



UAN

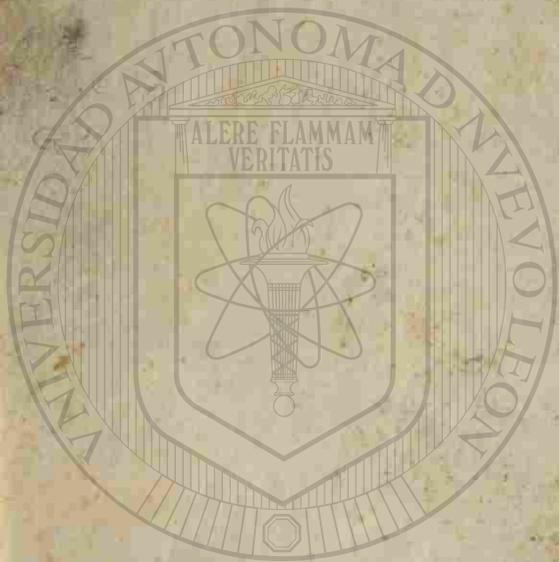
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA





BX2160
A2
G8
1721
c.1



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AVE MARIA.

ORACIONES VARIAS,
CONSAGRADAS

A MARIA SEÑORA NUESTRA,
MADRE DE DIOS,
Y DE PECADORES.

PREDICADAS
A LA CATOLICA Magestad
DE

CARLOS SEGUNDO,
REY DE LAS ESPAÑAS,
Y EMPERADOR DE LA AMERICA,

P O R

46301

FRAY MANUEL DE GUERRA Y TRIBERA,
*Doctor Theologo por la Universidad de Salamanca, y Cathedra-
dratico que fue de Philosophia, Predicador de la Catholica
Magestad de Carlos Segundo, y su Deputado Theologo,
Examinador, y Theologo de la Nunciatura de su Santidad,
Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo, y Padre
de la Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, del Orden
de la SS. Trinidad, Redempcion de Cautivos.*

CONTIENE TREINTA Y NUEVE ORACIONES, Y LAS QUATRO
ultimas van añadidas, con el Indice de los lugares de la Sagrada Escritura,
en esta tercera impresion.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, En la IMPRENTA REAL: Por Joseph Rodríguez de Cepeda, Impresor
del Rey nuestro señor, de su Colegio de la Santa Cruz, y de la Academia
Real Española de Lengua de 1771.

Vendese en la Porteria de su Convento de esta Corte.



1080044819

Ateneo de Hosp de Santa Leonor.

FONDO BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

132701

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

22/1/83 MICROFILMADO R-29.



AVE MARIA.



SEÑORA.



A que à los poderosos ruegos de vuestra piadísima intercesion debo à vuestro Amantísimo Hijo averme concedido estos breves dias de vida, procediera ingrato al favor, si no le testificara mi gratitud, no tanto para engrandecer la maravilla, quanto para abatir mi confu-

sion. O Señora! no se ha cansado Vuestra Magestad de derramar favores, en quien solo debia emplear castigos! Aun mis torpes monstruosas ingratitudes no os han provocado à arrepentimientos! En hora estoy de publicar verdades; y así dire, que solo vuestra piedad me ha podido sufrir. Ya, Señora, que me veo en los últimos alientos, no pido à Vuestra Magestad la vida que no merezco, la sacrifico à vuestras Aras gustoso, porque tendré el consuelo de no bolver à ofenderos. Solo os suplico, que en este temeroso lance me asistais benigna, y Protectora.

No tiene otra Sagrada Ancora mi esperanza. No reconoze otro Puerto mi temor. No merezco el Patrocinio como el mas vil delincuente de quantos han infamado los siglos con sus desaciertos; pero apelo, Señora, al glorioso atributo de Madre de pecadores, à cuyo título ningunos tienen mas accion que mis pecados. Exerced este alto nombramiento, quizá aumentará el numero à vuestros blasones, aver patrocinado al mas indigno. Hazed que espire con vivísimo dolor de mis pecados, y que no muera à manos de la enfermedad, sino à vivezas de este dolor. Ditponed benigna el Tribunal, donde la integridad es el Juez. Acordadle à vuestro Hijo lo humano, para que perdone a quien no tiene mas merito que su ofendida sangre. Hazed,

zed, Señora, que sea admitido à su dulce amistad, y gracia; y como no quede su Magestad ofendido, ni mi indignidad capaz de ofenderle, disponga Vuestra Magestad la mansión; que el sitio de la mas infeliz pena, se bolverà la mas tranquila gloria. Esta, Señora, espera de vuestra piedad quien no debía esperarla; pero es mas poderosa para asegurarme vuestra clemencia, que para desconfiarme mi culpa. Mas motivos os propusiera, si me lo permitiera mi flaca naturaleza rendida al achaque; pero dexo vanas voces, suplicando à Vuestra Magestad se digne de atender el Idioma de vn afligido coraçon, incapaz de falsedad. Así lo suplica, y aguarda.

El mas indigno Esclavo, postrado
à vuestros Pies Soberanos.

Fray Manuel de Guerra
y Ribera.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Fr. Juan Antonio Villaseñor, Maestro primero de Provincia, Examinador Sigodal del Arzobispado de Toledo, y Provincial que ha sido del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos.

Aunque reconozca repetido el favor de la obediencia en remitir à mi insuficiencia la censura del primero; y segundo Tomo, que dà à la estampa nuestro Reverendissimo Padre Maestro Fr. Manuel de Guerra y Ribera, para Norte de Sagrados Oradores, en parte ha sido satisfaccion à mi afecto, porque no quedara cumplido en el primero, sino se aplicara el segundo; porque como dixo à otro intento S. Gregorio: *Amenti semel accepisse non sufficit*: tenia yo hecho juicio, que el primer Tomo era primero sin segundo; pero aviendo visto este segundo con tan univerval erudicion en letras Sagradas, y humanas, con tanta sueltez en los conceptos, tanta profundidad en los discursos, con tan florida elocuencia en el estilo, que con toda propiedad son estas Oraciones *eloquia pulchritudinis*; dire da vno, y otro Tomo el elogio que diò la antigüedad à Demolhenes, y à Marco Julio, y que celebrò tanto San Gregorio: *Demonstremus tibi prarripuit ne esset primus Orator, tu illi ne solus*. Demolhenes, por aver venido antes, le pudo quitar à Julio la gloria de ser el primero Orador del mundo, y solo Julio, aviendo sucedido à Demolhenes, le pudo quitar la gloria de ser unico. Logra en esta obra el Autor lo que pedia Ciceron en vn consumado Orador: *Est in seipso florens, & exoptatum Oratoris genus, in quo omnes verborum, omnes sententiarum usulantur leparia*. Ajustase la doctrina, y el estilo à la Magestad, y Grandeza de tan soberano Auditorio, llenando todo el grande espacio de la obligacion de vn Sagrado Orador, pues sin rozarle en la menor lisonja, ni pisar la raya del respeto, solicita animoso imprimir en la Real idea tan discretas, como utiles, maximas de politica christiana, y tan precisas reflexiones, para que correspondan las operaciones à sus nobles deseos en las materias de justicia, y en la distribucion de la gracia; y asimismo el modo de ser temido, y amado, pues el premio, y el castigo son los dos Polos en que estriba la firmeza de vna Monarquia. El estilo es dulce, sentencioso, elocuente; deleita con lo mismo que enseña, asictona con lo mismo que reprehende, con que aun mismo tiempo quedan los oyentes advertidos, y guñolos; que es lo que celebraba mucho Plinio, *docet, delectat, afficit*; y este es el estilo que pedia Pablo en los Sermones, y como tan amante Discipulo suyo, lo executa el Autor, *Sermo vester semper in gratia sale sit conditur*; la palabra *sale* interpretò Origenes *gratia*, con hermosura, y Canello *elegancia*, que esto no desdize del respeto, y decoro de la palabra Divina, antes aumenta luzes para ilustrar los oyentes, y passar mas penetrante à herir los corazones. Son las mismas frases en que habló Dios à Exequiel: *Hec dicit Dominus loquere gladius excutus est, & limatus, et cedit olifimas excutus est, et splendet limatus*. Esta espada es la palabra de Dios, dice el Apostol: *Gladius est Verbum Dei*; y ha de ser aguda, y sutil, para que penetre halla el corazon el desengaño; y juntamente limada, pulida, lucida, para que deslengañe mejor con su luz. Antiguamente, dice Vitrubio, que bañaban los Libros con el licor del Cedro, porque no los contumiese el tiempo: *Cedrus oleo Libri inungi solebat, ut carum sentirent*; à que hace alusion Horacio: *Speramus carmine fingi posse linem la Cedro*. No necessita este Libro de esta indaltria, quando cada oja del es vn ramo de laurel, de que se texerà su inmortal corona; y podrá decir Emileno: *Sermo quem loqueris, & à te existit, & tecum est, & novo, & stupendo genere, & transit, & remanet, transfunditur, neque labitur*. A mucho más me alargara, sino reziciera el parecer apasionado del Autor; solo digo, que no hallo cosa que se encuentre con la pureza de nuestra Fe, y buenas costumbres, con que es muy debida la licencia que pide, para que cobre en reditos de merecidos aplausos el precioso capital de tan hermosa erudicion, como ha hiporeciado en esta obra su peregrino ingenio. Así lo siento, salvo, &c. En este Convento de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos de la Villa de Madrid, à 9. de Noviembre de 1687.

Maestro Fr. Juan Antonio
de Villaseñor.

APRO-

Genes. 49.

S. Hieron.
in Epist. ad
Nepotian.
cap. 10.
In Orator.

Epistol. 33.

Cap. 21.

Lib. 2. In
Arte Poe-
tica.
Homil. 1.

LICENCIA DE LA ORDE N.

AVE MARIA.

NOs Fray Antonio Pegueroles, Maestro en Sagrada Theologia, Ministro General de todo el Orden de la Santissima Trinidad de Redempcion de Cautivos, &c. Por las presentes damos nuestra licencia a nuestro muy Reverendo Padre el Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera, Doctor Theologo en la insigne Vniversidad de Salamanca, antes Catedratico en ella, Padre perpetuo de nuestra Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, Predicador, y Theologo de su Magestad, del Eminentissimo Señor Nuncio de España, y Examinador Sinodal en el Arzobispado de Toledo, para que pueda dar à la estampa vn Tomo de Sermones varios, predicados à su Magestad, por constarnos no ay en el cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, buenas costumbres, ni Regalias de su Magestad. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario. Dada en nuestro Convento de la Santissima Trinidad, y Redemptores Calzados de la Ciudad de Barzelona, en 17. dias del mes de Julio de 1688.

Fray Antonio Pegueroles,
Ministro General.

Por mando de su Pat. Rma.

El Present. Fray Ioseph Salat,
Ministro, y Secretario.

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO FR. FRANCISCO Blanco, Catedratico de Prima de Theologia de la Vniversidad de Valladolid, Calificador del Santo Oficio, y de su Junta Secreta, Predicador de su Magestad, y Secretario Asistente del Reverendissimo Padre General en la Curia Romana, por las Provincias de España, del Sagrado Orden de Predicadores.

EN obediencia del mandato de V. S. he visto los Sermones Varios, que el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Manuel Guerra y Ribera predico à su Magestad en diversos asuntos, y no tiene cosa contra nuestra Santa Fe, antes li muy segura, y importante doctrina, qual conuenia à tan alto Auditorio. Así lo siento, salvo, Sec. Fecha en Madrid à 7. de Octubre de 1687.

Fray Francisco Blanco.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado Don Alonso Portillo y Cardos, Inquisidor Ordinario, y Vicario de ella Villa de Madrid, y su Partido, por el Eminentissimo señor Cardenal, Arzobispo de Toledo, &c. mi señor, por la presente damos licencia, por lo que à Nos toca, para que se pueda imprimir e imprima el libro intitulado *Diferentes Sermones de Santos*, predicados à su Magestad por el Rmo. P. Fr. Manuel Guerra y Ribera, del Orden de la Santissima Trinidad Calzada, y Predicador de su Magestad, atento por la Censura del Rmo. P. M. Fr. Francisco Blanco, Prior del Colegio de Ancha, Orden de Santo Domingo, consta, y parece no aver en el cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 8. de Octubre de 1687. años.

Lic. Portillo y Cardos.

Por su mandato,
Juan Alvarez de Llamas,
Notario.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE FRANCISCO VAZQUEZ, de la Compania de Iesus, Catedratico de Prima de Theologia de la Vniversidad de Alcalá, y Confessor de la Reyna Madre nuestra Señora.

M. P. S.

POr mandato de V. A. he visto con toda atencion, y gusto los Sermones predicados al Rey nuestro señor en su Capilla Real, por el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, Predicador de su Magest. y Padre de Provincia de su Sagrada Religion, y no he hallado en ellos cosa que desdiga de las reglas infalibles de nuestra Santa Fe, ni que se oponga à las buenas costumbres, antes muchos documentos, que las promuevan, muy utiles, y dignos de tenerse presentes, especialmente en las mentes de Principes, y Ministros. En estas Oraciones Evangelicas, con christiano zelo, y Religiosa discrecion, ensena vniendo lo gustoso con lo util, por la elegancia de voces, sutileza de conceptos, y solidez de discursos, hallandose en ellos las propiedades, que notó San Bernardo, *serm. 67. in Cantic.* en los platos que ofrece la Sagrada Escritura à los que frequentan su Mesa: *Delitiosa ad saporem, solida ad nutrimentum, efficacia ad medicinam.* Y así juzgo que son dignos, de que con licencia de V. A. falgan a luz para comun utilidad. Así lo juro, salvo meliori. En este Colegio Imperial de la Compania de Iesus de Madrid, à 3. de Noviembre de 1687.

Francisco Vazquez.

CEN-

Nos El Doctor Don Manuel Menchero y Rozas, Canónigo de la Santa Iglesia de Toledo, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se puedan imprimir los quatro Sermones del Padre Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera, de el Orden de la Santísima Trinidad, con las Oraciones Reales, que se reimprimen, y son de Santa Ana, de Santo Thomàs Apostol, San Jorge, y San Cosme, y San Damian: Atento de nuestra orden, y comisión han sido vistos, y reconocidos, y no contienen cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à siete de Septiembre de mil setecientos y veinte años.

Doctor Menchero.

Por su mandado;

Joseph Fernandez.

CENSURA DEL DOCTOR D. FRANCISCO SALGADO,
Colegial que fue de la Madre de Dios de los Theologos de la Universidad de Alcalá, y Opositor à las Cathedras de ella, Abad de la insigne Iglesia Colegial de San Salvador de Sevilla, Capellan de Honor de su Magestad, su Predicador de los doze del Numero, Receptor de la Real Capilla, Examinador en este Arzobispado de Toledo, y Calificador de la Suprema.

DE orden, y comisión del señor Doct. D. Manuel Menchero y Rozas, Canónigo de la Santa Iglesia Primada de Toledo, y Vicario en esta Villa de Madrid, y su Partido, Sede vacante, &c. he leído los Sermones de Santa Ana, de Santo Thomàs Apostol, de San Jorge, y de San Cosme, y San Damian, que predicó el Rmo. P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, Predicador de su Magestad, &c. los quales logran la publica luz à la estudiosa diligencia del Rmo. P. M. Fr. Agustin Sanchez, Predicador de su Magestad, Examinador Synodical de este Arzobispado de Toledo, Calificador del Supremo Consejo de la Inquisicion, y Ministro actual de su Convento de Calzados de la Santísima Trinidad de esta Corte: Los acabe de leer, y dudé, como en otra ocasion Ovidio, (1) lo que sobre esta comisión avia de decir: pues siendo el motivo de no averle dado en la primer prensa estas quatro Panegyricas Oraciones, el desalino, y deslocacion de los apuntamientos, y papeles que estaban dispersos en distintas partes, y lugares; podrá decir sin duda el P. M. Fr. Agustin Sanchez, con el citado Ovidio (2) mi ingenuidad desapasionada refusaite aora à aquel aplaudido Panegyrico à nueva vida: *Ille dixit vitam, tu quamo de illi ille fueris;*

(1) *Vili quid te feram illi. 1. amor.*

(2) *Ovid. lib. 5. eleg. 9.*

(4) *Propheetante me, & ecce comulatio. & accesserat ossa ad ossa, & unguentum ad iuncturam suam: in-gressus est in-ter spiritus, & vicerunt, & resuscitavit super pedes suos: extrecit eius gran- di- nimiti vultu. Ezequiel. 6. 37. v. 7.*

(5) *Emisissio- que Paradi- sus malorum punitionum. Cant. cap. 4. v. 13.*

(5) *Sicut fragmi- mali puni- tion. por no continer cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, salvo me- liori. Madrid à 6. de Septiembre año de 1720.*

Et facis accepto munere, posse frui.
Aridos, y dispersos registró el Propheeta Ezequiel vnos huesos en el Babilonico campo de Sennar: informes, y deslinidos estaban los que en otro tiempo se vieron alentados. Levantó el propheetico espiritu de Ezequiel su voz, y todos los yertos huesos, no solo se empezaron à comover, buscandose el vno à el otro para la colocacion debida, quedando en proporcion simetrica cada vno en su juntura, sino que tambien à el punto de recobrar su antiguo espiritu, se colocaron en vn esquadronado exercito de batalla, vociferando todos los acentos de guerra. (3) Aquella desenton, y falta de compostura, que antes se vió en estos quatro Sermones del P. M. Fr. Manuel de Guerra, la atiendo ya conforme, y colocada con alma de formositas, y con el espíritu de ingeniosas luzes: los informes panegyricos, que en mal concertados periodos de profundísimos discursos, puso la casualidad en desecha confusio, resuscitavan ya en este campo de Sennar, en esta Babilonica Corte de Madrid, sino à la imperio- sa voz de vn Ezequiel, por lo menos à la diligencia de vn hijo del espíritu de Valois, y al verte con aquella antigua simetrica proporcionada vida, sus mismas alentadas voces dize- ran.

No puedo dexar de decir son todas las obras de este ingenioso Autor, dignas de admira- cion may singular: todo el cuerpo de sus volumenes es acreedor à aplausos, y admiraciones; pero estas quatro Oraciones, que de nuevo se ponen en su obra, merecen, por ser fragmen- tos, vna alabanza rara.

No porque pondera Salomon el todo de las perfecciones de aquella Esposa tan aplaudida, comparandola à los suaves olores, y fragancias que de si despide la granada, (4) dexa de admirar por menor su belleza, y pulcritud crecida, dizendola es como los fragmentos de la granada. (5) Así, pues, aunque el todo de las obras de este discreto Autor sean dignas de ponderarle en comun, por las fragancias que despide su fama en el suave olor de su agigantada capacidad; son dignos estos quatro Panegyricos de ponderarle, no solo por lo que tienen de aprovechamiento en las virtudes de los Santos, si tambien por la circunstancia de ser hermosísimos fragmentos: por lo qual soy de sentir puede V. S. dar licencia para su impresio, por no continer cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, salvo me- liori. Madrid à 6. de Septiembre año de 1720.

Doct. D. Francisco Salgado.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene privilegio el Ministro, y Convento de la Santísima Trinidad de Calzados, de esta Corte, por tiempo de diez años, para poder imprimir todas las Obras, que dexó escritas el Reverendísimo Padre M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, del mismo Orden, como mas largamente consta de su original. Madrid, y Junio à siete de mil setecientos y diez y nueve años.

Don Baltasar de San Pedro
y Azebedo.

FEE DE ERRATAS.

Página. 4. n. 28. lin. 16. que forme la boca, lee *que tenga el oido*. Pag. 5. n. 35. lin. 4. equivo, lee *equivoco*. Pag. 11. n. 10. lin. 3. y presumo, lee *y presumo*. Pag. 37. n. 45. lin. 8. corren, lee *corren*. Pag. 40. n. 76. lin. 8. Diamata, lee *Damiata*. Pag. 54. n. 6. lin. 2. Eritrea, lee *Eritrea*. Pag. 66. n. 12. lin. ultim. ha dexir, lee *ha de dexir*. Pag. 85. n. 78. lin. 7. pretender el, lee *pretenderle*. Pag. 89. n. 19. lin. 19. ninguna, lee *ninguno*. P. 112. n. 12. lin. 10. cosas, lee *cosa*. Pag. 163. n. 2. lin. 1. morales, lee *mortales*. Pag. 184. n. 18. lin. 10. fino, lee *sino*. Pag. 188. n. 49. lin. 16. Theofacto, lee *Theofrasto*. Pag. 194. n. 78. lin. 4. citos lee *estos*. Pag. 229. n. 44. lin. 2. hambrientos, lee *hambrientos*. Pag. 231. n. 59. lin. 7. Duqula, lee *Duquesa*. Pag. 257. n. 92. lin. 7. se figuen, lee *escuchan*. Pag. 269. n. 73. lin. 3. defedas, lee *desfiadas*. Pag. 275. n. 3. lin. 6. tratro, lee *trato*. Ibi. n. 4. lin. ultim. defecho, lee *desfecho*. Pag. 283. n. 72. lin. ultim. adora, lee *adoras*. Pag. 303. n. 97. lin. 2. dirculto, lee *disfuerse*. Pag. 313. n. 106. lin. 8. figoiga, lee *figuiga*. Pag. 316. n. 71. lin. 17. Exequias, lee *Ezequias*. Pag. 333. n. 13. lin. 9. quitud, lee *quitada*. Pag. 340. n. 61. lin. 2. Eseritorio, lee *Eseritorio*. Pag. 349. n. 14. lin. 7. Pueblos, lee *Pueblos*. Pag. 376. n. 53. lin. 5. Superior los, lee *Superior à los*. Pag. 381. n. 103. lin. 5. los oidos, lee *odios*. Pag. 383. n. 114. lin. 11. obligata, lee *obligata*. Pag. 415. n. 30. lin. 2. vevendar, lee *venenar*.

Este Libro intitulado, Oraciones Reales, su Autor el Reverendísimo Padre Fray Manuel Guerra y Ribera, del Orden de la Santísima Trinidad; y con citas erratas correspondientes al que le sirve de original. Madrid y Enero 15. de 1721.

Lic. Don Benito del Rio
y Cordido.
Corrector general por su Magest.

SUMA DE LA TASSA.

Don Baltasar de San Pedro y Azebedo, Escrivano de Cámara del Rey nuestro señor, y de Gobierno del Consejo, certifico, que aviendo visto por los señores del vu libro intitulado, Oraciones Reales, que dexó escritas el Padre M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera, del Orden de la Santísima Trinidad, que con licencia de dichos señores ha sido impreso, tassa ron à seis maravedis cada pliego, y el dicho libro parece tiene ciento y seis y medio, sin principios, ni tablas, que al dicho respeto montan setecientos y treinta y nueve maravedis de vellon, y à este precio, y no mas mandaron se venda el dicho libro, y que esta Certificación se ponga al principio de cada vno. Y para que conste, doy esta Certificación, en Madrid à veintete y cinco de Enero de mil setecientos y veinte y vno.

D. Baltasar de S. Pedro
y Azebedo.

INDICE DE LAS ORACIONES DE ESTE LIBRO, CONTIENE treinta y nueve Oraciones.

1	Oracion Primera de las Tentaciones.	Pag. 1.
2	Oracion Segunda de las Tentaciones.	pag. 11.
3	Oracion Primera à S. Luis, Rey de Francia.	pag. 23.
4	Oracion Segunda à S. Luis, Rey de Francia.	pag. 33.
5	Oracion Primera de los Reyes.	pag. 45.
6	Oracion Segunda de los Reyes.	pag. 54.
7	Oracion del Domingo quinto de las Verdades.	pag. 65.
8	Oracion del Juycio, Dominica Primera de Adviento.	pag. 76.
9	Oracion Miercoles de las Encenias.	pag. 87.
10	Oracion Miercoles de las Tradiciones.	pag. 95.
11	Oracion de San Joachin.	pag. 104.
12	Oracion de Santo Thomas Apostol.	pag. 118.
13	Oracion de la Dominica quarta de Adviento.	pag. 127.
14	Oracion à San Antonio.	pag. 135.
15	Oracion Primera de la Santísima Trinidad.	pag. 143.
16	Oracion Segunda de la Santísima Trinidad.	pag. 152.
17	Oracion Tercera de la Santísima Trinidad.	pag. 163.
18	Oracion Quarta de la Santísima Trinidad.	pag. 173.
19	Oracion del Miercoles de las Señales.	pag. 182.
20	Oracion del Miercoles del Ciego.	pag. 191.
21	Oracion Primera de Santa Ana.	pag. 203.
22	Oracion Segunda de Santa Ana.	pag. 213.
23	Oracion Primera à la Colocacion del Sacramento.	pag. 224.
24	Oracion Segunda à la Colocacion del Sacramento.	pag. 233.
25	Oracion del Angel Custodio Miercoles de las Sillas.	pag. 247.
26	Oracion Miercoles de las Sillas.	pag. 260.
27	Oracion Miercoles de Ceniza.	pag. 275.
28	Oracion Viernes de Enemigos.	pag. 291.
29	Oracion Primera en las Honras de la Reyna N. S.	pag. 307.
30	Oracion Segunda en las Honras de la Reyna N. S.	pag. 320.
31	Oracion Jueves, Lazaro, y Rico Avaro.	pag. 332.
32	Oracion de la Dominica Segunda de Adviento.	pag. 347.
33	Oracion del Patrocinio de Maria Santísima.	pag. 359.
34	Oracion Segunda Dominica de las Verdades.	pag. 370.
35	Oracion Viernes Concilio, y Dolores.	pag. 384.
36	Oracion de Santa Ana.	pag. 397.
37	Oracion de Santo Thomas Apostol.	pag. 403.
38	Oracion de San Jorge.	pag. 411.
39	Oracion de San Cosme, y San Damian.	pag. 418.

AL LECTOR.

HAllandome Sacramentado, y viviendo (segun muchos creen) de milagro, no tengo aliento para cumplir lo que ofrecí en los Mariales de dar en este Libro razon de mi estilo. Solo advertiré vna verdad Christiana, y propia de esta hora. Estas Oraciones me dictó mi zelo, persuadiendome à que era obligacion. Si toco maximas Reales, las procuro hazer Christianamente Religiosas. En suma diré, que he procurado vna Politica Christiana. Si como forastero de tan profundo exercicio, he caido en errores, y tropezado en imprudencias, deben compadecerse, y no indignarse. Lo que suplico es, que lean sin intencion, porque nada se ha predicado, ni escrito con ella. Y pues mi estado obliga à ser acreedor de compasion, ruego à todos exerzan su caridad perdonando mis errores, y rogando à Dios enmiende con mi muerte los feos delitos de mi vida. Vale.



ORACION

PRIMERA,

DE LAS TENTACIONES

EN EL PRIMER DOMINGO

DE QUARESMA.

Offendit ei omnia regna mundi. Seq. S. Evang. secund. Matthi. cap. 4.

* Hazia vn año ca bal en que murió la Reyna N. S. D. Maria Luisa de Borbo.



FUENSTO, * y fevero dial. Qué tristemente fiscalizas nuestro defengaño con tu memoria dura! Qué gravemente acutas nuestra confianza con tu arrebatada tragedia! Oy se anocheció aquella humana luz, en quien parecia era inexcusable el respian. dor. O caducas luzes! No bastaba que os confundiese el tiempo! Tambien os ha de apagar vn soplo!

1 La que se adoraba en la alta cumbre del respeto, se vió en breves horas raptó del mayor defengaño: fue sueño, ó taceño? Qué mal pregunta! Es Evangelio Sacro. Ayer (A) se bautizó Christo en el Jordan, aclamandole el Cielo en

glorias, y oy (B) se mira en vn desierto necesitado, y litigandole respetos vn demonio. Ayer vna gloria, y oy vna miseria! Si en esto paran las dichas, mas deberán temerfe, que las desgracias.

3 Buscar en el mundo dichas, es buscar en el mar rocas. En esta aventurada navegacion de la vida humana, no ha avido Colón, ni Cortes, que aya podido descubrir las anheladas Indias de la felicidad. El que mas ha descubierta, ha sido el grande defengaño de no poder descubrirse.

4 Pues mas nobles Indias nos descubrirá el Evangelio; porque no es tan precioso el oro, como el defengaño. En vn arrebatado momento enseñó el demonio à Christo todos los Imperios del mundo! *(C) In momento temporis*, adhierto el Evangelista cuidadoso. Produciendo especies aéreas en sus ojos, dice mi (D) Angel Thomas: El demonio le enseña todo el mundo en vn instante, y Christo le mira todo en vn momento; porque los ambiciosos tardan muchos años en mirarle: los Sabios no gaitan mas de vn instante en verle; porque la ambicion se fatiga siglos por adquirirle; la sabiduria le penetra presto para despreciarle.

5 Pero como padecen (E) mirarse todos los Reynos del mundo en vn instante? Qué facilmente responde discreto (F) Ambrosio! Mirar en vn momento todo el mundo, no es ser los ojos muy vivos, sino ser los objetos muy vanos; porque no denota tanto la celeridad de los ojos, como lo caduco de los objetos. No consiste en la viveza del alpeño, sino en lo fugitivo de lo mirado. No es viveza de las potencias, sino fragilidad

(A) Matth. 1. 7.
(B) Matth. 4. v. 9.
(C) Luc. 4. v. 5.
(D) D. Th. hic.
(E) Luc. 4. v. 5.
Offendit illi omnia regna arbis terrae in momento temporis.
(F) Ambros. in c. 4. Luc. fol. 75. edit. Paris 1782.
Res in momento tem- poris facit laria, et ter- rena demon- stratur. No enim vna cōspellit eos loritas indi- catur, quon caduca fra- gilitas potes- tatis expia- de

AL LECTOR.

HAllandome Sacramentado, y viviendo (segun muchos creen) de milagro, no tengo aliento para cumplir lo que ofrecí en los Mariales de dar en este Libro razon de mi estilo. Solo advertiré vna verdad Christiana, y propia de esta hora. Estas Oraciones me dictó mi zelo, persuadiendome à que era obligacion. Si toco maximas Reales, las procuro hazer Christianamente Religiosas. En suma diré, que he procurado vna Politica Christiana. Si como forastero de tan profundo exercicio, he caido en errores, y tropezado en imprudencias, deben compadecerse, y no indignarse. Lo que suplico es, que lean sin intencion, porque nada se ha predicado, ni escrito con ella. Y pues mi estado obliga à ser acreedor de compasion, ruego à todos exerzan su caridad perdonando mis errores, y rogando à Dios enmiende con mi muerte los feos delitos de mi vida. Vale.



ORACION

PRIMERA,

DE LAS TENTACIONES

EN EL PRIMER DOMINGO

DE QUARESMA.

Offendit ei omnia regna mundi. Seq. S. Evang. secund. Matthi. cap. 4.

* Hazia vn año ca bal en que murió la Reyna N. S. D. Maria Luisa de Borbo.



FUENSTE, * y fevero dial. Qué tristemente fiscalizas nuestro defengaño con tu memoria dura! Qué gravemente acutas nuestra confianza con tu arrebatada tragedia! Oy se anocheció aquella humana luz, en quien parecia era inexcusable el respian. O caducas luzes! No bastaba que os confundiese el tiempo! Tambien os ha de apagar vn soplo!

1 La que se adoraba en la alta cumbre del respeto, se vió en breves horas raptó del mayor defengaño: fue sueño, ó taceño? Qué mal pregunta! Es Evangelio Sacro. Ayer (A) se bautizó Christo en el Jordan, aclamandole el Cielo en

glorias, y oy (B) se mira en vn desierto necesitado, y litigandole respetos vn demonio. Ayer vna gloria, y oy vna miseria! Si en esto paran las dichas, mas deberán temerfe, que las desgracias.

3 Buscar en el mundo dichas, es buscar en el mar rotas. En esta aventurada navegacion de la vida humana, no ha avido Colón, ni Cortes, que aya podido descubrir las anheladas Indias de la felicidad. El que mas ha descubierta, ha sido el grande defengaño de no poder descubrirse.

4 Pues mas nobles Indias nos descubrirá el Evangelio; porque no es tan precioso el oro, como el defengaño. En vn arrebatado momento enseñó el demonio à Christo todos los Imperios del mundo! (C) In momento temporis, adierit el Evangelista cuidadoso. Produciendo especies aéreas en sus ojos, dice mi (D) Angel Thomas: El demonio le enseña todo el mundo en vn instante, y Christo le mira todo en vn momento; porque los ambiciosos tardan muchos años en mirarle: los Sabios no gaitan mas de vn instante en verle; porque la ambicion se fatiga siglos por adquirirle; la sabiduria le penetra presto para despreciarle.

5 Pero como padecen (E) mirarse todos los Reynos del mundo en vn instante? Qué facilmente responde discreto (F) Ambrosio! Mirat en vn momento todo el mundo, no es fer los ojos muy vivos, sino fer los objetos muy vanos; porque no denota tanto la celeridad de los ojos, como lo caduco de los objetos. No consiste en la viveza del alpeño, sino en lo fugitivo de lo mirado. No es viveza de las potencias, sino fragilidad

(A) Matth. 1. 7. 15
(B) Matth. 4. v. 9. & 9.
(C) Luc. 4. v. 5.
(D) D. Th. hic.
(E) Luc. 4. v. 5.
Offendit illi omnia regna arbis terrae in momento temporis.
(F) Ambros. in c. 4. Luc. fol. 75. edit. Paris 1782.
Hend in momento tempo-
ris fecit
laria, et ter-
reus demon-
stratur. No-
niam tunc
cōspellit eos
loritas indi-
catur, quon-
caducas fra-
gilitas potes-
tatis expre-
de

mitur. In ma-
mento enim
causa illa
pretereant,
& sipe ho-
mor facili
abij anti-
quitate
Quid enim
seculi potest
esse distur-
bam, non ip-
sa disturna
non sint se-
cula?

(G)
Tertuliano.

de las Herosuras. Se mira en vn instante todo el mundo; porque en vn instante se goza, y en vn instante se pierde. Quando los ojos buelven a mirar lo gozado, lo encuentran ya perdido. O imperio del mundo, que solo os goza la vista por momentos, para perdetos por eternidades!

6 Con elegancia llamo Tertuliano al Consulado, y al Imperio (G) *volaticum gaudium*, gozo que buela. Las desgracias como enfermas, andan con muletas. Las dichas, tienen alas porque las mismas plumas que las sirven para encumbrarse, las sirven para desparecerse.

7 Penetrando mas el defengano de esta arrebatada vista, presumir a la prudencia humana, que eró el demonio la tentacion; porque intentando que Christo se enamorase de los Reynos, que le enseñaba, mejor era detenerle en su hermosa pintura. Lo que se mira tan arrebatadamente, no se imprime. Pues como no dispone, que mire todos los Reynos muy despacio, para que se enamore de su largo Imperio? Porque cisa no fuera tentacion, finto defengano.

8 Penetra Fabio el demonio lo que son todos los Reynos del mundo; y sabe como discreto, que son mucho para los ojos, pero poco para los discursos. Pretende que Christo se aficiona, y haze que los mire en vn instante. No se detenga dos, previene su sagacidad. Tenga vn instante solo para verlos, y tener segundo instante para discurrirlos; porque mirados aprisa, los Imperios, enamoran; mirados despacio, defenganan.

9 No se imagine atçada ponderacion, la que presumo religiosa verdad. Aun no permite el demonio dos instantes a los ojos, porque bastara el segundo para arrepentimiento del primero. Mirado el mundo con aquella ligera vista, podia enamorar con sus riquezas. Mirado despacio, avia de acobardar con sus injusticias. Que viera Christo en todo el mundo, si se descubiera la pintura el demonio? Viera la tirania en Dofel, y la tirazon en Sital. Viera las virtudes pisadas, y las maldades bien quitas. Viera los ambiciosos en los Pronos, y los defengañados en los desertos. Que mas viera? Desordenes de Soberanos, Injusticias de Poderosos. Lazocinios de Juezes. Violencias de Ricos. Fraudes de Codiciosos. Enganos de Politicos. Diversiones de Acomodados. Insultos de Atrevidos. Miserias de Desdichados, y pasiones de todos. Pues no se detenga, dize el demonio, en mirar los sucesos, mire solo la vana hermosura de sus Palacios; porque mirado el mundo por detenera, divierten sus falsedades: mirado por de dentro, entulleza sus abominaciones.

10 Lo que obró en el demonio la atacia, executó con nuestra Corona la Providencia. No la concedió instantes para mirar los Imperios que gozaba; porque fue tan vivo su conocimiento, que bastó el instante primero para el defengano. La ensayo a perder con gusto, lo que miraba tan fugitivamente arrebatado. O dichosos ojos, que supieron penetrar con facilidad, para perder sin dolor!

11 No fera prudencia aumentar tristezas al dia. La lealtad obliga a la memoria, y la prudencia, a no recurrer a la llaga. Para seguir los defenganos, que en las otras tentaciones nos dicta el Evangelio, necesito de toda la luz de la gracia. Mi Señora me la concederá piadosa, si la obligamos con su dulcísimo nombre: AVE MARIA.

Dic' ut lapides isti Panes fiant. Seq. S. Evang. secund' Matth. cap. 4.

12 EL Norte del Evangelio (S.C.R. M.) es tan oportuno, como defengañado. Son tres poderosas tentaciones, quando sobra vna para vencer nuestras flaquezas. La primera fue, tentacion de necesidad. La segunda, de ambicion. La tercera, de riqueza. Mi cordedad no alcanza a todas tres; se contenta con vna, que fera la primera, reducida a tres circunstancias del Evangelio. Aqui (H) se mira vn Soberano Señor tan necesitado, que se halla sin el precio alimento. Un astuto demonio, (I) que le propone su precipicio en trage de remedio. Unos Ministros (K) Angeles, que le sirven despues platos del Cielo. Siendo, pues, la alma de la tentacion vn Soberano

(H) Mat. 4. v. 11.
Postea quij.
(I) Ibid. v. 9.
Sedenti a-
derareri me
(K) Ibid. v. 21.
Ecce Angeli
mecerunt,
& ministra-
bunt ei.

Señor necesitado; vn demonio dando arbitrios; y vnos Angeles Ministros trayendo alimentos; mi oracion fe estrechará a cõtemplar lo profundo de esta necesidad en dos Puntos. El primero fera, los medios que ofrece para salir de la necesidad el mundo. El segundo fera, los medios que decreta el Cielo.

PUNTO PRIMERO.

13 Sirva de exordio vna admiracion prudente. Nunca se atrevid Luzbel en todo el curso de la vida del Redentor, a la ofada de presentarle batalla, sino en este lance de oy. Pues quien le muestra tan insolente atrevimiento? El mirat-

(L)
Eratm. in
Apo.

(M)
Gen. 3. v. 4.
&c.

(N)
Gen. 3. v. 6.

(O)
Eccle. 1. 10
v. 19.

mirarle necesitado. O necesidades peliggosas! Tan hijas son de las necesidades las tentaciones, que siempre vienen las tentaciones, quando se ven dominantes las necesidades.

14 A ser los ahogos legitimos hijos de la naturaleza, fueran vnas inocentes penas de las flaquezas humanas. Pero confundido el metodo racional, son algunas necesidades hijas del apetito, y no de la razon. Sagaz el demonio, sabe que el Soberano padece mayores necesidades que el infimo. Mirando vn Filosofo el Palacio de vn Poderoso, adonde la riqueza defafiaba la estructura, exclamó discreto: (L) *O quantis non ego!* O Dios! de quantas cosas no necesito! Permitan a mi cordedad, que difina christianamente a vn Soberano, y a vn Pobre. Un Soberano, es vna Politica necesidad de lo superfluo. Un Pobre, es vna inocente necesidad de lo preciso.

15 Contra entrambos estados esgrime Luzbel sus armas; pero al Pobre, le tienta con lo que necesita: al Soberano, con lo que desea; al Infimo, le tienta por el plato de lo necesario: Al Soberano, le tienta por el plato de lo gustoso.

16 No parecia capaz el estado de la inocencia de tentaciones de alimeto, pues toda la Republica de los Arboles era su plato florido. Pues (M) como tienta a Eva, y consigue la victoria? Porque la tentó por el gusto; y a tentaciones de gusto, no tiene resistencias lo soberano.

17 Solo la fataba a Eva vn Arbol reservado; pero adviértola el demonio, que le mirasse, y vió Eva que era hermofo; (N) *Pulchrum oculis*: por el passadizo de lo hermofo, introduxo su veneno; porque no podia el demonio valerse de la necesidad del alimento, quando la sobaban tantos; pero se aprovechó sagaz del gusto, porque es mayor tentacion vn leve gusto en los soberanos, que la mas estrecha necesidad en los inimos.

18 Passando del defengano del exordio a lo profundo del argumento, miramos a vn Dios necesitado, y a vn demonio introducido a arbitrista de su alimento. Pues como se atreve a vn Dios? Porque le mira con necesidad, y a va necesitado se le atreven todos; porque las riquezas en los Soberanos, son madres de los respetos.

19 Una Monarquia sin Erario, es vn territorio abierto. Dizen los Politicos, que no fe reconoce en el mundo Monarquia vniuersal; pero mi corta vista la alcanza a ver; El Monarca vniuersal del

mundo, es el dinero; pues no me acufen de intrepido, que la vnero enseñela expressa del Espiritu Santo: (O) *Pecunia obediunt omnia*, dize Salomon en su Ecclesiastes. Todas las cosas obedecen al dinero; luego si todas las criaturas obedecen al dinero, y la Monarquia se funda en la obediencia, tiene el dinero la Monarquia vniuersal del mundo, pues todas las cosas obedecen a su Imperio.

20 Descaré penetrar lo profundo de este texto, porque admirar las dos voces, que vürpa el Espiritu Santo para declarar este vniuersal dominio: *Pecunia obediunt omnia*, no dice *omnes homines*, sino *omnia*, que comprehende hombres, aves, irracionales, y insensibles. No dice que le sirven, sino que le obedecen: *obediunt*; y la voz de *servir*, pudiera ser violencia de su poder; pero la voz de *obedecer*, suena justicia a la Magestad. Pues quien le ha dado poder al dinero, para que le obedezca todo vn mundo? Le han dado nuestros pecados.

21 A esta grande duda satisfaré con otro Texto hermofo, que sirve a este de comento. Gimen las criaturas con dolores de parto, esclerve mi amado Pablo, y nacen sus lamentables gemidos, de que todas sus especies viven contra su gusto sujetas a las vanidades: (P) *Vniuersi enim creatura subiecta est, non volens, sed propter eum, qui subiecit eam in spe*. Suspiran con este dolor, hasta q las redima de esta involuntaria sujecion la resurreccion vniuersal. Con elegante defengano explica mi (Q) Angel Thomas este general sentimiento; pero mi cordedad, guiada de su doctrina, cõtiende a los insensibles los dolores de la quexa, y escucha en mudas voces estos tristes ayes.

22 Todas las criaturas insensibles se querellan de nuestras vanidades. Se lamenta el blando alhago de la feda, de que aviendo nacido para la decencia de lo honesto, la hagan servir en escandalos de lo vano. Suspiran los Diamantes, hijos mejor adoptados del Sol, de que los apliquen a la luxuria, los que nacieron para breves resplagos de la luz de la Patria. Gime la tierna docilidad de la Cera, de que trabajandola sus dulces artifices para iluminar Aras Divinas, la arrastren violentamente en vanidades profanas. Llora el Mar, pudiendo aumentar sus corrientes con sus llantos, viendo que a sus Ciudadanos, que los toma el defengano de su ayuno para penitencia, los saque de su centro prodigo el apetito para gula. Sndan lorosos los Arboles aromaticos sus fragancias, viendo que los aromas que

(P)
Ad Rom. 8.
v. 20. Ibid. v.
22.
Ingenitib.
& parturit
Ipsæ dolent.

(Q)
D. Thom.
hic, lect. 7.
fol. 66.

difulan para cultos divinos, se los gatan en ficientos profanos. Lamentan los Arboles su condicion, no por verle despojados de sus fratos, sino por mirar que las caducas flores, que ministran para delengañio, solo sirven de engalanar Idolos de lo hermoso. Todas las criaturas lloran su mal vfo; pues debiendo servir al vfo de lo honesto, y conveniente, las hazen servir violentas al vfo de lo delectable.

23 Son todas las criaturas, dize mi amado Pablo, vassallas de las vanidades; pero sufren este duro vassallage violentas, y no gustosas, porque (R) gimen con dolores de parto hasta librarle de servidumbre tan vana, como violenta. Pues note aora la dilleccion, esta consecuencia: Si a los troncos insensibles los haze gemir el ser vassallos de la vanidad; en los vivientes sensibles, faltará voz para explicar su dolor.

24 La mas alta duda es, ajustar estos dos textos, porque parecen reñidos. Dize Salomon, que al dinero obedece todo. Dize Pablo, que todas las criaturas viven llorosas, por mirarle sujetas como vassallas a estas vanidades. Pues como lloran? No es licito repugnar a quien es ley obedecer. Pues como gimen la feruidumbre? Como lamentan la cadena? Como lloran la tiranía?

25 La naturaleza me dictará la razon. En el estado de la inocencia, (S) nació todo lo insensible para obsequio de su Principe el hombre; obedecian (T) todas las criaturas gustosas, porque imperaba la razon; mudóse el teatro con el delito; y aviendo empezado a mandar la culpa, gimen los insensibles el yugo de su obediencia; porque obedecer sin razones, aun haze gemir a los insensibles.

26 Pues quien manda en el mundo aora, y quien obedee? O Imperio tritel. Obedecen las pasiones a los apetitos. La razon al interes. El entendimiento al amor. La verdad al engaño. La sinceridad a la cautela. El honor a la conveniencia. El punto al capricho del antojo. La justicia a la politica. El merito a la alicion. La riqueza a la vanidad. La fabiduria a la presuncion. El poder a la sobervia. La Magestad al gusto. La dignidad a la licencias; para mayor dolor, obedecen las verdades de la conciencia propia a las estimaciones de la pasion agra.

27 En esta tan injusta Monarquía, que introduxo el delito de vn antojo, solo han quedado aquellas dos imagenes de lo divino, de pena, y premio, castigo, y bendi-

cion. Pero en barajar con acierto estas vnas (como fingieron (V) en Jupiter los profanos) consilite tanto la seguridad, como el peisigo.

28 Sagar la hipocresia pretende hazer merito del engaño. En trage de compasivo llega el demonio a Christo; porque no ay vestido que mejor le venga la intencion, que el manto de la piedad. Convierte (X) estas piedras en alimento, pues te hallas tan necesitado, dize el demonio a Christo. Qué hermosa piedad, diran los caudidos. Qué reconcentrada intencion, diran los discretos. En atendiendo solo al dulce sonido de las palabras, passaran por consejos de oraculo los arbitrios de vn demonio. Gasta la verdad, y la mentira el mismo idioma. Por esto ordena (Z) el Espiritu Santo, que forme la boca un pedo para quitar las voces que escatha; porque apreciar las palabras por lo dulce del sonido, es propiamente dar estimaciones al viento.

29 Desprecia el consejo Christo, y desearé penetrar sus motivos. No parecia mal arbitrio hazer alimento de piedras. Ya se alegrarian los Arbitristas humanos de encontrar esta Piedra Filosofal en sus abogós. Pues qué oculta este arbitrio, que merece ser despreciado? La Filosofia me dictó la causa. No podian las piedras transformarse en alimento, sin que perdieran su nativo ser, y quedaran destruidas. Es verdad, que Christo quedaba enamorado, pero las piedras quedarian aniquiladas; y salir de vna necesidad, dexando aniquilados, no es de Dios; porque no puede ser arbitrio mas tyrano, que dexar aniquilado al mismo sujeto que le dá el focorro.

30 Despoja el provido Jardinero al arbol de su fruto; pero reserva, y regala con su cuidado al tronco, porque interesa en conservarle la perpetuidad de su redito. El delengañio me anima aora a estas voces: Si es arbitrio de vn demonio salir de la necesidad vn Rey Soberano como Christo, destruyendo piedras insensibles, de quien será, si lo propusiera destruir vivientes?

31 Qué altamente explica David las obligaciones de vn grande Rey! (A) Fuerunt mihi lacryme mea panis die, ac nocte. Mi alimento continuo, dize David, fueron mis lagrimas. Todos (B) entienden esta clausula de su penitencia; pero mi cordedad la estienda a la Corona. Mi reparo es, la voz que añade David de mea: sobra de des-

(V) Nat. Com. in Mith.

(X) Math. 4. v. 1

(Z) Ecclesi. 1. v. 29. Et verbis tuis facio statueram.

lacrymas; pues para que añade, que eran las lagrimas suyas, lacrymae meae. Dado la causa. Si hubiera solo como penitente arrepentido, bastaba decir, que se alimentaba de llantos; pero hablaba tambien como Rey; y fue preciso añadir, que todos sus alimentos eran lagrimas suyas, y no agenas; porque otros Reyes se alimentan de lagrimas agenas; pero vn Rey, como David, se alimenta de sus lagrimas propias; porque alimentarlo de lo que otros lloran, mas fuera para vn David triste martyrio, que Real alimento.

32 Todos saben el milagro (C) de S. Francisco de Paula, quando exprimiendo vna moneda de oro en presencia del Rey de Francia, corrió humana sangre. No se si aora saliera sangre, y agua; presumo que si; porque del pecho ya difunto del Redentor (D) salió Sangre, y Agua al violento golpe de la lanza. Estando vivo, corria sangre solo. Aputada toda la sangre con tan repetidos martyrios, y ya difunto, suplió la agua la sangre; que no tenia; porque no es la agua del llanto, flaqueza de los ojos, sino estar difuntos, y no tener sangre que dar los pechos.

33 Cumplase la sentencia notificada por la culpa, de comer el Pan con sudor y tea con la diferencia peculiar, de que el pobre coma (E) del sudor propio, y el soberano del ageno; porque la grande desigualdad de fortuna, dexa licita la desigualdad. Coma en hora buena el soberano de lo que el pobre fuda, como no coma de lo que lloran; porque como sudores agenos, es privilegio de su desigual fortuna; pero comer llantos agenos, fuera poca humanidad de su Corona.

34 Todas las quejas merecen examen para averiguar su vanidad, ó su justificacion. Pero he notado en el derecho Qvivil el unico privilegio de los alimentos publicos. Prohibieron discretos los Romanos, que las mugeres pudiesen ser fiscalas, ni dar en los Tribunales querellas, ni acusaciones (F) Leg. Qui accusare possunt 8. ff. de accusationibus, & inscriptionibus.

Muchos discuten, por la facilidad que tuvieran sus quejas. Mas noblemente presume que fue, conservar la honestidad de el sexo entre las clausuras del racato. Pues esta grande ley se dispensaba en la causa de alimentos publicos; porque qualquiera esposa de muger, podia ser acusadora, y fiscal (G) Leg. Mulierem 1. 3. ff. de accusationibus, & inscriptionibus. Mas admitira la permission de esta ley, pues basta los esclavos podian acusar: Servi quoque detestantur. concluye Marciano.

No se escuchan aora las querellas en las salas, porque aun no le ha quedado a la miseria, aliente para sus quejas.

35 Vn equivoco tengo adyvertido en la lengua latina, que como tan copiosa, reconozca pocos. Este verbo quare, es equivo en el sonido, aunque no en lo escrito; porque quare con diptongo, significa buscar; quare su diptongo, significa quearse. Tan penetrado está el buscar a buscar medios, que lo mismo es buscar medios, que hazer quejosos.

36 Es cierto que se deben buscar; con exacto cuidado; porque mi cordedad llama a la discreta industria, el suplemento humano de la Omnipotencia. Es la diligencia la vasa del repoto; ó por mejor decir, la columna de la reputacion; pero buscare la luz entre las sombras, es querer tropezar en las tinieblas.

37 Permitan a mi ingenuidad decir, que no viven bien comprehendidos los minerales de las riquezas. Las minas de los tesoros, son las artes, y los campos. Son labores, y comercios. Estas son las minas que nunca padecen los peligros de topar en agua, ni de que el Sol desmaye la eficacia de su vista.

38 En las quisiones Romanas, que disputa el discreto (H) Plutarco, instituye esta: Cur Saturni Templum erantur loco ere. vix ibidem que ostendit vna monumenta ad servandam. Qué motivo tienen los Romanos, para que el Templo de Saturno sea su erario publica; y su tesoro, y guardar en todas las escrituras de los contratos? Sus respuestas son tan discretas, como suyas.

39 En tiempo de este grande Rey se llamo la edad del oro; porque deserrada de los humanos corazones la codicia, reyno solo la justicia, y la inocencia. Ocupó el Trono la en el Dotel Augusto de la razon; y es justo, que en el Templo de este grande Rey se guarden las escrituras de los publicos contratos, porque los han de observar como sacrosantos los respetos.

40 Convento en que los contratos se guarden en este Templo, porque han de ser tan inviolables, que se miren como sagrados; pero falta la otra duda. Por qué el Templo de Saturno ha de ser el publico Erario? Discretamente Plutarco (I) Aus quia Deus ille fructuosus, itaque agricultura preesse creditur. hoc enim falce dissecat. Este Saturno el venerado inventor de la Agricultura, y por esto le pintan con la rula en la mano; y es preciso que sea su Templo el publico Erario; porque no tienen los Imperios Erarios mas seguro, ó el publico ejercicio de sus campos.

(R) Ibid. v. 27. Quis et ipsa creatura liberabitur a servidute corruptionis.

(S) Genes. 1. v. 28.

(T) D. Thom. 2. part. quest. 96. art. 2. & 3.

(C) Hist. Franc. de Paula.

(D) Ios. 1. v. 34. Exiit sanguis, & aqua.

(E) Genes. 1. v. 30. In sudore vultus tui vesceris pane.

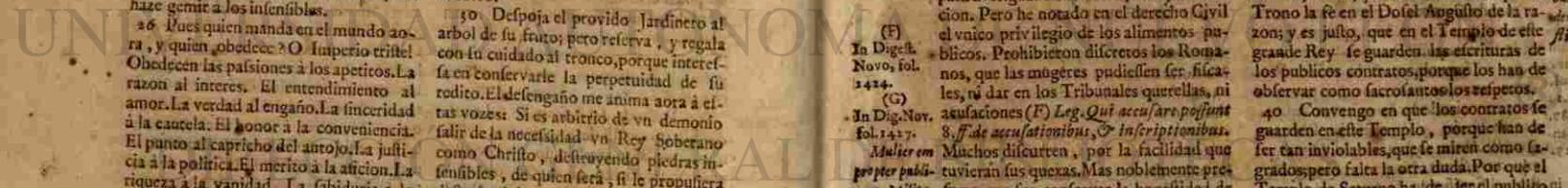
(F) In Digest. Novo, fol. 342.

(G) In Dig. Nov. fol. 142.

(H) Mulierem propter publicam utilitatem ad annum pertinere. Item audiri a Preside aut non discretem.

(I) Plutarco. 1. v. 29.

(J) August. 1. v. 2. hic. tal.



41 De los campos se valió la providencia (K) de Joseph para preservar el bato Imperio de Egypto; porque dispone el Cielo, que otros adquiridos tesoros, como menos inocentes, o los consuma el tiempo, o los disipe la prodigalidad de lo vano. La maxima verdadera de los tesoros Reales, es, que a los Principes enriquece lo bien dado; empobrece lo mal adquirido.

42 Procuraré resumir para los eruditos un grande campo de bien escodidos fuculos. Todos los tesoros se guardaban antiguamente en los Templos. Como del Texto Sacro, quando el Rey (L) Antiocho embio Legados fingidos para robar del Templo de Jerusalem el Tesoro de Tobias Hircano. Josepho (M) acuerda el robo de Crato; y la moderacion de Pompeyo, que supo vaxcer a los Hebreos; y triunfar de la codicia de sus tesoros. En los Historiadores profanos (N) es frequente. Ciceron escribe, que se guardaban los tesoros en el Templo de la Ninfa Opis, compañera de Diana. Juvenal, que en el Templo de Castor y Polux. Herodiano, que en el Templo de la Paz. Tacito, Suetonio, y Josepho, que en el celebrado Capitolio. La razon fue la dicha: colocaban los tesoros en los sagrados, porque miraban como sagrados a los publicos tesoros.

43 Los prodigios no vulgares de estos bien guardados tesoros, son los que refieren Herodiano, Plutarco, y Tito Livio. Reynando (O) el Emperador Commodo, se abtasa el hermoso Templo de la Paz con todo su inmenso tesoro, sin que las lagrimas de tantos como vian arder sus riquezas, pudiesen apagar las llamas. Este lamentable acaso succedió reynando Commodo; porque en tiempo que reyna la conveniencia propia, perece la riqueza publica.

44 El segundo prodigio refiere Plutarco; entre los vaticinios que precedieron, anunciando las sangrientas sediciones de Mario, y Silla. Escribe Plutarco, que (P) Minerva suspendio en el Templo aurum corrodereant. No permite la decencia Herod. in deazar el significado de Minerva, sin recurrir vit. Comod. a la fable; ellos impertinentes golosos animalillos caferos, royeron todo el oro del Templo; porque oro adquirido entre violencias, y sediciones, es un oro que se roen, y se le comen los mismos que le asienten; es un oro, que no luce; porque dentro de la misma casa donde se guarda, se desaparece.

45 El tercero prodigio, y mayor, es el que refiere el Principe de la Historia Romana Tito Livio. Quando Scipion venció a Cartago, anegando en humantos arroyos a mas de quarenta mil hombres, succedió el prodigio tan nuevo, como aparecerse un obfcuró exercito de cuervos en el Capitolio; penetraron sus hermosos Salones, y no satisfechos con maltratar el inmenso oro, que encerraban sus salas, con sus picos, se le comieron vorazmente. (Q) Aurum in Capitolio Corui non la-

cerassi tantum vorari crediti; sed etiam edisse, eferre elegante Livio. O justicia suprema! Estabab despojando a la Africa de vidas, y riquezas sus Soldados, y embia el Cielo contra su violenta sinrazon mas volantes tropas. Venga un exercito de cuervos, que coman todo su oro; porque es justo decreto, que a los que han sido rapantes cuervos para robarle, y engañar otros cuervos para comenle.

46 Es venerada maxima de (R) Aristoteles, que nada violento es perpetuo. Fueron los Romanos vnos vniuersales Pyrratas de libertades, y riquezas; y puesto la violencia perpetuar los esclavos, no alcanzo a conservar sus tesoros; porque el ser esclavos las naciones vencidas, lo merecian los vicios agenos; el conservar sus tesoros, lo desmerecian los vicios propios.

47 No se casa bien el oro con lo violento, porque solo asienta bien sobre lo piadoso. Mas oro ha de alcanzar la piedad, que el rigor de la mas severa ley. Una insigne advertencia debo al grande Tito Livio. Entre el numerofo valgo de estatuas, que ya a sus deidades, y ya a sus Heroes erigió la superstitiosa Romana vanidad, todas fueron blancas. La primera, dize Livio, que se doró, fue la estatua de la piedad; (S) Altera in foro olitorio pietatis statuaque auream, que prima omnium in Italia statua aurea est. No doraron la estatua de Marte, a quien en religiosa falsedad atribuian sus victorias; solo doraron la estatua de la piedad, porque no asienta bien el oro en las representaciones de lo sangriento, sino en las imagenes de lo piadoso.

48 Con falta clemencia persuadia el demonio a Christo destruyese las piedras, para alimentarse; porque ninguno queda bien locoerido a coita de destruir a otro. Pero las voces son profundas: (T) Dixit et lapides isti panes fiant. Di que estas piedras se conviertan en panes: Dixit. Por que no dize fuit? Mas propio era decirle: Haz que estas piedras se transformen en sustento. Pues como no dize fuit,

(Q) Liv. lib. 30. cap. 1. fol. 191. edit. P. tit. 202.

(R) Aristotel. Nil violentum est perpetuum.

(S) Liv. lib. 10. cap. 14. fol. 111.

(T) Matth. 4. v. 5

se, sino Dixit. Como no le pide que haga, sino que diga? Por que es demonio, y sabe que las necesidades no se remedian bien con palabras, sino con obras; y como busca engañosos remedios a sus ahogos, no le pide que haga, sino que diga; porque sabe que se quedará sin remedio su necesidad, por mas que diga, sino aplica su poderosa mano a que se haga.

49 Grande imperio es el de vna soberana voz. Pero si el Pilbro, y el Timonero en la tempestad dieran vanas voces, sin aplicar toda la industria de sus manos para hazer mover en el Bagel las velas, y en la Galera los remos, pagaran en costosos naufragios las perezosas voces de sus decretos. Quando llegan a fer supremos los ahogos, aun no bastan las manos agenas, sino se aplican las propias; porque con la mano del dueño, cesan los ahogos; con manos agenas, crecen los peligros.

50 Dos veces se arrojó el Pueblo de Israel con interpedez animoso a vadear los mares, como si fueran arroyos; pero con vna gran diferencia, no advertida. La primera vez para passar el Mar Bermejo (V) los guiaba vna columna, y nube agitada de vn Angel; pero aun con tanta guia (X) temen, ciaman, y se amocinan, y pretenden reducirle a Egypto. La segunda vez (Y) en el Jordan les precedia la Arca del Testamento, y entran tan gustosos en el riesgo, que anticipadamente cantaban el triunfo. No diesto mas razon, que la diversidad de guias. En el Mar Bermejo, siguen (A) y obedecen a vna columna, que gobernaba vn Angel; en el Jordan (B) siguen a vna Arca, en cuyo Santuario asistia el mismo Dios. Era el Angel vn grande, y inteligente Ministro de lo Soberano; pero no hablaba de la esfera de Ministro. Era la Arca, el Divino Palacio de su Señor, y Dueño; y mandatos de vn Ministro, aunque sea vn Angel, entran resistentes en los ahogos: a movimientos de su Señor, y su Dueño, se arrojan tan gustosos a los riesgos, que vaticinaban los triunfos.

(V) Exod. 13. v. 21.

(X) Exod. 14. v. 29.

(Y) Ibid. v. 12.

(A) & 12.

(B) Iosue 1. v. 21.

(A) Exod. 14. v. 19.

(B) Tollen que se Angelus Dei, qui procedebat castra Israel, ab ipse post eos, et clamor pariter columna nubis.

(C) Ecc. Arca Federis Domini antea det per Jordanem.

(D) Exod. 4. v. 6. & 7.

(E) Exod. 17. v. 12.

(F) Exod. 17. v. 12.

(G) Exod. 17. v. 12.

(H) Exod. 17. v. 12.

(I) Exod. 17. v. 12.

(J) Exod. 17. v. 12.

(K) Exod. 17. v. 12.

(L) Exod. 17. v. 12.

(M) Exod. 17. v. 12.

(N) Exod. 17. v. 12.

(O) Exod. 17. v. 12.

(P) Exod. 17. v. 12.

(Q) Exod. 17. v. 12.

de su poder, que solo por desviarla vn instante de su persona, se miraba su Real mano con los achaques de enferma.

51 Penetrando mas la astucia de este demonio tentador, descubro aora mas escondida fraguacion. A los particulares tienta con la ambicion. A los soberanos tienta con la Magestad. A los particulares tienta para que manden. A los soberanos tienta para que no gobiernen. A los infimos tienta para que manden como soberanos. A los soberanos tienta para que se dexen mandar como infimos. Con este violento metamorfosis ninguno cumple. El particular, porque passa a mas: el soberano, porque baxa a menos. El particular, porque llena su ambicion; el soberano, porque deslustra su magestad.

52 Grande fraguacion de tentacion; pero mayor la descubre mi cortedad. A los mas estados del mundo tienta callando. Pues si calla, como tienta? Por esto mismo, porque tienta con lo que calla. El Evangelio me desencañara con heimo fura.

53 Tentó el demonio a Eva; y tentó oy a Christo; pero con extraña diferencia. A Eva (D) la tentó, vniñdiendo, y dando siniestra interpretacion, y falta al precepto de no comer del arbol. A Christo (E) le tentó sin mentir, porque le citó el Psalmo (F) Hueno de David, y le citó el Texto con toda fidelidad. Lo que hizo fue, callarle los dos veros siguientes, que desvanecian su intencion. Pues como a Eva la tienta con vna mentira declarada, y a Christo le tienta callandole la Doctrina verdadera? Porque es demonio, y conoce los genios. A las mugeres tienta con mentiras; a los hombres tien a silencios. A los candidos como a Eva, los tienta mintiendo; a los soberanos como Christo, los tienta callando; porque a los candidos dire mentiras, para que obren lo que no deben. A los soberanos calla los reparos, para que no adviertan lo que hazen.

54 Ya escucho que me dizen expli que nias este modo de tentar callando. Debo obedecer, pues fuera suma crueldad descubrir la laga, y retirar la medicina. Digo, señores, que a los mas estados tienta el demonio callando, porque calla lo que deben hazer, y lo que deben denir.

55 Debo empezar por mi. Tienta al Predicador con el silencio, porque le dice, que para que habla? que su oficio no es de Consejero; que para que usurpa al Consejero su oficio? Tienta al Letrado, que calle, y no se le quite al litigante, que no

(D) Genet. 1. v. 5

(E) Nequaquam morie muris.

(F) Psal. 110. v. 1.

(G) Matth. 23. v. 6.

(H) Si filius Dei es, vnde te des? iudicatum est tibi: Quia nimis iuris audaciam de te. In vna ista ista.

(I) ne forte offendas ad lapidum pedem tuum.

(J) Verbo sunt. Psal. 110. v. 11. & 12.

(K) Psal. 110. v. 11. & 12.

(L) Psal. 110. v. 11. & 12.

(M) Psal. 110. v. 11. & 12.

(N) Psal. 110. v. 11. & 12.

(O) Psal. 110. v. 11. & 12.

(P) Psal. 110. v. 11. & 12.

(Q) Psal. 110. v. 11. & 12.

(R) Psal. 110. v. 11. & 12.

(S) Psal. 110. v. 11. & 12.

(T) Psal. 110. v. 11. & 12.

(U) Psal. 110. v. 11. & 12.

(V) Psal. 110. v. 11. & 12.

(W) Psal. 110. v. 11. & 12.

(X) Psal. 110. v. 11. & 12.

(Y) Psal. 110. v. 11. & 12.

no tiene justicia, porque allí se lo dirá la sentencia. Tienta al Juez, que calle y no sea tan severo, porque es grande prudencia el disimulo. Tienta al criado virtuoso, que calle el escándalo de su dueño; porque ser físcal, es contra la ley de buen criado. Tienta al padre, que calle y tolere los excesos de sus hijos, que para esto es padre. Tienta al Confeſſor, que calle, y no estreche mucho al penitente; porque será perderle, en vez de ganarle. Tienta al soberano, que calle, y se defienda con sus Ministros; porque le haze creer, que nunca mejor le sirven, que quando enteramente le mandan. O Dios nos libre de tantas tentaciones calladas, que solo se conocen, quando se lloran confesadas.

PUNTO SEGUNDO.

57. El segundo Punto, era los medios que decreta el Cielo: se corrió tan prolijo en el primero Punto, que me costó quanto pueda en este segundo. El Evangelio nos propone un Injugo de desengaño. No quedó Christo necesitado, aunque desprecia el arbitrio del demonio, porque los Angeles descendieron en volantes tropas, como fieles Ministros, á servirle con alimentos: (G) *Esse Angeli accesserunt, & ministrabant eis* porque ministra el Cielo milagrosamente alimentos, á quien sabe despreciar arbitrios tan tiranos.

58. Pues no es imprudencia esperar milagros? Regularmente lo es, porque á la diligencia humana, toca el procurar merecerlos. A la prudencia discreta pertenece el no esperarlos; pero si es licita la esperanza en alguna ocasion, es en el lance que sere. No todas las necesidades, ni los ahogos, son acreedores de milagros. Aquella derramada Providencia, que alimenta (H) á los pajaritos mas olvidados, obligada en fe de la creacion, parece que no se obligó tan estrechamente al sustento de los racionales; porque aviendolos concedido la divina alhaja de entendimiento, substituyó su Prudencia en nuestra indolencia. Quiso para nuestro honor, que facien alimentos mercedos, y no puramente dados.

59. Dos linages de ahogos distingue mi cordedad. Ay vnas necesidades venidas, y otras provocadas. Vnos ahogos precisos y otros voluntarios. Menos mal lo dice. Ay vnos ahogos, que los causa el tiempo con su desgracia. Ay otros ahogos, que los ocasiona el dueño con su negligencia. Pues ahogos padecidos por culpable desgracia pueden esperar milagros del Cielo: Ahogos provocados por falta de providencia, aun no merecen compasiones del mundo.

60. El Evangelio nos ministra el desengaño. Padecía Christo necesidad de alimento, (I) porque avia corrido quarenta dias de perpetuo ayuno. Christo no tenía que comer, por aver ayunado; pero otros no tienen que comer, por aver comido. En Christo nacia la necesidad de su abstinencia; pero en otros nace de su gula. Quien gasta en quarenta horas el alimento, que podia servir á quarenta dias, no merece compasiones de necesitado, sino censuras de imprevido. Por esta causa logró Christo milagrosos alimentos; por que no tener que comer por aver ayunado, merece milagros; no tener que comer por averlo desperdiciado, mereceria enojos.

61. Vna complicacion no defata bien mi cordedad. Como se puede casar lo necesitado con lo prodigo? Como se hermana el no tener que comer, y tener que dar? Hermosa prenda es en los sobranos la bizarría, porque es la llave mofesta, que haze á todos los corazones; pero bizarría sin providencia, mas merece llamarse prodiga luxuria de lo vano, que blason de lo maguelofoto.

62. Todos los servicios á los Reyes merecen premio, pero mi respeto distingue dos linages de servicios. Vnos, que tocan al gusto; y otros, que pertenecen al provecho. Vnos, que sirven á su Rey en su gusto particular; y otros, que le sirven aprovechando al comun. Pagar con igualdad servicios tan desiguales, será muy enferma graduacion de obligaciones.

63. En tan estrecha complicacion miro á David, que parece, ó con vn servicio muy ingrato, ó con otro muy prodigo. (K) A los tres insignes Capitanes, que despreciando noblemente sus vidas, penetraron los enemigos equidistantes para presentarle la agua de la Cisterna de Belen, que apetecía su sed, no los dió premio alguno. Mas insinúa el Texto, porque aun no escribe voz de agradecimiento á tan honroso peligro.

64. A los hijos de Berzelai, que le sirvieron (L) con noble alimento, quando se retiró de Jerusalem fugitivo de las iras de Absalon, ordenó á Salomon por clausula expresa de su Testamento, que los pagasse el servicio, y los sentasse á la Real Mesa: *Redde (M) gratiam, eis, quod*

(G) Math. 4. v. 11.

(H) Luc. 13. v. 24.

(I) Math. 4. v. 21.

(J) *Et cum ieiunasset quatuordecim diebus, & quatuordecim noctibus, postea*

(K) 2. Reg. 17. v. 29.

(L) *Ubi dicitur quod dedit eis, ut essent ei in mensa Regis.*

(M) Math. 4. v. 21.

(N) Joan. 6. v. 9. & 10. 11. & 12.

(O) *Colligerunt ergo, & impleverunt decem capillos fragmentorum... que suffecerunt.*

(P) Math. 4. v. 21.

(Q) *Angeli ministrabant ei.*

(R) Joan. 4. v. 11. *si quereris scire de his manibus de his Accept ergo Apostoles, que le asistían reverentes; y Jesús panes... ay tanta diferencia quando corre por distribuir manos de los Angeles Ministros el alimento; ó quando corre por las mismas manos del Dueño Soberano, que corren*

medidas en mensa tua. Ya encuentra el escollo el escrupulo humano. O con estos es prodigo, ó con aquellos Capitanes ingrato. Si vn corto alimento, que le sirve, merece tan alta compensacion como sentirse á la mesa Real; mas digno parece socorrer vna sed, con peligro de sus vidas. Los hijos de Berzelai le sirvieron sin aventurarlos; los Capitanes se arrojan intrepidos á perderle. Pues como vn David premia á quien le sirve menos, y olvida á quien le sirve mas?

65. Sospecho encontrar la razon. Premia con dar alimentos, y rentas á los hijos de Berzelai, y olvida á los Capitanes, porque todos le sirvieron; pero con grave diferencia, porque los Capitanes le sirvieron brindandole el gusto; los hijos de Berzelai le sirvieron con alimentos á David, y al Pueblo. (N) *Declarant David, & populo;* fue el de los Capitanes vn servicio, que se quedó en lisonja de su apetito; fue el de los hijos de Berzelai vn corro, que alcanzó á todo el Pueblo; y servicios que se quedan en dar gustos, se pueden agradecer con palabras: servicios que aprovechan al comun, piden alimentos, y honras.

66. Ambiciosos descendieron los Angeles á servir á su necesitado Dueño: Componen (O) su dulce alimento, y no me admira tanto este milagro, como otro, que me parece mas escandido.

67. Mesa que componen vnos Angeles Ministros á su Señor en tan estrecha necesidad, seña tan opulenta como a quien se daba, y quien la servia; luego sobrarian muchos platos. Pues en verdad, que no dice el Evangelio, que sobrasse alguno.

68. Esta admiracion crece con el successo del desierto. Quando (P) Christo saltando milagrosamente los cinco mil hombres, que le seguian con cinco panes, y dos pezes, sobrarian doze cejas de reliquias. Pues como aquí sobra tanto de este milagro, y oy no sobra reliquia alguna de nuestro prodigo?

69. Varias razones encuentra mi cordedad. La primera es bien grave. Este alimento de oy (Q) le computieron, y sirvieron los Angeles. El alimento del desierto, aunque tan poco, y entre tantos, corrió (R) por las manos de Christo, sin quererlo fiar de las manos de los

(K) 2. Reg. 17. v. 29.

(L) 2. Reg. 17. v. 29.

(M) 2. Reg. 17. v. 29.

do por mano de vnos Angeles, es vn alimento que alcanza; pero corriendo por mano del Dueño, es vn alimento que sobra.

70. La segunda razon, no es menos delengañada. Sobra en el alimento que Christo dá, y no sobra en el alimento que recibe; porque Christo, como Principe Soberano, dá á sus Vassallos lo sobrado, pero toma para si lo preciso. No quiere sobras en su alimento. Ellas reserva para premiar á quien le sigue; porque tomando para si lo preciso, dispone sus manos para multiplicar á los subditos lo sobrado.

71. Graves son las dos razones, pero se me ofrece mayor. Eraba Christo (S) extremamente necesitado, y yucra muy delinquente politica, que al mismo tiempo que le vian sumamente necesitado, le miraran sobrandole muchos platos de alimento. Como se avian de castar aquellas necesidades con estas opulencias? Aquellos ahogos con estos desperdicios? Pues vean, que se halla tan necesitado, que solo come lo preciso; para que ni tengan la necesidad por fingida, ni los lleve á servir la esperanza de algun plato de la mesa.

72. De esta utilísima maxima se infiere otra igual. A vn Señor tan necesitado, que solo come lo preciso, no avrá que pedir, porque no tendrá que dar. Pedir á vn necesitado, es incurrir en vna de dos imprudencias; ó creer que finge su necesidad, ó pretender hazer su miseria mayor: O, Señor, que yo tambien la padezca, y tengo meritos, y servicios para ser socorrido. No los controvierto, pero no siendo la tiplica de la merced, oportuna, se librara de injusta, pero no le escusará de indisereta.

73. Los dos lados de Christo lo dirán con desengaño. Reconoce el feliz Ladron á Christo por su Dios, y por su Rey: Confaga lo que padece por su amor, y en alta fe le dice se acuerde de su culto, (T) quando subiere á ocupar su Reyno. Pues como no le pide la memoria de su fe, y su servicio de presente, sino lo de futuro? Tan Dios, y Rey es en las afrentas de crucificado, como en las lazes de glorioso. Pues si lo conoce así el buen Ladron, como no le pide al menos vna memoria presente, sino vna futura?

74. La causa es, que pide como discreto, como Santo. Tan Rey es en la Cruz, como en su Reyno de gloria; y así lo conoce Dimas; pero en la Cruz le ni-

(S) Math. 4. v. 2. *Postea vultus ejus*

(T) Luc. 23. v. 42. *Memito mel cum veneris in regnum tuum.*

(V) ra (V) desnudo, cercado de enemigos, y rodeado de penas, dolores, y trabajos; en su (X) Reyno le considera descansando, triunfante ya de sus enemigos, y aviendo convertido sus trabajos en gozos, y laureles; pues no puedo, dice Dims, pedirle mercedes de presente, sino una memoria de futuro, quando se hallare glorioso en su Reyno; porque no se le ha de pedir a vn Rey, quando se le mira entre ahogos, sino pedirle que se acuerde, quando se hallare entre descansos.

75 La suplica del infeliz Ladron, significara mas esta atenta reverencia. Escribe (Z) S. Lucas, que le blasfemaba diciendo. Si eres Christo, salva tu Persona, y las nuestras: *blasfemabat eum dicens: Si tu es Christus, saluum fac te ipsum, & nos. Que es esto? Es blasfemia, o religion? El pedir a Dios que nos salve, es acto heremico de fe. Crece la duda mi (A) Angel Tomas, que define la blasfemia, diciendo, que es, o negarle a Dios algun atributo, o imponerle algun defecto. Pues como es blasfemia pedir el mal Ladron a Christo que le salve?*

76 Elicao varias razones, por no ser molesto, y apuntare vna en lo Religioso, y otra en lo Politico. Es blasfemia del mal Ladron pedir que le salve; porque pedir la salvacion sin averle arrepentido, y darle sin arrepentimiento la gloria, fuera violar el Sagrado atributo de la Justicia. Ni me repliquen que fuera insignie misericordia; porque estaba (B) Christo con el titulo de Rey, que solo en este lance le aceto; y es blasfemia pedir a vn Rey como Christo, la merced de la salvacion sin merecerla; porque es concebir a su Rey tan poco justificado, que conceda el premio mayor a vn indigno.

77 La blasfemia politica, es mas oculta. Blasfemia fue mirar a su Rey en la Cruz, y pedirle de presente la merced de la salvacion; porque ver a su Rey entre penas, y pedirle favores; mirarle entre congoxas, y suplicarle mercedes, es politica blasfemia; pues en lugar de agradecerle de lo que esta su Rey padeciendo, solo se acuerda de las conveniencias que puede alcanzar suplicando.

78 En tiempo de miserias, no es ocasion de pedir, sino de dar, y socorrer. Siendo (C) Camilo Contal, ofrecieron las matronas Romanas todo el oro de sus joyas, para librarse de la opresion Francesa que padecian; porque en llegando a fer comunes las desdichas, no deben ser privilegiadas ningunas riquezas.

79 Quando reyna tan comun la des-

gracia, debe estar parada con los patriculares la bizarría. Parecen los Romanos en algunas leyes menudas, y no fueron sino providentes. Tratan de los rios navegables, y prohiben que los sangren, aunque sea para fertilizar los campos, o enriquecer con la navegacion otros rios, (D) *Leg. Si autem ro. S. Si flumen, ff. de aqua & aqua pluvia arcende.* Pues a vn rio navegable, que importará vna breve sangria? El hazerle menos navegable, decide Labcon, y apurarle insensiblemente su caudal; porque concedida a vn particular vna sangria, no podria con el exemplo negarle otra, y otra; y dividido el mayor caudal en muchos arroyos, ianum ex eo succediera lo que en el rio caudaloso de Xerxes, que (E) enojado de averle sumergido algunos Soldados, le hizo dividir en trecientos, y tantos arroyos, para vadearle sin riesgo, formando del inmenso caudal de va golfo, las miserables reliquias de mal mojadadas despreciables arenas. En fin manda la ley, que ningun rio navegable, por grande caudal que tenga, se pueda sangrar; porque siendo la navegacion utilidad comun, y la sangria interes particular, no debe convertirse en intereses particulares, el caudal de las utilidades comunes.

80 Con muy bastos colores he registrado esta soberana necesidad, pero no alcanza a mas primores el pincel. He propuesto los falsos remedios del mundo, y los seguros del Cielo. Que imprudencia sera seguir opiniones, pudiendo elegir verdades.

81 Necesitados, Señor, estamos, pero entre la congoxa del ahogo, buscamos el remedio de lo resignado. No os hacemos cargo para el remedio de nuestra miseria; porque conocemos por nuestras culpas, que es provocada; pero tan larga es vuestra medicina, que alcanza a males irremediables. Si gustais concedernos alimentos, viviremos agradecidos; si continuais en negarnos, viviremos resignados. Merezca este debido rendimiento enflaquecer vn poco las iras de vuestro enojo. Configa lo inculpable del dueño, lo que desmerece el territorio. Ilustrad su mente Real, para que solo encuentre su entendimiento con vuestros cultos, y su mano con los aciertos. Enseñe vuestra alta luz el camino del remedio, tantas veces buscado, y pretendido, como ignorado ya al discurso humano.

82 Nunca fueron, Señor, vuestros desvíos perpetuos. Suceda a la tempestad el Rio, y a la esperanza el puerto. Casti-

(D) In Dig. Nov. fol. 121.

Si flumen navigabile sit non oportet Pratorum interdictione dultio- nem ex eo succediera lo que en el rio caudaloso de Xerxes, que (E) enojado de averle sumergido algunos Soldados, le hizo dividir en trecientos, y tantos arroyos, para vadearle sin riesgo, formando del inmenso caudal de va golfo, las miserables reliquias de mal mojadadas despreciables arenas. En fin manda la ley, que ningun rio navegable, por grande caudal que tenga, se pueda sangrar; porque siendo la navegacion utilidad comun, y la sangria interes particular, no debe convertirse en intereses particulares, el caudal de las utilidades comunes.

(E) Iust. in Ale. 2nd.

que vuestro brazo las enemigas emulaciones, que solo fe fundan en no poder sufrir sus glorias. Conozca el Orbe todo, que como Austria es la Primogenita en vuestras Aras, lo es tambien de vuestras Sacras asistencias. Desvanézcase tan infiel oposicion, para que no se jacte sobervia la Política, que puede mas que la inocencia. Conducid (*) felizmente a nuestros cultos, y a nuestros ojos, nuestra esperanza, y nuestra alegría, para que en

los altares de nuestros corazones reciba adorada en obsequios, tanto como cuesta en votos. Mantened a nuestro Dueño en todas las dotes Reales, ilustrad sus dictámenes en Religion. Sus Tribunales en justicia. Sus Armas en gloria. Sus Campos en abundancia. Sus Provincias en concordia, y a todos en gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

(*) Se estaba esperando a la Reyna N. Señora.

ORACION SEGUNDA, DE LAS TENTACIONES, DOMINGO PRIMERO DE QUARESMA.

Hec omnia tibi dabo. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 4.

VN Dios necesitado, y tentado de vu demonio! Qué vezinas estan las necesidades a endemoniadas tentaciones! Qué confusion, Señor, es esta? Atreverse las miserias al Autor de las abundancias, y llegar las ofensas adonde solo deben acercarse las reverencias: otras vezes me turbaba la soberania del respeto, aora me congoxa la miseria del ahogo.

1 De principios encontrados, dixo mi Venerado (A) Agustino, que nacen en nuestras mentes iguales confusiones: el Verbo no puede ser conocido de nuestros mortales entendimientos en el Seno de su Padre por exceso de luz; pues tambien es ignorado en el Seno de su Madre por defecto de resplandor. En su Trono embarazan nuestro conocimiento sus glorias: en su Portal desnudo dificultan nuestro conocimiento sus miserias; porque tanto turban (B) el discurso las miserias por exceso de compasion, como las glorias por tributos de Magstad.

2 Turban las necesidades de vn Soberano las atenciones del discurso; porque la justa compasion de sentir las, es noble embarazo para penetrarlas. Conoce el respeto, que su necesidad es dignacion; pero lo que satisface al entendimiento, enoja al cariño; porque no sabe componerle el amor con la miseria propia, quando no sirve de remediar la miseria de quien ama.

3 Pues si contunde la miseria, igualmente defengaña la medicina. Esta necesidad de Christo (C) se la socorrieron los Angeles. Profundo defengañó! No deben de baltar los hombres, Ahogos soberanos, piden mas altos remedios; y si no bastan los hombres a remediarlos, de que aprovechará mi insuficiencia en decirlos?

4 Pero mal puede ser traidor mi discurso, y escusarme de pagar tributos de oficio, y de respeto. Dos obligaciones reconocio el (D) Bautista para predicar la verdad al Rey Herodes, vna sagrada, y otra politica; la sagrada, pertenecia al oficio; la politica, tocaba a lo obligado; tanto le honraba el Rey, que le escuchaba con gusto predicar: *Libenter eum audiebat*; pues no cabia en su atencion (aun dexando lo sagrado de su oficio) ser menzioso, o lisonjero con vn Rey, que le escuchaba gustoso; porque fuera pagar la Real honra de escucharle con gusto, con la alevosia de vn engaño; fuera hazerle indigno de los Reales honores, no pagarlos en la hermosa moneda de las verdades: pues (E) *non licet tibi*, le predica atento, no es licito lo que executas; busco al tropiezo el termino mas cortesano; porque a la verdad de su oficio, pertenecia la advertencial respeto de obligado, el excoho de su corteja.

(A) August. sec. 4. de div. vel.

(B) Mat. il. Feim. in Dion.

(C) *Materia ob lucis deficta ignota est, Deus vero ob lucis excessum.*

(D) Matth. 4. v. 12.

(E) *Ecco Ange. accesserunt, & ministrabant ei.*

(D) Marc. 6. v. 10.

(E) Ibid. v. 12. Di.

(V) ra (V) desnudo, cercado de enemigos, y rodeado de penas, dolores, y trabajos; en su (X) Reyno le considera descansando, triunfante ya de sus enemigos, y aviendo convertido sus trabajos en gozos, y laureles; pues no puedo, dice Dims, pedirle mercedes de presente, sino una memoria de futuro, quando se hallare glorioso en su Reyno; porque no se le ha de pedir a vn Rey, quando se le mira entre ahogos, sino pedirle que se acuerde, quando se hallare entre descansos.

75 La suplica del infeliz Ladron, significara mas esta atenta reverencia. Escribe (Z) S. Lucas, que le blasfemaba diciendo. Si eres Christo, salva tu Persona, y las nuestras: *blasfemabat eum dicens: Si tu es Christus, saluum fac te ipsum, & nos. Que es esto? Es blasfemia, o religion? El pedir a Dios que nos salve, es acto heremico de fe. Crece la duda mi (A) Angel Tomas, que define la blasfemia, diciendo, que es, o negarle a Dios algun atributo, o imponerle algun defecto. Pues como es blasfemia pedir el mal Ladron a Christo que le salve?*

76 Elicao varias razones, por no ser molesto, y apuntare vna en lo Religioso, y otra en lo Politico. Es blasfemia del mal Ladron pedir que le salve; porque pedir la salvacion sin averle arrepentido, y darle sin arrepentimiento la gloria, fuera violar el Sagrado atributo de la Justicia. Ni me repliquen que fuera insignie misericordia; porque estaba (B) Christo con el titulo de Rey, que solo en este lance le aceto; y es blasfemia pedir a vn Rey como Christo, la merced de la salvacion sin merecerla; porque es concebir a su Rey tan poco justificado, que conceda el premio mayor a vn indigno.

77 La blasfemia politica, es mas oculta. Blasfemia fue mirar a su Rey en la Cruz, y pedirle de presente la merced de la salvacion; porque ver a su Rey entre penas, y pedirle favores; mirarle entre congoxas, y suplicarle mercedes, es politica blasfemia; pues en lugar de agradecerle de lo que esta su Rey padeciendo, solo se acuerda de las conveniencias que puede alcanzar suplicando.

78 En tiempo de miserias, no es ocasion de pedir, sino de dar, y socorrer. Siendo (C) Camilo Contal, ofrecieron las matronas Romanas todo el oro de sus joyas, para librarse de la opresion Francesa que padecian; porque en llegando a ser comunes las desdichas, no deben ser privilegiadas ningunas riquezas.

79 Quando reyna tan comun la des-

gracia, debe estar parada con los patriculares la bizarría. Parecen los Romanos en algunas leyes menudas, y no fueron sino providentes. Tratan de los rios navegables, y prohiben que los sangren, aunque sea para fertilizar los campos, o enriquecer con la navegacion otros rios, (D) *Leg. Si autem ro. S. Si flumen, ff. de aqua & aqua pluvia arcende.* Pues a vn rio navegable, que importará vna breve sangria? El hazerle menos navegable, decide Labcon, y apurarle insensiblemente su caudal; porque concedida a vn particular vna sangria, no podria con el exemplo negarle otra, y otra; y dividido el mayor caudal en muchos arroyos, ianum ex eo succediera lo que en el rio caudaloso de Xerxes, que (E) enojado de averle sumergido algunos Soldados, le hizo dividir en trecientos, y tantos arroyos, para vadearle sin riesgo, formando del inmenso caudal de va golfo, las miserables reliquias de mal mojadadas despreciables arenas. En fin manda la ley, que ningun rio navegable, por grande caudal que tenga, se pueda sangrar; porque siendo la navegacion utilidad comun, y la sangria interes particular, no debe convertirse en intereses particulares, el caudal de las utilidades comunes.

80 Con muy bastos colores he registrado esta soberana necesidad, pero no alcanza a mas primores el pincel. He propuesto los falsos remedios del mundo, y los seguros del Cielo. Que imprudencia sera seguir opiniones, pudiendo elegir verdades.

81 Necesitados, Señor, estamos, pero entre la congoxa del ahogo, buscamos el remedio de lo resignado. No os hacemos cargo para el remedio de nuestra miseria; porque conocemos por nuestras culpas, que es provocada; pero tan larga es vuestra medicina, que alcanza a males irremediables. Si gustais concedernos alimentos, viviremos agradecidos; si continuais en negarnos, viviremos resignados. Merezca este debido rendimiento enflaquecer vn poco las iras de vuestro enojo. Configa lo inculpable del dueño, lo que desmerece el territorio. Ilustrad su mente Real, para que solo encuentre su entendimiento con vuestros cultos, y su mano con los aciertos. Enseñe vuestra alta luz el camino del remedio, tantas veces buscado, y pretendido, como ignorado ya al discurso humano.

82 Nunca fueron, Señor, vuestros desvíos perpetuos. Suceda a la tempestad el Rio, y a la esperanza el puerto. Casti-

(D) In Dig. Nov. fol. 121.

Si flumen navigabile sit non oportet Prætorum cedere ductum ex eo succediera lo que en el rio caudaloso de Xerxes, que (E) enojado de averle sumergido algunos Soldados, le hizo dividir en trecientos, y tantos arroyos, para vadearle sin riesgo, formando del inmenso caudal de va golfo, las miserables reliquias de mal mojadadas despreciables arenas. En fin manda la ley, que ningun rio navegable, por grande caudal que tenga, se pueda sangrar; porque siendo la navegacion utilidad comun, y la sangria interes particular, no debe convertirse en intereses particulares, el caudal de las utilidades comunes.

(E) Iust. in Ale. 2nd.

que vuestro brazo las enemigas emulaciones, que solo se fundan en no poder sufrir sus glorias. Conozca el Orbe todo, que como Austria es la Primogenita en vuestras Aras, lo es tambien de vuestras Sacras asistencias. Desvanézcase tan infiel oposicion, para que no se jacte soberbia la Política, que puede mas que la inocencia. Conducid (*) felizmente a nuestros cultos, y a nuestros ojos, nuestra esperanza, y nuestra alegría, para que en

los altares de nuestros corazones reciba adorada en obsequios, tanto como cuesta en votos. Mantened a nuestro Dueño en todas las dotes Reales, ilustrad sus dictámenes en Religion. Sus Tribunales en justicia. Sus Armas en gloria. Sus Campos en abundancia. Sus Provincias en concordia, y a todos en gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

(*) Se estaba esperando a la Reyna N. Señora.

ORACION SEGUNDA, DE LAS TENTACIONES, DOMINGO PRIMERO DE QUARESMA.

Hec omnia tibi dabo. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 4.

VN Dios necesitado, y tentado de vu demonio! Qué vezinas estan las necesidades a endemoniadas tentaciones! Qué confusion, Señor, es esta? Atreverse las miserias al Autor de las abundancias, y llegar las ofensas adonde solo deben acercarse las reverencias: otras veces me turbaba la soberania del respeto, aora me congoxa la miseria del ahogo.

1 De principios encontrados, dixo mi Venerado (A) Agustino, que nacen en nuestras mentes iguales confusiones: el Verbo no puede ser conocido de nuestros mortales entendimientos en el Seno de su Padre por exceso de luz; pues tambien es ignorado en el Seno de su Madre por defecto de resplandor. En su Trono embarazan nuestro conocimiento sus glorias: en su Portal desnudo dificultan nuestro conocimiento sus miserias; porque tanto turban (B) el discurso las miserias por exceso de compasion, como las glorias por tributos de Magstad.

2 Turban las necesidades de vn Soberano las atenciones del discurso; porque la justa compasion de sentir las, es noble embarazo para penetrarlas. Conoce el respeto, que su necesidad es dignacion; pero lo que satisface al entendimiento, enoja al cariño; porque no sabe componerle el amor con la miseria propia, quando no sirve de remediar la miseria de quien ama.

3 Pues si contunde la miseria, igualmente defengaña la medicina. Esta necesidad de Christo (C) se la socorrieron los Angeles. Profundo defengañó! No deben de baltar los hombres, Ahogos soberanos, piden mas altos remedios; y si no bastan los hombres a remediarlos, de que aprovechará mi insuficiencia en decirlos?

4 Pero mal puede ser traidor mi discurso, y escusarme de pagar tributos de oficio, y de respeto. Dos obligaciones reconocio el (D) Bautista para predicar la verdad al Rey Herodes, vna sagrada, y otra politica; la sagrada, pertenecia al oficio; la politica, tocaba a lo obligado; tanto le honraba el Rey, que le escuchaba con gusto predicar: *Libenter eum audiebat*; pues no cabia en su atencion (aun dexando lo sagrado de su oficio) ser menzioso, o lisonjero con vn Rey, que le escuchaba gustoso; porque fuera pagar la Real honra de escucharle con gusto, con la alevosia de vn engaño; fuera hazerle indigno de los Reales honores, no pagarlos en la hermosa moneda de las verdades: pues (E) *non licet tibi*, le predica atento, no es licito lo que executas; busco al tropiezo el termino mas cortesano; porque a la verdad de su oficio, pertenecia la advertencial al respeto de obligado, el excoho de su corteza.

(A) August. sec. 4. de div. vel.

(B) Mat. il. Ficin. in Dion.

(C) *Materia ob lucis deficta ignota est, Deus vero ob lucis excessum.*

(D) Matth. 4. v. 12.

(E) *Ecco Ange. accesserunt, & ministrabant ei.*

(D) Marc. 6. v. 10.

(E) Ibid. v. 12. Di.

6 Dichofo fuera mi refpcto á correr por vna linea la obligacion, y la dicha; el de- feo, y el acierto: tomo el defempño de la ley que reconozco; y para que fea bien ad- midida mi reverencia, neceffio de todo el Patrocinio de la gracia; mi Señora me la concedera, fi la acordamos fu dulciffimo nombre: AVE MARIA.

Dic et lapides isti panes fiunt, mitte te deorfum, hae omnia tibi dabo, Or. Seq. Sanct. Evang. feci. Matth. cap. 4.

7 EL norte del Evangelio (S. C. R. M.) fe reduce á tres tentacion- nes, que efcizim la afucia de Lúxel contra la soberania del Redentor: tan hi- jas fueron de la fagacidad, que las dic- taba como peligrosas, á fer folo huma- na la confidion que prefumia. Defcaba averiguar fi era Chrifto Soberano, y le prefentó los tropiezos en que fuele in- currir la soberania. La primera arma fue, que convirtiéffe las piedras en pan, para focorrer fu neceffidad extrema. Efta fue tentacion de comer. La segunda fue, fubirfe al fagrado pinaculo del Templo. Efta fue tentacion de fubir. La tercera fue, enseñarle todo el mun- do, y prometerle fu Imperio. Efta fue tentacion de mandar; porque todas (F) las tentaciones de los Soberanos fe re- ducen á mandar, fubir, y comer; rique- zas, dignidades, y regalos. Delvane- ción Chrifto los tres poderofos tropie- zos de los Soberanos, y mi estudio ferá contemplar el eno de delvaneceiros. A eftas tres delvanecidas tentaciones fe reducirá mi Oracion en tres puntos. El primero, ferá el verdadero alivio de los neceffitados. El fecondo, ferá el precipi- ción de los obfervios. El tercero, ferá el defengano de los ambiciofofo.

(F) Ambros. tom. 3. lib. 3. comment. In Luc. c. 4. fol. 7. edit. Paris. 166. Tria precipua decimas esse tela diaboli... Cule mium, aliud iustitia, ambitio- nis tertium.

PUNTO PRIMERO,

8 Uelen fer las miserias precepto- ras de las coltumbres; pero en tocando la linea de extremas, fe hu- yen de las resignaciones. Tan hija fuele fer la defesperacion de la miseria, como la sobervia de la abundancia. Con todos los extremos batalla peligroso el entendimiento; porque fi las fortunas le enofobrevecen, las defdichas le acobardan.

9 Gravemente reparó mi venerado (G) Agutino, que no veneraron los Romanos por Diosa á la riqueza. No fe atrevieron á rendirle publicos cul- tos, confagrandola todos fus mentales votos. Efta falía Diosa vive adorada en las invisibles aras de todos los mor- tales corazones, y juzgarian agravio de

UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

(G) Aug. lib. 7. de Civit. Dei. c. 24.

fu largo Imperio, estrechar á vn Templo fu culto, quando tiene á todo el mundo por Templo.

10 Yo reparaba en fu contraria: Ni adoraron por Diosa á la Riqueza, ni por Diosa á la Pobreza; y prefumo, que pudo fer difcrecion. No fe atre- vieron á venerar á la Pobreza, por de- fecto de resignados. No fe refolvieron á adorar á la Riqueza, por no declararfe co- liciofofo. Difcurrieron en leyes de hu- mana prudencia, fin ilustraciones de la gracia, y ningún semblante de eftos los provoco á cultos juzgaron, que las miserias mas merecian compafio- nes, que aras: prefumieron, que las riquezas mas pedian fobrelatos, que cultos: no acertaron á venerar lo que juzgaban digno de temer, y temie- ron tanto de la riqueza fus peligros, como de la miseria fus ahogos. Pues no es Deidad, dicen dicretos, vna Po- breza, que no dexa alivio en fus males: no es Deidad vna Riqueza, que trae pe- ligro en fus bienes.

11 Cuapildo con el exordio, paf- fo á lo profundo. (H) Piedras ofrece el demonio á vn neceffitado. Es pre- fente, ó pefadumbre? Defembolvamos eíta injufta oferta. O procede necio, ó vivamente maliciofo: ofrecele apa- rentes panes, aunque fean aparentes; fe engañará á lo manos la vifta, mien- tras llega la experiencia. No es de fu esfera, dize (I) Hugo; aun no le ofre- ce panes aparentes, porque aun no fon aparentes los remedios de las neceffi- dades.

12 No fuele fer la mayor infeli- cidad el mal que fe padece, fino la medicina que fe elige. Difcreta ad- vertencia de (K) Plinio, que muchas vezes no refude el peligro en la enfer- medad que molefta, fino en el Medico que la cura. Los arbitrios del mundo no fanan, fino empeoran, porque fue- nan arbitrios, y fon engaños. El Evan- gelio lo exprefsa con hermoftura: los arbitrios que fe propone fon dos: para re- mediar fu neceffidad, le ofrece pie- dras; para llenar fu defeo, le promete vn

(H) Math. 4. v. 11

(I) Hugo hie

(K) Plin. Epist. periculis Medico, quam á morbo.

(L) Exod. 16. v. 16. Caligavit quifque ex eo quantum sufficit ad vescendum ga- vor per fanguale capia.

(M) Exod. 16. v. 13. Sc. 16. (N) Dan. 14. v. 11. (O) Mat. 4. v. 1.

mando en fombrias; con las piedras no fe puede comer, con las riquezas en fanta- fia no fe puede gahar; porque todos fus remedios, ó fon tan fantaflicos, que tienen impofibles las execuciones; ó fon tan duros, que enauentran invencibles las dificultades.

13 Ellos fon los arbitrios del mun- do, piedras donde tropiezen, fombrias que no fatificen. Consultemos al Cielo, que nos prefcribió arbitrio para vn comun ahogo.

14 En la vltima congoja del He- breo en los defcapacibles arenas del De- fierro, llovió Dios, compadecido, el Ma- na, paffando del fufento al regalo: Infpira- do fu Principe Moyfes, (L) decretó, que todos le recogiefen con determina- da medida, fegun la cantidad de perfor- nas: Parece que eíta providencia acorta la daftiva. Un alimento llovido, para que fe ha de dar tallado? Para que no falte lo llovido; porque al Cielo toca llover los alimentos, como bizarro, pero al Principe pertenece darlos con medida á todos, co- mo jufto: pues eíta recta diftributiva me- recia la continuacion de aquella abun- dancia; porque llover el Cielo frutos pa- ra dar fin medida los alimentos, fuera merecer el retiro de la gracia con tan delinquente diftributiva.

15 Penetrando mas profundamente el arbitrio del demonio, fe reconoce en la dura propoficion el dueño. Transfor- ma eítas piedras en panes: El tranfpor- marlas, era destruir las; y arbitrios que entran destruyendo, mas debien temerfe ruinas del comun, que llamarfe reme- dios de neceffidad.

16 Con tres arbitrios veo en las Divinas letras remediadas tres miserias, dos con felicidad, y vna con intencion. La neceffidad del fugitivo Pueblo de If- rael, la locorre el Cielo (M) con las co- dorrices, y el Mana. La (N) de Daniel, arrojado á vn lago de Leones, la fatiface vn Angel con el alimento de Habacuc, arrebatándole de los cabel- los con la iufticia vianda, que conducia á fus enftados pastores. Efta (O) de Chri- ftó oy, que pretende el demonio la focorra tu poder con el arbitrio de tranfornar las piedras en pan.

17 Pidiendo licencia á los Ange- les para doctrina, digo finceramente, que en lo encontrado de los arbitrios fe manifiestan los dueños. Aquí con- curre el arbitrio de vn Dios, de vn An- gel, y de vn demonio; pues por los genios fe califican los arbitrios: Dios

es vn Dueño, que tiene (P) por natura- leza lo bizarro; los Angeles (Q) fon fus acertados Ministros; el demonio (R) malignamente intencionado: pues Dios como Dios, remedia las miserias llo- viendo abundancias; los Angeles, como Ministros, quitando el alimento á Haba- cuc para darle á Daniel; el demonio propoficó que destruyá las piedras para fu regalo, porque el Cielo focorre los ahogos lloviendo frutos; los Minif- tros locorren quitando; el demonio pro- pone focorrer destruyendo.

18 Infigue advertencia dicha la Ef- critura, notando que el Angel llevó de los cabellos á Habacuc: (S) *Portavit capillo capiti sui*: Mas natural parecia afirse de los vestidos, y tan facil al po- derofo impulso de la fagrada intelligen- cia, pero fue fin duda moraliffima doc- trina.

19 Iba Habacuc á fer testigo de que Daniel le comia fu pobre alimento: Era Habacuc Santo, resignado, y virtuof- o, pero le advertencia en eíte lance de los ca- bellos, porque cabe en lo obediente, que pata con otro fu alimento; pero no parece que cabia en vn Angel, que fe lo quitaba todo. Con tan jufto motivo le quitaba el alimento, que era vn Angel el autor, y para vn Profeta tan Santo co- mo vn Daniel, pero no efcafa lo juftifica- do, que vaya arraftrado de los cabellos; porque fe le puede mandar, que de fu comi- da religado; pero no fe le puede pedir, que no le parezca algo violento.

20 Por mas que los lleven los Ange- les, Ministros del Cielo, iran siempre de los cabellos los hombres á partir con otros fus bienes. Jufto era que no pre- dieffe vn Principe como Daniel, traslada- do de vn Palacio de embidias á vn Lago de fieras; pero no entienden de tan altas neceffidades vnos rústicos pastores: Mi- ran que los arrebatan el alimento de las manos, y los ahogos propios no dexan compafiones para los ajenos. Parece que el Angel defconfió de que le dieffe Habacuc fu comida voluntario, y apelo á las fuerzas de fu Imperio. No tuerca, fi no arrebatá; no pide, fino toma; porque ni ahogos soberanos debian exponerfe á la dilacion de los ruegos, ni todas las fu- plicas de los Angeles parecen baliantes á que por otro fugeto dexen de comer los hombres.

21 Lo juftificado acalla las quejas, pero no fofiega las naturales repugnancias, porque reppugna lo fenfible, lo que aprueba lo intelectual. Una difcrecion

(P) Mal. 2. v. 9. (Q) Ad Hebr. 12. v. 7. (R) Apoc. 22. v. 3.

(S) Dan. 14. v. 9.

preguntaron los antiguos al Filosofo Templio: Qual es la prenda, que siendo muy perfecta, es mejor la mitad, que el todo? La justicia, (T) respondió discreto. En lo Civil es cierto, porque es axioma suyo, que lo (P) sumo de lo justo, es lo sumo de lo violento. En lo sagrado es corriente, pues aconseja (X) el Espíritu Santo, no sean nianamente justos. En lo Christiano político, lo entiende mi cordedad con humanísima atención: siendo la justicia tan perfecta, es mejor la mitad, que el todo; porque de la mitad de la justicia es la otra mitad la clemencia.

21 El tiempo que dexa correr el Cielo para nuestra ruina, se dispone tambien para nuestra enmienda; porque haze de los mismos minutos, justicia para los castigos, y clemencia para los arrepentimientos. Dexa que reforme el tiempo en sucesivos tractos, lo que fuera justo castigar con sus decretos. Haze al tiempo ministro de su reforma, y para (Z) vn dia que tendrá en el juicio de suma justicia, dexa correr siglos de misericordia; y porque dispone que el tiempo vaya consumiendo, lo que su justicia va disimulando.

22 Si acostamos al tiempo de fugitivo, no le fiscalizemos de perezoso. No es tan breve ministro como le anhelan las ansias, pero no es tan lento como le fingan las imprudencias: (A) *Tardiora sunt remedia, quam mala*: dixo Tácito. Es condicion indispensable de los remedios, ser mas tardos que los achaques. La naturaleza lo obra todo bien, porque lo executa despacio: Sobre las suspensiones de letra, funda las maximas de acertada.

24. Diré con respeto, y temor vna advertencia de mi cordedad: *El tiempo no se gema, si no es con el tiempo*. Christianare tan prudente maxima: Dize (B) el Espíritu Santo, que ay tiempo de adquirir, y tiempo de perder. Qué mas pudiera decir vn perdido, y percolato? Qué tiempo puede ser conveniente para perder? Diré lo que alcanzo en tan grave dificultad.

25 Esta sentencia presumo, que debe descifrarse en lo Christiano-político. Ay tiempo en que es prudencia perder, para bolver con mejoras á adquirir. Pues que tiempo es esse? En difinito consiste la suma dificultad. Veamos si encontramos

26 Es el tiempo en que enseña la prudencia á callar su razon. Es quando sácta ceder discreto, para mandar def-

pues imperioso. Es quando se toma á la tolerancia por ministro de la justicia. Es quando se contempora con el achaque, por no fer el tiempo de la curacion: Es quando se apela á las templanzas del Otoño, por estar conjurados los humores con el ardor del Estio. Es quando en viento, y mar contrarios bordea el Baxel, para ganar despues lo que le hizo perder la tempestad. Es detenerse en la carrera á respirar, para bolver con mayor aliento á correr. Es vn sueño político, que haze perder en breve parentesis los sentidos, para bolverlos despiertos, y mejorados. Es la alternativa de noches, y dias, para ganar de dia con vlturas, lo que discurrió la noche en calmas. Es lograr vn breve tiempo en afirmar bien la punteria al tiro, para que no falga cerrado. Es la impertinente perdida de tiempo de copiar papeles, precia pensión para que salgan sin borrones. Es dexar la alma el exercicio á los sentidos, para bolver reparada á acuar sus potencias. Es dura ley de lo humano, donde siendo su Monarquía la mudanza, haze á las tolerancias del perder, vlturas para ganar.

27 Señalando el Espíritu Santo tiempos para todas las humanas acciones, prescribió tiempo para dar, pero no para quitar. Dos razones encuentro: Una es, que para quitar, ningún tiempo le pareció á proposito: otra es, porque fuera superfluo: qué tengo de señalar tiempo para quitar, quando dexando correr el tiempo, en breve curso lo quita todo?

28 Ay algunos intereses tan infelizes, que malquitan, y no aprovechan. Dos armas quitó David á dos fugetos; vna (G) espada á Goliat, y vna (D) lanza á su Rey Saul: La espada la consagró al culto Divino en el Templo; la lanza no la ofreció en sacrificio, ni en culto, antes bien la restituyó á su dueño; porque la Espada avia sido ganada en hermosa batalla; la lanza avia sido quitada á vn dormido, sin que pudiese dar su consentimiento, ni defender la justicia de su posesion, y dominio; y aun siendo Dios dueño de todo, gusta de servirse de lo que quitan á vn enemigo, pero no de lo que quitan á vn indelento.

PUNTO SEGUNDO.

29 **E**L segundo Punto era, el precípicio de los sobervios, *mitte te deorsum*. Dos linages ay de subir á los puel-

ellos, ó mereciendo, ó bolando: quien sube mereciendo, se afirma; quien sube bolando, se despena. A quien sube en buelo arrebatado sin grande merito, es ocioso pedirle que se arroje, porque su misma insuficiencia haze que se despena. La compasion es, que mientras cae, padece con sus errores el comun, porque no tiene el Cielo mejor medio para castigar las Monarquias, sino permitir el poder á los que no tienen prendas.

30 Describe Daniel la desolacion del Reyno de los Asirios, y dize, que mira vna leona con alas de aguilá: (F) *Quasi leona, & habebat alas aquile*. Anuncia Juan la mas sangrienta persequcion, y dize, que á vnas langostas se les concedió el poder: (G) *Exierunt locusta in terram, & data est illis potestas*. Qué visiones tan acongozadas á las ruinas, escribe el erudito (H) Perceir, tom.

(F) Dan. 7. v. 4.

(G) Apoc. 9. v. 3.

(H) Perceir, tom. 2.

pero no las merece. Pobres aguilas, que os quitan las plumas, para dar á los brutos alas! Vnas langostas con poder, no le merece su indignidad; porque siendo su genio tan infeliz, que solo saben hazer mal, emplearán en hazer mal todo su poder: pues ellas son las señales que muestra enojado el Cielo para destruir los Imperios; vna leona con alas de aguilá, y vnas langostas con poder: porque es bolar quien no merece subir, y tener la potestad quien no merece el poder.

31 Horrible confusion! Escuadrones de langostas con ampla potestad, y armadas de poder! (I) *Data est illis potestas*: Qué providencia, Señor, es esta, hazer á la plaga Governadora? Es suplicio de Reynos, (K) dize Aguilino; y castigos de vn comun, solo se fundan en vn injusto poder.

(I) Apoc. 9. v. 3.

(K) Augul. tom. 5. lib. de Civ. Dei.

32 Mi grave reparo es, que entre este numeroso tumulto de langostas, no señala Juan alguna que tuviese el Imperio, ni ciniese la Corona. Pues quien mandaba entre tantas? Todas, y ningunas; porque donde manda quien no lo merece, mandando to dos, ninguno manda.

33 Eforive Matheo, que elevaron á Christo al Tribunal de Caifas, Principe de los Sacerdotes: (L) *Ad Caipham Principem Sacerdotum*. Describe los tyranos odios de los Hebreos, y añade: (M) *Principes autem Sacerdotum querabant falsum testimonium*; buscaban vn falso testimonio contra su inocencia los Principes de los Sacerdotes. Qué Principes? Parece contradiccion vn solo, como muchos? Si Caifas es el Principe de los Sacerdotes,

(L) Math. 26. v. 3.

(M) Ibi. v. 57.

como ay entre los Sacerdotes tantos Principes? *Principes Sacerdotum*

34 El contexto de S. Juan (N) defata la duda: (O) *Cam esset Pontifex anni illius*. Era vna! la dignidad de Pontifex, escribe el doctissimo (Q) Cayetano, y (R) Josepho, sin observar la ley Moysaya de la perpetuidad de la silla. Avia comprado Caifas el Sacerdocio sin merecerlo, y era en el nombre vnico Principe, pero en el gobierno avia muchos Principes sin serlos; porque en puestos comprados, y no merecidos, todos son Principes, y Prebendados. Mandaba Caifas en su Tribunal, como quien le avia comprado; mandaban los demás Sacerdotes inferiores, como los que le miraban exaltado por dicitos; pues todos se llaman Principes sin serlo; y porque don se no mandan los benemeritos, todos hazen para mandar concurso de acreedores.

(N) Iouan. 11. v. 49.

(O) Maldon. in Mattheo. v. 5.

(P) Principes Sacerdotum, id est, capitula familiae suorum sacerdotum cum summo Sacerdote, qui simpliciter Principes Sacerdotum vocabantur.

(Q) Caier. sup. c. 11. Iouan. f. 413. edit. Pado. 1746.

(R) *Paulus scripsit Pontificatum Josephus testatur, eadem avaritia frequenter erat mutatio Pontificis, non servabatur Lex Moysae si de perpetuitate Pontificis.*

(S) Ioseph. Caier. ibid.

(T) Caier. ibid.

(U) Genesi. 17. v. 45.

(V) Dan. 6. v. 24.

(Z) Esth. 1. v. 14.

35 Eran tan breves los Pontificados, advierte (T) Cayetano, porque eran vendidos; y la misma avaricia que obligaba á la injusta venta, castigaba con la brevedad de la dignidad su iniqua compra. O se Pontificatus discreta providencia! El que entraba por el real camino del merito, le perpetuaba en la silla; el que la compraba con indignidad, no permanecía; porque á los dignos, su merito los conserva; á los indignos, su insuficiencia los derriba.

36 Tres ministros de tres insignes Reyes celebran las Divinas Letras: (X) Josepho, ministro del Rey Faraon; (Y) Daniel, ministro del Rey Dario; (Z) Amán, ministro del Rey Asuero: pues siendo iguales en la Magestad del poder, fueron muy diferentes en la conservacion; porque Josepho, y Daniel se perpetuaron en el Trono, Amán cayó del vallimiento al suplicio; pues en su iniqua, y elevacion consistieron sus desigualdades; porque Josepho (que exaltado al Trono por su grande providencia; Daniel fue escogido por su insignie sabiduria; Amán fue levantado, segun indica el Texto, porque gustó de su persona el Rey Asuero: y quien sube en fuerza de su merito, vive dichofo en el Trono; quien sube por eleccion de vn gusto, muere infeliz en vn cadahalso.

37 Y qué motivo tiene el ambiciofo anhelo de subir? No hallo mas motivo, que mandar. Poderoso engaño, pero bien recibido. Tienen el mandar por gloria, y no se fi con mayor razon es pena. Profundamente lo declara el Evangelio.

38 Dos acciones obró co Christo el de-

monio ofreciendole todo el mundo. Vna fue el ofrecerle, otra fue el enseñarle; pues contemplan, que muda las voces al enseñarle, y al ofrecerle: quando se le ofrece, le llama todo, (A) *Hec omnia tibi dabo*, quando se le enseña, le intitula gloria, (B) *Offendit omnia regna mundi*, & gloriam coram;

(A) Math. 4. v. 8 & 9.

(B) Ibid. v. 8.

(C) Luc. 4. v. 5.

(D) Tertul. lib. de Pat. C. 1. p. 1. c. 1.

(B) Luc. 10. v. 40

(E) Oleat. in cap. 1. v. Exod. Quoniam si magna existimabat Dominus ut non sola eius ministerium sufficeret.

(C) Math. 4. v. 9

aun el demonio no la supo dezir. 43 De todos los pueſtos ſon hijos los baybenes, pero de los mas ſupremos, parecen mas ſeguros los precipicios.

44 (H) *Stella de Caelo cadent*; vaticina San Matheo, Caerán el día del juicio las Eſtrellas precipitadas al polvo, y será el barro ſepulcro de eſtos lucidos fragmentos del Cielo: pues ſi caen eſtas incorruptibles llamas de luz, como no cae la Luna, ni el Sol? La Alrologia ofrece vna razon bien moral: El Sol, y la Luna ſe obſcurecen, pero no caen; las Eſtrellas ſe precipitan, porque la Luna (I) ocupa el primer Cielo, el Sol el quarto, y las Eſtrellas el octavo; tienen la Eſtrella mayor pueſto que el Sol, y la Luna, y eſtas ſolo caen; porque es el precipicio tan hijo del pueſto mas alto, que a los pueſtos menores, amenaza obſcurecerſe los pueſtos mayores, precipitarſe.

45 Vna deſengañada advertencia de hiſtoria debo al grande Oroſio. Qual fue el primer Imperio que ſe deſtruyó en el mundo? Fue el de Babilonia; porque anegó el Cielo al Rey Faraon, y ſu exercito numeroſo, pero no aniquiló ſu Imperio; caſtigó al Rey por ſu obſtinado delicto, pero reſervó a los vaſallos el Reyno. El primer Imperio del mundo deſtruido enteramente, fue el de Babilonia; porque conſta de la Eſcritura, que eſte fue el primer Imperio que ſe fundó. (K) Nemrod, hijo de Chus, erigió la celebrada Babilonia por baſa primera de ſu Imperio; pues (L) el primer Imperio deſtruido, ha de ſer el primer Imperio fundado: porque es la tumba tan hija de la grandeza, que por la primera grandeza, ha de empezar la primera ruina.

46 El primer Valido del mundo fue Abel. Dichoso valimiento, pues era con vn dueño ſoberano, y fundado en vn ingenuo merito. Es cierto, que ſu valimiento fue dignamente merecido; pero tambien es cierto, que la ſeñal del valimiento fue vn diſcretiſimo deſengaño.

47 La diſta del valimiento fue mirar (M) el Cielo ſu atento ſacrificio, y no mirar el de Cain. Pues en que pudo conocer Cain, que miraba Dios a ſu hermano, y no a el: en que deſcendió ſagrado fuego, dize (N) Geronimo, ſiguendo a Theodocion, que inſtadó el ſacrificio de Abel, y ſubió derecho al Cielo con humo de ſu ardiente ſacrificio, quedando el de Cain intacto: fue la ſeñal tuis de ſu valimiento el humo de ſu abraſado ſacrificio; porque no ay en el mundo valimiento que no ſea vn humo, interpretatio

(H) Math. 14. v. 29.

(I) Iustin. Arogoli, & alip.

(K) Genes. 10. v. 20.

(L) Orol. l. 2. c. 6.

(M) Genes. 4. v. 22 & 1.

(N) Respexit Dominus ad Abel, & ad suam suam, & ad Cain vero & ad numerum illum non respexit.

(O) Hieron. in quatuor Hebr. sup. Genes. & citatur a Giolla hic. Vnde hoc potest tuis sicut Cain, nisi vera est interpretatio que

Theodocion. Et in illa annua via Dominus super Abel, & super sacrificium eius super Cain, & sacrificium humum non inflammavit. Item autem de Caelo venit saltem ad sacrificium devotum, ut in dedicatione Templi sub Salomone legitur, & quando Elias in Monte Carmeli exiit, & dicitur.

(O) Genes. 4. v. 8.

(P) Luc. 2. v. 5.

(Q) Di. Thom. in Cat. huc.

(R) Hieron.

que quanto mas ſube, mas preſto ſe deſvanee.

48 O ſuma diſcrecion de la Providencia! Reſtrata a los favorecidos en vn fuego, que para veloz en cenizas; en vn humo, que ſe reſuelve en aſcas vanidades.

49 Conſideremos aora ſu docto ſignificado. Y que es el humo? Los ojos lo dizen: Es el humo vn vapor, que aun no tiene de vapor lo ſutil. Un denſo embrazo, que ſin tener cuerpo para reſiſtir, ſolo tiene docilidades para obedecer. Un ſoplo le deſbarata, vn vienteſcillo lo arruina, vna lluvia le apaga, y vn Sol le aniquila. Todas las cosas (ann deſtruidas por ſus contrarios) ſuelen parar en fragmentos, que ateziquen en deſhechas cenizas lo que fueron: ſolo el humo deſvanecido, para en nada, porque aun no queda en vna ceniza, ni en ſombra: pues humo es el verdadero retrato del valimiento, porque ſube como humo para deſvanecerſe: pero ſe deſvanee como humo para aniquilarſe.

50 Y duro mucho el valimiento de Abel? Otro deſengaño mayor. Murio (O) a breve tiempo, y a violencias de vn hermano; y lo que fue ſacrilego atrevimiento, es myſterioſo vaticinio: Subir como humo, es vn indigno ſubir, porque el humo ſube de lo que ſe quema, y abraſa; y ſobir de quemar a otros, es vn linage de ſubir con inhumana crueldad; pues eſte modo de ſubir eſpira preſto, y a violencias de vn hermano; porque ſubir abraſando a otros, ni merece en la naturaleza ayuda, ni encuentra en ſu ſangre deſenſa, porque no es modo de ſubir para conſervarle, es ſubir para deſtruirſe.

51 Penetrando mas profundamente la calidad de la tentacion, pretendo hazer de ſu atucia deſengaño. En vn (P) momento le enſeñó todo el mundo; pero (Q) aunque ſea la pintura tan fugitiva, parece la dadiya muy larga: *Hec omnia tibi dabo*; pero no es (R) dize Geronimo, bizarría de preſente, es largueza de futuro; porque como tiene el demonio lo avaro, y lo mentiroſo, libra en las ſaldades de no cumplir, las bizarrías del prometer.

52 Pero yo deſcubria malicia mas ingenioſa. A Chriſto le ofrece todo el mundo: pues como le ofrece tanto, ſiendo tan corto? Porque lo pedia la pretenſion, y el ſugeto: a Chriſto le ofrece mucho, porque le pide adoraciones; a otros los ofrece poco, porque los pide vanidades; y para hazer que ſe deſva-

nezcan, ſe necesita muy poco para obliigarlos a que ſe humillen, ſe requiere mucho.

53 Empezó la batalla, dize (S) Ambroſio, por donde en ſiglos paſados avia venido. Para reſtar a Eva, la ofreció vna (T) manzana ſola; para tentar a Chriſto, le ofrece todos los Reynos del Univerſo: ſo: pues no fue ſolo el motivo la diſcrecion de perſonas, ſino la deſigualdad de las ſuplicas: A Eva la prometa, que todos la avian de adorar por Diota: (U) *Brisi ſunt Diſ*; a Chriſto le ofrecia todos los Reynos del mundo, porque le adoraffe a el; y para hazernos creer que todos nos han de adorar, baſta vna manzana: para obligarnos a que adoremos a otro, no baſta ni vna Corona.

54 En nueſtra fragil naturaleza vive la razon eſcondida. Llamó (X) Chryſoſtomo al hombre, arrogante Barro, preſumptuoſo Cieno: A Eva la perſuadia el demonio el delito de comer vna manzana, por el vado interés de verte adorada por Diota; a Chriſto le rogaba el demonio el delito de que le adoraffe a el, por la ambicion de dominar toda la tierra que le ofrecia en recompensa; porque es tan diſtito, y ſagaz, que midió lo que daba por lo que pedia: Ser adorada, es dulce vanidad de liſonja; adorar a otro, es profunda humildad del reſpeto: pues aora ſe conoce la ſoſticia del demonio: Yo pido a Eva vna vanidad, pido a Chriſto vna humildad; pues para conseguir vna vanidad, qualquiera manzana me baſta: para conseguir vna humildad, nada de todo el mundo me ſobra.

55 Inviſiblemente ſe repiten eſtas ſagaces tentaciones. Con vna leve liſonja nos deſvanecemos; todo el mundo que nos ofrece, no nos humillamos: para las vanidades, nos cuenta nueſtra vanidad.

56 Vn Rey bien celebrado ſera grande teſtigo: Soño Nabuco (Z) vna eſtatua ſica; eſtuecha que representa ſu perſona coronada, (A) y fabricando vna excedente a la ſoñada, manda en publico edicto que la adoren. Irritado (B) el Cielo de tan ſacrilego culto, le transformó en ſiete años de irracional, para que tributaffe a Dios la adoracion verdadera, que ſoberbio ſe apropiaba. Eſtraña diſcrecion de tiempo, (C) eſtieve Theodoro; para mandar Nabuco que todos le adoren, no precede mas de vn año: para reſtarse a adorar a Dios, paſſan ſiete

(S) Amb. ob. huc. 101. 7. v. 1. ante m. cap. 1. v. 1.

(T) Gen. 3. v. 6.

(U) Ibid. v. 5.

(X) Chriſtoſt.

(Z) Dan. 2. v. 31.

(A) Dan. 3. v. 2.

(B) Dan. 4. v. 1. & 2.

(C) Vide traditum Penetia com. in Daniel. cap. 3. a fol. 1. 6. & ſeq.

siete años de castigado en forma de irracional; porque ay tanta diferencia en vn vano de pretender ser adorado, ò adorado à otro, que para pretender ser adorado, basta soñarlo; para que adore à otro, se requieren siete años de tratarle como à bruto.

57 O vanidad humana! No parece el hombre compuesto de los quatro elementos; porque si oculta el Ayre, que le podia detvanecer, abriga la Tierra, que le debía humillar. Y en se de que prendas intenta Nabuco ser adorado? Viene nacida para los sobervios la moderna opinion (D) Filosófica, de que el continuo se compone de puntos indivisibles, pero entendidos, y inflatos: tienen los sobervios prendas tan cortas, que son casi indivisibles; pero el ayre de su vanidad los pone tan hinchados, que siendo indivisibles sus prendas, parecen algo à fuerza de vanidades.

PUNTO TERCERO.

58 El tercer Punto era, el defen-
ño de los ambiciosos. Dicitur
Provincia elijo, pues pretendo repro-
bar vn engaño tan bien quisto, que na-
ció con Adán, y perdiendo el respeto
al estado de la inocencia, se ha jurado he-
redero de las miserias de la culpa.

59 Qué eloquencia podra persuadir,
que el mundo no merece amarse, sino
aborrecerse? Pues siendo ninguna la mia,
espero malquitar su cariño, y convencer
su merecido odio.

60 Firmemente creo, que amar el
mundo, no es ser fragiles, sino necios;
porque quanto es el engaño mas podo-
roso, dexa con mas disculpa al engaño-
do: pero engañarse sin causa, es dexar el
engaño sin disculpa.

61 Pregunto à todos los discursos: El
mundo engaña, ò defengaña? Quien con-
fessare que le engaña, ha de ser, ò necio, ò
mentiroso, y qualquiera de los dos es mal
partido. Aunque le he dexado por mi
professio, veamos si sabré pintar lo que
he pretendido huir.

62 Es el mundo el mayor Predica-
dor que tenemos, porque todos sus mi-
nutos son defengãos; para los inocen-
tes, quedandose en lo tadaco; para los
discretos, pasando à lo feo. El desorden
del mundo es vn perpetuo auxilio, por-
que no merece amarse vn monstruo, que
pone à los vicios en fital, y à las tyran-
nias en dofel.

63 Qué es el mundo? Es mas el mun-

do, que vn ay perpetuo? Vn lamento con-
tinuo, vn gemido heredado, y vn suspiro;
que apela al otro mundo por su remedio?
Es mas que vn falso teatro de vna fugiti-
va representacion, donde ninguno acaba
su papel? Es mas que vn tolerado consen-
timiento de bien recibidos desordenes,
que le permite el retiro de los buenos; y
vna atrevida licencia, que le imprime el
furor de los malos? Es mas que vna pro-
lijza cárcel, en cuyos pesados hierros gimé
los virtuosos para exercicio, y los vicio-
sos para ensayo de otro mas largo cautiv-
ecio? Es mas que vna dorada galera de
forzados, donde los resignados reman
voluntarios, y los poco cuerdos violentos?
Es mas que vn bien admitido embu-
te, que ha sabido mudar el nombre de los
cayados en festeros, pero no ha podido
trampear sus trabajos? Es mas que vn em-
bustero tan afortunado, que le perdonan
las mentiras, por no caufarse en buscar
las verdades? Es mas que vn errado Bo-
cabulario, que llama al mayor trabajo,
dominio; al servir, mandar; à los cuida-
dos, premios; à los peligros, dignidades;
à las fatigas, honras; y à las mayores con-
tingencias, mayores fortunas? Es mas que
vn Capitan tan tirano, que obliga à se-
guir sus vanderas sin paga, y sin sueldo?
Es mas que vn falso Monarca, à quien le-
vantó la Monarquia nuestra culpa pri-
mera? Es mas que vn Juez tan injusto, que
compone de pasiones sus Tribunales? Es
mas que vn Letrado tan ignorante, que
tiene por textos de su derecho las leyes
de su afición? Es mas que vn falso Mer-
cader, que vende sus miserias por gald?
Es mas que vn Medico tan corto de me-
dicinas, que solo sabe defaular los ma-
les? Es mas que vn Piloto tan errado, que
à ninguno puede conducir al puerto? Pues
si estos son los feos colores de su pintura,
quales serán las verdades de su cara?

64 No puede obscurecer el entendi-
miento las realdades de este retrato, pero
fagáz la passion, pretende à sofisticas
trampear sus imperfecciones. Por estar el
mundo tan inundado en miserias, fuda-
mos (dizen los ambiciosos) para transfor-
mar en bienes sus males.

65 Que necios Alchimistas fomos
los mortales! Trabaja el vano sudor del
Alchimista por la bien recibida idolatría
del oro, y el fin de su costoso trabajo es,
encontrar sepultada en cenizas la vani-
dad de su estudio. El oro se queda en la
idea, y en la mano la ceniza. Dichosa per-
dida, si ya que burlo su estudio, logra el
defengão.

Def-

(E)
Genl. 1. v.
144

(F)
Ibid. v. 29.

(G)
Ibid. v. 24.

(H)
Ibid. v. 23.

(I)
Matth. 27. v.
29.

(K)
Crisl.

(L)
Gen. 1. v. 28.

(M)
Matth. 27. v.
29.

Es presentis
Coronam de
Spini.

(N)
Exod. 4. v. 1.

66 Desfile (E) que Adán falló desfer-
rado del Paraíso, ha trabajado nuestra
humana naturaleza para encontrar los
gustos que perdíby solo ha conseguido
en tantos siglos, que los necios porfien, y
los cuerdos se defengañen. O necia natu-
raleza! Como pretendes apelear de vna
sentencia divina? Si está (F) notificado à
todo el mundo el sudor, que vano liengo
buscas para quererle enjugar? Si re-
distinguen las fortunas, fudará la alma en
ciudad, lo que el pobre en sus ruidicos
poros trabaja como obediente para cum-
plir la sentencia, no como necio para in-
tentar declinarla. Lee sin passion ambi-
ciosa el decreto, y en el verso (G) que se
cerró el Paraíso: para dexar imposibles
las delicias, se llenó (H) el campo de elpi-
nas, para encontrar à cada passo las pe-
nas.

67 Busca la dicha en la resignacion
de la pena, y Alchimista ingenioso saca-
rà de la pena tu dicha. Fue (I) la Corona
de Christo de Espinas, dice (K) Cyrilo,
para enseñar à los melindrosos, que las
mismas espinas, que (L) por la culpa se
nos decretaron en pena, estas mismas
abrazadas con gusto, nos podian (M) ser-
vir de Corona.

68 Passemos de lo feo del sobrefe-
crito à los riesgos del objeto. Por vn
mundo ofendido, ò elperado, se arrojan
las ambiciones à sufrir mil indignidades
por conseguirle, y à padecer mil contin-
gencias por gozarle. Pues que anhelas?
Pretendes mandar? Qui: mal pretendes!
Defembuelve lo que oculta la Digni-
dad, que parece mayor, y obligará à tu
entendimiento à huir.

69 Huyó Moyses (N) de la vara tran-
sformada en serpiente; pues no me pare-
ce que fue fuga de cobarde, sino retiro
de prudente. En esta peregrina transfor-
macion le enseñó Dios à Moyses, que
toda vara de mandar, era vna serpiente
tan disfrazada, que ocultaba mucho ve-
neno en el peligro de regirla: considera
su discrecion, que vna vara tan hermosa,
es vna serpiente escondida, y huye al
vertido de ella; porque importa poco que
tenga las apariencias de seretro, si oculta
las verdades de contagio.

70 Quien ha de huir, me dirá el am-
bicioso, de mandar: Quien ha de estar re-
fuido con su propia estimacion? Y que es
esto de estimaciones, dignidades, y respec-
tos? Vnos sobrefecritos tantalicos; y vos
dorados-humos. Yo dire sin lisonja lo
que son: Los puestos en los dichosos, son
cuidados en los desgraciados, son preci-

pios; en los felizes, son à lo menos em-
bidias; en los infelizes, son tragedias; en
el afortunado, es vna enfermedad habi-
tual, que le dura mas; en el poco afortu-
nado, es vn achaque arrebatado mor-
tal, que le dura menos.

71 Desfere subir de punto el defen-
gão. Se vive en los puestos, ò se muere?
No estrañen la duda, porque lo pre-
gunto, como lo siento con el sabio pa-
trocinio de (O) Agustino. Pues yo folpe-
cho, que no vive quien manda. Lo que
haze es, engañar la vida: le parece que
vive, porque respira, y alienta; pero no
vive en la verdad, porque no le dexa go-
zar de la vida la ocupacion. Es la liber-
tad la mas anhelada prenda à que aspira
noblemente ambiciosa la alma; y lo mis-
mo es para los efectos de esclavo, perder
la libertad sirviendo, ò perderla mandan-
do. Publica mancipia llamó à sus Con-
sules Roma; y no dora la esclavitud ser
esclavos del comun, ò de vn particular.
Será mas noble la cadena, pero no por ef-
so menos pesada.

72 De vn pueril exemplo sacaré vn
docto defengão. Es cierto, que vn niño
vive, porque alienta, y respira, y se entre-
tiene; pero tambien es constante, que vi-
ve para otros, y no para si, porque no fa-
be que vive, ni conoce la vida que tiene.
La reflexion del vivir, es la vida de lo in-
tellectual. Para los estraños se vive respi-
rando; para si se vive conociendo. Pues lo
que haze en los niños el defecto de la
edad, obra en los soberanos el exceso de
la ocupacion.

73 Es cierto, que viven los que man-
dan; pero vida de niños; los estraños lo
faben, los dueños lo ignoran. Ocupados
todos en las crueles ansias del mandar,
no tienen instante para las dulces respi-
raciones del vivir; si hazen alguna re-
flexion de su vida, no es para gozarla, es
para temerla. El niño con su ignorancia
es mas dichoso; pues aunque no sabe que
vive, no teme: pero no vivir para el gus-
to, y vivir para el miedo, es tener la vida
enterrada en vn nuevo sepulcro. O mi
Dios! Que bien pusieris à la puerta del
Paraíso (P) la espada de fuego, para que
no pueda entrar à estos falsos Paraísos el
gusto, sino por la puerta de vn miedo!

74 Pues sino se vive en los puestos,
que sucede? Creo no errar mucho en mi
juizio. Lo que acontece en las Dignida-
des es, que los dias pasan, el tiempo cor-
re; y el dueño ignorante de lo que vive,
solo sabe que ha vivido, quando le avisan
que se muere. No tienen los años del man-

(O)
Vale Augusti
tract. 1. in
Ioan. & ser.
17. de verb.
Dom. & ser.
213. de rep.
Erudissimo
convincens
vita y asen-
tem huius esse
viam.

(P)
Genel. 3. vi
244

mandar los mismos meses, que los años del vivir.

75 La quenta del Imperio de Saul ha fatigado los ingenios de los Interpretes. En el (Q) libro de los Reyes se afirma, que reyno dos años. En los (R) Actos de los Apolos se escribe, que quarenta. Es de fe (S) que no se contradicen. Pues como se comentan? Gregorio, (T) y otros Padres sienten, que se contaron en el Texto primero. los años solos, que gobernó con acierto; por que años de mal gobierno se escriben en los Anales del mundo, pero no corren en las historias del Cielo.

76 En lo moral, y politico me parece que estos Textos no se contraman, sino se comentan. Uno dice, que reyno dos años; y otro afirma, que reyno quarenta: pues todo es vno, porque quarenta años de Imperio, forman dos años en lo arrebatado. Dos años hazen quarenta en el peso; quarenta años componen dos en el gulto; por que vno habi segun el tiempo que duró su Imperio para quien obedecia; otro, segun los espacios de lo vivido para quien mandaba; pues dos años fueron para Saul; pero quarenta se contaron para sus vasallos; por que quarenta años para quien sirve obedeciendo, no pasan de dos años para quien vive mandando.

77 Mas defengañada quenta tomare: Fueron dos años de Imperio para Saul, y fueron quarenta para sus vasallos, porque fue malissimo Rey, y á fa ambicion le parecian los años may cortos; pero á quien le fúria le parecian los años muy largos.

78 Con hermosura expresa el Evangelio su corta duracion. Sube á Christo á lo elevado del pinaculo, y le pide el demonio que le sube, que se arroje: (P) Mitte te deorsum. Pues para que le sube? Para esto. A ninguno sube el Mundo para que se tenga, sino para que caiga: no los sube para que duren, sino para que se despenen. Agora no pide á ninguno que se arroje del pueto, por que sabe ya de experiencia, que aunque su ambicion no le arroje, trataran los estranos de arrojarle.

79 A quien no admiran las fortunas de Joseph! Sueña (X) que es adorado, y el sueño de adorado (Z) le ocasiona el ser vendido. Las adoraciones fueron ofiadas, y las esclavitudes verdaderas. Entra á (A) servir á Patifar, y de esclavo passa en la confianza á dueño; de dueño, (B) passa á vna carcel, por vn falso testi-

monio; de la carcel (C) passa por otro sueño á mandar vn Imperio. Es sueño, ó historia? Historia que acusa nuestros sueños.

80 Que cadena de mudanzas es esta? Joseph, de adorado, se vió vendido; de vendido, se bolvió á ver adorado: de confidente dueño, se vió encarcelado; de encarcelado, y esclavo, se vió valido; por que ellos son los escalones del mundo para subir á vn Imperio: oy le adoran, y mañana le venden: á quien venden oy, le buelven mañana á levantar. Sube de esclavo á mandar vn Imperio, por que no mudo de oficio, mudo de vocablo: passó de esclavo de Patifar, á ser esclavo del comun; á ningun esclavo le adoran con verdad, si no le cópran, y le venden en la obscura tienda del interer; pues por esto haze el mundo sus validos de los que son esclavos; por que los mismos que le exaltan, hazen que le adoran; pero como listongeros le compran, y como embidiosos le venden.

81 En el Pretorio de Pilatos adoraron los Soldados á Christo, confagrando la Providencia sus festivas iusticias en intensas reverencias: (D) Ave Rex Iudaeorum. Ambrasio (E) la juzgó adoracion verdadera. En el Palacio de Herodes le desprecio el Rey, y toda su familia. (F) Sprexit eum. Cortas horas de distancia intervinieron entre aquellas adoraciones, y estos desprecios; por que es tal el mundo, que dentro de vna hora desprecian, al sugeto que dizen que adoran; por que todo hazen que le adoran, para que sienta mas quando le desprecian.

82 Pues que anhela nuestra ambicion? Honras, ó bueltas? Cultos, ó desprecios? Reverencias, ó irrisiones? Si no ay pueto firme de felicidad en el mundo; si el subir es para caer, mitte te deorsum, no pretendes dignidades, sino baybenes; no desas honras, sino ruinas; para tener mas que llorar, anhelas engañado subir.

83 A los dos Discipulos, que escondidos con el cariposo manro de la madre sollicitaban las dos primeras sillas del Reyno, los trató Christo con el duro vocablo de necios: (G) Nescitis quid petatis. Parece que no debia llamarlos necios, sino ambiciosos, por que pretenden mas de lo que se merece, no es culpa de la necesidad, sino exceso de la ambicion. Pero todo es vno: era vna culpa cópicala de estos dos ingredientes achacolos, dice (H) Chrysolomo, en preten-

(C) Gencl. 47. v. 24. & 25.

(H) Matth. 20. v. 21.

(K) Ezech. 27. v. 1. per tot. cap.

(L) Gregor.

(D) Marth. 27. v. 29.

(E) Ambros.

(F) Luc. 23. v. 11.

(M) Greg. 1am lundat. lib. 1. in 3. r. Reg. sup. cap. 13. fol. 104.

(G) Matth. 20. v. 21.

(H) Chrysol.

der las sillas, eran ambiciosos; en la condicion que pedian, eran necios; por que pedian vnos puertos de asiento, y no de paso: (I) Die ut sedent; y en pedirlos, mostraban ambicion; en quererlos firmes, declaraban necedad: por que no ay mayor ignorancia, que pedir á vn pueto humano firmeza.

84 Pedir firmezas al mundo, es pedir rosas al mar. Como ha de aver firmeza ea edificio fundado en inconstancia?

85 Pinta (K) Ezequiel á la celebrada Ciudad de Tiro con la alusion elegante de vna hermosa Nave; y avienta la adornada con todo el aparato maritimo, que pide la defensa, y la hermosura, se le olvida misteriosamente vna principalissima pieza, por que no la adorna de ancoras. No parece diestro Marinero, por que tanto necesita vn Baxel de las ancoras, como de las velas; estas para correr el gulto, y aquellas para tomar el Puerto. Pues como olvida el instrumento que mas importa?

86 Bien lo conoce Ezequiel, escribe profundo (L) Gregorio, pero esto es para las Naves de los Pilotos, no para las Naves de los defengiosos. Pintaba la humana felicidad de Tiro en alusion de la gallarda soberbia de vna Nava, que conuada en las riquezas que lleva, y el favorable viento que la assiste, se presume tan señora de los Elementos, como si su fortuna no pendiera de vnos vanos soplos. Pues tales Naves no tienen ancoras, por que estas sirven de aferrarse el Baxel en la tierra, para defenderse de la deshecha fortuna, y quedar firme en la agua; y es la dicha humana tan inconstante, que no tiene ancora de que asirse.

87 Es el mundo vn mar mas alterado que el Golfo, y en el centro de la inconstancia no ay instrumentos de firmeza. Ay ancoras en el mar, que desengan de los vientos; pero no ay ancoras en la tierra, que puedan defender de las pasiones.

88 En que se parece (dice (M) Gregorio) el mundo al mar? En que la prosperidad es ayre, la fortuna vn poco de tierra; la infelicidad es viento, en sus soplos consiste, ó su dicta, ó su desgracia, dexando tan igual contingencia tan pocos temidos sus males, como poco estimables sus bienes. Unas ondas tan hipocritas, que no son lo que parecen: foscado el mar, parece hermoso, y es infiel; alterado, parece horrible, y es vano ayre: de los colores de su infideli-

dad adereza su hermosura: de sus vanas amenazas levanta hasta las nubes su fiereza: promete lo que no cumple, ni abraza su jurisdiccion; asegura la amiga plaza, y esti tenido azotando su arena. Con todos los elementos se en soberveze, enojado de no poder alargar las margenes de su libertad. Tiene piedras preciosas, y escollas, y propone patentes los escollas, y sepulta las piedras; escondido de temor lo bueno, y descubierta, y preeminente lo malo. O mundo, que escondes lo precioso, como avaro, y pueblas tus caminos de escollas, como alevoso!

89 Labró Salomon, ó carroza, ó lecho, ó edificio, ó Palacio, tantas inteligencias admite la voz, (N) Feraculum fecit Rex Salomon. La voz feraculum, que sale del verbo fero, sienta el docto (O) Gislerto, que significa, ó vna hermosa licera, ó vn carro triunfal, ó vn movable Palacio, en cuya pompa vana se conducian los triunfantes Cesares.

90 Hizo, pues, Salomon vn Palacio movable, y tan hermoso, que la maldada era de las fragancias del Libano, las columnas eran de plata, los estivos de púrpura, y el asiento de oro. Y quien la tiraba? No lo dice. Pues que carroza se ha visto sin ruedas, movimientos, ni cavallos; Las carrozas que son como Palacios, por que estos ni tienen rueda firme, ni movimiento constante: oy los tiran vnos, y mañana los mueven otros; tienen tantas mudanzas, dice Salomon, que no se puede fixamente decir el que los lleva; por que bien se podrá decir el que oy los tira, pero no se podrá adivinar el que los ha de tirar mañana.

91 He convencido que todo el mundo, y su fortuna es vna inconstancia perpetua; pero aun me parece que es peor de defengañó, por que este le predicán los suecosos; si fueran bienes inconstantes, ya (aunque poco constantes) fueran bienes; pero aun no tienen la calidad de bienes inconstantes, por que nunca llegan á la esfera de bienes.

92 En vn Sermón (P) que hizo Christo, comparó las riquezas á las espinas; veneró el simil, pero no le alcaizo. Son las espinas rustica porcion del arbol. Pues si com para las riquezas á las espinas, por ser caducas, y terrenas, mejor pudiera asimilarlas á los frutos, flores, y ojas, por inciertas, cogiosas, y vanas. Con razon pudieran compararse á los frutos, por lo caduco; á las flores, por lo fragil; y á las ojas, por lo debil. Pues como las compara á las espinas, y

(N) Cantic. 1. v. 9.

(O) Ghisler. in Cantic. hic. fol. 48. edit. Venet. 1613.

(P) Ad magnificam festivitatum suarum.

(Q) Plurimum in turpitudine.

(R) Tria hoc loco perscrilli vna.

(S) men significat postea cre-

(T) ni movimientum constante: oy los tiran vnos, y mañana los mueven otros; tienen tantas mudanzas, dice Salomon, que no se puede fixamente decir el que los lleva; por que bien se podrá decir el que oy los tira, pero no se podrá adivinar el que los ha de tirar mañana.

(U) gestantur.

(V) pascunt.

(P) Matth. 23. v. 31.

no à los frutos, flores, ni ojas? Creo que con grave raxon: No son las riquezas, dize Christo, frutos, flores, ni ojas, sino solo espinas, porque los frutos, aunq caducos, aproyechan; las flores, aunque livianas, deleytan; las ojas, aunque inutiles, adornan; las espinas solo maltratan: y es tal la miseria de las riquezas, que ni son frutos de provecho, ni flores de deleyte, ni ojas de adorno, sino espinas de martyrio.

93 Con el presidio de la (Q) Filosofia se adelanta el defengao. Tres bienes reconoce la raxon moral, honesto, vtil, y deleytable; pues estos tres bienes se retratan en frutos, flores, y ojas: En los frutos, el bien honesto, porque tienen los frutos la calidad de provechosos; en las flores, el vtil, porque se villizan los sentidos con la fragancia de sus aromas: en las ojas, el deleytable, porque toda su bondad se reduce à la vana esiera de los ojos; pues no son las riquezas frutos, flores, ni ojas, porque aun no tienen la miserable condicion de vn deleytable bien: son vnicamente espinas, porque no gozan calidad de bienes, las que en sus rielgos son intrumentos de males.

94 Esto persuada la Filosofia con sus defengaos, pero esto contradize nuestra codicia con sus antojos. Las mas adoradas idolatrias de nuestros enganos, los mas amables idolos de nuestros deseos, son vanas sombras, soñadas especies, que enfadando à los entendimientos despiertos, alhagan solo à los dormidos: Sueño de vivos llamo Platon à la esperanza, y yo añado, que es sueño lo que esperan, porque tambien es sueño lo que consiguen.

95 A Joseph le revelò el Cielo su valimiento en vn sueño: (R) *Audite somnium meum.* A Salomon le infundió en otro sueño su insigne sabiduria: (S) *Per somnium nocte.* A S. Pedro, dormido entre las cadenas, le concedió la vida, y libertad en otro sueño: (T) *Dormiens inter duos milites.* A Joseph en sus mysteriosos cuidados, o zelos, le assegurò su honor purissimo en vn alto sueño: (V) *Apparuit in somnis Joseph.* Profunda repeticion de sueños! Favores à dormidos? Creo que lo pide la calidad de los dones.

96 Todas quatro dadivas se conceden en profundos sueños; porque à Joseph le vaticinaba vn insigne valimiento; à Salomon le infundia vna eminente sciencia; à Pedro le concedia la libertad, y la vida; à Joseph, Espofo de Maria, le folegabá los escrupulos de su honra, y valimiento. Sciencia, vida, y honra, se conceden en sueños fugitivos, porque lo que mira

con mayor estimacion natiestro engaño, se mira el Cielo como fatalico sueño.

97 Toda la idolatria de la ceguedad humana, se abraza en las aras de estas bien recibidas hermosuras: Sobre ellos quatro angulos se sustenta el Orbe de la mortal ambicion, fortuna, sciencia, vida, y honra: pues adviertan, que todo es vna soñada tenebrasia. Es el sueño vn linage de muerte tan bien quisto, que mira su breve sepulcro como defcanso. Es vn gusto el sueño, que aun no se goza quando se tiene, porque està el discurfo incapaz de gozarle: pues estos son los bienes del mundo; gustos, que dan à los dormidos; pero cuidados, que dan à los despiertos.

98 He procurado dexar sin disculpa las ambiciones; pues ser pretendientes de infelicidades, será tocer los entendimientos ruines.

99 Ya, Señor, enmendaremos la pretension, y solo pretendereamos defenjoarnos con la gloriosa ambicion de ferviros. No queremos mas dicha, que vuestro agrado, ni mas premio, que el defenjo. No miraremos mas esta falsa pintura del mundo, que tan imperiosa arrastra con lo que ciega: Los pies seran para el mandado, pisándole con desprecios; los ojos seran para vuestro Cielo, mirándole con defengaos.

100 Miserias, Señor, padecemos, y para su remedio nos ofrece vnas piedras el mundo: solo vuestro poder alcanza à transformarlas en alimento; si quereis convertir las, quedaremos agradecidos; si no gustais, viviremos resignados.

101 Ignore, Señor, el golpe del dolor quien no tiene en las detragacias complicitad; no por (X) culpa de vn Jonas corra fortuna vn Baxel: arroje al golfo su delito, y fucada à la tormenta la calma; sea enredado vn Lot, y lleve vuestra justicia llamas; sea vna inocencia (Z) Templo à tanta malicia, pues sabe vuestra piedad hazer pactos de salvar à muchos culpados, por muy pocos virtuosos.

102 Insidó en nuestro Dueño aquel asiento de espiritus, que pide en su Corona el peso, y en su tormenta el ahogo. Medid por los achaques las medicinas, y por los males las compasiones. Afiliad à tus descos, para que se vean coronados. Enceded sus operaciones hasta la estera de gloriosas, para que llenó de felicidades, con los auxilios de vuestra gracia os befe los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION PRIMERA, A SAN LUIS, REY DE FRANCIA.

Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi Regnum, & reverti. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 19.

NO es mi cobardia oy de que no sean para Luis verdades, los que para otros Principes son hipervoles. Mayor respeto me enseñò la discrecion de (A) Plinio à su Trajano. Mi temor es, que no pceden ser las voces tan altas, que igualen à las acciones. Reverente prueba me diò la naturaleza en su escuela docta. Es inferior en la graduacion de la Filosofia, el sitio del elemento del ayre, à la alta region del fuego; porque cede como inferior esta vocal eloquencia del ayre articulado, à la altissima region de vn soberano lucimiento.

1 Alumbra Luis como Sol los dos venerados Emisferios de Francia, y España; hermosos polos de este Cielo politico del Universo, à quien sustentan compriendose, y igualandose. Arde en sus venas la sangre Española de Blanca, à cuya santa disciplina debió Luis mas aciertos, que todos los hijos deben à sus madres carinos.

2 La que fue en Plinio lisonja, será en mi respeto verdad. Adoptò Nerva à Trajano, y en gratitud le erigió Trajano aras, y colocò en el numero de sus dioses: con discreta lisonja lo comenta Plinio, divinizando el suceso. Lo que acredita (B) Nerva de deidad, no es (dize) el culto, sino el hereditario es el Templo, sino el Hijo; no son los incienfos, sino la similitud de virtudes; porque es imposible que no tenga por Padre à vn Dios, el que obra como deidad.

3 Insigne gloria de Blanca tener vn hijo, que humanamente la diviniza; y fortuna illustre de Luis tener tal Madre, que tuvo necesidad de ser tan Santo, para parecer su hijo.

4 Son tales las glorias de Luis, que solo con raserfetas, sin la ofusada de atreverme à ponderarlas, temo cantar à quien solo debo servir. Para no errarlo intenzionalmente, necesito de todo el patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederá, si la acordamos su Nombre dulcissimo. AVE MARIA.

Homo quidam nobilis, &c. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 19.

EL norte del Evangelio (S.C. y R: M.) es vn hombre noble, que sale de tu Palacio à conquistar vn Reyno, y buelve triunfante, y coronado. En Luis se miran los pasos de valeroso, pero no se celebran las dichas de afortunado; Salto à rendir la Africa, pero no ciño su Corona. Qué neclamente discauren los ojos! Nunca mas triunfante, que coronado del merito, y no de las ignorancias del acaso. De mas largo Imperio triunfo; que del adulto Africano; por-

UNIVERSIDAD

(Q) Aristotel. in Ethic.

(R) Cancel. 17. v.

(S) 1. Reg. 1. v.

(T) Adon. 11. v.

(V) Math. 1. v.

10.

(X) Joan. 1. v. 17.

(Z) Gencl. 1. v. 17.

(A) Plin. in Pag. neg.

(B) Plin. in Pas. negire. Non alio magis illi deunt & facti, & probat quam quod isti tan liu.

no à los frutos, flores, ni ojas? Creo que con grave raxon: No fon las riquezas, dize Christo, frutos, flores, ni ojas, sino solo espinas, porque los frutos, aunq caducos, aproyechan; las flores, aunque livianas, deleytan; las ojas, aunque inutiles, adornan; las espinas solo maltratan: y es tal la miseria de las riquezas, que ni fon frutos de provecho, ni flores de deleyte, ni ojas de adorno, sino espinas de martyrio.

93 Con el presidio de la (Q) Filosofia se adelanta el defengajo. Tres bienes reconoce la raxon moral, honesto, vtil, y deleytable; pues estos tres bienes se retratan en frutos, flores, y ojas: En los frutos, el bien honesto, porque tienen los frutos la calidad de provechosos; en las flores, el vtil, porque se villizan los sentidos con la fragancia de sus aromas: en las ojas, el deleytable, porque toda su bondad se reduce à la vana esiera de los ojos; pues no fon las riquezas frutos, flores, ni ojas, porque aun no tienen la miserable condicion de vn deleytable bien: son vnicamente espinas, porque no gozan calidad de bienes, las que en sus rielgos son instrumentos de males.

94 Esto persuada la Filosofia con sus defengajos, pero esto contradize nuestra codicia con sus antojos. Las mas adoradas idolatrias de nuestros enganos, los mas amables idolos de nuestros deseos, son vanas sombras, soñadas especies, que enfadando à los entendimientos despiertos, alhagan solo à los dormidos: Sueño de vivos llamo Platon à la esperanza, y yo añado, que es sueño lo que esperan, porque tambien es sueño lo que consiguen.

95 A Joseph le revelò el Cielo su valimiento en vn sueño: (R) *Audite somnium meum.* A Salomon le infundió en otro sueño su insigne sabiduria: (S) *Per somnium nocte.* A S. Pedro, dormido entre las cadenas, le concedió la vida, y libertad en otro sueño: (T) *Dormiens inter duos milites.* A Joseph en sus mysteriosos cuidados, o zelos, le assegurò su honor purissimo en vn alto sueño: (V) *Apparuit in somnis Joseph.* Profunda repeticion de sueños! Favores à dormidos? Creo que lo pide la calidad de los dones.

96 Todas quatro dadivas se conceden en profundos sueños; porque à Joseph le vaticinaba vn insigne valimiento; à Salomon le infundia vna eminente sciencia; à Pedro le concedia la libertad, y la vida; à Joseph, Espofo de Maria, le folegabá los escrupulos de su honra, y valimiento. Sciencia, vida, y honra, se conceden en sueños fugitivos, porque lo que mira

con mayor estimacion natiestro engaño, se mira el Cielo como fatalico sueño.

97 Toda la idolatria de la ceguedad humana, se abraza en las aras de estas bien recibidas hermosuras: Sobre ellos quatro angulos se sustenta el Orbe de la mortal ambicion, fortuna, sciencia, vida, y honra: pues adviertan, que todo es vna soñada tenebrasia. Es el sueño vn linage de muerte tan bien quisto, que mira su breve sepulcro como defcanso. Es vn gusto el sueño, que aun no se goza quando se tiene, porque està el discurfo incapaz de gozarle: pues estos son los bienes del mundo; gustos, que dan à los dormidos; pero cuidados, que dan à los despiertos.

98 He procurado dexar sin disculpa las ambiciones; pues ser pretendientes de infelicidades, será tocer los entendimientos ruines.

99 Ya, Señor, enmendaremos la pretension, y solo pretendereamos desenojarnos con la gloriosa ambicion de ferviros. No queremos mas dicha, que vuestro agrado, ni mas premio, que el desenojo. No miraremos mas esta falsa pintura del mundo, que tan imperiosa arrastra con lo que ciega: Los pies seran para el mandado, pisándole con desprecios; los ojos seran para vuestro Cielo, mirándole con defengajos.

100 Miserias, Señor, padecemos, y para su remedio nos ofrece vnas piedras el mundo: solo vuestro poder alcanza à transformarlas en alimento; si queréis convertir las, quedaremos agradecidos; si no gustais, viviremos resignados.

101 Ignore, Señor, el golpe del dolor quien no tiene en las detragacias complicitad; no por (X) culpa de vn Jonas corra fortuna vn Baxel: arroje al golfo su delito, y fucada à la tormenta la calma; sea enredado vn Lot, y llueva vuestra justicia llamas; sea vna inocencia (Z) Templo à tanta malicia, pues sabe vuestra piedad hazer pactos de salvar à muchos culpados, por muy pocos virtuosos.

102 Insidra en nuestro Dueño aquel asiento de espiritus, que pide en su Corona el peso, y en su torrena el ahogo. Medid por los achaques las medicinas, y por los males las compasiones. Afiliid à tus descos, para que se vean coronados. Enceded sus operaciones hasta la estera de gloriosas, para que llenò de felicidades, con los auxilios de vuestra gracia os besò los pies en eternidades de gloria. Amen.

(Q) Aristotel. in Ethic.

UNIVERSIDAD

(R) Caneel. 17. v.

(S) 8.

(T) 1. Reg. 1. v.

(V) 5.

(Z) Adon. 11. v.

(X) Math. 1. v.

(Y) 10.

(X) Joan. 1. v. 17.

(Z) Genes. 1. v. 17.

17.



ORACION

PRIMERA,

A SAN LUIS,

REY DE FRANCIA.

Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi Regnum, & reverti. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 19.



O es mi cobardia oy de que no sean para Luis verdades, los que para otros Principes son hipervoles. Mayor respeto me enseñò la discrecion de (A) Plinio à su Trajano. Mi temor es, que no pceden ser las voces tan altas, que igualen à las acciones. Reverente prueba me diò la naturaleza en su escuela docta. Es inferior en

(A) Plin. in Pag. neg.

la graduacion de la Filosofia, el sitio del elemento del ayre, à la alta region del fuego; porque cede como inferior esta vocal eloquencia del ayre articulado, à la altissima region de vn soberano lucimiento.

1 Alumbra Luis como Sol los dos venerados Emisferios de Francia, y España; hermosos polos de este Cielo politico del Universo, à quien sustentan compriendose, y igualandose. Arde en sus venas la sangre Española de Blanca, à cuya santa disciplina debió Luis mas aciertos, que todos los hijos deben à sus madres carinos.

2 La que fue en Plinio lisonja, será en mi respeto verdad. Adoptò Nerva à Trajano, y en gratitud le erigió Trajano aras, y colocò en el numero de sus dioses: con discreta lisonja lo comenta Plinio, divinizando el suceso. Lo que acredita (B) Nerva de deidad, no es (dize) el culto, sino el hereditario es el Templo, sino el Hijo; no fon los incienfos, sino la similitud de virtudes; porque es imposible que no tenga por Padre à vn Dios, el que obra como deidad.

(B) Plin. in Pas. negire.

3 Insigne gloria de Blanca tener vn hijo, que humanamente la diviniza; y fortuna illustre de Luis tener tal Madre, que tuvo necesidad de ser tan Santo, para parecer su hijo.

(C) Non alio magis illi Deum & facti, & probas quam quod isti tan lici.

4 Son tales las glorias de Luis, que solo con raserfetas, sin la ofusida de atreverme à ponderarlas, temo cantar à quien solo debo servir. Para no errarlo intenzionalmente, necesito de todo el patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederá, si la acordamos su Nombre dulcissimo. AVE MARIA.

ORACION SEGUNDA

Homo quidam nobilis, &c. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 19.

6 EL norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es vn hombre noble, que sale de tu Palacio à conquistar vn Reyno, y buelve triunfante, y coronado. En Luis se miran los pasos de valeroso, pero no se celebran las dichas de afortunado;

Salto à rendir la Africa, pero no ciño su Corona. Qué neclamente discauren los ojos! Nunca mas triunfante, que coronado del merito, y no de las ignorancias del acaso. De mas largo Imperio triunfo; que del adulto Africano; por-

porque toda su vida fue vna perpetua batalla; en su Reyno, con Sectarios, y guerras civiles; en los estraños, con inieles; en el Trono, con los vicios; y en el campo, con los Agarnos. Tan Santo, y tan Soldado! Tan Rey en el Trono, y tan General en el campo! Esta admiracion ha de ser mi Oracion en dos puntos: El primero sera, vn Rey Santo en el Palacio. El segundo sera vn Rey Santo en el Exterio. El primero seran las virtudes de Rey. El segundo seran las glorias de Capitan.

PUNTO PRIMERO.

7 Quanto se diferencian los Reyes del numerofo vulgo de los hombres, se distinguen las glorias de los Reyes, de las virtudes de los particulares. Aquella vida superior a todos, pide luzes de otra linea, porque son virtudes de otra esfera. Tienen los fagetas sus clases de eminencias; las de vn particular son, humildad, desinterés, templanza, y devocion. Las de vn Rey son, justicia, fortaleza, magnanimidad, y constancia. Infruir a los Reyes en virtudes de particulares, es desfundarlos de la alta Magestad en trage de santa devocion; es abarir lo Monarca a humildades de otra esfera.

8 Sobre ellos polos se mueve el cielo hermoso de las virtudes Reales: las demas, como plebeyas, son sirvientas; estas son la alma de los Principes. De la justicia nace todo lo honesto; de la fortaleza, todo lo heroico; de la magnanimidad, todo lo bizarro; y de la constancia, todo el laurel de lo adverbio.

9 Con estas quatro dulces Reynas llenó Luis el Trono Real. Advertido dixen llenó, porque muchos le ocupan, pocos le llenan. Entró Luis a gobernar aliterado el mar de su Corte con los fluxos, y refluxos de vna tyrana ambicion. (C) El Conde de Tolosa, su pariente, Protector de los Sectarios, haciendo al Estandarte de la Religion, Vandera de su interés; y los Grandes, ambiciosamente desfundidos; los plebeyos, dudosos, y faciles a los movimientos; los necios, declarados por mudanza; y los cuerdos, esperando en su Rey lo que amanecía.

10 Amaneció Luis como Sol, que deshaze las nubes con hermosa indignacion; entró de tierna edad a ocupar el Trono, pero no le asistaron tan aventuradas contingencias del gobierno: O pa-

(C) Histor. de S. Luis.

rece confianza de pocos años, o desconocimiento de los peligros; pues no fue satisfacion de su entendimiento, sino comprehension de su oficio.

11 No se hizo Rey San Luis, Dios le hizo Rey; pues no debe desconfiar. Puesto dado por los hombres, admite desconfianzas; y venido de la mano divina, no confiante: recelos.

12 Temen anegarse en vna deshecha fortuna los Discipulos, y no acusa Christo sus vanos temores: (D) *Pro timore clamaverunt.* Arrojafe Pedro al golfo, mira vn recio viento, teme, y le reprehende Christo de tibio en la Fe: (E) *Molite Fidei quare dubitasti?* No ajusta la prudencia humana esta reprehension con aquel disimulo, porque no debe disimularse vn miedo cobarde, sino vn temor prudente. Pedro temia con prudencia, porque estando pisando las ondas, necesitaba de vn milagro, para no anegarse en su tormenta: los Discipulos temian con ingenua cobardia, porque estando en su barca con remos, y con velas, podian salir a la playa a desferres de su marineria: luego estos deben ser acusados, y Pedro compadecido.

13 Así discurre la prudencia humana, pero no la política divina. El tenor de Pedro debe ser reprehendido, y el de los Discipulos tolerado, porque los Discipulos se entraron en la barca por su gusto; Pedro entró en el golfo por vn precepto soberano: (F) *Tuibe me;* y son de temer los ahogos quando se toman voluntarios, pero no deben temerse quando el precepto de la obligacion los haze precisos; porque en ahogos voluntarios, por mas que teme la diligencia humana, no alcanza al remedio; en ahogos precisos, esta empenada la Providencia al milagro.

14 Milagro parece en la tierna edad de Luis entrarle en tantos ahogos domeilicos, y foraderos; pero el riesgo en los cobardes, los buelve desconfiados; en los valerosos, los haze mas atrevidos: su valor (G) hizo que su tio Felipe dexasse, agitado, la campaña; y el Ingles, ofendido, por fuerza: venció la inconcistencia de Tibaub, con su firmeza, y la obstinacion de Pedro de Dreux, con su paciencia.

15 Bolió del campo al Trono, siendo mejor Octaviano en la paz de su gobierno. Rara admiracion de Luis lo que voy a pronunciar! Ni en su vida obró injusticia, ni dió puello por amor; los meritos le sirvieron de memoriales, las prendas de consultas. Tuvo dichosa

(D) Matth. 14. v. 26.

(E) Ibi v. 33.

(K) Exod. 17. v. 22.

(L) Caier. hic. (M) Exod. 7. v. 1.

(N) Exod. (O) Exod. 17. v. 22.

(P) Aaron, *Et sustulit manus eius ex vtraque parte.*

(F) Ibi v. 24.

(G) Hist. de S. Luis.

(H) Matth. 23. v. 10.

Francia vilos de gloria, porque esta se representa en la parabola de (H) S. Matheo, por entrar en el Palacio del Cielo la discrecion, y quedarse a la puerta la necesidad. Donde solo tiene entrada el merito, mas tiene vilos de Cielo, que veridades de mundo.

16 No buscó Luis compañeros para repartirlos sus ahogos, sino para comunicarlos sus alivios. Ingenuo Rey, que dividie el imperio del gusto, avaro solo del trabajo.

17 La venerada maxima de que el imperio (I) no admite compañía, la veo mal penetrada; los mas la desconfian por los zelos de la ambicion, pero yo la entiendo por las obligaciones de la magestad. Todo se puede fiar, menos la suprema vara del poder. Oraba (K) Moyses, elevando las sagradas manos en el Monte; y para que no se rindiessen al canfancio, se las sustentaban Aaron, y Hur. Advirtió delicadamente (L) Cayetano, que no soló Moyses de la mano aquella prodigiosa Vara, que (M) asombro en millagrosas plagas a Egipto. Parece ambicion lo que es Magestad: No era estar asido al gobierno, sino desempeñar el oficio. Era Moyses (N) soberano Principe de Israel, elegido por Dios. Eran vnos grandes Ministros Aaron, y Hur, que (O) le ayudaban a levantar las manos, que representan las acciones, porque es justo que le ayuden en las graves acciones los Ministros; pero la Vara no la suelta Moyses de la mano; porque fuera natural si la soltara, que vno de los dos la cogiera: o reynara emulacion sobre tomarla, o se la prestaran en amistad reciproca: Pues escuse Moyses la contingencia, con no soltar la Vara; porque en la mano del dueño, es respeto; en la mano de los Ministros, sera litigio.

18 Aquella vltima linea de Magestad, que no se puede perder, no se debe confiar. Dos soberanos respetos tienen los Principes, son Reyes, y son Señores: Ser Rey, pertenece al oficio; ser Señor, toca al inocente desahogo: Como Rey, no tiene mas criados que le acompañen, que criados, y desvelos; como Señor, tiene infinitos criados: Como a Rey, solo le deben servir las leyes, los meritos, y las razones: como a Señor, le deben servir los que eligiere la discreta aprobacion de su entendimiento. De esta separacion de dignidades nace la confirmacion de mi discurso: Puede confiar lo que toca al servicio de Señor; no puede confiar lo que toca al oficio de Rey; porque con-

(I) Ovid. *Omnis que potestas, impatiens confortis erit.*

(K) Exod. 17. v. 22.

(L) Caier. hic. (M) Exod. 7. v. 1.

(N) Exod. (O) Exod. 17. v. 22.

(P) Aaron, *Et sustulit manus eius ex vtraque parte.*

(F) Ibi v. 24.

(G) Hist. de S. Luis.

fiar lo que toca a su obsequio, es servirse como Soberano; confiar lo que toca a su oficio, fuera enagenarle como ombligo.

19 La que parece precision delicada, es verdad divina. Christo fe introduce en algunas parabolos con el nombre de Señor, y con el nombre de Rey: En la parabola de la Viña, (P) se llama Señor, y Padre de familias. En la (Q) reparticion de los talentos, se llama Señor. En la paga (R) de los Jornaleros de la Viña, se intitula Señor. Pues en vn banquete muda el nombre, y de Señor se llama Rey: (S) *Intravit Rex, et viderit dissumbentes.* O llamese siempre Rey, o siempre Señor: No conviene, dize mi (T) Venerado Agullino, porque fe proporcionan los nombres a los empleos.

20 Se llama Señor en los cuydados de la Viña, en los talentos que reparte, y en la paga de los Jornaleros que ajusta, porque son cosas de Señor, que se pueden executar por mano de criados, sin pedir asilencia personal. En el banquete se llama Rey, porque in fiarlo de criados, entró a ver por sus ojos las mesas, y combidados: (V) *Intravit Rex et videret.* Pues aqui es Rey, y alla Señor; porque dar vna Viña, repartir vn talento, que es cosa corta, pagar miserables oficiales, son cosas de Señor, que las puede confiar de vn criado fiel; pero ver los que comen de su mesa, y quanto comen, es cosa de Rey, que necesita verla por sí. Pues, (X) *Intravit Rex et videret,* paga como Señor por mano de criados, pero ve lo que le comen por sus ojos; porque pagar por su mano, fuera miseria civil; no ver lo que le comen, fuera saltar a ser Rey.

21 Ociosa buviera sido su visita Real, si del ver no huviera pasado al obrar. (Z) Miró vn hombre al registrar la mesa, que con indecente tragela ocupaba groferamente, y confagrande en este Real banquete la Justicia, lo que en la mesa de (A) Herodes profano la inconcistencia, mandó arrojalle a las tinieblas, porque (B) le miró desnudo.

22 Todos reparan el castigo, pero mi cordedad admira los antecedentes del incesso. Este hombre es arrojado de la mesa por desnudo, pero no por desnudo (dize (C) Agullino) de galas, sino por desnudo de prendas. Pues como le permitieron la entrada con injuria de la mesa? Es constante, que no le mandara salir el que le dexó entrar; y en fe de aver entrado, ocupara su puesto, por mas que le conocieran desnudo. Pues tan-

(P) Matth. 20. v. 8.

(Q) Luc. 19. v. 12.

(R) Matth. 20. v. 2.

(S) Math. 22. v. 11.

(T) Augull.

(V) Ibid. v. 11.

(X) Ibid. v. 11.

(Y) Ibid. v. 11.

(Z) Math. 23. v. 15.

(A) Ibid. v. 15.

(B) Ibid. v. 15.

(C) Augullin.

tanto impidió al crédito de la meta el verje el Rey, que le mandó arrojar; por que si el Rey no mira por sus ojos los que le entrán, entre muchos vestidos de prendas, le introducirán algunos desnudos de virtudes: los combidados estuvieran disgustados con la compañía, y sin tener el Rey la culpa, le cargarán el delito de la mala entrada. Pues todo se remedió con entrar a verlo el Rey; por que reparar en lo que comen, fuera servil menduancia; reparar en los que comen, es atenta justicia: *Intrauit ut videret.*

23 En este Real luceso se llama Rey, y en otro, ó parecido, ó igual. Y quando es? El día del Juicio final: (D) *Tunc dicit Rex.* Profundo documento a los Principes! No se llama Rey quando ocupa la Magestad de su Palacio; solo es Rey, (E) quando dispone meta franca, y (F) quando juzga; por que las dos acciones de los Reyes, son meta, y sala: Dar de comer a benemeritos, y arrojar de la meta a desnudos de servicios; dar en su Tribunal calligos a los victorios, y premios a los justos: todas las demás acciones admiten substitucion; pero en la meta, el por sí mira: (G) *Intrauit Rex ut videret;* en el Tribunal, el por sí habla: (H) *Tunc dicit Rex;* por que mirando bien a quien sustentá, tendrá pocos desnudos que arrojar: hablando por sí a los justos, y victorios, ellos se dan a conocer.

24 Grande fortuna de Rey no tener sino vno solo desnudo que arrojar! Permita el Real decoro que diga, que no ay mejor reforma, que la de vna discreta anticipada providencia: quien no quisiere verse obligado a quitar, no dé al ruego, sino a la razon. Haga primero el entendimiento con gloria, lo que obra despues el castigo con queza: Para no tener que arrojar de la meta, registre vigilante la entrada. El no dar, haze a lo mas vna queza. Dar para quitar, tiene visos de injuria. Mala clase es la de quezofos; pero mas alta es la de injuriados. Y en fin, este dilema me parece eficaz: Quitar lo que se dió, ó fue poca razon al concederlo, ó poca al quitarlo; porque sino huvo razon al darle, tropezó la generosidad en ay justicia: si la huvo, y no se conserta lo dado, se roza el quitar en violencia.

25 Tuvo Luis erario para tantas guerras domesticas, y forasteras, porque fue el tesoro de su bizarria su providencia. Como no ay caudaloso rio, que baste su caudal a enriquecer muchos arroyos, no ay pocos arroyos, que no basten, si se juntan, a componer la magestad de vn copioso rio.

(D) *March. 25. v. 34.*
(E) *March. 25. v. 31.*
(F) *March. 25. v. 34.*
(G) *March. 25. v.*
(H) *March. 25. v.*

26 Alabando Moyses con exceso a los tres rios del Paraiso, no dió (A) a Eufrates alabanza, ni elogio: Es vn caudal tan raro el de este rio, que naciendo tan copioso como el cristal de sus compañeros, a breve distancia, escribe Claudio (K) Mario, que se sepulta, y corre escondido por las concavidades de la tierra; y rio que se dexa llevar su caudal, (L) sin que los ojos vean por donde corre, ni los discursos sepan por donde camina, es vn rio tan desdichado, que mas merece lastima, que elogio.

27 Era Luis avaro con sus gustos, para ser prodigo con sus vasallos. Esta discreta templanza fue su Real flota. Esta acorta economia, sus Indias pacificas. Apurado en guerras, piedades, y Templos su Erario, encontró el de sus vasallos para la expedicion contra los Sarracenos: todos en leal competencia ofrecieron riquezas, y vidas. No tuvo necesidad de pedir arbitrios, quando eran tan publicos sus ahogos: como avian sido sus gastos inocentes, y gloriosos, todos se hicieron pobres, por hazer a su Rey rico. Insigne documento, aprendido en la escuela de la docta naturaleza: Los vasallos que sienten, que los haga su Rey pobres, se hazen pobres por su Rey; no porque hazerlos pobres, es violencia, y hazerle pobres, galanteria, sino por maxima de vna leal naturaleza. No siente el brazo exponerle al golpe por defender la cabeza; por defender a vn pie lo sintiera con exceso, porque no le debe al pie el tributo del focerro. Para asistir a la cabeza, se aventuran los brazos gustosos: Para asistir a los pies, caminarian algo violentos. Daba Francia para Dios, y para el Rey; pues para otros empleos contribuyeran repugnantes; para que su Rey lo arrojé, se desnudan alegres.

28 Dos dias de Magestad tuvo Christo en el curso de su vida. Defensada advertencia, gozar dos dias de gloria en treinta y tres años de pena. Era Principe vniversal, y vn día de alegría, cuelta años de miseria. (M) Un día de gloria fue en la cumbre del Tabór; (N) el otro fue en la entrada triunfante de Jerusalem. Era preciso el gatto por manifestarse en publico, y le repartió con singular providencia. En el Tabór (O) hizo el gatto el Cielo. En Jerusalem (P) hizo el gatto el mundo; porque ni se escufa del gatto lo supremo, ni carga con todo el gatto la desgracia de lo infimo.

29 En el Tabór (Q) gató al Sol sus luzes, y a la nieve sus blancuras; pero fue

(A) *Genes. 22. v. 14.*
(K) *Claud. Mar. Consumat terris palati quod debuit videri.*
(L) *Vide Percira tam. 2. in Genes.*

(M) *Iuan. 29. v. 23.*
(N) *Milites ergo acciperunt vestimenta sua.*
(O) *Pachaf.*

(P) *March. 17. v. 22.*
(Q) *March. 22. v. 9.*
(R) *March. 17. v. 22.*
(S) *March. 22. v. 9.*
(T) *March. 22. v. 9.*
(U) *March. 22. v. 9.*

fue para bolverse las mejoradas: En el (R) Triunfo de Jerusalem gasta mas, porque veo que arrojan sus capas, y vestidos a porfia, para que las ennoblezcan sus plantas: (S) *Straverunt vestimenta sua in via.* No admiro tanto el exceso, como el no sentir quedarle desnudos. Pues como no lo sienten? Nunca mas alegres, dize (T) Chrystostomo: Veneraban a Christo por su Rey, y le ponen a sus plantas sus capas, para que le sirvan de mas Reales, quanto mas humildes altombras. Quedan gustosos quedandose desnudos, porque miran, que la capa que le hun ofrecido, no está en los hombros agenos, sino en los pies de su Rey. Para que su Rey la pise, dan hasta la misma capa: Para que otros hombres se adornan, creo que no la dieran; porque no es justo, que dando mi capa para que el Rey la pise como dueño, la vea en otros hombros, haciendo de mí desnudez su adorno.

30 Ni dió Christo a sus Discipulos las capas que le tributó la lealtad, ni los Discipulos, para vestirse de ellas, se aprovecharon de la ocasion. Distintamente obraron en el Teatro del Calvario; porque advierte el Texto, (V) que le desnudaron, y forticaron los soldados las vestiduras. Discreto (X) Pachafio, reparó que no le avian quitado la Corona; le quitaron los vestidos, pero le dexaron la Corona de espinas; porque a los Principes nunca les quitan los asistentes aquello que los pica, sino aquello que los adorna: No le desnudan de las cispinas de los cuidados, sino de las conveniencias de los adornos.

31 Tuvo la discrecion de Luis a su lado vnos soldados, que no le desnudaron de sus adornos, antes le vistieron de trocos: la causa fue, hazer tan acertadas elecciones, que no tuvo que enmendarlas con desvios, ni atrepentamientos. Conocian sus vasallos, que el memorial para conseguir, era merecer; y el tiempo que avian de gattar en las pretensiones, le lo graban en los estudios. Dichoso Siglo, donde los pretendientes no mostraban mas rostros para ser conocidos, que la fama de sus meritos.

32 Junto Luis los dos afectos mas importantes; le amaban, y le temian y le veneraban como a señor, y respetaban como a juito: No reyna (Z) en la patria el vil afecto del miedo. En aquel dichoso territorio, solo manda el cariño; pero querer mandar el mundo sin el imperio del miedo, es no acordarle, que por falta de temor (A) se perdió el Paraiso.

33 Yo siento, que el ayó que nombró Dios a los hombres para acertar sus operaciones, es el miedo. En los particulares, es el miedo de la pena. En los soberanos, el miedo de la fama. En quien obedece, el temor de la sentencia. En quien manda, el temor de la censura. Como no ay en lo humano accion gloriosa sin vn poco de vanidad bien conflagrada, no ay operacion cabal, sino la perfeccion el temor de la opinion. Tanto importa a los Principes ser temidos, como ser amados; porque del amor, cobra el tributo del cariño; del temor, cobra el vallage del respeto.

34 Escribió el impio (B) Marcion; que a Dios se debía amar, pero no temer. Necio error, dire el profundo Tertuliano: No arguye el amor bondad, porque el desorden de las pasiones se alarga a querer los vicios. Objetos ay en el mundo amados, que debian ser aborrecidos luego el imperio de la Magestad se compone de las dos guardas de amor, y temor; por que amor sin temor, puede ser delito; amor con temor, es respeto.

35 Fue San Luis inexorable con delitos publicos, y de officio. No me admiro: Era tan discreto como Santo, y sabia quan distintas clases son delitos de fragilidad, y delitos de malignidad: para las fragilidades, nacieron las compasiones; para las malignidades, se hicieron las severidades.

36 Era severissimo con los officios publicos, porque ser severo con los Juezes, es ser blando con los juzgados. No fue crueldad de Moyses, (C) sino expresa orden de Dios, mandar, que a cinco Principes delinquentes del Pueblo, los suspendiessen contra el Sol, y a los particulares los quitassen sin estruendo la vida: fue decreto soberano, porque no corrige tanto ver el castigo de vn infimo, como ver el suplicio de vn alto. Pues, (D) *suspende eos contra Solem in partibus;* sean los rayos del Sol hermosas lenguas de tan alta justicia, porque no enmienda tanto vna compasion, como vn alombro; y ver castigos de particulares, enmienda compadeciendo; ver suplicios de soberanos, corrige aflombrando.

37 No dispuso Luis ni aun estando en la campaña, la asistencia personal a los despachos de su Corona. Personalmente asistia a escuchar las sentencias en sus Tribunales. Esta que parece superrogacion, es finissima politica. No ay edicto, ni Real prematica como la presencia. Enfrena las pasiones de los Juezes, y premia

(B) *Test. lib. 21 contra Marcionem.*

(C) *Num. 25. v. 4.*

(D) *Ibid. v. 9.*

(Z) *Augus.*
(A) *Genes.*

llorando, que apfovéchára con sus rayos laziendo.

(M) Otra vez se vió retroceder (M) por el Rey Ezechias: pues tambien fue provecho, y no agravio; porque durando su luz mas espacios, hizo retrocediendo, el mayor dia del mundo: luego ya se mire el Sol parado, ya eclipsado, o ya retrocedido, siempre ha sido de vniuersal provecho; y porque pararse tal vez en vn lance de guerra, es prudencia para conseguir la victoria: Eclipársse para llorar delitos contra el Cielo, es merecer anticipadas luzes en el sepulcro: Retroceder tal vez de lo intentado, es industria para quedar mas luado.

57. Todos los tres accidentes del Sol se vieron en Luis: la desgracia le para, la prision le eclipsa, y la prudencia le retrocede: Buelve festivo á su Trono, como si huviera vencido. Pues como no siente la desgracia de su cadena? Plebeyamente pregunto: No siente la desgracia, quando no tuvo delito de complicidad su prudencia; porque no debe entristecer á los Reyes lo desgraciadamente sucedido, solo debe contristarlos lo mal obrado.

(N) Et contristatus est Rex, dize de Herodes San Marcos: Se contristó el Rey quando sentenció al Bautista.

(O) Insigne advertencia es reparar, que (O) seis veces le ha llamado Herodes, y no Rey, y agora le llama Rey, y no Herodes. Profundamente dió la razon (P) Cayetano: Descaba Herodes desembarazarse del Bautista, porque le acusaba su gusto. Llega á decretar injustamente su muerte, y se contrista de la sinrazon; pero no se contrista como Herodes, se contrista como Rey; porque como Herodes se alegraba, aunque cómo Rey se entristecia. Causa dolor tan poderoso lo injustamente obrado, que se contrista como Rey, de lo mal que obra como Herodes; porque puede mas la obligacion de la Corona para entristecerle, que la malignidad de su persona para alegrarle.

59. Es Luis incapaz de tristezas; porque las desgracias no piden tanto lentirse, como remediarle. Para las culpas nació el llanto, para las desgracias el remedio. Tan risueño estubo Luis al verse prisionero, que la primera voz fue pedir á su Page de Camara las Horas para rezar. No es que no conoce su desgracia, sino que sabe su conciencia; y en la sagrada quietud de su conciencia, encuentra la medicina de su desgracia.

60. Buelve con segundas, y mayores

fuerzas á pisar aquellos bastos arenales, Pues como no teme bolver al teatro de su infelicidad? Porque es Rey; y no ay fiageza mas indigna de Reyes, que plebeyos temores.

61. Al pintar á Herodes turbado con la cuna del Redentor, primero le llama San Mateo (Q) con el vocablo de Herodes, que con el nombre de Rey, turbatus est; porque es Rey, (R) aunque tirano, quando deguella inocentes; pero es vn vil Alcalonita Herodes, quando teme de mantillas.

62. Es el miedo el general de los alhagos, y el capitan de los peligros. Mientras que Pedro estuvo valeroso, y se arrojó al alterado golfo intrepido, advierte el Texto, que tenia á sus pies las ondas, y caminaba firme sobre las aguas:

(S) Ambulabat super aquam. Al punto que empezó á temer, se empezó á anegar: (T) Timuit & cum cepisset mergi. El principio de su miedo, fue el principio de su abogo; porque su valor al principio, le sujetaba las ondas; su miedo despues, le conjuro las espumas.

63. Es el temor vn estado tan infiel, que obra siempre contra su señor. Es el valor vn seruo tan leal, que ha sacado de mas peligros que todas las prudencias, y entendimientos. No temió Luis el mayor poder de los Sarracenos, porque tenían los infieles de su parte el poder; pero tenia Luis de su parte la razon: pues tema á la mayor razon el mayor poder; porque mas es de temer vna razon desarmada, que vna sinrazon poderosa.

64. Suená difficilissima concessión la del Cielo á los hijos de Noé, despues de las iras del diluuió: Seréis terror, y temor á todos los irracionales del Orbe, los dize el Cielo: (V) Terror vester as tremor sit super cuncta animantia terra. Lo contrario juran los corazones, por mas que lo disimulen los estierros: Teme el hombre al leon, y á las serpientes, y no temen las serpientes á los hombres. Nace el hombre desarmado, y desnudo, dize Basilio (X) de Seleucia, y armados para injuriar los brutos: Tiene el hombre menores fuerzas, que el campo basto de irracionales; pues como puede ajustarle el privilegio, de que todos los irracionales teman al hombre?

65. Dos razones daré: (Z) Tienen los irracionales mayores fuerzas, pero tiene el hombre entendimiento, y mayor industria; y es tan poderoso el entendimiento para qualquiera victoria, que no se debe temer á quien batalla con mayo-

(Q) Math. 2. v. 9. (R) Math. 2. v. 16.

(S) Math. 2. v. 29.

(T) Ibid. v. 30.

(A) Sap. 1. v. 3. (B)

(V) Gen. 9. v. 2.

(X) Basil. Seleucia.

(Z) Lyra hic. Naturaliter timent facie hominis, & quia sunt domesticabilia ab hominibus.

res fuerzas, sino á quien litiga con mejores industrias.

66. La segunda razon es hija de esta: Los irracionales tienen naturales armas, pero no tienen razon; el hombre tiene razon, aunque nace sin armas: pueste man los irracionales al hombre, y no el hombre á los irracionales; porque mas de temer es vna razon sin armas, que vna sinrazon con fuerzas.

67. Contra este discurso parece que milita el suceso. Venció el poder á la razon, y quedó Luis vencido de los caducos achaques de humano. No acierto á decir que murió quien vive en la eternidad. Quien no dirá que es Luis insignemente desgraciado? Pues en verdad que no lo confesará mi corto discurso.

68. Uno de los efectos principales del dia del juicio, me parece que es ignorado; le labrá la discrecion, pero le desconoce la vulgaridad. Uno de los sucesos peregrinos de aquel temeroso dia, es acreditar la justicia; es desagraviar el Cielo las sinrazones del mundo; es descubrir la verdad los engaños de la opinion. Y esta justicia como será? Bolvicada todas las cosas al rebes.

69. Allí se verán los tenidos por locos, exaltados por sabios; y los reputados por sabios, declarados por locos: (A) Non citam illorum estimandum insaniam. Allí se verán (B) los abatidos sublimados, y los sublimados abatidos. Allí se verán los ricos pobres, y los pobres ricos. Allí se verá la sagacidad tan alabada, sentenciada por delincente; y la candidez tan reida, elevada por triunfante. Allí se verá el mundo poseido como cargo, y el mundo pisado, como merito. Allí se verán las Dignidades, como Físcales, y no como veneraciones. Allí se verán los puestos como sultos, y no como honores. Allí se verá, que es mejor partido perder, aunque sea con afrenta, que ganar con injuria. Allí se verá la Filosofía desmentida, porque todos sentirán lo que han sido, y se alegrarán de lo que han dexado de ser. Esto es el juicio, el mundo al rebes; porque no ay modo de enmendar el mundo, sino bolverle lo de arriba abaxo.

70. La razon de este desengañado discurso es, que el demonio (C) puso el mundo al rebes con el pecado; con que es preciso bolverle otra vez al rebes para que quede derecho.

71. Los que anticipan su juicio al juicio, despejan las nieblas del entendimiento, para mirar los objetos segun las

verdades de su ser, sin los mentidos colores del proprio amor. No es desgraciado el que muere en el lecho de la honra; el infeliz es el que vive entre vna justa censura. De las desgracias, ó las dichas no son artifices las acciones ajenas, sino las operaciones propias.

72. Bolvió Luis á pisar aquellos bastos arenales, pero como nunca las desgracias dexan de tener successión, el que la primera vez se vió cautivo, se miró la segunda cadaver frio, vano despojo de los elementos. Que obscuridades son estas de los abismos divinos? Como los infieles viven, y vn San Luis muere!

73. Pero que extraño? Bien se que el padecer es gloria. Pretenden los Martyres el imposible de levantarse hasta el Cielo, y hazer colonia de penas aquella region de glorias. No le resistieron (D) á Job doblados sus hijos, dixo (E) Tertuliano, aunque le duplicaron todas sus felicidades, para que conservase entre los alhagos de su fortuna la preciosa joya de su paciencia.

74. Murió San Luis, porque debian morir los suyos; y no es la vez primera que paga la inocencia los deslices de la malicia. Pagaron con Herodes (F) los inocentes las ambiciones de vn Rey tirano; y paga Luis por los pecados de su pueblo; porque las culpas de los Reyes tiranos, las pagan los inocentes; las culpas de los delinquentes, las pagan los Reyes Santos.

75. Era delincente (G) el pueblo Israelítico con las damas Moabitas; y castiga Moyses (en dictamen (H) de Origenes) á sus cinco Principes por todos, porque todos los Principes pagan por sus pueblos; pero con vna grave diferencia: los Principes comunes, pagan por los delitos de sus vasallos; los Principes Santos, pagan porque no lo paguen sus subditos.

76. Murió San Luis, porque no le merecieron mas; haze de la desgracia de su patria otra gloria. Murió Judas (I) Macabeo en la campaña, y murió (K) Absalon en ella. Que muertes, dize (L) Chrystotomo, tan parecidas á los ojos, y tan desiguales á los respetos! Murió Judas para vna eterna gloria, y Absalon para vna perpetua afrenta, porque Judas (M) murió peleando con los infieles por honor de su patria; Absalon (N) murió litigando ambicioso los rayos de vna Corona; y el valor de Judas hizo á su muerte trofeo; la ambición de Absalon hizo á su sepulcro delito.

Murió

(D) Job 42. v. 13. (E) Tertuliano. (F) Math. 2. v. 16. (G) Num. 25. v. 2. (H) Origenes. (I) Machab. 1. c. 9. (K) 2. Reg. 18. v. 9. (L) Chrystotomo. (M) Machab. 1. c. 9. (N) 2. Reg. 18. v. 9.

77 Murio Luis como vivio; vivio para el Cielo, con que solo murio para el mundo. Murio dexando a la fama admirada, y a la embidia embidiola. Murio testando de sus largas virtudes, manda que alcanza con el exemplo a todos. Murio enjugando su falta con la dulce seguridad de no aver amado su vida. Murio para ser Patrono en la estera, el que solo era Rey en la Campaña. Murio para que conociese el mundo quien era. Que importa que quiebre (D) Gedcon los barroes en la Campaña, si al golpe salen las escondidas luzes? Mas vivas quedaron sus glorias despues de muerto, porque su modestia las escondia quando vivo.

(O)
Indic. 7. v. 20
Et hydrias
confragissent
tennerant fr-
mistris mani-
bus lampades

78 Sube, o glorioso Rey, al Solio de la eternidad, y dexa a los mortales el alivio de que te labre etatua en nuestras mentes el respeto. Mira por esta Real sangre tantas vezes heredada, y restituída; pues la que te dió España en su madre Blanca, la restituayes en quien oy gloriosamente nos corona. Armada de luzes tu diestra, sea luz a nuestros Duenos, y fuego a los enemigos.

79 Y vos, Señor Dios de los Exercitos, amparad á quien solo los ha juntado para vuestro culto. Dictad las maximas, y virtudes de vn Luis en la Real

mente, que tanto la ama, como las venera. Si nos permite Vuestra Magestad, como a Luis, desgracias, hazednos desgraciados dichosos, bolviendonos resignados. Pero no pague, Señor, la cabeza lo que yerran pies, y manos: merezca clemencia la que no es complice en la desgracia. Si por (P) dice justos perdonabais Ciudades intams; por vn justo, que vale por mas, dissimulad con tantos delinquentes.

80 Dad a nuestro Catholicissimo Dueno desempeño igual a su intencion. Correspongan los auxilios a sus grandes deseos, las compasiones a los ahogos, y los remedios a los peligros. No dilateis tanto la esperanza de sublevar su amada vida, que sea examen tirano de la nuestra: Fatigada de pedicelo la naturaleza, lo solicita la gracia; pues estando vivas las Armas contra infieles, necesita vuestra providencia ir criando Capitanes: si pretendis vuestro culto, coronad su deseo. Afisid a su mente propicio, derramando en luzes aciertos, para que en alta correspondencia os merezca largos favores de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

*



ORA

ORACION
SEGUNDA,
A SAN LUIS,
REY DE FRANCIA.

Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi Regnum, & reverti. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 19.



Y assumptos tan eminentes, que en sus alabanzas juzgó discreto (A) Nazianzeno, que las mayores eloquencias eran detraçiones, y injurias, porque aun no alcanzan los mayores hiperboles a besar el pie a las verdades. Como se han de explicar con palabras glorias, quando a vista de las glorias es obligacion el defecto de las palabras?

2 Vino la discreta Reyna Sabá, convocada de la fama de Salomon, a estudiar en el libro vivo de su visita. Advierte (B) el Texto, que se admiró de su ciencia, y su Palacio; y si admira a vna Reyna tan grande el Palacio de vn Salomon por lo precioso, mas celebrara el Palacio de vn Luis por lo perfecto; porque (C) Salomon empezó fabricando Templos, pero (D) acabó, adorando idolos: Luis acabó barallando contra los idolos, porque desde su cuna confagró sus potencias en Templos.

3 Oy dá el Grande San Luis al agrio ingenio de (E) Tertuliano el imposible vencido de Cesares, y Christianos, porque solo vn Luis podia vencer imposibles. No acertó a calar Tertuliano en aquellos primeros siglos la Magestad con la defnudez. La riqueza con su desprecio. La Purpura sin la jactancia. La soberania sin la soberbia. La adoracion con la modestia; y el fumo poder con la suma moderacion. No lo creyó posible Tertuliano: tuvo razon, porque no avia nacido Luis. Este grande Rey le mostrara, que llenó de mas virtudes su Palacio, que llenaron los mas austeros Monges el desierto.

4 Del grande Emperador Theodosio dixo su Orador (F) Pacato, que avia sido vn Principe que mereció serlo. Discreto elogio! Maliciosa advertencia de Tacito en el Emperador Galba, en quien no desempeñaron las experiencias a las esperanzas: (G) Dignus Imperio, nisi imperasset; fuera digno del Imperio, sino huviera imperado.

5 Tan grande fue San Luis, que llenó el inmenso hueco de vna Magestad. No dexó lugar vacio al deseo, siendo tan mal contentadizo, que siempre le parece lo posuido menos de lo esperado. Celebren derramadas las Historias las virtudes morales, y politicas de sus mas venerados Emperadores, de quienes contra la injuria del tiempo, que derribó sus columnas, se conservan en las mentes vivas sus eternas. A todos ellos opongo a Luis; y quanto se mira en los mayores Heroes dividido, se verá en el grande Luis epitomado. Los estudiosos de las historias me deberán este abreviado compendio.

6 Excedió Luis en la grandeza, y moderacion de animo (H) al grande Angusto. En lo generoso, a Tito. En el valor intrepido, a Severo. En el amor de las Artes, a Marco Aurelio. En la justicia, a Trajano, y al justo Arillides. En la prudente sagacidad, a Alcibiades. En la templanza de su fortuna, a Cesar. En la Religion, a Numa Pompilio.

(A)
Nazianzeno
Ne longe a
rei dignitate
remotis lau-
datione mea
gloriam di-
minuam.

(B)
3. Reg. 10. 2
v. 1.

(C)
3. Reg. 11. 2
v. 1.

(D)
3. Reg. 11. 2
v. 1.

(E)
Tertulian. in
Apolog.

(F)
Pacat. in Pac
neg. Theod.
(G)
Tacit. in au

(H)
Recole histot
rias con Greg-
corum, tum
Romanorum
ex quibus sp
eilegia huc
sunt exstro-
ta.
Ex.

77 Murio Luis como vivio; vivio para el Cielo, con que solo murio para el mundo. Murio dexando a la fama admirada, y a la embidia embidiola. Murio testando de sus largas virtudes, manda que alcanza con el exemplo a todos. Murio enjugando su falta con la dulce seguridad de no aver amado su vida. Murio para ser Patrono en la estera, el que solo era Rey en la Campaña. Murio para que conociese el mundo quien era. Que importa que quiebre (D) Gedcon los barroes en la Campaña, si al golpe salen las escondidas luzes? Mas vivas quedaron sus glorias despues de muerto, porque su modestia las escondia quando vivo.

(O)
Indic. 7. v. 20
Et hydrias
confragissent
tennerant fr-
mistris mani-
bus lampades

78 Sube, o glorioso Rey, al Solio de la eternidad, y dexa a los mortales el alivio de que te labre etatua en nuestras mentes el respeto. Mira por esta Real sangre tantas vezes heredada, y restituída; pues la que te dió España en su madre Blanca, la restituayes en quien oy gloriosamente nos corona. Armada de luzes tu diestra, sea luz a nuestros Duennos, y fuego a los enemigos.

79 Y vos, Señor Dios de los Exerçitos, amparad á quien solo los ha juntado para vuestro culto. Dictad las maximas, y virtudes de vn Luis en la Real

mente, que tanto la ama, como las venera. Si nos permite Vuestra Magestad, como a Luis, desgracias, hazednos desgraciados dichosos, bolviendonos resignados. Pero no pague, Señor, la cabeza lo que yerran pies, y manos: merezca clemencia la que no es complice en la desgracia. Si por (P) dice justos perdonabais Ciudades intams; por vn justo, que vale por mas, dissimulad con tantos delinquentes.

80 Dad a nuestro Catholicissimo Duennio desempeño igual a su intencion. Corresponadan los auxilios a sus grandes deseos, las compasiones a los ahogos, y los remedios a los peligros. No dilateis tanto la esperanza de subleitar su amada vida, que sea examen tirano de la nuestra: Fatigada de pedicelo la naturaleza, lo solicita la gracia; pues estando vivas las Armas contra infieles, necessita vuestra providencia ir criando Capitanes: si pretendis vuestro culto, coronad su deseo. Afisid a su mente propicio, derramando en luzes aciertos, para que en alta correspondencia os merezca largos favores de vuestra gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

*



ORA

ORACION
SEGUNDA,
A SAN LUIS,
REY DE FRANCIA.

Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi Regnum, & reverti. Seq. S. Evang. sec. Luc. cap. 19.



Y assumptos tan eminentes, que en sus alabanzas juzgó discreto (A) Nazianzeno, que las mayores eloquencias eran detraçiones, y injurias, porque aun no alcanzan los mayores hiperboles a befar el pie a las verdades. Como se han de explicar con palabras glorias, quando a vista de las glorias es obligacion el defecto de las palabras?

2 Vino la discreta Reyna Sabá, convocada de la fama de Salomon, a estudiar en el libro vivo de su visita. Advierte (B) el Texto, que se admiró de su ciencia, y su Palacio; y si admira a vna Reyna tan grande el Palacio de vn Salomon por lo precioso, mas celebrara el Palacio de vn Luis por lo perfecto; porque (C) Salomon empezó fabricando Templos, pero (D) acabó, adorando idolos: Luis acabó barallando contra los idolos, porque desde su cuna confagró sus potencias en Templos.

3 Oy dá el Grande San Luis al agrio ingenio de (E) Tertuliano el imposible vencido de Cesares, y Christianos, porque solo vn Luis podia vencer imposibles. No acertó a calar Tertuliano en aquellos primeros siglos la Magestad con la defnudez. La riqueza con su desprecio. La Purpura sin la jactancia. La soberania sin la soberbia. La adoracion con la modestia; y el fumo poder con la suma moderacion. No lo creyó posible Tertuliano: tuvo razon, porque no avia nacido Luis. Este grande Rey le mostrara, que llenó de mas virtudes su Palacio, que llenaron los mas austeros Monges el desierto.

4 Del grande Emperador Theodosio dixo su Orador (F) Pacato, que avia sido vn Principe que mereció serlo. Discreto elogio! Maliciosa advertencia de Tacito en el Emperador Galba, en quien no desempeñaron las experiencias a las esperanzas: (G) Dignus Imperio, nisi imperasset; fuera digno del Imperio, sino huviera imperado.

5 Tan grande fue San Luis, que llenó el inmenso hueco de vna Magestad. No dexó lugar vacio al deseo, siendo tan mal contentadizo, que siempre le parece lo posuido menos de lo esperado. Celebren derramadas las Historias las virtudes morales, y politicas de sus mas venerados Emperadores, de quienes contra la injuria del tiempo, que derribó sus columnas, se conservan en las mentes vivas sus eternas. A todos ellos opongo a Luis; y quanto se mira en los mayores Heroes dividido, se verá en el grande Luis epitomado. Los estudiosos de las historias me deberán este abreviado compendio.

6 Excedió Luis en la grandeza, y moderacion de animo (H) al grande Angusto. En lo generoso, a Tito. En el valor intrepido, a Severo. En el amor de las Artes, a Marco Aurelio. En la justicia, a Trajano, y al justo Arillides. En la prudente sagacidad, a Alcibiades. En la templanza de su fortuna, a Cesar. En la Religion, a Numa Pompilio.

(A)
Nazianzeno
Ne longe a
rei dignitate
remotis lau-
datione mea
gloriam di-
minuam.

(B)
3. Reg. 10. 2
v. 1.

(C)
3. Reg. 11. 2
v. 1.

(D)
3. Reg. 11. 2
v. 1.

(E)
Tertulian. in
Apolog.

(F)
Pacat. in Pac
neg. Theod.

(G)
Tacit. in au

(H)
Recole histot
rias con Greg-
corum, tum
Romanorum
ex quibus sp
eilegia huc
sunt exstro-
ta.

Ex.

(I) August.
(K) Ioan. 7. v. 17
Ill. erat in
eterna uident,
et lucens
(L) Ad Heb. 11.
v. 8. & 17.
(M) Genes. 27. v.
(N) Genes. 27. v.
(O) Exod. 1. v. 15
(P) 1. Reg. 19. v.
10. & 14.

7 Excedió en la castidad a Xenocrates; en la templanza de sus adversidades; a Sócrates; en la cenida parsimonia, a Agefilao; en la gravedad del juicio, a Catonjen las atenciones a su madre, a Coriolano; en la abstincencia, a Apolonio; en el desprecio de la riqueza, a Curio, y a Fabricio; en la igualdad de justicia, a Maslio Torcato; en la constancia de la Fe, a Regulo, y Atilio; en la prudencia, a Fabio Maximogen la caridad, y compasión, a Agis Lacedemonio; en el amor de su patria, a Cámilo; en el desvelo militar, a Temistocles; en las glorias entre desgracias, a Milciades; en favorecer a los sabios, a Vespasiano; en la fortaleza de animo, al nunca vencido Anibalén la constante perseverancia, a Phocion; en la firmeza, a Scévolas; en la castidad, a Triboniano; y en la bizarría, a Alexandro, y a Dario.

8 Este es vn breve raiço de los colores de Luis. Dize (I) Agustino, que se llama el (K) Bautista Luz, porque es el hombre mayor de los nacidos. Compuso Dios esta grande joya de resplandores, recogiendo todos los divididos diamantes. De vn Abraham, (L) la Fe. De vn (M) Isaac, la templanza. De vn Jacob, (N) la paciencia. De vn Moyses, (O) la valentia. De vn (P) Elias, el zelo; porque para formar vn luzero del Sol, era preciso recoger todos los fragmentos de la luz. Destino el Cielo a Luis para enarbolarse en Africa los Estandartes de la Religión, y fue preciso recoger prendas de todos los Capitanes del mundo, para formar vn Capitan del Cielo.

9 Para hablar de tan alto Trono, sin que mi pequenez sea injuria, ni mi ignorancia ofensa, necesito con especialidad todo el patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre, diciendo: AVE MARIA.

Homo quidam nobilis, &c. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 19.

10 EL Norte del Evangelio. (S. C. y R. M.) es vn Rey, que sale de su Palacio a conquistar vn Imperio, y buelue con sus laureles coronado. Pues no conviene a Luis el Evangelio, porque salió a conquistar la Africa, pero no bolvió con la Corona. Mal discurso, porque a los Reyes mas los coronan los meritos, que los acasos.

11 El argumento es difficilimo, porque tiene Luis dos prendas complicadas; es Santo, y es Rey; es ajustado, y es Heroe. Dividiendo las prendas, no padecieran dificultad las retoricar; pero alabarle solo de Santo, será agraviar las Magestades de Rey; admitir las puatualidades de Rey, será injuriar los excellos de Santo.

12 Pues tres prendas Principes adornan el espíritu de vn Rey, que nace para Heroe, clemencia, bizarría, y fortunas; estas pueden tenerlo, componiendo vn Heroe Rey, pero no Santos; pues Luis las tuvo como Santo, y como Rey.

13 Declaro la idea: Tienen estas prendas de clemencia, bizarría, y fortuna, vnos invisibles enemigos, que se esconden entre sus cortinas Reales. De la clemencia, fuele ser invisible compañera la floxedad en la justicia. De la bizarría, la profusion derramada. De la fortuna, la jactancia, y la insolencia. Tres Reyes

serán los textos. Fue muy piadoso el Emperador (Q) Galieno, pero degeneró en las remisiones de floxo. Fue (R) Dario muy bizarro, pero dar mucho a quien merece poco, es ponerse en estado de no poder dar poco, aun a quien merece mucho. Fue (S) Cesar muy afortunado, pero bastardeó en sobervio; murió por creer a su fortuna; no le ontaron los puñales de Bruto, y Casto, sino la confianza con que despreció al Altrologo Espurina.

14 Pues solo el grande Luis tuvo estas prendas de Heroe tan cabales, que las tuvo en su ange dominantes todas, porque las tuvo como Santo, y como Rey; como Rey, heroycas; como Santo, perfeitas. Tuvo, pues, vna clemencia con justicia; vna bizarría, con providencia; y vna fortaleza, sin jactancia. Estas tres prendas compondrán a mi Oracion tres puntos, y será breve en los dos primeros, porque he de correr el tercero, como mas propio de vn Rey, con alguna extension.

PUNTO PRIMERO.

15 EL primer punto era, vna clemencia con justicia. Oy venago a predicar tan cenidamente de Luis, que me han de servir de textos sus acciones, y de glosas sus virtudes. Principe mas

(Q) Hist. Roma
(R) Quint. Curt.
(S) Hist. Rosman.

(T) Hist. de San Luis.

mas piadoso, no le han venerado los siglos. Pues Rey mas severo, no le han temido los delinquentes. Que complicacion es esta? No sino prudencia soberana.

16 Distingua este grande Rey entre persona, y diadema. Como Luis, era primero en su corazon la clemencia. Como Rey, era primero en su mente la justicia.

17 Entró Luis en el Trono, empleando la Magestad de su poder en dar a los Principes Christianos vn exemplo, que será Fiscal en el supremo juicio a quantos le huvieren imitado, y será dichosa Corona a quantos le huvieren seguido.

18 La (T) primera accion fue, gargar todo su estierzo en desterrar los hereges Albigenes. Oprimió a su Protector Raymundo, ultimo Conde de Tolosa; y no contento con desmantelarle sus Ciudades, y treinta y cinco Plazas, que eran asilos de este error, pasó a vna insignie clemencia, y justicia.

19 Quedó el Conde destinado por fuego del Infante Alfonso, hermano del Rey. Insigne moderacion! Honrar a quien vence! Pero no le excusó este aleisimo parentesco el presentarse publicamente descalzo, y desnudo hasta el vitimo velo, en vna Iglesia, donde abjuró la heregia, y pidió la absolucion al Legado Apostolico.

20 Por donde puede acabar Luis sus acciones, si esta es la primera? Primero es el culto de lo sagrado, que el respeto al parentesco. O Reyes! sino podéis justificaros enteramente con Dios, justificaos a lo menos con los hombres!

21 Como Luis, le coronó al rebelde la vida con la honra. Como Rey, le consagró su honra a la satisfacion divina; porque como Luis, es primero la clemencia; como Rey, es primero la justicia.

22 Al golpe del corazon derramó Christo ondas de purpura, y agua, respetandose los colores (V) Exiit sanguis, & aqua. Esta sangre, en dictamen de muchos Padres, alude a la que pidieron sobre si los viles Hebreos: (X) Sanguis eius super nos; & a la agua con que lavándose (Z) Pilatos, se escusaba mas politico, que justo. Lo corriente es, que esta sangre significa el rigor; y la agua, como imagen del Bautismo, la piedad.

23 Fundada la inteligencia, entra lo grave de la duda. Pues si la sangre significa la justicia, y la agua la clemencia, como sale primero de su amoroso corazon la sangre, que es la justicia? Exiit sanguis, & aqua. En todas sus acciones pa-

(V) Ioan. 19. v. 34.
(X) Math. 27. v. 24. & 25.
(Z) Agust. tom. 9. 1126.

rece que practicó Christo lo contrario; porque primero usó de la clemencia, que de la justicia. Así lo protesta su blandura: (A) No vine a buscar justos, sino pecadores. No descendí por los sanos, sino por los enfermos. Pues como muda de condicion? Porque muda de dignidad.

24 Tiene Christo varios renombres; Es Medico, Redemptor, Padre, y Rey; pero solo en esta ocasion de la Cruz admitió, que le gravasen el titulo de Rey, coronando en diadema dura su cabeza: (B) Iesus Nazarenus Rex Iudeorum. Ser Medico, Redemptor, y Padre, toca a la persona; ser Rey, pertenece al oficio; pues al verte con el titulo de Rey, corre primero la sangre, que la agua; porque en la persona de Padre, es primero la clemencia; en la Dignidad de Rey, es primero la justicia.

25 Deben ser tan reciprocas estas prendas, que mantenga el fiel de la balanza la prudencia. La clemencia, dice (C) Agustino, se pide para la caridad; la justicia, se pide para la razon.

26 Pero como puede ser clemencia la que decreta severidad de justicia? Porque ha de ser, dice (D) Agustino, amor con las personas, pero enemidad con las culpas. Es el amor Christiano tan preciso como el entendimiento; y antes por estar enamorado del fujeto, le castiga los borrones; pues a mirarle con displicencia, se deleitara con sus deslizes.

27 Practicando Luis este grande amor de lo justo, dió vn exemplo imigne de su Real moderacion. Conoció ser digna sciencia de vn Principe, remediar mas cosas con el perdon, que con la venganza. Hizo su (E) valor, armado de su prudencia, q su tio Felipe dexase la campaña con gusto, y el Ingles, perdiendo la Normandia, y la Guiena, por fuerza. De la inconstancia de Tibaut, triunto con esperarle. De la obstinacion de Pedro de Dreux, triunfo con sufrirle.

28 Pero rara complicacion encuentro en Luis, de virtudes, y desgracias. Ningun Rey mas Santo, pues ninguno mas combatido. No tuvo Luis mas dicha, que tenerse a si. Quando abrió los ojos a la razon, los despertó al infiso. Los militares ecos sirvieron a su cuna de arrullos. Despierta su enidad, y la primera batalla, como advierte, fue contra los hereges Albigenes. O Espada (F) de Quenbin, que no batallas por ambicion de Reynos, sino por defender inocentes paraisos! Su tio, (G) olvidado de su sangre, le cerca. Seis principales Con-

(A) Math. 9. v. 13.
(B) Ioan. 19. v. 29.
(C) August.

(C) August.

(D) August.

(E) Hist. de San Luis.

(F) Gen. 3. v. 244

(G) Hist. de San Luis.

des vnen sus declenles eontra Luis y su Madre, y amparados de vn Obispo Cardenal, visten al politico interes del religioso manto de razon. Entra el Ingles ofendido por la Guena, tan acompañado de su anticipada felicidad, como de ira, y valor. Los discretos me deberán, que no me acuerde del estrecho lance, y aleuoto con el Rey de los Arcifadcs. Ha politica del mundo! Es postura esta de perderse? Pues mira, para confundirte, a Luis como hermofo Sol, quando desuanece las nubes con hermosa indignacion, y firuen (H) sus borrones de reuencender mas vivamente sus luzes.

(H) Ouid. Palsa vnbe solis clarior iradire.

29 Pues como deshaze Luis tan poderofas fuerzas? Porque eran injuntas, y no fe alcanzan fines dichosos con medios desgraciados: Si dicen supersticiosos, que la fortuna se obliga de quien la portia, no se puede obligar de quien la profana. Templo la contagio la genilidad para mostrar, que si se obligaba con el culto, se ofechia con el sacrilegio.

(I) Livio, que los Romanos en vencidos en las guerras Punicas, conflagraron para defenderse vn Templo al entendimiento. Con hermofo lura lo curan (L) los Factos.

(K) Memi quoque Numen habet, Mentis delubra viderimus. Vota metu belli, perfide Pans tui.

(L) Confagar Templos al entendimiento, es erigir aras a la razon; y contra el Templo de lo jufo, no tiene fuerza lo violento.

31 Pero como vn espiritu solo triunfa de tantos contrarios? Porque es vn Rey excedente a todos. Los mas insignes Reyes son ilustres, porque son iguales a su Corona. Pero es Luis tan eminente, que es superior a su Diadema.

32 Descubrio el profundo Tertuliano vna insigne novedad en vn Texto repetido: (M) Principatus super humerum eius; dize de Christo llauas: Tiene Christo en los hombros su Corona; por el peso, cuidado, y fatiga, dizen los Padres. Mas profunda politica descubrio (N) Tertuliano: Todas las Coronas cinca con hermofo pesadumbre las cabezas de los Principes humanos; pero la Corona de Christo, como Principe Divino, no cinca la cabeza, sino carga el hombro: porque la Corona en la cabeza, viene a quedar superior a la cabeza; la Corona en el hombro, queda inferior a la cabe-

(M) Iliu. 9. v. 6. (N) Tertul. aduers. Iud. c. 50. Quis omnino Regem insigne potestatis sine humero sine humero presert, & quidam superior a la cabeza; la Corona en el hombro, queda inferior a la cabe-

za coronada; no ha de ser la Corona superior a la cabeza, sino la cabeza superior a la Corona.

33 Insigne eminenca de prendas! Excedia Saul en la cabeza a todo el pueblo: (O) Ab humero, & sursum. Grande excelso: pero excelso popular. Exceder a la Corona, es Real excelso: pues toda la cabeza lleuaba San Luis a su Corona; porque excedian las compreheniones de su diseario, a todas las dificultades de su gobierno.

34 Vencio tan inuencibles peligros, porque tomo discreto su justicia, y su clemencia dos armas; la paciencia, y la constancia. Para las guerras primeras ciuiles, tomo por arma la paciencia; para las segundas forasteras, abrazó la constancia.

35 Estas dos insignes virtudes han de ser la armeria de los Reyes; pero suelen los afectos confundirlas, deslocaudo las oportunidades. (P) La paciencia, toca a la virtud de la prudencia. La constancia, toca a lo magnanimio de la fortaleza; pues la prudencia fe distingue de la constancia en su principal operacion. El oficio de la prudencia es, prevenir lo que fe puede evitar. El de la constancia es, tolerar lo que no se puede huir. La prudencia, es medicina que preserva. La constancia, es medicina que cura.

36 Christo (Q) se escoldio quando le querian apedrear, y salio al camino (R) en el Huerto, quando le venian a prender. En la primera accion, huyendo, mostro su prudencia. En la segunda, saliendo al encuentro a sus enemigos, ostento su constancia. No era tiempo en la primera accion de la constancia, porque con retirarse, se podia evitar. No era tiempo en la segunda de la prudencia, porque no se podia huir; y en riesgos que pueden vencerse con vn desuio, toca el defenderse de ellos a la prudencia: es peligros, que cercan declarados, toca el salir a ellos a la constancia.

PUNTO SEGUNDO.

37 El segundo Punto era, vna bizarría con providencia. Como Santo, fue largo con Dios; como Rey, fue bizarro con los hombres.

38 Es la bizarría la prenda que mas eleva, y transformá, pues haze parecer a lo humano divino. Escoldido el oro en los toscos eratiós y groseros archibos de la mina, es a lo mas vn polvo lucido: en las manos, es tesoro: tanto vá de elconderlo, a distribuirlo.

Diadema, aut in manu spectrum, aut aliquam praepria vestis notam, sed solus Rex uos uos faciebatur Christus Iesus sui uerba gloriae & potestatem, & sublimitatem in humero extulit. (O) Reg. 8. v. 22.

(P) D. Thomas

(Q) Ioan. 8. v. 19. Iosus autem descendit, & exiit de Templo. (R) Ioan. 8. v. 4 & 5. Processit, & dixit eis Quis querit me?

39 Si contemplamos en Luis lo que dió, fundó, y obró, le tendremos por prodigo: Si consideramos a quien dió, y para que dió, le veneremos por el mas justificado. Casar el dar muchísimo con el dar con acierto, ha sido tan difícil a nuestra humanidad, que de bizarrós a prodigos, es vn camino que fe anda sin querer. Pues vencio Luis tan inuencible complicacion: dando tanto, parecia prodigo, dando con acierto, era justificado.

40 A la estatua (s) de las gracias arrigaron los Antiguos la imagen (r) de Mercurio, porque era el Dios del entendimiento; y gracias que no están abrigadas de la razon, mas deben llamarse desperdicios de lo prodigo, que larguezas de lo bizarro.

41 El dar (v) a buenos, y a malos, es privilegio privativo de lo diuino. El dar a los buenos, es la gloria de lo humano. Grande argumento es de que tiene virtudes, quien estudia el honrarlas.

42 Elogia (s) Plinio el menor a Titino Capitan, por aver erigido estatua a Lucio Silano, y dize discreto así: Tiene en su Palacio todas las estatuas de los Brutos, Casios, y Catones; toda la gloria de sus paredes, son memorias de la fama; con esto conoceras, quantas virtudes tendra propias, quien uenura así las agenas.

43 En gloriosa emulacion de la Universidad de Palencia, trasladada despues por Alfonso a Salamanca, fundó (z) Luis la celebre Universidad de Paris. Discreta competencia de Principes, emularse en las glorias. Ilustro a Francia de letras, el que supo coronarla de virtudes. No ay Iglesia, Templo, o Monasterio en aquel grande Reyno, que no deba a Luis tantas Reliquias como piedades, tantas uidas como rentas, y tantos cultos como privilegios.

44 He notado vna ilustre correspondencia de obras en Salomon. Dos celebra la Escritura, el (a) Trono, y el (b) Templo; El Trono fue tan insigne, que aduierse el mismo Texto, que fue la mayor obra del mundo: (c) Non est factum tale opus in uniuerso Regnis. Y qual obra fue la primera? La primera (d) fue el Templo, y la (e) vitima el Trono. Precita correspondencia de obras, dize (f) Hugo: Acabó Salomon sus obras en el mayor Trono, porque empezó sus obras por el Templo; y Rey que empie-

za sus obras por el Templo, siempre acaba en la mayor grandeza de Trono.

45 Pero no encumbremos a Luis de lo que supo executar vn Salomon, que si puede Salomon excederle en la inteligencia, no querra litigarle las virtudes. No admito en Luis lo que dió, sino que lo pudiese dar. Del Pactolo, y el Tajo (mas en fe de los libros, que de los ojos) dizen, que eorren doradas arenas. De las manos de Luis corria defatado el oro: seria, que el fuego de su caridad, como mejor Alchimista, le dexaba liquido. Otra mayor admiracion: Empobrecia, por dar, su Palacio; quanto mas daba, le encontraba mas rico.

46 He admirado su bizarría, pero no su providencia, y esta junta prometí porque ser bizarríos, y poco providos, es hazer de las risas agenas, miseria propias.

47 Pues era su bizarría con tan discreta providencia, que alcanzaba como lluvia celestial tanto al espino mas abatido, quanto al cedro mas elevado. Con bolver los ojos a la bizarría del Cielo, que es el llanto de las nubes, no pueden enganarse los Principes en sus liberalidades: llueue para todo el campo; pero primero toca en el laurel, que en el rosa; primero alegra al cedro, que al espino; primero a la gloriosa palma, que a la pequeña murta; porque primero debe tocar a lo alto, que a lo infimo. Pero no ay mas desigualdad en el favor, que ser primero lo mas elevado; porque ha de empezar el favor por lo mas supremo, pero derramarle despues hasta lo mas abatido.

48 Ofrecio (t) el demonio a Christo todo el Vniuerso, y no está penetrada su malicia, dize (u) Geronimo: En trage de bizarro pretendió destruir a Christo, y de Heu omnino ubi dabo. (v) Hieron. hier.

49 Ya escucho que me dizen, que el ser bizarro, es vna virtud moral, que ha reynado en muchos Principes gentiles, Alexandro, Dario, y Tito es injuria de manos tan sagradas, equiuocaras con ethicas bizarrías.

50 Confieso la razon, pero encuen-

(S) Conrad. Lycollen. lib. 1. locor. commun. similit. f. m. 11. 22. (T) Denec. lib. 1. de Benef. c. 8. Ergo los Mercurius vna stat. (V) Matth. 5. v. 45. Qui solem suum oriri facit super bonos & malos, & plus super iustos, & iniustos. (X) Plin. Min. lib. 1. Ep. 17. Seias ipsum plurimum virtutum abundantate, qui altissimas se amat. (Z) Hist. de San Luis. 3. Reg. 10. v. 20. 3. Reg. 9. v. 1. Cum perficisset Salomon adificacion domus Domini, & edificauit Regis. 3. Reg. 10. v. 20. (D) 3. Reg. 6. v. 1. (E) 3. Reg. 7. v. 1. Hugo hier.

(G) Math. 4. v. 9. de Heu omnino ubi dabo. (U) Hieron. hier.



(K) cumento mayor singularidad. Casar las dadas con el juicio, es donde padece la bizarría naufragio. Pues contemplan dos insignes discreciones: Daba Luis á quien mas necesitaba; daba Luis á quien no queria.

(L) Chilo. hom. 69. in Ioan. tom. 1. super cap. dict. Ioan. 21. fol. m. h. edit. Ballez 1758.

(M) Mili videtur primum cum proditoribus: hinc pedes cepit, inquit, lapidatus in de hinc ad Simonem Petrum.

(N) Ioan. 13. v. 31.

(O) Contrarium fuit August. tom. 9. tracta. 56. in Ioan. super hos cap. fol. 81. edit. Par. 1775. Sed non ita intelligendum est quod post aliquam ad illam venerit, dabo! No estan los bienes cabalmente mercedidos hasta que se miren despreciados. No desearlos, es no abarcarlos á codiciosos. Desfellimarlos, es elevarle á pedes Difici. magnanimos: pues á ellos daba Luis, pulcrum la á quien ponía mas escusas para recibir, hinc caput, que ponen otros diligencias para obtener ad com nec.

(P) Dan. á cap. 1. & seq. (Q) Dan. á cap. 1. & seq. (R) Dan. á cap. 1. & seq. (S) Dan. á cap. 1. & seq. (T) Dan. á cap. 1. & seq.

(U) Dan. á cap. 1. & seq.

(V) Dan. á cap. 1. & seq.

(W) Dan. á cap. 1. & seq.

(X) Dan. á cap. 1. & seq.

(Y) Dan. á cap. 1. & seq.

(Z) Dan. á cap. 1. & seq.

PUNTO TERCERO.

55 El tercer Panto era vna fortuna sin jaetancia. El mayor triunfo de los mortales, es la templa moderacion en sus altas dichas; Las risas de la fortuna engendran vna insensible sobervia. Raro ha sido muy afortunado, que no aya pasado en desvanecido. Solo nuestro Rey invictó supo asustar la Asia, y vencer templado la gloria de aver vencido.

56 No me admiran tanto sus laureles, como que nunca atribuyesse tantas victorias ganadas al valor de su espada, sino al favor de la suprema Providencia.

57 Esta discreta reverencia á lo sagrado, establece eterno lo conquistado, y adquirido; porque atribuirlo al valor de su espada, fuera perderlos reconocierlo del Cielo, es eternamente conservarlo.

58 Habla el desengano de Job de algunos Principes, y dice, que muchos edifican desiertos, y soledades; (V) Qui edificavit sibi solitudines. Parece imposible fabricar desiertos; porque ellos nose labran obrando, sino destruyendo. Destruir Ciudades, fuera fabricar desiertos: pero con la version de los Seretas se descifra el enigma; por solitudines leen los Seretas: (X) Gloriantur in gladijs. Eran vnos Principes, que se glorian con sus espadas: pues lo mismo es gloriarse los Principes en el valor de sus espadas, que edificar desiertos; porque todas las Ciudades ganadas quedarán desiertas, si la gloria de ganarlas se atribuye á sus espadas.

59 Hermosa correspondencia de versiones, y desenganos. Lo mismo es jactarse los Principes del valor de su espada, que edificar soledades, y fundar desiertos; porque lo mismo es ganar, que perder: lo mismo es conquistar vn grande Reyno, que edificar á su costa vn largo despoblado: Quien pretendiera fabricar vn desierto, tuviera por supuesto vn vano inutil trabajo, vn inmenso gasto con perdida, y sin provecho: pues lo mismo conqúe quien conquista, atribuyendo las glorias á su espada; porque por mas que gane su valor vn Imperio dilatado, se

(V) Job. 1. v. 14. Cum Regibus, & consiliis suis, &c.

(X) Biblia 4. version. tom. 2. fol. 159. Cum Regibus, & consiliis suis, &c. qui gloriabantur in gladijs.

(Y) Math. 2. v. 34.

(Z) Math. 2. v. 34.

se le buelve su vanidad vn vano desiertito.

(Z) Pineda tom. 1. infob. c. 3. n. 4. fol. 105. edit. Colon. Agr. 1609.

(A) Hist. de San Luis.

60 El erudito (x) Pineda entiende la fabrica de estos desiertos, por la coltosa sobervia de los sepulcros, que labraban las Reales vanidades; porque lo mismo es jactarse vna espada de vencedora, que labrarle con su jaetancia vna vana sepultura. 61 Entrémos en su mas alto laurel. (A) Ocho vezes se avia intentado el rescate del Santo Sepulcro: tres Cesares lo pretendieron; solo el grande Godofre de Bullon, alta gloria de Lorena, mereció vencer, adonde Christo en mayor batalla murió. Un año inmenso de vn siglo duró el trofeo; y lastimando mas el corazon de Luis vna paz tan escandalosa, que vna guerra tan aventurada, no pudo casar con tan fea tolerancia, ni su conciencia, ni su justicia. Como avian de vivir sus luzes amigas de las tinieblas? Como podia ocuparle en ganar tierra, quien no caminaba á detragrar el Cielo? Como podia su zelo permitir, que los Altares que se erigieron para celestiales holocaustos, se infamase con humos de barbaros errores? 62 Ya no pudo caber en su pecho la llama que le encendia de rescatar del yugo inel los tagrados Lugares de Sion. No aspiraba á vnir Reynos á su Corona, sino á restituír al sacro culto lo que fue teatro de tantos actos de Divinidad, mas viva, (B) quanto mas su Humanidad muerta. No le acobardaban mares, elementos, montes, y enemigos; pues siendo el peor suceso el Sepulcro, era gloria para Luis ir á morir adonde quiso morir su Autor.

(B) Anguit. tom. 2. p. 2.

(C) Math. 2. v. 34.

(D) Math. 2. v. 34.

(E) Math. 2. v. 34.

(F) Math. 2. v. 34.

(G) Math. 2. v. 34.

(H) Math. 2. v. 34.

(I) Math. 2. v. 34.

(J) Math. 2. v. 34.

(K) Math. 2. v. 34.

la celebrada Ciudad de Damiatra. Insigne gloria, pero buelvan á mirar los pasos que le cuesta.

65 Deben temer los Principes á los ojos la bendicion de Abraham, cuyo retrato de sus glorias, fueron solo por los bastos arenales de las campañas, pueden subir los Principes, á ser inmortales estrellas.

66 No admiró que el generoso corazon de Luis emprendá tan ardua gloria; lo que estrano es, que tantos le siguen. O Soberanos! que poderoso es el exemplo de quien trueca el mandar por el padecer! He notado, que los Principes atraen á todos en los Palacios, pero no en los Exercitos; porque se dexa atraer nuestra humanidad del interes de los gozos, pero no del honor de los peligros.

67 Pues á toda Francia arrastó Luis imperioso. O Principe casti divino! (E) Omnia traham ad me ipsum. Dize Christo en la Cruz: Todo lo tengo de atraer: que arraiga (F) en el Templo enseñando, ó (G) sustentando en el desierto, será imperio de su sciencia; ó impulso de nuestra codicia; pero en la Cruz padeciendo, admira el sequito humano. Grande poder, dize (H) Agustino, pero muy obligatorio. Estaba Christo coronado Rey del mundo padeciendo por el comun; y seguirle todos los sustentando, ó enseñando, son pasos de codiciosos: seguirle quando padece, son movimientos de finos.

68 Yo reparo con mas novedad el omnia; no dixo omnes, porque omnes significa los hombres; omnia declara que todo. Reúnde en esto vna escandida razon de diferencia. Los Principes humanos atraen á los hombres, pero no atraen lo que ocultan los hombres: Atraen á los hombres, porque atraen los seguen; pero no atraen lo que ocultan los hombres, porque no atraen sus dictámenes, corazones, y intereses. En vna voz lo diré: Atraen los cuerpos, pero no atraen las almas. O sequitos infelices! Pues todo lo atrae el Principe que padece; porque atrae los cuerpos vn Principe mandando, pero atrae las almas vn Principe padeciendo.

69 Vencida Damiatra se consultó (I) el passo de la conquista. Dos fueron las opiniones: La mas atrevida, invadir el Cayro. La mas templada, condu-

(D) Genes. 22. v. 18. Sicut Stellae Caeli &c. vna sunt arenae quae est in litore maris.

(E) Ioan. 12. v. 32. Ego autem dicebat, significans quae morte esset mortuorum.

(F) Luc. 2. v. 42. Ioan. 6. v. 15.

(G) Auguit. tom. 9. tract. 32.

(H) Auguit. tom. 9. tract. 32.

(I) Hist. de San Luis.

(J) Hist. de San Luis.

(K) Hist. de San Luis.

(L) Hist. de San Luis.

(M) Hist. de San Luis.

(N) Hist. de San Luis.

circé à Jerusalem. Los mas opuestos dictámenes encuentran razones: El equilibrio de la prudencia ha de contrapesar la balanza. Prevaleció la opinion mas animosa, aunque mas aventurada: Genio de ardientes, en quienes elima su punto; que el moltrarse prudentes, es declararse cobardes.

70 Marchó el Exercito (N) à Mafora, distante diez leguas del Cayro, venciendo impossibles de naturaleza, y dificultades de valentia; pues obstinados los barbaros, presentaron dos batallas, donde pelearon los Franceses con valor, y los barbaros con desfeccion. Allí se vió Luis con la culpa de su mayor gloria; pues olvidando que su vida era la de todos, la aventura intrepido en dos peligros. Bien le coronara (E) Roma con dos Coronas Civicas, pues libertó al Conde de Anjou, y de Politiers, debiendo vno, y otro à su valor la libertad, y à su espada la vida.

71 Gravemente me congoxa no poder estenderme en la gloria de las batallas hasta la prision de Luis, pero solo diré quedo preso, mas no vencido. Ni fue culpa propia, ni gloria agena. Governó (M) como Camilo. Peleó como Marcelo; pero fue poco dichoso como vn Pompeyo Magno. Quedando prisionero, estaba victorioso. Tan triunfante se miró de su adversidad Luis, que pronuncio en presencia de el Soldán, que solo echaba menos aver perdido el libro de sus devociones. O corazon sin exemplo, que echas menos la devocion, y no la libertad!

72 No se murió Margarita su Esposa à la triste noticia, por no aumentar con su muerte à Luis la pena: Vio tambien su madre Blanca, por ofrecerle en su corazon aposento para partir la congoxa. Penetró el dolor (N) como en la (N) muerte de Christo, insensibles, y elementos; y aquellos corazones rústicos, y pueriles, que ni entienden de sinrazones, ni aun conocen las nativas leyes, impelidos de oculto soberano dolor, se vnieron hasta quarenta mil Franceses, y sin mas Capitan, que el amor, ni mas Vandera, que la lealtad, alteraron en noble tumulto à Paris, vzeando que iban à liberar à su Rey. Haga el amor tumultos nobles, de quantos la ambicion haze infames. Desvaneciò el buen gobierno esta vnion, y se buscaron medios Reales para su libertad.

(N) Hist. de San Luis.

(E) Dempster.

(M) Hist. Rom.

(N) Math. 17. v. 51. & 52.

73 Solo vn dolor tan universal pudo ser deslempeno à las cadenas de vn Luis: (O) *Erunt signa in Sole, Luna, & stellis*, dice San Lucas. El dia ultimo del fatal bayven del vniverfo arderán melancolicos Sol, Luna, y Estrellas. No puede estenarse de milagro semejante lucimiento, porque las Estrellas no pueden lucir en presencia del Sol. Es verdad, dice (P) Ruperto, pero es mas poderosa la causa, que la naturaleza.

74 Son las Estrellas vnas nobles vassallas del Sol, que viven de gajés, y alimentos de su luz; no luzen aora à su villa, porque como atentas vassallas, le guardan fiel reverencia; pero en este dia se verá el (Q) Sol tan eclipsado, que se temera difunto: y al ver en su Rey tan triste la Magestad de sus rayos, salen las Estrellas à servirle con sus luzes.

75 Mas profunda razon me falta. Tiene el Sol dos estados muy contrarios. Aora luce, y no palece: En el juicio padece, y no luce. Pues aora se esconden, entonces se descubren: No se descubren aora para acompañarle en el lucir, pero se descubren entonces para asistirle en el padecer; porque no están obligadas à asistir à su Dueño en sus lucimientos, pero están precisadas à asistirle en sus melancolias: No le asislen aora, quando le ven lucido, sino entonces, que le verán eclipsado; porque no pretenden, como interesadas, entrar à la parte en sus glorias, sino como leales, no escusarse de sus penas.

76 No diré de los barbaros tratos de la prision, y conciertos de su libertad, mas que la Real voz de Luis. (R) Insistió el Soldán en el Tratado de que pudiese precio à su rescate. Respondió Luis: Que oro, diamantes, ni perlas no podían ser precio de vn Rey de Francia. Que se cambiaria por Diamara, Puerto de Africa, y Asia, y à sus vassallos prisioneros, por quinientos mil francos. Digna voz de tanto Rey! Tendrán precio tus vassallos, pero desconocen precio tus virtudes.

77 No merezcan relacion (como no merecen memoria) las obscuras infidelidades, que con Luis, y sus soldados obraron los Sarracenos, violando lo pasado alevosos. Llegó libre Luis à Tolemaída. Reveló su mente al Consejo; y vencidas graves politicas, y milita-

(O) Luc. 21. v. 25.

(P) Ruperto.

(Q) Hist. 1. v. 10.

(R) Hist. de San Luis.

litares dudas, salió decretada la continuacion de la conquista.

78 Todos los Principes creyeron à Luis mas armado de zelo, que de Soldado; mas consultando respetos al Cielo, que politicas al mundo: pero miraban su dictamen con tal respeto, que quisieron mas seguirle, que seguirle.

79 Pero como se arrojan por el gusto de Luis à riesgos tan conocidos, como experimentados? No hallo mas razon, que estár Luis en el campo, y no en Palacio.

80 Estaba (S) David en campaña contra los Filisteos, y injuria la sedienta voluntad de la agua de la cisterna de Beten, y tres valerosos soldados se arrojaron à romper los enemigos esquadrones: muchos graduan la accion por temeridad, pero yo la celebro por oblitacion. Por vn ligero gusto de su Rey se arrojaron à vn evidente peligro: No los obligaba en Palacio, pero los precisaba en el Exercito; porque à vn Rey en Palacio, se le han de servir sus gustos; pero à vn Rey en campaña, aun se han de aventurar por sus antojos.

81 Embuido que los Soldados le siguen, pero extraño que intente Luis repetir vn camino con tantas experiencias desdichado. O quanto suele errar la prudencia humana en los juizios, quando gradua las resoluciones por los sucesos! No es tema lo que es constancia. No es obitacion de porfia, sino caracter de perseverancia. Para no empezar las acciones grandes; y poderosas razones; para no proseguir las empezadas, encuentra el punto poquissimas. El aver empezado Luis la accion, le dió derecho para proseguir.

82 Dos Reyes hizieron reverentes supplicas al Sol, (T) Josue (V) y Ezequias, pero con grave diferencia; porque Josue trató inmediatamente con el Sol: *Sol ne pponeris*. Ezequias habló con las sombras: *Uolo ut recedatur umbra*. Mas aliento muestra Josue, que manda al Sol cara à cara. Fue grande discrecion de Ezequias, dice (X) Theodoro, porque Josue pedia al Sol que se paralles Ezequias le supplicaba, que retrocediesse. Es el Sol el Principe de los Aistros; y à vn Principe celestial se le puede pedir que pare, pero no que retroceda: El pararle, puede ser prudencia; el retroceder, siempre es inconstancia: y puede vn Sol mirarse prudentemente parado, pero no inconstantemente retrocedido.

(X) Theodoret.

(T) Josue 10. v. 12.

(V) 4 Reg. 20. v. 10.

83 No pudo retroceder Luis de tan dichoso intento. Pero como le sale tan infaulta vna guerra tan justa? Fingieron diferentes los antiguos, que avia nacido Belona (Z) del cerebro de Jupiter, porque ha de nacer la guerra de la prudencia que la mande, y de la justicia que la mueve. Ha de ser la justicia (A) el Fezial Romano, que arrojaba la lanza al terreno enemigo, denunciando la guerra. Guerras por estender dominios, son sacrilegios; por desagraviar al Cielo; son holocaustos.

84 Castigó el Cielo en esta expedicion las culpas de los Christianos, y coronó à Luis sus virtudes. Istotente vn contagio, que se encendió en el Exercito, no perdonó al pavellon Real. Poco turbó al grande Rey el peligro de su vida. Poco tuvo que disponer de lo que en semejante hora suele ser estorvo entre lo que se dexa, y lo que se aguarda. Llamó à Felipe, Principe heredero; y como el baxo conducto de mi voz no deslustre la Magestad de sus razones, avré llenado enteramente mi Oracion con la Oracion de Luis. Diria, pues, así, aunque en mejor idioma.

85 **A** Mado Felipe mio: Ya insta mi vltima auencia, carretera precisa de Cetros, y Cayados, que iguala en los terminos la desigualdad de los cursos. Lo primero que te ordeno, y para mandarlo mejor, te suplico, es, que antes à Dios de todo corazon. Es denda à su Magestad, y conueniencia à tu interes; pues con este amor asegurarás lo eterno, y con el mismo amor dominarás en lo caduco. Es fuerza tu constancia à padecer el mayor tormento, por no incurrir en el menor pecado. Si te exercitare el Cielo con adversidades, recibelas resignado, y agradecido; pues quanto te caliga el cuerpo, te mejora el animo. Si te llenare de prosperidades, retorna humildes reconocimientos, confesando à su diestra Soberana, que no son meritos, sino mercedes. En vna, y otra fortuna procura conseguir el grande Imperio de la moderacion, para que ni las felicidades te eleven, ni las adversidades te definimen; porque será bolver contra el Cielo los instrumentos con que te favorece piadoso.

86 Exercita el Sacramento de la Penitencia con frecuencia, y elige para tan alto empleo à quien tenga

(Z) Nat. Com. in Mythol.

(A) Dempster.

ciencia para enseñarte, y valor para corregirte. Lo primero hallaras en el Confesor, si le sacares de la Cathedra; y lo segundo, si no aspirare a mas que a su celda. Pero poco importarian sus luces, si las resisten tus vanidades. No te manda quien te ilumina; no te impera quien te enmienda. De los sagrados avisos del Confesor, no debe tener zelos la Magestad del poder: hasta lo sagrado llega el imperio; en este venerable territorio, tu eres el sabido.

87 Absiste al alto sacrificio de la Misa con reverente devocion, creyendo firme, que no por ser mas breve la estera de su Magestad, es menos inmenso el trono de su replandor. Anhela no desmerecerle, para recibirle, y sea la disposicion para recibirle, el vivo dolor de no merecerle.

88 Venra la Religion con Fe religiosa, y puntual observancia, sin pagarle de arcaicas ceremonias, que huelen mas a supersticiones, que a cultos. Procura que tus Reynos sigan constantes los Catholicos Estandartes, advirtiendo, que de su vasion nacera tu quietud; pues siempre son muy diferentes los corazones, de quien son muy desiguales las mentes.

89 Nunca pierdas de vista en tus acciones la justicia, y la piedad, virtudes, que no contentandose con hazer bien quitos, elevan a gloriosos. Pero advierte, que una virtud es tuya, y otra agena; porque la justicia es derecho de tus vasallos, la piedad es deuda de tu Sello. Has de ser justo sin nimiedad, porque una inexorable rectitud, es una nueva especie de crueldad. La clemencia permite algun exceso (si puede aver exceso en la clemencia) porque el gobierno de lo humano, pide humanidad en el gobierno. Todos son acreedores a tus piedades, pero los primeros son los pobres, y los afligidos; pues quanto los desvió de tu fortuna la naturaleza, debe auxiliar su miserable naturaleza tu fortuna. Como compañero, que las pudiste tener, has de escuachar sus miserias; pero como Rey, has de remediarlas.

90 Conserva las costumbres antiguas de tus Reynos, sin permitir estrangeras novedades, que entrando como lisonja del gusto, paran en comun detrimento. Lo que hizo ilustres a tus Antecesoros, te hará glorioso, siguiendo sus estampas. No permitas leyes nuevas, que solo sirven de hazer el vasallage mas pesado, y el cumplimiento de ellas mas

dificultoso. Con diez preceptos reducidos a dos, se gana el Cielo; con pocos la ganará tambien el mundo.

91 Es la codicia plebeyo vicio, y como tal no debe tener entrada en tu corazon. No desees tesoros, sino es para darlos. Mira la riqueza como instrumento para servirte, y no como alhaja para enamortarte. Si no pudieres moderar los tributos, no los aumentes, porque nunca serás mas rico, que quando tus vasallos fueren menos pobres.

92 Honra mucho los ilustres nacimientos, y procura servirte de sus personas, porque ya tienen por herencia andado el medio camino de la fidelidad, y atencion. Elige sugetos bien aplicados, pero no demasiado diligentes, ni activos, porque suele ser indicio de ambiciosos.

93 Desvia de tu lado cierto linage de genios tan dociles, o temporales, que tienen la misma prontitud para qualquiera accion, sin distinguir la honesta de la injusta; porque esta prompta inclinacion, sin distinguir acciones, arguye, o entendimiento muy obscuro, o corazon poco religioso. No admitas en tu Cámara a los que haciendo profesion del grageo, suelen encubrir la indecencia con el manto de la risa. Sirven mas al peligro, que al divertimento, y pueden ser instrumentos peligrosos vezinos a un absoluto poder, o excitando apetitos, o despertando pasiones. Las diversiones, para ser Reales, deben ser decorosas; y es mal modo de cambiar el ocio, trocarle por un peligro. No escuches a quien se precia de saber los botrones de otros linages, sino aplica su estudio a honcitarlos, y cubrirlos; porque no solo es ofensa de lesion a quien se agravia, sino torpe desatencion a la Magestad que lo escucha.

94 Sea perpetuamente incapaz de tu gracia el que pronunciare el nombre de Dios, de su Madre, y de sus Santos, sino es para sus reverentes cultos: entre oídos vulgares son delitos, a los tuyos tienen vicio de sacrilegios.

95 Obra justicia con tal desnudez, que no tenga pare en esta la inclinacion; porque intensible el afecto, suele persuadir que es justo lo que es apasionado. No castigues con deleite, porque será embolver el defecto de las personas entre el horror de las culpas. Si ocurrieren causas entre tu Corona, y particulares, muestra sin hipocresia, que siendo tu derecho dudoso, gustarás que sea privilegiado el vasallo.

96 Si tuvieres conocimiento cierto de que la Corona retiene estado ageno, restituvelo sin dilacion, y sin linage; porque si es tu vasallo, le consumes, y empobreces; si es extranjero, te desacreditas; y si es Principe, concitas sus armas, y que te infame con otras Coronas. Dispensa la ciega vanidad, de que no tienes valor para conservar lo heredado; porque ni es valor mantener lo injusto, ni autoridad pretender ser mas grande con lo ageno.

97 Guarda a los populares sus contratos, y a los poderosos sus privilegios, y muestra que la fe publica de tus palabras, es el mas inviolable de los humanos sacramentos. No escrupulices mucho los privilegios que concedieron tus mayores, aunque te parezcan licenciosamente amplios, porque muchos fueron remuneracion de justicia, y no pura gracia. Pero examina bien si son privilegios, o introducciones; porque el poder, ayudado del tiempo, suele canonizar los abusos.

98 Trata lo Eclesiastico con tal respeto, que mirando sus personas como vasallas, adores sus dignidades como essentas. No los dispares sus sagradas libertades, pero atiende no se mezclen en seculares ocupaciones. Procura cauterar el numero, porque nunca lo mucho es precioso. Da sus Dignidades, no al digno, sino al mejor; que en los oficios seculares se queda dilatado campo para satisfacer al mas grato, aunque no sea el mas digno.

99 Escusa las guerras, como madres insolentes de todas las infelicidades, y considera antes de moverlas, las culpas, y desgracias, que embuelve la mas justificada. Si te precitarse el legitimo indispensable derecho de mantener tu territorio, consulta su rompimiento con varones desapasionados, que no tengan en la militia sus intereses. No conduzcas en tus Vanders forzados, te escusarás, o de castigar sus fugas, o de llorar en la ocasion sus flaquezas. No admitas, en quanto puedas, estrangeras armas, pues te obligas a tolerar sus insolencias, o a malquistarte, si los castigas, con sus Coronas. Mira los tristes efectos de la guerra con tan christiano miedo, que procures salvar tantas inocentes vidas, que sacrifican sus alientos, porque gozes quatro terrones mas, o menos de tus dominios. Sea infame dogma de tu mente, que porque no perezca un inocente, se deben salvar muchos culpados.

100 Desvela tu atencion sobre las

acciones de tus ministros. Si escuachares quejas contra sus ministros, ni las estimas, ni las desprecies. Reserva tu juicio para un oculto, y desapasionado examen. No le confies de sus compañeros, porque estos, como iguales en fortuna, se interesan en la queja: Busca sugetos para tales averiguaciones, que ni puedan aspirar a ser ministros, ni sean sus dependientes. Averiguada silenciosamente la causa, si fuere calumnia, castiga severamente al delator, pero sin revelar el motivo; porque muchas veces el castigo de las delaciones falsas, acobarda las verdaderas: Si fuere cierta la culpa, halle el ministro severísima pena, y sea incapaz de volver a tu gracia. Distingue bien entre los delitos de los sugetos, y de los officios; y siendo irreconciliable con las culpas del officio, emplea tus piedades en el sugeto. Imprime en tus ministros el temor de que no vives asegurado, sino rezeloso; y con algunas intempelivas exaltaciones, o desvíos, los persuadirás mejor sus aciertos, y tus cuidados.

101 He jugado ocioso prevenirte no permitas infidelidades de Religion en tus dominios, porque sería ofensa de la Catholica firmeza, que en tu zelo conozco, y congoja mia, sin alivio, si imaginara posible, que tu Real se se anocheciese con tan obscuro borron. No son buenos vasallos para el mundo, los que hazen guerra tan descubierta al Cielo.

102 Procura que el gabo de tu persona, y tu casa, sea templado sin escasez, y modesto sin afectacion. No te persuadan los lisonjeros, que son decencias las vanidades, y miserias las moderaciones. Sea maxima firme de tu arreglada providencia, que todo lo superfluo es delito, y que sirve al vicio, y no al decoro. Es tu Patrimonio el sudor de tus vasallos, y no debes ser prodigo con agenos sudores. Procura merecer la fama de providente, porque mas segura es la gloria de moderado, que de magnifico.

103 No te empeses en publicos edificios, que sirven mas a la diversion, que a la utilidad. Para que las diversiones no sean delinquentes, no han de ser muy costosas. Alevosamente se divertirá el animo con lo que empobrece al Reyno. Bafante campo de diversiones tiene lo honesto, sin apelar a lo vano. Estima por mayor laurel, quitar a tus vasallos un tributo, que aumentar a tu Corte un lucimiento. Mas gloria será, que los estrangeros embidien el alivio de tus vasallos, que no el faulto de tus Palacios, y la di-

vercion de tus ocios. Sea todo el blanco de la embidia agena, que tus vassallos ricos, son tus craticos; tus subditos, tus retores.

104. Nunca muestres el semblante ayrrado. Basta el tributo del respeto, sin que le haga mas pesado tu enojo. Haye de la ira, que en vn soberano poder, es peligrosissima compañera. Disimula el desagrado, que te ocasionarán los ambiciosos, y imprudentes. Castiga sus defectos con no hazer lo que pidan, pero colecta sus enfermedades sin impaciencia. Si experimentares adversidades, no muestres tristeza. Desultras tu corazon, y no remedias el mal. Obra, en fin, de fuerte, que todos te amen como a padre, y te teman como a Rey.

105. Ultimamente te ruego, apliques por mi alma tus obras, y los sufragios del Reyno, esperando de la clemencia Divina perdonará mis grandes culpas, y te dará luzes, para que despues de vna dilatada vida, nos hallemos en la Gloria.

106. Reconoció el grande Luis afligidos con la ternura los corazones, y con vna gratitud, mezclada de correccion, los consoló, y culpó, de que los sentidos oprimiesen la razon.

107. Conociendo ya vicino su transito, con fuerzas que le ministró su espíritu, dexó el lecho, y se estendió en la tierra sobre vnas cenizas, que avia ordenado esparcir, adelantando defenagios a los Antonios, y Hilaciones.

108. Así cambio vna muerte, que llaman vida, por vna vida, que no espera muerte. No pudo entonces lograr sepulcro su glorioso cuerpo. Parece desdicha, y es gloria.

109. De los cuerpos de Henoch, y Elias, Capitanes Generales contra el Antechristo, dice Juan, que no tendrán sepulcro: *Et corpora eorum non finent ponit in manu mentis.* No es saltar a las leyes de

las compasiones; sino respeto de no poderlos mirar como cadaveres: Espiritus tan gloriosos, que mueren en batalla de Fe contra el tirano de la Religion, no merecen llamarlos muertos, y por esto no se les dá sepulcros; pues si se mira como muerte, porque en la batalla pierden lo caduco, mas debe llamarse vida, pues eubrican con su sangre el trofeo.

110. Era corto laurel a tu valor vn Reyno humano, y te le ferió tu merito, divino. Todos, insigne Rey, ambiciosos de tan illustre Capitan, pretendemos fultido en tus vanderas; soldados tan voluntarios, que no queremos mas paga que tu compañía. Pagaite, grande Rey, el tributo coman de la victima necesidad; pero conmutaste vna arrebatada vida, en vna memoria eterna. Cambiaste vn lectro terreno, en vn Imperio glorioso. Conquistaste mas almas para el Cielo, que tierras para el dominio.

111. Esta Real sangre de tus Augustas venas, que se mira elevada en todos los soberanos Tronos, haz que infunda tantas virtudes, como provoca veneraciones. Por hijo de Blanca, a quien lo menos que debite fue la vida, pues a sus consejos debes virtudes, y fama, te busca nuestro territorio Patrono, pues te aplaude de Ciudadano. Parte con nuestro Dueño tus glorias, que mejor sabrá partirlas, quien tan modesto supo despreciarlas. Esta soberana sangre, que arde en sus venas, excite llamas inmortales, que emblen tus virtudes. Dilata en nuestro Dueño tu posteridad, tendrás quien te siga en la conquista de Jerusalem, para que enamorado de tus virtudes, y obligado de tus favores, te debamos en la mayor exaltacion de nuestro Dueño, la mayor gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.

Apeal. 11.
v. 9.



ORA:

(AVE MARIA.)

ORACION PRIMERA, DE LOS REYES.

Obtulerunt munera aurum, thus, & myrram, & procedentes adoraverunt eum. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 2.



Ablar de Reyes políticamente, es buelo aventurado; Hablar de Reyes christianamente, es camino seguro. Pero han de enmudecer oy mis discursos, y hablar solo sus passos. Persuadan eloquentes sus movimientos, y prediquen a Reyes sus acciones Reales.

1. Oy se admiró la tierra de mirar vna Estrella nueva en el Cielo; pero mas se admiraba el Cielo de ver vn nuevo Sol en la tierra. Conocen los Reyes por la Estrella el Sol; caminan presurosos (larga, y aventurada empresa) por adorarle, pero la consigueron dichosos, porque la solicitaron diligentes.

2. Ocioso finera el conocimiento del nuevo Astro, que avísaba la Soberana Cuna, a no aver arrimado a sus conocimientos sus passos. Conocer para no obrar, no es autoridad del discurso; sino abstaccion del entendimiento.

3. Dos adoraciones tuvo nuestro Dueño, de los (A) Pastores, y de estos (B) Reyes; la de los Pastores, se olvida; la de estos Reyes se celebra. Pues no se olvidan los Pastores por humildes; que tanto engrandece Dios la fe de vna (C) Cananea infeliz, como la fe de vn (D) poderoso Centurion.

4. El motivo del descubro en la diversidad de cultos, que escriven los Textos. De los Pastores dize San Lucas, que le vieron, y conocieron, pero no dize que le adoraron: (E) *Videntes cognoverunt.* De estos Reyes dize, que le conocieron, y adoraron: (F) *Procedentes adoraverunt.* El conocer, toca al entendimiento; El adorar, pertenece a la voluntad. De los Pastores se dize, que le conocen, pero no se esferve con expresion, que le adoran, y le quieren. De estos Reyes se esferve, que le conocen, y que no solo quieren lo que conocen, sino que le adoran, y aman; y conocer lo que se debe querer, y no quererlo, sacreca olvidos; conocer lo que se debe querer, y adorarlo, consigue elogios.

5. Todos sus sentidos, y potencias consagraron estos Reyes (G) a su alto conocimiento. Conocen la Estrella por luz Divina, y la sacrifican sus passos en lo que andan, sus riquezas en lo que ofrecen, y su corazon, y entendimiento en lo que adoran. Erán sabios, y los arrastró a obrar su conocimiento, porque saltar en lo obrado, fuera apostatar de lo conocido.

6. Este exercicio de conocimiento, en potencias, y sentidos, ha de ser el argumento de mi Oracion, pues es el grande elogio de estos Reyes. Soberana Estrella necesitó para acertar el camino; y si esta (H) se escondió en vna Corte, temerosamente la etpero: pero a ningún congojado se esconde la Estrella de Maria, y mas si la encendemos su Luz con su Dulcísimo Nombre.

AVE MARIA.



(A)

Luc. 2. v. 9. 64

(B)

Mat. 2. v. 11. 2

(C)

Matth. 23. v. 13.

13.

O mulier,

magna est fiducia tua.

(D)

Mat. 8. v. 10.

Non invenit tantam fidem in Israhel.

(E)

Luc. 2. v. 174

(F)

Mat. 2. v. 11. 2

(G)

Chryf. tom.

1. hom. 2. in

e. 2. Math.

Elegacissimo de hac adoratione Magorum a sol.

7. 3. & seq.

(H)

Mat. 2. v. 9.

Vi.

vercion de tus ocios. Sea todo el blanco de la embidia agena, que tus vassallos ricos, son tus craticos; tus subditos, tus retores.

104. Nunca muestres el semblante ayrrado. Basta el tributo del respeto, sin que le haga mas pesado tu enojo. Haye de la ira, que en vn soberano poder, es peligrosissima compañera. Disimula el desagrado, que te ocasionarán los ambiciosos, y imprudentes. Castiga sus defectos con no hazer lo que pidan, pero colecta sus enfermedades sin impaciencia. Si experimentares adversidades, no muestres tristeza. Desultras tu corazon, y no remedias el mal. Obra, en fin, de fuerte, que todos te amen como a padre, y te teman como a Rey.

105. Ultimamente te ruego, apliques por mi alma tus obras, y los sufragios del Reyno, esperando de la clemencia Divina perdonará mis grandes culpas, y te dará luzes, para que despues de vna dilatada vida, nos hallemos en la Gloria.

106. Reconoció el grande Luis afligidos con la ternura los corazones, y con vna gratitud, mezclada de correccion, los consoló, y culpó, de que los sentidos oprimiesen la razon.

107. Conociendo ya vicino su transito, con fuerzas que le ministró su espíritu, dexó el lecho, y se estendió en la tierra sobre vnas cenizas, que avia ordenado esparcir, adelantando defenagios a los Antonios, y Hilaciones.

108. Así cambió vna muerte, que llaman vida, por vna vida, que no espera muerte. No pudo entonces lograr sepulcro su glorioso cuerpo. Parece desdicha, y es gloria.

109. De los cuerpos de Henoch, y Elias, Capitanes Generales contra el Antecristo, dice Juan, que no tendrán sepulcro: *Et corpora eorum non finent ponit in manu mentis.* No es saltar a las leyes de

Apeal. 11.
v. 9.



las compasiones; sino respeto de no poderlos mirar como cadaveres: Espiritus tan gloriosos, que mueren en batalla de Fe contra el tirano de la Religion, no merecen llamarlos muertos, y por esto no se les dá sepulcros; pues si se mira como muerte, porque en la batalla pierden lo caduco, mas debe llamarse vida, pues eubrican con su sangre el trofeo.

110. Era corto laurel a tu valor vn Reyno humano, y te le ferió tu merito, divino. Todos, insigne Rey, ambiciosos de tan illustre Capitan, pretendemos fultido en tus vanderas; soldados tan voluntarios, que no queremos mas paga que tu compañía. Pagaite, grande Rey, el tributo coman de la victima necesidad; pero conmutaste vna arrebatada vida, en vna memoria eterna. Cambiaste vn lectro terreno, en vn Imperio glorioso. Conquistaste mas almas para el Cielo, que tierras para el dominio.

111. Esta Real sangre de tus Augustas venas, que se mira elevada en todos los soberanos Tronos, haz que infunda tantas virtudes, como provoca veneraciones. Por hijo de Blanca, a quien lo menos que debite fue la vida, pues a sus consejos debes virtudes, y fama, te busca nuestro territorio Patrono, pues te aplaude de Ciudadano. Parte con nuestro Dueño tus glorias, que mejor sabrá partirlas, quien tan modesto supo despreciarlas. Esta soberana sangre, que arde en sus venas, excite llamas inmortales, que emblen tus virtudes. Dilata en nuestro Dueño tu posteridad, tendrás quien te siga en la conquista de Jerusalem, para que enamorado de tus virtudes, y obligado de tus favores, te debamos en la mayor exaltacion de nuestro Dueño, la mayor gracia, para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.

(AVE MARIA.)

ORACION

PRIMERA,

DE LOS REYES.

Obtulerunt munera aurum, thus, & myrram, & procedentes adoraverunt eum. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 2.



Ablar de Reyes políticamente, es buelo aventurado; Hablar de Reyes christianamente, es camino seguro. Pero han de enmudecer oy mis discursos, y hablar solo sus passos. Persuadan eloquentes sus movimientos, y prediquen a Reyes sus acciones Reales.

1. Oy se admiró la tierra de mirar vna Estrella nueva en el Cielo; pero mas se admiraba el Cielo de ver vn nuevo Sol en la tierra. Conocen los Reyes por la Estrella el Sol; caminan presurosos (larga, y aventurada empresa) por adorarle, pero la consigueron dichosos, porque la solicitaron diligentes.

2. Ocioso finera el conocimiento del nuevo Astro, que avísaba la Soberana Cuna, a no aver arrimado a sus conocimientos sus passos. Conocer para no obrar, no es autoridad del discurso; sino abstaccion del entendimiento.

3. Dos adoraciones tuvo nuestro Dueño, de los (A) Pastores, y de estos (B) Reyes; la de los Pastores, se olvida; la de estos Reyes se celebra. Pues no se olvidan los Pastores por humildes; que tanto engrandece Dios la fe de vna (C) Cananea infeliz, como la fe de vn (D) poderoso Centurion.

4. El motivo del descubro en la diversidad de cultos, que escriven los Textos. De los Pastores dize San Lucas, que le vieron, y conocieron, pero no dize que le adoraron: (E) *Videntes cognoverunt.* Destos Reyes dize, que le conocieron, y adoraron: (F) *Procedentes adoraverunt.* El conocer, toca al entendimiento; El adorar, pertenece a la voluntad. De los Pastores se dize, que le conocen, pero no se esferve con expresion, que le adoran, y le quieren. De estos Reyes se esferve, que le conocen, y que no solo quieren lo que conocen, sino que le adoran, y aman; y conocer lo que se debe querer, y no quererlo, sacreca olvidos; conocer lo que se debe querer, y adorarlo, consigue elogios.

5. Todos sus sentidos, y potencias consagraron estos Reyes (G) a su alto conocimiento. Conocen la Estrella por luz Divina, y la sacrifican sus passos en lo que andan, sus riquezas en lo que ofrecen, y su corazon, y entendimiento en lo que adoran. Erán sabios, y los arrastró a obrar su conocimiento, porque saltar en lo obrado, fuera apostatar de lo conocido.

6. Este exercicio de conocimiento, en potencias, y sentidos, ha de ser el argumento de mi Oracion, pues es el grande elogio de estos Reyes. Soberana Estrella necesitó para acertar el camino; y si esta (H) se escondió en vna Corte, temerosamente la etpero: pero a ningún congojado se esconde la Estrella de Maria, y mas si la encendemos su Luz con su Dulcissimo Nombre.

AVE MARIA.



Vidimus Stellam eius, & venimus adorare eum. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 2.

8 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) se reduce à tres verbos, Vidimus Venimus, Adoramus, vi-mos, venimos, y adoramos. El Vidimus toca à los ojos, el Venimus toca à los pas-sos, el Adoramus toca à los corazones. Hermoso epitome de acciones Reales! Estos grandes Reyes vieron por sus ojos, anduvieron por sus pasos, adoraron, y dieron por sus manos. No se sirvieron de sentidos agenos, todos fueron movimientos propios. En estos tres verbos, y ac-ciones, considera el Cardenal (1) Hugo el desempeño de nuestra Fe, Yo, como Evan-gelio de Reyes, y para el mayor Rey, observaré los tres movimientos, como Catholicos, y como Reales. A tres Pun-tos, pues, se reducirá mi Oraçion: El pri-mero sera, que miran, como Reyes, por-sus ojos. El segundo sera, que andan por sus pasos. El tercero sera, que obran por sus manos.

(1) Hugo hic. In his tribus verbis conti-netur summa salutis ater-na. Vidimus, recta fide. Ve-nimus, bo-nas operatione. Adorare men-tis devotione.

PUNTO PRIMERO.

9 EL primero es el Vidimus, vi-mos. Examinar los Reyes la recién aparecida Estrella, no fue vana curiosidad de su estudio, sino prudente maxima de su gobierno. Era vna Estre-lla nueva, y novedades nunca se han de creer, si no se miran. Preguntado el Filo-sofo (x) Anacharsis, quanto distaba la verdad de la mentira? respondió dis-creto: Lo que distan los ojos de los oi-dos. Tertulliano (1) llamó à la fama in-signe embusteria: toma para hazer sus re-tratos, à los labios humanos sus colo-res, y vinos con el afecto los encienden, y otros con la embidia los desmayan. Di-zen, que es voz de Dios la voz comun, y no reparan que pedía à (2) Pilatos la voz del Pueblo, que perdonasse à vn Barrabás, y trucidasse à vn Christo. Di-ré de la fama lo que siento: La fama es vn grande relligo, pero no se ha de hazer señora del pleyto.

(K) Plurac. in Apop. (L) Terat. in Apol.

(M) Matth. 27. v. 21. At ille dix-erunt Barab-bam... dicit omnes Cra-sifigatur.

(N) D. Thom. in Cat. hic.

dero. Lo que se oye, se consulta; lo que se ve, se aprueba, ò se reprueba.

11 Y à quien siguen sin consulta estos Reyes? A vna Estrella. Que bien siguen! Lo que va de rasgos de tinta à firmas de llama; lo que va de borrones à luzes. Por no verte obligados à seguir mal, miran bien; aplican sus ojos, por no hazerle cl-avos de sus oidos.

12 Haga pausa la prudencia huma-na en vn delicadissimo discurso, cuya luz apunta mi Angel (o) Santo Thomás. Consultando estos Reyes su viage, hu-viera votado el mas fino discurso la sus-pension, ò el desprecio. Permitan, que robe el oficio à vn Consejero de Estado, y adivine su politico voto. Huviera dis-corrído así: Ser incierta la señal de la luz. No deber aventurarse vna Mage-stad. Lo dilatado del camino en la ma-yor discordia de elementos. Ser accion poco Real, buscar para adorar à otro Rey. Agraviar los Reyes vezinos, soli-citando distantes Reyes. Ser mejores los tesoros, que llevaban, para las miserias de su patria, que para enriquecer otra Co-rona. Enfermar sus Monarquias con sus ausencias. De la suerte que no admite compania la Magestad, no permitir el Trono substitution. Ser vn Rey vn hue-co, que solo otro Rey puede llenar su va-cio. Aventurarse (sin estar decidido) al trato, que los gustasse dar el Rey nuevo. Sujetarse de conocido à admitir des-igualdades, ò à litigar jurisdicciones. Ser politica infeliza crecer à vn Rey extraño la estimacion con su obsequio. Ofrecer-se à tales rendimientos los particulares voluntarios; los Reyes, si aun rogados, y pedidos. Ser en la Magestad baxeza, la que en vn vasallo fuera correfania. Ef-tar las Regiones tan divididas del Sol, que aun no se intercellaban las vrillades del comerciar. Alterarse con la ausencia todo el semblante en sus Reynos. Torbar-se el amor en todos los corazones; y en los finos, por quererlos mas; y en los descon-tentos, por no echarlos menos.

13 Distingulan las grosseras maxi-mas de mi voto, como forastero de Esta-do. Pero solo preguntare al juizio hu-mano: Son estas las imagines, que ocu-pan las antefalas de las grandes men-tes politicas? Votaran esta suspension de via.

(O) D. Thom hic.

(P) Matth. v. 8. Ut & ego veniens, ado-rem eam.

(Q) Matth. v. 22. Per aliam viam, reversi sunt in re-gionem suam.

(R) Matth. 27. v. 4. Et congreg-atione omni-um principum: a-pretium, & scribas popu-li. (S) iustitia-ter ibi ubi Christus nas-citur.

(S) D. Thom. in Cat. hic.

viage los humanos consejeros con acier-to? No puede dndarse. Pues como errá-ran aconsejando con prudencia? Porque era la suya prudencia humana, era la de los Reyes, que los aconsejaba los pasos, luz divina; y deben seguir los Reyes lo que los dicta la luz divina, dexando los consejos de la prudencia humana.

14 Contemura miro, por este de-engaño, à quien tiene por oficio aconse-jar. Que Provincias tan aventurada! Pen-tran los discursos los secretos natura-les de los Astros, pero no alcanzan à comprehender los retiros de los huma-nos corazones. La causa es, que son los de los Astros, regulares movimientos; y son los de los corazones, movimientos irregulares. Decia (p) Herodes, que de-taba adorar al Niño, y pretendia que-rrarle el aliento. Para el conocimiento de esto falso cielo del corazon humano, no ay Telescopio astrologo: alcanza al Cie-lo natural, porque sus nubes son vapo-res; no alcanza al corazon, porque sus nubes son falsedades.

15 El Medico, y Consejero mayor del mundo, es el tiempo, por lo viejo, y experimentado; pues aun no alcanza; no basta lo que fue, y es, por delcagaño, ò luz à lo que sera. De lo futuro no ay Maestro cierto: estos Reyes lo dirán. Caminan con page de luz, y aviendo acer-tado el camino, no se buelven (a) por el mismo, antes echan por otro; porque el camino que ayer se palso con dicha, si oy se repite, puede tener desgracia. O ex-periencia infiel, donde aun no es seguro lo que es acosilumbradol

16 Pues admiren aora vna complica-cion extraña. Estos Reyes aciertan en resolver el viage por sí, sin juntar Con-sejo. Pues (a) Herodes acierta en juntar-le. Como se componen? Facilmente. Estos Reyes miraban la Estrella, Herodes no la miraba, y solo escuchaba à los Magos la noticia; y para lo que se ve por sus ojos, no es menester Consejeros; para lo que se escucha, aunque sea à otros Reyes, se necesitan consultas, y aprobaciones.

17 Dos insignes advertencias escri-ve mi Angel Santo Thomás sobre este consejo, que juntó Herodes. Convocó à todos los Sabios, porque tres cosas se requieren para acertar: (s) Creditur enim multitudini, auctoritati, & litteratis. Se debe creer à los muchos, porque conspirat todos en vn sentir, es dulce imperio de la verdad. A los autorizados, porque lo califican. A los sabios, porque lo alcan-zan.

18 Pues trayó Herodes con todas las señales de acertar, pero tuvieron los Con-sejeros desto de complicidad en el error. Le aconsejaron, dice mi Angel Santo (r) Thomás, la muerte de los Inocentes. Es-traño discurso! Pues como, sino habla-ron de matar, sino de nacer? Porque trem-cans caudam auctoritatis. Callaron, que el Rey nacido era Rey Celestial, y no terre-no: luego fueron autores de la muerte de los Inocentes; porque à saber Herodes que no podia alcanzarle, como à Sobera-no, su cuchillo, no le ensangrentara tan im-pio, como alevoso: luego no aconsejaron las muertes con su voto, pero las decretar-ron con su silencio.

19 Ya escucho que me dicen, ten-drían grave dificultad, porque no los pre-guntaban la calidad del Reyno, sino el lugar del nacimiento del Rey; y es en los consejos primera maxima, responder solo à lo que se pregunta. Ni quisiera romper esta margen tan ceñida, ni pue-do aora aprobarla. Que importa que no pregunte la voz, si pregunta la necesi-dad? Para decir todo lo que se debe de-zir, no ay necesidad de preguntar; pa-ra decir lo que se puede, pregunta la ley; para decir lo que se debe, pregunta la obligacion.

20 O verdades desdichadas! Sin consejo yais aventuradas, con consejo yais inciertas. Es tan dudoso parage, que no puede darse fixa regla; la mas firme es, vna prudente desconfianza, y vna universal consulta.

21 Pedro (v) en el Tabór aconse-ja-ba à Christo tres Tabernáculos, y aconse-jaba mal. La muger (x) de Pilatos en la prision de Christo, le aconsejaba bien. O confusion de la prudencia humana! Quien creyera en vn Pedro error, y acier-to en vna muger gentil? Pues esta, en mi corto dictamen, es indudable de la Pro-videncia, para vna grande maxima. Qual sera? Oír à todos. Un Pedro puede errar, porque es humano; vna muger puede acertar, porque sabe Dios iluminar la entendimiento. Ni Pedro, antes de estar confirmado en gracia (como no lo esta-ba entonces) ni Pedro, por Pedro, debe ser creído; ni vna muger, por muger, despreciado su consejo. Pues escuchar à los altos, y à los bajos; porque muestra Dios, como dueño de las inteligencias, los errores en los altos, para confondre-los, y los aciertos en los bajos, para ilu-minarlos.

22 Este politico silencio de los sa-bios consultados, ocasionó la mayor im-pi-

(T) D. Th. hic.

(V) Luc. 9. v. 32. Nescitis quid dicatis.

(X) Manh. 27. v. 19.

Missa ad vnam vocat cuncti, di-cunt: Nihil nisi, & iusta illi.

piedad de Herodes. Grave advertencia! Quanto puede ocasionar lo que politicamente se calla! Todos sabiamos lo nocivo de vn mal consejo explicado, pero ignorabamos, que pudiesse ser mas cruel vn silencio.

23. Mas ruina causa vn mal consejo, que el mayor tirano. Mas daño hizo a David el Consejero (z) Achitophel, que el tirano Absalon; por que Achitophel, con el consejo de que atraxse Absalon a las mugeres de su padre David, le deslustró la fama, y manchó la honra. Absalon, (A) con todo su poder armado en la campaña; no le pudo ajar la corona; porque los soldados enemigos podrán vltimar la tierra a palmos; los malos consejeros, roban la honra, y la fama a gritos.

24. Ninguno puede ser Achitophel. Atá lo creo, pero esta es la desgracia del error, que tiene muchos caminos, y algunos, como invisibles, ignorados. Todos se disculpan con decir, yo no aconsejo mal; pues esta es la mitad de la obligacion, porque la otra mitad es, aconsejar bien. Pues aun en este todo, falta otro objeto mas invisible, que es el silencio. Si con el silencio autorizas lo errado, tacito voto das al mal consejo.

25. A quien no admira, que muriesen juntos en la campaña Jonatás, (B) y Saul! Espire Saul delincente, indigno tanto de la vida, como de la corona, pero viva Jonatás amable, que solo tiene la desgracia, por delito de ser hijo de padre tan alevoso. Pues como muere inocente? Culpa tiene, escribe profundo el (C) Pelusota. El dia antes de la batalla consultó (D) Saul, acompañado de (E) dos Varones (vno de ellos, escribe que fue Jonatás) a vna Pichonisa (para todos lo dire, vna Magica, y hechizera.) Era delito contra lo sagrado, y contra (F) el Real Edicto, que el mismo Saul avia publicado. A esta culpa le acompañó Jonatás; Petero ya escucho me dicen, no era culpa suya, porque no podia resistir el gusto de tener mi mismo vn padre, y vn Rey. Es verdad; pero sino prohibieras, podia resistirle, debia no acompañarle; No le acompañe al mal consejo que busca; porque si el respeto le debe detener para no estovarlo, la obligacion le debe rat, si qui suspender para no seguirlo. Pues muera Jonatás por acompañar a Saul; porque no titae de la capa en vn mal consejo, es aprobarle con su tacito voto.

26. No es fiel amigo el que siempre calla. No me parece solo que aprueba, sino que autoriza. Entran los Reyes (G) en Jerusalem, y preguntan a Herodes. Que

(Z) 1. Reg. 16. v. 21.

(A) 1. Reg. 17. c. 18.

(B) 1. Reg. 31. v. 6.

1. Reg. 3. v. 8. Et abijt ipse, & duo viri cum eo.

(C) Hist. Pelusiac. l. 1. Ep. 170. Augurum mihi ac salicetudinem ostendit. Pyloni- to ya escucho me dicen, no era culpa suya, porque no podia resistir el gusto de tener mi mismo vn padre, y vn Rey. Es verdad; pero sino prohibieras, podia resistirle, debia no acompañarle; No le acompañe al mal consejo que busca; porque si el respeto le debe detener para no estovarlo, la obligacion le debe rat, si qui suspender para no seguirlo. Pues muera Jonatás por acompañar a Saul; porque no titae de la capa en vn mal consejo, es aprobarle con su tacito voto.

(D) 1. Reg. 18. v. 7. & seq.

(E) Veril. 8.

grave advertencia! Aun a Herodes se ha de preguntar, porque hasta de Herodes se puede aprender. De los venenos bien confeccionados se preparan las triacas. El mayor libro del estudio humano, es preguntar a todos. Quien no solicita advertencias, no ama sus aciertos. El que yerra menos, teme errar mas; porque de temer errar mas, nace el errar menos. Quien no advierte a su dueño lo que conoce, mas merece tirar gajes de estatua para vn Jardin, que de Consejero para vn Rey.

27. Despidió Alexandro Magno a vn Filofoto, criado muy antiguo. Quedóse con respeto, preguntando el motivo del desvio, a que respondió el Rey discreto: Yo te despidió, porque aviendo te conservado tantos años a mi lado, nunca me has advertido. Yo soy hombre, y es preciso aver errado tal vez como humano. O has conocido mis errores, ó no? Si no los has conocido, no eres sabio; si los has conocido, y callado, eres lisonjero; sino alcanzas a comprender lo que yerro, no me puedo servir de tu discursos; si penetras, y lo callas, me haze traicion tu entendimientos. Pues no quiero lado tan infeliz, que es preciso acutarle lo discreto; por no censurarle lo alevoso.

PUNTO SEGUNDO.

28. EL segundo Punto era, que andan por sus pasos, venimus. Baxamos de los ojos a los pies, del vér al andar: Vidimus, venimus; pero con vna grave diferencia en estos sentidos. Bien pueden varias vezes dispensarse en los Principes los pasos, pero nunca pueden dispensarse los ojos. Pueden andar los Principes por pasos agenos, pero no pueden vér por ojos estranos.

29. En vn Texto muy frequente se esconde esta grande novedad: (H) Virgini vigilanti ego video, exclama Jeremias. (I) Virgini oculatam, leen los Setenta: Miro vn scetro lleno de ojos. Lo comun es, que viven cercados de ojos los scetros, porque cargan con todos los desvelos propios, y con todos los cuidados agenos.

30. Mi corto desengaño advierte, en que si adorna los scetros de ojos, para que vivan desvelados, tambien debiera vestirlos de manos, para que sean liberales, y de pies, para que sean diligentes. Pues como los priva de pies, y de manos, y llena todos de ojos?

31. Filon (K) dixo, que por ser la villa

Abijt ipse, & duo viri cum eo.

(F) 1. Reg. 16. v. 21.

Et Saul abijt ipse, & duo viri cum eo.

(G) 1. Reg. 17. c. 18.

(H) Jer. 1. v. 17.

(I) Jer. 1. v. 17.

(K) Phil. 1. de Mon.

villa el Rey de los sentidos. Flaca razon, yo la ofrezco grave. Reside vna insigne diferencia en el defecto de estos tres sentidos. Consideremos a vn hombre intelix, con la falta de estos sentidos hermosos. Un hombre sin manos, puede comer por mano agena. Un hombre sin pies, puede moverse con movimientos agenos. Un hombre sin ojos, no puede vér, por mas que le apliquen ojos estranos. Pies, y manos, admiten suplemento de tercero, pero no admiten substitution los ojos. Pues no tengan los scetros mas que ojos, sin tener pies, ni manos; porque por mano agena, se puede dar; por pies agenos, se puede andar; pero por ojos agenos, no se puede vér; y son dispensables pies, y manos propias, que admiten substitutos; pero son indispensables los ojos propios, quando los agenos no pueden ser suplemento.

32. Ahora falta todo el peso del discurso. Son los scetros todos ojos, sin tener pies, ni manos; porque no puso Dios en los scetros lo que puede suplirse, sino aquello que no puede enagenarse. Es justo, que en los scetros se suplían los pies, y las manos; porque no han de ser los Principes las manos, que todo lo executan, ni los pies, que todo lo andan. Pero han de ser ojos todos, porque no pueden suplirse por vn tercero los ojos, como se suplían pies, y manos. Puede fiarse de vn extraño, que ande por él; pero no que vea por él; porque andar por pies agenos, es servirle: mirar por ojos agenos, es cegarle.

33. Juntan estos Principes a los ojos los pasos, a la villa la diligencia. Preguntan a Herodes por el nuevo Rey de los Judios, y parece infiel politica preguntar a vn Rey por el Rey. Y estos son Magos, que significa Sabios? Si señor, responde mi Angel Santo Thomas, y (L) Chrysolommo, Preguntan a Herodes, que hazia el papel de Rey, por el verdadero Rey; porque no reconoce temores la fina lealtad. Qué importa que Herodes ocupe el Trono, si es indignamente introducido? Pues donde ha nacido el Rey verdadero? Porque parece imposible aver vn Rey verdadero, y consentir en el Trono a vno, que impere introducido.

34. Superiores ay, que se contentan con la mitad de su obligacion. Algunos juzgan, que acabalan su oficio con hazer lo bueno; pues me parece, que es la mitad de su oficio. La mitad, es hazer lo bueno; porque la otra mitad, es oponerse a lo malo.

35. Engrandeció el Escritora el Trono de Salomon; y advierte, que (M) Non est factum tale opus. Fue la fabrica mas Real, que ha vengado el arte. Todos le alaban por lo precioso de la materia: Yo miro tarazada en la fabrica la doctrina.

36. Era vn hermoso Trono, cercado (N) de Leones, y de manos. Parece vnion desconforme; porque las manos, son los instrumentos de las bizarrías. Los Leones, son Ministros de las ferezas: luego será castar lo terrible con lo bizarro; pues no es sino hermanar lo liberal con lo discreto. Es el Leon (O) vn noble bruto, que duerme como desvelado con los ojos abiertos. (La razon natural es, porque son tan cortos los parpados, que no alcanzan a cubrirle los ojos.) Nace el Leon, Rey coronado del campo; y estando en la verdad dormido, presume quien le mira, que está despierto; porque en vn Rey, aun el preciso descanso, ha de parecer desvelo. Cercado el Trono de manos, y Leones, a cada mano correspondian dos Leones; porque es justo, que vn Trono tenga muchas manos para favorecer, pero con ojos abiertos para saber a quien dá.

37. Delecta penetrar la razon de este desvelo natural. Por qué tendrá el Leon los ojos siempre abiertos? Yo siento, que por aver nacido Rey del campo. La mayor prenda de vn Rey, es no separarse por su passion, ni dexarse cegar por su docilidad. Dos linages ay de ceguedades con muy opuestos autores: Unos se ciegan de soberbios, y otros se ciegan de blandos. Ciega la soberbia, porque no se rinde al dictamen ageno. Ciega la blandura, porque no vfa del dictamen propio. Ciega la presuncion, porque sospecha que todo lo alcanza. Ciega la docilidad, porque teme que todo lo yerra. No consille la diferencia en las ceguedades, sino en los autores. Los soberbios se ciegan a si. Los dociles le dexan cegar. A los vanos, los ciega el amor propio. A los desconfiados, el artificio ageno. Pues sepan, que el Trono de vn discreto Salomon tiene mas Leones, que manos; porque ha de tener mas ojos para conocer, que manos para obrar; pero han de ser ojos de Leon, que nunca se pueden cerrar; porque ni ha de poder cerrarlos su desvelo propio, ni consentir que se los cierre el artificio ageno.

38. Llegan estos dichos Principes a adorar, porque se aplicaron primero a andar, y ver. Aciertos tan gloriosos, nunca fueron baratos. Quien pretende glorias sin

(M) 1. Reg. 10. c. 20.

(N) Veril. 2. 9. Et duo Leones stabant iuxta manum singulas. (O) Plus.

(L) Chry. sup. 2. Man. hom. 2.

(H) 1. Reg. 1. v. 17.

(I) Septuag.

(K) Phil. 1. de Mon.

(M) Phil. 1. de Mon.

(N) Phil. 1. de Mon.

(O) Phil. 1. de Mon.

(P) Phil. 1. de Mon.

(Q) Phil. 1. de Mon.

(R) Phil. 1. de Mon.

(S) Phil. 1. de Mon.

(T) Phil. 1. de Mon.

(U) Phil. 1. de Mon.

(V) Phil. 1. de Mon.

(W) Phil. 1. de Mon.

(X) Phil. 1. de Mon.

(Y) Phil. 1. de Mon.

(Z) Phil. 1. de Mon.

54 Pero que más tan robusta será, que pueda cargar con todo el peso de un fectro? Qualquiera mano Real: Yo juzgo (y creo que con novedad, y con verdad) que no consiste el peso del gobierno en el gobierno, sino en la mano. Declaro el discurso: En la mano que destinó Dios para el fectro, no pesa. En la mano que señalan los hombres, pesa, y fatiga.

55 Todos avrán experimentado una hermosa Filosofía. Un hombre, nadando en el Oceano, sustentado en sus flacos hombros la peladumbre inmensa de tanta filada espuma, sin que ni el grave peso de tanto liquido cristal, por mas que se abata a lo profundo, le estorve los movimientos, ni le embaraze los pasos; pero si fuera de la agua pretendiera el hombre mas robusto cargar con la agua de un breve arroyo, cederían sus hombros al peso. Pues como no le pesa en el mar toda su agua, y le pesará tanto un arroyo en la tierra? Porque en el mar, está la agua en su centro. En la tierra, está fuera de su centro la agua; y las cosas en su centro, no pesan: fuera de su centro, gravitan; porque en sacando de su centro las cosas, no ay hombros para llevarlas.

56 Este peso de la naturaleza, dicta una alta política. A los Reyes los elige Dios. A los ministros los eligen los hombres. El centro del gobierno, no son los ministros que sirven de brazos, sino las cabezas, y Reyes que Dios elige: Luego puesto el gobierno en los Principes, no pesa el mando, porque no pesan las cosas en su centro. Puesto en ministros, es preciso que pese mucho, porque está fuera de su centro el gobierno. No pesa, ni puede pesar en el centro que Dios señaló; en el centro que señalan los hombres, pesa, y puede pesar.

57 Nada tiene que temer, a quien señaló Dios con el carácter de su Providencia, para mandar: Si tiene ahogos, nacerán de sus temores: pues dexa los temores, y cesarán los ahogos.

58 Estando Pedro pisando el golfo, temió, y se empezó a anegar: (o) *Tremuit, et cum capisset mergi*. No suena elegante la frase latina, porque se pone el efecto a la causa: no ha de decir, que temió, y se empezó a anegar, sino que se empezó a anegar, y por esto temió; porque la causa de temer, sería empezarse a anegar. Qué error! no enmendemos necios tan alta advertencia.

59 Primero fue temer, y por esto se empezó a anegar; porque de su miedo,

empezó a nacer su ahogo. Viose (y) sobre un inconstante elemento: Atendió un viento contrario; reparó que se hallaba solo, y empezó a temer: pues al instante que concibió temor, se empezó a anegar; porque no ahogan a los Principes los peligros; lo que los ahoga, son sus miedos.

60 Ahora falta la medicina de su temor. Reprehende Christo su desconfianza, y le dice: Porque dudaste? (a) *Quare dubitasti?* No ha de decir sino, por que temiste? *Quare timuisti?* Porque Pedro no duda, sino teme. Con lo que teme, duda, responde discreto (x) Hilario. Es falta (s) de se temer, porque es dudar del auxilio de Dios. Que teme un Pedro, si es electo Principe del mundo? Que teme, si no se arroja al golfo por su gusto, sino obligado del oficio, y del mandato? (r) *Labe me*. Qué teme, si está mirando a Christo? Qué teme, si mueve los pasos a Dios? Temor es este tan delinquente, que le llama Christo de (y) tibia se: porque temer quando se entran voluntarios en los riesgos, es prudencia: temer quando manda Dios que se arrojen a ellos, parece apostasia.

61 Triunfantes salieron nuestros Reyes en camino tan largo de tan invencibles peligros, porque los entraba la Estrella en los riesgos: Tristes los dexó al esconderse en la Corte. Pues como los falta la Divina luz que los guía? Porque ocasionaron su ausencia, dice mi (x) Angel S. Thomas. Es una alta doctrina, que justamente puede servir de corona.

62 Al instante (z) que preguntaron a Herodes, se retiró la Estrella; porque en buscando auxilios humanos, los desampararon los divinos. Lícito es, mirando luzes, buscar pasiones. Si el Cielo los habla eloquente con lenguas de rayos, para que buscan consejos? Parece que es, o presumir al Cielo mentiroso, buscando nuevos votos, o pretender que enmenden los humanos consejos los Astros.

63 Adoran, en fin, a Christo: Y (a) *responsu accepto in somnia se redierat ad Herodemy* a viendolos respondido el Cielo, eligieron nuevo camino. Con agudeza de Angel reparó mi (n) Santo Thomas el *responsu accepto*, recibiendo respuesta. Es evidente que no preguntaron: pues como dice el Evangelio, (c) que los respondieron? No preguntaron, dice mi Angel, con los labios, pero preguntaron con los corazones. Anhelaban acertar el camino; y corazón que está siempre descando acertar sus pasos, siempre está preguntando

a Dios los aciertos. Atienda, pues, lo que responde el Cielo, aunque parezca fobando; que a preguntas interiores de Reyes, que descan acertar, los Angeles (b) los responden, estando dormidos; el Cielo los asiste con sus luces, estando despiertos.

64 Dísimulad, Reyes míos, que ay pretendido examinar vuestros ojos, vuestros pasos, y vuestras manos. Merezca clemencia, porque no ha sido examen de curioso, sino observacion de atento. Tanto espero de vuestra bizarría, que os hago una suplica sin merecerla. Prestadnos un rato esta Estrella. A vuestros movimientos os sobra, y a nuestros pasos nos falta. Prestadla, Reyes míos, ya que no a nosotros, a quien imita vuestros Reales pasos. Vuestro camino fue de Oriente, a un breve Occidente. El de

nuestro Catholico Monarca, disputando al Sol su curso, ha sido de un Occidente a un Ocaso, para hazer con el Sol de Christo, al Occidente de un nuevo mundo, un nuevo Oriental Emisferio. La afinidad de los pasos empuña a que le deis vuestras luces. Mayor empeño os obliga. Hazed que no siga vuestros pasos solo: dadle Real sugeto, que acompañe su culto, que interés vuestro será aumentar otra corona en vuestra Real compañía. Dadnos esta luz a todos, para que acertemos a ver, andar, y obrar: Sea norte a nuestras obligaciones, y directora de nuestros movimientos, para que siguiendo el verdadero camino, con vuestro exemplo encontremos en Christo la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.



(X) D. Thom. in Cat. hic. (Z) Matt. 2. v. 1.

(A) Matt. 2. v. 12

(B) D. Th. hic.

(C) Ibid. v. 12

(P) Ibid. v. 27. de 30.

Ambulabat super aquam, videns ventum & sic dicit timuit & cum ea pisset mergi.

(Q) Ibid. v. 31.

(R) Hilari. hic.

(S) Ibid. v. 31.

(T) Modestissim.

(U) Ibid. v. 31.

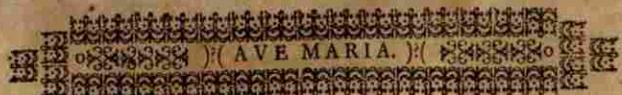
(V) Ibid. v. 31.

(W) Ibid. v. 31.

(X) Ibid. v. 31.

(Y) Ibid. v. 31.

(Z) Ibid. v. 31.



ORACION SEGUNDA, DE LOS REYES.

Remansit puer Iesus in Ierusalem. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 2.

Et proidentes adoraverunt eum offerentes ei munera aurum, thus, & myrram. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 2.

(*) Se predicó este día.
(A) Leo serm. 4. de Epiph. 5. 30.
Potuerunt Magi etiam de antiquis Balaam pronuntiationibus commeneri scientes oim esse predictum & celebri memoria diffamatus: Orisur Stella ex latib.
(B) Num. 24. v. 17.
(C) Leo serm. 5. 77.
Commoverunt Magi. Stella fulgentior... & quod oculis ostendebatur in solitum, animi non esse abscurum.



1 Y celebramos à Christo adorado, y oy (*) se llora la Iglesia perdida. Rara contradiccion de mysterios! Pues no es fino docta escuela de defengaños. Oy se mira perdido el que ayer se miró adorado; porque de los muy adorados, se fuelen en el mundo hazer los perdidos.

2 Lo mismo es dexarse adorar, que aventurarse à perder; porque son tan falsas las humanas adoraciones, que la mayor lista de los perdidos, se compone del numero de los adorados. Mas al vivo representó Christo este grave defengañio, pues en quatro dias de diferencia, se vió vn Domingo aplaudido, y vn Viernes crucificado. En la desgracia de este peligro mantenemos vn consuelo, y es, no tener que temer estos enemigos; porque no nos hemos de perder de dichosos, pero mayor defconsuelo será perdernos de desgraciados.

3 Bien siguiera la afinidad de estos mysterios, si no se dieran por ofendidos estos Grandes Reyes, de que confundia la verdad de sus cultos con la mentira de nuestros respetos; que siendo intereses, los queremos hazer passar por adoraciones. Oy nos han de enseñar dos grandes prendas: A adorar, como sabios, y à dar, como Reyes. Debo referir primero el suceso, para entrefacar de su dulce historia lo mas provechoso.

4 Apareció en la Arabia Oriental, que habitaban los de Saba, Madian, y Ephá, descendientes de Abraham, y de Cetura, su segunda muger, vna Estrella nueva, desigual en la forma al Sol, pero casi igual en el imperio de su luz.

5 Governaban tres Reyes estas largas Provincias: Eran sabios, dedicados al estudio de la Astrologia (solo con esta verdad de oy, podrá trampalear sus bien recibidas mentiras.) Vivian intruidos (A) en la profecia de Balaam, que vaticinaba (B) à Christo descendiente de vna Estrella.

6 Estaban doctrinados con los oraculos Sibilinos, especialmente el de la Sibilla Eritea, que vaticinaba esta Estrella. Con estas luzes de las historias leidas, tenían tan abiertos los ojos, que al mirar la Estrella, creyeron à su villa, porque los alumbró la memoria de la historia. Quieren que los revele la verdadera Astrologia? Pues no ay mas Astrologia, que la historia. Siendo tan encontradas, son vnas; porque la Astrologia es de lo futuro, la historia es de lo pasado: pero en sabiendo bien lo pasado, yo se que adivinen bien lo futuro.

7 Al mirar los sabios Reyes (C) los excessos de su luz, conocen que no es natural: creen que es la Estrella, que avian leido profetizada; y ansiosos por adorar lo que ya dichosos empezaban à creer, preparan sus dones, dexan sus Palacios, embarazan los

ca-

caminos de tesoros; figuen à la Estrella sus movimientos, y juran obediencia à sus luzes.

8 Admira, que siendo Reyes, no los califique el Evangelista con esta Real dignidad. Solo los llama (D) sabios: *Ecce Magi*, pues no es porque estima mas la fatiga de la ciencia, que la dicha de la cuna, sino porque de precision avia de llamar à (E) Herodes Rey: y juzgó discreto, que no los autorizaba dignidad que vn Herodes tenia. Dos daños traen los honores en los malos; vno es, el honor que roban à los buenos; otro, que los buenos fe equivocan con la igualdad de honores con los malos.

9 Llegan à la Corte de Jerusalem, y se les esconde la luz. Era Jerusalem entonces Corte de vicios; dixo Chrysothomo (F) discreto, que en tales Cortes no tienen estrellas los sabios. Mi Angel (G) Santo Thomás juzga, que por su pregunta se anocheció la Estrella. Preguntaron (A) à los Corceianos donde avia nacido Christo? Y à quien busca para Dios guia tan humana, se le esconde la luz Divina. Preguntar à los hombres por Dios, es pedir à las sombras informe de la luz: Si aun los hombres no saben se si, como fabrican de Dios?

10 Al escuchar Herodes la cuna del nuevo Rey, se turba; porque al descubrirle, dize eloquentemente (I) Gregorio, la menor Magestad Divina, se turba la mayor Magestad humana. Hasta lo Divino llega la Magestad, en llegando à lo sagrado, entra reverente el temor.

11 Pues mas profundo motivo encontró (K) Chrysothomo: Los Magos se alegran con la misma causa de que Herodes se turba, porque no lo haze la cuna, sino la conciencia. De vna misma luz nacen tan reñidos afectos. Los Magos, que emplean todos sus pasos en seguir la luz Divina, se alegran; Herodes, que emplea todas sus alucias en perpetuar su mal adquirida Corona, se turba. Ha conciencias! De estas pender las alegrías, ó las tristezas, las quietudes, ó las turbaciones. Eran los Magos Reyes legitimos, Sabios, desvelados, y devotos. Corona de alegría! Era Herodes (L) vn Rey por succion ilegítimo, y por sus acciones tyrano. Corona de tristeza! Escucha el Oriente de vn Rey legitimo, y al eco de la pregunta, falló à responderle la conciencia propia. Este grande Tribunal, que dexó la Providencia dentro de nuestras mentes, y corazones, es el justo Juez, de quien no ay apelacion. Todos (aunque no quieran como Herodes) se escuchan. Admíro que no le cream. Pues no mejoran de partido, porque si desprecian su propio testimonio, es miseria sin remedio; si le dan credito, es tormento; pero con no resistirle, se puede transformar en beneficio.

12 Aunque tenga Dios decretado (como permitió à Herodes) vna larga vida, no le asegura, ni le quita. No le asegura à quien obra mal el estar seguro, porque cree que no lo está; y las miserias penden de las verdades, los castigos penden de las imaginaciones. Algunos delinquentes se han librado de la pena, pero ninguno se ha podido escapar del suito. Saben qual es la pena temporal del pecado? El miedo que trae el delito. Lastima es, que nos pueda doctrinar vn gentil. Epicuro (M) dixo, que fe debía huir del pecado, porque no se podia huir del miedo. Profundamente sigue este defengañio (N) Seneca, advirtiendole à su amigo Lucello.

13 A la turbacion de Herodes se turbó toda la Corte de Jerusalem, observante de su suito: (O) *Es omnis Hierosolyma cum illo*. O mundo lisongero, que por seguir el semblante de quien manda, pagas en suitos los errores de tu lisonja! A quien no admira, que en toda la Corte no huviesse vn curioso que acompañasse à los Magos, y mas, calificada la verdad de su pregunta con la respuesta de los Sabios, y Sacerdotes, de que en Belen estaban ya cumplidos los oraculos, y profecias? O Cortes infelices, que cobardes son las obligaciones à visita de respetos, y intereses!

14 Salen de la Corte los Magos, buelve à descubrirse la Estrella, llegan al Portal, y conmutan la Estrella en Sol. Encuentran à Christo, y à Maria. Reverentes (P) se posttran, devotos adoran, y liberales ofrecen Oro, Incienso, y Myrra. Dan como à Rey, y como Reyes, porque esto es lo que se ha de dar, y lo que se ha de recibir. El Oro, dize (Q) Gregorio, significa la riqueza. El Incienso, representa la adoracion, y el culto. La Myrra, por muy amarga, significa el defengañio de la vida. Pues esto es lo que los Reyes dan à vn Rey: El Oro de los tributos, entre el Incienso de los respetos, pero entre la Myrra de los defengaños. Con el Oro, le dexan poderoso. Con el Incienso, respetado, y con la Myrra, defengañado; porque en estando defengañado, estará respetado, y poderoso. Para contemplar tan Real doctrina, embuelca en ddiva Divina, necessita modestad de todo el patrocinio de la gracia; Señora me la concederá, si la obligamos con su dulcissimo nombre: *AVE MARIA*.

(D) Isidor. liba etimolog. 9.
(E) Matth. 2. v. 2. *In diebus Herodis Regis Iud. v. 3.*
(F) Chryl. homa 7. in March.
(G) D. Thom. in Cat.
(H) Matth. 2. v. 2.
(I) Greg. hic.
(K) Chrysothom.
(L) Leo serm. 30. fol. 76. *Es vbi legitimi & Regum sacrosancti estis estis estis Pontifici pa-*
(M) Epicuro.
(N) Seneca.
(O) Matth. hic.
(P) Leo term. 12. de Epiph. 54. edita. Par. 3614. *Adorant in carnis vultum in infantia sapientiam, in infirmitate virtutem & in hominis veritate Verminum Ma-*
(Q) Gregori.

Et

Et procedentes adoraverunt eum. Seq. S. Evang. secund. Matthaum, cap. 2.

15 EL Norte del Evangelio, y del Myfterio (S. C. y R. M.) es poner escuela de liberalidad, y de amor vnos Reyes; dan, y adoran. Ya escucho que me dicen, que en dar, y en querer, la naturaleza es maestra, porque sin ir a la escuela de la razon; nace enfiada a finezas, y a bizarrías. Presumo que se engañan; y que necesitamos aprender a querer, y a dar, porque ni sabemos dar, ni querer. A ellos dos Puntos, que enseñan los Reyes con novedad, se reducirá mi Oracion. El primero será, que enseñan a dar. El segundo será, que enseñan a querer.

PUNTO PRIMERO.

16 ES la liberalidad la virtud mas alabada, y yo presumo que es la menos conocida. A quien tiene el mando por liberal? A quien da. Pues en la mitad se engañan, porque le falta para ser liberal mas de la mitad. En esta novedad me empeña la razon, y desearé que tengan en la mente, y la memoria al grande Seneca, para que vean que si toco sus filosofías, no me tozo en sus sentencias.

17 No es liberal el que solo da, porque quien da rogado, vende el beneficio. Quien mira al agradecimiento, es vltimo. Quien tarda, borra la bizarría con la defazon de esperada. Quien promete para dar, no da, sino martyriza. Quien aguarda a que le supliquen, vende caro, porque sería la dadiua por la verguenza de la suplica; y mas vale la verguenza, que la dadiua. Quien da por librarle de que le importunen, da de acomodado. Quien da porque no le noten de corto, es liberal de miedo. Quien da por natural, sin tener eleccion a quien da, no da, se le cae de las manos el don. Quien da por conocer la gloria del dar, tiene el entendimiento liberal, pero corto el corazon. Quien da por ostentacion, se da a si. Quien da por mostrar su grandeza, da a su ambicion. Quien da para ser aplaudido, da al viento. Quien da con estruendo, mas le tira la pompa, que la miseria. Quien da al benemerito, no parece que da, sino que paga. Quien da al indigno, no parece que da, sino que arrojá.

18 Pues quien será liberal, si ninguno de estos lo es? El que tuviere tres prendas. Quien busca para dar. Quien le adelanta al pedir; y quien se olvida de lo que dió. Todas me las enseñaron los Reyes. Buscan a Christo para darle sus dones; (x) Venimus, no aguardan a que los pidan, y se olvidan tanto de lo que dan, que no lo tienen por generosa dadiua, sino por vna cortésana oferta: *Offirentes inuenerunt.*

19 Yo siento que el beneficio ha de tener la condicion del ingrato. El ingrato olvida el beneficio que recibe: pues el liberal ha de olvidar el beneficio que haze: a entrambos se les ha de perder la memoria, pero con estraña diferencia, porque si el olvidado en el ingrato crece la ingratitud, el olvidado en el benefico crece la liberalidad.

20 Mayor favor le haze perdiendo la memoria de averle favorecido, que en averle beneficiado; porque acordandose del favor, y mirando su ingratitud, le está acusando de ingrato: olvidandose del favor que le hizo, no le puede acusar su desconocimiento: con el beneficio le libra de vna miseria, con el olvido le escusa de vna culpa; y mas beneficio será escusarle de vna culpa, que librarle de vna miseria.

21 Parece delicadeza del discurso, y la razon que dará la calísea de verdad. Mayor bizarría haze vn liberal en olvidarte del beneficio que ha hecho, que hizo en hazer el beneficio, porque este olvido favorece vn defecto, y aquel beneficio focorre vna falta: el olvido es medicina a su ingratitud, el favor es remedio a su necesidad; con el olvido del beneficio no puede acusarle lo ingrato, con el favor pudo remediarse el ahogo; pero si el olvido es focorro de vn defecto del animo, y el beneficio es alivio de vna miseria del cuerpo, mas beneficio será librarle con el olvido, de vna culpa, que facarle con el beneficio, de vna miseria.

22 No tienen estos sabios Reyes que olvidar, porque encuentran soberana la atencion, pero tienen que olvidar. Entran en la Corte de Jesulalen, y dicen a Herodes, que vienen a adorar al Niño: (s) *Venimus adorare eum.* Pur. Math. 2. 11

(R) Math. 2. 11
(T) Ibid. v. 11
(V) Ambrosio tom. (x)
(X) Tertuliano, y (z) Rupert.
(z) Rupert.

como no dicen mas? Porque a mas vienen: vienen a darle riquísimos dones: luego han de decir, venimos a adorarle, y a darle? Eso no dirán. Reyes avian de decir, que venían a dar? No cabe en vn Rey. Lo que pertenece a su grandeza, es, darlo: lo que toca a su discrecion, es no decirlo; porque los Reyes saben dar; pero no lo saben decir. A quien lo recibe, toca el publicarlo. A quien lo da, pertenece el esconderlo.

23 Lo que dicen es, que han visto, y recibido vna Estrella suya: (r) *Vidimus stellam eius.* Otro primor: Dezir lo que reciben, y callar lo que dan. Reparo (v) Ambrosio, (x) Tertuliano, y (z) Rupert, que hizo Dios a la agua la llave dorada de su gracia, para que abriese en el Bautismo la puerta del Palacio de su Cielo. Por qué no eligió otro instrumento, aviendo tantos? Yo sospecho que fue la causa, porque dar gracias sobrenaturales con esta bizarría, solo tocaba a quien fabe dar las naturales con primorosa gracia: pues contemplan como favorece la agua a la tierra.

24 Debe el mundo al mar su conservacion. No ay rio, fuente, ni arroyo que no penebe su origen de su salado centro. Todos los rios salen del mar: Y por donde salen? No se ve, por interiores conductos, y ocultos senos, dicen los (A) Filosofos. Pues noten vna rara contradiccion: No se ven los rios salir, pero se ven entrar; porque en todos los Puertos de mar, se ven anegar en el mar varios rios. Pues como se ve quando entran, y no se ve quando salen?

25 La causa es hermosa. Comunicar el mar sus caudales a los rios, y no ditiarle sus nacimientos, es ocultar el mar sus dadiuas. Regitrarse la entrada de los rios en el mar, es publicar el mar, que recibe el caudal de los rios; y siendo el mismo caudal el que da, y el que recibe, le publica el mar quando le recibe, y le oculta quando le da; porque publica lo que recibe para agradecerlo, y no lo que da para ostentarlo.

26 No estrañarán, que siendo vn mar tenga mas fondo. Tan opuestas son las aguas del mar, y de los rios, que se contradizen en el gusto, y en el aspecto; en la boca, y en la vista. Es cierto, que atendiendo solo a estas visibles señales, pudieramos desconocer su origen, a no saberle con certeza; porque la agua del mar, es amarga; la de los rios, es dulce. La del mar, es obsecurante cetera: La de

los rios, es hermosamente cristalina: pues que mudanza es esta? Creo que discreta, si ma.

27 Siendo las aguas de los rios amargas, y cereales, declaraban con estas señales el origen que tenían: siendo dulces, y cristalinas, se engañan los sentidos, y los ojos: No es posible, dice el gusto, y el entendimiento, que vna agua tan dulce, pueda salir de vn mar tan amargo; pues esta es la bizarría: hazer el beneficio tan disimulado, que aun no lleve color, ni sabor del beneficio.

28 Pues todos estos primores se miran adelantados en los Reyes: Dize el Evangelista, que ofrecieron sus dones, (b) *Obtulerunt munera.* No parece que ha de decir, sino *dedeunt munera*: Dieron; porque entre ofrecer, y dar, ay muchas leguas de camino. Ya diera la necesidad a la cortésania de barato, que se diera la mitad de lo ofrecido. Pues como dize que ofrecen, aviendo de decir que dan? Porque habla de Reyes. En los particulares podrá aver medio tiempo entre ofrecer, y dar; pero en los Reyes, lo mismo es decir que ofrecieron, *obtulerunt*, que decir que dieron, *dederunt*; porque en particulares se distingue mucho el dar del ofrecer: pero en Reyes, lo mismo es el ofrecer, que el dar.

29 Siendo San Juan tan puntual Cronista, parece dexó de escribir la mas ardiente fineza. Todos tres Evangelistas, (c) San Matheo, (d) San Marcos, y (e) San Lucas, cuentan la inlitmeion del Sacramento. San Juan la calla, y no la escribe. Cabe en vn Juan descuido? No señor, sino insigne mysterio. No se ven en las Historias Divinas repeticiones superfinas. Avia San Juan contado en su Evangelio, que Christo avia prometido darle en alimento: (f) *Paris quem ego dabo, caro mea est.* Llega a darle la noche de la Cena, y por no repetirle, calla que se dió, porque lo mismo fue escribir que lo avia prometido, que contar que lo avia executado.

30 Considere la discrecion, que bien divididas están las Provincias en las plumas soberanas. Todos quatro Evangelistas escriben la misma Historia, sin saltar en la mas mínima substancia. No son quatro Evangelistas, dize (g) discretísimo Agustin, sino quatro libros de vn Evangelio. Los tres reilantes Evangelistas escribieron la execucion, porque callaron la promesa: Juan escribe la promesa, porque calló la execucion; y pues todos quatro escriben lo mismo; porque

(A) Sen. tom. 2. lib. nativ. quadi.

(B) Math. 2. 11

(C) Math. 2. 6

(D) Marc. 14. 17

(E) Luc. 22. 19

(F) Joan. 6. 52

(G) August. tom. 1. lib. 1. de cons. Evang.

UNIVERSIDAD

LIBRERIA NACIONAL DE ESPAÑA

(H) lo mismo es escribir los tres, que avia descompañado su promesa, que escribir Juan, que avia empeñado su palabra.

(I) Quando estan los Reyes dando, dicen que estan ofreciendo; porque en idioma Real, lo mismo es escucharse prometido, que mirarse dado. Y que dan? (i) *Aperit thesauri suis.* Noten el *suis*; dan de sus tesoros, no de los agenos; porque siendo la bizarría virtud tan de Reyes, solo de los tesoros agenos han de ser miserables los Principes Teforos, que los acuña el misero sudor del vasallage, no han de servir para dadiavas, han de servir para defensas; porque solo los insensibles troncos fustan sus aromas; para que los hombres se deleiten con sus fragancias.

(K) Ofrecen liberales sus riquezas propias, y buelven libres del peligro de Herodes a sus Provincias. Dios los avisó, dice Geronimo, en sueños. Consideren, que para venir (i) los avisó una Estrella; para bolver, (s) el mismo Dios; porque (t) a quien sigue prompto la ilustracion del Cielo, le va Dios ilustrando mas, y pagando de su mano. Quitando el oficio de Consejero a la luz, se hizo su Consejero el mismo Dios; porque el modo de merecer a Dios la luz de sus consejos, es, desempeñar con sus pasos el aviso de sus luces.

(L) Felices Reyes mil veces, que merecieron tener a una Estrella por guía de sus pasos, y a vn Dios por oraculo de sus consejos! Y como conflagran los Reyes estas altísimas felicidades? No será justo, que en materia tan alta hable mi insuficiencia; hable el insigne Agustino, y aun siendo tan dilatada su autoridad, solo su elegancia pudiera compensar lo errado de traducirla, con escucharla.

(M) No intitulamos felices a los Christianos Emperadores (dize Agustino) ni por aver imperado largos espacios, ni por aver dexado en tranquila mugerte imperando a sus hijos. Ellos vanos confusos, y fragiles engaños de esta vida arrebatada, los conflagraron algunos Emperadores gentiles. A los que llamamos felices, son, li mandan con justicia. Si entre las voces de los que elevan sus glorias, y los rendimientos de estos que imploran sus gracias, destierran sus ayres ligongeros, y se acuerdan que son mortales. Si siendo señores del mundo, se hacen, para dilatar el culto verdadero, criados del Cielo. Si temen a Dios, le aman, y le reverencian. Si aman mas a

aquei Reyno, adonde no se teme tener companeros. Si son perceralos en las venganzas, y faciles a las clemencias. Si excusant el castigo en el malo, no por desamor al sugeto, sino por amor al publico. Si elidiendo su clemencia, no como en las maldades, sino como en la esperanza a las correcciones. Si el aspecto decreto, que siman obligados, le componen con las piedad, y largos beneficios. Si es su licencia tanto mas corregida, quanto puede ser mas defendida. Si detean mas mandar en sus pasiones, que en las gentes; imperar en sus apertos, aun mas que en sus Reynos. Si el impulso de estas acciones es ayre, y no el ayre de la vanidad humana, sino el fuego de la caridad eterna. Si procuran compensar con oraciones, y sacrificios los preciosos defectos de las humanas fragilidades. A estos llamamos Emperadores justos, a ora con la gloria de lo obrado, despues con la felicidad de lo eterno.

(N) Ellos son, señor, los colores de las Reales feliçidades, y para colorir este grande lienzo, las virtudes son los pinodles. No pendan las felicidades las manos agenas, sino de las manos propias. Estandos de fama muerta, las labran los artífices; estandos de fama viva, las labran las acciones.

(O) Otro primor mas oculto descubro en la bizarría de estos sabios Reyes. Dos prendas debe tener el liberal, dir como si no digra, y negar la dadiava. Lo que executa (como adverti) la mala correspondencia, debe obrar la bizarría; el ingratu correspondiente, oculta, disminuye, y niega lo que recibió, para escusarle de agradecer. Pues esta falsedad, que en el ingrato es delito, en el liberal es primor heroico; porque la discreta liberalidad ha de ocultar, disminuir, y negar lo que dió. Con este primor executa dos virtudes, vna, su hidalguia; y otra, transformarse en virtud vn vicio, y hazer que pafse por agradecido el ingrato, por que disminuyendo el liberal la dadiava, qualquiera coto reconocimiento parece recompensa; y como negando la dadiava quien la recibió, incurra la monstruosidad de ingrato; negando la dadiava quien la dió, le cura el vicio; porque si de vn corto beneficio basta vn ligero agradecimiento, se escusa de padecer ingratitud, negando que le deben correspondencias de atenciones.

(P) Estas lineas que tira la Filosofia, las retocará el Evangelio. (N) Obtulerunt

gligant. Tulerunt ei munera aurum, thus, & myrram. Ofrecieron oro, incienso, y myrra. Quanto ofrecieron? Los Principes ofrecieron largos, y el Coronista parece corto. De Nodemus se escribe, que dió cien libras de aromas para el glorioso Sepulcro: (o) *Quasi libras centum.* Pues quantas fueron las de estos Reyes? Parece mysterioso olvido, y yo le miro como discreto silencio.

(R) Nunca dicen los Reyes que dan, sino que ofrecen, porque no es bizarría hazerla, y descubriela; lo primoroso es, encubriela para hazerla.

(S) Nunca dicen los Reyes que dan, sino que ofrecen, porque no es bizarría hazerla, y descubriela; lo primoroso es, encubriela para hazerla.

(T) La casta que señala la Escritura para la fineza de Joatás, no corriera muy segura en los preceptos de liberalidad de Seneca. Amaba Joatás a David como a su alma, porque le dió su interior tunica: (o) *Nam expoliavit se Ionathas tunica, quæ erat in intus, & dedit eam David.* ... *responde ad gladium, &c.* Disputan los Interpretes, si la voz *responde* se entiende *inclusivè*, ò *exclusivè*; si le dió la tunica, y las armas, ò le dió su vestido, y no las armas. Sigo a ora el dictamen (o) de que solo le dió la tunica.

(U) Pero esta sentencia será contra su bizarría; pues creo que antes la aumentas; porque las armas son vnas alhas publicas, la tunica es prenda muy secreta. Si David huviera recibido las armas de Jonatás, cobrara en aplausos de los ojos, los reditos de su bizarría; dando vna tunica interior, aun el mismo David que la vestia, no la podia mirar; y no fuera bizarría, dar lo que publicamente se avia de aplaudir, sino lo que precisamente se avia de esconder.

(V) Presumo que engrandecer tanto la Escritura esta dadiava, ha de ser por lo discreto, mas que por lo bizarro; porque dar vn vestido vn Principe, mas es vfo de Palacios, que galanteria de generosos; luego en este elogio mas debio de atender al oficio de dar, que a la cantidad que dió. No concedió sus doradas armas a quien supo dár su tunica, porque las armas fueran vnos clarines de su bizarría; la tunica no la podia mostrar David, aunque quisiera; y en darle hasta la tunica, desempeñó lo amoroso; en darle

prenda que no se pudiera ver, califfo lo discreto.

(W) Llenan los Reyes la bizarría dando teforos, pero autorizan lo discreto escondiendo la cantidad que han dado: *Aperit thesauri.* Escriban que se abrieron, para no callar la verdad; pero no se asime que se dieron todos, para sanar la presumpcion.

(X) Al amor toca el dar, a la bizarría pertenece el esconder. A la herida (s) del corazon de nuestro Dueño llamó Tertuliano con profunda locucion, sagrada injuria: *De interior lateris Christi.* Es preciso domesticar los arrojios de este eloquente Africano. Todas las heridas que padeció Christo, fueron amantes desahogos de sus nobles incendios, si acaso cabe su amor a exhalarle por tan breves portillos; pero intervinio en estas heridas vna insigne diferencia, porque las rellantes le hirieron vivo; y las ocultas, estando muerto: Un cuerpo con vida, es dueño de sus acciones; pero vna cadaver, pierde el dominio de sus movimientos; luego las rellantes heridas fueron honras; porque estando Christo con vida, al instante que le daban el golpe, respondia el mar de su favor; y es divina honra responder a vn agravio con vn beneficio. La del colgado fue injuria, porque al mirarle li alieno, juzgarian que aquella amorosa sangre no corria por bizarría de su Dueño, sino facada a violencias del impulso. Avia siglos que tenia (s) su corazon tan herido, que dedia a su Espota, que con su amor se le avia traspasado; y es cruel injuria, que a quien tiene traspasado el corazon de amor, se atreva el odio a bolverlo a traspasar.

(Y) Pues ignoro si esta injuria a su amor, se entendió tambien a su liberalidad. Yo contemplaba el corazon de Christo, en prevenida atencion, con vna batalla de afectos, y a su fabidaria capitulando las pazes.

(Z) Dando, dize Christo, la sangre de mi corazon estando vivo, revelo los incendios de mi pecho, pero no es insignie bizarría divulgar tan francamente los favores, de vn corazon, mejor parecerá ocultarlos; pero se querellará noblemente el amor, porque con reserva del corazon, no es hidalga la voluntad; luego todo le debo verter; pero se quecrá la bizarría de que no sepa mi corazon ocultar lo que dá; y pues todo se puede componer, recibiendo muerto la herida del corazon, porque quedará el corazon del.

(R) Joatás, v. 9. 14. Tert.

(S) Cant. 4. v. 9. Palmeria, lib. 1. cap. 1. Sponfa.

(T) Cant. 4. v. 9. Palmeria, lib. 1. cap. 1. Sponfa.

(U) Cant. 4. v. 9. Palmeria, lib. 1. cap. 1. Sponfa.

(V) Cant. 4. v. 9. Palmeria, lib. 1. cap. 1. Sponfa.

(W) Cant. 4. v. 9. Palmeria, lib. 1. cap. 1. Sponfa.

(X) Cant. 4. v. 9. Palmeria, lib. 1. cap. 1. Sponfa.

(Y) Cant. 4. v. 9. Palmeria, lib. 1. cap. 1. Sponfa.

(Z) Cant. 4. v. 9. Palmeria, lib. 1. cap. 1. Sponfa.

desahogado con hazer el beneficio, y la bizarría contenta con dexarle sepultado.

47 Digna es de reparo la voz del Evangelio: (T) *Apertis thsauris suis.*

(T) Mat. 13. 12. Ioan. 20. 7.

Abrieron sus tesoros: luego los traian cerrados. Hermoso primor. A ser liberales de nuestros siglos, en todos los Reynos que atravesaban, dixeran a sus familias, y conocidos: Gustad de ver vnas joyas, que llevamos de presente al Rey lufano: Este ayre de ostentacion desvaneciera su liberalidad. No fueran tan celebradas sus bizarrías, si hubieran manifestado con ostentando sus ddivias: el generoso siente le pongan en ocasion de manifestar su liberalidad; y logra su anima en hazerla, pero padece en descabrerla.

48 Introduce la mano en este centro de amor, dize Christo a Thomas, si permiten acaso manosearlo como familiares los incendios: (N) *Mitte manum in hanc mensam.* Es repetirse martirios, exclama (Z) elegante Chrysologo: Ingenio dificultos pero no su ma verdadero, porque el impassible piso ya la esfera de los agravios; vive en region tan benevola, que ignora simonias: luego no puede renovar comentarios. Canto que no puede en lo sensible, pero podra en lo amante; porque entrando la mano en las llagas, era preciso manifestar las heridas: quizá Christo las tenia cerradas, y Thomas las descubrió; y como estas heridas avian sido en el Calvario fuentes de amor, y liberalidad, es martirizarle segunda vez, hazer que descubra lo que no vio.

49 A no desdenarlo la gloria del estado, renovara aqui la curiosidad lo que lamento en la Cruz; porque en el Calvario padeció afrontas, que su amor contagra en laureles: aqui se ve en precision, por reducir a un incredulo, de retratar los beneficios que tan liberal derrama: En el Calvario padecia lo sensible, aqui padece lo amante; porque obligarle a que buelva a descubrir sus bizarrías, es que presuman haze ostentacion de sus finezas.

PUNTO SEGUNDO.

50 El segundo punto era, que enseñan a querer, porque enseñan a adorar: *Venimus adorare eum.* En estas tres voces verán ocultas singularísimas finezas. La mayor consiste en el eum; venimos a adorar su Persona, Adorar su Persona? Mucho enseñan.

51 Un grave, y curioso reparo tengo

notado en lo largo de la Escritura. Muchos adoraron en vida a Christo. Siete adoraciones tuvo. Le adoró la madre de los Zebedeos: (A) *Adoravit, & petenti.* Le adoró un leproso: (B) *Leprosus veniens adorabat eum.* Le adoró el Príncipe Jairo: (C) *Princeps unus accessit, & adorabat eum.* Le adoraron los de la Nave, que corrian comentas: (D) *Et qui in Navibus erant, venerunt, & adoraverunt eum.* Le adoró la Cananea: (E) *Virgo, & adoravit eum.* Le adoraron reluciendo las Marias: (F) *Adoraverunt eum.* Y le adoraron oy los tres Reyes: (G) *Et procedentes adoraverunt eum.* De estas siete adoraciones, solo celebra la Iglesia esta de los Reyes. Páese en verdad, que no es lisonja por ser Príncipes, sino penetrar la fineza de las adoraciones.

52 La razon me la darán los mismos textos. Buenas adoraciones fueron todas, pero ninguna merece celebrarse tanto como esta de los Reyes, porque fueron diversos los impulsos. Adora la madre de los Zebedeos, porque le pide sillas. Adora el leproso, porque le suplica un milagro. Adora el Príncipe Jairo, porque le ruega que refucite a su hija. Adoran los de la Nave, porque los libra de vna tormenta. Adora la Cananea, porque le pide la salud de su enferma. Adoran las Marias, porque las muestra sus glorias. Adoran los Reyes tan simplemente, que no le adoran pidiendo, ni recibiendo, sino dandolos y adorar pidiendo, y recibiendo, parece codicia; adorar dando, es fineza.

53 Mas profundamente lo dicen las voces del Evangelio: (H) *Venimus adorare eum;* venimos a adorarle. Pues declarado citaba, que no vendrán a pedirle, sino a darle; porque venir a adorarle con pretensiones, es may de parcialares: venir a adorarle con lones, es de Reyes. Todos los séis que le adoraron, venian de pretendientes, solo los Reyes venian de amantes, porque los demás adoraban por la ddiva: los Reyes adoraban la persona; y quien pretende la ddiva, haze que adora para pedir. Quien adora la persona, adora yino para dar.

54 Todas las relucientes adoraciones que conté, fueron para recibir; solo esta de los Reyes fue para dar; porque adorar pidiendo, es hazer la adoracion complice de la codicia. Adorar dando, es hazer a la bizarría testimonio de la fineza. Pues de que nace fineza tan limpia? El Evangelio lo dice: (I) *Venimus adorare eum,* venimos a adorar su persona; eum, quien

(A) Mat. 20. 20. (B) Mat. 21. 14. (C) Mat. 9. 18. (D) Mat. 8. 28. (E) Mat. 15. 22. (F) Mat. 23. 11. (G) Mat. 2. 11. (H) Mat. 2. 2. (I) Mat. 2. 2.

(K) Gen. 1. 7. (L) Ibid. 2. 9.

(M) Ibid. 7. 9. (N) Ibid. 9. 9.

(O) Ibid. 9. 9.

(P) Mat. 2. 2.

quien adora la persona, no pide como interesado, dá como generoso; porque adorar pidiendo, es quererle mas a sí; adorar dando, es quererle mas a él.

55 No malquisto los fines torçiones, solo corro las cortinas a los interesados. Muchos ay tan leales, que adoran en los Reyes su persona; pero no negará la experiencia, que por vnos pocos que adoran la persona, ay infinitos que adoran la conveniencia.

56 No ha de quedar esta verdad al credito de la corteña, quando me la dió un grave defençao. Dos fueños tan celebrados, como sabidos, despertaron embidias contra Joseph. Flaco vicio el de la embidia, que tena de lusiones, y sombras. Soño que vnos bacelillos de espigas adoraban el suyo: (K) *Adorare manipulum meum.* Soño que el Sol, la Luna, y las Estrellas adoraban su persona: (L) *Solem, Lunam, & Stellis vnde cum adorare me.*

Contemplan la diversidad de adoraciones. Las espigas adoraban su espiga: *Adorare manipulum meum.* Las estrellas adoraban su persona: *Adorare me.* Pues si las luzes le adoran, como las espigas no le reverencian? Si las estrellas adoran su persona, como las espigas no adoran su persona, sino la espiga?

57 Dos razones me ofrece la codicia de nuestros engaños. Espigas, y estrellas representaban a sus hermanos; pero como eran tan diversas las imagenes, ocasionaron tan encontradas las adoraciones. Quando sus hermanos se retratan en espigas, adoran su espiga: (M) *Adorare manipulum meum.* Quando se retratan en estrellas, adoran su persona: (N) *Stellis vnde cum adorare me;* porque las espigas, son groseros frutos del mundo; las estrellas, son nobles ojos del Cielo: y solo se halla en el Cielo quien adore la persona; porque en el mundo, solo adoran el granillo de la espiga.

58 La segunda razon es mas profunda. Quantas espigas le adoraban? No las cuenta. Pone numero indefinido, que equivale, en buena Logica, a infinito, y universal. Y quantas estrellas le adoraban? Onze: (O) *Vnde cum Stellis.* Pues si cuenta el numero de las estrellas, como no cuenta el numero de las espigas? No se si fuera facil contarlas. Porque las espigas, adoraban el granillo de la espiga; las estrellas, adoraban la persona; y para onze contados, que adoran la persona, son innumerables los que adoran la conveniencia.

59 Viven los afectos de la alma tan

mezclados con estos conductos de barro, que pierden con la unioñ restreite lo fino, y se les imprime lo grosero. Quiera dize hombres, dize interelados; para mí no ay mas diferencia, que en los nombres.

60 Fue Jacob el finísimo exemplo de fineza humana, y divina. Amante (P) limpio con Raquel. Amante agradecido con Dios. Pues este fino coraçao dize a Dios estas voces: (Q) *Si dederit mihi panem, & vestimentum, erit mihi Dominus in Deum.* Si me diere vn pan, y vn vestido, le tendré por mi Dios; porque mi el mas preciado de Jacob parece que sabe adorar, sino es debaxo de la condiccion de recibir.

61 Qué bien recibido será este texto a quantos se han enfiachado! Pues en verdad, que la que parece dicitos a nuestra codicia, ha de ser executoria de su fineza.

62 Dize Jacob, que si le diere la ddiva: (R) *Si dederit mihi panem, & vestimentum, erit mihi Dominus in Deum.* Si me diere vn pan, y vn vestido, O buen Soldado, que atestigues con tu desinterés, la (S) lucha que tuviste con Dios: Pide de vn pan de municion, y vn vestido; este modo de pedir, no es pedir, sino executar; porque pedir lo preciso, es suplica de la naturaleza; pedir lo sobrado, es suplica de la codicia.

63 Pues lo profundo falta. Si me diere este pan, y este vestido, dize Jacob: (T) *Erit mihi Dominus in Deum,* pasará de mi Señor a mi Dios. Consideren el tránsito, y el motivo. Siempre será su Señor, aunque no le de de comer; pero si le dá de comer, dize que será su Dios: (V) *Erit mihi Dominus in Deum.* Porque ay gra ve diferencia entre Señor, y Dios. El nombre de Señor, dize obedecerle como criado. El nombre de Dios, dize amarle como a Dueño. Al Señor se deben las obediencias. A Dios se deben las adoraciones. Pues si me diere, dize Jacob, lo preciso para vivir, pasará de mi Señor a mi Dios. Si me lo negare, le servire como buen criado; si me lo concediere, le adorare como a Dueño; porque negare dome lo preciso, le mirare como a mi Señor para obedecerle; pero dandome lo necesario, le mirare como a mi Dios para amarle.

64 Grande tránsito es de vn Señor obedecido, a vn Dios adorado. Pues todo, este grande tránsito pende de vn si me diere: (X) *Si dederit mihi panem, erit mihi Dominus in Deum.* Si le niega la su-

(P) Gen. 29. 10.

(Q) Gen. 28. 20.

(R) Gen. 28. 20.

(S) Gen. 28. 20.

(T) Gen. 28. 20.

(U) Gen. 28. 20.

(V) Gen. 28. 20.

(W) Gen. 28. 20.

(X) Gen. 28. 20.

(Y) Gen. 28. 20.

(Z) Gen. 28. 20.

(AA) Gen. 28. 20.

(AB) Gen. 28. 20.

(AC) Gen. 28. 20.

(AD) Gen. 28. 20.

(AE) Gen. 28. 20.

(AF) Gen. 28. 20.

(AG) Gen. 28. 20.

(AH) Gen. 28. 20.

(AI) Gen. 28. 20.

plica, que la siempre con el caracter de su Señor, porque queda siempre Jacob como criado leal; pero no se diga, que no ay lealtad sin amor. Que importa que quede con las obligaciones de obedecerle, sino queda con las deudas de amarle?

65 Para ser Dios adorado, está siempre dando; y aun después de esta bizarría, falsa nuestra obligación. Mucho tienen que dar los Reyes. Veámos lo que tienen? (z) Oro, Incienso, y Mirra. Esto tienen, porque esto dan. Mezclan el oro con el incienso; porque se ha de dar incienso en acabando con el oro. Que es dar incienso? Dar humo, pero humo estimado, la honra, la palabra, la memoria, el agrado, la vista. Este es vn humo Real, que se pone al lado del oro, porque es oro mas estimado. Es vn humo tan precioso, que excede al oro, no solo porque tiene mas noble mina, sino porque mas estimable es la honra que dan los Reyes, que la conveniencia que producen los metales.

66 Considere profunda la discrecion cortesana, que no dieron estos Reyes mas que Oro, Incienso, y Mirra. Dieron riqueza, y dieron fragancia; pero dieron mas fragancia, que riqueza. Dieron oro, y dieron dos humos estimados, porque no ay poder para dar siempre oro: Es precisa la chimica de hazer, que pafse por oro el humo. Por esto el oro es sencillo, y el humo duplicado; porque la mina del oro, que es la tierra, podrá agotarse, si la apuran; la mina del humo, que es la boca Real, no puede apurarse, por mas que la gasten.

67 Con grande propiedad politicamente christiana se pueden contemplar tambien en estos dones de oro, y humo, las posesiones, y las esperanças. Dan en el humo las esperanças. Dan en el oro las posesiones; porque sino pueden darse posesiones, no huelen mal vnas Reales esperanças. Es la esperança vn humo: lisonjero, tan bien recibido, que domina en el mas cuerdo entendimiento. Le obliga a no sentir el mal que sufre, por el bien que espera. Trampea el martyrio presente, con el gozo futuro; y es mas poderoso lo futuro para animarle, que lo presente para entristecarle. Esta grande mina de la esperança bien beneficiada, oculta inmensos tesoros; porque tantas son sus riquezas, quantos son los engaños de nuestras esperanças.

68 Como el poderoso hechizo (A) para ser amado, es amar; el dulce veneno para ser adorado, es dar. Todas las cosas naturales para su conservacion, necesi-

(z) Mathe. 2. v. 11.

(A) Martial. Marce. de amoris, ama.

tan de alimentarse: su alimento de obras, o palabras, no pueden vivir las finezas: Pues sino pueden las manos estenderse a las obras, dilatefe el corazón en palabras; porque a manos escusas, los atentos se buelven desconocidos; a manos abiertas, los desconocidos se buelven atentos.

69 Solo por la fragilidad de humanos han de convencer esta verdad dos illustres Apóstoles. Pedro en la Cena se ofuscó tan fino Amante de su Dueño, y tan valeroso, que en el Huerto facó en su defensa la espada, y prometió seguile, aunque le amenazalla mil muertes; (e) *Etiám si oportuerit me mori tecum non te negabo.* Pues toda esta fineza, y valentia, paró en negarle en el Palacio de Cayfas; (c) *Et ille negavit.* Thomás (d) estubo tan incredulo en las glorias de Christo resucitado, que se resistió a la verdad de sus compañeros Apóstoles, que le aseguraban el credito. Aparecese Christo, mira abiertas sus manos, y roto el pecho, y le aclama por Dios, y Señor; (f) *Dominus meus, & Deus meus.*

70 Kara midanga de afecto! Quien bolvió a Pedro de tan fino, y valeroso, tan desconocido? Quien transformó a Tomás de tan desconocido, y negativo; tan atento? Permítan que diga, que se maduró por lo que vieron. Quando Pedro se bolvió de tan fino amante tan desconocido, miró a Chigilo atadas las manos; (h) *Et misit eum Amis ligatum ad Caiphan.* Quando Thomás se bolvió de tan negativo, tan atento, miró a Christo abiertas las manos, y roto el pecho; (g) *Mitte manum in latus meum.* Y ay tanta diferencia de mirar a vn Señor las manos atadas, o abiertas, que a manos atadas, los atentos se buelven desconocidos; a manos abiertas, los desconocidos se buelven atentos.

71 Contemple la prudencia humana el estilo de ganar Christo a Tomás. Es como fayo; No le dió Christo en este lance a Tomás ningun puello. Pues como Tomás le ama tanto? Mi Señor, mi Dios! (i) *Dominus meus, & Deus meus!* Porque le enseñó su mano poderosa, y su amoroso corazón. En la mano, se representa el poder; en el corazón, se figura el querer; pues esto basta, aunque nunca le de cosa; porque mostrarle su corazón, y su mano, era mostrarle que podía, y queria, aunque no le daba; y en mostrando que puede, y quiere, aunque nunca de, ni tenga que dar, el mas desconocido se bolvera perpetuo esclavo.

72 De este insignie successo se infiere claramente, que puede aver razon para no dar; pero nunca la ay para no mostrar,

(B) Mathe. 26. v. 31. Ibid. v. 32. (C) Ibid. 70. (D) Joan. 10. v. 22. (E) August. tom. 4. lib. 2. de Civit. Dei. c. 3. fol. 53. (F) Joan. 13. v. 24. (G) Joan. 10. v. 27. (H) Joan. 10. v. 28. (I) Joan. 10. v. 28.

(A) Joan. 10. v. 28.

(K) August. tom. 4. lib. 2. de Civit. Dei. c. 3. fol. 53.

(L) Joan. 10. v. 27.

(M) Joan. 10. v. 28.

que se puede, y que se quiere, aunque nunca se de. Basta enseñar vna mano poderosa, que sino puede oy, podrá mañana. Basta enseñar vn corazón amoroso, donde mire el desconocido, que por ganarle le introducirá en su centro: Mostrando solo vn corazón abierto, y vna mano rásada, ganó Christo a Thomás, sin dádiva alguna mecánica; porque dádivas del interés, ganan a los codiciosos; dádivas del amor, conquistan a los discretos.

73 Conservar los corazones sin la cadena de las bizarrías, es pretender quitar al interés el Imperio universal. La Monarquía del Cielo, se gobierna por amorosidad del mundo, por intereses: (r) *Peccata mundi obediunt omnia,* dize el Espíritu Santo. Es el dinero la omnipotencia del mundo, porque es el Monarca general del Universo.

74 Genios ay a quienes los beneficios los empearan, y genios a quienes los castigos deseperan. La política, como salud del comun, imita a la medicina, que es ciencia en sus preceptos, y arte en sus curaciones, porque se arregla a las condiciones de los individuos.

75 Todos pretenden de su Principe recibir, y ninguno confesará semejante pretension. Poco noble será el doteo, quando nació para ser negado.

76 Discretamente arguye a los sagaces Romanos (k) Agustino: No puedo, dize yo eloquencia, encontrar la causa de aver celebrado tanto en vuestras aras a Venus, y aver olvidado a la virtud, quando son de entrambas iguales los simulacros, y tienen incomparables los meritos. Si acato a Venus mereció mas cultos, porque mas se venera, & si se venera, que a la virtud, por que *obscurata sit celebrata* por Diota a Minerva, y no venerada por Diota a la Pecunia, quando a todos los mortales atraerá mas la codicia, que la ciencia, la avaricia, que la sabiduría? O estos cultos los confundieron los necios, o los sabios si los ignorantes, debían anteponer la pecunia a la ciencia; si fueran los doctos, preferir a Venus la virtud. *Aut si hec* Infelice eleccion, donde los Sabios erraron mas en no anteponer el merito, los necios tropezaron menos en poiponer lo codicioso.

77 Si es licito a vista de este discurso, el corto mio, creyera que fue mas poderosa la invitá honestidad de la naturaleza, que el dominante impulso de la codicia: No se atrevieron a adorar en publico a quien idolatraban en secreto. Tiene la Diota Pecunia tan escondidas sus

aras, como tiene la naturaleza sepultados sus tesoros: la adoran en mentales cultos, negandola en la publicidad los templos; porque si la codicia los arrastró a querrela, la razon los suspendió las indignidades de adorarla. Si ya no fue imposibilidad de estrecharla a vn templo, la que tiene a todo el mundo por templo fuyo; pues no tenga el dinero templo determinado, quando todo el mundo sirve de templo al dinero.

78 Le negaron, pues, las aras, por no confesar sus publicas adoraciones, porque todos niegan en lo publico que adoran, lo que en los retretes de su corazón idolatran. Estos Reyes dán para adorar, y otros Principes han de dar para ser adorados. Adonde no impera el amor, no sirve la fidelidad, porque es la lealtad, vassalla del amor. No mueve a cultos la razon con que se manda, sino la conveniencia que se interesa.

79 Por descifrar dos Reales sueños, ascendieron dos Profetas a ser Validos. Hermoso defengano! Si el motivo es vn sueño, no es edictio seguro fundar sobre soñado. Joseph, (l) por la interpretacion del sueño de las espigas, subió al valimiento de Faraon. Daniel, (m) por la declaracion de la soñada cistana, ascendió a ser Valido de Nabuco: siendo iguales los meritos de los escalones, fueron las fortunas de sus valimientos diferentes; porque a Joseph no le embidían, ni pretenden derribarle del valimiento. Contra Daniel se (n) conjuraron todos los poderosos, y con valimientos pretextadas con la ley, intentan precipitarle del Trono; iguales eran en virtudes; y pues como a Joseph le adoran, y a Daniel le embidían?

80 Dos graves motivos ministran los textos. A Joseph para exaltarle, le alabó Faraon de vna grande fabidaria excedente a todos: (o) *Numquid sapientiores invenire potero?* A Daniel le concedió Dario en su valimiento, potestad sobre todos los Principes Soberanos: (p) *Suprabat omnes Principes.* Era Joseph vn Valido, que excedía a todos en fabidaria; Era Daniel vn Valido, que excedía a todos en poder; y siendo Joseph el adorado, es solo el embidiado Daniel: porque no sienten los hombres, que el Valido los exceda en lo que sabe; solo sienten, que los exceda en lo que puede.

81 El segundo motivo es mas profundo: Fue tal la providencia de Joseph en su valimiento, que (q) remedio las comunes miserias de todo el

nia: cum in omni terra humani plures allicia avaritia, qua perit.

Si ergo in sapientia in alio multo validius facta est deorum ista selectio, cur deo penna Minerva prelate non est, cum propter pecunia sint artifices multi? Si autem tem sapientium est ista distinctio, cur non prelate est Veneri virtus, cum eam longe ratio preferat?

(L) Gen. 41. v. 40. (M) Dan. 4. v. 32.

(N) Dan. 6. v. 6. & 7.

(O) Gen. 41. v. 38.

(P) Dan. 6. v. 32 & 4.

(Q) Genel. 41. v. 56. & 57.

(r) Uctel. 10. v. 29.

(K) August. tom. 4. lib. 2. de Civit. Dei. c. 3. fol. 53.

(O) Gen. 41. v. 38.

(P) Dan. 6. v. 32 & 4.

(Q) Genel. 41. v. 56. & 57.

Reyno, y transformó en férriles abundancias las porfiadas esterilidades de sus miefes. Fue Daniel vn Valido, que impetó con sumo acierto, pero no mostró su poder, y habilidad en cosa que tocasse al alimento publico. Con Joseph comian todos, con Daniel no comian; y aciertos que no dan de comer, no escusan enemidades: aciertos con que comen todos, ocasionan veneraciones.

82 He discurrido, que estos Reyes dñan, y aora afirmo que interesan. Dar tesoros à lo Divino, es aumentar sus tesoros. La maxima verdadera de la riqueza, es, que à los Principes enriqueze lo bien dado, empobreze lo mal adquirido.

83 Una insignie diferencia reside entre el caudal del mar, y de los rios. Por mas caudalosos tributos que le paguen al salado centro los rios, no pisa el mar (R) aquellas respetadas arenas, que sirven, ò de columnas à su magnitud, ò de terminos à su jurisdiccion. El genio de los rios es tan contrario, que sobervios con la temporal riqueza que los flueven delatadas las nubes, desconocen sus antiguas margenes, y malquistan con rapidas inundaciones sus corrientes apacibles. Es constante, que recibe el mar caudal mayor de los rios, que puedan recibir los rios de las nubes, y tempestades. Pues como obliga à los rios à ensobervecerse, sabiendo vn mar moderarse? Algunos juzgarán que uace de su pequeñez. Los pequeños se ensobervecen con poco, los grandes aun no rebolsan con mucho. En los caudales de los entendimientos se ve esta discreta practica; pero mi cortedad halla mayor razon. El mar recibe mas caudal, y se sabe contener, porque el mar

recibe de los rios el caudal que los dió primero. Los rios reciben de las nubes el caudal que no las ministraron. El mar buelue à recibir lo que dió, pero los rios reciben lo que nunca dieron y buelue à recibir lo que se ha dado, es caudal que persevera; recibir lo que no se dió, es inundacion que passa.

84 Llamó el discreto Pindaro al oro (S) incorruptible, porque es vn metal tan resistente à las injurias del tiempo, que le litiga las impresiones de lo caduco. Pero mi defension advierte vna rara complicacion: El (r) incorruptible lo corrompe todo, porque à los mas corrompe el dinero. El que es incorruptible dado, es muy corruptible recibido; porque al darle, le preserva lo bizarro; al recibirle, lo corrompe lo codicioso.

85 Distribuid, Reyes insignes, vuestros Reales tesoros para encontrarlos mejorados. Diste vuestra discrecion leyes à lo bizarro, y vuestra adoracion finezas à lo amoroso; passan vuestras liberalidades à ser doctrinas, pues sera gloriosa ambicion ser discipulos de tales Reyes. Interceded por quien es tan hermano en los afectos del animo, como compañero en el trono. Llenad de dones sus manos, y su corazon de incendios, para que conquiste mas almas dando, y queriendo, que reconoce cuerpos imperando. Substituid en su mente esta Estrella que os guia, para que logre en aciertos sus pasos, en seguridad sus movimientos, en rayos de luz sus discursos; y encontrando al Dueño Divino, corone su jornada en gracia; para acompañaros en eternidades de gloria. Amen.

RSR



(AVE MARIA.)

ORACION

DEL DOMINGO QUINTO

DE LAS VERDADES.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Seq. Sanct. Evangel. sec. Ioann. cap. 8.



Odos los Evangelios han sido para mi obligacion de verdades; pero oy me hallo con mandato especial del Evangelio para decirlos: Pues no teman, señores, que los falte al respecto, pero no esperen por esto, que no los trate con defension.

2 Dos obligaciones residen en los Soberanos. Decir la verdad, para ser amados; y escucharla con guiso, para ser advertidos. Mas costosa es la segunda, que la primera; porque para decir la, obliga el pundonor; para escucharla, embara la autoridad.

3 Nunca mas glorioso Moyses, (A) que escuchando atento la advertencia de su Señor Jetro. Nunca mas insignie David, (B) que atendiendo la severidad de Natán. Nunca mas soberano (C) Esquilas, que recibiendo de Isaias amenazas, y rigores. Nunca menos Principe (D) Elá, que quitando la vida al Profeta Jchu, por aver advertido à su padre Baasa; porque enojarse con las advertencias, es amar lo errado: hazerlas buen lagar, es hacer al tropiezo glorioso.

4 Es la verdad vn Fenix hermoso, para cuyas hermosas plumas no ay precio. Llamela así, no por ser unico el Fenix, y ser la verdad tan sola, sino porque este noble pajaro resuscita de sus cenizas; y esta es la verdad, que quanto mas procuran apagarla, sirve de ilustrarla, y encenderla.

5 Todos tienen a cite Evangelio por el mas facil, y aventurado. Convengó en la dificultad, pero me desvío en la razon. Juzgan que es aventurado, porque es facil decir verdades. Pues me han de perdonar, que me parece no aciertan. No es lo facil decir verdades, lo facil es, el modo de decir las. Para decir las, basta vna candida sinceridad: para el modo, se requiere vna grande discrecion; y à ser verdaderos, obliga el punto: el ser discretos, lo reparte el Cielo.

6 Persuadido vivo por las historias, exemplos, y sucesos, que no enojan las verdades por verdades, sino por verdades imprudentes. Vozes ay, que siendo en el fondo verdades, son en la verdad imprudencias. En estas se debe deslustrar la ofusca del estilo, entrafacando la verdad del consejo. Los zelos indiscretos, como advirtió (E) Belarmino en el grande Salviano, mas ofenden, que avisan; mas hieren, que emiendan. La discrecion, y la prudencia, no se labra en tiendas humanas. Es vna joya de filigrana, que tiene en el Cielo su hechura. Permitan que diga, que en las verdades mas colta tiene el vestirlas, que el alcanzarlas. Las mas verdades alcanza el entendimiento, pero no acierta à cortarlas el vestido. Yo aconsejara à quien no tiene caudal para vestirlas de buena tela, que no contrate en esta mercaderia.

7 Pues como se ha de cortar este vestido? Mi caudal no alcanza como pobre à cortarle hermoso; pero à lo menos mi respeto vive obligado à no cortarle feo. Todos los cuerpos naturales se componen, y visten de quatro elementos. Pues otros quatro elementos componen el vestido à las verdades. Los quatro elementos de la vida son, Ayre, Agua, Tierra, y Fuego. Pues los quatro que componen à la verdad son, Decoro, Dulzura, Oportunidad, y Razon.

8 El primer elemento de la verdad es el Decoro, porque verdad dicha sin

(A) Exod. 18. 2

(B) 1. Reg. 11. 2

(C) 1. Reg. 11. 2

(D) 1. Reg. 11. 2

(E) Bellarm. in

Biblioth. Pa-

tri. Proh. ad

opera Sala

vian.

Reyno, y transformó en férriles abundancias las porfiadas esterilidades de sus miefes. Fue Daniel vn Valido, que impetó con sumo acierto, pero no mostró su poder, y habilidad en cosa que tocasse al alimento publico. Con Joseph comian todos, con Daniel no comian; y aciertos que no dan de comer, no escusan enemidades: aciertos con que comen todos, ocasionan veneraciones.

82 He discurrido, que estos Reyes dñan, y aora afirmo que interesan. Dar tesoros à lo Divino, es aumentar sus tesoros. La maxima verdadera de la riqueza, es, que à los Principes enriqueze lo bien dado, empobreze lo mal adquirido.

83 Una insignie diferencia reside entre el caudal del mar, y de los rios. Por mas caudalosos tributos que le paguen al falado centro los rios, no pisa el mar (R) aquellas respetadas arenas, que sirven, ò de columnas à su magnitud, ò de terminos à su jurisdiccion. El genio de los rios es tan contrario, que sobervios con la temporal riqueza que los flueven delatadas las nubes, desconocen sus antiguas margenes, y malquistan con rapidas inundaciones sus corrientes apacibles. Es constante, que recibe el mar caudal mayor de los rios, que puedan recibir los rios de las nubes, y tempestades. Pues como obliga à los rios à ensobervecerse, sabiendo vn mar moderarse? Algunos juzgarán que uace de su pequeñez. Los pequeños se ensobervecen con poco, los grandes aun no rebolsan con mucho. En los caudales de los entendimientos se ve esta discreta practica; pero mi cortedad halla mayor razon. El mar recibe mas caudal, y se sabe contener, porque el mar

recibe de los rios el caudal que los dió primero. Los rios reciben de las nubes el caudal que no las ministraron. El mar buelue à recibir lo que dió, pero los rios reciben lo que nunca dieron y buelue à recibir lo que se ha dado, es caudal que persevera; recibir lo que no se dió, es inundacion que passa.

84 Llamó el discreto Pindaro al oro (S) incorruptible, porque es vn metal tan resistente à las injurias del tiempo, que le litiga las impresiones de lo caduco. Pero mi defension advierte vna rara complicacion: El (T) incorruptible lo corrompe todo, porque à los mas corrompe el dinero. El que es incorruptible dado, es muy corruptible recibido; porque al darle, le preserva lo bizarro; al recibirle, lo corrompe lo codicioso.

85 Distribuid, Reyes insignes, vuestros Reales tesoros para encontrarlos mejorados: Diste vuestra discrecion leyes à lo bizarro, y vuestra adoracion finezas à lo amoroso; passan vuestras liberalidades à ser doctrinas, pues sera gloriosa ambicion ser discipulos de tales Reyes. Interceded por quien es tan hermano en los afectos del animo, como compañero en el trono. Llenad de dones sus manos, y su corazon de incendios, para que conquiste mas almas dando, y queriendo, que reconoce cuerpos imperando. Substituid en su mente esta Estrella que os guia, para que logre en aciertos sus pasos, en seguridad sus movimientos, en rayos de luz sus discursos; y encontrando al Dueño Divino, corone su jornada en gracia; para acompañaros en eternidades de gloria. Amen.

RSR



(AVE MARIA.)

ORACION

DEL DOMINGO QUINTO

DE LAS VERDADES.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Seq. Sanct. Evangel. sec. Ioann. cap. 8.



Odos los Evangelios han sido para mi obligacion de verdades; pero oy me hallo con mandato especial del Evangelio para decirlos: Pues no teman, señores, que los falte al respeto, pero no esperen por esto, que no los trate con defension.

2 Dos obligaciones residen en los Soberanos. Decir la verdad, para ser amados; y escucharla con gusto, para ser advertidos. Mas costosa es la segunda, que la primera; porque para decir la, obliga el pundonor; para escucharla, embara la autoridad.

3 Nunca mas glorioso Moyses, (A) que escuchando atento la advertencia de su Señor Jetro. Nunca mas insignie David, (B) que atendiendo la severidad de Natán. Nunca mas soberano (C) Esquilas, que recibiendo de Isaias amenazas, y rigores. Nunca menos Principe (D) Elá, que quitando la vida al Profeta Jchu, por aver advertido à su padre Baasa; porque enojarse con las advertencias, es amar lo errado: hazerlas buen lagar, es hacer al tropiezo glorioso.

4 Es la verdad vn Fenix hermoso, para cuyas hermosas plumas no ay precio. Llamela así, no por ser unico el Fenix, y ser la verdad tan sola, sino porque este noble pajaro resuscita de sus cenizas; y esta es la verdad, que quanto mas procuran apagarla, sirve de ilustrarla, y encenderla.

5 Todos tienen a cite Evangelio por el mas facil, y aventurado. Convengó en la dificultad, pero me desvío en la razon. Juzgan que es aventurado, porque es facil decir verdades. Pues me han de perdonar, que me parece no aciertan. No es lo facil decir verdades, lo facil es, el modo de decir las. Para decir las, basta vna candida sinceridad: para el modo, se requiere vna grande discrecion; y à ser verdaderos, obliga el punto: el ser discretos, lo reparte el Cielo.

6 Persuadido vivo por las historias, exemplos, y sucesos, que no enojan las verdades por verdades, sino por verdades imprudentes. Vozes ay, que siendo en el fondo verdades, son en la verdad imprudencias. En estas se debe deslustrar la ofusca del estilo, entrafacando la verdad del consejo. Los zelos indiscretos, como advirtió (E) Belarmino en el grande Salviano, mas ofenden, que avisan; mas hieren, que emiendan. La discrecion, y la prudencia, no se labra en tiendas humanas. Es vna joya de filigrana, que tiene en el Cielo su hechura. Permitan que diga, que en las verdades mas colta tiene el vestirlas, que el alcanzarlas. Las mas verdades alcanza el entendimiento, pero no acierta à cortarlas el vestido. Yo aconsejara à quien no tiene caudal para vestirlas de buena tela, que no contrate en esta mercaderia.

7 Pues como se ha de cortar este vestido? Mi caudal no alcanza como pobre à cortarle hermoso; pero à lo menos mi respeto vive obligado à no cortarle feo. Todos los cuerpos naturales se componen, y visten de quatro elementos. Pues otros quatro elementos componen el vestido à las verdades. Los quatro elementos de la vida son, Ayre, Agua, Tierra, y Fuego. Pues los quatro que componen à la verdad son, Decoro, Dulzura, Oportunidad, y Razon.

8 El primer elemento de la verdad es el Decoro, porque verdad dicha sin

(A) Exod. 18. 2

(B) 1. Reg. 11. 2

(C) 1. Reg. 11. 2

(D) 1. Reg. 11. 2

(E) Bellarm. in

Biblioth. Pa-

tri. Procl. ad

opera Sala

vian.

Todo lo que es triste se calla, todo lo que es alegre se dice.

(E) 26 Tres dias estuvo (E) predicando Jonás la ruina de la grande Corte de Ninive. Pues en todos tres dias no lo supo el Rey, amenazando tan grande fatalidad; porque siempre los Reyes son los últimos, que llegan a saber los ahogos.

27 El mayor defenſaño es quien se lo dixo. Seria alguno de su lado? Algun confidente intimo? Algun amado, y favorecido? Ninguno de estos fue. Pues quien se lo pudo decir? El mismo escuchando, y rumor: (E) *Et pervenit verbum ad Regem.* Llegó la voz de la miseria a su Real noticia, sin aver avido persona que se atreviera a contarla; porque si la miseria no da con sus gemidos los rumores, ninguno toma a su cargo los informes.

28 Pues contemple aora la prudencia humana la injuria, que hizieron a este grande Rey, y la delinquente cecusa, que se toma para callar la miseria. Al instante que llevo la amenazada ruina a los oidos Reales, fue tan bien admitida, que (G) despues congoxado la Diadema, arrojó la venerable Purpura, y se vistió en humilde trage de penitencia. Tan bien recibido fue el aviso, que le trató con este defenſaño, y respeto: luego cometieron dos delitos en aver callado la miseria; vno, en presumir que seria mal escuchada; y otro, en atarſe al Rey la enmienda. Quanto le arrastraron la noticia, le dilataron la penitencia; porque solo sirve el callarlos las verdades, da que sean los últimos que se enmigen los Reyes.

(H) 29 Quisiera preguntar, dice (H) San Efrén, a los Cortesanos de Ninive el motivo de su silencio, y la justificada quexa, que podia dar contra ellos la Corona? Es constante, dice San Efrén, que Rey que anduvo tan exemplarmente defenſaño, era atento, piadoso, y justo: la grande accion de su penitencia, declara la temerosa conciencia que tenia; tendria omisiones de humano, por las quales mereceria la amenaza de aquel calligo; aquel predicado temor, para enmendarse, y no para destruirle. Patesi tienen vn Rey de quien pueden esperar tan Real enmienda, como le callan la noticia? Le sirven, ó le agravian? Le asisten, ó le injurian? Si no procuran verle enmendado, parece que desean ver el vaticinio cumplido. Que callaran con vn Faraon, ó con vn Nabuco, tuviera aparente disculpa en lo duro de sus genios; pero con

(F) Ibid. v. 6.
(G) Ibid. v. 6.
(H) Ephremorat. in Ion.

vn Rey tan piadoso, que siendo el último en la culpa, es el primero en la penitencia, es dexar el silencio sin disculpa; porque no dexar las verdades a quien las ha despreciado, es modesta flaqueza; no dexarlas a quien las venera, y admite, es crimen de alevosia.

30 Pues qué motivo podia tener su silencio? No descubro otro mas que el ficio. Todo el estudio de los que llama el siglo cortesanos, es, dexar las noticias que pueden alegrar, y callar las que pueden entristecer: presumen que dexar a los Reyes las verdades, es entristecerlos, y solo tratan de alegrarlos.

31 Pues este grande Rey dirá a quien se debe creer. Compulso (I) San Efrén vna insignie Oracion sobre este successo, verdaderamente Real. Propone al Rey filosofando en su alta mente, para creer, ó despreciar al Predicador Jonás, y discurre así en su mente Real: A este Predicador (dice el Rey) no le he tratado por de dentro; en las voces parece zeloso, pero cabe ser hipocrita, y embustero. Ninguno de mi lado le aprueba en Palacio, ni aun me ha dado noticia de sus Sermones: luego es ligereza creerle, y mudar de vida; conviene despreciarle. Pero no conviene, porque los mismos motivos que me persuaden a despreciarle, me obligan a creerle. Un hombre pobre, retirado, y fuera de Palacio, tiene aliento para predicar tan alto defenſaño: Luego no es movimiento humano, es impulso divino: *Qui ergo mendacem eum appellet, qui iram pradiat?* Como puedo tenerle por mentiroso, si me predica defenſaños? A ser mentiroso lisongero, me predicara gozoso; pues firmemente le creo; porque defenſaños tan claros a Reyes, tienen noble exautoría de verdades.

32 Este fue el discurso de aquel grande Rey, que pudo detener con su penitencia el fatal bayben de su Monarquía. Ya veo que ay Reyes como este, que atienden; pero no se si ay Predicadores como Jonás, que predicquen. No es este sagrado sitio paraiso para gustos, sino Tribunal para defenſaños. De las verdades podria quedar quexoso el gusto, pero debe quedar agradecido el entendimiento. Predicaba mi amado Pablo a los Corintios, y los dice discreto: No quiero que salgan de mis Sermones alegres, sino tristes: (K) *Et quis est qui me letificat, nisi qui contristatur ex me?* Ninguno, dice Pablo, me alegra, sino es quien con mis Sermones se contrista; por-

(I) Ephremorat. in Ion.
(K) 1. ad Cor. 4.

(L) porque alegrarse, dice (L) Ambrosio, es tomar el Sermon para divertirse; entristecerse, es tomarle para conendarse.

33 Ya tomara de partido mi buena intencion, que fuera en el silencio de las Verdades el partido igual; pero se calla a los Principes lo que aprovecha, y se dice lo que daña: Son mudos en su provecho, y parleros en su daño.

34 Entró la hermosura de Sara en la Corte de Egipto gobernando el Rey Faraon; (M) y al instante que vieron los Señores su belleza, dieron al Rey noticia de su hermosura.

35 Para decir (N) la Reyna Estér al Rey Ausero la injusticia que obraba Aman, pasaron largos dias de prevención, hasta encontrar discreta oportunidad. Pues como allí le dan la noticia tan presto, y aquí tan tarde? Porque eran distintas noticias, dirá mi conciencia. La noticia de la belleza de Sara, (O) le ocasionó al Rey el delito de robarla de su esposo, por el qual le castigó el Cielo. La noticia de Estér, (P) le avia de servir al Rey de remediar vna grande injusticia, que padecia su Reyno; y ay tal diferencia en estas noticias, que aquella se dice al instante, y esta se dilata; porque al instante los dan cuenta de lo que ha de ser su daño, pero muy tarde de lo que ha de ser su remedio.

36 No tuvo culpa la Reyna (Q) Ester en la dilacion, porque elaba discreta madurando la oportunidad. Callar para decirlo en mejor ocasion, no es culpa, sino prudencia. Este es el tiempo del (R) silencio, que dice el Espiritu Santo: Aun para remediar el mundo encarnando, (S) aguardó el Verbo Divino la oportunidad del tiempo. Venia a vestirse, siendo eterno, el trage temporal, y fue preciso sujetarle a su ley. No era dexar correr el achaque, perca de su cariño, sino decreto de su entendimiento; porque no era el no descubrirse desfilimar la llaga, sino esperar el tiempo mas oportuno a la medicina.

37 No aciertan los Cortesanos con las verdades, porque juzgan, que con decir las aventuran sus conveniencias: presumen, que los avisos son injurias, y los defenſaños ofensas; me han de permitir que diga, que no teniendo aliento para decir las verdades donde deben decirse, las publican donde debian callarse. *Todo se murmura, y nada se remedia;* porque no se dice al culpado, para que se remedie, sino al extraño, para que se defacondite. Con esta vil intencion, aun diciendo ver-

(M) Genet. 12. v. 24. & 15. & seq.
(N) *Viderunt Aegyptij mulierem quod esset pulcherrima, & nunciaverunt Principes Pharaoni, & laudarunt eam apud illum.*
(O) Esther. 5. v. 1. ad cap. 7.
(P) Genet. 12. v. 15. & 17.
(Q) *Flagellavit autem Dominus Pharaonem.*
(R) Eth. 7. v. 10.
(S) Eth. 4. v. 16.
(T) Eccl. 3. v. 7.
(U) D. Th. 3. p.

dad, mienten, porque toman a la verdad del delito por velo, para cubrir su odio.

38 De Bruto, (X) y Casio, que con insolente felicidad concurrieron a matar en el Senado a Cesar, dixo Plutarco discreto, que avian tenido el mismo impulso, pero con muy desiguales afectos, porque Bruto se avia movido a quitarle el aliento por odio de la tirania; pero Casio por odio de la persona. Quantas vezes se trampa lo que es displicencia del sugeto, fingiendo que es odio del delito?

39 Otro velo mas sutil fuele tomar la politica lagaz. Mienten con la verdad, porque la dicen con intencion. No es el animo decir la verdad por dexarla, sino por sacar de su dicho alguna conveniencia. Con este fin, aun diciendo verdades, son mentirosos, porque hazen a las candides de la verdad, falsedades de su intencion.

40 Tierno David con la desgracia de Saul, preguntó a los Cortesanos de su Palacio: Ha quedado (Y) algun descendiente de Saul, para hazerle mercedes? Si señor, responden, Miphiboser ha quedado, hijo de Jonatas, cojo de entrambos pies: (Z) *Debilis pedibus.* No he leido respuesta mas politicamente disimulada. No pregunta el Rey, señores Cortesanos, si es cojo, ó no, solo desea saber si es de la casa de Saul. Pues a que fin añaden que es cojo? Porque hablan en idioma de Palacio. Efcuchan (Z) a su Rey inclinado a favorecerle, y le echan el defecto delante; porque no ay mejor arbitrio para detener al Rey el beneficio, que plantarle la incapacidad del sugeto.

41 Ya efchecho quexas contra mi discurso. No revelarían este achaque para minorar el favor, antes representarian esta miseria para nuevo motivo a su piedad: luego debo reormar mi malicia. Pues cierto, que no admite mi corta experiencia la reforma.

42 La fina politica es, vender por candidez lo que es intencion. Deslimbrar los discursos, y los oidos con voces tan artificiosas, que admitan dos sentidos, y confiegan dos construcciones; porque si los hazen el cargo de que hablaron con intencion, puedan disculparse con decir, que fue piedad.

43 Pues con este efcaçado estudio se conoce aora lo fino de la respuesta. Aquí necesitáramos, dicen los Cortesanos, responder al Rey David la verdad; pero tambien nos importa, que no se derriame tanto su favor en estas piedadades, que falten para nosotros mercedes. Pues

(X) Plut. in Brut.
(Y) 2. Reg. 9. v. 24.
(Z) Veri. 3. *Supereff. fili. Iusabe. debilis pedibus.*
(Z) Ibid. v. 12. *Ut faciam cum eo misericordiam propter Iusabebam.*

todo se compone con revelar la verdad de su defecto. Un pariente ha dexado, el qual, señor, está impedido. Con dezir el pariente, somos verdaderos. Con proponer el achaque que padece, parecemos compasivos; pero con que sepa el Rey que padece este defecto, no podrá ocuparle en su servicio. Pues vaya una respuesta tan politicamente ajustada, que si nos hazen cargo de intencion, nos podamos defender con el sonido de picada.

44. Estraña arte de dezir verdades. Revelar defectos, y hazer que las malignidades pasen por compasiones! O falso corazon humano, pues sabes hazer mentiras has las mismas verdades!

45. Están natural el respeto à lo soberano, que nunca se atreve lo maligno, ni lo injunto, à llegar cara à cara à los Reyes: pero por esso llega disfrazado con el manto publico de su servicio, y lo que es intencion de su odio, se propone como conveniencia de su Reyno.

46. Por el odio particular contra Mardoqueo, (A) se resolvió Amán à matar à toda su nacion. Consulta al Rey Asuero su mudo, y le haze creer, que conviene arruinar à todo el Pueblo Hebreo, porque con el numero está peligroso, y con las riquezas sobervio. Credulo el Rey al informe de quien justamente debia creer, que no le debia engañar, firmo el orden; pero lo dize el Texto con las voces mas altas, que he leído en la Escritura. (B) *Et scriptum est, ut iusserat*

(A) *Amán. Se escrivió el Decreto, como lo avia mandado Amán. No sino el Rey, porque el Rey manda, y no Amán. Pues en verdad que aora no mando. Tenia el Decreto la firma del Rey, pero era el mandato de Amán, porque el Rey se creyó del informe de Amán, como Valido; y en distiñendo al dictamen de vno solo, no se dize que el Rey lo manda, sino que el Rey lo firma, porque llevan su nombre los Decretos, pero son de quien informa los mandatos.*

47. Mas profunda advertencia daré para el respeto Real. No podia dezirle, *Scriptum est, ut iusserat Rex*, sino (C) *Scriptum est, ut iusserat Amán*. No era justo que se dixesse *Se escrivió tal Decreto, como mandó el Rey*, sino (D) *como mandó Amán*; porque el Rey no dió tal mandato, solo prestó su consentimiento. Pues aquí pesó el Texto dos culpas, y le atribuyó al Rey la menor. Era lo que ordenaba el Decreto una injusticia: pues no se diga que la manda el Rey, sino que la manda Amán; porque mas vale quitarle

(A) *Esther. 1. v. 23.*

(B) *Ibid. v. 12.*

(C) *Ibid. v. 12.*

(D) *Ibid. v. 12. De Populo age quod tibi placet.*

al Rey la autoridad del Decreto, condenándole la confianza, que atribuirle al Rey vna declarada injusticia.

48. Todo este grande inconveniente resultó del modo de consultar, y del estilo de resolver. Consulta Amán, y difiere el Rey à su parecer. Saca de la mano su Real anillo, y le dize estas voces: (E) *De Populo age quod tibi placet. Executa del Pueblo lo que gustares*. Erró en el verbo: No avia de dezir *quod placet* sino *quod convenit*: No lo que *gustas*, sino lo que *conviene*. Difirió enteramente à su gusto, y falló errado. Tuvo medicina el yerro, porque la Reyna Ester con su informe lo remedió. Pues todo se huviera compuesto con averlo antes consultado con otro; porque difirió à vn solo informe las verdades, es, que le hagan firmar por verdades las intenciones.

49. Ya escucho otra admiracion en los virtuosos, y discretos. Bien saben, que muchas verdades se callan; pero tambien es cierto, que algunas verdades se dicen: pues como estas no se remedian?

50. Debo dezir la verdad. Porque deshazren vnos, lo que hazen otros. Sepan, señores, vna verdad ignorada: Todos creen, que la verdad no tiene mas enemiga, que à la mentira. Pues sepan, que la mentira es su enemiga declarada; pero ay otra enemiga encubierta; y esta es la peor, dize San Leon elegante. (F) Mas daño haze vn enemigo oculto, que vno manifesto; porque como al enemigo oculto no se le puede negar la confianza, no se le sabe prevenir la defensa.

51. Pues qué enemigos son? Yo los dire. Es enemiga declarada de la verdad la mentira. Es enemiga encubierta la opinion. Muchas opiniones son enemigas encubiertas de las verdades. Es la opinion, dize mi Angel (G) Santo Thomas, vn assenso dudoso, de si sera verdadero, ó sera falso. Con la opinion queda el entendimiento rezeloso. Con la verdad queda satisfecho. Esta es verdad, dize vno. No lo es, dize el otro, porque es probable lo contrario. Qué es esto, grande Dios! Para todo puede aver si, y no! Luego serán superfluas muchas de vuestras leyes, pues ocioso será el mandato, que se puede cumplir con la observancia, y con la omision. Punto tan grave es este, que ha muchos años que imagina mi cordada, que pedía para revoiverte, Concilio. Aora dire vna clausula sola: Si dizen vna opinion los Santos, y otra los hombres, mas quiero errar con los Santos, que acertar con los que pueden ser pecadores.

(E) *Ibid. v. 12.*

(F) *Leo. Et plus peccatum peccatis est in his, qui in hoste occidit.*

(G) *D. Thom.*

52. De esta enemiga encubierta de la opinion, nace el abatimiento de la verdad; ay vno para dezirla, ay quatrocientos para interpretarla. Pues que ha de obrar quien la escucha? Seguir à vno, y dexar à quatrocientos, parece imprudencia. Cree el encandimiento, que acertarán mas quatrocientos que vno, y puede ser tal el vno, que valga mas que los quatrocientos.

53. Esta que suega ponderacion, es Texto de vn suceso Real. Consultaba (H) el Rey Acab la expedicion contra el Castillo de Ramoth, rompiendo las treugas juradas con Benadab, Rey de Siria. Intervenia Josaphat, Rey de Judea, llamado del Rey Acab; consultaron à (I) quatrocientos Profetas, y Sacerdotes, y respondieron consultados, (K) que convenia la expedicion. Aun con tantos votos no se aseguraba, como Santo, el Rey Josaphat. Ya he escuchado, le dize al Rey Acab, quatrocientos votos favorables; pero ay acaso otro Ministro de Dios, à quien consultar? No ay, responde Acab, que se llama Micheas, pero le aborrezco, porque nunca me profetiza bienes, sino males: (L) *Remansit vir vnas, sed ego ois eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum*. Pues le hemos de consultar, replica Josaphat. Llama à Micheas vn Cortesano, y le dize: (M) Mira que quatrocientos Sacerdotes han consultado lo mismo al Rey, no te opongas à sus dictámenes, dile que puede salir. Vive el Señor, (N) dize Micheas, que solo dire la verdad que me inspire mi Dios. Llega (O) à presencia del Rey, protesta que le engañan los quatrocientos Profetas, dize su voto contrario con tanta libertad, y desprecia su voto el Rey; entra en la batalla, (P) y pierde tragicamente la vida. Es tan claro el Texto, que parece hechizo. Para vno que dize la verdad, ay quatrocientos que la disfrazan segun el gusto del Rey. Si huviera seguido el dictamen del vno, y no el de quatrocientos, no huviera muerto infeliz en la campaña; porque se puede acertar con el voto de vno, y se puede errar con el voto de quatrocientos.

54. Insigne delengañio, però insignemiedo! En que oraculos buscarán los Reyes las verdades, si aun no basta el numero de quatrocientos? Desprecian tantos por vno, suena temeraria eleccion. Bien se que la advertencia de no beneficiar los puestos, que predico tal vez mil zelo leal, se desistió, por dezir era dictamen de vno, y el contrario de quatro-

(H) *3. Reg. 1. v. 2. per tot. cap.*

(I) *Ibid. v. 6. Congregavit ergo Rex Israel Prophe-tas, quadringentes circiter viros; et ait ad eos: Ite ad vos: Ite ad vos in Ramoth Galaad ad bellandum, an quis fuerit contra me.*

(K) *Ibid. v. 6. Qui respondit: Assidue, et doctus est ad eum dicens: Ecce sermone Prophe-tarum ore vos Regis imperantem, sit ergo sermone similis coram, et loquere bona.*

(L) *Ibid. v. 8. Novius vero, qui ierat, de vocaret Michiam in contra est ad eum dicens: Ecce sermone Prophe-tarum ore vos Regis imperantem, sit ergo sermone similis coram, et loquere bona.*

(M) *Ibid. v. 13. Novius vero, qui ierat, de vocaret Michiam in contra est ad eum dicens: Ecce sermone Prophe-tarum ore vos Regis imperantem, sit ergo sermone similis coram, et loquere bona.*

(N) *Ibid. v. 14. Ero spiritus mendax in*

(O) *Ibid. v. 15. Ero spiritus mendax in*

(P) *Ibid. v. 15. Ero spiritus mendax in*

cientos. No aspiro à ser Micheas, pero el numero de quatrocientos vemos que padece engaños, y la singularidad de vno, aciertos.

55. Pues qué luz tendrán los Reyes en tan confusa niebla de dictámenes? No encuentra mi cordada mas que vna. Desfeaba el Rey salir à la conquista de esta Ciudad, reconocieron los quatrocientos Profetas su inclinacion, y arreglaron su voto al Real deseo. Persuade el Cortesano à Micheas siga tambien su gusto, pues le halla calificado con tan numeroso exemplo, y responde intrépidamente religioso: (Q) *Vive el Señor, que no votaré otra cosa, sino la que me dictare Dios*. Pues este, aunque voto singular, acierta; Cui Micheas responde: *Vive Dominus, si loquar*

56. Pagó el Rey en tragica fatalidad el numeroso engaño de su Consejo; pagó tambien su Reyno en publica calumnia las credulidades de su Rey. Nunca se lloran en los Imperios publicas miserias, que no se originen de muy vniuersales culpas. Delitos particulares, no hazen los Reynos infelizes; comunes injusticias, son las que pueblan los Imperios de desgracias.

57. Una gravissima advertencia debo à la Historia de (R) Lucio Floro. Quatro discordias civiles, que la anegaron en sangre humana, padeció la triunfante Roma. Advertia la politica prudente las causas. La primera fue el año 257. de su fundacion; esta nació de la immoderada carga de los tributos: *Primò ad impotentiam sanatorum*; la elegancia de Menenio Agripa la folegó. La segunda fue año de 288. esta fue por la latencia de Apio Claudio, violentando à vna doncella noble: *Secundam, libidinis conflavit*. La tercera fue año de 308. esta fue por la desigualdad de puestos, y matrimonios, confundidos en los honores los patricios, y los plebeyos: *Tertiam excitavit matrimoniorum dignitas, et patritij cum plebeji iungerentur*. La quarta fue año de 385. esta fue por la ambicion desenfrenada de las dignidades, y honores, haciendo Magistrados à hombres plebeyos, è indignos: *Quartam excitavit honorum cupiditas, et plebeji quoque Magistratus crearentur*.

58. Resumiendo aora las quatro causas, se ve como en espejo de que principio nacen las publicas miserias. Quatro veces estubo la grande Roma para per-

(P) *Ibid. v. 15. Et Rex Israel...*

(Q) *Ibid. v. 12. Cui Micheas...*

(R) *Luc. Flor. 1. de Gest. Rom. c. 23. 24. 27. 30. 36. in fine. l. 1. 189 edit. Francofurt. 1. 82.*

pedirse; la primera, por inmoderados tributos; la segunda, por desenfrenadas lascivias; la tercera, por ambiciones de puestos; la quarta, por crios Magistrados indignos. Si estas son las causas de las publicas miserias de las Monarquias, facil es quitar las miserias, quitando las causas.

PUNTO SEGUNDO.

59 EL segundo Punto tra, que para saber las verdades, es necesario preguntar, y buscarlas. Muchos no preguntan, porque temen escuchar lo que no desean. Otros preguntan inasimulando su gusto, con que no piden dictamen, sino aprobacion. Otros preguntan lo que han acertado, para hazer con la alabanza del elogio, vanidad de su entendimiento.

60 Quien no tiene animo para preguntar lo que puede sentir, no busca verdades, sino disfraces. Nada tiene que temer quien desea acertar; porque errar, es fragilidad de humanos, y a quien esta inocente en la intencion, nada le puede asustar.

61 El Rey (s) Herodes se turbó de un Niño; el Rey (r) Baltasar, de unos dedos; (v) Faraon, y (x) Nabuco, de unos sueños imaginarios. Pues Jeremias no se turba de toda una vara de justicias (z) *Virgam vigilanter ego video*. Eran estas turbaciones efectos de sus conciencias; estaban delinquentes, y Jeremias inculpable; a los malos, todo los turba; a los buenos, nada los espanta.

62 Que temerolo pregunta por su fama, quien interiormente conoca que la deslustral. Dos poderosos enemigos tienen contra si las verdades, y los contentos; el amor de quien le pide, y la intencion de quien le da. El amor de quien le pide, tiraniza la respuesta; la intencion de quien responde, haze de la respuesta venganza.

63 Todo sucedió cabal en el lance de Absalon, consultando al grande Achitofel. Absalon (a) pidió consejo, manifestando su ambicion, Achitofel se le dió para vengarse de David; entrámbos se despenaron, porque uno le pidió como ambicioso, y otro se le dió como vengativo. El amor de quien le pedia, le obligó á buscar un consejero apasionado; el odio de quien le daba, le obligó á hazer venganza de su consejo.

64 Augusto (b) en el Senado nunca reveló su animo, ni manifestó en la pro-

posicion su gusto. Trajano declaraba su inclinación; con que dixeron los Senadores una sentencia discreta, que tanta fuerza tenían sus preguntas, como sus armas. Quien declara su intencion, violenta politicamente la libertad; no es pedir dictámenes, sino lisonjas serviles. Pues como se ha de pedir, y se ha de dar? En una clausula lo dice. El consejo se ha de pedir con indiferencia de eleccion; el consejo se ha de dar con christiana libertad.

65 Y a quien se ha de preguntar? Esta es la dificultad que no me toca resolver. En general digo, que se debe preguntar a quien tiene por oficio responder. Muy celebrados son de algunos los informes secretos, pero no me negarán que son muy expuestos a pasiones, y engaños. Abridados del velo denso del secreto, no temen la falsedad, por que no esperan redargucion. En este punto, solo dice la sentençia del Espíritu Santo en los Proverbios; (c) *Principi qui libenter audit verba mendacii, omnes Ministros habet impios*. Merece conservarse en sus mentes. El Principe que escucha con gusto informes mentirosos, tendrá a todos sus ministros impios. Así lo vaticina el Espíritu Santo; que no ay para mi respecto otro libro politico.

66 No se puede crecer con ligereza, quando se sabe que no corre en el mundo la verdad tan pura, que no se vista disfrazada. Toda la defensa de los Hebreos a Vespasiano, (n) dice Egesipo, se reducía a que no creyese los informes tan facilmente, porque nunca saltará quien avale a quien docilmente cree: *Ne temere audisti crederet, non enim defensor delatores improbus, quando auditor crecatulus insensitaret.*

67 Si se pregunta a los poderosos, echan la culpa a los desvalidos. Si se pregunta a los desvalidos, echan la culpa a los poderosos; con esta condenacion reciproca, se queda siempre la resolucion dudosa entre la verdad ignorada.

68 El mayor escileo de los consejos es, que no ay seguridad, ni en prudencias, ni en estados.

69 David (s) procedió tan atento en el desierto de Ziph con el Rey Saul, que le quitó las alhajas de lanza, y agua, pero le guardó con respeto (r) el hueso. Avisa del suceso al Capitan General Abner, y dice Abner en altísima voz: (c) *Qui es tu, qui clamas, & inquietas Regem? Quien eres tu, que clamas, y inquietas al Rey? Tan alta fue la voz, dice (h)*

(S) Marc. 1. v. 33
(T) Dan. 1. v. 6
(V) Gen. 41. v. 8
(X) Dan. 2. v. 1
(Z) Jer. 1. v. 22
(A) 1. Reg. 16. v. 20
(B) Tacit. lib.

Gaspar Sanchez, que le pudo despertar a Saul. Pues como él le despierta, y echa a David la culpa? Era diestro politico, y sagaz cortesano. Vivía Abner favorecido de Saul, y David perseguido, y desherado. Pretendía Abner desviarle mas de la gracia, para acercarle mas a ella, y siendo el quien le inquieta con sus voces, dice que David le despierta con sus gritos; porque la culpa que cometen los favorecidos, se la echan a los desgraciados.

70 Pues aora falta la mayor razon. Al despertar Saul, no pudo reconocer quien le avia quitado el hueso, si Abner, o David. Escuchaba que Abner culpaba a David; y estando David en su desgracia, y Abner a su lado, tenia el informe muchos meritos para creído: su displicencia sentenciaba contra David, y pasaba su respeto por desatencion. Pues todo este engaño nació de estar (t) Saul dormido; porque sabe hazer la malicia a los muy despierto, que la culpa en el favorecido, pase por merito; y el merito en el desgraciado, pase por delito.

71 Desfiguran el rostro a las acciones, con que borran el semblante a las verdades. Prudentemente se podia engañar con el informe Saul, porque no era facil persuadirse a que informaba sueltramente Abner. Esta es la desgracia de los Principes. No esta bien conocida su desgracia. La mayor es, que de lo que tienen la culpa los informes, se la echan siempre a los Principes.

72 Siempre me admira la accion del ciego Longinos, quando atravesó a nuestro Dueno el Pecho con la violenta lanza; (k) *Lancea latus eius aperuit*, tres agujeros tenía a quien herir: a los dos delinquentes, que estaban a sus lados, y a Christo, que estaba en medio. Pues como elige a Christo inocente, y inculpable, y dexa a dos delinquentes? Yo creo que este golpe se repite en lanzadas invisibles; porque el mundo no tira a los culpados, solo tira a los inocentes. Estaba Christo (m) con el titulo de Rey del mundo. Estaban los delinquentes a su lado con el caracter de sus culpas; y es tal la desgracia de los soberanos, que pudiendo tirar a muchos de su lado, que ay delinquentes, siempre van a tirar a los Principes.

73 Pues esta ceguedad se fundó en otra mayor. Miró Longinos a Christo con dos (n) delinquentes al lado, y coronado Rey del mundo; y debió de presumir, que tenerlos a su lado, no podía consistirle sin delito. Pues reforma ciego este juicio re-

merario, porque Christo no eligió semejantes lados, si elección de los Hebreos, que se los arrojaron politicos. Lo que Christo por si, y por su grande mente eligió es, a un Pedro (o) Presidente de la Iglesia; porque las elecciones que haze por si, son insignes; las elecciones que le arrojaron, son delinquentes.

74 Como todo recae en la opinion del que manda, necesita no solo atender a lo que elige, sino a examinar lo que consiente. De todo ha de ser un Principe prodigo, solo (r) de la fama ha de ser avaro.

75 Pues poco consulta su fama, quien no examina, y pregunta. Pregunte, y examine el dueño, que cobra el amor, y la lealtad nuevo brio.

76 Preguntado (a) San Pedro de una criada del Palacio, si era Discipulo de Christo, negó a su Dueno. Preguntado (x) por el mismo Christo, si conocia su Divinidad, le confiesa Hijo de Dios. Preguntado (s) tres veces si le ama, protesta que le adora. Estraño corazón el de Pedro, dice (r) Gregorio, y (v) Aguilino; una criada le turba, y la Magiedad de su Señor no le congoxa; porque la criada, preguntaba de curiosa; Christo, preguntaba por obligacion de Rey; y a preguntas de curiosidad, desmaya su fe; a preguntas de su Dueno, se enciende en lealtad su amor.

77 La razon de esta mudanza, me parece hija de qualquier leal corazón. Quando pregunta un Rey a un criado, le enciende con la confianza, y le alienta con la honra. Obligado de tan insignie favor, muestra doblada fidelidad. El tuesco mismo lo dice. Aviendo negado (s) Pedro conocerle, la confianza de la pregunta le encendió (z) para amarle; porque a preguntas de curiosidad, el mas fino desmaya; a preguntas de su Dueno, el mas desconocido le alienta.

78 Pero siempre insilliran para saber, que a quien se debe preguntar? He respondido que no toca a mi obligacion. A mi me pertenecen las generalidades, pero no las individualidades; y siempre procuro no pisar la religiosa margen de mi respeto.

79 Este Texto dirá lo general. Para advertir el Profeta Miqueas al Rey Acab, quando batallaba con Benadad, Rey de Siria (fue en otra batalla distinta de la que toqué arriba) pidió a un soldado que le hiriese, para entrar enfangrentado en la Audiencia: (a) *Percussit eum, & conliravit*. Pásse por vulgaridad decir, que serán bus-

(M) Egeop. 1. excid. Hist. v. 4
(K) Joan. 19. v. 34
(L) Luc. 23. v. 33
(N) Luc. 23. v. 31
(O) Math. 26. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v. 75
(K) Ibid. v. 75
(L) Ibid. v. 75
(M) Ibid. v. 75
(N) Ibid. v. 75
(O) Ibid. v. 75
(P) Ibid. v. 75
(Q) Ibid. v. 75
(R) Ibid. v. 75
(S) Ibid. v. 75
(T) Ibid. v. 75
(U) Ibid. v. 75
(V) Ibid. v. 75
(W) Ibid. v. 75
(X) Ibid. v. 75
(Y) Ibid. v. 75
(Z) Ibid. v. 75
(A) Ibid. v. 75
(B) Ibid. v. 75
(C) Ibid. v. 75
(D) Ibid. v. 75
(E) Ibid. v. 75
(F) Ibid. v. 75
(G) Ibid. v. 75
(H) Ibid. v. 75
(I) Ibid. v. 75
(J) Ibid. v

nos Consejeros los heridos, y acuchillados.

80 Desearé penetrar la profunda alma de esta nueva accion. Iba el Profeta á decir al Rey Acab vnas defenagadas verdades: deseaba (aunque fuese á costa suya) que fuesen bien recibidas, y pide á vn soldado que le tieta. Era injusto el golpe, porque no debía herirle. Recibe el golpe, y entra á defenagarse: pues esta tolerancia es la mas discreta consejera; porque solo quien se expone por decir la verdad, á recibir vn golpe injusto, podrá dar vn libre, y christiano consejo.

81 Elites el Erario de los Principes, dize(a) Ambrosio. Mas aprovechó (c) Joseph á Egipto con vn consejo, que pudiera con mil tesoros; porque los tesoros, se gastan en los consejos; los buenos consejos, son los que producen los tesoros.

82 No toca, pues, á mi obligacion decir á quien se debe preguntar, pero toca decir lo que se debe preguntar. Y qué se debe? Lo que se ignora, y lo que se sabe. Esto segundo parece otioso; pues creo que es lo mas importante. Lo que mas debe preguntar vn Principe, es lo que mas con evidencia sabe.

83 Preguntá Christo á Felipe, y le consulta donde comprarán alimentos para socorrer estos hombres necesitados: (d) Unde emimus panes, ut manducent hi?

84 Lo primero que advierto es, el onde emimus? No pregunta de donde sacaremos alimentos; de donde podremos adquirir, y sacar granos. No consulta de donde se sacarán, sino de donde se comprarán; porque sacar á vn pobre, aunque sea para alimentar á otro pobre, será consulta humana, pero no aprobacion divina.

85 El mayor reparo es, lo que añade el Texto: (e) Illos autem dicebat tentans eum, ipse enim sciebat quid esset facturus. Esto preguntaba Christo tentando á Felipe, porque él sabía por sí lo que avia de resolver. Qué voz es esta de tentar? Tentans eum? Pues Christo tienta á ninguno? Si señor, dize mi (f) Angel S. Thomás.

Tienta como grande Principe á todos sus Consejeros, para averiguar sus intenciones, y hasta donde llegan sus discursos: pues por esso le pregunta lo que sabe; porque preguntar lo que se ignora, no fuera tentarle el discurso, sino buscar su consejo para el acierto.

86 Declaro lo profundo. Quien pregunta lo que ignora, no puede formar entero juicio del entendimiento que le responde; porque no sabiendo por sí lo que se debe resolver, no puede saber con cer-

teza, si le aconseja con acierto, ó con error. Queda dudoso el juicio, aunque se conforme su entendimiento con su voto.

Quien pregunta lo que sabe, conoce con evidencia si acierta, ó yerra quien responde. Pues no se ha de preguntar solo lo que se ignora, sino preguntar, como Christo, lo que sabe; porque tentando el entendimiento en lo que sabe, formará juicio de aquel entendimiento, para conformarse con él en lo que ignora. Pues tentemos á Felipe, dize Christo, aunque lo sabe mejor mi entendimiento; porque acertando su voto en lo sabido, se podrá conformar con su voto en lo ignorado.

87 No fue en Christo necesidad, fue, dize (g) Beda, intruccion, porque su entendimiento alcanza toda la verdad. Pues si tienta á sus Consejeros quien lo sabe todo como Divino, preciso será tentarlos quien no lo sabe todo como humano.

88 La mayor dificultad es preguntar solo á Felipe. Pues como fe olvidá de vn Pedro? Como muestra singularidades, quien afecta tan libres las acciones? No descubro mas causa, que desmembrar sus prendas.

89 Estaba Pedro al lado de Christo, y asistían todos sus discretos Compañeros. Entre tantos entrefaca á Felipe, y le busca por Consejero. Qué prenda tiene excedente á Pedro? No puedo decirlo, pero mi cordedad fe arroja á adivinarla. Pedro avia propuesto á Christo vn memorial para mercedes futuras; el memorial contenia estas discretas voces: Todo lo hemos dexado por tu servicio; pues qué premio nos espera? (h) Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis? Justa pretension, pero huele á mecanico interés. Felipe avia pedido á Christo por merced de sus servicios, que le enseñara á su Padre, asistiendo en el memorial, que aquello le añadiera para premios (i) Ostende nobis Patrem, & sufficit vobis. Pedro (aunque justamente) pide mercedes. Felipe es vn hombre tan raro, que dize, que le basta por premio mirar á su Padre el rostro; y hombre que dize á su Dueño, esto me basta, debe ser preferido para qualquiera consulta.

90 Discurso fue este de Guarrico, escuchando á Jacob otro sufficit como el de Felipe. No determinó reynar Dios en la casa de Abraham, ni de Isaac; siendo Patriarcas tan insignes; eligió la casa de Jacob: (k) Regnavit in domo Jacob; porque al escuchar la vida de Joseph, dixo alegre Jacob: (l) Sufficit mihi, esto me basta para premio; y hombres que con tantos méritos (m) saben decir á sus dueños, esto basta

(B) Amb. l. 1. of. sic. cap. 16. (C) Genes. 41. v. 33.

(D) Ioan. 6. v. 7.

(E) Ioan. 6. v. 7.

(F) D. Th. hic.

(G) Beda hic.

(H) Math. 19. v. 27.

(I) Ioan. 14. v. 8.

(K) Luc. 1. v. 53.

(L) Et regnavit in domo Jacob in aeternum.

(M) Genes. 45. v. 28.

Sufficit mihi si adhae lo sepó filius meus vivit.

(N) Quere. item. 1. de Reimr

á mi servicio, merecen Coronas, y coronas.

91 Solo resta la mas difícil obligacion. He persuadido el modo, y obligacion de preguntar, pero no he tocado el estilo, y obligacion de responder. Pues Daniel hablará por mí.

92 Preguntá Nabuco á Daniel le descifre su imaginaria vision; y atendiendo Daniel el Real precepto, empieza entre sí á meditar la respuesta por espacio de vna hora, con tanta vehemencia, que sus mismos pensamientos le ocasionaron congoxa. Mejor lo dize el Texto: (N) Tunc Daniel capis intra semetipsum talibus cogitavit quasi vna hora, & cogitationes eius conturbabant eum. Que medita, y que se congoxa, si sabe la respuesta? Es vna grande doctrina, dize (o) el Cartujano con elegancia.

93 No meditaba Daniel la verdad que avia de responder, sino el estilo con que la avia de decir. La verdad la sabía como docto, y como Profeta. La exornacion de la verdad, estudiaba. Estaba pensando por espacio de aquella hora como guardaria el respeto al Rey, sin callarle la verdad. Esta difícil vnion le congoxa, porq deseaba componer vna Oracion, q fuese sin injuria del Rey, y sin ofensa de la verdad. Pues si esto le congoxa á vn Daniel para hablar á vn Rey Nabuco, como fe congoxara para hablar á vn Rey Christiano?

94 Porque no se presume que este respeto es atencion de mi reverencia, y no obligacion precisa, digo las voces del Doctísimo Cartujano: (P) Cogitabat Daniel qua ratione Regio culmini servaret honorem, nec tamen abscederet veritatem, Ideoque per illam horam meditabatur Daniel quem admodum sine iniuria veritatis, & offensa Regis responsam suam componi & ordinari oporteret. Esto escribe el Varon mas defenagado porque la primera obligacion de decir á los Reyes las verdades, es vn sacrosanto respeto de casar las verdades con las atenciones.

95 Presumo que no fue vanidad, sino discrecion, prohibir Alexandro, como escribe Pedro (Q) Crinito, que ninguno le retratase sino es Apelles, ni esculpiesse sino es Lisipo. Era el mas celebre pincel, y el mas insigne Estatuario; es justo que á vn Rey, ni se le esculpa, ni se le pinte mal. Aun en sus pinturas deben cautelar los Reyes las imperfecciones. Nunca fueran suyas, sino pintadas, pero se vieran en sus imagenes, y en sus representaciones; y representaciones de Reyes imperfectas, deben estar prohibidas, y vedadas. Pues pin-

te Apelles, y esculpa Lisipo, dize Alekandro, que á lo menos conseguiré, que si me pintan algun lunar, me le pinten con tal destreza, que no me enoje contra su pintura.

96 Pues la mayor verdad me falsa. Seapan, señores, vna verdad sagrada, aunque no politicamente creida. Las Monarquias no se gobiernan por abaxo, sino por arriba. Los hombres las administran segun sus leyes. Dios las humilla, ó exalta segun sus vicios, ó virtudes.

97 Una insigne observacion debo al erudito (R) Paulo Orofio. La Monarquía de los Asirios, ó Caldeos, duró 1164 años. La Monarquía de los Romanos, quando contaba de su fundacion los mismos 1164 años, padeció vn incendio, y fago del Godo Alarico. Con vna grande discrecion, dize Orofio, correspondió el mismo computo á la fatalidad; porque la Monarquía de los Asirios quedó enteramente destruida; y la de los Romanos padeció aquel golpe, pero despues fe recobró de su miseria. Pues como vna fe destruye, y otra, aunque abigida, se conserva? Escuché á Orofio, que parece voces hechas: (S) Illa enim Regnum amittit, haec retinet. & hoc quare? Quoniam ibi in Rege libidinum turpiudo punita. Hic Christiana Religio nis continentissima a quibus est servata.

98 Quedó la Monarquía de los Asirios enteramente atruinada: perseveró la de los Romanos, aunque abigida; porque en la Monarquía de los Asirios, era el Pueblo malo, y su Rey Baltasar peor. En la Monarquía de los Romanos, era peruerso el Pueblo, pero era su Rey Honorio, justo, religioso, y casto; y Monarquía con Rey, y Pueblo malo, se verá arruinada; con Rey bueno, y Pueblo malo, fe verá abigida.

99 Malta aquí, Señor, ha podido llegar con la grandeza de la verdad, la fluageza de mi voz, sino he encontrado las verdades, no avrá sido intencion de mi animo, sino desgracia de mi entendimiento; el no ser discreto, no merece iras, sino lastimas.

100 Resucite, Señor, en vuestro Augusto coracon) aquel Real espiritu) de Josias, que postre los falsos idolos. Gaigan de vanceidas las vnas estatuas de isonja y de interes, para que solo se adore el mismo Templo de la verdad. No robe la conveniencia los incienios á las aras de la candida, para quemarlos al idolo de la mentira en cobarde supersticion. Bien profanados se quexan los elementos con el ayre de nuestras voces, sin que tambien los congoxemos con humos fongeros de escandalos.

(N) Dan. 4. v. 16

(O) Cartuj. luc.

(P) Cartuj. luc.

(R) Orof. lib. 1. cap. 4.

(S) Orof. ibid. laudat.

(T) 4. Reg. 17. v. 4. de seq.

101 Una verdad dezimos, y lloramos. Nos conocemos delinquentes; y á que no merezca esta verdad premio, sirva á lo menos de suspender el castigo. Miente, Señor, quien dice que ay otra ocasion de congojas, mas que nuestras culpas. No encuentra con el remedio el delito; porque durando el delito, quiere buscar el remedio. Encontró (v) Adán vnas vanas ojas, sin encontrar con el arbol de la vida, porque nunca puede encontrar la culpa con la medicina verdadera. Si llamamos, Señor, culpados, castigadnos á nosotros. Reservad á quien no tiene mas complicitad, que hallarse dueño del Baxel. Merezca su grande zelo la luz de vuestros auxilios. Ilustrad su grande

(v)
Gen. 3. v. 7.

mente, con hazer verdaderos sus deseos: Consignen sus religiosas acciones la correspondencia, que por tantos oraculos tenéis ofrecida á los Reales cultos. Dad vn fiador á su vida, y vna vida á nuestra congoja. No conozca de vistas las miserias, quien padece mas en sus Reales compasiones. No asienten extranjeros intereses, á quien solo mira como intereses las justificaciones. No encuentren los males, con quien no debe padecerlos. Vuestra luz le ilumine; vuestra piedad le asista; vuestra justicia le defienda, para que suba feliz por los meritos de vuestra gracia, y todos con ella os befemos los pias en eternidades de gloria.
Amen.

ORACION
DEL JUIZIO.
DOMINICA PRIMERA
DE ADVIENTO.

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis. Seq. Sanct. Evangel.
sec. Luc. cap. 21.

N penas grandes cabe en el corazon el sentimiento, pero no cabe la explicacion en el discurso. Discreta era Raquel, y en la muerte de los Inocentes veo que llora, pero no escucho que habla: (A) *Uulatus multus, Rachel plorans.* Eran vnos confusos sollozos, que siendo mas que voces en el sonido, eran clamores en el acento: sirvió su dolor á tan derramada tragedia con lagrimas, pero no acertó su discurso á ponderarle con voces; porque tiene la alma distintas puertas en sus penas, y alegrías. La puerta de la alegría, es la rifa de los labios; la puerta de la pena, es el naufragio de los ojos.

(A)
Máth. 24. v. 12.

(B)
Prophet. psalm.

2 Llamán (n) los Profetas al día del Juizio, día del miedo. Grande valentia es el temor á lo sagrado. Temer las iras del Cielo, no es ser cobardes, sino reverentes; pretender ligar sus decretos, no es ser valerosos, sino impios. Adorar poltrados sus iras, es ensañecerias; venerar sus clemencias, es duplicarlas.

3 Para ponderar el Juizio que conviene á tan Real auditorio, necesitaba el espíritu de vn Geronimo, ó el desengaño de vn Agulino. La naturaleza, ensena como se ha de temer, y predicaré como se ha de evitar. Ponderando su temor, bolviera medroso; advirtiendo las diligencias para evitar sus iras, haré discretos; y mas provecho facarán como discretos, que como medrosos. Para no perderme en Tribunal donde aun los Angeles se acobardan, necesito con mucha especialidad la gracia; mi Señora me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo Nombre.

AVE MARIA.

(*) * * * (X) * * * (K)

Erunt

Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis. Seq. S. Evang. sec. Luc. c. 21.

4 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es el temor del Juizio, campo tan abierto, que abraza todo el mundo. Estrechandole (como debo) á lo soberano del sitio, le embarca mi respeto entre la obligacion, y el peligro. No lo extrañen, que en Tribunales de Juizio, es Valor christiano el miedo. A todos los Oradores ha llevado la atencion lo fevoro del castigo: yo me empeño en solicitar el remedio. No discurre lo que ha de obrar el Juez, sino lo que deben executar los reos.

(C)
Luc. 21.

(D)
Matth. 24. v. 10. v. 17. & 21.

(E)
Ibid. v. 16.

(F)
Ibid. v. 17.

(G)
Ibid. v. 23.

5 Refieren el rigor del Juizio (c) San Lucas, y (n) S. Matheo, y este con mayor extension. Quando llegaren las señales de las univertales exequias, dice Christo, aveis de obrar tres acciones. La primera es, huir de la Corte á las montañas: (n) *Qui in Iudaea sunt, fugiant ad montes.* La segunda es, salir con tanta ligereza de los Palacios, que aun no se detengan á tomar sus vestidos: (n) *Non descendas tollere aliquam de domo tua.* La tercera es, si alguno os dixere, aqui, ó allí está Christo, no le deis credito: (c) *Si quis dixerit, hic est Christus, aut illic, nolite credere.* Del merito, que las tres acciones que da Christo por remedio, del Juizio; la primera es, huir la segunda, no tomar; la tercera, no creer: porque solo puede acertar con el Juizio vn retirado, vn desinido; y vn incredulo. Pasando de soberano Juizio á vn Juizio christianamente politico, estos tres remedios comprehendidos en los tres verbos, compondrán á mi Oracion tres Puntos. El primero, *fugiant.* El segundo, *non descendas tollere.* El tercero, *nolite credere.* El primero será, huir. El segundo, no tomar. El tercero, no creer.

PUNTO PRIMERO.

8 **E**Ntemos presurosos en la fuga. De los males irremediables, solo la fuga es viciosa. Batallar con imposibles, es pretender transformar lo temerario en glorioso. Triste inteligencia del entendimiento es, gobernar el timon en la deshecha tempestad; porque mar, y viento contrarios, solo se pueden vencer, quando se empiezan á declinar. El grande maestro del tiempo, vence á todo lo mortal huyendo, porque con sus minutos fugitivos lo va arruinando; y siendo el día del Juizio la puerta de la eternidad,

es preciso huir de lo caduco, para acercarse á lo eterno.

7 Pero siendo el mundo vn monstruo, mas será su fuga precepto de la conveniencia; que valor del desengaño. No abortó (n) la tierra monstruos en el estado de la inocencia, en dictamen alto de Agulino. Con los delitos nacieron los monstruos; porque lo mismo fue llenarse los individuos de culpas, que poblarse el mundo de monstruosidades.

(H)
Aug. tom. 8.

8 Pues si Christo ordena que se huya del mundo el día del Juizio, bien castigado queda el Juizio de quien le huye anticipado. Y deben huir los Principes, los Prelados, y los Jueces? El precepto es univertal. Dicho el que puede huir; pero no se intiman tanto las fugas del cuerpo, como los desvíos del anima. El grande Emperador (i) Theodosio llenaba el Trono con sus virtudes, pero estaba fuera del Soglio con sus humildades; porque huir de las dignidades, es flaqueza del miedo; huir de sus vanidades, es valentia del desengaño.

(I)
Ambros. in Theodof.

9 Pero es desengaño, ó conveniencia? Es desprecio, ó es vltima? No hablare de los Principes tiranos, de quienes dixo (n) Agulino, que no era el Soglio de vn tirano, el Trono, sino infierno, porque el dolo de la injusticia, solo se compone de las cortinas de la pena. Hablo de Principes religiosamente ceñidos, y quanto mas rectos, mas martyres; porq vn Imperio para vn Principe ajullado, no es Imperio, sino martyrio.

(K)
Aug. tom. 17.

10 Sea teltigo su vida. Que alientos respiran? En la cama los desvelan los oyddados. En el dozel, las importunidades, y ruegos. En la mesa, asaltan los Medicos: En la caza, maltratan los temporales. En las diversiones, cansan los teirigos. En el despacho, molestan los pretendientes. En el premio, los descontentos. En el castigo, los quexosos. En la audelencia, la importunidad de suplicas. En el retiro, las ambiciones secretas. Sino comunica, ignora las verdades. Si pregunta, mas le embarazan, que instruyen con la variedad de opiniones. Si examina á los interesados, disculpan sus errores. Si á los extraños, culpan los aciertos. Si elige vn solo confidente; refusan quevas. Si admite á muchos, ocasiona cismas. En el retiro, padece la compania. En la compania, teme la desconianza. En el Palacio, vive encarcelado. En el campo, aun no se libra de prisionero. En las

G 3 ados

101 Una verdad dezimos, y lloramos. Nos conocemos delinquentes; y á que no merezca esta verdad premio, sirva á lo menos de suspender el castigo. Miente, Señor, quien dice que ay otra ocasion de congojas, mas que nuestras culpas. No encuentra con el remedio el delito; porque durando el delito, quiere buscar el remedio. Encontró (v) Adán vnas vanas ojas, sin encontrar con el arbol de la vida, porque nunca puede encontrar la culpa con la medicina verdadera. Si llamamos, Señor, culpados, castigadnos á nosotros. Reservad á quien no tiene mas complicidad, que hallarse dueño del Baxel. Merezca su grande zelo la luz de vuestros auxilios. Ilustrad su grande

(V)
Gen. 3. v. 7.

mente, con hazer verdaderos sus deseos: Consignen sus religiosas acciones la correspondencia, que por tantos oraculos tenéis ofrecida á los Reales cultos. Dad vn fiador á su vida, y vna vida á nuestra congoja. No conozca de vistas las miserias, quien padece mas en sus Reales compasiones. No asienten estrangeros intereses, á quien solo mira como intereses las justificaciones. No encuentren los males, con quien no debe padecerlos. Vuestra luz le ilumine; vuestra piedad le asista; vuestra justicia le defienda, para que suba feliz por los meritos de vuestra gracia, y todos con ella os befemos los pias en eternidades de gloria.
Amen.

ORACION
DEL JUIZIO.
DOMINICA PRIMERA
DE ADVIENTO.

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis. Seq. Sanct. Evangel.
sec. Luc. cap. 21.

N penas grandes cabe en el corazon el sentimiento, pero no cabe la explicacion en el discurso. Discreta era Raquel, y en la muerte de los Inocentes veo que llora, pero no escucho que habla: (A) *Uulatus multus, Rachel plorans.* Eran vnos confusos sollozos, que siendo mas que voces en el sonido, eran clamores en el acento: sirvió su dolor á tan derramada tragedia con lagrimas, pero no acertó su discurso á ponderarle con voces; porque tiene la alma distintas puertas en sus penas, y alegrías. La puerta de la alegría, es la rifa de los labios; la puerta de la pena, es el naufragio de los ojos.

(A)
Máth. 24. v. 12.

(B)
Prophet. psalm.

2 Llamán (n) los Profetas al día del Juizio, día del miedo. Grande valentia es el temor á lo sagrado. Temer las iras del Cielo, no es ser cobardes, sino reverentes; pretender ligar sus decretos, no es ser valerosos, sino impios. Adorar poltrados sus iras, es ensañecerias; venerar sus clemencias, es duplicarlas.

3 Para ponderar el Juizio que conviene á tan Real auditorio, necesitaba el espíritu de vn Geronimo, ó el desengaño de vn Agulino. La naturaleza, ensena como se ha de temer, y predicaré como se ha de evitar. Ponderando su temor, bolviera medrosos; advirtiendo las diligencias para evitar sus iras, haré discretos; y mas provecho facarán como discretos, que como medrosos. Para no perderme en Tribunal donde aun los Angeles se acobardan, necesito con mucha especialidad la gracia; mi Señora me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo Nombre.

AVE MARIA.

(*) * * * (X) * * * (K)

Erunt

Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis. Seq. S. Evang. sec. Luc. c. 21.

4 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es el temor del Juizio, campo tan abierto, que abraza todo el mundo. Estrechandole (como debo) á lo soberano del sitio, le embarca mi respeto entre la obligacion, y el peligro. No lo extrañen, que en Tribunales de Juizio, es Valor christiano el miedo. A todos los Oradores ha llevado la atencion lo fevoro del castigo: yo me empeño en solicitar el remedio. No discurre lo que ha de obrar el Juez, sino lo que deben executar los reos.

(C)
Luc. 21.

(D)
Matth. 24. v. 10. v. 17. & 21.

(E)
Ibid. v. 16.

(F)
Ibid. v. 17.

(G)
Ibid. v. 23.

5 Refieren el rigor del Juizio (c) San Lucas, y (n) S. Matheo, y este con mayor extension. Quando llegaren las señales de las univertales exequias, dice Christo, aveis de obrar tres acciones. La primera es, huir de la Corte á las montañas: (n) *Qui in Iudaea sunt, fugiant ad montes.* La segunda es, salir con tanta ligereza de los Palacios, que aun no se detengan á tomar sus vestidos: (n) *Non descendas tollere aliquam de domo tua.* La tercera es, si alguno os dixere, aqui, ó allí está Christo, no le deis credito: (c) *Si quis dixerit, hic est Christus, aut illic, nolite credere.* Del merito, que las tres acciones que da Christo por remedio, del Juizio; la primera es, huir la segunda, no tomar; la tercera, no creer: porque solo puede acertar con el Juizio vn retirado, vn desinido; y vn incredulo. Pasando de soberano Juizio á vn Juizio christianamente politico, estos tres remedios comprehendidos en los tres verbos, compondrán á mi Oracion tres Puntos. El primero, *fugiant.* El segundo, *non descendas tollere.* El tercero, *nolite credere.* El primero será, huir. El segundo, no tomar. El tercero, no creer.

PUNTO PRIMERO.

8 **E**Ntemos presurosos en la fuga. De los males irremediables, solo la fuga es viciosa. Batallar con imposibles, es pretender transformar lo temerario en glorioso. Triste inteligencia del entendimiento es, gobernar el timon en la deshecha tempestad; porque mar, y viento contrarios, solo se pueden vencer, quando se empiezan á declinar. El grande maestro del tiempo, vence á todo lo mortal huyendo, porque con sus minutos fugitivos lo va arruinando; y siendo el día del Juizio la puerta de la eternidad,

es preciso huir de lo caduco, para acercarse á lo eterno.

7 Pero siendo el mundo vn monstruo, mas será su fuga precepto de la conveniencia; que valor del desengaño. No abortó (n) la tierra monstruos en el estado de la inocencia, en dictamen alto de Agulino. Con los delitos nacieron los monstruos; porque lo mismo fue llenarse los individuos de culpas, que poblarle el mundo de monstruosidades.

(H)
Aug. tom. 8.

8 Pues si Christo ordena que se huya del mundo el día del Juizio, bien castigado queda el Juizio de quien le huye anticipado. Y deben huir los Principes, los Prelados, y los Jueces? El precepto es univertal. Dicho el que puede huir; pero no se intiman tanto las fugas del cuerpo, como los desvíos del anima. El grande Emperador (i) Theodosio llenaba el Trono con sus virtudes, pero estaba fuera del Soglio con sus humildades; porque huir de las dignidades, es fluidez del miedo; huir de sus vanidades, es valentia del desengaño.

(I)
Ambros. in Theodof.

9 Pero es desengaño, ó conveniencia? Es desprecio, ó es vltima? No hablare de los Principes tiranos, de quienes dixo (n) Agulino, que no era el Soglio de vn tirano, el Trono, sino infierno, porque el dolo de la injusticia, solo se compone de las cortinas de la pena. Hablo de Principes religiosamente ceñidos, y quanto mas rectos, mas martyres; porq vn Imperio para vn Principe ajullatado, no es Imperio, sino martyrio.

(K)
Aug. tom. 17.

10 Sea teltigo su vida. Que alientos respiran? En la cama los desvelan los oyddados. En el dozel, las importunidades, y ruegos. En la mesa, alistan los Medicos. En la caza, maltratan los temporales. En las diversiones, cansan los teirigos. En el despacho, molestan los pretendientes. En el premio, los descontentos. En el castigo, los quexolos. En la audelencia, la importunidad de suplicas. En el retiro, las ambiciones secretas. Sino comunica, ignora las verdades. Si pregunta, mas le embarazan, que instruyen con la variedad de opiniones. Si examina á los interesados, disculpan sus errores. Si á los estranos, culpan los aciertos. Si elige vn solo confidente; refusan quevas. Si admite á muchos, ocasiona cismas. En el retiro, padece la compania. En la compania, teme la desconianza. En el Palacio, vive encarecelado. En el campo, aun no se libra de prisionero. En las

G 3 ados

adoraciones, encuetra lisonjas. En los servicios, intereses. En los obsequios, intenciones. En los avisos, falsedades. En los sucesos, desgracias; y en los deseos, impotencias. Con las mercedes, no haze agradecidos. Con las repulsas, dexa agraviados. En la guerra, padece peligros. En la paz, recelos, y en todas partes enfadados.

11 Es vida de Principe, o de Martyr? Pues como no huye? Porque no debe. Christo huyó (1) de la Corona ofrecida en el Desierto, *fugit in montem*, pero la abrazó (2) en el Calvary. Aquel (3) inclinó la cabeza fue decir, que la baxaba para obedecer. Duró la resistencia hasta el victimo acento de su vida; porque en averla huído, calificó sus desinteresses; en acertarla para morir, mostró sus resignaciones.

12 Confunden los políticos poco diestros, los oficios de la prudencia, y la constancia. El oficio de la prudencia es, prevenir lo que se debe evitar. El de la constancia es, soportar lo que no se puede huir.

13 Christo (o) se escondió quando le querian apedrear, y salió al camino quando le venian a prender: (p) *Ego sum*. Porque la primera accion de la fuga, tocaba á la prudencia. La segunda de salir á buscar á sus enemigos, pertenecia á la constancia. Era la primera accion de la prudencia, porque podia evitarle con el retiro, y la fuga. Era la segunda de la constancia, porque se avia ya cumplido el decreto de su hora; (q) *Quia venit hora eius*. No era tiempo en la primera accion de la constancia, porque se podia huir. No era tiempo en la segunda de la prudencia, porque no se podia evitar; y males remediables, la prudencia los domina huyendo; males irremediables, la constancia los vence tolerando.

14 Ya escucho que me replican los discretos, que si el rigor del Juizio es mal irremediable, y no se puede escusar, como manda Christo huir? *Fugiant ad montes*. Porque no es la fuga remedio para escusar el mal, sino prevencion para salir del mal, bien. Para la residencia de un Juizio, mejor páraje es un monte, que un palacio.

15 Este es discurso sabido. Entremos en lo ignorado. Pues si huye el Principe, podran huir los vasallos? Creo que no. Siendo esta cadena tan reciproca, es por parte de los vasallos mas estrecha; porque en el Principe con sus vasallos, reside para asistirlos la ley de su atencion; en los vasallos con su Principe, re-

siste la ley de la obediencia, y fidelidad; no es tan estrecha la cadena, que libra lo atente, como la que eslabona la obligacion de lo fino.

16 Al dividirse Jonatás, y David, se anegaron en lagrimas sus ojos. Llantos ay tan justos, que no deben llamarse flaquezas del cariño, sino tributos del entendimiento. Advierte el Texto, que llorando mucho Jonatás, lloró mas David: (r) *Fleverunt pariter, David autem amplius*. Pues como Jonatás queda excedido de David? Por vna grave razon. Eran distintos los motivos de su llanto. Tenian vnas (s) las almas como amantes; pero al dividirse Jonatás, perdia vn amigo tan fino como Davidal desviarse David, dexaba solo á vn Principe mozo como Jonatás. Pues David debe llorar con exceso; porque no siente tanto vn Principe perder á vn David, como vn David dexar solo á su Rey. Siendo Jonatás la falta de David, porque le ama como finos; siente David la falta que haze á su Principe, porque le sirve como fiel vasallo; y el amor en Jonatás, le obligará vn llanto copioso: la fidelidad en David, le obliga á vn llanto duplicado.

17 En el mismo Juizio tenemos la confirmacion. Primero faltará el Sol á las estrellas, que las estrellas falten al Sol; porque primero se mira (t) el Sol obscurocido, y que las estrellas abatidas al polo. Falta el Sol anochecido á las estrellas, porque las niega los alimentos de su luz, pero duran las estrellas en asistirle hasta caer; porque por (u) que el dueño niegue lucimientos á sus vasallos, persevera en los vasallos la obligacion de asistir á sus dueños.

18 Y favorecerá el Cielo este dia al que huyere? La Filosofia afirmará que no; porque desperdiciará favores entre cobardías, fuera hazer meritorias las flaquezas. Pues la tagrada Filosofia dirá que si; porque el que huye de vn mal inevitable, ya executa con la fuga quanto puede; y al que haze de su parte quanto puede, aunque sea huyendo, le asistirá el Cielo peleando.

19 Para el camino, y trabajo de Tobias, le buscaban (v) sus padres vn hombre inteligente; y quando su estado buscaba vn hombre, los embió el Cielo (x) vn Angel. Los padres buscaban el mejor que podian, y el Cielo los embió al que necesitaban; porque al que busca el mejor entre los hombres, le embiará por hombres, Angeles.

20 Salio Tobias acompañado del An-

(R) 1. Reg. 10. v. 4.

(S) 1. Reg. 18. v. 1.

(T) Math. 23. v. 29.

(U) Sol obscurobitur, & suble calens de Celo.

(V) Tob. 1. v. 4.

(X) Ibid. v. 4.

(Z) Gen. 28. v. 12.

(A) Ruyet. lib. 7 in Gen. 6. v. 22.

(B) Tob. 5. v. 4. & seq.

(C) Gen. 28. v. 12.

(D) Gen. 27. v. 4. & 43.

(E) Gen. 49. v. 1.

(F) Carol. Stephan. Verbo. Atlas.

(G) Gen. 28. v. 22.

(H) D. Thom. 2. p. 1. q. 91. art. 2. v. 2.

(I) Ad hec. v. 1. dicens, quod

Angel San Rafael. Prodigiosa transformacion, buscar vn hombre de camino, y hallarle con vn Angel del Cielo! Pues la mayor admiracion es, que á Tobias para su camino le dá vn Angel, y (Z) á Jacob en la Escala muchos. O con Jacob excede, o con Tobias faltá; pero no es fino corresponden (a) los auxilios á los ahogos. Para Tobias basta vno, para Jacob se necesitan cientos; porque Tobias (b) estaba caminando, Jacob (c) estaba durmiendo; y basta vn Angel para ayudar á vn despierto, pero se requieren muchos para asistir á vn dormido.

21 Reparte la providencia sus Angeles conforme los empleos, y los pallos. Por la vara de los cuidados humanos, se miden los focortos divinos. Si no se buscan hombres, como se han de encontrar Angeles? Busque lo mejor el cuidado, y hará las elecciones el Cielo.

22 Necesitaba Jacob de muchos Angeles, porque peligraba (d) entre domesticas disensiones, y avia de ser (e) Padre de las doce Tribus; y no ay grande honra, cuya fuerza no cueste al Cielo muchos Angeles de asistencia.

23 Vna grande discrecion venero en las sombras de la antigüedad. Insigne honra (f) alcanzó Ariante, Rey de Macedonia, por aver sido el primer Astrologo que alcanzó la firme revolucion de la esfera. Para celebrarle esta grande honra, le pintaron con todo el Cielo sobre los hombros; porque no ay honra que ilustre, que no sea peso que mate.

24 Con licencia de la antigüedad emendata yo la pintura. Le tuviera lastima á este grande Rey, si cargara sobre sus hombros el mundo; pero no se la tengo, cargando sobre sus hombros el Cielo, porque no pesa el Cielo, sino el mundo; pero el modo de que no pese tanto el mundo, es, arimando el hombro al Cielo. Pesada es la carga, pero al Cielo toca contribuir la fuerza.

25 Grande batalla es de ingenios la estructura de Adán. Pido licencia para vlar de los terminos vulgares, porque dan mas alma al desfogano. De vna coltilla (g) de Adán nació Eva. Pues zorra fatiga á los discretos la duda: O tenía veinte y quatro, o veinte y cinco; si tenía veinte y quatro, quitándole vna, quedaria imperfecto; si tenía veinte y cinco, era monstruoso. Solo mi (h) Angel Santo Thomas, podia resolver tan implicada dificultad. Tuvo al principio veinte y cinco; luego era monstruoso. No fino perfecto; porque no tenía aquella coltilla de

mas, como individuo, sino como principio del linage humano. Explico lo profético: Fue Adán formado para universalidad; fue Príncipe del mundo; y aunque todos los hombres nacen con veinte y quatro coltillas, nació Adán con veinte y cinco, *sed prout* porque necesitaba de mas el superior, que erat *prout* particular; y aviendole dado como á cipium superior mas carga, fue preciso añadirle para el peso, mayor suficiencia.

PUNTO SEGUNDO.

26 El segundo Punto era, no tomarse (1) Non descendit tollere aliquis de domo sua. Reparo en el verbo *descendat*, no baxe á tomar; luego no prohibe el subir. Pues como no dice con igualdad, *non descendat, neque ascendat*, no baxe, ni suba en la casa á tomar alhaja alguna? Porque habla como Evangelista. Prohibe sola el baxar, y no se acuerda del subir; porque el que toma, nunca puede subir, sino baxar; bien podrá tomando, subir en lo humano; pero esse modo de subir, es baxar en lo divino, *non descendat tollere*.

27 No puede subir tan alto lo mecanico de este vicio, que llegue á escalar lo soberano. Dexando esta indignidad lo plebeyo, siento que los Principes, y Juezes solo pueden tomar vna cosa. Qual será? Tomar tiempo. Tomar tiempo para acertar, es meditacion. Tomar el tiempo para la oportunidad, es prudencia. Tomar tiempo para el castigo, es dar lugar al arrepentimiento. Tomar tiempo para el premio, es calificar el merito. Tomar el tiempo para las diversiones, es inocente desahogo. Tomar el tiempo para los empleos, es obligacion del cuidado. Discreta transformacion de tiempo, pues el que mal tomado, haze á los hombres temporales; bien tomado, los buelve prudentes.

28 En terminos de Juizio, lo dire el mejor Rey: (k) *Cum accipero tempus*, dice David, *ego Injustis iudicabo*. Yo juzgare las Justicias, quando tome tiempo. Madre la Providencia de los vivientes, toma desiguales tiempos para sus formaciones. En formar vn pajarito, gasta tres semanas. En formar vn hombre, con sume nueve meses; porque pide distinto cuidado la formacion de vn hombre, que ha de tener discurso, que la de vn pajarito, que solo puede servir de entretenimiento. Para formar fugosos diversiones, bastan horas; para criar hombres, se necesitan meses.

(1) Math. 7. v. 47.

(K) Psalm. 74. v. 35.

29 Juzgaré las Justicias: *Iustitias indicabo*. No dice que juzgará los Juezes, porque en el mundo juzgan a los Juezes, en el Cielo juzgan a las Justicias. Juzgan en el mundo a los Juezes, porque los adivinan las intenciones. Fulano juzgó tal causa a favor, porque era afedo. Fulano juzgó lo contrario, porque era defalecto. Esto es fallarle de Juezes, y hazerle adivinos. En el Cielo examinan los motivos de estos votos. Esta Justicia fue apasionada; esta sentencia fue violenta. Pero como puede ser errada, si es Justicia? *Iustitias indicabo?* Las injusticias admiten errores; las Justicias se componen de aciertos; luego no tienen que juzgar las Justicias. Pues aora verán, dice (t) Agustino, lo que tienen: Justicias ay, que son injusticias. Tan infelizes artifices son nuestras pasiones, que hazen a la justicia injusticia, vistiendola de apasionada; o afectada. Si premian al digno por amor de la persona, y no del merito, siendo justo el premio, se buelge injusto; porque le da al cariño, debiendole dar al entendimiento. Si castigan al delinquent por defalecto a la persona, y no por horror a la culpa, siendo justa la pena, se buelge injusta; porque la pena que toca al delicto, se la dan al sujeto. Pues yo juzgaré, dice Dios, las Justicias; porque premios que da el cariño, y castigos que da el defalecto; son justicias en el texto de las leyes, pero son injusticias en la glosa de las pasiones.

30 O Tribunal delicado, en cuyo examen aun parece escrupulos lo justo! No admiro que los afectos hagan caucion a los discursos; porque fuera extraño, que las pasiones vivan reunidas con los entendimientos. No extraño que los Soberanos, con el poderoso antojo de su gusto, abalten los meritos enanos de sus favorecidos. Lo que confunde mi cordedad, es, que los que se ven premiados sin fer muy hábiles para los puestos, no se hallen embaragados, y confundidos. O no comprenden el cargo, o no conocen su entendimiento.

31 Al vestirle Saul a David sus Reales armas para la lid con Goliath, respondió discreto David: (M) *Non possum sic incideri*. No puedo caminar con este grande peso. Que flaqueza es esta en vn David? Quien puede matar (N) leones, no puede sufrir el peso de vnas armas? Es melindre, o verdad? Pues no es sino valor y discrecion. Quien tiene aliento para postar leones, no tiene fuerzas para sufrir vnas armas, porque eran armas

(L) August.

(M)

2. Reg. 27. v.

32.

(N)

2. Reg. 27. v.

24.

agenas; y vn hombre de valor como David, no puede andar vestido de prendas agenas, ni adornado con estrafias glorias. *Non possum*. Quien tiene valor para hazanas, no le tiene para afrentas; porque vestirse de prendas estrafias, no son galas que adornan, sino embarazos que ahogentan.

32 Dexó las doradas armas, y tomó su rustico baculo. Adviertan, que le llama el Texto suyo, (O) *Baculum suum*. Eran las armas glorioso resplandor de vn Rey, pero era el baculo abaxida insignia de vn Pastor; y siendo las armas agenas, y el baculo propio, mas glorioso salió con su baculo siendo propio, que con el mayor resplandor siendo ageno.

33 Arman aora los Reyes a sus queridos; pero en verdad, que no arman Davides, porque a ninguno se escucha que responda, *non possum*; ni pardo con tanto peso. Caminan vestidos de Reales resplandores; y como no llevan baculo propio para sustentarse, el mismo pelo que los viste de honra, los derriba, porque es mas poderosa la flaqueza propia para arruinarlos, que la Real autoridad del vestido para mantenerlos.

34 Pero ni este defenazgo atemoriza a los necios, ni acobarda a los Principes; porque esta vulgar necesidad de la que llaman fortuna, vive enamorada de la ignorancia.

35 Como Rey, y como discreto de Palacio, respondió Esquias al Profeta, quando le combidaba con el milagro de crecer en el reloj del Sol las sombras, o las luzes. No quiero lo facil, respondió el grande Rey: (P) *Facili est crebram crescere*; es muy facil crecer las sombras. Esta respuesta admira; porque igual milagro era crecer las sombras, o las luzes. Pues como dice, que es facil crecer las sombras? Mi cordedad recurre a que habló mirando el sitio en que le hallaba, sin atender al movimiento de la naturaleza. En el curso regular de los Años, tanta maravilla era crecer las luzes, como las sombras; pero en vn Palacio donde estaban, era mas facil crecer las sombras; porque siendo las luzes (Q) imagenes de la ciencia, y las sombras de la ignorancia, es mas facil en vn Palacio que crezcan las sombras, y se disminuyan las luzes; porque son milagros muy faciles de los Palacios, hazer que suban los necios, y que baxen los sabios.

36 Es tan difícil acertar las elecciones, que muchas vezes no son culpables los eligentes, aunque falgan erradas las opo-

(O) 2. Reg. 27. v. 40. *Disposuit, ut esset tulle baculum suum*

(P) 4. Reg. 20. v. 10.

(Q) March. 4. v. 14. *Vos estis lux mundi*

operaciones; porque o se mudan las virtudes con las Dignidades, o con el nuevo teatro del oficio, salen a representar las escondidas pasiones. Insigne consuelo previno Dios a lo humano, eligiendo Principe (R) del mundo a Adán, que salió tan ingratos; y Rey de Israel a Saul, (S) que procedió tan alevoso; porque si al elegirlos eran los mejores, merecian cutonces las Dignidades. No fue error del eligente, sino vicio de los elegidos; porque debió el Cielo premiarlos quando eran los mejores, debió privarlos quando obscurecieron en los puestos sus virtudes.

37 Alta duda han excitado estos moder nos siglos, si deben ser elegidos los mejores, o basta que sean dignos? Ya el (T) grande Inocencio Vndezimo sentencio por los mas dignos. Mi (V) Angel Santo Thomás es el noble General de esta importante opinion: a todos debe convencer su autoridad, a mi respeto convence tambien su razon.

38 Ya estucho que se enojan los soberanos de la estrecha margen, que los impongo a sus elecciones; pues viviendo ceñidos a los mas dignos, no tienen campo donde espaciar sus afectos. Perdonenme sus iras, que inmensa libertad los dexare para sus inocentes aficiones.

39 Debe distinguir el respeto en los favores Reales; y vos, que son honras; y otros, que son premios. Para honrar vn Principe a vn sugeto, basta que sea digno de su agrado; para premiarle con alguna Dignidad, necessita ser el mas digno para el empleo; porque la honra es gracia de quien la da, el premio es merito de quien le recibe.

40 Presumo hallar consagrada esta delicada precision en la Escritura. Va precepto raro intimó Christo a sus Discipulos: Quando peregrinando el mundo para reducirle al yugo sagrado, entrareis en una Ciudad, informaos de quien es sugeto digno, y hospedados en su casa: (X) *Interrogate quis in ea dignus sit et in ea manete*.

41 Para elegir sucesor del alevoso Judas, consultaron, inflamados del Espiritu Santo, a dos, a Joseph, que se llamaba por sus virtudes el Justo; y a Matias (Z) *Joseph, qui cognominatus est iustus*. Con extraña complicacion tropieca aora mi cordedad. Para hospedar a vn Apóstol, basta ser digno; para ser elegido por Apóstol, no basta ser justo. Que diferencia es esta? Creo que soberana.

42 Para recibir en su domicilio a vn

Apóstol, basta que vn sugeto sea digno; para obtener la dignidad del Apóstolado, no basta que sea justo; porque hospedado a vn Apóstol, es vna dicha con que queda honrada su casa; ser Apóstol, es vna dignidad de Obispo, y Juez del Mundo. El hospedar a vn Apóstol, es honra, y no premio; el ser Apóstol, es premio, y honra; y para hazer a vn sugeto vna honra, basta que sea digno; para dale le vn premio, no basta que sea justo; porque que las honras se pueden conceder a los dignos, los premios solo deben darse a los mas justificados.

43 Este grave texto me introduce a que deben los Principes tomar tambien otra prenda. Dice que debian tomar tiempo, y aora añado, que deben tomar informe.

44 Admiró la viveza de Cayetano el precepto que impone Christo a los Apóstoles: Quando entrareis en vna Ciudad, informaos del digno: (A) *Interrogate*. Quien los concede soberano (B) poder para obrar repetidos milagros, los niega la ilustracion para conocer al digno. Mas alta prenda es vn milagro, que fuerza este conocimiento; pero es tan difícil el conocer en vna Ciudad a los dignos, que aun no es concedido privilegio a los Apóstoles. Pues pregunten, y examinen, *interrogate*, tomen el dicho a la fama, y haran vna elección Apóstolica; porque elegir por sí, sin conocer, ni preguntar, aun en vn Apóstol pareciera error.

45 La mas profunda advertencia es la indefinida que intima Christo, *interrogate*, preguntad. A quien habeis preguntado? Eso es lo que no se debe liber. Pregunten, y no sepan los interesados a quien, porque no sabiendo quien es el preguntado, ni podrán ganarle los interrelados con los ruegos, ni podrá tener, si informa de sus defectos, sus enojos.

46 El texto me ha conducido a la maxima mas critica de las Coronas; y aunque mi profesion me desvia de su conocimiento, el genio me ha arrebatado tal vez a su importante estudio. Disimulen lo prolixo, y perdonen lo que yerro, por lo que alumbro.

47 El mas invencible escollo que reconoce el mar politico en los Reyes, es, que no pueden saber por los ojos, sino por los oídos. La vista es el maestro de los particulares, porque pueden confagarle a los estudios; y lo que en ellos es elogio, puede ser en los soberanos delito. Mientras el Sabio Rey Don Alfonso

(R) Gen. 1. v. 28. (S) 1. Reg. 10. v. 1.

(T) Innoc. XI. Bull. Prop. Damnat.

(V) D. Thom. 2. 2. q. 61. art. 2 ad 1.

(X) March. 10. v. 11.

(Z) Actos. 1. v. 23.

(A) March. 10. v. 11.

(B) Caict. hica fol. 61.

Cum potestate miracula facienda, non desit Apóstolis vocitans eligendi baptizati vult eorum recognoscere se esse homines, et humana necessitatis interrogare homines de fama eligendi baptizati.

(R)

ajustaba el curso del Cielo, estaba perdiendo su territorio; porque enagenada su mente con las delicias de lo discurrido, miraba con tedio los embarazos del gobierno. Engendra el amor a los libros vn linage de fastidio a otras ocupaciones, que las haze aborrecidas, o buelve a lo menos azarosas. Aquella sutil diltura, que se encuentra en lo leido, haze aborrecible lo practico; y gasta toda la alma en vanas futilidades, desdena alargar la mano a lo grossero de las externas operaciones.

48 No pudiendo saber los Principes por lo que ven, es preciso que sepan por lo que oyen; y como para acertar se requiere conocer, es costoso el acierto; porque ciencia no engendrada de noticias, vive sujeta a vn tropel de contingencias.

49 Algunos han juzgado que los Principes no saben lo que es, sino lo que quieren sus lados que sea. Llegan las verdades a su noticia por los conductos que le cercan; y como gasta el mismo idioma la lisonja, que el zelo; la hipocresia, que la verdad, entre la desigualdad de ellos afectos, se desfigurán los casos.

50 Penetrat el vocabulario del zelo, y apasionado, del sincero, o fingido, es muy arduo; porque los Principes no pueden comprehender los genios por comercios, ni por tratos, que son las reglas infalibles de la prudencia humana; ya porque su altissima dignidad los prohibe esta familiar averiguacion; ya porque todos, para hablar con los Principes, aderezan sus afectos, y componen sus pasiones; galkan con el lo bueno, y reservan escondidamente lo malo.

51 Ningun ambicioso, iracundo, o misero, se desahoga en la casa agena, sino en la propia; porque su domicilio es el teatro donde salen a representar sin afeite sus pasiones: saben lo que importa disimular sus flaquezas con los soberanos; y aunque tiene tanta costa esconder las inclinaciones, puede mas la necesidad del engaño, que la propension del afecto.

52 Han puesto las ambiciones politicas tan distantes de los Principes las verdades, que es necesario autojo de larga vista para distinguirlas. No pudiendo saberlas por lo que ven, es preciso conocerlas por lo que oyen, y aqui suda congoxada la razon: A quien se debe oír? A quien conviene preguntar? Si a todos, sobre no aver vida, es inutil confusio. Si a alguno, o algunos, puede peligrar

la eleccion en ellos. Si a ninguno, es cerrar las puertas a los avisos. Tan grave es el mal, que es mas facil conocerle, que curarle.

53 Los Ministros publicos persuaden, que solo ellos deben ser preguntados, y oidos. A ser escuchados, todos son acreedores; no es lo peligroso el oír, sino el creer; se ha de oír a muchos, para creer a pocos. La vtil maxima sera, que notando el Principe profundamente los avisos, e informes que escucha, podrá elegir mentalmente vn confidente, que sin declararle la confianza, sea depositario de su confidencia.

54 Esta es la industria, que si no ataja los daños, a lo menos los minorá. La maxima es, elegir el confidente, pero dexarle ignorante.

55 Necesita el Principe confiarle de quien es fuerza valerle; pero ha de ser vna confianza tan reservada, que sin llegar a ser mentira, sea cautela. Simulacion con engaño, es impedid; (c) disimulo con reserva, es discrecion. Informandose de varios sujetos, se desaparece entre el numero la confianza del elegido; y la emulacion de zelos en el servir, es escuela para acertar. Distintamente sirve quien procura acreditarle, o mantenerle. Quien sabe que tiene la vltima confianza, sirve para sustentarle en ella, y juzga que no necesita de tanto estudio para no caer, como necesitó para subir. Hallandose ignorantes los que informan de la declarada confidencia de su Principe, sirven todos a portia, con la golosina de ganarla; y es insigne destreza obligar al mejor servicio, manteniendo la magestad del decoro.

56 Halla en el preguntar debe proceder el Principe cauteloso, porque ha de dar a entender al preguntado, que no dirige, sino informa; que no mueve, sino avisa; que no arrastra, sino propone; aunque en la verdad se mueva de su razon, ha de deslumbrar, para curarle la vanidad, y sanarle la presumpcion.

57 Esta Real autoridad se mantiene mejor con los informes secretos, que con los publicos; porque el publico, conociendo por tal, ya que su juicio le escufe de vano, será torçoso ceder a las importunidades del ruego, o cargar con las queexas de su retiro; el secreto, juramentado con la confianza, ni podrá tirar gages de vano, porque no podrá revelarlo, ni padecerá, con las ignorancias de la confianza, las tentaciones de las suplicas. Consiqne el Principe tres illustres trofeos, escutar

al confidente de factancioso, librarle de los peligros del ruego, y mantener con el la autoridad de su decoro.

58 Deben ser los informes tan secretos, que se confien de los mas retirados. Vna consulta hizo Christo de su muerte en el Tabor, y hasta las minimas circunstancias acreditan su prudencia. Elijó vn monte sumamente retirado: (n) *In montem excelsum seorsum*. Teniendo doze Apóstoles que elegir, (n) llevó tres, porque el grande numero haze batallas las consultas. Litigadas las verdades entre tantos pareceres, le malquistán los caminos, y no faca el entendimiento el camino fijo que debe tomar, sino que todos los caminos tienen riesgos de que huir. No contento con los tres Apóstoles, sacó de las quietudes del sepulcro a Moyses, y de los retiros del Paraíso a Elias, para consultar con sus altos defensores su vezina muerte: (v) *Et ecce duo viri loquebantur cum illo... dicebant excessum eius*. Quien tiene a su lado tres varones tan insignes como Pedro, Juan, y Diego, busca a vn muerto, y a vn retirado para consultar su Pasion: no la consultó con los vivos, sino con vn Elias, que aun no se sabe (o) de cierto el Palacio donde vive, y con vn Moyses, que se sabe de fijo habita las regiones del desengañado, porque a poder elegirle informes de retirados, y de muertos, deben ser preferidos al informe de los vivos.

(D) Matth. 27. v. 1.

(E) Ibid. eod. v. 1.

(F) Luc. 9. v. 30. 20. 4.

(C) D. Thomas

(G) Bivar. lib. de veteri Monachas.

(H) Matth. 23. v. 23.

(I) Genes. 3. v. 7.

(K) Genes. 3. v. 6

(L) Basili. Seleuc. ora. 6.

(M) Genes. 7. v. 19.

(N) Genes. 2. v. 8.

(O) Genes. 2. v. 21.

(P) Genes. 3. v. 6.

(Q) Ibid. v. 13.

como entendido. Pues Noé gobierna las reliquias de vn mundo entre diluuios, y vn Adán se pierde entre segundidades; porque la credulidad haze de las confianças tragodias, la desconfiança haze de las borrascas victorias.

61 Procurémos disculpar en parte las desconfianças de Saul. Nunca creyó Saul las finezas, y lealtades de David, sino en vna ocasion, y que le obligó a confesar su ingratitud. Y quando fue? Quando hallandole (x) desconfiado, y solo, en la Cueva de Engaddi, le cortó vn giron (s) del Manto Real, y se le (r) presentó despues. Pues qué fineza es esta? Mas parece que montan trofeos, victorias, respetos, y atenciones. Mal gradian, dice (v) el Abulente. Mas debió creer Saul en esta accion, que en todos los servicios de David; porque vencer (x) a vn Gigante, era ley de su valor. Triunfar (z) de los Filisteos, era amor de su patria. Sufrir que (a) le tirasse lanzadas, era respeto a lo sacrosanto de la Corona; pero encontrarle desconfiado, y pudiendo desfiardarle de todo el traje de Rey, y vestirse del manto Real, no aprovecharle de la ocasion, ni valerle de su desconfido para malquistar a su dueño, y ganar las voluntades del campo! Grande ley! Quitar a vn Rey parte de su vestido, y mostrarle con evidencia que no es hurto, sino respeto; obsequio, y no latrocinio! Grande habilidad! Pues agora creos (h) en David, dice Saul; porque hombre que viendo a su Rey tan desconfiado, no se aprovecha de su desconfido para quitarle todo el Real vestido, mas es Angel, que Vassallo.

(R) Reg. 24. v. 18. *Iustitia tu es quam*

(S) Ibid. v. 52 *Præclis arã cõtampdit*

(T) Saul finterã

(U) Ibid. v. 122 *Et cognosce*

(V) *Abulente hic*

(X) *Reg. 17. v. 10.*

(Z) *Reg. 18. v. 27.*

(A) *Reg. 19. v. 10.*

(B) *Reg. 14. v. 18.*

(C) *Matth. 24. v. 24. Surgenz*

psudo prophete & doctores

seu magna & prodigia

ita vt in errorem inducantur

(si forte) uti electi.

(D) *Num. 24. v. 17.*

(E) *Reg. 19. v. 24.*

(F) *Matth. 13. v. 2.*

Luc. 10. v. 6.

(G) *Joan. 11. v. 54.*

PUNTO TERCERO.

59 EL tercer Punto era, no creer: (h) *Nolite credere*. Es la fe la mas noble porcion del entendimiento, porque se rinde a creer a quien no puede engañarle, ni engañar. Pero es agraviar lo verdadero, creer con igualdad lo que puede ser dudoso. A mas Principes ha perdido la credulidad, que la desconfiança; porque de los desconfiados, es dueño el rezelo; de los credulos, es dueño el engaño.

60 Mejor gobernó el mundo (t) Noé entre vn diluivio, que (u) Adán entre vn (t) Paraíso. Vivía Noé (u) cercado de peligros, y (s) Adán de gustos, sin conocer de vista los riesgos. Noé creyó (o) a Dios, que le ordeno la fabrica de la Arca, y quando se burlaban de su vano trabajo los hombres, daba mas credito a las Divinas verdades. Adán (p) creyó a Eva, y Eva (q) creyó a vna Serpiente. Noé desconfió de todo el mundo, y Adán creyó de enamorado lo que no podia creer

62 Para librarle de engaños la prudencia humana, no encuentra mayor medicina, que creer en lo que se obra, y no en lo que se habla. Pues aun esta regla se halla con excepcion en el dia del Juizio. Los ministros del Antecristo seran tan diestros Artífices, que obraran milagros aparentes, y tan equivocados con los verdaderos, que (c) a ser capaces del vltimo error (e) se engañaran los escogidos. Milagros, y prodigios ministros falsos! O providencia, como podremos creer en los hombres, si aun ay peligro creyendo en sus milagros!

63 Son los milagros, como advierte Agutino, y mi Angel Santo Thomas, credito prudente de las virtudes del sujeto, pero no infalible. Profetizó el codicioso (b) Balan, y el ambicioso (e) Saul: obró prodigios (r) Judas, y vaticinio (a) sagradamente la Redempcion del mundo el iniquo Juez Cayás. Por estas razones

Ge.

(H) Vid. Maldonado. cap. 7. Mat. 23. & 103.

(H) Geronimo, Chrysostomo, Euthymio, y Theofilato pruebán con varios exemplos, no citar alagados los milagros á las virtudes; ilustran, pero no canonizan.

64. Pues como navegará seguro el crisfido de la prudencia humana entre escollos tan dudosos: Otros mayores ingenios dictarán m^ultas medicinas, ni cortejada encuentra vna. Milagros que traen conveniencias al fugeto que los obra; vísten sospechas de falsos: milagros sin reditos de intereses, se califican de verdaderos.

65. Altamente vaticinó el iniquo Juez Cayfas la muerte de Christo, y Redempcion del Uniuersos: (1) *Expedi vobis ut omni prouidatur homo pro populo.* La profecía (dize San Juan) fue revelada, y verdadera, pero la intencion, muy venenosa.

(I) Joan. 11. v. 50. v. 7. 12. *Prophetabit, &c.*

66. Pues en qué podía conocerse, siendo la profecía tan verdadera, ser la intencion tan danada? Creo que en sus palabras bien entendidas, *expedit vobis, omni conueniente a vosotros.* Era (x) Cayfas Presidente; (1) estaba junto el Concilio, y toma por fundamento su voto la conveniencia de los Concejeros para alentar la profecía. Pues sospechoso Profeta. A ser cierto Juez, avia de dize, *expedit populo, conueniente al pueblo;* pero *expedit vobis,* conueniente a vosotros, que sois los Concejeros, es mirar la conveniencia particular, debiendo atender la comun: pues toda su profecía, y siendo tan verdadera, queda desacreditada; porque el baxo motivo de los intereses, deslustra el sagrado Oraculo de sus verdades.

(K) Ebra. v. 49. *Com esse Pontifex ante illius.*

67. Curó Eliseo á Naamin la lepra con tan facil, y gustosa medicina (M) como el baño de agua. Agradecido al milagro le ofreció riquezas, y tesoros. Desprecia el presente Eliseo, y se convierte Naamin. Que novedad es esta, exclama Agutino! Pues como quien no se convierte á vn milagro, se reduce á vn desprecio? Con mucha discrecion responde Agutino, porque no ay mayor maravilla, que despreciar la riqueza. Era Naamin Principe, y discurreo como político discreto. Dos acciones miraba en Eliseo prodigiosas, el milagro de sanarle, y el desinterés de no admitir su presente; y entre milagro, y desinteresado, mas fuerza le hizo para convertirse lo desinteresado, que le hizo lo milagro.

(M) 4. Reg. 5. 2. v. 9. & 10. Augull. l. 1. c. 107. de Temp. *Mox dicitur sibi disciplinam induit. Superstitiam assensit, conuenit se deuenari testatur, & de testari idola proficitur.*

68. Es la prenda mayor de lo humano este religioso desprecio, y es el mas importante en lo publico por la poderosa ley del exemplo. Es tan maligno el ge-

nio de quien obedece, que arcecha las venialidades de quien manda y de venial interés que mire en el Prelado, toma licencia para mortales intereses el subdito.

69. Despues del diluuió concedió el Cielo licencia á los hombres para alimentarse de las carnes: (N) *Omne quod movetur, & vivit, erit vobis in cibum.* Contempla la permission Nifeno, y escribe discreto estas elegantes clausulas: (O) *Hoc concessio, reliquit ita animalia comedendi licentiam nasci sunt, & ex eo tempore est Leo cruentus, & vulures cadaueris avidi.*

(N) Gen. 9. v. 2. (O) Greg. Nifeno.

70. Concedida al hombre la permission de alimentarse de carnes, tomaron tambien licencia los brutos, y desde entonces compone el leon su sangriento plato de vivientes, y el buitre de cadaveres. Pues que conecion tiene aquella permission con esta crueldad? Grande, dize Nifeno. Es el hombre (P) Principe de los irracionales, que nació para mandarlos. Miran los irracionales que tiene el Superior que los manda; licencia para comer carne, y se la toman ellos para despedazar; porque de la licencia junta, que tiene el superior para su alimento, hacen exemplo los subditos para el latrocínio.

(P) Gen. 1. v. 26.

71. Y á quien mas no le debe creer? El Evangelio lo dirá: (Q) *Aversentibus hominibus pra timore, & expectatione que supervenient universo orbi.* En aquellos dias preliminares tristes del juizio, se mirarán los hombres locos de temor, y de esperanza. Que congexe el temor, es efecto del miedo; pero que mate la esperanza, admira, porque antes la esperanza alienta. Que dulce engaño, y bien admitido! Tanta pena dara entonces la esperanza, como el temor; porque en estas vecindades del juizio, dominarán los malos, y vivirán fugitivos los buenos; pues en este injusto dominio tan terribles enemigos serán las esperanzas, como los temores; porque el desengaño de lo que le mira, haze mortal la vista de lo que se espera; y tanto mal es esperar, como temer, quando no ay de quien esperar.

(Q) Luc. 21. v. 26.

72. Paliando del juizio sagrado al político, siento que no debemos creer al temor, ni á la esperanza, por dos causas muy opuestas. No debemos creer al temor, porque no ay tanto que temer. No debemos creer á la esperanza, porque la tenemos en lo humano, y la hemos de poner en lo divino. El objeto del temor, es casi vano. El objeto de la esperanza, es engañoso.

(R) Vell. Patre. lib. 2.

(R) *Et septi con tamelia, non nunquam periculum, Romano inferretur Imperio.*

(S) Luc. Flor. lib. 1. cap. 17. f. mihi 399.

(S) *Prirideoque vallata est, ut ingenio suis ne aliter quidem potuerit, sed ante Romanis obsessi est, quam seipsa conuinceret; & sola omnium Provinciae vires suas, postquam victa est, intellexit.*

73. Quisiera preguntar á los leídos, si ha avido Imperio mas vniuersal, que el de los Romanos? Pues citos, que dieron leyes á la Tierra, y á los Mares, batallaron con España (siendo entonces vna porcion pequeña) con Marte tan dudoso, que no dudó (R) Velleyo Patreculo confesar sincero, que en España avian padecido sus Vanderas vnas veces ruina, y otras asfenta.

74. No citaré teligos nacionales, que puedan recularse por sospechosos, sino al grande Romano Lucio Floro, que ellendiendo los triunfos de Roma en España, describe sus fuerzas, corre sus demarcaciones, y al verla vencida de los Romanos, exclama en estas eloquentes voces: (S) *Hispania nunquam fuit animus aduersus nos uniuersae confurgere, nunquam conferre vires suas libat, neque aut Imperium experiri, aut libertatem publicae suae tuari.* Alioquin ita undique mari, Pirideoque vallata est, ut ingenio suis ne aliter quidem potuerit, sed ante Romanis obsessi est, quam seipsa conuinceret; & sola omnium Provinciae vires suas, postquam victa est, intellexit.

(T) Plutar. Leon.

75. Nunca fue la intencion de España (escribe Floro) vnirse contra nosotros; nunca gustó de juntar todas sus fuerzas, ó para conquistar el Imperio, ó para defender la libertad de su dominio. A aver tenido este intento, así la sirven los Mares de fosfo, y los Pirineos de muros, que sin mas ingenio del arte, que su ruda naturaleza, queda inexpugnable. Pero antes que España se conociera á si propia, se vió cercada, y vencida. Solo ella, entre todas las Provincias, no entendió sus fuerzas, halla verie conquitada de nuestras armas.

76. Esto gente el Esercito Romano de mas fe, y cito dictan los ojos, quando neguemos el crédito á los libros. Con trescientos Lacedemonios defendió (x) Leonidas el estrecho de Termopillas, contra la inundacion del Esercito de Xerxes. A quien desene de la naturaleza, de poco ingenio necesita. A quien favorecen dos elementos de Tierra, y Agua, bien puede con dos elementos tan favorables oponerse á los otros dos elementos. Mucho temo la senecencia de Floro: Que solo España, hasta verse vencida, no entendié su fuerza: *Sola omnium Provinciae vires suas, postquam victa est, intellexit.*

77. Los males particulares, son defectos de providencia; los males vniuers-

fales, son ira divina: con que solo puede buscarse la medicina en el origen de la llama. Defenozando al Cielo, se cura el mundo. O, que son pocos los buenos, y muchos los malos! Así sucede en el Juizio; pero obra justicia los pocos, y valdrán mas que los muchos.

78. Para poblar (v) todo vn mundo arruinado por el diluuió, escogió Dios (x) quatro personas; á Noé, y sus hijos. Parece que se opone al intento, porque elegir quatro personas para dilatar vn Mundo, no sera quererle poblado, sino pretender el desierto. Pues el suceso desvanecce la sospecha. Bastaron quatro para poblar el Mundo, porque ellaban (z) doctrinados con el magisterio de las olas; avian padecido altas tormentas, y se avian salvado por milagro, casi derrotado el Navio, sin mas timon, ni Pilotó, que el Cielo, con vn general castigo, que miraban sus ojos; y hombres tan instruidos con golpes de misericordia de justicia, quatro bailan para dominar la tierra.

(V) Genel. 7. v. 10. (X) Ibid. v. 14. (Z) Ibid. v. 19.

79. Pues siendo el Juizio el día del temor, que se debe para su defensa tomar? La razon. Quien tiene en si favore la razon, nada tiene que temer; quien la tiene contra si, de todo ha de recelar. Y si esta la razon desarmada, y la sinrazon poderosa? No importa. La sinrazon mas armada, y poderosa, ha de temer, y teme á la razon desarmada.

80. Despues del diluuió dixo Dios á Noé, y á sus hijos estas soberanas voces: (A) *Et terror vester, ac tremor sit super euntes animas terra.* Seréis terror, y temor á todos los irracionales del Mundo. Difícil privilegio! Antes del pecado, si, (B) porque vivian obedientes; despues de la culpa, no, porque negaron el vasallage. Las fragilidades contraidas por el delito, proteflan que los irracionales son pavor de los mas animosos hombres. Nacey, dize (C) Basilio de Seiciencia, armados los irracionales, y solo el hombre nace sin armas, desnudo, é indefenso. Pues como el hombre ha de ser terror de los irracionales, quando experimentamos que los irracionales son terror de los hombres?

(A) Genel. 9. v. 2.

(B) D. Thom. 2. p. 4. q. 11.

(C) Basil. Scienc.

81. Divinamente dize Basilio. Los irracionales temen al hombre, y el hombre no debe temer á los irracionales, porque los irracionales tienen mas armas, y mas fuerzas; el hombre no tiene fuerzas, ni armas, pero tiene dif-

cuiso, y razon: Pues las mayores armas de los irracionales temen al hombre que tiene razon; pero el hombre que tiene razon, no teme á los que sin tener razon, tienen mayores armas; porque mas de temer es vna razon desarmada, que vna sinrazon poderosa.

82. Ellas son, Señor, las armas para declinar en el Juizio las soberanas iras. Huir, no tomar, y no creer. Huir de las vanidades, sin huir de las obligaciones. No tomar del afecto mas que el amor á lo justo. No creer en las palabras, y solo creer en las obras. Con otro concepto lo individual para todos; Quien deseara encontrar el juizio favorable, execute los tres Puntos discutiidos. Huir, no tomar, y no creer. Huir de nosotros, no tomar de nosotros, y no creer en no-

osotros. Huir de si para humillarse. No tomar de si consejo para no delvanecerse. No creer en si para no precipitarse.

83. Disponga vuestra Piedad, Señor, que reynando vivo el conocimiento de vuestras iras, no desmerezcamos vuestras piedades. Merezca nuestro Catolicissimo Dueño vuestras atenciones, y auxilios, para acierto de sus Reales operaciones. Coronad con logro feliz sus deseos, y nuestros votos. Y pues de su vida pende tanto mundo, dad vn nuevo fiador á su aliento. Conservadle en paz; justicia, equidad, felicidad, y abundancia; efectos de vuestra gracia, para belaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

XIX



ORACION

MIERCOLES DE LAS ENCENIAS.

Hyems erat & ambulabat Iesus in portico Salomonis. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 10.



Os pasos de Christo admiran los ojos. Las voces de los Hebreos confunden los oidos. Todo mi corto discurso contagiare despues á sus pies, poniendo mi breve defenção á sus plantas. Agora me suspenda los ecos disimulados de los Hebreos.

1. Llegan á Christo, y falsamente le dicen polticos: (A) *Quisque animam nostram tollit, dic nobis palam si tu es Christus?* Hasta quando tus enigmas han de congoxar nuestras ansias? Mas padese nuestro noble cuidado en la confusion, que pudiera sentir en el defenção. Corre ya á tu silencio las cortinas, ó politicas, ó Religiosas. Dinos claramente si eres Christo? Quien no graduara de fina vna suplica tan atenta? O falsos lades del mundo! Si estas voces gasta el odio, ó enmudecera por falta de palabras el carino, ó necesitara de inventar vocabulario nuevo. Si esto gastan las intenciones, con que conceptos hemos de explicar las verdades?

(A)
Ioan. 10. v. 24.

2. Dixo profundo: (B) Tertulliano, que avian puesto los hombres á los vicios, hermosos nombres para hacerlos amables: (C) *Christo* tanto fingido, que no contentos con errar en la sabiduria de los objetos, erraban tambien hasta en los vocablos. A este afectado disimulo levantan estatua los que llama Polticos el siglo, sin advertir, que en llegando el disimulo á ser ficcion, pierde la grande virtud del silencio, y cae en la baxa region del engaño.

(B)
Tertul.

(C)
Christo

3. En la Historia de Herodes con los Magos, le intitula el Evangelista varias veces con el Soberano nombre de Rey: (D) *In diebus Herodis Regis.* Cuenta la conversacion que tuvieron los Magos, y quitandole catones el nombre de Rey, le llama (E) deinadamente Herodes, porque en esta conversacion los hablo con disimulo arrojado, ocultando su pecho con engaño; y Herodes como Herodes, podra fingir, pero no como Rey; porque disimular sus acciones, es prudencia de Reyes; disimular intenciones, es artificio de Herodes.

(D)
Matth. 2. v. 2.

(E)
Ibid. v. 7.

4. Para no perder el disimulo el ser virtud prudencial, no ha de pasar de vna reserva del entendimiento. Mas breve lo dire: Es va silencio oportuno. Es callar lo que no debe decirse. Es ocultar lo que tuviera inconveniente en publicarse. En la linea de reserva, es gloria de los cuerdo; en el parage de intencion, es artificio de falsos.

Tanto Herodes
des olim vocatus
Magis

5. El Gesso del Evangelio sirve de comento. Los mismos que con ansias le suplican que los declare si es Christo, (F) le citan piedras por averlo declarado, cargandole la culpa de blasfemo. Palabras que paran en piedras, miran si seran finas, ó falsas.

(F)
Ioan. 10. v. 31.

6. Eran amigos de palabra, y en esto paran amistades de lengua. En la finca comun de Jonathas, tengo advertida vna grande singularidad. Le alaba de finissimo Amante por averle dado á David su tunica, y vestido. Tanto le amaba, dice el Texto, que le dio su tunica: (G) *Nam expoliavit se tunica.* Pues si fuera tan baratas

H 2

123

las mezas, tendremos la Corte llena de finisimas amistades. A costa de ya vestido, todos seran Jonatas, porque tambien le saben dar; pues aunque lo den, no lo son, porque no le miran el noble estilo del dar.

(O) Reg. 18. v. 1.

8 Jonatas dio a David su corazon. (1) Anima Ionathae conglutinata est anima David, y luego passo a darle su vestido; porque darle el corazon, es darle lo interior; darle el vestido, es darle la exterioridad; y era justo que fuesen vnos en la exterioridad y en esto confusio su fineza; porque darle primero la Tunica sin averle dado el corazon, no fuera darle lo interior, sino vna aparente exterioridad; y darle solo exterioridades, fuera lisonja; confirmar con lo exterior lo interior, fue fineza.

(H) Ibid. v. 1.

9 Le dio primero el interior, y luego le dio la exterioridad, porque en el mundo se via dar la exterioridad con reserva de lo interior. Pues dar el interior, y el exterior, es fineza; dar el exterior, y quedarle con el interior, fuera lisonja.

10 Muchos vestidos se deben de dar, porque muchas exterioridades se venis caen sobre la dadiua de lo interior, tendra celos Jonatas. Pero yo imagino, que no le han de dexar las finezas que se vian zeloso.

(I) Ioan. 10. v. 11.

11 El fin de estas dadiuas le dice Jonatas, y el Evangelio. Los Hebreos, que le dan el vestido hermoso de palabras, (1) le tiran despues villanas piedras. Jonatas, que le da la exterioridad, aviendole dado primero el interior de su corazon, (2) le detiene a toda costa de los enojos de su padre Sath, porque amigos de exterioridades, son los primeros que tiran; amigos de corazon, son los primeros que amparan.

Insuperant ergo lapides.

(K) Reg. 19. v. 4.

12 Retirose Christo de su intencion, y para contemplar, no tanto estos segundados pasos de su retiro, quanto los primeros de su paso, necesito de todo el patrocinio de la gracia; mi Señora me la concedera, si la obligamos con su dulcissimo Nombre: AVE MARIA.

Hyems erat, & ambulabat Iesus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 10.

13 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, pasarse Christo en el Portico del Templo. Todos tienen por esteril este Evangelio, y a mi cordedad tantos pasos me le han de hazer fecundo. Un Carillo pasarse? No parece accion de Christo. Pues nunca mas Soberano. Un passo fuele ser indicio de cuidado, y tambien de vn desear divertimiento; pero no pudiendo pasarse Christo de divertido, era preciso que se pasalle de cuidadoso. Estaba esperando Christo la entrada en el Templo, y se pasa por no estar ocioso esperando. En vn passo se adelanta el cuerpo, y ocupa el lugar que no tenia parado. Con todos los passos que va dando, va adquiriendo nuevos dominios el cuerpo: luego este passo no era divertirse, sino ocuparse, y adelantarse. Pues ya en estos passos esta partida mi Oracion en dos Puntos. El primero sera, que se pase para no estar ocioso. El segundo sera, que se pase para ver adelantado.

PUNTO PRIMERO.

14 MAL apreciador sera de los fugitivos minutos del tiempo, el que tuviere por descanso el ocio. Creo que este vocablo no vive bien entendido. Quando es el ocio descanso, no es ocio, sino reparo. Descansar despues (1) de fatigado el animo en algun inocente empleo, se llama ocio, y yo le llamo reparo; porque tomar minutos de ocio para bolver a siglos de cansancio, es ser tan diestros Pilotos de la prudencia, que hazen viento en popa de la calma.

(L) D. Thom.

15 No acusan estos divinos passos el descanso, sino el ocio. Y que es ocio? Christianamente le definire. Es vna suspension de la alma. Es hazer vn vivo el papel de vn muerto. Es vn viva imagen de vn difunto. Inteliz achaque, hazerle antes de tiempo muerto.

Mu.

16 Mucho debe distar de lo Soberano este bien recibido veneno del ocio. Es tan distante este achaque de lo racional, que le ha de censurar la luz natural, y la fe.

(M) Arist.

17 El error que padecio (M) Aristoteles, sospechando, que el mundo avia sido eterno, le hemos de entibiar corrigiendole con este motivo. Llego este noble Filosofo a conocer con su alta contemplacion vn Numen Soberano, que movia la inconstante rueda del Universo. Una Deidad poderosa, de cuyo robulto brazo dependia todo lo mortal, y caduco. Pues de este conocimiento se motivo su despeño. Faltole la fe para conocer lo que Dios podia obrar dentro de si; porque no alcanzaba su razon natural mas obras, que estas del mundo exteriores: luego el mundo, dice Aristoteles, fue eterno; porque no puede percibir mi discurso, que vn Soberano pudiesse vivir tantos espacios ocioso.

18 Permitan que diga, que creyo el mundo eterno por dar al Dios que concebía la gloria de ocupado. Pues agora lo dirá la fe lo que no pudo alcanzar su razon. Quando la fe no enseña, que todas las tres Divinas Personas eran con igualdad eternas, fundara su eternidad en prudentes conjeturas esta razon. El Hijo procede del entendimiento del Padre. El Espiritu Santo procede del reciproco amor de Padre, y Hijo: luego son eternos con igualdad; porque a no ser el Hijo tan eterno como el Padre, hubiera pasado algun minuto, sin que el entendimiento del Padre le hubiera producido: luego hubiera estado suspenso. Pues eterno es el Hijo; porque no cabe en vn entendimiento Soberano, aver estado vn instante ocioso.

(N) Luc. 1. v. 7.

(O) Luc. 1. v. 21.

(P) Matth. 2. v. 17.

(Q) Matth. 2. v. 14.

(R) Luc. 1. v. 46.

(S) Mat. 1. v. 21.

En las clausuras del Sepulcro. De ninguna se permitio mirar; porque no ay imagen mas viva de vn ocioso, que vn cuerpo muerto; y teniendo valor para que le miren crucificado, no tiene alieno para que le vean tres dias no cabales como en imagenes muertas de ocio.

20 Este ha sido el evordio, pasemos a discursos mas altos. Y es descanso el ocio? No sino sumo trabajo. O discreta naturaleza, que condenaste al trabajo mayor, al que melindroso le procura mas huir.

21 Llamo el Padre de Familias operarios a su Vina a diversas horas. Al medio dia salio a la Parra, y encontrando vnos hombres ociosos, los dixo estas voces: (r) Quid statis tota die otiosi? Ite vos in vineam meam. Como estais ociosos todo el dia? Id a trabajar a mi campo. Obedecen promptos, llega el tiempo de satisfacerlos, y paga con igualdad a todos. Que agravio es este, replican los que trabajaron al despuntar el dia? Pues (v) como das a estos el mismo precio, aviendolo tenido menor trabajo? Que dezis, replica (x) discreto Origenes; mayor trabajo han tenido que vosotros; porque estos hombres estuvieron ociosos lo mas del dia, vosotros estuvisteis trabajando en el campo: luego mayor trabajo tuvieron, porque mayor trabajo es el ocio de todo vn dia, que el sudor de cabar con vna azada.

(r) Matth. 20. 11. & 16.

(v) V. 6. & 7.

(x) Origenes.

22 Lo cierto es, que dio tanta paga de jornal a los que trabajaron primero como a estos ociosos, que llegaron tan vltimos; porque si todo trabajo pide en si correspondencia el premio, vnos le recibian por el trabajo del campo, y otros le recibian por el trabajo del ocio; porque todo vn dia sin hazer nada, es pagar de valde la vida.

23 Passando de lo politico a lo Sagrado, es sumo trabajo el ocio, porque tiene muy distante el tocero del Cielo. Dize Dios, que tiene prompta su puerta a quien le llama: (z) Prope est invocantibus eum; pero a quien no levanta las manos para llamarle, mal podra aunque quiera abrirle. Aun la pereza tiene culpas de desgraciada, pues por aver llamado tan tarde (x) las Virgenes imprudentes, llvaron con la puerta en los ojos.

(z) Pl. 147. v. 18.

(x) Matth. 25. 11.

24 Propongamos vna question discreta. Qual tendra mas peligroso estado? El que vive en vn grande trabajo, o el que se halla en la calma de vn ocio? A primera luz parece, que mas afortunado estara quien padece con desgracias, que quien

H. 2.

descansa con ocios. Pues creo que se engañan. El Texto lo decifra.

(B) Luc. 11. v. 44
(C) Marc. 16. v. 10.

(D) Match. 3. v. 24.

25 En el Huerto (B) suda Christo fangre al mirar a sus Discipulos dormidos: (C) *Invenit eos dormientes*. Estando en el mar alterado el golfo, se echó Christo a dormir, dexando a los Discipulos en vna furiosa tempestad: (B) *Ipse vero dormiebat*. Que acciones parecen estas tan contrarias a la prudencia humana! Quando duermen, suda fangre de congoxas; quando se anegan, duerme en dulce calma. Pues como los dexa sin socorro? Es engaño. No fue dexar sin socorro los peligros, sino proporcionar los auxilios a los ahogos. Suda fangre al verlos dormidos, y duerme al mirarlos medio ahogados; porque en el sueño no obraban cosa, en la tempestad aplicaban toda su industria; y para vn ocioso, se requiere vn Dios sudando fangre, y despierto; para vn industrioso, basta vn Dios medio dormido.

(E) Match. 16. v. 47.

26 Es el Texto tan profundo, que hallaremos mayores defengaños. Siempre asiste Dios a los tuyos, pero mide los auxilios por las necesidades, y las disposiciones. Como asiste a vnos Discipulos dormidos? Sudando fangre de congoxa; porque verlos (E) dormir entre esquadrones de Soldados enemigos, que aquella triste noche los buscaban, es descuido tan temerario, que obliga a congoxar lo Divino. Como asiste a vnos Discipulos, que padecen tempestades? Echándose a dormir seguro; porque durmiendo, no aplicaban ningún medio humano para salir del amenazado peligro; remando en la tempestad, aplicaban todos sus fuerzas para salir del ahogo: y para que falgan de los riesgos los dormidos, le obligan a Christo a sudar: para que falgan los que se ayudan, se puede echar a dormir.

(F) Genes. 18. v. 11. & 15.

27 Divino defengaño! Nunca menos seguros los Discipulos, que durmiendo. Nunca mas seguros, que remando; porque sin diligencia, el que parece descansoso, es peligro con la industria, el que parece ahogo, es trofeo. Mide Dios sus divinas asistencias por la pauta de nuestras disposiciones; y favores a dormidos, no se vian. Vna vez favoreció en la (F) Escala a vn Jacob dormido; pero fue porque le avia mirado en el campo infinitas vezes despierto; y no favorece a quien se duerme de ocioso, pero asiste a quien se duerme de puro rendido.

28 No se merecen las asistencias

divinas descansando en pesados sueños, sino remando, para vencer furiosas tempestades. Estaba en dudosa lid batallando el Pueblo de Dios con el Amalecita infiel. Levantaba (G) Moyses las manos al Cielo, y venia su Nacion; y dexaba caer las manos, y era venciado. En esta sola acción consistia el quedar su Pueblo vencido, o victorioso, porque era Moyses el supremo dueño de aquella favorecida Nacion. El levantar las manos al cielo, significa las humanas diligencias, invocando los divinos socorros. El dexar caer las manos, es, desistir de la diligencia, y no levantar la mano a lo que importa; y quando aplica sus manos, queda su Nacion victoriosa; quando dexa caerlas con pereza, queda su Nacion vencida.

29 Passemos del passo al motivo. Por que razon se passa Christo? *Hyems erat*, dice el Evangelio. Era Invierno. Da la causa en el frío; porque pasos sin causa, mas fueran ocios, que empleos. Creo que no esta bien entendida la ociosidad. Quien se ocupa en acciones que no importan, compra a costa de vna grande ocupacion vn ocio. Se fatiga el cuerpo, para dexar ociosa la alma; y quando mas ocupados los sentidos, viven mas ociosas las potencias.

30 No escula de la ociosidad la ocupacion, si es empleo del gusto, y no del cargo, voluntario, y no preciso. Para si, vivirá muy ocupado; para el oficio, vivirá muy ocioso. Ni puede admitirse por disculpa, que los empleos voluntarios no sean nocivos; porque el empleo mas santo, puede ser para vn particular elogio, y para vn superior delito. Si por elle empleo voluntario olvida su oficio, no le disculpa lo bueno que toma, porque pesa mas la culpa de lo que dexa.

31 Dios llamó con el nombre de Dios a Moyses: (H) *Ecce constitui te Deum Pharaonis*. Los Israelitas al considerarle retirado en el monte con Dios quarenta dias, le llaman con vn nombre tan poco respetable, como dexar, no sabemos lo que le ha sucedido a este hombre: (I) *Moyse hunc viro ignoramus quid acciderit*. Muchísimo baxan las estimaciones; porque Dios le llama vn Dios, y los subditos vn hombre particular.

32 Dos razones daré. Fueron los elogios tan distintos, porque eran muy opuestos los labios. En boca de los Israelitas, era Moyses vn pobre hombre;

(G) Exod. 17. v. 11. *Cumque levaret Moyses manus suas ad caelum, vincebat Israel, su autem manibus remississet, perabat Amalec.*

(M) 2. ad Corint. 9. v. 11. (N) D. Th. hic. lect. 3. f. 101.

(H) Exod. 7. v. 1.

(I) Exod. 11. v. 4.

en boca de Dios, era vn Dios humano; porque Dios siempre habla ensalzando, los hombres siempre hablan disminuyendo.

33 La segunda razon es para el argumento: Se miden los epitetos por las ocupaciones, y exercicios. Quando le llama el Cielo Dios, (K) es quando va a facer su Pueblo optimo del cautiverio de Faraon. Quando le llaman hombre, (L) es quando le miran retirado muchos dias, aviendo substituido en Aaron todo su gobierno. Es verdad, que se hallaba tan santamente ocupado, que estaba meditando en coloquios divinos; pero quando camina a socorrer a su Pueblo ahogado, se llama vn Dios; quando reza sin asistirse, y substituye su asistencia, se llama hombre; porque asistirse a su Pueblo necesitado, le eleva a divino; dexar de asistirse, aunque este rezando, le haze muy humano.

34 No son los empleos voluntarios ocupaciones, sino vnas embarazosas ociosidades: ni basta el empleo del entendimiento, sino se aplica al exercicio. Han de ser las acciones de empeño de lo conocido; porque conocer, y no obrar, es lo mismo que no conocer.

35 La que fuera ponderacion de la política, es verdad sagrada. Dize mi amado Pablo de Christo estas divinas voces: (M) *Eum qui non nocerat peccatum, pro nobis peccatum fecit*. Al que no conoció el pecado, le hizo por nosotros peccado. El hazerle peccado, (N) lo explica mi Angel Thomas; por aver muerto en sacrificio por nuestros delitos. Pero la primera clausula es difficilima: *Al que no conoció el pecado*. Esto parece borrarle su divino entendimiento, porque Christo lo conoció todo. Pues como se impone este defecto? Porque no es si no soberano clogio.

36 Dize San Pablo, que Christo no conoció el pecado, porque es de fe, dize (O) mi Angel Santo Thomas, que no pecó: luego de la gloria de no pecar inhiera Pablo el no conocer; porque es tan cierto que lo que no se executa, es lo mismo que si no se conociera, que puede decir con verdad, que pues no lo executa, no lo conoce; porque lo mismo parece dexar de obrarlo, que dexar de conocerlo.

37 La que parecia delicadeza se ha transformado en verdad práctica. Aun los mylicos saben esta vtil verdad. No tiene conocimiento el que no executa lo virtuoso; porque conocimientos ociosos, no son para el Cielo conocimientos;

(K) Exod. 3. v. 21.

(L) Exo. 12. v. 1. *Fidens autem spiritus, quod moram faceret descendendi de monte Moyses.*

(M) 2. ad Corint. 9. v. 11.

(N) D. Th. hic. lect. 3. f. 101.

(O) D. Th. hic. *Eum scilicet non operari peccatum.* 1. Petr. *Qui peccatum auferit.*

(P) Ps. 77. v. 7.

Con esta luz se entiende el verso difficilimo de David: (P) *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*. En el entendimiento de sus manos. El Cielo coloca los entendimientos en muy opuestos sitios: el mundo los coloca en las cabezas; el Cielo los coloca en las manos; porque el mundo los pone en la gala de lo discurrido, el Cielo los pone en los aciertos de lo obrado.

38 Quien no executa lo que conoce, paga de valde lo que discurrir: es el conocimiento la luz de las operaciones, y se perdiera la nave, si no se fixara en el norte que conoce.

PUNTO SEGUNDO.

39 EL segundo Punto era, que se passa, para verse adelantando. Quien se passa, se va adelantando con el cuerpo; quien se passa con el entendimiento, se va adelantando con la alma.

40 Algunos ay, que no se adelantan; porque no se pasan; temen andar, porque temen caer. No ellos bien con los temores, porque nunca han obrado noble accion los miedos. Ay algunos entendimientos tan templados, que delinquen de modellos. La moderacion es virtud; pero de moderados se deslizan en peccatos; temen errar, y no obran; presumenten que no aciertan, y se detienen. Es noble calla de entendimientos, pero muy verina al peligro, de que este lenguaje de prudencia se abata en cobardia.

41 Si por temor de los errores se acobardaran todos los entendimientos humanos, viviera el mundo sin aciertos; porque suspensos con este prudente temor, de moderados, dieran todos en peccatos. Se ha de temer el errar, y se ha de obrar lo mismo que se llega a temer; porque el temerle, afirma mas el discurso; el obrarlo, ilustra mas el entendimiento. Y quando no se ha de temer? Quando reflixe obligacion. La obligacion del obrar, obliga a deponer el temor; porque siempre asiste la Divina luz a quien se arroja al ahogo por su obligacion. No siempre las desconfianzas son discretas, desconfianzas ay divinamente reprehendidas. Quien se entra en los ahogos voluntario, tiene que recelar; quien se entra por obligacion, no tiene que temer.

42 Arroja Pedro a pisar las ondas, obedeciendo el mandato de Christo: (Q) *Tu me mira alterado el viento, teme los Elementos conjurados, y al verme* Christ.

(Q) Math. 14. v. 28.

Christo temer, le reprehende de tibio en la fe: (x) *Modica fidei quare dubitasti* Desconfia en el. Deuero: Angres, como olvidado del poder milagroso de Christo, de que cinco panes alcanca a sustentarse cinco mil hombres, y no acata Christo su desconfianza. En entrambos sucesos se necesitaba vn milagro. Pues como la desconfianza de Pedro es acudada, y la de Andres no es reprehendida?

43 Dos razones dare: Andres tomò por motivo para desconfiar, ver que vn corto alimento no podia estenderse à tantos: (r) *Quid inter tantos?* Pedro tomò por motivo para desconfiar, mirar vn recio viento, *(v) uident ventum ualidum, simul* y quien desconfia de que vn corto alimento alcance à tantos necesitados, desconfia con prudencia que merece perdonarse: quien desconfia por ver correr este ayre, o el otro, desconfia con tal ligereza, que merece reprehenderse.

44 La segunda razon es mas profunda. Entrambos desconfiaron del milagro; pero Andres no es reprehendido, porque desconfia con prudencia. Pedro es acudado, porque desconfia sin causa. Andres desconfia del milagro de alcanzar el pan à tantos, porque sin (x) averle Christo consultado, ni pedido su voto, sino à Felipe, propuso su temor prudente. Desconfia Pedro del milagro, arrojando se como superior al ahogo, (z) y con vn mandato de Christo. Andres en su voto no tenia especial motivo para esperar el milagro, porque era voto voluntario, y no pedido. Pedro tenia fundamento para esperar el milagro en el mandato de Christo, y en cumplir con su oficio, arrojandose como buen Prelado al ahogo; y desconfiar de sus votos voluntarios, es prudencia; temer quien se arroja por su obligacion à vn ahogo, es cobardia.

45 Pues mayor desengano oculta. Quien voluntario se introduce à dar votos, y arbitrios, justamente desconfia. Este en su temor debe ser alabado, y no reprehendido, porque acciones voluntarias, no tienen muy seguras las divinas asistencias. Quien se arroja como Pedro, aunque sea à vn golfo embravecido, por verse superior del mundo, y mirar à sus compañeros padeciendo, es (A) tibio se temer que se ha de anegar, porque no le entra en el ahogo su voluntad, le introduce su obligacion; y en ahogos que se toman por su gusto, es prudencia no esperar auxilios; en ahogos donde se entra por obligacion, es tibieza de fe no esperar milagros: *Modica fidei, &c.*

(R) Ibid. v. 31.

(S) Ioan. 6. v. 9. Sed hoc quid sunt inter tan?

(T) Ibid. v. 9.

(V) Ibid. v. 30.

(X) Ioan. 6. v. 8. & 9.

(Z) Mathe. 14. v. 28. At ipse ait, deus.

(A) Mathe. 14. v. 31.

46 Firado el Cielo politica escritura de asistir con sus luces à quien le cargo de las obligaciones; porque dar las obligaciones, y retirar las luzes, mas pareciera alevosa cautela para que cayesen, que generosa dadiua para que acertasen. Pues no tema Pedro en medio de vn golfo. O Señor, que no pueda faltar de su tormenta sin milagro. Pues que importa? Quien le empeño en la obligacion de arrojarle, està empeñado en mantenerle; porque permitir el Cielo que se ahogase por averle arrojado à su oficio, fuera saltar el Cielo à la obligacion de averle le dado.

47 Bien conozco que causa el pasarse mucho, pero no se vienen las glorias à los sentados. Es verdad que se causa el cuerpo, pero con la gloria de lo que se adquiere, descansa la alma. Aventura la vida ociosamente sentado, es perderla; aventurarla à pie firme, es eternizarla.

48 Que bien (dize) (B) S. Maximo parece Pedro sobre las ondas, y los compañeros en la Nave! Los subditos padecen las tempestades defendidos. Pedro las tolera à lo descubierta. No se retiró Pedro à lo mas seguro de la Nave; porque no cabia estar los compañeros remando para salir del ahogo, y retirarse Pedro à lo seguro. A mayor ahogo se arroja por librarlos; porque retirarse del riesgo, fuera ser superior humano; exponete por los suyos à mayor, le califica de diuino.

49 En el Imperio de Christo se mira vna grande contradiccion de sucesos. En su Nacimiento veneran su Reyno el Cielo, y la tierra. La Esfera (c) con sus luzes; los Angeles (n) con sus voces, y los (a) tres Reyes con sus cultos. Pues entre estas aclamaciones, Herodes le niega el titulo de Rey, y le llama Niño: (r) *Interrogate de puero.* En el Calvario (g) escribe Pilatos el titulo de Rey; y dividido el vulgo en facciones, suplican que borre la inscripcion Real, y la dechende con refon. Rey es, y Rey ha de ser: (h) *Quod scripsi, scripsi.*

50 Hermosa contradiccion tenemos entre vn Herodes, y vn Pilatos. En su Nacimiento le miraba Herodes acclamado de Angeles, asistido de estrellas, y venerado de Reyes: luego son señas evidentes de Rey. En el Calvario le miraba Pilatos agraviado del Pueblo, dexado de sus amigos, desconocido de todos, desnudo con vitragres, y injuriado de irrisiões: luego no son señas de Rey. Que discurso tan erradol! Pues aun Pilatos firma lo contrario

(B) Maximo

(C) Mathe. 2. v. 10.

(D) Luc. 2. v. 13.

(E) Mathe. 2. v. 11.

(F) Ibid. 11.

(G) Ioan. 19. v. 20.

(H) Ibid. v. 28.

(I) Mathe. 27. v. 19.

(K) Reg. 22. v. 20.

Persuadetur Da-

rio con todo su odio. Busquemos la razon entre lo humano de vn juicio politico.

51 En su Nacimiento es Rey, pero està lleno de musicas, de Angeles, de luzimienos, de estrellas, y adoraciones de Reyes. Mira Herodes las señas, y juzga que hombre tan acomodado, no puede ser vn Rey tan aplaudido. En el Calvario no tenia señal visible de Rey, antes le jarraban muy de particular, pero estava (i) coronado de penetrantes espinas de cuidados, y dando la vida por los suyos. Pues Rey es este, dize Pilatos; porque es vn titulo, tan claro de Rey tener la cabeza traspasada de cuidados, que teniendo valor para quitarle la vida, no tengo aliento para negarle la Corona.

52 De la vna causa me parece que pudo Pilatos inferir la otra. Si este hombre, dize Pilatos, consiente en que yo le quite por amor de los suyos la vida; luego no puedo quitarle, aunque quiera, la Corona, porque merece la Corona con la misma accion de dexarle quitar la vida: luego bien puedo crucificarle politicamente tirano, pero no puedo borrarle el titulo; porque con la misma accion de dar por la publica salud la vida, se pone, aunque yo se la borrara, vna Corona.

53 Todas las vidas hontadas se sacrifican à las aras de los bienes comunes. Dos vidas tienen los Soberanos: vna que son en minutos, otra para el comun en cuidados. El inguinto volante del Relox de su vida, no es el aliento que respiran, sino el ayre de los suspiros que oyen. Respiran con los alientos, o desalientos de todos, los que han de respirar para dar à todos alientos.

54 Desalentadas las respiraciones de los infimos, no pueden alentar los Soberanos: porque tanto congoxa à vn Real corazon ver miserias ajenas, como si fueran de incomodidades propias.

55 En dos ocasiones le mirò traspasado el magnanimo corazon de David con las mismas demonstraciones de sentimiento. La vna fue, (k) quando cortò la vellidura en la cueua de Engadi à su Principe Saul. La otra fue, (l) quando ordenò numerar el Pueblo (para que pagasse, en dicitamen (m) del Abulente, vn tributo) hirio su corazon vn dolor tan vivo, que le obligò à trasladar à lo publico sus intimos sentimientos; porque cortarle à su Rey Saul la vellidura, era dexarle mal vestido, conar el Pueblo para vn tributo, era gravarle de tributo: y tanto siente ver à su Rey medio desnudo, como ver à su Reyno agraviado.

56 Que noblemente siente David suspirar, y desate nobles mares de su corazon que por su Principe llora de atento, por su Reyno llora de compasivo.

57 Hermoso tránsito orreca el passeo de el cuerpo al passeo de el animo. Quien se pasca, adquiere el lugar que no tenia. Alcanza lo que no ocupaba: luego ha de passarle la alma; porque todo necesita andar, quien todo necesita saberlo.

58 Es preciso andar, porque sin andar no se puede saber. Quien no anda con el cuerpo, no podrá adquirir mucho dominio de lugares. Quien no anda con el entendimiento, no podrá ateforar mucha copia de noticias. Ande siempre el entendimiento buscando verdades, porque vienen tan embucadas en mentiras, que es preciso andar mucho para entrefficarlas.

59 Hizo Christo à los Apostoles esta grande pregunta: *Que dizen de mi los hombres?* (n) *Quem dicunt homines esse filium hominis?* De este texto infieren los cuerdos, que es obligacion preguntar, para informarse de su opinion.

60 Mi cordada busca mayor desengano. Eran Apostoles los que tenia à su lado, pero no le avian revelado lo que aora le publican. (o) Eran parte mentiras, y parte verdades; pero son tan desengañados los Soberanos, que sino preguntan con grande examen, ni fabrican las que son verdades para creerlas, ni las que son mentiras para despreciarlas.

61 Pues escuchen aora la respuesta. Unos dizen que eres Elias, otros que Jeremias, y otros que algun Profeta. Dios advertencias oculta el Texto. Todas estas eran mentiras; con que para vna verdad que oyo despues, escuchò tres mentiras antes. Mi reparò es, que mas mentiras corrian; porque tambien dezian, (p) que era Samaritano, y endemoniado. Pues como no lo dizen? Porque era mentiras: pero tambien conoçian ser mentiras las primeras. Pues, o todas se callen, o todas le digan. Procedieron como humanos, escribe (q) Hilario: dizen la mentira de ser Elias, y callan la mentira de ser Samaritano; porque ser Elias, era vna mentira que no oñidia; ser Samaritano, era vna mentira que disgustaba: y proceden con tal silencio con los Soberanos, que no solo los callan las verdades que los pueden delabrar, sino las mentiras que los pueden disgustar.

62 Quien dira à los Soberanos cabales las verdades, si aun no los dizen cabales las mentiras! Grandès passio: se han

vid cum, postquam numeratus est Pa-

ulus.

(M) Abulentiæ.

(N) Mathe. 16. v. 13.

(O) Veri. 12.

At illi dixerunt, alij Ioan. 6. v. 48. Benedictio in qua Samaritanus es tu, & demonium habes.

Et dicit, alij vero Ieremias, &c. Ista est Chris- tus filius Iliu: Dei dicit.

(P) Ioan. 8. v. 48.

Benedictio in qua Samaritanus es tu, & demonium habes.

(Q) Hilari.

han de dar para encontrar las verdades: porque no pueden ser venidas; quiera Dios que aun se hallen boicadas.

63 Triste intelicidad es, que los embaxadores de los males, sean los males mismos, y que los aspiradores de las congoxas, sean los primeros intoraxes de las defdichas.

64 Predicaba Jonás la ruina de la grande Corte de Nínives; y siendo tan importante el aviso, pasaron dias hasta saberlo su Rey. Y quien se lo dixo? *(A)* *Per venit verbum ad Regem*, llegó la voz a los oidos del Rey. Triste defengaño! Hasta que se lo dixo la fama, no se lo contó persona alguna; porque si los males no son embaxadores de sí mismos, ay pocos que se atrevan a decir los males.

65 Esperando la voz de las congoxas, llegan a destiempo las medicinas: por esto se necesitan pafleos. Andar, preguntar, y saber los males, y los bienes. Los bienes, para promoverlos; y los males, para escitarlos. No basta el preguntar sin el andar; por ello pone el Evangelio el pafleo, porque no bastan quatro palabras de pregunta, sino pasan a leer pafleos de diligencia. A la providencia del remedio, no alcanzan solo palabras; se necesitan obras, y mas obras.

66 Dize San Juan, que por el Verbo se hizo todo el mundo: *(S)* *Omnia per ipsum facta sunt*. Comenta Origenes cita verdad sagrada, y pollicamente discreto la llama divina Paradoxa. Digo sus voces por eternas: *(T)* *Audi divinum Patrologum, per non factum, sed genitum*, *bonum: in omnia facta, sed non genita*. Parece divina Paradoxa (dize Origenes) hazer todo el mundo por el Verbo; porque el Verbo no es obra, sino palabra; luego parece divina Paradoxa; porque parece tan imposible que puedan hacer grandes obras de puras palabras, que parece Paradoxa decir, que de vna pura palabra, pudo nacer vna tan insigne obra.

67 Son casi justiceras para los remedios las palabras. Pocos se mueven a andar sino miran primero andar al Superior. Aun la Estrella de los Magos, siendo vna luz Celestial, no se movia si los Reyes se paraban. Regulaba la Estrella todos los pafleos por sus Reales movimientos, y cessaba de alumbrarlos con sus influxos, quando suspendian sus pafleos. Pues consideren quanto perdian en detenerse. Detenidos, y parados, perdian adelantarse, y perdian la luz Soberana que los dirigie. Quando empezaban a andar, los boivja la Estrella a dirigir, y iban gaitan-

do mucho camino de luz; porque a Reyes parados, las estrellas se retirán; a Reyes diligentes, las estrellas los adelantan.

68 Pues tambien lo desiene la Estrella por otra causa. Fue la Estrella vn criado lucido, que encendió la providencia para alumbrar a estas grandes Coronas, y no era justo que el criado hiciesse andar por su gusto a su Dueño; porque no saben los criados mas atentos dar vn pafleo, sino miran que le dió sus dueños primero.

69 La accion mas pesada, viendo que la executa su dueño, se buelve ligera. La accion mas ligera, viendo que no la executa, se transiorna en pesada.

70 Tan gravemente dura se miró la ley antigua entre los Hebreos, que dixo San Pedro de sus *(S)* *Neque nos, neque Patres nostri portare potuimus*, ni nosotros, ni nuestros padres alcanzamos a llevarla. Tan benigna es la Ley de Gracia, que la llama el mismo Christo suave, y ligera: *(Z)* *In quantum suavis fuerit, et omnia nimis levis*. Esta diferencia bien penetra, admira, por que de entrambas leyes fue Dios el Autor. Pues como vna se hazen pesada, y otra tan ligera? Todos han declarado la duda por los pceptos, y por el chio de portarse el Autor de las Leyes.

71 El mismo Dios fue el Autor de la Ley Escrita, y de la Ley de Gracia, pero con vna grave diferencia. En la Ley Escrita, era Dios el que mandaba, pero no obedecia. En la Ley de Gracia, es Dios el que manda, y el mismo *(A)* Dios es la persona de Christo, el que la obedece, y la practica. En la Ley Escrita, mandaba el Legislador, pero no obedecia lo que mandaba. En la Ley de Gracia, obedece el Legislador lo que manda, y es el primero que lo executa; quando el Legislador se queda fuera de lo que manda, se haze la ley pesada; quando se entra dentro el primero, se buelve su ley ligera.

72 Muy ofendidos han salido estos divinos pafleos de sus cortos discursos; porque mal examinada discursos humanos, movimientos divinos. Aun el Sol material se buelva de que la superdicion Astrologica le quiera contar los pafleos de su luz. Anda Christo para exemplo, porque vn Soberano no puede estar ociosamente parado. Anda por que tiene causa. Mueve los pafleos, porque dicta las diligencias; y en fin se mueve, porque sin moverse, es imposible adelantarse.

73 Muevan, Señor, vuestrs auxilios nuestros perezoios entendimientos.

Para

Para mover estas celestiales Esferas, destiño vuela Providencia *(A)* vn Angel, que las rige Motor. Para mover esta Catholica Esfera, circulo donde se abrevia vuestra Religión Sagrada, de justicia, Señor, os pedimos otra celestia inteligencia. Moved, Señor, la mente de nuestro Dueño con todo el Imperio de vuestra Luz. Atsillid a su peso, pues estas empe-

ñido en el dñico. Medid las luzes por la pauta de sus obligaciones. Ilustrad su Real idea con los aciertos que desea. Entended sus Dominios, pues dilatáis en ellos vuestrs cultos. Mantenedle en paz, justicia, abundancia, felicidad, y gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

(S)

ORACION

MIERCOLES DE LAS TRADICIONES.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem Seniorum.
Seq. Sanct. Evang. Sec. Matth. cap. 15.



Los grandes gozos, mejores Interpretes son los corazones, que los labios. Saben hablar las almas, y en retorica de afectos, explican sin falsedades sus alegrías. A esta intima explicacion recurro oy, para celebrar el dia de vnos años, que desca siglos mi lealtad. Elijed mi respeto por Orador al silencio; ya porque vna vulgar explicacion, es injuria de la Magestad; ya porque ay oidos tan valientes transformadores de lo que escuchan, que suelen ghuuar a las veneraciones por listonjas, y a las lealtades por adulaciones; ya porque en este Teatro de Magestades, no han de hablar las lenguas, sino las almas; porque mal pueden explicarse con palabras, humanas, glorias.

Entre las finezas que el Cortesano Jonatás hizo por el Principe David, fue el rendimiento de decirle, que le obedeceria en quanto le mandasse su alma: *(A)* *Quotcumque dixerit tibi anima tua faciam*. Parece que habla Jonatás como buen amigo, pero como mal Filofoto; porque no hablan las almas, sino las lenguas. Esto será entre los vulgares, pero no entre dos tan amantes Principes. En vn Palacio tan Real, no hablan las lenguas, sino las almas; porque voces de respetos, no las pronuncian las lenguas con los labios, sino las almas con sus obsequios.

Este idioma corria en el Palacio de Jonatás, y David. Hablaban en sus salones como Principes sus almas, y no como vulgares sus lenguas. Y esta explicacion corre oy en este mayor Palacio. Justamente, pues, enmudece oy mi lengua, pues escucha hablar en mas noble idioma a las almas; y si la lengua (como sentido) puede deslizarse en vulgaridades, las almas (como inteligentes) solo sabrán explicarse en discreciones.

Cumplida la ley del respeto, me llama ya el Evangelio con su defengaño. Que mal partido parece que tienen en el mundo los Juezes mas soberanos, porque pagan en censuras lo que cobran en adoraciones: pues lo peor es, la diferencia de monedas; porque las adoraciones son fingidas, y las censuras verdaderas.

Ni aun siendo Apóstolos los Discipulos de Christo, se pudieron escusar de este introducido veneno. Con vna maliciosa calumnia se acercan oy a Christo los Fariseos. Pero como Dios sabe hazer antidotos los venenos, sacó de la acusacion su gloria, y yo pretenderé facer nuestra doctrina.

Como tus Discipulos desprecian las venerables Leyes, y no se laban las manos quando comen? Espécho Christo la acusacion con ceño, por ser injusta, y nacida de malvolencia. A ser merecida, creo que la atendiera benigno. Mal oficio es acusar, pero peor será no oír. Cerrar las puertas a las acusaciones, es casi deslerrar las verdades; y creo, que muchas faltas no se remedian, porque no se dicen.

En las mas celebradas bodas hubo faltas, y atsiendo insigne concurso de convidados, estuvieron todos mudos solo Maria, compadecida de la falta, se arrojó a de-

Era dia de los Años de la Reyna, y ante N. S. Maria Luiza de Borbon.

(A) Reg. 104

(R)

212

(R) Jon. 3. v. 6.

(S) Rom. 1. v. 6.

(T) Orig. tom. 2. homil. 2. in Joan. 1. 12.

(V) Matth. 23.

(S) Ad Rom. 10.

(Z) Matth. 23.

(A) Ad Hebr. 11.

(B) Dicitur in quibusdam editionibus.

han de dar para encontrar las verdades: porque no pueden ser venidas; quiera Dios que aun se hallen boicadas.

63 Triste intelicidad es, que los embaxadores de los males, sean los males mismos, y que los suspiros de las congoxas, sean los primeros intoraxes de las defdichas.

64 Predicaba Jonás la ruina de la grande Corte de Nínives; y siendo tan importante el aviso, pasaron dias hasta saberlo su Rey. Y quien se lo dixo? *(A)* *Per venit verbum ad Regem*, llegó la voz a los oidos del Rey. Triste defengaño! Hasta que se lo dixo la fama, no se lo contó persona alguna; porque si los males no son embaxadores de sí mismos, ay pocos que se atreven a decir los males.

65 Esperando la voz de las congoxas, llegan a destiempo las medicinas: por esto se necesitan pafleos. Andar, preguntar, y saber los males, y los bienes. Los bienes, para promoverlos; y los males, para escitarlos. No basta el preguntar sin el andar; por ello pone el Evangelio el pafleo, porque no bastan quatro palabras de pregunta, sino pasan a leer pafleos de diligencia. A la providencia del remedio, no alcanzan solo palabras; se necesitan obras, y mas obras.

66 Dize San Juan, que por el Verbo se hizo todo el mundo: *(S)* *Omnia per ipsum facta sunt*. Comenta Origenes cita verdad sagrada, y pollicamente discreto la llama divina Paradoxa. Digo sus voces por eternas: *(T)* *Audi divinum Patrologum, per non factum, sed genitum*, *bonum: in omnia facta, sed non creata*. Parece divina Paradoxa (dize Origenes) hazer todo el mundo por el Verbo; porque el Verbo no es obra, sino palabra; luego parece divina Paradoxa; porque parece tan imposible que puedan hacer grandes obras de puras palabras, que parece Paradoxa decir, que de vna pura palabra, pudo nacer vna tan insigne obra.

67 Son casi justicias para los remedios las palabras. Pocos se mueven a andar sino miran primero andar al Superior. Aun la Estrella de los Magos, siendo vna luz Celestial, no se movia si los Reyes se paraban. Regulaba la Estrella todos los pafleos por sus Reales movimientos, y cessaba de alumbrarlos con sus influxos, quando suspendian sus pafleos. Pues consideren quanto perdian en detenerse. Detenidos, y parados, perdian adelantarse, y perdian la luz Soberana que los dirigie. Quando empezaban a andar, los boivja la Estrella a dirigir, y iban gaitan-

do mucho camino de luz; porque a Reyes parados, las estrellas se retirán; a Reyes diligentes, las estrellas los adelantan.

68 Pues tambien lo desiene la Estrella por otra causa. Fue la Estrella vn criado lucido, que encendió la providencia para alumbrar a estas grandes Coronas, y no era justo que el criado hiciesse andar por su gusto a su Dueño; porque no saben los criados mas atentos dar vn pafleo, sino miran que le dió sus dueños primero.

69 La accion mas pesada, viendo que la executa su dueño, se buelve ligera. La accion mas ligera, viendo que no la executa, se transiorna en pesada.

70 Tan gravemente dura se miró la ley antigua entre los Hebreos, que dixo San Pedro de sus *(S)* *Neque nos, neque Patres nostri portare potuimus*, ni nosotros, ni nuestros padres alcanzamos a llevarla. Tan benigna es la Ley de Gracia, que la llama el mismo Christo suave, y ligera: *(2)* *In quantum fuerit, et omnia nostra leve*. Esta diferencia bien penetra, admira, por que de entrambas leyes fue Dios el Autor. Pues como vna se hazen pesada, y otra tan ligera? Todos han declarado la duda por los pceptos, y por el chio de portarse el Autor de las Leyes.

71 El mismo Dios fue el Autor de la Ley Escrita, y de la Ley de Gracia, pero con vna grave diferencia. En la Ley Escrita, era Dios el que mandaba, pero no obedecia. En la Ley de Gracia, es Dios el que manda, y el mismo *(A)* Dios es la persona de Christo, el que la obedece, y la practica. En la Ley Escrita, mandaba el Legislador, pero no obedecia lo que mandaba. En la Ley de Gracia, obedece el Legislador lo que manda, y es el primero que lo executa; quando el Legislador se queda fuera de lo que manda, se haze la ley pesada; quando se entra dentro el primero, se buelve su ley ligera.

72 Muy ofendidos han salido estos divinos pafleos de sus cortos discursos; porque mal examinada discursos humanos, movimientos divinos. Aun el Sol material se buelve de que la superdicion Astrologica le quiera contar los pafleos de su luz. Anda Christo para exemplo, porque vn Soberano no puede estar ociosamente parado. Anda por que tiene causa. Mueve los pafleos, porque dicta las diligencias; y en fin se mueve, porque sin moverse, es imposible adelantarse.

73 Muevan, Señor, vuestrs auxilios nuestros perezoios entendimientos.

Para

Para mover estas celestiales Esferas, destiño vuela Providencia *(A)* vn Angel, que las rige Motor. Para mover esta Catholica Esfera, circulo donde se abrevia vuestra Religión Sagrada, de justicia, Señor, os pedimos otra celestia inteligencia. Moved, Señor, la mente de nuestro Dueño con todo el Imperio de vuestra Luz. Atsillid a su peso, pues estas empe-

ñido en el dñico. Medid las luzes por la pauta de sus obligaciones. Ilustrad su Real idea con los aciertos que desea. Entended sus Dominios, pues dilatáis en ellos vuestrs cultos. Mantenedle en paz, justicia, abundancia, felicidad, y gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

(S)

ORACION

MIERCOLES DE LAS TRADICIONES.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem Seniorum.
Seq. Sanct. Evang. Sec. Matth. cap. 15.



Los grandes gozos, mejores Interpretes son los coraçones, que los labios. Saben hablar las almas, y en retorica de afectos, explican sin falsedades sus alegrías. A esta intima explicacion recurro oy, para celebrar el dia de vnos años, que desca siglos mi lealtad. Elijed mi respeto por Orador al silencio; ya porque vna vulgar explicacion, es injuria de la Magestad; ya porque ay oidos tan valientes transformadores de lo que escuchan, que suelen ghuuar a las veneraciones por listonjas, y a las lealtades por adulaciones; ya porque en este Teatro de Magestades, no han de hablar las lenguas, sino las almas; porque mal pueden explicarse con palabras, humanas, glorias.

Entre las finezas que el Cortesano Jonatás hizo por el Principe David, fue el rendimiento de decirle, que le obedeceria en quanto le mandasse su alma: *(A)* *Quotcumque dixerit tibi anima tua faciam*. Parece que habla Jonatás como buen amigo, pero como mal Filofoto; porque no hablan las almas, sino las lenguas. Esto será entre los vulgares, pero no entre dos tan amantes Principes. En vn Palacio tan Real, no hablan las lenguas, sino las almas; porque voces de respetos, no las pronuncian las lenguas con los labios, sino las almas con sus obsequios.

Este idioma corria en el Palacio de Jonatás, y David. Hablaban en sus salones como Principes sus almas, y no como vulgares sus lenguas. Y esta explicacion corre oy en este mayor Palacio. Justamente, pues, enmudece oy mi lengua, pues escucha hablar en mas noble idioma a las almas; y si la lengua (como sentido) puede deslizar-se en vulgaridades, las almas (como inteligentes) solo sabrán explicarse en discreciones.

Cumplida la ley del respeto, me llama ya el Evangelio con su defengaño. Que mal partido parece que tienen en el mundo los Juezes mas soberanos, porque pagan en censuras lo que cobran en adoraciones: pues lo peor es, la diferencia de monedas; porque las adoraciones son fingidas, y las censuras verdaderas.

Ni aun siendo Apóstoles los Discipulos de Christo, se pudieron escusar de este introducido veneno. Con vna maliciosa calumnia se acercan oy a Christo los Fariseos. Pero como Dios sabe hazer antidotos los venenos, sacó de la acusacion su gloria, y yo pretenderé facer nuestra doctrina.

Como tus Discipulos desprecian las venerables Leyes, y no se laban las manos quando comen? Espécho Christo la acusacion con ceño, por ser injusta, y nacida de malvolencia. A ser merecida, creo que la atendiera benigno. Mal oficio es acusar, pero peor será no oír. Cerrar las puertas a las acusaciones, es casi deserrar las verdades; y creo, que muchas faltas no se remedian, porque no se dicen.

En las mas celebradas bodas hubo faltas, y atisluendo insigne concurso de convidados, estuvieron todos mudos solo Maria, compadecida de la falta, se arrojó a de-

Era dia de los Años de la Reyna, y ante N. S. Maria Luiza de Borbon.

(A) Reg. 104

(R) Jon. 3. v. 6.

(S) Rom. 1. v. 6.

(T) Orig. tom. 2. homil. 2. in Joan. 1. 12.

(V) Matth. 23.

(S) Ad Rom. 10.

(2) Matth. 23.

(A) Ad Hebr. 1. 7.

(S) *Debetis in quae passus est etiam discipulum.*

UNIVERSIDAD

NOMINA

REAL DE

(B) Ioh. 1. v. 1.

zira: (b) *Vinum non habent*, à estos combidados falta vino. Mas animosa dixera, si los faltara alimento; porque mas la obligara la falta de lo precioso, que la falta de lo regalado. Pero admiren aora la discrecion con que la revela. No le pide à Christo que haga milagros para remediarla, ni le propone arbitrios, ni representa medios; solo dice la falca que padece en la mesa los combidados; porque à Maria toca el aviso; à Christo pertenece el remedio. A Maria, que esta à su lado, toca el declararla; à Christo, que es Rey, pertenece el socorrerla.

8 Muchas faltas no se remedian, porque no se declaran. A no declararla la piedada de Maria, corriera hasta el ultimo ahogo la falta, pero con su aviso hizo que fuera susto, y no riesgo; y que antes que llegase la congoxa, se anticipase la providencia.

(C) Tacit. 2. Annal.

9 Dixerunt (c) Tacito, y (b) Seneca, que los palacios eran pobres de verdades. No las deben de aver hecho merced de la llave; con que se quedan à la puerta, porque no tienen entrada.

(D) Senec. lib. 1. de Benef.

10 Ignoro si tienen este achaque los salones Reales, pero no sera el mayor que viva la verdad desfavorecida, sino que se faje la mentira abrigada. Ni el ser Apolos los defendió à los Discipulos de la muermuracion de los Fariseos. Infelices fueran à encontrar credulos oidos. O Soberanos! suspended vuestro alto Juizio en estas clandestinas acusaciones.

(E) In Dig. novo, fol. 141.

11 Quien acusa à otros viviendo con borrones! Insigne ley es la de Vipiano: (a) *Leg. li qui reus 5. ff. de publicis iudicijs*. Ninguno sea, dice Vipiano, puede acusar à otro, hasta purgarse primero de su delito. Buelve su culpa la acusacion sospechosa, pretendiendo malignos, que los deslizen agenos, hagan menos feos los borrones propios.

(F) In Digest. Novo, fol. 1440.

12 Abrió la puerta à las deposiciones la grandeza de la causa en los crímenes de la Magestad ofendida, y podian deponer los excluidos por las Leyes, como los famosos soldados, siervos, y libertos; pero aunque rompió la puerta, previno la medicina. (f) *Nec lubricum lingue ad penam facile trahendum est*, decide elegante Modestino. *Leg. famosi 7. ff. ad leg. Iulian. Maiestatis*. No merece pena la ligereza de una palabra. Es vn iniquo mal la volubilidad de la lengua à quien sino puede poner freno la prudencia propia, la debe imponer con el desprecio la magnanimidad agena.

(G) Math. 17. v. 8.

13 Las mas alta infelicidad de los Palacios es, que creyendose las calumnias, se discultan las ataraxas. Abuleta la envidia las culpas, y disminuye las glorias.

(H) Luc. 3. v. 22.

14 Aclamó el Cielo en publico testimonio de luz à Christo por Hijo del Padre Eterno. Dos veces repitió (g) en el Tabor, y (h) Jordan el glorioso testimonio; y mi grave reparo es, que esta Sagrada publicidad parece reñida al silencio de la Encarnacion. Distraxo Christo entre los velos de lo humano lo Divino, (i) para que ignorase Luzbel que era Soberano, y no esforvase con su astucia la redemption del Universo. Pues si aora le publica el Cielo por Hijo del Padre Eterno, es declararse el Sacramento escondido, y que embaraze su gloriosa Muerte. Pues como se lo publica? Porque no tiene riesgo de que lo crea. Escucha Luzbel la voz, y debiendola entender, dice Anselmo (k) de Hijo natural, la constituye de Hijo adoptivo; porque la gracia de Hijo adoptivo, es una gracia comun; la de Hijo natural, es soberana, y especial; y siendo el demonio padre de la envidia, no puede su entendimiento entender el elogio ensalzando, sino disminuyendo; porque por mas que escuche aclamadas unas prendas singulares, las gradua su emulacion por unas prendas comunes.

(I) Anselm. sup. 4. Math.

15 Esto sucedera en salones menos atentos; en los que veniera mi respeto, solo encuentra imperando el politico silencio de no revelar cosa triste, por no defazoar al Dueño. Parece que no solo se pierden en los salones las memorias de las agenas desdichas para sentir las, sino tambien para contarlas.

(K) Genet. 40. v. 23.

16 Suplico Joseph al Criado de Faraon, à quien vaticinó la restitution à su felicidad, que se acordase de sus pesados grillos en viendose restituido à su Palacio. Prometió servirle agradecido, bolvió al Palacio del Rey (l) y Obisito es interpretis sui, olvidose de Joseph. Todos juzgan, que procedió el olvido de pisar los salones de Palacio. Yo sospecho, que tambien consistió en el genio; porque para acordarse de la carcel de Joseph, era forzoso que tambien se acordase de la carcel que el avia padecido; y por no acordarse vn Palaciego de lo que le ha de entretener, se olvidará de su bienhechor.

(L) Math. 16. v. 8.

17 En los Politicos se desfierran las ideas de crístezas, solo tienen llave de entrada las alegrías. Tal vez llegan los pesares, pero no se si se quedan en la Anrefala esperando Audiencia.

(M) Math. 16. v. 8.

18 (m) *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Qué dicen de mí, preguntó Chri-

(N) Math. 19. v. 28.

19 En esta cadena reciproca se eslabonan los aciertos. El Principe preguntando por su opinion, y el de su lado respondiendo la verdad. Primero le dijo Pedro las mentiras que corrian de su Persona, y luego le reveló sus verdades; porque tanto importa saber las mentiras contra su opinion para desvanecerlas, como las verdades de su fama para adelantarlas.

(O) Luc. 6. v. 20.

20 No pregunta oy Christo, pero atiende; aunque la noticia que le ministran es con intencion malevola, se vale de la noticia, porque sabe entrefacar la verdad, de la intencion; y castigando el mal animo, servirle de la verdad del aviso.

(P) Ioh. 8. v. 1.

21 Para seguir el alto exemplo de tan soberana doctrina, necesita mi insuficiencia de todo el patrocinio de la gracia: AVE MARIA.

(Q) Ioh. 21. v. 1.

22 El Norte del Evangelio (S.C. y R. M.) es una menducia censurada. Una ligereza de no lavarse las manos para comer, severamente acusada, y advertida. Escucha Christo tan injusta calumnia, y pasa à la defensa; porque dar razon de lo obrado, es calificar el acierto. Mi Oracion se ha de reducir à contemplar las razones de esta injusta acusacion en dos Puntos. El primero sera, la menducia que notan, y los motivos porque la censuran. El segundo sera, los motivos de permitir tan injusta acusacion.

(R) Ioh. 21. v. 1.

23 NO parece que merecia tan severa acusacion el inculpable olvidado de no lavarle las manos, pero encuentra esta menducia tan severos delatores; porque yo siento, que la acusacion en si, merecia ser despreciada; pero en los sujetos que la obraban, debia ser muy advertida, porque eran los Apolos, los Ministros, y Juezes del mundo: (n) *Sedebitis iudicantes*. Eran los que ocupaban las primeras Sillas, y reparo tanto el mundo en las manos de los Juezes, que la menor menducia en su limpieza, ocasiona esta grave censura.

Christo à los Apolos? De este Texto infieren todos, que los Principes necesitan preguntar, si quieren mantener su opinion. Yo con su venia adelanto, que aun siendo vnos Apolos los que estaban à su lado, parece que le avian callado las voces falsas que de su Persona corrian, y que no las supiera de humana boca, si expiessamente no las preguntara. Noten aora la consecuencia. Pues si callan hasta ser preguntados vnos Apolos, como hablarán los que no son Apolos sin ser preguntados?

19 En esta cadena reciproca se eslabonan los aciertos. El Principe preguntando por su opinion, y el de su lado respondiendo la verdad. Primero le dijo Pedro las mentiras que corrian de su Persona, y luego le reveló sus verdades; porque tanto importa saber las mentiras contra su opinion para desvanecerlas, como las verdades de su fama para adelantarlas.

20 No pregunta oy Christo, pero atiende; aunque la noticia que le ministran es con intencion malevola, se vale de la noticia, porque sabe entrefacar la verdad, de la intencion; y castigando el mal animo, servirle de la verdad del aviso.

21 Para seguir el alto exemplo de tan soberana doctrina, necesita mi insuficiencia de todo el patrocinio de la gracia: AVE MARIA.

Quare Discipuli tui transgrediuntur, &c. Seq. S. Evangel. sec. Matth. cap. 15.

22 EL Norte del Evangelio (S.C. y R. M.) es una menducia censurada. Una ligereza de no lavarse las manos para comer, severamente acusada, y advertida. Escucha Christo tan injusta calumnia, y pasa à la defensa; porque dar razon de lo obrado, es calificar el acierto. Mi Oracion se ha de reducir à contemplar las razones de esta injusta acusacion en dos Puntos. El primero sera, la menducia que notan, y los motivos porque la censuran. El segundo sera, los motivos de permitir tan injusta acusacion.

PUNTO PRIMERO.

23 NO parece que merecia tan severa acusacion el inculpable olvidado de no lavarle las manos, pero encuentra esta menducia tan severos delatores; porque yo siento, que la acusacion en si, merecia ser despreciada; pero en los sujetos que la obraban, debia ser muy advertida, porque eran los Apolos, los Ministros, y Juezes del mundo: (n) *Sedebitis iudicantes*. Eran los que ocupaban las primeras Sillas, y reparo tanto el mundo en las manos de los Juezes, que la menor menducia en su limpieza, ocasiona esta grave censura.

24 Suele ser voz mia, que ya en los puestos no repara tanto el mundo en las cabezas, como en las manos; porque son tan esferupulosos los ojos en puntos de limpieza, que la menor menducia se nota.

25 Infelices son las Dignidades, pues tienen tantos Eficales como subditos, y tantos delatores como ojos. La Magestad, que arma al que la viste de respeto, la provoca al reparo. Al Sol le averiguan los atomos. A la Luna, la azecan sus eclipses. A las estrellas, sus trepidos resplandores. Y por que se van las atenciones contra las luzes? Porque estan muy altas.

26 A las luzes de los soberanos caminan, ó derechas, ó torcidas las mortales atenciones. Al grande (o) Alcibon Ateniense le notaron, que se delezaba con exceso en la bebida. Al insignie Scipion Africano, domador de Cartago, que se alargaba demasiado en el sueño. A Lucio, que cenaba con delicia. A Julio Cesar, que desmenzaba el cabello con vn dedo. Las acciones, que de valde permitio la naturaleza à los humildes, son à costa de estas censuras en los Soberanos. O dignidades infelices, pues quanto os llenó el honor de respetos, os cargó de reparos!

27 Testigo de mayor excepcion es el Evangelio. Una menducia como el no lavarse las manos se censura, porque en los Superiores todo se nota.

28 Quatro veces escriben los Evangelistas, que levantó Christo los ojos en todo el curso de su hermosa Vida. En el (r) Monte, para predicar. En la (s) Playa de Tiberiada, para socorrer. En casa (t) de Lazaro, para restituírle la vida. Y en la (u) Cena, para trasladar su Cuerpo à la Hostia. Parece menducia que no

(O) Hist. Rom.

(P) Luc. 6. v. 20.

(Q) Ioh. 8. v. 1.

(R) Ioh. 21. v. 1.

(S) 1. ad Corint. 13. v. 12.

toca a las puntualidades de la historia, porque se lleva toda su fidelidad en referir las acciones de substancia, sin pasar a escribir los movimientos inexcusables de la naturaleza. Pues que importará que Christo levante los ojos, o los baxe? Para que se ecriviese?

29 Yo siento que no importaba para la verdad de lo historiado, pero importaba mucho para el cuidado del sujeto. Ecrivien que Christo levanto quatro vezes los ojos en toda su vida, porque era Christo el Principe, y Monarca del mundo. Eran los Evangelistas los que estaban a su lado; y tienen los lados tanto cuidado con sus acciones, que hasta vn mover de ojos le cuentan, porque todo lo reparan.

30 Contemplando mas profundamente esta censura, se encuentra mayor advertencia. Notan lo que reparan, y lo que no reparan. Repararan en que no se lavan quando comen; pues mucho peor fuera acularlos de que se regalaban. Y á que no pudo su ceño acular en sus mesas lo superfluo, condeno la poca limpieza en lo preciso; porque se desvelan tanto los ojos de los subditos en registrar a los Superiores, que los acutaran en lo preciso, ya que no puedan en lo superfluo.

31 La segunda advertencia es, que acufandolos de que comen sin limpieza, es constante que no los pudieran acular, si no tuvieran que comer.

32 Los ojos de los subditos naturalmente se van ázia las mesas de los poderosos, y Soberanos; porque ven las suyas muy desiertas, y las de los poderosos muy pobladas; y como la necesidad de la miseria no ha estudiado los respetos de la politica, presume que en la mesa del poderoso sobra, todo lo que en la mesa del necesitado falta.

33 El remedio para atajar semejantes acufaciones es, procurar abafecer las mesas de los infelices. Grossera advertencia es, pero vtilissima, que la boca no tiene mas de dos oficios, y estos no los puede exercitar á vn tiempo, porque el vno es embarazo del otro. No tienen mas oficios las bocas, que comer, y hablar. Quando comen no hablan, pero hablan quando no comen; porque no ay otro arbitrio para enmudecerlas, sino es sustentarlas.

34 Querer que las necesidades sean corteses, es no conocer de vista las necesidades. Todo lo puede vna christiana resignacion, pero no se sacrifican

tan facilmente las paciencas en el altar de los ahogos. Discreto (r) Jacob, pidió al Cielo pan, y vestido; no pedia como corto, sino como discreto. No queria ser pobre, ni ser rico, porque estos estados extremos, viven llenos de peligros, de los muy ricos, es hija la prodigalidad, y sobervia; de los muy pobres, es vezina la impaciencia, y la ira. La riqueza, tiene á mano el perderse de vana; la pobreza, tiene á mano el precipitarse de mal sufrida. Dize Jacob, que si le dá vn pan, y vn vestido, que es lo preciso para vivir, le tendra no solo por su Señor, sino por su Dios: (v) *Erit mihi Dominus in Deum*. Noten el transito de Señor á Dios: sino me dá lo preciso (dize Jacob) no le podre negar el vasallage de Señor, pero no parece que fabre mirarle como á Deidad; porque á Señor que me quita lo preciso, podre mirarle con respetos de Señor humano, pero no acertare á darle cultos de divino.

35 Suelen ser las miserias calamitadoras impacientes; porque presumen los subditos, que de no ceñirle los superiores, nacen sus ahogos precisos.

36 Pasemos de la Mesa á la Cena. En ella se ceno Christo para lavar los pies á sus Discipulos; y postrado en no presumida dignacion á sus plantas, los limpio los pies con la misma tohalla que estaba ceñido: (x) *Et extergere lintea quae erat praecinctus*. Este parece defecto cortesano de prevencion. Dos graves repaños se ofrecen. El primero es, que no huviese otra tohalla. El segundo es, que estando ceñido Christo con ella, alcanzase á limpiar á todos, siendo tantos. Pues como alcanzaba á todos? Porque estaba ceñido, *praecinctus*; y en estando el Superior ceñido, ay para todos los subditos sobrado.

37 El segundo reparo era, no aver otra tohalla (z) en vna Casa tan rica; pues no fue sino no quererla. No gallo Christo otra tohalla en limpiar á los Discipulos, porque no juzgo buena distribucion galtar con los Discipulos vna, y con su Persona otra; porque el Superior, es de naturaleza igual, aunque desigual el honor; y no le parecio justicia, que el por Superior se llevase *entera vna tohalla*, y que para doze Discipulos aun no tocasse á media.

38 Solo por esta accion, dize Christo, que justamente le llaman Señor: (A) *Vos vocatis me Magister & Dominus*, & *veni dictus, sum et inus*; porque nunca mas Señor, que quando lo que tiene pa-

(T) Genes. 28. 10. & 22.

(C) Ibid. v. 4.

(M) Ibid. v. 12.

(X) Ioan. 13. 4.

(Z) Marc. 14. 15.

(A) Conarum grande sum.

(A) Ioan. 13. 13.

para adorno, lo sabe emplear en servicio publico. Quien quisere, dize Christo, ser Señor, obreassi: (B) *Ut quemadmodum ego feci, ita & vos facitis*; porque han de saber desnudarle por los subditos de su adorno, para pasar á ser señores á lo divino: (c) *Et ponit vestimenta sua*.

39 Nunca se intitula Christo con la Magestad de Señor, sino quando pone Mesa franca para sustentara todos con su Sangre, y con su Cuerpo en la purissima Hostia; porque los aplausos á los Principes, no los dá el fausto propio, sino el sustento publico.

40 Pretendiente Adonias del Saceroy hizo vn combite, y le aclamaron en derramados aplausos por Rey: (D) *Vivat Rex Adonias*. Su madre coronó á Salomon, y combidando á su triunfo, veo que no le dan vitores, ni aplausos: (E) *Videte Regem Salomonem in diademate*. La diferencia de aplausos nacia de las contrarias operaciones; porque Adonias combidaba á su mesa, Salomon combidaba que mirasen su Coronay no grangea vn Rey tantos vitores por la Magestad de su Corona, como por poner á sus vasallos abundante mesa.

41 No le puedo negar á Absalon lo discreto, aunque me enoje lo ingrato. Levanto vna hermosa piramide, y gravó en ella su mano: (F) *Exererat sibi simulacrum, qui est in valle Regis, & appellatur manus Absalon*. No esculpio su rostro, siendo tan hermoso, sino su mano, porque proporcionó la efigie al sitio. Era en vn valle Real, *in valle Regis*, y puso la mano, olvidando la cabeza; porque la cabeza, sirve para la Corona; la mano, sirve para la bizarría; y juzgo discreto, que mas le aclamarian por Rey enseñando la mano con que daba, que mostrando la diadema que ceñia.

42 Penetrando mas intimamente lo reconcentrado de esta iniqua censura, se descubre vna profunda advertencia. Si estaban delinquentes de este melindre de manos los Apóstoles, para que se lo dizen á Christo? Avisen á los Discipulos, y escusen de la noticia al Maestro: *Quare Discipuli tui?* Dos motivos encuentro; vno de la malicia, y otro de nuestra advertencia.

43 Ay murmuradores tan sagazes, que murmuran por tablilla. No podian censurar las acciones de Christo, y le tiran como diestros. Como tus Discipulos yerran? Esta va disimulada cogtra

el Maestro, porque parecen culpas de los maestros, los errores de los discípulos.

44 Dexando la malicia por la advertencia, siento que con razon recurien á Christo, porque era Christo el Superior de los Apóstoles; luego avian de ser sus los cuidados. Tan escrupulosa ha de ser la atencion del que gobierna, que no ha de aver menudencia fugitiva de su noticia, y mas en puntos de limpezca. De vn inculpable descuido de los Apóstoles, le piden á Christo quenta, porque era menudencia para executada, pero no era menudencia para permitida.

45 Persuadido estoy á que viven mal entendidas las omisiones. Las juzgan por descuidos, y no por daños; por tibiezas, y no por enfermedades. No ay mayor mal, que ignorar el achaque, porque con la ignorancia no se busca la medicina. A quien viviendo muy enfermo se presumiera sano, no pudiera curarle vn Galeno: son tan mal conocidas las omisiones, que los mas se acusan de lo que hazen, y pocos de lo que dexan de hazer.

46 La causa de este error, pende de la sutileza del mal. Es casi invisible la omision. Es vn *nada filosofico* en el ser, aunque vn *todo politico* en la verdad. Miran las omisiones, porque tienen bultos, y no perciben las omisiones, porque carecen de cuerpo. Para curar estos males invisibles, se necesitaba vn nuevo Hipocrates.

47 Si la medicina se olvidara de sus aforismos, no fueran preceptos de vivir, sino recetas de matar. Igualmente epiforara vn cuerpo humano á la violencia de vna vala enemiga, como á la omision de vn Medico, que dexara de sanarle ca vna conocida abundancia. De este grande cuerpo politico civil, todos son Medicos, mas, o menos atarriados, segun la calidad de clases, pueblos, y lineas de estudios; y obligando á todos el estudio de su remedio, tanto matara vn omiso no aplicando medicinas, como vn enemigo disparando valas.

48 Una question discreta decidira la causa. Qual será mayor delito en vn Superior, vn descuido, o vn descacierto? Una omision, o vn error?

49 No es iusto atribuirme la sentencia, quando me la dicta la politica Divina. Niega Pedro infiel á su Maestro, y para enmendarle, le mira Christo amoroso: (G) *Dominus respexit Petrum*. Encuentrale dormido, y no solo le mira,

(B) Ibid. v. 27.

(C) Ibid. v. 4.

(D) 1. Reg. 14. 15.

(E) Cant. 3. v. 11.

(F) 2. Reg. 18. 12.

(G) Luc. 22. v. 62.

(G) *Matth. 26. 40. Et dicit Petrus Sic, &c.* (H) *Matth. 14. 18.* *non te reprehende: (a) Sic non potuisti una hora vigilare mecum?* Admire la prudencia humana, que no le reprehende al negar, sino al dormir; porque era Pedro (H) Principe, y Vicario del mundo, y el negar, fue deficierto; pero el dormir, fue defuicio: y mas reprehension parece que merece en vn Principe vna floxedad de dormido, que vn error de despierto.

50 Sobre el Texto dare la razon. Quien yerra por la fragilidad de humano descando el acierto, obra; quien duerme ocioso en la cama de vna omision, y pereza, politicamente muere. Es el sueño imagen de vn disuño. Es la omision vna vida en calma, vna respiracion muerta; pues mas cerca esta de la enmienda vn vivo, que vn disuño; vno que obra, aunque errando, que vno que yaze durmiendo; porque en buena Filosofia, menos daña vn contrario de su contrario, que vn contradictorio. La omision de no hazer, dista contradictoriamente del acerrar; el obrar, aunque sea errando, dista contrariamente del aciertero; y estando mas vezado a enmendarse quien obra algo, aunque errado, que quien no obra omitido; mas culpas seran los descuidos de dormidos, que los errores de despiertos.

51 No pueden permitir sueños, soberanos cuydados. Salvo Micol a David, perseguido de Saul, y respondió (1) a los soldados que le buscaban, que estaba en el lecho enfermo. Por que no dixo que estaba dormido? Porque fue tan sabia en la respuesta, como discreta en la industria. Era hija de Rey, y David Rey; y sabia su Real obligacion, que no era decente decir, que vn Rey como David estaba dormido, pero era verisimil, que estando tan perseguido estuviere enfermo.

52 Tragicas consecuencias traen los altos defendidos. Perdio Sanson su valor, y su cabello hermoso, porque se rindió en el lecho de su confianza a vn falso sueño: (K) *De somno confurgens.* Naufragaban los Apóstoles en dudosa tormenta, porque Christo dormia: (L) *Ipse vero dormibat.* Cuidado con el sueño, que vnos Apóstoles naufragan, y a vn Sanson le pelan.

(K) *Iud. 16. v. 20* (L) *Mat. 8. v. 14.* *Una piedra sola (M) arruinó aquella insignie, y rica estatua, imagen de las quatro mayores Monarquias, Perlas, Medos, Griegos, y Romanos; no baltó para defenderse del golpe, ni el oro de la cabeza, ni la plata de los pechos, ni el cobre de los brazos, porque (N) *vidit in somnis statum,* estaba el Rey dormido, y para arruinar vn Imperio dor-*

(M) *Dan. 1. v. 14.* *Los empleos voluntarios no son ocupaciones, sino embarazosas ociofidades; quien no emplea las manos para los exercicios q se las dio el Cielo, lo mismo es para el Cielo que sino tuviera manos.*

(N) *Ibid. v. 31.* *El*

mido, no se necesita disparar vnavala, basta tirar vna piedra.

54 Y nocen profundamente, que fue vna piedra sin manos, (O) *Isais sine manibus,* no le tiró brazo fuerte, ni mano valerosa; porque es tan fácil arruinar Imperios dormidos, que no se necesitan manos.

55 En el sepulcro del ocio labra la alma su fatal precipicio; ya se considere lo politico, ya se atienda lo christiano: Unas almas de tan corta vista, que hazen el mismo semblante a todos, al que acusa, y al acusado, al Fiscal, y al reo. Hermiosa prenda es en vn Superior la igualdad, pero permitan diga no vive bien entendida, porque debe ser igual con las cantas, pero desigual con las percionistas.

56 Una curiosa duda examina mi D. Thom. P. 9. q. 55. art. 1. Sed q. 55. articulum unum diversum sit, & quantum ad iustitiam, & quantum ad scientiam. (P) Angel Thomas. Si huviera pervertido el estado feliz de la inocencia, fueran todas las almas iguales en sabiduria? Parece que fueran, porque la rectitud de las potencias viviera en todos con igual templanza, y no pendiendo entonces el conocimiento de la mas fina organizacion de sentidos, la igualdad de potencias, hiziera iguales las sabidurias. Pues no fueran, retuelve mi Angel Thomas, porque obrando libremente (como obratan) podia aplicarse vna alma mas que otra, y exceder en justicia, y sabiduria la mas aplicada. O aplicacion poderola, que aun tienen imperio en las almas! Todas fueran perfectas en la gracia original, pero desiguales en saber; porque tener por iguales en entendimiento a todos, aunque sean vnos Santos, aun no sucediera siendo todos inocentes; pues con igualdades de gracia, ay desigualdades de sabiduria.

57 Graduar por las virtudes las inteligencias, es religioso concepto, pero aventurado. Sugero avrá que aúte alguna menudecia con santa intencion, pero su misma virtud la aboluta. De los zelosos auilteros, se debe admitir su zelo, pero no observar su graduacion.

58 Ensayada vna alma a diferir enteramente a los avisos, nunca puede formar conceptos propios; con que vive para otros, no para si. Vive para quien le informa, porque le aprovecha de su credulidad; no vive para si, porque no es propia la resolucion.

59 Los empleos voluntarios no son ocupaciones, sino embarazosas ociofidades; quien no emplea las manos para los exercicios q se las dio el Cielo, lo mismo es para el Cielo que sino tuviera manos.

(O) *Ibid. v. 14.*

D. Thom. P. 9. q. 55. art. 1. Sed q. 55. articulum unum diversum sit, & quantum ad iustitiam, & quantum ad scientiam.

60 Estendió el Rey Jeroboan la mano contra vn Profeta que le predicaba, y en medio del camino de su enojo se le quedó palmada la mano: (Q) *Nece valuit eam retrahere ad se.* Oro al Cielo el Profeta, para alcanzar la medicina al Rey, de tan repentina como merceda enfermedad, (R) *Reversa est manus Regis ad eum,* y le volvió el Cielo la mano. Consideren el *reversa est*; sino le faltó la mano, como dize el Texto que se le volvió? *Reversa est*? Yo siento que no le faltó en lo natural, pero le faltó en lo moral, y politico; porque se le palmó la mano tanto, que no pudo moverla; y tener mano sin exercicio, es lo mismo que no tener mano; porque lo mismo es tener las manos palmadas, que tener las manos perdidas.

61 El suceso lo declara. No le dieron a Jeroboan la mano, sino el vfo, pero lo mismo es en idioma del Cielo darle el vfo, que darle la mano; porque mano que no se exercita, ni se mueve, es mano ociosa; y lo mismo es en vn Principe tener las manos ociofas, que tener las manos perdidas: *Reversa est manus Regis ad eum.*

62 No solo es fatal la ociofidad de la mano principal por si, sino por las tristes con frecuencias que trae. El Grande (S) Imperio de Salomon fue tan inconstante, que se perdió en su inmediato sucesor Roboan. Levantóse Jeroboan con diez Tribus, dexando a Roboan con dos; y yo sospechaba la causa, de perderse tan presto el Trono de vn Rey tan Sabio, en que labró Salomon (T) su Trono cercado de varias manos; y aviendo muchas manos en los Tronos, no pueden durar los imperios.

(S) *3. Reg. 11. v. 35.* (T) *3. Reg. 10. v. 17. Et due manus binc, atque inde tenentes sedile.*

(U) *Matth. 19. v. 18. Sedebit in iudicante.*

PUNTO SEGUNDO.

63 EL segundo Punto era, los motivos de permitir tan injusta acusacion: en obscura niebla entra el discurso; porque motivos soberanos, no se conceden a los exámenes, sino a los respetos; pero en rendidas, y prudentes congeturas, fundare mis advertencias.

64 Pues como permite Christo esta injusta acusacion contra vnos Apóstoles? Dize el motivo que alcanço. Permite la acusacion, porque los instruye para (V) Ministros, Superiores, y Juezes del mundo; y para obligar a que afirmen mucho la atencion en sus ocupaciones, permite que los acusen estas venialidades,

(V) *Matth. 19. v. 18. Sedebit in iudicante.*

para que formen juicio de como notarán las cosas de substancia, quando no faben perdonarlos vna mendaciancia.

65 Son los exes firmes de vna vida politica religiosa, *verdad, y opinione*. Es el Templo de los honrados la fama; y quien no teme las voces de la cenfura, avrá celebrado las exequias a su honra.

66 Para este fin permite esta injusta nota el Cielo, para obligar a los Apóstoles a esta discreta, y precisa reflexion. Si así nos censuran vna mendaciancia, como notarán vn punto de substancia? Sino nos disimulan vn inculpable defuicio, como pasarán vn defuicio acierro? Consideradas así las censuras, son medicinales, porque obligan a estudiar con desvelo los acierros.

67 Discreta la Providencia hizo a los Soberanos, y Poderosos muy amantes de su opinion, y para hazerlos muy temerosos de la verdad. Disputo que adoraffen su fama, para que los obligasse a obrar bien el temor de la obfcuridad.

68 Valeroso (X) era el Rey Balfasar, y tembló al mirar vna mano humana, que escribió quatro caracteres en vna pared. Cierro que parece melindre de poco coraçon. Pues que mas hiziera si mirara a vn Querubin como el del Paraíso, que le tiraba vna lanza? Pues menos temiera, escribió (Z) Teodoro, porque Balfasar se hallaba culpado, y delincuente; y vn Querubin disparandole vna lanza, pudiera atravesarle el pecho; pero vna mano con vna pluma, estaba escribiendo la sentençia contra sus decretadas collumbres; y mas teme de vna pluma que le obfurezca la fama, que de vna lanza que le quitara la vida.

69 Defengañese la estatura mas alta, que todos los citados son iguales en las miserias del vivir, por mas que los desiguale la fortuna del nacer. No ay mortal, por alto, ni perfecto que sea, que no lea censurado. Yo sé que no me dexa mentir el mismo Christo. Yo siento que no deben temerle las censuras. Lo que debe temerle es, que sean justas las censuras. La diferencia que reside en los estados, es; que al pobre le censuran quando vivo; al rico, no se atreven quando vivo, y lo guardan despues de muerto. Pues qual será mas dichoso?

70 Sentençio a favor de los desva-

(Q) *3. Reg. 11. v. 4.*

(R) *Ibid. v. 6.*

(X) *Dan. 5. v. 5.*

(Z) *Theodorat.*



lidos, y sospecho me asliten poderosas razones. La censura que se efuecha vivo, puede servir a la enmienda. La que se oye muerto, solo puede servir a la infamia; y mas vil será vna censura que me enmienda, que vna nota que me infama.

71 La segunda razon es. La mas agria calumnia à vn vivo, se queda en parage de advertencia. La mas templada à vn muerto, se halla en líneas de censura. Con la advertencia, puedo mejorar mis costumbres. Con la censura de muerto, no puedo reformar mis acciones; y mas vil será vna censura quando puede mejorarme, que vna nota quando solo puede obscurecerme.

72 La tercera razon es. La mas triste acusacion, causa dolor en lo sensible, pero es salud en lo intelectual. La censura à los vivos, se recita como medicina. La censura à los muertos, se decreta como sentencias; mas vil será vna censura medica que me sana, que vna censura de juez que me condena.

73 Lo quarta razon es. Vna calumnia dicha à vn vivo, permite las escusas, y defensas del reo; o puedo enmendarme siendo verdadera, o puedo desvanecerla siendo falsa. Vna acusacion intimada à vn cadaver, ni admite escusas, ni razones de defensa; y mas vil será vna censura quando puedo defenderme, que vna censura quando no puedo escusarme.

74 La quinta razon es. Vna censura, por sensible que sea, y verdadera, podrá con el dolor robarme la vida si la escucho vivo. Vna censura, por falsa que sea, si la atiendo muerto, me usurpa sin defensa la fama; y siendo mas estimable alhaja la fama que la vida, mas vil será padecer quando vivo censuras, aunque sean verdaderas, que padecer ya muerto acusaciones, aunque sean falsas.

75 Dispone altísimamente la Providencia, que en las Historias se escriban los errores, y deficiertos de los soberanos, para ceñirlos à lo justo con estos honorosos temores.

76 Esta grande consideracion debo, no à la Historia humana, sino à la Sagrada, y Divina. Impiedad parecè, que en las Historias se eternicen los errores, y las infamias; que se deslultren los Reyes que han obrado delinquentes; que se fiscalizen los Juezes que no han procedido iguales; que se obscurezcan los linages que han borrado con sus derramadas costumbres sus antiguos blasones. A no mirar el exemplo de todo lo dicho en la Escritura Sagrada, se acusaran las plu-

mas que tal esferiven de impias, y licenciosas; pero los mas (A) capitulos de los Sagrados libros de Juezes, y de Reyes estan llenos en la Historia Divina de sus delitos, y errores. Es constante, que esta censura de sus acciones no puede servir para reducir à los sugetos, porque estan difuntos. Pues à que fin lo manda vn Dios escribir, sino para servir de medicina? Porque servira de afronta; y es justicia Divina, que à quien no sirvió la censura en vida para reducirle, le sirva despues de muerto para afrontarle.

77 Sirve à vn tiempo de castigo à los muertos, y de exemplo à los vivos. Estudién los vivos en estos libros muertos, y verán que han de ser sus delitos tan nombrados, que queden eternamente escritos.

78 En este temor, mas parte tienen los soberanos, que los humildes; porque como los soberanos nacieron en vida para exemplo, se les castiga con el exemplo que se hace de su muerte, el que no dieron en vida. Los errores de vn particular, se olvidan; los de vn soberano, siempre se acuerdan.

79 En el Arbol Genealogico de Christo nombra el Evangelista dos veces à David, pero con dos graves diferencias; vna notada, y otra no advertida. La primera vez le llama solo David; la segunda lo llama Rey. Esta es la diferencia notada. La nunca advertida es, que quando le llama (n) David, no le pone mas; quando le llama Rey, le pone el adulterio con Bersabè: (c) *David autem Rex genuit Salomonem ex ea que fuit Vria*. Pues como la primera vez le calla el delito, y en la segunda le descubre el adulterio? Porque puso en la segunda Rex. La primera vez le callò el delito; porque al nombrarle David, y no Rey, le miro como à particular. La segunda vez le descubrió el adulterio, porque le nombrò con el titulo de Rey; y al nombrarle Rey coronado, ni vn Evangelista quiso callarlo el delito.

80 Menos mal lo dirè: A la voz de Rey Soberano, arrima la Historia Sagrada la culpa del adulterio; à la voz de David, no arrima delito alguno: la misma persona era como David, y como Rey, pero muy distinta la obligacion; y excita tanto la memoria vna Real obligacion mal cumplida, que quien se olvidò del delito al verle con las fragilidades de particular, se acordò al mirarle con las obligaciones de Rey.

81 Pretendo animoso dar razon de este

(A) Vide lib. Iudic. Reg. Paralipom. de alios.

(B) Matth. 12. 17. (C) Ibid. vs.

este estilo divino. No es esta divulgacion achaque de las plumas humanas, que à ser negro borron de sus inclinaciones, no se ziera la pluma de vn Evangelista de estas delinquentes censuras. Es industria de la Providencia, para hazer ajustados à los soberanos en sus acciones. La razon mas econdida es, porque à ningun mortal le exigió el Cielo de poder ser castigado. Todos reconocen Tribunal, y Juez, pero con esta hermosa diferencia. Que los pobres particulares, son castigados en vida; los soberanos, son castigados en muerte. Al particular le dà el Juez la sentencia quando vivo; al soberano le dà la sentencia la Historia, escribiendo sus delitos quando muerto. Ni podian ser los delitos dos veces castigados, ni debian quedarse sin algun castigo los delitos. Si los pobres tuvieran el castigo de la Historia, padecerian dos sentencias, en el cadahalso, y en el escrito. Si los soberanos no tuvieran el castigo de la Historia, se quedarán sus errores sin castigo, porque no reconocen Juez en vida. Dilatarle, pues, el castigo de los soberanos hasta la Historia, es para crecer, como à mayor delito, la pena, porque mas castigo es à vn soberano lo eterno de vn escrito, que à vn pobre lo arrebatado de vn cadahalso.

82 Solo falta para cumplir con todas las advertencias que ofrece el Evangelio, reparar, que esta censura, es alabanza; pues condenarlos solo en vna mención, es confesar que citaban limpios en toda la substancia.

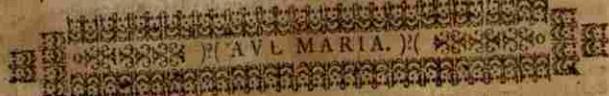
83 Dichosos Ministros, que solo pueden acusarlos en tales venialidades.

La razon de esta fortuna consistia en que eran vnos Ministros electos por Christo, y Christo solo elige à tales ministros. Avlan de ir à gobernar las partes mas remotas del mundo, à ilustrar las mas olvidadas Regiones del Vniverfo; y para puestas tan altos, y empleos tan distantes, se necesita buscar limpios Apolos. Para tales oficios, Señor, se han de buscar, si pueden hallarle en vn sugeto, meritos heredados, y propios, servicios antiguos, y personales; costumbres Reales, y Christianas, comprehensiones justas, y piadosas; y para decirlo de vna vez, y con vna voz, grandes en calidades, pero grandes en servicios, y virtudes.

84 He mirado esta iniqua censura de los Fariseos para medicina de nuestras obligaciones; porque es ambiciofa discrecion procurar sacar de las injustas censuras la enmienda, y no la ira: la advertencia, y no la deslempaña; el aviso, y no el enojo.

85 Solo resta, Señor, suplicar à V. Magestad, que transformemos las censuras de las acciones ajenas, en las operaciones propias. Que asistais à nuestro Catolico Dueño con el agrado de vuestra luz. Ilustren los rayos de vuestros auxilios sus consejos, enciendan sus operaciones, y promuevan sus deseos. Sean mayores sus aciertos, que sus votos; sus execuciones, que sus ansias. Labre respetos à su fama en inmortales citadas de gloria; deba à vuestra clemencia su larga vida substituida en otra, y su feliz imperio à vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.





AVE MARIA.

ORACION DE SAN JOACHIN.

Liber Generationis Iesu Christi. Anit. Sanct. Evangl. secund. Matth.

(A) Herodot.
 (B) Genes. 1. 8. v. 10.
 (C) Gen. 10. v. 1.
 (D) Reg. 1. v. 11.
 (E) Iudic. 13. v. 2.
 (F) Plin.
 Chrysol. ser. 9. de Annunciat. & Concep. Bap. fol. 27. ed. a Patricen. 1614.
 Sterilitas ista non erat maledicta, sed mystica in qua partus non ablatat est sed dilatatus; nec erat pignori eius, sed tempore; celebratur tempore, et in virtute serbatur, mater autem hanc dilatatur, hanc parit, hanc nutrit, hanc educat, hanc sanctificat, hanc in filio singulari tota sanctificat; penitentia in vno suscitatur, in multis est castitas virginitas.



Es delito la osadía, el temor será reverencia. Materias ay tan altas, que el temerlas, es credito de respetarlas; y averme señalado oy en Joachin, Padre de todo vn Cielo animado, tan larga esfera de resplandor, no es averme dado mucha luz para discurtir, sino mucha disculpa para cegar.

Es el Sol alma de la luz. Pues que será el Padre del Sol Es Joachin Padre del animado Sol de Maria; y Padre de vn

Sol viviente, parece que excede las líneas de hombre. Ciegos los A) Perlas veneraban al fuego por su resperada Deldad; y el motivo que obligo a su adoracion fue, mirarle Padre de la luz; y si los deslumbra mirar al fuego, Padre de vna lumbré muerta, que ocasionara en Joachin, mirarle Padre de vna luz tan viva?

Percezo amaneció a estos dos amantes Esposos la destada luz; pero sabe el Cielo retardar sus dadivas, para que la ansia las buelva mercedas, y la suspension mas estimadas. La misma perzeza de tiempo que aumenta las congoxas, asegura las esperanças, porque estas en posesion los insignes hijos de ser comprados a coñosa moneda de delitos. Vn (B) Haac, concebido entre yelos de la edad. Vn (C) Joseph, mercedo a lagrimas de Raquel. Vn (D) Samuel, prometido entre mares de dolor. Vn

(E) Sanson, anunciado entre temores de luz, Pasando de la naturalzeza a la artificial, tambien nos asegura su tardanza. Conoce el tiempo (F) las palmas a meritos de siglos, quando arroja claveles, y rosas caducas en breves espacios. Lo caduco, se obra presto; lo que estudia para eterno, pide curlo dilatado; porque es pensión de lo grande para verlo nacido, muchas ansias de esperado.

Contempla (G) discreto Chrysolologo la suspension de fecundidad en Habel, digna esposa de Zacarias, y exclama en este rendido elogio. No era esterilidad culpada, era mystica, en cuya suspension proliza no estaba negada la fecundidad, sino referida a mayor ocaion. No estaba el parto negado, estaba diferido, para que el tiempo mereciesse, y la virtud le aumentasse. Lo que sin dilaciones naciera pequeño, la edad, y el tiempo le maduraban, y crecian para que fállesse grande. Avia de compensar con vn hijo singular la llorada suspension, y fabrico de las dilaciones: de lo esperado, las singularidades de lo nacido. O mi Dios, pues convienen tanto los colores al retrahatur atate, hazed que sea parecido el vaticinio.

Rompio en Joachin la luz a sus fieles ansias, y compenso el Cielo tardanzas de naturalzeza en excessos de gracia. Nació la Madre de ella, y dia tan de joya para Maria, como dia de Padre, no podrá negar a mi influencia el alto favor de su gracia: AVE MARIA.



Liber

Liber generationis Iesu Christi. Init. Sanct. Evang. sec. Matth.

EL Morte del Evangelio (S. C. y R.M.) parece dilatantísimo de las glorias de nuestro Santo, porque todo se reduce (H) a la temporal descendencia de Christo. Esta gloria toca a Joachin por la línea materna, y no parece gloria que fue fortuna; pero esta sospecha la desfará el Evangelio con hermosura. En el se numeran catorce Reyes, catorce Sacerdotes, y catorce Patriarcas, y Profetas, porque desempeña Joachin citas Reales obligaciones. La obligacion de los Reyes es asistir a lo presente. La obligacion de los Sacerdotes, es atender a lo pasado. La obligacion de los Profetas, es prevenir lo futuro. Toca a los Reyes lo presente, para disponerlo. A los Sacerdotes lo pasado, para llorarlo. A los Profetas lo futuro, para prevenirlo. Mi Oracion será, el Real desempeño de estas obligaciones en tres Puntos: El primero será, que asistió como insigne Rey a lo presente. El segundo, que atendió como fiel Sacerdote a lo pasado. El tercero, que previno, como sabio Profeta, lo futuro.

(H) Manuz en su docto libro Profapia de Christo, quarta edad del mundo, & seq.

PUNTO PRIMERO.

(I) Senec. epist. 2.

Viviendo, dize (I) Seneca, los fugitivos minutos de las constantes horas, mas las perdemos, que gozamos, porque nos dexa en instantes perdidos la triste memoria de que fueron arrebatados. Pues tanto suele malograr el tiempo la delinquente aplicacion, como la floxa perzeza; porque a vnos se les pasa el tiempo, sin obrar; y otros le constiemen en vna inutil ocupacion; y tanto le desperdicia la inutilidad del empleo, como la torpeza del ocio.

Dueño Joachin del tiempo, atesoró sus minutos, mas para aprovecharlos, que para vivirlos. Si el Dios de la Prudencia, Jahu, tuvo dos rollos para mirar lo presente, y lo pasado, alargó Joachin la vista a lo futuro. Retiróse de la Corte a vna Quinta, donde sin cortesanos ladrones del tiempo, le vivia en desengaños todo. Pudo retirarse, porque no manejava oficio publico; y en estos, como censura (K) Seneca del Senador Vacla, mas se esconden por medrosos, que se retiran por desengañados.

(K) Senec. ep. 55. At ille latere scilicet, non videt.

Es la vida inocente del campo

vn gustoso desierro de los albugos peligróticos de la Corte. Me ha de permitir sicutan Real, que intente delinear sus riesgos. Deben disimular al pincel lo poco hermoso, por los colores de verdadero.

Que es vna Corte? Es poblacion de hombres, o concurso de vicios? La politica se transforma en conveniencias; la abundancia, en vanidad; el poder, en licencia; las delicias, en riesgos; y las diversiones, en peligros. Temen su oficio los ojos, porque quando miran, o son tropiezos, o engaños. El poderoso, se ahoga en el lazo de su ambicion. El pobre espira en la carcel de su necesidad. El mediano, ignorante de su fortuna, no la goza; vive con dos martyrios, embidia a quien es mas, y desprecia a quien es menos. El retirado muere en lo civil de vn olvido. El entremetido espira en lo criminal de vn desprecio. El sabio vive lo que le dexan vivir los embidiosos, y los necios: es vna vida de corteja, pendiente de la fragil estimacion agena. El ignorante no vive para si, porque no lo sabe; vive para martyrio de los que le conocen. Todos profesan de martyres, pocos voluntarios, y los mas violentos. El discreto es martyre de entendimiento. El virtuoso, martyre de insrazones. El pretendiente, martyre de esperanças. El pobre, martyre de miserias. El rico, martyre de cuidados. El soberano, martyre de importunidades, y ruegos. Sino ocupa puesto publico, es martyre de deseos; si le goza, es martyre de caufancios. Al virtuoso le martyrizan los vicios agenos. Al delinquente le atormentan los vicios propios. Esta es vna Corte por de fuera. Como serán por de dentro los matizes, si la falen al rostro tan feos colores?

Bufo Joachin la playa a tanto gollio, y besa la amiga arena de su tranquilo desierro; huye de aquella lisonjera patria de deliciosos, y califica que fueren ser las Cortes desierros de entendidos.

Este ha sido el exordio, entremos en lo profundo. Es el retiro virtud de particulares, pero no joya de Principes, Philon (L) llamó a la villa, el Rey de los sentidos, y desierro ambrosio este profundo concepto, porque instrula a los ojos con elegante trazo, fuente del primer oficio:

(L) Philon.

(M) Ambrosio.

(N) Casiod. lib. 1. de varietate. Ezechi. vision. Vita gloriosa. Commoditas. Dominus esse. Testes, cetera. habere laudantes.

(O) Leg. 2. ad Iosep. Quærit aliquis si portentusiam. 135. leg. lul. & Pap. in Decret. nov. fol. 193.6. Nec enim est quod eis imputetur que qualiter poterit. In tantis observantur. neque id quod fataliter accessit. matrimonium in iungere debet.

(P) Plin. lib.

oficio (M) *Fons primi officij*. El primer oficio consiste en los ojos, porque no ay primer oficio conuido de ojos agenos. De la vida civil laboriosamente ocupada, (N) dixo Castodoro con elegancia, que era vna comodidad gloriosa.

14. No puede la vista mas larga extplayarse a toda la esfera de lo posible, pero no pide la obligacion emprezas de imposibilidad, sino aplicaciones de discrecion. Pedir al entendimiento humano, que acierte en todo, fuera intentar disminuir lo calido, y endiosar su fragil simalacro. Gloriosa ventu previno la razon a lo humano: a los errores no los fiscaliza, los compadecce. En obrando quanto puede el entendimiento, aunque falga por desgracia el conojuo errado, falta de la intencion la gloria, y no de la desgracia la afrenta.

15. El elegante texto de Ulpiano, (O) *Leg. 2. ad Iosep. Quærit aliquis si portentusiam, 135. leg. lul. & Pap. in Decret. nov. fol. 193.6. Nec enim est quod eis imputetur que qualiter poterit. In tantis observantur. neque id quod fataliter accessit. matrimonium in iungere debet.*

16. De los partos naturales a los intencionales, es transito, sin mas ostra, que mudar las falas. No siempre es poderoso el entendimiento para sacar a luz con gloria los conceptos de su idea. Tal vez pare quanto concibio, con dicha; tal vez aborta con fatal desgracia, o porque la Providencia baraxa las especies, o porque el discurso no es arbitro de las casualidades; pues aunque sean partos informes, aprovechan a quien los pare, porque los desfallos que se miran en el aborto, facilitan como preceptores el buen parto.

17. Sabe el arte trampear a la naturaleza sus acasos, puede el artificio pulie lo que a primera luz parece monstruosidad. Monstruoso parto a la vista (P) nace el odio, informe masa de elementos, tan sin facciones, que aun no se le imprimieron las esenciales. Pues provida la fatalidad dio a su madre, que puliese lamiendo, lo que no acertó engendrando. Yo siendo que este trabajo segundo nació del primero, porque se ve obligada al trabajo de pulir su parto,

por no perder el trabajo que tuvo en su concepto.

18. No persuado que por las celeridades de lo obrado, falgan los partos con necesidades de pulimento; tan novicia puede ser la prisa, como la pereza. Formó (Q) Dios al mundo en siete dias, y para reformarle, dexó correr (R) mas de quatro mil años; porque para reformas de vn mundo perdido, hasta vn Soberano se vale del beneficio del tiempo.

19. Son tan afines, dice (S) Tertuliano, los vicios a las virtudes, que pretende la lentitud del ocio equivocarse con las pausas de lo discreto. En los ojos candidos se equivocan, en los despiertos se penetran. La pereza es lenta, la discrecion es pausada; la pereza con su lentitud, dexa pasar la ocasion; la prudencia con su pausa, esta esperando la oportunidad. En la pereza es delizo lo que dexa de hazer; en la prudencia es virtud lo que dexa de obrar; en la pereza es la suspension delo, en la prudencia es la detencion lo mas heroico. Para distinguir esta sutilissima linea, igual a la de Protogenes; y Apelles, se necesita politica muy refinada.

20. Pelligrosa enmienda suelen tomar los defectos. Pretenden los ociosos enmiendarse, y quieren obrar en vn dia suspensiones de los anos. Rompen tal vez las ociosidades en vnas fatales promptitudes, ocasionando tanto inconveniente la prisa en el remedio, quanto fue la pereza para el daño.

21. A los soberanos, ni conviene perezas, ni prisas, sino movimientos de prudencias; el Cielo decretará los pasos. Que opuestos cursos de los Actros! Caminan sin suspencion, pero con extraña desigualdad. La (T) Luna gira el orbe de su esfera en veinte y nueve dias; Venus, Mercurio, y el Sol, en vn año; Marte, en vn año, treientos y veinte y vn dias; Jupiter, en onze años; Saturno, en veinte y nueve años, ciento y cincuenta y siete dias y veinte y dos horas. Y las estrellas? Para tener su curso necesitan de quarenta y nueve mil años.

22. No me embarazo con la nueva Astrologia del (V) Padre Borro, que fundado en sueltas ingeniosas, señala contra toda la antigüedad a los Planetas vn solo movimiento de Oriente a Occidente; y a los Planetas mas vezinos a la tierra, los da el movimiento mas tardo, y a los mas desviados, el mas veloz movimiento. Si tambien ay reforma en los movimientos del Cielo, no estrafu re-

(Q) Gen. 1. v. 11 (R) Annalista commin. (S) Tertuliano.

(X) Marc. 13. v. 32. Nemo scit de die illa, neque angelus in Cælo. (Z) Matth. 24. v. 29.

(T) Junio, Argolis, & alijs.

(V) Borr. nov. de nov. Astrolog. p. 1. p. 1. de Cælo. tenemus no ta Plin. conclus. fol. 181. Villu. 1651.

forma en los movimientos del mundo.

23. Venerando el rendimiento la antigüedad, mi observacion es, que segun las mayores alturas, se van minorando los movimientos. No me suena mal que Saturno, que es el supremo, se mueva a nuestro aspecto el mas perezoso, y que la Luna, que es el Planeta mas baxo, se mueva con curso tan fugitivo; porque a los Planetas de abaxo, toca el andar; al Supremo de arriba, sin mucho andar, pertenece el resolver. Tiene Saturno como Supremo, vn passo lento; nunca parado, pero no inquieto; nunca detenido, pero no apresurado; nunca ocioso, pero no precipitado: tiene a sus plantas seis interiores Planetas, que en curso arrebatado no pierden de vista el mundo; y en fe de que tiene Planetas tan diligentes, puede no apresurar la Magestad de sus luzes.

24. Mas alta observacion me llama, y detaxare con vna verdad sagrada, vna congetura Astrologica. Necesitan las estrellas para fenecer su curso de quarenta y nueve mil años; luego primero parece que se acabará el Vniverfo, que coronen el fin de su curso. Esta ifacion no se puede afirmar, porque (X) ni los Angeles saben el fijo dia de la ruina vniuersal. Pero permitido, y no afirmado, que sea primero el Juizio, que el fin de su movimiento, hallo desempeñada la amenaza del Juizio: (Z) *Stella de Cælo cadent*. No cayendo los siete Planetas, que son inferiores en los puertos, caerán las estrellas precipitadas al polvo; porque si siendo las luzes mas altas, son las mas perezosas, con razon se verán arruinadas, y abatidas.

25. Pero si exceden a la tierra en magnitud, como podran caber? Con grande facilidad. No acabán su curso, aun viendo que esta para acabarse el Vniverfo; pues imposible parece que pueda caber su grandezza en tan pequena sepultura; pero en castigo de su perezosa, se atropellan imposibles para su ruina; porque en vn mundo que se empieza a arruinar, aun lo que parece imposible de suceder, sucede en quien se empieza a precipitar.

26. Que distinta linea corren las desgracias, y las dichas! En puntos de dichas, aun las faciles se suelen bolver imposibles. En materias de desgracias, aun las que parecen imposibles, se buelven en el efecto faciles. No caben las estrellas en la tierra. Que importa, si es ruina? En empezando a caer, su desgracia las hará lugar; porque es tan poderoso lo desgraciado, que aun lo que no es posible, executa en el caido.

27. Permitan que diga, que el vnico estudio de lo desgraciado, es la providencia de lo discreto. Es la diligencia, y industria vn como suplemento de la Omnipotencia. Desgraciado fue en su primera esterilidad Joachin, pero a meritos de su instante diligencia, se coronó de su alta dicha. A la derramada piedad de sus limosnas, atribuyó (A) Geronimo, y (B) Damasceno su felicidad. Si la (C) limosna conquista el Cielo, ya le anticipa el Cielo en Maria.

28. Es la piedad la mas legitima hija que reconoce la nobleza. Es aquella (D) punta que dexó a vn Dios su corazon rasgado; porque fuera injuria de su piedad, que no hallaran a todas horas abierto su corazon.

29. He reparado, que los primeros escandalosos delitos, merecieron al Cielo justos castigos, y enojos; pero no se rozó su atenta ira en decretos de alimentos. Contemplen la serie de sus decretos en la primera planta del mundo, y despues en la reforma del Vniverfo.

30. Al nombrar a Adán vniuersal Monarca, le intimó este orden: (E) *Ex omni ligno Paradisi comede: de ligno autem scientia. ne comidas*. Dos reparos singulares ofrecen las soberanas voces. Le ordena que coma; y que no coma; pero con vna insigne diferencia, escribe (F) Grego. *quibus bona subiecta vult, et concessa ne obedientia mens fundat: tunc inter eos; si à bonis penitentibus, et reprobis. Omnes autem Paradisi arbores ad ipsum Deum minus cõspiciunt, cum ab vna prohibentur creaturam suam, quam stinguunt, sed cho que me replican, que a esta insigne abundancia de alimentos, movio la inoficiencia de Adán, porque vivia feliz en el estado de la gracia. Pues regitremos el decreto de alimentos en el estado de la culpa.*

31. El segundo reparo es, que primero da, que quita; primero es darle abundancias, que imponerle moderaciones, para que a vista de lo mucho que le queda, sea amable lo poco que le quita; no entra quitando, sino dando. *Comede de Paradisi arboribus, ne comedas de ligno*; porque aun no le quitara esta monedancia que le sobra; a no compenstarla dexandole tanta abundancia. En fin, los decretos divinos, de dar, y dexar mucho; No serán divinos los que quitan mucho, y dexan poco.

32. No fue quitarle a Adán lo precioso, sino reformarle lo sobrado. Ya cinco cho que me replican, que a esta insigne abundancia de alimentos, movio la inoficiencia de Adán, porque vivia feliz en el estado de la gracia. Pues regitremos el decreto de alimentos en el estado de la culpa.

33. A tanto creció el desorden, que re-

(A) Hieronymus (B) Damascen. (C) Dan. 4. v. 24 (D) Ioann. 19. v. 14. (E) Gen. 1. v. 16. & 27. (F) Greg. lib. 1. 2. moral. cap. 10. fol. 879. edit. Venet. 1571. Quo dena que coma; y que no coma; pero con vna insigne diferencia, escribe (F) Grego. quibus bona subiecta vult, et concessa ne obedientia mens fundat: tunc inter eos; si à bonis penitentibus, et reprobis. Omnes autem Paradisi arbores ad ipsum Deum minus cõspiciunt, cum ab vna prohibentur creaturam suam, quam stinguunt, sed cho que me replican, que a esta insigne abundancia de alimentos, movio la inoficiencia de Adán, porque vivia feliz en el estado de la gracia. Pues regitremos el decreto de alimentos en el estado de la culpa.

que res. 601.

borrando Dios tantos colores de su imagen, la confervo entera en Noe, y sus hijos castigacion del sugeto, dezir el pueblo que ocupa. En lo Divino, basta señalar la igualdad que goza. La razon es tan profunda, como clara. No basta en lo humano dezir el pueblo, porque puede tenerle, y no llevarle. Basta en lo Divino, porque sino pudiera llevarle, nunca subiera a tenerle.

(c) Gen. 9. v. 1.

34 Admira tan larga concepcion. Pues como alargó regalos, y alimentos a unos sugetos culpados, no aviendolos concedido a los inocentes? Como le merecen mas favores el estado de la culpa, que el de la gracia? Dará una grave congetura. Quando el mundo arruinado, y los que en el vivian, si libres ya del diluvio, anegados en su maldades, y verdades, que es un mundo de delinquentes, pero por mas que se hallen culpados, no es ocasion para reparar en alimentos, antes conviene alargarlos; porque si a la desgracia comun de su naufragio, se junta la privacion del alimento, fuera averlos sacado de la tormenta de las aguas, para que despojos se anagaran en la borrasca de las miserias.

35 Profundamente se proporcionaron los decretos a los estados. En el Paraíso, era todo amenidades, y abundancias. Despues del diluvio, y viniendo perdido, quanto ocupaba la memoria, eran susos; quanto registraba la vista, eran despojos de los elementos. Era el estado del Paraíso, el sitio de mayor abundancia. Era el del diluvio el estado de mayor miseria: pues en el estado de la abundancia, conviene reformat alimentos; en el estado de la miseria, importa alargarlos; porque a los sobrados, los dexará la retorma contentos; a los miserables, los dexará la bizarría remedados.

36 Mereció Joachin con sus largas piedades ser Padre de un animado Cielo; que si la condicion del Cielo es ser piadoso, ya por su compasion avia empezado Joachin a emparentar con el Cielo.

37 Pero mucho fia el Cielo de Joachin. Padre de Maria? Avuelo de un Dios? Qué meritos alentó Joachin? No los revela la Escritura, y en este silencio fundare su grandeza.

38 No los dice, porque son indecibles. No los escribe, porque no se deben referir ociosidades. Aviendo escrito ser Padre de Maria, vana superfluidad fuera ponderar la Magellad de su merito; porque no le elevava el Cielo a tanto honor, a no desempeñarle acreedora su virtud.

39 Grave diferencia reside en los pueblos que corren por lo Divino, o por lo humano. En lo humano, no basta para castigation del sugeto, dezir el pueblo que ocupa. En lo Divino, basta señalar la igualdad que goza. La razon es tan profunda, como clara. No basta en lo humano dezir el pueblo, porque puede tenerle, y no llevarle. Basta en lo Divino, porque sino pudiera llevarle, nunca subiera a tenerle.

40 Comblado David falfamente de Saul, se retiró prudente de su furor, y apareció en la mesa vacio su lugar, (H) *apparuit vacuus locus David* no quedaria desocupado, aunque apareciesse al principio vacio, porque le ocuparia, o Jonatas, o el Capitan General Abner; pero nunca mas vacio, que tan casualmente ocupado, porque ninguno de los sugetos del banquete llegava a las gradas, y virtudes de David; Ocuparia alguno el lugar que tocaba a David, y por mas que estuviere bien sentado, le afirma que el lugar está vacio; porque es verdad que le ocupa, pero no le llena. Pues vacio queda el pueblo; porque no siendo el merito igual al Trono, queda el pueblo embarazado, pero no lleno; porque no le llena quien materialmente le ocupa, sino quien dignamente le desempeña.

PUNTO SEGUNDO.

41 EL segundo Punto era, que atendió como fiel Sacerdote a lo pasado. Pretenden saber la justa dimencion del tiempo pasado; *El tiempo perdido*. En los guaritmos de la vida se numera por perdido, todo lo pasado. Es el tiempo un general tan cobarde, que mandando con despoico imperio las tropas de la vida, a ninguno vence peleando, a todos sinde huyendo.

42 Pues quien dirá que emula la prudencia humana de la Omnipotencia Divina, pretende fijar las columnas de su jurisdiccion, adonde no alcanza lo Soberrano con su larga autoridad. Es el tiempo pasado, tiempo perdido; pero si la vida piedad sus mirros; la prudencia gana sus desengaños. Con aciertos presentes se borran deslizes pasados; y quien no enmendata con arrepenimientos lo pasado, se haze indigno de vivir lo presente, y lo futuro.

43 Salid Joachin de la Corte a remediar la congoxa de su pena. Pues como no espera en la Corte a remediarla? Presumo no errar el motivo. Retirarse a reme-

(I) Gen. 4. v. 4.

45. *Facit enim Salvatorem mundi.*

(K) Gen. 4. v. 2. v. 4. ad 7.

(L) *Ibid. v. 5.*

(M) *Panormitan dict. & fact. Alphons.*

(N) *Esther 6. v. 3. & 10.*

(O) *Esther 3. v. 2. & 4.*

(H) *Reg. 10. v. 15.*

remediarla, era intentar el remedio, emmendando con el retiro presente el tiempo pasado. Esperar a remediarla en la Corte, fuera pretender el remedio con el tiempo futuro; y no se remedia bien lo presente con lo futuro, mejor se remedia con lo pasado.

44 Salvador del mundo (s) intituló a Joseph el Reyno, sin que se rozasse en lisonja de Valido. El motivo fue, la discreta providencia de interpretar los sueños, y acomodarlos a las verdades de su remedio. El sueño de Faraon (x) fue, mirar siete espigas llenas, y siete vanas, que las vanas se comian despues a las espigas llenas. Pues la providencia fue, hazer a la misma amenaza, medicina; porque las siete espigas llenas, representaban siete años abundantes; las siete vanas, siete años esteriles; y con observar el orden del sueño, se halló Joseph con el arbitrio. Primero (a) eran las espigas llenas, que las vanas; con que las vanas se comian las espigas llenas. Si fueran primero las espigas vanas, que las llenas, fuera comerse la miseria presente la abundancia futura: siendo primero las llenas que las vanas, fue comerse la miseria presente la abundancia pasada; y comerse lo futuro, fuera remedio de perdidos; comerse lo pasado, es providencia de discretos.

45 Galtar en miserias presentes los bienes futuros, no parece remediarlas, sino estenderlas, porque es alargar la miseria aun a los parages inciertos a que se ignora, si llegará la vida. Nunca el providente Labrador se alimenta de todo el grano; porque no conservando que arrojar, cesára la esperanza de coger.

46 En atenciones del mundo, ya Joachin se avia civilmente muerto, porque su desengaño le tenia retirado; pero en leyes del Cielo, nunca mas presente su merito, que creciendo su desvio. Infelizes de los retirados, si perdieran por esto el ser bien villos! Es la Historia una vista tan larga, que en ella se miran vivos los servicios mas sepultados. Preguntado (m) el Rey Alfonso, quales eran los mejores Consejeros, respondió, que los muertos, aludiendo a los libros. Delvelado el Rey (n) Asuero, mandó leer los Anales de su Corona, y con admiracion de su olvido encontró el insignie servicio de Mardoqueo no premiado. Peregrina contradiccion de informes! Aman (o) su Valido le tenia informado convenir, que muriese Mardoqueo, y toda su nacion. El libro que re-

presentaba sin pasiones su servicio, le persuadia a que le pudiese en un Trono, sin esta complicacion tomó el consejo del libro, y dexó el de su Valido; porque nunca saltarán en los Palacios Amanes que informen contra Mardoqueos; pero tampoco saltarán Asueros, si saben tomar los consejos de los libros.

47 Permitan que diga, que la memoria de un Rey, ha de ser un libro universal. No ha de aver en su idea acciones de gloria pasadas, porque todas en sus atenciones deben vivir presentes.

48 Las finezas Reales deben passar mas allá de las vidas. De Lazaro, dice Christo, que murió, y no murió; (p) *Lazarus mortuus est*; murió Lazaro; (q) *Joan. 11. v. 14.* *Amicus noster dormit*; nuestro amigo duerme. Como dormido, si yaze muerto? Pues no le contradize, sino le conierta, porque muda el vocablo; quando dize que ha muerto, le llama *Lazaro*; quando afirma que duerme, le llama *amigo*; porque no puede morir como *amigo*, aunque puede espirar como *Lazaro*. Pues vive, dize Christo, como *amigo*, aunque como *Lazaro* está sepultado; porque el ser su amigo, vive, y vivirá aun despues de muerto.

49 Ay sepulcro para las personas; pero no ay sepultura para las finezas. Quien aventurára a honrosos peligros su vida, sino supiera, que de sus cenizas avia de renacer su fama? Nunca (r) Santon se huviera fabricado su glorioso sepulcro con su robulto brazo, a no conocer, que no era el Templo una que se llamaba, sino piramide que se ennoblecía. Nunca Elicazaro (s) se huviera sepultado en su mismo trofeo, a no esperar de tan basta ruina la dulcissima vida de su fama. Que discreto dixo (t) Alcibades, que las estatuas de Milciades no le permitian el sueño; porque a no ver premiadas las virtudes ajenas, se echára a dormir con las propias. Miente quien dize, que se puede servir de valde. El que sirve mas limpio, procede mas inceserrado, porque el codicioso, sirve por lo mecanico del interes; el limpio, sirve por lo glorioso del honor; y mas interes sera pretender eternizarse, que tirar a enriquezarse.

50 Es envilecer los animos generosos, escarsearlos aquella cumbre que han pretendido escalar con sus acciones. No todos pueden alentar la generosidad (v) vn Caron, que avientole negado la estatua, dixo discreto, que mas estimaba

(P) *Joan. 11. v. 14.*

(Q) *Ibid. v. 14.*

(R) *Ibid. 1. v. 14.*

(S) *1. Machab. 6. v. 46.*

(T) *Plutarco. in Alcib.*

(V) *Seneca*



preguntassen porque se la avian negado, que porque se la avian erigido.

51 Las plumas de la Aguila son tan peregrinas, (x) que confunden las plumas de las restantes aves. No caer en vna Aguila embidia, será condicion generosa. Quien puede tolerar que se mezclen plumas de cornejas con plumas de Aguilas y que todas parecian vnas? No se equivocan, pues, plumas humildes con altas, y conozcan los respetos, los que no ignoran las desigualdades.

52 Si la Aguila vive distante de la vista, y presentes a los ojos las aves caferas, no ha de perder la Aguila por remontarse a las distancias, lo que consiguen quatro parteras aves, por estar siempre lisongeando con sus dulces voces las presencias. Todo lo pasado debe estar vivo. Dos vidas gozan los que han servido con acierto vna en la memoria Real para premio, y otra en el respeto de los nobles para incentivo. En el civil sepulcro de su retiro busco a Joachin el Cielo: porque ni haze merito la presencia, ni disminuye el merito la distacia.

53 Examina mi Angel (z) Santo Thomas, por que razon ocupa el Hijo el lugar medio entre el Padre, y el Espiritu Santo? A la misma duda respondo tambien el Monge (A) Jovio. Porque forman vn peto para el gobierno del mundo las tres Personas Divinas. Un peto consta del fiel que esta en medio, y las dos balanzas a los lados. Es, pues, vna balanza soberana, que pesa los meritos para premio, y los demeritos para castigo: luego es preciso decirse que resida el Hijo, como fiel de la balanza, en medio: porque el Hijo representa el entendimiento, el Espiritu Santo el amor, y el Padre el poder: y ha de ser el fiel el entendimiento, para que ni se incline a vn lado por adiciones de amante, ni a otro vna ordo eius ludo por Magestades de Omnipotente.

54 Busco el premio a Joachin, por tanto es, vna mas que se retiraba, como fugitivo del Elixio medio honor. Prefumo que no iba a pedir con ocupato loco ansia la sucesion, sino a conformarse con su desgraciada esterilidad. Pues esterilidad cum ta discreta resignacion le haria conseguir, extremis te- dar que acaso su instancia pudiera retardar.

55 Descendieron Moyses, y (z) Elias a las luzes del Tabór con aparatos de Magellad, y Pedro los conoció, pues ofreció el arbitrio de los tres Tabernaculos. Descarta averiguar en que los pudo conocer. Del Texto no consta que Christo se lo revelasse. No dudo que pudo ser ilustracion de interior aviso, pero

tampoco repugna que fuesse conocimiento propio. (c) El docto Maldonado excitó la duda, y vna prudente congetura será mi respuesta.

56 No los conocia Pedro de vista, pero contempló al Redemptor en la cumbre dilatando Magestades de Principe Soberano. Atendió que dos Ministros asistían a su lado, no solo como fieles Consejeros, sino con Magestad de Validos. (p) vifi in Maseate, y que hablaban con su Magestad en secreto. Muchos Profetas antiguos merecian tanto honor, pero Moyses, y Elias fueron los mas celebrados: pues estos son, dice Pedro, porque siendo Christo vn Principe tan Divino, no avia de poner a su lado dos Profetas menores, pudiendo elegir a los dos mas eminentes.

57 La conversacion que regieron en la consulta, animaria su discurso. Toda (e) la consulta fué sobre la muerte, que le esperaba a Christo en Jerusalem, y no avia de consultar Christo estos puntos con sujetos inexpertos. No consultó a los tres Apostoles que le acompañaban, siendo tan discretos, y tan finos: solo Moyses, y Elias fueron los consultados: porque ningun viviente puede tener experiencias del sepulcro, por mas que estude defengafios su conocimiento; tendrá a lo mas ciencia especulativa, pero no puede aver llegado a la practica; con que consultar este punto de la muerte con sujetos vivos, fuera tomar los votos a sujetos no experimentados. No podia reynar este achaque en el gobierno de Christo, con que era preciso que estos dos Consetejeros tuviesen practica de lo consultado: alli se trataba de disponer vna vida a vna amenaza de muerte, pues Moyses, y Elias son los escogidos, dice Pedro, porque Moyses tiene practica, y experiencia de la muerte, por aver ya espirado; Elias en el retiro del Paraiso, gasta los siglos en disponerse a morir: luego estos son los Consetejeros de vna muerte soberana; vn Moyses que la sabe, y vn Elias que la previene.

58 Padecen vna replica estas congeturas, aunque no imprudentemente fundadas: Si se eligen Moyses, y Elias por experimentados, con igualdad lo eran Josue, y Eliseo: luego podian ser estos dos insignes Varones. Es cierto que fueron grandes, pero vemos las circunstancias de Moyses, y Elias para ser preferidos: tomemos el dicho a sus vidas, y sucesos.

59 Moyses, (e) se escusó con fieles ansias

(C) Maldon. sup. c. 17. Math. 6. 160.

(D) Luc. 9. v. 12.

(E) Ibid. v. 15. Filiij prophetarum... & venientes ad taverant eis prout in terram. Es vere duo viri prophetarum... Erant autem Moyses, & Elias vni in Maseate, & dicebant ex celsum eius quem completurus erat in Jerusalem.

(R) Math. 6. v. 26. & 27.

(S) Marc. 14. v. 22. & 23.

(T) Luc. 22. v. 20.

(V) Joan. 19. v. 34.

(X) Ioan. 6. v. 12.

(F) Exod. 1. v. 11.

(G) del gobierno, elevado (c) al puelo, arrojó el Sactro, entró en (H) el Imperio defcalzo, y murió defnudo, porque (I) no gozó, ni la mas breve porcion de la tierra de Deut. 34. v. 4. & 5. Promission, conquillada a esfuerzos de su diestra. Josue fue valeroso, pero (K) rico; puntual Principe, pero no resistente; ni huyó (L) dela dignidad, ni se escusó del Imperio. Elias fué vn Varon tan auilero, que casi se olvidaba de su cuerpo, a no empearle el Cielo en sustentarle (M) a poder de milagros. Quando (N) ascendió al Trono del Paraylo, arrojó su capa para subir mas defnudo. Grandes espiritus alentó Eliseo, pero (O) pidió a su Maestro espiritu duplicado: recibio (aunque por reliquia) la capa de su Maestro, y al elegirle por superior el Coro de los Profetas, no hizo ceño a los votos. No parecen tan convenientes para el lado de vn Principe vn Josue que (aunque fantamente) enriqueze, y vn Eliseo que (aunque religiosamente) recibe, como vn Moyses que se resiste al gobierno, y muere defnudo; y vn Elias, que quando mas se entroniza, mas defnudo se queda luego estos son los Consetejeros, dice Pedro, pues huyeron las dignidades, porque el Cielo siempre las dá a los resistentes.

60 No pide Joachin al Cielo, ni dignidades, ni retores; quien distribuye los recibidos, no los solicita nuevos: Si insita por la sucesion, es nobleza de su pecho: porque no pide dadivas para ser acomodado, sino vn favor para conocer si es querido. Pide a su Dueño la dadiva del amor, y alarga a todos las dadivas de interres. Que pocos herederos de esta accion ha dexado Joachin: Quien pide en el mundo los honores, y alarga los interreses?

61 Grave advertencia es, que los tres Evangelistas (R) Matheo, (S) Marcos, y (T) Lucas, escribieron con larga mano la institucion del Sacramento en la Cena, y no contaron la Lanzada del cotazon. S. Juan escribe (V) con puntualidad el sucesso de la Lanzada, y no cuenta la institucion del Sacramento. Avia (X) escrito la promesa, pero no refirió el desempeño. Véhero el silencio de tan sagradas plumas por mysterioso, pero fe ha de permitir esta congetura para defengano.

62 Tres Evangelistas escriben lo que dieron en el Sacramento las amorosas bazaras manos de Christo: *Acceptit panem in manus suas.* Uno solo escribe lo que dió su cotazon amoroso al abrirle el Divino pecho, *exivit sanguis, & aqua;* porque lo que dan las manos, son conveniencias; lo que dá el cotazon, son ternuras; y por vno q si paga mas de las ternuras, ay tres

que se acuerdan mas de las conveniencias. 63 De la moderacion en el pedir, pasó Joachin a la templanza en el desear. No pretendió Joachin remediar la defgracia pasada de su esterilidad con ansias importunas, sino con templanzas discretas. Mas se han perdido con las medicinas, que con los achaques; porque impaciente la naturaleza de vna larga tolerancia, se arroja a vna violenta medicina; y remedios que se rozan en violentos, nunca fueron provechosos.

64 Disputa mi (z) Angel Santo Thomas, si refucitó Christo con toda la sangre que toca a la integridad del cuerpo humano. El Doctissimo (A) Cayetano confessando ser opinion recibida de la Iglesia aver refucitado con toda la sangre que pertenece a la integridad de vn cuerpo humano (como relucive mi Angel Thomas) *pro dubitando*, como dice, y para gala del discurso, propone razones filofóficas, para que dexasse de llevar alguna porcion de la derramada en el Calvario, y en el Huerto. Sin calificar mi cordedad qui dicitur in su dnda, por alientie a la sententia contraria, me valdre aora de su fundamento.

65 Parece, dice, que no refucitó con la sangre derramada, que defunida ya de su Divino cuerpo, matizó la tierra: parece que no llevó a su Trono, ni la sangre que en el Huerto rubrió el campo, ni la que en el Calvario pudo enternecer a los penaficos en demonstraciones de dolor, sin ablandar a los hombres en compasiones de piedad; pues como no lleva a su Trono tan preciosa reliquia? No la admite bien su gloria.

66 Es la sangre, en dictamen del Sabio (C) Aristoteles, el vltimo alimento del cuerpo humano; no la tiene por parte integral, sino por parte alimenticia: porciog que sustenta, y no compone. Relucita Christo con el cuerpo ya glorioso; y aunque en tal estado no necessita de alimentos, preferive doctrina a los que deben ser admirados. Puez no lleve toda la sangre caída en el Huerto, ni derramada en el Calvario; porque la sangre del Huerto, (D) falla a violencias de vn temo; la del (E) Calvario, corria a violencias de vna crueldad; y alimento fucado por violencia, no era digno alimento de vn Rey de la Gloria.

67 Maxima noble es de la Filosofía, q nada violento es perpetuo. No escrivió Aristoteles la razon, pero la descubre mi cordedad. Perpetuar violencias, fuera dexar fin apelacion las causas naturales. Puez sino puede lo violento conservarse, como

(Z) D. Thom. 2. p. 9. 14. art. 2.

(A) Caiet. hic.

(B) Certum tam est absque beatitudine quam sitaione quam libet constet del discurso. Christi san- cas, para que dexasse de llevar alguna porcion de la derramada en el Calvario, y en el Huerto. Sin calificar mi cordedad qui dicitur in su dnda, por alientie a la sententia contraria, me valdre aora de su fundamento.

(C) Personaliter 2 quoniam nita quam fuit a- lita pars sanguinis; que est de veritate humani nature.

(D) Arist. lib. 2. de p. animi cap. 14.

(E) Math. 26. v. 37.

(F) Joan. 19. v. 34.

podrá conservar? De lo pasivo, infero lo activo. Lo que no puede darle la conservación a sí propio, mal la podrá comunicar a lo extraño. La violencia(r) se define, por despojar a las causas naturales de sus efectos, ó inclinaciones, con el extrínseco poder de vna fuerza superior: parece que obran obedientes, y proceden forzadas; y acciones que se fundan en mas fuerza, y no razon, ni pueden conservarle, ni conservar.

68 Una frase de la Escritura admira. Expresamente dize, que no hizo Dios la muerte: (o) *Quoniam Deus mortem non fecit.* Que criatura es esta que se huye de la diestra Soberana? Dexando las fobidas soluciones de la Theologia, no descubro en lo politico mejor razon, que examinar su calidad. Toda la habilidad de la muerte, es quitar. Pues no hizo a la muerte Dios, *mortem non fecit.* Y que pretenda quita? Privar de la vida concedida por el mismo Dios; y no cabra en vna mano Divina, quitar lo que avia dado su mano Soberana. Parece que escucho a Dios ellos ecos Soberanos. Dio mi larga bizarría la vida; pues no la puedo quitar fabricando la muerte yo. Sea (n) su culpa el instrumento, y no mi mano; porque quitarla mi poder, fuera arrepentirme de la dadiva; desmerecerla los hombres, es justificar la suspensión mi bizarría.

69 No ay acción aspera, y dura, que no se buelva contra el dueño que la inventa. Con extrañas voces aclamaron a Jeshu por Rey: (i) *Regnavit Iesu.* Reyno Jeshu: este es tiempo pasado, y han de vozear, reyna Jeshu, porque entra a tomar la posesión del Reyno. Pues si entra a gobernar de presente, como afirman que reynó en tiempo pasado? *Regnavit Iesu?* Fue discreta aclamacion, aunque la causa la miro profundamente escondida.

70 a Con ningún Rey obraron los vafallos la demolltracion, que con Jeshu: todos(x) se quitaron las capas, y se las compulseron a sus plantas para trono, formando de ellas su Magestuoso asiento: pues bien vozean que no reyna, sino que ha reynado; porque dexar a los subditos sin capa, es aver acabado ya con el Imperio. Es Reyno de presente, porque se mira el que manda; pero es Reyno ya pasado, porque se miran desnudados; y quando reyna tan común la miseria, ya paró el Reyno en la sepultura.

71 Ya escucho que me dizen, que si el tiempo pasado es tiempo muerto, no avrá poder para enmendar lo pasado, porque no ay poder en lo humano para resucitar

lo difunto. Creo que se engañan. No ay poder para resucitar, pero ay poder para merecer la Resurreccion.

72 No tuvieron Marta, y Madalena (L) jurisdiccion para resucitar a Lazaro, pero tuvieron poder, habilidad, y discrecion para saber merecer su resurreccion. Pone la piedad del Cielo tan baratos sus milagros, que los dexa como pendientes de nuestros meritos. Escriben a Christo con instancias, porfian, lloran, le sirven, y hospedan; y al ver tan hermosas diligencias la Iglesia, (M) afirma que Madalena con sus ruegos le resucita; porque lo mismo es saberlo merecer, que poderle resucitar.

73 Esperar semejantes milagros sin estas prudentes disposiciones, sera ignorar los primeros elementos de la Fe. Pretender el remedio de los ahogos con impaciencia en las penas, es imposibilitar las dichas. No obliga Joachin al Cielo con la queixa de su desgracia, sino con la resignacion de su paciencia; porque resignarse en las desgracias, aunque no sean merecidas, es arte de transformarlas en glorias.

74 No ay voz que mas ofenda mi corta razon, que la frecuente que escucho a muchos. Como nos tiene Dios tan olvidados? Como favorece a otros? Es pedirle, ó fiscalizarle? Quien pretende ser Secretario de Estado de Dios? Es invocarle, ó ofenderle?

75 Asíste Dios, (N) canta David, a quien le invoca con verdad. Pues le invoca alguno con mentira? Muchos, escribe (o) Aguilino, porque piden a Dios con falsedad. Todos los que le piden cosa distinta de Dios, piden con mentira; los que al quitarlos sus dones, el agradecimiento de lo recibido se buelva en queixa de lo quitado. Esto es, exclama Aguilino, acufar a Dios como injulto, y canonizarle a sí por Santo: Pues entonces se invoca con verdad, concluye su discrecion, quando en todos los bienes que da, es vn Dios agradecido; quando en todos los males que permite, es vn Dios amado.

PUNTO TERCERO.

76 El tercer Punto era, que previturo. El conocimiento de lo presente, y lo pasado, toca a los sabios; el de lo futuro, pertenece a los Profetas. No ay sabio (P) que pueda comprehender las contingencias a las futuras casualidades; porque si ay Astrologia para los Afros, no ay indicia para los corazones.

(L) Ioan. 1.1. v.

(M) Ecl. 1.1. v. 9.

(N) Psal. 144. v.

(O) Aug. com. 8. in Palm. 144. fol. 102

(S) D. Thom. 1. p. 9.

(P) Ecl. 1.1. v. 7.

77 Es la ciencia de los sabios, ciencia del mundo. Es la ciencia de los Profetas, ciencia del Cielo. A los sabios, los prestan fabiduria, estudios, desvelos, y libros. A los Profetas, (Q) se la infunde el ardor del Espiritu Santo. Conocer lo presente, y lo pasado, es gala hermosa del discurso. Antever lo futuro, es ciencia de provecho, porque se conoce lo favorable para agradecerlo, y lo adverso para cautelarlo. Lo que importa es, penetrar lo futuro, porque lo presente, y lo pasado, es tiempo; lo futuro, es eternidad; y la ciencia del mundo, conoce lo presente, y lo pasado para desvanecerse; la ciencia del Cielo, conoce lo futuro para aprovecharse.

78 Para llaga ignorada, no puede prevenir medicina; lo pasado, se puede remediar con el arrepentimiento; lo presente, con el desengaño; para lo futuro, ni alcanza la prevencion, ni el proposito; sirve como prudente cautela, pero no llega a ser eficaz medicina.

76 Pues creo, que sin rozarme en superflucioso, he de sonalar arbitrio para adivinar christianamente lo futuro. El Espiritu Santo lo tiene vaticinado. (R) Lo futuro sera, como fue lo pasado, y es lo presente. En los humanos casos, no ay distincion de tiempos. Ay diferencia en los climas por la situacion de grados. No ay deformidad en los sucesos, por la igualdad de pasiones.

80 Insigne distancia halla la filosofia en las especies de los irracionales, y la de los hombres. Esta parece tan larga, que cada individuo pretende hazer especie. Viendo a vn Leon obrar, se sabe lo que otro Leon ha de hazer. En viendo (S) a vn hombre, no se ve la operacion del otro, porque la rige la libertad del arbitrio. Dexando su fuerza a la filosofia, siento que no es tan larga la especie de los hombres, como parece, porque se reduce a dos clases, ó buenos, ó malos: pues en viendo obrar a vn bueno, se saben las operaciones de todos los buenos; en reparando obrar a vn malo, se averiguan las acciones de todos los malos; porque lo que alarga el dominio de las libertades, limita el genio de las pasiones.

81 Es la indicacion de lo futuro, la pollura de lo presente, y lo pasado. No violenta el Cielo las causas naturales, dexa que produzcan sus efectos; y si tal vez emboraza sus cursos, ó es para ostension de sus maravillas, ó para confusion de nuestras soberbias.

82 Parece que se mira la Providen-

cia divina como parada en nuestros sucesos; porque ni nos adelantamos al reparo, ni salimos del peligro. Esta como suspenso el Cielo entre la medicina, y la miseria, sin que acabe de ahogar la miseria, y sin que empiece a amañer la medicina.

83 Y quien suspende al Cielo? Un gravísimo Temo, sacisfará. El milagro de suspenderse el Sol por Josue, no fue unico, porque se repitió por Elimelech: (T) *Et qui stare fecit Solem.* Hasta en los milagros parece que se introduce el imperio de la dicha; pues siendo iguales los prodigios, al de Josue le canta la fama, y al de Elimelech le esconde la noticia.

84 Y como fite? Escuchemos (V) a Geronimo, y a Lyra. Era Elimelech marido de Noemi, tan rico, y poderoso, que era el respeto, y envidia de sus vecinos. Unos escriven, que pidió Elimelech al Cielo este prodigioso milagro, para que el Reyno, poblado entonces de vicios, reformasse sus desordenes: (X) *Propter peccatores legit,* dize Geronimo. Otros (Z) sienten, que oprimiendo vna fatal miseria de frutos, por no socorrerla Elimelech con sus riquezas, se retiró al Reyno de Moab; y como admirado el Cielo de su avaricia, detuvo el Sol su carrera. Entre esta variedad de dictámenes ay vn punto cierto, y otro dudoso. El fitego es, que se detuvo el Sol por horror de los delitos; lo incierto es, si fue por el horror de la culpa avara del poderoso, ó de los desordenes escandalosos del Reyno.

85 Sobre esta verdad se fabrica mi admiracion. En tiempo (A) de Josue se detiene el Sol para vna victoria, porque se lo ruega vn Principe benemerito. En tiempo (B) de Elimelech se suspende, viendo miserias, y culpas, y que las culpas no se enmiendan con las miserias; porque tanto le hazen parar los malos, como los buenos; tanto le suspenden las avaricias, como las oraciones. Pero siendo igual el suceso, es muy contrario el impulso; porque por los buenos, como Josue, suspende su curso para que triunfen; por los malos, como Elimelech, niega sus inluxos para que padrezcan; porque se detiene por los buenos, para que vean a conseguir la victoria; se suspende por los malos, para que vean no se compadecce de su ruina.

86 De Cielo tan parado, y de Sol tan detenido, ó virtudes, ó vicios son instrumentos. A mi corta villa, toca llegar los efectos; a mayores ojos, comprehender las causas. Parado estaba el Sol para Joachin, sin amanecer a sus ansias la anhelada sucesion; pero se supo mover su vitud, y

(e) Aquilotal.

(G) Sapiencia. 1. v. 21.

(H) Augustin. com. 5. lib. de Civ. Dei.

(I) 4. Reg. 2. v. 13.

(K) Eisd. v. 13. *Vnusquisque tollens pallium suum sub pedibus eius in similitudinem Tribunalis, & ceciderunt tuba, atque dixerunt: Regnavit Iesu.*

(Q) Luc. 1. v. 70.

(R) Ecl. 1. v. 9. *Quid est quod fuit? Ipsum quod futurum est. Quid est quod futurum est? Ipsum quod factum est.*

(T) 1. Paral. 4. v. 22.

(V) Glossa hic est Hieronimo, de Lyra, fol. 103.

(X) Hieron. 2. Lyra.

(A) 1. Paral. 4. v. 13.

(B) 1. Paral. 4. v. 22.

(Z) Hieron.

pago en vivas lumbres, quanto avia fuf-
pendido de resplandores.

87 Todo acobarda en la medicina
de lo futuro. Miraba discreto Ciceron la
dudosa campaña de Cesar, y Pompeyo,
(C) *Ego quem fugiam habeo quem sequar non habeo.* Temiendo
de quien huir, no tenia a quien seguir. Si
se observa lo pasado, y ve mucho de que
huir; si se mira lo presente, ay no poco
que desfechar. Inevitable riesgo, pudo de-
zir Ciceron; pues entro vn Cesar, y vn
Pompeyo, tengo a dps de quien huir, sin
tener vno a quien abrazar.

(D) *Pues lo que acobarda, dize (D) Arthoteles, a los fucos, enciende a los animotos. No pueden tan altas medicinas empezar por menudencias. Ni estas aprovechan, solo malquistan.*

88 Lo magnanimo, dize este insig-
(E) Filototo, ha de tener vna puntica
de perezofo. Confieffo no aver penetrado
su mente, hasta que me la descitro mi (E)
Angel Santo Thomas. Ha de ser el magna-
nimo, perezofo en menudencias, porque
se ha de reservar para acciones heroicas.
Introducirse en poquedades, no es ser
discreto, sino menado. Mueve vn Angel (G)
todas las celeffes Esferas, y afsiite Dios
observando su curso, y reservando su po-
derofo mano; porque a lo Supremo, toca
la vigilancia del cuidado; al Ministro in-
ferior, pertenece regular a cada vno la
esfera de su lucimiento.

89 Todos los grandes futuros aho-
gos, piden remedios costosos a los due-
ños. Arroja el navegante en la tempe-
stad la riqueza para salvar la vida, y ali-
gera tambien el Capitan el Baxel para la
dudosa pelea; porque a tanto obliga el
pundonor de la fama, como el interes de
la vida. En peligros tan inminentes se ar-
roja sin reserva toda la riqueza que se ha-
lla; porque arrojar vna, y reservar otra,
fuera traspasar la tempefad de las olas, a
la tempefad de las quesas.

90 Al darle Abimelech a David la
espada de Goliath, exclamo en este elo-
gio el valeroso Rey: No ay azero seme-
jante a este en el mundo: (H) *Non est
hinc alter similis.* Excedente ponderacion!
Y los Reyes no deben vsar ponderacio-
nes, por no agravar sus verdades: pues
no me suena hiperbole afectado, sino
comprehension de Rey tan discreto. No
ay espada semejante a esta, dize el Rey;
porque las otras espadas cortan las cabe-
zas de sus enenigos, esta (I) cortó el cue-
llo de su propio dueño; y espada que en-
tra cortando por si propio, no ay espada
semejante en el mundo.

(H) *Non est hinc alter similis.*
1. Reg. 17. v. 9.

(I) *Non est hinc alter similis.*
2. Reg. 17. v. 9.

(J) *Non est hinc alter similis.*
2. Reg. 17. v. 9.

91 Los mas azeros que se precian de
limpios, cortan por los extraños, pero con
reserva de si propios. Visten de tales co-
lores estas mal admitidas desigualdades,
que con la capa de razon, y de ley, hazen
pasar por rectitud de distributiva, la que
puede ser inclinacion apasionada.

92 Lamenta la Espofa, que los Mi-
nistros de Jerusalem, y guardas de la Ciu-
dad, la quitaron su capa: (K) *Tulerunt
pallium meum.* No me admira tanto la
violencia, como la ignorancia: Dexen a
esta muger, atligida enamorada, su capa,
pues es prenda conocida; por esta alhaja
tan publica, sera descubierta el latroci-
nio. Pues que importa, discurre en la ale-
goria de ser guardas del mundo que im-
porta, me diran las guardas, tambien se-
ra alabado. Era la Espofa vna Alma fan-
ta: era la capa el exterior que la cubria; y
tomaron de ella la capa de su virtud, y la
dexaron ir con su buen interior, porque
siempre se contentan los Ministros con
vna capa de santidad. No aprovecha tan-
to en el mundo la conciencia con que se
obra, como la capa con que se disfrazar.
pues vnyate la Alma fanta con su buena
conciencia, y aprovechemonos de su capa;
que como cubramos con su capa de
santidad el averla desnudado, mas passara
por reliquia, que por latrocinio.

93 Bien hallado Joachim con sus no
logrados deseos, enmendaba discreto los
minutos futuros: El tiempo que consu-
me los necios en quejarle de su desgra-
cia, le empleaba resignado en merecer su
dicha.

94 Culpan los imprudentes a su for-
tuna por madre de su desgracia, sin ad-
vertir, que no ay mas fortuna, que aque-
lla eterna invisible providencia. Valerofo-
samente acuta Anibal esta fauulissima de-
cusa. *Ella desista, y esta espada, denia (L)
el invencible Africano, es mi bado, y mi
fortuna.* No ay adyerlo Airo, donde as-
siste prudencia, y ardimiento.

95 Suelen saltar muchos sucesos
prudentemente esperados; porque en
vos sobro el ardimiento para emprender,
sin la prudencia para cautelar: en
otros reyno la prudencia para prevenir
los riesgos, y no asistio el vabr para
dominarlos. Rinen en humores de filo-
sofia lo cuerdo, y lo valeroso; vno (M) es
humor melancolico; y otro sanguineo.
Nunca mas discretos los antiguos, que
en pretender que fuesse vna misma de-
dad (N) Belona, y Minerva, fortaleza,
y sabiduria, porque los enseñaron cos-
tosas las experiencias, que juntas estas
dos

(K) *Tulerunt pallium meum.*
Cant. 1. v. 7.

(L) *Ella desista, y esta espada, denia (L) el invencible Africano, es mi bado, y mi fortuna.*
Erasin in Apoph.

(M) *Humor melancolico.*
Honor. Nic. quetius.

(N) *Belona, y Minerva.*
Nat. Com.

dos virtudes, eran glorias; segaradas,
eran ruinas.

97 No huviera David triunfado del
Gigante Goliath con las armas solas de su
valor; el laurel le conligio, no tanto
su valentia, como su prudencia. Desprecio
(O) las armas Reales, que le vistio
Saul, por hallarse sin practica de ellas; y
se valio de su honda, (P) que la maneja-
ba con destreza. Mejores eran para ven-
cer vnas armas Reales, que vna rustica
honda, y cinco piedras; pero no eran
mejores para David, porque no es lo
mismo ser a proposito los instrumentos,
que saber vsar de los instrumentos a pro-
posito: vsó de lo que sabia, y conligio
la vitoria; porque ponerle en la mano lo
que no avia practicado, pareciera reflex-
ion para que falliesse vencido.

(O) *1. Reg. 17. v. 39. Non profum sic incidere, quia non vsam habeo.*
(P) *Ibid. v. 40.*

(Q) *Ibid. v. 8.*

98 El grave reparo es de parte tam-
bien de Saul. Armar (Q) el Rey Saul con
sus Reales armas a vn pobre Pastor no
conocido, parece exceso, y es obliga-
cion. Salgan al campo las armas de Saul,
ya que no puede salir su Rey, porque es
de Real quedar desnudo para vestirse
a vn pobre soldado. A David le toca
salir, aventurando su vida; al Rey le to-
ca vestirse para que salga a la campaña;
porque si ya no ay Davides que puedan
vencer con piedras, no se pueden fiar de
soldados desnudos las vitorias.

99 Numeroso exercito sustentaba
en el campo el Reyno de Israel, pero el
triunfo a que no abanzó el numero de
esquadrones, conligio vn solo David;
porque tal vez puede vn hombre solo
lo que no puede vn exercito junto. Mag-
nanimo el corazon de Christofotomo, arro-
ja esta animosa clausula: (R) *Sufficit vnus
homo fidei zelo successus corrigere to-
tum mundum.* Entangrentó (S) Fineses su
puñal en los dos delinquentes escanda-
losos, a vista de todo el exercito, y en-
mendó muchas vidas con dos muertes
solas: passó el campo de admirado a
arrepentido, porque basta vn zeloso solo,
si fabevsar con justicia de su zelo, a cor-
regir todo vn mundo. Suma desgracia
sera que falte vn zelo de justicia, quan-
do reynan tantos zelos de convenien-
cia.

(R) *Sufficit vnus homo fidei zelo successus corrigere totum mundum.*
Christofotom. *Evidit e me maria lecus, veniens fideliter verbi.*
(S) *Num. 11. v. 8.*

100 Costoso es detener vnas futuras
amenazadas ruinas, pero no excede las
fuerças humanas, aplicando bien la pru-
dencia sus fuerças. De vn edificio arrui-
nado se suelen recoger fragmentos tan-
tos, que sirven a la costa de fabricarle de
nuevo. No consiste la desgracia en que
faltan fragmentos de lo arruinado; lo

difficil es, quien los ha de recoger para fa-
bricar de nuevo.

101 Dificulta mi (r) Angel Santo
Thomas, si fue Adán producido immedia-
tamente por Dios, o por ministerio de
los Angeles Ministros de su poder? El
segundo argumento, fundando la duda,
es grave. Lo que puede hazer la virtud
interior, no lo executa la superior; pue-
de producirle la virtud celeste, y Angeli-
ca: luego no se necesitó la Divina.

(R) *D. Thom. 1. 1. p. q. 9. art. 2.*

102 Pudieron los Angeles, resuelve
(V) su discrecion, exercer algun noble
ministerio en la formacion humana, por-
que tambien compasivos le exercitaran
en su ruina. Al espirar esta falsa idolatria
de los ojos, y reducirse hombres, y mun-
do a cenizas, recogeran los Angeles tan-
to desatado ceniciento polvo (el Abul-
lense (x) le sigue); luego en la forma-
cion del hombre pudieron los Angeles
amafar el viviente barro, pulir el fragil
simulacro caduco; porque sueta preciosa
correspondencia del asistir a las cenizas
de su sepulcro, aver asistido al di-
choso barro de su nacimiento.

(V) *D. Thom. ibi.*

(X) *Abulcan cape 1. Genes. q. 1. 1. 1.*

103 Profunda parece la ilacion, pe-
ro tres congeturas se me ofrecen defen-
ganadas. La primera es, (z) Adán se
formaba con la desgracia de aver de
caer; pues Angeles Ministros le pudie-
ron fabricar; porque hechoras para ru-
inas, no parecen fabricas de manos sobe-
ranas. Impulsos inferiores de criaturas,
levantan para derribar, porque se suelen
oy canfar, de lo que ayer gullaron de ha-
zer.

(Z) *Gen. 1. v. 4.*

104 La segunda razon es mas def-
enganada. Si los Angeles, recogen las
humanas cenizas el dia del juicio, indi-
cio es de que tuvieron parte en el ca-
dco barro de su nacimiento. De esta ocu-
pacion de recoger sus ruinas, se infiere
averle ocupado en las fabricas; porque
es precio que tuviesse parte en lo hecho,
a quien le toca recoger las cenizas de lo
arruinado. Pues recoja las cenizas quien
hizo las fabricas, porque ha de enmendas
recogiendo, lo que hizo fabricando.

105 La tercera razon es mas pro-
funda. No recogen las cenizas de vn
mundo arruinado los Santos; a quienes
parece pertenecer, por hermanos, y com-
pañeros de tierra; mas altos Espiritus se
destinan, que son, Inteligentes Angeles,
porque se ha de fabricar, despues de ruina
tan comun, vn nuevo Ciclo, y vna tierra
nueva: (A) *Terram novam;* y para recoger
cenizas de vn mundo arruinado, y A
fabricarle de nuevo, no bastan hombres,

(A) *A. poc. 1. v. 1.*

se necesitan Angeles. Recojan, pues, sus arruinados fragmentos vnos Angeles inteligentes, y puros, porque no basta Arquitecto humano para fabricar de nuevo, hallandolo todo destruido.

106 En vna suma esterilidad de medios carece la prudencia de arbitrios. No podia Joachin con sus fuerzas humanas remediar su esteril congoxa, y apelo á las divinas: entenece al Cielo con sus lagrimas, y le obliga á que le premie lo esperado con viuras.

107 Pero como flora, y no se resigna? Mas heroyco pareciera resignado, que lloroso. Pues no es delicto su llanto. Era (h) en aquellos siglos grave deshonra la esterilidad, por quedar incapaces de ser ascendientes del esperado Meiss; y cabe resignacion en la mayor miseria, pero fe luy quando se roza en pundo- neres de honra.

108 *Carnia (c) babe de bono somine,* intima el Espíritu Santo; y siendo el verbo preceptivo, no se queda en libras de consejo. El honesto cuidado de la fama, no es vanidad de lo humano, sino precepto de lo divino. Aun de los (b) Apoteles pretenden Dios en su fama, que ellos la sepan ceder, pero no que la leguen á abandonar. Cederla, es gloria de su paciencia; abandonarla, fuera abatimiento de su intamia. De esta estimacion preciosa del honor inferia mi respeto vna Real consideracion. Permitamos que puedan beneficiarle puestos; pero como podran honores? Codamos los escrupulos al beneficio de alguna gracia; como cabe beneficio en dictados de honra? Es el honor, dice gravemente (a) Aristoteles, vna estimacion agena de la virtud propia, con que las virtudes dan los honores, los Principes dan los vocablos; y conceder desnuado el vocablo, mas sera ironia de quien lo oye, que honor de quien lo recibe.

109 Mas grave duda se me ofrece en lo duro de la ley. Como ha de ser afrenta la esterilidad, no siendo la fecundidad libre accion? No ay (r) merito, ni demerito humano, sin libertad; y pues como ha de incurrir Joachin afrenta por vna accion involuntaria? No he leido la duda, y deseara mas escuchar la respuesta, que escribirla.

110 Avia de nacer el Redemptor del Trono Real de David, y se midió lo duro de la ley por lo fino del honor. Todos los que podian ser dichos ascendientes del Redemptor, avian de ennoblecer sus venas con sangre Real; pues palse

por afrenta lo esteril en quien tiene tan alta sangre, porque en los soberanos aun las desgracias pasan por culpas; aun lo que no es voluntario, se les nota como defecto.

111 No diviso es la Escritura con que explicare esta ley penosa, sino con otra favorable. Espíritu Moyses por mandato de Dios: (g) *Inbente Domino.* En el rigor de la Theologia, es difícil el mandato, porque todo precepto debe caer sobre accion libre, para que sea la obediencia meritoria. El morir no es accion libre, sino sumamente necesaria: luego no puede ser mandada. Pues como se manda á Moyses? Para compensar la condicid de los soberanos: haga la religion meritoria lo que la falta de libertad buelve necesario; mezca con lo precioso, ya que se nota como defecto lo involuntario; porque es justo que pasen sus necesidades por meritos, ya que pallen sus desgracias por delitos.

112 Pero siempre insinúa el escrupulo, que es contra lo racional: pasar las desgracias por culpas; yo presumo que fuera finitron en los particulares, no espension de la Magistad en los Principes.

113 Con esta luz explicaré las difíciles voces de vn Rey: (h) *Ab alientis parte seros tuo,* exciama David. Perdonañme, Señor, los pecados agenos. Dos inteligencias dá mi Venerado (i) Agustino; la primera es, *ne sedatur ab alijs.* No me engañen las milicias agenas, y transforme mi candidez sus intenciones en culpas propias. La segunda es, *respete á me malum suorum.* Aparta de mí el mal consejero. Pone Agustinio el exemplo. Luzbel cayó por delito propio, Adán cayó por delito, ó consejo ageno.

114 Pero siempre el escrupulo dira, que ni las milicias agenas pueden hazer culpas propias, ni los malos Consejeros hazer delitos Reales con el voto de sus pasiones. Pues como se llaman pecados agenos, quando no ay pecados, que para serlo no ay an de ser propios? Porque son propios, y son agenos. Era David hombre, y era Rey; como hombre, no tiene mas que pecados propios; pero como Rey, tiene pecados agenos, porque todos los de sus Ministros, los haze su oficio propios. Vienen á ser propios, y agenos, por la diferencia de sujetos; agenos, porque nacen de otras manos; propios, por la obligacion de reconocerlos. Dura pensión! Todos pagan sus pecados propios, los Principes pagan los

(B) Augustin.

(C) Ecclési. 4. v. 15.

(D) 2. ad Cor. 8. v. 2. ad Roman. 12. v. 27.

(E) Aristotel. in Ethic.

(F) D. Thomas.

los agenos; no bastan procedimientos muy justificados, sino elige Ministros muy justos, porque estos pecados agenos, borran los meritos propios.

115 Para autorizar el Padre Eterno el glorioso Imperio de Christo, le enseñó al mundo (k) en la cumbre del Tabor entre Moyses, y Elias. Para irrisión del Pueblo Hebreo, le escribió Pilatos el titulo de Rey de los Judios, (l) y le mandó poner entre dos Ladrones. Fueron las elecciones conforme los animos. Pretendia el Padre Eterno acreditar el Imperio de su Hijo. Consentia Pilatos en afrentarle, haciendole morir como delinquente; y el Cielo para autorizarle, le pone entre dos grandes Ministros; Pilatos para obscurecerle, le pone entre dos Ladrones; porque los meritos de los lados, autorizan la Diadema; los defectos de los lados, desafreditan la Corona.

116 Rudamente, Señor, he delineado los tres tiempos, y me contentaré con que se remedie el vno. Lo pasado se enmienda con la Penitencia; lo presente, con la Justicia; lo futuro, con la Providencia. Enmienda Joachin lo pasado con su fe, lo presente con su desengaño, lo futuro con su agradecimiento: obliga resignado á que le amañeza todo vn vivo Cielo para vniuersal remedio de vn mando perdido. Cielo mas hermoso es Maria; pues si en frase de (m) Seneca, donde ay Elena, es para su desengaño Troya; donde asiste Christo, dice (n) Atanasio, sobra mucha luz para Cielo.

117 Padre fois, Joachin, de toda la Estera celestial, con que debo de vuestro poder militan todas las Tropas de la luz, hazed que sirvan conjuradas á nuestro Dueño, como del grande Teodosio cantó (o) el profano. Asista á nuestro Catolico Monarca todo el Imperio de la luz, derramando en su gobierno, aciertos justificados. En sus Campanas, sucesos gloriosos. En sus Campos, abundancias. En sus Tribunales, rectitudes. En sus premios, igualdades. En sus castigos, compasiones. En sus dhas, moderacion. En sus desgracias, tranquilidad. En lo prospero, agradecimientos. En lo aduerso, resignaciones: para lo temporal, vna vida cast eterna; y para lo eterno de la gloria, vna perpetua gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

(K) Math. 17. v. 1.

(L) Math. 27. v. 32. & 39.

(G) Deut. 14. v. 6.

(H) Psalm. 11. v. 14.

(I) Augustin. tom. 8. sup. Psal. hanc 18. e. narrat. 2. fol. 21. & 22. Diabulus sus delicto coadi. Ad. alit. no dicit.



(M) Senec.

(N) Pbi Helena Troiam puto.

(O) Claudian. in Honor.

(P) Tibi militat ether co conjurati venisti ad Ihesu xpe th.

(P. 17)

RAL DE BIBLIOTECAS



AVE MARIA.

ORACION DE SANTO THOMAS APOSTOL.

Mitte manum in latus meum. Seq. Sanct. Evangel. secund. Ioann. cap. 20.

Sempre juzgúe, que llegar à las Magestades dudosas, era acercarle reverentes. Presumia respeto mi atencion, la que oy se acusa en Thomàs por infidelidad. Pero mal censuro; Thomàs abona mi duda; porque si es delito dudar de su Señor, es merito dudar de si se compitieron en Christo las glorias, y las penas; y el mismo entremulimiento que dificultaba glorias, creyó llagas. O condicion mortal, quanto disputas el credito de los bienes, y que prompta te rindes al assenso de los males. Pues mi respeto muda el campo à las dudas. No vengo à dudar de glorias, porque las venero: No vengo à dudar de llagas, porque las lloro: Mi duda es de mi. No ser capaz toda la compasion de mi pecho para las llagas. No ser cumplida toda la veneracion de mi discurso para las glorias. No cabe lo glorioso en mi discurso. No cabe lo llagado en mi pecho, porque vence lo glorioso al entremulimiento por exceso de luz; vence lo llagado al pecho por exceso de compasion.

2. No me acusen que examino llagas, y olvido glorias, pues Thomàs (A) insirió las glorias del examen de las llagas. Es la penetracion de la llaga, la mas docta medicina. Alargare con reverencia la mano, porque no la entrare en la llaga para engrandezerla: la apuntare con el dedo para curarla. Mas importa à las Monarquias el examen de sus llagas, que el de sus glorias; porque lo glorioso inclina à desvanecerse, lo enfermo obliga à curarse.

3. Sigue en tan arduo camino el consejo del discretissimo Bernardo, escribiendo à su Pontífice Eugenio (B) *Tutus iudico apud Mai statum humilitate, quam temeritate periclitari*; mas seguro es con la Magestad peligrar de tímido, que de osado. Pues no era temor de su lisonja, sino doctrina de su respeto. No era salvar su peligro propio, sino consultar el provecho ageno; porque es la intrepidez, libertad; es reverencia el *temerary* mas bien admitido será el consejo de quien obliga con sus respetos, que de quien desagrada con sus libertades.

4. Para examen tan difícil como mirar llagas, que produzcan glorias, mucha luz necesita mi ignorancia; mi Señora me la concederá piadosa, si la obligamos con su Nombre dulcissimo: *AVE MARIA*.

Mitte manum in latus meum. Seq. Sanct. Evangel. secund. Ioannem, cap. 20.

EL Norte del Evangelio (S. C. y R.M.) es vn Vassallo dudando, y vn Principe satisfaciendo. Duda glorias, y le satisface con llagas; porque heridas recibidas por el bien comun, son glorias de la Magestad. El estilo de satisfaciendo.

(A) Chilolog.

(B) Bernard. cap. 5. fol. 862. edic. Paris.

facarle, es, enseñarle llagadas las manos, pies; y coraçon; pero reservar las heridas de la cabeza, que le ocasionaron las puntas de la Corona. Porque en las manos se representa lo que obra; en los pies, lo que anda; en el coraçon, lo que quiere; y en la cabeza lo que medita: Y puede enseñar lo que obra, lo que anda, y lo que quiere, pero reserva como diestro Principe lo que discurrir. Para firme satisfacion le manda Christo tocar las heridas, (c) y introducir la mano en las llagas. Parece que mirando à Christo Thomàs, bastaba la seguridad del oír, y la dicha del ver, sin el glorioso examen del tocar; pero ay materias tan dudosas, que para creerlas, no basta verlas, ni oirlas, sino se passa à tocarlas. De tres acciones divinas compuso Christo su alta satisfacion à dudas tan humanas; enseñar las manos, los pies, y el coraçon: pues ya me dexa sin libertad, dividida en estos tres Puntos mi Oracion. El primero será, que el estilo de satisfacer dudosos, es enseñar las manos, para que miren las obras. El segundo será, enseñar los pies, para que vean las diligencias. El tercero será, enseñar el coraçon, para que se allegaren de las asiciones.

(C) Ioann. 20. v. 27.

PUNTO PRIMERO.

NO estrañen los Soberanos que lleguen à sus Tronos dudas, que hasta obscurecer el Cielo saben subir los vapores. Duda Thomàs las glorias merecidas de su Dueño, y no se da Christo por ofendido. Es gobierno de amor, que dispensa leyes à la Magestad, quando la vanidad de los Tronos humanos furie mirar à las dudas de sus glorias, como políticos facilegiros de sus vanas aras.

(D) Lib. 9. Cod. dig. tit. 29. fol. 235.

7. En el Derecho civil, (D) *Leg. 2. disputare. Cod. de Crimine sacrilegij*, llama humano sacrilegio dudar si es digno à quien eligió el Emperador en algun honoroso puesto; testero sus voces, porque no se duden: *Disputare de principali iudicio non oportet, sacrilegij enim instar est dubitare an is dignus sit quem elegerit Imperator*. Pues mas admira, que los Autores no fueron gentiles vanos, sino Christianos Emperadores muy ceñidos, porque fueron Graciano, Valentiniano, y Theodosio; y el rescripto es, à (E) Synmacho, Prefecto de Roma, aquel malogrado varon, que litigó, aunque vencido, eloquencias con Ambrosio. Tiene disculpa esta ley, porque no sería la pretension divi-

(E) Synmacho orat. pro Vestalibus, & Ara Victoriz, elegantissimum quidem.

nizar los decretos, sino dictar veneracion à los rescriptos.

8. Ni confundiré las esferas, ni equivocaré los tendimientos: A lo sagrado, llega la razon cautiva; à lo humano, se acerca animosa. Cede à lo Divino, porque le venera territorio ageno. Entra en lo humano, porque le juzga imperio propio. Es tal la libertad del humano entendimiento, que se constituye juez arbitro de las acciones del mundo, Christo (F) en vida padeció opiniones; en muerte (G) sufrió dudas. Quando vivo, le litigaron las prendas; quando muerto, le discutaron las glorias; porque ni vivos, ni muertos perdona la censura à los Soberanos.

(F) Math. 16. v. 17.

(G) Ioann. 20. v. 27.

9. Pues mira, dudoso, estas manos, dize Christo; por estas manos, que son lo obrado, conoceras lo glorioso, porque mis laureles nacieron de mis acciones.

(H) August. tom. 5. l. vi. de Gen. ad lit. cap. 5. l. 10.

10. No necesita la esfera dar satisfacion al mundo de lo que obra; porque la qualification de lo obrado, es mirar lo hecho. Pero aviendo en la Providencia decretos, y permisiones, no es capaz la inteligencia humana (en distanzen (H) de Agustino) de entretener lo permitido de lo decretado; porque será tal vez decreto de castigo, el que parece à nuestra flaqueza decreto de abono.

Quodam ergo facti Deus, ordinatus, quodam vero tantum ordinatus. In hoc facti, & ordinati, peccatores autem in quantum peccatores sunt non facti, sed ordinati tantum. Dixit itaque, & facta lux; & facta est lux: non dixit, facta facer; porque es Magestad de lo bien hecho, hazer que todos reconozcan lo acertado. *Barth.*

11. No necesita Christo satisfacer vna duda tan injusta como la que alienta Thomàs. A ser Principe humano, los políticos le aconsejaron el desprecio. Christo como Divino eligió el desengaño. No se le ofendió por ofendido; porque no debe agraviar lo que se dize, sino lo que es. Lo que es, es verdad; lo que se dize, es rumor; y no agravia la mentira, quando disculpa la conciencia. Lo satisface sin deberle satisfacer; porque es Magestad de lo bien hecho, hazer que todos reconozcan lo acertado.

ergo omnia fueron para su Trono Soberanos, y para nuestro exemplo ideas. Al fabricar (I) Dios este grande Palacio del mundo, & como (K) Filon le llama, este universal Templo, fue la luz de los empleos primeros de la Omnipotencia, fue de las criaturas primeras que rompieron el confuso caos de la nada: *Fiat lux*. Por que adelantó à Basilio (L) las obras de los seis dias la luz; Varias razones dan (M) Basilio, (N) Ambrosio, y (O) Agustino. Resumire de sus luzes algunas centellas.

12. Todas las divinas operaciones fueron para su Trono Soberanos, y para nuestro exemplo ideas. Al fabricar (I) Dios este grande Palacio del mundo, & como (K) Filon le llama, este universal Templo, fue la luz de los empleos primeros de la Omnipotencia, fue de las criaturas primeras que rompieron el confuso caos de la nada: *Fiat lux*. Por que adelantó à Basilio (L) las obras de los seis dias la luz; Varias razones dan (M) Basilio, (N) Ambrosio, y (O) Agustino. Resumire de sus luzes algunas centellas.

ergo omnia fueron para su Trono Soberanos, y para nuestro exemplo ideas. Al fabricar (I) Dios este grande Palacio del mundo, & como (K) Filon le llama, este universal Templo, fue la luz de los empleos primeros de la Omnipotencia, fue de las criaturas primeras que rompieron el confuso caos de la nada: *Fiat lux*. Por que adelantó à Basilio (L) las obras de los seis dias la luz; Varias razones dan (M) Basilio, (N) Ambrosio, y (O) Agustino. Resumire de sus luzes algunas centellas.

13. Avia de estenderse la esfera de su poder à todo quanto gustalle su Divina voluntad: (O) *Omnia quaecumque voluit, fecit*.

(O) Psal. 135. v. 6.

17 Mi sinceridad declara enmen- dar ellas dudas. Quisiera que dudasen los Soberanos, para que con esso no dudassen los subditos. Quatro origenes puen den reconocer las dudas humanas, facili- dad de su dictamen, tenacidad de su juicio, desconfianza de su discurso, y comprehension de su entendimiento. Du- da el facil, el tenaz, el desconfiado, y el comprehensivo. Las dos primetas cau- sas de dudar, son culpables; las dos se- gundas, prudentes. Dudar de todo por facilidad de genio, es inconstancia del juicio. Dudar por tenacidad de su dicta- men, es pertinax idolatria del amor pro- pio. Dudar por desconfianza de si, es hazer a la desconfianza medicina de su duda. Dudar por comprehender las contingencias que pueden ocurrir, es dominar los acasos con el temor de los acasos.

(P) August. tom. 3. lib. v. in ca. Genes. ad lit. cap. 1. 110. An ea lux que superior ratiocinatio apparat.

(R) Genes. 1. v. 3. Ibid. v. 14.

(T) Lege caput totum. iam laudatum. (V) Ibid. v. 14.

18 No se dude, puer, desconfiando; dudese comprehendiendo; sierva la duda en las acciones graves, mas de espuela que avive, que de freno que pare. De su hijo Marco pronostico (x) Cicero, que no sabia discarrir, porque no sabia dudar. No se engañó en el vaticinio, por- que salió necio. Ha de ser la duda la espa- da negra del entendimiento, donde se alicione la prudencia a sacar la blanca de la razon con gloria.

19 Afirmame Angel (z) Santo Thomás, que la solercia (z) esochia li llama (A) Aristoteles) y la caucion, o cautela, son preadas de la prudencia; porque sien- do el campo de esta inquina matrona de las virtudes, la contingencia de las ope- raciones, se requiere la solercia para penetrarlas, y la caucion para preveniras.

20 Dudar de algunas acciones para penetrarlas, es el camino real de com- prehendierlas. Quien de todo se assegu- ra, en poco acierta.

21 Para folegar Thomás su duda, oye, mira, y toca; porque pide muchos defenganos vna experiencia. Quisiera se- guro, porque encontró con objeto divi- no; a ser objeto humano, aun con tales diligencias pudiera errar el juicio; por- que lo divino, vence nuestros sentidos por exceso; lo humano, burla nuestros sentidos por engaño.

22 Vivia ciego (b) Isaac; por des- gracia de sus ojos, o por caduca pan- tion de sus años, y valiendose de su ob- curidad Jacob, roba misericordemente la bendicion a Esau. Pues como pudo en- gañar a vn entendimiento tan prudente, y tan santo? Hermosamente, sin comen- to, lo dirá el suceso. Escucha Isaac la voz

17 Mi sinceridad declara enmen- dar ellas dudas. Quisiera que dudassen los Soberanos, para que con esso no dudassen los subditos. Quatro origenes puen den reconocer las dudas humanas, facili- dad de su dictamen, tenacidad de su juicio, desconfianza de su discurso, y comprehension de su entendimiento. Du- da el facil, el tenaz, el desconfiado, y el comprehensivo. Las dos primetas cau- sas de dudar, son culpables; las dos se- gundas, prudentes. Dudar de todo por facilidad de genio, es inconstancia del juicio. Dudar por tenacidad de su dicta- men, es pertinax idolatria del amor pro- pio. Dudar por desconfianza de si, es hazer a la desconfianza medicina de su duda. Dudar por comprehender las contingencias que pueden ocurrir, es dominar los acasos con el temor de los acasos.

18 No se dude, puer, desconfiando; dudese comprehendiendo; sierva la duda en las acciones graves, mas de espuela que avive, que de freno que pare. De su hijo Marco pronostico (x) Cicero, que no sabia discarrir, porque no sabia dudar. No se engañó en el vaticinio, por- que salió necio. Ha de ser la duda la espa- da negra del entendimiento, donde se alicione la prudencia a sacar la blanca de la razon con gloria.

19 Afirmame Angel (z) Santo Thomás, que la solercia (z) esochia li llama (A) Aristoteles) y la caucion, o cautela, son preadas de la prudencia; porque sien- do el campo de esta inquina matrona de las virtudes, la contingencia de las ope- raciones, se requiere la solercia para penetrarlas, y la caucion para preveniras.

20 Dudar de algunas acciones para penetrarlas, es el camino real de com- prehendierlas. Quien de todo se assegu- ra, en poco acierta.

21 Para folegar Thomás su duda, oye, mira, y toca; porque pide muchos defenganos vna experiencia. Quisiera se- guro, porque encontró con objeto divi- no; a ser objeto humano, aun con tales diligencias pudiera errar el juicio; por- que lo divino, vence nuestros sentidos por exceso; lo humano, burla nuestros sentidos por engaño.

22 Vivia ciego (b) Isaac; por des- gracia de sus ojos, o por caduca pan- tion de sus años, y valiendose de su ob- curidad Jacob, roba misericordemente la bendicion a Esau. Pues como pudo en- gañar a vn entendimiento tan prudente, y tan santo? Hermosamente, sin comen- to, lo dirá el suceso. Escucha Isaac la voz

(C) Ibid. v. 11. Et palpato co- dixit Isaac: Vox quidem vox Jacobi est, sed manus, manus sunt Esau.

(D) Ibid. v. 11. Et non cog- novit eum, quia pilose manus similitudinem ma- norum expraesentant.

(E) Ibid. v. 9. Erit mihi, ac- quiesce confi- sio meum.

(F) Vesp. 1. 6. Peticiones que- edasum cir- cumspectis ma- nibus.

(G) Bernard. de Conlad Euge- nio. c. 4. fol. 82r.

(H) Genes. 27. 17. Senuis Isaac & edigant- ruit oculi ei- ni, & videte non poterat.

voz de Jacob; y para no engañarse, ape- la (c) como discreto al tacto. Pide las manos, que caueloso Jacob avia disfra- zado con pieles; y al tocar su blanda su- perferuidad, presume son las manos de Esau. No pudo su prudencia vfar de dili- gencia mayor, pues apeló del oido al tacto, y quiso tocar por su mano lo que oia, y experimentar lo que escuchaba: Pues aun despues de esta prudentissima apela- cion, salió engañado, porque sabe el arte (d) disfrazar las acciones de las manos, para que los echen mil bendiciones. No bastara el disfráz en Jacob, sino huviera concurrido la ceguedad en Isaac; y haze en muchos la ceguedad del amor, lo que obró allí la ceguedad de la enfiernedad: porque mas ciega vn amor apasionan- do, que vna enfermedad obscureciendo.

23 Mayor defengano ilustrará el su- ceso. Si no puede Isaac valerse de sus ojos, por que no llama a Rebeca para ser- virle de los agenos? Fie de quien puede ver, lo que no alcanza a ver por si: Pues no suera salir de su engaño, si entrarse en mayor precipicio. Estaba (x) Rebeca tan empeñada por Jacob, que fue la que le dió la industria del disfráz: Pidiendo informe a Rebeca, buscaba seguridad, y encontraba (F) pafsion; porque muchas veces se encontrará pafsion, creyendo hallar seguridad: pues no tiene el enga- ño remedio; porque apelar a los ojos a- genos, es hazer a sus ojos esclavos de los esclavos.

24 Este es el mayor escollo de los Principes, y Soberanos, aver de apelar a ojos agenos, porque los mas despiertos no alcanzan a verlo todo. Para este inevi- table riesgo, solo encuentro vna preser- vacion: por los ojos agenos se debe in- formar en lo que ignora, pero no se de- be regir en lo que decreta. Es documento del grande Bernardo a su Pontifice Eugenio. No has de ser esclavo del juicio ageno: (G) Quid interis volens serviras, an involuit. Nam etsi coactio servitus mis- serabilior, sed affectata miserior est. Inv- titamente vana es la diferencia de ser es- clavo por gusto, o por violencia; porque la esclavitud de la fuerza, haze las pri- siones mas crueles; pero la esclavitud del gusto, haze las cadenas mas miserables.

PUNTO SEGUNDO.

25 EL segundo Punto era, enseñar los pies para que vean las diligencias. Que inheles son las huma- nas! Con los mismos passos que vnos se

ganan, otros se pierden. Thomás se ganó dudando de vna gloria; pues (H) Judas se perdió dudando de vna clemencia. Lo que los antiguos llamaron hado, y for- tuna, llama nuestra Religion providen- cia. Aquella invisible omnipotente fuer- ça que busca nuestras diligencias, pero avasalla nuestras confianças: pues tener a nuestra diligencia por autora de nues- tro remedio, tuera pretender robar el im- perio a lo Soberano.

26 Las mas prudentes diligencias pueden salir desgraciadas, porque no gusta Dios se atribuya a nuestra indus- tria, lo que ha de ser decreto de su Provi- dencia.

27 Quando Radagayo estaba furio- so para inandar a Roma, escribe (I) Oro- sio, que se movieron a socorrerla Uldin, y Saro, Capitanes de los Hunnos, y los Godos. Pero no permitió el Cielo, que la victoria se atribuyese a fuerza humana. Antes de llegar sus tropas introduxo tal pavor en el Rey, que le obligó a escon- derse en los montes Felalunos; porque no permite, que la obra de su poder Divino parezca esfuerzo del poder humano: ni gusta que el socorro de vna assigida Mo- narquia, se atribuya a militares auxilios, para que no se confundan los justos agra- decimientos.

28 Siempre el Cielo socorre a los suyos por caminos no imaginados, para que la misma estrañeza del medio, publi- que la divinidad del brazo. Llena está la Escritura de tales exemplos; y solo hallo la discrecia, de que siendo el mismo Dios, no debe de ser ora el mismo merecer. Quando arrojan (x) a Moytes a vn rio, le tiene prevenido vn Palacio. De vn ahogo casi preciso, se saca para llevarle a vn trono. La prudencia de sus padres dixe- ra (como advierte (u) Lipomano) puede ser que le encuentre algun Pescador, y le alverge compasivo en su choza. Pues no le encontró (u) vna Princesa; por- que a la prudencia humana, toca el co- nocer los riesgos a la Providencia. Dru- na, pertenece el sacar de los ahogos.

29 A quien no admira esta contrarie- dad no reparada! Moytes (n) pasó de vn rio en que suetnaba al Palacio de Faraon. Pues Faraon (o) pasó del Palacio que ocu- paba como Rey al mar Bermejo, en que se anegó. Que transito, mi Dios, es este? Vn Moytes passa de vn ahogo a vn Palacio; vn Faraon passa de vn Palacio a vn ahogo; pues siempre que se repitan los mo- tivos, sucederán semejantes transitos. Ay grande diferencia entre desgracias,

(H) Mar. 17. 8.

(I) Orof. lib. 7. cap. 17. Assunt 71. diu, & Sans Honorum, & Geborum duces presilia Romanorum, sed non sine Deus rem pre- sentia sua virtutem bo- minum vide- ri. Conterit divinitus R6a dagayam Fe- luanum mitis cogit, &c.

(K) Exod. 2. v. 32

(L) Lipomano, in Cat.

(M) Act. 7. v. 22

(N) Exod. 1. v. 9

(O) Exod. 14. v. 27

o culpas. Moyses padecia el ahogo por desgracia; Faraon le padecia por su culpa; y quien se ahoga por desgracia, passa del ahogo a vn Palacio; quien se ahoga por su culpa, passa de vn Palacio a perecer en su ahogo.

30 La diligencia, Señor, debe ser examinar la causa de los ahogos: Si son desgracias, seguros están los Palacios; si son culpas, mas seguros están los ahogos. Ni debe asegurar, que de muchos ha librado el Cielo; porque gracias mal correspondidas, no son acreedoras de otras nuevas.

(P) Exod. 14. v. 21.

(Q) Augustin.

31 En el mismo golfo donde (p) se salvo con todo su Pueblo Moyses, se ahogó con todo su Exército Faraon. La causa fue, dice (q) Agustino, la imprudencia de quererle valer del exemplar. Vio a Moyses pisar dominante las ondas, y se arrojó intrepido a sus incontantes espumas, porque juzgó presumido, que tendria el mar la misma obediencia a su poder, que avia tenido a la virtud; el mismo respeto a sus vanos escuadrones, que al merito de las agenas virtudes: Pues pague con el naufragio tan imprudente juicio, porque no hazen consecuencia las dichas agenas, quando no se fundan en virtudes propias.

32 Bien pudiera Christo, para satisfacer a Thomás, excusar estos pasos, y ordenar a Pedro, o a otro Apollol, le convenciese su razon: Pero fiar tanto de cuydados agenos, es aventurar las operaciones. En terciando otra mano, siempre es dudoso el suceso.

(R) Exod. 17. v. 11. Cumque levaret Moyses manus, vincabat Israel.

(S) Ibid. v. 12.

(T) Ibid. v. 9.

Dixitque Moyses ad Iehovah: Elige viros, et egresstus pugna contra Amalec.

(V) Ibid. v. 11.

Sin autem paululum remisisset, superabat Amalec.

33 La victoria contra Amalec, la puso Dios en las manos (r) de Moyses. Con levantarlas, vencía; con abatirlas, peligraba. Que fácil victoria, y que segura! Pues ninguna fue mas aventurada. Estaba la campaña tan dudosa, que fue la victoria muy reñida, (s) durando la contienda hasta el ocaso del Sol. Dos causas descubro, vna comun, y otra especial. La comun es, aver puesto Dios la victoria en sus manos; y corriendo las acciones por manos de hombres, las que parecen mas seguras, son mas aventuradas. La causa especial es, porque eran distintas manos. Las manos (t) de Josue, estaban peleando en el campo; las manos (v) de Moyses, se estaban cayendo, y levantando en el monte. Era vna mano la que peleaba, y otra mano do quien pendia la victoria; y es menester vn milagro para que estén vnas manos venciendo, quan-

do otras manos están cayendo, y levantando.

34 Por su mano le satisface Christo, pero grave dolor seria la duda de vn amigo, y tan obligado. Siendo tan inteligentes en desgracias, creo que no conocemos las mayores. Dos desgracias son insignes. La primera es, que nazca (como en Thomás) la ingratitud de la obligacion. La segunda, que venga el error de donde debia nacer el acierto. Que sea alevoso el golfo, es infidelidad de su genio. Pero bolverse traidora la playa, fuera ser complice en la alevosia de las olas, la amidad de las arenas. Que me dificulte glorias vn enemigo, cumple la abatida ley de su odio: Pero que me las litigue vn obligado, es hazer a la amistad asesino de la obligacion.

35 El argumento a contrario le llama (x) Aristoteles invicto. El mayor bien es, hazer a la llaga medicina: luego el mayor mal sera, hazer a la medicina llaga. Que se aventuren los Reynos en lo dudoso de las campañas, son casuales accidentes del valor: Pero que se marchen sus glorias entre lo meditado de los consejos, o sera torpe flaqueza de lo humano, o dura permissión de lo Divino. Que destruyan los enemigos tirando valas, es alternativa de la fortuna varia: Pero que arrainen los amigos disparando consejos, es invisible castigo de vn Cielo enojado.

36 Pues siendo este tan insignie mal, falta otro mayor. El mas fatal escollo es, la duda de lo que se abraza, o lo que se desprecia; porque no acierta dudosa la razon a saber, ni lo que se debe seguir, ni lo que se debe despreciar. Por contrarios caminos se perdieron dos Principes: Absalon (z) despreciando vn consejo bueno; Acab (A) abrazando vn consejo malo. Pudo Clusai con tofiterias desbaratar las prudencias del insigne Achitophel. Era Absalon Principe mozo, y dió mas lugar a los vanos aparatos de la eloquencia, que al grave peso de la substancia. Pudieron quatrocientos Profetas con Acab mas que vn solo Miqueas: No me admito, que parece imprudencia seguir el dictamen de vno, y dexar el de quatrocientos. Pues que luz, ni Dios, hemos de encender para aprobar, o reprobamos consejos? Si en igualdad de votos sigue Absalon el vno, y reprueba el otro, se pierde desdichado: Si en desigualdad de quatrocientos votos, y vno, dexa Acab el vno, y sigue los quatrocientos, pierde el

(X) Aristot. in Topic.

(Z) 1. Reg. 17. v. 14. de 14.

Melius est consilium Clusai Anulito consilio Achitophel.

(A) 1. Reg. 22. v. 7. & seq. 3. Reg. 22. v. 6. vsque ad 17.

vida en el campo; porque ni el voto singular arguye ser errado para despreciarse, ni el voto de quatrocientos califica aciertos para seguirse.

(B) Vlpian.

37 Quien se enoja con algunos errores, será enemigo de lo humano: (b) Indulgendum est fragilitati hominum, dixo compasivo en vna ley Vlpiano. Los errores que nacen de fragilidades, no merecen ojos, sino compasiones. No es lo terrible el errar; lo grave es, querer defender el error.

(C) 4. Reg. 6. v. 1. Imposuerunt super planities uovum.

(D) Ibid. v. 7.

(E) Ibid. v. 8.

38 Colocó el desgraciado (c) Oza la Arca del Testamento, que encerraba las Divinas Leyes, en vn rustico carro de irracionales. Fue irreverente delito, porque debia llevarla en los hombros: Fue imprudencia confiar que cargallen con las Leyes Divinas, los que no tenían inteligencia para comprehendirlas. Pues esta culpa se disimula, Empieza a bambancar la Arca, porque (d) tropezaron los irracionales. Fiada de tales hombres, no es admiracion tropieze; el milagro es, que no se arruine. Mira Oza el peligro, y alargó, para detener el bayben, la mano. A esta accion la llama el Cielo temeridad, y la castiga con muerte repentina: (e) Percussit eum super temeritate, & mortuus est ibi. Obscuro decreto! Alargar la mano a detener vn bayben, mas es prudencia, que temeridad: pero no seria la culpa detener que las leyes no se arruinen, sino averlas fiado de vnos irracionales que las llevan.

39 En tan obscuro decreto, y sucesivo, se me ha de permitir mi corto vaticinio. Dos culpas concurren en Oza. La primera se perdona; la segunda se castiga. La primera culpa fue, confiar la Arca de quien no debia. Buscar hombros agenos para pesos propios, grave culpa, pero piadoso el Cielo la perdona. La segunda fue, viendo que se salta mal la confianza, y que amenazaba a las leyes ruina, alargar la mano para estorvarla, porque esto fue con propiedad querer mantener la culpa: pues esta se castiga, y no la primera; porque hazer vn yerro, merece clemencia; pero querer sustentarlo yerro, merece justicia.

40 Quisiera introducirme en la mente, y corazón de Oza, para averiguarlo mas profundamente el impulso. Todo el poder de su brazo alargó para estorvar el bayben. El mundo diria, que alientol el Cielo dixo, que arrojo! Los candidos dirian, que obligacion! Dios sentenció, que temeridad! Pudo mas en Oza su punto, que su conocimiento. Cono-

ció el error, pero le quiso mantener, porque pudo mas el punto de averlo hecho, que el conocimiento de averlo errado. Considera el peligro del tropiezo, y le quiere enmendar con el poder de su brazo: Pues temeridad, dice el Cielo; le perdona la primera culpa de su confianza, y le castiga severo la temeridad de su imprudencia; porque es flaqueza de experiencia corta, confiarle de quien tropieza; pero es temeridad de imprudencia, conociendo el tropiezo, porfiar en mantener la confianza.

41 Aun saltar a lo prometido, es justicia, quando fue sin razon la oferta. Juzgó (f) Hierodes en la promessa de la cabeza del Bautista acto de Religión, la que era maldad de sacrilegio; y por no ser perjuro en lo prometido, su sacrilegio en lo obrado: porque mantener vn error, no es acto de justicia, sino carácter de impenitencia.

42 Para excusar escollos tan fatales, han de ser anticipadas las diligencias, y prevenciones; porque si es gloria el enmendar, es a costa del borron del deshazer. Arrepentimientos en lo Cristiano, consiguen laureles. Arrepentimientos en lo politico, dexan borrones. Nunca avrá que borrar, en meditando bien lo que se debe escribir.

43 En el estilo de pedir, se reconoce ser Principes Ezequias, y Josue; Josue (g) pidió al Sol el dia mayor para su victoria; Ezequias (h) para su salud. La intencion era la misma, pero fue la pretension con diversos medios. Josue trató su pretension con el Sol: (i) Sol ne movearis. Ezequias habló con las sombras: (j) Volo ut recurtatur umbra. La malicia cortesana disera, que Ezequias habló como diestro de Palacio; Josue como Militar, que sabe mas vencer, que pedir. Es el Sol el Monarca de la luz, y sin buscar Josue interlocutor, le pide a rostros firme la merced; porque fuera injuria de su brazo, buscar favores, quando la sangre de sus vencidos enemigos escrivia los memoriales. Mas que tenga arrojo para hablar, quien le tiene para vencer. Ezequias no se hallaba mereciendo, porque no estaba peleando. Necesitaba de vn favor del Sol, y se vale de las sombras, porque no asistia arrojo para hablar, quien le tiene para vencer. Josue en el campo. Estaba en las quietudes de su Palacio, y en los Palacios suelen ser tan poderosas las sombras, que se consigue mejor, vallengose de las sombras, que con el mismo Sol; porque esto de vivir a su luz

(F) Marc. 6. v. 20.

(G) Josue 10. v. 12.

(H) 4. Reg. 20. v. 10.

(I) Ibid. v. 12.

(J) Ibid. v. 20.

tan inmediatas, las dexa tan lucidas como poderosas.

44 Páse por fantasia de Cortesanos el discurso, y toquemos el mayor desafío. Pues no pidió Ezequias como politico, pidió como Soberano. Josue le pedía al Sol que se parase; Ezequias le pedía que retrocediese, y no le pareció justo pedirlo al Sol; porque siendo el Sol el Principe del mundo, se le puede pedir que pare, pero no que retroceda; porque pararse en la deliberacion, es de prudentes; bolverse atrás, no es de Principes: Pues solo lo puede pedir á las sombras, porque son criados; y ministros de su luz, y pueden retroceder. Retroceda, pues, la sombra, dice Ezequias, porque en el Sol sacra censura de inconstante; en la sombra, puede ser calificación de prudente.

PUNTO TERCERO.

45 EL tercer Punto era, enseñar el corazón, para que se aseguren de las afecciones. No ay (N) hechizo para fer amado, como amar. Pretender amores agenos sin gastar los propios, es intentar, que los corazones sean falsarios de sus nativas leyes; pues si muchos aun no corresponden de agradecidos, como amarán desobligados?

46 Franquea Christo su corazón á Thomás. Es cierto, que por incredulo no merecia el favor. Pues como le favorecía? No lo pedía el sugeto, dice (O) Chrysolomo, pero lo necesitaba el Dueño. Era Christo su Rey, Maestro, y Señor; avia franqueado en la Cena su corazón (P) á Juan, y era preciso concederle á Thomás tambien; porque fuera vna batalla de zelos, si aviendo dado el corazón al vno, le negara despues al otro: pero fuera con motivo, porque Juan lo merecia con su correspondencia, y Thomás le desmerecia con su duda. Pues no fuera, porque esse es buen argumento para amigos particulares, pero no para Reyes. Los Principes dan con igualdad su corazón á vn Juan amado, y á vn Thomás incredulo; porque al amado se le dan para corresponderle; al incredulo se le dan para ganarle. Al vno se le dan por via de justicia; al otro por via de gracia: porque tan acreedores son al corazón de su dueño los tibios para ser reducidos, como los finos para ser premiados.

47 En dos potencias ha de tener el Principe iguales á todos, y en vna muy

desiguales. Los ha de tener iguales en voluntad, y memoria, pero no en entendimiento. La mente desigual á quienes iguala voluntad, y memoria. Querer vn Principe con igualdad á todos, y acordarse igualmente de todos, es noble pensión de su clemencia. Desigualar su entendimiento los sugetos conforme sus prendas, es hermosa desigualdad de su justicia, porque no agravia las prendas la igualdad de ser amados; pero ofendiera los meritos la igualdad de ser entendidos.

48 Tres (Q) Libros compuso Salomon, Proverbios, Ecclesiastes, y Cantares. En los dos primeros se nombra Rey; en el tercero de los Cantares oculta el nombre de su Magestad. La causa fue, que en este Libro avia de declararse enamorado; y Reyes como Reyes, no tienen amores, aunque los tengan como particulares. Amar como Rey á vno mas que á otro, fuera ofensa de la Magestad; como particular, es permiso de la afección, porque se dispensa en vn Rey la voluntad, como no llegue la ley á entender el amor.

49 Pero siempre insistirá el escrupulo en que Christo favorece á vn incredulo, á quien no debía favorecer. Pues fácilmente responderé, que venció la piedad á la razon.

50 Cede en el Real corazón de Christo lo justo á lo piadoso, y nunca mas oportuno á nuestros casos el exemplo. Yo sospecho que estamos en la misma duda, porque miro la misma batalla. Aquella vitima inapelable ley de la necesidad, obliga á decretar justos rigores, que siendo rigores, los consueña la razon por justos. Pues aquella Divinísima Ley de la Humanidad compela á inventar piedad. Dos poderosas leyes tenemos encontradas: La necesidad manda que se quite; la Humanidad ordena que se dé. Y que ley debe prevalecer? Esta sentencia dará el Derecho civil.

51 Es texto expreso, y elegante; (R) Leg. 43. sunt persona; ff. de religiosis, & sumptibus funerum. La especie que propone, y resuelve Papiniano, es esta.

52 Encuentra la piedad á vn cadaver en el campo, y pretende sepultarle en la heredad mas vezina. No consiente el dueño del campo, y formase el pleyto. Alega el dueño (y bien) que en su territorio ninguno tiene imperio. Que es violencia se exe-

(Q) Consta et lectioe ipsorum.

(S)

(T) Matth. 13. v. 23.

(R) Leg. 43. sunt persona; ff. de religiosis, & sumptibus funerum.

(V) 1. Reg. 17. v. 23.

cute lo que el no gusta. Replica la piedad concediendo su razon; pero solo representa, que con los cadaveres cesan las leyes. Y qué sentencia la ley? La ley decreta, que ceda la justicia á la piedad, y se sepulte contra el gusto de su dueño; porque en pleytos de justicia, y de clemencia, ha de ceder su razon lo justo, para que venga lo piadoso.

53 Esquenen su elegancia: Nam propter publicam utilitatem, ne insepulta cadavera iacerent, stricam rationem habere habemus, que nonnunquam in ambiguis Religionum questionibus omitti solet, nam summa est ratio que pro Religione facit.

54 Cede la justicia sus razones por las piedades de los muertos. Pues ceda la razon sus derechos por las conmiseraciones de los moribundos. Adquiere derecho al territorio ageno vn cadaver; porque la division (S) de los dominios, es ley civil, y cede á la ley primera de la humanidad; pues tan acreedores son á la piedad los vezinos á morir, porque igual clemencia es preservar vna vida, como llorar vna muerte. Pues estos que se mueren, son acreedores de lo ageno en leyes de lo piadoso. A necesidades vitimas de morir, cede el mayor derecho su razon; porque en leyes de justicia, es primero el dño; en leyes de piedad, es primero el necesitado.

55 Elevemos la ley humana á Divina. Piden las Virgenes imprudentes oleo á las discretas, y responden las prudentes: No podemos, porque no alcanzará á nosotras, y á vosotras: (T) No forte non sufficit nobis, & vobis. Mas parecen necias en la descortesia, que prudentes en la repulsa. Deben decir corteses: Vobis, & nobis: no alcanzará á vosotras, y á nosotras; porque si es prudencia, y discrecion ponerle á si primero, no me parece que avrá ningún necio en el mundo, pues no se que ninguno pudiendo ponerse á si, ponga á otro en primer lugar.

56 Pide Elias necesitado socorro á la pobre viuda de Sarepta, y responde, que no tiene mas alimento que vna poquísima harina para si, y para su hijo; y replica Elias, no importa, primero soy yo. (V) Mibi primium. Grave contradicción de textos; porque, ó las Virgenes prudentes no lo son en la escuela, ó Elias no lo es en la infancia. Las Virgenes prudentes, para no socorrer la necesidad de las necias, se dif-

culpan con que son ellas primero: Nobis, & vobis; Elias replica á la pobre viuda, que primero es él: Mibi primium. Pues como se ajultan tan encontradas razones? Hermosamente dice la (X) Glosa: En el oleo que pedian las necias, y negaban las prudentes, se representaban las virtudes: Es la caridad, sin la qual no ay salvacion. En el sustento que pedía Elias, se representaba la caridad de la limosna; era socorrer á vn necesitado. Pues en puntos de salvacion, primero es el dueño; en puntos de limosna, primero es el necesitado; porque no debo aventurar mi salvacion, porque otro se salve; pero debo aventurar mi alimento, porque otro se sustente.

57 Pues esta que parece obligacion severa, es interesada. A esta viuda se le aumentó milagrosamente el alimento, porque no empezó por si el socorro, sino por Elias necesitado. Este es vn arbitrio tan christiano, como seguro; tan Real, como aclamado. Cuenta (Z) Josseph de Herodes, que padeciendo juda vna comun miseria, y estrechez de frutos, socorrió al Pueblo con prodigas manos: No pondera como discreto la bazaría, sino el fruto que recogió de su clemencia; pues trocó con esta acción el odio antiguo, en tributos de cariño, y de respeto.

58 Estos son los caminos Reales de ganar aplausos de incredulos, y aclamaciones de dudosos. Al darle Christo su corazón á Thomás, no se contenta su rendimiento con llamarle, como sus compañeros, Señor, le aclama tambien Verdad, (A) Deus meus: porque antes de darle, le respeta como á dueño; despues de favorecerle, le mira como á Divino.

59 Quien dexa los caminos Reales por sendas no pisadas, camina á venturoso; porque muchos que parecen atajos, son precipicios. Medios extraordinarios para salir de ahogos, ó se rozan en violentos, ó se deslizan en infructuosos.

60 Tan necesitado vivia Christo en el desierto, que avia padecido; á quarenta dias de ayuno. El demonio le propuso el medio de que convirtiess las piedras en pan. Parecia buen arbitrio, y era endemoniado: Sonaba el arbitrio caridad, y era tentacion, porque era preciso destruir la substancia de las piedras para transformarias en panes; y salir de la necesidad vnos á costa de quedar destruidos otros, parecen en el fondo caridades; pero son en la verdad tentaciones.

(X) Glosa hier

(Z) Joseph. lib. 11. Antiq. c. 11. fol. 413. edit. Basil. 1534. P. 2. antiqua in illa odia commo...

(A) Joann. 10. v. 12.

(N) Matthe. 4. v. 8. & 12.

(L) Ibid. v. 12. Ne miraris (M) Ibid. v. 10. Vt revertatur.

(N) Marc. Hec non sit verbum, Mart. & ut amari, ama.

(O) Cariloli.

(P) Joan. 10. v. 21.

(V) 1. Reg. 17. v. 23.

L 3 ma

mayor defenſaño. No quiere Chriſto transformar las piedras en pan; pero defpues guſto (c) de multiplicar cinco panes para alimentar à cinco mil infelizes. (D) Aguiſino dixo diſcreto, que avia ſido accion como ſuya, porque los milagros fon centellas de ſu poder, y no gaſta lo ſu poder en las neceſidades propias, porque todo le reſerva para las miſerias agehas.

62 A mi cortedad ſe ofrece nueva razon. Deſeſtima el arbitrio de transformar las piedras en pan, y obra el milagro de aumentar los cinco panes, porque ſe niega à la transformacion, y ſe emplea en el aumento. La razon es grave. Tan facil es al poder Divino el criar, y el convertir, como es el aumentar; pero quiere aumentar, y no quiere convertir; porque convertir las piedras, era dexarlas deſtruidas; aumentar los panes, era ſin deſtruirlos, mejorarlos; y no ſo corre neceſidades deſtruyendo, ſino aumentando; porque ſo corre deſtruyendo, ſon arbitrios del enemigo; ſo corre aumentando, ſon acciones de ſoberano.

63 Vn equivoco en el ſignificado, me ſuena diſcreto. Eſta voz *Charitas*, en lo Latino, tiene dos contrarias ſignificaciones; ſignifica la (a) *caridad*, y ſignifica la *careſta*; no ay mas diferencia, que eſcribirle con *H*, quando es caridad, y ſin ella, quando es careſta. Pues juſtamente ſe equivocan, porque en la mayor *careſta*, debe ſer la mayor *caridad*. La malicia dixera, que ſe equivocan caridad, y careſta, porque ay grande careſta de caridad. Mi reſpeto dirá, que ſe equivocan en el ſonido, porque à la voz de la aſiacion, ha de reſponder por eco la caridad. Pues ſea la miſma voz caridad, y miſeria, para que la voz de la miſeria ſuplicando, ſea la voz de la caridad ſocorriendo.

64 Ignoro, ſi confundidos aora los accentos, ſe deſigualan los ſonidos. A voces de miſerias, no ſe ſi reſponden caridades. No puedo culpar las cauſas, pero debo llorar los efectos. O deſdichado Mundo, que ſolo encuentras arbitrios para tu daño!

65 Vnos libros (e) pinta Daniel en vn Trono; y en igual Trono (g) pinta Juan otro libro. La inſigne diferencia es, que veinte y quatro Anianos coronados, y aſiſtentes al Trono, no acertaron à abrir el libro; pero los libros de Daniel ſe abrieron por ſi, ſin explicar quien los abrió: (H) *Et libri aperti ſunt*. No deſcubro mas cauſa, que la grande di-

ferencia de lo eſcrito. El libro (i) de Juan, contenia myſterios, favores, y gracias: los libros de Daniel, contenian (k) rigores de juizio, decretos, y ſentencias. Pues eſtos libros ſe hallan abiertos, ſin deziſe quien los abre; pero el libro de gracias, no aciertan veinte y quatro Senadores à abrirle, porque ſiempre hallan los hombres abiertos los libros para rigores, pero nunca aciertan à abrirlos para mercedes.

66 El mas profundo reparo es, no deziſe quien los abre. Quien abrió eſtos libros, que ocultaban rigores? Que eſtudio, o que mano regiſtro ſus caracteres? *Libri aperti ſunt*, dize Daniel. No ſe quien lo pudo abrir; lo que ſe es por los efectos, que vi abiertos los libros, pero no regiſtré la mano; porque en decretos riguroſos, todos eſconden los roſtros, para que no los tengan por dueños, y ſe trampen los Autores. Pues *libri aperti ſunt*, los libros ſe vieron abiertos, pero los dueños quedaron enmaſcarados.

67 Groſſeramente, Señor, he contemplado vueſtras divinas acciones; pero mal puede lo humano examinar lo divino. Enſeñais las manos, loſpies, y el corazon; mucho enſeñais. En las manos, tan inſignes beneficios; y en los pies, tan diligentes paſſos; y en el corazon, tan finos incendios. No permita, Señor, vueſtra piedad, que malogremos incendios, paſſos, y beneficios.

68 Eſtended, Señor, eſtas omnipotentes manos para amparar à vueſtro Catholicísimo Dueño. A vueſtra llagada Mageſtad buelve mi reſpeto à entrelacar de eſtas heridas elemencias, pues ſon eternas fuentes de piedades. La fineza de dar vueſtro corazon à Thomás, ſe fundaria (l) en que eſte animoſo Apóſtol avia de enarbolar en la India los Catholicos Eſtandartes de vueſtra Fe. Pues quien ha ſeguido en tan glorioſa carrera à Thomás? Quien ha deſcogido en el Nuevo Mundo los glorioſos Taſetanes de la Religion? Pues ſi cito obliga à dar à Thomás el corazon, no puede caber en vueſtro corazon deſigualdad. Franquead el pecho à eſta Realmano, para que ſaque à ſu contacto divino vn corazon, que no ſe rinda à las penas; y vn corazon, que ſi à fuerza de Reales cuidados, padece invisibles lanzadas, las ſepa tambien transformar en glorias.

69 Abrafeſe ſu Anguſta mano en eſte centro de amor, para que ſalga ſu diſtra, ſiendo al Catholico luz, y al inſel ardor.

(I) Apoc. 1. v. Dan. 7. v.

(L) Hiſt. D. Th.

(C) Ioan. 6. v. 4 Auguſt. tom. 2. tract.

(E) Calepin. lica.

(F) Dan. 7. v. 10 Judicium ſedit. & libri aperti ſunt.

(G) Apoc. 5. v. 1. & ſ.

(H) Dan. 7. v. 10.

dor. Hijo es eſte grande Catholico. Monarca de vueſtro pecho, pues es en la Fe el primogenito de vueſtro cariño. Hazed, Señor, que ſe tierra à ſus Leones, y eſtira à ſus Aguilas. Capitanead ſus juſtos derechos, y hazed que haſta los Elementos batallen por ſu juſticia, pues no ſerá nuevo pelear por la razon (M) las eſtrelas. Con vueſtras Sagradas manos aſ-

gurad ſus aciertos. Con vueſtros Sobranos pies conducid ſus paſſos. Con vueſtro amoroſo corazon encendid ſus diſcurſos, y afectos; para que ennoblecidos felizmente todos ſus ſentidos, oy los pueda rendir mejorados con vueſtra gracia, para beſaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

(M) Judic. 5. v. 20.

ORACION DE LA DOMINICA QUARTA DE ADVIENTO.

Prædicans Baptiſmum Pœnitentiæ. Seq. S. Evangel. ſec. Luc. cap. 3.

B

Uſcar la vida dentro de los achaques, es errar las elecciones. Poner la muerte dentro de las medicinas, es deſafectar los remedios. Con el Bautiſta ſe perdieron los juizios Hebreos. Porque à ſu vida (A) la hizieron achaque para vna careſta ſu muerte, (B) medicina para vn antojo; à ſu predicacion, pretexto para vna quexa; à ſu aſpero reſtiro, aſectacion; à ſu abſtinenſia, hipocreſia. Pues todas eſtas emulaciones deſagraviaba el Rey, porque le oia con guſto predicar: (C) *Libenter cum audiebat*; y tan Reales guſtos, no debian ſeriarſe à menores precios.

2 Oy me propone el Evangelio vn Sermon de Juan: *Prædicans Baptiſmum Pœnitentiæ*. No teneria el Sermon, ſi como me propone el tema, me preſtara ſu voz; pero cargandome de la obligacion de ſeguirle, me dexa la impoſſibilidad de imitarle. Para no errarlo todo, predicaré ſu Sermon. Sea vno el argumento, y à que es tan deſigual el diſcurſo. Aſſumpto de Penitencia; no parece muy grato. Grave penſion de las verdades, que ſi ſe dicen aſperas, deſobligan; ſi ſe dicen blandas, no alcanzan porque ha de ſer vna blandura, que no atraſſe la eficacia; y vna aſpereza, que no ſe roze en la corteſia. Para rumbo tan diſciful, bien neceſſario de todo el parrocinio de la *AVE MARIA*.

Prædicans Baptiſmum Pœnitentiæ. Seq. S. Evangel. Sec. Luc. cap. 3.

3 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R.M.) es tan eſteril, como diſciful; pero ſirviendo de ingenio la congoxa, me determino à deſcubrir en las tres palabras que he propueſto, myſterios tan oportunos al ſitio, como viles al deſenſaño. Toda la alma del Evangelio, en orden à la doctrina, dexando la Hiſtoria, ſe reduce à las tres palabras que he elegido. Pinta el Evangeliſta à S. Juan cumplien-

do el oficio de Predicador, y dice que predicaba lo ſiguiente: *Prædicans Baptiſmum Pœnitentiæ*, predicaba Bautiſmo de Penitencia. Diſciful clauſula; pero la verán Divina. Para acertar en el argumento, y à que no puedo en el diſcurſo, predicaré lo miſmo. Mi Oracion ſerá predicar eſte Bautiſmo de Penitencia. A dos Puntos, pues, ſe reducirá mi Oracion. El primero ſerá, lo que encierra eſte Bautiſmo de Pe-

(A) Matt. 12. v. 4 (B) Marc. 6. v. 25 (C) Marc. 6. v. 20

UNIVERSIDAD DE EVOLUCION Y REVOLUCION DE BIBLIOTECAS

mitencia. El segundo será, la disposición que pide.

PUNTO PRIMERO.

(D) Maldon. hic sup. c. 10 a v. 11. late & erudit.

(E) Ioan. 1. v. 26 Ego baptizo in aqua.

(F) Maldon. hic sup. c. 10 a v. 11. late & erudit.

(G) Maldon. hic sup. c. 10 a v. 11. late & erudit.

(H) Luc. 3. v. 17. Penitencia. Era vn Bautismo predicado, y recibe hermosa diferencia entre ellos dos Bautismos. El Bautismo dado, es para los niños; el Bautismo predicado, es para los Varones. El dado a los niños, es de pura gracia; el predicado a los Varones, es de penitencia; porque errores de niños, merecen perdonarse de gracia; errores de Varones, piden absolverse con penitencia.

8 Que no obre vn niño con acierto,

no es culpa de su razon, es defecto de su edad: En este piden los paciles errores gracias, porque no admiten penitencias; pero que vn Varon se olvide obrar lo que debe, no pide gracia, pide penitencia, y mucha: luego para descuidos de niños, es vn Bautismo de Gracia; para descuidos, y errores de Varones, vn Bautismo de Penitencia.

9 Descuidos en personas Soberanas, piden largas penitencias; porque al passo que el Sol tiene que gobernar dos mundos, no puede descansar vn instante en sus movimientos.

10 Dize Christo de su Padre Eterno estas Divinas voces: (1) *Pater meus usque modo operatur, & ego operor.* Mi Padre está siempre obrando hasta oy, y yo tambien. Reprende de la necia inteligencia de los Hebreos, que por aver Dios descansado de la fabrica del mundo en Sabado, acusaban a Christo de executar en Sabado milagros. Ella es (2) la inteligencia de los Padres.

11 Mi cordedad reparaba la inexcusable operacion de entrambos. Bastaba que obrase el Hijo, pues por su brazo Soberano se hizo todo: (3) *Omnia per ipsum facta sunt.* Pues à qué fin obra tambien el Padre? No puede desviar la mano, dize (4) Agustino, porque es el Padre la primera Persona; y aunque lo obre todo el Hijo como Persona segunda, no puede levantar la mano de la obra la Persona primera; porque obra del gobierno de vn mundo, ha de pasar por la mano primera, aunque tenga vna mano Divina por segunda.

12 Con la replica que se ofrece a qualquiera entendimiento, se adelanta gravemente el discurso. Pues de qué sirve la mano segunda, sino le escusa la ocupacion de obrarlo todo a la mano primera? Para no errarlo, lo dirá exprellamente el mismo Christo: (5) *Non potest Filius a se facere quicquam, nisi quod viderit Patrem facientem.* No puede el Hijo, dize el mismo Christo, hazer cosas por sí, sino aquello que viere a su Padre hazer. Todo lo haze el Hijo, y todo lo haze el Padre; pero nada haze el Hijo por sí, sino aquello que ve a su Padre hazer; porque solo toca a la Persona segunda, hazer que se execute lo que haze la Persona primera.

13 Resta vna grave duda. Pues si el Hijo no puede hazer cosa por sí, sino lo que ve a su Padre hazer, de que le sirve al Padre el Hijo, si el Padre lo haze todo primero? Deseare no errar la respuesta. Le sir-

(I) Ioan. 1. v. 17

(K) Maldon. hic sup. c. 10 a v. 11. late & erudit.

(L) Ioan. 1. v. 12

(M) Aug. tom. 1. tract.

(N) Luc. 1. v. 6.

(O) Ioan. 1. v. 13

(O) Ex versio. Septuag. lxxi. 2. v. 6.

serve de divino Consejero, que así se llama el mismo Christo: (6) *Magni Consilij Angelus.* El Padre representa el poder, y el Hijo representa el entendimiento. Pues de mucho le sirve; el Padre, que es el poder soberano, lo obra todo; pero passa todo lo obrado por mano del entendimiento del Hijo, no para que le escuse de obrarlo, sino para que conste al mundo la calificación del acierto; porque no le sirve el entendimiento del Hijo para fiar de su entendimiento lo obrado, sino para que se refusa lo obrado en la consulta de su entendimiento.

14 Advertió el docto Jurisconsulto Naten, que no ay defecto, que no pretenda con excusas pasar por decoroso, aviendo llegado a mirarse las omisiones como virtudes. Digo sus elegantes voces: (7) *Nihil fit tam impium, & neglectum, quod non ab excusatione larvam aliquam honestatis accipiat, quippe excusationes, in virtutibus abesse videntur.* Pues en verdad que escusarse de hazer lo que se debe obrar, no lo tengo por virtud.

15 Entremos en mayor reparo. Predicaba el Bautista vn Bautismo de penitencia, porque exortaba a la verdadera medicina. Necesitaba todo el mundo, perdido por la original culpa, de vn remedio universal, que era el Nacimiento del Redemptor. Pues si es vn mal tan comun, no basta medicina tan corta, como Bautismo de niños; porque males particulares, se podrán curar con Bautismos de Gracia; pero males comunes, necesitan Bautismos de Penitencia.

16 Declaro lo profundo. El Bautismo de Gracia es para el delito particular de vn infante; el Bautismo de Penitencia era para sanar del mal comun, que padecia entonces todo el mundo: (8) *Et videbit omnis caro salutare Dei,* concluye el Evangelio; porque en el Bautismo de Gracia, no haze cosa el infante; en la Penitencia, el hombre la executa con sus dolores, y Dios le ayuda con sus auxilios. Pues Bautismo de Penitencia se necesita, porque basta solo Dios para males particulares; pero se requiere Dios, y ayuda para males comunes.

17 No alcanza el Bautismo de Gracia a vn mal comun, porque no se ha de esperar en vn mal universal a que lo haga todo Dios; ha de ser Bautismo de Penitencia, porque ha de hazer el hombre todo quanto padiere para merecer que Dios le ayude. Claro es, que Dios lo puede hazer todo por sí; pero tan claro me parece, que dexandose todo, no lo

hará; porque no haze Dios milagros, ni por confiados, ni por perezosos.

18 A vn devoto, mas que discreto, que persuadia a vn grande Capitan a que confiado mucho en Dios, presentasse vna batalla, le respondió esta grave sententia: Confio en Dios, como sino tuviera exercito; pero prevengo exercito, como sino confiara en Dios. Confianzas necias, no son acreedoras de milagros, sino de castigos, o desprecios.

19 Saben lo que se debe dexar a Dios? Lo que por sí no pueden los hombres hazer. A la prudencia humana pertenecen las disposiciones; a la Providencia Divina tocan los sucesos. A los hombres toca el disponerlo; a Dios toca el coronarlo. Muchas victorias configuieron los Israelitas con inferior numero de esquadrones. Pues como vencieron, siendo tan desiguales en numero? (9) Trecientos y diez y ocho Soldados de Abraham triunfaron de quatro Reyes. (10) Trecientos Soldados de Gedeon, de todo Madian. Pues como tan pocos triunfan de tanto numero?

20 Sospecho acertar la causa. Disponia Dios que venciesen los pocos a los muchos, porque no se escusaban de salir a la campaña, aunque se hallaban pocos. Con esta noble, y animosa diligencia merecian la victoria; hallaváanse cercados de muchos, siendo muy pocos; levantaban las manos al Cielo, y al mismo tiempo salian, aunque pocos, al campo. Pues conseguiran victorias milagrosas, porque siendo pocos, no se escusaban de salir a la campaña; porque siendo pocos, tenían de su parte la justicia.

21 No será temeridad, sino prudentísimo juicio, dezir, que no huvieran quedado victoriosos, sino afrontosamente vencidos, sino huvieran salido a la campaña, ni muchos, ni pocos. Esto fuera dexarlo todo a Dios; y si ha dado exemplos de que favorece a valerosos, no ha firmado señales de que assiste a negligentes. Ha de ser vn Bautismo de Penitencia, para conseguir vna salud publica; porque no puede alcanzarse vn bien comun, sino empieza el hombre obrando, para que entre Dios socorriendo.

22 Señores míos, hagamos nosotros quanto pudieren nuestras fuerzas humanas, que entonces tendremos seguras las maravillas.

23 Pido que se note aora esta consecuencia tan christiana, como verdadera: si no se puede confiar todo de Dios, como se podrá confiar todo de los hom-

(R) Genes. 14. v. 14. (S) Judic. 7. v. 16.

bres? Confiarlo todo de Dios, sin hazer de la parte todo lo que cabe en vna diligencia humana, estemeracia imprudencia. Pues si es temeridad confiarlo todo de Dios, confiarlo de quien no es Dios, que sera?

(T) Tob. 6. v. 14

24 No lo digo yo, vn Angel lo ha de dezir, y despues el mismo Dios. (T) Defendiò el Cielo al Angel San Rafael para que fuesse Custodio, Tutelar, y Patrono de Tobias en el viage a la Ciudad de Rages. Camina con tan noble compania; sale en el rio Tigris vn horroroso pez contra Tobias, invoca asustado la ayuda del Angel compañero, y siendo tan facil al Angel dar muerte al pez, le dice a Tobias estas voces: (V) *Aprehende, Ver. 4. & s. trabe, & exentera.* Embulle con el, rindele, y despedazale. Cierro, Angel mio, que fuera mas noble patrocinio marar vuestro poder esse pez horroroso, que no ordenar a vn joven asustado, que batalle con el brazo a brazo. Pues como se escusa el Angel de la batalla, y se la encomienda a Tobias?

(V) Ver. 4. & s. trabe, & exentera.

25 La razon me parece prudentissima. Nada hizo el Angel solo, y por si, sino le a cobrar (x) el dinero a la Ciudad de Rages. Todo lo restante, siendo mucho, lo executò Tobias, porque para no hazer la cobranza, se hallaba Tobias leugiamente (z) embarazado, por el juramento de su suegro. Pues cito que no puede hazer Tobias, lo hará el Angel por si; pero pelear con el pez, vencerle, y despedazarle, a Tobias le pertenece, porque a el le toca, viendo embestido, manos a la batalla; al Angel le toca la asistencia para la victoria.

(X) Tob. 2. v. 5

26 A su patrocinio celestial debió Tobias el laurel; pero vca todo el mundo, para exemplo, que el Angel es el que assiste, pero Tobias es el que vence; el Angel es quien le ayuda, pero Tobias es quien pelea. No mereciera tan divinas assistencias, si tuviera las manos ociosas; que si Jacob triunfò de Dios, toda (A) vna noche le costò de batalla, transformando el sueño en campo; porque vencer desde el lecho, son victorias sonadas; vencer desvelados en el campo, son victorias divinas.

(A) Gencl. 31. v. 24

27 Viven partidos los oficios, dice (n) Agullino, entre el Angel, y Tobias; porque al Angel le toca asistir, a Tobias le toca pelear: si esta obligacion se la encomendara al Angel, no se si hubiera conseguido el laurel.

(B) Augul. 1.

28 Reparò galantemente Josepho el sustento de Elias en el desierto. Al Pro-

feta Elias (c) le ordenò Dios, que se quedasse junto al arroyo Carith, porque gustaba de sustentarle milagrosamente. Pues a que fin le señaló por desabrigado Palacio vn arroyo? Fue divina providencia: (escrive Joicpho) avia de sustentarle Dios milagrosamente con pan, y agua, ordenando que fuesse (p) vn Cuervo su fidelissimo mayordomo. Pues partate el alimento, el pan será milagroso, pero la agua la tendrá a la mano; porque (s) basta que ponga Dios la mitad del sustento, sin pedirle que lo ponga todo.

(C) 1. Reg. 17. v. 10

Abfcondiam torrente Carith... & illa de torrente lites, corrigi que pateret in piscant la ibi.

29 Mas alto defengano oculta. Dos cosas concurrían en esta mesa para alimento de Elias, pan, y agua; pues el pan le pone Dios, pero la agua la pone Elias; porque siempre los hombres debemos poner la agua, para que ponga Dios milagrosamente el pan. Debemos poner la agua, porque debemos poner las lagrimas de la penitencia; y si ponemos llantos, avrá alimentos, porque hasta los cuervos se bolverán fieles ministros: luego en poniendo las lagrimas los hombres, hasta los cuervos vendrán con panes.

(D) Ver. 6. Carvi queque defrebant in panem, & carum.

(E) Iosiph.

30 Nos pide Dios que pongamos el pan, esso fuera mucho pedir; nos pide que pongamos la agua, porque en aviendo llantos, avrá alimentos. Mas importa que horen nuestros ojos, que no que horen las nubes. Para obrar mucho, nos pide poco, pero nosotros no obramos, ni poco, ni mucho. Predica Juan el Bautismo de Penitencia, *Baptifman Penitentia*, porque estan divididas las esteras; el Bautismo toca a Dios, la penitencia toca al hombre; pero en haziendo el hombre lo que pertenece a la obligacion de su estera, no puede saltarle la asistencia divina.

(F) 2. Reg. 1. v. 5 & 7.

(G) Ibid. v. 9

(H) Ver. 7.

(I) Ego atque sum iure parvulus, & puerum non auis esse sum, & ceterum troitum mihi gran-

31 A milagros le empeña quien se cine a la grande obligacion que Dios le señaló. Todos admiran (r) el milagro de aver concedido Dios a Salomon la ciencia infa para gobernar: pero venerando, como todos, el milagro, descubro muy singular el motivo. Hallòse Salomon heredado en vn grande Reyno, dilatò los ojos a tanto peso, y temiendo de sus poco robustos hombros, buscò la ayuda en el Cielo, dexando los facos presidios del mundo: dixo a Dios estas voces, combidandole el mismo Dios a que le pidièss mercedes: (c) *Postula quod vis.*

(L) Prov. 8. v. 15

(M) 1. ad Corint. 10. v. 13.

Fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis.

(N) 1. Reg. 17. v. 39.

(O) 2. Reg. 1. v. 9.

(P) 2. Reg. 1. v. 5 & 7.

(Q) Habac. 1. v. 15

(R) Luc. 19. v. 15

(S) Ibid. v. 9

(T) Ver. 7.

(U) Ego atque sum iure parvulus, & puerum non auis esse sum, & ceterum troitum mihi gran-

(S) Ver. 9.

(T) Ut indicare possit, & discernere inter bonum, & malum.

(U) Ver. 10.

(V) Placuit ergo sermo coram Damino, quod Salomon postulasset habundantiam.

(W) 1. ad Corint. 10. v. 13.

(X) Ibid. v. 9

(Y) Ver. 7.

(Z) Ego atque sum iure parvulus, & puerum non auis esse sum, & ceterum troitum mihi gran-

(L) Prov. 8. v. 15

(M) 1. ad Corint. 10. v. 13.

Fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis.

(N) 1. Reg. 17. v. 39.

(O) 2. Reg. 1. v. 9.

(P) 2. Reg. 1. v. 5 & 7.

(Q) Habac. 1. v. 15

(R) Luc. 19. v. 15

(S) Ibid. v. 9

(T) Ver. 7.

(U) Ego atque sum iure parvulus, & puerum non auis esse sum, & ceterum troitum mihi gran-

grande, que no admite guarismo. Dame, pues, (1) sabiduria para saber juzgar, y discernir entre el mal, y entre el bien. Enamòrse Dios, (N) segun advierte el Texto, del chillo de la suplica; porque pudo pedir Salomon larga vida, abundante riqueza, ò victoria de sus enemigos. Agradòse Dios de no pedirle tales mercedes, sino acierto para juzgar; y porque ser vn Rey victorioso, rico, y morir anciano, es fortuna que toca a la persona: Tener sabiduria para gobernar, es prenda que toca al oficio. Pide Salomon lo que toca solo al oficio, sin acordarle de su persona, y asegura con su discreta suplica la maravilla; porque olvidarse de si los Reyes, y pedir solo luzes para su oficio, es empeñar a Dios a vn milagro.

33 Siempre le repetiran, mas, ò menos visibles estas maravillas, como se escuchan las mismas peticiones: (L) *Per me Reges regnant*, dice Dios: Por mi reynan los Reyes. Aquel Soberano Monarca que los cargo de peso tanto, vive obligado a contribuir fuerzas para tanto peso.

34 Obligado dixè, siguiendo la frase hermosa de mi amado Pablo: (M) *Fiel es Dios, y no consentirà que os carguen de mayor peso del que puedan llevar vuestros hombros.* Es muy distinto cargarme yo, ò cargarme Dios: Si yo me le cargo, es soberbia; si Dios me le carga, es obediencia: Y no se obliga Dios a que no me derribe la carga que se toma mi ambicion, pero se obliga a que no me poistre la carga que me impone su voluntad: Lo que cargan los hombres, derriba; lo que carga Dios, no pesa. En el grande Rey David descubriè con hermosura esta utilissima verdad.

35 Quando estaba para salir a campaña valeroso contra Goliath, le vistió (N) Saul de sus Reales armas. Ajustaas David a su cuerpo, prueba los movimientos, repàra, que mas le pesan que le defienden, que mas le embarazan que ayudan, y dice al Rey estas voces: No puedo andar con estas armas por el peso, *non possum sic incedere.* Camina fugitivo, y desarmado, sin mas armeria que su inocencia, y pide al Sacerdote Achimelech le preste algunas armas. No ay sino la espada de Goliath, responde Achimelech. Pues venga, dice David, (o) que no ay en el mundo mejor acero.

36 La contradiccion es nacida. Mas avia de pesar vna espada de vn Gigante como Goliath, que todas las armas de Saul. Pues sino puede con el peso de las armas de Saul, como puede con el peso de la espada

de Goliath? Porque se mudan los pesos conforme quien los dà. Las armas que le daba Saul, eran dadas de vn Rey. La espada que le daba Achimelech, era dada de vn Sacerdote, que representa a Dios; y pesando esta mucho mas, no le pesa a David; porque los hombres con el peso de lo que dan, hazen que no puedan moverse; Dios con el peso de lo que dà, haze que no llegue a sentirse.

37 Es constante, que si se abraza el peso resignado, y no se desmerece la Sagrada asistencia, se tendrá la ayuda de costa segura; porque nunca nos dexa Dios, si primero nosotros no le dexamos a el.

38 Batallaban en amorosa lid de pechos, y corazones Dios, y Jacob, y veo que Dios le pide a Jacob que le suelte: (P) *Dimitte me.* No han reparado en que es ocioso pedirle que le suelte, quando puede Dios, si quiere, con su poder Soberano desahirse. Pues si quiere desahirse de Jacob, por que no se aparta? Por que no se va si quiere? Por que puede, y no puede. Estaba Dios reciprocamente abrazado de Jacob; y es constante, que podia irse de sus brazos como podgolo, pero no podia irse como enamorado; porque irse Dios sin que le soltara Jacob, era irse Dios primero, y no cabe en su amor este desvio; porque nunca se desvia de nosotros su amor, si primero no se aparta nuestra floxa voluntad.

39 En nuestros brazos, que representan las acciones, consiste el tener tan firme a Dios, que no pueda desahirse de nuestros pechos, porque vnicamente depende de no soltarle de nuestros corazones. Pues no procuremos afinos de brazos humanos, quando Dios nos ofrece los Divinos. Todos los presidios mortales tienen mas de embarazos, que de socorros. Pues no soltemos a Dios como Jacob, que asidos a Dios, no ay fuerzas humanas (por mas que amenazen) que nos puedan derribar, ni pesos formidables que temer.

40 Al Profeta Abacuc le llevó vn Angel asido de vn solo cabello, cortando la region del viento, al lago de Leones que ocupaba Daniel: (Q) *Portavit capillum capitis sui.* Al malogrado espíritu de Luzbel le mirò Lucas, cayendo como rayo del Cielo al abismo: (R) *Videbam Satanam sicut fulgur de caelo cadentem.* Estos sucesos son contra las leyes de la prudencia humana; porque Abacuc tenia riesgo de caer, y no Luzbel. Un hombre sustentado en la region del viento de vn

(P) Gencl. 31. v. 24

(Q) Habac. 1. v. 15

(R) Luc. 19. v. 15

cabello, es la ponderacion de los imposibles: pues como vn cabello tiene la ruina de Abacuc, y tantas estrellas no suspenden la de Luzbel? Es profunda razon.

41 No consisten las firmezas, o ruinas en lo peligroso de los puestos, sino en los medios de ocuparlos. No puede aver presidio mas fragil que el de vn cabello, y con tan debil arrimo se mantiene Abacuc en la contingente campaña del mas inconstante elemento, porque no subió por su gusto Abacuc, el Angel le arrebató; y á quien sube el Cielo á las alturas, las mismas contingencias se le vuelven firmezas, y seguridades. Luzbel, confiado en el numero de sequito que tenia, arrastraba la tercera parte de las estrellas, (s) *trahit tertiam partem stellarum;* y desvanecido con la hermosura de sus prendas, pretendió filla mas alta que merecia. Pues Abacuc auido de vn cabello se tiene, y Luzbel con todo su sequito cae, porque á Abacuc le levanto vn Angel, Luzbel se quiso levantar por sí, y á los que levanta el Cielo, dá fuerzas para que no caigan; á los que se levantan por su ambicion, permite que se precipiten.

42 Pues contemplan aora el mayor defengano. Afirmado bien la atencion, toda la prudencia humana considera en estos Textos, que vn Abacuc no cae del ayre, sustentado de vn solo cabello; pero vn Luzbel, criatura primera de las Celestes Gerarquias, cae del Cielo, y se precipita al abifino, teniendo de sequito la tercera parte de las estrellas; porque en estand auido de Dios, vn pelo basta para sustentarnos: En estand auidos de criaturas, ni maromas bastan para no caerlos. Luzbel cae con todo su sequito, Abacuc no cae, sin mas defensa, que vn cabello; porque no basta sin Dios el mayor sequito humano, para escusar el precipicio; basta con Dios el menor cabello, para conservarfe en las tempestades del viento.

43 Otra insigne diferencia reside entre el modo de subir de Abacuc, y Luzbel. Abacuc subia forzado; Luzbel subia ambicioso. Tan reverente subia Abacuc, que le llevaron, como vulgarmente se dize, arrastrando de los cabellos, y quien sube forzado, aun en el ayre se conferva; quien sube ambicioso, aun en el Cielo se arruina.

(S) Apoc. 12. v. 4. UNIVERSIDAD

*** **

PUNTO SEGUNDO.

44 El segundo Punto era, la disposicion para este Bautismo. Muchas disposiciones me parece que pide, siendo Bautismo de Penitencia; porque el Bautismo, es solo remedio de lo pasado; pero la penitencia encierra tres prendas, dolor presente del delito, arrepentimiento de lo pasado, y proposito de enmienda en lo futuro. En faltando alguna prenda de las referidas, no es fructuoso dolor de penitencia, sino vana, y inutil congoxa.

45 Lo presente, y lo pasado, solo puede en la penitencia enmendarse con lo futuro. Ha de ser vn proposito firme de no hazer lo que hizo, si fue comision; ó de hazer lo que no hizo, si fue omision. De grave peso cargo el Cielo á los Supremos, porque á los particulares nos basta lo presente, y lo pasado, sin desvelarnos mucho en lo futuro. A los Supremos lo primero que se les manda, es lo futuro, porque de no anticipar las prevenciones, se hazen las deidichas irremediables.

46 El primer Rey del mundo, electo por Dios, fue Szul; y no han advertido, que la primera señal de su Diadema fue vna, ni presumida, ni imaginada. Encontrará, se previene Samuel, vnos Profetas, y te inflamará en espíritu de profecía, (r) *Propphetabis cum eis.* Pues qué auididad tiene vna profecía con vna Corona? Es señal del Cielo, dice el (v) Abulense, porque al Profeta le toca adivinar lo que ha de suceder; y es tan necesario en los Reyes el conocimiento anticipado de los futuros, que á vn Rey que elige el Cielo, le dá conocimiento de lo futuro; porque mal puede lo futuro remediarfe, si anticipadamente no llega á comprenderfe.

47 Poco debe á la prudencia, quien de lo pasado no adivina lo futuro. Este vaticinio solo no es superfluo, sino prudente: (x) *El nihil sub sole novum;* no le entiendo yo de las inteligencias de los estudios, sino de los sucesos, y los casos. Regularmente sucederá lo que siempre ha sucedido: Y esta es la genuina inteligencia del Texto.

48 Esta fue la señal interior, para que creyese Saul averle elegido Dios por Rey. La señal exterior para el Pueblo fue verle tan alto, que excedia desde los hombros á todos; (z) *Ab humero, & sursum.* Qué material señal! Pues es divi-

(r) 1. Reg. 10. v. 6. & 10. Abul. luc. 14. (v) Abulens. luc. 14. (x) Ecclesi. 1. v. 10. Ibid. v. 9. Quid est quod fuit? Ipsum quod futurum est. Quid est quod fuit? Ipsum quod futurum est. Quid fuit? Ipsum quod futurum est. Nihil sub sole novum. (z) 1. Reg. 10. v. 15.

na en la obligacion: Si dos fugeros concurren para llevar en los hombros algun peso, y son muy desiguales las estaturas, es cierto que todo el peso cargará sobre el mas alto. Pues sea el Principe el mas alto, para qué sepa que ha de cargar sobre sus hombros todo el peso.

49 Pero si todo carga, qual será lo que mas pesa? Lo particular, ó lo comun? Dolores propios, ó males ajenos? O noble peso de Coronas! Entre desconvenciones propias, y miserias ajenas, primero es remediar las miserias ajenas, que las falsas propias.

50 No quiso Christo (A) convertir en el desierto las piedras en pan, y guiso de convertir en las bodas de Caná la agua en vino. La causa me parece divina: Quando no quiso convertir las piedras en pan, estaba tan necesitado, que avia pasado quarenta dias de ayuno sin alimento: *Postea esurivit.* Quando convirtió la agua en vino, estaban faltos de este licor los combridados; (b) *Vinum non habent;* y primero es en vn Rey Divino, socorrer las miserias ajenas, que remediar las falsas propias.

51 Tengan los combridados, dize Christo, milagrosa abundancia, y no se gaste en mi focorro vn adarme de mi Omnipotencia. Pues admiron aora la correspondencia del Cielo: Por no aver querido convertir las piedras en pan para alimentarse, (c) descendieron escuadrones de Angeles, y le pusieron la Mesa con alimento de los Cielos, que por socorrer las miserias ajenas, no quiere gastar en su mesa humana, se la compondrá el Cielo divina.

52 Comparados los ahogos de los Soberanos con las estrecheces de los infimos, no merecen llamarse ahogos las miserias de los subditos; porque lo que es en el subdito pena que oprime el cuerpo, es en el Soberano congoxa que traspasa la Alma.

53 Por qué razon dispondria Christo (d) coronarse de espinas en la Cruz? Todos se quedan en sentir, que fue arbitrio de su amor. Convento en este motivo, pero encuentro otro mas Real: Quiso coronarse de espinas, porque solo en la Cruz admitió (e) Christo el titulo de Rey; y la Corona mas alude á lo Regio, que á lo amoroso. Pues atiendan la causa: Se coronó Christo como Rey, de espinas, porque fueron las espinas las que en castigo del delito primero (f) traspasaron los pies de Adán; y ay tanta diferencia del Principe al vasallo, que lo que traspasa al

(A) Math. 24. v. 17. (B) Joan. 1. v. 9. (C) Math. 24. v. 17. (D) Math. 27. v. 29. (E) Joan. 19. v. 2. (F) Gen. 3. v. 17.

vasallo los pies, le traspasa al Principe la cabeza; porque á los pies del vasallo, llega la miseria como precipicion de su estado; á la cabeza del Principe, llega como cuidado de su remedio.

54 Reparó elegantemente (g) Sedulio en la muerte del Redemptor la correspondencia de eclipses en los dos Soles. Christo se eclipsó (h) en el Sepulcro; El Sol (i) se eclipsó en el Cielo; pero con tanto exceso Christo, que el Sol se eclipsó tres horas; Christo estuvo eclipsado (k) tres dias: Correspondió Christo con tres dias á tres horas, porque tres horas de trabajo en el subdito, son tres dias de muerte en el Prelado.

55 Si faltara la correspondencia de fenidos en el cuerpo humano, éspirara este animado mundo pequeño. Todas las porciones del cuerpo cambian á la cabeza prompts focorros; pero la cabeza las retorna vitales éspiritus, para mantenerlas en sus movimientos.

56 Refiere el Abulense de los Rabinos vna supersticion curiosa. Quando los Magos (como aquella (l) Pitonissa, que á mandado de Saul resucitó aparentemente á Samuel.) Quando los Magos, (m) pues, resucitaban en fantásticas breves apariencias los cadaveres, observaban el modo de resucitarlos: Si empezaba el cuerpo disuuto á resucitar por los pies, tenian la resurreccion por falsa, y que no era su cuerpo verdadero, sino vna vana sombra: Si empezaba á resucitar por la cabeza, tenian la resurreccion por verdadera, y segura. Pues siendo vna observacion tan superflua, la miro en la moral muy discreta; porque si el cuerpo de vna Republica empieza á resucitar por los pies, es resurreccion falsa; si empieza á resucitar por la cabeza, es resurreccion verdadera.

57 Y por que predica Juan el Bautismo de Penitencia? Por que la hazia (n) *in deserto, & venit predicans Baptisma Penitentiae.* Estaba en el desierto haciendo penitencia; con que predicaba lo que hazia, y hazia lo que predicaba. Que grave diferencia entre mandar con palabras, ó con obras! Del mandato de las palabras se culpa: del precepto de las obras, no ay culpa. Como podrá mandar las asistencias de vn trabajo, quié no se dedica al trabajo primero? Tan poderoso es el mandato de las obras, y tan vano el de las palabras, que nunca harán los subditos lo que no vierén hazer á su dueño, aunque sea de guiso; harán lo que le vierén hazer, aunque sea de trabajo.

(G) Sedul. Parib. 2. v. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. (H) Luc. 22. v. 44. (I) Luc. 22. v. 44. (K) Math. 26. v. 48. (L) 1. Reg. 1. v. 22. (M) Abulens.

(N) Luc. 3. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60.

(O) 1. Reg. 1. v. 22. (P) 1. Reg. 1. v. 22. (Q) 1. Reg. 1. v. 22. (R) 1. Reg. 1. v. 22. (S) 1. Reg. 1. v. 22. (T) 1. Reg. 1. v. 22. (U) 1. Reg. 1. v. 22. (V) 1. Reg. 1. v. 22. (W) 1. Reg. 1. v. 22. (X) 1. Reg. 1. v. 22. (Y) 1. Reg. 1. v. 22. (Z) 1. Reg. 1. v. 22.

(AA) 1. Reg. 1. v. 22. (AB) 1. Reg. 1. v. 22. (AC) 1. Reg. 1. v. 22. (AD) 1. Reg. 1. v. 22. (AE) 1. Reg. 1. v. 22. (AF) 1. Reg. 1. v. 22. (AG) 1. Reg. 1. v. 22. (AH) 1. Reg. 1. v. 22. (AI) 1. Reg. 1. v. 22. (AJ) 1. Reg. 1. v. 22. (AK) 1. Reg. 1. v. 22. (AL) 1. Reg. 1. v. 22. (AM) 1. Reg. 1. v. 22. (AN) 1. Reg. 1. v. 22. (AO) 1. Reg. 1. v. 22. (AP) 1. Reg. 1. v. 22. (AQ) 1. Reg. 1. v. 22. (AR) 1. Reg. 1. v. 22. (AS) 1. Reg. 1. v. 22. (AT) 1. Reg. 1. v. 22. (AU) 1. Reg. 1. v. 22. (AV) 1. Reg. 1. v. 22. (AW) 1. Reg. 1. v. 22. (AX) 1. Reg. 1. v. 22. (AY) 1. Reg. 1. v. 22. (AZ) 1. Reg. 1. v. 22. (BA) 1. Reg. 1. v. 22. (BB) 1. Reg. 1. v. 22. (BC) 1. Reg. 1. v. 22. (BD) 1. Reg. 1. v. 22. (BE) 1. Reg. 1. v. 22. (BF) 1. Reg. 1. v. 22. (BG) 1. Reg. 1. v. 22. (BH) 1. Reg. 1. v. 22. (BI) 1. Reg. 1. v. 22. (BJ) 1. Reg. 1. v. 22. (BK) 1. Reg. 1. v. 22. (BL) 1. Reg. 1. v. 22. (BM) 1. Reg. 1. v. 22. (BN) 1. Reg. 1. v. 22. (BO) 1. Reg. 1. v. 22. (BP) 1. Reg. 1. v. 22. (BQ) 1. Reg. 1. v. 22. (BR) 1. Reg. 1. v. 22. (BS) 1. Reg. 1. v. 22. (BT) 1. Reg. 1. v. 22. (BU) 1. Reg. 1. v. 22. (BV) 1. Reg. 1. v. 22. (BW) 1. Reg. 1. v. 22. (BX) 1. Reg. 1. v. 22. (BY) 1. Reg. 1. v. 22. (BZ) 1. Reg. 1. v. 22. (CA) 1. Reg. 1. v. 22. (CB) 1. Reg. 1. v. 22. (CC) 1. Reg. 1. v. 22. (CD) 1. Reg. 1. v. 22. (CE) 1. Reg. 1. v. 22. (CF) 1. Reg. 1. v. 22. (CG) 1. Reg. 1. v. 22. (CH) 1. Reg. 1. v. 22. (CI) 1. Reg. 1. v. 22. (CJ) 1. Reg. 1. v. 22. (CK) 1. Reg. 1. v. 22. (CL) 1. Reg. 1. v. 22. (CM) 1. Reg. 1. v. 22. (CN) 1. Reg. 1. v. 22. (CO) 1. Reg. 1. v. 22. (CP) 1. Reg. 1. v. 22. (CQ) 1. Reg. 1. v. 22. (CR) 1. Reg. 1. v. 22. (CS) 1. Reg. 1. v. 22. (CT) 1. Reg. 1. v. 22. (CU) 1. Reg. 1. v. 22. (CV) 1. Reg. 1. v. 22. (CW) 1. Reg. 1. v. 22. (CX) 1. Reg. 1. v. 22. (CY) 1. Reg. 1. v. 22. (CZ) 1. Reg. 1. v. 22. (DA) 1. Reg. 1. v. 22. (DB) 1. Reg. 1. v. 22. (DC) 1. Reg. 1. v. 22. (DD) 1. Reg. 1. v. 22. (DE) 1. Reg. 1. v. 22. (DF) 1. Reg. 1. v. 22. (DG) 1. Reg. 1. v. 22. (DH) 1. Reg. 1. v. 22. (DI) 1. Reg. 1. v. 22. (DJ) 1. Reg. 1. v. 22. (DK) 1. Reg. 1. v. 22. (DL) 1. Reg. 1. v. 22. (DM) 1. Reg. 1. v. 22. (DN) 1. Reg. 1. v. 22. (DO) 1. Reg. 1. v. 22. (DP) 1. Reg. 1. v. 22. (DQ) 1. Reg. 1. v. 22. (DR) 1. Reg. 1. v. 22. (DS) 1. Reg. 1. v. 22. (DT) 1. Reg. 1. v. 22. (DU) 1. Reg. 1. v. 22. (DV) 1. Reg. 1. v. 22. (DW) 1. Reg. 1. v. 22. (DX) 1. Reg. 1. v. 22. (DY) 1. Reg. 1. v. 22. (DZ) 1. Reg. 1. v. 22. (EA) 1. Reg. 1. v. 22. (EB) 1. Reg. 1. v. 22. (EC) 1. Reg. 1. v. 22. (ED) 1. Reg. 1. v. 22. (EE) 1. Reg. 1. v. 22. (EF) 1. Reg. 1. v. 22. (EG) 1. Reg. 1. v. 22. (EH) 1. Reg. 1. v. 22. (EI) 1. Reg. 1. v. 22. (EJ) 1. Reg. 1. v. 22. (EK) 1. Reg. 1. v. 22. (EL) 1. Reg. 1. v. 22. (EM) 1. Reg. 1. v. 22. (EN) 1. Reg. 1. v. 22. (EO) 1. Reg. 1. v. 22. (EP) 1. Reg. 1. v. 22. (EQ) 1. Reg. 1. v. 22. (ER) 1. Reg. 1. v. 22. (ES) 1. Reg. 1. v. 22. (ET) 1. Reg. 1. v. 22. (EU) 1. Reg. 1. v. 22. (EV) 1. Reg. 1. v. 22. (EW) 1. Reg. 1. v. 22. (EX) 1. Reg. 1. v. 22. (EY) 1. Reg. 1. v. 22. (EZ) 1. Reg. 1. v. 22. (FA) 1. Reg. 1. v. 22. (FB) 1. Reg. 1. v. 22. (FC) 1. Reg. 1. v. 22. (FD) 1. Reg. 1. v. 22. (FE) 1. Reg. 1. v. 22. (FF) 1. Reg. 1. v. 22. (FG) 1. Reg. 1. v. 22. (FH) 1. Reg. 1. v. 22. (FI) 1. Reg. 1. v. 22. (FJ) 1. Reg. 1. v. 22. (FK) 1. Reg. 1. v. 22. (FL) 1. Reg. 1. v. 22. (FM) 1. Reg. 1. v. 22. (FN) 1. Reg. 1. v. 22. (FO) 1. Reg. 1. v. 22. (FP) 1. Reg. 1. v. 22. (FQ) 1. Reg. 1. v. 22. (FR) 1. Reg. 1. v. 22. (FS) 1. Reg. 1. v. 22. (FT) 1. Reg. 1. v. 22. (FU) 1. Reg. 1. v. 22. (FV) 1. Reg. 1. v. 22. (FW) 1. Reg. 1. v. 22. (FX) 1. Reg. 1. v. 22. (FY) 1. Reg. 1. v. 22. (FZ) 1. Reg. 1. v. 22. (GA) 1. Reg. 1. v. 22. (GB) 1. Reg. 1. v. 22. (GC) 1. Reg. 1. v. 22. (GD) 1. Reg. 1. v. 22. (GE) 1. Reg. 1. v. 22. (GF) 1. Reg. 1. v. 22. (GG) 1. Reg. 1. v. 22. (GH) 1. Reg. 1. v. 22. (GI) 1. Reg. 1. v. 22. (GJ) 1. Reg. 1. v. 22. (GK) 1. Reg. 1. v. 22. (GL) 1. Reg. 1. v. 22. (GM) 1. Reg. 1. v. 22. (GN) 1. Reg. 1. v. 22. (GO) 1. Reg. 1. v. 22. (GP) 1. Reg. 1. v. 22. (GQ) 1. Reg. 1. v. 22. (GR) 1. Reg. 1. v. 22. (GS) 1. Reg. 1. v. 22. (GT) 1. Reg. 1. v. 22. (GU) 1. Reg. 1. v. 22. (GV) 1. Reg. 1. v. 22. (GW) 1. Reg. 1. v. 22. (GX) 1. Reg. 1. v. 22. (GY) 1. Reg. 1. v. 22. (GZ) 1. Reg. 1. v. 22. (HA) 1. Reg. 1. v. 22. (HB) 1. Reg. 1. v. 22. (HC) 1. Reg. 1. v. 22. (HD) 1. Reg. 1. v. 22. (HE) 1. Reg. 1. v. 22. (HF) 1. Reg. 1. v. 22. (HG) 1. Reg. 1. v. 22. (HH) 1. Reg. 1. v. 22. (HI) 1. Reg. 1. v. 22. (HJ) 1. Reg. 1. v. 22. (HK) 1. Reg. 1. v. 22. (HL) 1. Reg. 1. v. 22. (HM) 1. Reg. 1. v. 22. (HN) 1. Reg. 1. v. 22. (HO) 1. Reg. 1. v. 22. (HP) 1. Reg. 1. v. 22. (HQ) 1. Reg. 1. v. 22. (HR) 1. Reg. 1. v. 22. (HS) 1. Reg. 1. v. 22. (HT) 1. Reg. 1. v. 22. (HU) 1. Reg. 1. v. 22. (HV) 1. Reg. 1. v. 22. (HW) 1. Reg. 1. v. 22. (HX) 1. Reg. 1. v. 22. (HY) 1. Reg. 1. v. 22. (HZ) 1. Reg. 1. v. 22. (IA) 1. Reg. 1. v. 22. (IB) 1. Reg. 1. v. 22. (IC) 1. Reg. 1. v. 22. (ID) 1. Reg. 1. v. 22. (IE) 1. Reg. 1. v. 22. (IF) 1. Reg. 1. v. 22. (IG) 1. Reg. 1. v. 22. (IH) 1. Reg. 1. v. 22. (IJ) 1. Reg. 1. v. 22. (IK) 1. Reg. 1. v. 22. (IL) 1. Reg. 1. v. 22. (IM) 1. Reg. 1. v. 22. (IN) 1. Reg. 1. v. 22. (IO) 1. Reg. 1. v. 22. (IP) 1. Reg. 1. v. 22. (IQ) 1. Reg. 1. v. 22. (IR) 1. Reg. 1. v. 22. (IS) 1. Reg. 1. v. 22. (IT) 1. Reg. 1. v. 22. (IU) 1. Reg. 1. v. 22. (IV) 1. Reg. 1. v. 22. (IW) 1. Reg. 1. v. 22. (IX) 1. Reg. 1. v. 22. (IY) 1. Reg. 1. v. 22. (IZ) 1. Reg. 1. v. 22. (JA) 1. Reg. 1. v. 22. (JB) 1. Reg. 1. v. 22. (JC) 1. Reg. 1. v. 22. (JD) 1. Reg. 1. v. 22. (JE) 1. Reg. 1. v. 22. (JF) 1. Reg. 1. v. 22. (JG) 1. Reg. 1. v. 22. (JH) 1. Reg. 1. v. 22. (JI) 1. Reg. 1. v. 22. (JJ) 1. Reg. 1. v. 22. (JK) 1. Reg. 1. v. 22. (JL) 1. Reg. 1. v. 22. (JM) 1. Reg. 1. v. 22. (JN) 1. Reg. 1. v. 22. (JO) 1. Reg. 1. v. 22. (JP) 1. Reg. 1. v. 22. (JQ) 1. Reg. 1. v. 22. (JR) 1. Reg. 1. v. 22. (JS) 1. Reg. 1. v. 22. (JT) 1. Reg. 1. v. 22. (JU) 1. Reg. 1. v. 22. (JV) 1. Reg. 1. v. 22. (JW) 1. Reg. 1. v. 22. (JX) 1. Reg. 1. v. 22. (JY) 1. Reg. 1. v. 22. (JZ) 1. Reg. 1. v. 22. (KA) 1. Reg. 1. v. 22. (KB) 1. Reg. 1. v. 22. (KC) 1. Reg. 1. v. 22. (KD) 1. Reg. 1. v. 22. (KE) 1. Reg. 1. v. 22. (KF) 1. Reg. 1. v. 22. (KG) 1. Reg. 1. v. 22. (KH) 1. Reg. 1. v. 22. (KI) 1. Reg. 1. v. 22. (KJ) 1. Reg. 1. v. 22. (KL) 1. Reg. 1. v. 22. (KM) 1. Reg. 1. v. 22. (KN) 1. Reg. 1. v. 22. (KO) 1. Reg. 1. v. 22. (KP) 1. Reg. 1. v. 22. (KQ) 1. Reg. 1. v. 22. (KR) 1. Reg. 1. v. 22. (KS) 1. Reg. 1. v. 22. (KT) 1. Reg. 1. v. 22. (KU) 1. Reg. 1. v. 22. (KV) 1. Reg. 1. v. 22. (KW) 1. Reg. 1. v. 22. (KX) 1. Reg. 1. v. 22. (KY) 1. Reg. 1. v. 22. (KZ) 1. Reg. 1. v. 22. (LA) 1. Reg. 1. v. 22. (LB) 1. Reg. 1. v. 22. (LC) 1. Reg. 1. v. 22. (LD) 1. Reg. 1. v. 22. (LE) 1. Reg. 1. v. 22. (LF) 1. Reg. 1. v. 22. (LG) 1. Reg. 1. v. 22. (LH) 1. Reg. 1. v. 22. (LI) 1. Reg. 1. v. 22. (LJ) 1. Reg. 1. v. 22. (LK) 1. Reg. 1. v. 22. (LL) 1. Reg. 1. v. 22. (LM) 1. Reg. 1. v. 22. (LN) 1. Reg. 1. v. 22. (LO) 1. Reg. 1. v. 22. (LP) 1. Reg. 1. v. 22. (LQ) 1. Reg. 1. v. 22. (LR) 1. Reg. 1. v. 22. (LS) 1. Reg. 1. v. 22. (LT) 1. Reg. 1. v. 22. (LU) 1. Reg. 1. v. 22. (LV) 1. Reg. 1. v. 22. (LW) 1. Reg. 1. v. 22. (LX) 1. Reg. 1. v. 22. (LY) 1. Reg. 1. v. 22. (LZ) 1. Reg. 1. v. 22. (MA) 1. Reg. 1. v. 22. (MB) 1. Reg. 1. v. 22. (MC) 1. Reg. 1. v. 22. (MD) 1. Reg. 1. v. 22. (ME) 1. Reg. 1. v. 22. (MF) 1. Reg. 1. v. 22. (MG) 1. Reg. 1. v. 22. (MH) 1. Reg. 1. v. 22. (MI) 1. Reg. 1. v. 22. (MJ) 1. Reg. 1. v. 22. (MK) 1. Reg. 1. v. 22. (ML) 1. Reg. 1. v. 22. (MN) 1. Reg. 1. v. 22. (MO) 1. Reg. 1. v. 22. (MP) 1. Reg. 1. v. 22. (MQ) 1. Reg. 1. v. 22. (MR) 1. Reg. 1. v. 22. (MS) 1. Reg. 1. v. 22. (MT) 1. Reg. 1. v. 22. (MU) 1. Reg. 1. v. 22. (MV) 1. Reg. 1. v. 22. (MW) 1. Reg. 1. v. 22. (MX) 1. Reg. 1. v. 22. (MY) 1. Reg. 1. v. 22. (MZ) 1. Reg. 1. v. 22. (NA) 1. Reg. 1. v. 22. (NB) 1. Reg. 1. v. 22. (NC) 1. Reg. 1. v. 22. (ND) 1. Reg. 1. v. 22. (NE) 1. Reg. 1. v. 22. (NF) 1. Reg. 1. v. 22. (NG) 1. Reg. 1. v. 22. (NH) 1. Reg. 1. v. 22. (NI) 1. Reg. 1. v. 22. (NJ) 1. Reg. 1. v. 22. (NK) 1. Reg. 1. v. 22. (NL) 1. Reg. 1. v. 22. (NM) 1. Reg. 1. v. 22. (NO) 1. Reg. 1. v. 22. (NP) 1. Reg. 1. v. 22. (NQ) 1. Reg. 1. v. 22. (NR) 1. Reg. 1. v. 22. (NS) 1. Reg. 1. v. 22. (NT) 1. Reg. 1. v. 22. (NU) 1. Reg. 1. v. 22. (NV) 1. Reg. 1. v. 22. (NW) 1. Reg. 1. v. 22. (NX) 1. Reg. 1. v. 22. (NY) 1. Reg. 1. v. 22. (NZ) 1. Reg. 1. v. 22. (OA) 1. Reg. 1. v. 22. (OB) 1. Reg. 1. v. 22. (OC) 1. Reg. 1. v. 22. (OD) 1. Reg. 1. v. 22. (OE) 1. Reg. 1. v. 22. (OF) 1. Reg. 1. v. 22. (OG) 1. Reg. 1. v. 22. (OH) 1. Reg. 1. v. 22. (OI) 1. Reg. 1. v. 22. (OJ) 1. Reg. 1. v. 22. (OK) 1. Reg. 1. v. 22. (OL) 1. Reg. 1. v. 22. (OM) 1. Reg. 1. v. 22. (ON) 1. Reg. 1. v. 22. (OO) 1. Reg. 1. v. 22. (OP) 1. Reg. 1. v. 22. (OQ) 1. Reg. 1. v. 22. (OR) 1. Reg. 1. v. 22. (OS) 1. Reg. 1. v. 22. (OT) 1. Reg. 1. v. 22. (OU) 1. Reg. 1. v. 22. (OV) 1. Reg. 1. v. 22. (OW) 1. Reg. 1. v. 22. (OX) 1. Reg. 1. v. 22. (OY) 1. Reg. 1. v. 22. (OZ) 1. Reg. 1. v. 22. (PA) 1. Reg. 1. v. 22. (PB) 1. Reg. 1. v. 22. (PC) 1. Reg. 1. v. 22. (PD) 1. Reg. 1. v. 22. (PE) 1. Reg. 1. v. 22. (PF) 1. Reg. 1. v. 22. (PG) 1. Reg. 1. v. 22. (PH) 1. Reg. 1. v. 22. (PI) 1. Reg. 1. v. 22. (PJ) 1. Reg. 1. v. 22. (PK) 1. Reg. 1. v. 22. (PL) 1. Reg. 1. v. 22. (PM) 1. Reg. 1. v. 22. (PN) 1. Reg. 1. v. 22. (PO) 1. Reg. 1. v. 22. (PP) 1. Reg. 1. v. 22. (PQ) 1. Reg. 1. v. 22. (PR) 1. Reg. 1. v. 22. (PS) 1. Reg. 1. v. 22. (PT) 1. Reg. 1. v. 22. (PU) 1. Reg. 1. v. 22. (PV) 1. Reg. 1. v. 22. (PW) 1. Reg. 1. v. 22. (PX) 1. Reg. 1. v. 22. (PY) 1. Reg. 1. v. 22. (PZ) 1. Reg. 1. v. 22. (QA) 1. Reg. 1. v. 22. (QB) 1. Reg. 1. v. 22. (QC) 1. Reg. 1. v. 22. (QD) 1. Reg. 1. v. 22. (QE) 1. Reg. 1. v. 22. (QF) 1. Reg. 1. v. 22. (QG) 1. Reg. 1. v. 22. (QH) 1. Reg. 1. v. 22. (QI) 1. Reg. 1. v. 22. (QJ) 1. Reg. 1. v. 22. (QK) 1. Reg. 1. v. 22. (QL) 1. Reg. 1. v. 22. (QM) 1. Reg. 1. v. 22. (QN) 1. Reg. 1. v. 22. (QO) 1. Reg. 1. v. 22. (QP) 1. Reg. 1. v. 22. (QQ) 1. Reg. 1. v. 22. (QR) 1. Reg. 1. v. 22. (QS) 1. Reg. 1. v. 22. (QT) 1. Reg. 1. v. 22. (QU) 1. Reg. 1. v. 22. (QV) 1. Reg. 1. v. 22. (QW) 1. Reg. 1. v. 22. (QX) 1. Reg. 1. v. 22. (QY) 1. Reg. 1. v. 22. (QZ) 1. Reg. 1. v. 22. (RA) 1. Reg. 1. v. 22. (RB) 1. Reg. 1. v. 22. (RC) 1. Reg. 1. v. 22. (RD) 1. Reg. 1. v. 22. (RE) 1. Reg. 1. v. 22. (RF) 1. Reg. 1. v. 22. (RG) 1. Reg. 1. v. 22. (RH) 1. Reg. 1. v. 22. (RI) 1. Reg. 1. v. 22. (RJ) 1. Reg. 1. v. 22. (RK) 1. Reg. 1. v. 22. (RL) 1. Reg. 1. v. 22. (RM) 1. Reg. 1. v. 22. (RN) 1. Reg. 1. v. 22. (RO) 1. Reg. 1. v. 22. (RP) 1. Reg. 1. v. 22. (RQ) 1. Reg. 1. v. 22. (RR) 1. Reg. 1. v. 22. (RS) 1. Reg. 1. v. 22. (RT) 1. Reg. 1. v. 22. (RU) 1. Reg. 1. v. 22. (RV) 1. Reg. 1. v. 22. (RW) 1. Reg. 1. v. 22. (RX) 1. Reg. 1. v. 22. (RY) 1. Reg. 1. v. 22. (RZ) 1. Reg. 1. v. 22. (SA) 1. Reg. 1. v. 22. (SB) 1. Reg. 1. v. 22. (SC) 1. Reg. 1. v. 22. (SD) 1.

58 Mucho prometo, pero es grave Texo. Comida Dios en traje de Rey a las delicias de un banquete. Desprecian los comulgados los regalos de la mesa, y se resalten a mil instancias, y suplicas: (o)

(O) Matth. 22. V. 1.

(P) ocacion al trabajo de una viña, y vienen diligentes sin escuelas. A quien no admira, que vengan los hombres corriendo a trabajar, y no vengan a comer? Pues me parece que tuvieron razon. A las delicias del banquete, llamo por medio de sus criados, (Q) *Misit servos suos.* Al trabajo de la viña salio en persona al campo, madrugando con el Sol, los llamo por sus: (R) *Exiit primo mane*, y quando no le ven hazer lo que manda, aun en cosas de gusto no le obedecen; quando le ven hazer lo que ordena, aun en cosas de trabajo le sirven.

(Q) Matth. 22. V. 3.

(R) Matth. 20. V. 13.

59 Adviertan aora la mayor admiracion: Siendo en los hombres tan poderoso el gusto, es mas eficaz el exemplo, porque prevalecio el exemplo contra el gusto. Ni para las delicias de un banquete quieren dar quatro pasos, porque ven que no los da primero su Dueño. Para el trabajo de un campo corren presurosos, porque ven a su Dueño madrugando el primero en el campo, (S) *Exiit primo mane* porque no viendo el exemplo en el Dueño, ay escuelas aun para cosas de gusto mirando su exemplo, no ay replicas aun para el mayor trabajo.

(S) Matth. 20. V. 13.

60 Este es el Bautismo de Penitencia que Juan predicaba, predicandole mas con lo ceñido de sus obras, que con lo discreto de sus palabras. Ha de ser Bautismo de Penitencia, porque no basta que sea dolor de lo pasado, sino es enmienda de lo futuro. Debe ser Bautismo de Penitencia, porque el Bautismo pertenece a Dios, la penitencia toca a los hombres; y han de hazer los hombres quanto cabe en su diligencia, para que Dios asista compasivo con su gracia.

61 Señores míos, si pretendemos conseguir del Cielo una firme seguridad de victoria, en nuestras operaciones consiste. Hagamos el Bautismo de Penitencia, sin mas armas que nuestros dolores; y como sean verdaderos, triunfaremos de todos los enemigos. No tienen mas armas contra nosotros nuestros contrarios, que los escuadrones de nuestros delitos.

62 Siempre me admira, que saliendo Judith de Betulia (T) determinada a matar al tirano Holoternes, que tenia estrechada la Ciudad en asedio tan triste,

(T) Judith. 10. v. 6.

no llevase para tan grande intento, ni un puñal, ni un cuchillo. Pues fue sobrada Fe, y religiosa discrecion. No llevo espada para degollar a su enemigo (secreta (V) Lyra) porque siempre espero Judith matar a Holoternes con su misma espada. Pues en que se fundo?

(V) Lyra hic.

63 En un grave motivo. Llevaba Judith la espada de su razon, aunque tenia Holoternes la espada larga de su injusto poder; pues con la misma espada de Holoternes le ha de vencer Judith; porque dan armas contra si los malos, sin necesidad de prevenirlos los buenos.

64 No ay mas prevenciones de campañas, que limpiar el campo de nuestros corazones, de pasiones, cegacidades, y delitos. Estos si que son invencibles soldados. Aun los ciegos gentiles con una despierta luz de la razon natural, alcanzaron a conocer, que solo el camino de la razon, y la justicia, eran los escuadrones mas seguros, para triunfar de los enemigos mas poderosos.

65 Asustados los Romanos con la tragedia de Canas en el Lago Trasimeno, quando no se vio Roma cautiva, porque no supo Anibal usar de la victoria; Recobrado su valor del primer susto, se resolvieron a hazerle frente, y por consejo de su Pontifice Supremo, como refiere (X) Agustin, y (Z) Livio, levantaron un Templo al Entendimiento, y le votaron, para que los librara de Anibal, perpetuo culto. Con elegancia lo refiere (A) Ovidio.

(X) August. lib. 7 de Civ. Dei. cap. 3.

(Z) Liv. lib. 22. an. fundat. vrb. 117. & lib. 31. an. fundat. 139.

(A) Ovid. lib. 6. Fast.

Mens quoque Numen habet, menti delubra videmus

Vota motu belli, perfide Paene, tul.

66 El suceso fue, salir victoriosos. No se puede atribuir la victoria a tal supersticion; pero consagrando lo etnico en lo christiano, solo debe seguir el exemplo. Quien deseara vencer, consagre templo al entendimiento, y a la razon. Ofrezca perpetuo voto a lo justo, y la justicia de lo obrado, sera espada universal de trofeos. No se vean aras de voluntad, sino templos de entendimiento, y razon; porque en las aras de la voluntad, arden las pasiones como ciegas; en las aras del entendimiento, resplandecen las razones como soberanas.

67 Todo, Señor, lo ha de vencer nuestro Poder Soberano, pues el nuestro, solo puede estenderse a la prudencia de las disposiciones, aviendo de ser Vuestra Magstad el arbio de los fines. Pero muy confiado espero la felicidad, pues al socorro celestial de vuestras tropas

pas debe cantar sus alegres victorias la Fe. No tiene nuestro Catholicissimo Dueño la injusticia de invadido, que nada teme quien esta en posesion de vencerlo todo. Mas noble dolor le oprime, y es presumir, que tan poco oportuna invasion, detiene los progresos victoriosos de la Fe. Cede sus territorios a vuestros cultos, y solo siente verse embarazado en su justicia, para no ser el primero que saque la espada por vuestra gloria.

68 Merezca, Señor, este Augusto respeto, que pade del deseo al logro. Que libre de sutrazones pueda promover vuestros triunfos: Adelantar vuestros Templos. Hazer que vuelva el Sol a amanecer,

donde tan obcuramente anocheio. Mejor fabran hazer sus Imperiales Aguilas, lo que en otro tiempo en el cerco de Jerusalem las Palomas, Hazed, Señor, que desvanecidos, y pacificos citos domesticos embarazos, vea la menguante Otomana Luna los rayos de su Sol, para que eclipsada a tanta luz, vuelva a la noche de su obscura eternidad. Compendia este Real voto, y Catholicissimo deseo en largas felicidades. Las temporales, con mil aciertos; las eternas, con eficaces auxilios de vuestra gracia, para desaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

(f)

ORACION A SAN ANTONIO.

Vos estis Sal terrae: vos estis Lux mundi. Seq. S. Evang. sec. Matthæum, cap. 5.

Casi obliga oy el amor a pisar las lineas de la razon; y haziendo del cariño entendimiento, dar a la aficion los officios del discurso: Solo Dios puede hablar de Antonio, porque solo el Amante puede hablar del Amado. Por esto se dice en el amor de Christo, al instituir este dulce Sacramento, que Pedro ignora, *nescis modo*, y que Juan conoce lo que Christo sabe: (A) *Sciens Jesus*; porque era Pedro el entendido, y era Juan el amado; y de primores de finezas, no saben tanto los entendidos, como saben los enamorados.

(A) Joan. 14. v. 7.

2 Apelando oy de mi corto discurso al afecto, aun tropieza en las voces el cariño. No acierto a explicar el objeto de mi respeto.

3 Oy me veo obligado a hablar de quien no se puede dezir lo que es. Del Sabio, sin saber que lo era. Del Templo vivo de la caridad. Del Prodigio en amores, haziendo a los excelsos virtudes. Del Martyr mas consumado en ansias, que otros en cadenas. Del Ermitaño de los Serafines en el amor. Del Altar de la pureza. Del Angel humano en el officio. De la Arca animada del Testamento. Del Penitente mas ceñido, que supo transformar su corazon en desierto. Del Deposito del divino poder. De la Onceña de sus maravillas. De la llave dorada de sus gracias. Del que tiene una cesion de la Omnipotencia para allombrar el mundo a favores, mejor que Moyses en plagas. Del que tiene en su mano todo el poder universal, pues tiene en su mano a Dios. De un Antonio, que tiene a sus pies el mundo por tener en su mano al Cielo.

4 Todos los Santos nacieron para exemplos; pero yo siento, que ay algunos que se formaron para afombro. Formo Dios a Antonio, para mostrar al mundo todo lo que cabia en un vaso humano. Y si Pablo (a) fue el Vaso escogido, aquel dierno Niño jura, que Antonio fue su Vaso amado.

(B) Ag. 9. v. 17. Vas electissim.

5 Intenta el Evangelio compendiar sus virtudes, y le llama Sal, Luz, y Ciudad. Es Sal por lo discreto. Es Luz por lo luzido, y es Ciudad por lo Correfano. Como Sal fazona, como Luz alumbra, y como Correfano ampara. Es Sal, porque preserva con sus discreciones. Es Luz, porque ensena con sus luces. Es Ciudad, porque ampara con sus favores. En estas tres prendas del Evangelio hallare despues epitomadas las de Antonio; mas para no perderme en ellas, necesito de todo el patrocinio de la gracia: *AVE MARIA.*

58 Mucho prometo, pero es grave Texo. Comida Dios en traje de Rey a las delicias de un banquete. Desprecian los comulgados los regalos de la mesa, y se resalten a mil instancias, y suplicas: (o)

(O) Matth. 22. V. 1.

(P) Matt. 20. v. 1. Hic diligentes in escolas. A quien no admira, que vengan los hombres corriendo a trabajar, y no vengan a comer? Pues me parece que tuvieron razon. A las delicias del banquete, llamo por medio de sus criados, (Q) Misit seruos suos. Al trabajo de la uina salio en persona al campo, madrugando con el Sol, los llamo por sus: (R) Exiit primo mane, y quando no le ven hazer lo que manda, aun en cosas de gusto no le obedecen; quando le ven hazer lo que ordena, aun en cosas de trabajo le sirven.

(Q) Matth. 22. v. 3.

(R) Matth. 20. v. 13.

59 Adviertan aora la mayor admiracion: Siendo en los hombres tan poderoso el gusto, es mas eficaz el exemplo, porque prevalecio el exemplo contra el gusto. Ni para las delicias de un banquete quieren dar quatro pasos, porque ven que no los da primero su Dueño. Para el trabajo de un campo corren presurosos, porque ven a su Dueño madrugando el primero en el campo, (S) Exiit primo mane, porque no viendo el exemplo en el Dueño, ay escuelas aun para cosas de gusto: mirando su exemplo, no ay replicas aun para el mayor trabajo.

(S) Matth. 20. v. 13.

60 Este es el Bautismo de Penitencia que Juan predicaba, predicandole mas con lo ceñido de sus obras, que con lo discreto de sus palabras. Ha de ser Bautismo de Penitencia, porque no basta que sea dolor de lo pasado, sino es enmienda de lo futuro. Debe ser Bautismo de Penitencia, porque el Bautismo pertenece a Dios, la penitencia toca a los hombres; y han de hazer los hombres quanto cabe en su diligencia, para que Dios asista compasivo con su gracia.

61 Señores míos, si pretendemos conseguir del Cielo una firme seguridad de victoria, en nuestras operaciones consiste. Hagamos el Bautismo de Penitencia, sin mas armas que nuestros dolores; y como sean verdaderos, triunfaremos de todos los enemigos. No tienen mas armas contra nosotros nuestros contrarios, que los escuadrones de nuestros delitos.

62 Siempre me admira, que saliendo Judith de Betulia (7) determinada a matar al tirano Holoternes, que tenia estrechada la Ciudad en asedio tan triste,

(7) Judith. 10. v. 6.

no llevase para tan grande intento, ni un puñal, ni un cuchillo. Pues fue sobrada Fe, y religiosa discrecion. No llevo espada para degollar a su enemigo (secreta) (V) Lyra hic. (V) Lyra hic. Judith matar a Holoternes con su misma espada. Pues en que se fundo?

(V) Lyra hic.

63 En un grave motivo. Llevaba Judith la espada de su razon, aunque tenia Holoternes la espada larga de su injusto poder; pues con la misma espada de Holoternes le ha de vencer Judith; porque dan armas contra si los malos, sin necesidad de prevenirlos los buenos.

64 No ay mas prevenciones de campanas, que limpiar el campo de nuestros corazones, de pasiones, cegacidades, y delitos. Estos si que son invencibles soldados. Aun los ciegos gentiles con una despierta luz de la razon natural, alcanzaron a conocer, que solo el camino de la razon, y la justicia, eran los escuadrones mas seguros, para triunfar de los enemigos mas poderosos.

65 Asustados los Romanos con la tragedia de Canas en el Lago Trasimeno, quando no se vio Roma cautiva, porque no supo Anibal usar de la victoria: Recobrado su valor del primer susto, se resolvieron a hazerle frente, y por consejo de su Pontifice Supremo, como refiere (x) Agustin, y (z) Livio, levantaron un Templo al Entendimiento, y le votaron, para que los librase de Anibal, perpetuo culto. Con elegancia lo refiere (A) Ovidio.

(X) August. lib. 7 de Civ. Dei. cap. 3.

(Z) Liv. lib. 22. an. fundat. vrb. 117. & lib. 31. an. fundat. 139.

(A) Ovid. lib. 6. Fast.

Mens quoque Numen habet, menti delubra videmus

Vota motu belli, perfide Paene, tul.

66 El suceso fue, salir victoriosos. No se puede atribuir la victoria a tal supersticion; pero consagrando lo etnico en lo christiano, solo debe seguir el exemplo. Quien deseara vencer, consagre templo al entendimiento, y a la razon. Ofrezca perpetuo voto a lo justo, y la justicia de lo obrado, sera espada universal de trofeos. No se vean aras de voluntad, sino templos de entendimiento, y razon; porque en las aras de la voluntad, arden las pasiones como ciegas; en las aras del entendimiento, resplandecen las razones como soberanas.

67 Todo, Señor, lo ha de vencer nuestro Poder Soberano, pues el nuestro, solo puede estenderse a la prudencia de las disposiciones, aviendo de ser Vuestra Magistad el arbio de los fines. Pero muy confiado espero la felicidad, pues al socorro celestial de vuestras tropas

pas debe cantar sus alegres victorias la Fe. No tiene nuestro Catholicissimo Dueño la injusticia de invadido, que nada teme quien esta en posesion de vencerlo todo. Mas noble dolor le oprime, y es presumir, que tan poco oportuna invasion, detiene los progresos victoriosos de la Fe. Cede sus territorios a vuestros cultos, y solo siente verse embarazado en su justicia, para no ser el primero que saque la espada por vuestra gloria.

68 Merezca, Señor, este Augusto respeto, que pade del deseo al logro. Que libre de sutrazones pueda promover vuestros triunfos: Adelantar vuestros Templos. Hazer que vuelva el Sol a amanecer,

donde tan obcuramente anocheio. Mejor fabran hazer sus Imperiales Aguilas, lo que en otro tiempo en el cerco de Jerusalem las Palomas, Hazed, Señor, que desvanecidos, y pacificos citos domesticos embarazos, vea la menguante Otomana Luna los rayos de su Sol, para que eclipsada a tanta luz, vuelva a la noche de su obscura eternidad. Compendia este Real voto, y Catholicissimo deseo en largas felicidades. Las temporales, con mil aciertos; las eternas, con eficaces auxilios de vuestra gracia, para desaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

(f)

ORACION A SAN ANTONIO.

Vos estis Sal terræ: vos estis Lux mundi. Seq. S. Evang. sec. Matthæum, cap. 5.

Casi obliga oy el amor a pisar las lineas de la razon; y haziendo del cariño entendimiento, dar a la aficion los officios del discurso: Solo Dios puede hablar de Antonio, porque solo el Amante puede hablar del Amado. Por esto se dice en el amor de Christo, al instituir este dulce Sacramento, que Pedro ignora, *nescis modo*, y que Juan conoce lo que Christo sabe: (A) *Sciens Iesus*; porque era Pedro el entendido, y era Juan el amado; y de primores de finezas, no saben tanto los entendidos, como saben los enamorados.

(A) Ioan. 13. v. 7.

2 Apelando oy de mi corto discurso al afecto, aun tropieza en las voces el cariño. No acierto a explicar el objeto de mi respeto.

3 Oy me veo obligado a hablar de quien no se puede dezir lo que es. Del Sabio, sin saber que lo era. Del Templo vivo de la caridad. Del Prodigio en amores, haziendo a los excelsos virtudes. Del Martyr mas consumado en ansias, que otros en cadenas. Del Ermitaño de los Serafines en el amor. Del Altar de la pureza. Del Angel humano en el officio. De la Arca animada del Testamento. Del Penitente mas ceñido, que supo transformar su corazon en desierto. Del Deposito del divino poder. De la Onceña de sus maravillas. De la llave dorada de sus gracias. Del que tiene una cesion de la Omnipotencia para allombrar el mundo a favores, mejor que Moyses en plagas. Del que tiene en su mano todo el poder universal, pues tiene en su mano a Dios. De un Antonio, que tiene a sus pies el mundo por tener en su mano al Cielo.

4 Todos los Santos nacieron para exemplos; pero yo siento, que ay algunos que se formaron para afombro. Formo Dios a Antonio, para mostrar al mundo todo lo que cabia en un vaso humano. Y si Pablo (a) fue el Vaso escogido, aquel tierno Niño jura, que Antonio fue su Vaso amado.

(B) Ag. 9. v. 17. Vas electianis est iste.

5 Intenta el Evangelio compendiar sus virtudes, y le llama Sal, Luz, y Ciudad. Es Sal por lo discreto. Es Luz por lo luzido, y es Ciudad por lo Correfano. Como Sal fazona, como Luz alumbra, y como Correfano ampara. Es Sal, porque preserva con sus discreciones. Es Luz, porque ensena con sus luces. Es Ciudad, porque ampara con sus favores. En estas tres prendas del Evangelio hallare despues epitomadas las de Antonio; mas para no perderme en ellas, necesito de todo el patrocinio de la gracia: AVE MARIA.

Vos estis Sal terrae: vos estis Lux mundi. Seq. S. Evang. sec. Matth. cap. 5.

6 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es intitular a Antonio Sal, Luz, y Ciudad. Son prendas de todos los Doctores, pero mas conocidas en Antonio. Yo pretendo con novedad descubrir en estas prendas lo que enciertan, y lo que centuran. Pone tres prendas de Sal, Luz, y Ciudad en el Doctor, porque pueden tener los Doctores, y Prelados tres vicios. El primer vicio de vn Superior, es enseñar, y no obrar lo que ensena. El segundo es, saber, y no enseñar lo que sabe. El tercero es, no saber, ni obrar, y no preguntar para obrar, y saber. Contra estos tres vicios salen las tres prendas de Sal, Luz, y Ciudad. Es Sal, que se deshaze para preservar, porque a su costa obra lo que sabe. Es Luz, que alumbra a todos, porque ensena todo lo que sabe con sus rayos. Es Ciudad, que edifica, y recitifica, porque se informa de las ruinas para repararlas, y de las casas grandes para mantenerlas. A estos tres puntos se reducirá mi Oracion. El primero, es Sal, porque obra lo que ensena. El segundo, es Luz, porque ensena lo que sabe. El tercero, es Ciudad, porque levanta lo que se arruina.

PUNTO PRIMERO.

7 ES Antonio la Sal del mundo, porque obra lo que ensena. La Sal preserva tan a costa suya, que para preservar se deshaze. Preservar de achaques quedandose enteros, ni parece que cabe en lo Divino, ni en lo humano. Para preservar de las mortales corrupciones al mundo, baxó el Verbo de su eterno Solio a tomar el pulso a sus achaques. Angeles Ministros tenia que pudiesen servir de Medicos, y desde su Augusto Trono tenia presentes todas las miserias de los mortales. Pero no baxó para adquirir noticias, sino para juntar a las noticias las experiencias: (c) Didicisti Ad Heb. 5. ex ijs que passus est, dice mi amado Pablo: Baxaba a remediar vn mundo perdido, y fue preciso juntar a la noticia de los ojos, la experiencia de las manos; porque ni vn Dios remedia vn mundo perdido por noticias, sino alarga la mano a las experiencias.

(C) Ad Heb. 5. ex ijs que passus est, dice mi amado Pablo: Baxaba a remediar vn mundo perdido, y fue preciso juntar a la noticia de los ojos, la experiencia de las manos; porque ni vn Dios remedia vn mundo perdido por noticias, sino alarga la mano a las experiencias.

8 Discretamente compativa la Sal,

se deshaze para librar a los cuerpos humanos de corrupcion. Qué le importara a la Sal saber, y poder preservar, sino se aplicata a preservar por no quererse deshazer? Es verdad que se quedara entera, pero la corrupcion no se esforvara.

9 Ya escucho que me dicen, que quien se ha de deshazer a si por preservar a otro? Esta excusa parecerá apostasia de la obligacion. Quien se deshaze por cumplir su oficio, es como el Fenix, que de las cenizas en que se consume la llama de sus cuidados, renace a inmortales lucimientos. Es vn alternado ocaso del Sol, que fatigado de correr el mundo, muere para lucir. Es vna Sal, que se deshaze en la agua, y de la misma agua en que se deshaze se forma; porque deshazerse por cumplir su obligacion, es bolverse de nuevo a formar. La agua, que es la sepultura de la Sal, buelve a ser sucuna despues; porque deshazerse por su oficio, no es consumirse, sino eternizarse.

10 Dos piedras miro celebradas en la Escriptura, y desiguales en los fines. La piedra (p) que tiró David contra Goliath, y la que baxó (e) del monte disparada sin impulso humano contra la estatua de Nabuco. Entrambas piedras lograron sus victorias; pero la piedra que derribó a Goliath, quedó deshecha en fragmentos. (e) La que derribó la estatua, se transformó en montaña eminente.

11 Pues cómo es la primera piedra tan desgraciada, y la segunda tan dichosa? Por la diferencia de impulsos, escribe (g) Drogo. La piedra contra Goliath, subió del arroyo a la frente del Gigante. A del monte, baxó a los pies de la estatua. La piedra, por su condicion, y citada, no tiene obligacion a subir, sino a baxar; porque todo lo pesado sube violento, y baxa gustoso. Pues la piedra que sube sin tener obligacion de subir, queda deshecha. La piedra que baxa por tener obligacion a baxar, se transforma en montaña; porque subir mas de su obligacion, es ruina de quien sube; baxar a cumplir su obligacion, es aumento de quien baxa.

12 O quanto lo baxa Antonio aun sin tener obligacion a baxarle! Pues esto ocasiona a que baxe quien no puede. Baxa Christo a su mano para compensar-

(D) 1. Reg. 17. v. 49. (E) Dan. 2. v. 14. Abscisus est lapis de monte sine manu. (F) Mat. 15. Lapis qui servat eum statum saltem absque manu. (G) Drogoe

le quanto supo baxarle Antonio. 13 Del Bautista dixo Christo, que era el mayor de los nacidos: (H) Non sur. recit. maior. El Angel tenia vaticinado, que avia de ser Grande delante de Dios: (I) Magni coram Domino. Ser grande a villa de hombres, dice prendas limitadas; ser grande a villa de la Soberana grandeza, arguye insignie estatura: Pues esta es la mayor alabanza del Bautista, dice Chrytologo; porque ser las estrellas grandes a villa del Sol, parece que será averle robado sus resplandores, o ligarle que viven de alimentos de sus luzes; pero este grande exceso se halla en Antonio excusado.

14 Es Juan el mayor de lo humano, y grande a villa de lo Divino, porque en su una se miro la mano Soberana: (I) Etenim manus Domini erat cum illo. A Juan le tiene Dios con su mano Divina, pero a Dios le tiene Antonio con su mano humana. Ser tenido de la mano de Dios, es privilegio para ser Grandes; pero tener en su mano a Dios, parece que será vna como pretension de introducirse a mayores. Es grande Juan a villa de Dios; mas ser grande Juan supone ser Dios infinitamente mayor; pero citó Dios en la mano de Antonio como Niño, porque gusta Dios de parecer a villa de Antonio pequeño, y que parezca a su villa grande Antonio. Qué nuevo Cielo es este? Grande Antonio a villa de Christo, y pequeño Christo a villa de Antonio!

15 Y por que tiene Antonio en su mano al Cielo? Porque le puso Dios vn poder vniversal. Es Antonio el Abogado de todo lo perdido, pero con vna providencia insignie. A los que no son sus devotos, los favorece despues de perdidos. A sus devotos, los favorece para que no se pierdan. Con los indevotos, tiene la providencia que cura. Con los afechos, tiene la providencia que preserva. Esta es la noble providencia del favor; porque librar de los males despues de sucedidos, es con la dura pensión de los ahogados; Evitar las desdichas antes que sucedan, es hacer dichosos sin que entren por el passadizo de desgraciados.

16 El Evangelio lo dirá con her-

mosura. Llana a los Doctores, y principalmente a Antonio, con el nombre de Sal, y de Luz: (N) Vos estis sal terrae, vos estis lux mundi. Reparo que los llama primero sal, y despues luz, siendo mas noble el origen de la luz, que de la sal. Pues como autopone la sal a la luz? Porque no atendió a la nobleza de los nacimientos, sino al primer de los ejercicios. La sal preserva de corrupcion a los cuerpos; la luz destierra las tinieblas, y las sombras de la noche: Pues primero es la sal que la luz, porque la sal es lo que el fugo se corrompa: la luz no es lo que se preserva lo futuro, que vna luz que remedia lo pasado.

17 Es Antonio para todos, sal, y luz, pero con grave distincion. Para los afechos, es sal que preserva; para los poco devotos, es luz que ilumina.

18 Pero ya escucho que me dicen, que mayor nobleza fuera entender a todos su preservacion. Mayor galanteria será esforvar que se pierdan, que hazer que se restituyan. Consejo que sacra mas galante, pero en nuestro genio no fuera tan provechoso.

19 Saben porque Antonio aguarda a restituir lo perdido? Para que tengan cuidado de no perderlo. A quien los males que padece no hazen cauto, paga de valde el entendimiento. Grande dicha! Dentro de la desgracia hazer a los males preceptores! Tanto ensena en el mar el escollo, como el norte. Uno, avisa con sus males, y otro, con sus lizes. Mas viva doctrina es la triste aguja de los escollos; porque en las tablas de los baxeles destrozados, quedan impresos a toda costa tantos avisos, como escarmientos.

20 Dentro de la desgracia de averse perdido, se puede esconder vna grande dicha. Grande desdicha es perderse en alguna accion. Pues grande dicha conocerlo, para no bolverle a perder.

21 Con esta luz conciliare dos Textos muy encontrados del primer Principio del mundo. Al pecar Adán, dice David, que perdió el entendimiento: (o) Non intellexit. comparatus est iumentis insipientibus. Hablado del mismo pecado, afirma Moyses que se le aclaró el entendimiento, y se lo abrieron los ojos: (p) Apertis sunt oculi amborum, cumque cognovissent. No puede entenderse de los ojos del cuerpo, porque estaban (q) abiertos mirando el hermoso arbol, primera planta de nuestro tragico precipicio: Se entiende, dice (r) Eucherius, que se abrieron los ojos del entendimiento.

(N) Mat. 5. v. 13

(O) Ps. 42. v. 13

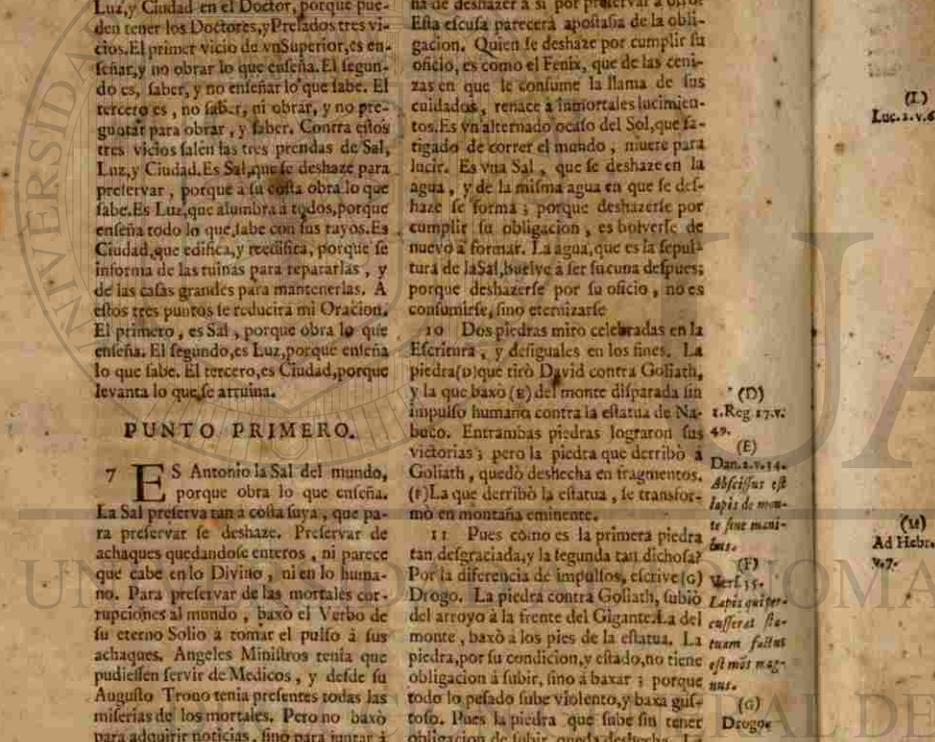
Et homo cum in honore esset, non intellexit, &c.

(P) Gen. 3. v. 7

(Q) Gen. 3. v. 6

Ps. 122. v. 6. Fecit igitur mulier quod bonum esset lignum ad vescendum.

(R) Eucherius, lib. 10,



rio, de los ojos de la alma; pues como puede aguijarse perder el entendimiento pecando, y aclararse pecando el entendimiento? El Texto lo dice: (s) *Camque cognovissent se esse nudos*; conocieron en su desnudez lo que avian perdido en pecar: y es verdad, que pierden el entendimiento, pero tambien le aclaran, porque pierden errando, pero aclararon el entendimiento conociendo; porque errar, y no conocer lo errado, es perder el entendimiento; errar, y conocerlo, es aclarar el discurso: *Cognoverunt se esse nudos*.

(s) Ibid. v. 7.

20 Permite Antonio que se pierdan, para que aclaren el entendimiento conociendo que se han perdido. Mirose Adán de Principe universal reducido á tal estado, que se vio (r) desnudo, pues como no avia de abrir los ojos? Principio, y desnudo, no puede tener los ojos cerrados.

(r) Gen. 3. v. 7.

21 Pierdan, dice Antonio, para que conozcan lo que pierden; que para hacer á algunos dichosos, es preciso que laban por el duro escalon de desgraciados.

22 Remedia Antonio lo perdido, y por perder, porque tiene en su mano á Dios. A fiarlo de otra mano, no alcanzará á remediar lo perdido. Si Dios le puso todo el poder en su mano, no cumpliera Antonio si buscara otra mano donde depositar el sumo poder que Dios le dió.

(v) Exod. 3. v. 6

23 El delito escandaloso (v) de idolatrar el Pueblo en el desierto, sucedió en el gobierno de Moyses. Cierta que admira, porque fue Moyses el Principe mas justo, santo, valiente, y cuidadoso, que celebra el Texto Sacro. Todo es cierto, dice Oleastro; pero este pecado sucedió en vn (x) brevísimo intermedio que tuvo su gobierno. Aumentose (z) Moyses á convertir con Dios en la cumbre del Sinai, y dexó por substituto á Aaron; fue la ausencia de quarenta dias, y casi precisa: pero son tan poco afortunadas estas substituciones de gobierno, aunque sean en vn Aaron fantástico, que el desorden que no aconteció en quarenta años, sucedió en solos quarenta dias; y mientras el Principe estaba rezando, estaba idolatrando su Pueblo, porque no se estorvan las culpas del comun, rezando, sino velando, y atisfuyendo.

(x) Exod. 3. v. 6

(z) *Videns autem populum quid moram faceret descendendi de monte Moyses.*

(z) Oleast. hic.

24 El delito escandaloso (v) de idolatrar el Pueblo en el desierto, sucedió en el gobierno de Moyses. Cierta que admira, porque fue Moyses el Principe mas justo, santo, valiente, y cuidadoso, que celebra el Texto Sacro. Todo es cierto, dice Oleastro; pero este pecado sucedió en vn (x) brevísimo intermedio que tuvo su gobierno. Aumentose (z) Moyses á convertir con Dios en la cumbre del Sinai, y dexó por substituto á Aaron; fue la ausencia de quarenta dias, y casi precisa: pero son tan poco afortunadas estas substituciones de gobierno, aunque sean en vn Aaron fantástico, que el desorden que no aconteció en quarenta años, sucedió en solos quarenta dias; y mientras el Principe estaba rezando, estaba idolatrando su Pueblo, porque no se estorvan las culpas del comun, rezando, sino velando, y atisfuyendo.

25 A fiar Antonio de otra mano aquel Poderoso Niño, no tuviera acaso tan universal poder, porque nunca es tan poderosa la substitucion, como la mano principal. Substituta es la Luna del grande Monarca de la luz; pero lo mas

que pueden hazer sus rayos, es dar á la noche unas medrosas claridades, que ni escentan los tropiezos, ni embarazan los infulsos.

PUNTO SEGUNDO.

26 El segundo Punto era, que Antonio es luz, porque enseña lo que sabe. Saber solo para si, es vna avaricia espiritual. Hermosa es la candidez de la paloma, y ordenaba (a) Dios arrojar en el sacrificio sus plumas; por servir de sirviendo á la paloma para bolar, no sirven para escribir; y no gusta Dios de plumas que solo sirven para resaltarle sus dueños, sin ser de provecho á los extraños.

(A) Lev. 1. v. 16.

Et plumas prociat prope Altare. in loca in quoniam necesse est fundi solent.

27 Divinamente escribió Antonio. No me admiro. Tenia abierto siempre en su mano el libro vivo de la eterna sabiduría. El volumen inmenso del entendimiento Divino reducido á aquel tomito pequeño, Todo el Verbo Divino en compendio de Niño. Con tal Libreria en la mano, como de vn concepto divino, no podia salir parto humano.

28 Una duda curiosa no he visto examinada. Mas natural venia á Antonio averle baxado á sus manos el Padre, ó el Espiritu Santo, que el Hijo; porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor; luego avia de ser el Poder del Padre, pues tiene universal poder para milagros: avia de ser el Amor del Espiritu Santo, pues es el Amante, y el Amado de todos; pero el Hijo, que es el entendimiento, no conviene; porque mas conocido es Antonio por poderoso, y enamorado, que por entendido. Pues como tiene sola la inígnia del entendimiento?

29 Dos razones se me ofrecen; vna para el premio, y otra para el oficio. Tocaba á Christo ponerse en su mano, para pagarle lo que hizo. Tenia Antonio el Habito de Agostino, y amante del martirio, le tocó por el Habito de Francisco. Dexar á Agostino por Francisco, es dexar el entendimiento por la voluntad; porque es Agostino el centro de la ciencia: Es Francisco el gollo del amor, desagrado en cinco rios. Dexar el entendimiento por el amor, es dexar lo mas por lo menos. Pues venga el Hijo á su mano para darle el premio; porque si dexa Antonio por su amor vn entendimiento humano, se le paga el Verbo con ponerle en su mano vn entendimiento Divino.

30 La segunda razon es para el oficio. Es Antonio el Abogado de todo lo perdido; pues es preciso que tenga el entendimiento en su mano; porque mano que ha de remediar lo perdido, pide de precision, que este llena de entendimiento.

(B) D. Thom. 1. p. quirt.

31 No es acertado Medico el poder, ni la voluntad, solo es Medico la razon. No encarnó el Padre, ni el Espiritu Santo, dice mi Angel (a) Santo Thomas; encarnó el Verbo, porque el Padre, como adverti, representa el Poder; el Hijo, el Entendimiento; y el Espiritu Santo, el Amor. Pues solo el Hijo ha de venir, porque remediar el mundo (entonces perdido) á esfuerzos del poder, pareciera violencia. Remediarle á demostraciones de voluntad, pareciera pasión. Remediarle á preceptos de entendimiento, es calificarle de acertado; porque todo lo obrado por poder, y por voluntad, puede tener nulidades; lo obrado por entendimiento, no puede padecer excepciones.

32 Es luz Antonio, como insigne Preñado, no solo por la igualdad de sus luces, sino por la equidad de sus rayos. Yo miro á la luz, como alma de la justicia, porque descubre con igualdad lo bueno, y lo malo. Tan parentemente muestra el lugar poco aliñado, como el sitio mas oculto: olienta lo feo, y manifiesta lo hermoso. Pues no fuera mas noble genio ocultar lo malo? No señor, porque obra como publica luz; y escondiendo delitos publicos, no es nobleza, sino apostasia; porque este grande todo del comun, pesa mas que el bien particular. Que culpa tiene la luz de que este vn lugar manchado? Si siente que le descubra lo feo, en su mano está, procure aliarle hermoso.

(C) *Matth. 23. v. 12.*

(D) *Ibid. v. 13.*

(E) *Christost. hic.*

(F) *Ibid. v. 14.*

Vidit hominem non vestitum veste nuptiali.

33 Al que entró mal vestido en aquel combate, imagen de este divino plato, le mandó el Rey ligar pies, y manos, y arrojar á las tinieblas exteriores: (c) *Intrauit Rex, et videtur discumbentes... (d) Diligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Admiracion le causó (e) á Chrysolomo el motivo del suplicio. Pues como (f) se le calliga no entrar con vestido rico? Si es pobre, no será defecto entrar con vestido humilde: pues como se le calliga la pobreza por culpa? No se le calliga, dice Chrysolomo, la pobreza, sino la ostia.

34 Vino este hombre voluntario al combate, pudiendo escudarse, por no estar con vestido decente; pues, ó busque

lugar proporcionado para tan humilde vestido, ó busque vestido, aunque sea prestado, para ocupar tan alto puesto. Pues *diligatis manibus, & pedibus*, sentenciá el Rey. Aten á esta hombría, y arrojaile á las tinieblas. Parece que ballaba arrojarle, y es cierto, que no fue exceso ordenar el Rey atar al infeliz; porque venirse desnudo á ocupar vn lugar tan grande, es locura tan insignificante que merezca ararle, Pues arrojarle por desnudo, y atarle por loco; porque arrojarle, toca á la justicia de hallarle desnudo de prendas el ararle, toca á la locura de averle entradostia ellas.

35 Executó tan soberana justicia, porque fió de sus ojos el conocimiento de su mal vestido, y prendas. Dar todo el valor á los oidos, es pagar de valde los ojos. Es Antonio luz, porque enseña todo lo que sabe, y la luz todo quanto alcanca descubre.

36 Todos saben que el entendimiento se llama luz, porque es vna centella participada de aquella vital inmensa hoguera. Pues vna de las mayores razones es, porque la luz ilumina á los extraños, y se ilumina á si. Este es entendimiento, que gasta el resplandor consigo. Ay entendimientos tan infelizes, que sirven á los extraños, y no á los dueños; aplican el discurso para deleitar, á los extraños con sus agudezas, y no le afirman para regir sus operaciones. Ellos tienen entendimiento para el mundo, pero no le tienen para el Cielo.

(G) *Math. 23. v. 13.*

Fodit in terram, & abscondit pecuniam.

Matth. 23. v. 13.

Luc. 19. v. 10.

Domine, etiam Misu sua quam habet respicit in fudaria.

(H) *Greg. hom. 9. in Evang.*

(I) *Matth. 23. v. 19.*

37 Reparó (g) el Señor los talentos en sus criados: (h) Gregorio lo explica de los entendimientos; y entendimiento, y talento tiene el mismo significado en lo Castellano. El que tenía vn talento sencillo, le sepultó en vn campo; segun San Matheo; le escondió en vn sudario, segun San Lucas: Vino el Señor á tomar las quientas, y quitandole el talento que tenía escondido en el campo, dice, para justificar la sentencia, esta difícilissima clausula: (i) *Ei qui non habet, & quod videtur habere auferetur ab eo.* A este, que no tiene talento, non habet, pero parece que le tiene, videtur habere, se fudaria. Pues sino le tiene, non habet, como parece que le tiene, videtur habere? Porque tiene su talento puesto en el campo, aviéndole de aplicar á mas alto ejercicio; y quien no aplica á lo que debe su entendimiento, parece que le tiene, y no le tiene; porque talento que solo se dedica á los ocios de vn campo, es queter, per-

tie, que por la vara de las venturas agenas, no te miden bien las felicidades propias. Esperar ser feliz en fe de aver sido otro dichoso, es merecer ser desgraciado. A muchos perdidos ha restaurado Antonio, pero no escutar el perderme, porque sera seguro el restaurarme, es pretender obligarle a vna gracia con vna imprudencia: y si son acreedores de las gracias los infelizes, no lo merecen ser los imprudentes.

(A) Judic. 32. v. 37. & 38. (C) Gen. 22. v. 12. Ne ex- tendas ma- num tuam super pueru- (D) Ambrosio

53 Sacrificio (B) Jépec a su hija amada, y como poco compasivo el Cielo, no le detuvo el brazo, ni el impulso. Pues como si detuvo el brazo (C) de Abraham, no suspende el de Jépec? Por esto mismo, responde (D) Ambrosio. Acordóse Jépec de aver ellevado a Abraham el Cielo el sacrificio de vn hijo; pues lo mismo sucederá con mi hija, diria Jépec: Llega a sacrificarla, y no sucede; porque medir la dicha propia por la ventura agena, es merecer perder la dicha propia.

54 A innumerables perdidos ha restaurado Antonio, pero en la logica del Cielo, es infiel argumento sacar de las dichas agenas venturas propias; porque ampara Antonio a los que le pierden por desdicha, pero no se si gultará de asiltilá a los q se quieren perder por imprudencia.

55 El segundo escrupulo es, si es Antonio Ciudad, que ampara a todos. Y si es tan poderoso, y tan bizarro, como no fococre nacido con un ahogo? Si oy viene a ilustrar sus glorias la mayor Corona de la tierra, multiplique Reales sugetos para que se dupliquen sus cultos. Esta ansia sin logro? Este cruel martyrio de la suspension sin desempeño? Que es esto Antonio mio?

(E) Job 1. v. 22. (F) Ad Corinth. 2. c. 12. v. 2. & 3.

56 No puedo correr las cortinas a los decretos, pero dire vn profundo discurso de Agustin. Pidió (E) el demonio licencia a Dios para tentar a Job, y al instante se la concedió. Pidió (F) San Pablo a Dios le librasse de vna tentacion, que el Texto llama demonio, y se lo ne-

gó. Que es esto, exclama (G) Agustin. 57 Pues como se concede a vn demonio lo que se niega a vn San Pablo? Porque obra Dios como justo, y como piadoso. Oyó al demonio, para darle mayores castigos; no oyó a San Pablo, para darle mayores merecimientos; porque favoreció el demonio con el despacho de su petición, mayores penas; favoreció San Pablo con la negacion de su suplica, mayores glorias.

58 Así obra el Cielo con vn Apóstol querido, y no se niega lo que se dilata; quiere retardar nianatos, para auinentar mas votos.

59 Es Anconio mio, Daño os venenra todo el Univerfo, porque ehi por su culpa perdido. Pues donde reside la nobleza de vuestro brazo, que no estiene de su imperio? O suspende el oficio, o venga el remedio, que no admito lo sagrado titulos para el ocio.

60 Todo quanto tiene Antonio es para nosotros. Es Sal que preserva, y Luz que guia, y Ciudad que ampara. Ningun atributo de estos es para sí, todos son para el comun. Preservad como Sal la corrupcion de nuestras costumbres. Iluminad como Luz nuestros discursos para los aciertos. Amparad como Ciudad a quantos os buscan Patrono. Mirad agradecido esta Real Corona, que haze de vuestro Templo Palacio, hazed en correspondencia a su Palacio Templo. Asiltilá a sus dictámenes. Hazedle tan dichoso como merece su zelo. No pierda, Antonio, por nosotros. Acudad a la Real salud, que tanto nos congoxa como nos importa. Concluid sus pasos, acciones, y movimientos, para que se vea en su Trono la justicia. En sus Provincias la paz. En sus Tribunales la razon. En sus Reynos la abundancia. En sus campos la dicha. En su Imperio la virtud, y en todas sus acciones la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.

(G) Augustin. 8. supr. Dial. 24. l. 365. Apollis in 2 rogavit, & non accepit. Petrus loq. tentandum diaboli, & accepit. Audite magnum mysterium. Quid dicant. Re vera comparanda Apollis diabolo? Apollis rogavit, & non accepit: diaboli petit & accepit. Sed non accepit Apollis propter profectum suum: accepit diabolus ad damnationem suam.



ORACION PRIMERA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 28.



Usamente se hermanan oy, para explicar el mayor Myserio de nuestra Fe, vna Real Magestad, que le adora, y vna voz tan infima, que le predica; porque mejor puestos quedan en nuestro respeto los Myserios con las adoraciones de los Reyes, que con las explicaciones de los Predicadores.

(A) Tertulian.

2 Aunque parece tan nuevo el discurso, lo fue del profundo (A) Tertuliano, comentando nuestro Evangelio. De varias telas texió Christo el vestido hermoso de su Iglesia; enlazó lo precioso con lo bajo, para ennoblecer lo grosero; hermanó lo noble con lo humilde, para que quedasse lo vano corregido, y lo modesto elevados eligió (B) para clarines de su Fe a Reyes, y a Predicadores. A los Reyes Magos, dize Gregorio, los llamó con la lengua de sus luzes; a los Apóstoles Pescadores, (C) los llamó con la lengua de sus acciones. Buscó (D) testigos supremos, y intimos, para que ni de echasse menos lo autorizado, ni faltasse lo verdadero.

(B) Matth. 2. v. 2.

(C) Marc. 1. v. 16.

(D) Gregor.

(E) Matth. 1. v. 18.

(F) Marc. 16. v. 25.

3 Pues contemplan ora los empleos divididos. A los Reyes los llama, y haze salir de sus Palacios, para que le adoren; (E) Adoraverunt eum. A los Pescadores los llama, para que le prediquen; (F) Predicave Evangelium omni creatura. Elige a los Reyes, para que le sirvan con dones; elige a los pobres, para que digan desnudas sus verdades. Buscó a los grandes Reyes, para autoridad de lo adorado; buscó a los pobres Pescadores, para calificación de lo verdadero; y tanto predicán los Reyes adorando, como los Apóstoles instruyendo; porque los Reyes sirven para autoridad de lo treído; los Apóstoles sirven para verdad de lo predicado.

(G) Chrysost. homil. 2. in c. 2. Matth. fol. 753. O Beati Magi, qui ex omnibus gentibus primitia Fidelium fieri, meruerunt!

Alisid su Magestad en el Convento

4 Mucho predica vn Rey, que dexa su Palacio, y devoto adora; porque mas convence el exemplo de los cultos, que la persuasion de los conceptos. A mi, Señor, me toca, como a Predicador humilde, exponer la verdad del Myserio; a vuestra Magestad, como a grande Rey, pertenece el autorizarlo. Con este Real consuelo me animo, pues el Myserio que defautoriza mi ignorancia con la baxeza de sus conceptos, vuestra Magestad le autoriza con la grandezza de sus cultos.

5 Progenitores de la Iglesia llamó la eloquencia (G) de Chrysostomo a los Reyes Magos; y ninguno aspira con mas religiosa gloria a este glorioso titulo, que quien fundó la Iglesia en todo vn Mundo Nuevo. Grande gloria de nuestros Reyes, elegidos Dios para modernos Apóstoles!

6 Este primer Myserio, que vuestra Magestad predica con sus pasos, y su Real credito, tengo de predicar con mi fiasco discurso, y para no anegarme en mar donde el humano discurso no haze pie, necesito con especialidad de todo el patrocinio de la Gracia: AVE MARIA.

(AVE MARIA)

(*) (**) (**) (**) (**)



tie, que por la vara de las venturas agenas, no te miden bien las felicidades propias. Esperar ser feliz en fe de aver sido otro dichoso, es merecer ser desgraciado. A muchos perdidos ha restaurado Antonio, pero no escutar el perderme, porque sera seguro el restaurarme, es pretender obligarle a vna gracia con vna imprudencia: y si son acreedores de las gracias los infelizes, no lo merecen ser los imprudentes.

(A) Judic. 32. v. 37. & 38. (C) Gen. 22. v. 12. Ne ex-tendas man-um tuam super pueru- (D) Ambrosio

53 Sacrificio (B) Jépec a su hija amada, y como poco compasivo el Cielo, no le detuvo el brazo, ni el impulso. Pues como si detuvo el brazo (C) de Abraham, no suspende el de Jépec? Por esto mismo, responde (D) Ambrosio. Acordóse Jépec de aver ellevado a Abraham el Cielo el sacrificio de vn hijo; pues lo mismo sucederá con mi hija, diria Jépec: Llega a sacrificarla, y no sucede; porque medir la dicha propia por la ventura agena, es merecer perder la dicha propia.

54 A innumerables perdidos ha restaurado Antonio, pero en la logica del Cielo, es infiel argumento sacar de las dichas agenas venturas propias; porque ampara Antonio a los que le pierden por desdicha, pero no se si gultará de asiltilá a los q se quieren perder por imprudencia.

55 El segundo escrupulo es, si es Antonio Ciudad, que ampara a todos. Y si es tan poderoso, y tan bizarro, como no fococre nuestro comun ahogo? Si oy viene a ilustrar sus glorias la mayor Corona de la tierra, multiplique Reales sugetos para que se dupliquen sus cultos. Esta ansia sin logro? Este cruel martyrio de la suspension sin desempeño? Que es esto Antonio mio?

(E) Job 1. v. 22. (F) Ad Corinth. 2. c. 12. v. 2. & 3.

56 No puedo correr las cortinas a los decretos, pero dire vn profundo discurso de Agustin. Pidió (E) el demonio licencia a Dios para tentar a Job, y al instante se la concedió. Pidió (F) San Pablo a Dios le librasse de vna tentacion, que el Texto llama demonio, y se lo ne-

gó. Que es esto, exclama (G) Agustin. 57 Pues como se concede a vn demonio lo que se niega a vn San Pablo? Porque obra Dios como justo, y como piadoso. Oyó al demonio, para darle mayores castigos; no oyó a San Pablo, para darle mayores merecimientos; porque favoreció el demonio con el despacho de su petición, mayores penas; favoreció San Pablo con la negacion de su suplica, mayores glorias.

58 Así obra el Cielo con vn Apóstol querido, y no se niega lo que se dilata; quiere retardar nianatos, para aumentar mas votos.

59 Es, Anconio mio, Daño os venenra todo el Univerfo, porque ehi por su culpa perdido. Pues donde reside la nobleza de vuestro brazo, que no estienda su imperio? O suspende el oficio, o venga el remedio, que no admita lo sagrado titulos para el ocio.

60 Todo quanto tiene Antonio es para nosotros. Es Sal que preserva, y Luz que guia, y Ciudad que ampara. Ningun atributo de estos es para sí, todos son para el comun. Preservad como Sal la corrupcion de nuestras costumbres. Iluminad como Luz nuestros discursos para los aciertos. Amparad como Ciudad a quantos os buscan Patrono. Mirad agradecido esta Real Corona, que haze de vuestro Templo Palacio, hazed en correspondencia a su Palacio Templo. Asiltilá a sus dictámenes. Hazedle tan dichoso como merece su zelo. No pierda, Antonio, por nosotros. Acudad a la Real salud, que tanto nos congoxa como nos importa. Concluid sus pasos, acciones, y movimientos, para que se vea en su Trono la justicia. En sus Provincias la paz. En sus Tribunales la razon. En sus Reynos la abundancia. En sus campos la dicha. En su Imperio la virtud, y en todas sus acciones la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.

(G) Augustin. 8. supr. Dial. 24. l. 365. Apollus in 2 rogavit, & non accepit. Petrus loq. tentandum diaboli, & accepit. Audite magnum mysterium. Quid dicant. Re vera comparanda Apollus diabolo? Apollus rogavit, & non accepit: diabolus petit & accipit. Sed non accepit Apollus propter profectum suum: sed accepit diabolus ad damnationem suam.



ORACION PRIMERA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 28.



Usamente se hermanan oy, para explicar el mayor Myfterio de nuestra Fe, vna Real Magestad, que le adora, y vna voz tan infima, que le predica; porque mejor puestos quedan en nuestro respeto los Myfterios con las adoraciones de los Reyes, que con las explicaciones de los Predicadores.

(A) Tertulian.

2 Aunque parece tan nuevo el discurso, lo fue del profundo (A) Tertuliano, comentando nuestro Evangelio. De varias telas texió Christo el vestido hermoso de su Iglesia; enlazó lo precioso con lo bajo, para ennoblecer lo grosero; hermanó lo noble con lo humilde, para que quedasse lo vano corregido, y lo modesto elevados eligió (B) para clarines de su Fe a Reyes, y a Predicadores. A los Reyes Magos, dize Gregorio, los llamó con la lengua de sus luzes; a los Apóstoles Pescadores, (C) los llamó con la lengua de sus acciones. Buscó (D) testigos supremos, y intimos, para que ni de echasse menos lo autorizado, ni faltasse lo verdadero.

(B) Matth. 2. v. 2.

(C) Marc. 1. v. 16.

(D) Gregor.

(E) Matth. 1. v. 18.

(F) Marc. 16. v. 25.

3 Pues contemplan ora los empleos divididos. A los Reyes los llama, y haze salir de sus Palacios, para que le adoren; (E) Adoraverunt eum. A los Pescadores los llama, para que le prediquen; (F) Predicave Evangelium omni creatura. Elige a los Reyes, para que le sirvan con dones; elige a los pobres, para que digan desnudas sus verdades. Buscó a los grandes Reyes, para autoridad de lo adorado; buscó a los pobres Pescadores, para calificación de lo verdadero; y tanto predicán los Reyes adorando, como los Apóstoles instruyendo; porque los Reyes sirven para autoridad de lo treído; los Apóstoles sirven para verdad de lo predicado.

(G) Chrysost. homil. 2. in c. 2. Matth. fol. 753. O Beati Magi, qui ex omnibus gentibus primitia Fidelium fieri, meruerunt!

Alisid su Magestad en el Convento

4 Mucho predica vn Rey, que dexa su Palacio, y devoto adora; porque mas convence el exemplo de los cultos, que la persuasion de los conceptos. A mi, Señor, me toca, como a Predicador humilde, exponer la verdad del Myfterio; a vuestra Magestad, como a grande Rey, pertenece el autorizarlo. Con este Real consuelo me animo, pues el Myfterio que defautoriza mi ignorancia con la baxeza de sus conceptos, vuestra Magestad le autoriza con la grandezza de sus cultos.

5 Progenitores de la Iglesia llamó la eloquencia (G) de Chrysostomo a los Reyes Magos; y ninguno aspira con mas religiosa gloria a este glorioso titulo, que quien fundó la Iglesia en todo vn Mundo Nuevo. Grande gloria de nuestros Reyes, elegidos Dios para modernos Apóstoles!

6 Este primer Myfterio, que vuestra Magestad predica con sus pasos, y su Real credito, tengo de predicar con mi fiasco discurso, y para no anegarme en mar donde el humano discurso no haze pie, necesito con especialidad de todo el patrocinio de la Gracia: AVE MARIA.

(AVE MARIA)

(*) (**) (**) (**) (**)



Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 28.

7 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, inferir del antecedente de vn sumo Poder, la consecuencia de la Trinidad; y ciñendome á la obligacion del antecedente, y consecuencia, intentaré no obscurecerla, ya que no puedo cabalmente penetrarla. No puede este altísimo Mysterio explicarse, porque no puede comprehenderse. Deixara de ser gloria de la Fe, si pudiera ser evidencia de la razon. El mayor triunfo del entendimiento humano; (H) es rendirse á lo divino. Ya que llegamos á Dios como fragiles los corazones, no le lleguemos, dice (I) Naciacion, los entendimientos.

(H) Ad Hebr. 11. v. 1. (I) Nazianzen.

8 Todos prueban la Trinidad, de la suma perfeccion de Dios; yo pretendo con defengañada novedad, convencerla tambien de nuestra imperfeccion. Mi Angel Santo Thomas me dio la luz. Pafse el Mysterio á defengano, y sea la Trinidad, como Mysterio, credito de lo creído; sea, como defengano, documento de lo obrado.

9 Vna malísima trinidad, opuesta á la periculisima soberana, escondemos todos los hombres. Quales son nuestros mayores defectos? Todos se reducen á tres: No obrar lo que se debe obrar, No conocer lo que se debe conocer. Y no amar lo que se debe amar. Lo primero es, emplear mal el poder. Lo segundo es, gastar mal el entendimiento. Lo tercero es, aglicar mal el cariño. Es preciso que Dios vsé todo lo contrario, porque Dios, dice mi (K) Angel Santo Thomas, no es mas que vn recesso, de todo lo malo, y vn compendio de todo lo bueno; luego es forzoso que Dios, obre lo que debe obrar, conozca lo que debe conocer, y ame lo que debe amar. Pues esta es la Trinidad; porque obrando lo que debe obrar, ha de ser vn Padre poderoso; conociendo lo que debe conocer, ha de producir vn Hijo sabio; amando lo que debe amar, ha de respirar vn Espíritu Santo amoroso. Estos tres Puntos de Trinidad seran mi Oracion, para que en todo sea trinidad.

(K) D. Thom. 1. p. 2. art. 1.

(P. 2)

PUNTO PRIMERO.

10 ES el primer defecto nuestro, no obrar lo que se debe obrar. Es la primera gloria de Dios, hazer lo que se debe hazer. Es Dios todo poderoso: Data est mihi omnis potestas; tiene poder infinito, pero adviertan el empleo. Las primeras obras visibles de su poder, fueron, fabricar el Cielo, y la Tierra, pero el Cielo fue la primera obra: (L) In principio creavit Caelum, & Terram, porque primero han de ser las obras que miran al Cielo, y luego los cuidados que tocan al mundo. Para poder gobernar bien todo el mundo, se ha de empezar primero por el Cielo.

(L) Gen. 1. v. 1.

11 Estas obras visibles tuvieron principio: (M) In principio creavit; las invisibles, que llama la Theologia, (N) con Thomas, inmanentes, no le tuvieron, porque son eternas. Es preciso, para este Mysterio, valerse de los terminos de la Cathedra, y explicaciones de la Escuela. Los sabios conocen la suma dificultad de hazerlos tratables, y perceptibles. No se si podrá conseguirlo, pero es obligacion intentar.

(M) D. Thom. 1. p. 2. art. 1. (N) Ibid. r. 2.

12 Obró el Padre Eterno lo que debía. Y que es lo que se debe obrar? Obrar lo justo. Que es obrar lo justo? Obrar (O) conforme á razon, y entendimiento: luego era preciso, que obrando lo que debía, produxesse al Hijo, porque avia de obrar conforme á entendimiento; y siendo (P) el Hijo el termino de su entendimiento, era forzoso que empezasse produciendo al Hijo.

(O) D. Thom. 1. p. 2. art. 2. (P) D. Thom. 1. p. 2. art. 2.

13 Señor, obrando lo justo, produce el Padre Eterno vn Hijo Soberano; porque en leyes del Cielo, con las acciones de lo justo se producen los hijos. Estos serán hijos, que aunque humanos, se parezcan en el modo de proceder al divino. Era preciso que Dios Padre obrasse conforme á entendimiento, y razon, porque la razon es la vara de su poder. Puede Dios hazer alguna obra sin razon? Es de Fe, que no. Pues como no puede, si es Omnipotente? Porque en nada, dice (Q) Ambrosio, se muestra Dios mas poderoso, que en no poder hazer lo injusto. No fueran las intrazones excepciones de su poder, sino afrontas de su Ma-

(Q) Ambrosio. tom. 2. lib. 8. de Fide. c. 3. fol. 147. Non dixit non potest, sed non est mem. dicit mem. dicit. vobis hoc est non sibi potestatem descriptam asserens, sed meritum creatoris. dicitur aliter... non est mem. qui sustinet sermo, non gratiam.

Magestad. Siendo Dios todo Poderoso, dice mi (R) Angel Santo Thomas, no puede hazer quimeras, ni imposibles; porque son las quimeras, en buena filosofia, vn compuesto monstruoso, que finge el entendimiento humano; y vn hombre Leon, ó vn Leon Cordero. Son los ennes de razon en buena difinicion vnas monstruosidades; y poder hazer monstruosidades, no fuera extension de lo poderoso, sino acusacion de lo entendido.

(R) D. Thom. 1. p. 2. art. 1. & seq. Chril. tom. 2. hom. 66. c. 20. Matth. fol. 146. Non est melius id dicit, sed quibus labore atque sudate preparatum est. Num igitur quasi omnipotentem illum id facere condemnabimus? Nequam, sed iustitiam eius admirabimur. Et quoniam non personam, sed rem respicit laudabimus.

14 En lo Divino, dice (S) Chrysolomo, se equivoca lo poderoso, y lo justo; porque solo para lo justo, es Dios Poderoso. Tambien el Evangelio lo dice: Data est mihi potestas. Todo el poder del Cielo, dice Christo, se me ha dado. Que poder es este? El juicio, y la justicia universal, dice Hilario: (T) Omne iudicium dedit Filio; porque (V) vive tan cercano á la margen de lo justo el poder soberano, que lo mismo es averle nombrado por poderoso, que averle declarado por justo.

(S) Chrysolomo. (T) Hilario. (V) Hilario. (W) Iaz. 5. v. 22. (X) D. Thom. 1. p. 2. art. 1. & art. 14. (Y) Aug. tom. 1. lib. 1. de liber. arbit. cap. 11. fol. 142.

15 Digo, Señor, que todas las virtudes se reducen como líneas al punto ecentrico de la justicia. Tomada la justicia en concreto, como dice mi (X) Angel Santo Thomas, (Z) Agulino, y (A) Aristoteles, es constante, porque vn justo dice vn compendio de todo lo perfecto. No es justo á quien le falta alguna perfeccion, ó en quien se defeca alguna virtud. Para alabar á S. Joseph el Evangelista San Matheo, le llamó con el vocablo de justo: (B) Joseph autem cum esset iustus, porque ser justificado en sus obras, es acabalar todas las virtudes.

(X) D. Thom. 1. p. 2. art. 1. & art. 14. (Y) Aug. tom. 1. lib. 1. de liber. arbit. cap. 11. fol. 142. (A) Agulino. in Ethic. cap. 5. (B) Act. 1. v. 19. (C) Aug. tom. 10. serm. 14. ad fratres in eremo; fol. 284. Ele. gantissima descriptione insinuat creatorum exemplis.

16 Es la justicia, Señor, aquella virtud heroica, (C) á quien levantan estatuas los mortales cultas; en cuyo sagrado Altar se sacrifican devotos los meritos, y temerosos los delitos. Es aquella virtud superior, que como Reyna de las virtudes haze Reyes. La columna de los Imperios, el arbitro de las Coronas, y la firmeza de las Monarquias. Al amor de la justicia atribuyó (D) Agulino la duracion del Imperio Romano. Trampico lo justo á lo vicioso, y no cayó de su dosis el respeto de su fama, hasta que se arruinó la celebrada estatua de la justicia.

(C) Agulino. in Ethic. cap. 5. (D) Agulino. in Ethic. cap. 5. (E) Aug. tom. 1. lib. 1. de liber. arbit. cap. 11. fol. 142. (F) D. Thom. 1. p. 2. art. 2. & seq. (G) D. Thom. 1. p. 2. art. 2. & seq. (H) Dan. 1. v. 2. (I) Dan. 1. v. 2.

17 No será coloso persuadir, que todas las divididas virtudes que venera la razon, se reducen conformes á la justicia. Atiendan esta breve planta. Todo quanto ay de heroico en vn Poder Soberano, es justicia; justicia es, premiar al benemerito; castigar al culpado; seg-

(D) Aug. tom. 1. lib. 2. de Civ. Dei. c. 22. fol. 15.

con las fragilidades compasivo, con las oblinaciones, severo; con las primeras culpas, blando; con las repetidas, rigido; con los servicios, atento; con las ambiciones, airado; con los afutuos, detenido; con los engañosos, cauto; con las verdades, amigo; con las lisonjas, contrario; con el ocio, mortal enemigo; con el oficio del Solio, cuidadoso; con las diversiones, ladrones dulces del tiempo, reñido; con las miserias comunes, humano; con los errores casuales, benigno; con las felicidades, templado; con las adversidades, sufrido; con las molestias del gobierno, paciente; con las importunidades del necesitado, asable; con las quejas de los necios, compuesto; con los amigos, risueño; con los enemigos, moderado; con el Real Patrimonio, eficaz; con los tributos, miserable; con las mercedes, liberal, y no prodigo; para ninguno equivo, y para todos con agrado.

(S) Ambrosio. de passionibus. 4. libro. de Fide ad Gratianum. Aug. gulum. cap. 1. de 3. edit. Paris. 1586. Et enim si operatio Dei praecepta est, quia non manibus operatur aliquis non labore consistit, non dicitur ab ipso, sed ipse enim dixit, O facta sunt, ipse mandavit, & creata sunt, cur non credamus praecipiam generationem esse eius in Filio, cuius praecipiam operationem in operibus eius esse non fecimus? Et enim certis est, ut specialiter, & praecipue videatur potuisse Filium. Habebat generacionis invidiam, quae gloriaram, qui habet potestatis invidiam gratiam.

18 Este es, Señor, vn breve rasgo de la justicia, porque justicia es todo esto. Este ha sido el exordio, entrémos aora en lo profundo del Mysterio.

(F) D. Thom. 1. p. 2. art. 2. (G) D. Thom. 1. p. 2. art. 2. & seq. (H) D. Thom. 1. p. 2. art. 2. & seq. (I) Dan. 1. v. 2. (J) Dan. 1. v. 2.

19 Obra el Padre Eterno lo que debe, porque solo obra lo justo. Y como lo obra? Ello es el primor. Lo primero que obra, escribe elegante Ambrosio, (E) es producir al Hijo (si puede admitir nombre de primero lo eterno.) Despues de muchos siglos passados, fabricó el Cielo, y el mundo, porque estas obras corresponden á muy distintos principios. El principio (F) de la production del Hijo, es el entendimiento. El principio (G) de la fabrica de Cielo, y mundo, es el poder. Pues sea su primera obra producir al Hijo, si es obra de su entendimiento; porque no obrara lo que debía, si empezara á obrar como Poderoso, sin aver empezado primero por lo entendido.

(E) Ambrosio. de passionibus. 4. libro. de Fide ad Gratianum. Aug. gulum. cap. 1. de 3. edit. Paris. 1586. (F) D. Thom. 1. p. 2. art. 2. (G) D. Thom. 1. p. 2. art. 2. & seq. (H) D. Thom. 1. p. 2. art. 2. & seq. (I) Dan. 1. v. 2. (J) Dan. 1. v. 2.

20 Poder á quien no guia el entendimiento, es llama mas infauza que la de Troya; porque juzga que haze mucho, y no haze, sino destruye. Por ordenar (H) Nabuco fabricar aquella vana estatua, descendió del monte vna piedra, que la derribó, y arruinó su Monarquia. Labró la estatua (I) para hazer eterna su Corona, y de la misma fabrica de la estatua procedió su ruina; porque esta obra fue del poder, y no de la razon; y todo lo que sin razon fabrica el poder para defvanecerse, dispone el Cielo que sirva para arruinarse.

(F) D. Thom. 1. p. 2. art. 2. (G) D. Thom. 1. p. 2. art. 2. & seq. (H) Dan. 1. v. 2. (I) Dan. 1. v. 2.

21 Pues como aplica el Padre Eter-

es, conocerse á sí, porque conoce lo que debe conocer. Es el conocimiento propio del padre del acierto; porque no conociendo menudamente las inclinaciones de su genio, mal podrá ni adelantarse en lo heroico, ni enmendarse en lo descuidado. Muchos Filósofos han meditado razones, por que se llaman los amigos espejos. Yo creo, que por este grande oficio. No puede un hombre mirar su semblante, y el espejo haze que se le mire. No conoce los lunares de su rostro, y se los haze reparar el espejo. Pues este es amigo, que le haze conocer los defectillos, que no alcançaban sus sacos ojos.

35 Conoce el Padre Eterno su perfeccion infinita, y produce un Hijo Sabio, vno en substancia, y igual en Persona: otro defengano. De este conocimiento del Padre nace un Hijo, que se llama el Verbo, y sale una Palabra, que tambien es obra; porque importa poco el mejor conocimiento, sino pasa de la especulativa á la práctica, y de la palabra á la obra. Dexar de obrar por no conocer, es desdicha del discurso; pero no obrar lo que se llega á conocer, es apostasia del entendimiento.

36 No pudiendo ser en el Padre Eterno un conocimiento instructivo, era preciso que fuese un entendimiento operativo. Avia de ser un conocimiento, que no solo hiziese algo, sino mucho. Un entendimiento, que obrase todo lo que podía obrar mas perfecto. Un entendimiento, adonde igualase lo obrado á lo conocido: luego precisamente avia de producir un Hijo Imagen perfecta de su vivo conocimiento; porque tanto avia de ser lo que su entendimiento obraba, como lo que su entendimiento conocia.

37 Baxando del Mysterio á lo profundo del defengano, no se si emplean los hombres sus entendimientos en conocerse á sí propios, ó en conocer á los estranos. Certo que creo, que quien menos conoce de sí propio, es el dueño. No ay hombre que no aplique todo su discurso para comprender á los sujetos con quien trata. Con esta delinquente aplicacion carga con dos defectos, con la ignorancia de sí propio, y con el engano ageno. Permítan que diga, que quien gasta en tales ociosidades el discurso, mas debe llamarse loco, que discreto.

38 Vna grande contradiccion aparente de obras, y de palabras tengo notada en David. Pide á Dios que le dé entendimiento para vivir, (D) *da mihi intellectum, & vivam.* Pues contra esta sciencia que pide aora, se finge loco despues en el Palacio del Rey Achis, para resguardar la vida de la malicia cortesana: (E) *Et immutavit os suum coram eis.* Pues yo sospecho, que no se opone esta fingida locura á la suplica primera. Pide para vivir entendimiento, y despues para vivir se finge loco, porque conoce David lo que es el mundo, y lo que es el Cielo: para vivir en el Cielo, pide á Dios entendimiento; para vivir en el mundo; se niega el entendimiento, y se haze fiuto; porque en el mundo, solo viven los necios; con Dios, solo viven los entendidos.

39 Pasemos aora á la doctrina que trae su fingida locura. La Escritura la explica con una rara sentencia: (F) *Immutavit os suum coram eis.* Mudó la boca; pues mudar la boca, no parece locura. Pues es grandisima: Hazia David, que no conocia lo mismo que penetraba: Que no alcançaba las acciones que via. Era en la verdad malo lo que miraba; y disimular lo malo que se ve, y hazer que no se conoce, lo tiene el mundo por cortesana prudencia; pero el Cielo lo declara (G) por locura; porque aprobar con el silencio lo errado, es hazer traicion á su propio entendimiento.

40 Sospecho que tiene mas profundidad la sentencia: (H) *Immutavit os suum coram eis.* Mudó la boca. Esto es mas que disimulo. No se contento David con el silencio, sino que el amor de la vida le obligó á mudar la boca, y mudar la boca, es propiamente hablar contra lo mismo que se conoce; fric. mudar las verdades en adblaciones, y los conocimientos en lisonjas: fue en David material esta mudança, y haziendo sus acciones oficios de boca, que intramur trababa lo que conocia con las ignorancias que excuraba. Tanto mudó David su boca, que en lugar de decir lo que conocia, obraba solo lo que deleitaba. Pues insigne locura; porque si á estos entendidos los tiene el mundo por cortesanos, el Cielo los declara por locos.

41 Que discretamente dixo el Rey Achis á sus asilientes: (I) *An desit nobis furiosus?* Nos

(D) Plalm. 138. v. 144.

(E) 1. Reg. 21. 11.

(F) 1. Reg. 21. 11.

(G) Ambrosio. lib. 2. de Fide. tom. 4. c. 8. fol. 69.

(H) Mach. 2. 17. 41.

(I) Origen. tom. 3. hom. 9. in divers. quæ est super cap. 25. Mat. folio milii 228. edition. antiquæ.

Nos faltan acaso locos, que me presentais esse por regalo? O penetró su afectada locura, ó acuso la que en sus Cortesanos experimentaba; porque de locas atenciones, que obran contra sus propios conocimientos, abundan siempre los Palacios.

42 Este es el entendimiento del mundo. El Evangelio dirá las calidades del entendimiento del Cielo. Dize Christo á sus Apostoles, que tiene todo el poder del Cielo, y del mando; y quando parece que los convida á que le pidan mercedes, veo que no le piden favores. Pues, (K) *Evadete doctes*, dice Christo, para ellos que callan, y no piden, son los favores. Dos advertencias oculta la accion; vna, la sabiduria de dar Christo á quien no le pide; otra, la modestia de no pedir los Apostoles, á quien dize que todo lo puede. Quien sabe merecer, no acierta á pedir: Ni Christo da á quien gasta vanas voces en pedir, sino á quien emplea todos sus pallos en merecer.

43 No piden los Apostoles hallandose tan dignos, porque son Apostoles; y la modestia es tan desconfiada, como modesta. Me han de permitir que diga, que todos conocen á los benemeritos por las cabezas. Pues yo los conozco tambien por los pies. Quanto mas merece el Sabio, mas se retira; quanto menos merece el que no lo es, mas se acerca. Porque el Sabio como Sabio, haze merito de la virtud de su retiro; el que no lo es, procura hazer merito de la asilencia del lado.

44 Pata la sentencia del juicio vltimo, en que premiara Dios á los dignos, y castigara á los indignos, dize San Matheo, que dirá Christo estas voces: (L) *Venite benedicti. Discedite maledicti.* A los dignos dirá, que se lleguen, venite; los indignos dirá, que se aparten, discedite. Reparó la discrecion de Origen. tom. 3. hom. 9. in divers. quæ est super cap. 25. Mat. folio milii 228. edition. antiquæ. (M) Origenes la profundidad de los verbos: El *venit*, significa llamar al que está lexos, *venite*. El *apartatos*, significa mandar que se delvie el que está cerca, *discedite*. Pues como los Santos están tan desviados de Christo, que necesita Christo llamarlos? Y como los pecadores están tan cerca de Christo, que necesita mandar que se delvian de su lado? Porque los Santos son dignos, y los pecadores indignos; y es tan propio de los dignos retirarse, y de los indignos se ponan tan á su lado, que es me-

nerester mandar que se aparten; los dignos se quedan no desviados, que es merester mandar que se lleguen. *Venite. Discedite.*

45 Procuren, Señores, merecer, y no canfar. Teman esta atrevida voz de *discedite*; pretendan la gloriosa voz de *venite*; pues esta no se consigue con pretensiones, sino con virtudes.

PUNTO TERCERO.

46 EL tercer Punto era, lo que se debe amar. Yo presumi, que eran necios los hombres, porque no sabian discurrir; pero aora veo, que tambien son ignorantes, porque no saben amar. Dos ciegas ignorancias residen en nuestros amores: Amar lo malo del mundo, y no amar lo bueno del Cielo. Amar lo malo, es seguedad del apetito; no amar lo bueno, es injuria del conocimiento.

47 Mudamos los oficios á las potencias, con que hazemos delinquentes sus nobles operaciones. Dios nos dió entendimiento, y voluntad; el entendimiento, para conocernos á nosotros; la voluntad, para amar á los estranos; Pues todo el orden se muda. Gastamos el entendimiento en conocer á los estranos; y la voluntad en amarnos á nosotros. Nace el amarnos de no conocernos, porque á conocer nuestros defectos, fuera imposible el amarnos.

48 Ama Dios lo que se debe amar; porque no ay cosa digna de amarle, sino es Dios. Verdades vduacas, no merecen amores, sino lallimas. Conoce Dios su infinita perfeccion, y de su conocimiento nace el Hijo, que es la Imagen viva de su Entendimiento. Conociendo Padre, y Hijo su bondad, es obligacion de su conocimiento el amarla; porque tanto delito fuera no amar lo bueno, que merece ser amado, como amar lo malo, que no merece ser querido. Amandose Padre, y Hijo, es preciso que sea vn amor correspondido; porque no correspondier á quien llimpiamente me ama, es ingraticud muy fra. Pues este amor reciprocamente correspondido, es el Espiritu Santo. Es vn amor tan estrecho, que los sirve de amoroso lazo; porque es preciso que sean vnos en las estrecheces del cariño, los que son tan vnos en las igualdades del conocimiento.

49 He declarado, segun mi cortedad ha podido, que ha de aver un Padre, un Hijo,

(K) Mach. 2. 17. 42.

(L) Mach. 2. 17. 41.

(M) Origen. tom. 3. hom. 9. in divers. quæ est super cap. 25. Mat. folio milii 228. edition. antiquæ.

UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD

64 Dilatad, Trinidad inmensa, en nuestros corazones vuestras nobles atributos. Como Padre tenéis lo poderoso, como Hijo lo entendido, y como Espíritu Santo lo amoroso. Pues sirva el poder para los auxilios, el entendimiento para los desengaños, y el amor para los beneficios. Poderoso sois para defendernos, entendido para guiarnos, y amante para encendernos. Como poderoso seréis nuestro Patrono, como sabio nuestro Consejero, y como amante nuestro Abogado. Sirva el poder para detenernos en la culpa, el entendimiento para la enmienda, y el amor para la misericordia. Vuestro poder nos dará fuerzas, vuestro entendimiento prevenciones, y vuestro amor seguridades. Con el poder venceremos riesgos, con el entendimiento engaños, y con el amor intereses.

65 Asisitan todos estos hermosos

atributos a nuestro Catholico Dueño, para que le venire el mundo el mas poderoso, el mas entendido, y el mas amado. Asistido propicio a su causa, pues merecé el nombre de vuestra. Toda la causa de su zelo es la Fe, no podeis negaros a ser Capitan, pues su Vándera es vuestra Religión. Asistido como poderoso a sus Ejercitos, como sabio a sus Consejos, como amante a sus acciones. Llenad su justo deseo, y coronad su vida, substituyendola en otra. Vuestra causa, Señor, hazeis, pues tendreis mas otro defensor de la Fe. Si nuestras culpas atraían esta felicidad, hazed que pasen de conocidas a olvidadas, para que quitando los embarazos que ponemos a vuestra clemencia, corra en mares de beneficios vuestra gracia, para belaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

NSX

ORACION
SEGUNDA
DE LA SANTISSIMA
TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evangel. sec. Matth. cap. 18.

(A)
Ambrosio.
ad Gratian.
August. l. 14.

1 El trono donde no alcanzan los discursos delicadamente Theologos, *cere paras, qui sedem vident.* han de llegar oy los dogmas christianamente politicos. Una novedad grande emprendo contra los politicos del siglo, que confiados en sus inteligencias, fiaban por norte de sus aventuradas demarcaciones, la aguja tocada al iman de conveniencias, y intereses. Sea, pues, *(B) Bonavent.* *(C) Maudo 23. v. 19.* Fandemos el discursio en Padres, y Theologos. Al (B) Padre le atribuimos el *secundum* ad poder, al Hijo el entendimiento, y al Espíritu Santo la voluntad. El Evangelio revela dos cosas; vn soberano poder: (C) *Data est mihi omnis potestas.* y de este poder, *Al enim sola* infiere por consecuencia la Trinidad: *Et tunc ergo docet omnes gentes in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti;* luego de vn gobierno soberano, infiere el Evangelio, por consecuencia lo Trino. Animosa mi cordedad, explica tan alta consecuencia *distante mihi* como alcanza.

2 Es el Padre quien todo lo rige, a cuyo insinuado precepto se conmueven los *luc. 11. 21.* *Et tu* eternidad sin Hijo (hablo prescindiendo, como los Padres, por la apropiacion de atributos) le concideramos sin entendimiento, porque el entendimiento se le atribuye al *qui Christianus* Hijo. Estando sin Espíritu Santo, le sospecharíamos sin voluntad; y gobernar sin entendimiento, ni voluntad, ni fuerza Monarquía, sino confusión.

Luc.

4 Luego pedia tres el gobierno soberano, el poder del Padre, el entendimiento del Hijo, y la buena voluntad del Espíritu Santo, para componer vn Monarca perfecto; porque poder sin entendimiento, fuera violento; poder con entendimiento, y sin voluntad, fuera tirano; poder con entendimiento, y sincera voluntad, es gobierno divino; luego del soberano poder se infiere por consecuencia la Trinidad, porque ha de aver vn poder soberano, que lo mande; vn divino entendimiento, que ilumine; y vna recta voluntad, que no se apasione.

5 Ya escucho que me dicen, y con razon, que el gobierno conviene tres; pero no tres, que siendo vna esencia, sean distintas personas. Pues tambien lo convenceré.

6 Un poder muy absoluto, vive cerca de violento. No obra (D) Dios con poder absoluto, sino es quando haze milagros; y debe de hazer pocos milagros, por no obrar de poder absoluto. De solo vn ayo necesita el sumo poder, el ayo es la moderacion. No tienen mas leccion que aprender los poderosos, sino es la leccion de moderados. Y quien podrá ser el ayo que diere moderaciones al poder? El entendimiento, y la voluntad.

7 Un poder gobernado por su entendimiento propio, es prodiga vanidad de fasteicho. Un poder gobernado por su propia voluntad, es despetio de apasionado. No reynaban estos civiles peligros en las tres divinas Personas, porque alli desvia su inmortel naturaleza, lo que en las nuestras ha de atajar la christiana politica. Siendo tres personas distintas el poder, el entendimiento, y la voluntad, dictó doctrinas con esta distincion, para el gobierno de vn humano poder. No se gobierna el poder solo por si, sino por el entendimiento de vna persona sabia, y la voluntad de vna persona fina. Gobernado solo por si, pareciera gobierno muy absoluto; templado con el entendimiento de otra persona, se buelve moderado; asistido del amor de otra, se mira bien fervido; porque el poder dará las leyes, el entendimiento dictará las moderaciones, y el amor hará bien quitas las moderaciones, y las leyes.

8 Que errado gobierno pinto, dirán los politicos, porque regirse vn poder soberano por el entendimiento ageno, será flaqueza del juicio propio; gobernarle por agena voluntad, será ceguedad de la pasión. Pues como son personas distintas? Porque tambien son vnas. Aqui se escoude lo profundo del Mysterio, y que necesitó de aluz para explicarlo.

9 Dos intelizes errores malquistan los gobiernos, *ignorancia, y malicia;* (E) la ignorancia es prenda de nuestra desgracia, la malicia es arma de nuestra alevosia; de la vna es heredera la naturaleza, de la otra es artifice la culpa. Necesita el soberano poder de quien manda, de vn infirme; elige a vn fugero en su mente, pregunta lo que desea, y puede ser dichoso, y desgraciado; porque si le responde con verdad, y sin intencion, logra el acierto; pero si es tan infeliz, que le callan la verdad, o le acomañen con pasión, es fatal su desgracia, porque en la tienda donde va a comprar la salud, le venden la enfermedad.

10 No creo que sucederá así, pero no me negarán que puede suceder. Pues como cabe engañar a vn soberano? Porque son distintas almas. La alma del soberano pregunta para desempeñar su obligacion; la alma del que informa con pasión, responde para lograr su interes; la alma de vno es muy buena, y la alma de otro es muy mala. A ser vna alma misma, no pudiera el tercero que le informa, aconsejarle con engaño, porque ninguno fe engaña a si propio.

11 Pues elevemos agora los ojos al Mysterio. Siendo tres Personas distintas, son vna en la esencia; porque, hablando a nuestro modo rustico, tienen vna misma Alma. Pide el acierto como fuyo, porque es de vna misma alma. Informa el amor del Espíritu Santo, para derramar las gracias; y como es tambien vna misma Alma con Padre, y Hijo, mira como propia suya la distributiva del favor. Son vnas Almas en la substancia, para ser vnas mismas en la conveniencia; son distintas, para comunicarse entre si las operaciones; porque son personas distintas para asegurar los aciertos, pero son vnas en la Alma, para estorvar los engaños.

12 Lo que sucede en este altísimo Mysterio por fuerza de *identidad*, ha de suceder en nosotros por razon de *union*, se han de buscar *distintos*, para mirarlo con mas ojos, pero han de ser *unos*, para desear como propios los aciertos.

13 Muy difícil será el mio, a no asistirme MARIA con su gracia, obligada de la necesidad, y de su nombre dulcísimo. *AVE MARIA.*

Data

(B)

D. Th. 1. p.

(E)

D. Th. 1. 21

q. 87. art. 3.

64 Dilatad, Trinidad inmensa, en nuestros corazones vuestras nobles atributos. Como Padre tenéis lo poderoso, como Hijo lo entendido, y como Espíritu Santo lo amoroso. Pues sirva el poder para los auxilios, el entendimiento para los desengaños, y el amor para los beneficios. Poderoso sois para defendernos, entendido para guiarnos, y amante para encendernos. Como poderoso seréis nuestro Patrono, como sabio nuestro Consejero, y como amante nuestro Abogado. Sirva el poder para detenernos en la culpa, el entendimiento para la enmienda, y el amor para la misericordia. Vuestro poder nos dará fuerzas, vuestro entendimiento prevenciones, y vuestro amor seguridades. Con el poder venceremos riesgos, con el entendimiento engaños, y con el amor intereses.

65 Asisitan todos estos hermosos

atributos a nuestro Catholico Dueño, para que le venire el mundo el mas poderoso, el mas entendido, y el mas amado. Asistido propicio a su causa, pues merecé el nombre de vuestra. Toda la causa de su zelo es la Fe, no podeis negaros a ser Capitan, pues su Vándera es vuestra Religión. Asistido como poderoso a sus Ejercitos, como sabio a sus Consejos, como amante a sus acciones. Llenad su justo deseo, y coronad su vida, substituyendola en otra. Vuestra causa, Señor, hazeis, pues tendreis mas otro defensor de la Fe. Si nuestras culpas atraían esta felicidad, hazed que pasen de conocidas a olvidadas, para que quitando los embarazos que ponemos a vuestra clemencia, corra en mares de beneficios vuestra gracia, para belaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

NSX

ORACION
SEGUNDA
DE LA SANTISSIMA
TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evangel. sec. Matth. cap. 18.

(A) Ambrosio. com. ad Genes. August. l. 14.

1 El trono donde no alcanzan los discursos delicadamente Theologos, *cere paras, qui sedem vident.* han de llegar oy los dogmas christianamente politicos. Una novedad grande emprendo contra los politicos del siglo, que confiados en sus inteligencias, fiaban por norte de sus aventuradas demarcaciones, la aguja tocada al iman de conveniencias, y intereses. Sea, pues, *(B) Bonavent. Maudu. 23. v. 19.* *(C)* *Præsumptio* ad poder, al Hijo el entendimiento, y al Espíritu Santo la voluntad. El Evangelio revela dos cosas; vn soberano poder: *(c)* *Data est mihi omnis potestas.* y de este poder, *Al enim sola in se infere por consecuencia la Trinidad: Euntis ergo docete omnes gentes in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti;* luego de vn gobierno soberano, infiere el Evangelio, por consecuencia lo Trino. Animosa mi cordedad, explica tan alta consecuencia *distante mihi como alcanza.*

2 Fandemos el discursio en Padres, y Theologos. Al *(B)* Padre le atribuimos el *secundum* ad poder, al Hijo el entendimiento, y al Espíritu Santo la voluntad. El Evangelio revela dos cosas; vn soberano poder: *(c)* *Data est mihi omnis potestas.* y de este poder, *Al enim sola in se infere por consecuencia la Trinidad: Euntis ergo docete omnes gentes in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti;* luego de vn gobierno soberano, infiere el Evangelio, por consecuencia lo Trino. Animosa mi cordedad, explica tan alta consecuencia *distante mihi como alcanza.*

3 Es el Padre quien todo lo rige, a cuyo insinuado precepto se conmueven los *luc. 11. 21.* *Et tu eternidad* sin Hijo (hablo prescindiendo, como los Padres, por la apropiacion de atributos) le concideramos sin entendimiento, porque el entendimiento se le atribuye al *qui Christianus* Hijo. Estando sin Espíritu Santo, le sospecharíamos sin voluntad; y gobernar sin *enclatras; vin-* tendimiento, ni voluntad, ni fuerza Monarquía, sino confusio.

Luc.

4 Luego pedia tres el gobierno soberano, el poder del Padre, el entendimiento del Hijo, y la buena voluntad del Espíritu Santo, para componer vn Monarca perfecto; porque poder sin entendimiento, fuera violento; poder con entendimiento, y sin voluntad, fuera tirano; poder con entendimiento, y sincera voluntad, es gobierno divino; luego del soberano poder se infiere por consecuencia la Trinidad, porque ha de aver vn poder soberano, que lo mande; vn divino entendimiento, que ilumine; y vna recta voluntad, que no se apasione.

5 Ya escucho que me dicen, y con razon, que el gobierno conviene tres; pero no tres, que siendo vna esencia, sean distintas personas. Pues tambien lo convence.

6 Un poder muy absoluto, vive cerca de violento. No obra *(D)* Dios con poder absoluto, sino es quando haze milagros; y debe de hazer pocos milagros, por no obrar de poder absoluto. De solo vn ayo necesita el sumo poder, el ayo es la moderacion. No tienen mas leccion que aprender los poderosos, sino es la leccion de moderados. Y quien podra ser el ayo que diere moderaciones al poder? El entendimiento, y la voluntad.

7 Un poder gobernado por su entendimiento propio, es prodiga vanidad de fatísheo. Un poder gobernado por su propia voluntad, es desprecio de apasionado. No reynaban estos civiles peligros en las tres divinas Personas, porque alli desvia su inmortel naturaleza, lo que en las nuestras ha de atajar la christiana politica. Siendo tres personas distintas el poder, el entendimiento, y la voluntad, dicto doctrinas con esta distincion, para el gobierno de vn humano poder. No se gobierna el poder solo por si, sino por el entendimiento de vna persona sabia, y la voluntad de vna persona fina. Gobernado solo por si, pareciera gobierno muy absoluto; templado con el entendimiento de otra persona, se buelve moderado; asistido del amor de otra, se mira bien fervido; porque el poder dara las leyes, el entendimiento dictara las moderaciones, y el amor hara bien quitas las moderaciones, y las leyes.

8 Que errado gobierno pinto, dirán los politicos, porque regirse vn poder soberano por el entendimiento ageno, sera flaqueza del juicio propio; gobernarle por agena voluntad, sera ceguedad de la pasion. Pues como son personas distintas? Porque tambien son vnas. Aqui se escoude lo profundo del Mysterio, y que necesitó de alta luz para explicarlo.

9 Dos intelizes errores malquistan los gobiernos, *ignorancia, y malicia;* *(E)* la ignorancia es prenda de nuestra desgracia, la malicia es arma de nuestra alevosia; de la vna es heredera la naturaleza, de la otra es artifice la culpa. Necesita el soberano poder de quien manda, de vn infirme; elige a vn fugero en su mente, pregunta lo que desea, y puede ser dichoso, y desgraciado; porque si le responde con verdad, y sin intencion, logra el acierto; pero si es tan infeliz, que le callan la verdad, o le acomañen con pasion, es fatal su desgracia, porque en la tienda donde va a comprar la salud, le venden la enfermedad.

10 No creo que sucederi así, pero no me negarán que puede suceder. Pues como cabe engañar a vn soberano? Porque son distintas almas. La alma del soberano pregunta para desempeñar su obligacion; la alma del que informa con pasion, responde para lograr su interes; la alma de vno es muy buena, y la alma de otro es muy mala. A ser vna alma misma, no pudiera el tercero que le informa, aconsejarle con engaño, porque ninguno fe engaña a si propio.

11 Pues elevemos agora los ojos al Mysterio. Siendo tres Personas distintas, son vna en la esencia; porque, hablando a nuestro modo rustico, tienen vna misma Alma. Pide el acierto como fuyo, porque es de vna misma alma. Informa el amor del Espíritu Santo, para derramar las gracias; y como es tambien vna misma Alma con Padre, y Hijo, mira como propia suya la distributiva del favor. Son vnas Almas en la substancia, para ser vnas mismas en la conveniencia; son distintas, para comunicarse entre si las operaciones; porque son personas distintas para asegurar los aciertos, pero son vnas en la Alma, para estorvar los engaños.

12 Lo que sucede en este altísimo Mysterio por fuerza de *identidad*, ha de suceder en nosotros por razon de *union*, se han de buscar *distintos*, para mirarlo con mas ojos, pero han de ser *unos*, para desear como propios los aciertos.

13 Muy difícil será el mio, a no asistirme MARIA con su gracia, obligada de la necesidad, y de su nombre dulcísimo. *AVE MARIA.*

Data

(B) D. Th. 1. p.

(E) D. Th. 1. 2. q. 87. art. 3.

Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 28.

EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es inferior del antecedente de vn fmo poder la consecuencia de vna Trinidad. Esta se compone de Poder, Entendimiento, y Voluntad, que es otra trinidad de prendas. Todos saben, que el fmo Poder pide estos nobles atributos, pero no aclaran el orden de colocarlos. Mi Oracion sera, discurre esta trinidad de prendas, para bafa de vn fmo Poder. A tres Puntos se redacta mi Oracion, dando el Myfterio las pruebas. El primero sera, que no es poderoso el que no obra lo mejor que puede obrar. El segundo sera, que no es inteligente el que no entiendo lo mejor que puede entender. El tercero sera, que no es amante el que no ama lo mejor que puede amar. Don tres Puntos de Oracion, para que hasta en el hamero sea Trinidad.

PUNTO PRIMERO.

Siempre de exordio, calificar la consecuencia del Evangelio. Tres prendas pide el soberano gobierno de Cielo, y mundo, Poder, Entendimiento, y Voluntad. Magestad sin poder, es miseria; magestad sin entendimiento, es aventura; magestad sin voluntad, es tirania. El poder da a la magestad los respetos, el entendimiento los aciertos, la voluntad los coracones. Con el poder es temido, con el entendimiento es venerado, con el amor es dulcissimo hechizero. Como poderoso, se haze temer, como entendido, se haze respetar, como amante, se haze querer.

Sentado este discurso por facil, dentro en lo difcil. El poder que no obra lo mejor que puede obrar, tiene vn fiscal dentro de su grande poder; porque privado voluntariamente de la accion mas perfecta, es despreciar las eternas de su fama.

Pues de esse poder bien aplicado, convengere el Myfterio. Al Padre le toca el poder. Pues discurso assi: Dios Padre en el principio de su eternidad sin principio, no pudo estar ocioso. Aventura fuera de lo soberano; lo omiso notio de vn fmo poder, fueran crimenes de lesa Magestad. Esta accion primera podia nacer del poder, entendimiento;

voluntad. Pues de qual debia nacer? Digo, que del entendimiento, porque la estrena de su poder, debia ser la accion mejor: obrando como poderoso, y como temnorado, no era lo mejor que podia obrar, porque mejor es obrar como entendido; obrando como entendido, era el fmo producir vn imagen de su entendimiento; esta es la produccion del Verbo: luego la primera accion fue, producir al Hijo; porque ni pudo estar vn instante ocioso, ni pudo dexar de aplicar a lo mejor su divino entendimiento. Que inflige doctrina a la Magestad! Todo lo que obra el poder, es aventurado; todo lo que executa el entendimiento, es seguro. Aan en las divinas elecciones (hablando a nuestro modo) parece que se introducen citas infelices contingencias, porque no se saben tambien las elecciones de poderoso, como las elecciones de entendido.

Dos injustos Reyes firmaria el defenyo. filio (1) Dios a Adan por Monarca universal de todo el mundo; eligio (2) a David por supremo Rey de Israel; tallo Adan tan ingrato, que le causo a Dios (3) sentimientos; corrigi pondio (4) David tan atento, que le otorgo favores. Admira Aguilino, y Chrystosmo el sacello primero. Pues como a vn Dios le sale tan mal la eleccion primera del mundo? Venerando sus razones, dare vna politicamente chusca.

Fueron tan diversas las correspondencias en los elegidos, porque fueron, a nuestro aspecto, opuestos los principios de las elecciones. Siempre fue uno el eligente, y con los mismos atributos de Providencia, Sabiduria, y Poder; pero las expresiones para nosotros, son tan distintas. En otras dos elecciones contrariaron entendimiento, y poder igualmente; pero en vna explica la voz lo poderoso.

Yo, y en otra explica mas lo entendido. Al elegir por Rey a Adan, dixo Dios: (1) *Pactamur hominem*. Formemos, y hagamos al Hombre. Al elegir por Rey a David, dixo Dios a Samuel: (2) *Procedi mihi Regem*. Le he nobrado por Rey con providencia especial. El *faciamus, hagamos*, toca al poder; el *procedi, la procedencia*, toca con especialidad al entendimiento.

(M) Gen. 1. v. 24.

dimiento. Pues Adan que se explica electo por el poder (M), sale tan ingrato, que se necessita deserrarle del Paraiso: David que se elige con la providencia del entendimiento, sale tan atento, que haze eterno su imperio porque las elecciones que haze el poder, salen aventuradas; las que haze el entendimiento, salen gloriosas.

Es el poder sin el aydo del entendimiento, vn bien admitido precipicio. Poder sin discrecion, es llama mas infausta que la de Troya. Empieza, pues, el Padre sus acciones, no como poderoso, sino como entendido; porque las calificaciones de entendido, son las Magestades de poderoso.

Aviendolo convencido la primera accion ad intra, lo confirmara vna de las primeras acciones visibiles ad extra. Fue la luz de los cuidados primeros de la Omnipotencia Divina. Fue de las criaturas primeras que rompió el confuso caos de la nada: (N) *Fiat lux*. Que razon tendria Dios para empezar sus primeras obras por la luz? Graves, dize (O) Agustin. Obró Dios, escribe David, todo quanto quiso: (P) *Omnia quatenus voluit, fecit*. Obrar todo lo que se quiere, es hazer al poder tributario de la voluntad. Pues preceda primero la luz, porque en esta luz natural (Q) se representa el entendimiento, y la razon; y ha de encender primero la luz, si ha de obrar lo que gustare; porque mirando primero sus aciertos a la luz del entendimiento, saldian acertadas las acciones de su gusto.

Mas profundo reparo oculta. Todas sus acciones obró Dios con la luz, pero fue muy desigual. Las acciones (R) de los tres primeros dias, las formó con vna luz muy eficaz: Las acciones de los restantes, las formó con la luz del Sol, que le encendió (S) al quarto dia. Insigne diferencia, escribe (T) Ambrosio, porque fue sabiendo las luzes conforme las operaciones. En los tres (V) primeros dias hizo Dios la division de las aguas, la firmeza de la tierra, y la visio de flores, y de frutos. En los restantes, (X) despues de formado el Sol, produjo aves, peces, y irracionales, y al hombre que los mandasse, y rigiesse. En los primeros dias, eran las obras la hermosura de las flores, y el alimento de los frutos: En los restantes, eran formar todos los vassallos, y a Adan por superior de todos. Pues para formar las flores, basta vna mediana luz; para vassallos, y Presidente, se necessita todo vn Sol; porque con qualquiera luz se

(N) Gen. 1. v. 24. (O) Aug. com. 4. (P) Psalms. 136. v. 3.

(Q) Psalms. 136. v. 7. (R) Sig. 4. v. 7. (S) per nos innumerabiles tuas dominas.

(T) Gen. 1. v. 24. (U) Reg. 1. v. 24.

(V) Ibid. v. 24. & seq.

(X) Ibid. v. 24.

(Y) Ibid. v. 24. & seq.

(Z) Ibid. v. 24. & seq.

(M) Gen. 1. v. 24. (N) Es prof. 1. v. 24. (O) Ibid. v. 24. (P) Ibid. v. 24. (Q) Ibid. v. 24. (R) Ibid. v. 24. (S) Ibid. v. 24. (T) Ibid. v. 24. (U) Ibid. v. 24. (V) Ibid. v. 24. (X) Ibid. v. 24. (Y) Ibid. v. 24. (Z) Ibid. v. 24.

pueden consultar las acciones del adorador; pero con la luz mayor, se deben mirar las acciones del gobierno.

Para toda la Magestad de sus acciones concurre el entendimiento, y el poder; pero con vna insignie diferencia, que nos dicta el Myfterio. Con el entendimiento obra mucho, con el poder obra poco.

Expliquemos con terminos de Sala la mas delicada Theologia. Las acciones divinas se llaman vnas, ad intra; y otras, ad extra. Las acciones ad intra son, las que obra dentro de si, vitales, y inmanentes; la generacion del Verbo, la procesion del Espiritu Santo. Las acciones ad extra, son estas visibiles fuera de si, y transientes; producir el mundo, conferirle, y regirle.

Y como se obran? En las acciones dentro de si, obra todo quanto puede, porque produce vn termino infinito en el Verbo, y otro en el Espiritu Santos se agota, porque se adocqua. No puede mas. En las acciones fuera de si, no obra todo quanto puede, sino vn raso de su poder, porque todo el mundo es vna linea breve de su omnipotente brazo. Pues como obrando quanto puede dentro de si, obra tan poco fuera de si? Escuchen la razon.

En las acciones dentro de si, obra principalmente el entendimiento, y la voluntad, y como sirviente el poder; in recto el entendimiento, y la omnipotencia in obliquo, que dice el Theologo. En las acciones fuera de si, obra al contrario, el poder como principal agente, y el entendimiento que assiste. Pues quando obra principalmente como entendido, obra quanto alcanza; quando obra principalmente como poderoso, no obra quanto puede; porque las obras de su poder en el mundo, se llaman entretentamientos, y juegos de su poder. (2) *Iudex in orbis terrarum*; y no ha de aplicar todo su poder en lo de fuera para divertirse; pero ha de aplicar todo su entendimiento en lo de dentro para gobernarle.

No tiene Dios sentidos, dize (A) mi Angel Santo Thomas, porque es Espiritu purissimo, incapaz de materia. Pero la Omnipotencia es como vn sentido de su ser inmenso. El entendimiento, y voluntad son como potencias. Los restantes atributos son como sentidos. Pues con las potencias obra todo quanto alcanza. Con los que hazen oficios de sentidos, no obra todo lo que puede; porque obrar con las potencias, es ennoblecerse; obrar

(2) Prov. 1. v. 24.

(A) D. Thom. 2. p. q. 1. art. 24.

PUNTO TERCERO.

65 El tercer Punto era, que no es amante el que no ama lo mejor que puede amar. Dos ignorancias fueren residir en nuestros amores: Amar las imperfecciones, y no amar las virtudes; transformarse el gusto en potencia, y correr las esferas del amor por los errados círculos de vna antojadiza voluntad.

66 Lo peor que pueden los hombres amar, es amarse a sí. Lo mejor que puede Dios amar, es amar su perfección. Nace en los hombres su cariño, de la falta de su conocimiento; nace en Dios de su conocimiento su cariño; porque de no conocer los hombres sus borriones, nace el quererle; de conocer Dios sus perfecciones, nace el amarle.

67 Conociendo el Padre, y el Hijo su inmensa perfección, era preciso amarla; porque no amar vna infinita bondad, fuera apostatar de la razón. Este amor para ser perfecto, debía ser reciproco; porque no amar a quien me ama, es violar la correspondencia. Pues este reciproco amor de Padre, y Hijo respira al Espíritu Santo; y como el amor verdadero vne al amante con el amado, es vn amor, que por ser infinito, no le dexa vnido, sino realmente identificado.

68 He conuencido las tres Divinas Personas; porque el poder para ser acertado, no puede empezar sus acciones obrando como poderoso, sino como entendido; y aviendo de proceder entendiendo, es preciso que empiece engendrando. Pues este termino es el Hijo. Es tambien sorgelo, que el Padre, y Hijo amen la perfección que tienen, pues la conocen, y que sea el mejor amor, que es el reciproco. Pues este termino es el Espíritu Santo.

69 Vencramos el Misterio, pero resta vna dificultad casi invencible. El Evangelio le confiesa su vno poder: (E) *Omnis potestas*. Pues como no puede producir mas? Como el Espíritu Santo no puede producir quarta Persona?

70 La respuesta Theologica, es clara: No pueden darse mas que dos procesiones, porque se adequan los principios con los terminos; y tan infinito es el termino producido, como el principio producente.

71 La respuesta moral, es grave de doctrina. Tan poderoso que la no produciendo quarta Persona el Espíritu Santo, como el Padre, y el Hijo produciendo tercera. Pues como, si producen Padre, y Hi-

jo, y no produce el Espíritu Santo? Porque no ay persona capaz que pueda el Espíritu Santo producir. Pues tan poderoso es porque tanta Magiedad es hazer lo que debe hazerle, como dexar de hazer lo que no debe executarle.

72 Aclaremos tan profundo defengafio. Si el Padre, y el Hijo; hablo por imposible theologico) negaran el ser al Espíritu Santo, saltaran a la justicia, porq negaran la Divinidad a vna Persona capaz, y benemerita. Si el Espíritu Santo; hablo con el mismo imposible) se comunicara a otra persona, diera su ser a vna persona incapaz, porque no pueden ser mas de tres. Produciendo el Padre, y el Hijo, se comunican a vn benemerito. No produciendo el Espíritu Santo, fe niega a quien no es digno. Pues de tanto poder se acredita el Espíritu Santo negando, como el Padre, y el Hijo concediendo; porque tanta Magiedad es negarle al que no es digno, como darse al que es benemerito.

73 Es infucendo para producir quarta Persona el amor nocional Divino, siendo tan fecundo el entendimiento Soberrano; porque en las acciones de la Magiedad, no ha de obrar el cariño, solo ha de obrar el entendimiento.

74 Parece que escuse vna replica: Mejor sera para obrar vn amante que vn discreto; porque vn amante obrara con mayor fineza. Es noble impulso vn corazón enamorado. Así lo confiesse, pero reside vna inigne diferencia entre las compasiones del amor, y del entendimiento. El amor solo se compadece, y favorece a quien ama. El entendimiento, solo assiste a quien lo merece. El amor mira las personas. El entendimiento mira las causas. El amor empezara por sí propio. El entendimiento comenzara por el extraño. El amor fe remediará a sí, y a sus amados. El entendimiento no conoce mas amados, que las razones, para fe socorridos.

75 Estaba Christo en el desierto tan fatigado del ayuno, que se consiella necesitado: (E) *Postea esurivit*. Pide Luzbel, que transforme las piedras en pan, y fe escusa. Ensayado estaba su poder, dize (G) *Christofolomo*, porque en las (H) bodas de Cana convirtió la agua en vino. Pues como quien sabe transformar los elementos, no ablanda los peñascos? Porque era muy distinto el motivo, dize *Christofolomo*: En el desierto estaba Christo necesitado; en las bodas estaban necesitados los convidados; y primero es socorrer la necesidad agena, que aliviar la miseria propia.

76 Es infucendo el amor Divino del

(I) Espíritu Santo para producir, pero no es infucendo para dir. La Iglesia le llama, (I) *Donum Altissimi*, el que dá las gracias; porque todo lo que no pilla de gracia, es esfera del cariño; lo que se roza en justicia, es distributiva del entendimiento.

77 Dos tentaciones (K) permitió Christo al demonio en el Desierto fin el semblante de ayrado. A la tercera le arroja al abismo, (L) y le llama demonio. Pues de que se altera, dize Cayetano? Si pide que se pofte a sus plantas, ofadía es sacrilega, pero su amor (M) le arroja a los pies de Judas. Si le enoja que le vfarpe el Imperio, y se haga dueño del mundo, (N) no haze caso de Reynos temporales, quien viene a distribuir los eternos. Pues de qué fe irrita? De la sinrazon, dize ingenioso (O) Cayetano. Todos estos Reynos que miras, dize el demonio, son míos, y los doy a quien quiero: (P) *Et cui volo do illas*, pues a tal sinrazon, no tiene paciencia Christo; porque dezir, yo doy estos puestos a quien quiero, bien se conoce que es distributiva de vn demonio; Pues *vade retro*, porque he tenido paciencia para disimularle lo necio, pero no puedo dexar de arrojarte de mi lado por injusto.

78 Debe impear el entendimiento, y no el cariño; porque al cariño, le mueve la voluntad; al entendimiento, le mueve la razón; y dexarle mover de la voluntad, es facilidad del animo; dexarle mover de la razón, es obligacion del juicio.

79 Altamente penetró estas arrevidas tentaciones el amoroso espíritu de Santo Thomas de Villanueva. En la primera, y segunda tentacion le llama Luzbel a Christo con el respeto de Hijo de Dios: (Q) *Si Filius Dei es*. En la tercera le quita el nombre dado de tan alta Magiedad. Que afuro motivo oculta, (R) dize Santo Thomas: Advirtió el demonio, que Christo fe avia dexado llevar al Pinnacle; que avia permitido le subiese del valle a la cumbre, y le baxasse despues de la cumbre al valle: Mira que en estas dos acciones se ha dexado llevar tan facilmente de sus propectas, siendo injustas, y a la tercera le quita el nombre de Señor; porque dexarle llevar sin resiliencia del gusto ageno, le borra el titulo de Magestuoso.

80 No me acusen por demasiado amigo de la razón, y de enemigo de la naturaleza. Grande territorio puede correr el amor. Todo el imperio de la gracia super pallis puede señorear su bizatria.

81 A Juan, (S) que le niega vna Si-

lla, le dió el corazón (+) en la Cena. Pues no es mas darle su corazón, que vna Silla de gobierno? Mas es, dize (V) Aguirino, pero de otra linea. La Silla era premio de justicia, el corazón era demostracion de fineza; y siendo Juan vn Amado, y fu Valido, haze con el la fineza de enamorado, pero le niega los ascensos de gobierno como justo.

82 Dificultó (X) Geronimo vna quetion curiosa. Por qué razon, siendo Juan el mas amado, no le eligió por su Vicario? Por qué elige a Pedro? Los Textos me dieron la solucion. Igualmente fe inclinaron los Discipulos a Pedro, y a Juan, pero tuvo entre los dos vna inigne diferencia. Pedro tuvo todos los votos, menos el fuyo, porque dixo a Christo, no foy digno de tu compañía: (Z) *Exi a me quia homo peccator sum, Domine*. Juan tuvo igualmente todos los votos; pero vn verdad, que tambien tuvo el fuyo, porque continuó en que su Madre pidiesse la Silla: (A) *Dic ut sedent hi*; y a quien vota por sí, debe negarle; a quien vota contra sí, debe considerarle.

83 Yo siento, que por no haver mal a los amados, no se deben hazer por amor las elecciones; porque todas las elecciones que se fundan en el merito, son perpetuas; todas las que se fundan en el gusto, son fugitivas.

84 Tres insignes Ministros de tres grandes Reyes celebran los Textos Sacros. Joseph, (B) Ministro de Faraon; Daniel, (C) Ministro de Dario, y Amán (D) de Asuro. Los dos primeros fueron perpetuos, solo Amán fue degraado, porque a Joseph le exalto al Trono (E) la providencia que dió para el alimento. A Daniel (F) la fabiduria, y exceder a todos en juicio: A Amán (G) le exalto por su gusto, sin aver precedido accion inigne de merito; y exaltaciones de gusto, salen degraadas; exaltaciones de merito, salen seguras.

85 Una grande viveza debo (H) a Ambrosio. Toda la fe, y el valor de Pedro niega a su Dueno en el Palacio. Grandes virtudes tenia; pero fe malquistaron, dize Ambrosio, con la entrada. Para entrar Pedro en este Palacio, suplicó a vna criada que le introduxesse, y ella con su industria le introduxo: (I) *Et dixit anciana, & introduxit Petrum*; noten el introduxit: Una criada le introduxo, y otra criada le hizo caer; porque aviendo introducido por tan baxo instrumento, era preciso tropezar en el Palacio.

86 Cayó Pedro en el Palacio hu-

UNIVERSIDAD DE MADRID

UNIVERSIDAD DE MADRID

(E) Matt. 21. 21. (G) Christofolomo. (H) Ioan. 2. 9. (I) Ioan. 21. 15. (V) Aguirino. (X) Geronimo. (Z) Luc. 9. 32. (A) Math. 20. 21. (B) Dan. 5. 17. (C) Dan. 5. 17. (D) Dan. 5. 17. (E) Esther 3. v. 1. (F) Post hoc Reg. Asurus exaltavit Amán. (G) Ambrosio. (H) Ambrosio. (I) Ioan. 2. 16. (J) Et dixit anciana, & introduxit Petrum.

(V) Augustinus. (X) Hieron. (Z) Luc. 9. 32. (A) Math. 20. 21. (B) Dan. 5. 17. (C) Dan. 5. 17. (D) Dan. 5. 17. (E) Esther 3. v. 1. (F) Post hoc Reg. Asurus exaltavit Amán. (G) Ambrosio. (H) Ambrosio. (I) Ioan. 2. 16. (J) Et dixit anciana, & introduxit Petrum.

(K) Iuan. 18. v. 16. (L) Dan. 1. v. 31. Fallus est mihi magnus. (M) Ibid. v. 35. Que rapta sunt ventis. (N) Ibid. v. 14. (O) Iuan. 19. v. 19. (P) Ap. 1. v. 16. (Q) Ap. 19. v. 16. (R) Rupen. ibid. (S) Math. 27. v. 37. Super caput eius consam ipsius scriptum. (T) Ap. 19. v. 15. Et de ore eius procehit gladius. (V) Caliod. l. 5. epist. 26. (X) Amb. com. 4. lib. 1. de Pi. de. ca. 5. 90. Neque vero te Imperator placibus tenere debet bello intentis. (Y) Victicia de barbaris tropica meditantem. Pro gredere placis scuto fidei septas. (Z) gladium spiritus habens, progredere ad victoriam superioribus promissam propitiam. ... Ne a biguam, van. Imperator,

mano, para subir en el Palacio divino; pero fue tan atento (N) su amigo Juan, quando le acompañó en este Palacio, que no fabricó de su ruina su exaltación: no formó memorial de aver Pedro caído, para pretender ser exaltado; porque en lo divino no se cree con ruinas ajenas, sino con prendas propias. 87 En un Texto tan repetido, como la estatua de Nabuco, descubro esta grave singularidad. La piedrecita que la derribó, se transformó (L) de pequeña piedra, en una eminente montaña. Dos acciones executó esta piedra, derribar, y crecer; pero no creció con lo que derribó, porque derribó la estatua; y (M) reducida a polvos, los elevó en el viento. Creció su virtud, porque advierte el Texto, que era una piedra sin manos: (N) *Lapsi sine manibus* y piedra disparada de mano humana para derribar una estatua, creciera de la ruina ajenas; piedra disparada por impulso del Cielo, crece por sí propia; porque crecer de lo derribado, es hacer merito de las ruinas ajenas; crecer por sí, sin fundarse en lo derribado, es merito de las prendas propias. 88 Estas piedras, Señor, que no tienen mano, son las que habén crecer con los meritos de su devio. A las piedras, que disparadas en la campaña derriban las estatuas enemigas, se deben las grandezas; las que habén derribar, las tocan el crecer. 89 Dos veces se intitula Christo con el magellusto vocablo de Rey, en la (O) Cruz, y en el (P) Apocalypsis, pero con grave diferencia en la Magestad. En la Cruz se llama solo Rey: *Iesus Nazarenus Rex Iudaorum*; en el Apocalypsis se intitula Rey de Reyes, y Señor de Señores: (Q) *Rex Regum*, & *Dominus dominantium*. La causa, dize (R) Ruyperto, consiste en los empleos. Es en la Cruz solo Rey, porque tiene sobre su cabeza (S) vnas letras. Es en el Apocalypsis Rey de Reyes, porque tiene (T) vna espada; y es solo Rey quando favorece las letras, pero es Rey de Reyes quando honra las espadas. 90 Sobre estos dos hermosos Polos giran sus acertados movimientos los Cielos polifimos. Concluyo, Señor; con vnas discretas voces del grande Secretario de Estado Casadoro. 91 Debe efenderse la memoria Real à todos los que la habén merecer: (V) *Nam pene simili est mortuo; quia suo dominante necitur, nec sub aliquo honore*

eruit, quem sub Regis notitia non defendit. quod qui perit. Porque casi se puede llamar, diluuto el fidei alima que vive ignorado de su dueño; ni puede vivir con honra el que no vive en el Real noticia. Casadoro jurga, que vn dei Catholica vaillallo, à quien no conoce su dueño el merito, vive casi muerto. To añado, que tambien el superior elará como diluuto; porque con vaillallos muertos, no puede aver Imperios vivos; mas seran Cementejos, que Provincias; mas Ollarios, que Coronas. Pues tan facil es, Señor, seratis inaleantarios, como acordarse de ellos. Dicho: Sed iam chosa memoria, que hazes oficios de vaillallo. Poderoso recuerdo, que animas frios sepulcros! 92 Quien no sabe mentir, no acierta à lisongear; ni lo justificado de la alabanza debe equivocarle con lo servil de guine confisla lisonja. Delempaña vuestra Magestad seratis veres, su Real obligacion, llena su grande officio Sacerdolo, y en acertadas operaciones veneramos muchas contellas, derramadas de divinas asidencias. Gloriosa fatiga que pietatis clatiene meritos de gloria! Taré ambicioso, que se premia de su mano con lo que acierta. Y dicho se llama, pues siendo tan grande el achaque, ha empezado à ser mayor la medicina! 93 Dilatad, Trinidad inmensa, en nuestros corazones el largo imprio de vuestras lozes, y prele la eloquencia de vuestras atollere. (X) Ambrosio, hablando en este Mylerio al Emperador Graciano, voces à mi Oraculo. 94 No es justo, grande Emperador, dize Ambrosio, robarte el tiempo en discursos, quando le estás meditando en trocos. Píala la () campaña, embrazando el Ecludo de la Fe, y camina à conseguir la victoria que prometen los sagrados tiempos, y aseguran los Oraculos. 95 No puede dudarse, Santo Emperador, que si pagamos con las guerras las ajenas perdidias, por tu Catholica Fe prometemos las victorias. Todo quanto se efcocha en los territorios reinos, haz horrorosos ecos, ya en infidelidades al Cielo, ya en ambiciones de mundo. Que podía ocasionarnos tan fatal vezzindad? 96 Pero ya, Señor, nos muestra vuestra piedad, que con la penitencia que nuestros males nos impone, passaremos de asigidos à perdonados. 97 Buelva à nosotros vuestra amolosa villa, y levantad los caidos. Estan dar.*

fixa. Osten de nunc edem tuas. Inflat in diem, ut te qui te verum virtutum dominum. Caleste militie ducem, qui te verum Dei virtutes credit offerre. tuae Maestris fulsit auxilio fidei sua tropica metatur. dantes de vuestra Fe. No conducen estos exercitos agoreras supersticiosas avas en no sinietros buelos, ni militares Vandaras de nunca vencidas aguilas; mas alta goia lleban, pues solo conduce el campo vuestro nombre, y vuestro culto. 98 No es la que embaraza la campaña alguna infiel region, es aquella focunda madre de Confesores Italia (España dire sin lisonja); alguna vez invadida, pero nunca mudada; y si en ella empleate la defensa, derrama aora la victoria. 99 No asiste en estas tropas la mente de vn Emperador vana, sino vna Fe religiosamente fixa. Muestra aora algun evidente indicio de tu alta Magestad, para que aquella Real mente que te venera por Señor de las virtudes, y por Capitan de los exercitos, deba à los auxi-

lios de tu Magestad los trocos de su Fe. Así sucedió con esto grandissimo Emperador, y así piadosamente lo vaticina en el nuestro mi respato, pues no pueden desigualar los sucesos, à quienes igualan los religiosos animos. 100 Cante el triunfo la verdad, y anochecidas las menguantes barbaras Lunas, lloren su eclipse fatal en la eterna noche de su pavorosa contusion. Así sista en espiritu nuestro dueño, pues aza la Fe le sobra, para vencer, eipiritu, y vença como Moyses orando, micatras Josue triunfa efgrimiendo, para que merecido con estos empleos el aumento de vuestras luzes, consiga los favores de vuestra gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 28.

1 Odo el poder del mundo (dize Christo) se me ha dado: *Data est mihi omnis potestas*; no era dado; sino merecido, mas para acusacion de vuestra sobervia, le llama dado; porque se estima tan atento, como si à costa de su sangre no le huviera merecido. 2 Que opehos viven los dictámenes morales à este profundo respeto. Los vanos juzgan, que se les debe todo lo que se les da; los discretos presumen, que se les da aun aquello que se les debe. Lo miran como dadiva para agradecerlo, y no como deuda para no estimarlo. 3 Otra contruccion admite el *Data est*, no à la luz de la persona que recibe, sino de la persona que da. Siendo el premio debido, le llama dado; hablaba con morales, y en estilo humano confundien los soberanos las deudas con las bizarrías; porque suelen ser los poderosos tan vanos, que lo que deben no parece que lo pagan, sino que lo dan. 4 La mas profunda razon de llamar pueblo dado el que es premio merecido, es, porque el Cielo solo da à quien lo merece. Es vna dadiva complicada de gracia, y de justicia; como merecida, es justicia, como soberana, es gracia. 5 Un nombre solo dio el Padre Eterno à su Hijo; y para darsele, le hizo morir primero: (A) *Et donavit illi nomen, quod est super omne nomen; vn nombre es con propiedad vn titulo, y le coltó à Christo morir en la campaña del Calvario, para conseguir este hermoso titulo.* 6 Hemos visto el Imperio, passemos à registrar el territorio. Las Provincias de su dominio, dize el Evangelio, que son el Cielo, y la tierra: *Omnia potestas in Caelo, & in terra.*

(*) Fue en ocasion de las guerras. Non de rias con los infidelis, que regio, sed ea que Confesores militis (Hispans) dixerim) alio quando tenata, imitata nunquam quam ducim ab hoste hura laro disto. disti, nunc etiam modicis. Non de Imperatori. meis. Inbri- ca, sed fides dar. fide.

(A) Ad Philip. 2. v. 9.

(K) Iohn. 18. v. 16. (L) Dan. 1. v. 31. Fallus est mihi magnus. (M) Ibid. v. 35. Que rapta sunt ventis. (N) Ibid. v. 14. (O) Iohn. 19. v. 19. (P) Ap. 1. v. 16. (Q) Ap. 19. v. 16. (R) Rupen. ibid. (S) Math. 27. v. 37. Super caput eius consam ipsius scriptum. (T) Ap. 19. v. 15. Et de ore eius procehit gladius. (V) Caliod. l. 5. epist. 26. (X) Amb. com. 4. lib. 1. de Pi. de. ca. 5. 90. Neque vero te Imperator placibus tenere debet bello intenti. (Y) Victicia de barbaris tropica meditantem. Pro gredere placu scuto fidei septa. (Z) gladium spiritus habens, progrederet ad victoriam superioribus promissam. (A) Nunc am biguum, van. Imperator,

mano, para subir en el Palacio divino; pero fue tan atento (N) su amigo Juan, quando le acompañó en este Palacio, que no fabricó de su ruina su exaltación: no formó memorial de aver Pedro caído, para pretender ser exaltado; porque en lo divino no se crece con ruinas ajenas, sino con prendas propias. 87 En vn Texto tan repetido, como la estatua de Nabuco, descubro esta grave singularidad. La piedrecita que la derribó, se transformó (L) de pequeña piedra, en vna eminente montaña. Dos acciones executó esta piedra, derribar, y crecer; pero no creció con lo que derribó, porque derribó la estatua; y (M) reducida á polvos, los elevó en el viento. Creció su virtud, porque advierte el Texto, que era vna piedra sin manos: (N) *Lapsi sine manibus* y piedra disparada de mano humana para derribar vna estatua, creciera de la ruina ajenas; piedra disparada por impulso del Cielo, crece por sí propia; porque crecer de lo derribado, es hazer merito de las ruinas ajenas; crecer por sí, sin fundarse en lo derribado, es merito de las prendas propias. 88 Estas piedras, Señor, que no tienen mano, son las que habén crecer con los meritos de su devio. A las piedras, que disparadas en la campaña derriban las estatuas enemigas, se deben las grandezas; las que habén derribar, las tocan el crecer. 89 Dos vezes se intitula Christo con el magellusto vocablo de Rey, en la (O) Cruz, y en el (P) Apocalypsis, pero con grave diferencia en la Magestad. En la Cruz se llama solo Rey: *Iesus Nazarenus Rex Iudaorum*; en el Apocalypsis se intitula Rey de Reyes, y Señor de Señores: (Q) *Rex Regum*, & *Dominus dominantium*. La causa, dize (R) Ruyperto, consiste en los empleos. Es en la Cruz solo Rey, porque tiene sobre su cabeza (S) vnas letras. Es en el Apocalypsis Rey de Reyes, porque tiene (T) vna espada; y es solo Rey quando favorece las letras, pero es Rey de Reyes quando honra las espadas. 90 Sobre estos dos hermosos Polos giran sus acertados movimientos los Cielos polifimos. Concluyó, Señor; con vnas discretas voces del grande Secretario de Estado Casadoro. 91 Debe efenderse la memoria Real á todos los que la habén merecer: (V) *Nam pene simili est mortuo; quia suo dominante necitur, nec sub aliquo honore*

*erit, quem sub Regis notitia non defendit. quod qui perit. Porque casi se puede llamar, diluuto el fidei alima que vive ignorado de su dueño; ni puede vivir con honra el que no vive en el Real noticia. Casadoro jurga, que vn *deu Catholica* vaillallo, á quien no conoce su dueño el merito, vive casi muerto. To añado, que tambien el superior elará como diluuto; porque con vaillallos muertos, no puede aver Imperios vivos; mas seran Cementejos, que Provincias; mas Ollarios, que Coronas. Pues tan facil es, Señor, seratis inaleantarios, como acordarse de ellos. *Diheret. Sed iam* chosa memoria, que hazes oficios de vaillallo. Poderoso recuerdo, que animas frios sepulcros! 92 Quien no sabe mentir, no acierta á lisongear; ni lo justificado de la alabanza debe equivocarle con lo servil de guine confisla lisonja. Delempña vuestra Magestad su Real obligacion, llena su grande officio Sacerdolo, y en acertadas operaciones veneramos muchas contellas, derramadas de divinas asidencias. Gloriosa fatiga que pietatis cluatiene meritos de gloria! Taré ambicioso, que se premia de su mano con lo que acierta. Y dicho sea llaga, pues siendo tan grande el achaque, ha empezado á ser mayor la medicina! 93 Dilatad, Trinidad inmensa, en nuestros corazones el largo imprio de vuestras lozes, y prele la elocuencia de vuestras atollere. (X) Ambrosio, hablando en este Mylerio al Emperador Graciano, voces á mi Oraculo. 94 No es justo, grande Emperador, dize Ambrosio, robarte el tiempo en discursos, quando le estás meditando en trocos. Píala la (*) campaña, embrazando el Ecuado de la Fe, y camina á conseguir la victoria que prometen los sagrados tiempos, y aseguran los Oraculos. 95 No puede dudarse, Sauto Emperador, que si pagamos con las guerras las ajenas perdidias, por tu Catholica Fe prometemos las victorias. Todo quando se efcocha en los territorios reinos, haz horrorosos ecos, ya en infidelidades al Cielo, ya en ambiciones de mundo. Qué podia ocasionarnos tan fatal veztindad? 97 Pero ya, Señor, nos muestra vuestra piedad, que con la penitencia que nuestros males nos impone, pasaremos de asigidos á perdonados. 98 Buelva á nosotros vuestra amolosa villa, y levántad los caidos. Estan dar.*

fixa. Oshende nunc edentur tuas. Inflatu in diebus, ut te qui te verum virtutum dominum. Calestis militie ducem, qui te verum Dei virtutes credit offerre. tuae Maestris fulsit auxilio fidei sua tropica metatur. dantes de vuestra Fe. No conducen estos exercitos agoreras supersticiosas avas en no sinietros buelos, ni militares Vandaras de nunca vencidas aguilas; mas alta goia lleban, pues solo conduce el campo vuestro nombre, y vuestro culto. 98 No es la que embaraza la campaña alguna infiel region, es aquella focunda madre de Confesores Italia (España dire sin lisonja); alguna vez invadida, pero nunca mudada; y si en ella empleate la defensa, derrama aora la victoria. 99 No asiste en estas tropas la mente de vn Emperador vana, sino vna Fe religiosamente fixa. Muestra aora algun evidente indicio de tu alta Magestad, para que aquella Real mente que te venera por Señor de las virtudes, y por Capitan de los exercitos, deba á los auxi-

lios de tu Magestad los trocos de su Fe. Así sucedió con esto grandissimo Emperador, y así piadosamente lo vaticina en el nuestro mi respato, pues no pueden desigualar los sucesos, á quienes igualan los religiosos animos. 100 Cante el triunfo la verdad, y anochecidas las menguantes barbaras Lunas, lloren su eclipse fatal en la eterna noche de su pavorosa contusion. Así sista en espiritu nuestro dueño, pues ázia la Fe le sobra, para vencer, eipiritu, y venca como Moyles orando, micntras Josue triunfa elgrimiendo, para que merecido con estos empleos el aumento de vuestras luzes, consiga los favores de vuestra gracia, para desaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION TERCERA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 28.

1 Odo el poder del mundo (dize Christo) se me ha dado: *Data est mihi omnis potestas*; no era dado; sino merecido, mas para acusacion de vuestra sobervia, le llama dado; porque se estima tan atento, como si á costa de su sangre no le huviera merecido. 2 Que opehos viven los dictámenes morales á este profundo respeto. Los vanos juzgan, que se les debe todo lo que se les dá; los discretos presumen, que se les daun aquello que se les debe. Lo miran como dadiva para agradecerlo, y no como deuda para no estimarlo. 3 Otra contruccion admite el *Data est*, no á la luz de la persona que recibe, sino de la persona que dá. Siendo el premio debido, le llama dado; hablaba con morales, y en estilo humano confundien los soberanos las deudas con las bizarrías; porque suelen ser los poderosos tan vanos, que lo que deben no parece que lo pagan, sino que lo dan. 4 La mas profunda razon de llamar pueblo dado el que es premio merecido, es, porque el Cielo solo dá á quien lo merece. Es vna dadiva complicada de gracia, y de justicia; como merecida, es justicia, como soberana, es gracia. 5 Un nombre solo dió el Padre Eterno á su Hijo; y para darsele, le hizo morir primero: (A) *Et donavit illi nomen, quod est super omne nomen; vn nombre es con propiedad vn titulo, y le coltó á Christo morir en la campaña del Calvario, para conseguir este hermoso titulo.* 6 Hemos visto el Imperio, pasemos á registrar el territorio. Las Provincias de su dominio, dize el Evangelio, que son el Cielo, y la tierra: *Omnia potestas in Caelo, & in terra.*

(*) Fue en ocasion de las guerras. Non de rias con los infidelis, que regio, sed ea que Confesores militis (Hisp) las ajenas perdidias, por tu Catholica Fe dixerim) quanto se efcocha en los territorios reinos, haz horrorosos ecos, ya en infidelidades al Cielo, ya en ambiciones de mundo. Qué podia ocasionarnos tan fatal veztindad? Pero ya, Señor, nos muestra vuestra piedad, que con la penitencia que nuestros males nos impone, pasaremos de asigidos á perdonados. Buelva á nosotros vuestra amolosa villa, y levántad los caidos. Estan dar.

(A) Ad Philip. 2. v. 9.

(B) Ad Phil. 2. v. 10. Omne genua flexura sunt in Christum.

terra. Otra Provincia falta, porque la infelicidad que la llena, no la escusa de vastas: aqui falta *in inferno*. Magellad dominante, y poder absoluto tiene Christo sobre (a) el Cielo, mundo, y inferno: pues como no se intitula Señor del abismo?

7 Siete razones textuales dare; la primera es: No se nombra Rey, ni Señor de esta Provincia infeliz; porque el Reyno de lastinieblas, es la Provincia de los desdichados; y poder sobre intelizes, no es secreto, sino compasionno es corona, sino miserias; porque no acierta a llamarse Rey de vnos hombres, a quienes no puede hazer mercedes.

8 La segunda razon es: Nunca en la Escritura se llama Christo Rey del inferno, sino Señor; porque el nombre de Señor, dice dominio; el nombre de Rey, dice amor; y como se ve obligado de sus culpas a decretarlos vn fumo mal, sin poder hazer los ningun bien, al mirar imposible su clemencia, se le cayd de las sienas la Corona.

9 La tercera razon es: No se llama Rey del inferno, porque en el Reyno de las infelicidades no ay Rey. Es Rey para el dominio, pero no es Rey para el respeto; porque en estas miserables Provincias no ay orden, sino confusion, (c) *Jobi nullas ordo*; y en Reyno sin orden, no ay Rey; padecen vnas miserias irremediables, y no ay Rey en llegando a ser irremediables las miserias.

(C) Job 10. v. 11

10 La quarta razon es: No se aclama Rey del inferno (escrive (d) Ambrosio) porque en estas tristes Provincias dexa padecer sin remedio a sus habitadores; y al dexarlos incurables en las males, se intitula su Juez, pero no su Rey; porque no cabia en su piedad nombrarse Rey de vassallos, aunque malos, y no compadecerse de sus ahogos.

(D) Ambrosio

11 La quinta razon es: Porque en este centro de obstinados es tan atrevida la insolencia de sus voces, que no solo le desobedecen, pero le blasfeman; no merece su inmensa bondad blasfemias, sino cultos; y mirarle vn Señor tan bueno injustamente blasfemado, le obliga a vn eterno castigo, y a no llamarle su Rey piadoso, sino su Juez severo; porque bien merece los rigores de su enojo, quien blasfema de su gobierno tan santo.

12 La sexta razon es: Porque en este abismo de horror no se mira la voluntad Divina obedecida, sino replicada; solo se obra la voluntad Soberana en el Cielo por los atentos, y en el mando por los justos; viven los condenados sujetos a los castigos, pero resistentes a los decretos; y Rey que no puede hazer que se cumpla su voluntad, no es Rey; porque lo mismo es mirar su voluntad desobedecida, que su Corona enagenada.

13 La septima razon es: No se intitula Rey del inferno, porque en este abismo de infelicidades, y centro triste de horrores, se escuchan mil blasfemias, y no se miran castigadas; son los atrevimientos de los prescitos tan tolerados de la Divina paciencia, que ni de nuevo los castiga, ni los evita, sino los desprecia. Que importa que blasfeme vn prescito? Que habie mal vn condenado? Pero declarando su Imperio para exemplo de los secetros humanos, no quiso llamarle Rey de estos atrevidos; porque como Deidad sabe disimular sus blasfemias, pero como Rey se viera precisado a castigar sus culpas.

14 Para tocar algunas breves lineas de este Soberano Poder, necesito de toda la luz de la gracia; mi Señora me la concedera por la intercesion de su dulcissimo Nombre: *A/B MARIA.*

Data est mihi omnis potestas in Caelo, & in terra. Seq. Sanct. Evangelium secundum Matth. cap. 28.

15 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es el Mysterio que mas se huye de nuestra mortal explicacion. Cobarde mi discurso de reverente, se contentara con no obscurecerle, ya que no alcance a explicarle. En la primera Oration intente probar la Trinidad Atisimada, de las obligaciones de vna Ma-

gestad; de obrar lo que debia obrar, de conocer lo que debia conocer, y de amar lo que debia amar. 16 Ahora pretendo poner en mas estrecha anguila carcel esta Real Divina obligacion. Digo, Señor, que deseo apurar lo perfecto a las obligaciones de vn Soberano, y que de sus aciertos se infiere el

el Mysterio. Tres operaciones reconocen los nobles inteligentes, obrando, conociendo, y amando; pues de obrar en todas tres acciones lo mas glorioso, se infiere la Trinidad. A tres Puntos, pues, se reducira mi Oration: El primero sera, que es poderoso desdichado quien no obra lo mas heroico. El segundo sera, que es entendido necio quien no entiende lo mas perfecto. El tercero sera, que es amante que se abortece a si, quien no ama lo mas ajustado.

fienden con las armas del poder en lo divino, se resguardan con las armas de la razon.

21 Es la estrena de sus operaciones el Verbo, porque es termino de su entendimiento secundo. No empieza sus obras ostentando las magellades de su poder, sino las comprehensiones de su sabiduria; porque las obras que haze el poder, son limitadas; las que haze el entendimiento, son inmensas.

22 La prueba Real sera el Miserio. Grave diferencia reside entre la produccion de lo divino, y de lo criado. El Padre Eterno produce al Hijo, y produce a todo el Vniuerso; pero con singular diferencia en los principios, porque para producir las criaturas, concurre el entendimiento, y el poder divino; pero el entendimiento concurre ideando, y la Omnipotencia concurre produciendo. Para engendrar al Hijo, concurre tambien entendimiento, y poder, pero el entendimiento concurre produciendo, y la Omnipotencia concurre solo acompañando. Quando obra su poder, produce Dios las criaturas; quando obra su entendimiento, produce vn Hijo divino; porque las acciones que haze su poder, son humanas; las que haze su entendimiento, son divinas.

23 Bien merece reflexiones tan alta idea. Dios Padre puede obrar como poderoso, y puede obrar como entendido. (A los escrupulosos afectados advierto, que nunca pueden separarse en Dios estos atributos, pero nuestras mentales precisiones los apartan, y segun los terminos que produce, considera al poder, o sabiduria como principios.) La obra principal de su poder, es el mando; la obra principal de su entendimiento, es el Hijo. El mundo es ilustre obra, pero es pequena, porque no es de grandeza infinita. El Hijo es obra tan grande, que es igual al Padre que le produce; porque ay tanta diferencia en el mismo Dios, de obrar como poderoso, o como entendido, que quando obra como poderoso, haze vna obra corta; quando obra como entendido, haze vna obra inmensa.

24 Con el subsidio de la Theologia, se eleva mas el defengano. Para todas las acciones concurre en Dios poder, y entendimiento; mas para vnas asiste el poder *in recto*, y el entendimiento *in obliquo* (son terminos de Theologia precisos, pero los dexare muy claros) para otras acciones asiste el entendi-

PUNTO PRIMERO.

17 **E**L primer Punto era, que es poderoso desdichado quien no obra lo mas heroico. No es inteliz el que no tiene poder, sino el que no le sabe emplear. Tanta diferencia reside, quanta va de desgracia a culpa. En la exaltacion de Trajano al Soltio, le dice (a) Plinio discreto estas voces: No tuvo otra mudanza tu fortuna, sino podes igualar tus favores a tus deseos, tus bizarrías a tus ansias, tus beneficios a tus votos. Renunciara, dice (b) Seneca, la vida, sino pudiera servir a la publica utilidad. No vive para si, quien no vive para otro.

(A) Plin. in Paneg. Nil mirabit in te fortuna amplius, nisi ut tantumdem prodesse posses, & velles.

(B) Seneca. ep. 55. Non tantum sibi vivit, qui nemini.

18 A medirse por instantes lo eterno, halla la Fe, que el primer imaginario instante, que concibe nuestra cordad, de vivir el Padre Eterno, es el instante de la produccion del Hijo; no tiene vida para si, un que la goze para darla a otro; siendo la primera calificacion de su poder, no tener avara la Magellad.

(C) Plin. 2. v. 11. Dempiter.

19 Habla (c) su Divino entendimiento, y produce al Verbo. Discretos los antiguos, sacrificaban (d) a Mercurio la lengua; era el Dios de la ciencia, y juzgaron prudentes, que no avia de tener lengua la ignorancia, porque solo debia hablar la sabiduria.

(D) Cant. 4. v. 4. Nuda. hom. 7. Est in officina vocis in qua sunt preparata organa vocis instrumenta.

20 Empieza sus obras (si admite la eternidad principios) por la voz con que habla, como entendido, y no por la mano que tiene, como poderoso. El hermoio (e) cuello de la Esposa se compara a la Torre Militar de David, rodeada de Escudos. Mas proporcion tenia para Escudo la mano, que el cuello, en lo humano, pero no en lo divino, dice (f) Nifeno, porque es el cuello oficina de la voz, es la mano domicilio del poder; y como el Escudo sirve de defensa, sienta en lo divino en el cuello, y en lo humano en la mano, porque en lo humano se de-

miento *in recto*, y el poder *in obliquo*. Esto de *obliquo*, y de *recto*, es propiamente, a nuestro modo, anteponer, o posponer. Quando produce Dios a todo el mundo, se antepone, por razon del termino producido, el poder al entendimiento; quando produce al Hijo, se antepone el entendimiento al poder; porque ay tanta diferencia en Dios de anteponer el poder al entendimiento, o el entendimiento al poder, que quando antepone lo poderoso a lo entendido, obra una accion terrena; quando antepone lo entendido a lo poderoso, obra una accion divina.

25 Acabo de explicar lo que no permite explicacion: Siempre es infinito el principio, pero no es siempre infinito el termino. El termino del poder, son criaturas mortales; el termino del entendimiento, es vn Hijo divino, y inmenso. Nunca puede perder, ni pierde la infinitud de su grandeza; pero quando obra *in recto* su poder, no se ve la infinitud en el obrado; quando obra *in recto* su entendimiento, se ve la infinitud en el Hijo; porque lo que obra el mayor poder, es caduco; lo que obra el entendimiento, es eterno.

26 La grandeza del Myfterio ha convencido el discurso. No podia estar Dios Padre parado: Vn Dios no puede estar ni vn instante ocioso. Era preciso que obrasse algo: Avia de empezar a obrar, o como poderoso, o como entendido. Si obrara como Poderoso, obrara una accion pequena, porque las obras del Poder son todas finitas; obrando como entendido, obraba una accion infinita, y inmensa. Era forzoso que obrasse lo mejor; con que no podia ser el principio eterno de sus acciones lo poderoso, sino lo entendido; y si obrando como entendido, avia de producir su acto de entendimiento imagen, y Verbo: luego la primera accion avia de ser producir vn Hijo.

27 Ya escucho que me replican, y con razon. Pues si empezó sus acciones entendiendo, por que no las empezó amando? El discurso propuesto convence la exclusiva del poder, pero no del amor; porque tambien amando produce vn termino infinito, que es el Espiritu Santo; luego igualmente podia empezar sus acciones amando, como las empezó entendiendo.

28 Pues no podia. Dexo la recibida Filosofia de *nihil voluit, quin praeognitum*. No se puede amar sin conocer, porque primero se ha de conocer lo que se debe amar: Solo halla mi defenſaño vn

amor, que no se funda en conocimiento. Este es el amor del mundo: el mundo le ama, porque no se conoce. Es tan malo, que a conocerle, fuera delirio amarlo. Pero ya me respondi, llamando delirio a su amor, porque si los engañados le tienen por amor, los discretos le tienen por ceguedad. Por esto al amor del mundo le pintan vendado; porque amor de mundo, es amor sin conocimiento.

29 Dexando estas comunes soluciones, a todo ha de satisfacer el *omnis potestas*. Vn todo poderoso, no podia empezar sus acciones por el cariño, sino por el entendimiento.

30 Reparo discreto Geronimo, que en (L) los libros que compuso Salomon, se llama Rey; pero en los Cantares escondió el nombre de Rey; y la Magdelat: porque en (M) todos los libros de los Proverbios, y Eclesiastes se muestra tan inteligente, que todas sus cláusulas son maximas politicas de vn acertado gobierno. En los (N) Cantares se declara tan amante de vna Pastora, que la celebra su hermosura; y quando se muestra en los otros libros inteligente, se declara Rey; quando se muestra amante, y esconde la Magdelat: porque como persona participada, puede mostrar lo cariñoso; pero como Rey, solo ha de mostrar lo entendido.

31 El Evangelio lo prueba con hermosura: (P) *Data est mihi omnis potestas*. Todo el poder, dice Christo, se me ha dado a mi, *mihi*. Todas las acciones (Q) *ad extra*, son comunes a todas las tres Personas, pero fue doctrina para nuestros dictámenes. Teniendo todas las Divinas Personas igual el poder, parece que se le ceden al Hijo para el gobierno del Cielo, y de la tierra; porque el Padre representa el poder, el Hijo el entendimiento, y el Espiritu Santo el amor: y no ha de mandar la Persona poderosa, ni entumescida, sino la Persona entendida: *Data est mihi*.

32 Un dominio de poder, peligra en violento: Un dominio de amor, tropieza en apasionado; dominio de entendimiento, es discreto, y benigno.

33 Brazo Divino llama Isaías a Christo: (R) *Et brachium Domini cuius volatum est?* Con este texto confunde (S) Agustino a Sabelio, y (T) Arnanio a Arrio, probando mieltro Myfterio; porque siendo brazo el Hijo, es preciso que sea igual al Padre, porque el brazo es igual en substancia a la cabeza de quien se deriva.

(L)

Ecl. i. v. 1. Prov. i. v. 1. Sap. i. v. 1.

(M)

Hieronymus

(N)

Cant. i. & seq.

(P)

Matth. 28. 18.

(Q)

Augustinus

(R)

Augustinus

Sicut enim

nam brachium, per

quod operatur

ita Dei brachium dicitur

est eius Verbum, quia

per Verbum mundum operatur est.

(S)

Aug. tract. 55. in Iohann.

(T)

Athanasius lib. de comm. ess. Patr. & Fil. & Spiritu Sancto. Enchiridion. 1. de monitione. Evang. cap. 2.

(V)

Hieron. sup. cap. 5. 1. Ila. Terul. lib. contra Praxeum. August. sup. PL 70. conc. 2.

(X)

Ecl. i. Hy. mo.

34 Geronimo (y) advirtió, que llamandose brazo del Padre el Hijo, no se llama su brazo el Espiritu Santo. Parece que para ser ajustada la alusion, avian de llamarse entrambos, brazos divinos, ya porque no ay cuerpo, que no tenga dos brazos, ya por que entrambas Personas proceden de sus dos acciones vitales. Pues si es brazo del Padre el Hijo, por que no es su brazo el Espiritu Santo? Porque es su dedo: (X) *Digitus paternae dexterae*. Nace de la cabeza el brazo, y nace de la cabeza, y brazo el dedo. Pues esta es la procesion de entrambos. Es el Hijo brazo, porque procede de la cabeza, y entendimiento del Padre Eterno: es el Espiritu Santo dedo, porque procede del abrazo reciproco, y amoroso de entrambos.

35 Esta es dulce solucion para el Myfterio. En lo moral dare otra, siguiendo la metafora de Isaías; advirtiendo a los candidos, que estas exclusivas de gobierno, que conciben nuestras precisiones, no son porque el Espiritu Santo se excluya de gobernar, sino para dexar excluido del gobierno en lo humano al puro amor.

36 El Hijo se llama brazo del Padre Eterno, y no se llama brazo el Espiritu Santo, porque los brazos sirven unicamente para los exercicios, y movimientos del cuerpo humano; y siendo el Espiritu Santo brazo del Padre, se moviera por su impulso (asi se mueve en lo divino, pues su amor es sumamente acertado, y vn como imperio; lo efectivo; pero sirve de doctrina a poder, y voluntad humanas, que son capaces de error) pues no sea brazo, que se mueva a obrar el impulso de vn amor; porque moverle va poder por amor, no es credito de la Magdelat.

37 Mas alto defenſaño oculta. Son los brazos (Z) vnos nobles instrumentos, que delirio la bizarría de la Providencia para el servicio de la cabeza y empleo de sus eminentes exercicios. Es la cabeza el archivo fiel del discurso, y los brazos son vnos obedientes ministros de las ordenes de la cabeza. Vn cuerpo humano sin brazos, es propiamente vn tronco, y para significar quanto importa el entendimiento para los aciertos del poder, se llama el Hijo, que es el entendido, brazo del Padre, que es el todo poderoso; porque todo su poder quedara a nuestro aspecto, como vn tronco, sino tuviera a su lado vn brazo tan entendido.

38 Ahora sale mejor la imaginaria exclusiva del Espiritu Santo. Siendo tambien brazo del Poder el Espiritu Santo, huviera vn brazo de cariño, y otro brazo de entendimiento; y por vn lado se moviera su poder por la voluntad; y no siendo justo que vn soberano poder se mueva por aficiones de amor, no se llama brazo el Espiritu Santo, sino el Hijo; porque nunca se ha de mover el poder por impulsos de cariño, sino por elecciones de entendimiento.

39 Si el poder no se cñe a la razon, juzgara su vanidad que obra mucho, y obró en la verdad sera nada todo lo obtenido. Parece fantasia, y es texto expreso.

40 *Omnia* (A) *per ipsum facta sunt*, & *sine ipso factum est nihil*, exclama Juan. Todo se hizo por el Verbo, *omnia*, y sin el, *sine ipso*, se hizo nada, *factum est nihil*. Vn preciado de Latino quisiera mudar la frase, y decir, *nihil est factum*, nada se hizo; porque decir, *factum est nihil*, es dar a entender, que lo que es nada se puede obrar. Pues mas alta es la inteligencia, dice mi (B) Angel Santo Thomas, citando (C) a Origenes.

41 La sentencia de San Juan, contiene dos partes, y la primera es igualmente dificil, porque afirma, que todo se hizo por el Verbo: *Omnia per ipsum facta sunt*. Pues si las obras exteriores (D) son igualmente de toda la Trinidad, como dice, que todo se hizo por el Hijo, y no por el Padre, y el Espiritu Santo?

42 Mi cordada sienté, que no fue exclusiva para las verdades de la Theologia, pero fue precision intelectual para las ideas de nuestra enseñanza. Todos tres formaron este grande hermoso. Vn verbo, porque son tres, siendo vno; pero el Padre representa (como tengo advertido) el Poder, el Hijo el entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor. Si dixera Juan, que lo avia obrado todo por el Padre, dixera el mundo, que lo avia hecho porque podia. Si dixera, que lo avia obrado por el Espiritu Santo, presumiera que lo avia hecho porque queria: obrandolo todo por el Hijo, verán que lo hizo todo por vn Divino entendimiento; pues *omnia per ipsum facta sunt*: todo se hizo por el Hijo, porque todo se hizo por entendimiento.

43 Pasemos a la segunda clausula: *Factum est nihil*. Sin el Verbo se hizo nada. No dice que se hizo nada, porque lo que es nada se haga, o se pueda hazer, sino porque quien obra alguna accion

(A)

Ioh. i. v. 3.

(B)

D. Thom. sup. huic

Evang Iohann tom. mih

4. edit. An

werp. 1612

fol. 4. lect. 2.

In quodam

autem homi-

lia, que inci-

piat, *Ver*

spirituali A-

quila, & a-

tribuitur O-

rigeni, *inde-*

nitur *alia* *ex-*

positio *satis*

pulchra: *Di-*

ctar enim

ibi, *quod* *in*

Græco *est*

itis, *ubi* *ip-*

sos *Latino* *habe-*

mus *siner*

horis, *aut*

tem *idem* *est*

quod *scri-*

bit *extra*

quasi *dicit*

ita *omnia* *per*

ipsum *facta*

sunt, *quod*

extra *ipsum*

factum *est*

nihil, *et* *ideo*

hoc *dicit*, *ut*

ostendat *per*

Verbum, *et*

in *Verbo* *om-*

nia *conser-*

va.

(C)

Orig. In dicit

a D. Thom

(D)

Augustinus

por

por

de este conocimiento produce la falta politica vn monstruo; porque del mismo tronco que sacan para si los bienes, sacan para otros los males: Se alimentan del fruto del bien, y del mal; porque tanto se engrandecen la falsa razon de estado con el bien propio, como con el mal ageno. Buscan vna escondida raiz, como de arbol, invisible a los ojos, que pueda producir a vn tiempo frutos tan contrarios, como bienes propios, y males agenos. Pues sepan, que ciencia politica tan alabada, esta por decretos divinos prohibida; pues saca bienes de agenos males, es hazer a la naturaleza falsaria de sus bienes.

62 Una nueva inhumanidad refiere del tirano de Sicilia Dionisio, el docto (A) Plutarco: Soño que Martias, a quien avia exaltado, le quitaba el Tronos y haciendo cuerpo de delito la vana imaginacion de lo soñado, le mandó quitar la vida en vn cadavallo. Pues mas, o menos visible la crueldad, la imagino repetida en los que llama politicos el engaño cortefano. Sueñan, o imaginan, que algun fugeño los embaraça, y le matan a calumnias. Presumen que pueden derribarlos de los puestos, y se anticipan a precipitarlos; porque ay tanta diferencia de zelos de amor, o poder, q para zelos de amor, se necesita verlos; para zelos de poder, basta soñarlos.

63 Emalo es de las malogradas inteligencias vn entendimiento con poco hidalgas aplicaciones. Vna comparacion ingeniosa debota a) Ibsrafin. La moneda de los Atencientes servia solo para contar; asi la ciencia mal aprovechada, solo sirve para divertir. Venero su discrecion: El numero, dize (c) Aristoteles, es cantidad discreta; con que haze dos visos, servirse solo de la moneda para numero, y para cuenta, porq era desta solo el valor de cantidad, y no de calidad, quando en otras estimaciones passa el valor de la moneda a calidad tan alta, que eleva, y entroniza: Sirviendo solo para cantidad, mas seria embaraço al dueño, que fruto; pues esta es la ciencia mal aplicada, que pudiendo tener en su ciencia vn retorno para enriquecerse, solo tiene vn caudal para embaraçarse.

PUNTO TERCERO.

64 EL tercer Punto era, que es amante que se aborrece a si, quien no ama lo mas ajustado. Son descreditos del amor los poco hidalgos empleos de la voluntad. Amar lo que merece desprecios, es envilezer las acciones; y si es ignorancia no saber discurrir, falta vocablo de censura para no saber amar. Permitirse

(A) Plut. in Dionisio. fol. 298. edit. Basil. 1535. Martiam quodam ab se ad dignitatem elevatum idcirco necavit, quod in Dionisium per quietem irregulari sequestraverat. (B) Erasmo. lib. de cons. c. 4. Vt Aristoteles, best. Anacharsis, nunciis videbatur dumtaxat ad numerandum, sic flagitiosae federibus cooperiti scientiam ad sciendum. (C) Aristotel.

llevar de los ojos, es hazer traycion a las potencias, haziedolas vasallas de los sentidos. Amá los irracionales por instinto lo provechoso, y abortecen lo nocivo; falsear esta regla nuestro amor, es hazer al instinto mas discreto q al entendimiento. 65 Recíprocamente se aman Padre, y Hijo, y de este amor procede el Espíritu Santo. Deben amarse como perfectos, y se corresponden como finos: producen vn termino de su amor, porque amor sin obras, o fuera impotencia de su afecion, o sibilza de su voluntad. Amar sin obrar es el amado, no es desgracia del querido, sino de credito del amante.

66 Producen, pues, con su amor reciproco al Espíritu Santo: Pero si tienen vn sumo poder, como no estendiend a mas obras, y producciones su Magellad?

67 La respuesta theologica es clara, no pueden ser mas de tres, porque se adequan los principios co los terminos. Es verdad que es infinito el poder del principio; pero tambien es infinito el termino, y quando corresponde con igual grandezza la accion obrada al poder de quien la obra, fuera descredito de la Magellad poder volver a repetirla; porque la repeticion que la diemayor extension a la villa, la usurpara lo singular de la grandezza.

68 Sobre esta verdad recibida de la Teologia fundare otra moral de doctrina: El mismo infinito poder la ha de fundar. Digo, que por ser infinito su poder, no puede tener otra interior produccion, porque no ay quarta persona capaz de poderse producir, y comunicarse (por imposible) Dios a vna persona incapaz, no fuera argumento de mayor infinitud, si no del credito de su intento poder.

69 En el Mysterio descubrire la prueba real. Todas las tres Divinas Personas son iguales en Poder, y en Magellad, (D) coarterna sibi sunt, & coequales, dize con Atanasio la Fe. Coera esta verdad esta igualdad milita vna grave replion: El Padre produce al Hijo, Padre, y Hijo espiritan al Espíritu Santo; el Espíritu Santo no tiene poder para producir, ni engendrar: luego parece menor su Poder; pues no es sino igual; porque no ay otra Persona capaz que pueda el Espíritu Santo producir, y tanto acreditada el Poder darle el Padre, y el Hijo a vna persona capaz de ser su hechura, como negarle el Espíritu Santo a otra persona incapaz de su grandezza.

70 Por ser dedicado, necessita mas explicacion, Si el Padre, y el Hijo negaran el ser (hablo por imposible Theologico) si negaran el ser al

(D) Athanasio in symb. Fid.

Esíritu Santo, saltaran a la justicia, porque negaran la Deidad a vna persona capaz, y benemerita. Si el Espíritu Santo (hablo por imposible) se comunicara a otra persona, diera su ser a vna persona incapaz, porque no pueden ser mas de tres: no produciendo el Espíritu Santo, se niega a quien no es digno. Produciendo el Padre, y el Hijo, se comunican a vn benemerito. Pues de tanto poder se acredita el Espíritu Santo negando, como el Padre, y el Hijo concediendo; porque tanta Magellad es negarle a quien no es digno, como darle a quien es benemerito.

71 En el Soberano Poder, iguala la gloria del negar, al dar; porque dar quando no ay capacidad para recibir, la ambicion lo tiene por poder, pero la razon lo tiene por vanidad.

72 Busca vasos, dixo (a) Eliseo a vna piadola, y alligada Esposa de vn Profeta; y derramando en ellos esta breve cantidad de oleo que tienes, se multiplicará para sustento de tu necesitada familia. Obedeció rendida su fe, y al mirarlos milagrosamente llenos, ordenó a su hijo, que buscasse mas numero de vasos (e) Non habeo; respondió el infante, no tengo; O stetit oleum al dexar no tengo, paró el milagro. Parece favor humano por limitado, y esse limite le califica de divino; porque estando todos los vasos llenos, no avia ya vaso capaz de recibir mas oleo; y es justo que se detenga el favor, quando no ay para recibirle capacidad.

73 Yo siento que en este milagro se esconden dos. Tanto se acreditó de soberano el milagro corriendo el oleo para llenar los vasos vacios, como parandose al verlos llenos; porque estando vacios, eran capaces de recibir el licor: estando llenos, y echarlos mas, solo sirviera de revolver, y balsa que esten llenos de favores, sin que pretendan revolver de beneficios.

74 Aora falta la razon principal, (c) stetit oleum: El milagro cabal se compuso de correr, y parar. Corrió el oleo para llenar los vasos vacios, capaces de recibirle. Cesó su corriente quando no hubo mas capacidad en los vasos, porque los milagros son centellas del Poder Divino; y tanto se muestra su poder en llenar a los capaces que le pueden recibir, como en negarle a los incapaces, que le quieren para revolver.

75 Llenar cortas capacidades, no es favorecerlos, sino despreciarlos. No hablo de precipicios de soberbia, que es detengano de cada dia, solo hablo de ruinas de

insuficiencia. Muchos graves entendimientos se despeñan de las cumbres, porque no suelen alcanzar las compendiosiones a las dificultades; y los que pasan por discretos en linea de particularces, se censuran defectuosos en la altura de superiores.

76 Dos linages de experiencias, finió (u) Plutarco, que se podian executar con los barros, para averiguar si estaban quebrados, o enteros. La primera es, tocarlos con vn golpe, y escauchar el sonido, para que la paciencia, o delicomplanga en la injuria, declarasse su quiebra, o su entereza. La segunda es, llenarlos de agua, para advertir si sale el licor por alguna invisible fisura. A muchos filos llenan, se salen. Dicha fortuna de algunos, ballarse vacios, para que no se averigüe, que no cabe tanto en sus vasos.

77 Sienten los politicos, que las cumbres algeran los entendimientos: yo sin negar que los alteran, me inclino mas a que los descabren. Es el fuego que quila el oro, y separa en el crisol lo puro de lo impuro.

78 En el valle (1) habló Pedro con tan insigne sabiduria, que penetró el Mysterio mas alto. Pues a breves dias en la cumbre del Tábor, no acertó con vn arbitrio, (k) nesciens quid diceret, ni los hombres mas sabios suelen ser los mejores para arbitrarlos; ni es lo mismo conocer mysterios, que dar arbitrios; ni confesjos (como (l) este) no pedidos, suelen fallar acertados; ni es lo mismo discurrir en vn valle, que hablar en vna cumbre: porque muchos no alcanzan las materias que se tratan en vna cumbre, discurrriendo atentamente en las humildades de su valle.

79 Ajustar los empleos a los genios, es dexar al genio favorecido, y al empleo desemeñado; lo contrario es pretender, que de errores puedan nacer aciertos.

80 Una curiosa duela se me ofrece. Todos los brutos tienen mas despejados sus movimientos, porque pueden alcanzar a sus cabezas con los pies, y con las manos. Los racionales no podemos tocarlos las cabezas con los pies, solo alcanzan a las cabezas las manos. Pues como alcanzan los brutos a lo que no alcanzan los hombres? Porque son brutos. Andar los pies, siendo tan infimos, cerca de las cabezas, no es gobierno de racionales.

81 Son las manos los nobles instrumentos de esta animada Republica del cuerpo; y en gobierno racional, solo vn noble instrumento.

(E) 4. Reg. 4. v. 6

(F) Ibid. 6.

(G) Ibid. v. 6.

(H) Plutarco

(I) Math. 16. v. 16. Tu es Christus Filius Dei vivi.

(K) Math. 17. v. 21. Et post dies sex.

(L) Luc. 9. v. 13.

trumento que sirve, ha de alcanzar a la cabeza que manda. A la luz de la malicia se deben observar los significados. Los pies son diligentes, porque saben andar; las manos son bizarras, porque pueden dar; y de uszan en los hombres las manos adonde no alcanzan los pies, porque saben alcanzar las dadas, lo que no pueden alcanzar las diligencias.

82 No reconoce el Espiritu Santo poder para producir quarta Perloqa, porque fuera vn poder para dar vna Deidad a quien no la podia merecer; y tal poder no fuera calificacion de Soberano, sino censura de injulto.

83 Se engañan, dixo Pison (M) discreto en la Oraçion contra Othion, quantos equivocan la vana luxuria del gaffo con el nombre de liberalidad. Saben los vanos perder, pero no saben dar. No son sus dadas creditos de su voluntad, sino crímenes de su razon.

(M)

Tacit. lib. 4. Histor. cum not. Lip. fol. 241. Falluntur quibus luxuria specie liberalitatis imponit. Perdere iste fecit donare necessest

(N)

Exod. 31. v. 2. Tollite in aureas auribus filiarum que et filiarum vestrum auribus.

(O)

Tertul. lib. cont. Iudei, cap. 1.

(P)

Clem. Alex. lib. 2. Strom.

(Q)

Exod. 31. v. 2. & 2. Sec.

(R)

Exod. 34. v. 29.

84 Los Soberanos yerran desperdiciando dadas, los Corretanos litongeros dando adoraciones. Dieron los (N) Hebreos, para fabricar el idolillo del desierto, sus preciosas arracadas, (sta en el Oriente insignia de nobles) Alargaron tambien sus anillos (o) escrive Tertuliano. Autorizada rubrica de nobleza. La ereccion del idolillo, y adoracion, fue sacrilega; pero la cosa que los tuvo, fue discreta; porque doblar la rodilla a vn idolillo por mirarle exaltado, es perder el privilegio de nobles, y hazerle voluntariamente esclavos.

85 La mayor admiracion es, en dictamen (P) de Clemente, que a este idolillo le fabricaron (Q) para substituto del gobierno de Moyles. Sintiendo su detencion en el monte, pidieron vna Deidad que le substituyesse. Mi reparo es, que a Moyles, (R) baxando con soberanos respaldores, no solo no le adoran, pero no pueden mirar sus lucimientos; y a este idolillo le rinden obsequiosos cultos, porque Moyles no era hechura de sus votos, este idolillo era fabrica de sus manos; y adoran los hombres a quien han entronizado, aunque sea vn bruto; pero no pueden ver a quien no han levantado, aunque sea el mas discreto.

86 Yo sospecho, que el amor de los

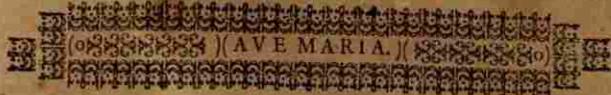
hombres nace de ser avaros. Aman lo que han hecho, por no perder lo q han obrado. Es avaricia, y sobervia: Avaricia de no malograr lo gaffado, sobervia de no retragar lo hecho. Docta (S) la naturaleza, empieza sus obras en las fabricas humanas por corazon, cerebro, y ojos, pero con discreta antelacion: forma primero el corazon, despues el cerebro, y muy tarde los ojos, porque no es julio q tengan voto los ojos en puntos de carino, y de entendimiento. Es la esfera de la vista la vana superficie de los colores; y fuera differir a las apariencias, hazer con los ojos el corazon, y entendimiento sus consultas.

87 No fuele aver cosa mas distante de la verdad, que lo que se ve. En el arco hermoso (T) del Iris, son aparentes los colores. En el cuello de la paloma, son hermosamente fingidos; porque ni lo que se ve en esta media region del Cielo, es lo que parece, ni lo que se ve en la mayor candidez es lo que se mira. El Iris asiste en el que llama nuestra vista Cielo; y la paloma es la mas candida ave que hermosa la naturaleza: Y fino es lo que se ve en el candido, y en el Cielo, como sera lo que se ve en el sagaz, y en el mundo?

88 Diçen, Señor, vuestros sagrados atributos idcas a nuestros aciertos. Vuestro poder ensene empleos viles, vuestro entendimiento dicámenes retos, y vuestro amor carinos justificados. Reconozcan la margen de la razon, para que no se despeñen en vna dominante libertad. Estudie el poder moderaciones, para no precipitarse en vanidades; El entendimiento leyes, para cesirse a las razones: La voluntad templanzas, para no desizarse en ceguedades.

89 Ilustrad a nuestro Catholicissimo Monarca sus nobilissimas potencias, para que con la practica de mejoradas, correspondan a la primera dadia agradecidas. Sea su entendimiento el ayo de su poder, y el arbitro de su voluntad. Coronad sus votos con la felicidad de sucesos, y nuevas ansias con otras Reales vidas, para que debiendo a vuestra clemencia los favores temporales, palse a merecer los eternos por la gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION QUARTA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas, in Cælo, & in terra. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 28.



N Mysterio incapaz de explicacion me toca ay, explicar; y pidiendo al Evangelio luz, hallo en todas sus voces vn espejo de la Trinidad. No ay voz que no oculte vna Trinidad humana para ensayar el credito a la Divina. Atiendan todas las voces, y verán todas sus Trinidades.

1 Data (A) est. El dar incluye tres cosas, quien dà, quien recibe, y lo que se dà. La dadia pide tres prendas: Dar antes de ser rogado, dar sin esperar retorno, y dar con eleccion de entendimiento.

2 Omnis potestas. Tres prendas pide el Supremo Dominio, poder, entendimiento, y voluntad. Magestad sin poder, es miseria; Magestad sin entendimiento, es aventura; Magestad sin voluntad, es tirania. El poder dà a la Magestad los resposos, el entendimiento los aciertos, la voluntad los coraçones. Con el poder es temido, con el entendimiento es venerado, con el amor es dulcissimo hechizero. Como poderoso, se haze temer; como entendido, se haze respetar; como amoroso, se haze querer.

3 In Cælo. En el Cielo residen tres Altros, Sol, Luna, y Estrellas; y siendo tres. Antorchas distintas, es la luz misma, porque la participan del Sol todas. Ay tres ordenes de signos, segun el mas ajustado comporo de los Astrologos. Los Coros de los Angeles siendo nueve, se numeran, (B) segun Dioniso, por tres Gerarquias, porque solo constan de tres ordenes.

4 Et in terra. La tierra se sustenta en tres cosas, numero, peso, y medida. Esta univerversidad de la tierra, tiene tres criaturas, espiritual, corporea, y mixta. La parte corporea del vniuerso, es vna, y tres, celeste, elemental, y compuesta. En la celestial ay tres operaciones, movimiento, luz, y inñajo. Tres en la elemental, materia, forma, y compuesto. Tres en la mixta, temperamento, virtud, y accion. Tres animas en todos los animales, vegetativa, sensitiva, y racional. Tres operaciones en qualquiera de ellas almas: En la vegetativa, nutricion, aumentacion, y generacion: En la sensitiva, sentido, exandescencia, y concupiscencia: En la racional, memoria, entendimiento, y voluntad. La edad de nuestra vida se divide en tres porciones, infancia, edad perfecta, y senectud; y todas tres, siendo distintas, componen vna vida: La alma, tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad; y siendo tres distintas, componen vna alma sola. Todos los irracionales se dividen en tres, aquiles, volatiles, y terrestres. Los que residen en la agua. Los que cortan el ayre. Los que pisan la tierra. El tiempo se adorna de tres calidades, frio, caluroso, y templado; y siendo distintos, componen vn mismo tiempo. El tiempo se

(A)

Vide Petrum Bungo, etiam ditissimo de terminario numero agentem, a fol. 98. vique ad fol. 122. edit. Lutet. Paris. 1618.

(B)

Dion. de Cæl. Hier.

trumento que sirve, ha de alcanzar a la cabeza que manda. A la luz de la malicia se deben observar los significados. Los pies son diligentes, porque saben andar; las manos son bizarras, porque pueden dar; y de uszan en los hombres las manos adonde no alcanzan los pies, porque saben alcanzar las dadas, lo que no pueden alcanzar las diligencias.

82 No reconoce el Espiritu Santo poder para producir quarta Perloqa, porque fuera un poder para dar una Deidad a quien no la podia merecer; y tal poder no fuera calificacion de Soberano, sino censura de injulto.

83 Se engañan, dixo Pison (M) discreto en la Oracion contra Othion, quantos equivocan la vana luxuria del gaffo con el nombre de liberalidad. Saben los vanos perder, pero no saben dar. No son sus dadas creditos de su voluntad, sino crímenes de su razon.

84 Los Soberanos yerran desperdiciando dadas, los Corretanos litongeros dando adoraciones. Dieron los (N) Hebreos, para fabricar el idollito del desierto, sus preciosas arracadas, (es en el Oriente insignia de nobles) Alargaron tambien sus anillos (o) escrive Tertuliano. Autorizada rubrica de nobleza. La erccion del idollito, y adoracion; fue sacrilega; pero la cosa que los tuvo, fue discreta; porque doblar la rodilla a un idollito por mirar el exaltado, es perder el privilegio de nobles, y hazerle voluntariamente esclavos.

85 La mayor admiracion es, en dictamen (P) de Clemente, que a este idollito le fabricaron (Q) para substituto del gobierno de Moyses. Sintiendo su detencion en el monte, pidieron una Deidad que le substituyese. Mi reparo es, que a Moyses, (R) baxando con soberanos respaldores, no solo no le adoran, pero no pueden mirar sus lucimientos; y a este idollito le rinden obsequiosos cultos, porque Moyses no era hechura de sus votos, este idollito era fabrica de sus manos; y adoran los hombres a quien han entronizado, aunque sea un bruto; pero no pueden ver a quien no han levantado, aunque sea el mas discreto.

86 Yo sospecho, que el amor de los

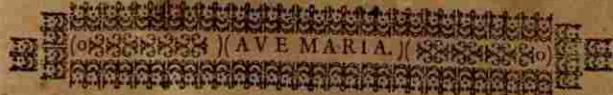
hombres nace de ser avaros. Aman lo que han hecho, por no perder lo q han obrado. Es avaricia, y sobervia: Avaricia de no malograr lo gaffado, sobervia de no retragar lo hecho. Docta (S) la naturaleza, empieza sus obras en las fabricas humanas por corazon, cerebro, y ojos, pero con discreta antelacion: forma primero el corazon, despues el cerebro, y muy tarde los ojos, porque no es julio q tengan voto los ojos en puntos de carino, y de entendimiento. Es la esfera de la vista la vana superficie de los colores; y fuera de ferir a las apariencias, hazer con los ojos el corazon, y entendimiento sus consultas.

87 No fuele aver cosa mas distante de la verdad, que lo que se ve. En el arco hermoso (T) del Iris, son aparentes los colores. En el cuello de la paloma, son hermosamente fingidos; porque ni lo que se ve en esta media region del Cielo, es lo que parece, ni lo que se ve en la mayor candidez es lo que se mira. El Iris asiste en el que llama nuestra vista Cielo; y la paloma es la mas candida ave que hermosa la naturaleza: Y fino es lo que se ve en el candido, y en el Cielo, como sera lo que se ve en el sagaz, y en el mundo?

88 Diéren, Señor, vuestros sagrados atributos ideas a nuestros aciertos. Vuestro poder enseñe empleos vitales, vuestro entendimiento dictámenes rectos, y vuestro amor carinos justificados. Reconozcan la margen de la razon, para que no se despeñen en una dominante libertad. Estudie el poder moderaciones, para no precipitarse en vanidades; El entendimiento leyes, para cesirse a las razones: La voluntad templanzas, para no desizarse en ceguedades.

89 Ilustrad a nuestro Catholicissimo Monarca sus nobilissimas potencias, para que con la practica de mejoradas, correspondan a la primera dadia agradecidas. Sea su entendimiento el ayo de su poder, y el arbitro de su voluntad. Coronad sus votos con la felicidad de sucesos, y nuevas ansias con otras Reales vidas, para que debiendo a vuestra clemencia los favores temporales, palse a merecer los eternos por la gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION QUARTA DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Data est mihi omnis potestas, in Caelo, & in terra. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 28.



N Mysterio incapaz de explicacion me toca oy, explicar; y pidiendo al Evangelio luz, hallo en todas sus voces un espejo de la Trinidad. No ay voz que no oculte una Trinidad humana para ensayar el credito a la Divina. Atiendan todas las voces, y verán todas sus Trinidades.

1 Data (A) est. El dar incluye tres cosas, quien da, quien recibe, y lo que se da. La dadia pide tres prendas: Dar antes de ser rogado, dar sin esperar retorno, y dar con eleccion de entendimiento.

2 Omnis potestas. Tres prendas pide el Supremo Dominio, poder, entendimiento, y voluntad. Magestad sin poder, es miseria; Magestad sin entendimiento, es aventura; Magestad sin voluntad, es tirania. El poder da a la Magestad los resposos, el entendimiento los aciertos, la voluntad los coracones. Con el poder es temido, con el entendimiento es venerado, con el amor es dulcissimo hechizero. Como poderoso, se haze temer; como entendido, se haze respetar; como amoroso, se haze querer.

3 In Caelo. En el Cielo residen tres Altros, Sol, Luna, y Estrellas; y siendo tres Antrorchas distintas, es la luz misma, porque la participan del Sol todas. Ay tres ordenes de signos, segun el mas ajustado comporo de los Astrologos. Los Coros de los Angeles siendo nueve, se numeran, (B) segun Dioniso, por tres Gerarquias, porque solo constan de tres ordenes.

4 Et in terra. La tierra se sustenta en tres cosas, numero, peso, y medida. Esta univervidad de la tierra, tiene tres criaturas, espiritual, corporea, y mixta. La parte corporea del universo, es una, y tres, celeste, elemental, y compuesta. En la celestial ay tres operaciones, movimiento, luz, y inñajo. Tres en la elemental, materia, forma, y compuesto. Tres en la mixta, temperamento, virtud, y accion. Tres animas en todos los animales, vegetativa, sensitiva, y racional. Tres operaciones en qualquiera de ellas almas: En la vegetativa, nutricion, aumentacion, y generacion; En la sensitiva, sentido, exandescencia, y concupiscencia; En la racional, memoria, entendimiento, y voluntad. La edad de nuestra vida se divide en tres porciones, infancia, edad perfecta, y senectud; y todas tres, siendo distintas, componen una vida: La alma, tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad; y siendo tres distintas, componen una alma sola. Todos los irracionales se dividen en tres, aquiles, volatiles, y terrestres. Los que residen en la agua. Los que cortan el ayre. Los que pisan la tierra. El tiempo se adorna de tres calidades, frio, caluroso, y templado; y siendo distintos, componen un mismo tiempo. El tiempo se

(M)

Tacit. lib. 1. Histor. cum not. Lip. fol. 241. Falluntur quibus luxuria specie liberalitatis imponit. Perdere iste fecit donare necessest

(N)

Exod. 31. v. 2. Tollite in aureis aureas de vovum, filiarum que et filiarum vestrum auribus.

(O)

Tertul. lib. cont. Judae. cap. 1.

(P)

Clem. Alex. lib. 2. Strom.

(Q)

Exod. 11. v. 1. & 2. Sec.

(R)

Exod. 14. v. 19.

(A)

Vide Petrum Bungo, etiam ditissimo deoternario numero agentem, a fol. 98. vique ad fol. 192. edit. Lutet. Paris. 1618.

(B)

Dion. de Cael. Hier.

viste de tres duraciones, pasado, presente, y futuro. El dia natural brilla con tres colores, la mañana el crepusculo de luz, el dia lo ardiente del resplandor, y la noche lo pavoroso de la obscuridad.

6 *Fuertes.* El camino tiene tres partes, principio, medio, y fin. Del lugar que se sale, el lugar que se passa, y el lugar a que se llega; y siendo tres, componen vn mismo camino.

7 *Ergo.* La consecuencia logica tiene tres cosas, mayor, y menor, de donde sale la consecuencia; y siendo tres cosas, componen vn mismo silogismo.

8 *Docete.* La ciencia tiene tres partes, primeros principios, habito, y acto. La ciencia se reduce a tres clases: La que pertenece a la alma, como la Theologia; la que pertenece a la vida civil, como la Jurisprudencia; la que toca al aumento del estado, como la politica; y la que toca a la conservacion de la vida humana, como la medicina.

9 *Omnes gentes.* Las gentes son tres las Principes, Griegos, Romanos, y Latinos.

10 *Baptizantes.* El Bautismo tiene tres cosas, materia, forma, y ministro, y todas tres componen vn Sacramento solo. Todas las principales acciones de Christo, Hege que habla en este Evangelio, fueron en vida, y en muerte Trinas, como advirtio (c) Ruperto: Vivió treinta y tres años; murió en tres horas; estava sepultado tres dias, y resucitó a la puntualidad de treinta y tres horas.

11 Si al espirar ofrece la manion del Paraíso, se hallan en el tres culpados, y tres ofendidos. Los culpados, (a) Adán, Eva, y la Serpiente; los ofendidos, el Padre con el pensamiento, el Hijo con la palabra, y el Espíritu Santo con la obra. Y si acabo con tantos ensayos de Trinidad aun no está bien doctrinada vuestra razon, yo lo revelaré mas claro, dice Christo: (e) *In nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti.* Esta es la Trinidad verdadera, para cuya luz ha precedido en buerton tanta sombra humana.

12 Este es el Evangelio, y este ha de ser el argumento de mi discurso. Una Trinidad creida por la Fe, y vna Trinidad fundada en la razon; mal podrá acertar mi insuficiencia, si la Madre de la gracia no me la concede, obliguemosla con su dulcissimo Nombre, diciendole: *AVE MARIA.*

Data est mihi omnis potestas, in Cælo, & in terra. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 28.

13 **E**L Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es el Mysterio mas alto de nuestro culto. Pretender explicarle, pareciera no creerle, porque dexara de ser Fe, si pudiera ser razon; pues (f) sobre las obscuridades de la razon se fundan las firmezas de la Fe.

14 Al Imperio que oy oñesta Christo, fe estrechará mi Oracion, y a penetrar la breve clausula que he propuesto: *Data est mihi,* ni se me ha dado todo el poder del universo. Mi Oracion será penetrar a quien se dá, porque se dá, y quando se da, *el que, el por qué, y el como.* No dividirá la Oracion en Puntos, porque se reducirá a seis Razones.

RAZON PRIMERA.

15 **I**Guales son las tres Divinas Personas, pero este poder tocaba al Hijo; porque no solo era el gobierno

(C) Rupert. in Cant. cap. 20. Quia sic numerus ex duobus harmonijs decano, & singulari composuit est, & beatam Trinitatem cui primus homo peccavit in te, & de te, & per te placari oportuit.

(D) Gen. 1. v. 1.

del Cielo, era tambien el Imperio de la tierra, *in terra.* El Padre, ni el Espíritu Santo no avian encarnado, ni tenian práctica, ni experiencia en el gobierno del mundo; y como el Hijo solo tenia la práctica a costa de su fatiga, solo se debe fiar el mundo, a quien tiene práctica en el gobierno.

16 La prueba ha de ser (sin salir del Mysterio) y siendo el Mysterio tan obscuro, será la prueba clara. Todas las tres Divinas Personas, aunque iguales, gozan diversas ocupaciones, porque al Padre le intuala la Escritura Señor de los Ejercitos: (a) *Dominus exercituum;* al Hijo, Presidente de los Tribunales: (b) *Omne iudicium dedit filio;* al Espíritu Santo, Secretario (c) de gracias, y dispensador (d) de Doncs. Observemos ahora estas nobles atribuciones de la Escritura.

(a) Matth. 28. 18. (b) Ad Heb. 11. v. 10. (c) 1. Paral. 12. v. 9. (d) Ioan. 5. v. 22. (e) Act. 1. v. 19. (f) Ad C. cor. 13. v. 4.

La

17 La ocupacion del Padre es, ser Capitan; la del Hijo, ser Juez; y la del Espíritu Santo, Secretario de gracia; porque al Padre le atribuimos las prendas del Poder; al Hijo, la prenda de la Sabiduria; y al Espíritu Santo, la prenda del Amor. Para Capitan, se requiere poder; para Juez, sabiduria; y para despachos de gracia, amor: pues conforme (L) las prendas personales, se distribuyen las ocupaciones. El Padre Capitan, porque es poderoso; el Hijo Juez, porque es sabio; el Espíritu Santo Secretario de gracias, porque es amante. Al poder del Padre, le toca el Consejo de Estado, y Guerras; a la ciencia del Hijo, la Sala de Justicia; y al amor del Espíritu Santo, la Camara de Gracia.

(L) D. Thom. 1. p. 9. q. 1. art. 4.

18 Atendamos esta elevada politica en vna sentencia profunda de mi amado Pablo: (M) *Divisiones gratiarum idem spiritus, divisiones ministracionum idem Dominus, divisiones operationum idem Deus.* Construyo con fidelidad. Para repartir las gracias, es el mismo Espíritu; para repartir las administraciones, el mismo Señor; para repartir las obras, el mismo Dios. En esta distincion de nombres, reveló con hermosura la Trinidad, y Vnidad, en dictamen de mi Angel (N) Santo Thomas.

(M) 2. ad Cor. 12. v. 5.

(N) D. Tho. hic, lect. 1. fol. 78. edit. Venet. 1595. Et quod dicit Spiritus, potest referri ad Personam Spiritus Sancti. Quod dicit Dominus, ad Personam Filii. Quod dicit Deus, ad Personam Patris.

19 La duda legitima es, que confesando vna sola Vnidad, *idem,* ponetres nombres distintos de *Espiritu Santo, Señor, y Dios.* A esta duda ha de responder la Theologia, y la politica. Pone tres nombres distintos, confesando vn ser individo, porque en vna sola esencia veneramos tres Personas distintas.

20 La respuesta politica es mas escondida. Pone tres nombres distintos, porque puso tres ocupaciones diversas: los nombres son, *Espiritu Santo, Señor, y Dios;* las ocupaciones son, *gracias, ministraciones, y obras;* y como son acciones tan distintas, piden nombres de diversas prendas. Para distribuir las gracias, señala al *Espiritu,* porque este nombre significa al Espíritu Santo, y a la prenda del amor le toca distribuir gracias. Para distribuir oficios, pone el nombre de *Señor,* porque el Señor es el Hijo, y dar oficios toca al entendimiento. Para distribuir, y hazer obras, pone el nombre de *Dios,* porque este nombre toca al Poder, y al Poder toca el obrar: luego tres ejercicios de gracias, oficios, y obras, piden amor, entendimiento, y poder; porque al amor toca hazer gracias, al entendi-

miento dar oficios, y al poder hazer obras.

21 Este discurso, aunque tan prudentemente fundado, padecio vna grave replica. Siendo iguales las Personas divinas, por mas que nuestra coñeidad las vsta de la consideracion de estas prendas, no ha de poder mas nuestra siaca especulacion, que la verdad. No está bien distribuido al Padre el Consejo de Estado, y Guerra, al Hijo el de Justicia, y al Espíritu Santo el de Gracia; porque en se de su igualdad, ò presiden todos en vno, ò vno en todos. Pues como no se reparten estos oficios por razon de la esencia, en que son vnos, sino por las prendas personales, en que son diversos?

22 A esta grave raxon ha de satisfacer la Fe. La esencia, como vna en todos, es igual en la noticia; y las relaciones, como distintas, parecen opuestas para la experiencia. El Padre no procedió en su ser, y estado de otro principio; el Hijo procedió en la eternidad de vn entendimiento fecundo, y en su origen fue sabio. Pues preñada en la Sala de justicia, si procedió con tanta ciencia; el Espíritu Santo procedió de las ternuras de la voluntad, y fue vn cariñoso impulso de amor. Pues preñada en la Sala de Gracia, si es Persona tan cariñosa; porque si el Padre salió desde su eterna cuna Poderoso, el Hijo Sabio, y el Espíritu Santo Amante, deben presidir en estas Salas, pues tienen desde que amanecieron experiencias.

23 No tiene el Padre, ni el Espíritu Santo práctica experimental del mundo, sino del Cielo, porque no encarnaron en el mundo; solo el Hijo, a costa de su Cruz, (o) tiene tan costosa práctica; pues solo al Hijo se le da el gobierno de la tierra: *Et in terra.*

(O) Ad Heb. 5. v. 8. *Et quidem cum esset Filius Dei, didicit ex his que passus est, obedientiam.*

RAZON SEGUNDA.

24 **L**A segunda razon es: Solo al Hijo se le da este imperio del mundo, porque el solo ha padecido. No convendrán algunos politicos en este discurso, porque pretenden que no es argumento de la Diadema la paciencia, sino la valentia: no tienen por escalon inmediato de la Magestad al sufrimiento, sino al valor. Pues sin oponerme a lo politico, lo convencete en lo Christiano.

25 Dos linages de paciencia ocupan nuestras tolerancias, padecer culpados,

padidos, y padecer inocentes; padecer culpados, es justa pena; padecer inocentes, ambiciosa gloria. Con esta distincion se ajusta el dictamen politico, porque si para reynar se pide la prenda del valor, de insignie valor necessita la tolerancia, para sufrir vna injuria no merecida.

26 Dimas conoció por Rey al Redentor quando vivia mas sin aparatos de Rey: (r) *Dum veneris in Regnum tuum.* Quien le enseñó el Imperio quando menos conocido? (c) *Hic vero nihil male fecit,* responde el Texto. Conoció Dimas, que estaba inocente el Redentor, y que padecía tantos agravios no merecidos, tan inculpable como paciente. Pues si este es justo, dice Dimas, y padece su inocencia sin culpa, es imposible que no llegue á alcanzar la Corona: *In Regnum tuum.*

27 Noten por su vida, que al *Regnum* añadió, *tuum*; no se contentó su discrecion con señalarle Reyno, sino suyo, *tuum*. Dos acciones dan á los Imperios las leyes, ó herencia, ó conquista. El Reyno conquistado era antes ageno, y el despocho de las armas le haze propio; el heredado es siempre suyo; la paciencia en los agravios, tiene acción al Reyno, pero no como conquista, sino como herencia, porque en la conquista se mezcla la contingencia, en la herencia legitima no ay capacidad de duda; y no conquista los Imperios la paciencia en los agravios, sino los hereda; porque es tan segura la Corona, que no admite contingencia.

28 El titulo de la Cruz le declaraba á Christo triunfante Rey. Notó el erudito (x) Lipsio, que se fió (s) sobre la cabeza, contra el uso, porque todas las causas se fixaban á las planas de los delinquentes: mejor era, en la intencion de los Hebreos, fixarla en los pies para irrision, que en la cabeza ensangrentada de espinas; pero mostró el Cielo, que á raiz de las puntas no merecidas, sentaban naturalmente las Coronas.

29 Grave diferencia reside entre los pies, y la cabeza, porque los pies sirven de andar, y la cabeza sirve de discurrir; y como esta Corona no era humana, sino divina, no está junto á los pies, sino vezina á la cabeza, porque no se consigue á fuerza de diligencias, y pasos, sino de meritos, y discursos.

30 Las Diademas que ciñe la Providencia, no viven tan cerca de los pies, que son los pasos, y diligencias, como

(P) Luc. 19. 42
(Q) Ibid. v. 44

(R) Lips. de Cruce.
(S) Mart. 1. 7. v. 17.

de vna cabeza llena de espinas; porque las diligencias son ambiciones, y las espinas son sufrimientos, y solo se coronan las espinas, que son los meritos de la paciencia, y los triunfos de la tolerancia.

31 No consiste el mal moral en la pena, sino en la raiz de ella: sufrir penas merecidas, es ser culpados; penas desmerecidas, es ser gloriosos; lo primero es afrenta, y lo segundo honor, porque es la antefala de la gloria la paciencia.

32 (x) *Beatus homo, qui à Deo corripitur,* dice Job. Dos reparos ocultan tan breves voces; el primero, (v) *beatus*, bienaventurado; el segundo, (x) *à Deo*, no *ab homine*; bienaventurado el castigado por Dios: luego no por los hombres; porque los castigos humanos suponen delinquentes, los divinos hazen gloriosos.

33 Pero como puede ser bienaventuranza vna pena? Como será glorioso el que se lastima castigado? Respondo con el *à Deo*. Es el padecer inocente en esta vida, vna gloria empezada; y como empieza à ser bienaventurado el sufrido, quantos golpes crece la pena, labra tantos grados de gloria.

34 Reparó discreto (z) San Pascasio, que permitiendo Christo le desnudassen en la Cruz de quantas prendas tenia, no consintió que le quitassen la Diadema; porque permitirá Dios trabajos á la inocencia, pero nunca consentirá, que quiten á vna inocencia sufrida su corona.

RAZON TERCERA.

35 LA tercera razon del *mibi*, son las prendas personales. Todo el poder se me ha dado, dice Christo. Pues han cedido la Magestad á dos Personas compañeras? No he visto la cesion, pero veo la Escritura: (A) *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio.* El Hijo tiene el absoluto dominio, porque el Padre representa el poder, el Espíritu Santo el amor, y el Hijo el entendimiento; y no ha de mandar el poder, ni el amor, porque solo la razon ha de mandar.

36 Aristoteles (B) llamó á las manos instrumento de los instrumentos: Acusa al Filosofo Anaxagoras, que sintió ser el hombre el mas discreto de todas las criaturas, porque la providencia le avia ennoblecido con manos. Pues este discurso merece acufacion? Si, porque se

(T) Job. 1. v. 22.
(V) Pineda hic. l. 28. Eticp.
(X) Greg. hic. c. 14. fol. 141. edit. Venet. 1472.

(Z) Paschas.

(A) Ion. 1. v. 24.

(B) Aristot. 2. de Anim. 2. 19.

debe inferir la ilacion encontrada: No es el hombre el mas discreto, porque la naturaleza le dió manos, sino que la naturaleza le dió manos, por ser el hombre el mas discreto.

37 Declaro el discurso: En monstruoso error se despenó Anaxagoras, confundiendo los estultos discretos de la providencia; esta, como justificada en sus obras, contempla el instrumento de las manos; y como las manos sirven de dar, y quitar, no se las debía dar á quien no tuviera el mayor discurso, y razones; porque manos sin discurso, quitarian con tirania, y dieran con imprudencia.

38 Agora se manifiesta el error de Anaxagoras, escribe Aristoteles. No es discrecion dar á un hombre ignorante de musica vna viguela para que aprenda las consonancias; la discrecion es, poner la viguela en las manos de quien sabe mas dictramente pulsarla. Pues esto hizo la providencia: No le dió mano al hombre para que fuese discreto, sino por verle el mas discreto, le dió unicamente la mano.

39 Confiar los aciertos de las esperanzas, es no saber que el cierto sabe marchitar las flores. Dar los puestos en fe de que sabrán desempeñarlos, es eleccion aventurada, porque se funda en congetura. Nada allegara en lo humano, sino vna larga experiencia.

40 Todos los quatro irracionales de la Carroza de Ezequiel se remontaban ligeros, pero advierte el Texto, que la Aguila se encimaba sobre sí, y sobre sus compañeros: (c) *Desuper ipsorum quatuor.* Este raro exceso le descubro en el docto libro de la naturaleza: Eran los compañeros vn hombre, vn bezerrillo, y vn Leon; ninguno de estos nace con plumas, con que las que tenían eran prestadas: La Aguila desde la cuna, averigua al Sol sus rayos con sus remontados buelos; no tenían los tres experiencia de las alas, tenia la Aguila nativa practica de sus plumas; y por mas que quieran los hombres remontarse sin experiencia, los excederá quien se halla desde su niñez con practica.

41 Bien se puede bolar con plumas agenas, pero quedan inferiores á las nativas, como son prestadas. En esta voion descubro vna politica muy celebrada. Dan á vn hombre vn empleo, y le arriman vna Aguila, para que en fe de su pluma se levante á la esfera. Le haze remontar, pero siempre se conoce ser pluma agena, y no propia. Yo no sé si el (n) bezerrillo se transformó en Querubín, que significa

(C) Ezech. 1. v. 10

(D) Ezech. 10. v. 14. & 15.

plenitud de ciencia, porque representa la aplicacion laboriosa de vn sumo trabajo; no passa á esta grande sabiduria el hombre su compañero, siendo imagen del discurso; porque el hombre, contenido en su entendimiento, se contentaba con la pluma agena que tenia: El bezerrillo, aplicaba á la pluma agena su trabajo; quien confia en trabajos agenos, no passa de lo que es; quien trabaja en ellos, lubre á esfera muy superior.

42 Es la confianza madre de la pereza, y esta de la ignavia. Gravemente dixo Caton, que en no obrar los hombres nada, aprendian á obrar mal: (n) *Nihil agendo homines, male agere discunt.* El no obrar mal, ni bien, es la universalidad donde se estudia el obrar mal. Es la porcion de mar, que llaman (r) *mar muerto*, tan infeliz, que aun no sabe engendrar aquellos pezes que se coronan los pequeños rios, porque es vna agua en vna calma perpetua; y el mayor caudal sin movimiento, no puede producir el mas ligero fruto.

(E) Catona

(F) Seneca

RAZON QUARTA.

43 LA quarta Razon, es examinar, porque agora se le dá este Imperio: Lo vulgar es, que por aver padecido, porque el premio ha de seguirse al trabajo. Yo siento, que por hazer su Trono mas glorioso. Fundome en la invencible ley de los contrarios: Coronar después de la fatiga, es duplicada Diadema; porque si la memoria de la deliciosa pasada es triste pena, la memoria de la deliciosa pasada es dulce gloria.

44 La firme razon es, porque el gusto corre por las mismas lineas del tormento: por los mismos moldes de la deliciosa hemos de fundir la gloria. No puede ser mayor tormento, que tener las delicias en la memoria, y las penas en la experiencia: Pues no puede ser mayor gusto, que tener las delicias en la experiencia, y las penas en la memoria.

45 Pide el rico infeliz, refrigerio á Abrahán, y dá la razon: (o) *Quia cruciatur in hac flamma.* Noren la individuacion; porque me abraza en esta llama, *in hac*, Responde Abrahán desdiciendo la suplica, y dá la causa de la repulsa: Acuerdate que Lazaro goza bienes, porque padeció males; y á tí te atormentan los males, porque gozaste de los bienes: (n) *Recordare quia recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter malis: nunc autem hic consolatur, tu vero cruciatur.*

(G) Luc. 16. v. 26

(H) Ibid. v. 28

46 Mi reparo consiste en el recordate. Para que te acuerdes los bienes tan perdidos, como perdidos? Creo que fue castigar las imprudencias de su ansia. El rico ponderaba mucho su martirio, y se olvidaba de su mayor tormento. Padecia el rico los incendios de la llama, *in hac flamma*; pero era tibio ardor, respecto de las milceras de vna memoria. Abraham pretendia castigar con el disgusto al rico, y premiar con el gusto a Lázaro; y por cito le dice, que se acuerde el rico de sus bienes, y Lázaro de sus males; porque males padecidos, hazen mayor la gloria; bienes perdidos, tuben de punto la pena.

47 Con otra contradicción de las voces se adelanta la viveza. El rico dice, que le atormenta la llama. *In hac flamma*. Abraham confiesa que le atormenta, pero no se la explica, ni se la nombra: *(K) Tu vero cruciariis*. Pues como no le acuerda la llama? Porque se la enciende mas viva en su imaginaria hoguera de la memoria: *Recordari*. No añade el incendio de la llama, porque por la llama puso la mortaja, *recordari*. Dos infernos padecia el rico, vno de la llama, y otro de la memoria. Era tan tirana esta hoguera, que pretendia el rico olvidarla para disminuir la pena; pero no sabe Abraham lo que mas congoxa, y no le acuerda la llama, sino la memoria; porque tan inferno era padecer bienes perdidos en la memoria, como males infernales en la llama.

48 Al triste Rey (c) Sedecias se arrojó los ojos el tirano Nabucad, y a su pretencia, en cruel espectáculo, le mató sus hijos, dulcíssimas prendas de su alma. Discreto (u) el Abulente pregunta, qual fue mayor tirania, matar los hijos, ó hacer al padre los ojos? Esta es mas insolente crueldad, responde su discrecion; porque los hijos, terminaban con vna muerte archabatida tantos siglos de esperada dicha; pero Sedecias viviendo, se acordaba de sus delicias pasadas de su Prono. Pues esta es mayor desdicha, porque le dexó en olvido, que tuviese las venturas en la memoria, y las desgracias en la experiencia; y no puede ser mayor tirania, que estar experimentando miserias, y agorandote de venturas.

RAZON QUINTA.

49 LA quinta Razon, es averiguar, por que no se le da el Imperio quando nace, sino aora quando muere. La razon es profunda: Al nacer,

compezaba Christo remediar el mundo: En la Cruz le dexo todo remediado, y no quiso declararse por Principe Soberano, hasta tenerlo remediado todo.

50 Treinta y tres años le costó á Christo remediar su mundo perdido; y pretenden imprudentes los delectos, que obren humanas fuerzas en minutos, lo que cuesta á las divinas años.

51 Quession politica es, si es mas fax el enmenrar vna Republica antigua, que formar vna nueva. Perdonenme algunas insignes plumas, que yo hallo mas dificil la enmienda, que la fabrica. Las razones son eficaces: Toda novedad causa gulo, y amor; toda antiguedad, fatididoy como lo nuevo deleyta, y lo anciano enfada, tiene la enmienda contra si la detaxon de gozado, y lo nuevo en su favor el deleyta de no vilo.

52 La segunda razon es: El curar vna enferma Monarquia, ha de ser á costa de medicinas, y todas son amargas. El fundarla, es con esperanzas, y todas al principio son dulces. En vna nueva formacion, lo repençion trampa lo erado, y los dias descubren los errores, que disimulaba el ardor primero de bien recibidos. En lo reformado ay castigos, en lo nuevo leyes, y amenazas; y menos duele en lo nuevo lo amenazado, que en lo reformado lo hérido.

53 Siempre ha pedido mas largos espacios el reparar, que el hazer. Seis (n) diez gastó Dios con todo este mundo para hazerle, y treinta y tres años Christo para repararle. En siete años (o) labró la Magestad del Templo Salomon, y en levantarlo gastó mas de quarenta (p) el Principe Zorobabel. Sobre los Textos asienta la razon: El reparar tiene doblada costa que el hazer, porque tiene la costa del gasto, como si fuera de nuevo, y la dificultad de poner en orden lo arruinado.

54 No pueden los años convaler a minutos, ni repararse los lustros á instantes. Vna sineope de dos horas, pide para la convalencia meses; ni en si epidemia de años, pedirá para convaler siglos.

55 Para formar el mundo, (q) bastó la Omnipotencia sola con vna voz, *facti*. Para destróir los malos, y poblarie (r) despues del diluvio de buenos, eligió por arbitrio el Cielo fabricar vna Arca, valerle de Nod, esperar que se flossen las olas, y ampararse de los dias, porque era necesario en este universal castigo, destruir casi todo lo hecho; y quien no tuvo necesidad de prevençion pa-

para hazerle, gastó tantos dias de prevençion para repararle.

56 Tres prendas pide vna reforma para ser acertada, tiempo, fatiga, y prudencia. Derribar vna casa para bolver á erigirla, pide mas discrecion, que labrarla, porque la labor primera, tiene vna costa; derribarla para hazerla, tiene dos, el bolver á levantarla tan gloriosa, y apartar los materiales malos de los buenos para su constancia.

57 Christo padeció tanto en este Imperio, que le costó la vida el reparo, porque vino, *(s) ut sciat reprobare malum*, *(t) eligere bonum*, vino á reprobar lo malo, y elegir lo bueno; y como estaba tan mezclado lo bueno con lo malo, reprobar en vn Imperio lo malo, y elegir lo bueno, cuesta la vida al entendimiento mas soberano.

58 Es facil reprobar lo malo, pero es contingente elegir lo bueno. Con vna piedrecita (r) derrubó el Cielo el Imperio de Nabuco, pero no le levantó con vna piedra sola; porque vna golpe basta para derribar lo malo, pero se necesitan muchos materiales para establecer lo bueno.

59 Reparó David las quiebras del Imperio de Israel á fuerza de brazos, y discreciones; empleó todos sus esfuerzos, y vio que pelés de dos modos; con el (v) Gigante Goliath batalló de lexos, tirandole vna piedra; con los Leones, y Oslos, que robaban las candidas ovejuelas de su ganado, litigó (x) á brazo partido. No fúe cobardia con el Gigante, sino prudencia, porque al Gigante necesitaba derribarle; á los Leones, y Oslos, quitarlos las injultas presas; para polstrar á vn Gigante entronizado, basta vna piedra tirada de lexos; mas para quitar á los Leones las presas, necesita de todo el valor de sus manos.

60 Quien supo tirar vna piedra en distancia, sabe quitar las presas á los Leones en presencia; porque tan diestro es David en acertar el tiro, como valeroso para quitar lo robado.

61 Vivian tan cebados los Leones, y Oslos con sus injultas presas, que no bastaria tirarlos David pedradas, era preciso llegar á las manos, porque no soltaban la presa, hasta sentir sobre si la mano de David valerosa.

RAZON SEXTA.

62 LA sexta Razon es, la diferencia en los empleos. Iguales

son en la grandeza de la Magestad Padre, Hijo, y Espiritu Santo, occupan igualdad de Sollo; pero Christo avia vencido (z) en la campaña del Calvario las poderosas tropas de la culpa, y del abismo: Padre, y Espiritu Santo avian asistido á la batalla, pero sin riesgo de sus Personas: Christo asistió, costandole su Sangre el trofeo; y es justo que cina la Corona el que derrama su sangre en la campaña.

63 Siendo tan paciente David á los agravios de Saul, exclamó sentido quando entregó á su hija Michol por esposa á Phaltiel. La razon fue, en dictamen del Abulente, la textual: *(A) Quam despondi mihi centum praputis Philistinum*. Estaba prometida Michol en premio á quien venciese cien enemigos en el campo; costóle (B) á David docientas vidas Filisteas en la campaña, y se la dan á Phaltiel, que no avia fervido, ni visto la milicia, sino es pintada; y para que se lleve los premios de la milicia quien está gozando las delicias de su casa, ni vna David tiene paciencia.

64 Solo á Juan declaró Christo por su Valido: *(c) Quem diligebat Iesus*. Altos meritos tenia Pedro, el que (D) sacó la espada en defensa de su vida, pero fue privilegiado Juan, en dictamen (E) de Christolomó; porque Pedro (F) acompañó á Christo en el Tabor, pero le faltó (G) el pie de la Cruz; Juan le acompañó en la Cruz, y en el Tabor; en el Tabor ardia el monte en glorias, en la Cruz se anegaba en penas; y no es bueno para Valido quien le dexa en las penas, acompañandole en las glorias, sino quien le sigue en las glorias, y le asiste con igualdad en las penas.

65 Todos pretenden acompañar á los Principes en el Tabor, pero todos los dexan en la Cruz: *(H) Omnes relinco te fugerunt*. Es la ambicion apostata de la obligacion. No debe el vasallo descansar quando el Principe descansa, pero debe padecer quando padece: no ha de ser compañero en las delicias, sino partícipe de las adversidades. La ambicion falsea estas leyes, y queriendo desfrutarle las delicias, aun no quieren ser testigos de sus penas.

66 *Eruunt (I) Signa in Sole, Luna, & Stellis*. Arderán melancolicos el dia vltimo del baiven fatal del Univerfo, Sol, Luna, y estrellas. Será milagro, porque las estrellas no brillan en presencia del Sol. Pues no es milagro, sino obligacion (I) (elofive discreto (K) Ruperto) porque

(I) Ibid. v. 24.
 (K) Ibid. v. 25.
 (L) 4. Reg. 17. v. 7.
 Filios autem Sedecias occidit coram eo.
 Et vultus eius effudit, & vixitque cum reventis & adducit in Babylonem.
 (M) Abulenti hic. Non occidit Iesum vi suadit sua in amaritudine. Hic dicitur fore, & quis nihil vidit, semper felicitatis proxime memar, & presentes calamitates insperantes, amaris caris queritur.

(S) Ita. 7. v. 15. eligere bonum, vino á reprobar lo malo, y elegir lo bueno.
 (T) Dan. 7. v. 24.
 (V) 1. Reg. 17. v. 49. Tullitque Iesum lapidem, & fudit in eum.
 (X) Ib. v. 24. & 35. Et derribat Leo, & Ursus... apprehendebant mentum eorum, & suffocabam, interfecti suntque eorum.
 (Y) 1. Reg. 17. v. 49. Tullitque Iesum lapidem, & fudit in eum.
 (Z) 1. Reg. 17. v. 49. Tullitque Iesum lapidem, & fudit in eum.

(Z) Ad Col. c. 28 v. 22. & 29. Affigunt illud Crucis, & ex-pollant Prin-cipatur, & Potestatem.
 (A) 1. Reg. 22. v. 24.
 (B) 1. Reg. 18. v. 27. Et per-ensit ex Phi-listin ducere tot viros, & attulit eorum praputia, & amittit eorum 24 Regi, Messet generis sui.
 (C) Ioann. 22. v. 26.
 (D) Luc. 22. v. 50.
 (E) Christ. hie.
 (F) Mat. 27. v. 1.
 (G) Ioann. 19. v. 26.
 (H) Mat. 6. v. 26.
 (I) Luc. 21. v. 25.
 (K) Ruperto.

rio del Vniuerso! No pudo negar la naturalidad, como madre, el descanso à todos sus vasallos; pero lo midió conforme la seguridad, ò peligro de los territorios. Viven los irracionales en la tierra, Provincia, que aunque grollera, es segura. Habitan los peces en el mar, Reyno tan inconstante, alterado, y proceloso, que hasta en sus playas ay riesgos, obligando (x) à Tertuliano à llamar infame se la de sus amigas arenas: Pues duerman los peces, pues es preciso, pero sea vn breuissimo sueño, porque averlos dado vn sueño muy largo en vn tan vario Reyno, no fuera aver solicitado su mayor descanso, sino aver dexado sin precaucion su peligro.

(x) Tertul. in Apolog.

88 Despierten ya aquellos nobles espiritus, que aun dormidos como vigilantes Leones, eran terror à los enemigos: Sacuda el torpe ocio aquel acero tan hermosamente manchado en inieles agareños: Refucite el ya casi cadaver del honor, y conozcan las naciones, que si al

(2) Saalon de España le han pretendido enemigos Filiteos sacar los ojos, le forbran para su estrago los brazos. Afidos estos à las Columnas del Templo de la Religión, su ruina à los sectarios, para que buelua à cantar (A) Ambrosio, que fueron cortos los laureles de vivo, para los trofeos de muerto.

(2) Isd. 16. v. 11

89 Encended, Señor, estos defmayados alientos, para que solo temamos vuestros justos enojos. Asistid à nuestro Dueno con las tropas auxiliares de vuestra luz, para que os retorne en christianos trofeos quanto os descan merecer sus catholicos votos. Iluminad sus potencias, y sentidos, para que todos sus movimientos sean vuestros cultos, y vuestros aciertos. Coronadle de Reales felicidades, que emulen las antiguas, para que debiendo à vuestro agrado la extension de su Imperio, merezca el premio por la gracia, para besarnos los pies en eternidades de gloria. Amen.

(A) Ambros.

ORACION DEL MIERCOLES DE LAS SEÑALES.

Volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 12.

1 Emo en la Oración ser molesto, y me determino à romper mi silencio Sirva de Salutación el exordio, y la división del argumento, que mas justo será fallar las puntualidades de la Oratoria, que exercitar vna Real paciencia.

2 El Norte del Evangelio es vna suplica de curiosos, y mi empeño ha de ser hazerla de discretos: Solo con mudar la intencion à la suplica, te bolverá de curiosa discreta: (x) Volumus à te signum videre. Queremos ver vn milagro. Esta suplica curiosidad, dicen (b) los Padres, porque acababan de verle. Confiesso la imprudencia, porque pedian nuevos milagros de curiosos, y no de necesitados. Pero pidámos con otra intencion, y passará lo curioso à virtud.

3 Miran en Christo vn milagro, y le piden otro, porque pudieron formar este juicio. Este Señor tiene poder, y habilidad para hazer vn milagro. * como hemos visto. Pues qué razon puede tener para contentarle con vno solo? Esto no: Vengan mas milagros, pues sabe, y puede hazerlos; que contentarle con vno, mas será descredito de su habilidad, que autoridad de su poder. Era Christo (c) Rey de Reyes, y Señor de Señores, y como à Rey le piden mas, y mas señales; porque se le puede pedir à vn Superior todo lo que conocen que sabe, y puede obrar. Ya con esta discreta suplica esta dividida mi Oracion en dos Puntos. El primero será, que se le pueden pedir à vn Superior milagros, si conocen que sabe, y puede hazerlos. El segundo será, que no debemos esperar conitados los milagros, aunque no los pidamos de curiosos, sino de necesitados. Para proseguir estos puntos con alguna vtilidad, y delenguajo de todo el patrocinio de la gracia: AVE MARIA.

(A) Matth. 12. v. 38.

(b) Aug. & alij passim.

(c) Avta obrado su Magestad per il vna grande accion de go vierno.

(c) Apocal. 16. v. 16.

Volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 12.

PUNTO PRIMERO.

4 EL primer Punto (S. C. R. M.) era, que se le pueden pedir à vn Superior milagros, si conocen que sabe, y puede hazerlos. Oy vengo con vn dictamen, que aunque assulte el sonido de nuevo, ha de tener las experiencias de anciano. Digo que no se arruinan las cosas humanas por caducas, sino por ociosas. Todo lo temporal es fugitivo. Lo grande vive à la obediencia del tiempo. La ruina, que parecia imposible al discarso (n) en la grande Troya, la enseñó à sus ojos el fuego, para que pudieran apagarle con su llanto. Deitrayo (s) Ciro à la insignie Babilonia, de quien dixo (f) Orotio, que era tal Ciudad, que parecia, ò que los hombres no la pudieron labrar, ò que los hombres no la podian destruir.

(D) Orod.

Et sic fecerit ubi Troja fuit restituta que faler Laxuria perigio sanguine pinguit luma.

(E) Mat. 12. v. 14

(F) Orod.

(G) Aug. tom. 1. lin. de Civit Dei.

5 Y de qué principio nacen las fatales ruinas? Digo que de las perezas. En llegando las obras à vna eminente grandeza, juzgan los hombres que no tienen mas que hazer, y cesan en la operacion; y es lo mismo en las cosas temporales el cesar, que el destruir. La grande Monarquía de los Romanos se destruyó, (g) quando acabó de sujetar à todo el mundo; porque los fines de sus victorias, fueron los principios de sus ruinas. Quando empezaron à cesar sus conquistas, comenzaron sus tragedias. Juzgaron que era tiempo de gozar, y no de hazer; y por no hazer, perdieron el gozar; porque no tienen mayor enemigo la espada, que tenerla en la bayna perezosamente ociosa.

6 Ocho Historias profanas por à la verdad divinas. Despues de la fabrica del vniuerso, se introduce Dios descansado: (h) Requiescit ab universo opere. Este descanso tiene con otro Texro, quando dize Christo: (i) Pater meus usque modo operatur, & ego operor. Hasta los minutos presentes está obrando mi Padre, y yo. Pues si descansas, como obra? y si obra, como descansas? Descansa, dize (k) Agustino; en lo obrado, porque está repassando lo hecho. Es vn descanso, que mas tiene de meditacion, que de ocio. Descansa, porque no tiene obra nueva que hazer; pero obra todos los instantes, porque tiene vn mundo que reparar. Pues sepan, que aun despues de tenerle hecho todo por su mano, no aparta la mano de todo lo hecho; porque tie-

ne por descanso de todo vn mundo que ha obrado, estar todos los instantes asistiendo à su gobierno.

7 Piden à Christo que obre mas milagros, porque han visto que sabe, y puede hazerlos. Pues bien piden; porque quien puede, y sabe, tiene hecha toda la cosa, si quiere. Han visto que ha podido, y sabido hazer vn milagro: luego si dexa de hazer otro, no sera por no saber, ni por no querer. Pues este dize de voluntad no puede resistir en tan grande Señor, porque excede à las prendas de Poderoso, y de sabio en la temeridad de lo atento.

8 Discurren de que puede, y sabe, que precisamente ha de querer todo lo que sabe, y puede. La razon sera atenta: No está obligado en terminos de justicia, pero lo está por via de gracia. Pues por via de gracia le piden que quiera, porque forman este dilema: O nos ama este Señor, ò no? Dexarnos de amar, no cabe en su Real corazon; luego si nos ama, despachada sale nuestra suplica, porque son muy opuestas las esferas de la ley, y del amor. La esfera de las leyes, son las obligaciones: La esfera de los amores, son las posibilidades. Amor que no iguala al poder, no es amor, porque todo lo que dexara de obrar, dexara precisamente de querer.

9 Pater, t. maior mi est, dize Christo: El Padre es mayor que yo: Habla, dice (l) Geronimo, y los Padres, respecto de la naturaleza humana, y no de la divina. Reparó mi Venerado (s) Agustino, que nunca dize esto de sí el Espíritu Santo, y parece que pudiera decirlo con alguna apariencia, porque si el Hijo (o) es menor que el Padre, por aver velido nuestra mortal naturaleza, y el Espíritu Santo pareciera tambien menor que el Padre, por aver tomado (aunque en apariencia breve) el traje (p) de Paloma, y (q) de fuego para iluminar el mundo. Pues como confiando el Hijo que es menor que el Padre, nunca vía la voz de menor el Espíritu Santo? Porque ay grave diferencia en las Personas, dize (r) Agustino. Bien lo puede dezir el Hijo, pero nunca lo dirá el Espíritu Santo; porque el Padre representa el poder, el Hijo el entendimiento, y el Espíritu Santo el amor; y nunca dirá el amor, que es menos que el poder; porque à ser menos que el poder, dexara de ser amor.

(L) Joan. 14. v. 28.

(M) Hieron. hic (N) Aug. tom. 94. tract.

(O) Ad Habr. 2. v. 7.

(P) Luc. 1. v. 12.

(Q) Act. 1. v. 34.

(R) Aug.

10 Que hermosa consecuencia para vn tierno corazon! Digo, que dexando a los Hebreos su intencion, la suplica conuence en leyes de voluntad. Quien desea de hazer vna accion que puede, y sabe hazerla, solo puede ser la causa el no gustar de executarla. Mostrar que no quiere favorecernos, no puede caber en sus Reales obligaciones: Pues ciertos tenemos los milagros, quando vemos que sabe, y puede hazerlos: porque dexarlos de obrar por no querer, fuera injuria de tan alta Magestad.

11 No fuera solo dexar de amar, fuera tacitamente abortecer. Es el amor vn impulso tan eficaz, que en no llegando a todo quanto puede llegar, no merece llamarse amor; porque amar menos de lo que se puede amar, no merece nombre de amor.

12 (S) Qui amat Patrem, aut Matrem plus quam me, non est me dignus, dize Christo por S. Matheo. Quien ama a los Padres mas que a mi, no es digno de mi amor. Aqui prohibe que los amen mas, plus quam me; luego permite que los amen menos; porque quien prohibe los excessos, contiene las moderaciones; quien solo acata lo ardiente, permite sin dudar lo tibio.

13 No se casa este permiso con otro texto de S. Lucas, que lo borra todo, porque expresamente manda abortecer a los Padres (T) Qui non odit Patrem, & Matrem. Aqui prohibe todo amor, porque manda abortecer. Esto parece contradiccion de preceptos. Pues no es sino declaracion de nuestros enganos. Al texto segundo comienza al primero. En el primero permitta amar a los Padres menos que a Dios; en el segundo manda abortecerlos. Pues todo es vno, porque esta tan lexos de ser amor, amar menos de lo que se puede amar, que es lo mismo amar menos, que abortecer.

14 Tanto le conuencio a Christo la suplica, que no obo los milagros de presente, porque era indigno, pero los ofrecio de nuestro por verle obligado del argumento. Dio la razon para dexarlos de obrar; porque para dexar de obrar, aun

15 Necesita en Dios de dar su razon. Parece ponderacion y el texto lo hara verdad.

16 Prefetive Dios en el Levitico. Nisi Sabbati remeas, y Deuteronomio, las Leyes de Civiles y Politicas, que ha de obedecer su Pueblo, y otras etc. El Sabado dicitur, omne noz deis de obrar accion alguna, porque opus non factum in die fabrico. Dios el viuerito, y ceteris in eo. descansó el Sabado.

16 Pues que necessita vn Dios de dar razon de lo que manda? Crece la duda, que en ninguna de tantas Leyes da mas razon, que mandarla su justicia; pues como en esta señala canta Quis Sabbati requirit? Por lo que ordena, dize el (X) Sinaita. En todas las otras Leyes mandaba obrar: En esta ordenaba, y se cessasen de toda operacion; y es el no obrar tan repugnante al entendimiento, que necessita vn Dios dar la razon de mandarlo con precepto, para que no se mire como delito.

17 Quietudes, que parecen ocios; perezas, que se rozan en omisiones, necessita vn Dios de dar la razon de mandarla, para que no las mire el entendimiento humano como culpas. Pues vengan milagros. V. Magellan hizo vno, su sciencia le resolvió por si, su poder le executó. Pues que diran sino haze mas? Ya escucho que me dizen, que importa poco el que diran. Pues cite grave texto dirá si merece desprecios, o arceiones.

18 Idolatros (Z) el Pueblo en el desierto con el sacrilegio bezerrillo. Irritado Dios, decreta arminarle. Oponese Moyses piadoso a tan justo decreto, y hace a Dios este argumento. Como pretendis, Señor, arruinar al Pueblo, si le aveis sacado milagrosamente de Egipto? Pues que diran los Egiptios? Diran que le sacasteis con astucia de sus cadenas, no para libertarle, sino para destruirle (A) Ne dicant Egiptii calidit eduxit. Pues que importa que digan, si verran? Ha de temer vn Dios el que diran? Es cierto, dize Agustino, que no le teme, pero no le desestima. Arde en el argumento de Moyses, y revoca el orden dado; porque es Dios tan atento en su gobierno politico, que sabe revocar sus decretos por el que diran de los hombres Ne dicant Egiptii.

19 Penetrando lo profundo del texto, se averigua vn insigne defengano. Tres cosas se deben atender en este que diran. Ne dicant Egiptii. De quien diran, los que diran, y que diran. De quien diran, era de vn Dios incapaz de pasiones de errar los que diran, eran vnos Egiptios barbaros, errados, y ciegos. Lo que diran, era que no avia querido perdonar vn sacrilegio, sino castigarle. Todos tres motivos obligaban a Dios a que despreciase lo que podian dezir, porque no tenían ni aparente razon. Pues con todos estos motivos cede su divina razon, y se pone de parte del que diran, por obligar a tanto lo que puede dezir vn Pueblo, aunque sea sin motivo, que por atajar vn que diran

(X) Anal. in He 22.

(Z) Erod. 1. 2. 12.

(A) Ibid. v. 12.

(B) Ibid. v. 22.

errado, sabe vn Dios reformar su decreto.

20 Pido agora que se note esta consecuencia. Si no debe despreciarse el que diran los errados, como deberá eliminarse el que diran los cuerdos? Si obliga a reformar vn que diran mentiroso, a que obligará vn que diran verdadero? La razon apunta mi Angel Santo Thomas sobre las Ethicas de Aristoteles. El Cielo se govierna por la verdad: El mundo se mantiene por la opinion. De este principio nace, que la prudencia debe temer vna opinion comun, aunque sea errada; porque no pudiendo prevalecer la verdad oculta a la opinion falsamente derramada, se pierde mas con las falsedades de la opinion, que se gana con las seguridades de la verdad.

21 Para los particulares, basta la conciencia propia; para los Superiores, se requiere la fama agena. Los hombres publicos viven para si, conforme viven: Viven para el mundo, conforme parece que obran. No fue arrogancia en (C) Samuel, ni en (D) San Pablo, convocar a todo el Pueblo, y dezir en publica voz, si alguno tenia queja de su gobierno. Fue enseñar, que se debe dar satisfaccion al mundo. Fue mostrar, que no basta la seguridad de la conciencia, sino la acreditada fama. Fue no contentarse con la verdad, y sino buscar la opinion. Lo que fuera en vn Monge del desierto vanidad, fue en estos Governadores obligacion; porque la vida de vn Monge, se mide por su conciencia; la vida de vn Superior, se regula por su fama.

22 Hazed, Señor, milagros, porque no digan que no queris hazerlos. Proseguid este grande principio de vno, y sea para otros muchos nobilissimo empeño. Aunque no tengan ellos suplicantes razon de pedir, reside en V. Magestad razon para conceder; porque si piden milagros, no de curiosos, sino de necessitados, aunque no tengan razon para pedirlos, tiene V. Magestad razon para concederlos.

23 Un argumento propuso la Cananea a Christo, para que la curasse a su hija enferma. El argumento fue este: Vuestra (E) clemencia ha de curar a mi hija. No puedo, responde (F) Christo; porque el pan que se debe dar a los hijos, no conviene arrojarse a los perros: (G) Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus. Si conviene, replica la Cananea; porque de las migajas que caen de la mesa de los dueños, se sustentan los perrillos: (H) Etiam Do-

mine, nam & canes edunt de micis. Doime por conuencido, dize Christo; hagase el milagro segun tu gusto: (I) Fiat tibi sicut vis.

24 Siempre me admira, que se diese Christo por concludido de este argumento, porque dos respuestas evidentes encuentra mi corto discurso. La primera es, que pedit milagros, y maravillas, no era pedir migajas. La segunda es, que no comen de las migajas de la mesa los perrillos de fuera, sino los de casa; y esta muger no era de casa, sino de fuera, porque era (K) Gentil, y estaba fuera de la Sinagoga. Pues como, pudiendo destartarla con evidencia el argumento, se dá Christo por concludido? Porque no le concluye la razon, le concluye la necesidad. Temian muchas respuestas sus razones, porque eran flacas: No tenían respuestas sus necesidades, porque eran muchas. Pues yo me doy por concludido, dize Christo, porque hallo mil respuestas a tus razones, pero no hallo respuesta a tus necesidades.

25 Con vna contradiccion de Textos se adelanta mas el discurso. Otra muger le pidió Sillas para dos hijos suyos, y la trató de necia: (L) Nesitis quid petitis. Pues menos era pedir puestos, que pedir millagros, dize Gregorio; y pero se niega a suplicas de ambicion, y se dexa concluir a ruegos de necesidad; porque vna pedia Sillas de gobierno; otra pedia, que libertasse a su hija de vn Monge, que la maltrataba tirano; y halla mil razones para negar puestos que se piden, pero no halla razon para no aliviar opresiones que se padecen.

26 Passando a mas alto discurso siento, que debe obrarse todo lo que puede hazerse; y porque dexar sin exercicio tan nobles potencias, y siendo en la verdad tan vivas, tratarlas como a muertas, es la crueldad (M) del tirano Mecencio, que enlazaba vn muerto con vn vivo, para dezir, que no quitaba la vida, sino que la daba compañera.

27 En presumiendo el que obedece, que no vive desvelado el que manda, interpreta la obediencia. Por esto la vara de Jeremias estaba siempre desvelada sin cerrar los ojos: (N) Virgam vigilantem; porque a ojos cerrados se animan los malos, y se desaniman los buenos.

28 Sobre el cadaver de Moyses tuvo infirre blasfemia el demonio a disputar con Michael: Pronunció Luzbel vna blasfemia, y dixit: Impe- no se atrevio Miguel a juzgarla: (O) Non res tibi Deus est susus iudicium infirre blasfemia.

(I) Ver. 12.

(K) Ver. 22.

(L) Math. 10. 9.

(M) Virg. Corpora cora peribus iungat mortua vivi.

(N) Jer. 1. v. 12.

(O) Ep. Iud. v. 22.

Cam Michael Archangelus cum diabolo disputans aliter erat mortua vivi.

re. non est aui sui iudicium infirre blasfemia, sed quae: Impe-

(C) 1. Reg. 22. a v. 1. & seq. (D) Act. 10. a. v. 18. & seq.

(E) Math. 23. v. 24.

(F) Ver. 24.

(G) Ver. 26.

(H) Ver. 27.

LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

INFORMA

LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

(2) Repara gravemente (r) Isidoro Pelusiota la batalla, y las humanas victorias le fue dificultar. No parece posible, que Luzbel tuviese fuerzas para esta lid, porque en mayor batalla le avia Miguel vencido, y arrojado al abismo desde los Palacios del Cielo. Los Angeles malos no pueden resistir à los buenos: Los buenos pueden juzgar à los malos. Pues como Luzbel se atreve à resistirle, y Miguel no se atreve à juzgarle?

30 Grave razon se me ofrece: Era la resistencia ocasionada sobre el cadaver de Moyses. Mirò Luzbel al grande Moyses, Governador de su Pueblo, cadaver, y cobró tanto valor, que se atrevió à resistir à Miguel, y Miguel no se atrevió à juzgar; porque viendo el cuerpo del Superior primero sin operaciones, los buenos Superiores se desaniman, y los malos Superiores se alientan. Los malos toman valor para resistir à los buenos, y los buenos no se atreven à juzgar las insolencias de los malos.

31 Mayor reparo falta. Pues como vn Angel como Miguel, inteligencia tan sabia, no se atreve à juzgar vna blasfemia? *Non est auarus.* Quien se atreverá à juzgar, si le acobarda vn Miguel? Qué discretamente teme, dice (q) Nacianzeno. Se atrevió à pelear con Luzbel para arrojarse del Cielo: (r) *Michael & Angeli preliabantur cum dracones* pero no se atreve agora à juzgar su delito, porque pelear con él, era oficio de Capitan; sentenciarle, era exercicio de Juez: Y Dios le avia nombrado por General de sus Esquadras, pero no por Presidente de sus Leyes. Pues se atreve à vencerle, y no se atreve à juzgarle; porque aviendo hecho Dios su Capitan, asistirá à su espada; no aviendole nombrado por Juez, no le dará inteligencia.

32 Menos mal lo diré. Dios concede las asistencias conforme las obligaciones. Avia nombrado à Miguel por Capitan General; luego para este oficio que le ha dado, le asistirá, y facará victorioso. No le avia nombrado por Juez de Luzbel; luego aunque sea tan sabio, si se entra en oficio que no le ha dado el Cielo, puede no acertar con lo juzgado. Pues no me atrevo, dice Miguel, à juzgar, *non est auarus*, à pelear si; porque en el oficio que me ha dado, tengo seguro el auxilio; en el oficio que yo me entro, desconfio del socorro.

33 No está prometida la inteligencia à la persona, sino al oficio. Para el oficio que Dios señala, dà la ayuda de confianza

de la inteligencia. Era Amos vn pobre pastor de la Aldea de Tecuè. Era Haisai descendiente de los Reyes de Juda. Nombrò Dios à entrambos Profetas, y los igualò en las luzestanta diò à vn pastor, como à vno de sangre Real; porque aviendole igualado en el oficio, era preciso igualarle en el socorro.

34 No cabe infidelidad en las promeas divinas, y taltcaran sus oraculos, si a quien diò la Magestad de vn puesto, no le concediera toda la inteligencia necesaria para el cargo. Aunque nos pareciera que no puede tener bastante inteligencia adquirida, la tendrá infusa; porque le infundirà Dios, para llenar su oficio, toda la necesaria inteligencia.

35 Al adorar los Magos al Infante, encontraron à Christo, y à Maria, pero no à Joseph: (v) *Invenimus parvum cum Maria Matre eius.* Pues como falta Joseph? Porque no le tuvieron por Padre verdadero, responden algunos Padres.

36 Mi reparo grave es, quien respondió à los Magos quando le adoraron, y ofrecieron? No respondió el Infante, porque no anticipò el milagro de hablar, aunque pudiera como Dios. No respondió Maria, porque no tenia el don de lenguas para entender, y responder à los Magos: luego fue preciso vno de dos milagros, porque no fue muda la adoracion; ò que los Magos hablasen en lengua Hebrea; ò que Maria respondiese en lengua Caldaica?

37 Pues este milagro fue, responde Beleo: (x) *Ergo fuit Deipara, gratis linguarum data.* Concedió el Cielo à Maria la inteligencia de lenguas para responder à los Magos, y tratarlos como Reyes. Este milagro no conviene al sexo; Pues que ha de parecer vna Señora hablando tan varios Idiomas? Es cierto que no pertenece al sexo, pero conviene à la Dignidad. No podia el Infante por su edad responder, y estimar aquellas Reales adoraciones. Tenia Maria dignidad tan alta, como ser su Madre verdadera: Pues tenga inteligencia de lenguas sin averlas estudiado, y sin pedir las su sexo; porque en puntos que tocan à la dignidad de Reyes, sin que lo ayan estudiado, dà la inteligencia el Cielo.

38 Vive prometida à la dignidad la inteligencia, porque en ella reside la necesidad.

39 Aun lo que parece para gala, y ocioso, lo concede Dios al oficio. De sciencias (z) tuvo Christo: Como Dios, ciencia increada; como Hombre, ciencia

(S) Amos. v. 1
P. affribus de
Tebec.
(T) Hierogrolin
libi.

(V) Mat. i. v. 12

(X) Beleo in
Nucleo Cop
peltin; 194
374

(Z) D. Thom. 2.
p. q. 99. per
cos. & q. 11.
cia

cia infusa. Parece ociosa, porque todo lo comprehende la ciencia soberana. Es verdad, dice (A) Dionysio, pero era Christo Cabeza de Angeles, (s) y de hombres, Rey del Cielo, y del barro. Pues tenga, dice mi Angel Santo Thomàs, dos sciencias, increada, è infusa; y la increada, para hablar en su idioma à los Angeles; la infusa, para hablar en su idioma à los hombres: porque dà el Cielo inteligencia tan sobrada para el oficio, que aun la ciencia, que parece ociosa, se la concede à quien nació para Cabeza.

PUNTO SEGUNDO.

40 EL segundo Punto era, que no debemos confiados esperar milagros, aunque no los pidamos de curiosos, sino de necesitados. Parece que se opone à lo discurrido; pero creo que ha de ser confirmarlo de nuevo. Tiene el Cielo divididas las Provincias de sus grandes obligaciones; à todo lo que no alcanza la diligencia humana, vive obligada, por leyes de su piedad, la Providencia Divina. Es axioma bien recibido de la Theologia: (c) *Facienti quod in se est, Deus non denegat gratiam.* Al que haze quanto puede, y sabe, no retira Dios su gracia. Pero à las Virgenes (d) necias, que le buscaban, las diò con la puerta en los ojos, porque le buscaron tarde; y para perezas tan largas, no tiene su piedad las puertas abiertas.

41 Saben todo lo que haze Dios? Todo lo que los hombres no podemos hazer. Llega compasivo Christo à resucitar à Lazaro, y manda, que quien la piedra: (t) *Tollite lapidem.* Tan valeroso (f) fue Jacob, que al mirar à su hermosa Raquel, levantò la piedra que sellaba el pozo, para alivio del sediento ganado; luego parece mas fino el amor humano, que el Divino. No es esto, dice (g) Agustino, sino distribuir los oficios. Dos acciones avia que hazer, levantar la piedra del sepulcro, y dar vida al difunto Lazaro. No podian los hombres darle vida, pero tenían fuerzas para levantar la piedra. Pues hagan los hombres todo lo que pueden sus fuerzas humanas, y entones Christo obrará las maravillas; porque no quitar el estorvo para el milagro, es querer que se haga el milagro sin alargar la mano para quitar el estorvo.

42 No pueden las fuerzas humanas resucitar difuntos, pero pueden desviar piedras, y quitar estorvos, y embarazos.

43 Quien lo dexa todo al Cielo, de puro religioso le haze vn agravio, porque no derrama gracias à quien no se dispone con diligencias. En tres palabras lo dixo el cielo iluminado con el milagro de Christo: (h) *Abij, lazi, & videlo.* Vine, me lavè, y vi. Pues como no viò al ponerle (i) Christo el barro en los ojos? Porque fuera vtil sin costa, dice (k) Agustino, Aplique sus pallos, y sus manos, y se le abrirán los ojos, porque aun siendo vista dada por milagro, no se debe conseguir à pie quedo.

44 Pudo Christo, sin costa de sus pallos, iluminarle los ojos, pero no se ha de pedir à Dios todo lo que puede hazer. Poner nosotros los pallos, y Dios pondrà los focorros.

45 Intenta Christo lavar los pies à Pedro, y se excusa en modesta confusio; pero rendido à las instancias de su Dueño, le dice estas voces: (l) *Non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Señor, no solo los pies, pero las manos, y la cabeza. No lo admite Christo, dice (m) Origenes, ni lava mas que los pies, porque era Pedro Superior del mundo, y no ha de querer vn Superior que lo haga Dios todo. Quiere Dios lavarle vna prenda, y quiere que el se lave las otras. A Christo toca lavar los pies à los Superiores, porque toca à sus auxilios dirigir, y enderezar sus pasos; à los Superiores toca el lavar sus manos, y cabeza, porque han de purificar sus acciones en lo que obran, y su entendimiento en lo que alcanzan. Pues dividamos las prendas, dice Christo à Pedro; à mi me toca cuidar de tus pies, porque sin mi luz errarás los pasos; à ti te tocan manos, y cabeza; la cabeza, para discurrir, y las manos, para obrar; porque aplicando tu entendimiento, y tus manos, tendrás en mi los pasos seguros.

46 Quando los Israelitas llegaron à la tierra de Promission, que tenia frutos, libros yà de los desiertos arenas, cesò la lluvia (n) del Manà. No fue

Pues no pide Christo à los hombres, para resucitar à Lazaro, que le den vida, pero los pide que le desvien aquella piedra, que le estorva, *tollite lapidem.* Por donde ha de salir esta vida, si tiene la puerta cerrada? Pues quitadme, dice Christo, el embarazo, y obrare el prodigio; porque pedir milagros sembradome el camino de piedras, es cerrarme la calle real de los milagros, y obligarme à echar por la calleuela de los castigos.

47 Quien lo dexa todo al Cielo, de puro religioso le haze vn agravio, porque no derrama gracias à quien no se dispone con diligencias. En tres palabras lo dixo el cielo iluminado con el milagro de Christo: (h) *Abij, lazi, & videlo.* Vine, me lavè, y vi. Pues como no viò al ponerle (i) Christo el barro en los ojos? Porque fuera vtil sin costa, dice (k) Agustino, Aplique sus pallos, y sus manos, y se le abrirán los ojos, porque aun siendo vista dada por milagro, no se debe conseguir à pie quedo.

48 Pudo Christo, sin costa de sus pallos, iluminarle los ojos, pero no se ha de pedir à Dios todo lo que puede hazer. Poner nosotros los pallos, y Dios pondrà los focorros.

49 Intenta Christo lavar los pies à Pedro, y se excusa en modesta confusio; pero rendido à las instancias de su Dueño, le dice estas voces: (l) *Non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Señor, no solo los pies, pero las manos, y la cabeza. No lo admite Christo, dice (m) Origenes, ni lava mas que los pies, porque era Pedro Superior del mundo, y no ha de querer vn Superior que lo haga Dios todo. Quiere Dios lavarle vna prenda, y quiere que el se lave las otras. A Christo toca lavar los pies à los Superiores, porque toca à sus auxilios dirigir, y enderezar sus pasos; à los Superiores toca el lavar sus manos, y cabeza, porque han de purificar sus acciones en lo que obran, y su entendimiento en lo que alcanzan. Pues dividamos las prendas, dice Christo à Pedro; à mi me toca cuidar de tus pies, porque sin mi luz errarás los pasos; à ti te tocan manos, y cabeza; la cabeza, para discurrir, y las manos, para obrar; porque aplicando tu entendimiento, y tus manos, tendrás en mi los pasos seguros.

50 Quando los Israelitas llegaron à la tierra de Promission, que tenia frutos, libros yà de los desiertos arenas, cesò la lluvia (n) del Manà. No fue

43 Quien lo dexa todo al Cielo, de puro religioso le haze vn agravio, porque no derrama gracias à quien no se dispone con diligencias. En tres palabras lo dixo el cielo iluminado con el milagro de Christo: (h) *Abij, lazi, & videlo.* Vine, me lavè, y vi. Pues como no viò al ponerle (i) Christo el barro en los ojos? Porque fuera vtil sin costa, dice (k) Agustino, Aplique sus pallos, y sus manos, y se le abrirán los ojos, porque aun siendo vista dada por milagro, no se debe conseguir à pie quedo.

44 Pudo Christo, sin costa de sus pallos, iluminarle los ojos, pero no se ha de pedir à Dios todo lo que puede hazer. Poner nosotros los pallos, y Dios pondrà los focorros.

45 Intenta Christo lavar los pies à Pedro, y se excusa en modesta confusio; pero rendido à las instancias de su Dueño, le dice estas voces: (l) *Non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Señor, no solo los pies, pero las manos, y la cabeza. No lo admite Christo, dice (m) Origenes, ni lava mas que los pies, porque era Pedro Superior del mundo, y no ha de querer vn Superior que lo haga Dios todo. Quiere Dios lavarle vna prenda, y quiere que el se lave las otras. A Christo toca lavar los pies à los Superiores, porque toca à sus auxilios dirigir, y enderezar sus pasos; à los Superiores toca el lavar sus manos, y cabeza, porque han de purificar sus acciones en lo que obran, y su entendimiento en lo que alcanzan. Pues dividamos las prendas, dice Christo à Pedro; à mi me toca cuidar de tus pies, porque sin mi luz errarás los pasos; à ti te tocan manos, y cabeza; la cabeza, para discurrir, y las manos, para obrar; porque aplicando tu entendimiento, y tus manos, tendrás en mi los pasos seguros.

46 Quando los Israelitas llegaron à la tierra de Promission, que tenia frutos, libros yà de los desiertos arenas, cesò la lluvia (n) del Manà. No fue

virtute remota
vict Sed quod
ab hominibus
fieri poterat,
hominis factus
re: praecepit
quod autem
divina virtus
eis erat, sua
potentia deo
monstravit.
Lapidè enim
à monumento
relocato, lux
manè virtutis
est animarum
vero ab inferis
no redoceret
solum divina
potentia est.

(h) Ioan. 9. v. 14
(i) Ibid. v. 6.
(k) Lini viti latè
super oculos
eius.
(L) Aug. tom. 9.
tract. 44. in
Ioan.

(M) Ioan. 1. v. 9.
(N) Orig. homil.
32. in Ioan.

(O) Ioan. 5. v. 14
Defectique
manu, postquam comes
tos, libes yà de los desiertos arenas, decant defru
cessò la lluvia (N) del Manà. No fue
vna:

(P) Ap. 12. v. 9.
(Q) Nacianz.
(R) Ap. 1. v. 7.

(S) Gen. 29. v. 10
Amovis lapidem,
que patens clauderetur.

(T) Aug. tom. 10.
Dec. 108.
de Temp. fol.
179. Numquid lapidem
Dominus

(U) D. Thom. 2.
p. q. 99. per
cos. & q. 11.

(V) D. Thom. 2.
p. q. 99. per
cos. & q. 11.

(W) D. Thom. 2.
p. q. 99. per
cos. & q. 11.

(X) Beleo in
Nucleo Cop
peltin; 194
374

(Y) D. Thom. 2.
p. q. 99. per
cos. & q. 11.

(Z) D. Thom. 2.
p. q. 99. per
cos. & q. 11.

tiempo nació, à ser su Ciudadano Christo; y porque à Principe que junta la justicia con la clemencia, le mana la riqueza con milagro, y viene à su Corte todo el Cielo.

65 Ya escuchó que me dicen, que si haze el Cielo milagros con Gentiles, por que no los ha de hazer con nosotros? Mucho temo la respuesta, porque no puede ser de alegría.

66 Ni tenemos que esperar milagros, ni que pedir maravillas, porque el juicio de los factos futuros, pende de las acciones presentes. Por la Fe, y las Escrituras sabemos, y creemos, que à la justicia, tiene Dios prometida la exaltacion de las Coronas, y à su falta, la miseria de las Provincias. Son voces sabidas del Espiritu Santo: (o) Regnum à gente in gentem transferretur propter iniquitatem, & in iustitiam, & contumeliam, & diversos dolos. Luego siendo justos, no tenemos que pedir milagros, porque no los necesitamos; siendo injustos, no podemos esperarlos, porque no los merecemos.

67 Con alto discurso sigue este coloso defençario (P) Ruperto. Todos los hombres si miran las acciones, no tienen que contemplar el juicio Divino como futuro, sino como presente, porque todos estan juzgados conforme sus presentes operaciones. Divinas voces las de Christo: (Q) Arguet mundum de peccato, de iustitia, & de iudicio... de iudicio autem quia Princeps huius mundi iam iudicatus est.

68 Ya está juzgado, dice Christo, todo el mundo, porque el Principe del mundo está ya juzgado. Dos inteligencias tiene, dice Ruperto. Estando juzgado el Principe del mundo, todo el mundo está juzgado, porque todo el mundo es como es su dueño. Qué grave cuidado, de quien pende un mundo todo!

69 La segunda inteligencia es her-

mosa. Estando juzgado el Principe del mundo, está juzgado todos; y porque en mirando los juicios ajenos, se ven claramente los juicios propios. Mira juzgada (X) en Faraon la pertinacia; en (Y) Jezabel la injusticia; en (Z) Nabuco la soberbia; en (A) Acab la codicia; en Amán (B) la tiranía; en (C) Ezequias la vanidad; en (D) Antiocho la avaricia; en Darian (E) la ambicion; en Sanson (F) la ceguedad. Pues si eres complice en tales delitos, ya estás juzgado como ellos; porque por los renglones de aquella justicia, has de trasladar las cláusulas de tu sentencia.

70 En nuestras acciones, Señor, consisten los milagros, pues obligado el Cielo, desatará prodigios. Pinta sus miserias Nabuco, y dize este grande consuelo: (P) Oculis ad Caelum levavi, & sensus meus rediit ut mihi. Levante los ojos al Cielo, y recobre mis sentidos. Tanto obliga un Rey levantando los ojos à Dios. No supo negar à un Rey Gentil el alivio, quando cerramos los ojos le pedian el socorro.

71 Todos, Señor, los levantamos. Vuestra piedad disponga que no sea de necesitados, sino de contritos. Asista V. Magestad à nuestro Catholicissimo dueño con todo el Consejo de vuestra luz. Ilustred su Real idea en sagrados, justos, y piadosos dictámenes. Respondan à sus delcos sus operaciones. Encended su alta mente en las glorias heredadas, para que pasen à adquiridas. Llenad de trofeos sus vanderas. De abundancias sus campos. De acierto sus Consejos. De justicia sus Tribunales. De equidad sus operaciones, para que debiendo à vuestro agrado su larga vida substituida en otras, y su feliz Imperio à vuestra gracia, os belemos los pies en eternidades de gloria. Amen.

(O) Eclesi. 10. v. 8.

(P) Rupere. lib. 1. in Naum.

(Q) Ioan. 16. v. 8. & 11.



ORACION MIERCOLES DEL CIEGO.

Vidit hominem cœcum à natiuitate. Sequent. Sanct. Evangel. sec. Ioan. cap. 9.

Resumi que venia à predicar de un ciego, y me encuentro en el Evangelio con tantos, que se embaraza mi corta vista. Un ciego de nacimiento, tan dichoso, que la primera vista fue mirar à Christo. Dichosos ojos, que te compenian en luzes quanto has llorado en tinieblas! Vnos Discipulos de tan corta vista, que atribuyen (A) à culpa su desgracia, como si todas las desgracias fueran culpas. Unos Juezes tan ciegos, que forman proceso de delito al milagro, pretextando en falsa hipocresia, que visto (B) la perzofa quemad del Sabado. Menos ceguedad tenia el ciego de nacimiento, porque la suya era ceguedad de desgracia; la de los Discipulos era de ignorancia; la de los Juezes era de culpa.

2 Divino cuidado fue la fabrica humana, y en ella admito una grande reflexion de su Providencia. La primera porcion natural, que se forma en el nido embrion de un infante (en dictamen de (C) Aristoteles, y (D) Plinio, es el corazon; la segunda, el cerebro; y la vitima, los ojos; pero son tan infelizes, que siendo los vitrios para formarle son los primeros para morirle. Son los ojos los vitrios que se forman, y los primeros que espiran, porque no contenta su desgracia con las perzozas del nacer, tropezó tambien en las celeridades del morir.

3 Mi defençario es mayor. Forma la naturaleza lo vitimo de sus prendas à sus principes los ojos, porque parece que anteviendo sus peligros, citaba como dudosa en fabricarlos. Labra lo primero el corazon, porque es el archivo de la voluntad; después al cerebro, porque es el deposito del discurso. Pues ya con esta preuencion, dize la docta naturaleza, se podrán formar los ojos; porque ojos sin corazon, mirarán sin amor, ni voluntad; ojos sin cerebro, mirarán sin razon, ni entendimiento; y son tan peligrosos los ojos, que necesitan dos ayos; del corazon, para que miren con carnos del cerebro, para que miren con entendimiento.

4 Desmoronóse con la culpa esta hermosa estructura humana, y postrado por tierra el edificio, negaron los ojos la obediencia à sus ayos. Parece que estan muy claros, y estan muy ciegos. Como ciegos, replican los precitados de Argos? Pues la primera ceguedad es, que empleandose los ojos en ver, no se pueden ver à si mismos. Estraña imposibilidad! Todo se ve con los ojos, y los ojos no se pueden ver à si mismos. Pues infelizes ojos, que estando tan despiertos para los estraños, solo para si viven ciegos!

5 Son los ojos la porcion mas bella, que ilustra la arquitectura humana; pero que peligrosa! O triste defençario, que impusite à lo mas hermoso el tributo de desgraciado!

6 Presumen los ojos que miran su bien, y encuentran tragicamente su mal. Miró Eva (E) la hermosura de la fruta, y encendió la luz de su vista tan larga hoguera, que reduxo todo el mundo à ceniza. Dilaró David (F) los ojos en su galeria para di-

(R) Ecod. 14. v. 17.

(S) 4. Reg. 9. v. 31.

(T) Dan. 4. v. 102.

(V) 4. Reg. 10. v. 11.

(X) E. Iher. 7. v. 10.

(Z) 4. Reg. 10. v. 17.

(A) 1. Machab. 9. v. 4. & 10. v. 11.

(B) Num. 16. v. 31.

(C) Iudic. 16. v. 21.

(D) Dan. 1. v. 17.

(A) Ioan. 9. v. 24.

(B) Ioan. 9. v. 16.

(C) Arist. in Prohem.

(D) Plin. lib. 11. cap. 37. fol. 230.

Et hoc primum nascitur in vtero.

de cerebro.

sent. tardif. hinc oculis.

Sed hoc primum conuersi.

mi.

(E) Gancl. 1. v. 64.

(F) 1. Reg. 11. v. 16.



ORA-

tiempo nació, à ser su Ciudadano Christo; y porque à Principe que junta la justicia con la clemencia, le mana la riqueza con milagro, y viene à su Corte todo el Cielo.

65 Ya escucho que me dicen, que si haze el Cielo milagros con Gentiles, por que no los ha de hazer con nosotros? Mucho temo la respuesta, porque no puede ser de alegría.

66 Ni tenemos que esperar milagros, ni que pedir maravillas, porque el juicio de los facellos futuros, pende de las acciones presentes. Por la Fe, y las Escrituras sabemos, y creemos, que à la justicia, tiene Dios prometida la exaltacion de las Coronas, y à su falta, la miseria de las Provincias. Son voces sabidas del Espiritu Santo: (o) Regnum a gente in gentem transferretur propter iniquitatem. & in iustis, & contumelias, & diversos dolos. Luego siendo justos, no tenemos que pedir milagros, porque no los necesitamos; siendo iniquos, no podemos esperarlos, porque no los merecemos.

67 Con alto discurso sigue este coloso defengano (B) Ruperto. Todos los hombres si miran las acciones, no tienen que contemplar el juicio Divino como futuro, sino como presente, porque todos estan juzgados conforme sus presentes operaciones. Divinas voces las de Christo: (A) Arguet mundum de peccato, de iustitia, & de iudicio... de iudicio autem quia Princeps huius mundi iam iudicatus est.

68 Ya está juzgado, dice Christo, todo el mundo, porque el Principe del mundo está ya juzgado. Dos inteligencias tiene, dice Ruperto. Estando juzgado el Principe del mundo, todo el mundo está juzgado, porque todo el mundo es como es su dueño. Que grave cuidado, de quien pende un mundo todo!

69 La segunda inteligencia es her-

mosa. Estando juzgado el Principe del mundo, está juzgado todos; y porque en mirando los juicios ajenos, se ven claramente los juicios propios. Mira juzgada (X) en Faraon la pertinacia; en (Y) Jezabel la injusticia; en (Z) Nabuco la soberbia; en (A) Acab la codicia; en Amán (B) la tiranía; en (C) Ezequias la vanidad; en (D) Antiocho la avaricia; en Darian (E) la ambicion; en Sanfon (F) la ceguera. Pues si eres complice en tales delitos, ya estás juzgado como ellos; porque por los renglones de aquella justicia, has de trasladar las cláusulas de tu sentencia.

70 En nuestras acciones, Señor, consisten los milagros, pues obligado el Cielo, desatará prodigios. Pinta sus miserias Nabuco, y dice este grande consuelo: (D) Oculis ad Caelum levavi, & sensus meus rediit ut mihi. Levante los ojos al Cielo, y recobre mis sentidos. Tanto obliga un Rey levantando los ojos à Dios. No supo negar à un Rey Gentil el alivio, quando cerramos los ojos le pedian el socorro.

71 Todos, Señor, los levantamos. Vuestra piedad disponga que no sea de necesitados, sino de contritos. Asista V. Magestad à nuestro Catholicissimo dueño con todo el Consejo de vuestra luz. Ilustred su Real idea en sagrados, justos, y piadosos dictámenes. Respondan à sus delcos sus operaciones. Encended su alta mente en las glorias heredadas, para que pasen à adquiridas. Llenad de trofeos sus vanderas. De abundancias sus campos. De acierto sus Consejos. De justicia sus Tribunales. De equidad sus operaciones, para que debiendo à vuestro agrado su larga vida substituida en otras, y su feliz Imperio à vuestra gracia, os belemos los pies en eternidades de gloria. Amen.

(O) Eclesi. 10. v. 8.

(P) Rupere. lib. 1. in Naum.

(Q) Ioan. 12. v. 8. & 16.



ORACION MIERCOLES DEL CIEGO.

Vidit hominem cœcum à natiuitate. Sequent. Sanct. Evangel. sec. Ioan. cap. 9.

Resumi que venia à predicar de un ciego, y me encuentro en el Evangelio con tantos, que se embaraza mi corta vista. Un ciego de nacimiento, tan dichoso, que la primera vista fue mirar à Christo. Dichosos ojos, que te compentan en luzes quanto has llorado en tinieblas! Vnos Discipulos de tan corta vista, que atribuyen (A) à culpa su desgracia, como si todas las desgracias fueran culpas. Vnos Juezes tan ciegos, que forman proceso de delito al milagro, pretextando en falsa hipocresia, que visto (B) la perzofa quemad del Sabado. Menos ceguera tenia el ciego de nacimiento, porque la suya era ceguera de desgracia; la de los Discipulos era de ignorancia; la de los Juezes era de culpa.

2 Divino cuidado fue la fabrica humana, y en ella admito una grande reflexion de su Providencia. La primera porcion natural, que se forma en el nido embrion de un infante (en dictamen de (C) Aristoteles, y (D) Plinio, es el corazon; la segunda, el cerebro; y la vitima, los ojos; pero son tan infelices, que siendo los vitrios para formarle son los primeros para morirle. Son los ojos los vitrios que se forman, y los primeros que espiran, porque no contenta su desgracia con las perzozas del nacer, tropezó tambien en las celeridades del morir.

3 Mi defengano es mayor. Forma la naturaleza lo vitimo de sus prendas à sus principes los ojos, porque parece que aneviendo sus peligros, citaba como dudosa en fabricarlos. Labra lo primero el corazon, porque es el archivo de la voluntad; después al cerebro, porque es el deposito del discurso. Pues ya con esta preuencion, dice la docta naturaleza, se podrán formar los ojos; porque ojos sin corazon, mirarán sin amor, ni voluntad; ojos sin cerebro, mirarán sin razon, ni entendimiento; y son tan peligrosos los ojos, que necesitan dos ayos; del corazon, para que miren con carnos del cerebro, para que miren con entendimiento.

4 Desmoronóse con la culpa esta hermosa estructura humana, y postrado por tierra el edificio, negaron los ojos la obediencia à sus ayos. Parece que estan muy claros, y estan muy ciegos. Como ciegos, replican los preciados de Argos? Pues la primera ceguera es, que empleandose los ojos en ver, no se pueden ver à si mismos. Estraña imposibilidad! Todo se ve con los ojos, y los ojos no se pueden ver à si mismos. Pues infelices ojos, que estando tan despiertos para los estraños, solo para si viven ciegos!

5 Son los ojos la porcion mas bella, que ilustra la arquitectura humana; pero que peligrosa! O triste defengano, que impusite à lo mas hermoso el tributo de desgraciado!

6 Presumen los ojos que miran su bien, y encuentran tragicamente su mal. Miró Eva (E) la hermosura de la fruta, y encendió la luz de su vista tan larga hoguera, que reduxo todo el mundo à ceniza. Dilaró David (F) los ojos en su galeria para di-

(R) Ecod. 14. v. 17.

(S) 4. Reg. 9. v. 31.

(T) Dan. 4. v. 102.

(V) 4. Reg. 10. v. 11.

(X) E. Iher. 7. v. 10.

(Z) 4. Reg. 10. v. 17.

(A) 1. Machab. 9. v. 4. & 10. v. 11.

(B) Num. 16. v. 31.

(C) Iudic. 16. v. 21.

(D) Dan. 1. v. 17.

(A) Ioan. 9. v. 24.

(B) Ioan. 9. v. 16.

(C) Arist. in Prohem.

(D) Plin. lib. 11. cap. 37. fol. 230.

Et hoc primum nascitur in ventre matris in utero.

trahunt deinde cerebrosos sunt in diebus hinc oculis.

Sed hoc primum nascitur in ventre matris in utero.

mi.

(E) Gen. 3. v. 6.

(F) 1. Reg. 11. v. 16.



(G) Julith. 11. v. (H) Indic. 16. a. v. 14. (I) Gencl. 14. v. 2. & 16. (K) Gen. 10. v. 1. (L) Gencl. 19. v. 21.

vertirse, y tropezando con Bersabe, fue para abrafarse. Miró Olofernes (c) á Judith, creyendo que miraba su semblante hermoso, y miraba su tragico cuchillo. Miraba (u) Santon á Dailla, como á sus ojos, y no miraba que por ella avia de perderlos. Miraba Sichen (i) á Dina para esposa, y no miraba en su desposorio su tragica sepultura. Miraba (k) Raquel la sucesion como Corona de su talamo, y ella fue el epitafio de su tumulo. Miraba Jacob (t) á Raquel hermosa, sin poder ver á Lia fea, y pagaron sus ansias con abrazar primero lo feo, lo que se avian deleitado sus ojos en mirar lo hermoso. O tristes ojos, que siendo tan faciles en abrirse, son mas faciles en perderse!

(M) Senca

(N) Joan. 19. v. 21.

7 Quien sospechára, que siendo tan fatal desgracia esta facilidad, abrigara otra mayor? No es su mayor achaque esta facilidad; su mayor enfermedad es, la obstinacion. Pues quien ha casado lo obstinado con lo facil? La vanidad del error.

8 Tropezar como ciegos, es de humanos, pero posar en la ceguedad, es de ferrosos. Ninguno conoce su ceguedad, porque todos disculpan su pasion. Permitan que diga sonos como la criada (m) celebrada de Senca, que estando ciega, portaba en que no lo estaba, sino que el aposento era el salto de luz, y el obscuro. Con esta graciosa posita despreciaba la guia humana, y á cada paso caia: pero sacaba el golpe, y no el defengano; porque á ciegos no tememos, defengamos los discursos; á ciegos posados, aun no elevamos los sucesos.

9 No es tan fatal esta triste ceguedad, como esta temosa obstinacion. Han oido decir, que Pilatos (n) acertó en la rema noble de no querer borrar lo que una vez escribió: y ay tantos discipulos de Pilatos, como ay vanidades de escritos. Dios revocó el decreto conminatorio de la ruina de Nioive; y no sera tan seguro seguir la rema de vn Pilatos, como la docilidad de vn Dios, que sabe cancelar sus decretos.

10 Para contemplar con algun defengano tanta humana ceguedad, necesito de todo el Patrocinio de la Gracia: AVE MARIA.

Vidit hominem cecum à nativitate. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioann. cap. 9.

21 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, vna ceguedad curada, y vna ceguedad incurable; vn ciego de nacimiento con vista, vnos Juezes con vista ciegos; vn ciego, que ve el milagro para agradecerle; vnos Juezes, que le atienden para procesarle. Curó Christo al ciego primero, y no á los segundos, porque la ceguedad de nacimiento, era enfermedad; la de los Juezes, era pasion; y no ay milagros que alcancen á curar ceguedades de pasion, aunque sanen ceguedades de enfermedad. Siendo tan innumerables las pasiones, serán casi infinitas las ceguedades. Valgame Dios! ó yo estoy ciego, ó me parece ciego todo el mundo. Facil es lo primero, pero no es imposible lo segundo. Si mirare mal, disculparán mi ceguedad, porque me cegará mi corteidad, y no mi pasion. Mi Oracion será, que todos vivamos ciegos, presumiendo que no lo estamos. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion: El primero será, las publicas ceguedades que tenemos.

El segundo será, las ocultas, que ignoramos.

PUNTO PRIMERO.

12 QUANTOS ciegos ay en este Evangelio? Vno, dirán, y este ya no es ciego, por que sanó con el milagro: luego, estamos ciegos, porque no vemos que ay muchos. El ciego, despues de sano, (o) estaba mirando á Christo, y no le conocia: luego aun está ciego. Los Discipulos atribuyen su ceguedad á culpa, y era (p) permisión gloriosa de la Providencia: luego están ciegos. Los Juezes miran el milagro, y le fiscalizan por delito: luego están ciegos. No ay en el Evangelio mas personas: luego todas vivian ciegas.

13 Esta achacosa ceguedad se ha derramado tanto por el mundo, que ay tantas especies, como individuos; y no es cierto, por ser Angelicos. Intentaré darla á conocer, sino me confunde tanta ceguedad.

14 Los principales ciegos son los que ven con perspicacia los delitos ajenos, y no los propios. Vnos ojos tan acomodados, que á sus imperfecciones hazen vir-

(O) Joan. 9. v. 37. Quis est deus meus, qui ex deum in eo. (P) Ioan. 3. v. 21

(Q) Mat. 7. v. 11.

virtudes, y á las virtudes agetas, imperfecciones. Vnos (q) Fariseos tan vanos, que acusan á los Apostoles, que no se lavan las manos, quando ellos no se limpian los pechos.

15 Otros ay ciegos, porque no ven delito propio, ni ageno. De ningún exceso hazen caso, ni muestran sentimiento. Hazen politica su ceguedad; y para delinquir con mayor libertad, dexan pecar con su aprobacion. Esta delincuente inhumanidad suele reynar en los Palacios, donde mal entendida la virtud de la prudencia, gradúan de discretos á los que dexan correr los desordenes.

16 Otros ven lo que no ay. Supone el maldiciente vn delito, para intamar al fugero. Adivina la intencion, para vestirla de malignidad. No puede censurar las acciones, y apela á los interiores motivos, y haze que pasen las malignidades de su discurso, por intenciones de lo obrado.

17 Otros ven lo que descan. No mira el embidiOSO las virtudes del embidiado, solo mira sus vicios, ó sus defectos, porque desea tenga vicios, y no aciertos. Ojos tan desgraciados, que nunca encuentran con las hermosuras, solo tropiezan en los lunares. Estos tienen vista de Herodes, (r) que llamando los Magos Rey á Christo, él le llama Niño, porque le mira solo lo pequeño, sin acertarle á mirar lo glorioso.

(R) Mat. 2. v. 1. Interrogati de puero.

(S) Ioann. 8. v. 19. Ecce mundus totus est in tenebris.

18 Otros no ven lo que no gustan. Nada ven que pueda ocasionarlos enfado. Seguia (s) todo el mundo á Christo, y hasta que el numeroso seguio los excitó á la reflexion, ni los Fariseos le avian visto, ni percibido su estruendo. Estos se ciegan de puro gusto. Mas quieren negarle vn sentido, que provocarle vn enfado.

19 Otros no ven las desgracias, sino las dichas. Miran al feliz, y le embidian. Tropiezan con el caido, y no le compadecen. Ojos tan ambiciosos, que nunca miran lo baxo, siempre caminan á lo alto. Lances para la embidia, y topas para la lastima. Esta ceguedad es muy estendida. Los mas miran para adelantarse, pero no miran para compadecerse.

20 Otros ven las desgracias, pero no las ajenas, sino las propias. Todas sus voces son lamentos contra su fortuna. El largo escudron de miserables no los ocupa los ojos. Presumen mayores sus miserias, que las de todos los infelices;

(T) Sen. tom. 2. de Const. ad Marc. c. 12. fol. 773. Malibull son latij zenui, est, tuta mihi ferorum.

y aun no tienen el malevolo conuicio (que dixo discreto (t) Seneca) de la turba de los miserables.

21 Otros no ven lo que han hecho, ni lo que hazen. No ven lo que han hecho, porque ni los desizes los sirven de aviso, ni los errores de arrepentimiento. Yo sientro, que la virtud de la penitencia no se debió de hazer para lo politico. En lugar de arrepentirse, procuran disculparse. Culpan su fortuna, y no su prudencia; y hereges de las experiencias, aun los sucesos no los defengañan. De esta ceguedad de no mirar lo que han hecho, nace la segunda de no mirar lo que hazen; porque por no mostrar arrepentimiento, continúan en lo errado.

22 Otros no ven lo que han de hazer. Estos son los mas. Esta ceguedad presume disculpa, porque es privilegio muy soberano la vista de lo futuro. Pero es apostata de la prudencia, quien no alarga la vista á este grande territorio. No miran, pues, lo que han de hazer, porque dexan sus acciones al acaso, y no á la meditacion. No previenen mas fin, que tomar el dicho al suceso. Tan de valde pagan los discursos, que los consultores de sus dictámenes son los sucesos. Si salen bien, lo atribuyen necios á su providencia; si salen mal, se disculpan mas necios con su desgracia.

23 Otros no ven lo que obran, porque en nada reparan, todo lo desprecian. Suele vivir escondida esta ceguedad entre las cortinas de la dominacion. Aquella soberana libertad de mirar sus licencias toleradas, los haze perder de vista las censuras. Miran la fama como vna vana sombra, que dicen será buena para coco de niños, pero que debe ser desprecio de soberanos.

24 Otros de vista corta, presumen que la tienen larga. Narcisos de sus discursos, que idolatran sus dictámenes. Las nieblas de su presumpcion no los permiten ver los errores propios, ni los aciertos ajenos. Juzgan sin margen su comprehension; y sin mas experiencias que sus fantasias, pretenden dar á Papiniano leyes, y á Aristoteles politica cas.

25 Otros miran por la voluntad, y no por el entendimiento. La aficion es su vista. El Juez no ve la justicia en el defecto, y la encuentra en su idolatrado. Permitan que diga, que los mas ven lo que quieren, y no ven lo que no gustan. La aficion pinta, y borra. En los amados, los borrones son aciertos; en los

abotrecidos, aun los aciertos tienen cara de delitos.

26 Otros miran por el entendimiento, pero es por el entendimiento propio, y no extraño. Nunca se rinden a dictamen ajeno. Genios tan obtinados, que se parecen a los Angeles caidos en lo inflexibles. Mas estimo su altivez errar por su capricho, que acertar por consejo ajeno.

27 Otros miran por la memoria. Nada presente los agrada. Todo es alabar lo pasado, engrandecer lo antiguo, y condenar lo moderno. Genios tan melancolicos, que solo los parecen bien los muertos. De Augusto (v) reparó el doctor Seneca, que el estulto que tenía de murmurar de los vivos, era elogiado con exceso las prendas de los muertos.

28 Otros sin mirar lo pasado, ni presente, miran solo lo futuro. Gastan su vitalidad en fantásticos arbitrios, y aseguran un felicísimo gobierno para los espacios imaginarios. Pretenden curar achaques presentes con medicinas futuras, que es lo mismo que recetar a un enfermo las yerbas del Paraíso.

29 Otros no miran lo que han de decir, sino lo que otros han dicho para impugnarlo. Ingenios tan descontentos, que todo lo contradicen; a quien los pesa que el oyente ceda, o se rinda, porque cesa la contienda. Estos no miran tanto sus resoluciones, como que no se fijen las ajenas.

30 Otros no miran aun lo mismo que conocen. Ingenios tan dociles, que los hace mas fuerza la persuasión extranjera, que la vista propia. Tan candidamente resignados a la autoridad ajena, que nacieron con entendimientos serviles. No hallando (x) Tiberio resistencia en los Senadores a ningún dictamen suyo, le irribaba obediencia tan lisonjera. O infelices, exclamó discreto, cuyas almas son tan poco señoras, que solo nacieron para criadas!

31 Otros no miran lo que gozan, por mirar lo que desean. Ocupan un alto puesto, y anhelan otro mas alto. No miran como han de gozar lo que tienen, sino como ascenderán a lo que anhelan. Malquillan con lo que esperan lo que gozan, y pierden lo que poseen. No alcanza su providencia a conservarle, ocupada toda en desear engrandecerle.

32 Otros ven sus prendas, y no las ajenas. Todas las ocupaciones las miran como debidas. No los hacen opo-

(V) Senec. l. 6. de Ben. c. 31.

(x) Tac. l. 1. An. O homines, ad servitium tantum paratos.

sición los extraños, porque no saben que ay meritos ajenos. Estos ciegos viven tan dichosos, que de ningunas prendas tienen zelos.

33 Otros ven sus infelicidades, y no las de sus compañeros. De su miseria tienen dolor, para la ajena no ay leve caridad. El golpe en ellos es desgracia; en los extraños es castigo, y pena. Ellos padecen por infelices; los demás por delinquentes. Quando acabaremos con tanto ciegos? Pero será querer acabar con el mundo.

34 El numero de ciegos ha hecho prolijo el exordio, entremos en lo profundo del argumento. Otra ceguedad vive mas escondida, que es, tener buena villa, y no mirar lo que es obligacion. Aplicar la villa para divertirse, y no para defendiarse.

35 Es la villa el sentido mas noble. Filon (z) le llamó el Rey de los sentidos. Pero qué costosamente pagó su nobleza en reditos de desgracias, porque no ay porcion natural mas sujeta a desatemplados accidentes. Ciento y veinte achaques numeró (n) Galeno que pueden padecer los ojos. Pues en verdad que se olvidó de los accidentes mas incurables, que son los interiores; porque las nubes en los ojos pueden cegar para merito, las pasiones ciegan para precipicio.

36 Dispuso sabia la Providencia, que (n) regalle el insigne Patriarca Tobias. Aquel ilustre Varon, mayor en sus males, que en sus bienes. Lloraba su desgracia, conmutando los alegres oficios del ver, en los costosos empleos del llorar. Pues como llorar como no se resigna? Pues de resignado llora, escribe eloquentemente (c) Ambrosio.

37 No lloraba Tobias su ceguedad por mirarla como trabajo. Lamentaba su defecto, porque le estorbaba las piedad de su ejercicio. Era tan compasivo, que (d) se ocupaba en sepulturar los difuntos cadaveres de sus hermanos. Vino la ceguedad, y puso obscuro entredicho a su noble compasion. Pues esto lloro, dice Tobias. Mas que perdiera mis ojos, como continuara mis oficios; porque no desseo ver para divertirme, solo deseaba ver para compadecerme.

38 O nobles ojos, que largo campo pudieran lograr aora vuestras compasiones, y detenganos! Todo quanto miráran en otros tiempos, luc-

(z) Phil. l. de Mond.

(n) Gal. l. de Visi. part.

(c) Tob. 10. v. 33.

(c) Ambrosio.

(d) Tob. 1. v. 10.

fueran campañas de difuntos. Unos que se matan, otros que se mueren. Unos que se matan de ambiciosos, otros que se mueren de necesitados. Unos muertos de ansia, otros muertos de miseria. El engaño entierra a los necios; el desengaño sepulta a los sabios. Todo es un funesto campo de cadaveres vivientes, y esqueletos animados. Y ay esperanza de resucitar? Los ineficaces medios que se eligen, responden a esta grande pregunta. Soplando (e) un templado viento, se animaron innumerables cadaveres, que miraba Ezequiel en una dilatada campaña, porque era un aliento de la respiracion divina. Soplando otro viento, (f) se arruinó la casa de los hijos de Job entre las delicias de un banquete, porque era viento del mundo; y será morir, esperar alientos humanos; será resucitar, mereciendo los divinos.

39 No admiro este achaque universal. Lo que extraño es, que no sirve de auxilio la enfermedad. Estando moribundos, en lugar de bolvernos resignados, nos hacemos quejosos. Ninguno confiesa complicidad en los males. Todos nos quejamos reciprocamente unos de otros. Lo peor es, que creo tenemos todos razon, porque en todos reyna dominante la ceguedad. Pues no suceden, señores, los tropiezos que lamentamos, porque aya muchas piedras en los caminos, sino porque baltan pocas, caminando como ciegos. Estos comunes delitos son las nubes de nuestros ojos, porque la ceguedad de nuestras operaciones, es el artifice de nuestras obscuridades.

40 Al espirar nuestro Duesño en el Teatro del Calvario, adelantó el Sol su obscuro monumento, y (g) se transformó el dia en noche. Al caminar Madalena con las Marias al Sepulcro, (h) se anticipó el Sol, y se convirtió (i) la noche en dia. Qué violento nimen altera sus concertados cursos a esse noble Altro? La Justicia del Cielo, escribe (n) discreto Chrytologo. Mudó el Sol sus oficios, porque proporcionó sus rayos a los ojos que avian de mirar sus luzes. Hizo el Sol en el Calvario del dia noche. Hizo en el Sepulcro de la noche dia. Porque en el Calvario le estaban los Hebreos ofendiendo; en el Sepulcro le estaban las Marias llorando. Y para los viciosos, los dias se buelven noches; para los virtuosos, las noches se buelven dias; porque los vicios, hazen de las luzes obscuridades; las virtudes, hazen de las sombras resplandores.

(E) Ezeq. 17. v. 5.

(F) Job 1. v. 19.

(G) Mat. 27. v. 45. Tenebra facta sunt super universam terram.

(H) Mar. 16. v. 2. Ortus iam solis.

(I) Ioan. 10. v. 1. Cum adiret tenebra essent.

(N) Chrytolog.

41 Aora falta penetrar los motivos de tan nueva transformacion. Es Christo luz del mundo, y el mismo resplandor era espirando en el Calvario, y depositado en el Sepulcro. El mismo Sol material brillaba para entrambos ojos; pero ojos delinquentes, no merecen mirar resplandores; ojos inocentes, no merecen mirar obscuridades. Pues *mutatur in natura*, (1) exclama Tertuliano: Las operaciones obligan a falsear la naturaleza sus leyes. El mirar luzes, o tinieblas, no consiste en los ojos, sino en la calidad de los sujetos. Los delinquentes Hebreos, miran el dia como noche para caer. Las virtuosas Marias, miran la noche como dia para acertar; porque los delinquentes, aun tropiezan en lo claro; los virtuosos, aun aciertan en lo obscuro.

42 Ya con esta luz, y obscuridad se devanece nuestra admiracion. Como se tropieza en lo claro? Como no se elige el camino seguro? Porque no es falta de luz en los Altros, sino desmerecerla los ojos. Como hemos de acertar los pasos, viviendo ciegos de delitos?

43 Esta es desgracia de los tiempos, dicen otros ciegos precitados de politicos. Las Monarquias tienen sus alternativas precisas; la dominante descende a cadente; la cadente espera ascender a dominante. Con este coloso tributo se haze servir este Monarca univereal del tiempo.

44 Qué bien recibido discurso! Pero qué torpemente errado! Todo quanto se escucha es clamores contra los tiempos miserables. Todo es invectivas contra sus desgracias, fiscalizando sus fugitivos inocentes minutos. Qué error! Siglos ha que Seneca armado solo de una desnuda Filosofia, desfiló las vanidades de esta quexa: *Erras mi (u) Lucile, dezia discreto, si erroris temporum putas, hominum sunt, non temporum.* No son errores de los tiempos, son errores de los juicios. El tiempo dentro de su inconstancia siempre es voo. Manda en lo caduao para arruinarlo, pero no manda para disponerlo. Impera dominante sobre las batallas parades; pero cede su dominio a las providas disposiciones. Esfuerza su Imperio en polstrar los edificios mas altos, pero de sus fragmentos caidos, sabien levantar glorias los entendimientos. Es el tiempo quien todo lo arruina, pero es el maestro que mas sirve a la prudencia; porque en ruinas de pie-

(L) Tertul.

(M) Senec.

dras, tiene el tiempo jurisdiccion; en ruinas de operaciones, no tiene autoridad.

45. Contra los escaratos naturales se mudaron en el Calvario, y Sepulcro los tiempos, pero no fue el tiempo quien se quido por su gusto, los fugatos fueron los artifices de sus mudanzas temporales. El mismo Sol era para los Hebreos en el Calvario, y para las Marias en el Sepulcro; pero ni era justo que a vnos perdidos delinquentes diese luzes, ni a vnas virtuosas mostrasse obscuridades. Al ver sus operaciones, mudó el Sol sus obisios; porque no se mudan los tiempos, si los hombres no se mudan; y los errores de los Hebreos, ocasionan hallar a medio dia obscuridades; las virtudes de las Marias, obligan a encontrar a media noche luzes.

(N) 46. Peccata (N) nostra responderunt nobis. Lamentaba Iſaias predicando a los corteſanos de Jeruſalen. Nueſtros peccados nos han reſpondido en las miſerias que padece eſta Corte inſeliz. Pues ſi los peccados no hablan, como dize Iſaias que reſponden? Pues creo que hablan. Hablan los peccados, quando callan los peccadores; porque quando hablan los peccadores, callan los peccados. Es la confeſion de los delitos, no ſolo hazer que callen, ſino obligar a que ſe borren. Pero quando los peccadores los niegan, y los occultan, entonces es quando los peccados hablan.

47. La ſegunda inteligencia es, que ay peccados tan vocales, que no ſolo hablan, ſino gritan, porque todas las maldades vozean. Peccados de fragilidad tienen ſaca voz, porque los procura abogar la miſerable condicion de nueſtro barro. Delitos de malignidad, tienen grandifſima voz; porque ni lo fragil los diſculpaa, ni lo caduco los abona. Y que reſpondieron los peccados? Su reſpueſta fue dexarlos mas ciegos. Diſparaſe vna Píera de Artilleria en Palacio, y cubriendo de humo denſo el ayre, reſponde en la Corte vn eco lamentable. Pues nueſtros peccados, dize Iſaias, nos han reſpondido en tristes acceros de humos; porque tantas piezas de vicios hemos diſparado contra el Cielo, que nos ha dexado ſordos el eco, y ciegos el humo.

48. Ahora verán en el Evangelio quanto ciegan los delitos. Miran los Juezes el milagro de aver reſtituido la viſta a vn ciego, y proteſtando aver violado la perezosa quietud del Sabado, le

hazen proceſſo de delito. Qué es eſto, Dios de los Cielos! Tropezar en las verdades eſcondidas, ſerá fragilidad del diſcurſo; pero errar en verdades notorias, es malignidad del entendimiento.

49. En qué ſe puede parecer vn milagro a vn delito que le forman proceſſo? O inſelios ojos, que aſi os tienen los afectos! Todos los mortales vivimos ciegos, porque ciegan todos los afectos como mortales. Las vanderas del mundo viven gobernadas por dos capitanes generales, amor, y odio. Los nobles ſe alentan en las pacificas vanderas del amor. Los ruines ſiguen los obscuros tafetanes del odio. No ay mortal que no ſe aliente en vna de eſtas compañias porque no ay corazon que tenga parados ſus afectos, ni en clauſura ſus inclinaciones.

50. De eſta verdad ſe infiere, que todos vivimos ciegos, porque la ceguedad es el pan de monicion, que reparten eſtos generales. Amor, y odio ciegan, pero con vna honrada diferencia. El amor ciega con nobleza; el odio ciega con infamia. El amor no mira los defectos del amado; el odio no vé las virtudes del aborrecido; porque el amor es ciego por carta de menos, el odio es ciego por carta de mas.

51. El Evangelio ſervirá de comentario al diſcurſo. Miran los Juezes el milagro, (o) y dizen, que es delito. Mira Chriſto a Judas en el Huerto, (p) y dize, que es ſu amigo. Ni vn milagro tiene cara de delito, ni vn alevoso de amigo. Pues como hablan contra lo que miran? Permitan que diga, que en Chriſto era noble ceguedad, y en los Juezes muy ruin. El odio de los Juezes miraba en el milagro vn delito, porque deſeaba ſu odio que fueſſe delito el milagro. El amor de Chriſto miraba a Judas como amigo, porque deſeaba ſu amor que no procedieſſe alevoso. El odio via mas de lo que tenia el milagro; porque no teniendo imperfeccion, le miraba como defecto. El amor via menos de lo que tenia Judas; porque ſiendo traidor, no miraba lo alevoso. Los Juezes ſe cegaban viendo mas: Y Chriſto afectaba cegarſe para ver menos; porque el odio vé las culpas que no ay, para acutar al aborrecido; el amor no vé las culpas que ay, para diſculpar al amado.

52. A tal altura ha llegado la ceguedad de las paſiones, que ninguno es en el mundo como es, ſino como quieren que ſea.

mun.

53. A Chriſto le (q) cenſuraron, que comia con los peccadores, y ſe banquetaba con los publicanos. Al Bautiſta le (r) notaron, que era vn Montañés inculco, alſpero en ſu trato, retirado en ſu comercio, y que ayunaba mucho. Haga paufa en eſtas cenſuras el juicio humano. Entre comer, y no comer, no ay medio; luego era preciso, que ſi el comer en Chriſto era malo, el ayunar en Juan fueſſe bueno. Pues como lo cenſuraban todo?

(Q) Marc. 9. 11. Quare cum publicanis, & peccatoribus manducet & bibat? (R) Marc. 2. 18. Quare Discipuli Iſaias, & Phariſeos. tam ieiunant?

54. Buena candidez, me dirán los ſeñores corteſanos: El comer el vno, es gula; el no comer el otro, es hipocreſia. No ſera por cierto; porque el comer el vno, ſera vrbaniſidad, y agallajo a quien le comblada; y el no comer el otro, templanza. Aſi ſerá, dizen los Hebreos; pero con eſta voz logramos nueſtra intencion. Si corrieramos en amidad con Chriſto, dixeramos, que el comer Chriſto con los peccadores, no era buscar regalos, ſino arte de reducidos: Si eſtuvieramos corrientes con Juan, publicáramos, que ſu ayuno no era hipocreſia, ſino abſtinenſia; pero no corriendo con ellos, logramos la ocaſion para deſpicarnos. Pnes digamos, que la vrbaniſidad del vno es deſtemplanza, y el ayuno del otro hipocreſia; porque no es facil cogernos en la mentira, no pudiendo ſacar ſus corazones a plaza.

55. O afectos viles, que aſi deſfigurais las virtudes con vueſtros baſtardos colores! Todo es delito en el deſaſepto, y todo perfeccion en el amado.

(S) Ioan. 8. v. 17. & 16. Petrus autem habebat ad ostium. Exiit ergo Discipulus alius, qui erat natus Pontifici, & dixit ostiaria: & introduxit Petrum. (T) Caiet. hic. f. 48.

(U) Quare dicitur Petrus? & dicitur Petrus? & dicitur Petrus? & dicitur Petrus?

57. La inteligencia es cierta, y la duda prudente. Eſta curioſa criada tenia dos ſugetos a quien preguntar;

vno era eſtraño, y otro conocido. Era natural preguntar al conocido, y pues como dexa al conocido, y pregunta ſobre quid illa lo al eſtraño? Era criada de Palacio, diſcipulo de Cayetano, y eſta diſtra en la pregunta. Ser Diſcipulo de vn hombre, a quien aculaban de ſedicioſo, y conducir tan ignominioſamente preſo, tenia viſos prudentes de delito; pero Pedro era eſtraño; el Diſcipulo compañero, ſu amo de hoc era conocido del Pontifice, notus Pontifici. Sabe la criada, que es amigo de ſu amo el Preſidente, y no le pregunta ſi es Diſcipulo, aunque le conoce; por que no tiene por culpa en el conocido de ſu amo, lo que tiene por delito en el no conocido.

58. Ni con milagros ſe convencen eſtos Miniſtros, porque a ningun partido ſe dan los deſaſeptos. Conocen el prodigio, y a ſoſitorias pretenden obſcurecerle. Corra voz (dize ſu malicia) de que es delito, que el mundo ſolo cree lo que ſe dize. Eſta es la mas ſiniſtra politica, derramar voces que deſaſepten, para deſulltrar las prendas que nocen.

59. Pregunta Chriſto por ſu fama, para inſtruir a los Superiores ſe deſvelen por la ſuya: (v) Quem dicunt homines eſſe Filium hominis? De quien dizen los hombres que es Divino? Con venia, Señor, de V. Mageſtad, parecia mas prudente otra pregunta. No ſe ha de preguntar, quem dicunt? ſino quem cognoscunt? No te debe preguntar de quien dizen, ſino de quien conocen.

60. Hermoſo impoſible fuera ſe mejante pregunta. Pregunta Chriſto lo que dizen los hombres, y no puede preguntar por lo que conocen, ſino por lo que dizen, porque regularmente dizen lo que no conocen, y rara vez conocen lo que dizen. Pues que dizen de mi, pregunta Chriſto? No pregunto lo que conocen, pregunto lo que dizen; porque bien ſe, que todo quanto dizen, es contra lo mismo que conocen.

61. Con otra pregunta del Cielo, ſe eleva mas el diſcurſo. Chriſto pregunta a los hombres, y a Chriſto le preguntan los Angeles. Y que le preguntan? Quis eſt iſte Rex gloriae? Llamaba Chriſto a las puertas de la Eſfera, y ſus Celeftiales Ciudadanos le preguntan, quien es? Porque en el mundo ſe pregunta lo que ſe dize: Quem dicunt? En el Cielo ſe pregunta lo que es. Quis eſt? No ſe pregunta en el Cielo lo que ſe dize.

(O) Ioan. 9. v. 16. (P) Matth. 26. v. 50. Amice, ad quid veniſtiſti? (S) Ioan. 8. v. 17. & 16. Petrus autem habebat ad ostium. Exiit ergo Discipulus alius, qui erat natus Pontifici, & dixit ostiaria: & introduxit Petrum. (T) Caiet. hic. f. 48. (U) Quare dicitur Petrus? & dicitur Petrus? & dicitur Petrus? & dicitur Petrus?

(V) Quem dicunt homines eſſe Filium hominis? De quien dizen los hombres que es Divino? Con venia, Señor, de V. Mageſtad, parecia mas prudente otra pregunta. No se ha de preguntar, quem dicunt? sino quem cognoscunt? No te debe preguntar de quien dizen, sino de quien conocen. (X) Pál. 1. v. 10. Quis eſt iſte Rex gloriae?

dize, porque fuera preguntar por mentiras. No se pregunta en el mundo por lo que es, porque no se pretenden oír verdades. Pues sepan, que en el Cielo solo corre lo que es. En el mundo solo corre lo que se dice; porque dar credito a lo que es, es entendimiento de Angeles; dar credito a lo que se dice, es malignidad de hombres.

62 El Texto es la glosa mejor. Todo quanto dezian de Christo los hombres, era mentiras. Solo lo que dixo Pedro fue verdad; pero advierte Christo, que no se lo reveló la carne, y sangre, sino el Espirita Divino; porque ni vn Pedro encontrará con lo que es en el mundo, sino se lo revela el Cielo.

63 En las mentiras que se dezian, se reconocen mejor las intenciones. Unos dezian, que era Elias, otros que el Bautista, y otros que vn insigne Profeta; porque en el mundo no se dice lo que es, sino lo que quieren que sea. Los afectos de Elias, dezian, que Christo era Elias: Los amigos de Juan, que era Juan; Los que ni tenian inclinacion a Elias, ni a Juan, dezian, que era vn nuevo Profeta; porque nunca lo que se dice de vn fugero, se funda en las prendas propias, sino en las pasiones agenas.

64 Quien vivirá seguro de las opiniones, quando a vnas prendas divinas las hazen tan mortalmente humanas? Que pinceles, Señor, tienen los afectos, que así borran lo que pintan? Así defiguran lo que coloran? Bien sabia mi cordedad, que el Cielo se gobernaba por verdades, y el mundo por opiniones; pero no presumia fuesse tan poderosa la opinion, que desfigurasse todo el rostro a la verdad. O mundo inteliz, donde el afecto canoniza lo culpado, el desafecto fiscaliza lo virtuoso!

65 Pretende Christo enseñar lo que se debe ver, y aplica a los ojos de este ciego una ignorada medicina. Esta fue llenarle los ojos de humedecido barro:

(z) *Exspuit in terram, & linxit lutum super oculos eius.* Parece que no le cura, sino le ciega. Mal entienden, (A) dize August. tom. 9. *trac. 44. in Ioan.*

66 Busca vnos anteojos quien padece debilidad de vista; y averiguando el Artificio su flaqueza, le proporciona al cristal los grados que necessita. Llega vn hombre de flacos ojos, y como el nimio resplandor congosa la debilidad de la potencia enferma, le dá vnos

anteojos verdes de tan gustosa perspectiva, que vistiendo los objetos de fresca amenidad, templan deliciosos las vehemencias de la luz.

67 Contempla Christo los grados que le faltan a este infeliz, y como intenta sanarle en la vista de la alma, y del cuerpo, en dictamen de Agustino: (B) *Sanus mente, & corpore*, alarga la mano al barro. Pudo a su contacto transformarse docilen cristal, como se transformò en vida en el campo (C) Damasceno; pero se quedó en la baxa esfera de lodo, *linxit lutum*; forma del humedo barro vna substitutione de anteojos, y se los aplica al ciego, *linxit lutum super oculos eius*. Ves aora? Si Señors; pero como son anteojos de barro, todo quanto miro me parece lodo. Pues camina, dize Christo, que si quanto ay en el mundo te parece lodo, ninguno ha mirado con vista mas sana el mundo.

68 O vista soberana! Qué miramos, señores? Es mas el mundo que vnos fragmentos de lodo, en la tierra desfilizado, y en los hombres hermoso? Es mas que vn poco de polvo, en los hombres trabajado, y en el campo desvuido? Es mas que vna tierra, que en los hombres se tiene en pie, y en los edificios se demorona, y se cae? Es mas que vn poco de barro, animado en los hombres con los colores del ayre que respiran, y disfrazado en los Palacios con el ayre de los colores que los retocan? Es mas que vn poco de tierra, en su elemento intratable, en los frutos insensible, en los arboles vejetable, en los irracionales animada, y en los hombres discursiva? Es mas en todos, ya soberanos, ya infimos, que vna tierra con desiguales colores, pero con iguales verdades? Pues si es todo el mundo vn lodo disfrazado, aplica los pies para pisarle, sin gastar tanto los ojos para verle.

PUNTO SEGUNDO.

69 EL segundo Punto era, las ceguedades ocultas que ignoramos. Formando estos Juezes processo del milagro, encubrian su passion con el venerable manto de la justicia, acreditando con los candidos su rectitud, y vendiendo su interés por razon. Estas sagacidades de Tiberios, son abominables por claras; passemos a otras mas dichosas por mas escondidas.

70 Deseo declarar vna ceguedad tan bien recibida, como ignorada. Pretenden los hombres con su prudencia fer

(B) August. tom. 9. *trac. 44.*

(C) Cecel. 1. v. 7.

(D) Ioan. 9. v. 64.

(E) 1. Machab. 5. v. 60.

(F) Ibid. v. 60.

(G) 1. Mac. 2. v. 66. *Sit vobis Principes iustitie.*

(H) 11. Mac. 1. v. 57. *Faciamus & ipsi nobis nomen & carnis pagure.* *Gilof luc. f. 278. Iosephus, & Azarias iustitiam, & essent de Sacerdotali genere, non tamen erant de sorte Iosarim, de quaquit, Matasobias.*

artifices de su fortuna. Pues esta me ditan, no es ceguedad, sino discrecion. Ceguedad a vna religiosa margen, es discrecion; escondida a la politica que se vfa, es ceguedad; porque no es la prudencia humana *autora* de la fortuna, sino solo *causalituro*.

71 No se como allá se lo barajan las estrellas, que a medios muy prudentes, suelen responder sucesos muy desgraciados; y a disposiciones muy erradas, casos muy felizes. Permite el Cielo lo primero, para humillar nuestra prudencia; dispone lo segundo, para alentar nuestra desconianza. La que los ciegos gentiles llamaron fortuna, intitula nuestra Religion providencia; y esta para avallalar nuestras altivezes, haze tal vez las prudencias desgraciadas, y las imprudencias dichosas, para que conozca religiosa la mente humana, que sobre las reglas de sus mortales discursos, tienen sus fijas constituciones los Astros.

72 Qué varios fueron los laureles de Judas Macabeo, y sus parientes por la linea Sacerdotal, Joseph, y Azarias. Tales fueron los trofeos de Judas, (B) que llenò su fama de respetos, y admiraciones las regiones mas distantes. Sus parientes, (F) Joseph, y Azarias, fueron tan inteliizes, que los venció Gorgias con afrentosa fuga en la primera batalla. Pues no peleaban como Judas, por Dios, por su patria, y por su Ley; Si Señor, pero fueron las elecciones muy desiguales. A Judas le eligió por General de su nacion (G) su padre, vezino a morir, con inspiracion divina especial. Joseph, y (H) Azarias, contra el orden que Judas los intelmò de que no fuesen a pelear, se eligieron ellos a si propios para hazer gloriosos sus nombres. A Judas le eligió Dios, pero Joseph, y Azarias se eligieron ellos a si; y los que elige Dios en los puectos, causan victorias, los que se eligen a si, ocasionan ruinas.

73 Passando de esta ceguedad a mayor, pinta el Evangelio vna bien escondida. Formando processo al milagro, acreditaban estos Juezes de recto su juicio. Los candidos presumirian era zelo de rectitud, la que era maxima de su intencion. Pretendian acreditar su Tribunal de justo, obscureciendo a Christo el milagro; y pretendier fama propia deslustrando la fama agena, es ceguedad de primera magnitud; porque es tan justificada la Providencia en sus decretos, que nunca permite se saque fruto de agravios.

74 Sin ser David muy anciano, padece tan nueva enfermedad, que fue sin exemplo, y ha sido sin imitacion. Perdiò el calor natural, y todo el Real aparato del vestido no le escufaba lo elado; (I) *Non calefiebat*. Buscaron a vna hermosa doncella, llamada Abisaf, introduciendole en su compania el peligro en el remedio. O medicinas de mundo, que dais por remedios los peligros!

75 No aviendo acasos en la Providencia, deseaba penetrar el motivo de enfermedad tan ignorada. Qué razones tendria el Cielo para mortificar a vn David con achaque tan no presumido? Me ha de permitir David para exemplo esta desengañada congetura. Avia cortado David a su Rey Saul en la cueva de Engaddi, vn giron del manto Real; (K) *Precidit oram clamydis Saul sinter*. Dandome licencia David, y se retrata en esta accion vn ligero latrocinio, pero fue a su Rey, y Señor, y fue aprovechandose de la ocasion de su descuido, para que no advirtiese el hurtillo; y a quien quita a su Rey, y dueño parte de su vestido, dispone el Cielo que no le caliente el proprio; porque pierde tanto por lo poco que le quita, que aun no le aprovecha todo lo que goza.

76 Dissimule David, que desembuelva mas sus acciones para vn alto desengañado. Varias prendas quitò David a Saul entre respetos de atencion. No solo le cortò este giron del manto Real, pero al (L) verle dormido en el desierto de Ziph, le quitò (M) la lanza, y el frasco de agua. Esto parece quitarle con propiedad el regalo, y la desentia: en la lanza la defensa, y el en frasco la delicia; porque a vn Rey en viendolo descuidado, le quitarán vn gironcillo del vestido; pero en viendolo dormido, se lo quitaran todo. No le dexarán lanza, ni agua, porque no le dexarán, ni medios para la vida, ni armas para la defensa.

77 Paos contemple aora el desengañado tres justicias Divinas a las tres prendas quitadas. Sin leve culpa quitò David a su Rey la lanza, el frasco de agua, y vn giron del vestido; si bien, a (N) esta vltima accion, no se si la mirò como grave delito, porque insinuò su corazon, profundo arrepentimiento. Pues a estas tres prendas quitadas, correspondieron en David tres fatales desdichas. Por la lanza que le quita, (O) le tira Saul lanzadas; Por el frasco de agua, (P) padece sed David; y teniendo la agua en la mano, dispone el Cielo que la arroje, y no la beba. Por el

(I) 1. Reg. 1. v. 3.

(K) 1. Reg. 14. v. 7.

(L) 1. Reg. 26. v. 7.

(M) Ibid. v. 122. *Tulit igitur David hastam & scutum aqua, qui erat ad caput Saul.*

(N) 1. Reg. 14. v. 6. *Post hec percussit cor Iunm David, eo quod abscidisset oram clamydis Saul.*

(O) 1. Reg. 18. v. 22.

(P) 1. Reg. 23. v. 13.

giron del vestido ageno, (Q) decreta la Providencia, que se muera de frio con el vestido propio: porque el que quita armas para defenderse, se le buelven lanzas para traspasarle. El que quita regalos para su gula, teniendo los en su mano, no los goza. El que quita para vestirse con mayor lucimiento, no le aprovecha su vestido, porque las defensas son lanzas, que se tiran; los regalos son platos, que no se gozan; y los vestidos son galas, que no aprovechan.

78 Pretender conveniencias de lo que se quita, es intentar que las tinieblas engendren luzes, y las desdichas causen felicidades. No se si diga mi dolor, que en esta atencion fueron tan humanos los gentiles, que nos enseñan con sus leyes moderaciones.

79 Leg. (X) Qui sepulchra violant, 4. Cod. de sepulchro violato, propone una elegante especie. Habla el Emperador de los que se aprovechaban de las piedras, y marmoles de los antiguos sepulchros para edificar Templos, y Palacios, y dice así con eloquente magestad.

80 Los que se atreven a violat los sepulchros, casas, por decirlo mejor, de los muertos, executan dos graves delitos; porque a los difuntos los despojan, destruyendo; y a los vivos los manchan, fabricando. El delito primero percibo, el segundo no le alcanzo. Pues que mancha puede ser a los vivos fabricar de los caducos marmoles de un sepulchro un Templo, o un Palacio? No escribe la ley la razon, pero descarta penetrarla mi coreedad.

81 Es afrenta de los vivos mirar Palacios fabricados de venerables despojos de sepulchros. No son Palacios que ilustran, sino borrones, que infaman: Et vivos pollutant fabricando. Pues que importa quitar las vanidades de un sepulchro, quando no lo ha de sentir el muerto, y se quita para convertirlo en un Palacio, que es mas del comun provecho? Pues dos delitos san, (T) dice la ley, porque no puede el difunto prestar su consentimiento; y quitarle contra su gusto, aunque sea lo sperfuo, y sea para convertirlo en un Templo, o un Palacio, es agraviar a los muertos con lo que los toma, y a los vivos, con lo que fabrica. A los muertos los injuria, pues aun no los desende la veneracion de los sepulchros; a los vivos los mancha, pues los da un exemplo de que despojando a otros, se pueden fabricar Palacios.

82 No corten en nuestro siglo las

violaciones tan publicas; pero temo que se escondan algunas secretas. El testamentario, o heredero, que no cumple la voluntad del difunto; el confidente, que no funda las memorias que dexa, es cierto que despoja, pero no se si fabrica. Algunas casas vemos sospechosas; y por primera que vinieran los difuntos por sus materiales.

83 El desengaño me anima aora a esta altissima voz. Si es delito tan grave robar las vanidades a los muertos, que exceso sera robar las necesidades a los vivos? Quanto se quita sin el consentimiento propio, tiene vicio de robado. No se, quando tanto fe quezan, como confidente.

84 Tampoco se si las comunes miserias han dexado vivos: lo que sabe mi sinceridad es, que para los victimos ahogados no se hicieron leyes, sino compafiones: en llegando a ser extremos los ahogos, cede la ley sus imperios.

85 En el dominio uniuersal de Adan, advirtió profundo (V) el Abulense, que le falo el mar baxo, y largo territorio. Tan dominante fue su imperio, que se le (X) concedió sobre los pezes, aves, e irracionales; pero en el acto de jurisdiccion de ponerlos nombres, (Z) los impulso a las aves, e irracionales, y no exerció su dominio en los pezes; mantuvo la soberania de la autoridad, pero no practicó decretos de jurisdiccion. Pues como no los nombra, ni manda? Creo que fue sabiduria como suya.

86 Viven los pezes en vncentro tan inconstante, que su Monarca es el ayre, y sus Principes los vientos. Si gozan un breve espacio de calma, pagan sus momentaneas quietudes en perpetuas borrascas, y tempestades. Todas las aves, e irracionales tienen voz mas, o menos perfectas en los sonidos; y vnos ruidos acentos, capaces de explicar sus dolores; vnas informes clausulas, que los sirven de sentimientos, y de quejas. Solo los pezes, advierte (A) Plinio, son mudos, y carecen de voces para informar de su dolor en gemidos. Pues si los pezes viven en una Provincia tan mudable, que a cada soplo fe mueve, anegados entre tormentas, y padeciendo mudos, sin quearse, las borrascas; que ha de mandar Adan a quien solo sabe callar, sufrir, y padecer? Eufase, pues, Adan sus decretos con los pezes mudos, que a su piedad toca compadecerse de sus ahogos, y a su prudencia escusar decretos, y mandatos.

Creo

(Q) Reg. 1. v. 1

(R) In Codig. f. 2128. Qui sepulchra violant, 4. Cod. de sepulchro violato, propone una elegante especie. Habla el Emperador de los que se aprovechaban de las piedras, y marmoles de los antiguos sepulchros para edificar Templos, y Palacios, y dice así con eloquente magestad.

(S) Glofia hic. Id est faciendo alibi fabricari de materia inde sumpta. (T) Ceterum videtur facinus perpetrasse.

(V) Abul. q. 122 in Genes.

(X) Gen. 1. v. 26 & 28. (Z) Gen. 1. v. 26 & 28.

(B) Sedul. lib. 1. c. 3.

(C) Jon. 1. v. 3.

(D) Ibid. v. 1. Et dormit.

(A) Plin. lib. 9.

(E) Ibid. v. 12.

(F) Ibid. v. 13.

(G) Jon. 2. v. 1.

87 Creo que todos vivimos como pezes, ahogados, y mudos. No son los clamores quejas de los pacientes, sino eco de las tempestades; y enmudece el respeto a quienes haze gemir el ahogo; y en fin, no se si es el silencio tolerancia del ahogo, o averte ya enteramente ahogado.

88 Y quien sera el autor de tan larga tempestad? Grave pregunta, y aventurada; pero mi atencion dara respuesta tan christiana, que no sea peligrosa. El origen de nuestros males es, que no conocemos el origen. Tan ciegos vivimos, que aun ignoramos lo que padecemos; echamos la culpa a quien manda, y puede ser la tenga quien obedece. Entre esta prudente duda, solo dire la politica que mas importa. La maxima verdadera es, que en las Monarquias nunca fe ven desdichas uniuersales, sin que sean los delitos comunes.

89 Sospecho que no consiste la infeliz navegacion en la impericia de los Pilotos, sino en la grandeza de los comunes delitos.

90 Contempla Sedulio al Profeta Jonas arrojado del Navio al embravecido golfo, y escribe eloquente estas voces (B) Cui fato diversitate contrario, nauis ferit atem prauit; fera Navigium misiprauit. Se miró el hado (decreto quiere decir) en Jonas, milagrosamente contrario; el Piloto le arroja de su Navio, la fiara le recibe en su baxel animado: luego el Piloto es la fiara que le arroja, la fiara es el Piloto que le guarda. Pues quien altera las naturalezas? Creo encontrar la causa.

91 Caminaba Jonas en pecado, (C) inobediente al precepto Divino, alterate el golfo en tan dura tempestad, que naufragaba la mas diestra marineria; y es tan animoso Jonas, que con una culpa conocida, y una tempestad que le anega, (D) se echa a dormir, y consigue con el sueño adormecer su sufrimiento. Que es esto? Deslinquente, casi anegado, y dormido? Si esto sucede a un Profeta, ya pretenderán otros dormidos disculpa. Despiertale el Piloto, reconoce Jonas su delito, pide (E) que le castiguen, con arrepenimiento, arrojanle (F) poco humano del Navio, y quando avia de anegarse en el alterado golfo, le recibe (G) el pez en su hospicio, vive en su interior con milago, y desembarca en la playa conducido de un baxel vivo.

92 Pues a ellos dos estados tan contrarios, correspondieron los dos sucesos

tan diversos. El Piloto le arroja inhumano del Navio, la fiara le recibe humana en su pecho, porque la pedia su estado. Quando duerme Jonas sin advertir su culpa, y la tempestad que padece por ella, el Piloto fe buelve fiara, que le arroja a las ondas. Quando ha reconocido su pecado, y pedido el castigo arrepenido, la fiara fe buelve Piloto, que le embarca; porque los pecados hazen de los Pilotos fieras, que le arrojen; los arrepenimientos hazen de las fieras Pilotos, que le salven.

93 Que ociosa sera la aplicacion del texto a nuestro estado? Como estamos? Deslinquente, casi anegados, y bien dormidos. Despertamos? No se que diga. A ninguno veo arrojado del baxel, con que dura porfiada la tempestad. Pues en verdad, señores, que no tenia la culpa de la tempestad el Piloto que gobernaba, sino Jonas, que dormia; porque el sueño infeliz de los culpados obliga que no acierten con la marineria los Pilotos.

94 Esta es, Catholicos, nuestra ceguedad mayor, no conocer que todos tenemos en nuestros males delito de complicidad. No es error del Timonero, sino sueño de los embarcados. En las vaderas de las desgracias, solo fe aillan por soldados las culpas. Pretendemos salir de los ahogos sin arrojar al mar de la penitencia los pecados; y por mas que reme la politica, y prudencia, nunca arribara a la playa; porque mas poderosas son las culpas para el naufragio, que la mas diestra politica para el remedio.

95 Dos rebeliones padeció el Reyno de Juda imperando David; la primera (H) fue de Abialoa, la (I) segunda fue de Sebi, hijo de Bochi. No prevalecieron sus alouotas armas, y aunque David se vió en peligro, salió triunfante, y victorioso. Vno solo fe reveló contra Salomon, (K) que fue Jeroboan, y en el inmediato sucesor Roboan le quitó diez Tribus, que fueron la porcion mayor de su Imperio. Es cierto que Salomon sabia mas que David, y que en leyes politicas de prudencia lo podia dexar mejor asegurado a su hijo. Es constante tenia (L) mas teforos. Pues como con mas medios, y prudencia fe pierde su Reyno a la primera rebelion, quando triunfa de dos su padre David? Porque esto de conservar sus Reynos, no consiste en discurrir como vnos Salomones, sino en obrar como vnos Davids. David, escriuue (M) Ruperto, vivia justificado; Salomon

(H) 1. Reg. 15. v. 21.

(I) 1. Reg. 20. v. 26.

(K) 1. Reg. 11. v. 26.

(L) 1. Reg. 3. v. 26.

(M) Ruperto.

mon

mon se deslizo en varias profanas culpas; y viendo David dos rebeliones, se pierde Salomon a la primera; porque a la primera se pierde un dominio injusto, quando ni a la segunda pelagra un gobierno justo.

96 Escucho una reciproca queza de tan alta complicacion, que siendo verdadera, me suena injusta. Los que mandan, se quejan de los que obedecen: los que obedecen, se quejan de los que mandan. Es preciso, que si todos, tienen razon, ninguno la tenga. Christianamente siento, que de esta mutua queza, puede ser reciproca la culpa; porque no deben de merecer los particulares, que lo aciertan los superiores.

97 Debo al discreto Origenes una inteligencia muy nueva a un texto muy repetido. Clamo en la Cruz nuestro Dueño aquel alto enigma de queza a su Padre de averle desamparado: (s) *Pr quid dereliquisti me?* Origenes advirtio el tiempo de este lamenta. Quando pronuncio esta tierna queza? Seria al levantar el odio de agravios. Pues no fue sino al cubriete el mundo de tinieblas: (c) *Tenebrae facta sunt super universam terram.* Quando mira cubierto de horrores el mundo, dice Christo, que le ha desamparado el Cielo; porque en ninguna ocasion (b) admitio el tirato de Rey, sino en este tormento de su Cruz. Los dolores de los Hebreos ocasionaban, con el excelso que cometian, que se llenase el mundo de tinieblas. Pues agora, dice Christo, me ha desamparado el Cielo; porque nunca desampara la luz del Cielo a (a) los Reyes, sino es en castigo de las culpas de sus vasallos.

98 Con mas desengaño explicare lo profundo. Todos los espacios de luz, que rayo el Sol, aun padeciendo Christo etiam tanta, lo que no debia padecer, no se quexo de que el Cielo le desamparaba; pero al instante que miro cubierto de tinieblas su reino; se lamento de su desamparo: porque parece imposible en lo humano, ser *Postquam* que viviendo llenos de tinieblas los subditos *vidit* ditos, conceda el Cielo luz para acertar a *super omnes* los superiores. Aquella ceguedad *videtur* la veral, embuelve tambien al superior, *deus* *videtur* ad porque quita la luz al superior, en castigar *horum* *nam* go de su conus ceguedad.

99 La ultima ceguedad me falta, y *clar*, *ditis* la mayor. Sobervio el entendimiento humana *vocem* *me* pretende ser el Artifice de su *res* *quare* *me* medio, y un desenojar las iras del Cielo, *dereliquisti* decreta providencia a sus males. Que *illud* *est* error! Medicinas de tan universales mi-

(S) Matth. 27. v. 46.

(C) Ibid. v. 29.

(P) Ioan. 19. v. 19.

(Q) Orig. com. 1. hom. 15. in c. 27. Matth. fol. 82.

Et quando quidem fuit Sal. lamon, etiam tanta, et talia subi. uena, non di. uelut: quare Regno, se lamento de su desamparo: porque parece imposible en lo humano, ser Postquam que viviendo llenos de tinieblas los subditos vidit ditos, conceda el Cielo luz para acertar a super omnes los superiores. Aquella ceguedad videtur la veral, embuelve tambien al superior, deus videtur ad porque quita la luz al superior, en castigar horum nam go de su conus ceguedad.

serias no se venden en las tiendas huma- nas. Para males particulares, baxarian Medicos del mundo; para comunes acha- ques, se necesitan los del Cielo. Precipi- tada con esta vanidad la prudencia hu- mana, receta medicinas, y solo sirven, o de encrudecer las llagas, o averiguar que son tan inuitiles, como ociosas. Juz- ga que decreta su remedio, y firma su da- ño: porque las maximas que toman para conservarse, suelen ser los instrumentos para perderse.

100 En todos los elementos, (a) menos en el fuego, reconocen Rey los Filoso- fos. El Leon es Rey de la tierra, el Del- fin de la agua, y la Aguila del ayre. El Leon tiene su nido imperio en los irra- cionales del campo; el Delfin en los pezes de aquel salado centro; la Aguila en las aves del viento dilatado. Pues estos So- fiores Reyes gaitan infeliz politica en sus alimentos; porque el Leon se sus- tenta de irracionales, el Delfin de pezes, y la Aguila de aves. Ello no es alimen- tarle, sino destruirle; porque comerse los Inuidos, es quedarle sin vasallos. Parece que sus escucho decir: Pues que importa que este a los vasallos mal, si a nosotros nos sabe bien? Por quatro vidas mas, o menos, no hemos de perder nuestros re- galos.

101 Tienen disculpa estos Princi- pes, porque son irracionales; y a vestirse de entendimiento, avian de mudar entre- ramente su plato. Porque la diestra poli- tica es, aumentar sus territorios, y enfa- quecer los agenos. El Leon se avia de sustentar con aves, para disminuir a la Aguila su imperio. La Aguila se avia de sustentar con pezes, para enlugar a el Delfin su bulto territorio. El Delfin se avia de alimentar con irracionales, y con aves, para estrechar a entrambos sus Reynos. Todos se avian de comer los vasallos agenos, y no los vasallos pro- pios; porque comerse los propios, es des- poblar sus imperios. Pues como los per- mite la Providencia tan grave error? Por- que son vnos Principes, que como care- cen de entendimiento, no manda en ellos la razon, y la justicia, sino la fuerza, y la violencia; y a Principes violentos, permite la Justicia del Cielo que se coman a sus vasallos, para que los medios que toman para sustentarse, sean instrumen- tos para destruirse.

102 No fude, pues, vanamente con- govada la prudencia humana, intentando hallar a sus males medicina. Espere el remedio de quien decreta el castigo. No pre-

erro salda per hoc ut pa pulvis qui fan- ras apud te honorat... preictor aia- mine tua- professum, et officium in tembris, quasi te des- con nequa- quantis pre- sente.

(R) Plus

pretenda con supfeticion religiosa ser Artifice de su fortuna. Fuerza mas (s) su- perior que repare las Monarquias, es, la que permite ruinas, y dispone exaltacio- nes. No atribuya a errores humanos, los que son enojos divinos. Defenojemos sus iras soberanas. Adoremos con pa- ciencia su justicia, para merecer su mi- sericordia. Sirva nuestra ceguedad de conocer que necesitamos mayor luz. Desciendan, Señor, los rayos de vuestra mente eterna a iluminar a quien las ti-

nieblas de su Reyno le pueden ligar la luz. No reyne la obscuridad en quien merece el resplandor. Encendete su men- te en luzes, y su diestra en ardores, para que encuentren luz los dignos, y fuego los viciosos. Infiamad su Real corazon en justicia, para que todas sus operaciones sean inmortales columnas de equidad, y de razon, y merezcan para acertar mucha gracia, para befaros los pies en eter- nidades de gloria. Amen.

ORACION PRIMERA DE SANTA ANA.

Simile est Regnum Calorum Thesaurum abscondito in agro. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 13.



La Madre de la Luz paga oy tributo el mayor resplandor; por- que obligaciones de nacer, solo se pagan con cultos de adorar. Ensayo fue de esta cuna el suceso de los Altros, pues de la prime- ra templada luz nacio, (a) en dictamen de mi Angel Thomas, el Sol, Nacio en el (b) Cielo el mayor resplandor de vao menor, porque pretendió favorecer a entrambos resplandores con difere- ta igualdad. Sea grande el Sol, pues tiene nacimiento tan claro como ser Hijo de la primera Luz del mundo: Sea vejerada la primera Luz del mundo, pues es Madre de vn Sol Monarca del Univerfo; porque tan grande queda la Luz siendo Madre del mayor Monarca del Univerfo, como grande el Sol, siendo Hijo de la primera Luz de todo el mundo.

2 Siempre las acciones de la gracia, tuvieron por doctos borradores a los primo- res de la naturaleza; y era preciso que en cuna superior a las del mundo, fuese su bor- rador el Cielo. Nacio el Sol de Maria de la luz de Ana, porque de la primera luz na- cion en la esfera el Sol; y es preciso que quede Ana por la primera luz del mundo, quando nace de su luz el Sol de mas noble Cielo.

3 Siempre es (c) hermosa la luz, siempre bienquisto su resplandor; pero oy ama- nece Ana con Cielo mas sereno, pues a los presagios vezinos de su dia, se desvanecie- ron aquellas nubes tristes de ruinas, que amaneciendo tan inciertas en el otro Emis- ferio, pretendieron hazer de la credulidad del nuestro fustile ocafo. No pretendo tan lisongeramente el alivio, que entre la alegria de ser menor la fatalidad, no perna- da el desengaño; porque consolarle enteramente de que sean menores las desgracias, sera aver hecho pazes con las desdichas; y si fuera resignacion, es meritotias si es aba- timiento, es flaqueza: porque solo han de servir los menores males, de haberlos trans- formar en mayores bienes.

4 Sin salir de los cultos de Ana, y las luzes del Evangelio, pretenderé mirar tan vil transformacion. Es navegacion tan aventurada, que la miro sin demarcacion, ni Pilotos; pero en viage donde se embarca reverente la obligacion, no ay cellolo que rezolar, y mas siendo Ana Madre de la Gracia, y no fabra negarla su Hija a su dia: *AVE MARIA.*

(A) D. Thom. 1. p. q. 70. art. 1 ad 1.

(B) Dion. c. 4. de Div. Nom.

(C) Gen. 1. v. 16.

(D) Amb. tom. 1. lib. 11. Exa- mer. c. 9. fol. 17.

(E) Lucis natura in- fusi modi est.

(F) Non in ma- gna, non in mensura, non in pondere, ut dicitur sed om- nis eum in as- pectu gratia- tis. Propriis itaque sermo- nibus natura- lucis expres- sit, que videtur deinde compla- cet, quoniam ipse videtur officium sub- ministrat.

Simile

mon se deslizo en varias profanas culpas; y viendo David dos rebeliones, se pierde Salomon a la primera; porque a la primera se pierde un dominio injusto, quando ni a la segunda pelagra un gobierno justo.

96 Escucho una reciproca queza de tan alta complicacion, que siendo verdadera, me suena injusta. Los que mandan, se quejan de los que obedecen: los que obedecen, se quejan de los que mandan. Es preciso, que si todos, tienen razon, ninguno la tenga. Christianamente fiendo, que de esta mutua queza, puede ser reciproca la culpa; porque no deben de merecer los particulares, que lo acierten los superiores.

97 Debo al discreto Origenes una inteligencia muy nueva a un texto muy repetido. Clamo en la Cruz nuestro Dueño aquel alto enigma de queza a su Padre de averle desamparado: (s) *Pr quid dereliquisti me?* Origenes advirtio el tiempo de este lamenta. Quando pronuncio esta tierna queza? Seria al levantar el odio de agravios. Pues no fue sino al cubriete el mundo de tinieblas: (c) *Tenebrae facta sunt super universam terram.* Quando mira cubierto de horrores el mundo, dice Christo, que le ha desamparado el Cielo; porque en ninguna ocasion (b) admitio el tirato de Rey, sino en este tormento de su Cruz. Los doctos de los Hebreos ocasionaban, con el excelso que cometian, que se llenase el mundo de tinieblas. Pues agora, dice Christo, me ha desamparado el Cielo; porque nunca desampara la luz del Cielo a (a) los Reyes, sino es en castigo de las culpas de sus vassallos.

(N) Matth. 27. v. 46.
(O) Ibid. v. 29.
(P) Ioan. 19. v. 19.
(Q) Orig. com. 1. hom. 15. in c. 27. Matth. fol. 82.
Et quando quidem fuit Sal. lamon, etiam tunc, & talia sunt uena, non di uelut: quare Regno, se lamento de su desamparo: porque parece imposible en lo humano, ser Postquam que viviendo llenos de tinieblas los subditos uidi ditos, conceda el Cielo luz para acertar a super omnes los superiores. Aquella ceguedad uideram la uerbal, embuelve tambien al superior, deo vige ad porque quita la luz al superior, en castigar amaranam go de su conus ceguedad.
Unbra: sa- 99 La ultima ceguedad me falta, y clar, dixit la mayor. Sobervio el entendimiento humana uoce mano pretende ser el Artifice de su resus, quare me medio, y un desenojar las iras del Cielo, dereliquisti decreta providencia a sus males. Que illud est error! Medicinas de tan uarietiales mi-

serias no se venden en las tiendas humanas. Para males particulares, baxarian Medicos del mundo; para comunes achaques, se necesitan los del Cielo. Precipitada con esta vanidad la prudencia humana, receta medicinas, y solo sirven, o de encrudecer las llagas, o averiguar que son tan inuitiles, como ociosas. Juzga que decreta su remedio, y firma su dano: porque las maximas que toman para conservarse, suelen ser los instrumentos para perderse.

100 En todos los elementos, (a) menos en el fuego, reconocen Rey los Filosofos. El Leon es Rey de la tierra, el Delfin de la agua, y la Aguila del ayre. El Leon tiene su nido imperio en los irracionales del campo; el Delfin en los pezes de aquel salado centro; la Aguila en las aves del viento dilatado. Pues estos Señores Reyes gaitan infeliz politica en sus alimentos; porque el Leon se sustenta de irracionales, el Delfin de pezes, y la Aguila de aves. Ello no es alimentarse, sino destruirse; porque comerse los subditos, es quedarse sin vassallos. Parece que sus escucho decir: Pues que importa que este a los vassallos mal, si a nosotros nos sabe bien? Por quatro vidas mas, o menos, no hemos de perder nuestros regalos.

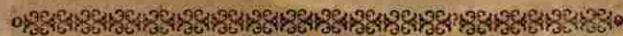
101 Tienen disculpa estos Principes, porque son irracionales; y a vestirse de entendimiento, avian de mudar enteramente su plato. Porque la diestra politica es, aumentar sus territorios, y enfiagar los agenos. El Leon se avia de sustentar con aves, para disminuir a la Aguila su imperio. La Aguila se avia de sustentar con pezes, para enfiagar al Delfin su bulto territorio. El Delfin se avia de alimentar con irracionales, y con aves, para estrechar a entrambos sus Reynos. Todos se avian de comer los vassallos agenos, y no los vassallos propios; porque comerse los propios, es depoblar sus imperios. Pues como los permite la Providencia tan grave error? Porque son unos Principes, que como carecen de entendimiento, no manda en ellos la razon, y la justicia, sino la fuerza, y la violencia; y a Principes violentos, permítete la Justicia del Cielo que se coman a sus vassallos, para que los medios que toman para sustentarse, sean instrumentos para destruirse.

102 No fude, pues, vanamente congozada la prudencia humana, intentando hallar a sus males medicina. Espere el remedio de quien decreta el castigo. No pre-

erro salda per hoc ut p...
(S) Prov. 8. v. 17 Per me Reges regnant.
(R) Plus

pretenda con supfeticion religiosa ser Artifice de su fortuna. Fuerza mas (s) superior que repare las Monarquias, es, la que permite ruinas, y dispone exaltaciones. No atribuya a errores humanos, los que son enojos divinos. Defenosemos sus iras soberanas. Adoremos con paciencia su justicia, para merecer su misericordia. Sirva nuestra ceguedad de conocer que necesitamos mayor luz. Desciendan, Señor, los rayos de vuestra mente eterna a iluminar a quien las ti-

nieblas de su Reyno le pueden ligar la luz. No reyne la obscuridad en quien merece el resplandor. Encendete su mente en luzes, y su diestra en ardores, para que encuentren luz los dignos, y fuego los viciosos. Infiamad su Real corazon en justicia, para que todas sus operaciones sean inmortales columnas de equidad, y de razon, y merezcan para acertar mucha gracia, para befaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION PRIMERA DE SANTA ANA.

Simile est Regnum Calorum Thesaurum abscondito in agro. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 13.



La Madre de la Luz paga oy tributo el mayor resplandor; porque obligaciones de nacer, solo se pagan con cultos de adorar. Ensayo fue de esta cuna el suceso de los Altros, pues de la primera templada luz nació, (a) en dictamen de mi Angel Thomas, el Sol, Nació en el (b) Cielo el mayor resplandor de vao menor, porque pretendió favorecer a entrambos resplandores con diferencia igualdad. Sea grande el Sol, pues tiene nacimiento tan claro como ser Hijo de la primera Luz del mundo: Sea vegeada la primera Luz del mundo, pues es Madre de un Sol Monarca del Univerfo; porque tan grande queda la Luz siendo Madre del mayor Monarca del Univerfo, como grande el Sol, siendo Hijo de la primera Luz de todo el mundo.

2 Siempre las acciones de la gracia, tuvieron por doctos borradores a los primores de la naturaleza; y era preciso que en cuna superior a las del mundo, fuese su borrador el Cielo. Nació el Sol de Maria de la luz de Ana, porque de la primera luz nacimiento en la esfera el Sol; y es preciso que quede Ana por la primera luz del mundo, quando nace de su luz el Sol de mas noble Cielo.

3 Siempre es (c) hermosa la luz, siempre bienquisto su resplandor; pero oy amanece Ana con Cielo mas sereno, pues a los presagios vecinos de su dia, se desvanecieron aquellas nubes tristes de ruinas, que amaneciendo tan inciertas en el otro Emisferio, pretendieron hazer de la credulidad del nuestro terrestre ocafo. No pretendo tan lisongeramente el alivio, que entre la alegria de ser menor la fatalidad, no persista el desengaño; porque consolarse enteramente de que sean menores las desgracias, sera aver hecho pazes con las desdichas; y si fuera resignacion, es meritotiasí es abatimiento, es flaqueza: porque solo han de servir los menores males, de haberlos transformar en mayores bienes.

4 Sin salir de los cultos de Ana, y las luzes del Evangelio, pretenderé mirar tan uel transformacion. Es navegacion tan aventurada, que la miro sin demaracion, ni Pilotos; pero en viage donde se embarca reverente la obligacion, no ay ocello que rezolar, y mas siendo Ana Madre de la Gracia, y no sabria negarla su Hija a su dia: *AVE MARIA.*

(A) D. Thom. 1. p. q. 70. art. 1 ad 1.
Dion. c. 4. de Div. Nom.
(B) Gen. 1. v. 16.
(C) Amb. tom. 1. lib. 11. Exam. c. 9. fol. 17. Lucis natura inusmodi est, ut non in uenera, uan in mensura, non in pondere, ut illa sed omnia eum in aspe, pte gratia sit. Propriis itaque sermo nibus natura lucis expressa, que uia deinde completa est, quoniam ipse uidentis officium habet ministrat.

Simile

Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito in agro. Seq. Sanct. Evangel. sec. Matth. cap. 13.

5 El Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es tan rico, como dichoso; porque es vn tesoro, que se encuentra; vna Margarita, que se busca, y que se halla; y vn lance de red, que se logra. Esto es mirar la dicha tan duplicada, que se halla vna dicha venida, y otra dicha buscada. En el culto inmortal de Ana no parece que se ajusta esta duplicada dicha; porque desconfiada la edad de la sucesion, vivia resignada en su larga esterilidad; con que la alta dicha de tener por fruto a vn Cielo, fue dicha venida, pero no dicha buscada; pues yo sospecho que se engaña mi discurso, fue dicha muy buscada, y por esto fue dicha venida. Lagrimas, piedades, y defensas, buscaron, y consiguieron. Siendo, pues, Evangelio, y culto de dichas, será bien admitido, por mas que en aver caido en mi desafino no aya sido muy dichoso. Todos buscan la dicha, y se lamentan de no encontrarla; pues el Evangelio, y Ana dictaran los arbitrios de conseguirla. Las tres proporciones Evangelicas de Tesoro, Margarita, y Red, me precisan a tres Puntos. El primero será, que es la dicha tesoro, porque vive escondida. El segundo será, que es Margarita, porque pide ser buscada. El tercero será, que es Red, porque es aventurada, y fugitiva.

PUNTO PRIMERO.

6 El culto comento del Evangelio. En Ana veneramos vna dicha, en su larga edad no esperada; pues en el Evangelio contemplamos vna diligencia tres veces repetida; porque tan madre es la diligencia de la dicha, como la preza de la desgracia.

7 Dize el Evangelio, que encuentra vn Señor dichoso vn tesoro, y despues advierte, que compra el campo, (c) invenit, emit, para no perder por descuidado lo que encontró por dichoso. Instruye a los animos en vna no advertida maxima. Aun las dichas venidas, y heredadas, y que no padecen la fatiga de adquiridas, piden coitotas diligencias; porque el dichoso a quien se le viene la dicha a su casa, ha de ser diligente para con-

(C) Matth. 13. v. 44.

servarla. El desgraciado a quien se le hu- ye, ha de ser solícito para adquirirla. Si se conservaran las dichas sin diligencias, fuera aver dado a los dichosos indulto de omisos: pues sepan que obliga la diligencia a todos para conseguir la dicha; a los infelizes para adquirirla, y a los dichosos para conservarla.

8 Nació la dicha con Adán, y con Adán se perdió; y siendo el Paraíso el centro de la felicidad, advierte el Texto, que le puso Dios a Adán en su ameno territorio, para que le cultivasse, y defendiesse: (D) Ut operaretur, & custodiret illum. Ni el estado de la inocencia incluía trabajos, ni fu dicha reconocia enemigos. Pero yo siento con mi (E) Angel Thomas, y (A) Agustino, que era preciso este inocente trabajo, porque gozaba Adán de vna dicha, que no avia podido merecerla; avia sido su felicidad venida, y no buscada. Pues trabaje, dize Agustino, para no perderla; porque es tan imposible en el mundo dicha sin trabajo, aunque sea en vn Paraíso, que ya que no tuvo trabajo para conseguirla, ha de tener trabajo para conservarla: Ut operaretur, & custodiret illum.

9 Asienta la Filosofia con (S) Aristoteles, ilustrado por mi (H) Angel Thomas, que tiene la voluntad tres actos para los medios, y tres para los fines. Los actos para los medios son, elegir, consentir, y usar. Los actos para los fines son, querer, pretender, y gozar; porque que- rer los fines de gozar, sin los medios de usar, y de elegir, es vna filosofia tan de moda nueva, que no alcanza mi corte- dad tan alta filosofia.

10 En vn campo, dize el Evangelio, que encontró el tesoro; porque ya se mire lo militar, y a lo rustico, solo en los campos se pueden encontrar los tesoro; en las armas, porque nos coronan; y en las espigas, porque nos alimentan. Son los campos los padres de la vida, y de la honra, el acero defendiendo, y el arado sustentando. O campos! Grave cuidado piden minas tan preciosas, de cuyo exercicio penden honras, y vidas.

11 Estos tesoros puede encontrar la Providencia en los campos; pero ya es- tucho que me dicen, que no alcanza la

(D) Genes. 2. v. 15.

(E) D. Thom. 2. P. 2. q. 102. art. 3. dicitur in opera illa operatio ista laboriosa sunt post peccatum, sed post peccatum quida propter experimentum virtutis natura.

(F) Aug. tom. 12 lib. 2. de Genes. ad lit. ca. 10. tol.

(G) Aristotel. in Ethic.

(H) D. Thom. 2. 2. q. 12. art. 1. q. 12.

(I) Aug. tom. 12 lib. 2. de Genes. ad lit. ca. 10. tol.

(K) 1. Reg. 17. v. 7.

mayor diligencia a encontrar tesoros. Confieso que los mayores entendimien- tos no pueden labrarlos; pero tambien debo advertir con el Evangelio, que sola los encuentran los que los buscan, porque no se vienen a los que codosamente los esperan.

12 Al Cielo toca producir los tesoro- ros en las minas, y a los hombres buscar sus escondidas venas. Bien pudiera el Cielo feriarlos sin tanta costa. Bien pu- diera aver fecundado a Ana, sin averla exercitado en dudosa experiencia su pa- ciencia, pero divide el Cielo las opera- ciones conforme las posibilidades. No era de la esfera de Ana el conseguir, pe- ro era el merecer; pues ponga Ana el me- recer, y pondrá el Cielo el conseguir.

13 No quiere poner en sus favores Dios, lo que los hombres pueden, y deben poner. Al dormido Elias le dixo vna in- teligencia hermosa estas animotas voces: (L) Surge, & comedegrana; & tibi refectus eris. Levantate, y come, le dize el An- gel, porque te espera vn grande cami- no. No pueden, aunque sean vnos Elias zelosos, andar grandes caminos, estando caidos, y hambrientos; porque la necesi- dad acorta los pasos, y la miseria estre- cha los discursos.

14 Mi grave reparo es, la corte- dad del Angel. Si le amenaza con el grande camino que le aguarda, por que no se le euficia? Mas favor era darle el alimento, que fuera enseñarle el camino. Pues como le euficia a dirigiele los pasos, quan- do tan liberal le regala con alimentos? Pues la que parece corte- dad de hombre, es discrecion de Angel.

15 Habitaba Elias los defen- gios de vn desierto, y en aquel sitio inculto no podia buscar alimentos su cuidado; por- que no se encuentran alimentos en vn desierto: ni tenia el alimento, ni podia buscarle, con que al Cielo tocaba el focor- rerle. El camino, aunque grande, y puli- groso, podia con su trabajo acertarle, preguntando, y discurriendo: pues al An- gel toca el alimento, y a Elias el camino; porque al Cielo toca el darle, lo que no puede alcanzar de sustento, a Elias le toca poner sus pasos para acertar el camino.

16 El grave óndel susceso, eleva mas el defengio. Vence Elias las asperezas de la cumbre, baxa al arroyo Carith, (K) y buelve el Angel milagrosamente a sus- tentarle, y vos cuervos que elige por Ministros. Dos admiraciones encuentro: En primera es, que le sustenten vnas aves, que a todos tobanupero a quien deseme-

(L) 1. Reg. 17. v. 7.

(K) 1. Reg. 17. v. 7.

ña su oficio con sus pasos, los mas infie- les se le buelven leales Ministros. La se- gunda admiracion es, que le aumenten la comida, porque en la primera ocasion le ministraban solo pan; en la segunda le regalan con pan, y carnes; porque a quien no perdona trabajo por acertar su cami- no, le duplica. Dios milagrosamente el sustento. Estaba Elias en la primera ocasion dormido; estaba en esta segunda aviendo dado muchos pasos para acertar su cami- no; ya quien teniendo tanto que andar está dormido, basta darle lo preciso; a quien anda lo que debe, se le embia duplicado.

17 Lo mas profundo que he notado en el Evangelio, es, que este Señor que encon- tró el tesoro, era poderoso, y rico, y ven- dió por su mano quanto tenia para com- prar el campo; pues como siendo tan po- deroso no fia la diligencia de algun cria- do? Para que se fatiga buscar lo que sus Ministros pueden buscar siendolo? No hallo mas razon, que ser tesoro el que se busca, y no se pueden encontrar tesoros si se fían de criados; porque es menester que corran por mano de sus dueños.

18 Mal recibida vive entre algunos es- tudiosos la Chymica. Lo delicado de sus operaciones, ha dividido en su aproba- cion los dictámenes: el mio corto es, que tantos elogios merece la bien executada, como acutaciones la tumultuariamente introducida.

19 La mas curiosa batalla de la Chymi- ca (a quien buelve mas ardiente en los mecanicos la cocticia, y en los sabios la estolosa experiencia), si puede la Chymi- ca hazer oro verdadero. El Sabio (T) Al- berto Magno lo juzgó posible; el erudi- to (U) Pereyra no lo mira repugnante; los Modernos lo prometen facil, y mi Angel (N) Thomas lo declara por imposible.

20 Su razon es tan grave, que desseo solucion a su difencio: si agente que pro- duce el oro en la mina, es el Sol, Monarca del Imperio de la luz; pues este grande Rey de los minerales, teniendo tan eficaces sus rayos, no produce el oro en todos los sitios, sino en lugares determinados, que tengan virtud pasiva para correspondet a lo activo de sus resplandores. De este principio firme, justiere mi Angel Thomas, que no puede el arte fabricar oro verda- dero, sino aparente, y fingido, porque to- dos los fuegos del mundo no pueden alcan- zar a la actividad de la luz del Cielo. Son los fuegos humanos vnos vasallos del Sol, q viven a influxos, y participacio- nes de su luz: son vnos nobles criados, y ministros, a quienes llena el Sol de respia-

(L) 1. Reg. 17. v. 7.

(M) Alb. Magno

(N) Pereyra tom. 2. lib. 1. de Magno, c. 120. l. 1. g. 5. editio Col. 1620.

(O) D. Thom. 2. sent. dist. 7. q. 3. art. 1. ad 2.

(P) D. Thom. 2. sent. dist. 7. q. 3. art. 1. ad 2.

(Q) D. Thom. 2. sent. dist. 7. q. 3. art. 1. ad 2.

(R) D. Thom. 2. sent. dist. 7. q. 3. art. 1. ad 2.

(S) D. Thom. 2. sent. dist. 7. q. 3. art. 1. ad 2.

(T) D. Thom. 2. sent. dist. 7. q. 3. art. 1. ad 2.

(U) D. Thom. 2. sent. dist. 7. q. 3. art. 1. ad 2.

NOMINA GENERAL DE

dores; pues ni todos juntos pueden producir una onza de oro verdadero, porque no alcanza el calor de todos los Ministros, a lo que el Monarca puede hacer por si con quatro rayos.

(O) D. Tho. ibi.

21 Ya confiesa mi Angel Thomas, (o) que pueden las lumbres humanas producir oro aparente, que engañe; y que de lumbre; pero oro verdadero, solo el Sol, porque solo esse es el Rey; y en puntos de retores, mas puede el Rey, si aplica quatro rayos, que todos sus fogosos Ministros, aunque apliquen sus incendios: es aparcente su oro, mucho esplendor a la villa, y sin ser lo en la substancia.

22 No conta de criados esse dueño la diligencia de encontrar el tesoro; porque sabe, que encontrar retores, no es materia que se puede fiar de agenos cuidados. El por sus pasos le busca, y el con su diligencia le encuentra; porque no se vienen los retores a lo que ociosamente los esperan, sino a aquellos que desveladamente los buscan.

(P) Caict. hic.

23 Pues mas alta doctrina me dice el Evangelio. Parece esse Señor codicioso; porque si estaba tan rico, para que busca retores? Pues la que suena codicia, es discreta providencia. El Dicitissimo (r) Cayetano advierte, que se representaba en esse Señor un Principe, y Soberano; y la que fuera en un particular codicia, es en un Superior providencia; porque busca retores un particular, le haze codicioso; buscarlos un Monarca, le haze respetado.

24 Es la riqueza en lo humano, la que impone leyes al Vniverso. Permitan que diga, que es la Omnipotencia del mundo, porque la obedece todo; (a) *Præcuncta obediunt omnia*, dice expresamente el Espiritu Santo; porque si en el Cielo manda el amor, en el mundo solo gobierna el interés. Superior a quien le faltan los retores, muy aventurado vive a que no le sobren los respetos.

(Q) Eccle. 10. v. 29.

25 Una grave consideracion debo al desengañado Salviano. Qual sera mayor imbecilidad en un superior, verte perseguido, o hallarte necesitado? Un grande Rey, escribe Salviano, decidirá la duda.

(R) 1. Reg. 16. v. 1.

26 Fugitivo David, (s) de las iras de Absalon, salió tristemente de la Corte de Jerusalem; y alterando el futo dichas, y desgracias, encontró vassallos atentos, y desleales. Sale al campo el fiel Siba, y al verte sin alimentos, le sirvió con docientos panes. Sale por otra parte el aleufo (s) Semi, y empieza a maldecirle, y tirarle piedras. En qual suceso de estos dos

(S) Ib. v. 1. & 6.

padece mas David? Injusta duda, dirá la prudencia humana; porque el tirarle fue aleufo, y el sustentarle fue siueza. Es cierto, dice Salviano; pero esto se mira a la persona, sin atender a la diadema.

Como David padece mas quando vn atrevido le maldice, que quando vn vassallo le socorre; pero como Rey, padece mas la dignidad quando vn atrevido le socorre, que quando vn aleufo le maldice; porque en sufrir la injusta maldicion, castigaba su paciencia; en verse obligado a sustentarle por mano de vn vassallo, sacrificaba su punto; y es mas sacrificas el punto de Rey en las miserias de necesitado, que consagrar su paciencia a los tiros de vn aleufo.

27 A las elegantes voces del grande Salviano, pretendo adelantar la razon: (r) *Delebitur ei que in furoribus seruerum, sed quod grauius est, in misericordiam, et vel Syba cum pasceret*. Mas sensible es para la persona una injuria, que una miseria; pero mas insensible es para la diadema una miseria, que una injuria; porque a la injuria se consagra la paciencia, a la miseria se sacrifica el punto; y queda la paciencia gloriosa remitiendo, pero queda mal puesto el punto necesitando.

(T) Salvian. 1. 12 de Prov. cap. 10.

28 Socorrió el Cielo la miseria del grande David, porque no era miseria buscada, era miseria venidana; era provocada de sus descuidos, porque son delinquentes las necesidades voluntarias, son meritorias las precisas. Ninguna mas necesitada que Ana, pues era necesidad de honor, por ser en aquellos siglos afrenta la esterilidad. Y como la remediaz Gine, suspira, y llora, y concentra todo el tesoro en Maria. Dichoso llanto, que haze bajar a su claustro un Cielo.

29 El Espiritu Santo, dice mi amado Pablo, pide por nosotros con vnos indecibles gemidos: (v) *Sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*. Dicho texto, dice mi Angel (x) Santo Thomas, porque parece favorecer el error de Arius, y Macedonio, que fingian criatura, y desigual al Espiritu Santo; pues quien pide, y llora, desigual sera a quien da, y al incapaz de tristeza. Pero se ha de entender, dice mi Angel, que pide, y llora, porque nos haze con sus ilustraciones llorar, y pedir. Pues diga, que haze llorar, y no que llora. Esto no dirá, dice Thomas; haze llorar a los justos en quienes habitara siendo las lagrimas humanas, se llaman Divinas; porque a ser capiz de embidia

(V) Ad Rom. 8. v. 26.

(X) D. Tho. ibi. loc. 1. 127.

da el Divino amor, solo la tuuiera de la ternura de llorar; solo la tuuiera de nuestros ojos, y diga el Espiritu Santo, que son tuyos los gemidos; porque se eleva tanto un aiefo humano llorando, que equivale a un Espiritu Divino pidiendo: *Postulat pro nobis spiritus*.

30 Era Ana la que lloraba, y era el Espiritu Divino el que pedia, porque con las lagrimas humanas se escriven las memoriales de las supplicas Divinas; y a una supplica soberana, no puede el Cielo gratarla con repulsa.

PUNTO SEGUNDO.

31 EL segundo Punto eta, que es la dicha Margarita, porque pide ser buscada. Este mismo cuidado pedia el tesoro, pero pide nueva diligencia la Margarita; porque dice el Evangelio, que busca las buenas; pero advierte, que elige la mas preciosa, porque se cumple con buscar lo bueno en materia de buscar; pero no se cumple con lo bueno, sino es con lo mejor, en materia de elegir.

(Z) D. Thom. 1. 2. q. 8. art. 2. & 3.

32 Dichosa Ana encontró con lo mejor de la dicha, porque supo elegir lo mejor su diligencia. De la eleccion de los medios, dice (z) mi Angel Thomas, penden los aciertos de los fines; porque con medios abatidos, nunca se consiguieron fines heroicos.

33 Distingue el Evangelio entre lo mejor y lo bueno; entre buscar, y elegir; porque lo bueno merece ser buscado, lo mejor debe ser elegido. Todos saben, que no elegir lo mejor, es agrayar la justicia; pues yo convenceré con mi Angel Thomas, que es injuriar tambien la naturaleza.

(A) D. Thom. 1. p. q. 26. art. 3.

34 Pregunta mi (a) Angel Santo Thomas, si en el estado de la inocencia fueran iguales en prendas naturales todos los hombres? Resuelve que no; porque no siendo sus operaciones necessarias, sino libres, podia ser mayor la aplicacion de un entendimiento, y exceder en la ciencia por aplicado, a los que nacieron con igualdad de entendimiento.

(B) Art. 4. ibi.

35 Pasa al siguiente (b) articulo con duda mayor. Que gobierno politico tuuiera el mundo en el estado de la inocencia? Mandara algun hombre a todos, o vivieran sin imperio? Fuera blando, y no violento, escrivi mi Angel Thomas: no fuera imperio de mandar, sino imperio de dirigir; pero mandara el mas sabio a todos. Pues quien le avia de elegir? El exceso de sus prendas, dice Thomas; esse le

impimiera el carácter de superior, y a este, sin repugnancia, obedecieran todos por Rey; porque fueran la naturaleza al mas sabio para ser gobernada, sacra Reyno de la inocencia; obedecer al menos sabio, es imperio de la culpa.

36 Para entretacar vna preciosa Margarita, busca diligente muchas buenas; porque no elegir de lo bueno lo mejor, son dos agravios, injuriar a lo mas precioso con el olvido, y agrayar a lo bueno con el exceso del premio. Ay honras que se transforman en afrentas; porque confiar de un entendimiento lo que no puede desempeñar su discurso, no es honrarle con la confianza, sino desautorizarle obligandolo a que muestre su flaqueza; es malquistar la diligencia de buscar con el delacierto de elegir. Elegir flacos remedios para achaques grandes, es desacreditar los remedios.

(C) Ad Eph. 4. v. 13.

37 Todos los cuerpos humanos, dice mi amado (c) Pablo, refucitarán con perfeccion de varones, y en edad perfecta. La razon escrivi (d) mi Angel Thomas, y mi (e) venerado Agustino. La obra de refucitar, es de igual perfeccion, y aun de mayor, que la obra de criar. Adán fue formado en perfecta edad, y magnitud corporal de varon; luego en esta forma perfecta han de refucitar, porque la refucitacion repara lo que la muerte arruina; y quando los reparos son tan perfectos como las ruinas, refucitan lo que los achaques matan; quando no son tan grandes los reparos, mas matan que refucitan; porque un flaco reparo a vna ruina comun, mas fuera engañar las tristezas del morir, que consolar las muertes con los triunfos de refucitar.

(D) D. Thom. hic. loc. 4. fi.

(E) Theolog. communis. in 4. dist. 44.

38 Parece avata la naturaleza en sus obras, porque siendo tan excesivo el numero de lo bueno, es cortissimo el numero de lo precioso. Todos se disculpan con que así eligen, y se pudieran creer los dictámenes, si respondieran a las disculpas las operaciones; pero estas mal desletradas nobes de los atodos, persuaden al entendimiento, que lo mas amado, es lo mas precioso; no es ya lo mejor, objeto del entendimiento, sino termino del cariño.

(F) August. 1. 22. de Civit. Dei. c. 14. & 15. & 20. & in Enchir. cap. 90. & serm. 147. de Tent. por.

(G) Anselm. in Gluciat. ad c. 4. Ephel.

(H) Hug. Victor. in cap. 24. Ephel. 2. 1.

(I) August. lib. 2. contra c. 114. & 6. de Gen. ad lit. c. 13.

39 En el desgraciado Amán he notado vna no advertida singularidad de sucesos. El delito (f) del feo decreto para matar a todo el Pueblo Hebreo, pasó con el Rey Aueo por grande servicio. La desgracia inculpable de averse defina-

(J) Hug. Victor. in cap. 24. Ephel. 2. 1.

(K) August. lib. 2. contra c. 114. & 6. de Gen. ad lit. c. 13.

(L) August. 1. 22. de Civit. Dei. c. 14. & 15. & 20. & in Enchir. cap. 90. & serm. 147. de Tent. por.

(M) Anselm. in Gluciat. ad c. 4. Ephel.

(N) Hug. Victor. in cap. 24. Ephel. 2. 1.

(O) August. lib. 2. contra c. 114. & 6. de Gen. ad lit. c. 13.

(P) August. 1. 22. de Civit. Dei. c. 14. & 15. & 20. & in Enchir. cap. 90. & serm. 147. de Tent. por.

(Q) Anselm. in Gluciat. ad c. 4. Ephel.

(R) Hug. Victor. in cap. 24. Ephel. 2. 1.

(S) August. lib. 2. contra c. 114. & 6. de Gen. ad lit. c. 13.

(T) August. 1. 22. de Civit. Dei. c. 14. & 15. & 20. & in Enchir. cap. 90. & serm. 147. de Tent. por.

(G) yado en el combite, (e) y caer sin sentido en el lecho Real, palso por crimen de tea defatención; por el delito primero, graduado por servicio, le dió Asuero, grande premio; por la inocente desgracia del desmayo, le permitió al cuchillo. Pues quien decreta á los delitos premio, y á las desgracias castigo? El texto lo dirá: Quando le decreta premio al delito de matar el Pueblo, estaba (H) Asuero bien hallado con Amán, y gustoso; quando le firma el cuchillo, estaba ayrado: (I) *Rex iratus surrexit*; y el guiso haze, que sus traiciones paslen por servicios Reales; el enojo haze, que sus desgracias paslen por defatenciones.

(H) Altamente inspirado el Evangelio, advierte, que elige el mismo sugero que busca; porque tener la pensión de buscar, y confiar de otra mano los aciertos de elegir, fuera malquitar su diligencia propia con la confianza agena. Acciones de su mano, son gloriosas; acciones de otra mano, serán aventuradas.

(I) Como si lo divino necesitara de calificar sus acciones, se escucha Dios aprobando quanto obró en la fabrica del Universo. Forma la Luz, (K) y dice que es hermosa. Divide (L) las aguas, y las aprueba por bellas. Produce (M) las flores, y las declara por vistosas. Forma (N) al hombre, y no le alaba. Es cierto (O) Terminus, que esta fue la mas perfecta obra de su Soberana diestra. Pues como alaba aver hecho lo insensible, y no engradece aver obrado lo racional? Profundo Terrulliano escribió la razon. Parece á nuestro modo, que las restantes obras necesitaban para su credito de alabarse; pero era ociosidad alabar al hombre, porque eran á nuestro aspecto muy distintos los principios de sus formaciones. Todas las obras que alaba, fueron producidas á los ecos de su voz: *Fiat, y fiat*. El hombre fue formado con la grande consulta de vn *faciamus*, y como cuidado especial de las manos Soberanas: (P) *Manus tuae fecerunt me*. Las demas obras le hizieron por vn decreto; el hombre se formó por su mano; y ay tanta diferencia de lo que se haze por su mano, ó por su decreto, que parece necesitada de elogios lo que haze por sus decretos; pero son ociosos elogios, diciendo que lo ha obrado por sus manos.

(K) Genes. 1. v. 4. Ver. 10. (L) Ver. 10. (M) Ver. 11. (N) Ver. 27. (O) Tertul. l. de Resurrect. c. 6. Id circo Adá, quem suis oculis manibus formasset nil necesse fuit bis verbis.

(P) Job. 10. v. 5. (K) Augustinus

(L) Ver. 10. (M) Ver. 11. (N) Ver. 27. (O) Tertul. l. de Resurrect. c. 6. Id circo Adá, quem suis oculis manibus formasset nil necesse fuit bis verbis.

(P) Job. 10. v. 5. (K) Augustinus

(L) Ver. 10. (M) Ver. 11. (N) Ver. 27. (O) Tertul. l. de Resurrect. c. 6. Id circo Adá, quem suis oculis manibus formasset nil necesse fuit bis verbis.

(P) Job. 10. v. 5. (K) Augustinus

(L) Ver. 10. (M) Ver. 11. (N) Ver. 27. (O) Tertul. l. de Resurrect. c. 6. Id circo Adá, quem suis oculis manibus formasset nil necesse fuit bis verbis.

(P) Job. 10. v. 5. (K) Augustinus

dize, y lo que haze, se descubre vn indiguo documento. Primero se introduce Dios hablando, que haziendo. Primero se escucha vn (Q) *fiat*, que vn (R) *faciamus*. Primero manda que se formen las criaturas vassallas, y despues passa á formar por su mano á vna echura Principe de todas. No necesitaba de ensayos lo divino, pero dictaba al mundo este Soberano exemplo. Primero habla, y despues consulta, y obra; porque han de estudiar los soberanos en el acierto de sus palabras, la gloria de sus obras.

(Q) Passen del noviciado de decretos á la profesion de las manos; pero sepan, que del imperio del dezir, han de pasar á la aplicacion del obrar; porque no quedarán tan consumadas las obras buenas de sus decretos, á no aver aplicado á la obra mas gloriosa sus manos.

(R) Los terminos de estas producciones eleban con singularidad el discurso. El termino de su voz, y su decreto, fue vistisimo, y hermoso, porque al imperio de su decreto se formó la grande casa del Cielo, y mundo. El termino de su aplicacion, y su mano fue Adán, que se formaba para mandar el Universo. Con sus decretos, formó luzes, plantas, y flores: con sus manos, á vn hombre que lo mandasse; porque cosas de hermósura, se pueden hazer por decretos; pero hombres que manden, se deben hazer por sus manos.

(S) Con advertencia pronuncia que debe; porque leyendo con alguna atencion el inmenso campo de la Escritura, no ha encontrado en su largo territorio, que teniendo Dios tantos millares de Angeles, á quienes honra con el caracter de Ministros, (S) *Ministros tuos flammam ignis*, se sirva de su poder para que le produzcan vna yerba, ó conserven vna flor. No los tiene á su lado para que manden, los tiene para que le asistan: (T) *Centena millia assistebant ei*. No los elige para confiarlos el mandar, sino para ordenarlos el servir. Al dulce (V) Gabriel, que exerza la embaxada á Maria. Al valeroso (X) Miguel, que mida con Luzbel su luciente espada. Al compasivo (Z) Rafael, que cure á Tobias, porque no son Ministros para mandar, son Ministros para servir.

(T) Confiesa la razon el fimo peso, pero no escusa de la obligacion lo pesado, quando es pensión del oficio. Naturalmente se ve, que la Corona se sija en la cabeza, para que experimente la cabeza, que es preciso que le pese todo lo que le corona: se sija en la cabeza, y no en el pecho, porque en la cabeza se representa el

(S) Ad Hebr. 1. v. 7. (T) Dan. 7. v. 10. (V) Ecl. 1. v. 24. (X) Apocal. 18. v. 7. (Z) Tob. 1. v. 47.

(S) Ad Hebr. 1. v. 7. (T) Dan. 7. v. 10. (V) Ecl. 1. v. 24. (X) Apocal. 18. v. 7. (Z) Tob. 1. v. 47.

(S) Ad Hebr. 1. v. 7. (T) Dan. 7. v. 10. (V) Ecl. 1. v. 24. (X) Apocal. 18. v. 7. (Z) Tob. 1. v. 47.

(S) Ad Hebr. 1. v. 7. (T) Dan. 7. v. 10. (V) Ecl. 1. v. 24. (X) Apocal. 18. v. 7. (Z) Tob. 1. v. 47.

(S) Ad Hebr. 1. v. 7. (T) Dan. 7. v. 10. (V) Ecl. 1. v. 24. (X) Apocal. 18. v. 7. (Z) Tob. 1. v. 47.

entendimiento, en el pecho se retrata el amor; y aunque le pese á su voluntad, ha de cargar con el peso su razon.

(A) Como deseña lo soberano ocio, así la Real obligacion no admite parentesis en sus cuidados. (A) Continuamente estamos obrando mi Padre, y yo; dice Chelito á los Hebreos. Condena (en dictamen de los Sabios (B) Cayetano, y (C) Toledo) la siniestra inteligencia de la quietud del Sabado; que la estendian á ocio penzoso. Y si descansó Dios (D) el Sabado (escribió (E) Agustino) de fabricar obras nuevas, no cesó de conservarlas.

(B) Mi grave advertencia es, el silencio del Espíritu Santo. Las acciones externas, qual es la conservacion del Universo, son indivisibles de todas tres Personas, como asienta la Fe, razon, (F) y Teologia. Quanto exteriormente obra Padre, y Hijo, obra el Espíritu Santo. Pues como le calla? Confieso que lo executa para el Mysterio, pero infiero del silencio vn grave desengaño.

(C) Para producir las criaturas hermosas del Universo, se nombra (G) el Espíritu Santo, ya secundando los cristales, en frase (H) de Ambrosio, ya en la soberana consistencia de producir vn racional que las dominasse: (I) *Faciamus hominem* para regirlas, y conservarlas, se nombra Padre, y Hijo, y se calla el Espíritu Santo; porque reside inigne diferencia entre producir, y conservar. El producir el mundo, y sacarle del tenebroso caos de la confusa nada, fue acción de pura gracia: el conservarle ya producido, parece aroncion de justicia, no permitiendo se arruina obra tan costosa. Al Padre se atribuye el poder, al Hijo el entendimiento, y al Espíritu Santo el amor. Nombrase, pues, el amor para producir, pero no para conservar; porque si para empezar á obrar las gracias, le requiere amor, para conservarlas, y mantenerlas, aunque faltara por imposible el amor, y el poder, y la razon las debiera conservar. No es acción del amor mantener lo hecho, es del entendimiento, y poder Soberano, y por esto se atribuye á Padre, y Hijo, y se calla el Espíritu Santo; porque si en lo humano conserva el amor lo hecho por averlo executado, en lo divino solo conserva el entendimiento lo que supo obrar bien el carliso.

(D) Como deseña lo soberano ocio, así la Real obligacion no admite parentesis en sus cuidados. (A) Continuamente estamos obrando mi Padre, y yo; dice Chelito á los Hebreos. Condena (en dictamen de los Sabios (B) Cayetano, y (C) Toledo) la siniestra inteligencia de la quietud del Sabado; que la estendian á ocio penzoso. Y si descansó Dios (D) el Sabado (escribió (E) Agustino) de fabricar obras nuevas, no cesó de conservarlas.

(E) Mi grave advertencia es, el silencio del Espíritu Santo. Las acciones externas, qual es la conservacion del Universo, son indivisibles de todas tres Personas, como asienta la Fe, razon, (F) y Teologia. Quanto exteriormente obra Padre, y Hijo, obra el Espíritu Santo. Pues como le calla? Confieso que lo executa para el Mysterio, pero infiero del silencio vn grave desengaño.

(F) Para producir las criaturas hermosas del Universo, se nombra (G) el Espíritu Santo, ya secundando los cristales, en frase (H) de Ambrosio, ya en la soberana consistencia de producir vn racional que las dominasse: (I) *Faciamus hominem* para regirlas, y conservarlas, se nombra Padre, y Hijo, y se calla el Espíritu Santo; porque reside inigne diferencia entre producir, y conservar. El producir el mundo, y sacarle del tenebroso caos de la confusa nada, fue acción de pura gracia: el conservarle ya producido, parece aroncion de justicia, no permitiendo se arruina obra tan costosa. Al Padre se atribuye el poder, al Hijo el entendimiento, y al Espíritu Santo el amor. Nombrase, pues, el amor para producir, pero no para conservar; porque si para empezar á obrar las gracias, le requiere amor, para conservarlas, y mantenerlas, aunque faltara por imposible el amor, y el poder, y la razon las debiera conservar. No es acción del amor mantener lo hecho, es del entendimiento, y poder Soberano, y por esto se atribuye á Padre, y Hijo, y se calla el Espíritu Santo; porque si en lo humano conserva el amor lo hecho por averlo executado, en lo divino solo conserva el entendimiento lo que supo obrar bien el carliso.

(G) Para producir las criaturas hermosas del Universo, se nombra (G) el Espíritu Santo, ya secundando los cristales, en frase (H) de Ambrosio, ya en la soberana consistencia de producir vn racional que las dominasse: (I) *Faciamus hominem* para regirlas, y conservarlas, se nombra Padre, y Hijo, y se calla el Espíritu Santo; porque reside inigne diferencia entre producir, y conservar. El producir el mundo, y sacarle del tenebroso caos de la confusa nada, fue acción de pura gracia: el conservarle ya producido, parece aroncion de justicia, no permitiendo se arruina obra tan costosa. Al Padre se atribuye el poder, al Hijo el entendimiento, y al Espíritu Santo el amor. Nombrase, pues, el amor para producir, pero no para conservar; porque si para empezar á obrar las gracias, le requiere amor, para conservarlas, y mantenerlas, aunque faltara por imposible el amor, y el poder, y la razon las debiera conservar. No es acción del amor mantener lo hecho, es del entendimiento, y poder Soberano, y por esto se atribuye á Padre, y Hijo, y se calla el Espíritu Santo; porque si en lo humano conserva el amor lo hecho por averlo executado, en lo divino solo conserva el entendimiento lo que supo obrar bien el carliso.

(H) Para producir las criaturas hermosas del Universo, se nombra (G) el Espíritu Santo, ya secundando los cristales, en frase (H) de Ambrosio, ya en la soberana consistencia de producir vn racional que las dominasse: (I) *Faciamus hominem* para regirlas, y conservarlas, se nombra Padre, y Hijo, y se calla el Espíritu Santo; porque reside inigne diferencia entre producir, y conservar. El producir el mundo, y sacarle del tenebroso caos de la confusa nada, fue acción de pura gracia: el conservarle ya producido, parece aroncion de justicia, no permitiendo se arruina obra tan costosa. Al Padre se atribuye el poder, al Hijo el entendimiento, y al Espíritu Santo el amor. Nombrase, pues, el amor para producir, pero no para conservar; porque si para empezar á obrar las gracias, le requiere amor, para conservarlas, y mantenerlas, aunque faltara por imposible el amor, y el poder, y la razon las debiera conservar. No es acción del amor mantener lo hecho, es del entendimiento, y poder Soberano, y por esto se atribuye á Padre, y Hijo, y se calla el Espíritu Santo; porque si en lo humano conserva el amor lo hecho por averlo executado, en lo divino solo conserva el entendimiento lo que supo obrar bien el carliso.

(I) Para producir las criaturas hermosas del Universo, se nombra (G) el Espíritu Santo, ya secundando los cristales, en frase (H) de Ambrosio, ya en la soberana consistencia de producir vn racional que las dominasse: (I) *Faciamus hominem* para regirlas, y conservarlas, se nombra Padre, y Hijo, y se calla el Espíritu Santo; porque reside inigne diferencia entre producir, y conservar. El producir el mundo, y sacarle del tenebroso caos de la confusa nada, fue acción de pura gracia: el conservarle ya producido, parece aroncion de justicia, no permitiendo se arruina obra tan costosa. Al Padre se atribuye el poder, al Hijo el entendimiento, y al Espíritu Santo el amor. Nombrase, pues, el amor para producir, pero no para conservar; porque si para empezar á obrar las gracias, le requiere amor, para conservarlas, y mantenerlas, aunque faltara por imposible el amor, y el poder, y la razon las debiera conservar. No es acción del amor mantener lo hecho, es del entendimiento, y poder Soberano, y por esto se atribuye á Padre, y Hijo, y se calla el Espíritu Santo; porque si en lo humano conserva el amor lo hecho por averlo executado, en lo divino solo conserva el entendimiento lo que supo obrar bien el carliso.

de las dichas humanas; pero me llama desengaño mas profundo. No se adouirara la prudencia humana de que vn dia chofo Pescador, que tiene bien las redes, y logra felizes lances, le bolviere con su fortuna humanamente sobervios; pero se confundiera, sino logrando lance bueno, viviere confiado. Que desvanezca can las dichas, es achaque de nuestro barro, pero que no doctrinen las desgracias, es pagar de valde el entendimiento.

(J) No se si Ana debió mas á la desgracia, que á la dicha; porque á la desgracia de su inculpable esterilidad, debido los meritos de su paciencia, y los laureles de su tolerancia: á la dicha de Madre de vn Cielo, debió ocupar el Sello del reposo; y si á la desgracia debió el merecer, y á la dicha debió el gozar, mas gloriosa sale mereciendo ser dieliosa, que gozando ser ator tunada.

(K) No es la desgracia, dice (K) Agustino, padecer las desgracias, sino no estudiar en su dura escuela á merecer las dichas. Quien las padece, gasta solo lo sensible en dolerle; quien las vealiza, aprovecha lo racional en enmendarle.

(L) Dire en tan grave punto lo que alcazo. No es la desgracia padecerla, sino no saber cofagrarla. La desgracia es, atribuir á naturales influxos, las que son permisiones, ó disposiciones del Cielo. En vna clausula lo dice: *Los que se deben mirar como anillos, se miran solo como trabajos*. Con este error se convierten en quejas, los que debían ser aroncimientos. Quando presunio la prudencia humana, ver á los desgraciados dormidos? Dichosos, y dormidos, lo lleva nuestro engaño; desgraciados, y dormidos, no lo tolera el entendimiento.

(M) Era la sanestra pompa antigua de los Cesares, y Emperadores, abrlar en religiosas llamas sus cadaveres, y guardar en suspeñiciosos cultos sus cenizas. Considera el desengaño (N) de Plinio el incendio, y desenfere en dos encontadas, maximas de la naturaleza, vna grave doctrina. Al morir, ó se cierran naturalmente los ojos, ó los circunstantes se los cerraban de compasivos; llevaba el cadaver los ojos cerrados, y al ponerse en el fuego los abria, porque es calificada experiencia, que la llama haze abrir los ojos al cadaver que quemá; no le atraía lo distinto la obligacion de abrir los ojos; porque no parece que cabe, ni en vn mureto, estarle abrasando, y tenerlos cerrados. Abria, pues,

(N) Plin. lib. 10. cap. 27. v. 28. *Mortuibus illos aperire, rursusque in roga patere*.

(O) El tercer Punto era, que es red la dicha, porque es aventurada. Largo campo ofrecia lo fugitivo

los ojos el cadaver del Cesar, quando en traje de hazerle honras, le estaban reduciendo a cenizas; porque abri6 los ojos vn muerto, si le estan consumiendo, quando afectan con grande pompa que lo estan honrando.

55 De la inocente desgracia de esteril, apelo Ana al desengaño de su retiro en vn monte; porque sabiendo conflagrar las desgracias no merecidas, se consiguen las dichas no esperadas.

56 No se logran los lances de la red en el mar, o en los rios, por dos causas naturales: o por estar apurada la pesca con los muchos pescadores, o por hallarse el golfo embravecido con porfiadas tempestades. No es de mi obligacion averiguar el motivo, solo es de mi oficio persuadir el remedio. Este es el que dicta Ana en su malllorar, suspirar, gemir, y merecer; no quedarle mano a mano con su desgracia, esperando que se le venga a su casa la dicha.

57 Tan alto suben en lo humano las olas, que ni los Apostoles se escusaron de tormentas, y borrascas: fluctuara la misera barquilla, a no aparecerse Christo en la playa, a cuya soberana villa respondiendo en tranquilidad la tormenta. Intrepido Pedro, (M) le pide a su Dueno, que le mande arrojarse al golfo, para ponerse a su lado. Parece que pide Pedro contra si, porque no es medio de salir de la tormenta entrarle dentro de la borrasca, pues es preciso medio, dize el doctissimo (N) Cayetano.

58 Estaba Pedro vezino a padecer naufragio, y solo avia dos medios para salir de su inminente ahogo: y uno era pedir a Christo, que le llevase a su lado; otro era suplicar, que vinieste a su barquilla Christo: pues no pidió Pedro como discreto, que Christo se le vinieste, sino que Christo le llevase; porque no fuera prudencia estarle en su nave muy quedo, y pedir que vinieste Christo a sacarle del ahogo.

59 Mucho desearé engañarme en el juicio; pero sospecho, que a pie que do queremos salir de los ahogos. No debo ser eloquente en nuestros males, ni rectorio en nuestras desdichas: mas importa llorarlas, que decir las; pues rectoritas, será engrandecer la llaga; lamentarlas, será neceracer la medicina. En tan dura tēpestad pedimos socorros a Dios; pero queremos, que sin la costa de buscarlos, se entren por nuestra casa los remedios. No pide Pedro que venga Christo a su nave fracasada, a librarle de la

tormenta; porque sabe su razon, que si es acreedor al socorro por asfugido, le desmereciera entonces por desatento; pide auxilio, y mandato para arrojarse al alterado golfo, y merecer con sus pasos la libertad de sus ahogos: pide asilencia divina para acertar los pasos de salir, y no pide que el remedio le venga a buicar a él; porque buscar el remedio quien se ahoga, merece ser favorecido; aguardar a que le busque el remedio, mereceria ser anegado.

60 Con sinceridad religiosa digo, que pueden ser nuestras torpes omisiones el comento vivo de ellas imprudentes esperanzas. Todos claman que se ahoguen, y veo pocos que se arrojen al mar para salir de la tormenta. Los clamores se escuchan, y los pasos no se ven, debe de esperar el ahogo, que se venga a su casa el remedio. No afirmo que lo pidan, pero casi alleguro que lo esperan; porque confesar el ahogo, y no dar paso en su remedio, o ha de ser resignacion de morir, o imprudencia de esperar.

61 A los animosos pasos de Pedro cedieron su imperio las olas. No sé que linage de Divinidad esconde el valor, q manda en las desdichas con dominante autoridad. Permite la borrasca en Pedro, para que se arroje a buicar a Christo; por esto permite las tempestades, no para que se aneguen, sino para que le busquen.

62 Pretende ser buscado; porque siempre ha sido, y será en nuestros genios mas poderosa la dependencia, que el benenicio. No agradecen los hombres los bienes, sino a vista de los males; porque la sciencia de lo que deben, se aprende en la escuola de lo que necesitan.

63 Por la dependencia de la salud de su hija sufrió la (O) Cananea que la llamassen perra. Tres (P) Reyes, de Israel, de Judá, y de Edón, fueron por una falta de agua a buicar a Elieco. Los que vivian enojados a llamarle a los Pala-cios, le buscá en sus ahogos; porque halla verse en los extremos ahogos, no aciertan a buicar remedios los Soberanos.

64 Pero aunque sean ahogos casi extremos, no deben desanimar, sino encender, porque es el valor el verde ramo de la felicidad, y el brazo derecho de la dicha; y en vna tempestad, el mayor peligro suele ser la medrosa confusion. Como interesados en la vida los navegantes, pretenden todos tener parte en el remedio; y introducidos a Pilotos, mas embarazan, que ayudan; mas confunden, que goviernan.

(Q) El Trono de Salomon (Q) se perdió en su inmediato sucesor Roboan, y de doze Tribus, quedó en dos; porque advierte la Escritura, que le fabricó Salomon de adorno muy especial. (R) Era vn Trono con dos hermosas manos; y en aviendo en los Tronos muchas manos, se aventuran los Imperios.

66 Mirar las desgracias para tolerarlas, es obligacion de sufridos; considerarlas para remediarlas, es carácter de discretos. El particular cumple con la paciencia, el Superior no se desempeña sino es con la medicina.

67 Desearé, explicar con vtil novedad vna frase muy comun: (S) *Est tantummodo sola oratio intellectum dabit auditui*, dize Isaías, y Vaticina el Profeta la vltima ruina (T) a las diez Tribus, que componian el Reyno de Israel, y dize, (V) que su desgracia consistia, en que solo daran credito a su desgracia quando la miren sucedida.

68 Este es el sentido literal; mi desengaño repara en decir el Profeta, que las desgracias daran entendimiento al oido: *Vexatio intellectum dabit auditui*. Pues como ha de introducir la mas noble porcion del animo en vn material sentido? Des inteligencias dará. Las desgracias que se oyen, y se toleran, dan entendimiento a la alma; porque no consiste el entendimiento en las desgracias que le discurren con gala, sino en las infelicitades que se toleran con paciencia. Distinguir el entendimiento entre las verdades, y las calumnias, los servicios, y las traiciones, los verdaderos zelos, y hipocritas artificios, no los entiende tan vivamente la alma quando los discorre, como quando los padece; ya porque se imprime mejor lo padecido, que lo imaginado; ya porque pende la inteligencia interior de los exteriores sentidos, y al paso que padecen mas los sentidos, avivan la inteligencia los sentimientos.

69 La segunda inteligencia es mas de nuestro sitio. Dará la desgracia entendimiento al oido, porque sabrá conocer el que ha sido desgraciado, quien le habla como temporal, y quien como fino; quien le consuela con artificios, y quien le sirve con desengaños. El que acompaña en la tréjera, hizo compania de lealtad; el que asistió en la serenidad, hizo cuerpo de interes. Hazen, pues, las desgracias discretos los oidos, porque no los dexan capaces de que los engañen segunda vez los ambiciosos, ni los endurecen los filongetos.

70 No es prudencia entristecer, pero no es lealtad no desengañar. Si dan entendimiento las desgracias que se imprimen en el oido, las estroendosas desgracias que se han oido, preciso es que den mucho entendimiento. Con este parto intelectual de dar luz a la razon, dexaran de ser desgracias, y se pueden convertir en dichas; porque si son desgracias, oidas, con el entendimiento seran dichas, remedadas.

71 Por qué no obrará la prudencia lo que de Roma presumió la embidia? Lamenta Seneca la ruina fatal de la Colonia Lugdunense, y de Roma, Corte del Imperio, y escribe vnas voces tan eloquentes, que si para aquellas ruinas fueron lamento, para otras pueden ser vaticinio: (X) *Sape maiori fortuna locum fecit iniuria: multa ceciderunt, et altius surgent, & in maius Timageni, felicifati Urbis immicus, aiebat Roma sibi incendia ob hoc vnanu doli esse, quod sciret meliora resurrectione, quam arsisent.*

72 Sirven tal vez las ruinas de hazer logar a mayores glorias, y caen muchas fabricas, para levantarse despues mas excellentes. Timagenes (enemigo oculto de Augusto, en dielamen (Z) de Lipsio) confesaba, que solo sentia los incendios, y ruinas de Roma por vna causa; esta era, porque sabia, que siendo ran buenos los edificios caidos, avian de ser mejores los levantados: *Quod sciret meliora resurrectione, quam arsisent.*

73 Sentia como embidiOSO, pero vaticinaba como discreto; porque de vn Monarca como Augusto, debió preluir enmendasse tanto las desgracias, que transformasse las ruinas en glorias. A los particulares, pues, tocaba el dolor de sentir las, a Augusto pertenecia la gloria de restaurarlas.

74 Restauró Ana a vivezas de su dolor, las desgracias de su esterilidad, y enmendó tanto la nota de desgraciada, que mereció ser dichosa. Gloriosa enmienda! Quanto va de las glorias de benemerita, a los acasos de afortunada.

75 Y como se podrá lograr restauracion tan feliz? Observando el Evangelio, Despues de aver logrado el dichoso lance de la red, advierte el Evangelista, que se sentaron en la ribera: (A) *Secus litus sedentes.* Pues no tué el sentarle descanso de ocio, sino prevencion de entendimiento; porque no se sentaron a gozar el lance que avian sacado, sino a separar lo malo de lo bueno: (B) *Eligerunt bonum in casa, malum autem foras mis-*

(M) Matth. 14. v. 28.
(N) Catech. hic. fol. 87.

(O) Matth. 15. v. 26.
(P) 4. Reg. 3. v. 12.

(X) Sen. com. 12. epist. 92. fol. 407.

(Z) Lips. in Pale.

(A) Matth. 14. v. 48.

(B) Ibid. cod. 96. fr.

ferunt. Noten et elegiam, se tenta-
ton para elegir, porque pide mucha
pauza qualquiera eleccion. Considera-
ron lo que avian de elegir, y lo que
avian de arrojar, *foras in locum*; porque
tanto se compone el acierto de desviar lo
distanti, como de elegir lo conveniente.
76 No parece costoso distinguir en-
tre lo bueno, y lo malo, pero los sucesos
desaprobaban este juicio, porque no basta
la luz del que gobierna, si las culpas co-
munes no merecen gozada.

(C) Exod. 34. v.
32. Hablaba (e) Moyses a sus vassa-
llos con un velo en el rostro en esta cor-
dina o cantaba el resplandor que se comu-
nico en la cumbre el divino poder. To-
dos lo atribuyen a modestia, pero mi Ye-
nerado (b) Aguillos descubrio mas pro-
funda causa. Vivian entonces los Israe-
litas derramados en vicios, tenian un
Superior llena la cabeza de soberana
luz, y para gobernarlos, cubre un velo,
para que no miren su resplandor, porque
no merecen subditos tan culpados, go-
zar de la luz de sus Superiores. No na-
ce (e) la obscuridad de que el Superior
le falte en la cabeza luz, inace de que no
se merecen gozar, ni ver: queda entre
velos escondida, porque no merecen ver
la manifestada. Pues sepan, que el no go-
zar de la luz de su cabeza, no es que a la
cabeza la falta, sino el decretar Dios que
se escondia hasta que enmienden sus culpas,
porque no es el defecto de luz para acer-
tar, que la cabeza no tiene luz, sino que
hombres tan delinquentes, no merecen el
acuerdo de sus resplandores.

(D) Aug. tom. 4.
Liquidi Veti.
8. Novi. 15.
flam. 1. 163.
Sed in te-
sta velamine
loquatur ad
illos, et tan-
dum indigni
essent gloria
Dni quod in
peccatis ve-
sarentur.
(E) Aug. tom. 4.
lib. 10. ex
Vetri Testa-
mento. q. 8.
fol. col.
Uti quid Moy-
ses descendens
de monte cum
Tabula, vel-
tam splendi-
dum habuit,
et intolera-
bilen. Moy-
ses ergo in
vna peccato-
rum, gloriosus
apparuit, et
in tantum, ut
a peccatori-
bus videri no
posset.

77 Hablaba (e) Moyses a sus vassa-
llos con un velo en el rostro en esta cor-
dina o cantaba el resplandor que se comu-
nico en la cumbre el divino poder. To-
dos lo atribuyen a modestia, pero mi Ye-
nerado (b) Aguillos descubrio mas pro-
funda causa. Vivian entonces los Israe-
litas derramados en vicios, tenian un
Superior llena la cabeza de soberana
luz, y para gobernarlos, cubre un velo,
para que no miren su resplandor, porque
no merecen subditos tan culpados, go-
zar de la luz de sus Superiores. No na-
ce (e) la obscuridad de que el Superior
le falte en la cabeza luz, inace de que no
se merecen gozar, ni ver: queda entre
velos escondida, porque no merecen ver
la manifestada. Pues sepan, que el no go-
zar de la luz de su cabeza, no es que a la
cabeza la falta, sino el decretar Dios que
se escondia hasta que enmienden sus culpas,
porque no es el defecto de luz para acer-
tar, que la cabeza no tiene luz, sino que
hombres tan delinquentes, no merecen el
acuerdo de sus resplandores.

78 Costoso delengano, aunque di-
vino. Un Superior lleno de luzes y no las
difunde en sus vassallos, porque no es de-
fecto, sino calligo; el Superior las goza,
y no las comunica; las tiene, y no apro-
vechan; las conserva, y no se miran por-
que no comunicas por no tenerlas, hie-
ta desfachas, tenerlas y no comunicas,
es pena, para que vean que teniendo a su
vista la luz del remedio, se le obscurece,
para tomarle, el delito.

79 O eminente Ana, que en cerco-
nimento de vivas lumbres gozas el Im-
perio de la luz. Atiendo vuestras congo-
xas, que a ser capaz tu Patria de mite.



ORACION SEGUNDA DE SANTA ANA,

EN LA IGLESIA DE SAN ANTONIO,
Hospital de Alemanes, que dorò la Reyna Madre nue-
tra señora Doña Mariana de Austria, predicado a su
Magestad en ocasion de la feliz entrada de la Rey-
na nuestra señora Doña Mariana
de Neoburg.

*Simile est Regnum Caelorum Thesauo abscondito in agro.
Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 13.*



On obscuras para este dia las imagenes del mundo, sino vamos por
colores al Cielo. Infielos copias de las luzes pueden ser mortales
borrones, y sino apelamos a las Antorchas Celestiales, aun no po-
drán copiarle sus reflexos.

1 Oy veinte y seis de Julio, escribe Tolomeo, (A) referido del
erudito Peravio, que se descubre en el Cielo la hermosa Estrella, llamada Leon,
Leo exoritur, Sale de luz el Leon en el campo Celestial, porque dia de Ana es el
que baña al Leon coronado de luz. Pero no solo escribe la Astrologia que se descu-
bre, sino que nace, Leo exoritur, porque todo se venera este grande dia. Nace el
Leon en la Celestial Esfera dia de Ana, pues a vna Ana debe el nacimiento de su luz.
Se descubre lucido dia de Ana, pues a otra Ana debe el Imperio de su resplandor. No
se si diga mi culto, que parece un segundo Nacimiento; pues (a) siendo la Esposa vna
mitad de la Alma del Esposo, oy buelve el Leon a nacer, pues a la luz de Ana buel-
ve amorosamente a vivir.

2 Vive gloriosamente resuscitado; pues si cuidados, y ansias no le tenian politi-
camente muerto, a lo menos le insinuaban amorosamente difunto. Mal obediente el
tiempo a sus ansias, le ligò sus deseos, y discorde los elementos, o dificultaron con
jurados los obsequios, o quisieron hazer con su resistencia mas gloriosos los triunfos.
Dorò la Española Playa su luz, y renació el Leon feliz a mayor luz que perdió; quan-
to va de vna estrella errante a vna fixa; quanto va de un cometa, que todo fue exala-
ciones, a un blando astro, que asegura templado quietudes. Reconoce el Leon Cele-
ste la diferencia, y buelve a renacer este dia de Ana; porque tanto renace en vna segun-
da Ana, que le compone las quietudes de la alma, como en vna primera Ana, que le
formò los elementos de la vida.

3 Agradecido el Leon a desda tanta, descubre en su amoroso pecho vna Real cor-
respondencia (ya con esta luz me ha premiado mi estudio su prolijo, y vano canfancio.)
Esta hermosa Estrella del Leon Celeste, tiene en el cotazon otra bellisima Estrella, a
quien llama la Astrologia Reyna, la qual tiene el influxo tan poderoso, que obra

(F) Reg. 1. v. 13.
(G) Basl. Hildeb.

(H) Genel. 1. v. 17.

(A) Prot. ap. 2. 2. can. de Apparent. in Uranolog. f. 98.

(B) Genel. 1. v. 17.

ÓNOMA D
ERAL DE B

ferunt. Noten et elegunt, se tenta-
ton para elegir, porque pide mucha
pauza qualquiera eleccion. Considera-
ron lo que avian de elegir, y lo que
avian de arrojar, *foras in fecum*; porque
tanto se compone el acierto de desviar lo
diferente, como de elegir lo conveniente.
76 No parece costoso distinguir en-
tre lo bueno, y lo malo, pero los sucesos
desaprobaban este juicio, porque no basta
la luz del que gobierna, si las culpas co-
munes no merecen gozada.

(C) Exod. 34. v. 32.
77 Hablaba (e) Moyses a sus vassa-
llos con un velo en el rostro en esta cor-
dina o cantaba el resplandor que le comu-
nico en la cumbre el divino poder. To-
dos lo atribuyen a modestia, pero mi Ye-
nerado (b) Aguillos descubrio mas pro-
funda causa. Vivian entonces los Israe-
litas derramados en vicios, tenian un
Superior llena la cabeza de soberana
luz, y para gobernarlos, cubre un velo,
para que no miren su resplandor, porque
no merecen subditos tan culpados, go-
zar de la luz de sus Superiores. No na-
ce (e) la obscuridad de que el Superior
le falte en la cabeza luz, inace de que no
se merecen gozar, ni ver: queda entre
velos escondida, porque no merecen ver
la manifestada. Pues sepan, que el no go-
zar de la luz de su cabeza, no es que a la
cabeza la falta, sino el decretar Dios que
se escondia hasta que enmienden sus culpas,
porque no es el defecto de luz para acer-
tar, que la cabeza no tiene luz, sino que
hombres tan delinquentes, no merecen el
acuerdo de sus resplandores.

(D) Aug. tom. 4.
Liquidi Veti.
8. Novi. 15.
flam. l. 163.
Sed in te-
sta velamine
loquatur ad
illos, ut tan-
dum indigni
essent gloria
Dni quod in
peccatis ve-
sarentur.
(E) Aug. tom. 4.
lib. 10. ex
Vet. Testa-
mento. q. 8.
fol. col.
Uti quid Moy-
ses descendens
de monte cum
Tabula, vel-
tam splendi-
dum habuit,
et intulerat
hilem. Moy-
ses ergo in
vna peccato-
rum, gloriosus
apparuit, et
in tantum, ut
a peccatori-
bus videri no-
posset.

78 Costoso delengano, aunque di-
vino. Un Superior lleno de luzes y no las
difunde en sus vassallos, porque no es de-
fecto, sino calligo; el Superior las goza,
y no las comunica; las tiene, y no apro-
vechan; las conserva, y no se miran por-
que no comunicas por no tenerlas, hie-
ta desfachas; tenerlas, y no comunicas,
es pena, para que vean que teniendo a su
vista la luz del remedio, se le obscurece,
para tomarle, el delito.

79 O eminente Ana, que en cerco-
namento de vivas lumbres gozas el Im-
perio de la luz. Atiendo vuestras congo-
xas, que a ser capaz tu Patria de mite.



ORACION SEGUNDA DE SANTA ANA,

EN LA IGLESIA DE SAN ANTONIO,
Hospital de Alemanes, que dorò la Reyna Madre nue-
tra señora Doña Mariana de Austria, predicado a su
Magestad en ocasion de la feliz entrada de la Rey-
na nuestra señora Doña Mariana
de Neoburg.

*Simile est Regnum Caelorum Thesauro abscondito in agro.
Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 13.*



On obscuras para este dia las imagenes del mundo, sino vamos por
colores al Cielo. Infielcs copias de las luzes pueden ser mortales
borrones, y sino apelamos a las Antorchas Celestiales, aun no po-
drán copiarle sus reflexos.

2 Oy veinte y seis de Julio, escribe Tolomeo, (A) referido del
erudito Peravio, que se descubre en el Cielo la hermosa Estrella, llamada Leon,
Leo exoritur, Sale de luz el Leon en el campo Celestial, porque dia de Ana es el
que baña al Leon coronado de luz. Pero no solo escribe la Astrologia que se descu-
bre, sino que nace, Leo exoritur, porque todo se venera este grande dia. Nace el
Leon en la Celestial Esfera dia de Ana, pues a vna Ana debe el nacimiento de su luz.
Se descubre lucido dia de Ana, pues a otra Ana debe el Imperio de su resplandor. No
se si diga mi culto, que parece un segundo Nacimiento; pues (a) siendo la Esposa vna
mitad de la Alma del Esposo, oy buelve el Leon a nacer, pues a la luz de Ana buel-
ve amorosamente a vivir.

3 Vive gloriosamente resuscitado; pues si cuidados, y ansias no le tenian poltri-
camente muerto, a lo menos le insinuaban amorosamente difunto. Mal obediente el
tiempo a sus ansias, le ligò sus deseos, y discorde los elementos, o dificultaron con-
jurados los obsequios, o quisieron hazer con su resistencia mas gloriosos los triunfos.
Dorò la Española Playa su luz, y renació el Leon feliz a mayor luz que perdió; quan-
to va de vna estrella errante a vna fixa; quanto va de un cometa, que todo fue exala-
ciones, a un blando astro, que asegura templado quietudes. Reconoce el Leon Cele-
ste la diferencia, y buelve a renacer este dia de Ana; porque tanto renace en vna segun-
da Ana, que le compone las quietudes de la alma, como en vna primera Ana, que le
formò los elementos de la vida.

4 Agradecido el Leon a desda tanta, descubre en su amoroso pecho vna Real cor-
respondencia (ya con esta luz me ha premiado mi estudio su prolijo, y vano canfancio.)
Esta hermosa Estrella del Leon Celeste, tiene en el cotazon otra bellisima Estrella, a
quien llama la Astrologia Reyna, la qual tiene el influxo tan poderoso, que obra

(F) Reg. 1. v. 13.
(G) Basl. Hildeb.

(H) Genel. 1. v. 17.

(A) Prot. ap. 2. c. 2. can. de Apparent. in Uranolog. f. 98.

(B) Genel. 1. v. 17.

ÓNOMA D
ERAL DE B

con el Imperio de Jupiter, y el ardor de Marte. Parecera hechiza la imagen, a no referir las voces del autor: (E) *Luceo Stella in corde Leonis posita, quam vocant Regis*

(E) Ganivet. in amic. medic. distictone. 5. cap. 5.

Tiene el Leon Celeste en su corazon a vna hermosa Estrella, llamada Reyna, porque imprime en su corazon a la Reyna de nuestra luz. No indubita que Reyna sea; porque vn coronado Leon, tiene el corazon tan capaz, que puede sin embarazo vna Reyna, y otra caber. Obra esta Estrella Reyna con los poderosos influxos de Jupiter, y de Marte; porque Jupiter es el supremo Emperador de los Astros, y Planetas; Marte es el Dios de las Batallas, y el ardiente General de las armas; y se juntan los influxos de vn Jupiter, que pronostica felicidades, con los de vn Marte, que vaticina Laureles; porque tiene a vna Estrella Reyna con vn Jupiter Emperador de los Astros, dominando; a otra Estrella Reyna con vn Marte belicoso, venciendo.

Este alto vaticinio nos pronostica las luzes de el Cielo este dia; porque como atentas, y cortefanas, trasladan este dichoso dia a los circulos de su esfera. No cabe tanta luz en nuestro breve territorio, y cede para llenarle su dilatado emisferio. No sera delito tropezar oy en tanta luz, pues causa hermosa ceguedad el exceso del resplandor. Solo confia mi vista flaca, en que siendo Ana Madre de Marta, lo es de la gracia; y dia de su Reyna Madre, es dia de duplicarla benigna: AVE MARIA;

Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito in agro, Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 13.

EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es, comparar el Reyno de los Cielos a vn tesoro, a vna Margarita, y a vna red. Estas tres prendas las pone el Evangelio escondidas. El tesoro escondido en el campo, la Margarita aprisionada en la concha, la red oculta en la agua. Mucho debe de importur, segun este retiro, en los Reynos, que vivan sus prendas escondidas, porque nunca se han de penetrar sus maximas. Si buelve mi respeto a mirar a Ana, alto objeto de nuestro culto, tambien miro escondido su Tesoro; pues tanto escondio el Cielo su sucesion, que casi la repugnaba su edad. Yo no hallo mas prendas en Ana para esta dicha, que aver desempañado las tres del Evangelio; con que se halla mi Oracion partida de precision en tres Puntos, para cumplir las tres proposiciones. El primero sera, que fue tesoro escondido, pero comprado a toda costa. El segundo sera, que fue Margarita oculta en su clausura, pero sacada a viva diligencia. El tercero sera, que fue red aventurada, pero lograda en discreta fortuna.

PUNTO PRIMERO.

Vive el tesoro escondido en el campo, porque siempre vive en el mundo escondido lo mas pre-

cioso. Es mar el mundo, escribe (b) discreto Gregorio; porque los escollos viven descubiertos, las perlas habitan en lo profundo, y es tan infiel este politico golfo, que estando tan a la vista los peligros, viven siempre escondidos los remedios.

Es el Reyno de los Cielos tesoro, porque sin tesoro no puede ser perfecto ningun Reyno. Es vna grave maxima a los Imperios terrenos. Reyno sin tesoro, mas sera hospital, que Reyno, mas desprecio, que dominio, mas compasion que Imperio, y mas abatimiento, que Solio.

La mas discreta advertencia, es prevenir el Evangelio, que despues de aver hallado el tesoro, le buelve a esconder discreto: (u) *Quem qui invenit bonum abscondit*; porque no basta que hallen vn Reyno los tesoros, si prudente no buelve a esconderlos. Dexarlos descubiertos, es exponerlos a la codicia de los estranos. Es descubrir minas, para enriquezer avaricias forasteras. El Evangelio me facia este dolor de lo intimo del pecho. De que ha servido a nuestro Reyno descubrir en las ignoradas Indias tantas minas, y tesoros? De enriquecer estrangeros. La causa ha sido no aver observado la maxima del Evangelio. Supo hallarlos, pero no ha sabido, despues de hallar-

(D) Gregori

(E) Matth. 13. 44

ellos escondierlos; y tesoros hallados, y no escondidos, mas son ruinas, que tesoros: *Quem qui invenit bonum abscondit.*

Dua sentencia (n) parece la del Cielo contra vna ligereza del religioso Rey Ezequias. Alegre el Rey de Babilonia Berodach de la restauracion de su salud, lo embio Embaxadores con dones y cartas, que explicassen al Rey Ezequias su gozo. Agradecido su corazon a tan atenta amistad, delcando, se retirar a los Embaxadores, los enseno (o) quanto ocultaban sus tesoros Reales. Viene llastas, altamente inspirado, y le pregunta: Que has hecho con estos Embaxadores? Modesto el Rey responde: (u) Los enseno todo mi Palacio, sin reservar alhaja, que no los mostrase de mis tesoros. Pues oyendo el decreto divino, dice Masias: (t) Todo quanto tienes en tu Palacio, y quantos tesoros juntaron tus antecelsores, seran violentos despojos del Rey de Babilonia; porque lo mismo es quitar vn Rey sus tesoros al Rey mas amigo, que combardarle a que venga armado a quitarle sus tesoros.

Buscan los Padres en esta accion la culpa, y admirada la prudencia humana, no la encuentra digna de tanta pena. Mi cordedad hallaba vna culpa religiosa, y otra politica.

La religiosa descubrio (x) Chryssostomo, acutando a Ezequias su politica. Tan intel fue, que la que eligio para defenderse, le sirvió de arruinarse. Reconocio que las amplitades de los Reyes vezinos, no nacen de amor a sus personas, sino de temor a sus potencias, y teniendo que enrage de Embaxadores, podian ser espías inelcutables, que registrasen las flaquezas de sus Reynos, arbiéro, para atemorizarlos, enterarlos sus tesoros. Al ver tanta riqueza para defendeme, temerian, diez Ezequias, el invadirme; porque mas temer tendran al poder de mis tesoros, que al valor de mis Soldados.

Esta politica, que seria celebrada de los poco sabios, fue errada en lo religioso, dice Chryssostomo; porque poner la esperanza de su defensa en tesoros humanos, es agraviar los decretos divinos. Ningunas naciones son mas pobremente miradas del Sol, que las escondidas de vaxo del Norte. Ningun imperio mas rico, que el Romano, y las minas que celebra de España el sagrado libro de los Macabeos. Pues esta barbara inundacion (z) de Suevos, Alanos, Scythas, Orogodos, Virogodos, Uvandelos,

Prolixo avrá parecido el exordio, por mas que le pretenda disculpar el desengano. Passemos agora a lo prometido. De este Principe que encuentra el tesoro, escribe el Evangelio vna accion, que parece sobrada, o poco verda. Dize, que halló el tesoro, pero tambien añade, que compró el campo despues de averle hallado: (o) *Et emit agrum illum.* Pues si le halla, que compra? Si su fortuna se le ha caido a su casa, para que le feria a toda costa?

(I) Hilos Rom.

y Godos, fueron la ruina del basissimo Romano Imperio, porque ni la pobreza enlaquece el valor, ni los tesoros afirman la seguridad. Debiendo Ezequias ponderar el milagro de su salud con el portento del Sol, puso su confianza en los tesoros, olvidando los milagros; y Reyes que olvidan los milagros que deben al Cielo, por seguir humanas politicas, los medios que toman para conservarse, se buelven instrumentos de perderse.

La culpa politica fue errar el juicio de lo que causan los tesoros. Presumio Ezequias, que los tesoros avian de dexar a sus enemigos admirados, y no advirtio que no los avian de dexar sino es codiciosos. Es la codicia vn ardor tan frenetico, que ni le entubian los peligros, ni acobardan los peligros. (m) La que enseno arrojarse a las ondas, y salir de dos elementos inconstantes de profusion, de la ligereza de los vientos, y la facilidad de las aguas. Creyo con los tesoros atemorizarlos, y sirvieron de un cederlos; porque mas poderosos son para desportar las ansias de adquisicion, que para imprimir temores, los peligros de conquisarlos.

Ni se opone a esta segura politica, la escondida erudicion de Juo Riquy. En el alto pasajo Tarpeyo, y el celebre (n) por la invasion de los Franceses, ya por (o) el precipicio de los ambigiosos, se veneraba el Templo de la Concordia, a (p) cuya eminencia servian de respeto cien gradas, y superior a tanto ascenso se dividaba la casa de la moneda. No se si dieron a la moneda el mismo sitio, porque en el mundo ocupa el puesto mas alto el dinero. No adoleció en sus principios Roma de este contagio. La causa fue mostrar a sus enemigos sus riquezas para el respeto, pero amaron los romanos la iniqua concordia; por que mostraron prudentes, que la concordia de sus intereses, y era el tesoro de sus operaciones, supieron ofender.

Prolixo avrá parecido el exordio, por mas que le pretenda disculpar el desengano. Passemos agora a lo prometido. De este Principe que encuentra el tesoro, escribe el Evangelio vna accion, que parece sobrada, o poco verda. Dize, que halló el tesoro, pero tambien añade, que compró el campo despues de averle hallado: (o) *Et emit agrum illum.* Pues si le halla, que compra? Si su fortuna se le ha caido a su casa, para que le feria a toda costa?

(M) Horat. in Poet.

Impiget extra muros curis moratur ad Indas.

Per mare per terram periculis suis se qua pericula referat.

(N) Livius.

Just. Riquy comment. de Capit. Rom.

Templo concordia eorum.

tem gradibus immitabat adis Montem in ipso arcis ingre su fabricata, de qua Ovidius.

Qua fecit bimnes alta Moneta gradus.

(O) Matth. 13. 44

Pre-

18 Presumo encontrar una razon bien acorta. Compra este Principe el tesoro que halla, porque el hallarle le hizo dichoso, el comprarle le bolvió benemerito. Estimamos tanto el tesoro que ha encontrado, que muestra comprándole, que quando su dicha no le hubiera encontrado, le fiera al mayor precio. Califica con esta compra, que mereció su dicha; porque gozar su tesoro sin comprarle despues de hallado, fuera delmercer la dicha de hallarle, escusando el precio de merecerle.

19 Era Ana Tesoro escondido, por sus virtudes, pero fue tambien Tesoro comprado en ansias, porque la mereció su grande Esposo Joachin con sus acuciones. Tuvo Joachin la dicha de hallarla; pero gano el precio de comprarla para merecerla; porque su eleccion en escogirla por esposa, le hizo dichoso; y el comprarla a precio de arrencias, le hizo benemerito.

20 El precio que dá este Principe por el tesoro hallado, es el que más ilustra nuestro grande suceso. Que precio dio? El Evangelio lo dice: (A) *Vendit omnia que habet.* Vendió quanto tenia. Halla despues la Margarita; y para comprarla, (B) *venit ad eam que habuit.* Venit ad eam. Vendió quanto tuvo. Contemplan profundamente los dos verbos que pone, uno de presente, *habet*; otro de pretérito, *habuit*. Al tesoro le compra con lo que tiene, *qua habet*. A la Margarita la compró con lo que tuvo, *qua habuit*. El precio de lo que se tiene, le percibe mi respeto; el precio de lo que se tuvo, no lo alcanza mi discurso. Que precios inventa este Principe tan nuevos? Descare no tropezar en compras tan Reales.

21 Vendió quanto tenia, y quanto tuvo, o avia tenido, porque juzgó corto precio lo presente, y para aumentar el precio, recurrió á lo pasado, porque se deshizo de todo el tesoro pasado, para comprar el tesoro que encontraba nuevo. No quiso que quedase en su Palacio alhaja de quantas tenia, porque pareciera corta estimacion del tesoro que avia hallado, conservar las memorias del que avia tenido. Pues venda para comprarle lo que tiene, y lo que tuvo; porque en deshazerse de lo presente, ofensa su galanteria; en deshazerle de lo pasado, califica su fineza.

22 O nuevo precio, pero digno á tanto Tesoro! Para comprar tan alta dicha como se ha hallado, es corto precio lo que se tiene, sino se dá tambien cu

precio lo que se tuvo; porque todo quanto se tuvo, es corto precio para lo que se tiene.

23 He ponderado, que buscan, y compran á Ana, como á Tesoro escondido; y tambien hallo, que busca Ana otro escondido Tesoro. Entre los estrellados años de Ana vivia escondido el fruto de Maria; ni le alcanzaba á desear desconfiada la esperancia, ni á prometerle credula la prudencia. Pues como le encuentra Ana? Porque no le desea para sí. No buscaba Ana el Tesoro de la sucesion para su interés, solo le anhelaba para remedio comun; porque desear sucesiones para sí, suelen ser infelices votos; anhelarlas para provecho universal, son bien logrados deseos.

24 Villanamente compitió en Raquel la desgracia, y la hermoza, y tragicamente triunfó de su hermosura su desgracia. Mas se compuso su aliento de martirios, que de respiraciones. (A) Padeció de su padre los engaños, (B) de su esterilidad las ansias, (C) y de su fecundidad el sepulcro. Mas dichosa fue esteril, que fecunda, pues mejor aha que era vivir envidiosa, que morir desgraciada. Al sacar á luz á Benjamin, se eclipsó Raquel. Descuidado penetrar algun resquicio á la providencia de tan obscuro decreto, solo encontré mi cordedad vno. La sucesion, que tanto anhelaba, fue su homicida, porque la ansia parece que la baraxó la prudencia. Envidiosa de la fecundidad de Lia, dixo á su esposo Jacob estas vozés: (A) *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Adviertan el *mihi*. Dame hijos para mi. Erod el desseo, porque debiendo desear los hijos para el comun, confiesa que los desea para sí; y son tan infelices los hijos que se desean para gustos propios, que cuestan la vida á las madres tales hijos.

25 Otra infigne Ana eleváramas el discurso. Tan parecida fue Ana en la desgracia á Raquel, que no se distinguen los colores de los retratos. Si era (A) Raquel inficunda, (B) horaba Ana su esterilidad. Si era (C) Raquel la adorada de Jacob, era (D) Ana la querida de Elicana. Si era Raquel la poco estimada de Lia, (E) por inficunda, era (F) Ana la despreciada de Phenena. En tanta igualdad de colores, se desiguan con raro extremo en los hijos. Una, y otra suspiraba por la anhelada sucesion, y conseguíadola entrambas, Raquel (G) mereció con Benjamin, y Ana (H) se corona dichosa con Danuel; porque el desseo (I) de Raquel

(K) fue, pedir vn hijo para sí; y el de (X) Ana fue, vn voto de darle, si le tenia, á Dios, y quien desea hijos para sí, no los logra, aunque los alcanza; quien anhele hijos para Dios, los alcanza, y los logra.

26 Corren distintas lineas los deseos de los Principes, y de los particulares. Estos, como ambiciosos, no estiman las conveniencias que no sirven á su utilidad. Los Soberanos no aprecian las dichas, que no aprovechan al comun.

27 Dos milagros repitió el Sol con admiracion de los siglos. (A) Suspenderse por Josue, (B) y retroceder por Ezequias. Siendo iguales los prodigios, fueron con desigualdad celebrados; porque del milagro de Josue canta la Escritura, (X) que fue el día mayor del mundo: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies.* Del prodigio de Ezequias no se scrive elogio alguno de admiracion el Texto.

28 Mi cordedad descubria la razon en el motivo de los milagros. El Principe Josue pedía el milagro al Sol para conseguir una victoria. El Rey Ezequias le suplicaba para sanar de su achaque, y conseguir la deseada vida. Josue pedía vn milagro para vn triunfo, que es bien comun. Ezequias le anhelaba para su vida, que es bien particular; y no es tan grande día para los Reyes, ver su salud restaurada, como ver una victoria conseguida; porque la victoria haze dichoso al Reyno; la vida, y salud, haze feliz al Rey; y no es tan estimable lo que haze feliz tu vida, como lo que haze dichosa su Corona.

29 Mas estima Ana la deseada sucesion por el remedio comun, que por librarse de la triste afrenta de la penosa esterilidad. Vive quieta esperando, porque sosiega su ansia mereciendo.

30 Los hijos que dá el mundo, causan inquietudes y los que prometo el Cielo, introducen serenidades. Asegura el Cielo á Sara que concebirá vn hijo, que se ha de llamar Rita, y Alegria; al escuchar la promessa, se riyó Sara: (A) *Quo auditu Sara risit.* Perdonenme aora los Expositores, creyendo que fue la risa desconianza de la promessa. Tambien puedo ser (como advierte (B) Filon) milla calificacion de lo que escuchaba. La prometen vn hijo, (C) que se ha de llamar Rita; y al instante que lo oye, se rie la madre. Aun no avia nacido la risa alegre del hijo, y ya daba en la madre anticipado el efecto; porque en las esperanzas humanas de hijos, es una ale-

gria que nunca llega; en las esperanzas divinas, es una alegría que se adelanta.

PUNTO SEGUNDO.

31 EL segundo Punto era, que fue Ana Margarita oculta en tu clausura, pero sacada á viva diligencia. Profunda advertencia nos dá el Evangelio en este Rey que busca las Margaritas; porque dice al principio, que busca las buenas: (A) *Quarenti bonas Margaritas;* pero despues advierte, que elige la mas preciosa: (B) *Inventa autem una pretiosa Margarita...* Busca las buenas, pero elige la mejor; porque se debe buscar lo bueno, pero solo se debe elegir lo mas precioso.

32 Es la eleccion, gloria de lo racional. Es la facultad tenora, (A) que distingue al hombre de los torpes brutos, que apetecen, y no eligen. De mucho le privan (segun esta cierta doctrina) á quien le dan las elecciones hechas. Le usurpan las glorias de lo racional, y le tratan como á bruto. Lo que obra la industria con los irracionales, es conducirlos á los lugares que apetecen, para que encontrando su apetito logrado, queden gustosos sin repugnar el dominio. Conduce insensiblemente la malicia á los candidatos á lo que sus gustos apetecen, y los hazen creer que ellos los eligen.

33 Es el derecho de la eleccion, gloria privativa de lo soberano. Es el indeleble caracter del Imperio, en cuya viciosa decision, debe tener representacion el exterior consejo, pero no debe pretender dominio.

34 Gravissimo Texto debo, no se fié á mi dicha, ó á mi estudio. Fatigado Moyes con el gobierno de Pueblo tan ingrato, le dice á Dios *Intercede pro me.* No puedo solo sustentarse este peso. Mas vale que me quites la vida, que experimente *sixty* años de gobierno. Pues (A) junta, le dice Dios, *Te viderunt oculi tui.* Te vido yo. *Et non despondam tibi.* No despondré de tí. *Et dicit Dominus ad Moysem.* Conoce mejor N. Magellad? Pues por que no los eliges? Permítan que deservan su merecimiento, y guardados sus oficios lo dividan entre sí. *Et non despondam tibi.* No despondré de tí.

35 Mi grave advertencia es, decirle á Dios *Intercede pro me.* No despondam tibi. *Et dicit Dominus ad Moysem.* Conoce mejor N. Magellad? Pues por que no los eliges? Permítan que deservan su merecimiento, y guardados sus oficios lo dividan entre sí. *Et non despondam tibi.* No despondré de tí.

(A) Match. 13. 44. (B) Ibid. v. 46.

(A) Gen. 29. 7. (B) 1. Reg. 1. v. 6. (C) Gen. 29. 7. (D) 1. Reg. 1. v. 6. (E) Gen. 29. 7. (F) 1. Reg. 1. v. 6. (G) Gen. 29. 7. (H) 1. Reg. 1. v. 6. (I) Gen. 29. 7.

(R) Math. 13. 47. (S) Ibid. v. 46. (T) D. Th. 2. 2. (U) 4. 4. 1. 1. (V) Num. 11. v. 14. (W) Non possunt solis sustinere omnino tantum populum quia gravitas est mundi. (X) Sic aliter tibi videtur, et obsecro ut intercedas me, et inveniam gratiam in oculis tuis, ne tantis officio sciam malis. (Y) Ibid. v. 16. (Z) Es dixit Moyes ad Dominum. (AA) Non despondam tibi. (AB) Te viderunt oculi tui. (AC) Et non despondam tibi. (AD) Et dicit Dominus ad Moysem. (AE) Conoce mejor N. Magellad? (AF) Pues por que no los eliges? (AG) Permítan que deservan su merecimiento, (AH) y guardados sus oficios lo dividan entre sí. (AI) Et non despondam tibi. (AJ) No despondré de tí.

a Principe Soberano, elegir los que cono- ce los mejores; a Dios, como a Padre de las Luzes, darlos el espíritu para el acierto. Pues elija Moyses por sí, y infunda espíritu Dios; porque ni vn Dios, siendo Dios, quiere quitar a los Principes la gloria de elegir.

36 Mucho enseña tanto caso. Mucho avisa tan celestial documento. Sea la eleccion de los que han de gobernar, del conocimiento de Moyses. No sea eleccion divina; que dexarle a Dios las elecciones, parece fe religiosa, y es peccosa imprudencia. Pero adviertan, señores, que ha de ser del conocimiento solo de Moyses: (z) *Quo tu nosti*. Admite la discrecion el tu. Un tan grande hermano tenia Moyses (a) como el Pontífice Aaron. Pues como no le ordena Dios, que comuniqué las elecciones con él? El no lo dirá, ni añadirá mas que el tu. Tu eres Principe de este numeroso Pueblo, y a ti te toca solo el elegir. Pues sean los elegidos los que conoces tu, y no los que conoce Aaron; porque los que conoce Aaron, seran hechuras de otra mano; los que conoces tu, seran hechuras de tu conocimiento.

37 Penetrando mas profundamente este tu como dictado por vn Dios, no halla mi cordadal consuelo a elecciones que toman otro camino. Han de ser los que eligeres para gobernar, dice Dios, los que conocieres mejores tu: *Quo tu nosti*. Y bastará que los conozca otro? No será bastante que los conozca otro? No acierto a responder, porque me acobarda el tu. Si el Principe por su conocimiento no conoce a quien elige, sale por consecuencia precisa, que elige a quien no conoce. Y siendo la eleccion, como enseña (s) mi Angel Santo Thomás, vn compuesto de entendimiento, y voluntad, del entendimiento prefiriendo, y de la voluntad determinando; hazer las elecciones por el conocimiento ageno, es con propiedad hazerlas sin entendimiento propio.

38 Elige, pues, este Principe la mas preciosa Margarita, (c) buscando solo las buenas; porque se debe buscar todo lo bueno para conocerlo, pero se debe anteponerlo mas precioso para elegirlo.

39 Elige el Cielo a Ana para Madre de toda la luz, porque sus prendas eran acreedoras a tanta eleccion. Matronas ilustres veneraban los Reynos de Israel, y Juda. Una Isabel, que fue Madre de vn Bautista, Luzero del Sol.

(z) Ibid. v. 16. (A) Exod. 4. v. 14.

(s) D. Th. 2. 2. q. 13. art. 1.

(c) Math. 13. v. 46.

Una Maria Salomé, que fue madre de vn Diego, y Juan, y tantas como celebran nuestros cultos, y admiran nuestros respetos; pero fue escogida Ana para Madre de vn remedio universal, y olvidadas Maria, y Isabel; porque estas dos Principesas excluidas, eran buenas, eran bondades, pero era Ana la de mas perfecciones; y no es injuria de lo perfecto, quedar excluido a vista de lo mas precioso.

40 Pinta Salomon en sus amatorios Canticos al Esposo, y dice que tiene la cabeza, y las manos de oro finisimo; pero con vna grave diferencia no advertida, porque del oro de las manos dice solo que es bueno: (d) *Manus illius tortatiles aurea*. Del oro de la cabeza dice que es perfectisimo, porque le llama optimo: (e) *Caput eius aurum optimum*. Era oro de mas finos quilates el de la cabeza, que el de las manos, porque en las manos de vn Principe se representan los Ministros, que son los nobles instrumentos de sus Reales acciones: en la cabeza se idea el Soberano de vna Corona; y para Ministros basta que sean como vn oro; para cabeza, y corona, se requiere el oro mas fino; porque en las manos que executan, basta el oro de la pureza; en la cabeza que impera, se requiere el oro de la soberania.

41 El Texto me obliga a reparar mas profundamente los cuidados de vna Real eleccion. Dice de las manos que son de oro, pero advierte que son fabricadas al torno: (f) *Manus illius tortatiles*. No ay acalos, ni superfluidades en voces divinas. Que motivo oculta el ser las manos torneadas? Uno penetra mi cordadal, fundado en el arte.

42 Noble cuidado de la idea es la pintura, y escultura, introduciendo vidas en mentiras de lienzos, y en muertas insensibilidades de troncos; pero todos estos primorosos artes se executan al animoso pulso de las manos. El arte de torrear es tan unico, que no bastan a su execucion entrambas manos, y se aplican tambien los pies; y pide tanto cuidado elegir vn Principe los que han de ser manos de su gobierno, que pide para formarlos manos, y pies; porque si en las manos se representan las experiencias de los sucesos, y en los pies las diligencias de los pasos, aun no bastan para elegidos a tanta eleccion. Matronas elegidas las experiencias de conocerlos, sino se aplican las diligencias de buscarlos.

43 Para entrefacar del numero de

(D) Cane. 5. v. 14

(E) Ibid. v. 12

(F) Cane. 5. v. 14

(G) Luc. 22. v. 42. Et postquam genuitabat.

(I) Plin. lib. 9. c. 35. fol. 177. Unde vocatur unio in Romanis sibi dicitur imponere de ticia.

(K) Gen. 11. v. 4

(L) Ibid. v. 7.

(M) Aug. tom. 5. l. 16. de Civ. Dei. c. 4. fol. 117.

(N) Gen. 11. v. 4. Et postquam genuitabat.

(O) Aug. tom. 5. l. 16. de Civ. Dei. c. 4. fol. 117.

Los Discipulos a los doce Apóstoles, elivo orando (o) Christo los espacios de vna prolija noche. Para disponerle a las tragicas veindades de su muerte, (s) oro tambien otra noche en el Huerto. Insigue vnion de oraciones! Tan alto cuidado le cuesta vna eleccion, como el morir; ya porque es cuidado qualquiera grande eleccion, ya porque de vna eleccion acertada pende la salud agena; de la muerte depende la salud propia; y en Principes como Christo, igual atencion le cuesta la salud agena, como la propia.

44 Elige, pues, en Ana la mas preciosa Margarita, porque la destina para Madre de vn remedio universal. Pero ya escuchó, me réplica la discrecion, que para ése fin, el mismo fuera decir el Evangelio, que elegia el mas precioso diamante, o la mas fina esmeralda. Pues a que fin individual que era Margarita?

45 Debo estimar a la discrecion la infancia, por la verdad, y novedad de la respuesta. Todas las preciosidades del mundo no bastaban para vn remedio comun, áno elegir vna Margarita; porque esta piedra hermosa, (i) dice Plinio, que se llama unio (por vnica, y sola, clarive su eloquencia); y piedra preciosa, que es vnion, es sola la que puede ser madre de vn remedio universal; porque solo vna firme vnion puede remediar, lo que vna triste desvnion ha sabido perder.

46 La mas insignie obra, aunque mas vana, que ha intentado la frenetica mortal ambicion, (k) fue la Torre de Babel. Pero el arbitrio que eligió el Cielo para arribarla, fue introducir entre los laborantes vna vocal discordia. Hablaban vno en un idioma, y el compañero le respondia en otra lengua. Pedía el artífice ladrillo, y le servian arena. Vocaba por piedras hermosas, y le ministraban maderas. Era vna vana confusion de voces, donde procurando todos mandar, ninguno acataba a obedecer. Y si barto para arribar la mayor obra vna vana discordia de palabras, que arribará vna política discordia de obras?

47 Caminos innumerables tenia el Cielo para desvanecer ése mortal delirio; pero eligió la confusion de lenguas por vna profunda razon de (m) mi Venerado Agustin. Es la voz el conducto por donde explica la Mageldad su Imperio. Es la lengua el decreto vocal de su dominio, a cuyo eco responden en

ambiciosas obediencias los vasallos rendidos; y me suplico justo de la soberbia humana, que no entendiessen los hombres su voz para obedecerla, quando ellos no avian entendido la de Dios para obediencia.

48 Esta confusion de lenguas, y de obra, (n) dice Agustin, fue el principio de la celebrada Ciudad de Babilonia. Las historias aseguran averle arribado. Mi cordadal presume, que se ha trasladado a otros sitios. Lo mas que se escucha en los Palacios, es confusion de lenguas, porque las intenciones fabrican idiomas; los afectos hablan en vna lengua, y los defectos en otra; las voces de mandatos que se escuchan, o han de ser obedecidas, o se buscan aparentes sentidos para interpretarlas. Tanta diferencia de lenguas reyna, que es vn Pentecolles político, menos lo milagroso. Mucho temo, que sino se reducen tantas lenguas a vna, ha de parat en vna verdadera Babilonia.

49 Ni aun las voces han de ser diferentes, en quienes deben ser vnos los corrazones. Siendo los idiomas los interpretes de las almas, sacra delito en tan estrecha vnion de almas, que se pudieren variar las interpretaciones. No pueden tener madre, y hijos, mas de vna voz, porque no pueden tener mas de vna voluntad.

50 Peregrina es vna contradiccion de Textos. Escribe (o) San Matheo, que llegó la madre de Juan, y Diego a pedir las Sillas a Christo: *Accesit mater*. Afirmo San Marcos, que los que llegaron, fueron sus hijos: (p) *Et accessunt ad eum Iacobus, & Ioannes filij*. Qué oposicion es esta? Si Matheo dice, que llegó la madre, y no los hijos, como afirma Marcos, que llegaron vnos hijos, y no la madre? Todo se compone, y no la madre? Todo se compone, dice (q) vna discreto Agustin. Lo mismo es decir *ipsa*, quien que habla la madre, que decir que *habeant* los hijos; y lo mismo afirmar que *hablan* los hijos, que asegurar que *habla* la madre; porque no cabiendo entre madre, y hijos division de voluntades, ni puede haber division de voces, y lo mismo es que lo diga la madre tomandó la voz de los hijos, o que lo digan los hijos explicando la voz de la madre.

51 Discretamente advierte Agustin, para conciliar los Textos, y que peticion para la respuesta de Christo fue hablando con los hijos, y no con la madre. No estricto dit.

(N) Aug. ibi. Ista Civitas

(O) Marc. 10. v. 20.

(P) Marc. 10. v. 20.

(Q) Aug. tom. 4. l. 2. de Consensu Evang. c. 54. l. 102.

(R) Aug. tom. 4. l. 2. de Consensu Evang. c. 54. l. 102.

(S) Aug. tom. 4. l. 2. de Consensu Evang. c. 54. l. 102.

(T) Aug. tom. 4. l. 2. de Consensu Evang. c. 54. l. 102.

(U) Aug. tom. 4. l. 2. de Consensu Evang. c. 54. l. 102.

(V) Aug. tom. 4. l. 2. de Consensu Evang. c. 54. l. 102.

(W) Aug. tom. 4. l. 2. de Consensu Evang. c. 54. l. 102.

(X) Aug. tom. 4. l. 2. de Consensu Evang. c. 54. l. 102.

(Y) Aug. tom. 4. l. 2. de Consensu Evang. c. 54. l. 102.

ONOM RAL D

la raxon, pero la sospecha mi cortedad. No responde Christo a la Madre, porque no podia hazer lo que le pedias y negar a vna madre lo que pide, aunque sea imposible de executarle, puede caber en lo justo, pero no cabe en lo atento. Pues mas vale, dice Christo, dexarla sin respuesta, que negarla lo que pide cara a cara; porque ya que no puedo obdececr su gusto, mantendre a lo menos con mi silencio su decoro.

52 Esta atenta vnion de voces, se ha de labrar en la oficina del amor, porque debe obrar el amor lo que sabe executar el mecanico interes. No ay cadenas mas fuertes para vuir corazones, que villanos intereses; y lo que obra en los mecanicos el interes con sus alucias, debe obrar el amor en los nobles con sus finezas. Si saben los hombres vuirse para mantenerse, sepan las almas vnirse para amarle.

53 Logró Pedro tan feliz lance de red, que la rompía la numerosa multitud. Rogaron a vna nave vezina, que los ayudasse a sacarla, y a la primera voz acudieron sin resistencia. Admita que siendo de otra nave, y embarcados con otro Piloto, no pretexten excusas para no asistirle. Pero los arrastro superior motiva, dice Cayetano, porque reconocieron podian llenar su barquilla de tan numerosa pesca; *Impulerunt ambas naves: separadas elaban las barquillas; pero pudo mas el interes, que toda su separacion; porque en atravesandose su provecho, no importa que se hallen embarcados con otro Piloto.*

54 Deben obrar las atenciones del cariño, lo que executan en los interesados los peligros de su ahogo. Embeber tres voluntades en vna, sera vna politica de los Cielos, porque en ellos veneramos vna Trinidad, donde siendo tres las Personas, es la voluntad vna. Gloriosa imitacion sera de Dios, vnirse tres Personas en vna sola voluntad.

55 Obre hidalgamente el amor lo que executa mecanicamente la necesidad. Al esconder (a) Raab a los dos Exploradores, escribe el Texto Hebreo, en dictamen de Lyra, vna clausula, que ha sido martyrio del discurso: *Accepti duas viros, et abscondit eum;* llevo los dos Varones a lo interior de su casa, y le escondió. Infiel gramatica! Si dize que lleba dos, como afirma que esconde vno? Porque se hallaban en gra ve riesgo de sus vidas, si los de Jerico los encontraran; y es el ahogo tan diestro artifice de vnio-

Caiet. hic. f. 226. Luc. 5. v. 7.

(R) Iosue 2. v. 4. (S) Lyra in Jos. f. hic. 226.

nes, que de dos hizo vno, porque los vnio como si fueran vno, el peligro de su ahogo.

PUNTO TERCERO.

56 El tercer Punto era, que fue Ana red aventurada, pero lograda en discreta fortuna. Es la red vn instrumento tan aventurado, que tiene en sus lances mas fuerte la fortuna, que la providencia. Arrojase a la inconlancia de las ondas, y no siendo eleccion sacar lo que se busca, sale muchas vezes lo que no se desea.

57 No tiene el Pescador eleccion en lo que saca, pero tiene despues eleccion en lo que escoge. Por ello advierte el Evangelio, que tendida al examen la red, (r) eligieron los pezes buenos, y arrojaron los malos. No dexaron por descuido alguno malo? No por cierto, porque bastara vno malo, para viciar todos los buenos.

58 Emularon los (v) Magos de Egipto el milagro de Moyses, y convirtiendolos sus varas en serpientes, se miró su Palacio lleno de animados venenos. Convertirse en serpientes las varas, es milagro que le repiten cada dia los vicios. Mi advertencia es, que por avencia convertido vno solo, que fue Moyses, se miran al instante otros mil que lo executan, porque en los Palacios todos los males crecen. Basta que se introduzca vna serpiente, para que se vean otras mil al instante; porque basta en los Palacios el mas leve veneno, para llenar a todos sus salones de contagio.

59 No fuera la eleccion de esta red cabal, eligiendo los pezes buenos, sino arrojarla prudente los malos. Fuera acertar media eleccion, si se contentara con elegir lo perfecto, y no pasara a desviar lo nocivo.

60 Es el fuego el Rey de los elementos, folio primero del resplandor, inmediato a la Estora, y elevado al concepto de la Luna. Pues este grande Rey tiene dos propiedades hermosas, arde, y luce, quema, y resplandece, abraza, y ilumina. Pero divide estas prendas conforme los sugetos, y territorios. En el Cielo luce, y no arde. En el Infierno arde, y no luce; porque tanto se acredita ardiendo en el Infierno para los malos, como brillando en el Cielo para los buenos.

61 Ochofo parece advertir el Evangelio, q fueron arrojados los pezes malos. Pues

(T) Mat. 13. v. 48. Elegerunt bonos in vesiculos malos autem foras miserrunt.

(V) Exod. 7. v. 10. & 12.

(Z) Matthe. 13. v. 44. (A) Ibid. v. 46. (b) Ibid. v. 48.

siendo malos, quien avia de escogerlos? Quien quisiese parecer bueno a vista de vno malo.

62 El mas celebrado Emperador fue Augusto, que dio con su fortuna principio a este vano vocablo; pues este aclamado Principe eligió por sucesor de su dominio a Tiberio, arrogante, cruel, artificioso, y falso. Pues no conocia sus vicios? Antes por conocerlos, escribe (x) Tacito, deslino tal sucesor de su Imperio; porque su finel politica fue, elegir a vn Tiberio malo, para acreditarse el de bueno. Quiso fabricar su gloria de la infamia aiena, y que a vista de tan obscuros borrones, passasen por virtudes sus lunares. Eligió el peor, para hazerle el mejor; pero sabia la Providencia, castigo su torcida politica; pues mas abominó la discrecion a quien buscó lo peor para elegirlo, que a quien su desdichado genio le inclinaba para obrarlo.

63 La mas alta advertencia de mi cuidado es, el estilo con que explica esta eleccion de los pezes el Evangelio. Tres alhajas dize que busca este Principe, tesoro, Margarita, y pesca. Pues del tesoro dize en singular, que le busca, y que le esconde; (z) *invenit abscondit.* De la Margarita dize en singular, que la compra (a) *emit eam.* De los pezes dize en plural, que eligen los buenos, y arrojan los malos: (b) *Elegerunt bonos... malos miserunt.* Pues si basta por si solo para elegir vn tesoro, y vna Margarita, como busca compañeros para la eleccion de la pesca? Es tan nueva la duda, que es preciso inventar respuesta.

64 Solo por su entendimiento elige este Principe al tesoro, y a la Margarita, pero permite que le acompañen algunos para elegir lo bueno de la pesca; porque vn tesoro, y vna Margarita, es lo mas precioso que puede componer vn Reyno; vna pesca es interes tan vulgar, que el numero la quita el valor; y por si solo ha de elegir el Principe los tesoros, pero ha de alargar las elecciones de pececillos; porque tanto se acredita eligiendo por si las importancias, como alargando a sus Ministros las menudencias.

65 Segunda razon se me ofrece. Conocer los quilates de vn tesoro, y las preciosidades de vna Margarita, es prenda que se concede sin mucho estudio a la aplicacion de vn despierro entendimiento. Distinguir entre el vulgo inmenso de pezes, y conocer los buenos para separarlos de los malos, pide vna larga, y prolija vista. Penetrar los genios de to-

(X) Tacit. lib. 1. Ann. fol. 1.

(Y) *Et Tiberium quidem caritate, aut Republica cura successit adficiam, sed quoniam adrogantiam, sevitiamque eius in hoc spectavit, comparatione dixerunt sibi gloriam quasi vixisse.*

(Z) Matthe. 13. v. 44.

(A) Ibid. v. 46.

(b) Ibid. v. 48.

do vn numero vulgo de Vassallos, se huye de la comprehension mas vivaz pero conocer los excellos de vn tesoro, y las ventajas de vna Margarita, es vna aplicacion sin colla. Elige, pues, por si solo lo que puede conocer, pero busca compañeros para elegir lo que no puede alcanzar; porque tanto se acredita eligiendo por su dictamen lo precioso, como dexando a sus Ministros las elecciones del vulgo.

66 Este discreto estilo de elecciones, que nos dicta el Evangelio, perfunde vna vrilissima maxima a las Coronas. Ay elecciones, que las deben hazer por si solos, y elecciones, que las pueden hazer por sus Ministros. En eleccion de vn tesoro, no puede terciar compañero. En elecciones de pececillos, puede diferirse a sus votos; porque en errar la eleccion de vn pececillo, se aventura tan poco, que conocido el error, se puede suplir con otro. En no acertar la eleccion de vn tesoro, se juega el todo, porque no se halla tan a mano tesoros para suplementos y puede consentir el elijan lo que puede enmendar si erran, pero no debe permitirse el nombre lo que no admite enmienda, si le deslumbra.

67 A peligroso parage me ha conducido el Evangelio, porque ambiciosa la politica de los Ministros, pretende fixar mas altas las columnas de su jurisdiccion. Toda vn pretendida maxima es, deberse los Principes arreglar a los consejos, y esforzando el aparato de su eloquencia, lo persuaden con eficacia, y hermosura. No es de mi estudio litigar aora sus razones, pero es de mi profesion insinuar las verdades. Aseverchemos su mas poderosa razon, para averiguar su verdad.

68 Persuaden los Ministros, que hazen a sus Reyes cuerpos gloriosos, porque los quitan la ocupacion laboriosa del trabajo, dandosele hecho todo con su consejo. No es esto deprimir su Imperio, sino elevarle a mas glorioso, porque es dexarlos la gloria de la Magellan sin la fatiga de la ocupacion, es que destruyen las delicias del mandar, sin los desvelos del discurrir.

69 Hermosa razon! Pero ruego escuchchen a mi Venerado (c) Agullino. Trata esta insignie Luz de los ejercicios que tendran los cuerpos gloriosos, y disculpa si comeran despues de reticados. Patece que no, porque es pensión muy gloriosa, y que reconoce mas los tributos de humana. No obra en ella lo racional, y tar.

(C) Aug. tom. 81. l. 2. de Civ. Dei, c. 22. f. 113.

Non enim possunt, sed cessant admodum, ut libentius talium corporibus asserantur.

incauto, equivocado con los bratos lo sensible; luego ya glorioso el cuerpo, se librara de tributo tan indecoroso. Pues no se libra, porque gloriosamente resucitado el cuerpo de nuestro Duesño, (n) como en presencia de sus amados Discipulos, miel, y peras. Pues como conservar peniones tan caducas? Porque no es miseria, dize Agustin, sino gloria.

70 Comió el Cuerpo de Christo resucitado, y pueden comer los cuerpos ya gloriosos, porque reside grave diferencia en el estio de sus alimentos. Los cuerpos mortales, y vivientes, comen porque necesitan. Los gloriosos, no necesitan, aunque comen. No se les quita a los cuerpos ya gloriosos el poder, sino la necesidad. Pueden comer, aunque no necesitan de comer, porque para dexar glorioso a vn cuerpo, se le ha de quitar la necesidad, pero se le ha de dexar el poder.

71 Dos prendas tienen los Principes, poder, y necesidad. Tienen poder como Reyes, padecen necesidad como mortales. Necesitan del fumo de vicio de su alto cuidado, para desempeñar las Magestades del ocio. Dizen los Ministros, que los hazen cuerpos gloriosos, porque los escudan de estas laboriosas ocupaciones; y ni ingenuidad dize con Agustin, que al cuerpo glorioso se le quita la necesidad, pero se le dexa todo el poder; porque en quitandole algo de su poder, no es hazerle glorioso, sino dexarle diluuto.

72 Debe ser tan reservada la Real dominacion, que aun no le comuniquen los rayos de su autoridad. (s) Descendió Moytes de la cumbre del Sinai tan lleno de resplandor, que no le podian los Israelitas mirar. Para moderar su lucimiento corrió vn velo al rostro. Mas conveniente parecia comunicar esta luz a los que hablaba, que esconderla entre cortinas. Pues cred que se engañan. Era Moytes Principe de aquel numeroso Pueblo, y en lugar de comunicarlos las luzes de su cabeza, se las esconde con vn velo, y se las recata; porque la mayor accion de vn Principe, es reservar las luzes de su cabeza.

73 Mas hazia que reservaras, porque el breve espacio que deponia el velo, (g) no podian los ojos de sus vassallos tolerar el exceso de sus resplandores. Deslumbraba las vistas la Magestad de su luz, y cegaban a hermosuras de resplandor. Pues estos dos oficios son los mas Reales de la cabeza de vn Principe; porq ha de preservar la luz, y quando la

(D) Luc. 24. v. 41. & 43. Habetis hic aliquid, quod manducatur? At illi responderunt ei pariter piscis esset, & farum mellis. Et cum manducasset eorum eis. (E) Exod. 14. v. 30. (F) Ibi. v. 31. & 35. (G) 1. ad Corint. 13. v. 7. Ita ut non possint intueri faciem Moysi propter gloriam vultus eius.

decaubre, ha de deslumbrar. Con reservar la luz de su conocimiento, mantiene su Magestad. Con deslumbrar a quien le vecha, autoriza su razon. Porque ha de reservar lo que conoce, para que no penetren sus dictámenes. Ha de deslumbrar los que le miran, para que no adviñen sus intenciones.

74 Para la mayor sucesion eligió el Cielo la mayor etheridad. No se le sería deslumbrar los ojos, y confundir los discursos. Pero en mas religioso juicio fide mostrar, que en esta Hija no tenia mas parte la naturaleza, que admirar en ella las verdades de humana.

75 Hizose Ana digna de conseguir tan alto honor, porque no anhelaba la sucesion para grandeza de su Casa, sino para remedio de nuestra mortal naturaleza. Alienta el mundo contrarias ansias al Cielo en el deseo de los hijos. El mundo los desea para autorizar su familias. El Cielo los anhela para remediar comunes miserias; porque descalos para engrandecerse, es codicia de ambiciosos; anhelarlos para el comun, es gloria de Soberanos.

76 Unas voces bien repetidas de Gabriel, no están cabalmente penetradas. Esta dichosa inteligencia fue el Nuncio del nacimiento del Luxero, y del Sol, de Christo, y Juan; pero siendo tan parecida la legacia, mudo vna voz en la Embaxada. A Zacarias, quando le promete el nacimiento de Juan, le dize: (n) Elisabeth pariet tibi filium. Isabel parirá vn hijo para ti. A Maria, asegurandola el Nacimiento del Verbo, la dize: (t) Paries Filium. Parirá vn Hijo. Aquí falta el tibi, para ti. No falta, (x) escribe discreto Chrysologo, porque habla como Angel, que comprehende los genios, y mide las voces por las calidades. A Zacarias le promete, que tendrá vn hijo para si, porque todos los hombres quieren para si sus intereses. A Maria la dize solo, que tendrá vn Hijo, porque Maria no quiere para si las vtilidades; y Zacarias como Señor particular, quiere vn hijo para grandeza de su Casa; Maria como Reyna, solo quiere vn hijo para remedio de la Corona.

77 Estas nobles ansias alentaba Ana. Pero insistirá el escrupulo en que parece excedente la suspensión del Cielo. Si Ana merece ser Madre de la Luz, como la dilata siglos la sucesion? No propusiera tan alta, y escondida duda, á no ofrecer vna religiosa y segura respuesta. La suspende su deseo, para que sea mas mere-

(H) Luc. 1. v. 13. (I) Luc. 1. v. 31. (K) Chris. serm. 141.

cedido. Dilata su esperanza para crecer el merito de su paciencia; y haze que merezca sufriendo, lo que quizá no alcanzara importunando.

78 No se si me atreya a correr vna oculta cortina al grande Altar de la Providencia. Conflagraron las cárceles los dos illustres Apototes compañeros Pedro, y Pabloy siendo tan iguales los meritos, fueron desiguales los favores; porque a (r) Pedro descende vn Angel, que le saca de las cadenas. A Pablo (u) sucede vn terremoto, que abre las puertas de la cárcel, pero no baxa Angel alguno a librarle. Que desigualdad es esta? Merece menos Pablo, que Pedro? Antes por merecer mas en este lance, escribe (x) elos que quieren Chrysolomo.

79 Uno, y otro Apostol abrazaba resignado la cadena, que mas le honraba, que oprimia; pero (o) Pablo estaba orando, (p) Pedro estaba durmiendo. Pues tanto favorece el Cielo a Pablo negándole el Angel que le libre, como embiándole a Pedro para libertarle; porque embiarle Angel a Pablo, fuera quitarle el merito del orar; embiarle a Pedro, fue escusarle del desuido de dormir. Estaba Pablo mereciendo, quando Pedro estaba durmiendo. Y negarle el Angel a Pablo, es para que merezca mas, embiarle a Pedro, es para que duerma menos: porque el Angel a Pablo le quitara el merito del orar, el Angel a Pedro le quitó el desuido del dormir.

80 Esta no advertida providencia, se funda en vna razon hermosa. Es la piedad omnia sciencia la vira de los males. Es la tolerancia la telera de los bienes. Quien paciente sufre sus infortinidades, convierte sus penas en laureles. Consiene dos otra en lo divino, de paciente. El que no tolera sus desgracias conforme, padece el martyrio de su pena, sin convertirla en humana, ó divina gloria. Mira el Cielo los diversos frutos de estos males, y a los desconfomes se los acorta por no crecer su impaciencia; a los resignados se los alarga para aumentar su tolerancia: porque tanto favor es escusar a vn impaciente su delito, como alargar a vn paciente su merito.

81 Esta dichosa tolerancia de Ana la elevó a la cumbre de gloriosa. Y mirando mi respeto en otras Anas la imitacion, debo esperar tambien la felicidad. Oy viene, Señor, a este hermoso Templo vna Ana a pedir sucesion para otra. Y siendo todas sus acciones tan Reales,

(L) Act. 12. v. (M) Act. 16. v. 25. (N) Chrysol. hom. 6. sup. cap. 12. Act. fol. 656. Etiam hoc re honorat illos Deus per Augusti cripiens. Cur igitur in Paulo non similiter alium est? Illic merito, quoniam Pabloy merendo, quando Pedro estaba durmiendo. Y negarle el Angel a Pablo, es para que merezca mas, embiarle a Pedro, es para que duerma menos: porque el Angel a Pablo le quitara el merito del orar, el Angel a Pedro le quitó el desuido del dormir. (O) Act. Ap. 16. v. 25. Media autem nocte Paulus, & Silas orantes, laudabant Deum. (P) Act. 12. v. 5. In ipsa nocte erat Petrus dormiens.

creo que por esta se ha de cotonar de mas luzes.

82 Admiró (q) Epifanio los resplandores del semblante de Moytes, no tanto por el merito, quanto por la ocasion. Brille en hora buena fu rostro, quando acaba de hazer tantos prodgios, (z) y derramar sus milagrosas plagas. Resplandezca, quando al imperio de su vira se abre el mar Bermejo para salvarse el Hebreo, y anegarse el Egypcio. Estos eran oportunos lances para arder en resplandores; pero aviendo cessado la frecuencia de sus prodgios, parecen luzes voluntarias. Pues nunca mas merecidas, escribe Epifanio, porque en esta ocasion fue quando pidió valeroso a Dios, que perdonasse a su Pueblo la idolatria, y revocasse el justo decreto de su venganza; y es tan Real accion pedir por el comun, que mas le haze (v) luzir pedir por otros, que obrar tan repetidos prodgios.

83 Este Templo, Señor, aboga tambien por su ansia, pues a sus prodgios piedades, deben su reparacion tantas enfermas vidas.

84 Justo será robar a la honra vnas voces, para colocalas en las verdades. (x) Gasto el Emperador Domiciano el estimable suma de riqueza en dorar el Capitolio, supremo Templo de sus vanas Deidades. Celebrando (z) Marcial su bizarría, le dize lisonjero, que no le admire no le ayan pagado los Dioses el gasto, porque no tiene la arca de Jupiter ballante dinero.

85 Lo que sin honra podrá vaticinar reverente mi ansia, es, que no ha pagado hasta agora el Cielo el piadoso gasto de este Templo heritoso, porque espera a pagarse con vn nieto; y no aviendo cabido en el tiempo la paga, no es averte olvidado de la deuda, sino querer compensarla con esta vira.

86 Al Patriarca Abraham, que tan largos años estuvo esperando fu anhela sucesion, le llamó Chrysolomo con elegancia Simulacro de la Paciencia: (s) Patientia simulacrum. A esta resignada tolerancia hazboy la sucesion (b) Agustin. Pero discreto (c) Filon, siente, que dimató de su Hospitalidad. Fue Abraham el Patriarca primero que confagó su riqueza, y Palacio en hospedar pobres, y peregrinos; y por mas que el tiempo le retarde la sucesion, no puede el Cielo negarla a su piadosa Hospitalidad.

87 O dichosa Ana, que elevada a

(Q) Epiphani. in vit. Patriarch. (R) Exod. 14. v. 27. & seq. (S) Exod. 14. v. 27. (T) Exod. 12. v. 29. (V) Exod. 14. v. 29. (X) Ricquy l. de Capir Rom. c. 1. fol. 67. (Z) Marc. 1. v. 24. Eysag. Expositio. de suslinca. de gusio, necesse est. Nam tibi quod solvat, non habet arca Iobria. (A) Chrysof. (B) August. (C) Philip. l. da Abrah.

Madre del Sol, mantienes como Reyna Madre el dominio de la luz. Disipa con tus hermosos rayos los oscuros esquadrones de nuestros vicios. Desvanece la obscuridad de nuestras culpas, para que brillen mas poderosas tus influencias. Atiende compasiva nuestras ansias, y recibe este culto Real, que para obligarte se consagra oy la mas religiosa Fe.

88 La alta dicha de los nombres haze nueva afionidad para las piedades. Confieso que en las Anasfueles tardac los hijos, pero compensa el Cielo las tardanzas con las grandezas. Tarda Ana, pero es para ser Madre de Maria. Tarda otra (b) insigne Ana, pero es para ser madre de vn Samuel, que ganò a su Reyno mas victorias, que fliò batallas. Mas que aya, Señora, tardado la sucesion, quando en las vsuras de lo que es-

(D) R. Reg. l. v. 80.



ORACION PRIMERA A LA COLOCACION DEL SACRAMENTO EN LA CAPILLA REAL

MIERCOLES DE LAS SEÑALES.

Panis quem ego dabo caro mea est pro mundi vita. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

Volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Mat. thæum, cap. 12.

Y pide señales à Christo la curiosidad Hebrea. Grave arrojò! Pedir milagros sin meritos; pero aun mas extraño la detencion de Christo en concederlos, que la imprudencia de los Fariseos en pedirlos. Pero reformo mi juicio; que mayor milagro que no castigarlos!

2 Pues oy se mira desempeñada esta suspenson Divina, porque nos dà la mayor señal de su piedad, pues se muestra en este Sacramento à si. Justamente estrañaba, Señor, que aun siendo tan insolente su suplica, pudiesse mas su imprudencia, que vuestra bizarría; porque sino adoramos vuestros excessos à rendimientos de agradecidos, es preciso conocerlos à confusiones de perdonados.

3 Reparo fue discreto de Agustinò; que à todos los enfermos à quienes Christo avia curado los cuerpos, los avia sanado juntamente las almas. (A) Sanatus mente.

(A) Aug. com. 9. tract.

pera, aguarda cobrar los intereses de lo que tarda.

89 Infiad en esos Reales pechos aquella amorosa vnion de corazones, que haze bienquisto el vinculo de las almas. No se atrevan los accidentes à sus vidas, ni las desgracias à sus providencias. Si reconoce la desdicha (E) tres furias, y tres parcas, mantened para dominarlas estas tres Reales vidas; y conoxca rendida la malicia, que siendo tres vidas en el numero, es vna alma en el imperio. Ilustrad sus Reales dictámenes con aciertos, Transformad sus votos en frutos. Coronad sus operaciones con gloriosas virtudes, para que debiendo à vuestro alto Patrocinio la gracia, os acompañemos rendidos en eternidades de gloria. Amen.

(E) Nat. Com. in Mytol.

89?

carpora, dixo con elegancia del ciego del Templo. Daba mas que le pedian; pues pidiendo como necios la salud de los cuerpos que no importaba, los daba la salud de las almas que convenia; porque siendo tan larga nuestra codicia en pedir, aun es mayor su bizarría en dar.

4 No vengo, Señor, à pedir señales de curioso, sino à venerar esta señal de vuestro amor agradecido. No tengo que acordaros la Real mano que os colocò tan devoto como atento; que fuera baxa injuria presumir que la teniais olvidada. No podeis negar, Señor, que quando llevado de vn pobre (a) Sacerdote, iba vuestra Magestad à pie, Autentica os levantò. Pues à quien os levanta del suelo, no podeis dexar caido. Si à los que se ponen à vuestros pies los levanta vuestro amor à sus brazos, mas arriba, me parece, pondreis à quien os diò los brazos, para que no anduvièis en los pies.

(B) Hist. Auth.

(C) Luc. l. v. 66.

(D) Ioan. l. v. 29

* La Orden del Tofson de Oro.

5 Vuestra mano poderosa asistio à Juan desde la Cuna, (c) Et eni manus Domini erat cum illo, porque fue Juan quien empleò su mano en señalar al Cordero, (d) Ecce Agnus Dei; y mano que le emplea en señalar al Cordero, pide en correspondencia, toda la asistencia de vuestra mano. Esta Real mano * se empleò en señalar este Cordero en los respetos del pecho. En levantarle à esse Trono. Pues segura tiene la asistencia de vuestra mano. Porque grande merito fue señalar Juan al Cordero, para que le siguèis; pero insigne servicio es exaltar al Cordero, para que le adorallen.

6 Por no enteneceer, Señor, con la memoria de la autentica mano, la alegría del culto, mirare en esta Real devocion viva la mano, pues la eterniza el mismo respeto. Para poder contemplar las finezas de tanto amor, necesitò de todo el Patrocinio de la gracia: AVE MARIA.

Panis quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioannem, cap. 6.

7 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, el mayor milagro del poder, y del amor, en dictamen de mi (E) Àngel Santo Thomas. En tan inmenso campo de finezas, y bizarrías, que es infinito, solo mi cordedad podia señalarle termino. Todos sabemos por la Fe, que es la mayor dadora, porque se dà à si. No vengo à contemplar lo que dà, porque es sabido; vengo à penetrar como lo dà, porque es ignotado. A esto, pues, se reducirà mi Oracion en dos Puntos. El primero será, como se dà. El segundo será, à quien se dà.

(E) D. Thom. opusc. 17.

PUNTO PRIMERO.

8 SE dà Christo en este Sacramento, antes que pudiesse nuestra ansia suplicarle la fineza. No fue esta dadora pedida, porque aun no pudo ser imaginada. No pudo suplicarla la codicia, porque aun no pudo prevenirla la sospecha. Esta es la primera bizarría: No dar de rogado, sino de atento; no de importunado, sino de generoso.

9 Sirva para el Exordio alguna luz de desengaño. Siendo tan poderosas en nuestros corazones interelados las dadas, como esta, por grande, y por soberana, no nos dexa tan cautivos como ena-

morados? Duplicada desdicha será ser interelados para el mal, y no ser interelados para el bien. Adorar las dadas del mundo codiciosos, y desestimiar las dadas del Cielo delatentos. Adorar las dadas del mundo vanamente esperadas; y no adorar las del Cielo anticipadamente recibidas.

10 Pues ora veràn lo que dà el mundo, y lo que dà el Cielo. Dize oy Christo en el Evangelio: (a) Panis quem ego dabo, caro mea est. El pan que dare, es mi Cuerpo. Dize el demonio à Christo en el desierto, para obligarle à que le adore: (b) Hac omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me. Todo el mundo te dare, si me adoras. Aquí tenemos vn dare divino, y vn dare diabolico; el dare divino; se reduce à vn poco de pan; el dare diabolico, se estiene à todo el mundo: (c) Offerat ei omnia Regna mundi; luego mas largo parece este dare del demonio. Pues aora veràn si es corto, ó largo.

(F) Ioan. l. v. 58

(G) Matth. l. v. 2

(H) Ibid. v. 2

(I) Ibid. v. 2

(J) Ibid. v. 2

del

Madre del Sol, mantienes como Reyna Madre el dominio de la luz. Disipa con tus hermosos rayos los oscuros esquadrones de nuestros vicios. Desvanece la obscuridad de nuestras culpas, para que brillen mas poderosas tus influencias. Atiende compasiva nuestras ansias, y recibe este culto Real, que para obligarte se consagra oy la mas religiosa Fe.

88 La alta dicha de los nombres haze nueva afionidad para las piedades. Confieso que en las Anasfueles tardac los hijos, pero compensa el Cielo las tardanzas con las grandezas. Tarda Ana, pero es para ser Madre de Maria. Tarda otra (b) insigne Ana, pero es para ser madre de vn Samuel, que ganò a su Reyno mas victorias, que llò batallas. Mas que aya, Señora, tardado la sucesion, quando en las vsuras de lo que es-

(D) R. Reg. l. v. 80.



ORACION PRIMERA A LA COLOCACION DEL SACRAMENTO EN LA CAPILLA REAL

MIERCOLES DE LAS SEÑALES.

Panis quem ego dabo caro mea est pro mundi vita. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

Volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Mat. thæum, cap. 12.

Y pide señales à Christo la curiosidad Hebrea. Grave arrojò! Pedir milagros sin meritos; pero aun mas extraño la detencion de Christo en concederlos, que la imprudencia de los Fariseos en pedirlos. Pero reformo mi juicio; que mayor milagro que no castigarlos!

2 Pues oy se mira desempeñada esta suspensio Divina, porque nos dà la mayor señal de su piedad, pues se muestra en este Sacramento à si. Justamente estrañaba, Señor, que aun siendo tan insolente su suplica, pudiese mas su imprudencia, que vuestra bizarría; porque sino adoramos vuestros excessos à rendimientos de agradecidos, es preciso conocerlos à confusiones de perdonados.

3 Reparo fue discreto de Agustinò; que à todos los enfermos à quienes Christo avia curado los cuerpos, los avia sanado juntamente las almas. (A) Sanatus mente.

(A) Aug. com. 9. tract.

pera, aguarda cobrar los intereses de lo que tarda.

89 Infiad en esos Reales pechos aquella amorosa union de corazones, que haze bienquisto el vinculo de las almas. No se atrevan los accidentes à sus vidas, ni las desgracias à sus providencias. Si reconoce la desdicha (E) tres furias, y tres parcas, mantened para dominarlas estas tres Reales vidas; y conoxca rendida la malicia, que siendo tres vidas en el numero, es vna alma en el imperio. Ilustrad sus Reales dictámenes con aciertos, Transformad sus votos en frutos. Coronad sus operaciones con gloriosas virtudes, para que debiendo à vuestro alto Patrocinio la gracia, os acompañemos rendidos en eternidades de gloria. Amen.

(E) Nat. Com. in Mytol.

89?

carpora, dixo con elegancia del ciego del Templo. Daba mas que le pedian; pues pidiendo como necios la salud de los cuerpos que no importaba, los daba la salud de las almas que convenia; porque siendo tan larga nuestra codicia en pedir, aun es mayor su bizarría en dar.

4 No vengo, Señor, à pedir señales de curioso, sino à venerar esta señal de vuestro amor agradecido. No tengo que acordaros la Real mano que os colocò tan devoto como atento; que fuera baxa injuria presumir que la teniais olvidada. No podeis negar, Señor, que quando llevado de vn pobre (a) Sacerdote, iba vuestra Magestad à pie, Autentica os levantò. Pues à quien os levanta del suelo, no podeis dexar caido. Si à los que se ponen à vuestros pies los levanta vuestro amor à sus brazos, mas arriba, me parece, pondreis à quien os diò los brazos, para que no anduvièis entre los pies.

(B) Hist. Auth.

(C) Luc. l. v. 66.

(D) Ioan. l. v. 29

* La Orden del Tofson de Oro.

5 Vuestra mano poderosa asistio à Juan desde la Cuna, (c) Et eni manus Domini erat cum illo, porque fue Juan quien empleò su mano en señalar al Cordero, (d) Ecce Agnus Dei; y mano que le emplea en señalar al Cordero, pide en correspondencia, toda la asistencia de vuestra mano. Esta Real mano * se empleò en señalar este Cordero en los respetos del pecho. En levantarle à esse Trono. Pues segura tiene la asistencia de vuestra mano. Porque grande merito fue señalar Juan al Cordero, para que le siguiesen; pero insigne servicio es exaltar al Cordero, para que le adorallen.

6 Por no enteneceer, Señor, con la memoria de la autentica mano, la alegría del culto, mirare en esta Real devocion viva la mano, pues la eterniza el mismo respeto. Para poder contemplar las finezas de tanto amor, necesitò de todo el Patrocinio de la gracia: AVE MARIA.

Panis quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioannem, cap. 6.

7 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, el mayor milagro del poder, y del amor, en dictamen de mi (E) Àngel Santo Thomas. En tan inmenso campo de finezas, y bizarrías, que es infinito, solo mi cordedad podia señalarle termino. Todos sabemos por la Fe, que es la mayor dadora, porque se dà à si. No vengo à contemplar lo que dà, porque es sabido; vengo à penetrar como lo dà, porque es ignotado. A esto, pues, se reducirà mi Oracion en dos Puntos. El primero será, como se dà. El segundo será, à quien se dà.

(E) D. Thom. opusc. 17.

PUNTO PRIMERO.

8 SE dà Christo en este Sacramento, antes que pudiese nuestra ansia suplicarle la fineza. No fue esta dadora pedida, porque aun no pudo ser imaginada. No pudo suplicarla la codicia, porque aun no pudo prevenirla la sospecha. Esta es la primera bizarría: No dar de rogado, sino de atento; no de importunado, sino de generoso.

9 Sirva para el Exordio alguna luz de desengaño. Siendo tan poderosas en nuestros corazones interelados las dadas, como esta, por grande, y por soberana, no nos dexa tan cautivos como ena-

morados? Duplicada desdicha será ser interelados para el mal, y no ser interelados para el bien. Adorar las dadas del mundo codiciosos, y desestimiar las dadas del Cielo delatentos. Adorar las dadas del mundo vanamente esperadas; y no adorar las del Cielo anticipadamente recibidas.

10 Pues agora veràn lo que dà el mundo, y lo que dà el Cielo. Dize oy Christo en el Evangelio: (a) Panis quem ego dabo, caro mea est. El pan que darè, es mi Cuerpo. Dize el demonio à Christo en el desierto, para obligarle à que le adore: (b) Hac omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me. Todo el mundo te darè, si me adoras. Aqui tenemos vn darè divino, y vn darè diabolico; el darè divino; se reduce à vn poco de pan; el darè diabolico, se estiene à todo el mundo: (c) Offerat ei omnia Regna mundi; luego mas largo parece este darè del demonio. Pues agora veràn si es corto, o largo.

11 En las mismas voces de las ofertas, se reconocen los Autores de las dadas. El demonio dize, que le darà todo el mundo, para que caido en tierra le adore. Christo dize, que le darà su Cuerpo en este pan, para que caido el hombre se levante; porque las dadas del mundo, son para hazernos caer; las dadas del

(F) Ioan. l. v. 52

(G) Matth. 4. v. 9

(H) Ibid. vs. 12

(I) Ibid. vs. 12

dei Cielo, son para hazernos levantar.

12 Pues creo que esta diferencia, no solo consiste en los dachos de las ofetas, sino en la calidad de las dadas. El demonio ofrecia por dativa a todo el mundo; y todo quanto ay en el mundo, solo para hazernos caer es buenos. Christo ofrecia por dativa distraza su Cuerpo en pan para vna vida eterna; porque todo el mundo con sus delicias, no puede dar mas que tragedias; Dios con vn bocado de pan, sabe dar eternas glorias.

13 Pasemos agora a desembolver lo profundo de esta ofeta diabolica y divina: *Hic omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me*, dice la fragilidad del demonio. Todo el mundo te dare, si me adoras. Tres necesidades en vna clausula, (a) dice discreto Geronimo; la primera es el dabo, de futuro, te dare. Es insignie necesidad pretender que le adore, y en lugar de darle, prometerle: no avia de prometerle, sino darle; porque no es tan segura la adoracion en el mundo en fe de lo prometido, como en fe de lo dado. A promeas de futuro, haze la colida reverencias; a dativas de presente, ya suele deslizarle en adoraciones.

14 Todo el mundo te dara. Segunda necesidad. Deleba parecer muy liberal, y con las mismas voces se acreditaba de infelizmente miserable; porque si podia dar todo el mundo, es evidente, que no le avia dado: luego hallarse dueño de todo el mundo, ha aver dado vna breve alhaja de tan largo dominio, bien declaraba, que era tan miserable como vn demonio.

15 Todo el mundo te dare, si me adoras. Tercera necesidad. Pretender adoracion por vna dativa del mundo, es declarar la malicia de demonio: porque firmada de quanto ay en el mundo merecedor de adoraciones, sino desprecios, como pretende por cosa del mundo adoraciones? Luego pretender que le de cultos por lo que merece desprecios, es hazer sacrilegos los cultos.

16 Pues yo descubro quarta, y quinta, y mayor necesidad. Todo el mundo te dare. Y por que razon? Si me adoras: (b) *Si cadens adoraveris me*. Pues con evidencia es demonio; porque vna adoracion no tiene mas merito, ni coita (dexando el culto interior) que la vana cerimonia de vna reverencia postrada, y profunda: y darle todo el mundo, sin mas merito, que por hazerle vna reverencia, no era generosidad, sino injus-

cia; era adelantar sarcasmos al Rey (a) Herodes, que por divertirse vna muger con quatro mudanças, la ofrecio la mitad de su Corona.

17 Quinta necesidad. La condicion que puso para darle todo el mundo, fue: *Si me adoras*. Mejor era decir: *Si me conoces*. No avia decir, *Si adoraveris*, sino *Si cognoveris*; porque el adorador es oficio de la voluntad, el conocer es empleo del entendimiento; y dar a la voluntad el premio que toca al entendimiento, es distributiva tan injusta, que solo vn demonio podia executarla.

18 Pues quien dira, que faltan agora los mayores engaños? El demonio, para ser adorado, ofrece todo el mundo; Christo, para ser adorado, se ofrece a si propio. El demonio promete, y no cumple; Christo cumple lo que promete. El demonio ofrece vn mundo pintado; Christo ofrece su propio Cuerpo verdadero. El demonio pide por condicion, que caigan; Christo pide por condicion, que se tengan. El demonio pide adoraciones a costa de nuestras ruinas; Christo pide adoraciones, dandonos por ellas intereses. Adorando el mundo ofrecido, y no dado, quedamos arruinados; adorando a Christo, que cumple lo prometido, quedamos gloriosos. Pues entre tan diversas adoraciones, adoramos vn mundo, que nos engaña, y dexamos vn Cielo, que nos sustenta; porque mas nos arrastra vna dativa del mundo no cumplida, que la mayor del Cielo de cumplida.

19 Este desengaño haze paso al mas vil, y profundo. En la promeas del mundo, siempre se quedo la ofeta de futuro: (c) *Tibi dabo*; en la promeas de este Sacramento, era la ofeta de futuro: (d) *Panis quem ego dabo*, pero fue la dativa de presente: (e) *Caro mea est*; porque en las promeas del mundo, lo presente se buelve futuro, porque nunca llega; en las promeas del Cielo, lo futuro se buelve presente, porque nunca tarda. Es tan falso el mundo en sus promeas, que las llaman los discretos promeas de cumplimiento: pues no se si aciertan, porque nunca tienen cumplimiento sus promeas. En las promeas de Christo, se adelanta la dativa a la publica, y antes de ser pedida, se mira primero dada; porque el mundo ofrece sin dar, para que desleperen esperando; el Cielo da sin ofrecer, para que sin esperar le hallen poseyendo.

20 Insigne bizarría es esta; pero

(a) Mat. 6. v. 22

(b) Mat. 23. v. 23

(c) Mat. 23. v. 23

(d) Mat. 23. v. 23

(e) Mat. 23. v. 23

(f) Mat. 23. v. 23

(g) Mat. 23. v. 23

(h) Mat. 23. v. 23

(i) Mat. 23. v. 23

(j) Mat. 23. v. 23

(k) Mat. 23. v. 23

(l) Mat. 23. v. 23

(m) Mat. 23. v. 23

(n) Mat. 23. v. 23

(o) Mat. 23. v. 23

(p) Mat. 23. v. 23

(q) Mat. 23. v. 23

(r) Mat. 23. v. 23

(Q) mas soberana falta. Y que dice Christo, que da: (a) *Panis quem ego dabo*. Vn bocado de pan. Pues no es todo vn Dios? Si Señor, pero debajo de aquel disfraz. Pues para que lo calla? Porque no fuera bizarría, haeria, y deslira. Quien divulga el beneficio, no le haze, sino le pierde; porque hazer la bizarría, y esconderla, es otra mayor bizarría.

(R) Tertuliano. En esta fabrica natural del cuerpo humano, labrado a colores, y cuidados de la divina idea, en frase (a) de Tertuliano, ay tres porciones, que pueden cerrarse, y esconderse. No hablo con artificios, sino con naturales movimientos. Solo pueden cerrarse las bocas, los ojos, y las manos. No ay acasos en fabrica tan meditada. Por que podran esconderse? Creo que por sus oficios. No ay prendas en el cuerpo humano, que profesen de liberales, sino es las dichas, porque las bocas dan consuelos, los ojos dan lagrimas, las manos dan beneficios: luego han de podrie esconder, si nacieron destinadas para dar; porque perdieran la gloria del dar, sino lo pudieran esconder.

(S) Entre estas nevadas corinas dexo Christo su dativa tan escondida, que ningun sentido la alcanza, pero veo que pasa a mas escondida fineza, porque no se contenta con esconderla, sino que pasa a disminuirla. Dize, que es vn bocado de pan: (b) *Panis quem ego dabo*. Pues como pan, lo que es Dios? Lo que no puede ser mas? Porque dando tanto, todo lo imagina poco. Al va, dize Christo, este bocado de pan. Y con vn bocado, como ha de quedar mi amor satisfecho?

(T) Pues con reverencia, Señor, me ha de permitir vuestra Magestad vna replica. Si en esta Hostia se da vuestra Magestad todo, es evidente que no tiene mas que dar vuestro Imperio. Pues si es dativa, que os dexa apurado, como la tiene vuestro amor en poco?

(U) A esta grave duda respondera vna dulce batalla. Quien lo dá todo, agotara lo poderoso, pero no lo amante, porque sabe el amor atreverse a lo imposible. Parece que batallan en el pecho divino lo omnipotente, y lo amante. Como poderoso lo dá todo, porque se dá a si; como amante anhela dar mas; quedando el poder apurado, no queda el amor satisfecho; porque para su poder es mucho, para su amor es muy poco.

(V) 25 *Regnum* (v) *meum non est de hoc mundo*, dice Christo. No es mi Reyno

de este mundo, es de Fe, y es de razon, porque en los Reynos, y goviernos del mundo, suele tener la entrada el poder; en el vuestro, solo tiene entrada la razon: tiene las llaves (v) vn Pedro, que solo dexa entrar a los que lo saben merecer.

(W) 26 Hablando, pues, de este Reyno de Christo, le dan los Evangelistas varias similitudes. Todos convienen en que es el Cielo; pero este Reyno del Cielo, dize San Matheo, (x) es como vn tesoro escondido; como vna red desfogada en las aguas; como vna Margarita aprisionada en su concha; y como vn grano (z) de mostaza.

(X) Ciertos que me parecian mejor estas comparaciones para imperios del mundo, que para Reynos del Cielo; porque facer vn tesoro escondido, cuesta inmenso trabajo. Andar hechando redes, es vn enredo impertinentísimo. Desaprisonar de la clausura de su concha la belleza de vna Margarita, cuesta aventurarle a la inconstancia de las ondas. La mostaza, con su mal acondicionado gemio, altera la cabeza con aquel humillo que embia. Y ellas son las dignidades del mundo, trabajos, enredos, inconstancias, y humos. Es la mayor dignidad del mundo, tesoro escondido, porque tiene de trabajo lo contado, y de tesoro, lo escondido. Red quebradiza, porque por vn lance que se logra, se aventuran treinta. Perla encerrada en su concha, porque primero le encuentran las conchas, que las perlas. Y grano de mostaza, porque levanta humos en la mejor cabeza.

(Y) Elijo agora este ultimo retrato del Cielo: (a) *Simile est Regnum Caelorum grano sinapis*. Esta comparacion admira. En que puede parecerle la grandeza de vn Cielo a vn granito de mostaza? (b) Agustino me dio la razon. Tiene Christo dos dignidades, y llena entrambos officios. Es Rey, y es amante, porque es Dios, y Hombre. Como Rey generoso, parte el Reyno con sus validos; y este es el Cielo que ofrece a quien le sirve. Como amante, le llama grano de mostaza, porque en dar su Reyno, cumple como generoso. Pero advertid, dize Christo, que este que llamo Reyno, y en la verdad lo es, le compara mi amor a vn grano de mostaza, que no ay prenda mas pequeña en toda la naturaleza; porque lo que es vn Reyno para mi poder, es nada para mi amor.

(Z) 29 Contemplan por su vida toda

(C) Mat. 4. v. 9

(K) Hieronymus

UNIVERSITATIS

IN

(G) 18. v. 23

(L) Mat. 4. v. 9

(V) Mat. 16. v. 19

(X) Mat. 13. v. 44-46 & 47

(Z) Mat. 13. v. 31. Simile est granum sinapis

(A) Mat. 13. v. 31

(B) Aug. 11

ROMA

RAL DE

mas grados, no consiste mas, que en tener mas meritos. Por la vara de lo merecido, se mide lo premiado. O justissimo Rey de Reyes, para quien los meritos, son los memoriales!

48 Descara saber la curiosidad vna duda nunca tocada. Es de Fe, que en esta Hostia premia, segun el merito de quien llega a recibirle. Y dispensa tal vez dandole a vn amigo algun grado de gracia mas? No Señor. Pues como no dispensa con algun amigo? Porque de dispensaciones a relajaciones, no ay para mi mas diferencia, que en los vocablos. Es Ley Divina medir el aumento de la gracia por los meritos: Amigo es del que llega a comulgarse devoto; pero no ha de aver amiltad, que obligue a dispensar los decretos de vna ley.

49 Dos favores grandes recibio San Juan de Christo; vno presumido, y otro verdadero. Pues tales son los ojos humanos, que del verdadero no tuvieron zelos; del presumido, empezaron a correte ramores, y mormuraciones: (s) *Exiit sermo inter fratres, quod Discipulus ille non moritur.* Costola pensio del favorecido, que aun vn favor presumido, le cuella el ser mormurado!

50 El favor verdadero fue darle su corazon en la Cena, quando insitayó este Divino Plato: (r) *Recubuit in Cena super pectus eius.* El presumido fue, quando al diez Christo, que gustaba dexarle así, juzgarlo que le avia hecho inmortal: (v) *Sic cum vno manere.* Pues como siendo mayor la demonstracion de darle publicamente su pecho, no la notan, y contra este presumido favor de hazerle inmortal, blandamente le mormuran? La razon me la insinuó (x) Ambrosio.

51 Era Juan el Discipulo amador (z) *Quem diligebat Iesus;* y en darle Christo su corazon, cumpla con las leyes de su amor, y desahogaba los incendios de su voluntad; pero en hazerle inmortal (como presumian) dispensaba la vniuersal ley de morir: (A) *Statutum est hominibus semel mori;* pues esto notan: porque no se sienten gracias que se hazen queriendo, sino favores que se hazen dispensando.

52 Sospecho que oculta mas profunda causa. Es libre el amor, dizen los compañeros Discipulos; pues mas que le de su corazon si tanto le ama, que no podemos tener queixa de que se incline a quien tanto merecero no le obligue el amor a dispensar vna ley tan general co-

mo el morir; porque amor que se contenta con dar su corazon a quien ama, no passa de finera; pero amor que obliga a dispensar las Leyes por quien adora, se roza en injusticia.

53 Amado es de Christo quien le llega a comulgar devoto. Pues como no le da vn grado de gracia mas de la disposicion con que llega? Porque esto no fuera amor, sino contravencion de la ley. Es Ley divina, que tu gracia (en primera, sino segunda) sea merecida (en quanto al aumento que corresponde al logro *ex opere operantis*, dexando por aora el que puede tener *ex opere operato*, por la virtud del Sacramento.) Pues si quiere mas gracias, en su mano está, venga con mas virtudes.

54 El discurso me ha conducido a vn vtilissimo desengaño, que por juzgarle, de precisa obligacion, le toco. Las gracias divinas, quando se arreglan a las disposiciones de los que llegan, no le dan, ni pueden darse, sino es merecidas. Y podrán darse algunas gracias compradas? Qué es esto de gracias compradas? Es la gracia mercancia? O inteliz gracia!

55 Reparó delicadamente Agustino la codicia de Simon Mago. Ofrecio (a) a los Apóstoles grande suma de dinero, para que le vendiesen la gracia de hazer milagros, y la gracia del Espiritu Santo. Y que motivo tenia? Seria hazerlo famoso, ser aplaudido, y ser venerado. Pues no era esse su motivo, dize (c) Agustino; le queria comprar, porque le queria vender; porque quien compra vna gracia, es para hazer de la gracia venta.

56 Digo las voces de Agustino, porque no se premia malignidad de mi discurso: *Spiritus Sanctum emebat, ut Spiritum Sanctum venderet,* queria comprarle, porque queria venderle. Me ha de dar licencia Agustino que replique a su discurso. Este juicio no parece muy christiano, porque podia tener motivo bueno. Podia Simon, con la gracia de milagros comprada, asistir a los enfermos, curar a los necesitados, y remediar a los pobres. Es cierto que podia: pues como entre dos sospechas de poder obrar bien, o poder obrar mal con esta gracia comprada, resuelve Agustino, que no queria proceder con limpieza, sino venderla con codicia?

57 Ya que Agustino no escrivio la respuesta, porque no se hizo la replica, la facaré de su doctrina. Podia obrar bien; pero su intencion

(S) Ioan. 1. v. 21.

(T) Ibid. v. 10.

(V) Ibid. v. 11.

(X) Ambrosio.

(Z) Ibid. v. 10.

(A) Ad Hebr. 9. v. 27.

era obrar mal; porque todos los que por medios torcidos pretenden gracias, y dignidades, no suelen llevar limpias las intenciones. Con intencion de su bueno, no puede aver medio malo; porque los medios toman la bondad, o la maldad de los fines. El medio de comprar, era malo; luego no podia ser el fin bueno; porque sera muy raro quien compra el pueblo, que no sea para cobrarle de su mano.

58 La hermosura, Señor, de los vocablos, no enmienda la fealdad de los objetos. Que importa que en el vocablo se llame beneficiar, si en el efecto es vender? En el Tribunal Divino no nos han de juzgar por vocablos, sino por verdades; y quizá entonces fabremos costosamente: que muchas que tenemos por opiniones seguras, eran mentiras declaradas.

59 Escucho para disculpa dezir, que mi Angel Santo Thomás es de esta opinion. Perdonenme, que no le avrán leído bien. El motivo de averse equivocado, es el que dize. Escrivio mi Angel Santo Thomás vn Opusculo (en el orden 21) a la Duquesa de Brabante, en que le preguntaba, si podia vender los officios seculares? Responde Santo Thomás, que segun San Pablo, muchas cosas son licitas, las quales no son convenientes, (a) *multa licita, que non expediunt;* resuelve, que no sera intrinsecamente pecado, pero que no conviene. Lo primero, porque las mas vezes los mas dignos suelen ser menos acomodados; y aunque sean mas, como mas dignos, no pretenden honores, antes huyen de las dignidades. Lo segundo, porque regularmente sucederá que carguen con los peccitos, *qui sunt peiores, ambiciosi & pecunie amatores*, los mas ambiciosos, y avaros. Lo tercero, porque es natural, que para cobrarle, opriman los sencillos. Pues que conviene? Elegir, dize Santo Thomás, a los mas dignos, y obligarlos, si le resisten, a que tomen los puestos: *Quosdam invidios compellatis.* Este consejo dio el Cielo a Moyses: (f) *Provide viros sapientes, & timentes Deum;* de estas elecciones resultan mayores vtilidades, que de escogros baxos intereses. Esta es la doctrina de mi Angel Santo Thomás, con que fabrán todos, que no es S. Thomás de esta opinion. Quien es de esta opinion, no es Santo Thomás.

60 A fuerza de meritos se ferian en esse Sacramento las gracias. Al amigo que llega con mas practica de virtudes, le da gracias mas abundantes, porque al merito ayuda mucho lo practico. Ninguno

nace enseñado: La alma más despierta, está sin exercicios dormida. Confiar vna accion de quien no la ha executado, es averturarse a tomar el dicho al suceso!

61 Vn curioso reparo tengo notado en el titulo de los libros Sagrados. San Matheo llama a su Evangelio Libro: (g) *Liber generationis.* Ningun Evangelista le intituló con esse nombre. San (h) Pablo llama a sus obras Epístolas, y Cartas. No ay acasos en lo divino. Que motivo feria? Bien desengañado. San Matheo falló a ser Apóstol del Libro de caja, y cuenta de Asistencia. Milagroso traslado: (i) *Matthaeum sedentem in telonio;* San Pablo pasó de las Cartas, y Epístolas que llevaba para apriortonar a los Christianos, a ser Doctor de las Gentes: (k) *Petrus ab eo Epistolas.* Mudaron los empleos, pero se quedaron con los practico de sus habilidades. Pues San Matheo, que ha tratado en libros, escriva libros, San Pablo que ha tratado en Cartas, escriva Cartas; porque no deben tener empleo, sino es el que han practicado.

62 Juzgan los hombres, que por saber escrivar vna carta, sabrán escrivar vn libro, porque la soberbia humana, para todo se halla suficiente. Que mal se entienden los hombres, o por mejor dezir, no se entienden!

63 En los Sueños de Joseph tan repetidos, no han reparado dos profundos desengaños? Toda su dicha consistió en los sueños; pues tambien consistió toda su desgracia. Por revelar el sueño (1) a Faraon, lo declaró por su Valido. Pues por contar los sueños (2) a sus hermanos, se vio prisionero. O desengañados, mismos instrumentos fueron del valimiento, y del castuario; porque por los mismos pasos que se sube a la dicha, se suele baxar a la de gracia.

64 El segundo desengaño es mas oculo. Toda la fortuna de Joseph, nació de interpretar los sueños de los Ministros del Rey, y los del Rey Faraon. Joseph tuvo dos, que le coltaron prisiones; pues como no los adivinó? Porque eran suyos; y ni vn hombre que alcance los sueños ajenos, penetra los sueños propios. Conoce lo que oeros sueñan, y no penetra lo que él imagina; porque de sueños ajenos, los haze allivinos la embidia; de sueños propios, los haze ignorantes la confianza.

65 Pues ya q los hombres no saben conocerlo, es necesario conocerlos. Christo en esse Sacramento no solo manda que

(D) Thom. opusc. 21. ad Duch. Brab.

(E) Ad Corinth. 4. c. 6. v. 12. & cap. 10. v. 33.

(A) Act. 8. a. 20.

(C) Agustino.

(F) Exod. 18. v. 21.

(G) *Movendi duximus in vulgata legi veteris potentes;* & *non sapientes;* *Sed ita tri f. eripimus si esse Sacramento las gracias.* Al amigo que llega con mas practica de virtudes, le da gracias mas abundantes, porque al merito ayuda mucho lo practico. Ninguno

(G) Matth. 1. 21. (H) Pluries id est petit Paul.

(I) Matth. 9. v. 9.

(K) Act. 9. v. 1.

(L) Gen. 41. v. 24. & 18.

(M) Gen. 17. v. 17.

(N) Ad Corinth. 11. v. 13.

se conozcan, sino que se prueben: (N) Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat. Hagan pruebas de lo que pueden sus hombros, para que no necesiten de buscar Hercules fabulosos, que los ayuden a que no se caigan los Cielos.

(O) Arist. lib. de Animal. Arist. in Probien.

66 Pero de no conocerle, nace el no probarle. Pregunta (O) Aristoteles vna duda curiosa: Por que los murcielagos no ven? Tienen cortisima vista, por esto huyen de las luzes, y aman las tinieblas. La causa es, porque la parte de humor que avia de concurrir a los ojos, sirve para dilatarlos las alas. Es la ave de mayores alas, segun la pequenez de su cuerpo: y ave que aplica todas sus fuerzas para dilatar las alas, no tendra vista en los ojos, porque es natural que vean muy poco los que pretenden bolar mucho.

67 Pretender vuelos, sera presumir que ay buelo sin peligros; y si aun las aves no viven seguras del ardiente plomo, como clarán los que no son ayes seguras del tiro?

68 No se ha de aplicar el humor a las alas para bolar, sino a los ojos para ver. Avra menor alas, pero avra mayores vistas. Este Pan Divino se llama de vida, y entendimiento: (P) panis vite; & intellectus. Pues no es pan tambien de sentidos? No Señor; porque vida de sentidos, no es vivir, sino perder lo que se vive: vida de entendimiento, es vida por que vida de sentidos, es vna vida, que sin saberlo, se passa; vida de entendimiento, es vna vida, que por saber en que se passa, se logra.

69 Confieso que muchas miserias nos cercan, y otras nos amenazan. La melancolia las llama irremediables. Pues tan facil tienen el remedio, que está en nuestra mano. Que remedio? Justicia: sin justicia, no ay esperanza de remedio; con justicia, está segura la esperanza.

(Q) Osee. 2. v. 25.

70 Vna oscura protecia de Oseeas, consolando al Pueblo de Israel, dize asia: (Q) Dabo Vallem Achor ad aprendendam spem. Muchas miserias cercarán al Pueblo de Israel, dize el Profeta; pero yo los dare el Valle de Achor para llave de su esperanza. Que esperanza es esta para salir de tantas miserias como padecian? Es Divina. Confieso, que no avia penetrado la alma de la protecia, hasta que me acordé del grande caso de Josue. En este Valle de Achor (R) mandó Josue quemar al Soldado Achan, por aver robado la capa de grana, y lengua de oro. Pues donde mueren quemados los ladrones, son las llaves de las esperanzas; porque fo-

(R) Josue 7. v. 24 & 26. Duxerunt illar ad Vallem Achor. Vocatumque est nomen loci illius Vallis Achor, & que hodie.

lo la administracion de la justicia, es la llave de la esperanza verdadera.

71 Esto promete Dios por vn Proferá suyo. Lo mismo es abrasar ladrones, que tener esperanzas firmes; porque sobre la limpia basa de la justicia, se levanta el grande Coloso de vna segura esperanza. Cerrada estára mientras que no la abra esta grande llave nuestra: Ad aprendendam spem, porque hemos de saber, que (S) si las puertas del Templo de Jano, las abrian en Roma las guerras, las puertas del Templo de la clemencia Divina, las abren solo las Justicias.

(S) Dempter.

72 A vuestras puertas, Señor, llegamos con dolor de no aver llegado mas presto: Si nuestro olvido os tiene enojado, para desenojaros apelamos a Vos mismo. Hasta quando, Señor, ha de balar en dudosa lid el interes contra la razon; la ambicion contra la justicia, y la sagacidad contra la inocencia. Desvanecale como vano este largo poder de las tinieblas, para que tremolen victoriosos los Catholicos tafetanes. Ya, Señor, es tiempo de que cauda el tirano yugo Efraim; y que celebre (T) sin riesgos sus jubilos Israel. No siempre, Señor, ha de ser (V) el perseguido vn Jacob, y el dichoso vn Esau. No ha de ser siempre (X) el vendido vn Joseph. No se fecte soberbia Egipto (Z) de que persegue al Pueblo de Dios; que para imitar a Faraon en el naufragio, qualquiera mar en vuestro poder, es bermejo.

(T) Hieron. in Thren. cap. 1 v. 4.

(V) Gen. 47. v. 27.

(X) Gen. 17. v. 18.

(Z) Exod. 14. v. 27.

73 No llore mas (A) Jerusalem la ruina de su Santuario; ni la (B) Arca de la Ley verdadera se vea en contingencias de cautiva. No ha de celebrar el triunfo (C) Madian, pues batalla Gedeon con las armas de la luz. Ríndase a la razon la fortuna, y a la justicia la violencia. Si lo desmerecen nuestras personas, lo merece la justificacion de la causa. Disipad los enemigos de nuestro Carolissimo Duño, como Sol que deshaze las nubes con hermosa indignacion. Pof-trete todo el mundo a sus plantas, y no pafse por amenaza, sino por dicha. Inspíradle Reales aciertos, y Sagrados dictámenes. Por vuestro Patrocinio corre su Imperio, y pues a su Imperio debéis la exaltacion de este Trono. Mantenedle en paz, justicia, abundancia, dicha, y gracia, para balaros los Pies en eternidades de gloria.

(A) Hieron. in Thren. cap. 4 v. 4.

(B) 1. Reg. 4. v. 11. Judic. 7. v. 16.

Amen.



ORACION SEGUNDA DE LA COLOCACION DEL SACRAMENTO EN LA CAPILLA REAL MIERCOLES DE LAS SEÑALES.

Panis quem ego dabo, caro mea est: multi Discipulorum eius abierunt retro. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

Volumus a te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthaum, cap. 12.

Y niega Christo milagros a la curiosidad, y oy concede el milagro mayor a nuestra Fe. O descansa su noble genio de aquella repulsa con esta ddiva, o dicta no dar por importunado, sino por atento. O ensena negar a los anteojos, y conceder solo a los meritos. O muestra, que su poder no se emplea en dar señales que admiran, sino alimientos que aprovechen.

1 Esta Sacra señal de su ardiente amor, ha estendido a este siglo Real, y si la voz de Eucharistia, en el idioma Griego, significa accion de gracias, sera a vn tiempo dadiva, y correspondencia; siendo en reciproco amor accion de gracias el darle, y accion de gracias el recibirle. Animosa pronuncia mi Fe, que se da en accion de gracias a este Augusto Catholicó sitio, porque agradece a Austria su obsequio; y si supo vn Dios venirle a casa (A) de vn Zaqueo por averle subido en vn arbol para verle, mejor se vendrá a la casa de quien le subio en su cavallo para adorarle.

2 Permita a mi respeto vna alta dada aquella Real mano de Rodulfo, que le exalta, y esta gloriosa mano de Filipo Quarto nuestro dueño, que le colica. Qual procedio mas fino? Qual se ofertó mas obsequiosa? No tiene riesgo la batalla, porque siempre se queda en casa la victoria.

3 Insigne fineza fue exaltarle como atento, pero discreto obsequio fue colocarle en este sitio como agradecido. Vna, y otra accion es hija de muy ardiente voluntad, pero con diversos impulsos de amor; porque el amor de Rodulfo en exaltarle, le dexó obligado; el de Filipo en colocarle, se mostró agradecido. Pues qual sera mas fino amor, el que obliga, o el que agradece? Qual sera mas coloso, el amor con que se obliga, o el amor con que se paga? El rendimiento de merecer, o del obsequio de pagar? Qual sera mas gloriosa, la humildad con que se merece, o la gratitud con que se satisface?

4 Litigio tan soberano de amor, solo vn Divino amante le puede decidir. El mayor (U) amor, dize Christo, es perder la vida por vn amigo. A ser ca par de argumentos el Oraculo Divino, pretendiera replicar el entendimiento humano con otro mayor exacto. Mayor amor sera perder la vida por vn enemigo, por-

(A) Luc. 19. v. 42. Hedio in domo tua oportet me manere.

(B) Ioan. 15. v. 2. 13. Maiorem huc dilectionem nemo habet, et animam suam ponat, quasi pro amico suo suum.

(N) Ad Corinth. 11. v. 13.

se conozcan, sino que se prueben: (N) Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat. Hagan pruebas de lo que pueden sus hombros, para que no necesiten de buscar Hercules fabulosos, que los ayuden a que no se caigan los Cielos.

(O) Arist. lib. de Animal. Arist. in Probien.

66 Pero de no conocerle, nace el no probarle. Pregunta (O) Aristoteles vna duda curiosa: Por que los murcielagos no ven? Tienen cortisima vista, por esto huyen de las luzes, y aman las tinieblas. La causa es, porque la parte de humor que avia de concurrir a los ojos, sirve para dilatarlos las alas. Es la ave de mayores alas, segun la pequenez de su cuerpo: y ave que aplica todas sus fuerzas para dilatar las alas, no tendra vista en los ojos, porque es natural que vean muy poco los que pretenden bolar mucho.

67 Pretender vuelos, sera presumir que ay buelo sin peligros; y si aun las aves no viven seguras del ardiente plomo, como clarán los que no son ayes seguras del tiro?

68 No se ha de aplicar el humor a las alas para bolar, sino a los ojos para ver. Avra menor alas, pero avra mayores vistas. Este Pan Divino se llama de vida, y entendimiento: (P) panis vite; & intellectus. Pues no es pan tambien de sentidos? No Señor; porque vida de sentidos, no es vivir, sino perder lo que se vive: vida de entendimiento, es vida por que vida de sentidos, es vna vida, que sin saberlo, se passa; vida de entendimiento, es vna vida, que por saber en que se passa, se logra.

69 Confieso que muchas miserias nos cercan, y otras nos amenazan. La melancolia las llama irremediables. Pues tan facil tienen el remedio, que está en nuestra mano. Que remedio? Justicia: sin justicia, no ay esperanza de remedio; con justicia, está segura la esperanza.

(Q) Osee. 2. v. 25.

70 Vna oscura protecia de Oseeas, consolando al Pueblo de Israel, dize asia: (Q) Dabo Vallem Achor ad aprendendam spem. Muchas miserias cercarán al Pueblo de Israel, dize el Profeta; pero yo los dare el Valle de Achor para llave de su esperanza. Que esperanza es esta para salir de tantas miserias como padecian? Es Divina. Confieso, que no avia penetrado la alma de la protecia, hasta que me acordé del grande caso de Josue. En este Valle de Achor (R) mandó Josue quemar al Soldado Achan, por aver robado la capa de grana, y lengua de oro. Pues donde mueren quemados los ladrones, son las llaves de las esperanzas; porque fo-

(R) Josue 7. v. 24 & 26. Duxerunt illar ad Vallem Achor. Vocatumque est nomen loci illius Vallis Achor, & que hodie.

lo la administracion de la justicia, es la llave de la esperanza verdadera.

71 Esto promete Dios por vn Proferá suyo. Lo mismo es abrasar ladrones, que tener esperanzas firmes; porque sobre la limpia basa de la justicia, se levanta el grande Coloso de vna segura esperanza. Cerrada estára mientras que no la abra esta grande llave nuestra: Ad aprendendam spem, porque hemos de saber, que (S) si las puertas del Templo de Jano, las abrian en Roma las guerras, las puertas del Templo de la clemencia Divina, las abren solo las Justicias.

(S) Dempter.

72 A vuestras puertas, Señor, llegamos con dolor de no aver llegado mas presto: Si nuestro olvido os tiene enojado, para desenojaros apelamos a Vos mismo. Hasta quando, Señor, ha de balar en dudosa lid el interes contra la razon; la ambicion contra la justicia, y la sagacidad contra la inocencia. Desvanecale como vano este largo poder de las tinieblas, para que tremolen victoriosos los Catholicos tafetanes. Ya, Señor, es tiempo de que cauda el tirano yugo Efraim; y que celebre (T) sin riesgos sus jubilos Israel. No siempre, Señor, ha de ser (V) el perseguido vn Jacob, y el dichoso vn Esau. No ha de ser siempre (X) el vendido vn Joseph. No se fecte soberbia Egipto (Z) de que persegue al Pueblo de Dios; que para imitar a Faraon en el naufragio, qualquiera mar en vuestro poder, es bermejo.

(T) Hieron. in Thren. cap. 1 v. 4.

(V) Gen. 47. v. 27.

(X) Gen. 17. v. 18.

(Z) Exod. 14. v. 27.

73 No llore mas (A) Jerusalem la ruina de su Santuario; ni la (B) Arca de la Ley verdadera se vea en contingencias de cautiva. No ha de celebrar el triunfo (C) Madian, pues batalla Gedeon con las armas de la luz. Ríndase a la razon la fortuna, y a la justicia la violencia. Si lo desmerecen nuestras personas, lo merece la justificacion de la causa. Disipad los enemigos de nuestro Carolissimo Duño, como Sol que deshaze las nubes con hermosa indignacion. Poftré todo el mundo a sus plantas, y no pafse por amenaza, sino por dicha. Inspiradle Reales aciertos, y Sagrados dictámenes. Por vuestro Patrocinio corre su Imperio, y pues a su Imperio debéis la exaltacion de este Trono. Mantenedle en paz, justicia, abundancia, dicha, y gracia, para balaros los Pies en eternidades de gloria.

(A) Hieron in Thren. cap. 4 v. 4.

(B) Reg. 1. v. 11.

(C) Judic. 7. v. 16.

Amen.

*** **



ORACION SEGUNDA DE LA COLOCACION DEL SACRAMENTO EN LA CAPILLA REAL MIERCOLES DE LAS SEÑALES.

Panis quem ego dabo, caro mea est: multi Discipulorum eius abierunt retro. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

Volumus a te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthaum, cap. 12.

Y niega Christo milagros a la curiosidad, y oy concede el milagro mayor a nuestra Fe. O descansa su noble genio de aquella repulsa con esta dativa, o dicta no dar por importunado, sino por atento. O ensena negar a los anteojos, y conceder solo a los meritos. O muestra, que su poder no se emplea en dar señales que admiren, sino alimentos que aprovechen.

1 Esta Sacra señal de su ardiente amor, ha estendido a este siglo Real, y si la voz de Eucharistia, en el idioma Griego, significa accion de gracias, será a vn tiempo dativa, y correspondencia; siendo en reciproco amor accion de gracias el darle, y accion de gracias el recibirle. Animosa pronuncia mi Fe, que se da en accion de gracias a este Augusto Catholicó sitio, porque agradece a Austria su obsequio; y si supo vn Dios venirle a casa (A) de vn Zaqueo por averse subido en vn arbol para verle, mejor se vendrá a la casa de quien le subio en su cavallo para adorarle.

2 Permita a mi respeto vna alta dada aquella Real mano de Rodulfo, que le exalta, y esta gloriosa mano de Filipo Quarto nuestro dueño, que le colica. Qual procedio mas fino? Qual se ofertó mas obsequiosa? No tiene riesgo la batalla, porque siempre se queda en casa la victoria.

3 Insigne fineza fue exaltarle como atento, pero discreto obsequio fue colocarle en este sitio como agradecido. Vna, y otra accion es hija de muy ardiente voluntad, pero con diversos impulsos de amor; porque el amor de Rodulfo en exaltarle, le dexó obligado; el de Filipo en colocarle, se mostró agradecido. Pues qual será mas fino amor, el que obliga, o el que agradece? Qual será mas coloso, el amor con que se obliga, o el amor con que se paga? El rendimiento de merecer, o del obsequio de pagar? Qual será mas gloriosa, la humildad con que se merece, o la gratitud con que se satisface?

4 Litigio tan soberano de amor, solo vn Divino amante le puede decidir. El mayor (U) amor, dize Christo, es perder la vida por vn amigo. A ser ca par de argumentos el Oraculo Divino, pretendiera replicar el entendimiento humano con otro mayor exacto. Mayor amor será perder la vida por vn enemigo, por-

(A) Luc. 19. v. 42. Hedio in domo tua oportet me manere.

(B) Ioan. 15. v. 2. Malorum hoc dilectio nem nemo habet, et omnia suam vitam pro amia sua suat.

que al passo que se vence mayor dificultad, se escala la elevada cumbre del amor. En dar la vida por vn amigo, camplo las inclinaciones del afecto; en perderla por vn enemigo, venzo las repugnancias del animo: y mas glorioso triunfo sera vencer las resistencias del corazon, que desahogar los impulsos de la voluntad.

6 Siendo la razon al primer aspecto tan hermosa, es conilante que sera falta, pues Christo dió la contraria sentencia. Confieso que está la razon escondida, pero mi empeño ha de ser confesar la razon al argumento, y inferir de su razon lo contrario.

7 Conengo en que la mayor fineza se debe medir por la mayor repugnancia, y que la mayor dificultad vencida, es el lares mas alto de la fineza; pero siento, quo may or dificultad allenta vn amante corazon en dar la vida por vn amigo, que por vn contrario. Muy ignorante pareco de finezas, pero no me sentencien basta escuchar mis razones.

8 Es otro impulso del humano corazon, heredado de aquella luz inmortal, que en lumbres vivas anima nuestras almas, desahogarle con las dadivas, y estrecharle con las deudas. No avra corazon hidalgo que no quiera mas dar, que pagar; porque el dar, arguyo soberania; el pagar, supong miseria. El que muere por vn enemigo, muere para obligarle; el que muere por vn amigo, muere para corresponderle. Pues mas difícil es en nuestro corazon la accion con que pago, que la fineza con que obligo; porque a pagar obligaciones, vamos forzados; á que nos deban favores, vamos gustosos; y si á vn amigo le pago, y á vn enemigo le obligo, mas costoso será al corazon la paga, que la bizarría; porque es muy sensible la confesión de vna deuda; es muy amable la ostentacion de vna galanteria.

9 Desojamos al corazon sus ocultos senos. El morir por vn amigo, es agradecerle lo que me ama. El morir por vn enemigo, es obligarle á que me quiera. Muero por vn amigo, porque soy su amado. Muero por vn enemigo, para que sea mi querido. Pues mayor fineza es ser agradecido, que ser amante; porque el agradecer, es paga; el amar, es fineza. En pagar á quien me ama, parece que no hago fineza porque debo. En amar á quien me aborrece, obro fineza porque obligo; luego mas costa tiene perder la vida por vn amigo, que por vn enemigo; porque por vn amigo, se declara buen correspondiente; por vn enemigo, se acredita de fino amante: y mas estima el amor el precio de sus bizarrías, que la paga de sus correspondencias.

10 El morir por vn amigo, es impulso de agradecimiento. El morir por vn enemigo, es testimonio de cariño. Con el amigo se trampea lo que hago con lo que debo. Con el enemigo se ennoblece el castigo con su odio. Por el amigo obro la accion que el hiziera por mí. Por el enemigo executo lo que ni puede esperar, ni presumir. Con el amigo, correspondo. Con el enemigo, le confundo; y queda corrido vn amor, quando no passa de corresponder; queda glorioso, quando llega á confundir.

11 Aquí se adora, que Filipo paga, lo que Rodolfo obliga; y siendo mayor fineza, por sentencia divina, vn amor, que agradece la deuda, que vn amor que obliga con su bizarría, juzgaria el grande Rodolfo, que no podia ser su accion igualada, pero no sentirá, al ver su glorioso emulo, mirarla excedida.

12 Compitan sus amores finezas, por servir á quien deben tan gloriosas exaltaciones, y reconozca Austria agradecida, que á los reflexos candidos de esta Hostia, debe deslumbrar á sus contrarias su Catholica espada. Al que veneraba Gedeon por Pan, llamaron los infieles con quienes lidiaba, Espada de Gideon; porque favorece como sustento á quien le adora, pero defiende como espada á quien le exalta.

13 Esta es la sagrada Armeria, que ni puede padecer descuidos de prevencion, ni miserias de necesidad. Este es el Almacén de granos, cuyo grano sienpre vivo, será como Pan, sustento, y como obligado, triunfo. Así lo espera mi Fe, y lo asegura tan Real devocion, para que estendien sus Catholicas Vanderas los triunfos de su gracia: AVE MARIA.



Panis quem ego dabo, caro mea est: multi Discipulorum eius abierunt retro. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioannem, cap. 6.

Volumus à te signum videre. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 12.

14 Los dos Evangelios (S.C. y R.M.) parece que se contradizen: en el vno se venera Christo dando, en el otro se escucha negando: en el vno da su Cuerpo en disfraces de pan, sin que se lo pidan; en el otro niega los milagros que le ruegan; en el vno anticipa la dadiva á las ansias; en el otro espera, para la repulsa, las suplicas. Pues esta, que parece complicacion de su mano, es magestad de su obdicio, porque tanto acreditan su bizarría las dadivas, como su justificacion las repulsas. No admira mi confusion, que sepa negar quien sabe dar, porque en la escuela de negar lo injusto, se estudia el tener que dar al benemerito.

15 Mas alta admiracion me llama, porque passa la mia de los sucesos á los fines. Que logra con lo que da, y que consigue con lo que niega? Todos sabrán, que el negar, dexa quejosos; pero no sabrán, que el dar, ocasiona ingratos; y cierto, que entre el partido de ingrati- tudes, ó quejas, menos lastimaran las deslempanzas del desfavorecido, que las sinrazones del obligado. Al ofrecer Christo la dadiva de su Cuerpo soberano, se ausentaron muchos Discipulos de su compania: (c) *Multi Discipulorum eius abierunt retro.* Estos Discipulos se desvian quando los dá, y los Fariseos quando los niega. O corazones! quien comprenderá vuestrs movimientos, si camináis á vn fin por tan encontrados caminos?

16 Elevar las finezas de esta dadiva, pertenece á su dia. Oy me toca des- volver tan peregrino suceso. Aquí se admiran tres acciones, vna propia de su genio, dos estranas de su condicion. Se mira Christo dando, negando, y tomando, porque toma el pan para transfor- marle en su Cuerpo: el dar es su condi- cion; negar, y tomar, dista tanto de su bizarría, que es preciso que concorra causá muy soberana. Mi Oracion se reducirá á intentar penetrarla en dos Puntos, sin perder de vista los Evangelios. El primero será, vn modo de dar roma-

do. El segundo será, vn estilo de dar destruyendo.

PUNTO PRIMERO.

17 Reflexion prudente pide consi- derar lo que dá, y lo que niega. Niega milagros, pero dá susten- tos; porque á vn Principe se le pueden pedir sustentos, pero no se le deben pedir milagros. Mas profunda adverten- cia es el estilo con que dá, y con que niega, porque le rogaron los milagros, y no le pidieron los sustentos; y sin que le pidan, dá los sustentos, y aunque le ruegan, niega los milagros; porque los milagros eran para contentar vn curioso gulto, los sustentos eran para vn general provecho; dá, sin que le pidan, á los ne- cesitados; pero niega, aunque se lo ruegan, á los ambiciosos.

18 Alivia á los afligidos sin que le pidan, porque aun le falta aliento para pedir á la vlcima necesidad. No encuen- tran con las suplicas, quando llegan á ser extremas las congoxas; porque los ardientes, se van impacientes á la ira; los templados, á la desconfianza; los pobres soberbios no piden, por mantener su eno- jo; los modestos no piden, por conser- var su desengañio. Tanto embaraza los rendimientos de la suplica la vanidad, como la modestia; porque el vano no pide, por no rendirse; el modesto no pide, por no atreverse.

19 Penetrando mas profundamente la dadiva, sale mas justificada su bizarría. Que es lo que dá sin rogarle que lo dé? Un poco de pan; (b) *Panis quem ego dabo.* A corta esfera parece que reduce su bizarría. Con vna cortedad de pan, pretende dexar obligados? Si señores, porque es el pan de municion para esta aventurada milicia de la vida. Es Christo Principe soberano, que pone mesa franca de su Cuerpo, y basta que de vn pan continuo, sin mas regalo, porque no pretende llenar á los ambiciosos, solo intenta satisfacer á los necesitados.

(C) Ioan. 6. v. 67

(D) Ioan. 6. v. 94

20. Descaba el pobre Lazaro fatisfa- cerse con las migajas de la mesa opulenta del avaro rico: (E) *Cupiens saturari de micis*. Admira el verbo *satiari*, por varias causas; no dice que pedía, sino que deseaba; no dice *petens*, sino *satiari*, deseaba, y no pedía; porque aun no se atreven los pobres que son discretos, a pedir las migajas que sobran a los Soberanos. Su miseria los precita a los deseos, su desvalimiento los enmudece los labios. Triste cadencia, que aprisiona los deseos en la muda cárcel de los ahogos!

21. Mi nueva admiracion es, que parece este deseo, infeliz cortejada de vn animo abatido. Pedir migajas vn pobre, fuera discrecion, pero deseárselas, fuera cortejada. Fuera discreto pidiendo migajas, porque es insignie prudencia pedir poco, mereciendo mucho. Parece abatimiento de animo desear migajas, porque tiene corazon muy estrecho quien se llena con tan pocos; luego será discreta modelia el no pedir poco, ni mucho; pero será baxera de inclinacion el desear tan poco: *Cupiens saturari de micis*.

22. Pues nunca mas discreto, por que midió por su esfera, y por la agena lo deseado. No desea Lazaro sus abundancias, solo desea sus migajas, porque contemplan sus extremos ahogos a vn hombre rico, vestido de Purpura (trage (E) en lo antiguo Imperial) y en vna mesa tan rica (G) de apetitos, como de platos; y por las superfluas abundancias del rico, midió los deseos de su pobre infeliz estado. En esta mesa real (dize discreto Lazaro) concurren regalos, y migajas; pues deseo sus migajas, y olvido sus regalos, porque sus regalos son buenos para llenar a otros poderosos, sus migajas bastan a satisfacer a los necesitados.

23. Que vara de medir deseos tan discretos! No por ser el deseo altaja comun de la alma, debe ser en todos los corazones igual. Que desee otro rico, y poderoso regalos, es igualdad de fortunas; que desee vn pobre excesivos, será ignorancia de sus miserias. Descen los ricos (de servicios) vn plato de la Real mesa; pero deseen los pobres (de meritos) las migajas; porque arreglando los deseos a los estados, avrá en la mesa para satisfacer a todos; con vn plato, al poderoso con vna migaja, al necesitado.

24. O discreto Lazaro, que desde la cathedra de la miseria, no contento con aficionar a no pedir, enseñas las prudencias del desear! No puede aver en la mesa Real mas esplendida, suficientes platos

para contentar apetitos locos. A deseos mal medidos, no alcanzan las abundancias. El fuego en su esfera, que es el concavo de la Luna, no accelsita de alimento, ni pabulo para conservar su inmortallucimiento; pero fuera de su esfera habitando el mundo, estan voraz, que ningun alimento se basta, porque nunca dize que tiene suficiente: (H) *Namquid dicit sufficit*. La diferencia consiste en mantenerse en su esfera, o salir de ella; en su esfera hób es costoso su lucimiento; fuera de su esfera, nunca dize que tiene bastante para conservarle; porque en saliendo de sus esteras los lucimientos, no ay medios en todo el mundo para conservarlos.

25. Ha persuadido la ambicion a los vanos, que el honor de las dignidades consiste en los fastos exteriores, sin advertir, que solo estriba en las virtudes. Desprecian las sabias moderaciones, y se consumen en inuitiles superfluidades.

26. Dos Cenaculos retiene la hieritura, vno para Eliseo, y otro para nuestro Dueño, al ilustrar este Divino Plato; pero advierte ser tan desiguales, como ser el de Eliseo muy pequeño, y el de Christo muy grande: el de Eliseo pequeño, y sin adorno: (I) *Cenaculum parvum*; y el de Christo espacioso, y alfombrado: (K) *Cenaculum grande stratum*. Mucho merecia Eliseo, pero quedaba su merito en líneas de vn grande Ministro: era Christo el Principe Soberano; y fuera monstrosidad, que tuviera vn Ministro Palacio tan grande, y adornado, como su Dueño. En vn Cenaculo pequeño no cabe mesa muy grande, porque solo al Principe conviene lo esplendido de la mesa, al Ministro toca la moderacion de la cata.

27. Reyna en Christo, como Divino, la bizarría, pero dá, y niega. Esta es la politica bafa de los Imperios; pero la firmeza consiste en saber dar, y negar. Que facil parece a todos, porque es alma de la razon, dar al benemerito, y negar al indigno; pero en quien dá la aficion, y en quien pide la legacidad, trampea lo justo, y haze que pafse el exceso por honesto.

28. Sospecha mi respeto, que no consulte la bizarría desta Hostia Soberana en darse todo, vn Dios, sino en darse a quien se dá. Dar a quien lo merece, es lisonja, y es justicia; dar al que lo desmerece, es vna galanteria, donde lo generoso apela de la falta de lo justo, al tribunal de lo enumerado.

(L) 29. Dar a (L) Pedro las Llaves del Cielo, es acreditar con tan alto Portero su Palacio. Es honrarle con la confianza, pero es tambien ennoblecer la custodia. Es acreditar su eleccion, siendo credito del eligente el merito del elegido; porque dar al benemerito, no es cumplir con lo generoso, sino desemeñar lo discreto.

30. El centro de la mayor bizarría, es la Patria, y en sus eternas espaciosas salas no se abre la puerta a ninguno, que no se halle rubricado con el alto honor del merito. En lo que se distinguen, (M) dize Matheo, aquellos puros salones, de los temporales Palacios, es, que en ellos está dentro la ciencia, y llamando a la puerta cerrada la ignorancia, sin que configa por importuna lo que desmerece por necia. Aun para entrar Christo triunfante en su Reyno, no respondieron los Angeles, que llamaban a sus cerradas puertas, que era Hijo del Padre Eterno, sino que era el Señor, y el Rey de las virtudes: (N) *Dominus virtutum*. Al cerrar las sacras Inteligencias tan glorioso titulo, abrieron sus cerrados Alcazares; porque tanta fuerza los hizo para abrir lo benemerito, como pudiera lo soberano.

31. Ya escucho que me replican, que en esta Hostia se dá tambien a los indignos, pues no se niega a sus delinquentes labios. Vencero su ansia, pero buelvo por su bizarría. A los dignos se dá, a los indignos se permite; y darse al digno, es honor de quien reparte; concederle tambien al indigno, es exceso de quien quiere. La dafiva al digno, le acredita lo bizarro; la permisión al indigno, le ennoblece lo fino.

32. Pero si todas las dadivas, en frase (O) de Seneca, atraen, como esta devia? Al revelar esta grande prenda, se desviaron de su sacra companía muchos Discipulos: (P) *Multi Discipulorum eius abierunt retrò*. Quando enojaron las dadivas? Quando ofendieron las bizarrías? No se puede dar razon de vna sintaxon, pero se puede penetrar el pretexto, y el motivo. Varios me ofrece el defensiano.

33. El primero es, vna escondida maxima a la bien recibida politica. Juzga la prudencia humana, que el medio de atraer, es dar, y succede lo que oy en Christo, que negando los milagros, dexò que otros, ofreciendo su Cuerpo, ocasionò desvíos. Baraja los sucesos la Providencia, para confundir la prudencia hu-

mana. A responder siempre la gloria de los fines a la prudente disposicion de los medios, huviera hallado camino el entendimiento humano para ensañecer a los Altros sus influjos. Fuera la prudencia dominante señora de la fortuna, y firvieran las felicidades afaltariadas a sus discursos. Se creyeran sus juizios arbitros de sus dichas, y en mentales idolatrias adoraran sus resoluciones. Conozcan, pues, vna superior invisible fuerza, y valfalla la prudencia humana, encuentre el golfo donde prgenia el puerto, y halle tal vez la playa donde temia la tormenta. Para que ni sus prudencias la buelvan infolente, ni sus ignorancias cobarde.

34. Una estraña complicacion no he visto reparada en la vana estatua de Nabuco. Dos estados reconoció, (Q) vno de soñada, y (R) otro de verdadera. Allagada con las dormidas especies de su fantasia, en que miró su estatua, mandó despierto fabricarla toda de oro, y fixarla en el campo Dara, y que todos la adorassen en rendidos cultos: obedecieron su decreto, y en sacrilegas adoraciones profectaron obediencias ferviles. Mi singular advertencia es, contemplar el estado en que fue destruida, y el estado en que fue adorada.

35. Quando se miró la estatua soñada, fue destruida, porque la postró vna pequeña piedra. Quando se vio verdadera, no solo no fue destruida, sino que fue adorada. Que oculto decreto rige impulsos tan encontrados? No importa destruir estatuas soñadas, sino verdaderas. Contra la sacrilega que pretende adoraciones, se han de disparar las piedras. Pues como se destruye lo soñado, y se consente lo verdadero? Como lo que merece ser destruido, es adorado? Lo que merece ser adorado, es destruido?

36. Así succedió con este Rey, porque a los mas Reyes succederá así. A la estatua soñada, la destruyó vna piedra, porque a muchos los destruyen por lo que sueñan. Hazen delito de lo que acalo le pasó por sueño, y derriban al infelizia dormido. A la estatua verdadera la adoran, porque es tal la dicha de otros, que por las verdades que debían destruirlos, se postran a adorarlos. Una misma accion de vanidad, a vnos los daña el que la sueñen, a otros los aprovecha el que la hagan. Para vna vanidad soñada, tienen piedras, y para vna verdadera, genuflexiones. A vnos los postra el que lo sueñen, y a otros los eleva el que lo executa. En fin, señores, la estatua soñada

(Q) Dan. 2. v. 17.
(R) Dan. 2. v. 1.
Fecit statuas aureas.

(E) Dempiteri
(G) Luc. 16. v. 19
Epulabatur
quantitate spiritus
diaboli.

(I) Reg. 4. v. 20.
(K) Marc. 14. v. 25.

(O) Senec.
(P) Ioan. 6. v. 67

(S) fue la destruida, y la verdadera fue la adorada, porque el (x) ueno se forma de unas mal colocadas especies con poca luz interior de la alma. Miró Nabuco la estatua de su persona Real destruida, quando soñada, y adorada, quando verdadera; porque mas suelen dañar a los Reyes las confusas especies, que los introducen al verlos dormidos, que los mayores deslices de despiertos.

(T) Alta providencia es, que respondan fines no esperados a prudentes medios, para avallalar los entendimientos humanos. No presumen nuestros juizios, que son dueños de los sucesos. No se jacta la política de sus escondidas maximas, jugando que ha de deber la conservación a sus reglas. Suele ser voz mia, para confusión de estas políticas confianzas, que con las mismas cartas que vnos se ganan, otros se pierden. Este profundo desengaño muestra el Evangelio. Todos ganan sequito, dando; pues oyendo Christo, pierde el sequito: (T) Multi abierunt retro. Mas alto desengaño es, que si Christo dando se todo, pierde el sequito que tenía, que le sucediera, si en lugar de dar quitara? Preguntas ay, que la respuesta mas discreta es, no responder.

(U) Penetrando mas profundamente los pretextos deste injusto desvío, se azechan poderosos en la ambicion de nuestro genio. Insigne dativa era la de su divino Cuerpo; pero pudieron reparar los que le asistían, era tan general, que alcanzaba a todos. Vivian con las dichas de asistír a su lado, y los debió de enojar favor tan comun. Sospecha necia la ambicion, que todo lo que se da a otros, se le quita a si, y en hidropicos deseos, presume que le quitan lo que otros llevan.

(V) Los que celebran por finos los zelos del amor, no han advertido lo ardiente de los zelos del poder. En desdenar compañeros son iguales: (V) Omnis que potestas impatiens consortis erit, canto con elegante verdad el profano: El amor tiene zelos de zigueros, pero el poder los tiene de todos. Teme al Soberano, que le derribe al infimo, que le malquiste al pobre, que le censure. Teme lo que ningún zeloso, pues aun teme al vulgo. Son vnos zelos transcendentales de temores continuos, y miedos perpetuos. Todas las villas tienen vn ayre libre para respirar. Solo al poder le falta el ayre de la libertad para respirar sin temor.

(W) Solo en el desinteresado corazón de David, hallo excepcion a esta verdad, en cuyo magnanimo pecho se oíen-

taron mas ardientes los zelos de enamorado, que los zelos de poderoso.

(X) Con alevosa envidia, poco digna de la Corona, (X) privó David de la vida al atrevido Urias, que le servia como Capitan valeroso. Pudo en varios lances, (Z) que le ofreció la Providencia, quitar la vida a Saul, que tan injuntamente pretendia viarsela. Delito fuera, pero con mayor disculpa, que el homicidio de Urias inocente. Pues no faltara quizá moderna Theologia (aunque no mia, sino ya reprobada) que le dixera, que prevenit al que me quiere matar, mas es prudente descansa, que delinquente venganza. Lo cierto es, que perdona a vn Saul, que intenta matarle, y mata a vn Urias, que solo sabe servirle; porque vno, y otro embarazaba sus afectos, pero con vna diferencia no advertida. Urias le embarazaba el amor con Berábe; Saul le retardaba el mandar el Reyno como vngido Rey. De Urias tenia zelos como amante, y de Saul como Príncipe; y solo en vn David se halla, que sean mas vivos los zelos del amor, que los zelos del poder; pues disimulando con quien le esfuerza el mandar, solo se enoja con quien le embaraza el querer.

(Y) Siempre he juzgado, que lo ambicioso nace de animos abatidos, como lo generoso del desprecio de magnanimos. Lisgando (A) Zara con Fares la primacia de su casa en el nareno claustro, sacó la mano el primero, mostrando a todos los que esperaban el parto, los infelices suspicios de su triunfo; pero haciendo la naturaleza oficios de fábula, se contento con poder ser el primero; y aviendo sacado para serlo la mano, la retiró glorioso. Mostró la mano que podia tener, pero la supo retirar; y si en mostrarla oílenó su habilidad, y valor, en esconderla acreditó su saber; porque si es gloria el mandar, mayor es saberla ceder.

(Z) Discretamente dice Plinio a su Trajano, que seguro de su grandeza, no tuvo zelos de otra: (B) Securum magnitudinis sue. Son los zelos del poder, afrentas de la Magestad, porque es tacita confesion de menores, desconfiar de las prendas agenas por grandes. Puso Trajano el honor de su grandeza en el desviado de no parecer Soberano; porque cuidado de serlo todo, y que los otros no sean nada, es publica confesion de corto, pues es temor de no mirarse excedido.

(AA) Mas escondido pretexto, para el

el desvío de los Discipulos, me dictará el Evangelio. Dos estados reconoció este insignie Sacramento, porque primero fue prometido, y despues se miró dado. La promessa fue muy anticipada a la dativa, porque (C) oy le prometió, pero (D) aguardó a darle en la Cena, vn dia antes de su Pasión amorosa. Pues contemplem sora las diversas estimaciones de prometido, y de dado.

(E) Aora quando le promete, le censuran: (E) Durus est hic sermo. No contentos con la censura, passa a desvío la queza: (F) Abierunt retro. Quando le da en la mesa, asiste Judas al combite; y aun siendo tal su malignidad, no le murmuró; porque ay tanta distincion de prometer a dar, que la mayor promessa, aun de Discipulos de Christo, es mal admitida; la menor dativa, aun de vn Judas, es bien aceptada.

(G) Siempre he juzgado que las promessas a los discretos, mas los ofenden, que obligan; porque sentenciarlos a esperar, mas es arte de castigar, que primer de favorecer. Todos reconocen en sus pechos este genio; por fábido le dexo, y passo a motivo mas escondido.

(H) Esta misma dativa, quando se da, es bien admitida; quando se promete, es muy censurada, porque el dar, y el prometer, recaia en diversos sentidos, y potencias. Quando prometta su Cuerpo en alimento, persuadida a sus entendimientos, que lo creyessen; quando los daba su cuerpo en la Mesa, alagava sus gustos, para que se regalassen. Quando los quiere convencer el entendimiento, le censuran de duro; quando los combida, y alaga el gusto, le alaban de bizarro; porque no ay cosa que mas obligue a los hombres, que seguirlos el gusto; no ay cosa que mas los enoje, que querer convencerlos el entendimiento.

(I) Dos vicios son los padres de esta error, la codicia, y la soberbia, el interres, y la presumpcion: a quien los alaga el gusto, siguen interresados; a quien pretende convencerlos el entendimiento, censuran presumidos.

(J) Este pudo ser el pretexto de desviarse quando le promete, y celebrarle quando le da. Se alaband quando los galantea el gusto, y le exasperan quando quiere convencerlos el entendimiento: pierden, desviandose de su lado, quanto avian merecido con su asistencia, y servicio; porque el dar, se conformaba con su gusto; la doctrina de que aquel alimento convenia, se oponia a lo que dis-

cucia su corto entendimiento; y mas elliman mantener las opiniones de lo discutido, que todas las conveniencias de lo dado.

(K) Insigne documento a los sucesos humanos! Por mas que sea grande, y provechoso lo prometido, suele ser censurado; porque solo lo dado es aplaudido. Graves dificultades encontraba el entendimiento humano en la practica de este Divino Alimento. Bien conocia su razon, que los convenia, pero no alcanzaba el modo de la practica: (G) Quomodo potest carnem suam dare ad manducandum? exclamaban admirados. Como es posible que este genero de alimento sea predicable? Por vn lado nos parece duro: (H) Durus est hic sermo. Por otro, le juzgamos imposible de executar. Pues bien conocemos, dicen los Discipulos, que el arbitrio code en provecho nuestro; pero mientras no alcanza nuestro entendimiento el modo de practicarle, le tenemos por duro; porque mas fuerza nos haze, para repugnarle, que nuestro entendimiento no lo alcance, que todo el provecho que se nos sigue.

(L) O presumpcion humana, madre de errores, quejas, y cenizas! Cede la flaqueza de tu disculpa a tu Príncipe Soberano, y pues te ofrece alimento, no pretendas averiguar el modo: (I) Quomodo potest hic carnem suam dare ad manducandum?

(M) Grave advertencia es, que pudiendo Christo declararlos el camino, y convencerlos su entendimiento, no quiso con sus razones defatar sus dudas, porque mantuvo en el silencio la magestad de soberano.

(N) Salustio Crispo persuadió al Emperador Tiberio, no diese cuenta al Senado de la muerte de Postumo Agripa; y la razon fue esta hermosa clausula: (N) Eam conditionem esse imperandi (elcribe Tacito) ut non aliter ratio constet quam si vni reddatur. Es precisa condicion del imperio, que conste la razon de lo mandado a vno solo. Suena maxima dura, y es sagrada, pues dice el Espíritu Santo en el Ecclesiastes estas altas voces: (O) Sermo illius potestate plenus est, nec dicere ei quisquam potest, quare ita fecit? Son los decretos de vn Rey tan llenos de potestad, que ninguno le puede preguntar: Por que hazes esto? Quare ita fecit? Pues de la Escritura consta, que lo preguntó vn lugero. Quon seria? Fue la Serpiente en el Paraiso: (M) Cur precepit Deus? preguntó a Eva. Por que os ha prohi-



(X) 1. Reg. 1. v. 17. & 17. 2. Reg. 24. v. 10. 1. Reg. 26. v. 7.

(C) 1. Reg. 1. v. 17. (D) Matth. 26. v. 26.

(E) 1. Reg. 1. v. 17. (F) Ibid. v. 27.

(A) Gen. 1. v. 27.

(B) Plin. in Prae. neg.

(G) 1. Reg. 1. v. 17.

(H) Ibid. v. 27.

(I) Ibid. v. 17.

(K) Tacit. 1. Anst. dial. fol. 35.

(L) Eccles. 8. v. 4.

(M) Gen. 3. v. 6.

prohibido Dios el sustento de este arbol? Car? Preguntó como Serpiente, y Eya respondió como atenta, porque no respondió al motivo, solo se defendió con el mandato: (N) Præcipit Deus. Lo mandó quien puede, como Señor, y esto me basta saber. Partieron las obligaciones los tres sujetos que concurrieron al examen de aquel decreto: á Dios, como Señor, tocaba el mandar; á Eva, como vasalla, pertinencia obedecer; á la Serpiente, como astuta, tocaba preguntar, porque al Señor tocan los mandatos, al subdito las obedencias, y á la Serpiente preguntas, y repreguntas.

54. Conecta la obligacion el entendimiento, pero no le permiten sus inquietudes follegarle, basta averiguar las razones. Dentro del territorio del respeto, encontrava yo vna discreta diferencia. Es irreverencia el preguntar, pero no es defarencion el discuir. Pedir la razon á quien manda, es osadia; buscar la razon en lo mandado, es prudencia; es exceso el pedirla, es ley de lo racional el buscarla. Mientras esta no se encuentra, gime congoxada la razon; porque solo puede follegarla su objeto, que es la verdad.

55. Con esta luz entiendo con novedad, y desengaño la sentencia Divina, decretada contra los labios: (O) Qui addit scientiam, addit & laborem, dice el Elpíritu Santo. El que aumenta la ciencia, aumenta el trabajo. No pretende dezir, que aumenta el trabajo en averla adquirido; esta no fuera sentencia divina, sino vulgaridad humana: lo profundo es, que aumenta el trabajo; porque al passo que mas sabe, averigua su discurso, que en todo quanto sabe, ay poquissimo cierto; y es grande trabajo para vn entendimiento, que quando juzgaba con su prolixo estudio aver encontrado verdades, que le allegarassen, se halla solo con opiniones, que le inquieten.

56. Bien necesitaba resucitar (P) Agustino, para volver á efervir contra los Academicos, cuya sentencia era, que todo en el mundo era probable. Ninguna potencia descansa, sino es con su objeto: el objeto del entendimiento, no es lo probable, solo es lo verdadero; con que aviendo tan poco verdadero en el mundo, nació para martyre el entendimiento, porque no encuentra su verdad en el mundo. Descansa la voluntad amando, y se fatiga (Q) el discurso entendiendo; porque al passo que mas entiende las

(N) Ibid.v.3.

(O) Eccl.1.v.18

(P) Aug.com.10

(Q) Aristotel. Intellectus est quodlibet pati.

opiniones, descubre nulidades mayores para ser verdades.

57. Buscaban los entendimientos de los Discipulos, congojados con la promessa de este Divino alimento, á cuyo milagro de excusarse no alcanzaba su discurso: buscaban, pues, la razon de como podria darse Christo amorosamente en publico sustento; y no pudiendo comprender la razon su flaqueza, por ser sobrenatural, y divina, pudo mas para la censura la dificultad de su entendimiento, que para su quierud la autoridad de lo soberano.

58. Pues si miran despues el alimento, como no le creen? Porque no le alcanzan; y son tales los entendimientos humanos, que en competencia de los ojos, y los discursos, primero creeran á sus discursos, que á sus ojos.

59. Con la riqueza, y joyas de todo el Pueblo de Israel labró Aaron en el desierto el celebrado Idolo del Becerrillo. Al mirarle el Pueblo, exclamó en estas voces: (R) Hi sunt Diji sui. Estos son tus Dioses. Que torpe ignorancia! Pues si están mirando vno, como afirman, que son muchos? Daré vna grave razon.

60. Avian gastado tanta hacienda en la fabrica de este Idolo, (S) que avian consumido hasta las joyas, y alhajas mugeriles miranse de ricos, pobres, sin dinero, y sin alhajas; y al mirar que es vno solo, afirman que son muchísimos; porque no es posible, dicen los entendimientos, que tanta hacienda, y dinero le aya gastado en vno solo. Pues no miras con evidencia, que no es mas de vno? Si miramos, pero tambien con evidencia sabemos, que para su servicio lo hemos dado todo; luego los ojos juran, que es vno, pero los discursos persuaden, que es imposible que vno aya consumido tanto; y en competencia de ojos, y discursos, mas creemos á nuestros discursos, que á nuestros ojos; porque nos parece vno, quando le vemos, pero son en nuestro juicio, muchos, según lo que gastamos.

61. Mayor razon daré. No contaron los Israelitas sus Dioses por lo que vian, los contaron por lo que gastaban: vno es para los ojos, pero muchos son para los gaitos; porque no puede creer nuestro entendimiento, que tanto gasto le constara en vno solo; luego dexa de esta grande Deydad que vemos, debe de aver escondidas otras pequeñas Deydades, que no alcanzamos. Pues muchos Dioses tenemos, porque mas creemos á

(R) Exod.12.23

(S) Ib.v.2.

(Z) Bern.com.4. sup. Missus est, fol.

(B) Vide Theophilum supra Laudationem, 11. 5. f. 109.

(C) D. Th. 1. p. q. 32. art. 4.

los guarismos de nuestra cuenta, que al Dios solo que nos proponen á la villa.

62. Grande reflexion merece la bizarria de los Israelitas, alargando para la fabrica de su fingido Dios sus riquezas, y sus joyas. Lo primero que se ocurre es, que son los hombres largos para el mal, y miserables para el bien. (T) Agustino sintió, que los pidió Aaron como discreto su riqueza, para que la costa los desviasse de la idolatria. Yo siento que pidió la riqueza para fabricarlos el Dios aparente, que pretendian; porque en fabricarle, pudo proceder facilego; en pedir para su fabrica sin valerse de la autoridad de Soberano, obró como discreto; porque siendo hacienda de los particulares la que avia de servir á la fabrica de su Dios, ni para servicio de vn Dios se determinó á tomar, y eligió por medio el pedir.

63. Toma Christo el Pan en este Sacramento para transformarle en plato Divino. No le pide, sino le toma; pero le toma para bolverle tan mejorado, como dar vn bocado Divino por vn bocado que toma humano. Si alsí compensa vuestra bizarria el pan que toma, interesados somos en lo que quita.

64. Tres alhajas tomó nuestro Dueño para venir á remediar el mundo perdido. La pura naturaleza humana; tomó (V) la purissima Sangre de Maria, y tomó para coronar sus fizezas (X) el pan para esta Hostia. No cedia lo tomado en su provecho, recaia en nuestro comun beneficio; pero aun siendo lo que tomaba para nuestro remedio, veo que practica vn discreto arbitrio.

65. Pendiente del contentimiento de Maria, firmó Dios el Decreto de la Encarnacion. Así lo sienten los Padres, (Z) San Bernardo, (A) Agustino, y Justiniano. (B) Por esto ciera el Angel el fist, porque aguarda á que Maria consenta.

66. Deseo penetrar el motivo de tan alto Decreto, reverente, y no superficial. Era la Encarnacion el remedio universal; la vnica medicina del comun infortunado de la culpa original. Decretó Dios el remedio, y le dispone pendiente del contentimiento de vna criatura, porque avia de concurrir Maria, (C) en dictamen de mi Angel Santo Thomas, como causa Física instrumental, ministrando su purissima Sangre, para que se formasse el Cuerpo de Christo; pues concorea tambien como causa moral, explicando su volun-

tad, y dando su contentimiento; porque tomar á vn sugeto su sangre, aunque sea para remedio luyo, y comun, sin pedirle primero su voluntad, es en la substancia beneficio, pero en el sonido parece agravio; porque no basta que resulte para mí el beneficio, sino me pida primero el contentimiento.

67. Este templado Decreto formó el Cielo para remediar á todo el linage humano; porque es tan poderoso el modo de executar las acciones mas justificadas, que se malquista tal vez la tibieza de lo justo, sin la blandura del modo.

68. A los (D) Clavos llama la Iglesia dulces, y á la Lanza cruel. Bien singular será en reparo tan comun. Ignales fueron en abrir sangrientas puertitas á sus divinos corales; pero con vna diferencia no advertida, por que sacaron los Clavos sangre sola, y sacó la Lanza sangre, y agua. Mucho sacar es este, porque cumple vn cuerpo humano con dar la sangre que tiene á vna herida; pero es exceso dar sangre, y agua, y es herida cruel obligarle á que de mas de lo que debía dar.

69. Mayor razon oculta: vna, y otra fue sangre Redentora, como advierte (E) mi Angel Santo Thomas, porque esta herida del pecho la recibió Christo en prevision anticipada; pero daban las heridas la sangre con peregrina diferencia, porque los Clavos le hirieron estando vivo; la Lanza le traspasó estando muerto: Un vivo es capaz de tener gusto con lo que padece, y voluntad en lo que dá; pero vn difunto es incapaz de dar con voluntad, ni padecer con gusto; y son dulces los Clavos; porque aunque se sacan la sangre, la dá con gusto su amor, pero es la Lanza cruel; porque es peregrina crueldad sacarle á vn hombre su sangre, sin que pueda consentir.

70. No es justo dexar á la Theologia quexosa, y hade quedar bien satisfecha. Es cierto, (F) en doctrina de mi Angel Santo Thomas, y corriente en las Escuelas, que yá difunto no podía Christo en lo humano tener aqual contentimiento propio; pero tambien es cierto, que en fuerza de la prevision le avia tenido. Previó su Divina ciencia todas las heridas, y acció gustoso el padecerlas; luego basta aver consentido en esta herida, aunque actualmente no consienta.

(D) Eccl. 1. Hym. Cruc. Dulces clavos; muerone dicitur lancæ.

(E) D. Thom. 3. p. q. 46. art. 1.

(F) D. Th. 3. q. 46. art. 2.

(V) Vide Theophil. Raynandum in Diptyca Marianæ, part. 1. punct. 1. a. n. 12. elegantissime, fol. 2. 8. edit. Gratianopoli 1621.

(X) Matth. 26. v. 26.

(Z) Bern.com. 4. sup. Missus est, fol.

(A) Aug.com. 10. serm. 17. de Tempore elegantissime. f.

(B) Vide Theophilum supra Laudationem, 11. 5. f. 109.

(C) D. Th. 1. p. q. 32. art. 4.

71. Pues parece que no basta, por que la llama cruel la Iglesia. La razon está escondida, pero la imagino clara. Discurren que consentir quien ha consentido, es discurso prudente, y verdadero; pero no puede negarlo, que esto discurso, es interpretacion agena, y no voluntad propia. Es vna interpretacion tan arreglada á la Ley, que la llaman los Jurisconsultos presumpcion legal. Pues aun no basta, para excusar de crueldad, la herida; porque interpretar que querria, en fe de que ha querido, es puro discurso ageno, y no obsequio del dueño propio; y en pueros de facarle la sangre del corazon, no deben ser interpretaciones agenas, sino resignaciones propias.

72. He dado razon para ser cruel vna herida, pero falta el motivo de ser dulce la otra: *Dulces clavos; mucrone duro lancea*; pues la misma razon que haze á la vna disgustada, dexa á la otra gustosa. Son dulces las heridas de los clavos, porque dá la sangre su Dñeño con promptísimo gusto. Es cruel la herida de la lanza, porque le saca la sangre, sin que pueda dar el consentimiento. Tanta cantidad de sangre, y con exceso, daba á los clavos, como á la lanza; pero no consiste la dulzura, ó la crueldad, en la cantidad de verterla, sino en el modo de sacarla. Una, y otra sangre era para el bien comun de la Redencion; pero á los clavos la dá con gusto, á esta lanza la dá sin actual consentimiento; y contribuírle con gusto el que la dá, es dulzura de quien la derrama; contribuírle sin gusto propio, es crueldad de quien alza; porque no se sienta la sangre que se hace, sino el modo con que se tira.

73. Ni todo lo licito es conveniente, dice mi (c) amado Pablo; ni todo lo licito es honesto, dice discreto (h) San Francisco de Sales. Quando decretan las leyes es justo, y es cierto, que para quitar los soberanos, tienen el grande escudo de las leyes. Pero si observan las ardientes para el rigor, justo es que atiendan las favorables para equidad.

74. Digna es de eterna memoria la que decretaron los Emperadores Constantino y Licinio, (i) leg. Placuit 8. Cod. de iudicijs, dice discreta así: *Placuit in omnibus rebus precipuam esse iustitiam, aequitatemque, quam stricti iuris rationem.* Debe anteponerle en todas las causas la Justicia, y la equidad á la razon

de la estrecha ley. En todas las causas (k) comenta la Glóssa, ya civiles, ya criminales, ya publicas, ya privadas; porque ha de ser la equidad, alma que modere el rigor de la Ley. Que importa que sea justo, si es muy áspero? Que importa que se lea decretado, si el tiempo lo ha buelto violento? Que importa este escrito, si es duro? De la Ley Moysayca, dize (l) San Pedro, que fue tan dura, que ni él, ni sus padres pudieron tolerarla. Pues como dura, siendo (m) vna ley decretada por vn Dios? Porque era otro tiempo. Quando Dios la dictaba, era la que convenia. Quando Pedro la notaba de dura, avian pasado siglos, y estaban ya en la Ley de Gracia; y aun las Leyes Divinas las buelve el tiempo tan duras, que ni vn San Pedro se atreve á tolerarlas.

PUNTO SEGUNDO.

75. EL segundo punto era, vn título de dar destruyendo. Suele ser voz mía, que á quien niegan con razon, podrá quexarle su gusto, pero debe quedar agradecido su entendimiento. A vista de lo que dá, admira mas lo que niega. Dandose todo en este Sacramento, no concede oy vn ligero milagro; porque el dar mucho, ó poco, vive mal entendido, (n) Seneca, dentro de su luz natural, graduo lo mucho, y lo poco, no por la cantidad, sino por el afecto. Yo lo graduo mejor por el merito. Todos gradúan las dádivas por la voluntad; yo las tengo de graduar por el entendimiento. Valorar la dádiva por el afecto de quien la dá, es elevar lo enamorado; pésarla por el merito de quien la recibe, es calificar lo discreto.

76. Mas era en la calidad, y cantidad dar su cuerpo, que dar vn milagro para quien le daba; pero mas fuera en la razon dar vn milagro, que dar su cuerpo para quien le recibia; porque los onze Discipulos, y Apóstoles, merecian sus gracias; los Fariseos que pedian las señales, eran indignos de sus mercedes: (o) *Generatio mala*; y mas excelso fuera vn pequeño favor á vn indigno, que vno grande á vn benemerito.

77. Christo lo dirá con hermosura. Al intentar apedrearle los Hebreos, los dice, esta hermosa clausula: Muchos favores os he concedido, porque beneficio de estos me tirais piedras? Di-

(K) Glóss. luc. eodem fol.

Tam civilibus, quam criminibus, tam publicis, quam privatis.

(L) Act. Apóst. 5. v. 10. Negue Patres nos portare potuimus.

(M) Exod. 1. v. 18. Duas tabulas testimonij lapidas, scriptas digiti Dei.

(N) Seneca

(O) Math. 23. v. 19.



(P) Joan. 10. v. 32.

(Q) 2. Reg. 12. v. 8.

Divino desengaño! Tirando piedras paga el mundo á sus bienhechores: (p) *Multa bona opera ostendi vobis, propter quod etiam nos lapidatis?* Haze amoroso cargo á David de las mercedes que le ha hecho, y le dice estas voces: (q) *Et si parva sunt ista, adiciam tibi multo maiora.* Si estos favores son pocos, pasará á mayores. Noten aquel *multa*, y este *parva*. No cabe, ni en justicia, ni en política; aver hecho mas favores á vnos Hebreos, que le quieren apedrear, que á vn Rey tan digno como David: Pues como dice el mismo Christo, que los favores derramados á los Hebreos son muchos, *multa*, y los concedidos á David son pocos, *parva*? Porque habla como quien es: No merecian los Hebreos favores, pues le tiraban piedras; pero merecia David mercedes por sus Reales atenciones. Pues mayores beneficios sin numero avia recibido David; pero en la quenta Divina llama grandes los favores hechos á los Hebreos, y pequeños los derramados en David; porque para vn ingrato, lo poco es mucho; para vn benemerito, lo mucho es poco.

78. Dos grandezas considera mi cortedad en los favores, vna absoluta, y otra relativa. La grandeza absoluta, es la calidad, ó cantidad; la relativa, es la proporcion, ó improporcion. Mas inteligible lo diré. La grandeza absoluta, es el valor del beneficio; la relativa, es la dignidad del merito. Lo absoluto se mide por quien dá; lo relativo por quien recibe. Pues llamar Christo grandes los favores concedidos á los Hebreos, y intitular pequeños los dados á David, es por la grandeza relativa del favor. Respetto de vnos Hebreos indignos, el menor favor es excesivo; respecto de vn David atento, que asistió á colocar la Arca del Testamento, imagen de este Divino Plato, las mayores mercedes le parecen á Dios cortos favores; porque la indignidad de quien recibe, haze que lo poco parezca mucho; la Magiedad del que merece, haze que lo mucho parezca poco.

79. A quien recibe dignamente su Cuerpo le eleva á tan alto Trono, como vniere á lo Divino: (r) *In me manet, & ego in illo.* Y quien concede bizarrío tantos soberanos Tronos, niega vn arrebatado milagro á vnos sabios poderosos. O Julio Dios, que para los dignos reñeis Tronos, y para indignos no gáltais milagros?

80. He convencido, que los favo-

res tienen grandeza respectiva, y no absoluta; con que la misma tendrian los puestos, porque estos son la mas alta linea de los favores. Mi cortedad sospecha, que no ay puesto grande ni pequeño. Rara estravagancia me dirán, negar lo que miran los ojos, lo que venen los respetos; y lo que anhelan tantos ambiciosos. Pues no me terrato. No ay puestos grandes, ni pequeños, son indiferentes todos; porque el puesto pequeño se buelve grande, si le ocupa vn benemerito; el puesto grande se buelve pequeño, si le ocupa vn indigno.

81. En vn Texto muy repetido, encontré desengaño tan nuevo. Descrive Juan la gloriosa Magiedad del Cordero, imagen de este Sacramentado Plato, y dize vna clausula muy repetida, pero no reparada: (s) *Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super Thronos viginti quatuor Seniores sedentes.* Avia veinte y quatro sillas, y sobre estos Tronos estaban veinte y quatro Ancianos sentados. Qué Tronos, si no los ha nombrado? Si dize que son veinte y quatro sillas, *sedilia*, como los llama inmediatamente Tronos? *Et super Thronos*; porque de Trono á silla, ay infigne diferencia. Pues en el Cielo, dize Juan, no ay ninguna, eran sillas, y se bolvieron Tronos; porque eran sillas, quando estaban desocupadas; pero se bolvieron Tronos, quando se sentaron en ellas vnas canas tan expertas; porque hazer Trono de la que es simple silla, solo consiste en el merito de quien se sienta.

82. Decláremos mas su alma. A vn tiempo dize Juan, que son sillas, y que son Tronos; porque son sillas, quando están desocupadas; pero son Tronos, quando las ocupan vnas canas con sus largas experiencias. La razon fue advertir, que no las ocupaban mozos, sino ancianos: (t) *Seniores sedentes*; porque no se si se quedara silla, ocupandola vn mozo; lo que se es, que de silla pasó á Trono, por ocuparla vn anciano; porque el mismo puesto se queda silla baxa para vn mozo que la ocupa, la misma silla se buelve Trono para vn anciano que la llena.

83. Passemos de la razon con que niega, y con la que dá, á la admiracion del modo con que da, y con que niega. Para negar, no hubo dilaciones; para dar, concurren largas pausas de prevention, y precedieron promessas, y esperanzas: (v) *Pauis que ego dabo; huego mas difícil debe*

(S) Apoc. 4. v. 4.

(T) Ibid. v. 4.

(V) Joan. 6. v. 54.

de ser acertar con las dadas, que con las repulsas; pues tan pronto responde despidiendo, y con tanta pausa dando. No parece condicion de su genio; y esto obliga mas à penetrar el motivo.

84 Era lo que avia de dar, vn sustento comun. Era vn remedio vniversal; y acciones tan grandes, piden pausas, y dilaciones. Mas hizo nuestro Dueño: Antes de executar lo propuso, para ver como era recibido: (x) *Panis quem ego dabo*; porque no suelen ser los mejores remedios los que son mas acertados, sino los que son mejor recibidos. Medicina mal admitida, causa la naturaleza, y no dà alivio. Mas daña, que aprovecha. Dixo el grande Jho Lypso, vivia nuestro siglo tan achacoso, que en los siglos antecedentes, sus achaques eran los vicios; pero en el nuestro, sus achaques eran los remedios: (z) *Et ut olim vitissi, sic nunc remedijsi laboratur.*

85 Toma el diestro Piloto su voto al viento, y aunque elemento tan temporal, no le vale menos, que acertar feliz su navegacion. Sabe declinar sus iras, si ve los vientos contrarios; y dando bordos, procura mantenerse, quando por la grande contradiccion de las olas no puede adelantarse. En esta grande sala del mundo son, (x) en frase divina, los inteligentes los menos; y los rústicos los mas; y con los inteligentes, basta vn remedio bien discurreido; con los rústicos, no basta sino le ven executado.

86 El remedio vniversal del mundo perdido, fuè el Nacimiento de nuestro Dueño; avisan los Angeles Ministros à todas las Gerarquias, como interesadas, y convocan con su noticia (a) à Reyes, y à (c) Pastores; escuchan su remedio, y dicen los Pastores estas voces: *Pues vamos à Belen, y vitamos esta palabra*, (b) *videamus hoc Verbum*. Cierro que parece que hablan como pastores; porque las palabras no se ven, solo se escuchan; y oyen; pues como dicen que van à ver la palabra?

87 Descareè satisfacer tan alta duda. El Angel Ministro los avia revelado, que avia nacido su Salvador: (z) *Natus est vobis hodie Salvator*; añadido para obligarlos, que venia à salvarlos à ellos, vobis; debiendo los Pastores decir à este aviso: *Pues vamos à ver à nuestro Salvador*, dicen que van à ver su palabra: (z) *Videamus hoc Verbum*; porque el remedio, y la salvacion, no era presente, era solo futura; y al ver los Pastores, que aquel remedio de salvarnos, no le go-

zaban de presente, dicen que van à ver la palabra; porque no gozando de presente el remedio, no le tienen, como poco inteligentes, por remedio de obra, le tienen como Pastores, por remedio de palabra.

88 Siguiendo el defengano de esta alegoria, encuentro mayor razon. El mismo remedio era el que los Angeles Ministros publicaban, y el que los Pastores vian; pero le dan tan distintos nombres, como tienen inteligencias. Los Angeles, como Ministros tan sabios, dicen, que es su salvacion: (g) *Natus est vobis salvator*. Los Pastores, como tandidos, afirman, que es solo palabra: (h) *Videamus hoc Verbum*. La inteligencia de los Angeles Ministros, le llama salvacion, y remedio del comun, porque como sabios alargan la vista à lo futuro. La candidez de los Pastores, como poco inteligentes, le llama palabra, porque no mira su corto conocimiento mas de lo presente; y remedios que han de aprovechar en lo futuro, son buenos para vnos Angeles que los conocen; remedios que no le ven de presente, ni se tocan, no son buenos para Pastores, que solo creen lo que miran: *Videamus hoc Verbum*.

89 Peligran en los conceptos los remedios comunes; porque aviendo de alcanzar à todos, no pueden convenir los juizios de los que son Pastores, y los que son inteligentes. Ay almas tan cortas de vista, que solo alcanzan à ver lo que miran sus ojos. No alcanzan à divisar sus potencias mas de lo que miran sus sentidos. Para estos eran necesarios remedios de bulto; otros ay tan melindrosos, que no tienen por medicina la que no es gustosa, como si pudiera ser gustosa ninguna medicina: Permitan que diga vna verdad christiana religiosa. No es la desgracia de los achaques, que se receten remedios duros; la desgracia es, que ayan crecido tanto los achaques, que pidan tan duros remedios.

90 Penetremos mas este remedio vniversal de Christo. Este le (i) empezò naciendo, y le consumò estirpando, (k) *consummatum est*, dixo en la Cruz; y pues otra consumacion revela Christo. Qual será? El resucitar del Sepulcro: (l) *Et consummabuntur omnia... Et tertia die resurget*. El remedio perfecto, y consumado de todo el mundo perdido, es el compulso Christo de morir, y resucitar; porque al morir, daba la vida que avia tomando; al resucitar, boivia à tomar la vida que

que avia perdido; y no se puede ajustar vn remedio consumado, sino es boviendo à tomar el dueño aquello que avia perdido.

91 En este grave Texto se halla otro documento insignè. Buelve à tomar Christo resucitando, la vida que avia perdido; porque no toma para consumar su remedio la vida agena, sino la suya propia. Mal tomara vidas ajenas, quien vino à dar por las ajenas la suya. Tomar vidas ajenas, no fuera consumar, sino consumir. Viendose Christo distinto sin aliento, pudo tomar justamente lo proprio, y que por remedio del comun avia perdido. Dos razones tenia, vna, que lo tomaba precisamente para vivir; otra, que por el bien comun lo avia sabido perder. Que bien se tomara aora, si concurre tanta causa! Que aventuradamente si falta alguna!

92 Animosamente dire vna christiana verdad. Quien no quisiere verie obligado à tomar lo ageno, no dispenda prodigo lo proprio. Solo pueden tomar las manos Divinas, porque mejoran lo que toman: Toma (m) la substancia del Pan en este Sacramento, y la aniquila, pero la mejora, porque passa de forma humana à imagen accidental Divina. Se sirve del Pan para este alimento comun; pero como le paga el dexarle aniquillar? No cabe en divinas atenciones no premiar à quien se dexa aniquilar, y destruir, para contribuir con su pobre substancia à vna vniversal medicina. Pues como premia à este Pan, que por servirle se dexa destruir?

93 Con novedad hermosa responderà el Evangelio: *Hic est Panis, qui de Cælo descendit*, dice Christo: Este es el Pan que descendió del Cielo. Esta voz *hic*, es indicativa, y esta indicacion no parece que la admitira la Fe, porque en este Sacramento no ay substancia alguna de pan. Por esto no es conversion, sino transubstanciacion, que llama la Theologia. Pues como se llama pan? Porque atiende Christo à lo que fue, y no mira à lo que es: Fue pan, y le llaman Pan, porque este Pan sirvió con su pobre substancia, perdiendola toda, para darle à Christo la substancia de su cuerpo; y à quien sabe perder su substancia, por darla à su Rey, y Ducio, se ha de atender à lo que fue, pues se perdió por servir; porque ha de poder mas lo servido para el aprecio, que lo aniquilado para el olvido.

94 Los que se han dexado aniquilar en servicio de sus dueños, nunca mas pre-

ferentes, y vivos, que al mirarse honrosamente aniquillados. Pues *hic est Panis*, este es Pan, aunque por servirme aya dexado de ser; porque nunca mas presente para acordarme, que quando ha perdido todo su ser para servirme.

95 Parece que ay en el mundo fer, vicios dichosos, y desgraciados; porque yo consideraba, que vnos sirven perdiendo, y otros ganando. Pierde vn soldado la vida en la campaña; este sirve perdiendo: Sirve en la paz vn Noble vn grande puesto; sirve bien, y por su acierto le suben à puesto mas supremo; este sirve ganando. Pues yo creo, que merece distinta estimacion el que sirve ganando, ò el que sirve perdiendo.

96 Este Sacramento lo convencerà, y su Divino glorioso Cuerpo. Tanto eleva estos gloriosos accidentes de Pan, que no contento con hazcelos instrumentos de su gracia, y prendas de su gloria, presumen (n) piadosas plumas, que el dia del Juizio se vera en su especie en el Cielo este noble Sacramento. Tanto eleva su Cuerpo humano, que el dia de su Ascension le colocò en el Trono Divino: (o) *Sedet adextera Dei*. Pues si favorece à estos accidentes de Pan por ser materia de este Sacramento, tambien (p) la agua lo es del Sacramento del Bantissimo; pues como el dia del Juizio no la eleva à su Trono?

97 Mi cordedad divisa vna grave diferencia. Eleva los accidentes de Pan, y el Cuerpo, que assiste en este Sacramento; y no eleva la agua del Bantissimo; porque agua, Cuerpo, y Pan, le sirven à sus Sacramentos, que son sus remedios, y medicinas vniversales, pero con vna diferencia no advertida. La agua sirve sin detrimento inyojantes es vn servicio con grande honor proprio; porque de lavar vulgares manchas, la dà el alto honor de lavar feas culpas. El Cuerpo sirvió en la Cruz dexandose matar, y el pan sirve en este Sacramento dexandose destruir. La agua sirve ganando, y el Cuerpo, y el pan perdiendo; y eleva à su Trono à quien le sirve perdiendo, pero dexa solo en su honor à quien le sirve ganando.

98 Descendiendo à ejemplos humanos, veo en la Escritura dos insignes Varones sirviendo para merecer epifofas. David (q) para conseguir à Micol, y Jacob (r) para lograr à Raquel. El servicio de Jacob es aplaudido, el de David no es celebrado; pues lo cierto es, que en mas aventurado servicio se empleò David, porque le hizo el Rey Capitan, con

(X) Ibid.
(Z) Liplin praf. ad Taat. in 206.
(A) Eccl. 1. v. 15. Stultorum in finitibus numerus.
(B) Matt. 2. v. 2.
(C) Luc. 2. v. 9.
(D) Luc. 2. v. 17.
(E) Ibid. v. 15.
(G) Ibid. v. 11.
(H) Ibid. v. 15.
(M) Matt. 26. v. 26.
(I) Luc. 2. v. 11.
(K) Joann. 19. v. 30.
(L) Luc. 13. v. 31. & 32.
(Q) 1. Reg. 18. v. 17.
(R) Ganeh. 29. v. 18.

(N)
(O)
(P)
(Q)
(R)

(S) la honrosa condicion (s) de vencer a cien Filisteos, para merecer a su esposa con sus nobles despojos. Pues como el servicio de David es olvidado, y el de Jacob tan aplaudido?

69 Creo encontraré la razon. Era el servicio de David mas aventurado, pero era mas honroso. Era el servicio de Jacob menos peligroso en la vida, pero muy inferior en la honra. Era (r) David pastor, y para merecer a Micol, le hizo el Rey Capitan. Era ya Jacob (obtenida (v) la bendicion de Isaac) un rico Mayorazgo, y para merecer a Raquel, se hizo pastor. David sirvió, subiendo de pastor a Capitan; y Jacob sirvió, bajando de Mayorazgo a pastor; y no se aplauden servicios de quien sirve subiendo en los puestos, sino de quien sirve bajando en sus grados.

(T) 7. Reg. 16. v. 21.

(V) Gencl. 27. v. 29.

(X) Gencl. 29. v. 28.

100 Tres difíciles acciones ha dictado este noble Sacramento; lo que da, lo que niega, y lo que toma. Da, sin que le pidan, a los necesitados. Niega, aunque se lo ruegan, a los ambiciosos. Toma miserias, para dar abundancias. Desgracia suma será, que siendo las acciones tres, se figan solo las dos.

101 Pues milagros os pide, Señor, animosa mi fe, y no teme la repulsa, por-

que no los pide lo curioso, los anela lo congoxado. Donde, Señor, asisten aquellas gloriosas señales con que entendieron los Aultriacos los Tafetanes Catholicos? Ni puede fatigarte vuestro brazo, ni introducirse en vuestro amor artemperamiento; pues en reciproca correspondencia os han pagado los triunfos con Templos, y los laureles con alcares. Si queris mas aras, vengan mas victorias; no las piden interesados, sino religiosos; porque no pretenden vencer para dominar territorios humanos, sino para eternizar mayores vuestros respetos.

102 Armad, Señor, la diestra de nuestro Catholico Dueño de la grande espada de la Justicia, para que consiga por justo, lo que merece por religioso. Defienda nuestra congoxa, y dilatada esperanza, dando a nuestra Religion otra prenda, que la estienda, y a nuestro desaliento otra vida, que le refucite. Dispone, que nuestras culpas no atrañen vuestras misericordias. Llenad a nuestros Dueños de todas felicidades, para que en Reales correspondencias dilaten vuestros cultos, y merezcan mucha gracia, para belaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION DEL ANGEL CUSTODIO, MIERCOLES DE LAS SILLAS.

Angeli eorum semper vident faciem Patris mei. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 18.

Dic ut sedeant hi duo Filij mei. Seq. Sanct. Evang. secund. Matthæum, cap. 20.

1 Omo podrá hablar de vna inteligencia, vna ignorancia? De vn espíritu todo luz, vn discurso todo borron? Sean, pues, las voces de mi respeto, ya que no alcanza a formarlas mi discurso.

2 Para conducir Dios los hombres al Cielo, trasladó (A) sus Angeles Custodios al mundo. Vive el mundo poblado de Cortesanos del Cielo, y aun con tales Ministros vive fecundo de errores. Son los Angeles Custodios, nuestros Patronos, y fieles Consejeros; pero defaerentas las pasiones a sus lúces, privan los Consejeros temporales. Mas estima nuestro engañó el consejo que toca a lo temporal, que el que pertenece a lo eterno; porque a estos Consejeros Celestiales, no los ven mandar; a los Consejeros temporales, los miran imperar, y regir; y no se figen consejos de Angeles, porque no los ven con Trono; se abrazan consejos humanos, porque los miran con faulto.

3 El Evangelio me obliga a tratar de vn Angel, Consejero tan fiel, que aconseja lo mejor. Este es el oficio de nuestro Custodio. No puedo tratar tan alto argumento con comprehension, pero debo seguirle con sinceridad. Merezca mas la lealtad para la clemencia, que la ignorancia para la censura.

4 Para los aciertos humanos destinó el Cielo vnos Angeles por Consejeros. Tan alta línea ocupa el acierto de vn consejo, que pisa la esfera de humano. De muchos precipicios son origen las pasiones, pero son muchos los caminos del error; y tanto suelen perderse los hombres de inadvertidos, como de apasionados.

5 Suelen las Monarquias fundar sus conservaciones, y glorias en el valor de las armas, desestimando la habilidad de las letras. No entrare a resolver tan aventurada lid. Solo dire vna maxima natural. Mas valiente es el Leon, que el hombre; y vemos por experiencia, que no triunfan los Leones de los hombres, sino los hombres de los Leones; porque tiene el Leon mas valentia; pero tiene el hombre mas sagacidad, y prudencia; y regularmente triunfa la prudencia de la valentia.

6 Vna alta consideracion debo a mi Angel (B) Thomas, ilustrando al insigne Aristoteles. Es la prudencia la reparadora, y substituta de aquel dominio vniuersal, que perdíó la culpa primera. Pregunta (C) Aristoteles, si la caza de las fieras silvestres es justa, y conforme a leyes de naturaleza? Resuelve que es justa; porque reveladas las fieras por el delito primero, negaron el vassallage a su Principe; y como la caza con su inlustria, aprisiona a los rebeldes, fugitivos de la primera obediencia, es natural, y justa, porque buelve a adquirir lo que le tocaba; y es tan poderosa la prudencia,

(A)
Ad Heb. 11
v. 14.

(B)
D. Thom. 2.
p. q. 96. art. 2.
in corp.

Et propter
hoc dicitur
philosophus in 8.
Polit. quod
vultu sylvestriam
animam
est iusta
naturale
quia per
eam homo
dicitur
liberari
quod est
naturaliter
sanctum.

(C)
Arist. 1. Polit.
cap. 10.

(S) la honrosa condicion (s) de vencer a cien Filisteos, para merecer a su esposa con sus nobles despojos. Pues como el servicio de David es olvidado, y el de Jacob tan aplaudido?

69 Creo encontraré la razon. Era el servicio de David mas aventurado, pero era mas honroso. Era el servicio de Jacob menos peligroso en la vida, pero muy inferior en la honra. Era (r) David pastor, y para merecer a Micol, le hizo el Rey Capitan. Era ya Jacob (obtenida (v) la bendicion de Isaac) un rico Mayorazgo, y para merecer a Raquel, se hizo pastor. David sirvió, subiendo de pastor a Capitan; y Jacob sirvió, bajando de Mayorazgo a pastor; y no se aplauden servicios de quien sirve subiendo en los puestos, sino de quien sirve bajando en sus grados.

(T) 7. Reg. 16. v. 21.

(V) Gencl. 27. v. 29.

(X) Gencl. 29. v. 28.

100 Tres difíciles acciones ha dictado este noble Sacramento; lo que da, lo que niega, y lo que toma. Da, sin que le pidan, a los necesitados. Niega, aunque se lo ruegan, a los ambiciosos. Toma miserias, para dar abundancias. Desgracia suma será, que siendo las acciones tres, se figan solo las dos.

101 Pues milagros os pide, Señor, animosa mi fe, y no teme la repulsa, por-

que no los pide lo curioso, los anela lo congoxado. Donde, Señor, asisten aquellas gloriosas señales con que entendieron los Aultriacos los Tafetanes Catholicos? Ni puede fatigarte vuestro brazo, ni introducirse en vuestro amor artemperamiento; pues en reciproca correspondencia os han pagado los triunfos con Templos, y los laureles con alcares. Si queris mas aras, vengan mas victorias; no las piden interesados, sino religiosos; porque no pretenden vencer para dominar territorios humanos, sino para eternizar mayores vuestros respetos.

102 Armad, Señor, la diestra de nuestro Catholico Dueño de la grande espada de la Justicia, para que consiga por justo, lo que merece por religioso. Desempeñad nuestra congoxa, y dilatada esperanza, dando a nuestra Religion otra prenda, que la estienda, y a nuestro desaliento otra vida, que le refucite. Dispone, que nuestras culpas no atrañen vuestras misericordias. Llenad a nuestros Dueños de todas felicidades, para que en Reales correspondencias dilaten vuestros cultos, y merezcan mucha gracia, para belaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION DEL ANGEL CUSTODIO, MIERCOLES DE LAS SILLAS.

Angeli eorum semper vident faciem Patris mei. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 18.

Dic ut sedeant hi duo Filij mei. Seq. Sanct. Evang. secund. Matthæum, cap. 20.

1 Omo podrá hablar de vna inteligencia, vna ignorancia? De vn espíritu todo luz, vn discurso todo borrón? Sean, pues, las voces de mi respeto, ya que no alcanza a formarlas mi discurso.

2 Para conducir Dios los hombres al Cielo, trasladó (A) sus Angeles Custodios al mundo. Vive el mundo poblado de Cortesanos del Cielo, y aun con tales Ministros vive fecundo de errores. Son los Angeles Custodios, nuestros Patronos, y fieles Consejeros; pero defaerentas las pasiones a sus lúces, privan los Consejeros temporales. Mas estima nuestro engañó el consejo que toca a lo temporal, que el que pertenece a lo eterno; porque a estos Consejeros Celestiales, no los ven mandar; a los Consejeros temporales, los miran imperar, y regir; y no se figen consejos de Angeles, porque no los ven con Trono; se abrazan consejos humanos, porque los miran con faulto.

3 El Evangelio me obliga a tratar de vn Angel, Consejero tan fiel, que aconseja lo mejor. Este es el oficio de nuestro Custodio. No puedo tratar tan alto argumento con comprehension, pero debo seguirle con sinceridad. Merezca mas la lealtad para la clemencia, que la ignorancia para la censura.

4 Para los aciertos humanos destinó el Cielo vnos Angeles por Consejeros. Tan alta línea ocupa el acierto de vn consejo, que pisa la esfera de humano. De muchos precipicios son origen las pasiones, pero son muchos los caminos del error; y tanto suelen perderse los hombres de inadvertidos, como de apasionados.

5 Suelen las Monarquias fundar sus conservaciones, y glorias en el valor de las armas, desestimando la habilidad de las letras. No entrare a resolver tan aventurada lid. Solo dire vna maxima natural. Mas valiente es el Leon, que el hombre; y vemos por experiencia, que no triunfan los Leones de los hombres, sino los hombres de los Leones; porque tiene el Leon mas valentia; pero tiene el hombre mas sagacidad, y prudencia; y regularmente triunfa la prudencia de la valentia.

6 Vna alta consideracion debo a mi Angel (B) Thomas, ilustrando al insigne Aristoteles. Es la prudencia la reparadora, y substituta de aquel dominio vniuersal, que perdíó la culpa primera. Pregunta (C) Aristoteles, si la caza de las fieras silvestres es justa, y conforme a leyes de naturaleza? Resuelve que es justa; porque reveladas las fieras por el delito primero, negaron el vassallage a su Principe; y como la caza con su inlustria, aprisiona a los rebeldes, fugitivos de la primera obediencia, es natural, y justa, porque buelue a adquirir lo que le tocaba; y es tan poderosa la prudencia,

(A)
Ad Heb. 11
v. 14.

(B)
D. Thom. 2.
p. q. 96. art. 2.
in corp.

Et propter
hoc dicitur
philosophus in 8.
Polit. quod
natio silvestriam
animam
est iusta
naturale
quia per
eam homo
dicitur
liberari
quod est
naturaliter
iustum.

(C)
Arist. 1. Polit.
cap. 10.

que solo con las armas de su indolencia, buelve à reparar su perdida. Monarquia.

7 Adquieren las industrias lo que no alcanzan las fuerzas; y emula la prudencia del perdido dominio universal, pretende avanzar à las dilatadas lineas de su malogro de poder. Haze que se sirvan las fieras causas, ya que no quisieron obedientes. Con- fucia lo que perdió su ignorancia, con lo que adquiere su prudencia, y pretende equi- vocar la victoria de vna industria, con la gloria de vna obediencia.

8 Mas de temer son las armas de la prudencia, que las numerosas vanderas de las milicias. No es fantasia de mi ignorancia, sino maxima del mas valeroso Rey.

9 Fugitivo David de las alevosías de Abfalon, le noticiaron asistían en la conju- racion el insignie Consejero Achitophel, (b) aquel grande varon, à quien consultaban como à divino, y sus consejos se veneraban por de Oraculo. Buelve el congoxado Rey la vista al Cielo, y dice esta hermosa clausula: (a) Confundid, Señor, el consejo de

(a) Reg. 1. v. 37. Infamia, que se, Domi- no constitum Achitophel.

(b) Achitophel. No contento con la suplica, ordena à Cusai se palle al campo de Abfa- lon para observar sus movimientos, y (c) para oponerle al dictamen de Achitophel en el Consejo de Guerra.

10 Previene como diestro Capitan, pero falta advertirle represente à los conju- rados la fuitazon, los ofrezca partidos ventajosos de clemencia, y los asegure pre- mios, y vidas, si desamparan las alevosías vanderas. Estos son los arbitrios que juega la politica mas fina en las sublevaciones. Pues como se olvida de estos medios? Porque esto pidiere vn Soldado visoso, pero no vn David Capitan experto. No teme David el grande numero de los Soldados de Abfalon, solo teme el prudentissimo consejo de Achitophel; porque mas de temer son los consejos acertados, que mil batallones de enemigos. El suceso calificó el discurso. Desprecio (c) Abfalon su consejo, y perdió

(b) Ibid. v. 34. Dissipabis consilium Achitophel.

(c) (d) la vida en el campo; porque mas victorias ganan los consejos con su prudencia, que los Soldados con su valentia.

(d) Reg. 17. v. 34.

11 Para contemplar lo que el Angel nos aconseja, y seguir su vtil practica, necesi- fizo de todo el Patrocinio de la gracia: AVE MARIA.

(e) Reg. 18. v. 35.

Decorative separator line.

Angeli eorum semper vident faciem Patris mei. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 18.

Die vob sedeam hi duo Filii mei. Seq. Sanct. Evangel. secund. Matthæum, cap. 20.

PUNTO PRIMERO.

13 Los dos Evangelios que oy concurren (S.C. y R.M.) pa- recen muy encontrados. No me admira. Vno toca à los Angeles, y otro à los hombres, y no se gobiernan ellos por consejos de Angeles. En vn Evangelio se miran los Angeles baxando; en otro se escuchan vnos hombres pretendien- do. Los Angeles solicitan baxar; los hombres anhelan subir. Esto es con propiedad ser Angeles, y ser hombres. Ella templanza Angelica, es el mejor fiscal de nuestra ambicion humana, porque oy la condenan los Angeles con sus discretas operaciones. Esta censura ha de ser mi Oracion en dos Puntos. El primero serà, que condenan nuestra ambicion con sus paslos. El segundo serà, que la acusan con sus consejos.

14 De quatro elementos se compo- ne el universo, y se alienta la vida hu- mana. Vno parece desgraciado, porque todos tienen Rey, sino es el fuego. La tierra reconoce por Rey al Leon. La agua al Delfin, y el ayre à la Aguila. So- lo el fuego se quedó sin Diadema. Atreosito castigo, y decretado al mas de-

(f) Reg. 1. v. 35. Qui facit Angelos sui Spiritus, & Ministrorum ignum veritatem.

(g) Arist. & Philo- topi his com- munit. (h) Galen. 9. de plant. & Me- dic. commu- nunt. (i) O. id. 14. Me- tamorph.

delincente Pueblo; porque à la Repub- lica Hebrea, en castigo de averle cru- cificado, la decretó, que viviese sin Rey en triste abatimiento. Avia sido el mas horroroso pecado, y midió à la culpa el castigo; porque negarlos Rey, que los pueda gobernar, es dexarlos miserable- mente perder.

15 Pues qué delito vióte el genio del fuego, para tanto suplicio? No puede ser, como insensible, culpado, pero se castigó su genio, para exemplo.

16 Todos los Elementos nacieron para ser vnos honrados criados del Uni- verso, vnos nobles sirvientes de la com- poficion del mundo: le componen con sus amigos deslazonos, le sirven con sus influxos, y le tributan sus tesoros. La tierra le ofrece todos sus frutos, y la agua todos sus peras, el ayre todas sus plumas. Y qué ofrece el fuego? Nada. Es el elemento mas lucido; pero es vn lucimiento tan esteril, e infecundo, que es todo para sí, porque no engendra có- xa de alimento; y elemento tan lucido para sí, y tan inutil para el comun, no merece tener diadema, porque à los que gaitan los lucimientos consigo, los corona el mundo: à los que gaitan los lucimientos con los estraños, los corona el Cielo.

(j) Ad Heb. 1. v. 7.

17 Ya escucho à los discretos, que me replican justamente; que este discor- so desultra las Sagradas Intelligencias; porque expresamente dice Pablo, y Da- vid, que son los Angeles vn fuego vi- vo: (1) Et Ministros tui flammatam ignis.

(k) Pál. 13. v. 4.

Pues como encienden la hermosura de su llama de vn elemento tan desgracia- do, que fue excluido de la Corona? Yo creo, que porque enmiendan noblemen- te su genio.

(l) Pál. 13. v. 4.

18 Es batallada lid de la Filosofia averiguar como los elementos compo- nen los mixtos, y los cuerpos humanos. En la bien recibida opinion de Aristote- les, de componerle nuestras vidas de las quatro elementales formas, y sus nobles calidades, ay dos dictámenes muy reñi- dos. Los Filofotos, (m) con Aristoteles, juzgan, que los elementos componen nuestras vidas con sus virtudes. Los (n) Médicos, con Galeno, sienten, que con sus formas. Sigo aora esta bien recibida

(m) Arist. & Phi- lotopi his com- munit. (n) Galen. 9. de plant. & Me- dic. commu- nunt.

(o) O. id. 14. Me- tamorph.

lucencia, pero se ofrece vna grave du- da.

(p) Quatuor ater nos genita- lia corpora mundas

19 Para componer el fuego la vida humana, ha de baxar de su esfera, que es el concauo de la Luna. El fuego no puede por su genio baxar, porque su in-

clinacion es subir. Pues como puede baxar? Por que le llama la necesidad de la vida humana, que ha de componer; y al ver que le llama vna vida, que precisa- mente le necesita, olvida su Palacio, y baxa presuroso de su luciente esfera. Pe- ro siendo su inclinacion subir, baxará violento, y repugnante? Pues no baxa si- no gustoso, porque es verdad que dexa la magestad altissima de su esfera, y pero la dexa por baxar à dar vna vida; y mas lucido queda en el mundo quando baxa à dar vidas con sus luzes, que quando se queda en su alta esfera con sus ociosos resplandores.

20 De este noble fuego, que sabe dexar su altissima esfera por alisitar à vna vida, enciende David à los Angeles sus lucientes aladas plumas. Baxan, dexan- do su luciente esfera, para alisitar à tanta humana vida; pero mas lucidos quedan con las piedades que obran, que con las luzes que visten. De qué los sirviera la magestad de su luz, sino la galláran en alumbrar? No merecieron corona los resplandores ociosos del fuego quando vive sublimado en su esfera; pero mere- cio que de sus llamas se enciendan las Angelicas plumas, quando sabe dexar los ociosos lucimientos de su trono, por baxar à dar vidas compasivo; porque en su trono tiene para sí el lucimiento; baxando al mundo, le derrama en bene- ficio.

21 Qué hermosas piedras son las que labra la corona en fondos de pie- dades! Entre quantas Diademas terço la vanidad Romana para sus ambiciosos laureles, ninguna, dice Seneca; mas di- vina, que la corona, por aver guardado à los Ciudadanos. (u) Ob civos servatos. No llegan à esta gloria los triunfales carros de los enemigos, teñidos con la infeliz sangre de los desdichados. No la miserable pompa de cautivos Reyes, y prisioneros. No los despojos ricos de sus ambiciosos tesoros. Quitar à muchos las vidas, es enfermo poder de la natura- za, concedido à vn incendio, y à vna ru- na. Guardar las vidas, es divino poder; porque el humano se muestra destruyen- do, el divino se encumbra guardando.

22 O nobles intelligencias, que labrais las mas excelsas Coronas, por guardar las mas vidas! No parecieran à nuestros respetos tan inhigues, à no cam- biar sus tronos por el exercicio de estas piedades. No es grande el mar, porque recibe el liquido numeroso caudal de los rios, sino porque dà este grande cau- dal

Cominet; et illi duo vob vrosos, suo que

Pondere in inferis tel- las, atque vnda feran- tur.

Et. vident gravitate carenti, nulla que preme- te

Alta petunt, aer, atque aere pariat, ignia

(M) (B)

Senec. tonis 1. lib. 15. de Clem. cap. 20. fol. 6294 Nullum ora namentum

Principi sua Nigro diga nus, pul- ebrinque est.

quam illa co- tene Obci- ves serva- tos. Non lo-

stilla arma detrahit vi- (11), non cur- vus barbaro- rum sanguine

erueti, non parte bello spo lia. Hac dia- vna potentia est, gratiam de publico ser- vare: multos autem occide- re, & indif- ferenti, incau- di, ac raiud- potentia est.

dal

27 Escuchen en noble y ríosa sus piadosos acentos, sino los obtusécen mis voces. No queremos nombres de apellidos, dicen los Angeles, solo elegimos el nombre de *Custodios*, que es guardar, y servir a los hombres; porque mas nombre nos dan las piedades que executamos, que las lazes que tenemos. Si tuvieramos nombres propios de nuestras grandezas, pudieran los hombres llamarnos por ellos nombres; teniendo solo el nombre de asistidos, solo podrian llamarnos por el nombre de favorecerlos; y se corriera nuestra hidalguia, que nos pudieran llamar por el nombre de nuestra gloria, y no por el nombre de su conveniencia. Pues este nombre no basta, porque no queremos ser conocidos sino por el favor que los hacemos.

28 Ello enseñan los Angeles, pero mal toman la lición los hombres. Los Angeles no pretenden mas nombre, que el de servir; pues oy pretenden vnos hombres el nombre de mandar. Los Angeles hazen pretension de baxar; los hombres hazen pretension de subir. Los Angeles pretenden las Sillas para sus ahijados; los hombres pretenden Sillas para sí propios. La razon de impulsos tan contrarios, la dicta el Evangelio: (Q) *Nescitis quid petatis*. Debiendo intitularlos ambiciosos, los llama necios, porque la necedad es la madre de la ambicion. Los Angeles son por su naturaleza discretifimos, sino se ofende de voz tan corta su alta inteligencia. Ellos, como tales, pretenden que los hombres ocupen las Sillas de los malogrados espiritus sus compañeros, porque cede en gloria dal que guardan, y del Rey Divino a quien sirven. Los hombres pretenden Sillas, como necios, para dilatar sus ambiciones; porque la discrecion, solo pretende glorias para sí.

29 Los mismos Angeles lo han de convencer. Dos veces escucho llamar a las puertas de la Gloria, y con bien contrada diferencia. Llamam vnos Angeles, y llaman vnas Virgenes. Suben las aladas inteligencias acompañando el glorioso triunfo del Redentor, y llaman a las cerradas puertas de la Triunfante Jerusalen: (N) *Attollite portas*. Llamam las Virgenes necias, en la parábola de las bodas al encontrar las puertas cerradas: (S) *Aperi nobis*. La diferencia es tan rata, como abrir a los Angeles la puerta, y dexarla a las Virgenes cerrada. Pues como niega el Cielo la entrada a quien

23 Favor insignie es, dignarse vn Angel de inmortal naturaleza, de guardar a vn hombre, que reduce a vn poco de tierra toda su genealogia; pero siendo este beneficio tan noble, le realiza el primor de hazerle. Obran tan limpio el favor, que aun no se dexan mirar. No se descubren a nuestros ojos, porque no sospechen que buscan agradecimientos. Asisten invisibles, derramando favores, porque no pretenden estimaciones para grandeza suya, sino asistencias para conveniencia nuestra.

24 Dúscula (N) San Anselmo, si tienen los Angeles nombres propios? Resuelve de (b) Dioniso, y (p) Gregorio, que no los tienen, porque no los necesitan. Los nombres se inventaron para conocerle, y distinguirle; los Angeles con sus claros conocimientos, se comprehenden luego sin necesidad de nombres propios se distinguen.

25 El preciado de discreto no asfentará a este juicio. Nombre propio, dirá, tienen los Angeles; porque Miguel se llama: *Quien como Dios*; Gabriel se intitula *Fortaleza de Dios*; Rafael se venera por *Médicina de Dios*; luego tienen nombres. Es constante, pero adviertan sus significaciones.

26 Dos linages conocemos de nombres. Ay nombres de apellidos, y nombres de oficios. Los nombres de los apellidos, sirven para la nobleza de las Genealogias. Que vanos nombres! Pues la mas alta Genealogia se reduce a ser hijos de Adán, picos de tierra, y bisnietos de nada. Los nombres de los oficios, son titulos de las ocupaciones, y de los trabajos, porque indica el servicio de aquel empleo. Los Angeles, pues (dize Dioniso) no tienen nombres de apellidos, pero tienen nombres de oficios, que son las ocupaciones de sus trabajos, porque el nombre de su apellido fuera grandeza de sus personas; el nombre de su oficio, es ejercicio de sus piedades; y dexan todo el nombre de sus glorias, por tomar el nombre de nuestras conveniencias.

(N) Anselm. in Elic. (O) Dion. lib. 1. de Cael. Hierar. (P) Greg. hom. 34. in Evangelo.

(T) P'salm. 23. v. 7. (V) Math. 19. v. 22.

(Q) Marc. 10. v. 22.

(X) Ecl. 12. v. 27.

(N) P'salm. 119. v. 74.

(S) Math. 25. v. 12.

quien llama a su puerta? Porque llamaron con ignorancia. Los Angeles como sabios, llamaban para que entrasse en la Gloria su Rey, sin acordarse ellos de entrar: (T) *Et introibit Rex gloria*. Las Virgenes llamaban para entrarfe ellas en la gloria que no merecian: (V) *Aperi nobis*; porque los Angeles como discretos, solo quieren glorias para su Rey; las Virgenes como necias, solo quieren glorias para sí.

30 Grave defengañio oculta este modo de pedir, pero mas alto le dicta el estilo de entrar. A los Angeles, que piden glorias para su Rey, y no para sí, los haze su Rey entrar, porque se ha de dar la entrada a quien olvidado de sus intereses, solo atiende a los Reales. A las Virgenes necias, que pedian para sí la entrada, las dexa desayradas a la puerta; porque ansias tan interolladas, no merecen ser bien recibidas. Pedir para otros, es discreta hidalguia; pedir para sí, o de rozza en codicia, o en sobervia; y si merecen entrada las suplicas hidalgas, merecen la puerta en los ojos las suplicas codiciosas. *Nescio vos*.

31 Pues ya me impacientaran menos estas necias pretensiones, si fueran menos altivas. No las ultrasiara la razon si desearan entrar, al passo del servir. Pero quien será quien mida por el merecer el subir? Permitan que diga, que es tal la impaciencia de la ambicion humana, que no pretenden los hombres subir, sino bolar; porque el subir, es por los prudentes escalones de vna discreta pautá, y templada moderacion; el bolar, es vn repentino salto del suelo al trono, de lo infimo a lo supremo; y no se contentan los hombres con los escalones de ir subiéndolo, sino con las extravagancias de querer tubir bolando.

32 Que buelos tan peligrosos! Modice, pues, el peligro, lo que no detiene la razon. Alas tenia el noble, sabio, y poderoso Ogerubin del malogrado Lurzel; y por querer dilatar a mayor esfera sus alas, subiéndolo al Monte del Testamento, (X) *In Caelum conscendam*, cayó precipitado al abismo con las celeridades de rayos. *Sicut fulgur cadentem*; porque tan veloz fue el caer, como fue la intencion de subir. Advertia el mas noble, y sabio, lleno de plumas de sabiduria, y alas de naturaleza, que plumas, y alas pliegan sus esferas ceñidas. No anhele la pluma mas remontada la mas alta Silla; porque plumas que no saben medirse, paran como Lurzel en precipitarse.

(T) P'salm. 23. v. 7. (V) Math. 19. v. 22.

(Q) Marc. 10. v. 22.

(X) Ecl. 12. v. 27.

(N) P'salm. 119. v. 74.

(S) Math. 25. v. 12.

(Z) Ioan. 10. v. 27.

33 Pues aora me tengo de poner del partido de la ambicion. Pretendemos subir? Pues el Angel dicta el camino. Estudiamos el baxar; por los escalones de la modestia, se sube a la altura merecida.

34 En los sucesos de mi amada Madalena, miro vna contradiccion no reparada. Al mirar a su Duesño en el Jardin, triunfante del Sepulcro, amorosamente intrepida le arroja a los brazos. da su Amador; como si Chucillo no conociera su fineza, la desvio con eliquieze amorosa: (Z) *Noli me tangere*. En otros dos lances anduvo tan prodigo, que en (A) casa del Fariseo la permitio tocar, besar, y anegar en lagrimas sus plantas, y en el Sepulcro, acompañada de las Marias, la bolvió a conceder (S) el fagrado contacto de sus Pies: *Et tenuerunt pedes eius*. Pues como aora la disuolta lo que en otros lances ha concedido a su fineza?

35 Pudo por la causa vna grave intraccion a nuestros recatos, para los peligos de este bien vilto sexo. (C) En casa del Fariseo, quando permitio tocarfe de sus ansias, avia maldicid de testigos. (P) En el Sepulcro iba acompañada de otra Maria. Aora en el Jardin, estaba sola. Avia sido de alguna derramada fama, y escula los contactos amorosos al mirarle sin testigos; porque en lo publico de vn combate, eran premios a su fineza, en las soledades de vn Jardin, fueran motivos a la maldicia.

36 La razon para mi argumento, es mas oculta. Fueron muy contrarias las pretensiones, (P) escrivi Cayetano. En la primera ocasion, alcanzó ser bien admitida. En esta segunda, mereció ser desviada, porque en la primera villa (o) pretendió los pies. En esta (H) segunda, solicitó los brazos. Viose con los carinos de amada, y demostraciones de favorceda, y quiso subir a los brazos desde lo infimo de los pies. Pues no me toques, dize (I) Christo; porque a pretensiones modestas de pies, estimo la fineza; a pretensiones altivas de brazos, desvio la grofseria: *Noli me tangere*.

37 Aun lo material de la accion descaube este noble motivo. La coocede los pies, y la niega los brazos; porque arrojarle a vnos pies, es modestia derendida; subir a vnos brazos, parece altiveza de vana; y despa cha con vna sus pretensiones de modestia, pero desvia con aspereza las apariencias de vana.

38 No consiguio Madalena divinos elogios quando solicitaba los bra

(A) Luc. 7. v. 13. *Ulnabat pedes eius, et unguento bndgebat.*

(B) Math. 23. v. 5.

(C) Luc. 7. a ve 15.

(D) Math. 23. v. 5.

(E) *Venit Maria Magdalena, et unguento bndgebat.*

(F) Ioan. 10. v. 27.

(G) Cant. 1. v. 2.

(H) Luc. 10. v. 36.

(I) *Prohibendo ne me tangere, manifestat quod illa fuerat ad tangendum cum.*

Et quotiens iterum deservit esse tangendo dicit quod non est amplexetur cum. Quod etiam ex eo apparet quod eodem modo non potest haberi malitiam que tenentur pedes eius. Hinc enim signantur, quod Madalena illius non ad tangendum pedes, sed faciem, seu cubitum rubeat.

(G) Luc. 7. v. 38.

(H) Ioan. 10. v. 27.

(I) Ibid. v. 27.

Non me tangere.

209, 207.

zos, sino quando arrojada à las soberanas plantas mostrò las modestias de arrepentida entre anias de enamorada. Entoncez es (x) quando Christo la designa, y merece à vn Dios por Abogado; porque por los excessos de nuestras humildades, se miden las grandezas de sus favores.

39 A dos sugetos miro favorecidos, al vno entre los pies divinos, y al otro entre los brazos soberanos. Quando Jacob en la amara incha estrecho à Dios en dulces abrazos, tallo gloriosamente premiado, (u) pero tambien quedo herido. La pobre muger cauterina, que se arrojò à la hembra de la vestidura, llegando mortal, (v) tallo enteramente una. La misma virtud soberana era, pero diverso el conducto de comunicarla. A Jacob, dize (s) discreto Comunicarla. A Jacob, dize (s) discreto Comunicarla.

40 El segundo Panto era, que acusan los Angeles nuestra ambicion con sus consejos. No es nuestro Angel Custodio, Consejero de gusto, sino de provecho; no aconseja lo que suena bien, sino lo que està mejor; no asiste para divertirnos con su hermito en tendimiento, sino para ilustrarnos con su firme desengaño.

41 No propone el Angel en sus consejos lo dudoso, sino lo cierto: la flaqueza de nuestras comprehensiones ha dado estimacion à las que llamamos probabilidades. Mira nuestra mortal ignorancia como verdades las dudas, y (o) sacrifica su medroso crédito à vnas oscuras conjeturas; que lo mas que alcanzan à ser, es no averiguarle si son falsedades. Son las opiniones vnas dudas tan dichas, que teniendose como mentiras, se siguen como verdades. Disimulen à mi sinceridad, que diga, que quien solicita opinion para hazer lo que gusta, no basta de intento à su discurso, sino engaño à su entendimiento. Centellea en todas las almas (p) la despierta luz de la razon natural, y esta es tan acertada, que siempre camina con repugnancia en camino que encubierta dala.

42 No ay opiniones encontradas, en cuyas sendas no se vea, que la vna

tiente vn camino seguro, y la otra puede tener vn exito dudoso; la vna sostiene obrando, lo que la otra aventura haciendo. Dexar estas evidencias por las dudas, es apreciar mas las incertidumbres, que las verdades, es exponerse à tomar el dicho al error del suceso; y à quien no defengana en vn camino el peligro de los despeños, de valde paga el discurso, y los ojos. O quanto se ha escrito sobre estas probabilidades! Venero sus doctos estudios; pero solo encontramos en ellos, leyendolos desapatronados, que vnos estrechan, otros alargan, y ningunos sostiegan.

43 No aconseja nuestro Angel dudas, sino claridades. El reloj (q) donde retrocedio el Sol, para milagrosa señal de la salud de Esciquias, era fabricado por el Rey Acab, (r) pero los Rabinos presuntun, que le hizo labrar de los bronces sagrados de los Altares del Templo. Siguiendo esta conjetura, puede decirse, que no parecia: reloj temporal, sino sagrado; y este solo es el que para dar salud à vn Rey, porque ajustando sus acciones por los movimientos sagrados, cobraban salud los mas enfermos Reyes.

44 Son los relozes los compases de las vidas, los indices de las acciones; y deben regularlas los soberanos por muy sagrados movimientos, porque le aventuran, si se goian por relozes temporales; Sean, pues, sagrados los relozes que muevan el curso de sus vidas, porque relozes profanos, pueden descompasar, se; relozes sagrados, no podran delcomponerse.

45 Ninguno ignora lo que el Angel aconseja. Dexo esto por sabido, y voy à lo ignorado. Lo oculto es el estilo, y el modo; y este es el peligro del consejo, porque mas consejos se han perdido por las imprudencias de proponerlos, que por las ignorancias de no alcanzarlos.

46 Los consejos deben ser vnos vestidos cortados à medida de los dueños. La discreta xera que los corte, ha de ser la gerarquia à quien se dirige; si no se saben medir, no podran ajustar bienno saldrán ajustados, porque no fueron medidos.

47 Quanto se distinguen las estatuas de las dignidades, se deben diferenciar las voces. Para aconsejar à los Pastores que busquen à Christo, (s) se descubrio vna Inteligencia hermosa, que los intimò su adoracion, y tu culto. Para con-

(K) Luc. 7. v. 17.

(L) Gen. 31. v. 31. Iste 20. r. claudia. 602. pte.

(M) Matth. 23. v. 20. Telligi. fimbriam. 7. s. fimbriam. 7. s. fimbriam. 7. s.

(N) Origen. luc.

(O) Vale Docti. Celades. lib. de recta doctrina. morum. in App. de mt. opus. q. 4. s. 6. fol. 63. de. 1599.

(P) Bial. 4. v. 7.

(T) Matth. 23. v. 7.

(Q) Reg. 20. v. 11. Defen-

derat in b. religio. de bar. (R)

Rabini ad. duci ab A. balani. & aliji. & Lyr.

(V) Luc. 2. v. 15.

(X) Justin. in. tit. Alex.

(S) Luc. 2. v. 25.

conducir à los Reyes Magos, (r) se encendio vna estrella, que sin voz alguna los ensenò su dudosa jornada. Parece que los Pastores logran mayor favor, quanto va de vn Angel à vna muda luz, y no es fino proporcionar los Directores à las Dignidades. Avia entre ellos estados tan conocida diferencia, como de Reyes à Pastores; y à los Pastores los aconseja à voces, à los Reyes los avisa con luzes; porque para el Pueblo son los gritos; para los Reyes son los respetos.

48 Eran sabios estos Reyes; y para Reyes sabios, no ha de aver voces, sino luzes; porque basta enseñarlos vna luz, para que sigan el camino de la verdad. Promongan los Consejeros luzes, que yo espero que adierten el camino los Reyes.

49 Encendiendo interiores luzes, propone el Angel sus consejos. No le perciben voces, porque la primera maxima de nuestro Angel Consejero, es, dar el consejo callando. O virtud del silencio, que siendo tan hermosa en el christiano, eres la vnica en lo politico!

50 Permitan que diga, que los consejos no se han de oir, sino ver; porque por las acciones que se executan, se han de saber los consejos que se toman. La explicacion del consejo, ha de ser lo executado: porque primero, se han de ver las operaciones, que puedan averguarse los dictámenes.

51 *Videamus* (v) *hoc Verbum*. Dizen los atentos Pastores, iluminados del Angel: Vnamos esta palabra. Los escrupulosos profumiran, que hablan como malos Filósofos, porque las palabras no se miran, sino se oyen. Pero mi cordedad siente, que no hablaron como ruflicos Pastores, sino como discretos politicos, aviendolos elevado sus inteligencias la luz del Angel; porque esta palabra que desfeaban ver, era una palabra Real, porque era la persona de Christo, Infante, y Rey; y vna palabra Real, no se oye, sino se mira; porque primero la han de mirar executada los ojos, que puedan escucharla pronunciada los oidos.

52 El sonido de las palabras Reales, no ha de dar en la region de los oidos, sino en la esfera de los ojos. De los antiguos Españoles, (x) escreve Justino, que veneraban vna hermosa estatuza del silencio, y la adoraban por su Numen. Bien arruinado està lo supersticioso, pero desistara la tributaran vn politico religioso culto. Eran en aquellos siglos tan respetados, como valerosos; y como el hazer, dilata tanto del dezir, hablaban poco, porque obraban mucho.

53 Sobre la bafa de vn silencio profundo se erige el grande Coloso del acierto. No se escuchò (z) golpe, ni estruendo en la magestuosa fabrica del Templo de Salomon. Fue alli milagro, lo que en otras obras serà naturalera; porque no pueden lograrlo grandes obras, sino es con el artificio de calladas.

54 Al promulgar Moyses las sagradas Leyes, advierte el Texto, que miraba el Pueblo claramente las voces: (a) *Videbat voces*; porque las voces de las leyes, primero las ha de ver el Pueblo promulgadas, que las imagine escritas: Se ha de anticipar el verlas à oirlas; porque faberlas antes de promulgarlas, es dar lugar à que la malicia las ponga excepciones, y el interes estude sus nulidades.

55 Este es el primer precepto de nuestro Angel Consejero. *Silencio*, y no se, si le llame precepto primero, ó vnico, porque à este, como al maximo, se reducen todos.

56 Siempre obliga tenaz su observancia, pero en los puntos que mas estrecha esta discreta prision de los labios, es, en la distribucion de premios, y castigos; porque su anticipada noticia, buelve antes de tiempo à los castigados que xofos, y à los premiados felicitos; al que ha de ser castigado, le adelanta lo desconfiado; al que ha de ser premiado, le aviva lo ambicioso. Con el secreto se pone paz à estos peligrosos extremos; porque al castigado le agrasa la quexa, y al premiado le estorva la codicia.

57 Siendo Dios tan franco en revelar sus mysterios, que ha corrido las cortinas à los mas soberanos para sus cultos, ha guardado con tenacidad vn incommunicable secreto. Qual serà? El dia del juicio. Tan tenaz le ha ocultado, que pronuncia San Marcos esta difficilissima clausula: (b) *De die autem illa, vel hora nemo scit: neque Angeli in Celo, neque Filius, neque Angelus, nisi Pater*. San Matheo, aunque no pone expresse la exclusiva del Hijo, la pone taxativa; porque dize, que solo lo sabe el Padre: (c) *Nisi solus Pater*. El dia, y hora del juicio es tan oculto, que no le saben los Angeles, ni el Hijo, sino el Padre solo.

58 Reñida batalla ocasionò este Texto (d) contra los Arrianos, y Themistianos, (e) por otro nombre Agnoctas. La respuesta (f) de Cayetano es, que no lo sabe el Hijo por noticia natural, como el Padre, sino por sobre natural. La maldita tanto del dezir, hablaban poco, porque obraban mucho.

(Z) Reg. 6. v. 7. Et malitiam & securitatem non sunt audita in domo.

(A) Exod. 20. v. 18. Cunctus autem populus videbat vocem.

(B) Marc. 13. v. 32.

(C) Match. 24. v. 36. De die autem illa, vel hora nemo scit: neque Angeli in Celo, neque Filius, neque Angelus, nisi Pater.

(D) Ashanah. Hic. lart. 2. v. 11.

(E) Damasc. 2. de heres.

(F) Caiet. sup. 2. 4. Math. 6. 13. 5.

(G) Orig. tom. 2. tract. 30. in Math.

(H) Ori.

(H) Origenes, (N) Chrysolomo, (I) Agnili- no, (K) Gregorio, (L) Geronimo, (M) Beda, y Theoflato, sienten que se dice, que el Hijo no lo sabe, porque no lo sabe para revelarlo, aunque lo sepa para conocerlo. No ignora que (N) Maldonado reprueba este juicio; pero la interpretacion que el da por verdadera, me parece mas dificil, y obscura.

59 Desvanecido el escrupulo Theologico, entra el moral, y politico. Mas importante silencio parecia ocultar sus mysterios, que callar vn dia, y vna hora, avaro de minutos. Pues como sepulta tanto este dia, quien sabe correr las cortinas de su gloria.

(K) Greg. 18. Reg. 4. 22. (L) Hieron. hic sup. 14. Mat. 60 La causa me parece la diferencia de mysterios. Revelar Dios las Magellades de su gloria, es provocar nuestros respetos; publicar el dia, y la hora del Juizio, era manifestar el tiempo en que avia de castigar a los malos, y premiar a los buenos; como sus mysterios tocan a favores de gracia, y el Juizio a distributivas de Justicia, calla profundamente lo que toca a la Justicia, revelando lo que pertenece a la gracia.

(M) Maldonat. sup. 14. Mat. 60. 1. 61 Vna discreta replica padece esta razon. Que ignoren los hombres el dia, y hora de su sentencia, es justo, porque son las partes interesadas; y sabiendo el dia, y hora, acudirán al Tribunal tan puntuales, que se rozen en importunos; pero si reside este inconveniente en la noticia de los hombres, cessa en la de Christo, y los Angeles. Pues como tambien lo ignoran?

(N) Maldonat. sup. 14. Mat. 60. 1. 62 Mi cortedad presumo que no lo saben, porque los ejercicios de Christo, y de los Angeles, piden noticia de la causa, pero no la necesitan del dia. Solo el Padre lo sabe, porque este dia, es el Padre el Monarca Supremo, el Hijo el Juez arbitro, (O) Omne iudicium dedit Filio, y los Angeles los Ministros. Al Padre toca señalar el dia, al Hijo pronunciar la sentencia, a los Angeles, como inferiores Ministros, ejecutarla. Para sentenciar con recititud vna causa, no necesita el entendimiento saber el dia de la sentencia, sino tener estudiados, y comprehendidos los meritos de la causa. Pues siendo el Padre el Rey, el Hijo el Juez, y los Angeles los Ministros, solo al Padre toca saber el dia; porque sabe el Hijo como Divino Juez lo que debe sentenciar, pero no sabe el dia que para juzgar le señalará su Rey.

(O) Maldonat. sup. 14. Mat. 60. 1. 63 Descendiendo para exemplo, de este Tribunal Divino a la practica de los hu-

manos, hallo que la exclusiva de San Mateo, (P) como advierte Maldonado, se refiriendo tambien al Espiritu Santo, porque afirma que lo sabe el Padre solo. Es de Fe que lo sabe el Espiritu Santo, como vno en la Divinidad con el Padre; pero expiando para doctrina esta exclusiva duplicada, encuentra mi cortedad vn grave defecto.

64 No sabe el dia, y hora del premio, y castigo universal el Hijo, ni el Espiritu Santo; porque el Hijo goza la Dignidad de Juez, (Q) Omne iudicium dedit Filio, el Espiritu Santo tiene el ejercicio de Fiscal: (R) Arguet mundum de peccato, & de Inflicia, & de Iudicia. El Hijo representa el entendimiento, el Espiritu Santo el Amor; y aunque no residen peligros en Divinas Personas, fue doctrina a las humanas. No ha de saber en lo humano el entendimiento, ni el carino, el dia del premio, y del castigo, para que ni el carino prevenga disculpas a sus amados, ni el entendimiento estude razones contra sus enulos. Ignoren, pues, el dia de la sentencia los Juezes, y los juzgados, para librar a los Juezes de pasiones, para escusar a los juzgados de importunidades.

(Q) Maldonat. sup. 14. Mat. 60. 1. 65 Dificil es callar siempre el silencio con la execucion, porque penden las acciones al executarlas, de varias manos; y si puede aver silencio para resolverse, debe intervenir revelacion de lo resuelto para executarlas. Es precisa ley de la discrecion confiarse de quien es fuerza valerle, pero ha de ser vna confianza misera, y no prodiga; porque vn secreto comunicado a vno, es secreto; revelado a dos, es publico.

(R) Maldonat. sup. 14. Mat. 60. 1. 66 Vn secreto sabe el Hijo, que es el conocimiento de los Sobranos Decretos de su Padre. Todos le ignoran sino es su comprehension, y a quien gustare de revelarle su amistad: (S) Et cui voluerit Filius revelare. Noten por su vida el cui; no dixo quibus en plural, sino cui en singular; parece que le acotan el Poder; y no es sino ley de la discrecion. Podrá revelar el secreto a vno, pero no a dos; porque de vno a vno, lo permite la confianza; revelarlo a dos, lo acusará la prudencia.

(S) Maldonat. sup. 14. Mat. 60. 1. 67 Passemos del secreto con que aconseja nuestro Angel, a las prendas del Consejero. Formó Dios a estos nobles Ministros de llamas inmortales: (T) Ministros tuos flammam ignis. No parece elemento proporcionado a la prudencia de vn Consejero; porque no ay prenda

(T) Maldonat. sup. 14. Mat. 60. 1. 68 Mas

mas aventurada en los consejos, que lo ardiente; ni mas elogiada, que la templanza. Pues como se forman de vn elemento tan ardiente, y no de vno templado?

68 Creo que satisfarán sus diversas condiciones. Hermosos son los quatro elementos, pero de genios muy reñidos. Todos reciben formas estrañas; el ayre impresiones, y mubespala agua colores, y calidades: la tierra riegos, y lluvias: solo el fuego es vn elemento tan limpio, que no recibe forma estraña, antes si le dan alguna materia, como enojado de la dadiva, la consume, y abraza; y siendo el fuego tan desinteresado, que se enoja con quanto le dan, era preciso que Ministros del Cielo se formassen del elemento mas limpio.

69 Penetrando mas sus calidades, se descubren mas poderosas razones. No eran convenientes los tres restantes elementos para fabricar celestiales Ministros. Consejero formado de ayre, fueya temporal; de agua, fuera vario; de tierra, fuera grollero; de fuego, será lucido. El ayre le villiera de lisonjas, la agua de inconstancias, y la tierra de durezas. El ayre le hiziera mudable, la agua infiel, y la tierra descortes. El ayre le llenará de vanidades, la agua de inconstancias, y la tierra de espinas. El ayre le excitara a mudanzas, la agua a alevosias, y la tierra a asperezas. Pues sea de fuego, que tiene luz, y ardor, para que con su luz dirija a los buenos, y con su ardor abraza a los malos.

70 Los hombres quando aconsejan, pueden pretender su conveniencia, o su fama. El Angel procede tan limpio, que no pretende mas que el acierto. Como no puede ascender a esfera mayor, no tira a merecer ascensos con su servicio, sino a adelantar con su consejo.

71 Deseará la curiosidad la decision de vna discreta duda. Los mas (V) consejos que han dado los Angeles, han sido en sueños; la causa puede ser, que se esconden de nuestros ojos, porque no sospechemos que vienen a pretender agradecimientos. No pretenden cobrar mas tributos, que los aciertos; y escusan la vista, porque aun no los den el agradecimiento de palabra.

72 El segundo motivo puede ser a la luz de su limpieza. Para hazerse visible el Angel, necesita tomar apariencia de cuerpo humano; y como el cuerpo no le toca, ni a su naturaleza, ni a su exerci-

cio, parece que se descubriera corrido a nuestra vista, si tomara vn Consejero lo que no le toca.

73 Mil discreciones se han escrito sobre la lucha de Jacob con el Angel; pero venerando sus discursos, siento mi cortedad en vna moral alegoria, que (X) pedir el Angel, al desputar la aurora con su templada luz, que le soltase Jacob, era efecto de su purissimo animo, porque avia tomado apariencia de cuerpo para permitirle el contacto humano: con las tinieblas de la noche estaba encubierto; pero al rayar la aurora, era preciso que Jacob le viera vestido del cuerpo que no le tocaba; y aun siendo vna apariencia sola la que avia tomado, parece que se corrió su limpieza de que Jacob la huviesse visto.

74 Debe ser este escrupulo tan melindroso, que aun las apariencias de recibir pasan por delitos. En puntos de limpieza, la menor menudencia enfucia.

75 Duplicado espíritu gozó Eliseo; excedente a aquellos Profetas insignes; y mi respeto siento, que practico este exceso quando le hizieron donacion del espíritu. Este se le concedió Elias arrojándole su capa; y antes de tomarla, rasgó primero la suya: (Z) Scidit vestimenta sua... & levavit pallium Elia. Parece solo testimonio de su dolor, y yo lo miro como argumento de su desinterés. Rasga primero su capa para tomar la de Elias, porque no cabia en vn tan grande Ministro tomar la capa agena, teniendo capa propia; rasgando primero la suya, era necesidad precisa de su desnudez, y no codicia de su ambicion; y aunque era la capa vna reliquia de Elias milagrosa, no cabia en su heroyco espíritu que se dixera, que tomaba sin necesidad ni vna reliquia.

76 Ya que no pueden los hombres ser Angeles Consejeros en lo sabio, sean lo menos en lo limpio. Sea el desinterés el acreedor a la eleccion, que basta el suel peligro de las pasiones, sin que aventure tambien lo grollero de los intereses.

77 Confiesso que no pueden los Principes elegir Angeles, pero podrán elegir los mejores entre los hombres. El Evangelio me ha conducido a la batalla politica de estos siglos. Conviene que los Principes elijan vn lado, y vn Valido? No es capaz la brevedad de vna Oracion de duda tan alta. Refervo para el libro del Teatro de las pasiones,

(X) Gen. 32. v. 26. Dimittit me, iam enim ascendit aurora.

(Z) 4a Reg. 2. v. 12. & 13.



AL DE I

si Dios me concede salud para llamarle.

77 Es cierto que el Angel es vno foflo, pero por effo es Angel. Tan aventurado es el consejo entre muchos, que aun entre Angeles pudiera padecer oposiciones de dictámenes. La que fuera ponderacion, es texto expreso; el (A) Angel de los Perlas se oppnia al dictamen del Custodio de los Hebreos. Pues como reynan oposiciones entre Angeles? Ignoran, (N) dize mi Angel Thomas, los arcanos de los no revelados decretos; y mientras no los consta con expresion de la voluntad divina, pechitan en su feutencia; porque es tan dificil conbordar entendimientos diversos, que aun siendo Angeles inteligentes, y puros, cada vno pretende mantener sus opiniones.

78 Son tan notorios los peligros del numero, que los sucesos son los mas eficaces defanganos. Mas se examinan entre muchos Consejeros los estudios, que las verdades. Mas se averiguan los animos, que los sucesos. Aquella invisible emulacion de las almas, que embaraza ceder a otro las glorias de su discurso, obliga a contradecir el dictamen que escucha, no por errado, sino por ageno. Formase vna mental batalla, y passa Miterva a ser Belona, porque mas tenazmente lidian las almas por la gloria, que los cuerpos por la conveniencia.

79 En camino tan aventurado, solo encuentra mi cordedad vna preservacion. Dos sacros textos que hablan de los Consejeros, parecen encontrados; porque (C) vno dize, que convienen muchos; otro (D) afirma, que se elija vno solo. Pues esta que suena contradiccion de preceptos, es alta declaracion de nuestros enganos. Han de ser los Consejeros muchos, y vno; porque han de ser muchos para aconsejar, y vno para resolver. Con los muchos, se califica lo discurrido, con el vno, se allegura lo acertado; porque el numero de muchos, discurria los inconvententes; y el vno solo, escufara las oposiciones.

80 Pero que vno sera este a quien se fe imperio tanto? Debo dezir, que ya que no puede ser Angel en naturaleza, lo ha de parecer en las prendas de fabricaria. Ha de ser vn lado de origen tan igual, q a ser posible avia de buscarse superior.

81 Declinat la Providencia por lado del barro al cristal, es exceso de favor al hombre, pero suena agravio a la tminencia del Angel. En leyes del mundo, es el Consejero del Principe, y el lado que de afsible, interior, y no igual; pero en decretos del Cielo, no solo es igual,

lino superior. Excede el Angel al hombre en eminencias de naturaleza, y fabricaria; y viendose excedente, no se resiste al decreto de asisuirlo, y aconsejarle; porque como solo pretende los aciertos de quien aconseja, dispensa el exceso de preñidas que goza.

82 Es el Angel, siendo Superior, nuestro lado; porque a ser posible, se avia de buscar para lado que fuesse Superior. Ninguno ignora, que de los lados se participan las inclinaciones, y se encienden los afectos; con que vn lado desigual, desmayará los dictámenes; vn lado superior, engrandecerá las operaciones. Brazo divino (E) llamo Isaias al Verbo; es el brazo soberano, que mueve los impulsos del Padre Eterno para el bafio gobierno del mundo, porque el Verbo es igual al Padre; y como no puede hallarse vn lado que sea Superior, pafso a su lado vno que fuesse su igual.

83 Sin perder el respeto a la Deidad, ni a la Fe, sienta mi cordedad, que el Verbo es el lado del Padre Eterno; porque siendo en la substancia igual, parece en algunos accidentes superior. La Fe inq ha de servir de razon.

84 Es el Padre Eterno, Sabio, amante, noble, poderoso, y quantos atributos venera la Magestad, pero no encarno. Tiene el Hijo las mismas preñidas, y añade a estas nativas glorias, los trabajos que padecio por remediar el mundo perdido, y la ciencia experimental que adquirio peregrinando, y padeciendo; (G) Didicit ex ijs que passus est; y como el Padre Eterno no tiene experiencia, ni practica humana del mundo, toma por su lado al Verbo; porque siendo igual en las noticias, es (H) superior en las experiencias.

85 Son las acciones hijas de los animos, y los desiguales no levantan de punto las operaciones. Eligiendo lado muy desigual, no solo se aventura lo heroyco por lo baxo del impulso, pero se haze el dominio pesado, porque repugna la razon obediencias a vn desigual.

86 Quando los arboles se convocaron a elegir Rey, ofrecieron la Diadema (I) a la higuera, vid, y oliva; y despreciando estas el imperio, paro en la zarza. Quexofas pueden respirar las flores, pues no merecieron vna oferta cortefana. Por que no eligen a la azuzena, o la rosa? Porque era parabola divina, y no avia de dixer exemplo de tan errada eleccion. Son las flores vn as breves vidas,

(F) Ibi, y, v, z.

(G) Ad Heb. 12 v. 2.

(H) D. Thom. 2a. 2a. q. 211.

(I) Est etiam scientia experientia & in exultum illi dicitur obediencia.

(J) Indic. 9. v. 24.

hermosas, pero cortas, y pequeñas, y de naturaleza inferior a los arboles, y las plantas; y aun siendo vn as troncos los que elegian, no avian de elegir para obedecer, a quien era en naturaleza tan desigual, y inferior.

87 Baxarse lo soberano a lo infimo para compadecerse, es obligacion de su clemencia; abatisse para gobernarle, fueza borron de su altura.

88 Todos saben que el numero climaterico es infeliz; las experiencias lo califican, y las desdichas lo constestan. Ha deseado la curiosidad penetrar la razon, y vive tan escondida, que la discrecion (K) de Seneca confiesa su imperio, pero no escribe la causa. Porque el numero de siete ha de ser infeliz? Dia critico, (L) y decretorio le intitula la medicina, dia siempre temido, y nunca averiguado. Mi corto estudio no ha hallado mayor razon, q vna congetura de Marsilio Ficino.

89 Es el numero de siete climaterico, y infaulto, porque en la disposicion celeste que gobierna lo subllunar con su poderoso influxo viven las horas del dia, y los siete dias de la semana correspondientes a los siete Planetas que los gobiernan con la calidad de sus luzes. Los Planetas por su orden son, Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Jupiter, y Saturno. Es la Luna el Planeta mas infimo, y Saturno el mas supremo. Empieza el dia primero, y toca al gobierno de la Luna. Llega el seppimo, y toca al de Saturno. Al cumplirse este dia, buelve a baxar el gobierno de los cuerpos a la Luna, que es el Planeta mas infimo; y no puede ser dia mas climaterico, ni desgraciado, que quando baxa el gobierno de lo supremo a lo infimo.

90 Por defengañada se podrá disimular esta alegoria. En dos lances inclino Christo con profundidad la cabeza; (N) en la Cruz para espirar, y en el Jardin para abrazar a Judas. La primera inclinacion es de Feija segunda la revelo (O) Santa Brigida. Era Judas de breve, y pequeña estatura; y para recibir el asculo, (P) señal de su alteofia, fue preciso que la altura de Christo inclinasse la cabeza. Esta que parece casualidad, la interpreto a defengano. Era Christo Soberano Rey del mundo; y inclinar la cabeza en la Cruz, fue señal de morir; inclinarla para abrazar a Judas, fue señal de su prision; porque lo mismo es inclinarle vn Rey a vn pequeño, que espirar; lo mismo es abrazar a vn inferior, que morir.

91 No se si se abrazan agora pequeños;

pero el cuidado debe ser, si sobre pequeños son traidores. Estaturas tan desiguales, no son para que las abrazen los Reyes. Doña Providencia fue fijar la Corona en la cabeza, para que temiesse baxar mucho la cabeza, pues se ponen a riesgo de que se caiga la Corona.

92 Y se logran los Consejos? Con el silencio responde mi respeto. Lo que debe estrañar la razon, es, que aconsejan el Angel con aciertos tan singulares, erramos las operaciones. Dos motivos descubro: El primero es, que sus consejos se oyen, pero no se siguen; efcuchan, pero no se aprecian. El segundo es, que al Angel Custodio me aconseja, no le toca el obrar, sino el dirigir: Son suyos los consejos, y de otra mano las operaciones; porque el hombre executa lo que el Angel aconseja; y aun no baltan para el acierto consejos de Angeles, si corren despues las acciones por manos de hombres.

93 Conviene en esta razon la verdad, pero no escufa vn escrupulo. El Angel Custodio tiene mas poder que el hombre; pues siendo su autoridad mas poderosa, como no le tiene quando le desprecia? Como no le refrena quando se precipita?

94 En la Fe fundare tambien la razon. Es el Angel Custodio de mayor poder, si fe mira la autoridad de su naturaleza, y el exceso de su entendimiento; pero debe reglarle a las moderaciones de su oficio. Es el Angel vn diligente ayo que nos dirige; vn sabio Consejero, que nos alumbrá; vn fiel Custodio; que nos guarda; y vn puntual economo que nos administra. Queda el hombre con el imperio de su libertad para obrar conforme a su gusto, sin que le viurpe el arbitrio fu consejo. Al Angel, como buen Ministro, le toca por su oficio proponer, y al hombre, por su libertad, executar; y como solo le toca dirigirle, no puede como buen Ministro violentarle.

95 Esta imperiosa libertad, que vive fe moderatur, en todos los mortales con tan despotico poder, reyna en los Soberanos con mas vna alta dominacion. Muchos consejos no se atreven a los Reyes, porque es muy costoso imponerlos moderaciones.

96 De la hermosa (Q) estrella, que ad resplandecio a los Reyes Magos, advirtio (R) dif. nam ambucreto Chryfologo, que no movia la luz ante Magos los pasos de los Reyes, fino que el gusto de los Reyes movia el curso de sus luzes; lat, sedente porque al camiar los Reyes, caminaba Magos su luz; para los Reyes, para su ref. stella: Magos plandor. Por sus Reales pasos regula bax la estrella sus movimientos; pues cubit stella

(A) Dan. 10. v. 13. Princeps autem Regni Persarum resistit michi viginti et duo diebus. (B) D. Thom. 2. p. q. 113. ar. 2. (C) Prov. 15. v. 22. Dissipatur cogitationes, ubi non est consultatio. (D) Eccl. 1. v. 6. Multi pacifici sunt tibi, et consularia sunt tibi vna de mille. (E) Lxx. in Glos. hic. fol. 2004. Non enim tantum secretum coram sui, et maxime concipit vna melioris propositi revelare. (F) (G) (H) (I) (J) (K) (L) (M) (N) (O) (P) (Q) (R)

(A) Dan. 10. v. 13. Princeps autem Regni Persarum resistit michi viginti et duo diebus. (B) D. Thom. 2. p. q. 113. ar. 2. (C) Prov. 15. v. 22. Dissipatur cogitationes, ubi non est consultatio. (D) Eccl. 1. v. 6. Multi pacifici sunt tibi, et consularia sunt tibi vna de mille. (E) Lxx. in Glos. hic. fol. 2004. Non enim tantum secretum coram sui, et maxime concipit vna melioris propositi revelare. (F) (G) (H) (I) (J) (K) (L) (M) (N) (O) (P) (Q) (R)

no era fer lisonjera, sino ser discreta, porque avia nacido esta estrella para ser vna lucida criada de estas fabias Coronas; y no era justo que los diese preceptos, quien nació para servirlos con sus influjos. Era fu sin guiarlos al verdadero camino de encontrar à Dios, y para este fin; ni los dexaba errar el camino, porque faltara à su grande obediencia; ni hacia obliteracion de que los guiaba, antes parandose quando gustaban, afectaba que los seguia; porque como à estrella, la pertenencia asistir con luzes, como à criada, la tocaba dadas con moderaciones. El mas alto documento es, que para que no mallasen otro camino en la buelta de su jornada, veo que elige Dios otro medio, porque pudiendose servir de la misma estrella que los avia conuido, no se valió de su influxo, sino de (s) vn Angel, que en nuevos los avisó que no bolviesen por el mismo camino, sino que tornasen otros; porque se necesita vn Angel del Cielo para hazer que los Soberanos echen por otro camino.

97. Este reverente temor à la Magestad, acobarda à los animos mas libres, porque en las duras experiencias de los mal recibidos consejos, estudian prudentes sus peligros. Aun no asegura el ser bien oidos, porque son los gustos Reales tan delicados, que mañana abandonan lo que oy gustan.

98. Con grande gusto escuchaba el Rey Herodes los (r) Sermones del Bautista, y atendia con respeto sus consejos. Tanto veneraba sus dictámenes, que advierte el Texto, que obraba muchas acciones, que le dezia. Pues à la suplica (v) de una muger, que con quatro lascivas mudanzas le lisonjeó los sentidos, mandò quitarle la vida; porque ni el mas bien oido Consejero puede asegurarse del agnado, quando es mas poderoso en los Reyes el antojo de sus apetitos; que el gusto de sus consejos.

99. Reyno este temor con Herodes, pero no con Reyes, cuyas atentas Coronas, dan el primer lugar à las advertencias. Si callar con Herodes es ser prudentes; callar con ellos, es ser traidores.

100. Delecta mi cordedad casar la prudencia con la obligacion. Debe distinguirse la razon entre consejos voluntarios, y pedidos. No es prudencia dar vn consejo que ha de disgustar, quando el dueño no me precisa à responder, porque

101. El mas ciego olvido reconore, que solo el Cielo reparte las que llama el vulgo fortunas, y vicisitudes, pero no passa à merecerle con los obsequios sus piedades,

sejos pedidos, aunque ayran de desfabrir, es traicion à la verdad; porque callar en lo que puede omitir, es prudencia; callar en lo que debe responder, es alevosia.

101. El Texto me ofreció el discurso. Revelan los Reyes Magos (x) la cuna del nuevo Rey de los Hebreos; y al escuchar Herodes la nueva Corona nacida, (z) se turba asustado, y toda la Corte lisonjera, observante de su medrosa politica: pretende su destreza averiguar la noticia, (a) y convoca à Consejo todos los Sabios. Pregunta donde ha de nacer Christo, y responden conformes, que en Belen, segun la sagrada (n) profecia de Micheas.

102. Haga pausa la prudencia humana en vna admiracion no advertida. Bien pueden ser estos Consejeros Sabios, pero no parecen politicos: Saben el fusto de Herodes de su vaga noticia del nuevo Rey, concern que como Idumeo de nacion, debe temer el Rey natural, tienen experiencia de sus crueldades por causas menores; pues como no le callan la noticia del nuevo Rey, sabiendo que ha de ser vn disgusto mortal? El Texto me dio la razon: *Sessitabat ab eis*. Todos estos juhos temores tuvieron como sabios prudentes, pero fueron preguntados; y obliga à tanta verdad la pregunta del mas tirano Rey, que los que se consultaron con él à la primera noticia como politicos, le revelan despues la verdad preguntados; porque antes de preguntados, le valieron de la politica de la trizeza; despues de preguntados, no pudieron faltar à la verdad de la noticia.

103. Ni buscaron disfrazes à la verdad, ni medios terminos à su revelacion; francamente votaron el nuevo nacimiento, porque fue mas poderosa la fidelidad de preguntados, que el temor de mal oidos. No advierten que es vn Herodes? Si Señor, bien le conocen; pero son fabios, como advierte el Texto, y saben que callar antes de la pregunta, como callaron, era ser prudentes; y callarle despues de la pregunta la verdad, facera ser traidores.

104. Observando, Señor, estos altos consejos de nuestro Angel, seran heroicas nuestras operaciones, y nuestros votos felices. Bien considera mi lealtad las desgracias * que nos cercan, y mayores que amenazan; pero la inelucididad es, errar el camino de la curacion.

105. El mas ciego olvido reconore, que solo el Cielo reparte las que llama el vulgo fortunas, y vicisitudes, pero no passa à merecerle con los obsequios sus piedades,

(S) Matth. 2. v. 12. *Et respondit accepto in somnis.*
(G) Ex lib. Reg. & Paralip.
(H) 1. Reg. 44. v. 25. *A Dam vsque ad Bersabe septingenta milia virorum.*
(I) 1. Reg. 6. v. 10. *Sandus Sanctus, Sanctus Dominus Deus Exercituum.*

(C) 1. Reg. 11. v. 31.
(D) 1. Reg. 12. v. 17.
(E) 1. Reg. 15. v. 25. & 10. v. 27.
(F) 1. Reg. 18. v. 27.

(K) Apoc. 7. v. 9. *Palma in manibus eorum.*
(L) Apoc. 7. v. 3. *Quasidignum signum sunt dei nos.*
(M) Apoc. 7. v. 2. *Dicentes sunt dominorum.*

(N) 4. Reg. 19. v. 31. *Angelus Domini pertransiit in castris Assyriorum et cecidit viginti quatuor milia.*

(O) Exod. 15. v. 20. *Expandebat alas, et protegabant Arcum.*
(P) 1. Reg. 17. v. 2.

des, se queda en vn vano conocimiento instructivo, sin passar à hazer merito del conocimiento.

106. No conservan los Imperios las legiones, sino las virtudes; no vencen los soldados, sino los meritos; no triunfa el mayor exercito, sino el mas religioso.

107. En dos Reynos se dividieron infelices los Hebreos, en el (c) de Judá, y el de Israel. El Reyno de Israel era tan numeroso en Provincias, (o) que se componia de diez Tribus; el de Judá tan estrecho, que se formó de solas dos. El Reyno (a) de Israel empezó en Jeroboan, y espiró en Ofec, aviendo reynado diez y nueve Reyes. El Reyno de Judá empezó dividido (b) en Roboan; y gozó veinte Reyes, siendo mas durable, y feliz, que el Reyno de Israel. Pues como vn Reyno de dos Tribus excede en duracion, y felicidad à vn Reyno, que tiene diez; Porque todos los Principes (c) de Israel fueron infelices; algunos del de Judá fueron virtuosos; y mas importante para la duracion de los Imperios, las virtudes de las Coronas, que la multitud de las Provincias.

108. Un delico solo de David fue mas nocivo al Pueblo en pocas horas, que todos sus enemigos en quarenta años. La vanidad de contar el Pueblo este Rey, la castigo el Cielo con una epidemia tan fatal, que espiraron (n) setenta mil hombres desde Dan à Bersabe; porque los enemigos Filisteos mataban à cientos, pero los delitos mataban à millares.

109. Mucho conduce en las campañas el valor, pero en los laureles mas parte tiene la virtud. Al llamar los Sarracenos à Dios (1) con el temido nombre de Señor de los Exercitos, escucho que le repiten tres veces el elogio de Santo. Parece que no aciertan el epiteto. Mas proporcionado era intitularle fuerte, y valeroso. Esto le llamaron los hombres, pero no los Angeles. Conocen estas sabias Inteligencias la principal prenda de capitanear Exercitos, y en lugar de atribuirle para General de las campañas lo valeroso, le celebran lo santo; porque lo valeroso se requiere para pelear, lo santo se necesita para vencer.

110. O Santo Señor de los Exercitos! Bolved por vuestrs Catholicos Escudrones, amparad vuestrs antiguos gloriosos Arcanes. No milite en vuestras Vanderas ambicion humana, sino la gloria de la causa Divina, que à tan re-

ligiosos votos; seguros confiarán los triunfos.

111. A vnos Varones (k) miraba Juan con vnas palmas en la mano; y las palmas siempre fueron insignias de victorias. A otros (l) contemplaba señalados para vencer; pero no con las insignias de triunfar. Unos tenian ya la victoria en su mano, y otros esperaban tenerla; porque los que gozaban ya de su palma, eran los que clamaban (m) por la causa divina; y lo mismo es seguir la causa del Cielo, que tener la palma de la victoria en la mano.

112. Al Cielo clama, Señor, no solo la voz de nuestra congoxa, sino la verdad de nuestra causa. Acabe ya de llenarse el libro de vuestras permisiones, y empiece el nuevo libro de vuestras altas piedades.

113. Angel mio, que tan hidalgamente asistes à nuestras miserias, que ennoblecies con ser Patrono de infelices; largo teatro ofrecen vuestras trizezas à tus piedades; ingratos fogos, pues no agradecemos tu asistencia; pero tu amor es mas noble, pues siendo ingratos, no dexas la custodia. No estrañara nuestros precipicios tu discrecion, que si tu luznacion para dirigir, nuestro barro se animó entre destizes de torpezas.

114. Contrá los Reales (n) de Sennacherib enfangrentate el acero, sien-do ciento y ochenta y cinco mil combatientes contra a los rayos de tu espada: El mismo poder te aguilte, y la igualdad de la causa te provoca; pues si te enojó la arrogancia del Asirio, calando los campos de vn Rey asustado, ¿de te definiremos el zelo, ó reservas para mayor oportunidad el enojo.

115. Dilata tus nobles alas, y ampara à nuestro Catholico Dacno con tus plumas. Mal puede negarte tu piedad à la asistencia, pues si amparabas, y defendias la Arca del Testamento con tus alas, (o) porque se guardaba en ella la Ley Divina, solo esta Corona puramente religiosa la guarda. Estiende bien tus alas para defenderla: (p) *Expandebat alas, et protegabant Arcum*; que ya devotos robáremos à tus grandes alas algunas plumas, para escrivar tus laureles, y tambien vuestras gratitudes.

116. Ilustra su Real ídax con tus consejos, enciende su augusto corazon con tus luzes, conduce sus passos con tus resplandores, llena de felicidades sus campos, de aciertos sus consejos, de quietudes sus territorios, de virtudes

(K) Apoc. 7. v. 9. *Palma in manibus eorum.*
(L) Apoc. 7. v. 3. *Quasidignum signum sunt dei nos.*
(M) Apoc. 7. v. 2. *Dicentes sunt dominorum.*

(N) 4. Reg. 19. v. 31. *Angelus Domini pertransiit in castris Assyriorum et cecidit viginti quatuor milia.*

(O) Exod. 15. v. 20. *Expandebat alas, et protegabant Arcum.*
(P) 1. Reg. 17. v. 2.

UNIVERSIDAD
MARC. 6. v. 10. *Herodes enim accubabat leonem, sicut enim virum iustum, & Sanctum, & iustitiam eius & auditio multa faciebat, & liberaverunt eum accubabat.*
(V) Ibid. v. 11. & 26.

* Era de accion de guerra.

Las Provincias, de alegrías vuestras desconfianzas, de seguridad nuestros votos, de cumplimiento nuestros deseos, para que debiendo à tu patrocinio tantos lan-

reles como años; merezca dichoso los favores de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

MIERCOLES DE LAS SILLAS.

Dic, vt sedeant hi duo Filij mei: nescitis quid petatis. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 20.

PAra ningún Evangelio ha sido tan rudo el mundo, como para este desengaña; porque se ha hecho tan sordo à este *nescitis quid petatis*, que es preciso, ò juzgar que esta respuesta no habla con nosotros, ò presumir, que en lo que pudimos no somos tan necios. Lo primero será, vna delincente tibieza de Fé. Lo segundo, vna presumpta ofa temeridad. A buen estrecho nos va reduciendo nuestra ambicion, pues será dicha declararnos por temerarios, para que no nos fiscalizen de poco Catholicos.

Esta grande respuesta, tacitamente repetida todos los instantes à nuestras necias pretensiones, ha de ser argumento de mi desengaño. No me entrare à fiscalizar à la madre, porque la escuela para mi respeto el privilegio de muger. Hablaré con todos, porque mas, ò menos descubiertos, ceo que todos somos pretendientes.

3 Mi modestia imagina, que este Evangelio se avia de llamar así: *Un secreto revelado en publico*, porque es vna muger publicamente pretendiendo. Pues digo, que todo el mundo está haciendo en secreto lo que esta muger executó en publico; y quiera Dios no palse la pretension à los desahogos del publico; sino que se contenga en las moderaciones del secreto.

4 Confieso que entro temeroso à batallar con vn monstruo tan bien quisto, que albagó con su veneno. Pero mi Señora me dará luz, y animará mi corto desengaño: **AVE MARIA.**

Dic vt sedeant: nescitis quid petatis. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 20.

EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) le bualve peligroso, no la sinceridad de quien predica, sino la intencion de quien oye. Ni levamente quisiere ofender, pero deseara desengañar. No fiscalizo los meritos, sino las ansias. No acuso los deseos moderados, sino los excessos. No desapruebo memoriales de dignos, sino importunidades de ambiciosos. Contra esta impertinente turba de imprudentes, esforzare mis cortas voces. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion, para comprehender à todos

los estados. El primero será, la indignidad del pretender. El segundo será, la desconfianza del dar.

PUNTO PRIMERO.

Tan discreta fúe la Providencia, que formando desengaños para todos los vicios, para ninguno multiplicó tantos, como para el delito de ambiciosos. Reconoció esta inclinacion tan prompta, que aun no se escusó de su atrevimiento la inmundicia de la Estera.

Pet.

Permitió la discrecion de la Providencia vn pecado para cautela de otro. Para dexar advertido al hombre, dexó precipitar al Angel. Confintió que (A) vn Luzbel pretendiese Silla en el Monte del Testamento, para que vn (B) Adán no sollicitase Divinidad en vn Paraíso. Antes de nacer el hombre, le tuvo Dios prevenido el desengaño. Corrió esta frenética ambicion en el Cielo, y en el Paraíso, porque otros vicios, corren en los dominios del mundo, la ambicion, pretendió correr en los territorios del Cielo.

7 A tener los ambiciosos los ojos despiertos, se pudieran desengañar de lo que pretenden con lo mismo que consiguen. No es desengaño tan eficaz la repulsa, como la consecucion; porque en no conseguir lo que desea, lamenta su desgracia; en deslombolver lo que ha conseguido, conoce el desengaño de su deseo; y no desengaña tanto à los entendimientos, no ser dichosos, como considerarle engañados.

8 Consegue el pueblo anhelado, y exclama admirado el entendimiento: Esta es la dignidad que pretendia mi ambicion? Esta es la que ideaba mi fantasia por gloria? O ignorantes ansias, que pretendidas son glorias, y conseguidas, son penas!

9 Solo (C) en la cumbre del Tabór manifestó Christo su gloria. Y quanto duró? Vn (D) dia. Hermoso desengaño! Era gloria de vn humanado Dios, pero en esta carne mortal de vn Rey, y Señor del Vniverso; y aviendo tenido treinta y tres años de penas, solo tiene vn dia de glorias; porque en los mas soberanos Reyes, se miden las penas por años, y las glorias por minutos.

10 La demonstracion (E) de esta arrebatada, y fugitiva gloria, fue en lo alto de vna cumbre, y no en lo llano de vn valle; porque vn valle se adorna de flores, se altombra de yerbas, se baña de despeñados cristales, y descansan en verde amenidad los ojos, del cansancio de mirar los riscos: vn monte vive cercado de pensamientos, y amenazando la vista con mil peligrosos precipicios; porque no son las glorias de esta vida de valles que delectan, sino de cumbres que precipitan.

11 Era gloria de cumbre, y no de valle, por otra insigne diferencia. Por la llanura espaciosa de vn valle, se camina con diversion andando; para subir à vn monte, y vencer la aspereza de vna cumbre, se va congoxado de sudor, y de can-

fancio, subiendo. Todos avrán experimentado, que no cansan tanto mil passos por lo llano de vn valle, como docientos para vencer la eminencia de vna cumbre. Mi desengaño no halla otra razon para esta experimentada verdad, sino la diferencia de movimientos. No se cansa caminando por vn valle, porque se anda; se fatiga, y se rinde el cuerpo, venciendo vna cumbre, porque se sube, cansa el subir, y no el andar; porque es nel vaticinio de la fatiga del mandar, el cansancio preciso del subir.

12 Cansa, dize el ambicioso pretendiente, pero ello es hasta vencer la eminencia, y sentarse en la silla: *Dic vt sedeant*. Con el dulce descanso de ocuparla, se despica gloriosamente el cansancio de pretenderla. Pues creo que se engañan. Buélva al desengaño la gloria de nuestro Duçno.

13 Fatiga le costaria à Christo escalar la elevada resiliencia del Monte (hablo en lo humano, y natural del cansancio indispensable del subir) pero dominando ya en su vencida eminencia, se compenaria en dulce gloria, pues introducidos à Altros los pensamientos, corrian de sus reflexos mas resplandores, que arroyos; luego ya se desquitó la fatiga del subir con las glorias del reynar. Pero que conversacion assusta mis oidos? Entre la delicia de este glorioso resplandar habla (F) Moyfes, y Elias de la vezina muerte que le espera en Jerusalem. Peor partido es este, que el cansancio; porque es verdad, que para subir à la cumbre se cansa, pero despues de aver subido, le acuerdan su muerte ya vezina: luego peor es mandar, que subir, pues el subir fatiga, y el aver subido mata; porque los passos del subir son cansancio, los cuidados del mandar son sepulcro.

14 Contemplando los lugetos de este glorioso teatro, se ofrece otro desengaño gravissimo. Tan insignes Varones ocupaban con el Redentor la cumbre, que eran los mas eminentes. Fue eleccion de Christo, y era obligacion subir à los mas illustres; vn (G) Moyfes, y Elias; vn (H) Pedro, Juan, y Diego. Habla Pedro arrebatado del exceso de la luz, y siendole tan sabio, no acierta en lo que dize, y propone.

15 Vn Pedro yerra? O docto desengaño! Hablaron Moyfes, y Elias aciertos, y tropezó Pedro (I) en sus arbitrios, porque eran tan diversos los estados, como los ojos, Moyfes, y Elias penetraban los resplandores de aquella gloria, el vno

(A) *Isai. 14. v. 13*
(B) *Gen. 1. v. 5.*

(C) *Luc. 9. v. 29.*
(D) *D. Thom. 1. p. quæst. 43. art. 1.*

(E) *D. Thom. 1. p. 2. q. 1. art. 2. & 109.*

(F) *Luc. 9. v. 32.*

(G) *Luc. 9. v. 104*
(H) *Matth. 17. v. 3.*

(I) *Luc. 9. v. 3.*
Nescitis quid dicitis.

Las Provincias, de alegrías vuestras desconfianzas, de seguridad nuestros votos, de cumplimiento nuestros deseos, para que debiendo à tu patrocinio tantos lan-

reles como años; merezca dichoso los favores de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

MIERCOLES DE LAS SILLAS.

Dic, vt sedeant hi duo Filij mei: nescitis quid petatis. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 20.

PAra ningún Evangelio ha sido tan rudo el mundo, como para este desengaña; porque se ha hecho tan sordo à este *nescitis quid petatis*, que es preciso, ò juzgar que esta respuesta no habla con nosotros, ò presumir, que en lo que pudimos no somos tan necios. Lo primero será, vna delinquente tibieza de Fé. Lo segundo, vna presumpta ofa temeridad. A buen estrecho nos va reduciendo nuestra ambicion, pues sera dicha declararnos por temerarios, para que no nos fiscalizen de poco Catholicos.

Esta grande respuesta, tacitamente repetida todos los instantes à nuestras necias pretensiones, ha de ser argumento de mi desengaño. No me entrare à fiscalizar à la madre, porque la escuela para mi respeto el privilegio de muger. Hablaré con todos, porque mas, ò menos descubiertos, ceo que todos somos pretendientes.

3 Mi modestia imagina, que este Evangelio se avia de llamar así: *Un secreto revelado en publico*, porque es vna muger publicamente pretendiendo. Pues digo, que todo el mundo está haciendo en secreto lo que esta muger executó en publico; y quiera Dios no palse la pretension à los desahogos del publico; sino que se contenga en las moderaciones del secreto.

4 Confieso que entro temeroso à batallar con vn monstruo tan bien quisto, que alberga con su veneno. Pero mi Señora me dará luz, y animará mi corto desengaño: **AVE MARIA.**

Dic vt sedeant: nescitis quid petatis. Seq. Sanct. Evang. sec. Matthæum, cap. 20.

EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) le bualve peligroso, no la sinceridad de quien predica, sino la intencion de quien oye. Ni levemente quisiere ofender, pero deseara desengañar. No fiscalizo los meritos, sino las ansias. No acuso los deseos moderados, sino los excessos. No desapruebo memoriales de dignos, sino importunidades de ambiciosos. Contra esta impertinente turba de imprudentes, esforzare mis cortas voces. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion, para comprehender à todos

los estados. El primero será, la indignidad del pretender. El segundo será, la infirmitad del dar.

PUNTO PRIMERO.

TAn discreta fúe la Providencia; que formando desengaños para todos los vicios, para ninguno multiplicó tantos, como para el delito de ambiciosos. Reconoció esta inclinacion tan prompta, que aun no se escusó de su atrevimiento la inhumanidad de la Estera.

Pet.

Permitió la discrecion de la Providencia vn pecado para cautela de otro. Para dexar advertido al hombre, dexó precipitar al Angel. Confinció que (A) vn Luzbel pretendiese Silla en el Monte del Testamento, para que vn (B) Adán no sollicitase Divinidad en vn Paraíso. Antes de nacer el hombre, le tuvo Dios prevenido el desengaño. Corrió esta frenética ambicion en el Cielo, y en el Paraíso, porque otros vicios, corren en los dominios del mundo, la ambicion, pretendió correr en los territorios del Cielo.

7 A tener los ambiciosos los ojos despiertos, se pudieran desengañar de lo que pretenden con lo mismo que consiguen. No es desengaño tan eficaz la repulsa, como la consecucion; porque en no conseguir lo que desea, lamenta su desgracia; en deslombolver lo que ha conseguido, conoce el desengaño de su deseo; y no desengaña tanto à los entendimientos, no ser dichosos, como considerarle engañados.

8 Consegue el pueblo anhelado, y exclama admirado el entendimiento: Esta es la dignidad que pretendia mi ambicion? Esta es la que ideaba mi fantasia por gloria? O ignorantes ansias, que pretendidas son glorias, y conseguidas, son penas!

9 Solo (C) en la cumbre del Tabór manifestó Christo su gloria. Y quanto duró? Vn (D) dia. Hermoso desengaño! Era gloria de vn humanado Dios, pero en esta carne mortal de vn Rey, y Señor del Vniverso; y aviendo tenido treinta y tres años de penas, solo tiene vn dia de glorias; porque en los mas soberanos Reyes, se miden las penas por años, y las glorias por minutos.

10 La demonstracion (E) de esta arrebatada, y fugitiva gloria, fue en lo alto de vna cumbre, y no en lo llano de vn valle; porque vn valle se adorna de flores, se alombra de yerbas, se baña de despeñados cristales, y descansan en verde amenidad los ojos, del cansancio de mirar los riesgos: vn monte vive cercado de pensamientos, y amenazando la vista con mil peligrosos precipicios; porque no son las glorias de esta vida de valles que delectan, sino de cumbres que precipitan.

11 Era gloria de cumbre, y no de valle, por otra insigne diferencia. Por la llanura espaciosa de vn valle, se camina con diversion andando; para subir à vn monte, y vencer la aspereza de vna cumbre, se va congoxado de sudor, y de can-

fancio, subiendo. Todos avrán experimentado, que no cansan tanto mil passos por lo llano de vn valle, como docientos para vencer la eminencia de vna cumbre. Mi desengaño no halla otra razon para esta experimentada verdad, sino la diferencia de movimientos. No se cansa caminando por vn valle, porque se anda; se fatiga, y se rinde el cuerpo, venciendo vna cumbre, porque se sube, cansa el subir, y no el andar; porque es nel vaticinio de la fatiga del mandar, el cansancio preciso del subir.

12 Cansa, dize el ambicioso pretendiente, pero ello es hasta vencer la eminencia, y sentarse en la silla: *Dic vt sedeant*. Con el dulce descanso de ocuparla, se despica gloriosamente el cansancio de pretenderla. Pues ceo que se engañan. Buélva al desengaño la gloria de nuestro Duçno.

13 Fatiga le costaria à Christo escalar la elevada resiliencia del Monte (hablo en lo humano, y natural del cansancio indispensable del subir) pero dominando ya en su vencida eminencia, se compenaria en dulce gloria, pues introducidos à Altros los pensamientos, corrian de sus reflexos mas resplandores, que arroyos; luego ya se desquitó la fatiga del subir con las glorias del reynar. Pero que conversacion assusta mis oidos? Entre la delicia de este glorioso resplandar habla (F) Moyfes, y Elias de la vezina muerte que le espera en Jerusalem. Peor partido es este, que el cansancio; porque es verdad, que para subir à la cumbre se cansa, pero despues de aver subido, le acuerdan su muerte ya vezina: luego peor es mandar, que subir, pues el subir fatiga, y el aver subido mata; porque los passos del subir son cansancio, los cuidados del mandar son sepulcro.

14 Contemplando los lugetos de este glorioso teatro, se ofrece otro desengaño gravissimo. Tan insignes Varones ocupaban con el Redentor la cumbre, que eran los mas eminentes. Fue eleccion de Christo, y era obligacion subir à los mas illustres; vn (G) Moyfes, y Elias; vn (H) Pedro, Juan, y Diego. Habla Pedro arrebatado del exceso de la luz, y siendole tan sabio, no acierta en lo que dize, y propone.

15 Vn Pedro yerra? O docto desengaño! Hablaron Moyfes, y Elias aciertos, y tropezò Pedro (I) en sus arbitrios, porque eran tan diversos los estados, como los ojos, Moyfes, y Elias penetraban los resplandores de aquella gloria, el vno

(A) *Isai. 14. v. 13*
(B) *Gen. 1. v. 5.*

(C) *Luc. 9. v. 29.*
(D) *D. Thom. 1. p. quæst. 43. art. 1.*

(E) *D. Thom. 1. p. 2. q. 1. art. 2. & 109.*

(F) *Luc. 9. v. 32.*

(G) *Luc. 9. v. 104*
(H) *Matth. 17. v. 3.*

(I) *Luc. 9. v. 3.*
Nescitis quid dicitis.

(K) Luc. 9. v. 30. Dicitur ex-
cessum eius.

(L) Matth. 17. v. 4. Bonum est
vobis hic esse.

(M) Plin. lib. 7. in
Proem. fol.
105. Elegan-
tissimi des-
cribit misere-
ram hominis

deide vn sepulcro, y el otro de síle vn re-
tiro ignorado. Pedro miraba las delicias
de aquella luz entre las pasiones de esta
carne mortal; y ay tanta diferencia de
mirar estas glorias humanas la compren-
sion de vn muerto, ó la ansia de vn
vivo, de vn muerto la contemplacion (K)
fugitivamente arrebatada, y vn vivo la
deleza seguramente perpetua; porque el
desengaño de vn muerto, sabe que ha de
parar brevemente en vn sepulcro; la co-
dicia de vn vivo, presume que ha de ser
eterno su lucimiento.

16 Ciega la ambicion, no conoce
lo que pretende, ignora lo que anhela,
pues solicita trocar vna dicha por vn
riesgo: toda su ansia es vna infiel comu-
nacion, pues intenta dexar las quietudes
de vna vida privada, por los peligros de
vna vida publica.

17 O dichoso el que obedece, y in-
feliz el que manda! Entre todos los fe-
cundos partos, que ilustran la variedad
hermosa del Vniuerso, solo el hombre
nace llorando, quando el mas imperfecto
irracional nace entre festivas alegrías
como riendo. Profundamente lo advir-
tió Plinio: (M) *Plens animal ceteris im-
peraturum, & a supplicij vitam aspiciat.*
Pues no es este llanto humano, faci-
lidad de los ojos, sino lealtad de los pe-
chos. La Providencia, como atenta ma-
dre, gobierna las puerilidades de sus in-
fantes acciones, y al hombre le llena, al
nacer, de lagrimas y á los irracionales,
de risas; porque nace el hombre para
mandar, y los irracionales para obedecer:
y es la obediencia vna felicidad para
reida, es el mandar vna desgracia para
llorada.

18 O quanto se reirán los ambicio-
sos de mi discurso! Como pretendo per-
fundir que no viven los que mandan,
quando solo los que mandan viven? Ay
vida como la de vn Soberano, vn Minis-
tro, vn Juez? Entre adoraciones, rendi-
mientos, obsequios, y conveniencias? Ay
muerte como obedecer antojos agenos?
Ay tormento como ser martyr de erra-
dos caprichos? Luego tan errado con-
cepto formo, que solo es vida el man-
dar, y solo muerte el obedecer.

19 Presumptuosa la ambicion, juz-
ga defenderse con los errores de esta fan-
tastica superficie; vano oropel, que aun
no tiene apariencias para deslumbrar.
Muy desgraciado seré, si encuentro con
ambiciosos necios; porque para ellos no
ay defensas.

20 Averiguemos como vive quien

manda. O gobierna bien, ó mal? Si go-
vierna mal, no me dirán que tiene vida
quien la vive sin honra; sera vn ingenio
mas vergonzoso, que *libertino, ó esclavo*,
porque la afrenta de vn esclavo, se queda
en la libertad: la de vn Ministro que no
cumple, llega al honor. Si gobierna bien
(como presumo que obran todos) quan-
do vive? Respira, ó espira? No tiene ho-
ra propia; el sueño le mira como intro-
cino de su cuidado; la mesa, por tem-
plada que la componga, la teme, ó mur-
muracion, ó embidia de la comun miseria.
Teme el breve rato de vna diversion
inocente, porque no se atreve á vivir pa-
ra sí quien ha de vivir para otros. Los de-
litos agenos le aflustan, como si fueran
propios; parece que teniendo obligacion
de que se eviten, incurre delito de com-
plicidad en que sucedan. No le censuran
solo los errores, le capitulan los acier-
tos. Si castiga con severidad, le llaman
vn Nerón desatemplado. Si disimula con
pradencia, le intitulan vn Galieno remi-
so. No acierta con ningún extremo. Si
haze gracia, le acusan que no haze justi-
cia. Si obra justicia, le notan que no co-
noce de vista la gracia. Si se inclina á los
ruegos, è intercesiones por los delin-
quentes, falta á lo justo; si las desestima,
le censuran de desamor. Es su vida vn
perpetuo temor, vn continuo sufrer. Te-
me, si acierta, el furor de los malos. Te-
me, si yerra, la censura de los buenos. Si
lo acierta, no merece elogios, porque di-
zen cumple lo que debe. Si lo yerra, aun
no le toman por disculpa lo humano, por
que le gradúan de maligno. No admiran
deslices de casualidad, todos pasan
por errores de intencion. Si abre la puer-
ta á todos los pretendientes, le roban vi-
da, y tiempo en inutilidades. Si la cierra
á algunos, se la rompen á murmuracio-
nes. Si defuensa en las pretensiones, di-
zen que es indifere. Si responde espe-
ranzas generales, dicen que es falso. Si
calla, y no responde, dicen que es tira-
no, pues aun niega vn verbal alivio. Si
escucha con paciencia, le roban el tiem-
po necesario. Si ataja las representacio-
nes prolixas, le acusan que no se informa.
Si premia á vno, lo atribuyen á amis-
tad. Si castiga á otro, lo interpretan á
desaficion. Si se porta con decete faul-
to, passa por vano; si ataca moderacion,
corre por hipocrita. Si muestra semblan-
te agradable á todos, temen que enga-
ña. Si ostenta entereza, presumen que
desestima. Si tiene amigos, corre que le
mandan; si los escusa muy familiares,

(N) Sen. tom. 1.
Ep. 1. f. 404.
Sine hoste po-
timum hostis
lia, & eladis
eansai, si alia
deficiant, ni-
mia sibi festi-
citat invenit.

(O) Eftet aliquod
imbecillitatis
nostra solap-
tium, renun-
que nostra-
rum, si tim-
tarat pprivent
caulla, quon-
funt: nunc
inrementa
si exent, fe-
stinatur in
dammum.

(P) Alexander
Macedonum
Rex discere
Geometricam
infelix capere
infelix, scitavit
quam pulchra
terra est, ex
quam minimum
occupat. Ita
dico infelix
ob hoc, quod
intelligere de-
bebat falsum
se genere cog-
nomen, qui
enim est mag-
nus in pulchro
potest

juran que de todos desconfia; si el Prin-
cipe le premia mas, passa por interesa-
do, si le olvida, corre por indigno; si pre-
tende mayor puesto, es ambicioso; si le
aguarda sin pretenderle, es sobervio; si
obra acciones gloriosas, dicen es politica
para subir; si altxa lo tirano de la jus-
ticia, passa por contemplacion. Qué vida
es esta, desindecir con los errores, y no
merecer de los aciertos? Qué Tribunal
reconocen los Minillos sobre sí de par-
tido tan desigual, que le sentencian sin
oir? O vida mas infeliz que la del ma-
yor delincuente, pues te condenan sin
oir!

21 Digo, señores, que quien se in-
clinare á esta vida, ó ha de ser muy refig-
nado, ó muy necio. Puede ser que sea lo
primero, pero no es imposible que sea
lo segundo. Pues que pretende nuestra
impudencia? Una vida que me la roben,
lia, & eladis
eansai, si alia
deficiant, ni-
mia sibi festi-
citat invenit.
(O) Eftet aliquod
imbecillitatis
nostra solap-
tium, renun-
que nostra-
rum, si tim-
tarat pprivent
caulla, quon-
funt: nunc
inrementa
si exent, fe-
stinatur in
dammum.
(P) Alexander
Macedonum
Rex discere
Geometricam
infelix capere
infelix, scitavit
quam pulchra
terra est, ex
quam minimum
occupat. Ita
dico infelix
ob hoc, quod
intelligere de-
bebat falsum
se genere cog-
nomen, qui
enim est mag-
nus in pulchro
potest

22 No quiero mas argumento para
convencer esta verdad, que la despierta
luz de vn discreto Gentil. Tan fecundos
(N) son los males, que sus autores son
los bienes. Sin enemigos padecemos hos-
tilidades, sobran las desgracias para
nuestras ruinas, substituye la desdicha su-
triste, y largo poder en la nimia felicidad,
y solo la felicidad por sí inventa nuevo
camino á su perdicion. Ya tuviera (O)
nuestra flaqueza consuelo, si tardara tan-
to tiempo vna ruina, como vna fabrica, fi-
ciera: tan lento el precipicio del caer, co-
mo perecero el honor del subir; pero no
ay aumento que no luba con pereza; no
ay daño que no se precipite con prisa.

23 Deseó Alexander (P) Magno
comprender la Geometria. O infeliz,
que pretendes saber quan pequeña es la
tierra, de quien tu ambicion larga aun no
ha podido dominar sino porcion poca! O
infeliz, pues te mostrará su ciencia quan
falsamente se intitula Alexander Magno,
pues ninguno puede ser grande entro po-
co! Dexa el vano usurpado titulo, que no
nacío la tierra para dar grandezas, solo
nacío para dar sepulturas.

24 Anhelan impacientes las ansias, los
gustos, y las Dignidades, (Q) y son mas
inuites si las consiguen, porque no tie-

nen ellos los gustos, los gustos los tienen
á ellos. Con tan violento dominio los
posseen, que si los gustos faltan, se muer-
ren, si los gustos sobran, los matan: Son
miserables, si los gustos los dexan; pero
mas infelices, si los gustos los sobran.

25 Corren la dicha, y la desgracia
iguales líneas para nuestra ruina, hendo
mas irremediable la tragedia que oca-
siona la dicha, que la que labra la des-
gracia. Unos Baxeles se pierden en alta
mar, y otros dan al traves en la playa. A
vnos los sepulta la agua, y á otros los
rompe la arena; porque en alta mar entra
inmensa copia de agua, en vn banco de
arena no halla la que el buque del Baxel
necesita; y tanto daña la copia como la
falta; porque tanto se anega el Baxel por
la mucha agua que le sobra, como por la
poca agua que le falta.

26 O abundancias, más peligrosas
que las miserias! O copias, mas alevosas
que las faltas! Corren el mar Syrtico las
Naves (así se llama el mar Libyco, que
basta la Africa por las Syrces, (R) ó eflo-
los de los dos estrechos tan famosos por
sus peligros) y expuestas á la alevosia de
los vientos, que conmueven las arenas del
centro profundo, vna vez quedan en seco,
otra padecen naufragio, y el quedar en
seco, lo ocasiona la falta de agua; el nau-
fragio, lo causa la copia, pero igual des-
gracia es morir ahogado, ó perecer en
seco; porque no haze mas gustosa la
muerte la copia, que la falta; antes si se
penetra bien la desdicha, es la muerte do-
la copia mas violenta; porque en vn Ba-
xel anegado en alta mar, no tiene tabla
para salir el misero naufragante á la dif-
tante arena de la playa remota. Una Na-
ve que dá al traves en la arena, pierde las
riquezas, pero suele salvar las vidas, por-
que es sin medicina el naufragio de la
copia, es con esperanza el naufragio de
la falta.

27 Bien conoce la razon, y la expe-
riencia estos riesgos; pero quien persua-
dirá á nuestra ambicion moderaciones? alta, y
La infelicidad mas alta del entendimien-
to humano es, que siempre mira las des-
gracias como agenas, nunca las teme co-
mo propias. Bien sabe, que las primeras
sillas son tan peligrosas, que se cuentan
en las historias muy raros los que mu-
rieron en su valimiento pacíficos. Con
este conocimiento anhelan su riesgo ama-
do. No hallo mas razon (si de vna sin-
ciana los peligros, por no hazerle antes de
tiempo desgraciados.

(Q) Sen. tom. 1.
lib. de Vita
Beata. c. 14.
f. 95.
Ceterum non
ipfi volupta-
tem, sed ipfos
voluptas ca-
bet, cuius est
inopia tor-
quentur, aut
copia strangu-
lantur. Mista
ris, si deserunt
tor ab illa.
Miseriores, si
abundantur, si-
cut deprehen-
si in mari Syr-
tico, modo li-
sico relin-
quantur, modo
torrente vada
difficiantur.
Eyreus aetern
hoc nimia in-
temperantia,
& amore ca-
rei, nam
mala pro bo-
nis petenti,
& amore ca-
rei, nam
mala pro bo-
nis petenti,
periculosus est
assueti.
(R) Sallust. in Lu-
penti ha-
guti ha-
Duo sunt si-
nau prope in-
extrema afri-
ca, impares
ve que dá al traves en la arena, pierde las
riquezas, pero suele salvar las vidas, por-
que es sin medicina el naufragio de la
copia, es con esperanza el naufragio de
la falta.
(S) Sallust. in Lu-
penti ha-
guti ha-
Duo sunt si-
nau prope in-
extrema afri-
ca, impares
ve que dá al traves en la arena, pierde las
riquezas, pero suele salvar las vidas, por-
que es sin medicina el naufragio de la
copia, es con esperanza el naufragio de
la falta.
(T) Sallust. in Lu-
penti ha-
guti ha-
Duo sunt si-
nau prope in-
extrema afri-
ca, impares
ve que dá al traves en la arena, pierde las
riquezas, pero suele salvar las vidas, por-
que es sin medicina el naufragio de la
copia, es con esperanza el naufragio de
la falta.
(U) Sallust. in Lu-
penti ha-
guti ha-
Duo sunt si-
nau prope in-
extrema afri-
ca, impares
ve que dá al traves en la arena, pierde las
riquezas, pero suele salvar las vidas, por-
que es sin medicina el naufragio de la
copia, es con esperanza el naufragio de
la falta.
(V) Sallust. in Lu-
penti ha-
guti ha-
Duo sunt si-
nau prope in-
extrema afri-
ca, impares
ve que dá al traves en la arena, pierde las
riquezas, pero suele salvar las vidas, por-
que es sin medicina el naufragio de la
copia, es con esperanza el naufragio de
la falta.
(W) Sallust. in Lu-
penti ha-
guti ha-
Duo sunt si-
nau prope in-
extrema afri-
ca, impares
ve que dá al traves en la arena, pierde las
riquezas, pero suele salvar las vidas, por-
que es sin medicina el naufragio de la
copia, es con esperanza el naufragio de
la falta.
(X) Sallust. in Lu-
penti ha-
guti ha-
Duo sunt si-
nau prope in-
extrema afri-
ca, impares
ve que dá al traves en la arena, pierde las
riquezas, pero suele salvar las vidas, por-
que es sin medicina el naufragio de la
copia, es con esperanza el naufragio de
la falta.
(Y) Sallust. in Lu-
penti ha-
guti ha-
Duo sunt si-
nau prope in-
extrema afri-
ca, impares
ve que dá al traves en la arena, pierde las
riquezas, pero suele salvar las vidas, por-
que es sin medicina el naufragio de la
copia, es con esperanza el naufragio de
la falta.
(Z) Sallust. in Lu-
penti ha-
guti ha-
Duo sunt si-
nau prope in-
extrema afri-
ca, impares
ve que dá al traves en la arena, pierde las
riquezas, pero suele salvar las vidas, por-
que es sin medicina el naufragio de la
copia, es con esperanza el naufragio de
la falta.

(S) Sen. Aurel. Vitz lib de Vitis Illust. in epit. Hist Rom. 4. 196. e. Am- steod. 1. 147. Felice se edito appil- lavi. Pres- cipitanti Ta- bulas primas proposuit. Republica ordi- nataa Vitis- turam depo- suit; unde sperni cap- sui. Puteas concussit.

(T) Plin. lib. 7. c. 24. 1. 1. 1. 1. Sicut in Cap- melia veni an- te Syllan. De- statorem tu- ditur eterna- que. Id que vo- luit veritatem Talionis, etia- nis Cui Ma- rij cadaver.

28 Cornelio Sulla (s) (Sylla se llama vulgarmente) fue tan dichoso, que se intitula con el nombre de Feliz. Triunfo de Mario fu competidor; dominó ab- soluto el Romano Imperio; fue el tan- griento autor de las horradas proscrip- ciones; mandó por publico edicto, que le llamasen el Feliz. Pues este, que pa- recia aver llenado los numeros á la hu- mana felicidad, renunció la dictatura; y viendole sin poder, le empezó el Pue- blo á despreciar: no teniendo valor para sufrir el publico desprecio, se condenó á vn deliitro voluntario, dexó las delicias de Roma, y se escondió en Puzól, deslumbrando con afectadas especies de quietud su temor. Mas alla de la vida pasó su miedo, pues (r) recelando que la plebe avia de quemar su cadaver, por aver desenterrado poco religioso el de Mario fu competidor, para reducirle á cenizas, hizo con falsa hipocresia, ó religion, ó defengano, el que temia Taxion justo. Fue el primero de su familia, que mandó su cuerpo á la pompa horro- rosa de la llama. Así vivió, y murió el que unicamente en el mundo le intitula, por su fortuna Feliz; el por si se con- denó á vn deliitro en vida, y á vna hoguera en muerte. Que hiziera mas su enemigo Mario, que delerrarle, y que- marle? Pues esta es la felicidad huma- na, que cla por sí sentencia á padecer, quanto le sentenciara la mayor enemi- dad.

29 Siendo, pues, tan publicos estos defenganos, como portian ambiciosos los deseos? Confieso, que no hallo mas razon de esta finrazon, que los embulles del amor propio. Este solemne embultero del propio amor, prouoca al entendi- miento las dichas, y desvia las desgracias; le pinta las glorias del subir, y le esconde las contingencias del caer. Pero como le las puede retirar, si las mira sucedidas en quanto suben? Porque esta es la delirera de fu engaño, y la desgracia de nuestro entendimiento, que adivinando vn discreto las desdichas agenas, nunca adivinará sus desgracias propias.

30 En los sueños de Joseph tan re- petidos, presumo encontrar bien ocultos defenganos. En los sueños (y) que vaticinó al Rey Faraon, consistió su alta di- cha. Pues en los sueños que tuvo (x) del Sol, y espigas, candidamente revelados á sus hermanos, empezó la envidia, que paró en tragedia. Por vnos sueños le levantaron, y por otros sueños le ven- dieron. Por vn (z) sueño se vió valido, y

(V) Gencl. 41. á 2. 1. (X) Gencl. 17. á 2. 1. (Z) Gencl. 4. 1. v. 60.

por otro (A) se halló prisionero: porque son tan iguales las aras de la desgracia y de la dicha, que por los mismos medios que se fube á la dicha, se suele basar á la desgracia.

31 Mayor defengano me admira. Era Joseph tan inteligente en vaticinar las dormidas especies de las sonolientas quietades, que ningun sueño extraño se huyo de sus comprehensiones. Reveló á los (A) criados del Rey sus sueños, y á (B) Faraon sus dadofas especies. Pues como no pronostica los luyos? Como no vaticina, que por sus sueños se ha de mirar esclavo de vn Egipto? Consejo (H) con Philon el mysterio, pero pido licencia á Joseph para vn alto defengano. Adivina Joseph los sueños agenos, y no conoce los sueños propios, porque eran desgracias las que pronosticaban sus sue- ños; y es tan difícil al entendimiento creer que será desgraciado, que vn hom- bre que alcanza á conocer lo que otro sueña durmiendo, aun no conoce sus pro- pios sueños velando.

32 Dixo discreto (n) Philon, que es la mente preñada de las desdichas. Es el entendimiento vn natural adivino de sus males. (Al corazon (r) atribuyeron esta divinacion inocente los antiguos.) Al mirar Flaco Avillio, tirano Presiden- te de Egipto, desembarcar los soldados Romanos, alusado el corazon, le vaticinó su inteligencia, y en triste fuga pronos- tió caueclar su violencia. Este pronostico vive ya tan adulterado, que ninguno se vaticina á sí las desgracias, todos se pro- nostican las dichas. No ay cortezano, que adivine el caer, todo es adivinar el cami- no de subir.

33 Pues que vezino está del subir el caer! Dizen los defengnados, que los sueños, y diligencias del mundo, los ro- fias por lo fugitivo; yo añado, que por lo peligroso. Pocos se pueden tomar con manos inocentes; las manos que los to- man se pican, porque juzga el entendi- miento, que podrá tomar en los sueños las tofas sin las espinas; pero al tomarlos, se defengnan las manos de que han to- mado mas espinas, que tofas.

34 No soy tan imprudente, que cen- sure á todos los pretendientes; no conde- no las moderaciones, lo que abominó es, las ansias; pero debo primero escuciar sus pretextadas disculpas, para absolver, ó condenar sus causas.

35 Es el deseo de ser mas tan incul- pable, que antes es baxeza de animo no tenerle. Quien no aspira á alcanzar todo

(A) Gencl. 37. v. 28.

(B) Gencl. 40. á 1. 12.

(C) Gencl. 41. v. 25.

(D) Phil. lib. de Joa.

(E) Phil. lib. in Haccum.

(F) Statim sensu qua tenerent (est enim passagament, presertim in abesse re- bus.)

(G) Macrobi. de Somn. Scip. l.

(G) Hist. Rom.

lo que puede ser, es apostata de su opi- nion. Pretender ocupar la cumbre del honor, es generoso movimiento del animo, y heroico impulso del entendi- miento. Limitar las esperanzas, fuera desanimar las virtudes; encarcelar los deseos, es cortar las alas á la fama. Nunca Cesar hubiera desojado el Romano Laurel, á no alargar su ardimiento á lo mayor. Al domar las Alpes, parando en vn village infeliz, admirados los solda- dos de que racionales viviesen contentos en aquella natural desdicha, exclamó Ces- ar generoso: (G) *Mai quisiera ser aqui primero, que en Roma siguiendo;* luego de- clar ocupar lo fumo, mas tiene de gloria, que de culpa.

36 No fe quejarán los señores preten- dientes, que oculto, ó enñaquezo sus ra- zones; pero agora han de escuchar con pa- ciencia mis defenganos. Pretender mere- ciendo, es gloria; pretender importunando, es infamia. Sean los meritos los memo- riales, y las acciones gloriosas las repre- sentaciones. Drexen que la fama pretenda por ellos. Esta fi que será pretension glo- riosa; pues si consigue, le veneran por digno; sino consigue, le celebra por agraviado.

37 A ellos pretendientes de meri- tos, que dexan á la fama que rubrique sus memoriales, los levanta estarna mi res- pecto. Lo que censuro es, pretendientes de visitas, y papeles. Ambiciosos tan infelices, que hazen ley necesaria de crecer, el penar. Tan distantes viven del merito de la fama, que ni conocida ambicion los deshonra. Vicios ay, que afrontan el in- terior, pero guardan el secreto al dueño, sin salir á la publici dad del rostro; pero la ambicion es tan traidora, que afronta á su dueño en su cara.

38 En que fe distingue vn preten- diente publico de vn vergonzoso espec- taculo? Sigue las facciones que prevale- cen; y á esto llaman ser discreto, como si fuera muy difícil, en determinandose á renunciar el punto. Quien no quiere na- vegar derecho, con qualquiera viento navega. Traidor á su entendimiento, aprueba quanto mira, por no disgustar á quien manda. Mas estudia lo que ha de ca- llar, que lo que ha de dezir. Teme que le azechen los pensamientos; y avaro de pa- labras, recata sus explicaciones. Vende por fineza ler espia, y haze meritos pro- pios de acular descontentos. Si logra ha- blar al dueño, no le pondera su entendi- miento, sino su voluntad; le haze creer que le adora, y en esto solo no miente; porque en las sacrilegas ceremonias con

que se postra, parece que le idolatra. Si- no puede lograr visita (que es lo regular) es vna perpetua sombra de su antefala. Allí asiste continuo para recibir despre- cios en la entrada que se le niega, en el mal semblante que halla, en la aspereza con que le reciben, en la soberania con que le tiran, y en el respeto que no le miden. Su estadio es, disminuir de lay- res, que no tienen disfrac; sufrir todo lo que no se puede sufrir, y perder de cono- cido todo lo que no se debe perder.

39 O desfachado, exclama el infig- ne Bocio! Donde está la honra que este pretendia, si la compra al carisimo pre- cio de vna deshonra? Donde reside la conveniencia, si primero se haze martyr con infamia? Por querer mandar, se pone á servir por vna esperanza inclerta, pier- de de contado en vil mercancia: Sufrir afrontas por conseguir honras, es hazerte incapaz de lo que pretende, con lo que sufre. Que magnanimos (H) dixeron á Alexandro los Embaxadores de los Scithas; *Nonotro á ninguno podemos servir, por que no deseamos manir.*

40 Defengañete la mortal ambi- cion. No ay citaria mas inmortal, que merecer, ni mas caduca, que conseguir. Mas honrado, (I) dize Tacito, quedó Germanico mereciendo el Imperio, que Caligula ocupandole; mas illustre Doia- bella, que Bieto, por cuyo respeto le ne- gó Tiberio el triunfo.

41 Contra estos indignos, e impor- tunos pretendientes dirijo mi estilo, por- que es la ambicion la oficina de las mas execrables maldades; la turquesa don- de se funden no presumidos vicios. No (K) reusó Agripina el desiz mas feo con Neron su hijo, por la ambicion del Imperio. No dudó la (L) impia Divho- miera ensangrentarse en su hijo Ven- ceslao. Rompe este mostrao los venera- bles privilegios del cariño, y del respeto, y nada presume inhonello, por lograr fu anhelo ambicioso.

42 En la Mesa (M) asiste el que me ha- de vender, dize Christo á sus Discipulos, la celebrada noche de su Divina Cena. Asustados con tan triste vaticinio, exci- tan dos quessiones; vna, pretender averi- guar (N) quien de ellos seria el traidor; otra, disputar qual era el mayor. Que extravagancia es esta? Amenazados con tan oblcura flevofta, se ponen á lit-igar el exceso de sus prendas? Si, di- gued vnos co- rum ferit pro- distar, obrepst- ambicio.

(H) Quint. Curt. in vit. Alex. (I) Tac. 1. Anon. (K) Aur. Victoria de Cesaribus, fol. 10.

(L) Sicut inter- hie matrem etiam conta- minat; sic pie- res habent; dum ea qua- que dominant- di ardore, se- c- lere qualibet subijci solum cupit.

(M) Hist. Robent in vita Sa- Venceslao.

(N) Luc. 22. v. 48. Ecce manus tradentis me- mecum est in mensa.

(O) Ibid. v. 21. 88 24.

(P) Et isse cap- rami quere- inter se, quis est ex vob; qui hoc factu- rus esset. Et- Ha est antea- et contentio inter eos, quis eorum vide- retur esse ma- ior.

(Q) Caict. luc. 6. 30. Post inuati- onem Discipu- lorum, endro- gar el exceso de sus prendas? Si, di- gued vnos co- rum ferit pro- distar, obrepst- ambicio.

Elipulos de poder penetrarle; excitán sa- gaces la questión de quien es entre ellos el mayor. A esta duda, dizen discretos, es preciso que el mas ambicioso responda por sí, abogando por sus prendas. Pues este será el traidor; porque solo puede presumirse de vn ambicioso, que por mandar venderá a su dueño.

43 Mas profundamente creo que lo explican las voces textuales. No disputan quien es el mayor, sino quien parece el mayor. No preguntan, quis esset maior, sino quis eorum videretur esse maior, porque reside insigne diferencia entre parecer, y ser. No disputaron, pues, quien era el mayor en la verdad, sino quien era el mayor en su parecer. Un varon grande, es siempre tan humilde, que siendo mayor que todos en la verdad, se juzga el menor en su estimacion. Un ignorante sobervio, presume exceder a todos los sabios. Pretendian los Apóstoles, para averiguar el delito, conocer al mas sobervio, y por esto no disputan quien es el mayor, sino quien presume que lo es; porque solo podrá executar tan feo delito, quien presumiere que es mas que todos sobervio.

44 Ha señores ambiciosos! No parecra juicio temerario sospechar a la ambicion madre de los mas obscuros delitos, pues esta fue la presuncion de vnos Apóstoles. A los ambiciosos los condenan la sobervia; y con el Evangelio los censuro tambien la ignorancia. No ay indigno que no sea atrevido; no ay digno que no sea modesto. Quieren vna prudente luz para conocer los interiores? Pues observen sus movimientos. El digno pretenderá baxar, el indigno pretenderá subir.

45 Llegó mi hermosa Madalena a Christo, y (r) se arrojó modesta a sus Divinas plantas. Busco Judas a Christo en el Huerto, y le dió (a) vn osculo en su hermoso rostro. Pues cierto, traidor imanie, que bastaba para la señal alevefa baxarle la mano como Discípulo, o el vestido como a Dueño. Pues como se atreve a la Magestad del rostro, quando Madalena amante contenta sus incendios con las plantas? Porque yo los miro como impulsos de sus prendas. Se arroja Madalena a las plantas, quando Judas aspira al rostro; porque Madalena era finisima amante, Judas era ingratisimo correspondiente; y son tan naturales los impulsos de leales, y de traidores, que Madalena, como digna, se contenta con el puelto mas infimo, Judas, como indigno, aspira al puelto mas alto.

(P) Luc. 7. v. 17. Stans vultus fecit pedes eius.

(Q) March. 14. v. 49. Et osculatus est eum.

46 Estos son los memoriales que ha de leer la prudencia para acertar sus elecciones. A quien anhela lo mas alto, atrevimiento de Judas; a quien le podra lo mas abaritado, meritos de Madalena; porque tan hija es de la indignidad la pretension de lo mas alto, como hija del merito contentarse con lo mas modesto.

47 Pretende Moyses renunciar el Imperio de Israel, y la razon que dá es, que no puede solo con tanto peso: (R) Non possum solus sustinere. Inteliz delirio el naestro! Quando vn Moyses no se atreve solo al mando, todos pretenden ser solos en el gobierno. Esfuecha Coré la renuncia, mira (S) setenta Varones que le ayudan al Imperio, (r) y amolina al Pueblo en triste sedicion para usurpar el mando. Y quien era este Coré? No fe saben mas prendas del, que su nombre. Era vn hombre noble, pero vn pobre hombre, como dize naestro Hispanismo. Pues como quando vn Moyses no se atreve solo a continuar el mando, pretende tan feo diciofamente el gobierno? Porque en ambos cumplieron con sus prendas. Era Moyses el hombre mas digno de aquel siglo. Era Coré vn ignorante (v) ambicioso, que por su ambicion murió despues quemado; y este presume de si podrá gobernar; quando vn Moyses renuncia por no poder; porque al passo que los sabios no se atreven a mandar, los ignorantes lo rebuelven todo por subir.

48 No le faltaban a Coré aparentes pretextos (x) con que atraer a su torpe sedicion la ignorante multitud, porque raro ambicioso ay, que no fe refine de hipocrita para conseguir. Disfraza la ambicion con las cortinas de la virtud, y pretende hazer creer, que es zelo de servir, la sedicion con las cortinas de la vanidad. Coré es ambicion de maldad.

49 Pues no me parece costoso penetrar este atrevido espíritu de virtud, y distinguir sin error, si es espíritu malo, o bueno. Contramplando los passos, se averiguan los espíritus.

50 Al Espíritu Santo le (z) miró Matheo bolando en imagen de paloma a coronarse en la cabeza de Christo. Al espíritu Angelico malogrado de Luzbel, le contempló Hatas (A) pretendiendo bolar al noure del Testamento, para fixar en su cumbre su solio. El Espíritu Santo buelta desde el Cielo al mundo, y el espíritu de Luzbel quiere bolar a lo mas alto del Cielo; porque el Espíritu Santo es vn espíritu Divino, el espíritu de Luzbel es vn espíritu endemoniado; y vn espíritu

(R) Num. 11. v. 14.

(S) Ibid. v. 16. & 17.

(T) Num. 16. v. 22.

(V) Ibid. v. 11.

(X) Ibid. v. 5.

(Z) Luc. 3. v. 22.

(A) Ista. 14. v. 13.

Santo buelta para baxar, vn espíritu endiabrado relucieve el Cielo por subir.

51 Malo es que vn espíritu de Luzbel pretenda bolar tan alto; pero mas admira, que vn Espíritu Divino se contente con vn lugar tan infimo. Pero como se contradizen tanto los impulsos? Porque son genios muy contrarios. Un Espíritu de Dios siempre tira a baxar; vn espíritu de Luzbel siempre anhela subir; porque tan clara prueba es de vn buen espíritu humillarle, como de vn mal espíritu ensobervecerse.

52 El motivo de esta loca ambicion, se funda en otra ignorante ceguedad. Toman los hombres vna vara de medir tan larga para sus prendas, que la mayor dignidad los viene corta. Entramos lados (B) pretendian estos dos Discípulos; porque aun siendo desiguales en edad, ninguno se juzgaba inferior. Quien avra que confiese en vna pretension desigualdad de meritos? Pues sepan, señores, que el no confesarlos, es indicio de no tenerlos.

53 A la embaxada de Gabriel se turbó (c) en atenta confusion Maria. Mil discretiones le han escrito de su alta turbacion. (b) Ambrosio sintió, que se turbó del aspecto humano; porque debe ser tal el recato de este sexo, que enayada solo al semblante de su Esposo, se ha de torbar de otra cara, aunque sea vn Angel del Cielo. Esta divina modestia me obliga a contemplar, que Eva (t) no se turba de hablar con vna serpiente. Maria se turba (t) de conversar con vn Angel. Pero el suceso fue, que el desembarazo de no turbarse de la conversacion de vna serpiente, causó la mayor culpa. El encogimiento de turbarse de vn Angel, causó la mayor gracia. Hacedoras, es gait de discretas no turbarse en las conversaciones! Ya que somos hijos de Eva en el delito, no lo seamos en el desembarazo.

54 Esta modestissima turbacion de Maria, admira mi cortedad, porque no ignoraba esta grande Señora los arcanos de las Escrituras. Por sus altos sucesos la constaba las frecuentes apariciones de Angeles, ya a los Patriarcas, ya a las Justas Matronas: Sabia que la congoxa de vna fugitiva esclava (g) Agar avia mercedo al Cielo vn Angel con mucha luz. Pues de qué se turba, sabiendo que vn Angel ha descendido a vna Esclava? Pues de este mismo conocimiento se turba; porque vive tan distante de imaginar, que puede alcanzar el favor que tantos han sabido merecer, que ni el favor que

(B) Math. 20. v. 21.

(C) Luc. 1. v. 29. Turbata est.

(D) Amb. tom. 3. l. 2. in Luc. fol. 12.

(E) Genes. 3. v. 12.

(F) Ambrosio. Dicit virgo verbum vitore lascivie.

(G) Maria etiam Salutationem Angeli verbatum.

(G) Genes. 21. v. 17.

sabe ha recibido vna esclava, presumo que le merece siendo Reyna.

PUNTO SEGUNDO.

55 El segundo Punto era, las disculpas de los Príncipes, que solo las dignidades son las esferas de sus dadas, y creo que acortan sus Imperios; porque tanto deben dar defenagños, como Tronos. Bastaba dezir (H) Christo que no podía, y pasó a censurar la pretension de necia; porque no basta a quehos pretendientes negarlos lo que piden, sino defenagñarlos de que no lo merecen.

56 Valgame Dios, y quanto importa formar vn nuevo Tribunal! Tribunal nuevo, quando sobran tantos? Si, Un Tribunal para defenagñar pretendientes; vn Fiscal de memoriales, para tildar meritos, y servicios aparentes.

57 Pocos se conocen en lo que piden. Pretenden mas de lo que pueden, porque rara vez alcanzan las prendas de la suificiencia a las extensiones de la ansia. Rendido el Príncipe a los importunos ruegos, los quiere favorecer, y no acierta el camino del favor; porque mas favorecidos quedaran con el defenagño, que con el puelto. La razon me parece tan clara, como no advertida. Consiguiendo los pueltos los poco benemeritos, quedan peor; porque no consiguiendo, quedan defayrados; consiguiendo, quedan conocidos; y peor sera quedar vn insuficiencia conocida, que su ansia defayrada.

58 Ninguno se acordaba de la estatura de Zacheo, hasta mirarle subido en el arbol; al verle tan elevado, notaron ser tan pequeños (i) Statura pusillus erat; porque el subir a las alturas los pequeños, no es quedar elevados, sino quedar notados, y conocidos.

59 Escribo Ambrosio vna clausula bien difícil. De ninguno (k) (dize) explica la Escritura la estatura, sino de este pequeño Príncipe. Con venia de su eloquentissima pluma hallo otra estatura explicada. Al declarar (l) a Saul por Rey, le descubrió que excedia en la cabeza a todo el Pueblo. Estas dos estaturas de Príncipes miro en la Escritura notadas: Una de vn Príncipe muy grande, y otra de vn Príncipe muy pequeño; porque tanto se esfuerce de los Príncipes lo pequeño, como lo grande.

60 Mayor defenagño en llama. Era Saul Príncipe de Israel; era (m) Zacheo Príncipe de los Publicanos; y

(H) Math. 20. v. 22.

(I) Luc. 19. v. 51.

(J) Amb. tom. 3. l. 2. cum in Luc. 194. E. 25.

(K) Quia sub vult quod vult lino altissimus.

(L) Statura Scriptura vult eum inexpressibile.

(M) 1. Reg. 8. v. 21. Et altior fuit univeso Populo ab humeris, & sura suum.

(N) Luc. 19. v. 22. Et hic Príncipe.

(O) cap. 10. v. 1. Puc Zacheo Príncipe de los Publicanos; y

pueden padecer excepciones, en lo regular son verdades.

78 La congetura mas discreta es, contemplar quien calla, o quien pide. Mejor pretenden vnos meritos callados, que vnos memoriales escritos. En vna voz lo dire: Los indignos pretenden, los dignos se esconden.

79 Dos lances muy opuestos sucedieron al Rey Saul con el Profeta Samuel. Uno fue al elegirle, otro al privarle. Para elevarle al Trono de Israel, esto tan modestamente temeroso, que se escondio en lo mas retirado de su casa: (D) Abscondit us est domi. Al notificarle el Decreto divino de la privacion del Reyno, por el delito de aver perdonado a los Amalecitas, le suplico con rendimientos repetidos, que le honrasse con los principales del Pueblo: (E) Honora me. Insigne diferencia de deseos! Agora pretende honores, y al principio los huje, y se esconde. Que mudanza altera sus ansias? Creo encontrare la razon bien textual.

80 El mismo sugeto era quando se esconde, para que no le aclamen por Rey, y quando despues pretende vn vano, y fantastico honor, honora me spero con el estado se mudó enteramente el sugeto. Al elegilde por Rey era tan digno, que afirma el Texto sagrado, no avia en todo Israel sugeto mejor: (F) Non erat vir de filiis Israel melior illo. Elevado al Trono, se manchó con el (G) feo borron de la embidia, (H) hipocresia, (I) y inobediencia. Pues si quieren ver sus virtudes, y sus vicios, oblierven sus ansias, y sus pasos. Quando era el mejor, se esconde para no ser Rey; quando era el peor, pretende honores de Samuel; porque es caracter tan propio de vn digno el huir, y de vn indigno el pretender, que quando se halla el mas digno, huje de la Dignidad de Rey; quando se halla el mas indigno, pretende vn aparente honor.

81 El Evangelio autoriza mejor el discurso. Oy niega a ellos dos Apóstoles las sillas: (K) Nesistis quid petatis. Pues en otra ocasion se las concede, porque las dá a todos doze: (L) Sedebitis & vos iudicantes duodecim Tribus Israel. Pues como ahora disculpa lo que mañana franquea? Creo que lo pide la causa. Quando concedió a los doze Apóstoles las sillas, no dieron memoriales para conseguir las, solo Pedro pregunto los futuros sucesos, si fuesen prosperos, para agradecerlos; y si adversos, para tolerarlos: (M) Quid ergo erit nobis? Oy le piden las sillas entre readidas adoraciones; y es su

(D) 1. Reg. 10. v. 22.

(E) 2. Reg. 17. v. 20.

(F) 1. Reg. 9. v. 2

(G) 1. Reg. 11. v. 8. & 9.

(H) 1. Reg. 18. v. 27.

(I) 1. Reg. 13. v. 13.

(K) Mat. 20. v. 22

(L) Mat. 19. v. 27

(M) Ibid. v. 27.

justicia tan atenta, que da los puestos a los benemeritos, aunque nunca le los pida; pero niega a los ambiciosos, por mas que se lo ruegan.

82 Me han de disimular que diga, que me parecen estos importunos ruegos, vnos politicos latrocinios, porque roban con sus instancias los puestos a los dignos, que hazen merito de vivir retirados. Desprecie este dictamen por fantasia mia, hasta que encuentre en el derecho Civil vna hermosa ley. Digo, señores, que es la diron del merito agno, el que siendo poco digno consigue el puesto que merecia el benemerito.

83 Leg. (N) Lex Visellia. Cod. ad legem Viselliam, contiene vna elegante epice. Mandó la ley Visellia, que no pudiesen los Libertinos (eran estos descendientes de esclavos) obtener los honores, y dignidades de los ingenos, sino es dispensados por el derecho de los anillos de oro. Conseguido este Real privilegio, (O) alcanzaban la imagen de la ingenuidad, y nobleza, pero no el estado. Profundo desengaño! Eran tratados como ingenos, sabiendo que no lo eran, los mismos que los reverenciaban; porque honores, y dignidades alcanzados por anillos de oro, dan imagen de nobleza, pero no estado de nobles; porque los mismos que los doblan la rodilla, estan acusando los deseos de su nobleza.

84 Mi escrupulo reparaba en el elegante verbo que pone la ley, Decurionatum arripere, pretendian arrebatar la dignidad de Decuriones. No ha de dezir arripere, sino accipere; no ha de escribir que la arrebataban, sino que la recibian, pues la mano del Principe se la daba. No enmendemos necios su elegancia. El verbo arripere, es mas que rapio, y significa arrebatar con violencia. El verbo accipere significa recibir de gracia; y quando vn digno es premiado con vna dignidad, la recibe de gracia; y quando vn indigno la alcanza, la arrebata con violencia; y porque despojando al digno de la dignidad que le tocaba, le roba el puesto que en justicia merecia.

85 Cierro que bien reparado, mayor latrocinio será robar dignidades, que robar dineros; porque en el robo de los honores, quedan agraviados los meritos; en los mecanicos hurtos de los metales, quedan injuriados las conveniencias; y mas agravio será robarme las delicadas estimaciones de la fama, que los grosseros intereses de la vida.

86 Pues abra luego a la prudencia

(Q) Gen. 12. v. 29. Et benedixit ei in eo dem loco.

(R) Gen. 27. v. 17. Gen. 28. v. 11. Gen. 28. v. 12. Deus omni potent apparuit mihi in Bethel.

(S) Gen. 31. v. 37. Ipse vero eludicabat pedes.

(T) Gen. 31. v. 37. Ipse vero eludicabat pedes.

(U) Gen. 31. v. 37. Ipse vero eludicabat pedes.

(V) Gen. 31. v. 37. Ipse vero eludicabat pedes.

(X) Philosophi conuener.

(Y) Calep. luc.

(Z) Arillo. de prior. & post.

humana, me decida esta duda. Quedará honrado, a quien mira la discrecion con el caracter de vn latrocinio? Por mas que el vulgo idolatre las vanas apariencias de su fortuna, no podrá conseguir de los prudentes, estimaciones de su persona. Defengañese la ambicion, que los puestos no dan las honras, sino las prendas. No es honor el que consigue la diligencia, sino el que alcanza la fama.

87 Dos bendiciones consiguió el grande Jacob, vna divina, y otra humana. La de (Q) Dios fue en la lucha amorosa; la de (R) Isaac fue en la cama. Hazte agradecida memoria a Joseph de todas las dichas, y le dice: El Señor (S) me dió su bendicion en Luz. Aqui falta la bendicion de su padre Isaac, tan estimable en aquellos siglos, como investidura de Mayorazgo; pues como la olvidada? Creo dáte vna razon bien atenta. Vna, y otra bendicion era de crecido honor, pero interuino en adquirirlas vna grave diferencia, porque la bendicion divina, fue ganada en vna lucha, (T) saliendo Jacob herido de la amorosa batalla: la bendicion humana de Isaac, (U) fue conseguida con la ficcion misteriosa de haberse Esau, con la industria de su madre Rebecca, y ganada al fin con el regalo de la caza; y calla la honra conseguida por tales mañas, porque solo estimaba honra conseguida por sus heridas.

88 Grave delito será, si así se pretende; pero mas triste infelicidad será, si así se consigue. Vna experimentada Filosofia me ha servido siempre de grave desengaño. En el mundo no (X) caben dos cuerpos en vn lugar. Ocupa vn lugar vn cuerpo, viene otro mas poderoso, y arroja al cuerpo primero de su sitio. Pues como no le vale la ley de la posesion? Porque el cuerpo que le arroja puede mas: Y en materia de ocupar puestos, y lugares, no tienen en el mundo autoridad las mas bien recibidas leyes; porque la practica es, que queda despojado del puesto el que puede menos; queda triunfante en el puesto el que puede mas.

89 Parecen los puestos del mundo desafios, porque siempre vencen los mas poderosos. No se deben de llevar a quien mas sabe, sino a quien mas puede. De este arrojarse de sus puestos los cuerpos humanos, dice (Z) Aristoteles, que resulta la alterada discordia de los elementos; porque es natural se altere el mundo, viendo que a fuerza de poder mas, se ocupan los puestos.

(Z) Arillo. de prior. & post.

90 Los dias Alcionios son los mas benignos del año. Tan serena es su tranquilidad, que aun el mar, siendo centro de la alteracion, vive en hermosa quietud. En este grande escriptorio del mundo, viven encerrados insignes documentos: Escriue el docto (A) Plinio, que el Alcion fabrica con tal destreza su nido, que no cabe en el otro pasaro. Le labra tan ajustado, que ni sobra, ni falta a su cuerpo; y en ajustando a la calidad de la pluma los lugares, no padecerá el mar del mundo alteraciones.

91 Al amado (B) Juan le dió el Cielo vna pluma como vara, para que midiese vna Iglesia. Extraña vision de prendas! Quien ha visto pluma como vara? La que dá el Cielo tiene esta forma; porque la pluma tiene por oficio escribir; la vara, por su representacion, es la dignidad de gobernar; y han de ser plumas las varas, porque las doctas plumas que escriben, han de ser las varas que goviernan.

92 Conueno en la razon, pero esto trahó el fin; porque esta pluma como vara, era para medir vna Iglesia, y (C) a todos los que rendian en ella sus sagradas adoraciones; y ni la pluma, ni la vara es a proposito para medir sugetos, pues no se miden las prendas a varas. Admito la verdad a la duda, pero esta es la razon de servir la pluma de vara; porque vna vara mide mercancías, vna pluma mide prendas; y medir a vna Iglesia con vna simple vara; fuera tratarla como a mercancía; medirla con vna pluma, es medirla por los escritos de la ciencia. Pasa a medir los sugetos tambien, y hazo vara de la pluma; y porque medirla por vna vara regular, fuera medirla por el poder; medirla por vna pluma, es medirla por el escribir; y ha de ser pluma como vara, para que mida como vara en lo ajustado, mida como pluma en lo benemerito.

93 O valgame el Cielo, y quanto necesitaba nuestro siglo de vna vara para medir sugetos! Todos toman su vara para medirse; así; y mide con tal engaño el embustero del amor propio, que en su medida sale gigante el mas pigmeo. Es medirse, o desmedirse? Quien se mide a lo que es? Quien mide por su estado su lucimiento? La prodigia licencia de los trages, parece vn tolerado desprecio de las leyes. Si los nobles no llevan en la mano las excusatorias, no se distinguen de los mecanicos mas plebeyos; si No son las mugeres ordinarias las que

(A) Plin lib.

(B) Apoc. 18. v. 2. Latuisti mihi calamus similis virgæ. & misse Temp. plant. Vir.

(C) Ib. Et ad: antes in ead.

(D) Calep. luc.

10

lo son, sino las que no tienen caudal. Ignorante la reverencia, yerra la corteza, y haze genuflexion a la gala. El Oficial, si es rico, parece Senador; el Senador, si es pobre, parece Oficial. El acomodado quiere lucimiento de Cavallero; el Cavallero, de Título; el Título, de Grandezas; el Grande, de Principe; y confundidas todas las esferas de las cunas; mas parece teatro donde los vulgares se visitan de Príncipes, que Corte donde los Príncipes imperan a los vulgares.

(D) Ina. 30. v. 26.
(E) Manu. 2. v. 23.

94 Que melancolico vaticinio pronostica tan confuso desorden! Varias señas precederan a las ruinas del Universo, ya en las discordias de los elementos, ya en los parafilismos de las luzes celestiales. Pues vna de las mas estruendosas señas de reducirse el mundo a cenizas, (a) sera, que la Luna resplandezca siete veces mas que el Sol, y que brillen a vn tiempo (b) Sol, Luna, y Estrellas; porque el orden regular de lucir estos Astros, es, tener la Luna mas corto lucimiento, que el Sol; y las Estrellas, ni la Luna, no resplandecer a vista de su luz, sino en ausencias de su resplandor. Rompiendo esta justa ley, excederá la Luna en lucimiento al Sol, y ambiciosas las Estrellas, saltarán a su vista a lucir; y es sena tan clara de perderse el mundo este desorden de los Astros, que no ay sena mas clara de acabarse el mundo, que no guardarse el orden regular de su lucimiento.

95 Mas alto reparo anima mi desengaño. Es el Sol el Monarca de la luz; es la Luna vna substituta nocturna de su resplandor, y va como Virreyna, a quien confia el tenebroso imperio de la noche. Quiere esta señora lucir siete veces mas que el Sol; pues que ha de luceder? Suspecha mi cordelidad, que no solo nace la ruina de este pretendido lucimiento, sino de la colita, que trae tan ofensiva pretension; porque el Sol tiene rayos propios, la Luna vive de lucimientos agenos; el Sol reparte a todos los Astros sus resplandores, la Luna se alimenta de luzes prestadas. Pues que resplandezca mucho quien es dueño de todo el resplandor del mundo, y el archivo de la luz, no admira; porque no se tiene su lucimiento colita; pero que intente excederle en lucimiento quien vive de luzes prestadas, es leer a colita agena; luego no es lo malo que la Luna pretenda competencias con el Sol, lo malo es, que para mantener la competencia de resplandores, ha de ser a colita de que la presten luzes.

96 No se si muchos lucimientos que se admiran, son de Sol, o Luna. Ignoro si son lucimientos propios, o prestados. Tan desordenados son los excedidos, que presumen los dueños, que con su fausto ocasionan respetos, y solo provocan escandalos.

97 Pero no dexemos sin algun consuelo a los pretendientes. Desean conseguir a dueños; no ha de ser la pretension importunando, sino mereciendo.

98 Mira Juan a vn lucido varon, y dice, que tiene (a) en la boca vna espada, y en las (b) manos vnas estrellas. En ambos sitios parece que están errados, porque el lugar de la espada es la cinta, y no la boca. Espadas de boca, solo las tiene la calumnia; el asiento de las estrellas es la cabeza, para corona, y no las manos. El mismo Juan las miro (c) así en la cabeza de vna lucida muger. Pues como la muger tiene en la cabeza las estrellas, y el varon en las manos? No hallo otra mas razon, que la diferencia de Coronas, y sexos. Las estrellas en la cabeza de la muger, formaban vna hermosa Corona de gracia; las estrellas en manos del varon, avian de texerse vna Corona de justicia; las mugeres pondrán coronarse sin servicios; pero los hombres han de fabricar la Corona por sus manos.

99 Desearé explicar lo profundo del Texto. Avian de subir estas estrellas de las manos a la cabeza, para componer vna Diadema lucida, porque las manos significan las acciones, la Corona en la cabeza representa el premio de las acciones iníquas; y en leyes del Cielo, sea de la Corona de las manos a la cabeza, porque primero se ve merecida, y después se ve lograda; primero se miran las estrellas en la mano como merito, que se divisen en la cabeza para luero; porque en las manos estan brillando como merito, en la cabeza estan coronando como adorno, y primero se han de ver en su mano merecidas, que en su cabeza enaltdadas.

100 El segundo consuelo a los pretendientes, es, que en las pérdidas de las dignidades pretendidas, y anheladas, no lloran por desgracia la que debian estimar por dicha. Quantos fueron infa-

(F) Apoc. 1. v. 16. Et de ore eius gladius. (G) Apoc. 1. v. 16. Et stellae in dextera sua. (H) Apoc. 1. v. 1. Et in capite eius Corona stellarum. (I) Chet. tom. 1. term. de Absal. fol. 64. & seq. (J) Quoniam iam me. (K) Cuiusm. (L) Cuiusm. (M) Cuiusm. (N) Cuiusm. (O) Cuiusm. (P) Cuiusm. (Q) Cuiusm. (R) Cuiusm. (S) Cuiusm. (T) Cuiusm. (U) Cuiusm. (V) Cuiusm. (W) Cuiusm. (X) Cuiusm. (Y) Cuiusm. (Z) Cuiusm.

lines, por aver conseguido los supremos honores. (r) Elio Pertinax, a quien dieron este nombre, por la resistencia que tuvo en admitir el Imperio, murió al feo cuchillo de los mismos que le avian sublimado, a los ochenta dias de su fugitivo Imperio. Permitan que diga, que a los mas Emperadores Romanos los quitó la vida su purpura. Ni toda la (s) fortuna de Cesar pudo fixar el clavo a esta voluble rueda, pues si pudo triunfar de vn Pompeyo su dicha, tambien dispuso que cayesse mortalmente herido a los pies de su estarna.

101 A mas ha precipitado la dicha, que la envidia; a mas ha derribado la fortuna, que la enulacion. Son tan infelices las humanas dichas, que ellas escenden las mayores desgracias. Grave sententia fue esta de Lucio Floto, ponderando las civiles discordias de Cesar, y de Pompeyo: (t) *Causa tanta calamitatis, eadem, que omnium, NIMIA FOELICITAS*. La causa de tanta desdicha fue la que es madre de todas, la *nimia felicitas*. O dichas traidoras! No os bataba ser fugitivas, sino tambien alevosias?

102 Pues que desca? Honras, o ruinas? Pueslos, o peligros? El no haber reprimir su deseo ocasionó a Absaló su tragico precipicio. (m) Mirale el defengano de (n) Christofomo pendiente del arbol, en vn Sermon elegantissimo, que escrive de este suceso, y esfuerza todo el aparato de su eloquencia en la censura de los ambiciosos. Pido a los eruditos que lean,

103 Quedó Absalon suspenso de sus cabellos en el arbol, porque esse es el fruto que sacan los ambiciosos, quedar suspenso de sus malogrados pensamientos. Ocupaba vn lugar tan nuevo, que era medio entre la tierra, y el Cielo; porque no haze pie vn ambicioso ni el Cielo se compadec de verle muerto, ni la tierra puede sufrirle vivo. Avia ordenado David a sus Capitanes, le reservasen la vida; y el arbol, que no pudo escuchar su precepto, fue el instrumento de su suplicio; porque hasta lo insensible se atna para castigar a vn ambicioso.

104 El vltimo defengano, que nos fendit; sed dicha el Evangelio, es, a quien niega, y vialicant lig na, arbor lig. (p) (q) (r) (s) (t) (u) (v) (w) (x) (y) (z) (aa) (ab) (ac) (ad) (ae) (af) (ag) (ah) (ai) (aj) (ak) (al) (am) (an) (ao) (ap) (aq) (ar) (as) (at) (au) (av) (aw) (ax) (ay) (az) (ba) (bb) (bc) (bd) (be) (bf) (bg) (bh) (bi) (bj) (bk) (bl) (bm) (bn) (bo) (bp) (bq) (br) (bs) (bt) (bu) (bv) (bw) (bx) (by) (bz) (ca) (cb) (cc) (cd) (ce) (cf) (cg) (ch) (ci) (cj) (ck) (cl) (cm) (cn) (co) (cp) (cq) (cr) (cs) (ct) (cu) (cv) (cw) (cx) (cy) (cz) (da) (db) (dc) (dd) (de) (df) (dg) (dh) (di) (dj) (dk) (dl) (dm) (dn) (do) (dp) (dq) (dr) (ds) (dt) (du) (dv) (dw) (dx) (dy) (dz) (ea) (eb) (ec) (ed) (ee) (ef) (eg) (eh) (ei) (ej) (ek) (el) (em) (en) (eo) (ep) (eq) (er) (es) (et) (eu) (ev) (ew) (ex) (ey) (ez) (fa) (fb) (fc) (fd) (fe) (ff) (fg) (fh) (fi) (fj) (fk) (fl) (fm) (fn) (fo) (fp) (fq) (fr) (fs) (ft) (fu) (fv) (fw) (fx) (fy) (fz) (ga) (gb) (gc) (gd) (ge) (gf) (gg) (gh) (gi) (gj) (gk) (gl) (gm) (gn) (go) (gp) (gq) (gr) (gs) (gt) (gu) (gv) (gw) (gx) (gy) (gz) (ha) (hb) (hc) (hd) (he) (hf) (hg) (hh) (hi) (hj) (hk) (hl) (hm) (hn) (ho) (hp) (hq) (hr) (hs) (ht) (hu) (hv) (hw) (hx) (hy) (hz) (ia) (ib) (ic) (id) (ie) (if) (ig) (ih) (ii) (ij) (ik) (il) (im) (in) (io) (ip) (iq) (ir) (is) (it) (iu) (iv) (iw) (ix) (iy) (iz) (ja) (jb) (jc) (jd) (je) (jf) (jg) (jh) (ji) (jj) (jk) (jl) (jm) (jn) (jo) (jp) (jq) (jr) (js) (jt) (ju) (jv) (jw) (jx) (jy) (jz) (ka) (kb) (kc) (kd) (ke) (kf) (kg) (kh) (ki) (kj) (kk) (kl) (km) (kn) (ko) (kp) (kq) (kr) (ks) (kt) (ku) (kv) (kw) (kx) (ky) (kz) (la) (lb) (lc) (ld) (le) (lf) (lg) (lh) (li) (lj) (lk) (ll) (lm) (ln) (lo) (lp) (lq) (lr) (ls) (lt) (lu) (lv) (lw) (lx) (ly) (lz) (ma) (mb) (mc) (md) (me) (mf) (mg) (mh) (mi) (mj) (mk) (ml) (mo) (mp) (mq) (mr) (ms) (mt) (mu) (mv) (mw) (mx) (my) (mz) (na) (nb) (nc) (nd) (ne) (nf) (ng) (nh) (ni) (nj) (nk) (nl) (no) (np) (nq) (nr) (ns) (nt) (nu) (nv) (nw) (nx) (ny) (nz) (oa) (ob) (oc) (od) (oe) (of) (og) (oh) (oi) (oj) (ok) (ol) (om) (on) (oo) (op) (oq) (or) (os) (ot) (ou) (ov) (ow) (ox) (oy) (oz) (pa) (pb) (pc) (pd) (pe) (pf) (pg) (ph) (pi) (pj) (pk) (pl) (pm) (pn) (po) (pp) (pq) (pr) (ps) (pt) (pu) (pv) (pw) (px) (py) (pz) (qa) (qb) (qc) (qd) (qe) (qf) (qg) (qh) (qi) (qj) (qk) (ql) (qm) (qn) (qo) (qp) (qq) (qr) (qs) (qt) (qu) (qv) (qw) (qx) (qy) (qz) (ra) (rb) (rc) (rd) (re) (rf) (rg) (rh) (ri) (rj) (rk) (rl) (rm) (rn) (ro) (rp) (rq) (rr) (rs) (rt) (ru) (rv) (rw) (rx) (ry) (rz) (sa) (sb) (sc) (sd) (se) (sf) (sg) (sh) (si) (sj) (sk) (sl) (sm) (sn) (so) (sp) (sq) (sr) (ss) (st) (su) (sv) (sw) (sx) (sy) (sz) (ta) (tb) (tc) (td) (te) (tf) (tg) (th) (ti) (tj) (tk) (tl) (tm) (tn) (to) (tp) (tq) (tr) (ts) (tt) (tu) (tv) (tw) (tx) (ty) (tz) (ua) (ub) (uc) (ud) (ue) (uf) (ug) (uh) (ui) (uj) (uk) (ul) (um) (un) (uo) (up) (uq) (ur) (us) (ut) (uu) (uv) (uw) (ux) (uy) (uz) (va) (vb) (vc) (vd) (ve) (vf) (vg) (vh) (vi) (vj) (vk) (vl) (vm) (vn) (vo) (vp) (vq) (vr) (vs) (vt) (vu) (vv) (vw) (vx) (vy) (vz) (wa) (wb) (wc) (wd) (we) (wf) (wg) (wh) (wi) (wj) (wk) (wl) (wm) (wn) (wo) (wp) (wq) (wr) (ws) (wt) (wu) (wv) (ww) (wx) (wy) (wz) (xa) (xb) (xc) (xd) (xe) (xf) (xg) (xh) (xi) (xj) (xk) (xl) (xm) (xn) (xo) (xp) (xq) (xr) (xs) (xt) (xu) (xv) (xw) (xx) (xy) (xz) (ya) (yb) (yc) (yd) (ye) (yf) (yg) (yh) (yi) (yj) (yk) (yl) (ym) (yn) (yo) (yp) (yq) (yr) (ys) (yt) (yu) (yv) (yw) (yx) (yy) (yz) (za) (zb) (zc) (zd) (ze) (zf) (zg) (zh) (zi) (zj) (zk) (zl) (zm) (zn) (zo) (zp) (zq) (zr) (zs) (zt) (zu) (zv) (zw) (zx) (zy) (zz)

tos. Nombró el Padre Eterno (o) por su universal del mundo al Hijo, y con la advertencia tan estraña, como decir, (p) que el Padre no juzga. La razon al primer aspecto es, porque el (q) Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor; y aunque en las Personas Divinas no resplandian vulgares inconvenientes, fue instruccion a las humanas. No se da la Silla de Juez al poder, ni al amor, sino solo al entendimiento, porque los muy poderosos, juzgaran como Soberanos; los amantes, como apasionados; los sabios, como discretos; y ha de juzgar el entendimiento tan libre de afectos, que aun no ha de tener al poder, ni al amor por acompañados.

106 La razon especial, es mas profunda, porque es averiguar la causal que el Evangelista señala. Se le concedió todo el juicio al Hijo, porque era Hijo del hombre; (u) *Quia Filius hominis est*. Mayor razon parecia, por ser Hijo de Dios, pues mas inteligente es el Divino, que lo humano. Es cierto, pero es ciencia de otra linea.

107 Mi venerado (s) Agutino lo entendió por lo piadoso. Se nombra por Juez al Verbo, por ser Hijo del hombre, porque es equidad de la clemencia, que los hombres sean juzgados por vn hombre. Este, como compañero de sus miserias, acendera con humanidad sus faltas; no ehorva lo humano a lo recto, quando se funda en razon lo piadoso.

108 Mas vivo discurró la causal (r) Bernardo. Dos filaciones goza nuestro Dueño, como Verbo la Divina, y como Encarnado la humana. Por la Divina es vno en substancia, y esencia con el Padre Eterno; por la temporal no tiene el Padre leve parentesco con lo humano; y se han de nombrar con tal independencia los Juezes, que no le señala el Padre Eterno por Juez a Christo por ser su Hijo, sino por ser Hijo del hombre; porque por Hijo suyo, es vno con su esencia; por Hijo del hombre, es de naturaleza estraña; y no le haze Juez por Hijo suyo, sino por Hijo de lo humano, con quien no tiene ligero parentesco.

109 A esta independencia añade el Verbo otra razon poderosa; porque el Padre, y el Espiritu Santo tienen comprehension de los hombres, pero no han convalidado, ni peregrinado el mundo; gozan, como Divinos, de la ciencia especulativa, pero no tienen, como Christo, la ciencia práctica. Esta, dice mi Angel

Nota non fuerit, cum ipse Dominus fuerit, morari autem. (O) Ioan. 1. v. 2. Neque enim Pater iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio. (P) Ibid. v. 7. Et pater iudicat deus ei qui non haec facit, quia Filius hominis est. (Q) D. Thom. 1. 2. p. 9. q. 1. ad 4. (R) Ioan. 1. v. 17. (S) Aug. tom. 10. Sermon. vi. de Verbo. Domini qui est. 644. 101. ca. Nolite mirari: dico divi, quia homini sum ab eorum modis operum iudicari. (T) Bern. Sermon. 71. in Cant. fol. 739. Denique ipse Pater Deus dedit Filio iudicium potestatem, & non quia suus est, quia Filius hominis est.

(V) Thonás, (v) la aprendió nuestro Dueño en la escuela dura de las penas y importa tanto lo práctico para jugar con acierto, que en competencia de especulativa u de práctica, se elige para Juez la práctica, y se dexa la sabiduría.

(X) Etta señores, es la vana imagen de los pueblos, y dignidades; y aunque han sido tan malos, como míos, los colores, creo que son mas feos sus semblantes. Permítan que diga, que son los pueblos (x) los Judas mas alevosos, porque traidoramente venden a quienes con dulces ofendos los abrazan. Es el combate (z) de Amán, elegido a comer con los Reyes, para que alevoso el regalo, fuese mas sensible paladizo al cuchillo. Es la bebida regalada (a) de Saúl a Sifara, para turbarle la cabeza y ser sin riesgo su homicida. Es el banquete (b) de Abíalon con Amnon, donde las que empiezan delicias, acaban tragedias. Es el Leon (c) de Sansón, que tiene en la boca la miel, y en lo restante se queda con lo sangriento de Leon. A este Leon se parecen los pueblos, miel en los labios, por las dulzuras que prometen; Leones en las obras, por las violencias con que despedazan.

(X) Marth. 26. v. 50.

(z) Elther 7. v. 8. & 10.

(A) Jud. 4. v. 29.

(B) 2 Reg. 13. v. 23.

(C) Jud. 14. v. 8.

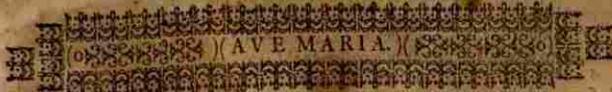
III Ya, Señor, cansados de nuestras ciegas ambiciones, y locos deseos, enmendamos la pretension, buscando a vuestra Magestad. Disimule vuestra clemencia, que huíamos de las pretensiones mas de cansados, que de arrepentidos. Innobleced el motivo, y hazed que palle el cansancio a arrepentimiento. No pretendemos mas mentiras, sino verdades; no buscaremos sombras, sino luzes; no seremos mas necios, buscando mundo, sino Cielo.

112 Merezca esta pretension vuestro agrado, y sea tan felizmente despachada, como será admitida. Conceded otra pretension a nuestra ansia, y despachad los votos con que anhelamos otras Reales vidas. Para vuestros cultos desfatemos sus alientos, y para vuestros Altares sus reinios. Ilustrad a nuestro Dueño con la sagrada luz de vuestros rayos, para que debiendo a vuestra asistencia sus aciertos, se coronen de felicidades, y en agradecida correspondencia os merezcamos los favores de la gracia, para vivir por eternidades de gloria.

Amen.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
DIRECCION GENERAL DE



ORACION

MIERCOLES

DE CENIZA.

Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritae tristes. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex cerem. Eccles.



Na memoria mal vista, viene a persuadir mi flaca voz. Vn desengañado tan olvidado, que no ha podido imprimirle en nuestras mentes la Fe, la experiencia; ni la razon. Muy desconfiado vengo de mi, pero muy confiado en Vuestra Magestad.

2 Oy concurre lo mas soberano, y lo mas abatido, lo mas sumo, y lo mas infimo, a ofrecer el sacrificio mas costoso, y mas barato. El mas costoso a nuestra soberbia; el mas barato a nuestra fortuna. Todos os ofrecemos la viva ceniza que somos. Quien se atreviera a ofrecer al Cielo barro, sino supiera que se avia baxado el Cielo al polvo.

3 Gustosa Vuestra Magestad admitirá lo baxo del sacrificio, si le ennoblesc el desengano. Precepto me de (A) Licurgo, que no pudiesen los Lacodemonios ofrecer prendas costosas a sus vanas deydades. Discreta Ley! No se podian sacrificar riquezas, porque no se desvaneciesen los poderosos, ni se descontentasen los humildes; para que no sospechasen codiciosos a sus Dioses; para que se enmendasen las desigualdades de lo humano en el trato, con las igualdades de lo divino en el culto; para que no fuese el precio de lo ofrecido el valor del metal, sino el sello de la aficion; y para que las mal recibidas desigualdades del vivir, se corrigiesen con las igualdades del sacrificar.

4 O quanto enmienda este sacrificio de oy las altas diferencias de la Magestad! Que desiguales somos para las estimaciones humanas, pero que iguales para las Aras Divinas! En los Palacios humanos, que barro de tan diferentes colores! Oy en el Altar, que barro de tan raras igualdades! Todos los estados prefenden trampar al barro sus colores. En los Reyes es vn barro de color de oro, porque el esplendor de la diadema, desfigura el color al barro. En el poderoso es vn barro de color de plata, porque le disimula lo brillante de su fortuna. En el acomodado es vn barro de color de cobre, porque le define (B) su riqueza: solo en el pobre desfilchado es barro puro porque muestra desnuda su miseria. Y aprovechan los disfraces! El texto lo dice. La estatua de Nabuco era compuesta de oro, plata, cobre, y barro, pero al impulso de vna pequeña piedra, quedaron todos los metales resueltos (C) en palidas cenizas; porque no enmiendan los esplendores de la fortuna, las verdades de la naturaleza; y tan ceniza se quedó deshecho el oro, como quedó ceniza desmoronado el barro.

5 Este grande sacrificio toca oy a todos los mortales encenderle, y a mi cordedad el intimarle. Al Profeta Jeremias le ordenó el Cielo que baxalle a estudiar vn Sermon en casa de vn Alfarero: (D) Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea. Estaña Libreria en lo humano! Pero que docta en lo divino! Esta Oficina (E) escribe (F) Lorino, y otros) que estaba mirando al Valle de Tophet, sitio que le llenaban los cadaveres difuntos con sus vivos desenganos. Pues esta es la libreria para acertar Sermones. Vn

(A) Plot. in Licurgo.

(B) Dan. 2. v. 31.

(C) Tunc cecidit super, pariter, feram, & bestiam, & argentum, & aurum, & rotas, quasi in favillam, & sicut cinis.

(D) Jerem. 18. v. 2.

(E) Jerem. 7. v. 32. Et nunc dicitur amplius Tophet, sed Vallis iniquitatis.

(F) Lorino, in Tophet, es quod non sit locus.

Alia.

(V) Thonás, (v) la aprendió nuestro Dueño en la escuela dura de las penas y importa tanto lo práctico para jugar con acierto, que en competencia de especulativa u de práctica, se elige para Juez la práctica, y se dexa la sabiduría.

(X) Etta señores, es la vana imagen de los pueblos, y dignidades; y aunque han sido tan malos, como mos, los colores, creo que son mas feos sus semblantes. Permítan que diga, que son los pueblos (x) los Judas mas alevosos, porque traidoramente venden a quienes con dulces ofendos los abrazan. Es el comibre (z) de Amán, elegido a comer con los Reyes, para que alevoso el regalo, fuese mas sensible paladizo al cuchillo. Es la bebida regalada (a) de Saúl a Sifara, para turbarle la cabeza y ser sin riesgo su homicida. Es el banquete (b) de Abíalon con Amnon, donde las que empiezan delicias, acaban tragedias. Es el Leon (c) de Sansón, que tiene en la boca la miel, y en lo restante se queda con lo sangriento de Leon. A este Leon se parecen los pueblos, miel en los labios, por las dulzuras que prometen; Leones en las obras, por las violencias con que despedazan.

(X) Marth. 26. v. 50.

(z) Elther 7. v. 8. & 10.

(A) Jud. 4. v. 29.

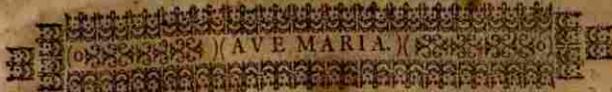
(B) 2 Reg. 13. v. 23.

(C) Jud. 14. v. 8.

III Ya, Señor, cansados de nuestras ciegas ambiciones, y locos deseos, enmendamos la pretension, buscando a vuestra Magestad. Disimule vuestra clemencia, que huíamos de las pretensiones mas de cansados, que de arrepentidos. Innuoblec el motivo, y hazed que palle el cansancio a arrepentimiento. No pretendemos mas mentiras, sino verdades; no buscaremos sombras, sino luzes; no seremos mas necios, buscando mundo, sino Cielo.

112 Merezca esta pretension vuestro agrado, y sea tan felizmente despachada, como será admitida. Conceded otra pretension a nuestra ansia, y despachad los votos con que anhelamos otras Reales vidas. Para vuestros cultos desfatemos sus alientos, y para vuestros Altares sus reinios. Ilustrad a nuestro Dueño con la sagrada luz de vuestros rayos, para que debiendo a vuestra asistencia sus aciertos, se coronen de felicidades, y en agradecida correspondencia os merezcamos los favores de la gracia, para vivir por eternidades de gloria.

Amen.



ORACION

MIERCOLES

DE CENIZA.

Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hipocritæ tristes. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex cerem. Eccles.



Na memoria mal vista, viene a persuadir mi flaca voz. Vn desengaño tan olvidado, que no ha podido imprimirse en nuestras mentes la Fe, la experiencia; ni la razon. Muy desconfiado vengo de mi, pero muy confiado en Vuestra Magestad.

2 Oy concurre lo mas soberano, y lo mas abatido, lo mas supremo, y lo mas infimo, a ofrecer el sacrificio mas costoso, y mas barato. El mas costoso a nuestra soberbia; el mas barato a nuestra fortuna. Todos os ofrecemos la viva ceniza que somos. Quien se atreviera a ofrecer al Cielo barro, sino supiera que se avia baxado el Cielo al polvo.

3 Gustosa Vuestra Magestad admitirá lo baxo del sacrificio, si le ennoblec el desengaño. Precepto me de (A) Licurgo, que no pudiesen los Lacedemonios ofrecer prendas costosas a sus vanas deydades. Discreta Ley! No se podian sacrificar riquezas, porque no se desvaneciesen los poderosos, ni se descontentasen los humildes; para que no sospechasen codiciosos a sus Dioses; para que se enmendasen las desigualdades de lo humano en el trato, con las igualdades de lo divino en el culto; para que no fuese el precio de lo ofrecido el valor del metal, sino el sello de la aficion; y para que las mal recibidas desigualdades del vivir, se corrigiesen con las igualdades del sacrificar.

4 O quanto enmienda este sacrificio de oy las altas diferencias de la Magestad! Que desiguales somos para las estimaciones humanas, pero que iguales para las Aras Divinas! En los Palacios humanos, que barro de tan diferentes colores! Oy en el Altar, que barro de tan raras igualdades! Todos los estados prefenden trampar al barro sus colores. En los Reyes es vn barro de color de oro, porque el esplendor de la diadema, desfigura el color al barro. En el poderoso es vn barro de color de plata, porque le disimula lo brillante de su fortuna. En el acomodado es vn barro de color de cobre, porque le define (B) su riqueza: solo en el pobre desdichado es barro puro porque muestra desnuda su miseria. Y aprovechan los disfraces! El texto lo dice. La estatua de Nabuco era compuesta de oro, plata, cobre, y barro, pero al impulso de vna pequeña piedra, quedaron todos los metales resueltos (C) en palidas cenizas; porque no enmiendan los esplendores de la fortuna, las verdades de la naturaleza; y tan ceniza se quedó deshecho el oro, como quedó ceniza desmoronado el barro.

5 Este grande sacrificio toca oy a todos los mortales encenderle, y a mi cordedad el intimarle. Al Profeta Jeremias le ordenó el Cielo que baxalle a estuviar vn Sermón en casa de vn Alfarero: (D) Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea. Estaña Libreria en lo humano! Pero que docta en lo divino! Esta Oficina (E) escribe (S) Lorino, y otros) que estaba mirando al Valle de Tophet, sitio que le llenaban los cadáveres difuntos con sus vivos desengaños. Pues esta es la libreria para acertar Sermones. Vn

(A) Plot. in Licurgo.

(B) Dan. 2. v. 31.

(C) Tunc cecidit super, pariter, feram, & bestiam, & argentum, & aurum, & rotas, quasi in favillam, & sicut cinis.

(D) Jerem. 18. v. 2.

(E) Jerem. 7. v. 32. Et nunc dicitur amplius Tophet, sed Vallis iniquitatis.

Alia.

Altarero que pule un barro entero; vn Valle vezinó; que le recibí quebrado. Allí se mira el barro en manos de quien le fabrica hermoso; aqui se mira fragilmente destruido: porque tiene la Oficina del barro tan vezino su sepulcro, que la tienda es donde el barro se forma, la trastienda es donde el barro se quebra.

6 Estos barro miserablemente deshechos, le sirvieron á Jeremias para su grande Sermon de libros. O quien pudiera hurtarlos su idiomal (f) Diogenes decia, que se iba á los cementerios á estudiar en aquellos libros desquidernados. Enseñan la grande ciencia, que no se aprende en los libros; porque los libros enseñan la vanidad de lo presente; los muertos dictan la eternidad de lo futuro; y Maculos de lo temporal, deleitan los sentidos; Preceptores de lo eterno, ilustran los entendimientos.

7 Aventurado Sermon es este para los Soberanos; porque mal llegará el horror de los sepuleros, adonde llegan medrosos los defengaños. Pero lo que me aviz de acobardar, me alienta.

8 Para predicar(o) al Rey Acab vnas sensibiles verdades, se llenó vn Profeta el semblante de polvo. La que fue en el industria para no ser conocido, será en mi obligacion de mi defengañó, porque ay grande distincion de Rey á Rey; y con Reyes como Acab, sirve la ceniza de defender al Predicador; con Reyes como el nuestro, sirve de defengañar al Rey.

9 El argumento de mi Sermon, será el de Jeremias al Rey Joachin en la grande Corte de Jerusalem. Aviendo dictado altos defengaños de fe espíritu, cierra el Sermon con estas voces; (n) Terra, terra, terra, addi Sermonem Domini. Tierra, tierra, tierra, escucha el Sermon de Dios. Recurre, dice Clemente, á que la tierra los predique con sus muertos, pues no bastan á reducirlos sus predicados defengaños. Hablen, pues, eloquentes sus cadáveres, y digan en silenciosos ecos las mentiras de la vida, y las verdades de la muerte. Hable la tierra, pues la han abierto tantas bocas, quantas sepulturas, y vocee en funesta retórica, que toda la tierra animada que oy la pifa con desá precio, passara mañana de desprecio á depósito.

10 Repite tres veces tierra, para desvanecer la confianza necia que tenían de las divisiones de su religioso Templo. Este se dividia en tres partes: La primera, donde coacurcian todos á orar. La segunda, donde los Sacerdotes ofrecian los sacrificios. La tercera, el Sancta Sanctorum, donde vna vez al año entraba el Pontifice solo. Aludiendo á estas tres divisiones del Templo Jeremias, (i) le repite tambien tres veces, y dice, no se confien en las mentirosas voces de Templo, Templo, y Templo. Esta es mentira, dice Jeremias: La tierra es verdad; vosotros os confiais en Templo, Templo, y Templo; y yo digo, tierra, tierra, tierra; porque no importa el Atrio, donde solo rezais con los labios; no conduce el Templo, donde no acompañan los interiores á los sacrificios; no aprovecha el Sancta Sanctorum, donde no se introducen los corazones. Todas son vnas mentirosas confianzas, porque pretenden hazer passar por devociones las ceremonias.

11 Pues solo la tierra que os espera, es verdad. Pero esta no es mas de vna. Para qué la (s) repite tres veces? Porque hazen mal la cuenta. Tres tierras reconoce el defengañó, quando el engañó aun no rezela vna. Tierra pasada, tierra presente, y tierra futura. De estas tres tierras se componen nuestros caducos edificio. La tierra pasada, defengaña con lo difunto; la presente, con lo quebradizo; la futura, con lo incierto.

12 Ya que Jeremias me ha dado el argumento, necesitaba para seguirle de su defengañó. No es oy dia de desviarme á otro. Todo el mio será desmenuzar este humano territorio, tanto mas adorado, quanto menos conocido. Para tan arduo intento, necesitó con mucha especialidad que me asista mi Señora con su gracia: AVE MARIA.

(f) Eralm. in Apoph.

(n) Reg. 20. v. 33. Es mudo que se esfuerza en hablar.

(i) Jerem. 22. v. 29.

(s) Inter. 7. v. 16. Nolite confidete in verbis mendacibus dicentibus: Templum Domini: Templum Domini est.

(i) Jerem. 22. v. 29.



Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocrite tristes. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 6.

Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex cerem. Eccles.

13 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es condenar la hipocresia. La ceremonia de la Iglesia, es, cubrienos de Ceniza. Parecen distantes empleos, y bien mirados son vnos; porque el Evangelio acusa las ficciones, la Iglesia acerta las verdades: para deserrar aquellas mentiras de que vivimos, nos cubre del verdadero polvo que somos; para abominar el mayor engañó, toma el mayor defengañó. La Iglesia juzga que basta vn memento, y á mi me parece que se necesitan tres. Tres mementos compandrán á mi oracion tres Puntos. Tres mementos contra tres olvidos; porque segun vivimos, ni nos acordamos de lo que hemos sido, ni de lo que somos, ni de lo que hemos de ser. Pues Memento homo; memento, y mas memento. El primer Punto será, que nos acordemos de lo que hemos sido. El segundo será, que nos acordemos de lo que somos. El tercero, que nos acordemos de lo que hemos de ser. Mas breve lo dire: Vn memento de lo pasado, de lo presente, y de lo futuro.

PUNTO PRIMERO.

14 A Cuertate hombre de lo que fuiste. Qué fuiste? Nada. Raro defengañó! Aun no fuiste grossera tierra! Aun no fuiste vn poco de barro! Antes de decretar Dios tu nacimiento, habitabas en las Reales lidas los largos lienzos de la posibilidad; y eras, en sententia de algunos Filosofos, vn ser diminuto, que podia oxilliceraz, en dictamen de otros, tan nada, (t) que no tenias mas ser, que el poder de la causa que te podia alentar. Mas breve te lo dire: Tan nada eras, que te quedaras para toda la eternidad siendo nada, si Dios liberal no te produxera.

15 Si estos son los principios humanos, sobre qué fantásticos cimientos levanta la vanidad sus torres? A la torre (n) de Babel la destruyó Dios, como Dios, por arriba; á esta la destrui,

re por abaxo. Dios la derribó, haziendo que no se entendiesen; yo procurare destruíla, haziendo que se entiendan. Parecen remedios encontrados; y son vnos.

16 Pretendian (N) soberbios levantar vna torre, que llegasse al Cielos y passó tan adelante el delirio, que empezaron á fabricar su loco trabajo. Pues á estos que empiezan á levantar sus torres, es menester confundirlos; á otros que intentan levantarlas, es menester defengañarlos. Dios deshizo por arriba sus vanidades, haziendo que no se entendiesen. Qué propio castigo de locos! Para que no empiezen á levantarlas, procurare yo que se entiendan; porque el remedio para que no las profigamos, es confundirnos por arriba; el medio para que no las empezemos, es defengañarnos por abaxo.

17 Mira que fabricas sobre vna inconstante tierra! Qué tierra, dice el Monarca? Descendiente soy de tantos Reyes. No ay gota de sangre en mis venas, que no esté mas encendida con la purpura de los Cesares, que con el color de sus matizes. No litigo Genealogias, antes por servite te descubriré mas abuelos. El Pintor, para informarle de los colores, se haze atrás; y quanto mas en proporcion le retrá, penetra con mas viveza aquellas hermosas mentiras á esfuerzos del arte animadas. A todos suplico en corteia, que para mirarle bien, se hagan atrás. Quanto mas se hizieren atrás, se han de ver mejor. No te pares en cinco Coronados abuelos; hazte bien atrás encontrarás con vn Adán. Principé fue, pero Labrador; (o) vs operatur, & custodiet illum. El ser Paraiso, hazia mas gustoso el trabajo, pero no enmendaba el exercicio. Desciendes de vn Labrador, y de vna Guarda de campo. Hazte mas atrás. Desciendes de vn poco de tierra, que porque gustó Dios de tocarla, tuvo vida; porque se dignó Dios de inspirarla, tuvo alma. Da vn paso mas atrás. Desciendes de nada; porque

(N) Gen. 11. v. 4.

(O) Gen. 2. v. 15. (P) D. Tho. 2. p. q. 102. art. 1. Aug. com. 1. l. 8. de Gen. ad lit. c. 10.

(L) D. Thom. in 1. Peri.

(M) Gen. 11. v. 7. & c.

en bien averiguada genealogia, de nada es tu descendencia. No te distinguias de los imposibles, y las quimeras en tener prendas, sino en no tener repugnancias. Bien servida queda tu vanidad de mi: pues gustas tanto de estender tu genealogia, mira como ha parado en nada.

18. Que son los Pontifices? Tierra adorada. Que son los Reyes? Tierra temida. Que son los poderosos? Tierra mas lustrosa. Que son los sabios? Tierra mejor organizada. Que es la belleza? Tierra de mejor perspectiva. Y que fueron antes de ser tierra? Nada. Son fundamentos estos para ensobrevcernos, o para confundirnos?

19. Toma esta vara, dice Dios a Moyfes, con la qual has de llenar el mundo de maravillas, y ser vn Dios de Faraon: (o) *Sume virgam hanc*. Noten el *hanc*. Esta vara ha de ser, dice (R) Basilio; porque qualquiera vara seria bastante para indicio del imperio, pero no tan a proposito para el defençao.

20. Tres representaciones tenia: (s) Era cayado de Pastor, (r) era insignia de Rey, y (v) era manifestacion de deidad: juntaba tan distantes propiedades, para que ni tuviese lo sobervio, ni la faltasse lo soberano. Ha de ser vn Sacerro Real? Pues sea primero vn baculo de Pastor; porque el primer Monarca del mundo fue Adan, y fue tambien el primer labrador. Ha de ser vna vara tan poderosa? Pues estè primero pilada: (x) *Proiice virgam*. Ha de ser insignia del mando? Pues sea vna arrastrada serpiente primero: (z) *Versa est in colubrum*; porque mas tienen los mandos de veneno en los peligros, que de adoracion en los respetos. Conserve entre sus grandezas estas humildes memorias, para que con estas tristes memorias no se desvanezcan sus grandezas.

21. Pues toma esta vara, y no otra *Virgam hanc*, porque en esta veras lo que ha sido, lo que es, y lo que ha de ser. Ha sido vn rustico instrumento; pues no se desvanezca por versa adorada en Palacio. Ha de ser respetada de todo Egipto; pues primero se vio pilada en el suelo. Ha de ser vara de vn hombre elevado a deidad; pues no se ha de guardar en la Arca del Testamento como la vara de Aaron: porque para no desvanecerse con lo que es, ha de mirar que ha sido vna pobre vara levantada de la tierra, y que despues de tantas maravillas, ha de resolverse en nada.

22. Que fue en su origen, y principio la mayor vara del mundo? Vn cayado, vn rustico instrumento. Y en que parò tan insignie vara? No se sabe en que parò, porque ninguno sabe su fin. La vara de su hermano Aaron (A) se guardò dentro, o junto del Tabernaculo. La de Moyfes no se sabe que se hizo. O divino defençao! En que parò el mayor poder? En no saber en que parò. En que parò la vara mas milagrosa? Parò tan en nada, que aun no tiene para vano consuelo el sepulcro de la memoria.

23. De este discurso resulta vna grave contradiccion; Si para defençao no se guarda la vara de Moyfes, como se manda guardar la vara de Aaron? *Refer (s) virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, et seruetur ibi*. Pues tanto defençao la memoria para vna, como el olvido para otra. La vara de Aaron (c) fue insignia del Sacerdocio. La vara de Moyfes, fue Sacerro de vn Imperio humano; y ay tanta diferencia entre varas, que se dedican a gobiernos de mundo, o varas que se consagran a servicios del Cielo, que paran en respetos eternos varas dedicadas al servicio del Cielo, pero no se sabe en que paran varas tan empleadas en gobiernos de mundo.

24. Que acordandose tanto los hombres de lo pasado para vanidad, no se acuerden de lo pasado para defençao! O necia memoria! Te acuerdas de tus pasados para desvanecerte, no ha de ser sino es para defençaoarte. No ay cosa pasada, que no sea muerta. Acordarse de muertes, da vanidades, o confusiones? Fueron tus abuelos muy gloriosos? Pues con ser gloriosos, pasaron: Ya murieron. Bien podras seguirlos en la gloria, pero mas cierto es imitarlos en la sententia. Te acuerdas de las victorias que ganaste en la campaña? De los laureles, y aplausos que te ha dado tu ciencia? Pues las victorias pasaron, los aplausos murieron. Ya te ves muriendo a pedazos, pues se van muriendo tus sucesos.

25. Que hombre ay que no viva sepultado entre las mismas glorias que tuvo? Ya estan todas estas glorias difuntas; enterrado estas con ellas: Sobrevives a tus muertes, para que entre tantas no te olvides de la tuya. Si te van dexando tus mismas prendas, en que seguridad des confias?

26. De que principio nacerà este olvido? Permitan que diga, que el tiempo

po pasado es el Real Panteon de todos los difuntos. Es el valle de Josafat de los muertos. Pues como la memoria de lo pasado, que avia de servir de horror, sirve de vanidad? Yo domino en tantos Reynos, dice el Monarca; yo hice tantas acciones politicas, dice el Estandarta; yo ganè tantas batallas, dice el General; yo vencì tantos pleytos, dice el Letrado; yo escrivi tantos libros, dice el Estudioso. Pues con lo mismo que te desvaneces, te sepultas, porque todas estas acciones, como pasadas, ya estan difuntas. Pues como tomas de vn cadaver los yerros, y no los desvançao?

27. Yo no hallo mas razon que nuestra finazon. Triste infelicidad la del entendimiento humano! Siendo mayor el numero de las desgracias, que el de las dichas, todos tienen en la memoria las dichas para agardarlas, y no las desgracias para temerlas. Provido engaño sera de los sentidos, para no duplicar las desdichas; vna vez sucedidas, y otra esperadas.

28. Fuera este olvido dulce engaño de los males, a no ser fecundo padre de vicios; porque olvidados de las desgracias, no las cautelamos con las providencias; con que al suceder las desdichas sin la prudencia de anteverlas, la constanza las buelve mas sensibles, y la desprevencion mas irremediables.

29. Pues ya miremos lo pasado, y el presente, o lo futuro, todo es muerte quanto se mira en ello. Lo pasado, es muerto; lo presente, se està muriendo; lo futuro, se ha de morir. Entre dos muertes està la vida, y con la diferencia de ser para vna vida dos muertes, y ser lo presente del vivir tan dudoso, y lo pasado de muerto, y lo futuro del morir tan seguro.

30. Nada ay en el mundo cierto sino este momento. La vida es vna lra dulçencia de la muerte: quando gulla revocarla, la revoca; quando quiere concederla, la alarga. La Dignidad es vna mentira adorada, a quien la opinion ha podido levantar Altares para su culto, contra las verdades de su engaño. La riqueza es vna hipocresia de la vista: bella apariencia; feo interior: en los ojos es gusto; en las manos riesgo. La ciencia es vn tributo de la alma, vn censo contra la vida. La belleza es vna muerte viva; la misma edad que la crece, la mata; el mismo tiempo que avia de aumentarla, la sepulta. La salud mas robusta, es vna dadiya tan de

barro, que se quiebra al menor impulso. Nada ay en el mundo cierto sino que fuimos nada, fomos tierra, y mañana se; remos ceniza.

31. Siendo esto dos veces cierto, por la Fe, y por la razon, haze nuestro engaño fuerza al entendimiento, para que costosamente se engañe con su olvido.

32. Soño (p) Faraon la celebrada vision de sus espigas. Soño Nabuco la rica estatua de preciosos metales; pero con tan grave diferencia en la memoria, que Faraon se acordò de lo soñado, pero Nabuco se olvidò del sueño: (a) *Somnium fugit ab eo*. Pues si Faraon se acuerda, como Nabuco se olvidò?

33. Creo que fue la causa la diferencia de las soñadas imagenes. Las espigas pronosticaban a Faraon vnas esterilidades tan dichosas, (f) que se avian de transformar en largas abundancias. La estatua (g) vaticinaba a Nabuco la ruina de su Imperio, reduciendo vna piedra sola a toda la estatua en ceniza; y se acuerda Faraon de lo soñado, y se olvida Nabuco del sueño; porque siempre se acuerdan los Reyes de las felicidades del mandar, pero nunca se acuerdan de las tragedias del morir.

34. Mucho defençao este olvido, pero mas defençao su credito. Descifró Joseph el sueño de Faraon. Adivinò Daniel el sueño de Nabuco. Creyò Faraon (h) a Joseph, que le interpretò lo que avia soñado: *Placuit consilium*. No creyò (i) Nabuco a Daniel, que no solo le interpretò el sueño, sino que le adivinò lo soñado. Mas credito merecia quien descifraba el sueño, y adivinaba lo soñado, que quien solo descifraba el sueño. Pues como debiendo Nabuco crear mas, se resistie para creer?

35. Porque avia grande diferencia en lo creído. Creyendo Nabuco el vaticinio de Daniel, creia la ruina de su Monarquia, y la muerte de su persona en la destrucccion de la estatua. Creyendo Faraon el pronostico de Joseph, creia la felicidad de su Reyno: mas señas de cierto tenia lo que Daniel pronosticaba, y mas facil de suceder, que lo que vaticinaba Joseph; pero lo que revelaba Daniel, era desgracia; lo que decia Joseph, era dicha: y no ay hombre que no crea su dicha, aunque sea soñada; ni hombre que crea su desgracia, aunque sea verdadera.

(Q) Exod. 4. v. 17. (R) Basil. hic. (S) Exod. 4. v. 2. Quid est quod tenes in manu tua? Respondit: Virga. (T) Ibid. v. 17. In qua facturus es signa. (V) Exod. 7. v. 1. Constitui te Deum Pharaonis. (X) Exod. 4. v. 1. Proiice eam in terram. (Z) Ibid. eod. v.

(A) Num. 17. v. 10. *Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, et seruetur ibi.* (B) Num. 17. v. 10. (C) Ad Hebr. 9.

(D) Gen. 41. v. 17. (E) Dan. 2. v. 31. (F) Gen. 41. v. 29. (G) Dan. 2. v. 31. (H) Gen. 41. v. 37. (I) Dan. 2. v. 32.

ONOMIA GENERAL DE

36 El mayor defengaño es, averiguar el origen de este olvido. Escucha Nabuco entre la declaracion la amenaza, desestima la triste noticia, y como porfiando con su memoria para borrar aquellas mal impresas especies de su tragedia, manda fabricar vna estatua suya toda de oro: (K) *Statuam auream*. Ni conviene con el sueño, ni con lo explicado, porque la soñada tenia los pies de barro. Pues como se los quita? Porque es (L) va hombre, que se ha de transformar en bruto, y ya empieza à serlo. Eran los pies de barro, porque no se escusan los Reyes de tener al barro por su principio. Escucha que Daniel se le acuerda, y revela el fin que le aguarda; y solo se quita el barro de su principio de la memoria, sino tambien de la vista; porque al passo que anda nuestro barro poniendose à nuestra vista para defengañarnos, porfiamos en desviarle de nuestra memoria, por no entrificernos.

PUNTO SEGUNDO.

37 EL segundo Punto era, acordarnos de lo que somos. Pues quien se ha de olvidar de lo que es? Creo que los mas. El mas defengañado se acuerda de que será polvo, pero no se acuerda de que lo es. Pues *Pulvis es*. Ni se acuerdan de lo que son, ni conocen su ser. Que te parece que eres? Soy vna alma racional, inteligente, espiritual, y inmortal. Vn cuerpo hermoso, y perfecto, adornado de sentidos, y rico de movimientos. Es verdad, pero no te acuerdas de lo mejor. Pues *Pulvis es*. Mira que eres polvo de presente. No basta lo pasado, que es ser nada; lo futuro, que es ser ceniza, sino lo presente, que es ser tierra: Son los hombres tan olvidados, que ni se acuerdan de lo pasado, ni previenen lo futuro, solo miran à lo presente: Siendo vn barro pasado, le desestimara el olvido; siendo vn barro futuro, no le alcanzara el conocimiento: pues sea vn barro presente, para que ni por falta de memoria pueda olvidarle, ni por defecto de comprehension no conocerle.

38 Sabes lo que eres? Pues yo te lo dire con la eloquencia de Chriftotomo. Vn empelrito de la vida; vna deuda segura de la muerte: inquieta arena; polvo alivo; arrogante barro; ceniza hinchada; tierra prelumtuosa.

39 Pues *Memento, quia pulvis es* si tengo de confesar mi confusion, este precepto me admira: porque mandar que nos

acordemos de lo que es imposible olvidarnos, es dexar ocioso el precepto. Ya se admito para lo pasado, porque fuele ser objeto del olvido. Ya se recibio para lo futuro, porque no se escienden à tan obscura region los ojos. Pero precepto para acordarnos de que somos barro, parece que es desconfiar de nuestros ojos. El mas necio lo ve, lo siente, lo padece, y lo llora. Pues como puede reynar olvido?

40 Tan defengañadamente nos dice à todos el cuerpo que somos de barro, como lo puede decir el precepto. Aciendan la distincion de vn hombre dividido en christiana Filosofía.

41 Vive de fiado: Respira plidiendo aliento à vn soplo. Todo quanto dura, es à merced de vn ayre; dormido, haze el ensayo de muerto; desierto, aun no haze enteramente el papel de vivo. La enfermedad le desmorona; los temporales le maltratan; las potencias se le amortiguan; los sentidos se le matren; y en desmoronados fragmentos se va quedando muerto; en parafismos de lo vivido, se va muriendo à pedazos. Sobrevieva à su depulcro; los ojos le dexan sin luz; las manos sin exercicios; los pies con impedimentos. No tiene sentidos, porque le sirven, sino porque le molestan. En que se distingue vn anciano de vn muerto? Quando quiere ver, se halla sin ojos; quando quiere obrar, se halla sin manos; quando quiere andar, se halla sin pies; solo quando le duelen, sabe que tiene pies, ojos, y manos. Triste vida! No tener sentidos para el empleo, y tenerlos para el martyrio.

42 El anciano lo experimenta, el mozo lo aguarda, y tan segura lo espera, que el no haberlo de experiencia, le costará la vida. Pues como se puede olvidar lo que se padece, y le mira? O triste fragilidad! Olvidarnos de lo que son los estrafios, es alvez de nuestro desprecio; pero olvidarnos de lo que somos nosotros, es frenesí de nuestro delirio.

43 Dixo vn discreto antiguo que los hombres eran como los ojos, porque todo lo ven, y conocen; pero no se ven, ni conocen à si. Ven à todos los estrafios, pero no se ven à si propios. De esta sentencia comun facaré vna defengañada singularidad.

44 Por que razon los ojos, siendo el mas noble sentido, tienen esta repugnancia para mirarse, y conocerse? El texto servirá de razon.

45 Fueron los ojos el passadizo primero del pecado: *Vidit mulier*. Es verdad que

que concurrerón potencias, y sentidos. El entendimiento rendido à vn engaño; la memoria olvidada del precepto; la voluntad arrastrada de vn antojo; los ojos mirando la hermosura de la fruta; los oidos escuchando los engaños de la serpiente; y las manos alcanzando su vedado fruto; la boca gustando su disfrazado veneno. Todos los sentidos fueron delinquentes, pero los capitanes del delito fueron los ojos; y ojos que fueron autores del primer delito, tienen por castigo la falta del conocimiento propio.

46 Ha Señores! Ya encontramos el origen de tan imposible olvido, porque vencé imposibles el pecado. Es preciso que borre la memoria, quien usurpa el entendimiento. De nuestros pecados nace la falta de nuestros conocimientos. Pues à estos ojos, que ni saben conocerse, ni mirarse, los quiero dar con la ceniza en los ojos. Que miramos? Que vemos? Miramos mas que, ó ceniza muerta, ó ceniza viva? Pues la diferencia de citados, solo muda à la ceniza los colores. En vn vivo, es vna ceniza roja; en vn difunto, es vna ceniza palida; en vn vivo, es vna tierra que se tiene en pie; en vn muerto, es vna tierra que ya se cayó. El vivo tiene entre verdades de tierra, vnos mentidos colores; el muerto tiene sin mentidos colores, apurada su tierra en verdades.

47 Pues como olvidamos lo que vemos? Miramos mas que muertes, mudanzas, ruinas, y tragedias? Miras à muchos nacer; pues à tantos has de mirar morir, porque à morir los sentenció el nacer. Avisando à (N) Sócrates, que los Atenieses le avian condeado à muerte, respondió tan discreto como replado: A mi me sentenció su ira; à ellos los condenó la naturaleza.

48 Sino te defengaña lo presente, porque se te esconde la muerte entre estas sutilísimas cortinas de la vida; ni tienes larga vista para lo futuro, mira si quiera lo pasado. No puedo sufrir que digan que el mundo nos engaña. El mundo es el mayor Predicador que puede aver. Tantos defengaños da, como minutos. Que culpa tiene, sino le creemos? Pueden ser mas eficaces defengaños, que sus mudanzas, traiciones, alevosias, guitos fingidos, bienes fallos, y males verdaderos: Son estos engaños, ó defengaños? Así predica con lo que haze. Pues mejor predica con lo que deshaze. Mueren las Monarquias, como los hombres. Murió la fortaleza de la Monar-

quia Astia, la opulencia de la Persia, la felicidad de la Griega, la politica de la Romana, la confianza de la Hebrea. Mire si es grande Predicador, que con lo mismo que arruina, sabe edificar.

49 Sino quieres alargar los ojos à los estrafios, bien grande territorio te ofrece tu pequeño cuerpo. Qué bienes tenemos con que nos engañamos? Pues sepan que solo tenemos por nosotros, los males que imaginamos que no tenemos. Saben lo que tenemos en esta vida? Pues, escuchen todo nuestro tesoro. Tenemos, en el principio de la vida ceguedades, en el progreso trabajos, en el fin dolores, y siempre yerros. Vn gentil, que fue Solon, dixo, que eramos coruption al nacer, viento al vivir, y gasinos al espirar.

50 Qué día vivimos tan alegre, que no entre à medias lo penoso! Empieza Moyses à contar los dias del mundo, y pudiendo empezar à contarlos regularmente desde la mañana hasta la tarde, muda el orden tan contrario, que los cuenta desde la tarde hasta la mañana: (O) *Vespere Omnes*; porque en dias del mundo, primero se han de encontrar las sombras, que las luzes; las tristezas, que las alegrías. Empiezan con sombras tristes, aunque acaban en luzes; porque dias de este mundo, puede ser que acaben bien; pero es fuerza que empiezen mal. Empiezan con las tinieblas de la vida. Dios haga que paren en resplandores de muerte.

51 Pues si esto es tan claro, que lo estan mirando los ojos, como lo olvidamos? Como necesitamos de preceptos para acordarnos de lo que vemos? Lo peor es, que ningun haze escrupulo de este olvido, y creo que se engaña neciamente nuestro entendimiento.

52 Discreto Agullino reparó en el delito de Adán, que parecía menuda ligereza comer vna manzana, para castigar à todo vn mundo con vna heredada culpa. Pues esta misma razon que le haze parecer tan leve, le buelve sin disculpa grave. Acordandose de la accion de Abraham, le convence su gravedad con hermosura. Obedeció Abraham (a) vn precepto tan difícil, como sacrificar à su hijo. Desobedeció Adán (a) vn mandato tan facil, como no comer de vn arbol, teniendo mil que le combidaban con sus frutos: fue en Abraham la mas gloriosa accion el obedecer, porque era la obediencia mas difícil: fue en Adán la mas infame accion desobedecer, porque era la obediencia mas facil; y la dificultad de cumplir

UNIVERSIDAD

UN

ONOMIA
RAL DE

(O)
Gen. 1. v. 5

(N)
Eralm. in
Apopht.

(P)
Aug. tom. 34
ad lib. de Geni
ad lit.

(Q)
Gen. 22. v. 12

(R)
Gen. 3. v. 6

plir, haze la obediencia gloriosa y la facilidad de obedecer, dexa la transgresion sin disculpa.

53 No puede ser cosa mas facil, que acordarnos de lo que fomos, pues nos vemos, y nos tocamos. Tan precisa parece la memoria, que parece imposible el olvido, sino es negando el exercicio a los sentidos, y el vfo al entendimiento. Fue en Adán la inobediencia grave culpa, porque era facilissima la obediencia. Pues que culpa será olvidarnos de nosotros, solo porque nos mandan acordarnos?

54 Bien se acuerdan los hombres de lo que son, en nobleza, riqueza, y fabiduria, para locos delirios; pero no se acuerdan de sus caducos principios para abatir al polvo sus buelos. Traydores entendimientos! Tener memoria de lo que son para las vanidades, y no tenerla para las obligaciones.

55 Advertida la Iglesia, intima dos momentos: vno de lo presente, otro de lo futuro: Pulvis es, es de presente; *Et in pulverem revertetur*, es de futuro. No basta acordarnos de lo pasado, *fuitis nada*. No basta acordarnos de lo futuro, *seremus ceniza*; porque los hombres aliagados con los engaños de lo presente, ni previenen lo futuro, ni reparan en lo pasado. Pues *Pulvis es*. Mira que de presente eres tierra; no podrás disculparte con la falta de memoria, pues no puedes olvidar lo que tienes a la vista.

56 Todo nuestro defengaño consiste en nuestro conocimiento. Quien ha de tener aliento para dexarse llevar del falso oropel del mundo, si considera que es de barro? Si atiende que es vn mal travado, ó bien vnido polvo, que está viviendo a merced del viento? Noten los discretos, que todo lo retrató Dios en ayre; la vida la formó con vn soplo: (s) *Inspiravit in faciem eius* la muerte la da vn soplo: (r) *Repenti ventus irrruit, & oppresit eos*; la vida la vuelve a dar otro soplo, y haze resucitar los elados cadaveres: (v) *Offa bat... ventus ventus*; porque es tal la vida humana, que vn soplo la forma, vn soplo la quita, y otro soplo la alienta. Vivir, morir, y resucitar, no es mas que vn soplo; porque es vna luz tan delicada, que vn soplo basta para encenderla, vn soplo basta para apagarla, y otro soplo basta para reencenderla.

57 Si estamos tan moribundos, que nos puedan matar con vn soplo, que

amamos? Que queremos? Que idolatramos en el mundo, que nos ocasiona olvido tan delinquent?

58 La vana (x) aplicacion de la Chymica, nos ofrece vn vivo defengaño. Resolvamos al fuego de la consecration vn cadaver. Resuelve la Chymica vn cuerpo difunto, y quedan siete, ó ocho onzas de tierra, lo restante se resuelve en fuego, ayre, y agua, elementos que le componian con la tierra compañera: Sale el Sulfur, ó Mercurio, llamado por otro nombre sal, y oleo. Esta sal, y oleo del cadaver resuelto, es el mas eficaz solventivo que se reconoce para desatar, y deshazer el oro. Noten ora la consecuencia. La sal de vn cadaver desata el oro, porque la sal representa la prudencia; el oro es nuestra idolatrada codicia; y no ay remedio mas eficaz para deshazer esta vana idolatria, que resolvemos la prudencia en tierra.

59 Que amor podrá durar en objeto del mundo, si la consideracion le respelva a vn hombre en barro! si foy vn poco de lodo! si metengo de convertir en gusanos! resolver en infusas corrupciones! restituir lo que me prestaron los elementos! Qué adoro! Qué busco! Qué idolatro! O tigras bien resuelta del defengaño, que baxas a deshazer todo el oropel del mundo!

60 El Texto mas claro de ceniza, es el que dire, y desearé tocarle con vna novedad. Formóse competencia, (z) si el Dios Belera verdadero, ó falso; afirmó Daniel, que era falso, y porfió el Rey en que era verdadero. Es vn tronco, replica Daniel; no lo es, responde el Rey, porque come. Pues llenen su mesa, dice Daniel: Si comiere, será falso. Convinieron en la propuesta; aderezaron la mesa; llenó Daniel el pavimento, y el suelo de menuda ceniza: Selló el Rey el Templo; buelven a la mañana, abren las puertas; mira el Rey desembarazada la mesa, y exclama: Grande Dios es Bel, porque come como vivo. No sentencias tan presto, dice Daniel; mira este suelo pisado. Baxa los ojos, y mira estampadas en la ceniza las plantas de hombres, mugeres, y niños, que por vna cueva subterranea entraban a desembarazar la mesa. Conoció el Rey el engaño, y castigó fevero el delito.

61 Ha sido preciso referir el suceso, para que adviertan el defengaño. Aquí sucede vna grave contradiccion en los ojos

(X) Chymici esse mune

(z) Dan. 14. a vn & se qqq

ojos: entrando el Rey, y Daniel en el mismo Templo, y teniendo en el lo mismo que mirar, se engaña con lo que mira al principio el Rey, y se defengaña Daniel. En que consiste tan rara diferencia? En lo que miran. Dos cosas avia que mirar, la mesa del idolo, y la ceniza del suelo. Entra (a) el Rey mirando la mesa, sin mirar a la ceniza. Entra (b) Daniel mirando la ceniza, sin atender a la mesa; y no puede engañarse con los idolos del mundo quien mira a la ceniza del suelo; pero quien no mira a la ceniza del suelo, se engaña con los idolos del mundo.

62 De que nace adorar tantos vanaos idolos, como en mentales altares exigen facillages nuestras viles supersticiones? De no mirar la ceniza que fomos, y hemos de ser. Miramos el regalo de la mesa, el falso oro del idolillo que ocupa el trono. Baxa los ojos a este suelo, que te ha de sepultar; si con esta vista adora idolos, de valde pagas los ojos.

63 Quien desearé no deslizarle en estos falsos amoges, dice (c) Agustino, diga a Dios estas voces: *Quien eres tu, y quien soy yo?* Jante el Cielo, y la tierra en su memoria; el Cielo de vna bondad infinita, la tierra de su baxeza, y su nada.

64 A vna (d) lucida muger perseguia vn dragon: si el nacimiento representa el merito, era injusta embidia; si figura la profanidad, era justo castigo de su gala. Favoreció el Cielo a la muger, y para vencer la vistió vnas plumas de Aguilas, (e) y la retiró al desierto. Ann en tan escondido parage no estuvo segura. Grave defengaño! Ni vna Aguilas en la virtud, ni con alas de contemplacion, ni en el retiro de la soledad, consigue dulce quietud; porque mientras nuestra flaqueza no puede huir de si, dentro de si se lleva el enemigo mayor.

65 Al grave peligro acudió la tierra con su focorro: (f) *Adiuvit terra mulierem*. Este parece atrevimiento. Pues si ha tomado el Cielo la mano en defenderla, como se atreve la tierra, como desconfiando del Cielo, a ayudarla? Es cierto que el Cielo basta, pero quiere que sea, dice (g) Ansberto, con ayuda de la tierra.

66 Para defenderla de vn dragon, asistió el Cielo a esta muger con alas de virtudes, con retirarla a los desiertos, y soledades, desviandola de las ocasiones; pero aun con tales asistencias du-

rabán las assechanzas; pues venga la ayuda de la tierra, porque ni alas, ni desiertos, ni resplandores de virtudes, bastan para defendernos de los vicios, si no ayuda la tierra con el conocimiento de lo que fomos; porque ha de ayudar el Cielo por arriba con luzes, para ilustrarnos, ha de ayudar la tierra por abaxo con su memoria, para defendernos; *Adiuvit terra mulierem*.

67 Noten, que esta ayuda de la tierra fue el vltimo remedio, porque parece el mas eficaz auxilio. O sabia Providencia! Qué la flaqueza sea ayudada. Qué la miseria sea medicina! Qué el barro pueda preciarle de auxilio! Qué pafese a ser inspiracion el polvo! O piedad discreta, que dentro del desmoronado edificio de nuestra ruina, dexaste materiales para la consuetud!

68 Pidamos ayuda al Cielo, y pidamos ayuda a nuestra tierra. Adviertan los soberanos este defengaño; vna muger soberana, llena de luzes, vestida de plumas, asistida del Cielo, necesita de que la ayude la tierra; porque es tal la miseria de nuestro estado, que el mas alto, y elevado necesita de la ayuda del infimo. La que se ve en vn Cielo de luzes, necesita pedir a la tierra que la socorra; porque no ay esfera, por alta que sea, que no necesite de la mas baxa ayuda.

69 Ya nos hemos caido en nuestro mayor engaño, y nuestro mayor defengaño. Pues si esto estan claro, que mi correccion haze de su verdad demonstracion, como manda la Iglesia, que nos acordemos de lo que parece imposible olvidarnos? De que raiz puede nacer vn olvido de lo que fomos, y vemos? Si nos tocamos, sabemos que fomos vna caduca tierra; oy esta levantada, mañana se vera caída. Si alargamos los ojos a qualquiera estado, dignidad, ó empleo, quanto se mira son cuidados, necesidades, ahogos, y peligros. Pues como se olvida lo que continuamente se ve?

70 Mucho siento que la razon de este olvido, sea otra mayor sinrazon. Nos olvidamos de lo que fomos, y lo que vemos, porque solo nos acordamos de lo que desecamos. En la frenetica ambicion de nuestros entendimientos pueden mas los deseos, que los ojos: desecamos viles idolatras del mundo, estas falsas conveniencias de puestos, riquezas, y dignidades; y puede mas el engaño de lo que se desea, que el defengaño de lo que se mira.

(A) Ibid. v. 17. Intuitus Rex mensam.

(B) Ibid. v. 18. Et risti Daniel, ecce pavimentum, cuius maderet cuius vestigia sunt hęc.

(C) Aug in Conf.

(D) Apoc. 12. v. 4

(E) Ibid. v. 6. & 14.

(F) Ibid. v. 16.

(G) Ansb. ibi.

UNIVERSIDAD

NOMA

RAL DE

(H) Miró Faraon (H) el nuevo prodigio de abrirse el mar Bermejo. Miró Saul (I) el temeroso suceso de la muerte de Samuel difunto de su leñado monumento. Miró Baltasar (K) la singular maravilla de escribir una mano aquella cifra mysteriosa. Miraron los Hebreos (L) aquel universal eclipse, y fatal terremoto en la muerte de nuestro Duño. Miraron los soldados, (M) guardas del Sepulcro, entre el gozoso estruendo, vicio el sagrado Deposito. Miró la muger (N) de Lot el julto incendio de Sodoma. Miraron (O) admiradas las hijas, la prodigiosa transformacion de su madre en estatua de sal.

72 Quedan admirados de lo que miran, pero mas quedo yo de lo que sucede. Al mirar tan temerosos accidentes, ni Faraon se recita, ni Saul se enmienda, ni Baltasar dexa la mesa profana, ni los Hebreos confiesan a Christo, ni los soldados se reducen al milagro, ni la muger de Lot dexa de bolver la cabeza, contra el orden divino; ni las hijas dexan de executar aquella fea, y torpe accion. Pues como no desisten de sus maldades, al ver tales prodigios? Porque padieron mas sus deseos, que sus ojos.

73 No desiste Faraon de su ira, viendo el milagro de abrirse vn mar, porque deseaba colerico la venganza, aunque miraba la maravilla; y desestima la maravilla, por lograr irritado la venganza. No se enmienda Saul, mirando vn difunto, que le vacina la muerte tan vezina, porque deseaba ambicioso la conquista de los Filisteos; y le arrastra mas el deseo de su ambicion, que el desengaño de su mortalidad. No se levanta Baltasar de su profana mesa, porque entregado á la delicia, vado mas la luxuria de su gala, que el temor de la divina sentençia. No se reducen los Hebreos al ver que se conmueven los Astros, y las piedras, porque le quitaban la vida embidiosos de sus milagros; y para sus odios embidiosos, aquellos milagros eran otros nuevos delitos. No se convierten los soldados viendo rehuicitar á Christo, porque perdian el dinero que los daban por la mentira los Hebreos; y vna succilega codicia, solo tiene por Dios á la moneda. No teme la muger de Lot las llamas, ni el precepto, por el antojo de bolver la cabeza, porque puede mas en las mugeres vna necia curiosidad de su guiso, que vn soberano precepto. No se desengañan las hijas, viendo el lamentable suceso de la madre, porque pre-

sumieron que le avian quedado solas en el mundo, y deseaban con la sucesion ser señoras del uniuerso; y no se acuerdan, por lograr el ser señoras, ni de ver á su madre en estatua, ni de mirar en cenizas á Sodoma.

74 He juntado tantos delinquentes deseos, porque parece imposible que no nos toque alguno á nosotros. Mira bien en el sagrado de tu pecho, si eres vn Faraon vengativo, vn Saul ambicioso, vn Baltasar profano, vnos Hebreos embidiosos, vnos soldados avaros, amigos de dineros. Si fueres muger, atiende, si eres tan curiosa como la muger de Lot, tan ambiciosa de vanidad, como sus hijas. Mira bien si tienes estos deseos, porque á raíz de estos deseos hallaras aquellos fatales castigos.

75 Esta es la razon, ó por dezir mejor, la sinrazon de no desengañar lo que se mira, porque contra los desengaños de la vista, priva el eficaz engaño de lo que se desea. Quanta tierra, y ceniza fria miran los ojos, no los dexa desengañados, porque la miran por las vidrietas de sus ojos.

PUNTO TERCERO.

76 EL tercer punto era, que nos acordemos de lo que hemos de ser: *Et in puluorem reuertetur.* Acuerdate de que has de reducirte á polvo. Siempre ha luchado con esta admiracion mi ignorancia. Esta verdad, que nos manda acordar la Iglesia, tiene tantos testigos, que desde Adán hasta nosotros, la estan jurando todos los muertos. Pues como puede reynar olvido? Si nos dixera vn amigo: Acuerdate de la China, ó la Perù, nos hiziera estrañera el mandato, porque son regiones tan distantes de la vista, que se buexa de la memoria; pero si le mandara acordarle de vn vestido de gala, que estima; del jardin, y alhajjas que le deletran; y de la conuersacion que le arrastra, le replicara con razon enojado: Para que es este precepto? Como tengo de vivir olvidado de lo que viuo, estimado, y veor?

77 Pues esta es mi admiracion, que nos mande Dios acordar que hemos de morir, que somos polvo, que hemos de parar en vn sepulcro! Pues si lo estamos viendo, y experimentando, como es posible olvido? Si quanto pisamos es sepulcras, quanto escuchamos tragedias, quanto vestimos lutos, quanto miramos cadaveres, como hemos de olvidar lo que

somos, y vemos? A esta admiracion, mejor es dexarla sin responder; porque no solo es afreita de la razon, tambien parece sospecha contra la Fe.

78 Buscando la razon de este engaño, la he descubierdo en otro engaño mayor. Aunque no quiera el entendimiento acordarle de la muerte, se la ha de acordar todo quanto ve, porque todo quanto mira es mortal, y lo ve morir. Pues como vna muerte tan á la vista esta olvidada? Como la olvidamos? Porque la despedimos. Tenemos tanto el morir, que no nos atrevemos pensar en cosa de tanto dolor. Somos tan melindrosos, y tan necios, que juzgamos que por confidat nuestro sepulcro, nos hemos de morir mas presto.

79. Qué necio engaño, y qué peligro lo olvidó! Ya diera de partido, que se delviara la memoria de la muerte, si conduxera para alargar la vida. Pero no han penetrado vna rara filosofia de la muerte. Quien la aparta de la memoria, vive menos; quien la trae en la memoria, vive mas.

80 Al principio le tuve por christiano desengañado, y despues por Texto expreso. El hombre de mas larga vida que ha avido entre todos los mortales, (P) fue Matulalen. La causa la encontro el desengaño de Geronimo. El nombre de Matulalen significa el que pide la muerte (Q) *Postulans mortem;* y solo merece vivir mas entre los hombres, el que no solo esta conociendo su muerte, sino el que vive tan prevenido para morir, que la pide.

81 El Patriarca de mas arrebatada vida fue (R) el julto Abel. Razones morales se ofrecen muchas. No era digno el mundo de Varon tan grande. No era justo que fuese castigada su inocencia con detenerle mas en los desordenes de su hermano, que mas floraba que via. Era tan perfecto, y tan julto, que mereció que le levantassen mas presto el humano destierro. Quiso Dios detnudar á la muerte lo horrible, y para dexarla amable, fundo su Mayorazgo en cabeza de vn inocente.

82 Entre estas razones morales descubro tambien vna alegorica en el significado de su nombre. Abel significa en dictamen de Geronimo: (S) *Lucius,* & *vanitas;* vanidad, y llanto, porque son inseparables compañeras, lagrimas, y vanidades. No ay prenda en el mundo mas vana, que la vida, porque no ay prenda mas incierta. Es con tanta propiedad va-

ridad, que por esto es ayre, porque es tan vana como el mismo viento: pues en esta vanidad de la vida, se estrena la muerte; porque no tiene armas la muerte contra vn Matulalen que la pide, sino contra vna vanidad de vida que no la teme, ni ve.

83. Quantos sacrilegamente desvanecidos han querido immortalizar su vida, han sido mas breve escandolo de la muerte. Quiso (T) Adán ser immortal como Dios, y por desear su immortalidad, se halló condenado á morir. Quiso (V) Nembrot escalar el Cielo para hazer en la Torre su nombre famoso, y solo ha quedado su nombre por risa de la locura. Quiso (X) Nabuco ser adorado, y sobre hallarse vn bruto paciendose en el campo, tropezó arrebatado en el sepulcro. Quiso (Z) Absalon eternizarle en su Arco triunfal, y muriendo en vn arbol, aun no le quiso dar la tierra vna breve sepultura. Pretendió (A) Aman adoraciones á costa de las vidas Hebreas, y quando estaba decretando las muertes ajenas, vino la muerte por su injusta vida. Quiso (B) Alexandro mentirse hijo de Jupiter, y murió tan mozo, que aun no tuvo tiempo para mirar lo que avia conquistado. Quiso (C) Caligula tentarle en el Altar cortando la cabeza á Jupiter, y colocando la suya para ser adorado, por el culto le quitaron los soldados el aliento. Quiso (D) Domiciano equivocarle con sus falsas Decidades, y aunque falsas, no confitio la verdadera, que le duralle la vida para profanar lo que neciamente creia. Quiso (E) Trajano admitir honrras, y humos de Deidad, y á breves años espiró. No escriviera Sermon, sino libro, si los nombrara á todos. Tengan esta maxima por cierta. Quantos han pretendido olvidarse de morir, han muerto con mas brevedad.

84. Quiero dar vna vnilissima lecion. Quien quisiere vivir mas, desee no vivir. Saben qual es remedio para no morir? Morirle de prevencion.

85. Vno armada la muerte contra el arbol de Nabuco, imagen de su Monarquia, y exclamó vn Angel con esta fatal sentençia: (F) *Succidite arborem,* & *praeidite ramos eius, excutite folia,* & *dispergite fructus.* Podre la muerte el arbol, corte sus ramas, sacuda sus ojas, y arroje sus frutos. Esta es vna muerte tan uniuersal, que viene para todos, porque no dexa á vida, ni arbol, ni rama, ni fruto, ni oja. Pues si dexa, porque manda el Angel reservar la raíz: (G) *German radicem eius*

(T)

Gen. 3. v. 22

(V)

Gen. 11. v. 45

(X)

Dan. 5. v. 51

(Z)

2. Reg. 18. v. 18.

(A)

Esth. 3. v. 9.

(B)

Iust. in Alex.

(C)

Aur. Victori

lib. de Cesar. f. 202.

(D)

Aur. Victori

lib. de Cesar. f. 202.

(E)

Aur. Victori

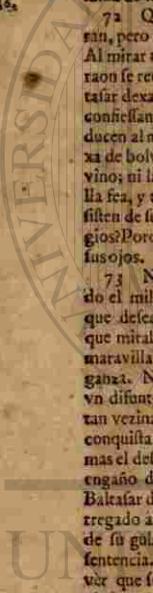
lib. 1. f. 200.

(F)

Dan. 4. v. 112

(G)

Ibid. v. 122



In terra finite. Mi gñave dada es esta reserva. Como dexa la raíz sin castigo, siendo origen de tanto mal? Tan delinquente vive todo el arbol, que hasta las ramas, y ojas viven culpadas, pues ordena cortarlas. De toda esta culpa es la causa la raíz. Contra la raíz de tanto delito se ha de enojarse. Pues como no la arranca? Como la dexa?

86 Dada la razon moral. Castiga con muerte à todo el arbol, y solo dispensa del decreto vniuersal de muerte à la raíz, porque el arbol vive desviado de la tierra que le produce; y la raíz vive tan escondida en la tierra, que está sepultada; se trata como muerta, pues en vida se sepulta; y para quien sabe enterrarse de prevención, se suspende el decreto de morir.

87 Esta razon aun no es cabal, porque es razon para ser la raíz preservada, pero no lo es para ser castigada con muerte, ramas, frutos, y ojas. Pues si es, penetrada con atención. Viene la muerte contra todo el arbol, sin perdonar la mas minima oja, pero dispensa con la raíz, porque ay grande diferencia entre las ojas, y las raíces. Las ojas, y quanto mas crecen, se van apartando mas de la tierra; las raíces, quanto mas viven, se van sepultando mas profundamente en el centro; las ojas se huyen, las raíces se penetran; las ojas se van huyendo, y las raíces se van sepultando; y viene la muerte contra las ojas, y perdona las raíces, porque viene la muerte contra quien pretende huirse, no viene contra quien sabe sepultarse.

88 Vivió el grande Atanasio (11) en vn sepulcro cinco años, huyendo de la muerte que le amenazaba el odio de los Arrianos. Hermoso asylo! Un sepulcro le defendió de la muerte, porque solo vna muerte buscada, puede defender de vna muerte vezina. Viendo que le querian matar, se fue discreto à morir; pero al verlo la muerte muerto con su desengaño, le ofreció, como à muerto, para su descanso, el sepulcro.

89 Quiero explicar con desengañada novedad vna profunda frase de Job: (1) *Ingresseris in abundantia sepulchrorum, sicut inferitur aceruus tritici in tempore suo.* Habla de vn justo, y dize, que se entrará en vn sepulcro con dicha, *ingredieris.* Habla de vn pecador en otra parte, y dize, que (x) *ipse ad sepulchra ducetur,* que le llevarán à los sepulcros. Dos contradicciones contiene la sentencia graves; vna, de los verbos; otra, del singu-

(1) Job. 13. 14. (x) *ipse ad sepulchra ducetur,* que le llevarán à los sepulcros. Dos contradicciones contiene la sentencia graves; vna, de los verbos; otra, del singu-

lar, y plural. El justo dize, que se entrará en el sepulcro; el pecador, que será llevado à los sepulcros; porque los justos se van, à los pecadores los llevan. Para ser dichoso, es preciso irse, antes que le lleven, al sepulcro; porque no se puede entrar en el sepulcro con dicha, si aguarda à que le lleven al sepulcro por fuerza.

90 La segunda contradicción es el plural. El justo se va à vn sepulcro, al pecador le llevan à muchos; porque es justo que encuentre con muchos sepulcros quando muerto, quien no consideraba vno si quiera quando vivo. Todos los delinquentes andan huyendo de la consideración de morir, en ningun sepulcro entra bien su entendimiento. Pues todos estos sepulcros que huyen, han de venir à ser tus sepulcros, porque à ser capaz, te matará la muerte muchas vezes, porque sin poderla huir, la huyes.

91 Esta inteligencia que he dado, tiene contra si el mismo Texto; porque dize Job, que entrará el justo en el sepulcro, como entra el trigo en el granero: *Sicut inferitur aceruus tritici in tempore suo,* y el trigo no se entra por si, si no le introduce el Labrador. Pues como se compondrá aquel *ingredieris* con este *inferitur*? Si se ha de entrar en el sepulcro, como le llevan como al trigo? Escuchen la razon. Porque ninguno se puede antes de tiempo matar, pero se debe antes de tiempo morir.

92 La misma alusion del trigo, con que se explica Job, y le comenta el insigne (1) Gregorio, me dió la inteligencia. La espiga en el campo está viva; llega la hoz (insignia de la muerte) y la corta; al golpe con que la corta, la mata; muere, y la entran en el granero; pero antes que la corten, que la maten, y que la entren, quando está en el campo viva, se inclina modesta à la tierra, está como señalando el suelo, y caminando con la cabeza al sepulcro. No se puede por si matar, pero se inclina à morir; está mirando el sepulcro antes que llegue el golpe del azero; y quien sabe morir de prevención, antes que la muerte le llegue à matar, no le llevan al sepulcro como muerto, el se va al sepulcro para eternizarse vivo: *Ingresseris in abundantia sepulchrorum.*

93 Este es el medio de vivir, morir; lo que haze el demonio para tormento, ha de hazer la virtud para desengaño. A vn inteliz endemoniado le arrastraba el espíritu à que viviese en la obscuridad de

(1) Greg. Mag. l. 6. Mor. c. 17. *Vix quippi profectus in abundantia sepulchrorum ingreditur, quia prius adhuc vite operacionem, et postmodum carnis sensum, per contemplationem, mortuum, hinc mundo factum recusat.*

vn sepulcro: (11) *Qui domicillum habebat in monumentis.* No está enamorado de los sepulcros, dize (N) Basilio, era rabiosa indignación de su maligno defecto, furiosa acción de desesperado. Los hombres me vencen, dize su ira, con sepultarse vivos; y pues tengo de sepultar vivo à este inteliz; porque las armas que toma para vencerle nuestro desengaño; las toma para atormentarnos como rabioso.

94 Por su vida que tomen este consejo: *Quien quisiere vivir eternidades, muérase vnos pocos dias.* Qué usurero ay, que no trate en mercancia, que por minutos le buelva siglos, y por polvo, Cielo? Por vna muerte temporal, que toma mi desengaño, me fabrico vn Palacio eterno. Por vivir como muerto en el mundo, viviré eternamente en el Cielo. Quien no haze esta permuta, mas le debe de faltar, que la memoria: *Memento homo.*

95 Desdichado del que está para el mundo vivo. Infeliz del que no está muerto. Tertuliano llamó à la gracia con profunda elegancia, aunque obscura, simbolo de la muerte: (O) *Symbolum mortis indulget.* Rara frase! Pues en qué se parece la gracia à la muerte? En todo; porque la gracia haze Santos: luego precisamente ha de hazer muertos. Gracia que no mata para el mundo, no será buena gracia, porque no es gracia vivir para el mundo. Pues sepan, dize Tertuliano, que na es otra cosa la gracia, sino vna hermosa imagen de la muerte; porque es consecuencia precisa, que si la gracia haze vivos para el Cielo, dexa muertos para el mundo.

96 Elegantemente dixo Zenon, que quitarse al Sol la muerte, fuera usurparle la vida: (P) *Adimitur ei ortus, si admittitur occasus.* Esto es comun. Mi reparo singular es, que el Sol nunca muere para los ojos del Cielo, solo muere para la vista del mundo. Pues quien le quitara el morir para el mundo, le robara el vivir para el Cielo; porque es preciso, para que viva eternamente en el Cielo, que muera primero en el mundo.

97 Sepultemosnos, señores, en esta ceniza de nuestro desengaño, para que nos halle la muerte anticipados difuntos. Infelices de nosotros, si nos encuentra la muerte vivos!

98 *Veniat mors* (Q) *super illos,* O descendant in infernum viventes, dize David. Siendo el Texto tan vulgar, no lo fe- re. Pide David, que los mate la muerte, y

que baxen à los abismos vivos; y parece que se implica en los deseos, pero habla para los defensores, y no para los ojos. A los que encuentran la muerte vivos, los haze baxar vivos al abismo, quitandolos la vida temporal que gozan; y porque los halla la muerte tan desprevénidos, y se mueren tan sin saberlo ellos, que la primera noticia que tienen de hallarse muertos, es hallarse en el abismo atormentados vivos.

99 Mayor desengaño falta. Si pide David, que baxen al abismo vivos, como pide que venga la muerte sobre ellos: *Veniat mors super illos?* Porque lo mismo es que venga la muerte sobre ellos, que baxar al abismo vivos. La que parece contradicción de la sentencia, es explicación profunda. Para declarar vn suceso repentino, y no esperarlo, deximos: *Vno sobre mi este lance. Vno sobre mi este accidente.* Pues à todos los que viene la muerte sobre ellos, los haze baxar al abismo vivos; porque venir la muerte sobre ellos, es cogierlos desprevénidos; y à quien cogge la muerte de súbito, sin averle ensayado à morir primero, no queda muerto, aunque queda sepultado; porque si estuviera muerto, le serviría el sepulcro de descanso; como le cogge vivo, le sirve el sepulcro de tormento.

100 Queremos descansar en los sepulcros? Pues vamos à los sepulcros muertos, no nos coja la muerte vivos; no nos halle tan desprevénidos, que la primera noticia de morirle sea la muerte. Toma el informe à tu fragil vida, consúltala, pues la amas, ella te dirá en voz fragiles, aunque ciertas, que no tiene mas vida, sino es lo que la muerte la perdona.

101 Quien toma à su naturaleza el pulso, que no conozca que vive de milagro? Pues como contra este conocimiento pretendemos introducir tan costoso olvido? Ya escuchó que me dize el necio: O señor, que es triste melancolia andar pensando en la muerte. Valgame Dios, y qué necio engaño! No ay cosa que mas sientan los hombres, que considerat su fragil condiccion; presumen necios, que esta memoria es su ruina, sin advertir, que su ruina será esta falta de memoria. Ninguno se ha muerto por considerat que se ha de morir. Qué favorable engaño será vivir tan prevenido, que quando llegue el ataud, le mire el desengaño como familiar.

102 Para eternizarse en locas vanidades, pretenden olvidarse de sus fragiles

(Q) *Plalm. 127. 26. descendant in infernum viventes,* dize David. Siendo el Texto tan vulgar, no lo fe- re. Pide David, que los mate la muerte, y

condiciones; conocen que el correctivo de su frenetico delirio, es su caduco barro, y procuran olvidarse de lo que son, para desvanecerse con lo que piensan ser. No se compone en su mente el eternizarse, con el morirle, y procuran olvidar el morirle, por fantasias de eternizarse. Pues sepan, señores, que no ay camino de eternizarse verdadero, sino es desatarse en memorias de este polvo.

103 Quando Abraham dezia a Dios: Yo, Señor, soy vn poco de polvo, y ceniza: (R) *Cum sim pulvis, & cinis*, le dixo Dios: (S) *Nunera Stellarum, si poter*. Cuenta esta larga Republica de estrellas, si pueden alcanzar tus computos; pues tan dilatada será tu numerosa descendencia: (T) *Sic erit semen tuum*. Quando Luzbel (V) quiso exaltar su sollo al monte del Testamento, y siendo Luzero de primera magnitud, pasar de estrella a Sol, se halló transformado en calientes cenizas de rayo, y torpes botrones de vn carbon denegrido: (X) *Videbam Satan in seipso fulgur cadentem*. Porque vn hombre que se haze ceniza, se transforma en estrella; vn Angel, que se finge mayor estrella, se convierte en carbon, y ceniza.

104 O ignoramos lo que es la vida, ò no hemos de temer traer siempre en la memoria la consideracion de la muerte. Aguilino llamó con elegancia a la vida, instrumento de la muerte. La Escritura (Z) dize, que Dios no hizo la muerte.

Pues quien la hizo? La vida. La piedra que derribó la estatua de Nabuco, era vna piedra sin manos: (A) *Lapis sine manibus*. Es la muerte vna piedra disparada, que todo lo derriba, pero no la tira mano humana; porque es tal la muerte, que aunque ninguno la tire, ella se viene. No nos postra tirada de impulso extraño, sino movida de nuestro caduco impulso propio; no la tiran manos ajenas, porque nosotros los traemos entre nuestras manos propias.

105 Quiero declarar vna verdad no conocida. Quando espiramos, dezimos que llegó la muerte. Es verdad, y es mentira; no llegó toda, acabó de llegar la que faltaba, porque ya avia llegado desde el principio de la vida; llega al nacer la muerte, y va matando todo lo que se va viviendo; ignorante el sujeto de esta muerte, espera que llegue la muerte futura, sin aver advertido en la pasada: llega, por víctima, su golpe, y le quita la poquissima vida que encuetra; porque le halla tan muerto, segun los espacios que ha vivido, que no haze mas que

recoger los passados fragmentos de muerto, y ponerle el victimo tello de difunto.

106 Abraham me enseñó tan vil desengaño. Como tengo de hablar a Dios, dezia su humilde discrecion, si soy polvo, y ceniza: (B) *Loquar ad Dominum cum sim pulvis, & cinis*. No parece que ha de dezir *sim*, sino *ero*; no ha de dezir, que es ceniza, sino que será ceniza, y tierra, porque actualmente no lo es, en el sepulcro lo será. Pues por esto, dize Agulino, lo es, porque la muerte muda el estado, pero no la condicion. Se conoce Abraham tan sutilmente, que no dize que será ceniza, sino que lo es, porque a dezir que lo sería, no conociera la muerte, ni la vida. Quando muerto, dize Abraham, será ceniza; luego agora actualmente lo soy, porque no introduce la muerte la ceniza, sino recoge la ceniza muerta que halla.

107 Que haze la muerte quando llega? Llevar al sepulcro la tierra que halla; no es su oficio introducir cenizas, sino recogerlas, y depositarlas. Defata el estrecho amigo lazo de alma, y cuerpo: la alma, como inmortal, no conoce su jurisdiccion; el cuerpo, como de barro, la siente; y piadosa mas que tirana, carga con toda la tierra del cuerpo, para depositarla en el sepulcro.

108 Si este es el oficio de la muerte, injustas son las quejas de tirana. Ha señores, como tiramos los temores, y las quejas! Si nos quejamos de la muerte, que nos mata, mas nos debemos quejar de la vida, porque la muerte es vn enemigo, que mata con hidalgua cara a cara; la vida es vn alfilino, que mata a traicion; la muerte mata a vista de lo futuro; la vida mata a espaldas de lo passado.

109 *Quis (C) me liberabit de corpore mortis huius?* exclama mi amado Pablo. Quien me librará del cuerpo de esta muerte, porque el morir es logro? (D) *Mori lucrum*. Creo que estamos en Corte donde todos sabrán que es logro; esto es, llevar por vna alhaja mas de lo que se debia. Pues logro es morir, porque vn instante no vale vna eternidad; y por vn instante que doy de vida, logro vna quietud eterna; por vn vidrio, logro vn diamante; por vna vida de corrupcion, logro vna limpia incorruptibilidad. Pues quien me librará del cuerpo de esta muerte, dize Pablo, para conseguir este logro?

110 Corriente la inteligencia, restan dos graves dudas: La primera es, que

(B) Gen. 15. v. 17.

(E) Ad Rom. 7. v. 24.

(C) Ad Rom. 7. v. 24.

(D) Ad Phil. 4. v. 22.

la muerte no tiene cuerpo, antes se deshaze. La segunda, que no ay dos muertes, sino vna; y el *mortis huius* de esta muerte, supone que ay otra. Pues entrambas dudas tienen ay misma respuesta. Ay muerte con cuerpo, y muerte sin el; porque ay dos muertes, vna la vida; y otra la muerte. La vida es muerte con cuerpo, la muerte es muerte sin el. La vida es vna muerte con cuerpo, porque le va matando muy despacio; cada dia, le va matando vn poco, porque cada dia va muriendo. La muerte es vna muerte sin cuerpo, porque a su golpe se deshaze todo el caduco edificio.

111 Delata da la duda, entra lo profundo de la sententia. Quien me defata, dize Pablo, del cuerpo de esta muerte, (E) *de corpore mortis huius*; porque de estas dos muertes deseo vna, y temo otra. Deseo la muerte sin cuerpo, que es la muerte, para librarme del cuerpo de esta muerte traidora, que es la vida; porque no es de temer vna muerte conocida, que en vn instante me mata, sino vna muerte escondida, y ignorada, que me va matando cada dia.

112 He procurado persuadir estos mementos, porque firmemente creo, que este olvido es origen de nuestros pecados. Vivo persuadido, que a estar viva en el entendimiento la memoria de que aviamos de parar en vn sepulcro para vna eternidad de premio, ò de castigo, no huviera fuerza en las pasiones para inducir al asenso del pecado. Nace el consentimiento, de que tenemos en la memoria la vida, y no la muerte. Pues acuerdate de la muerte, para que puedas enmendar la vida.

113. No han reparado bien en la sententia de Adán, la razon que dió Dios, Delicerrale del Paraíso, y la causal que dá, es esta: (F) *Ne forte mittat manum suam, & sumat etiam de ligno vitae*; porque no coma del arbol de la vida; no ha de dezir, sino que por aver comido del arbol de la ciencia. El delierro, y castigo es por el pecado, y esta ha de ser la fuente del decreto. Pues como tonta por motivo, el pecado que puede executar, y no el que ha executado?

114 Dize lo que alcanzo en tan grave duda. Noten primero el *etiam*. Comerá del arbol de la vida, quien comió del arbol de la ciencia? *Etiam*. Si Señor; porque quien hizo vn pecado, hará otro; quien hizo vn robo, hará otro latrocinio. Manos que vna vez tomaron

lo prohibido, esperanzas dan de tomarlo siempre que lo hallaren a mano. Pues vaya fuera del Paraíso; porque quien tomó de vno, en comiendole otra ocasion, tomara de otro: (G) *Ne forte mittat manum, & sumat etiam*.

115 La causa de explicat en la sententia del delierro, este motivo, y no el pecado passado, fue, porque llevaba Dios los oficios de Padre, y de Juez como Juez, le intimaba la sententia; como Padre, le decretaba la medicina; trataba el pecado futuro, y prevenia dolor al passado. Que remedio avrá, dize Dios, para que dure la arrepentimiento? Yo le he notificado que ha de morir, (H) *morte morietur*; grande freno es para no volver a pecar; pero asiluyendo en el Paraíso, citara mirando el arbol de la vida; pues salga al instante, para que no mire el arbol de la vida, y solo se acuerde de la sententia notificada de muerte; porque no encontrara su dolor con la penitencia, sino le quitan la vida de la vida.

116 Todos los decretos de castigos, son en Dios piadosos. Mas tenia este delierro de medicina, que de enojor. Mas tiró a arrepentirle, que a castigarle: Si ve el arbol de la vida, y alarga la mano para vivir, no ha de saber llorar. No se calan bien ansias de vida, y doleres de penitencia. Pues no miren al arbol de la vida sus ojos, para que puedan anegarse en llantos.

117 A vuestra piedad infinita buelve, Señor, nuestro desconocimiento, acusando nuestro olvido, y proponiendo firmemente conservar en la memoria este memento; pero me ha de permitir vuestra Magestad que le reconenga con otro.

118 Para que sea bien admitido, le tomare de Job: (I) *Memento quaso, quod sicut lutum fecerunt me*. Perdonadme, Señor, y acordaos, que soy vna fragil hechura de barro; vn vivo borron de lodo. Mayor discrecion parecia, pedir Job perdon a Dios por su piedad infinita, y por su misericordia inmensa, que por su miseria caduca. Pida clemencia por ser Dios centro de pidades, y no por sus fragiles ruinas.

119 Pues pide como tan discreto, y tan santo, escribe (K) Gregorio. Dos motivos tiene Dios para perdonar nuestras culpas, vno dentro, y otro fuera; vno interior dentro de su ser, otro exterior fuera de si. El motivo dentro de si, es ser quien es, ser vn Dios,

(G) Gen. 1. v. 22.

(H) Gen. 3. v. 17.

(I) Job. 10. v. 9.

(K) Gregor. lib. 1.

(R) Gen. 1. v. 27.

(S) Gen. 1. v. 27.

(T) Gen. 1. v. 27.

(V) Gen. 1. v. 27.

(X) Luc. 10. v. 13.

(Z) Sapient. 1. v. 13.

(A) Gen. 1. v. 27.

(B) Dan. 2. v. 14.

(C) Ad Rom. 7. v. 24.

(D) Ad Phil. 4. v. 22.

(E) Ad Rom. 7. v. 24.

(F) Gen. 1. v. 22.

(G) Gen. 1. v. 22.

(H) Gen. 3. v. 17.

(I) Job. 10. v. 9.

(K) Gregor. lib. 1.

(L) Gregor. lib. 1.

(M) Gregor. lib. 1.

(N) Gregor. lib. 1.

(O) Gregor. lib. 1.

(P) Gregor. lib. 1.

(Q) Gregor. lib. 1.

(R) Gregor. lib. 1.

El motivo fuera de sí, es comprehender nuestra fragilidad; y es tan poderoso este segundo motivo, que cab le pone Job en balanza con el primero.

120 Avia solicitado Job el perdon, por el motivo de su infinita piedad, y a este motivo infinito avia la representacion de flaco: (L) *Memento quod flacitatum latuit secretis me.* Acordaos, Señor, que no me hizistis de hierro, sino de barro: (M) *Nec caro mea erit a ferre.* Porque el hierro es tan obstinado, como duro; el barro es tan fragil, como liviano polvo; y si es motivo para castigar la obstinacion de mi hierro, es motivo para perdonarme la fragilidad de mi barro.

121 No sé si podremos usurpar a Job sus razones, porque somos de barro en la fragilidad, pero somos de hierro en la obstinacion: Somos un barro tan duro, que en la resiliencia parece hierro; porque siendo de caduca tierra para la ruina, somos de bronce para la pertinacia.

122 Mala es, señores, nuestra fragilidad, pero peor es nuestro tesoro. Si nos disculpamos con la facilidad de quebrar-

nos, como tenemos dificultad para arrepentirnos? Como calamos lo fácil para la ruina, y lo difícil para la enmienda?

123 Desistamos ya este delinquente olvido de nuestro ser. No perdamos esta Quaresima, como hemos perdido otras; que aunque son infinitas las piedades, parece que portamos nuestras culpas a dar el imposible vencido de que se cancen sus misericordias. Mucho tiempo hemos perdido, no aguardemos a morir quando nos falte tiempo. Labremos en anticipado desengaño el sepulcro. Elija nuestro dolor el monumento. Muramos primero de dolor, para que al venir la muerte, no balle que matar. Lloremos nuestras culpas; propongamos una firme enmienda; ofrezcamos con verdadero proposito perder mil vidas, antes que executar la mas ligera ofensa. Corro sacrificio el de la vida, para la restauracion de la alma. Meditemos una confesion perfecta, con dolor verdadero para lograr los favores de su gracia, y desahogar los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORA-

(AVE MARIA.)
ORACION
VIERNES
DE ENEMIGOS.

Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.
Seq. Sanct. Evang. Sec. Matth. cap. 5.

1 Batalla lo sensible con lo racional. Oy pretende la porcion inferior desandar al entendimiento de su mas alto triunfo. Pues que intenta lo sensible? Vengarse. Pues esto es despoñer de toda su gloria a la razon. Pretendo que se corran los Christianos, viendo que podemos ir a la escuela de los Gentiles.

2 En la Ciudad de Megara, (A) escrivi Rhodiginio, que se venera una piedra tan peregrina, que herida con la violencia de otra piedra, forma unas contonancias como Lyra. Una piedra responde a un golpe templada, y un hombre al menor golpe falta con impaciencia. Como no se corren los hombres, de que los enseñen templanza las piedras?

3 Con la luz de la naturaleza pretendo animoso condenar aora la venganza. Si intentas vengarte de tu enemigo, o te hazes otro mayor agravio, o te privas de otro mas insignie truco. Atiendan la razon: O te tienes en mas que tu enemigo, o en menos: Si en menos, tu te agravia. En que opinion viviras en el juicio ageno, si tienes esta fama en el propio? No discurriras tan vil en lo humano, ni tan modesto en lo Divino, que te presumas menos. En verdad, me diras, y por esto trato de vengarme, porque es ofensa irreparable, que mi enemigo, que es menos, me agravia a mi, que soy mas. Pues no proligas, porque te convencere con tus armas. Si tu enemigo es menos, es constante que no debes vengarte; por que sacar la espada con quien es menos, no es nobleza, sino infamia. Tu salto levitico te enseña, que entre desiguales no ay duelo: luego mas te quita del punto la venganza, que la injuria; porque la injuria dexa tu punto mortificado, pero la venganza te buelve abatido.

4 Mas eficazmente lo convencere. Con qualquiera juicio que formos de tenerte en mas, o en menos, o te desulltras con la venganza, o te privas de otra mayor gloria: Si te tienes en menos, ya te infamas; si en mas, y por esto te vengas, te quitas otro triunfo mayor; porque vengandote, triunfas de tu enemigo, que es menos; no vengandote, triunfas de ti, que eres mas; luego te impide la venganza, que triunfes de lo que es mas, por triunfar de tu enemigo, que es menos.

5 A no ser la venganza, hija obscuro de la ira, que aborta la ceguedad de una colera, sobrarian los Evangelios para estorbar las venganzas. Discorran como quisieros; ya sea a lo noble, ya a lo interesado, es la venganza indigna. Atrata es de nuestra obligacion, que nos enseñe esta verdad el estorco desengaño de un Gentil: (B) *Aut potentior es, aut imbecillior la sit, si imbecillior, pareat illi; si potentior, pareat tibi;* o el enemigo que te injurió, es mas flaco, o mas poderoso; si mas flaco, andas en el perdon galante; si mas poderoso, procedes en el perdon prudente. No vengarse del que puede menos, es noble galanteria; no vengarse de quien puede mas, es interesada prudencia. A uno de estos estados le ha de precisar la fuerte, o mas desvalido, o mas poderoso; perdonando al desvalido, eres noble; perdonando al poderoso, eres prudente; luego ni debes vengarte de quien es menos; por tu fama; ni de quien es mas, por tu conveniencia.

Bb 3

Con

El motivo fuera de sí, es comprehender nuestra fragilidad; y es tan poderoso este segundo motivo, que cab le pone Job en balanza con el primero.

120 Avia solicitado Job el perdon, por el motivo de su infinita piedad, y a este motivo infinito avia la representacion de flaco: (L) *Memento quod flacuit latum fecerit me.* Acordaos, Señor, que no me hizistis de hierro, sino de barro: (M) *Nec caro mea erit auro.* Porque el hierro es tan obstinado, como duro; el barro es tan fragil, como liviano polvo; y si es motivo para castigar la obstinacion de mi hierro, es motivo para perdonarme la fragilidad de mi barro.

121 No sé si podremos usurpar a Job sus razones, porque somos de barro en la fragilidad, pero somos de hierro en la obstinacion: Somos un barro tan duro, que en la resiliencia parece hierro; porque siendo de caduca tierra para la ruina, somos de bronce para la pertinacia.

122 Mala es, señores, nuestra fragilidad, pero peor es nuestro tesoro. Si nos disculpamos con la facilidad de quebrar-

nos, como tenemos dificultad para arrepentirnos? Como calamos lo fácil para la ruina, y lo difícil para la enmienda?

123 Desistamos ya este delinquente olvido de nuestro ser. No perdamos esta Quaresima, como hemos perdido otras; que aunque son infinitas las piedades, parece que portamos nuestras culpas a dar el imposible vencido de que se canen sus misericordias. Mucho tiempo hemos perdido, no aguardemos a morir quando nos falte tiempo. Labremos en anticipado desengaño el sepulcro. Elija nuestro dolor el monumento. Muramos primero de dolor, para que al venir la muerte, no halle que matar. Lloremos nuestras culpas; propongamos una firme enmienda; ofrezcamos con verdadero proposito perder mil vidas, antes que executar la mas ligera ofensa. Corro sacrificio el de la vida, para la restauracion de la alma. Meditemos una confesion perfecta, con dolor verdadero para lograr los favores de su gracia, y desahogar los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORA-

(AVE MARIA.)

ORACION

VIERNES

DE ENEMIGOS.

Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.
Seq. Sanct. Evang. Sec. Matth. cap. 5.

1 Batalla lo sensible con lo racional. Oy pretende la porcion inferior desandar al entendimiento de su mas alto triunfo. Pues que intenta lo sensible? Vengarse. Pues esto es despoñer de toda su gloria a la razon. Pretendo que se corran los Christianos, viendo que podemos ir a la escuela de los Gentiles.

2 En la Ciudad de Megara, (A) escrivi Rhodiginio, que se venera una piedra tan peregrina, que herida con la violencia de otra piedra, forma unas contonancias como Lyra. Una piedra responde a un golpe templada, y un hombre al menor golpe falta con impaciencia. Como no se corren los hombres, de que los enseñen templanza las piedras?

3 Con la luz de la naturaleza pretendo animoso condenar aora la venganza. Si intentas vengarte de tu enemigo, o te hazes otro mayor agravio, o te privas de otro mas insignie truco. Atiendan la razon: O te tienes en mas que tu enemigo, o en menos: Si en menos, tu te agravia. En que opinion viviras en el juicio ageno, si tienes esta fama en el propio? No discurras tan vil en lo humano, ni tan modesto en lo Divino, que te presumas menos. En verdad, me diras, y por esto trato de vengarme, porque es ofensa irreparable, que mi enemigo, que es menos, me agravia a mi, que soy mas. Pues no proligas, porque te convencere con tus armas. Si tu enemigo es menos, es constante que no debes vengarte; por que sacar la espada con quien es menos, no es nobleza, sino infamia. Tu salto levitico te enseña, que entre desiguales no ay duelo: luego mas te quita del punto la venganza, que la injuria; porque la injuria dexa tu punto mortificado, pero la venganza te buelve abatido.

4 Mas eficazmente lo convencere. Con qualquiera juicio que formos de tenerte en mas, o en menos, o te desulltras con la venganza, o te privas de otra mayor gloria: Si te tienes en menos, ya te infamas; si en mas, y por esto te vengas, te quitas otro triunfo mayor; porque vengandote, triunfas de tu enemigo, que es menos; no vengandote, triunfas de ti, que eres mas; luego te impide la venganza, que triunfes de lo que es mas, por triunfar de tu enemigo, que es menos.

5 A no ser la venganza, hija obscuro de la ira, que aborta la ceguedad de una colera, sobrarian los Evangelios para estorbar las venganzas. Discorran como quisieros; ya sea a lo noble, ya a lo interesado, es la venganza indigna. Atranta es de nuestra obligacion, que nos enseñe esta verdad el estoyco desengaño de un Gentil: (B) *Aut potentior es, aut imbecillior la sit, si imbecillior, pareat illi; si potentior, pareat tibi;* o el enemigo que te injurió, es mas flaco, o mas poderoso; si mas flaco, andas en el perdon galante; si mas poderoso, procedes en el perdon prudente. No vengarse del que puede menos, es noble galanteria; no vengarse de quien puede mas, es interesada prudencia. A uno de estos estados le ha de precisar la fuerte, o mas desvalido, o mas poderoso; perdonando al desvalido, eres noble; perdonando al poderoso, eres prudente; luego ni debes vengarte de quien es menos; por tu fama; ni de quien es mas, por tu conveniencia.

Bb 3

Con

6 Con sinceridad digo que deseaba, que en este precepto que se tiene por tan dificultoso, consultaran à los Gentiles, que dentro de las lineas naturales aprendieron à moderar sus pasiones. Han de ofrecerse nuestros discursos, viendo que sin la Fe son nùestros Preceptores. (C) La moderacion de vn Socrates; la templanza de vn Julio Africados; el gracioso desprecio de las injurias de Diogenes; la inviolada paciencia de Agis, Rey vltimo de los Lacedemonios; la Real magnanimidad de Filipo; los documentos de Plutarco; los discretisimos defenganos de Seneca en sus libros de Ira, y de Clemencia, por los quales merece que todas las mentes se levanten en suarua. Pues como le haze duro à los Christianos, lo que supieron allanar vnos Gentiles?

(C) *Hac excerpta sunt ex Graecorum, Romanorumque viris.*

(D) *Sen. lib. 2. de Ira. c. 33.*

7 Escuchen entre tantos este discurso (D) de Seneca: Si me ofende vn niño, le escuta la edad; si vna muger, la abluelve el sexo; si vn extraño, la falta de obligacion; si vn domestico, la familiaridad. Es el primer agravio? Acordemonos de sus muchos servicios. Me desagrada aora? Pues mas vezes me ha agradao. No es caro el disimulo de vn desagrado, por tantos agrados como le debo. Me ha ofendido muchas vezes? Pues suframos lo que ya sufrimos. La columbre ha hecho la cosa à la clemencia. Por no perder todo lo perdonado, es el perdon preciso. Es quien me ofende amigo? Hizo lo que no queria. Es enemigo? Hizo lo que debia. Es mas prudente? Cedamos à su mayoria. Es mas ignorante? Disimulemos su ignorancia. De qualquier condicion que sea, tiene patrono, porque tambien los mas sabios yerran. Buena causa tienen los errores, pues yerran los mas prudentes.

8 Para que puedan ser fructuosos estos defenganos de la naturaleza, y poderlos levantar con la Fe al pretendido fin de la clemencia, necessito de todo el patrocinio de la gracia; mi Señora me la concedera, si la obligamos con su dulcisimo nombre: **AVE MARIA.**



Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.
Seq. Sanct. Evang. Sec. Matth. cap. 5.

9 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R.M.) es amar, y perdonar al enemigo. Quiero aora ponerme de parte de su dificultad, para que reconozca el entendimiento mejor, quan facilmente la desatara despues. Toda la dificultad de este precepto es, que le mira la naturaleza como contrario. Es dogma fuyo oponerle vn contrario à otro. El mundo es vn campo de enemigos, vna abierta campaña de contrarios. Los Elementos para conservarse, se oponen; los humores para alimentar las vidas, pelean. De esta heredad enemistad, prueba, y bien, (E) Aristoteles la conservacion del mundo; porque à no oponerse el frio al calor, y el calor al frio, ò fuera toda la tierra vna adusta Ethiopia, ò vna encogida Scythia. Pues si es alma de la naturaleza oponerle à su contrario, como manda la ley que ceda la naturaleza su officio?

(E) *Aristotel. de Mund.*

(F) *Augustin. in exord. sup. l. de Civ. Dei.*

10 Este argumento consultò à (F) S. Augustin, Marcellino, noble Cavallero Romano, diciendo, que era el tropiezo que hallaban los Gentiles en la Ley de los Christianos, viendo vn precepto contra las maximas naturales del mundo. Motivo que tuvo S. Augustin, en dictamen de algunos, à escrivar los insignes libros de

la Ciudad de Dios, à quienes todos los escritos doblan la rodilla reverentes.

11 Crece la dificultad, que las leyes no son de las acciones sumamente dificiles; porque mas fuera buscar culpas, que obediencias; que la Ley Divina (G) es suave, y no se cafa esta suavidad con esta dureza. He abogado por la razon. Aora falta abogar por la razon. Pues à mi me parece, que amar, y perdonar al enemigo, no solo no es repugnante à la naturaleza, sino el bien mas conforme, que puede hallar la razon, porque tiene las calidades de todos los bienes en lo humano. Es bien vil, bien deleytable, y bien honesto.

(G) *Matth. 11. v. 50. Inquam mecum suabe est, & omnia memine.*

12 Para que tengan perfecta correspondencia estos tres bienes, he han de considerarse tres agravios. A este numero se reducen todos, en dictamen de (H) Alberto Magno, (I) Hugo, y (K) Paschalis: *Coratis, operis, & oris.* Agravios de corazon, de obra, y de palabra. De corazon, con el odio; de obra, con el agravio; de boca, con el conuicio. Pues perdonar estas tres enemistades, no solo es bien vil, deleytable, y honesto, sino interesado en lo Divino, y humano. A los tres bienes añade el perdon, el quarto bien del interces.

(H) *Albert. Mag. hic.*
(I) *Hugo hic.*
(K) *Paschal. hic.*

13 Viven en las Cortes, y Palacios tan melindrosos los puntos, que aun las menores irreverencias suelen passar por agravios. Pues esta facilidad la cafan con vna obliuacion. La vanidad del punto que los persuade la injuria, los imposibilita la clemencia; porque es dogma de los poderosos, que el perdonar, es de quien no puede tomar satisfaccion. Este es el falso leuitico de los Palacios, y por verle tan idolatrado, me cenire à su injurta censura, sin desviarme oy à otro politico defengano. Y pues los agravios son tres, y tres los bienes, su division partira mi Oracion en tres Puntos. El primero sera, el agravio de corazon. El segundo, el de palabra. El tercero, el de obra.

PUNTO PRIMERO.

14 **S**ieva de exordio desatar el argumento propuesto, para que corra el discurso sin embarazo. Dentro de la oposicion, encaentro estrechissima amistad, porque es singular la oposicion. No se oponen los Elementos para atrunarse, sino es para corregirse. Mas es concordia, que lucha; porque los mismos quatro humores, hijos de los Elementos, que en el cuerpo se oponen, se abrazan; y ceder sus genios contrarios para abrazarse como amigos, no es dar leyes de oponerse, sino preceptos de reconciliarse.

15 No advirtieron los Gentiles esta grande verdad, ni los Christianos la reparan, porque en todos hizo fuerza aquella primera vista de discordia, que mantiene la naturaleza. No pasaron à penetrar el modo, y el fin. Enemigo es el frio del calor; pues miralos en el cuerpo humano amigos. Es verdad que pelean, pero no es para destruirse, sino para enmendarse. Uno à otro enemistada sus excessos. No son sus discordias enemistades, sino correcciones. No son odios, sino correctivos. Esto obran los Elementos por conservar vna vida humana que componen; y si la naturaleza sabe hazer à los contrarios amigos, mal arguyen que es contra sus leyes, quando desde el principio del mundo ha hecho entre sus enemigos las pazes.

(L) *Philos. v. 7.*

16 Passemos de la naturaleza à la gracia. La primera enemistad, es *cordis* del corazon con el odio. A Chistto se le tuvieran tan de valde, que en lamentos llora David: (L) *Oderunt me gratis.* Este es el mayor agravio que reputa el discurso, por esto le elegi por primero, porque dello curarie, y debo defengana

el falso credito que han dado à este sentimiento.

17 Todos sienten que lo que mas congoxa, y atormenta, es vna enemistad no merecida. La razon parece poderosa. Siendo enemistad ocasionada, no parece agravio, sino correspondencia. No siendo enemistad provocada, es llenar todos los numeros de la injusticia. Aborrecer à quien me aborrece, es pagar en la moneda que debo. Aborrecer à quien me ama; es falsearle la mejor moneda del carino. Qué paciencia basta para sembrar beneficios, y coger agravios?

18 Pues señores mios, me han de permitir que diga, que es vn error bien admitido. Le convencerè con razones claras, y Textos expreios, sin dexarle en lineas de probabilidad.

19 Es tan necio dolor, que vna enemistad de valde, debe estimarse; vna enemistad provocada, debe sentirse; porque dar motivo para que me aborrezcan, rara vez sucede sin delito propio. Las enemistades, y odios de valde, son efectos de la malicia agena. Las enemistades, y odios provocados, son resultas de la provocacion, y culpa propia. El odio de valde, me declara inocente; el odio provocado, me supone culpado. Pues qual debera sentirse, vn agravio que es juez de mi inocencia, ò vn agravio que es fiscal de mi culpa?

20 No han distinguido los juizios dos dolores, porque no han penetrado bien las sensibilidades de las almas, y los cuerpos. Estas dos porciones, como tan desiguales, viven muy reñidas en sus dolores. Entrambas sienten sus males, pero son males muy contrarios. La alma siente el mal que obra; el cuerpo siente el mal que padece. No tiene la alma otro enemigo, sino lo mal obrado. El cuerpo tiene por contrario todo lo molesto. El mal de la alma, es el mal executado; el mal del cuerpo, es el mal padecido. Quando se padecen agravios provocados, tiene la alma dolores, porque es delito averlos provocado. Quando se toleran agravios no merecidos, tiene el cuerpo sus dolores, pero la alma sus consuelos, pues no se halla culpada en los agravios. Solo es digno de dolor vn vicio, y digna de estimacion vna virtud; luego sendo vicio vn odio provocado, y virtud vn odio no merecido, debe estimarle vn agravio no merecido, porque me declara inculpable; debe sentirse vn agravio provocado, porque me confiesa delinquente.

21 Puede aver consuelo, ni mas christi-

tiano, ni mas discreto, para vn agravio, que la reflexion de este juicio? Buelve sobre si el entendimiento, y dize: Yo padezco este agravio. Pero no lo he provocado. No lo he merecido. A ser provocacion, lo sintiera, porque fuera culpa mia; no siendo provocado, es malicia del sugero. Pues esta sintazon me ofende, o me canoniza? Este hombre no me agravia, sino me ilustra; porque declarame inocente, no es agravio, sino gloria.

(M) Toann. 1. 3. v. 14. *Nunc (u) clarificatus est Filius hominis*, dize Christo, al instante que se levanto. Judas de la Mesa para su traicion alevosa. Aora se ha clarificado el Hijo del hombre. Con licencia de vuestra verdad divina, no parece aora, sino en la cumbre del Tabór, quando se vistió de resplandores de gloria. Todos (N) los Padres juzgan, que es exceso de su amor. Esta para ser crucificado, y dize, que aora se mira glorioso, porque no ay para vn amante mas gloria, que padecer por quien ama. (O) Cirilo adelantó el reparo. Bastantemente clarificado estaba Christo con tantos prodigios, y milagros obrados; pero ay tanta diferencia para su estimacion, entre sus prodigios obrados, o entre sus agravios padecidos, que en comparacion de los agravios que padeció, tiene a los milagros por sombras, y a los prodigios por tinieblas. Los agravios que le esperan, le clarifican; porque los milagros que haze, tocan a su poderlos agravios que sufrió, pertenecen a su amor; y por mas illustre se tiene por los agravios que padeció como Amante, que por los prodigios que obró como Omnipotente.

(N) Aug. Orig. Chryl. Ciril. Leont. Theophil. & Euthym. ap. Maldonat. hic. (O) Ciril. hic.

(P) Matth. 17. v. 1. *Nemini dixeritis visionem*; no ha de dezir visionem, (R) sino gloriam. Aora quando Judas va a venderle, y ha de subir a la Cruz, dize, que se verá glorioso, *nunc*. Pues como muda tanto los vocablos, que llama gloria a vna Cruz, y a vna gloria la llama vision?

(Q) Ibid. v. 9. (R) D. Th. 1. p. q. 47. art. 2.

(S) Ibid. v. 4.

(T) Matth. 17. v. 1. *Nemini dixeritis visionem*; no ha de dezir visionem, (R) sino gloriam. Aora quando Judas va a venderle, y ha de subir a la Cruz, dize, que se verá glorioso, *nunc*. Pues como muda tanto los vocablos, que llama gloria a vna Cruz, y a vna gloria la llama vision?

(U) D. Th. 1. p. q. 47. art. 2.

(V) Ibid. v. 4.

(W) Ibid. v. 4.

porque en el Tabór tenia aclamaciones (T) del Cielo, y luces celestiales; aora tiene que padecer vna cruz sin culpa, (V) *nullam invento causam*; pues aora si que estoy glorioso, *nunc*; porque mas gloria me da sufrir los agravios que no he merecido, que vestirme de todos los resplandores del Cielo.

(X) Mat. 17. v. 9. *Nemini dixeritis visionem*. (Z) Ioan. 18. v. 18. *Nunc clarificatus est*. (A) D. Th. 1. p. q. 47. art. 2.

(B) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(C) Ioan. 18. v. 18. *Nunc clarificatus est*. (D) Luc. 21. v. 42.

(E) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(F) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(G) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(H) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(I) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(L) Num. 21. v. 21.

(T) Ibid. v. 9. (V) Ioan. 18. v. 18. (X) Mat. 17. v. 9. (Z) Ioan. 18. v. 18. (A) D. Th. 1. p. q. 47. art. 2.

(B) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(C) Ioan. 18. v. 18. *Nunc clarificatus est*.

(D) Luc. 21. v. 42.

(E) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(F) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(G) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(H) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(I) Tertul. *Martyrum non facit pena, sed causa*.

(L) Num. 21. v. 21.

recerse a vn ladrón ajudiciado, que a vn Martyr glorioso!

(F) Luc. 21. v. 34. *Pater dimitte illis*. (G) Act. 7. v. 59. *Statuas illi hoc peccatum*. (H) Hieron. sup. huc loc. Mat. 11.

(I) Erasm. in Apoph.

(K) Erasm. in Apoph.

(L) Num. 21. v. 21.

(M) Matth. 26. v. 62. & seq.

(N) Veri. 63. (O) Veri. 64.

(P) Leo term. 61 de Passio. *Iste et spoliatus proprijs membris Pontificalia induit mensa discretus. Iste tibi es executor opprobrij.* (Q) Ibid. v. 60.

(R) Ibid. v. 63.

(S) Ibid. v. 63.

(T) Ibid. v. 63.

(U) Ibid. v. 63.

(V) Ibid. v. 63.

dre de la impaciencia; desear saber el motivo, para enmendarle, o satisfacerle, es obligacion de la cordura.

35 O Señor, que es terrible agravio que me injurien sin averlo merecido. Pide justísima venganza. Pues quieres vengarte? Tu inocencia misma te venga; diá, pondrá el Cielo que tus mismos enemigos se vuelvanregonos, las mismas calumnias se transforman en alabanzas.

36 Sepan vna verdad tan segura, como ignorada. No ay agravio, ni ofensa, que no se vuelva contra quien la executa; no daña a quien la recibe, sino a quien la haze.

37 Presentan a Christo en el Tribunal de Cayfas, producen contra su inocencia falsos testimonios, y enmudece a todos los cargos; (u) *Iesus autem tacebat*, porque contra falsos testimonios, son divinas apologias los silencios. Admirado el Pontifice, le dize: Yo te conjuro por Dios vivo, que digas con claridad, si eres Hijo de Dios? (N) *Tu dixisti*, responde Christo. Tu lo dixiste: (O) *Blasphemavit*, dize el Pontifice, y rasga sus vestiduras Pontificias: *scidit vestimenta sua*.

38 Todos los reparos que ofrece este texto son gravísimos. Siendo Christo el acusado, es el Pontifice el que se queda sin vestido; porque en vna injusta sentencia, no es el inocente el que pierde, sino el Juez que le condena: el inocente se queda vestido, y el Pontifice desnudo; porque como sentencia, podrá mandar quitar al que condena la capa; pero como injusticia, empieza a quitarsela al mismo Juez que le condena. Dispone justa la Providencia, que se quede el Pontifice sin su sacra vestidura, (P) porque esta era la grande insignia del Pontificado; y vna injusta sentencia no priva para el mundo de la Toga, mas para Dios queda privado del honor, y de la insignia.

39 Admiren aora el (Q) *surgeni Principi Sacerdotum*. Se levanto el Pontifice de su silla. Pues quien le levanta? La injusticia que le quita. No debía levantarse de la silla para juzgar al reo, sino estár magistruosamente sentado; pero fue preciso que se levantasse de la silla al pronunciar tan injusta sentencia, porque la misma injusticia de la sentencia, es la que le saca de la silla.

40 Dize el Pontifice, que ha dicho Christo vna blasfemia, y Christo le respondió: Tu lo dixiste: (R) *Tu dixisti*. En

(M) Matth. 26. v. 62. & seq. (N) Veri. 63. (O) Veri. 64. (P) Leo term. 61 de Passio. *Iste et spoliatus proprijs membris Pontificalia induit mensa discretus. Iste tibi es executor opprobrij.* (Q) Ibid. v. 60. (R) Ibid. v. 63.

(S) Ibid. v. 63.

(T) Ibid. v. 63.

(U) Ibid. v. 63.

(V) Ibid. v. 63.

sentido mortal tiene grande alma la respucta. La que el Pontifice llama en su errado juicio blasfemia, le dice Chirillo, que el mismo la ha dicho, porque imputarle a Chirillo vna blasfemia, era sacrilego agravio; y para dar a entender que nunca queda el agravio en el que le recibe, sino en el sugeto que le haze, le dice Chirillo; que ella que tiene por blasfemia, el la ha dicho por su boca; porque imputar a vn inocente vna blasfemia, no es quedar el inocente blasfemado, sino ser el agravante blasfemo: *Tu dixisti.*

41 Quien negara, si despierta bien los ojos, que en este Tribunal se confunden mucho los estados? porque el tenido por reo, parece en la magestad Juez; el respetado por Juez, parece en los sobresaltos reo. El reo inocente de Chirillo, calla con magestad severa; el Juez injusto, rafa colerico su vestidura. El reo queda vestido, y sin fusto; el Juez queda desnudo, y sobresaltado. El reo no muda sitio; el Juez desocupa el trono. Pues como se muda tanto el estilo? Porque es vn Tribunal, donde el reo es el Juez, y el Juez es el reo. El que se mira como reo, es el Juez, porque tiene inocencia; el que se atiende como Juez, es el reo, porque procede con injusticia; y es tan poderosa vna inocencia callada, y sufrida, que sentenciara al mismo Juez que le condena; porque solo con sufrir el agravio callando, le obliga a quitar de su trono, y le priva de todas las insignias del pacto: *(s) Surgent... fidiit vestimenta sua.*

(s) Ibid. v. 61. & 65.

42 De los Juezes injustos, los reos son los Juezes; porque agravios no merecidos, coronan; injurias no provocadas, ilustran. Quien desfogare Coronas, sufra quien anhelare Diademas, padezca.

43 La que muchos notan de necia improporcion en lo humano, hallo yo de precisa consecuencia en lo Divino. Torpe contrariedad parece, consillar Pilatos, que no encuentra causa para crucificar a Chirillo: *(r) Nullam inveni causam;* y ponerle despues por causa el titulo de Rey de los Judios: *(v) Posuerunt causam scriptam I. N. R. I.* Tan justa le parecio la causa, que no quiso borrarla: *(x) Quod scripsi scripsi.* Pues esta que parece, y es errada improporcion en lo humano, es precisa deuda en lo divino; porque a quien muere sin causa, ni vn Pilatos podra negar vna Corona.

(r) Joan. 18. v. 38.

(v) Mat. 27. v. 37.

(x) Joan. 19. v. 22.

44 Permitan me introduza en la mente de este Juez. Este Hombre muere sin causa, dice Pilatos, yo conozco su inocencia: *(z) Nullam inveni causam;*

(z) Joan. 18. v. 38.

pues sea la frente de la causa vna Corona; porque hombre que muere tan gustoso, sin tener causa para morir, merece por su tolerancia ser Rey. No apela, pudiendo apelar; no se queja de la injusticia, siendo tan abierta; pues no puedo borrarle el titulo de Rey, porque aunque no fuera Rey de los Judios por su naturaleza, lo merecia ser por la paciencia con que sufre la injusticia.

45 Este rayo de luz pudo ser, en dictamen de (A) Leon, y de (B) Chrysostomo, el que alumbró al buen Ladrón. Conoció a Chirillo por Dios, y por Soberano, quando estaba mas desconocido. Nunca menos en trage de Rey, y Magestad de Dios, que quando lo Divino entre penas, y lo inocente entre culpas. Pues como le confiesa vn Reyno a quien ve morir crucificado, blasfemado, y desnudo? *(c) Dum venis in Regnum tuum.* Noten en el orden de sus voces el motivo: *(d) Et na quidem iuste: hic autem nihil mali gessit.* Nosotros, le dice al compañero, padecemos culpados; y si padece inocente. La pena, que siendo justa, la padece tu con impaciencia, siendo en este injusta, la sufre con esta tolerancia; pues imposible es que no vaya a gozar vn Reyno: *(e) Dum venis in Regnum tuum;* porque yo padezco esta cruz culpado, este la padece tan inocente, que no tiene ni aparente delito; luego evidentemente le dara el Cielo vn Reyno; porque es imposible que vna inocencia sufrida, agravada sin culpa, no llegue a conseguir vna Corona.

46 Noten por su vida, que le llama Reyno suyo, y no ageno: *(r) In Regnum tuum.* Pudiera entrar en Reyno ageno, siendo Reyno precisamente heredado; porque quien hereda, entra en Reyno propio, y en Reyno ageno entra en Reyno propio, porque es heredero legitimo; entra en Reyno ageno, durante la paterina vida, porque entonces no le toca cesar la Corona. Mas claro lo dire, porque es delicado. Quien hereda, haze suyo lo que era ageno, porque es ageno mientras vive el padre: a no ser ageno, no fuera traicion desposicible de la Corona; es alevosia, porque no es del hijo durante en el padre la vida. Pues este Reyno, dice el buen Ladrón, nada tiene de ageno, todo es suyo: *(s) In Regnum tuum;* y porque quien sabe sufrir tan paciente agravios no merecidos, haze que los Reynos que fueran mas agenos, halta heredarlos, sean desde luego suyos, por merecerlos *(s) In Regnum tuum.*

Digna

(A) Leo Serm. 4. de Passione.

(B) Chryl. hom. 2. de Cruc. & Latre.

(c) Luc. 23. v. 42.

(d) Ibid. v. 42.

(e) Ibid. v. 42.

(r) Ibid. v. 42.

(G) Math. 27. v. 37.

(H) Clem. Alex.

(y) Plus lib. de vult. ex im. mie. cap. 2. fol. 48. tom. 1. op. edit. ant. in parvo.

47 Digna advertencia es reparar, que pusieron el titulo (G) de Rey sobre la cabeza, y no en las plantas: Si pretendian que se leyese la causa, mas visible estaba a sus ojos en los pies, que en la cabeza. Pero fue otra Providencia, escribe (H) Clemente Alexandrino; porque en la cabeza tonia Chirillo aquellas injustas espinas, y quiso mostrar el Cielo, que junto a las plantas no merecidas, estan vezinas las Coronas. No estan vezinas a los pies, que representan los pasos, y las diligencias; estan junto a vnas espinas, que estan sin causa picando a esta inocente cabeza, sin quejarle de la injuria; porque no ay injusta espina que pique, que no sirva de vna Diadema que corone.

48 Estos son los meritos de la paciencia, y los triunfos de la tolerancia: Merecen los injustos odios quejas, o estimaciones? Son las injurias no merecidas, penas, o vlturas? Si es mi delito mi enemigo, seré vn Gestas bien crucificado; si es mi enemigo vn odio, seré vn ambicioso retrato de nuestro Dueño. Pues en que se fundan nuestros melindres? No temamos las enemidades, sino las ocasiones. Enemigos provocados, castigan; no provocados, coronan; porque de las coronas de la gloria, la tolerancia es la oficina. Los agravios de injustas injurias, labran las piedras preciosas para las Coronas.

PUNTO SEGUNDO.

49 EL segundo Punto era, la enemidad de las obras, *operis.* Los enemigos, como he conveenido, no daban, sino aprovechaban. Es verdad, que es vn provecho medico, porque sana disgustando: Pero toda la (t) escuela Estoyca creyó, que era mas viles los enemigos, que los amigos; porque los amigos, o me callan los defectos, o me los trampean, o me los disimulan; los enemigos se revelan por descubrirme los borrones, que aun a mi se me hayea: y mas provecho me haze quien me avisa de los defectos para poder enmendarlos, que quien me los obscurece para no poder corregirlos.

50 Por su vida que observen esta verdad. Vn amigo es bueno para el gusto, vn enemigo es bueno para el entendimiento. El amigo me asiste para darme bienes; el enemigo me sirve para enmendar mis males. El amigo se lleva por amigo la mitad de mi bien; el enemigo carga por enemigo con todo mi mal.

Qual es mas vtil, con quien divido mis bienes, o con quien enmiendo todos mis males? El amigo me deleita; el enemigo me sana. Qual es mejor, vn deloite, o vna medicina?

51 O Señor, que todo esto es verdad, pero lo sensible es la mala intencion. Perdonenme que diga, que habla en esta queja el gusto, pero no el entendimiento. Destrua a la intencion lo maligno, y toma solo el documento. Que importara en lo natural, que sea la mano defecta, si me dá a tiempo vna medicina? Consulte la salud en la intencion de la mano que dá el vaso, o en el licor que bebo? Bien merece perdonarse vna calumnia por la advertencia. Están las rosas cercadas de espinas, y no se pican las manos al tomarlas; porque advertidas, y cuidadosas, no las toman por la parte que pican, sino por la parte que deleitan. Quieres no picarte con los enemigos? Pues no tomes sus avisos por la parte que pican de enemigos, sino por la parte que aprovechan de documentos.

52 O Señor, que tira a destilarme! Pues que importa, si con enmendarme, me reaustra la vida? Padezca (x) Falereo vn mal de pecho mortal, y desleparado de la medicina, se arrojó a Jo sangriento de vna batalla para morir con gloria; vino disparada vna saeta, y le raso tan medicamente el pecho, que arrojó el veneno contenido; y hizo la saeta enemiga, lo que no supo hazer la lanceta medica. El enemigo que tiró a matarme, le dió la vida; porque la enemidad que descubre la llaga, es la que enseña a poner la medicina.

53 Desengañenme nuestros melindres, que pagan de valde el entendimiento con tan imprudentes dolores. A qualquiera luz que se miran las enemidades, con la tolerancia se hazen viles; porque si son enemigos provocados, es justo castigo; sino son merecidos, es ejercicio glorioso.

54 Que mayor agravio, que vender los hermanos (t) a Joseph? Pues de este agravio resultó su trono. Que mas injusto odio que el de Esau (M) contra Jacob? Pues de esta injuria nació favorecerle Dios en la Escala, y darle a Raquel con tan larga riqueza.

55 Saben lo que debe sentirse en los enemigos? Pues creo que lo ignoran. Lo que debemos sentir en los enemigos, no es el daño que me hazen, sino la culpa que cometen.

56 Dispuso (N) el Cielo que sus

(x) Plin. lib. 7. c. 50. l. 139. *Pl. alertas de plantas à medici. vomica morbo cum moris: in acie quereat, vulnerato peccore, medicina invenit ex hoc.*

(L) Gen. 37. v. 18.

(M) Gen. 27. v. 42.

(N) Gen. 31. v. 7.

Campe adu. cal. ut cum fratre suis.

Gen. 27. v. 26. *Adoraverunt proni her.*

hermanos adoraffen a Joseph rendidos. Pues como fe ve vn hombre adorado, de los muchos fogeros que le han vendido? Varios defegnos dar. Era conveniente que le vendiesen, y que despues le adoraffen, para que conociesse el mundo, que son tales los hombres, que mañana adoran a quien oy venden. No era la adoracion motivo para desvanecerse, sino ocasion para desengañarse; porque el adorarle, es quando le ven en el Trono; el venderle, es quando le miran en el campo; y el vender los hombres a vn sugeto, o adorarle, no consiste mas que en los lugares: quando le miran solo en vn campo, le venden alevos; quando le vieren entronizado, le adoraran rendidos.

57. Era justo premio a la tolerancia de Joseph, porque era justicia que cobrase en realitos de adoraciones, las padecidas calamidades. Avian sido sus hermanos encaimigos tan injustos, que no solo le avian embiado, sino q le avian abortecido: (o) *Oderant eum*. Conociendo Joseph sus odios, y sus embidias, no desahogó la mas liviana queixa; y quien sabe soffrir callando odios tan injustos, merece con razon ser adorado de todos.

(O) Gen. 37. v. 4.

58. Ahora falta vn grave reparo (p) de Theodoro: Llegó a tal exceso el odio de sus hermanos, que no podia su destemplanza hablarte vna palabra pacifica: (q) *Nec poterant ei quidquam pacifice loqui*. Siendo Joseph el mas amado de su padre, (r) *diligebat super omnes*, no le dio las queixas, ni mostró sentimiento: Mira en sus hermanos vn delito feo, y los acuta a su padre: (s) *Accusavit fratres criminis pessimo*. Justamente podia tambien acusarlos de su embidia: (r) *Invidiosus*; el. Podia lamentarle de su injusto odio: (v) *Oderant eum*. Podia queixarle de las injurias palabras: (x) *Nec poterant quidquam pacifice loqui*. Pudiendo acusarlos de tantas finezaciones, solo los acuta de la culpa contra Dios: (z) *Accusavit fratres crimine pessimo*. Ni los acusa de la embidia, ni del odio, ni de las malas palabras, solo los acusa de la culpa; sentir solo la culpa, y no la enemistad contra su persona, merece adoracion eterna.

(P) Theod. l. 1. c. 11.

(Q) Gen. 37. v. 4.

(R) Ibid. v. 1.

(S) Ibid. v. 2.

(T) Ibid. v. 11.

(V) Ibid. v. 4.

(X) Ibid. v. 4.

(Z) Ibid. v. 2.

59. Este es el dolor que se ha de sacar del agravio, el sentimiento del delito. Este facia la razon; el contrario, el melindre. O Señor, que no ay paciencia para sufrir que injustamente me deshonren; que me quiten la dignidad que ocupaba; que con tantas calumnias me embarazen el puelto que merecia. Ven este dolor, que parece tan justo, pues creo que no es justo el sentimiento.

60. Te pueden quitar los enemigos la conciencia? Pues sino te quitan la conciencia, nada te quitan. Arrojarle del puelto, sera a lo del mundo hazerte defgraciado; pero no pudiendo hazerte culpado, siempre te dexan dichoso. No pueden los enemigos mas mortales, robarle las verdades interiores. No vive el templo de la conciencia propia abierto, para que le profane enemiga mano: Esta prenda no vive sujeta a enemistades; pueden confundirla, pero no robarla. Pues como no me quiten las verdades de la conciencia, mas que corran para obsecrarlas mil aparentes cortinas. Mas poderosa ha de ser la verdad con que me quedo para aliviarne, que la apariencia que me imponen para entristecerne.

61. Quiero dar vn buen consejo, y sera bien necio, sobre mal Christiano, quien no le practicare. Quando experimentares vn agravio, vna falta correspondencia, vna villana ingratitud, no tomes el camino aza el, sino aza ti. Antes de impacientarte, entra en ti, y di en tu mente: Mucho me debia este sugeto, que me ha agraviado; ingratisimo ha procedido. Pero quanto mas debo yo a Dios, y le agravió? Quantas injurias le he repetido, y respito? No me debe tanto, ni puede, este hombre a mi, como yo debo a Dios. Pues si con mayores deudas soy ingrato a vn Dios, que extraño conmigo esta ingratitud? Si siendo vn Dios el ofendido, me perdona los agravios, como tengo atrevimiento, siendo vna hormiga, de queixarme de los mios?

62. Esta consideracion es muy vtil; pero la que dire, es mas eficaz; corrige todas las iras, serena las impaciencias.

63. Padeces algun agraviado? Pues forma este discretisimo juicio (A) de Agustin: fiste sugeto do me agraviara, si Dios no lo permitiera. Mas tiene este agravio de permission divina, que de malignidad humana. Este es vn instrumento que ha tomado su justicia, para castigo de mis culpas. El golpe es humano, pero el impulso es divino. Todo quanto sucede en el mundo, son decretos, o permissiones; como delito en mi enemigo, es permiti-do; como castigo para mi, es decretado: aqui interviene Dios permitiendo estos agravios, y decretando mis castigos. La causa porque padezco, no es la q toma mi enemigo como ignorante, porque en esta esloy inocente. Los delitos ocultos, que yo conosco, y el ignora, hazen la frente justa a la causa. Este motivo, que toma mi enemigo, es falso; el que tiene el Cielo por

(A) Augustin

(B) 1. Reg. 16. v. 26.

(C) Ibid. v. 10.

mis delitos, es verdadero: luego este hombre no es digno de mi enojo, porque no tiene mas parte en el agravio, que ser vn permitido instrumento. Pues adoro, Señor, el golpe, porque no mira ni respeto esta injuria como ofensa humana, sino como permission divina. Beso, Señor, el azote, porque juzgara facilegio, enojarme contra el instrumento, quando conozco en el vuestro impulso.

64. Mas delicado seria que nosotros vn grande Rey, y practico esta discreta contormidad. Fugitivo David de las iras de Abalon, salio de la Corre, y al passar por Bahurin, le recibio Semei arrojándole piedras, y maldiciones: (b) *Maledicebat, mittebatque lapides contra David*; irritado del atrevimiento Abiail, quiso salir a matarle; y deteniendole David, le dijo: (c) *Dimittite eum et maledicite; Dominus enim praecepit ei ut malediceret David*. Dexadle que me llene de maldiciones, porque Dios se lo ha mandado: *Dominus praecepit*. Es imposible el mandato, porque Dios no puede mandar delitos, sino tolerarlos, y permitirlos. Así lo sabe David, pero obra tan resignado, que por no enojarse contra Semei, lo atribuye a voluntad expresa de Dios. No tiene culpa, dice David, este instrumento, porque Dios se lo ha permitido. Pero debo venerar tanto su permission, para perdonar el agravio, que aunque solo se lo ha permitido, es lo mismo para conformarme, que si se lo huviera mandado.

(B) 1. Reg. 16. v. 26.

(C) Ibid. v. 10.

65. No se ha de caer del entendimiento de vn agraviado vn *Dominus praecepit et maledixerit*. Este sugeto me ha ofendido? Pues no ha obrado su mal genio, Dios se lo ha mandado, que para mi conformidad, lo mismo es averfelo permitido. No me agraviara, si Dios no le permitiera. Pues adoro su permission; venero su voluntad. No me debe irritar quien obedece a Dios. Este es mandado, o permitido. A quien toma Dios por instrumento, no debo mirarle con enojo. Este hombre nació para mi exercicio. Estos agravios permite para castigo de mis insultos. La penitencia que no tomo por mis pecados, me la da con estos enemigos.

(D) Exod. 34. v. 29.

(E) Num. 14. v. 1. Nam. 16. v. 1. Exod. 17. v. 22.

(F) Nam. 14. v. 1.

avian agraviado, baxó de la tumbre del Sinai sin luzes; la segunda, despues de estos agravios, baxó bañado el rostro de resplandores: porque nunca queda vn hombre mas lucido, que quando dexa vn agravio perdonado.

67. Quien quisiere hallar las clemencias a mano, atribuya las injurias a soberanas permissiones, en lugar de ira, facará enmienda; en lugar de irse a la venganza, se entrará en la penitencia.

68. Confusos los hermanos de Joseph al escuchar su tierna declaracion, enmudecieron discretos. No temais, los dice Joseph, ni os parezca duro averme vendido; porque para conservar vuestra salud, me embio a Egipto: (d) *Pro salute vestra misit me Deus*. No vine a Egipto embiado por vuestro consejo, sino por voluntad Divina: (e) *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc misus sum*. Noten todas las voces de Joseph, que son divinas.

(G) Gen. 45. v. 5.

(H) V. 5. & v. 8.

69. No parece que ha de decir *Misus*, sino *venditus*; no ha de decir que fue embiado, sino vendido. Pues no fue sino embiado. Habla como quien es, dice Chryssostomo; porque el ser vendido, era agravio; el ser embiado de Dios, era beneficio; y es tan santo, y tan discreto, que para no enojarse con el agravio humano, le mira como si fuera beneficio Divino.

(I) Ibid. v. 5. & 8.

70. La causa de esta transformacion, la da en las siguientes voces Joseph: *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc misus sum*. No fue disposicion de vuestro consejo, sino providente impulso de la voluntad Divina, que maneja todas las acciones mortales, o decretando, o permitiendo: fue su voluntad permisiva, que me vendiesse vuestro miedo, para que por el padadero del agravio, llegasse al Trono; y aviendo sido vuestros vnos instrumentos de la voluntad Divina, no debo estar queixoso, sino agradecido; porque no debo queixarme de los instrumentos humanos, quando veo que los mueven impulsos divinos.

71. Con mas hermosura lo dixo despues del sepulcro de su Padre. Temerosos los hermanos que se acordasse de la injuria: (x) *Quo mortuo timentes... me forte memor sit iniuria*, le dixeron por vn legado estas voces: Tu Padre nos mandó al morir que te suplicasemos, olvidalles el agravio que te hizimos: *Pater tuus praecepit nobis, ut sceleris tui oblitiscaris sceleris fratrum tuorum*. Ni enen a sus ojos, y en tierno llanto los dice: No temais;

(K) Gen. 50. v. 17.

17.

(L) Ibid. v. 25.

podemos acaso resistir a la voluntad de Dios? (L) *Nolite timere: nam Dei possessum resistere voluntati?*

72 El primer reparo, es, que consta de todos los capitulos, que no dió tal mandato su padre Jacob. Pues como mienta? Creo que no le dió de palabras; pero le dió de obra. Morió Jacob; luego mandó perdonar, porque la muerte es el mayor mandato para vn perdon. Quien contempla la muerte propia en la agena, y no perdona, errado camino toma para la vltima clemencia; porque mal espera ser perdonado en su muerte, quien no ha sabido perdonar en su vida.

73 El segundo reparo, es, la discreta respuesta de Joseph: No temáis; pues podemos acaso resistir a la voluntad de Dios? Para no sentir el agravio, le mira como a divino decreto. Ya dió este discursio, agora dáre la razon de discursio tan discreto.

74 No parece respuesta casual. Lo que le suplican, es, que los perdone el agravio. Pues como no responde si le tiene ya perdonado, o le perdona de nuevo? Pues si responde: Dize con hermoso perdon, que no tiene que perdonar; y esse es el discreto perdon. No fue maldad vuestra, sino voluntad de Providencia Divina. No podemos resistir su eficacia; pues ni descubro agravio en la accion, ni encuentro que perdonar; porque aviendo dispuesto que me vendieses la Providencia, más os miro en averlo executado como obedientes, que en averme vendido como agraviantes.

(M) Ibid. v. 20.

75 Pues aun mayor discrecion adelanta: (M) *Vos cogitastis de me malum; sed Deus vertit illud in bonum*: No ha de dezir cogitastis, sino fecistis, vendidistis. No ha de dezir, que lo pensaron, sino que le vendieron. Qué discretamente enmienda nuestras impendencias! Al escucha una voz equívoca, la divina nuestro melindre con intencion maligna, y la conlibe por ofensa. Al ver vna accion, que feria indiferente, presume que se ha executado, solo por darle disgusto. Corrige Joseph tan imprudentes melindres, y da vna regla grande para pelear las acciones. No que hierdes mal, dice Joseph, aunque os palse por el pensamiento hazerme el daño: *Vos cogitastis*: Porque el uicio haze a los agravios imaginados, agravios verdaderos: el prudente tiene a los agravios verdaderos, por vnos agravios imaginados.

76 Procuren por su vida imitar practica tan divina, y tan intercessada.

Atribuyéndolas todas las acciones a Dios (como en la verdad se deben atribuir) se muda tanto el parage de la injuria, que de la region del agravio se halla en la provincia del agradecimiento. Mirando el agravio como permission de la mano divina, y no como odio de la mano humana, se toma como beneficio, y no irrita como agravio. Pues Señores míos, no seamos necios; en nuestra mano está transformar los agravios en beneficios, para merecer a Dios mas beneficios con los agravios.

PUNTO TERCERO.

77 **E**L tercero punto, era la enemistad de las palabras. *Orta*. Ha sido tan desgraciado el entendimiento, que le han hecho creer, que con vna palabra le pueden agraviar. Docilmente consintió en tan ignorante delirio; y no ay fuerzas para desposseerle de tan errado credito. Ninguno merece, ni desmerece por lo que el otro dize, sino por lo que el mismo haze.

78 A quien ofenden palabras, tiene mucho de melindroso, y poco de cristiano. No está el defecto en que me le digan, sino en que yo le tenga: pues si me enojó contra mí por tenerle, por qué me irritó contra el enemigo por dezirle? Yo estoy obligado a no tenerle, y él no está obligado a callarle. Si tu dize la intencion con que le derrama, vengate gloriosamente de ella. Enmienda tu delito. Burlas el fin contrario, que es publicarle defectuoso, y conviertes en virtud el vicio. Mas breve lo dire: Te vengas de tu enemigo, porque le facas mentiroso.

79 Va gentil alcanzó tan christiana venganza: Perdonaba Philippo a todos los calumniadores (y tuvo muchos) admiraban los de su Palacio tan suma moderacion con tan sumo poder; y viendo que de perdonarlos, pasaba a iurascrictos, le preguntaron: *Que motivo te ha en tan nuevo estilo?* *Conter*, respondió discreto: *Disertis factis mendacis convivere*: Pretendo facer a mis enemigos mentirosos con mis dichos, y mis hechos. Ellos me publican malo; pues con ser bueno los desmienta.

80 Estaba injuriando a Socrates (o) vn amigo con mil afrentas. Como no respondes a estas injurias, le dixieron sus familiares? Porque no tengo cosa, dixó Socrates, de quantas esse hombre me dize. O moderacion digna de estual

Pro.

Gen. 41: 21.

Procurá que no sea verdad el defecto que publican de tí. Si es verdadero, no vayas a la ira, sino a la enmienda: Si es falso, ya quedas vengado; pues tu enemigo sobre ser maldiciente es mentiroso. Qué ignorante temo lo que se dize? No se ha de temer sino lo que es. No es lo malo que le diga, sino que sea: Si son las voces verdaderas, deslustran, porque las haze mos verdades; si son falsas, no desacre ditán, porque las bolvemos mequitas.

81 En baxo concepto tiene a las verdades, a quien le afultan mentiras. No afultan las calumnias, sino las conciencias. No congoxa la enemistad que me supone culpas, sino el interior que conoce sus faquezas.

82 No han reparado en los lances de los hermanos de Joseph, la mas profunda advertencia. Acusados (r) de espías, de ladrones, y de ingratos, con la sentença pronunciada de sus labios de ser sus cautivos, no se turban, ni congoxan, antes Judas llega a Joseph, y le habla con animosa confianza: (q) *Accidens autem Judas confidenter*. Rompe su disimulo Joseph, y hablando mas los ojos, que los labios, dize: Yo soy Joseph; al escuchar su voz, no pudieron responder, elados con el grande terror: (r) *Ego sum Joseph, non poterant respondere fratres nimio terrore perturbati*. Qué afectos tan contrarios a la razon! Acusados de espías, y ladrones vnos animos tan nobles, han de enmudecer en congoxa, y al reconocer la voz de su hermano Joseph, han de ser las alegrías. Pues en verdad, que como la naturaleza no es mentirosa, y dexaron correr sus afectos naturales, ella mostró sus verdaderas congoxas. No se afultan acusados de vn latrocinio, y pierden la voz al declararse Joseph por su hermano; porque en el latrocinio que los imputaban, citaban inocentes, en su hermano Joseph, se hallaban culpados; y no afulta la mayor calambria siendo falsa, pero quita la habla la menor culpa verdadera: *Non poterant respondere*.

(P) Gen. 42. v. 9. *Exspirantes esset.*
Gen. 44. v. 6. *Parati esset.*

(Q) Veri. 9. *Nas trimas serbo.*

(R) Gen. 45. v. 3.

(N) Eralin. l. 49. Apoph. n. 46. fol. 214.

(O) Eralin. in Apoph. l. 14. fol. 214.

(P) *Nonstanti quod dicitur de ipso male loquatur. Nimirum inquit, non dicit bene loquitur.*

arrevieron a hablarle. Es frase elegante del texto: *Post que ausi sunt loqui ad eum*; porque no se atrevieron a desplegar sus labios, sino vieron firmado el perdon con la sangre de sus ojos.

84 Una voz los afulta, *ego sum Joseph*, porque era verdadera; dos falsos testimonios no los alteran, porque eran falsos. Quien siente estas delicadezas, me dá sospecha si se acuerda bien de la Fe. Nuestra Religion nos manda sacrificar las honras al Altar de las verdades, pero no al idolo de las mentiras. Vna mentira me avia de deshonrar? Linda locura! No deshonran testimonios falsos, sino verdaderos; sino has executado la accion infame que te suponen, no te deshonran, sino te exercitan. Ilustran lo noble de tu paciencia, para que merezcas de Dios, que te adare tu honra.

85 Quiero proponer a los discretos vna imagiacion, aunque mia, grave. Yo sospecho, que los que pretenden vengarse de sus enemigos, no han advertido con las nieblas de la ira, la gravissima culpa, que contra la Fe oculta la venganza. A mí me parece vna especie de atheísmo.

86 Quien intenta vengarse, fia mas de su venganza, que de la Providencia. Confia mas de sí, que de Dios. Fia mas de su fuerza humana, que de la justicia Divina. Atheísmo es fiar mas de sí, que de Dios. Atheísmo es concebir fiaco vn poder Omnipotente. Atheísmo es presumir injusto aquel brazo, y que no castigará lo injusto. Atheísmo es, mandando Dios que le dexen las venganzas, tomar la mano en ellas. Atheísmo es, diciendo Dios que me vengará, viar de venganza humana, despreciando la divina.

87 Quieres vengarte? Pues no te vengues. No es menos la razon que de Dios: (s) *Mibi vindicta, & ego retribuam*. En tomando tu la mano en la venganza, la levanta Dios. En levantando tu la mano con el perdon, la toma Dios como suya.

88 Tengo dos textos graves para esse discursio. El primero es este de Pablo, que siendo coman, descubro en él novedad. Dexadme a mí, dize Dios, las venganzas, que yo daré satisfaccion a vuestras injurias. Aora entra mi novedad con las leyes de su ducio: Sucede que me han hecho vn agravio, sabe el Rey el disgusto, y me asegura con su Real palabra, que corre la satisfaccion por su cuenta. *Que culpa fue.*

Cc

(S) Ad Rom. 12. v. 19.

ra en el Levítico del siglo; ayiende tomado el Rey a su cargo el duelo, desconfiar de su satisfaccion, y vengarme por mí? No solo fuera ajar la veneracion, sino desconfiar de la Magellán: Dios me asegura que corre por su cuenta el duelo de mi ofensa, y que me dará entera venganza. Pues si desconfiar de esta palabra en vn Rey, fuera atrevido en lo político; desconfiar de esta palabra en vn Dios, atrevido será en lo christiano.

89 Noten en qué diverso parage se pone Dios con mi venganza, ó mi paciencia. Vna ofensa vengada, tiene a Dios por contrario; vna ofensa perdonada, tiene a Dios por Padrino. Con la venganza, le hago mi enemigo; con el perdon, hago que tome por su cuenta el duelo. Es clemencia, ó es vltura? Venero, Señor, vuestra Divina Piedad. Las ofensas contra Dios, y contra su Ley, las vengas los hombres; las ofensas contra los hombres, las vengas el mismo Dios. Qué dignacion es esta? La venganza de vuestras ofensas, corre por mano humana; la satisfaccion de las mías, passa por vuestra mano Divina: *Mibi vindicta, & ego retribuam.*

90 El segundo texto es mas profundo: (r) *Quo un ex minimis meis fecisti, mihi fecisti*, dice Dios. Lo que hazeis con el hombre mas pequeño, lo hazeis conmigo: *Sicut boni, sicut mali*, comenta el eruditissimo Chiffacio. Todo lo que obráis con el mas abatido de bien, ó de mal, lo obráis en mí; que hazeis de bien, para agradecerlo; lo que hazeis de mal, para castigarlo.

91 El mismo Christo con su voz ha de ser el comento vivo de este texto. Rasgando vna nube el Cielo en el campo de Damasco, dixo Christo a Saul estas tierpas voces: (v) *Ego sum Iesus, quem tu persequeris*. Yo soy Jesus a quien persegues. Consta de la comission que llevaba Saulo, que solo era contra los que le confesaban, y le creian: (x) *Huius via viros*; pero lo mismo es ser perseguidos los que siguen a Christo, que ser Christo el perseguido: porque todo el bien, ó el mal que se haze a los hombres, le toma Dios en si por derechos de Juez; y tanto toca a su justicia tomar en si el bien para darle premio, como tomar en si el mal para darle castigo.

92 Pues si sabemos por la Fe, que toma Dios en si nuestros agravios para castigarlos, como desconfiamos de sus rectitudes? Quien apela del Tribunal Divino al humano? Apelar a nuestra venganza,

es desconfiar que Dios nos hará justicia. Es claro el ardidísimo, ó distraído? Desconfiar de que hará justicia vn Dios, es mas que se llega impiedad.

93 Y a aquello que me dice el coterico, que la impaciencia de la ira no permite reflexiones tan delicadas. Haze la naturaleza sus oficios, y al ver vn injuriado agraviado, parte airada al enojo. No soy tan necio, que nos pretenda insensibles; pero no soy tan immoderado, que nos consienta impacientes. Es el hombre sensible, y racional; y poder mas lo sensitivo, es perder toda su gloria el entendimiento. Mande la razon al dolor. Entre la naturaleza a consultar su sentimiento, en la sala de su discurso. Represente su queixa al entendimiento. El la dirá como cuerdo, que si quiere vengarse, no se vengue. Que si pretende gloria Divina, y humana, perdone. Que si intenta acreditarse de valeroso, triunfe de si mismo. Que si desea castigar a su enemigo, le dese con christiano, olvido despreciado. Que borre de su mente la venganza, pues Dios la ha escrito en el grande libro de su justicia. Yo sé que si consulta a su entendimiento, que le ha de dar mas razones para perdonar el agravio, que la naturaleza movimientose para matar a su enemigo.

94 Sientes por vano, que te ayen atrevido contra tu punto? Pues aplica esta vanidad para vn generoso perdon. Haz vanidad de reducir a tu enemigo a favores, de ablandarle de beneficios.

95 Disputa la Theologia: Por qué formó Dios al Angel, sabiendo que se avia de revelar? Al hombre, conociendo que avia de caer? Entre muchas consideraciones, dignas de los Padres, trae vna elegantissima Agustinio: (z) *Sed cavet melius de malis benefacere, quam mala nulli esse permitttere*. Vio que era mejor convertir el mal en bien, que estorbar el mal. Permitted que Luzbel se atreviese a su trono; que Adán pretendiese su divinidad; porque no hizo punto, siendo vn Dios, de estorbar el agravio, sino de tomar por instrumento el agravio, para poder hazer el mayor beneficio.

96 Otra callejuela de la ira sienta que cerrar. O Señor, que fuo me vengo, dare ocasion a que me hagan otro agravio. El mando es tal, que la facilidad en los perdones, es indulgencia a los delictos. En fe de que se perdonan, se atrevieran con unas confianza a ofender. Esta venganza la como por medicina, para que no me hagan otra ofensa.

Que

97 Qué discurso tan vltado, pero que necio discurso! Como pretendes que sea tu defensa vna culpa? A vn pecado tomas por padrino? Mal te defenderás con vn pecado. Quiéres defenderte? Pues sufre. No ay mas divina espada que la paciencia. Esta si que es esta espada.

(A) Cant. 4. v. 4.

98 Pinta el Espíritu Santo la Torre de David, y dice estas voces: (A) *Mille clipeis pendens ex ea, omnis armatura fortium*. Tiene mil escudos, que son todas las armas de los fuertes, *omnis armatura*. Como todas? No parece Soldado quien tal escribe; porque las armas de los Soldados son, espadas, hechas, dardos, y valas. Estas son armas de Soldados del mundo, pero no del Cielo. Los que militan en la vapadera de Dios, no tienen espada para defenderse de los enemigos, sino escudos; porque la espada sirve de herir, el escudo sirve de reparar; y no ha de tener espada para enfangrentarse, sino vn escudo de paciencia para cubrirse.

99 Esta es toda la defensa, *omnis armatura*. Noten en *omnis*; porque toda la defensa se reduce a armarse de paciencia christiana. Advierten aora lo que passa en quien sabe manejar con destreza el escudo. Es vna arma tan defensiva, que resguarda todo el cuerpo, y le libra de los golpes que le tiran; por mas puntas que le dispare el enemigo, cubriendolo bien con el escudo, dexa libre el cuerpo, y descargan los golpes en el escudo que los repara; porque por mas golpes que te tiren los enemigos, nunca podran darte la menor herida, si te sabes cubrir bien con el escudo de la paciencia.

100 Mas desengaña oculta el *fortium*. En las armas pone la universal, en los que las manejan pone la individual. Si ha dicho *omnis armatura*, diga *hominum*, que es general. No fino *fortium*, que es particular. Es profunda la razon. No dice que los escudos son las armas de todos los hombres, sino de los hombres fuertes; porque la que tiene el mundo por valentia, es bien mirada flaqueza. La venganza es hija legitima de la cobardia, porque no tiene valor para triunfar de si con el perdon. Puede mas vna fantasma de honra, que vna gloriosa clemencia. Pues sepan, dice Dios, que todas las armas de los fuertes, son escudos; las armas de los flacos, son espadas; porque los valientes se defienden con el escudo de la paciencia, los cobardes se defienden con la espada de la venganza.

101 Te persuade frenética tu ira a que le mates? Pues fíalo de la naturaleza.

Presto de vengari la muerte, porque nunca tarda. Vn discreto que vivió mucho, siendo muy perseguido, dexa con gracia: Solo con vivir me lie vengado de mis enemigos, porque a todos los tengo enterrados. Grande motivo es para el perdon, considerara su enemigo mortal.

(B) Reg. 24. v. 11.

102 Todos admiran que perdonasse David (B) en la cueva de Engadi a su mortal enemigo Saul, quando le cortó para vndera de su clemencia; ei girón de la vestidura. Arrebatados de perdon tan generoso, no han pasado a penetrar el motivo. Pues es tan discreto como hermoso. No te maté, dice David, aviendo Dios entregado tu vida a mi arbitrio, porque te perdonaron mis ojos: *Peperit tibi oculus meus*. Raro perdon! No perdonan los ojos, sino el entendimiento, y el corazón; el discurso con sus razones, la voluntad con sus piedadades. Es verdad, dice Gregorio, pero le perdonó su corazón, y entendimiento a instancia de sus ojos, porque miró a Saul dormido; y vn dormido, es propia imagen de vn muerto; y al mirarle los ojos como muerto, le mandaron perdonarle por difunto: *Peperit tibi oculus meus*.

Reg. 26. v. 7.

103 La naturaleza con su fragil condicion te está vengando de tu enemigo, porque cada día le está matando. Dexa que haga sus oficios el tiempo, que por mas que te halles colerico, no has de acudirle de Perezoso.

104 Pretendes gloria en lo humano; pues no la consigues con la venganza, sino es con la clemencia. Aun las plamas gentiles (c) se desatan en elogios por la clemencia de los enemigos. No ay triunfo mas glorioso, que vencerle a si estando airado.

(C) Sen. lib. 1. de Clem. cap. 21. Cland. in Conf. Rom. Nam ignoscere peccatis iam miserum penamque generis vidisse spectant.

105 En el triunfo de David contra el gigante Goliath, no han advertido la circunstantia mayor. Vio David al exercito de orden de su padre con vn regalo para sus tres hermanos Eliab, Aminadab, y Samma. Era la ocasion quando la arrogancia del gigante avia llenado al campo de Israel de medrosa cobardia. Intromale David, y da senas su vltor de lo que exerceo despues. Al ver los indicios de su ardimiento, le dixo Eliab enojado: A que has venido, y dexado sin Pastor el breve ganado en el desierto? Bien conozco tu soberbia, y tu malicia: (D) *Ego novi superbum, & nequissimum cor tuum*. Y que respondio David a tan injuita furazon? (E) *Quid feci*. Que es lo q yo he excentado? Tan templado responde, que no solo perdona, sino que no le irita a quien tiene

(D) Reg. 21. v. 28.

(E) Ibid. v. 29.

Ce 2

Y 2

valor para sufrir vna injuria; no es mucho que tenga valor para matar a vn Goliath en Campaña.

106 Ya escucho que me dicen, que lo desean executar como David, pero que no ay paciencia para sufrir vna palabra injuriosa sin aver dado causa. A quien no causará admiracion, que vn error viva introducido por disculpal. Queya irracional me suena, que se deban sentir mas las injurias, porque son mentirosas. Donde vive nuestro entendimiento? Las mentiras no desacreditan, sino honran. No deslustran, sino canonizan. Buena providencia fuera aver dexado las honras pendientes de las mentiras!

107 Es vn texto gravissimo, (e) *Beati estis*, dize Dios: Bienaventurados sois, *cum maleixerint vobis*, quando os llenaren de maldiciones. Divino consuelo! A quien tiere el mundo por malditos, los da el Cielo por bienaventurados. Tambien sois bienaventurados quando dixeren mucho mal de vosotros: *Cum dixerint omne malum*. Dos graves reparos ocultan las voces: El fois de presente, diciendo en las demas bienaventuranzas, que seran de futuro. En ninguna pone el verbo *estis*, fois; no determina tiempo en las demas. El segundo reparo es, que sufrir calumnias, no es ser bienaventurados, sino ser sufridos. Es vna gloria empezada, dize Tertuliano con eloquencia.

108 Pues como ha de ser gloria sufrir vn calumnia? El mismo texto da la causa: *Cum dixerint omne malum aduersum vos mentientes*. Son bienaventurados quando dizen mal de sus acciones con mentira, *mentientes*; porq ay tanta diferencia de sufrir lo que es verdad, ò lo que es mentira; sufrir las verdades, da la virtud de sufridos; sufrir las mentiras, da la gloria de bienaventurados: porque dezir males con mentiras, no es ocasionarlos afrenta, sino adelantarlos la gloria.

109 Mas profundo reparo oculta. Parece que bastaba dezir, que serian bienaventurados sufriendo el que dixessen de sus acciones mil males; porque tolerancia tan hermosa, digna era de vna Diadema. Pues para que añade, que estos males que sufren, han de ser con mentiras, *Mentientes*? Porque en esto consiste la gloria: Sufrir los males que dizen de mi, siendo verdades, es suponerme culpado; siendo mentiras, es hazerme glorioso. Pues que se debe sentir? Hazerme glorioso, ò declararme culpado? No consiste la gloria solo en la paciencia, sino en la causa. Paciencia para el mal

que he merecido, no pasa de la esfera moral de la tolerancia; paciencia para el mal que no merezco, llega à la altissima region de la gloria; porque sufrir las verdades que merezco, es abrazar como prudente el castigo, sufrir las mentiras que desmerezco, es declararme el Cielo en esta vida por glorioso: *Beati estis, &c.*

110 Pidamos, señores, auxilio al entendimiento, y no sintamos mentiras que nos llenan de gloria, sino verdades que nos llenan de afrenta. Pues tengo de callar a vna mentira que me deshonor. No pido tanto. Responde, pero sin enojo. Limpia tu fama, pues es honrado precepto, (n) *curam habet de bono nominis*, pero sea con tal templanza, que no se roce la defensa en injuria. Vive pared en medio del defenderle, el vengarle. Te obligan à defender? Pues sea con toda limpieza.

111 Para la batalla del gigante Goliath, busco David cinco piedras limpiissimas: no se contenta el texto con llamarlas limpias, sino que pasa à la ponderacion de adverbio, que eran limpiissimas, (i) *quinque limpidissimas lapides*. Pues que importaba contra vn blasfemo como Goliath, que fuesen limpias, ò no? No importaba, dize Geronimo, y por quien las recibia, pero importaba mucho por quien las tiraba. Era quien las recibia vn gentil, enemigo del Pueblo de Dios. Era quien las tiraba vn David atrevido, y Santo; salieron como mortales enemigos à la campaña, y buicò las piedras mas limpias; porque se ha de tirar al enemigo con tanta limpieza, que solo sea vna pura defensa limpiissima.

112 Ya espero que me den la vltima respuesta. Ya perdono à mi enemigo; pero no quiero verle, ni hablarle. Me han de permitir que diga, que este es medio perdon. El Evangelio manda perdonarle, y favorecerle: (x) *Diligite benefactes*. Como le hará beneficios, quien le niega el nudo favor del rostro?

113 O Señor, que no tengo cara para ponerme delante de mi enemigo, porque la sinrazon me altera, y el punzon me irrita: Señores duellistas, Dios entiendo mejor de leyes de duelo, que todo el mundo; y su Magestad que nos intima el mandato, nos dà con sus acciones mayor mandato en su exemplo.

114 El duelo que hizo Dios al verse agraviado mortalmente de Adán, no fue vengarle de Adán, sino cargar con todas

das las costas del agraviado Dios. Mirad, señores, que os ha ofendido esse hombre como vif. Pues que importa, si el es hombre, y yo soy Dios? No solo tengo de perdonarle el agraviado, sino buscarle para bolverle à hazer mi amigo.

115 Contemplan passos, y voces. Mas justo era que Adán buscasse à Dios, que no que Dios buscasse à Adán: (l) *Adam, ubi est*. Corra el hombre à buscar el trono de la clemencia, pues es el interrellado à quien importa. Pues como se alteran los passos, y se confunden los movimientos? El agravante huye del agraviado, el agraviado busca del agravante.

116 Este fue el agraviado primero que vio el mundo, y quiso Dios con sus acciones dexar la paura que avian de observar los ofendidos en sus agravios. Ay muchos que perdonan la mitad. Yo me explicare: Han padecido vn agraviado, dizen à sus conocidos: Yo tengo perdonado à fulano, pero no quiero verle, ni hablarle. Este perdona la mitad. No es buen estillo de perdonar, dize Dios. Yo dire con mis passos, y mis voces como ha de ser. Dexa la Magestad de su Trono, y baxa presuroso al Paraíso: Escucha Adán los passos, y te escondes; al verie tan temeroso, le llama. Donde esta Adán? Que sobre perdonarle, tengo de buscarle para hablarle, y para verle.

117 Mucho temo de los que dizen que perdonan, sin querer comunicar à los agraviantes, que no sea piedad verdadera, sino ira menos explicada. No tiene el corazón sereno, quien no mira con rostro pacifico al enemigo. Mucho temo, que este falso perdon introducido, tiene mas de odio reconcentrado, que de perdon verdadero.

118 Dos hermanos, mortales enemigos, tenemos en la Escritura. Cain enemigo de Abel, Esau de Jacob. Siendo los odios iguales, fueran distantes los fines: porque Cain matò à Abel; Esau no matò à Jacob. La razon de ser mas violento el odio de Cain, que el de Esau, lo encontro en las señales que ponen los textos. El odio de Cain contra Abel, le obligò à torcerle el rostro, y no hablarle, ni verle: (m) *Concepsit quintus eius*. El odio de Esau contra Jacob, le obligò à amenazarle de que avia de quitarle la vida: (n) *Veniens dies iustus Patris mei, & occidam Iacob*; y ay tanta diferencia de vn odio que niega la habla, ò que amenaza contra la vida; que vn odio colérico, que amenaza, para su

amildades; vn odio callado, que niega la habla, para en muertes.

119 Ya estaba cumplido con el arripimento à no faltar vn grave escrupulo. Para persuadir las clemencias, he procurado anonadar las injurias; y son tales injurias malignidades, que pueden inter imprudentes, que injurias que merecen ser por tantas razones perdonadas, no son muy graves injurias. Que importa, dizen los necios, vna injuria de palabra? Enemidad que no pasa à lo sangriento de la obra, es vna venialidad ligera. Que necedad tan maligna! Aora verán con horror la gravedad de esta culpa.

120 Qual será mas torpe delito, quitar vna vida, ò deslustrar vna honra? Necia questio, dize Aguilino. Tan homicida es quien quita vna honra, como quien quita vna vida.

121 Al primer aspecto parece que se contrarian los Evangelistas, escribiendo la tragedia de nuestro Dueño: San Matheo, y San Lucas no cuentan la hora en que le crucificaron; San Marcos, y San Juan la escriven, pero con tan contrario computo, que San Marcos dize à la hora tercera: (o) *Erant autem hora tertia*, & crucifixerunt eum. San Juan dize, que à la hora sexta: (p) *Erant hora quasi sexta*. Pues como puede componerse crucificarle à las siete, y crucificarle à las diez?

122 Porque hablan de Cruces, y muertes distintas, (q) dize Aguilino. Mas difficil parece la respuesta, que la duda; porque ni à Christo le crucificaron dos vezes, ni murió dos vezes. Es cierto, pero vna vez le crucificaron en la verdad, y otra vez le crucificaron en la estimacion: porque à la hora tercera le blasfemaban, y pedian que muriese por delinquente; à la hora sexta citaba en la Cruz para espirar. Pues tan igualmente muere en vna hora, como en otras; porque tanta muerte es quitarle la honra à blasfemias, como quitarle la vida à lanzadas.

123 Creo que no vive ningun maldiciente perseguido à que es homicida quien deshonor. Fundome para esta sospecha en ver tan pocos melindrosos en las agenas famas; tan facilmente se deslustran à obsecraciones, que antes se tiene por donaire el tiznarlas: pues lo que yo puedo prudentemente congeturar, es, que es tan grave culpa, que debe de tener muy difficil la clemencia.

124 En el texto mas frequente para el

UNIVERSITATIS
MADRIDENSIS
(e) Mat. 5. v. 41.
(f) Ibid. v. 41.
(g) Ibid. v. 41.

(H) Eccl. 4. v. 15.

(I) 1. Reg. 17. v. 40.

(K) Mat. 5. v. 41.

(L) Gen. 3. v. 9.

(M) Gen. 4. v. 5.

(N) Gen. 27. v. 41.

(O) Marc. 15. v. 25.

(P) Joan. 19. v. 14.

(Q) Aug. de 162. in Joan. de 1. 4. de cont. Evang. c. 133.

(R) Loc. 21. v. 34
 Aug. cr. 11. on loza.
 Illi iam peccabat dicitur à quibus accipiebatur hiam, non enim attendebat, quod ab ipso moriebatur, sed quia propheta moriebatur.
 Chiril. or. in Parale.
 Nacian. orat. de perl. Chr. formi.
 Amb. l. 10. in Luc.
 Bern. ser. de Passer. 4.
 D. Thom. 2. p. q. 22. art. vi.
 Aropol. Carnos sup. hac verb.
 Bern. ep. 190. Ipsum sanguinem quem fudit. Fuit sanguis, qui effusus est, et multum ad ignoscendum, ut ipsum quoque peccatum maximum, quo factum est, ut effunderetur diceret.
 Idem sentit. Cyprian. libello de Bon. Pat.
 Vidyficatur Christi Sanguine, etiam qui effudit Sanguinem Christi.

perdon de los enemigos, descubrieste esta singularidad. Consumo Christo los ejercicios de su amor, intercediendo por los crucifigentes: (s) *Dimitte illi, non enim sciunt quid faciunt.* Admirá(s) Agustinó, Chrysolomo, Nacianceno, Ambrosio, Bernardo, mi Angel Santo Thomás, y Anoldo Carnotenle los excellos de este amor; yo para venerarle mas largo, digo que me suena corto.

125 Fundo la duda con las voces del texto. Ofendió à Christo el odio hebreo con aserças duplicadas, con las manos, y con las lenguas; vnos le crucificaron crueldes; *crucifixerant eum*, otros le blasfemaron ofados. *blasfemabant eum*. Pues si pide perdoy para los que no saben lo que se hazen, *nesciunt quid faciunt*, como no le pide para los que no saben lo que se dicen, *nesciunt quid dicunt*? Si suplica por los ingratos que le crucifican, como no intercede por los atrevidos que le blasfeman?

126 No puedo dar rason cabal; ya porque los Padres no tocaron esta duda; ya porque es tan alta, que solo podré desatarla con no imprudentes congeturas para las coluñbres. Pide Christo perdon al Padre para los que le crucifican, como no intercede por los atrevidos que le blasfeman; porque los blasfemos le quitaban la honra, los crucifigentes le usurpaban la vida; y mostró clemencia con los que le quitaban la vida, sin mostrarla con los que le usurpaban la honra.

127 Para adelantar la respuesta, y fundarla mas, me valdré de la Theologia. Es cierto, que no ay pecado irremisible. La Sangre de Christo, con la penitencia, y Sacramentos, los puede borrar todos. Elegantemente le convence (r) Bernardo al herege Abailardo en este error. Como puede perdonar Dios, dezia el herege, el delito de crucificarle? El pecado de Adán no pudo satisfacerse, sino es con la muerte de Christo; luego el pecado de la muerte de Christo no podrá satisfacerse, sin otra divina satisfaccion. Pues donde está? En la misma Sangre derramada, dice Bernardo; es una sangre tan divina, que satisface por quien la derrama, intercede por quien la injuria.

128 Sobre esta basa se levanta el discurso. Tan constante es, que no ay delito deseterado, como que los mas graves tienen mas difícil remedio. Duda nuestro flaco juicio qual sera mayor pecado, quitar una vida, ó una honra? Y como es mas facil en nuestro genio, desglararle mas à ser homicidas de horas,

que de vidas, decide Christo la duda, y pronuncia al espirar la sentencia.

129 Muere en la Cruz por todos; alcanza su Sangre à lavar todos los delitos; mas para vnos tiene la clemencia explicada, para otros no gusta de explicar su clemencia. Agraviaban su inocencia homicidas, y blasfemos; pide perdon para los crucifigentes, y no le explica para los blasfemantes: no pudiendo ser desamor, ni olvido, es preciso que sea mysterio. Las congeturas son prudentes.

130 Tiene clemencia prompta para los que le quitan la vida, pero no la muestra tan prompta para los que deslustran su fama, porque menos piedad merece deshonrar una fama, que crucificar una vida. Pide perdon para vn homicida, pero no le pide para vn blasfemo; porque siendo su piedad abogado de quien mata, no es patrono de quien deshonra. Pide por los que hazen agravios, pero no pide por los que dicen opprobios; porque mas piedad merece el ciego golpe de una espada, que la meditada herida de una lengua. Pide por quien le mata, pero no suplica por quien le deshonra; o porque no merece tal delito intercessiones, ó porque à culpa tan sea, no tiene tan faciles sus piedades.

131 Donde buscarán nuestras infames lenguas abogado para este delito, si el amor de Christo es Abogado oculto, pero no quiere declararse por Abogado? Publicamente aboga por quien le mata, pero no por quien le deshonra. Mala defensa tendrá este pleyto, quando no quiere entrar à defenderle el Abogado de todos.

132 He procurado convencer al entendimiento, que no ay ofensa de corazon, de obra, ni de palabra, que no sea gloria sufrida, que no se buelva infamia veagada. Que no debemos sentir las mentiras, sino las verdades. Que injustias, no merecidas, no desacreditan, sino honran. Que la mayor gloria divina, y humana, se alcanza con la clemencia. Y en fin, que aun los gentiles nos pueden enseñar à ser christianos.

133 Pues si à todos estos discursos se resisten rebeldes nuestros entendimientos, es preciso que cedan à vn texto vivo. El texto vivo es Christo crucificado: Sa, trizado la vida, y la honra; la vida, espirando en vn leño; la honra, con dos ladrones al lado. No solo perdonó la injuria, sino que intercedió por ella. O creemos este exemplo que miramos, ó no le creemos? Si juramos catholicamente que le crece-

creemos; cómo christianamente no le seguimos? Un Dios inocente sacrifica por mí, que le agravio, su vida, y su honra, y yo siento sacrificarle vn vano punto, siendo vn vil hormiga? La criatura haze punto de no querer dar por el Criador, lo que el Criador supo dar por la criatura? O vil deshonra de lo que creemos! Hazer honra de no querer dar por Dios, lo que Dios dió por mí.

134 Ya, Señor, movidos de vuestro exemplo, perdonamos à nuestros enemi-

gos; nueva este perdoy, para que vuestra piedad nos perdone à nosotros. Ya conocemos, à instancias de vuestras miseras, nuestros gravísimos pecados; à dolores de los golpes de vuestra Justicia, nuestros porfiados delitos. Pafse, Señor, esse conoçimiento à llantosesta congoxa à penitencia, para que llorando nuestras culpas, y proponiendo firmemente la enmienda, nos perdone vuestra gracia, y os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

PRIMERA

EN LAS HONRAS DE LA REYNA

NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA LUISA

DE BORBON,

CELEBRADAS CON MAGESTUOSA POMPA

en el Real Convento de Religiosas de Santo Domingo

por la coronada Ilustrísima Villa de

Madrid.

Soy no suple la lealtad de la alma los desmayos de mi insuficiencia; quedará tan mal puesta mi obligacion, que venga à ser delito, lo que pretendo sea obsequio; y es la vltima infelicidad del entendimiento, agraviar con el servicio.

2 Pero qué temo? Oy no es día de ostentar entendimiento, sino de perder el discurso. Abandona la rason sus officios, entregada toda à los sentimientos: transformase la alma en una viva estatua de pena, y triunfando de lo inteligente lo sensible, no muestra su inteligencia en lo que mejor discute, sino en lo que mas siente.

3 Renuncia, pues, mi corto entendimiento sus officios; y substituye sus discursos en sentimientos. Por ciencia tuvo Agustinó el sentir, (A) y por retorico artificio el llorar, porque solo las lagrimas son las locuciones de las penas. Es el dolor, en frase de Nacianceno, (B) el discurso mas vivo de nuestro mortal caduco barro. Animosamente dire, que es la pena una alma nueva del entendimiento; porque si la alma mueve al cuerpo en vitalidades, la congoxa anima al entendimiento en discreciones: no ay alma necia, si esta bien sentida; porque sino ay alegría que no suspenda la alma en dulces parasitos, no ay pena que no la encienda en discretos caudados.

(A) Agustinus
 (B) Naciancaus

Def.

(R) Loc. 21. v. 34
 Aug. cr. 11. on loza.
 Illi iam peccabat dicitur à quibus accipiebatur hiam, non enim attendebat, quod ab ipso moriebatur, sed quia propheta moriebatur.
 Chiril. or. in Parale.
 Nacian. orat. de perl. Chr. formi.
 Amb. l. 10. in Luc.
 Bern. ser. de Passer. 4.
 D. Thom. 2. p. q. 22. art. vi.
 Aropol. Carnos sup. hac verb.
 Bern. ep. 190. Ipsum sanguinem quem fudit. Fuit sanguis, qui effusus est, et multum ad ignoscendum, ut ipsum quoque peccatum maximum, quo factum est, ut effunderetur diceret.
 Idem sentit. Cyprian. libello de Bon. Pat.
 Videscitur Christi sanguine, etiam qui effudit sanguinem Christi.

perdon de los enemigos, descubrieste esta singularidad. Consumo Christo los ejercicios de su amor, intercediendo por los crucifigentes: (s) *Dimitte illi, non enim sciunt quid faciunt.* Admirá(s) Agustinó, Chrysolómo, Nacianceno, Ambrosio, Bernardo, mi Angel Santo Thomás, y Anoldo Carnotenle los excellos de este amor; yo para venerarle mas largo, digo que me suena corto.

125 Fundo la duda con las voces del texto. Ofendíó á Christo el odio hebreo con aserças duplicadas, con las manos, y con las lenguas; vnos le crucifcaron crueldes; *crucifixerant eum*, otros le blasfemaron ofados. *blasfemabant eum*. Pues si pide perdoy para los que no saben lo que se hazen, *nesciunt quid faciunt*, como no le pide para los que no saben lo que se dicen, *nesciunt quid dicunt*? Si suplica por los ingratos que le crucifcan, como no intercede por los atrevidos que le blasfeman?

126 No puedo dar razon cabal; ya porque los Padres no tocaron esta duda; ya porque es tan alta, que solo podré desatarla con no imprudentes congeturas para las coluñbres. Pide Christo perdon al Padre para los que le crucifcan, como no intercede por los atrevidos que le blasfeman; porque los blasfemos le quitaban la honra, los crucifigentes le usurpaban la vida; y mostró clemencia con los que le quitaban la vida, sin mostrarla con los que le usurpaban la honra.

127 Para adelantar la respuesta, y fundarla mas, me valdré de la Theologia. Es cierto, que no ay pecado irremisible. La Sangre de Christo, con la penitencia, y Sacramentos, los puede borrar todos. Elegantemente le convence (r) Bernardo al herege Abailardo en este error. Como puede perdonar Dios, dezia el herege, el delito de crucifcarle? El pecado de Adán no pudo satisfacerse, sino es con la muerte de Christo; luego el pecado de la muerte de Christo no podrá satisfacerse, sin otra divina satisfaccion. Pues donde está? En la misma Sangre derramada, dice Bernardo; es una sangre tan divina, que satisface por quien la derrama, intercede por quien la injuria.

128 Sobre esta basa se levanta el discurso. Tan constante es, que no ay delito deseterado, como que los mas graves tienen mas difícil remedio. Duda nuestro flaco juicio qual sera mayor pecado, quitar una vida, ó una honra? Y como es mas facil en nuestro genio, deslizarle mas á ser homicidas de horas,

que de vidas, decide Christo la duda, y pronuncia al espirar la sentencia.

129 Muere en la Cruz por todos; alcanza su Sangre á lavar todos los delitos; mas para vnos tiene la clemencia explicada, para otros no gusta de explicar su clemencia. Agraviaban su inocencia homicidas, y blasfemos; pide perdon para los crucifigentes, y no le explica para los blasfemantes: no pudiendo ser desamor, ni olvido, es preciso que sea misterio. Las congeturas son prudentes.

130 Tiene clemencia prompta para los que le quitan la vida, pero no la muestra tan prompta para los que deslustran su fama, porque menos piedad merece deshonrar una fama, que crucifcar una vida. Pide perdon para vn homicida, pero no le pide para vn blasfemo; porque siendo su piedad abogado de quien mata, no es patrono de quien deshonra. Pide por los que hazen agravios, pero no pide por los que dicen opprobios; porque mas piedad merece el ciego golpe de una espada, que la meditada herida de una lengua. Pide por quien le mata, pero no suplica por quien le deshonra; o porque no merece tal delito intercessiones, ó porque á culpa tan sea, no tiene tan faciles sus piedades.

131 Donde buscarán nuestras infames lenguas abogado para este delito, si el amor de Christo es Abogado oculto, pero no quiere declararse por Abogado? Publicamente aboga por quien le mata, pero no por quien le deshonra. Mala defensa tendrá este pleyto, quando no quiere entrar á defenderle el Abogado de todos.

132 He procurado convencer al entendimiento, que no ay ofensa de corazon, de obra, ni de palabra, que no sea gloria sufrida, que no se buelva infamia veagada. Que no debemos sentir las mentiras, sino las verdades. Que injustias, no merecidas, no desacreditan, sino honran. Que la mayor gloria divina, y humana, se alcanza con la clemencia. Y en fin, que aun los gentiles nos pueden enseñar á ser christianos.

133 Pues si á todos estos discursos se resisten rebeldes nuestros entendimientos, es preciso que cedan á vn texto vivo. El texto vivo es Christo crucificado: Sa, trisoñó la vida, y la honra; la vida, espirando en vn leño; la honra, con dos ladrones al lado. No solo perdonó la injuria, sino que intercedió por ella. O creemos este exemplo que miramos, ó no le creemos? Si juramos catholicamente que le

crece.

creemos; cómo christianamente no le seguimos? Un Dios inocente sacrifica por mí, que le agravio, su vida, y su honra, y yo siento sacrificarle vn vano punto, siendo vn vil hormiga? La criatura haze punto de no querer dar por el Criador, lo que el Criador supo dar por la criatura? O vil deshonra de lo que creemos! Hazer honra de no querer dar por Dios, lo que Dios dió por mí.

134 Ya, Señor, movidos de vuestro exemplo, perdonamos á nuestros enemi-

gos; nueva este perdoy, para que vuestra piedad nos perdone á nosotros. Ya conocemos, á instancias de vuestras miseras, nuestros gravísimos pecados; á dolores de los golpes de vuestra Justicia, nuestros porfiados delitos. Pafse, Señor, esse conoçimiento á llantosesta congoxa á penitencia, para que llorando nuestras culpas, y proponiendo firmemente la enmienda, nos perdone vuestra gracia, y os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

PRIMERA

EN LAS HONRAS DE LA REYNA

NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA LUISA

DE BORBON,

CELEBRADAS CON MAGESTUOSA POMPA

en el Real Convento de Religiosas de Santo Domingo

por la coronada Ilustrísimas Villa de

Madrid.

Soy no suple la lealtad de la alma los desmayos de mi insuficiencia; quedará tan mal puesta mi obligacion, que venga á ser delito, lo que pretendo sea obsequio; y es la vltima infelicidad del entendimiento, agraviar con el servicio.

2 Pero qué temo? Oy no es día de ostentar entendimiento, sino de perder el discurso. Abandona la razon sus officios, entregada toda á los sentimientos: transformase la alma en una viva estatua de pena, y triunfando de lo inteligente lo sensible, no muestra su inteligencia en lo que mejor discute, sino en lo que mas siente.

3 Renuncia, pues, mi corto entendimiento sus officios; y substituye sus discursos en sentimientos. Por ciencia tuvo Agustinó el sentir, (A) y por retorico artificio el llorar, porque solo las lagrimas son las locuciones de las penas. Es el dolor, en frase de Nacianceno, (B) el discurso mas vivo de nuestro mortal caduco barro. Animosamente dire, que es la pena una alma nueva del entendimiento; porque si la alma mueve al cuerpo en vitalidades, la congoxa anima al entendimiento en discreciones: no ay alma necia, si esta bien sentida; porque sino ay alegría que no suspenda la alma en dulces parafismos, no ay pena que no la encienda en discretos cuidados.

(A) Agustinus
 (B) Naciancaus

Def.

marie Rey en la cuna, que verse desferado; aclamarle por Rey en el desierto, que mirarse fugitivo; declararle por Rey en la Cruz, que darle por muerto.

33 A que grande costa da la Providencia las prendas! La causa fue corregir nuestras ambiciones. Contemplen, que baxta las estrellas han de caer, para que no anhelan subir. No ay prenda humana, que no pague mas de pension, que goza de principal. Pareciera a la ignorancia, providencia escasa, o tirania, a no ser el mayor arcano de su incomprehenible sabiduria; porque si da entendimiento, da un martyrio de por vida; si da fama, da embidia; si da rethoros, da peligros; si da hermosura, da riesgos; si da dignidades, da cuidados: menos tirana parece, a nuestro aspecto, quando niega; pues menor tirania sera negar los bienes, que exponer los bienes a tanta licencia de males.

34 El mas defengañado documento, que ha encontrado en la Escritura mi corto estudio, es el siguiente: La sagrada ceremonia de vngir a los sujetos, se vaba con los efectos a tres altissimas dignidades; vngian a los Reyes, para darios la investidura Real: consta de Saul, (s) David, (r) y Salomon. (v) La profanidad robó tambien para sus Coronas esta ceremonia, y vngian a sus Reyes, como escribe Plutarco, (x) y Apuleyo: (z) Tambien vngian a los supremos Pontifices; consta de Aaron, (A) y los sucesores: Tambien vngian a los Profetas; consta de Eliseo, (n) vngido en Profeta por Elias. Las mas altas dignidades del mundo, se reducen a estas, ya sean Ecclesiasticas, ya politicas; porque no ay honras mas altas, que Reyes, Sumos Pontifices, y Profetas; pues solo estas dignidades han de llevar la Ucion, que es el vltimo parañismo de los enfermos; porque lo mismo es elegirlos por Reyes, y Prelados, que darios la Ucion como a moribundos.

35 Singular dictamen fue de mi Venerado Agullino (c) (aunque su modestia el tiempo en el libro. 2. de sus Retractaciones, c. 59. que todos los Supremos Pontifices antiguos morian de repente, dictamen que le confirma con la muerte repentina de Aaron. Vivía en aquellos siglos el Pontificado, penetrado con lo Politico, y equiuocado lo sagrado con el Cetro: no ay en lo humano mayor dignidad, que la de Pontifice, y Rey; ni en lo natural mas temida desgracia, que una muerte repentina; porque anda la Corona tan embuelta en la desgracia, que

a costa de la mayor desgracia, se goza la mayor Corona.

36 Al escuchar la tragedia arrebatada de nuestra amable Reyna, la miró mi compasion para dolerle; pero agora la mira mi atencion para defengañarle: No es castigo lo que es pension; no es iral lo que es tributo de la mayor dignidad; si repentinamente espiran los Pontifices Santos, vasciniop sera de inocencia su muerte arrebatada. De aquellas tragedias, que mas parecen raptos, que muertes, dize el Espiritu Santo, (d) que son especiales favores, para que las maldades humanas no perviertan sus candores; porque en mundo donde reyna tanto la malicia, no vive muy segura la inocencia.

37 Dos prendas tenia que aceleraban su tragedia, su inocencia, y su Corona. Contemplemos el Imperio del que fue Monarca vniversal del mundo: Imperó Adán en el estado de la inocencia a todo el vniverfo, por decreto Soberano, pero las clausulas del decreto son profundas: Mandaras, le dize Dios, (e) a todos los pezes del mar, a todas las aves del Cielo, y a todos los irracionales del mundo.

38 No admito lo largo del dominio, sino el orden del Imperio. Primero nombra a los pezes, luego a las aves, y despues a los irracionales. Primero es en su dominio el mar, luego el ayre, y por vltimo la tierra: mas natural parecia que empezara su dominio por la tierra, se extendiese despues a la agua, y subiese despues a la esfera. Pues como se muda el orden? Porque es Adán el Rey primero del mundo, y necessitan los Reyes sus sucesores estudiar con defengañio, el nombramiento de su Imperio.

39 Daré la razon general, y pasará despues a las especiales. El dominio del primer Rey del mundo impera lo primero en los pezes, lo segundo en las aves, y lo tercero en los irracionales; porque los pezes, como advierte el nombramiento, (f) viven en la agua; las aves en el ayre, y los irracionales en la tierra. Pues no puede empezar el dominio humano por la tierra, preciso es que empiece por ayre, y agua; porque la tierra es un elemento firme, el ayre, y la agua son elementos inconstantes; y Imperio humano puede ser que acabe en firmezas, pero primero empieza por tormentas, y inconstancias.

40 Penetremos agora la calidad de los elementos, y su orden: En todos tres

(R) Math. 24. v. 29. Et stella cadent de celo.

(S) 1. Reg. 15. v. 2. De vngentur in un. Regem.

(T) 2. Reg. 10. v. 23. Et vngit eum in medio fratrum eius.

(V) 3. Reg. 14. v. 29. Et vngit Salomonem.

(X) Plutarco.

(Z) Apul. de alij paisim.

(A) Exod. 29. v. 7. Et unctum Unctio fundit super caput eius: atque hoc ritu consecrabitur.

(N) 3. Reg. 19. v. 25. Eliseum unctum. vngentur Prophecia profeta.

(C) Aug. tom. 4. lib. 3. q. sup. Levit. 9. 8. fol. 12.

(D) Sap. 4. v. 12. Reptus est in malicia multorum intellectum eius.

(E) Gen. 1. v. 28. Et dominavit piscibus maris, & volatilibus Celi, & vniuersis animalibus que mouentur super terram.

(G) Job. 5. v. 6. Incedit in abundantia sepulchri.

(F) Ibid. Piscibus maris, & vniuersis.

elementos manda Adán como Monarca vniversal; impera en los irracionales, manda en las plumas, y gobierna los irracionales; pero el orden de su imperio es, mandar primero en la agua, luego en el ayre, y despues en la tierra; porque todo Imperio humano entra por agua en tormentas, passa al ayre en mudanzas, y para en la tierra en ruinas.

41 La mayor advertencia es, que en este Imperio que le señala el Cielo a Adán, no se va subiendo, sino baxando; porque esto tienen todos los Imperios del mundo, que quando imaginan que es subir, es baxar, porque todos paran en caer. La graduacion filosofica de los elementos, en orden a sus sitios, es el fuego, el ayre, la agua, y la tierra; esta, como mas pesada, ocupa el vltimo asiento: pues en la tierra para este vniversal Imperio, porque entra por la agua, donde corre fortuna atormentado; sube al ayre, donde se mita devaneado; y para en la tierra, donde cae a ser pisado.

42 Es nombramiento de Imperio, o decreto de defengañio? Todo el dominio vniversal del mundo para en la tierra, porque en ello para, en vna breve sepultura. El mayor defengañio es, que la agua, y el ayre en que manda, juezen sus officios para que acabe mas presto en la tierra; porque siendo los Imperios vn fluxu, y refluxu de politicas inquietudes, y vnos encontrados ayres de ambiciones, no tiene descanso el Imperio, sino quando cae a descansar en el sepulcro.

43 Pero no se si diga mi respeto, que nuestra amable Reyna no cae en el sepulcro, sino que le entra en el su defengañio; y esta es un voz de Job, alta profecia de vna muerte gloriosa. Dichoto, dize Job, (g) el que le entra en el sepulcro. Pues quieto le entra? El que animoso lo resigna; el que siente morir, le llevan a sepultar; el que conlega su vida, le entra a morir. A los resistentes los llevan, y los resignados se van, y es triste muerte, quando los llevan al sepulcro forzados; es dulce tránsito, quando se van a la vna quietos.

PUNTO SEGUNDO.

44 EL segundo punto era, su edad ecliptada: Que mala finca es la vida! Entre respirar, y espirar, solo ay diferencia en vna letra. Es el espirar eco del respirar; porque a cada respiracion de nuestro aliento, responde en trinitas ecos el sepulcro.

45 Vive introducido el error de

graduar el sepulcro por los años, sin que lo coloso de la experiencia aya corregido el embuste a la esperanza. Creco con Agullino, (h) que para curar este error, dispuso la Providencia, que la primera muerte del mundo empezasse por el mas mozo. De quatro vidias solas, que entonces adornaban el vniverfo, era el mas mozo Abel; pues este fue el que primero murió, (i) y como se estremo tan bien con sus breues años, ha quedado aficionada a coger primero los mozos.

46 Vaticina Jeremias a la Corte de Moab su vltima destruction, (i) y dize que seran sus flores, por mas tempranas, las que se veran primero caducas. Lo profundo del defengañio es, que la voz Hebrea Thibth, significa en lengua sagrada tres prendas bien distintas, porque significa la flor, la ala, y la Corona. Que alta equiuocacion de significados! porque la Corona sirve para el triunfo, la ala sirve para el vuelo, y la flor para el defengañio. La Corona es espejo de la igualdad, la ala de la bizarría, y la flor de la inconstancia; pues todo es vno en la voz, flor, ala, y Corona; porque la Corona, que se respeta mas angusta, se desvanace tan arrebatada, que es vna ala, que se remonta, es vna flor, que se marchita.

47 En los primeros rufagos de su edad se mira tristemente aca nuestra hermosa flor. Pues como, Señor, a flores que baxaron del Cielo al insignie Clodoveo, (m) no respeta el tiempo tirano? Corré tu violencia lirios del mundo; pero cómo alcanza a los del Cielo? Así discute el dolor, pero no la razon; porque piadosamente vaticina mi respeto, que es vna flor tan privilegiada, que el golpe que la poltra, la eleva; la segar que la derriba, la corona.

48 Tres lugares ocupaban en las divinas letras los lirios hermosos. El primero era, en el brillante candelero, que alumbraba al Templo, cuyas siete lozes eran siete hermosos lirios de candidos resplandores. (n) El segundo era en el Templo de Salomon en vn mar de bronce, (o) donde se purrificaban las victimas, y sacrificios. El tercero era en las columnas del Templo, (p) coronando su hermosura, y pisando vn entretendido de redes, y cadenas.

49 Que mysteriosa alteruacion, y que propiciata nuestra arrebatada Flor de Lis! Estos tres lugares ocupó nuestro hermoso lirio; el primero fue en el candelero, el segundo en el mar, el tercero en las columnas del Templo, pisando redes, y cadenas; porque el primero fue, verificado en el grande candelero de vn Reyno de

(H) Agullino.

(I) Gen. 4. v. 8. Es imortal enim.

(L) Jer. 49. v. 2. Vate florim Moab, quia florum egrebra Thibth, significa en lengua sagrada tres prendas bien distintas, porque significa la flor, la ala, y la Corona. Que alta equiuocacion de significados! porque la Corona sirve para el triunfo, la ala sirve para el vuelo, y la flor para el defengañio.

(M) Noster eruditissimus Gagninus, l. de Hist. Francorum.

(N) Exod. 25. v. 11. De lilia ex eo procedentia.

(O) 3. Reg. 7. v. 26.

(P) Labiumque eius quasi labium calicis, & solam coronandi illij.

(Q) 3. Reg. 7. v. 26. v. 1. & 19. Quasi opere illij fabricata erant.

España, derramando luzes; el segundo fue, mirarse en el mar de la muerte, purificandose resignada, anegando sus resplandores; el tercero es (fino me engaña mi piedad) coronando las columnas del Templo, que significa la gloria, pisando las redes de la culpa, y las cadenas de la pena: luego mas goza que pierde, porque en el candelero se miraba lucida, en el mar se ve anegada; pero en las columnas pisando redes, y cadenas, se mira gloriosa, porque pudo el amargo mar de la muerte anegar sus resplandores, pero fue para coronarla con la inmortal columna de sus virtudes.

50 Corran los hermosos lirios templados en el mar, que no se anegan para sumergirse, antes fluctuan para elevarse. No ay dulce puerto, que no tenga de costa el peligroso tránsito del golfo; y passar tan brevemente las tormentas de este humano golfo, fue combidarla mas precito con las quietudes del puerto.

51 O quanto asegura mi congetura piadosa, lo que pareciendo a nuestros ojos casualidad, es para los sabios providencial! Todos los sucesos de esta grande Reyna fueron en Sabado; se bautizó en Sabado; se desposó en Sabado; entró en esta grande Corte en Sabado, y murió en Sabado. Vida, Corona, triunfo, y muerte, fue en día de Maria; y vida, y muerte en su día, mas es vaticinio de gloria, que argumento de pena.

52 Al nacer el Sabado, escribieron doctos Rabinos, (c) que avia obrado el Cielo insignes milagros: ni los aprueba mi estudio, ni los contradize mi respeto; porque siendo el Sabado día de Maria, el milagro fuera, que no abriera Dios en su día los tesoros de su gracia.

53 Agradecida nuestra amable Reyna a Maria, gallaba en su culto su ternura, pagandola todos los días el precioso tributo de su Rezo: no alento día, que no la tributasse su corazón en sacrificio; y veneracion tan leal a Maria, vaticinio es, que templaria al Purgatorio su llama.

54 Intitulase Maria en las divinas letras, Pozo de aguas vivas; (d) porque ignorante de toda culpa, nunca reconocio corrientes muertas su pureza. En el triste cautiverio que padeció el Pueblo, reynando Sedecias, ocultaron los Sacerdotes (5) el sagrado fuego, que consumia en las reverentes Aras las víctimas, y holocaustos, en un profundo pozo; y al retituirle libros de las cadenas a su patria, encontraron el raro prodigio de hallar transformado en agua el fuego.

(C) Com. sup. c. 22. Numer. Abul. hic. p. 20.

(R) Cant. 4. v. 11. Patens aquarum rivus.

(S) 2. Machab. 7. v. 19. Et 10. Non inveniant ignem, sed aqua erat.

55 Con ajustada propiedad representa este fuego al ardor del Purgatorio; porque si este incendio servia de purificar las víctimas, el del Purgatorio sirve de blanquear las almas. Pues este fuego, colocado en un pozo, se halló convertido en agua; porque siendo el Pozo Maria, el fuego que mas abraza, se convierte en agua que templava.

56 Todos convendrán en la templanza con tan dulce Patrona, pero estraña la Filosofía la transformacion. Basta que Maria mortifique el fuego, sin que lo transforme en elemento contrario; apague su intercesion el ardor del Purgatorio, pero no palse al no visto milagro de convertir en agua su fuego.

57 Pues yo sospecho, que este segundo milagro es en la piedad precioso; porque aliviar a las almas en su temporales penas, es blason hidalgo de todos los Celsiales Espiritus; pero era forzoso que Maria, como Reyna, excediese a sus vassallos; y si los Santos las asislen con un alivio, las favoreciesse Maria con duplicado: los Santos hazen con sus ruegos, que se minore, o abrevien los tormentos; Maria intercede para que se concedan tambien algunos alvios: apagar el fuego, es quitar la congoxa; transformar el fuego en agua, es añadir la templanza: el primero es un favor negativo, que quita; el segundo es un beneficio positivo, que da: siempre Maria quita a los vivos, como Madre de pecadores, sus penas; pero a sus devotos difuntos, no contenta con escusar los tormentos, passa a darlos positivos alvios; porque apagar el fuego, fuera estorbar el daño; convertirle en agua, es añadir el refrigerio.

58 Templava Maria aquella víctima fatal sentenciada, en cuya recta sala se examinan las venialidades mas ignoradas, y ocultas. Tiene el Jordán al mirar en sus cristales a la Arca del Testamento, (r) y retira su curso fugitivo; atiende en el Bautifinio de Christo copiada la Trinidad en sus ondas, (v) y no se altera, ni asulta; escucha en la voz al Padre, en el Bautizado al Hijo, en la Paloma al Espiritu Santo, y no divide sus cristales para obsequio. La causa, dize Chrysologo, (x) nacio del primer servicio. Significa el Jordán, en dictamen de Geronimo, (z) el rio del Juizio; pues no se asulta con tan grande causa, porque aviendo servido primero a la piedad, no tuvo entrada el temor: avia asistido a la Arca, imagen de Maria, con rendido obsequio, y no teme un rio de Juizio, porque quita Maria en el Juizio muchos temores,

(T) Job. 1. v. 19. (V) Luc. 1. v. 41. (X) Chry. hom. 160. f. 122. edit. Paris. Quid est quod Jordanis, qui fugit ad praesentiam legis Arca ad totius Trinitatis praesentiam non recessit? Quid est? Quod quicquid obsequatur, incipit esse timor.

(Z) Hieron. de nom. Hebr.

tes, a quien ha servido: así a sus piedades. 59 Fue la ave ibis entre los antiguos tan peregrina, como celebrada. Dos elconditas propiedades tenia: La primera es, que una pluma de esta ave deva inmóvil al Cocodrillo. (A) La segunda, y mas ignorada, es, que fue imagen de la absolucion; (B) porque discretos los antiguos, fueron con sus sentencias avaros de voz; sino gastaban en absolver, o condenar a los reos clausulas, sino letras; y quiza porque juzgaban con letras, no desperdiciaban clausulas. La A significaba la absolucion; la C, condenacion; la N y L, comperendiazobom; ello era suspender la sentencia, por no citar clara la causa: esta ave forma con el natural movimiento de sus plumas una A, y por esta causa era imagen de la absolucion.

60 Esta fue la causa natural, por que mi respeto la discurre mas alta. Escribe Maximiliano Sando, (c) que es tan amante de la Luna esta ave, que al esconderse en el Cielo su luz, se entristece de dolor: Es la Luna, sin menguante, Maria, como nuestro culto la respeta; y pluma que vena tanto su luz, debe ser imagen de la absolucion; porque es precioso que muera bien absuelta, quien adora sus luzes tan devota.

61 O quanto debió nuestra amable Reyna a Maria en aquella triste hora, pues aquella varonil conformidad, solo de su non videro, luego nacer! Permitan que diga, que quando Ceo no solo parece que asisieron los amilios lum est fino chaces, sino visibiles, pues pasó con su ardua, cum diante espíritu de moribunda a predicacione; de la Arca de la Trinidad en su ondas, (v) y no se altera, ni asulta; escucha en la voz al Padre, en el Bautizado al Hijo, en la Paloma al Espiritu Santo, y no divide sus cristales para obsequio. La causa, dize Chrysologo, (x) nacio del primer servicio. Significa el Jordán, en dictamen de Geronimo, (z) el rio del Juizio; pues no se asulta con tan grande causa, porque aviendo servido primero a la piedad, no tuvo entrada el temor: avia asistido a la Arca, imagen de Maria, con rendido obsequio, y no teme un rio de Juizio, porque quita Maria en el Juizio muchos temores,

(A) Plin. l. 2. c. 28. f. 197. (B) Gellius l. 14. c. 1. Cicero in Verrem. 1. Valer. l. 1. Myerog.

(C) Maxim. Sanderus in Lunica Millica orat. 1. de Luna Plena f. 27. editio Coloniae 1674. Quidam ibi, que animal est simile Luna, ubi non videtur, quando Ceo lum est fino chaces, sino visibiles, cum diante espíritu de moribunda a predicacione; de la Arca de la Trinidad en su ondas, (v) y no se altera, ni asulta; escucha en la voz al Padre, en el Bautizado al Hijo, en la Paloma al Espiritu Santo, y no divide sus cristales para obsequio. La causa, dize Chrysologo, (x) nacio del primer servicio. Significa el Jordán, en dictamen de Geronimo, (z) el rio del Juizio; pues no se asulta con tan grande causa, porque aviendo servido primero a la piedad, no tuvo entrada el temor: avia asistido a la Arca, imagen de Maria, con rendido obsequio, y no teme un rio de Juizio, porque quita Maria en el Juizio muchos temores,

(D) Socrates (d) a la belleza una breve tiranía y nunca mas breve que en nuestro rapto, pues aun no tuvo tiempo el dolor para enfiar los ojos al eclipse de su luz. La vulgar supersticion de que preceden cometas, o exalaciones igneas, por fatales anuncios de las Coronas, ha echado menos este celestial aviso, o acaso. Perdonenme sus ojos, y sus discursos. Qué mas infausito cometa, que su rapto arrebatado? Qué mas fugitiva exalacion, que el relampa-

go del suceso? Aver embarazando las callas de gozo, y en dos dias llenando los corazones de luto! Este si que es cometa christiano, y mas eloquente que el astrologico, pues quanto este sirviera a medrosas congeturas, sirve el nuestro a lagrimas christianas!

62 No ay prenda mas idolatrada que la hermosura, y no ay alhaja mas desgraciada; porque todas las prendas humanas padecen una muerte; pero la belleza reconoce dos; porque si vive mucho, muere en el sepulcro de lo frosi; vive poco, muere en el sepulcro de lo arrebatado: solo esta prenda se ve enterrar en vida; y asi se van cadaver al tragico espectáculo de su sepulcro, y en cada pompa arrastra desengañados lutos desfigurada su hermosura. Con sus borrados colores anticipa sus palidas cenizas, y en arrebatado metamorfosis muda las breves tiranias de lo hermoso, en vivos documentos de ditunto.

63 En la ficcion de las tres parcas, (E) inexorables ministros de la muerte, me parecen discretos los antiguos, porque solo avian fingido tres gracias; y proporcionaron, sin duda, al numero de las gracias, el numero de las parcas; porque son tan infelices estas gracias naturales; que a cada gracia corresponde su muerte distinta; y no aviendo mas gracias que posar, no ay mas parcas que fingir.

64 No se que grossera villanía es la del tiempo, que parece vive renido con lo hermito. Vive una toca encima siglos, y las flores aun no eucatan instantes. Solo encuentro una excepcion a esta verdad: No se como el cristal es tan firme, siendo tan hermoso; milagro fue darle privilegios de firmeza, con duraciones de hermosura.

65 Las dos columnas que en el Sabio Rey Salomón en el portico del Templo, lo llamaban Boos, y Jaschin, (F) que en dictamen de Geronimo, significa uno, y otro nombre fortalezas (G), y tambien la Columna, en la antigüedad, fue imagen de la duracion. Pues la Corona de esta duplicada fortaleza, remataba en un hermito lirio (H) que la corona; porque por mas que los Reyes levanten hasta el Cielo su fortaleza, ha de ramate en una flor caduca.

66 Valgate Dios por Raquel exclama Ruperto; (I) pues escriviendo dos veces la Escritura su muerte, (J) passa en silencio de su hermana Lia; por quiza Lia las desgracias de sea; gozaba Raquel las dichas de hermosa, y sin aver una muerte figurera para lo feo, ay dos muertes para lo hermito.

68 Pues mayor desgracia descubro en

(E) Nat. Com. Et alij parca.

(F) 1. Reg. 7. v. 21. Facavit enim nomus labrum.

(G) Hieron. de nom. Hebra. Ibid. v. 22. Et super eam pila columnarum equi in modum. Ilij. p. 158.

(H) Rup. l. 2. in Gen.

(I) Gen. 3. v. 19. Mortua est Rachel. Gen. 4. v. 7. Mortua est Rachel in terra Chanaan.

PUNTO TERCERO.

62 EL tercero Punto era, su beldad anochecida. Llamó el discreto Socrates (d) a la belleza una breve tiranía y nunca mas breve que en nuestro rapto, pues aun no tuvo tiempo el dolor para enfiar los ojos al eclipse de su luz. La vulgar supersticion de que preceden cometas, o exalaciones igneas, por fatales anuncios de las Coronas, ha echado menos este celestial aviso, o acaso. Perdonenme sus ojos, y sus discursos. Qué mas infausito cometa, que su rapto arrebatado? Qué mas fugitiva exalacion, que el relampa-

su hermosura: No se quando vivió Raquel, porque la ansia de la sucesion la malquisto las veneraciones de querida, pagando a su esposo en ansias, quanto le debió en finezas. Valgate Dios por oculta providencia! Debe de ser de gracia de las Raqueles no ser fecundas. Lia se coronaba de hijos, ocasionando en Raquel amorosos celos. (L) Que distributiva, mi Dios, es esta? Como en dos mugeres tan Santas hazeis fecunda a la fealdad, y esteril tantos años a la hermosura? Pues presumid señores, encontrar la causa. Para ser estimada de su esposo la fealdad de Lia, necesitaba ser fecunda; para ser Raquel amada, la bautaban sus Reales prendas. Sin la fecundidad, fuera Lia desprecio del talamo; pero esteril Raquel, es el altar privilegiado del carino. Pretende, pues, el Cielo igualar las estimaciones con vnas prendas tan opuestas, y en discreta compensacion reparte a lo feo lo fecundo, para q sea estimador: lo hermoso lo esteril, porque no le haze falta lo fecundo para ser querido; porque lo feo se estima por los intereses de la sucesion; lo hermoso se adora por las obligaciones de la beldad.

69 He tocado este triste punto, por revelar el mas alto defenago que ha podido caer en pecho Real. Vna señora de primera magnitud, que se echacho, me le ha participado. Hablando confidentemente nuestra amable Reyna de la ansia de la sucesion con esta Señora, se lamentó varias vezes de su desgracia. La discrecion de quien la atendia copasiva, la mezclaba consuelos con esperanzas; y arrebatada vna tarde del christianissimo ardor de sus venas, pronunció estas altísimas voces: *No tenia que predicarme tanto, que no Manases, en el ay de desconfiar con la voluntad de Dios, y que se yo si teniendo hijos, salteran malos; para ser malos, mas quierro no tenerlos.*

(M) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat. Manases, cu estoy desconfiar con la voluntad de Dios, y que se yo si teniendo hijos, salteran malos; para ser malos, mas quierro no tenerlos.*

70 O christianissimo pecho, que así sacrificas tu ansia a la publica utilidad de la Corona! No ha encontrado mi corto estudio semejante ardor de religion, sino en el mas glorioso, y celebrado Rey.

71 Lamentaba el grande Rey Ezequias en su enfermedad mortal morir sin sucesion, asseguale Isaias quince años de milagrosa vida; (M) y pallados tres, (N) lo grego por hijo a Manases; intrayendole en nists ad eum las virtudes, al mirarle otra vez enfermo, dicitur Chysofostomo (O) vna singularissima advertencia, y tan nueva, q loia la he leido en su pluma. Alsitia en la ocasion el Profeta Isaias, y al escuchar al discreto Rey la oracion a su hijo, para instruirle Manassem, en las maximas acertadas del gobierno,

arrebatado Isaias de profetico espíritu, le dixo al Rey: No se introducen estos preceptos en el corazon de tu hijo, porque ha de ser vn Principe perverso. Al escuchac Ezequias tan triste: estaciono, quito matar a su hijo, alentando estas religiosas voces: Mas vale morir sin hijos, que dexar vno que ofenda a Dios, y a sus Santos. Embarazo el Profeta el zeloso impulsos, pero admitió ver en vn Rey tan ardiente religion, como anteponer el culto de lo sagrado a la vida de vn hijo, su unico heredero. Todo lo dicho es con fidelidad de Chysofostomo.

72 Permite aora esta Real Corona, sino batalla de impulsos, vn consejo a lo magos de afectos. Ezequias escucha a vn Profeta el vncion de q sera su hijo delinquento, nuestra amable Reyna solo tiene para su temor el ser posible; Ezequias lo fiba con certeza, nuestra Reyna lo teme en vna posible duda. Mucho es sacrificar vn hijo malo, pero esto es ser primero Rey, que padre: o por mejor decir, es ser primero padre de su Reyno, que padre de su hijo; pero sacrificar vn hijo, que en el campo abierto de la posibilidad puede salir con igualdad bueno, o malo, es tener la religion tan ardiente, que es sacrificar a Dios todo lo posible. Ezequias, despues de sa profecia, no podia alentar prudentes esperanzas de que fuesse su hijo bueno; nuestra Reyna podia, y debia prudentemente esperar que no fuesse su hijo malo. Pues si admira Isaias, que vn Rey sacrifique vn hijo con seguridad: de malo, que administraciones diera a nuestra Reyna, que sacrifique vn hijo con esperanzas de bueno?

73 Este Real suceso, me rompió luz a vn grave defenago. Siempre he jugado que en las sucesiones de los Reyes, se observan maximas muy especiales. Es luz que debo a mi venerado Agustino: Los hijos que en los particulares son humin, culto de vna natural propagacion, son en las Coronas, y en los Reynos, meritos, o demeritos de los vassallos.

74 El mismo Ezequias sera mi despeno. Ningun Rey fue mas Santo, ni mas zeloso, ninguno mas devoto, ni justificado: Lamenta morir sin sucesion, y milagrosamente le da el Cielo la vida, y hijo. Pero que hijo le dió el impio Manases, (P) en cuyo Imperio se vió el Pueblo cautivo, y transferido a dominio barbaro. Que exesto, Dios de los Cielos? Pues como a vn Rey Santo le dais vn hijo tan perverso? Va hijo, concedido por milagro, sale tan desgraciado, y iniquo? El suceso es verdad de Fe; lo difícil es penetrar la

capit ei mandare quomodo dicitur Omnia timent; quomodo regere legem, et alia multa. Et dicit ad eu Isaias, Per, quia ad descendunt verba tua in cor eius; sed et mi ipsum oportet per manum eius interfici. Quod videtur Ezequias, volebat filium suum interficere, dicens, quia melius est mi sine filio mori, quam talem filium relinquere, qui et Deum exasperet, et Sanctos eius persequatur. Tenit autem cum vna Isaias Prophe ta dicens, interitum faciat Deus consilium tuum, hoc videtur Ezequias religione, quia plus amabat Deum, quam filium.

haron, pero sospecho que la encontrare. Era el Rey Ezequias vn Santo, zeloso, devoto, y justificado, pero estaba su Corte, y su Reyno, poblado, mas de injusticias, que de hombres; mas de vicios, que de virtudes; el Rey por sus virtudes, pedia premios; el Reyno por sus abominaciones, pedia castigos; el Rey merecia vn hijo bueno; el Pueblo merecia vn hijo malo; pesa la justificacion Divina las dos balanzas, y pesando mas las culpas de todo vn Reyno, que las virtudes de vn Rey solo, concede a vn Rey tan Santo, vn hijo tan perverso; porque pesó mas el vicio de su Reyno para el castigo, que la virtud de su Rey para el premio.

76 No es justo dexar tan vil verdad sin mas alta confirmacion. Icase el sagrado volumen de los Reyes, y encontrarian vna complicacion tan rara, como de Reyes muy impios, hijos muy Santos; y de padres muy Santos, hijos muy impios. Nieto de este impio Manases, (Q) y hijo de Amon, imitador de las iniquidades de su padre, fue el Santo Rey Josias; pues este Santissimo Rey tuvo dos hijos iniquos, (a) a Joachaz, y Eliacin, a quien cautivo Faraon, Rey de Egipto, y le puso por nombre Joachin. Examinando mas de los principios la serie de los Reyes, se halla, que del mal Rey Ochozias (S) fue hijo el Santo Rey Josias; hijo de este Santo Rey Josias, (T) fue el impio Jeroboan; y finalmente, del mal Rey Acáz, (V) fue hijo el Santo Rey Ezequias.

77 Que serie Real es esta? Pues como de las maldades son hijas las virtudes? Y como de las virtudes nacen las maldades? Porque corren otras lineas las sucesiones de los Reyes. Alternaron ellos Reynos de Israel, y de Judá, varias fatalidades; con las prosperidades, eran insolentes; con las miserias, se bolbian atoros. Por elle merito, o demerito de los Reynos, se median las sucesiones; no atendia el Cielo al padre que merecia hijo bueno, o malo, sino al Reyno, que viviendo con vicios, le merecia malo, y floreciendo en virtudes, le merecia bueno; porque son las vidas de los Reyes vnas vidas comunes, que mas viven para sus vassallos, que para si propios. Pues tengan los Reyes Santos, dice el Cielo, malos hijos, porque si el Rey los merece buenos, todo el Reyno los merece malos; y mas justificado decreto es castigar a vn comun, que premiar a vn particular. Tengan los Reyes impios, hijos Santos, si el Reyno vive con virtudes; pues basta la resignacion de sufrir al malo, para merecer

al suocor bueno; porque en la sucesion de las Coronas, mas parte tienen los vassallos con sus virtudes, o sus culpas, que los Reyes con sus prendas.

78 Baste al dia fu tristitia, sin que congoxe a este Real auditorio con la aplicacion. Solo diré, que nuestras costumbres contradizen lo que muestras ansias desean; y en dura complicacion de males, son mas poderosos los vicios de los que obedecen, que las virtudes de los que mandan.

79 Sacrificó nuestra amable Reyna en el grande altar de su defenago, esta ambicion natural de eternizarse en la sucesion. Despues de tener Abraham de vna esposa esteril el deseado hijo, (X) le sacrificaba obediente, pero nuestra Reyna sacrificaba el hijo que deseaba amante. No es justo introducir competencias en tan altos sacrificios; pero solo dire, que siendo mas viva la eficacia de vn deseo, que la posesion de vn gualto, sacrificaba Abraham los gultos de poseerle; pero sacrificaba nuestra Reyna las vivisimas ansias de gozarle.

80 Pues si el dolor me permite desembolver mas tu raptó, descubro mayor sacrificio. Admirada mi razon, se confunde viendo veinte y seis coronados años, dando liciones morir a la mas illustre conformidad. Qué fiscal tendrémos los Religiosos con exemplo tan alto! Que no sienta morir el plebeyo desgraciado, es pensión triste de su miserable suerte; pero escuchaz vna Reyna el decreto fatal, serena; sacrificar en la primavera de su luz, Corona, beldad, y vida; abrazar la sentencia gustosa, quando vn Rey Baltasar tiembla de vna mano, (Z) que se la anuncia en enigmas; advertirle el Religioso Ministro, que la alsitia, que aun no era la verdadera hora de recomendarla al alma, y responder con intrépidez christiana: *No importa, que quiero estar con sensatos para responder a ella; es vn tránsito tan gloriosamente religioso, que mas dexan estas resignaciones embidias, que sus arrebatadas prendas lastimas.*

81 Ni tienen que replicarme los escrupulosos, que en esta ultima necesidad, todos muellen catholica resignacion. No litigo su verdad, pero descubro vn insignificante suceso: Refide grande diferencia en resignarse al morir vn anciano, o vn mozo, porque pretendo introducir vna aritmética nueva, pero muy segura. Sepan, señores, que en la cuenta de los años, el que da menos, da mas; y el que da mas, da menos.

82 Parece filosofica, y la venero por ver

(Q) *4. Reg. 22. v. 24.*
(R) *4. Reg. 23. v. 32. 33. 37.*
(S) *4. Reg. 23. v. 31.*
(T) *4. Reg. 24. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.*
(V) *4. Reg. 24. v. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33.*

(X) *Gen. 22. v. 20. Gen. 22. v. 20.*

(Z) *Dan. 5. v. 28. Tunc facies Regis commutata est.*

(L) *Con. 10. v. 2.*

(M) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(N) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(O) *Chysofostomo.*

(P) *Chysofostomo.*

(Q) *4. Reg. 22. v. 24.*

(R) *4. Reg. 23. v. 32. 33. 37.*

(S) *4. Reg. 23. v. 31.*

(T) *4. Reg. 24. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.*

(V) *4. Reg. 24. v. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33.*

(X) *Gen. 22. v. 20. Gen. 22. v. 20.*

(Z) *Dan. 5. v. 28. Tunc facies Regis commutata est.*

(L) *Con. 10. v. 2.*

(M) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(N) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(O) *Chysofostomo.*

(P) *Chysofostomo.*

(Q) *4. Reg. 22. v. 24.*

(R) *4. Reg. 23. v. 32. 33. 37.*

(S) *4. Reg. 23. v. 31.*

(T) *4. Reg. 24. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.*

(V) *4. Reg. 24. v. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33.*

(X) *Gen. 22. v. 20. Gen. 22. v. 20.*

(Z) *Dan. 5. v. 28. Tunc facies Regis commutata est.*

(L) *Con. 10. v. 2.*

(M) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(N) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(O) *Chysofostomo.*

(P) *Chysofostomo.*

(Q) *4. Reg. 22. v. 24.*

(R) *4. Reg. 23. v. 32. 33. 37.*

(S) *4. Reg. 23. v. 31.*

(T) *4. Reg. 24. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.*

(V) *4. Reg. 24. v. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33.*

(X) *Gen. 22. v. 20. Gen. 22. v. 20.*

(Z) *Dan. 5. v. 28. Tunc facies Regis commutata est.*

(L) *Con. 10. v. 2.*

(M) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(N) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(O) *Chysofostomo.*

(P) *Chysofostomo.*

(Q) *4. Reg. 22. v. 24.*

(R) *4. Reg. 23. v. 32. 33. 37.*

(S) *4. Reg. 23. v. 31.*

(T) *4. Reg. 24. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.*

(V) *4. Reg. 24. v. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33.*

(X) *Gen. 22. v. 20. Gen. 22. v. 20.*

(Z) *Dan. 5. v. 28. Tunc facies Regis commutata est.*

(L) *Con. 10. v. 2.*

(M) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(N) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(O) *Chysofostomo.*

(P) *Chysofostomo.*

(Q) *4. Reg. 22. v. 24.*

(R) *4. Reg. 23. v. 32. 33. 37.*

(S) *4. Reg. 23. v. 31.*

(T) *4. Reg. 24. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.*

(V) *4. Reg. 24. v. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33.*

(X) *Gen. 22. v. 20. Gen. 22. v. 20.*

(Z) *Dan. 5. v. 28. Tunc facies Regis commutata est.*

(L) *Con. 10. v. 2.*

(M) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(N) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(O) *Chysofostomo.*

(P) *Chysofostomo.*

(Q) *4. Reg. 22. v. 24.*

(R) *4. Reg. 23. v. 32. 33. 37.*

(S) *4. Reg. 23. v. 31.*

(T) *4. Reg. 24. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.*

(V) *4. Reg. 24. v. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33.*

(X) *Gen. 22. v. 20. Gen. 22. v. 20.*

(Z) *Dan. 5. v. 28. Tunc facies Regis commutata est.*

(L) *Con. 10. v. 2.*

(M) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(N) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(O) *Chysofostomo.*

(P) *Chysofostomo.*

(Q) *4. Reg. 22. v. 24.*

(R) *4. Reg. 23. v. 32. 33. 37.*

(S) *4. Reg. 23. v. 31.*

(T) *4. Reg. 24. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.*

(V) *4. Reg. 24. v. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33.*

(X) *Gen. 22. v. 20. Gen. 22. v. 20.*

(Z) *Dan. 5. v. 28. Tunc facies Regis commutata est.*

(L) *Con. 10. v. 2.*

(M) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(N) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(O) *Chysofostomo.*

(P) *Chysofostomo.*

(Q) *4. Reg. 22. v. 24.*

(R) *4. Reg. 23. v. 32. 33. 37.*

(S) *4. Reg. 23. v. 31.*

(T) *4. Reg. 24. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.*

(V) *4. Reg. 24. v. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33.*

(X) *Gen. 22. v. 20. Gen. 22. v. 20.*

(Z) *Dan. 5. v. 28. Tunc facies Regis commutata est.*

(L) *Con. 10. v. 2.*

(M) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(N) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(O) *Chysofostomo.*

(P) *Chysofostomo.*

(Q) *4. Reg. 22. v. 24.*

(R) *4. Reg. 23. v. 32. 33. 37.*

(S) *4. Reg. 23. v. 31.*

(T) *4. Reg. 24. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.*

(V) *4. Reg. 24. v. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33.*

(X) *Gen. 22. v. 20. Gen. 22. v. 20.*

(Z) *Dan. 5. v. 28. Tunc facies Regis commutata est.*

(L) *Con. 10. v. 2.*

(M) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(N) *Mal. 8. v. 1. Reg. 1. c. 2. Psal. 11. v. 2. Duxerim annorum etat.*

(O) *Chysofostomo.*

(P) *Chysofostomo.*

(Q) *4. Reg. 22. v. 24.*

(R) *4. Reg. 23. v. 32. 33. 37.*

(S) *4. Reg. 23. v. 31.*

(T) *4. Reg. 24. v. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.*

(V) *4. Reg. 24. v. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33.*

(X) *Gen. 22. v. 20. Gen. 22. v. 20.*

(Z) *Dan. 5. v. 28. Tunc facies Regis commutata est.*

dad defengañada. Quien sacrifica al morir setenta años, da la vida larga que ha vivido; quien sacrifica veinte y seis años, da la vida larguísima que esperaba vivir: el anciano da la vida que vivió, y la que en curso natural no espera vivir: el mozo da quanto vna larga esperanza le promete de vida; dar los años que se han vivido, es dar lo pasado; dar los años que se han de vivir, es dar lo futuro; dar lo pasado, es dolor de arrepentidos; dar lo futuro, es ansia de resignados.

81 No ay mas celebrado amor que el de Jacob con Raquel: no litigo su fineza, pero descubrió vn grave encuentro en la historia, porque toda la fineza (A) fue servir por Raquel siete años entre ardores, soles, y duros hielos; pues otros siete años de servicios se aplicaron à Lia, y no la amaba. Pues donde reside la fineza? Creo descubrir la bien amorosa.

82 Pasó Jacob con Laban siete años de servicio, para merecer à Raquel: saltó al pacto Laban, (a) y dióle por esposa à Lia, bolviendo à pactar otros siete años por Raquel. (c) En la quenta de los años, tan siete fueron los que tocaron à Lia, como los que tocaron à Raquel, pero con grande diferencia; porque los siete años que se aplicaron à Lia, fueron siete años ya pasados; los siete que se consagraron à Raquel, fueron siete años futuros; y dar la vida futura, es fineza; dar la vida pasada, es grosseria.

83 Siempre me ha parecido, que dar lo pasado, tiene mas de embuste, que de presente; porque lo que haze illustre al facinoroso, es la víctima de lo costoso. Que sacrifica al Cielo vn anciano, que aguarda à espirar para consagrarse en sacrificio? Orece vnos fugitivos minutos de sus ya quebrados alientos; dar la vida quando naturalmente se ha de perder, es dar lo que no se puede gozar; y sacrificar vn natural imposible, mas es trampa el sacrificio, que ilustrar el holocausto. Con mas profunda razon explicare el exceso: Un anciano que se resigna à morir, dà al Cielo su muerte; vn mozo que se conforma, dà su vida; y dar su muerte, parece cumplimiento cortésano, dar su vida, es amoroso exceso.

86 Segunda vez me desempeña Jacob. Ordeno este Joseph Varon, (d) vicino ya à morir, que le sepultassen con Lia, y no con Raquel. Pues como no se manda sepultar con quien tanto amó? Parece tibieza, y yo descubro en esta accion su amor, y su cortesania, porque desempeñó las atenciones de esposo, y las

(A) Genes. 30. v. 20. Servivit ergo Jacob pro Raquel septem annis.

(a) Ibid. v. 23. & 26.

(c) Ibid. v. 10. Servians apud eum septem annis alijs.

(D) Genes. 49. v. 29. & 31. Sepelire me cum patribus meis. Ibid. Lia condita iacet.

verdades de amante. Dividió Jacob sus afectos, y como esposo de Lia, à quien no amaba, era preciso servirla con arduos; como amante de Raquel, era forzoso asistirla con finezas. Pues cumplamos, dice Jacob, con lo atrevido de marido, y con lo fino de enamorado; sirviendo catorce años por Raquel, la doy mi vida; sepultandome con Lia, la doy mi muerte; porque dar mi muerte, es cortesania de mi obligacion; dar mi vida, es fineza de mi voluntad.

87 Este illustre sacrificio de su aliento, en la primavera de su edad, dexa en nuestra Reyna tan ambicioso el holocausto, que mudados ya mis afectos, muecan las compaliones en embidas. Tan alto defengaña la asistido, que embió à pedir à vna dama vn devoto Crucifixo que tenia, por saber tenia concedidas largas indulgencias para aquella triste hora. Que resignacion es esta? Quando la lisonja de los Palacios destierra el vocablo de la muerte de sus salones, anticipa vna Reyna prevenciones à sus verdades! Quando vn Santo Rey Execñas (s) echucha el decreto mortal tan triste, que se convierte à la pared desatado en llantos, le escucha vna Reyna tan setena, que enmendando su curso à las lagrimas, no llora su muerte, sino su vida! Quando ninguno se atreve à ser con los Reyes nuncio de tales verdades, y por esto à Baltasar (t) se apareció vna mano escribiendo, por no aver boca que se lo dixera hablando, nuestra Reyna con su espíritu es el ministro de su defengaña! O poder supremo, en cuyo imperio estan los corazones de los Reyes, para que sirvan muriendo al exemplo, de quaticos viviendo sirven al engaña!

88 Firmemente abrazada con el Crucificado Dueño, intitulosose la mayor pecadora, explicaba su dolor en el grande idioma de llantos, y suspiros. O dichoso dolor, que quanto mas ahogas, mas alegras! Quanto mas congoxas, mas alegras! y quanto mas matas, mas alegras! 89 Dos cabellos miro muy celebrados en la Escritura, y con fines muy contrarios, los de Absalon, (u) y los de mi hermosa Madalena; (v) los de Absalon fueron tan inteligentes, que le dexaron suspenso de vn arbol; (w) los de Madalena fueron tan dichosos, que el mismo Christo los llenó de alabanzas. (x) La causa consistió en sus contrarias aplicaciones; Absalon vivia tan enamorado de sus cabellos, que haciendo interes de su belleza, (y) los vendia por grande fama; dere publico.

(E) Dan. x. v. 17. Quasi manus hominis scriberet supremo.

(F) Dan. x. v. 17. Quasi manus hominis scriberet supremo.

(H) 1. Reg. 14. v. 26.

(I) Luc. 7. v. 38.

(J) 1. Reg. 15. v. 9.

(K) Luc. 7. v. 44.

(L) 1. Reg. 14. v. 26.

(M) Panderabat capillos capiti sui dicens: Si faller puelle, (N) los vendia por grande fama; dere publico.

(N) Luc. 7. v. 38. Deus pedes eius... capillis capiti sui torquet.

(O) Tob. 10. v. 4. Flobat igitur mater eius irremediabiliter lacrymis.

(P) Ad Rom. 8. v. 26. Sed ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.

Madalena, (s) sacrificando à su Dueño fama, vida, y hermosura, desatada en llanto, los ofrecia abrazada à los pies de Christo. Fue la de Absalon vna hermosura desvanecida, fue la de Madalena vna hermosura despreciada; y hermosuras desvanecidas, paran en tragedia; hermosuras despreciadas, se transforman en gloria.

90 Confieso, Illustrissimo Senado, que en torpe desalijo he manifestado vuestro Real sentimiento; pero à dolores tan altos, no alcanzan mortales explicaciones.

91 Siendo el estilo de la Escritura Sagrada tan candido, que nunca se vale de afectos hiperboles, veo que en dos lugares vta dos raras ponderaciones. De Ana, madre de Tobias, (o) dice, que en triste soledad lloraba la falta de su hijo con lagrimas irremediabes. Del Espiritu Divino afirma, (p) que gime por nosotros con suspiros indecibles porque son las lagrimas de Ana, impulsos de vna madre; son los gemidos del Espiritu Santo, afectos de vn amor; pues ni lagrimas de madre se pueden remediar, ni gemidos de amor se pueden dexar; porque tan imposible es explicar à vn amante sus gemidos, como remediar à vna madre sus llantos.

92 En nuestro triste campo veo precisas las dos ponderaciones, porque Ana lloraba como madre, por la falta de su hijo; el Espiritu Divino gime por nosotros como fino amante. Pues si las lagrimas de vna madre son irremediabes, y los suspiros de vn amante indecibles; llora Francia como madre, pero llora España como amante; porque tanto que dan nuestros llantos indecibles, como sus lagrimas irremediabes.

93 Esta Coronada Villa, que tan pocos años ha servido, Señora, à vuestra feliça pompa, sirve oy à vuestra arrebatada tragedia; que así, Señora, passa fugitiva la humana gloria. Ya destiechos aquellos triunfales arcos, con que prodiga coronó sus gozos, gasta en sus melancollas lo que desperdicio en sus pompas; muy eliminable debió ser aquel culto, pero mayor este obsequio; porque si gastar con Magestades vivas, puede interpretarse à lisonja, servir à Magestades difuntas, solo puede calificarse de fineza.

94 Coronó David de bendiciones à la nobilissima Villa de Jabes Galaad, (q) por aver cuequido en triste pompa al malogrado Rey Saul. Era David tan atento Rey, como discreto, y dice, (r) que admira las verdades de su amor en las Honras que hizo al difunto Rey; porque la introducida postriza de los Palacios, no es gastar los afectos con el Rey que aspira, sino con el Rey que espera. Pues solo esta Villa, dice David, (s) Ana con verdad, pues gasta mas con vn Rey al verle caido, que pudiera gastar al verle entronizado; porque la enciende mas la fidelidad en su tragedia, que el interes en su pompa.

95 Con mas noble gasto, Señora, os sirve oy en vuestra salida, que sirvió en vuestra entrada, porque si allí desperdició celogros, mas preciosa moneda son llantos, pues solo esta moneda noble es incapaz de falsearle. Estos tristes aparatos, del dolor se finieron de sus corazones. Arde en estas antorchas la cera, pero solo en ellas se consume su ansia: sube tan alto este Regio Tumbulo, porque llega al Cielo su llanto; no pudiendo ser mayor en lo representado, os ofrece mas eternos Panteones en sus pechos. Admittid, Señora, estos nobles depositos, que no se quevarán en el grande Escorial los portidos, de que mudais la fria vna de jalses en la ardiente vna de corazones.

96 Y pues solo puede acompañaros nuestra tristeza, sin alcanzar à tan alta region nuestra villa, queden estas breves clausulas para eterna memoria; no aspiran à ser Epitafio, solo se quedan en recuerdo: Aquí yaze vna Reyna, que solo vivió para saber morir; y ota Magestad, que por humanarla hizo su Magestad mayor, vna Corona, que solo la gozó para saber la sacrificar; vn espíritu tan dominante, que dando liciones de morir, dominó en su muerte; vn dulce imperio, que imperaba mas, no imperando; la que naciendo para reynar, no nació para vivir; la que solo vivió para enseñar à morir; la que fue en vida depositario de toda la gracia humana, y en muerte vaticinio de la Divina; la que se debió mas à si, que à su Trono Real; pues si la cuna la elevó à Reyna del mundo, su merito la elevará à Reyna en el Cielo.

(Q) 1. Reg. 1. v. 4. Et univertus est David, quod vixit haec Galaad sepelivit Saul. Ibid. v. 18. Et nunc retribuet vobis, quid in Dominis miseros servit. Veritatem ego credidam, quod gratiam, quod fructus verbi istud.





ORACION

SEGUNDA

EN LAS HONRAS DE LA REYNA

NUESTRA SEÑORA

DOÑA MARIA LUISA

DE BORBON,

QUE CELEBRÓ EN EL GRAVISSIMO,

y Religiosísimo Convento de Atocha, la Real

Congregacion de nuestra Madre

Santa Teresa.

Njuria es de las penas, que en sus ahogos se aya de fiar su explicacion de los labios: conueto por donde suele salir la falsedad, no debia ser interprete de las verdades de vn dolor. Grosseros sentimientos son los de los sentidos para las congoxas de la alma, pues careciendo los sentidos de inteligencia, ni pueden comprehender los motivos de la pena, ni lamentar su ignorancia los excessos de la causa.

2. Confiada oy de mi ignorancia tanta pena, renuncia el entendimiento sus officios, y ofrece por discursos llantos: Como acierte à llorar, no haze falta el discursar; porque caedras de dolores, el que los sienta con mas viveza, las regenta con mas elegancia.

3. No se si precursora la naturaleza de nuestra fatal desgracia, ensayó nuestros ojos à este costoso tributo de nuestro derramado llanto: no se contenta mi voluntad con que sean las lagrimas oy, pensiones de la ternura, me fueran tributos de deuda.

4. Discreta la curiosidad avrà advertido, que no llora la esfera al ocafo del Sol, solo llora à las tristes ausencias de la Luna. Al tramontar el Sol en nuestro Emisferio, se cubre el mundo de pavoroso luto, pero no se divisa aparato leve de llanto; al esconderse la Luna, se enriquece el campo con aquellas candidas porciones, que baxando del Cielo como lagrimas, parecen en las flores perlas.

5. Esta nativa desigualdad de tristezas, me obliga à presumir, que piden diversos tributos las coronadas desgracias del Sol, y Luna. Nacieron estos nobles Astros para Monarcas de las luzes: (A) retratan el Dominio Español, pues quanto encienden sus rayos, dominan sus Imperios: no los escuso de morir tan larga Diadema de luz, porque pudo la magnitud de su resplandor entender à solo el mundo su lachimiento, pero no alcanzo à privilegiarlos de lo caduco. Tropieza en el ocafo de la noche el Sol, y en-

(A) Gen. i. v. 16.

entrillece al mundo vn manto universal; espira por la mañana la Luna, y se desata en noble llanto la esfera, porque si el Sol es Rey de la luz, es la Luna la Reyna del resplandor; y al Ocafo de su Rey, se cubre el mundo de lutos, pero al Ocafo de su Reyna, se anega en copiosos llantos.

6. Pues no es defatencion à la mayor Magestad este noble exceso de dolor: go es anteponer la Reyna al Rey, sino medir à la tragedia la compasion. Muere el Sol en los victimos parabiosos de la tarde, espira la Luna en los alegres crepusculos de la mañana. Que complicacion, mi Dios, es esta? Quando nace para todos el dia, tropieza la Luna en su noche! Quando amaneca à todo vn mundo, la arrebatà à la Luna su Ocafo! Que nuevo Tumulo es este, que corta las bayetas del horror de los alegres principios de la luz! Pues este no presumido Ocafo, obliga à llanto à todo vn Cielo: porque morir vn Sol por la tarde, despues de la carrera larga de vn dia, es aver llenado el dia de su officio; es cumplir con lo caduco de su curso, y con el termino proscripto de su movimiento: pero morir vna Luna en su mañana, y verla espirar quando empezaban los ojos à mirarla lucir, es vn Ocafo tan no esperado, que pide el mayor llanto por tributo; porque morir vn Sol por la tarde de su ancianidad, es aver llenado la carrera de su luz; espirar vna Luna en los alegres crepusculos de su mañana, es saltarla dia en que vivir ay à quien muere al fin de su carrera lucida, bastan sentimientos de lutos; à quien espira al principio de su curso, se deben copiosos llantos.

7. Bien encuentra mi voluntad con la deuda, y mi corazon con la paga: porque à ser mi fina ley coronista de mi dolor, quedara à lo menos bien desahogada la pena, aunque se viera mal explicada la causa. Pero que temo? El Predicador de este dia no es el discurso, sino el llanto: para los mysterios, se requiere el discursar, para las tristezas, basta el llorar. Animosamente dire, que son las lagrimas las elegancias de las penas; porque si quedan mal servidos los mysterios, quando se miran mal discurredos, solo quedan bien sentidos los dolores, quando se atienden bien llorados.

8. Suple el dolor excessivo las cortades del entendimiento, y en dos tances creo que las almas mas rudas discurren sabias; ò con zelos, ò con penas; vifitese en la primera causa del punto, y en la segunda de la conservacion, y discurre con igual acierto las utilidades de interesada, como las eliminaciones de pandonrosa.

9. Que golpe, mi Dios, es este, à cuyo eco se estreñece tambien el otro mando? A golpe tanto, hasta mi rudo instinto se pudiera bolver discreto.

10. Stolido era el irracional (B) à quien maltrataba el Profeta Balan con injustos golpes; pero estanto el poder de vn impensado golpe, que ocasionò vn raro milagro, habló el bruto, y habló bien. Dos milagros, hablar quien no sabia, y hablar con elegancia: tuvo vista para registrar al Angel, y voces para advertir à su dueño; porque fue vn golpe tan impensado, que primero se vio executado, que merecido; y à golpes tan impensados, hasta los brutos se buelven discretos.

11. Bien necesita mi congoxa que este milagro se repita oy cabal en mi ignorancia, porque hallandome elevado en este alto sagrado puello, sin mas merito, que la honra de elegido, veo entre turbaciones de mi respeto la mitad de este milagro. Mirò este humilde animalillo à vn Angel, y su luz le bolvió eloquente; mira (*) mi atencion à muchos sabios humanos Angeles en sciencia, y en virtudes, y no pasan à iluminar mis locuciones; porque le queda el milagro en mirar Angeles, para veneraciones de los ojos, pero no passa à infundir su eloquencia à los labios.

12. Pero adonde camina sin margen mi sentimiento? Pues no me acufarin, ni los Retoricos, ni los atentos; porque perderse en los pesames, es acreditar los dolores: turbado con la congoxa el entendimiento, se anda huyendo la explicacion del discurso: preocupada la razon con la pena, no acierta à declarar la causa.

13. Doze numeraba Febrero, mes tan inconstante, que hasta en el numero de sus dias no es firme. Hasta las supersticiones antiguas, y conjetras Astrologicas, debieron de prevenir à nuestro caso las lagrimas. El Signo (C) que Reyna hasta los veinte y dos de Febrero, es Aquario, cuya celeste imagen es vn hombre derramando vna copiosa vena de lagrimas. La falsa deidad, que fingian imperar en este mes, era Platon, (D) deidad de las furias, y los males: en este mes se purificaban de sus culpas, y temieron tanto sus luzes por desgraciadas, que para acortar sus desgracias, le abreviaron los dias.

14. O supersticioso temor, à quien pretende hazer nuestra desgracia verdad! Qué severo Numen imperò en este mes, que pudo eclipsar tanta luz? Qué Signo de Aquario anega el mundo con su copiosa vena de llanto? Qué mes purificador es este, que tanto

(B) Num. 22. v. 26. & seq.

*Se predicò en el Convento de Atocha.

(C) Prolog. Chaves, & alij palum.

(D) Demph. lib. 4. Antiq. Roman. cap. 6. fol. 164. edit. Paris. 1683.

partica la alma que lleva en arrepentimientos, como las que dexa en desengañado. Que dia duodezimo es este, donde confundido el orden de amanecer, se mira en el, & vna noche adelantado vna mañana anocheida. Pues siglos ha, que tanto caso estaba escrito en los caracteres permitidos del Cielo. A diez de Febrero, escribe Plomeo, (a) referido de Petavio, que muere por la mañana vna estrella, que se llama, el *Corazon del Leon*. No puede ser vaticinio mas propio, ni mas alto. Muere a diez de Febrero por la mañana el *Corazon del Leon*, porque a ella hora empezó á cipitar con el susto del achiqui, & el corazon tierno de nuestro Leon coronado. Advertida en sus caracteres celestes la luz, no vaticina que muere el Leon, sino que espira su corazon Real; porque esta es la magnanimidad de su pecho, que manteniendo su corazon por lo que ama, aun queda su vida superior á su pena. O trille dial Borrele tu nombre del computo de la luz; pues robando el corazon á nuestro Leon amantísimo, y formalle vna complicacion tan alta, como quitarnos á todos los corazones para vivir, y dexarnos solo corazones para llorar.

15 O mes infante, á quien sabiamente abreviaron los dias, para acortar las desgracias! Treinta y nueve coronas las fatalidades de Emperadores, (8) Imperatrices, Reyes, Reynas, y Soberanos, componen á este mes sangriento sus tragicos despojos. Mi curiosidad los ha numerado, y mi respeto causa referirlos, por no ser profixo; solo acordare algunas tragedias del sexo. Murio en este infante mes Teodora, muger de Constantino; Mechtildis, hija de Orthon Segundo; Gisela, muger del Emperador Conrado Segundo; Isabela, muger del Cesar Carlos Quarto. De Reyes de Francia murieron, Dagoberto, á primero de Febrero; Balduino Tercero, Rey de Jerusalén, á trez; Carlos Quarto, á primero; Isabel, á quinze.

16 Es, en frase de Agullino, (a) el numero de treinta y nueve, imperfecto, y perfecto el de quarenta; por que nuestra tragedia, por mayor, hizo la desgracia cabal; llenó á la fatalidad sus numeros, la que llenaba á la esperanza sus defectos. Justamente acaba en Febrero el año Solar, pues en Febrero acaba nuestro Sol.

17 He propuesto en alusiones la causa, porque no acierta con la tragica expresion la pena: no cabe en las palabras la que se vierte en los corazones, y defatada la eloquencia en mares de ternura, los que son á su llanto golfos, son á su explicacion estrechos: de pena tanta no es conducto la boca; en tales congoxas, pasan las lenguas, porque solo deben hablar las almas.

18 Al despedirse aquellas Reales amantes almas de Jonatás, y David, (h) le asegura á David el amor de Jonatás, que obrará quanto le dixere su alma. Es voz expresiva del Texto. Parece que no acierta con la voz su ternura, porque no hablan las almas, sino las bocas. Pues creo que se engañan. En otros lances se hablaban Jonatás, y David con sus bocas, pero en este tierno pallo se hablaban con las almas; porque en otras ocasiones se comunicaban, en esta se despedian, (i) y dos corazones tan estrechamente unidos, hablan con sus bocas al gozarse, pero hablan con sus almas al despedirse; porque el gusto de comunicarse, le pueden decir sus bocas; pero el dolor de dividirse, solo pueden explicarle sus almas.

19 Solo estas divididas almas pudieran ser en Reales idiomas de dolor, dignos Predicadores de estas penas, porque solo vnos corazones amantes, que supieron al comunicarse, sus gozos, saben al dividirse, sus tormentos. Ambiciosa oy mi ignorancia deseara robar á este Real dividido corazon su pena, ó para que fuese su congoxa menor; ó para que no fuese mi explicacion tan desigual: pero siendo precision de leyes del mundo, que aya de publicar la noche con la trille obscuridad las Honras del Sol, Monarca de la luz; á la noche de mi ignorancia toca divulgar su trilleza: serviré como noche con lo trille, ya que como tal no pueda servir con lo luciente. Para no tropezar en argumento, que todo es obscuridad, necesito que esta Señora me illumine con vn rayo de su luz. Alumbra á mi congoxa, favoreced mi ignorancia, y recibid en mentales salutations vuestras almas, para que la mia respire estas trilles clausulas.

(E) Ptol. in Ap. parat. apud Petav. in Vn. no logion. fo. 80.
20. Februarij cor Leonis mané occidit.
(F) Vid. Heger. lincia in Feci. tr. v. h. m. verb. Moris a fol.
(G) Agullatom. 9. cr. 17. in Tom. fol. 21. Si ergo quidagenarij numerus habet perfectiorem legi.
(H) 1. Reg. 10. v. 4. Quodcumque dixerit tibi anima tua, id facit.
(I) Ibid. v. 41. Dixit sonator ad David. Vide Fals. in p. 2.
(K) 3. Reg. 1. v. 31. Scindam Regnum de manu Salomonis. & dabo eisdem decem tribus.
(L) 3. Reg. 1. v. 31. Scindam Regnum de manu Salomonis. & dabo eisdem decem tribus.



Com.

Considerate lilia agri, quomodo crescunt, non laborant, neque nent: dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua cooperatus est, sicut unum ex istis. Ex Matth. cap. 6. vers. 28. & 29.

20 Considerad, dice Christo, la grandeza de los Lirios, como crecen sin trabajo, como se desquellan sin artificio. Yo os aseguro que ni Salomon, con toda su gloria, se vistió de tan hermosa grandeza. Este sermón predicó el mismo Christo para desengaño de los Reinos, y bienes temporales, y que sijalemos nuestros cuydados en los eternos. Robando la mental idea á este Sermón soberano, encuentro en el nuestro desengaño, y consuelo: vn hermoso Lirio vengo, que creció á la mayor grandeza sin trabajo, pues la alta fortuna de su Real nacimiento, y desposorio, la elevó á Reyna en vno, y otro mundo. Pues de este Lirio predica Christo, que ni Salomon, con toda su gloria, se vistió de pompa tan Augusta.

21 Pues como se puede ajustar este sagrado vaticinio? Creo que con el trille suceso. Excedió Salomon (x) en sus glorias á todos los Reyes, y Monarcas; pero como glorias humanas, se obscurecieron de sombras. Tienen las prendas de los Reyes vnos invisibles enemigos, que se esconden entre sus cortinas Reales; las glorias de Salomon fueron tres, la mas insignie fabiduria, la mayor riqueza, y la mas pacífica, y largavida. Pues todas estas glorias tropezaron en tragedias, porque su necio amor, triunfo de su fabiduria; su vanidad, de su riqueza; y la desgracia del sucesor, de su dichosa vida; su ciencia se miró apasionada, su riqueza mal distribuida, y su vida peor continuada; su entendimiento erró en querer, su riqueza erró en fabricar, y su vida erró en el sucesor: su entendimiento se despidió en idolatrias, su riqueza en levantar falsas Atas, y su vida paró en va hijo, (t.) que perdió diez partes de su Reyno. Es gloria, ó tragedia? Es pompa, ó ruina?

22 Pasando aora de la alusion de Christo natural á la moral alusion, se mira verificado en nuestro triste caso el Sermón de Christo: ni Salomon, con toda su gloria, se adornó de la gloria natural de vn Lirio. Pues salga aora al campo nuestro místico desojado Lirio hermoso de mas glorias se vistió nuestro Lirio muriendo, que Salomon triunfando; porque las tres Reales prendas, que fueron para Salomon ruinas, son para este Lirio glorias: Salomon tuvo la gloria de discreto, la gloria de rico, y la gloria de morir con suceso, anciano. Pues nuestro Lirio emmendó estas tres glorias temporales para hazerlas eternas: no quiso mas entendimiento, que para saber morir; no quiso mas riqueza, que para saber dar; no quiso mas vida, que para saberla ofrecer. O dichofo Lirio dentro de tu desgracia, pues excedes á vn Salomon en gloria! Estos tres excessos del Lirio á las glorias de Salomon, partiran á mi Oracion tres Puntos; (si fuere largo, la culpa tiene tan grande argumento.) El primero será, que excedió en la gloria del entendimiento, porque supo morir. El segundo será, que excedió en la gloria de la riqueza, porque la supo dar. El tercero será, que excedió en la gloria de la vida, porque la supo ofrecer.

PUNTO PRIMERO.

23 Que hermosa alhaja es la ciencia, pero que aventurada alhaja! Con igual fabiduria (u) ay Angeles, y ay demonios; porque la fea obtinacion buelve demonios á los que la blanda inteligencia forma Angeles. Es el entendimiento vna centella inmortal, que es luz, y es ardor; pero como el fuego mal aplicado es estrago, y bien usado es lucimiento, así la ciencia mal regida, anochece las luces con que alumbra, en los ardores con que abraza.

24 Eleva la estimacion de la fabiduria el discreto Job, y dice, (N) que no puede igualarse á su precio el oro, ni el vidrio: ser la ciencia tan preciosa como el oro, es premio de su lucimiento; pero ser tan fragil como el vidrio, parece no merecido peligro de su empleo. Yo lo entendia facilmente, con cortar las cortinas á las ciencias que se usan. Ay ciencia como oro, y como vidrio, porque ay ciencias

(K) 3. Reg. 1. v. 21. Vi nullum ante te similiti tui fuerit, nec post te surrecturus sit.

(L) 3. Reg. 1. v. 31. Scindam Regnum de manu Salomonis. & dabo eisdem decem tribus.

(M) D. Tho. 1. q. 29. quæst.

(N) Job 28. v. 17. Non adæquabitur aurum vel vitru.

(O) Plin. Quibus in pretio fragilissimis sunt. Apoc. 21. v. 18. & 21. da ram mundum tanquam vitrum perlucidum. (Q) Greg. lib. 18. cap. 27. in cap. 28. Job. fol. 473 e. lta. Venetia in part. 1. 571. Quid ergo autem. auro vel vitro accipimus. nisi illam super nam patriam illam bestiam civium societatem. quam corda flos vitium. & claritatem fulgor. & puritate irrefluent. In sol. 436. seq. illa itaque civitas. que sua vixissim fugulit corda manifestat. ex auro dicitur simili vitro. de dignitate auro clata. vitro perspicua. (R) Job 28. v. 14. Assipus dicit non est in mare & mare loquatur: non est in caverna. (S) Ibid. v. 22. Abscondita est ab oculis omnium. (T) Ibid. v. 22. Perditio est

das falsas. y ciencias caducas: ciencias firmes. y ciencias aparentes: quien mira vn vidrio. presume que sera vn hijo adoptivo del Sol; y solo tiene vna faldita; i quien dize precio su fragilidad: (o) pues estas ciencias de vidrio corren echanadas. porque engañados los ojos con las apariencias de lo hermoso. pasan por resplandores de lo labio. 25 El insigne Gregorio moraliza este texto de la Gloria. a la qual llama Juan (p) vna Ciudad como vn oro. como jure al vidrio; pero mas debe aplicarse a la vida. y a la muerte. por la razon del Santo: (q) porque la calidad del oro. es el resplandor; la del vidrio. es la transparencia: asierta el vidrio vn licor. y sin que el roce la villa su hermoso embarazo. le registran los ojos. Pues por esta causa es oro. la vida. y es vidrio la muerte. porque la muerte manifiesta quanto la vida oculta. Es. pues. oro la vida. y vidrio la muerte: porque ay vnas vidas. que parecen tan solidas como vn oro: pero la muerte declara. que son de vidrio; porque siendo el oro el Rey de los metales. y el vidrio el Rey de las fragilidades. puede la vida ser de oro por la Magestad del resplandor; pero la muerte es de vidrio. por la precion de su fragilidad. 26 Sobre esta fabia alusion. fabricaba mayor defengano mi cortedad. Quien tiene noticia de la ciencia. prosigue Job: El Abilimo. dice. que la ignora; (n) el mar. que no la conoce. Pues en verdad. que segun padece en el mundo tempestades. y borrascas. parece que pudiera el mar conocerla en sus tormentas. Pues escondida viva de los ojos de todos los vivientes. exclama Job. (s) ni aun las aves del Cielo la alcanzan de vista. porque solo la muerte. (r) y la perdicion dicen que han oido su fama. 27 Este texto. que en otros lances le aplica a la desgracia de la ciencia. le entiendo mejor agora del defengano de la vida. Ahnxa Job. que ningun viviente conoce la ciencia. porque la ciencia verdadera no se puede conocer en vida: hasta que llegue la muerte. y descubra sus quilaras. es vn vano conocimiento. que se queda en fantásticos resplandores: pues por esto dize Job. que solo la muerte. y la perdicion son los que saben de la ciencia. y los que escuchan su fama: y porque solo el saber morir con defengano. es la fama del entendimiento.

28 Hasta el exordio viene a ser nuestro grande casto. Un Libro. dice Christo. que reduce toda su pompa a vna caduca arrebatada hermosura. concede a Salo-

mon en toda su gloria. porque la gloria de Salomon fue lo insignie. entendimiento: para vivir aplaudido; pero dudosa su salvacion. (y) no fue entendimiento para morir defengano. Escuchó la fama de su ciencia en vida. no conservó la fama de su ciencia en muerte: fue vn rumor. que obligó a vna Reyna a verle; pero no fue rumor. que obligó a la muerte a eternizarle todo vn mundo admiró su larga sabiduria. pero solo la muerte no puede dar noticia segura de su fama. O sabiduria desgraciada. O fama infeliza. pues auiendo lleuado de admiracion el temporal respeto. no has merecido epifanio glorioso en tu sepulcro!

29 Quede. pues. vencida la gloria de vn Salomon de nuestro hermoso Libro. que supo poner al sepulcro catedra de defengano. No estrano que sepan con aserto tanto el camino de lo eterno. Contrixos (z) que baxaron del Cielo al insigne Clodoveo; precioso es que miran pur Patria a quien auieron por Cruz. O hermosa Flor de Liza. amable Reyna nuestra. que viento enemigo pudo deshojar tan brevemente tu pompa! Es verdad que te deshoja. pero tambien te ilustra; y pass el ayre que parece llongea la Flor. la compone volante sereno a su breve morralidad: el viento que espargue sus aromas. va resolviendo sus fragancias; y quanto mas va derramando sus olores; va deshabitando sus mazi-

30 Almorir en Cades la hermana de Moyses. Maria. advierte el texto. (x) que saltó repentinamente la agua. Pues no se si en la muerte de nuestra Maria. falta la agua. o sobra; porque si miro nuestra ternura. me parece que sobra: pero si exanimo sus meritos. me parece que falta. Quando se destruyó el primer Impetio vniversal del mundo. (a) lloró quarenta dias el Cielo: era castigo para el mundo. y era para el Cielo llanto. porque llora como atorto el Cielo. de que necesitase de tan severo castigo el mundo.

31 Pero que oculta providencia. Señor. o reforma vuestros estulos. o altera vuestros Oraculos? Como asalta la muerte a vna Corona sin preludios de vuestra ira. y avisos de la desgracia? Si registro las Escrituras. no encuentro mas que anticipadas noticias de su sepulcro a los Reyes; a vn Nabuco soberbio. (c) se le proviene su fatalidad en vna Eilatua pos-

tra. y vn arbol cadente; a vn Balthasar irreligioso (d) le anticipa vna mano en obscuros caracteres su sepulcro; a vn Sederias desgraciado (e) le vaticina Jeremias su duro cautiverio; los Reyes de Babilonia (f) los previene vn Isaías sus desgracias; a los Reyes de Israel. y de Judá (g) vn Elias. y Eliseo. y tantos Profetas. que no parecia ya los Oraculos revelaciones. sino voces visuales. pues mas admira. que a vn desgraciado. y superfluo Saul permita la Providencia. que vna Magica le pronostique su vltima fatalidad. (h) Parece que dispensa la superfluidad. por avisar de su tragedia a vn Rey.

32 Pues como. Señor. prevenis a vnos Reyes tan delinquentes su desgracia. y a nuestra amable Reyna dexais que la asalte sin prevencion su tragedia? Pues la misma admiracion de la duda me ha de servir de respuesta. Avisa de su sepulcro a Reyes indignos del Solio. para que enmienden prevenidos. quanto delinquieron irreligiosos; no avisa en anticipados vaticinios a nuestra religiosa Reyna porque tan inocente vida siempre se halla prevenida para su tragedia; a los delinquentes avisa. para que se enmienden; a los inocentes lo escusa. porque no se asusten.

33 Con estrana desigualdad procedió la Providencia en las muertes de Abel. y de Cain. Fue la de Abel (1) vna muerte en la flor de su edad. y tragicamente repentina; fue la de Cain vna muerte en su larga edad. y muchos años antes vaticinada. (x) Que desigualdad. Señor. es esta? A vn Cain le previene Dios su sepulcro. le citampa. para que no le maten. vna señal en el rostro. y le imprime vn temor continuo de morir. para que sea su miedo. o su ayro. o su precursor. Confianzas mas merecidas fueran estas con Abel: Pues como no le previene. que Cain le quiere matar. hiquera para que se disponga a morir? Que necia duda! No le previene a Abel para morir. porque vn Abel no necesita de prevenciones; tan candida vida. prevenida esta a qualquiera hora. Prevenga. pues. a Cain con temores. y señales. que vidas tan delinquentes. necesitan de prevenciones; porque si los culpados necesitan de avisos para morir. los inocentes. prevenidos estan desde el nacer.

34 Superfluciosa la curiosidad. ha desahogado menos en nuestra desgracia aquellos prestigiosos Cometas. (L) que lucie-

en las Honras de la Reyna N. Señora: 325 encender la Esfera en las muerres de las Coronas. o por funestas achas de sus tumolos. o por nocturnos faroles para sus entierros. No califio por mylterio. ni reprobado por acafo. el que puede mirarse como celestial aviso: solo congetura. para defengano. que aun este. o mal temido. o bien recibido acafo. debió de juzgar ocioso el Cielo; porque no tenia mucha muerte que prevenir. quien gozaba tan poca vida. que enmendar.

35 Bien conviene en la falta del aviso mi respeto. pero no acierta a confortarme con lo arrebatado mi discurso. No se si diga mi dolor. que no tuvo nuestra amable Reyna vida para gozarla. solo tuvo vida para perderla. En el Templo de Venus Libitina. (u) se vendian todos los funebres aparatos de los sepulcros. porque era ella falsa Diosa la que presidia en los nacimientos. y la veneranda Deidad de la hermosura; y juzgaron tan vezino en lo hermoso el morir con el nacer. que lo mismo fue adorar por hermoso vn nacimiento. que prevenir los Intros a su sepulcro.

36 Que brevedad. Señor. es esta? Solo ha de nacer para morir. y no para respirar? Grave defengano es a la vida el feliz principio de ella! Es infeliz el nacimiento (n) en el mes octavo. y regular. y feliz en el mes nono. Pero profundo Gerozimo advirtió. (o) que el numero nono entre los Antiguos. era el mas desgraciado. y por esto se llama el Magno Climaterico; porque es la desgracia tan hija de la dicha. que si el numero de nueve es principio de la dicha del nacer. el numero de nueve es vaticinio de la desgracia del morir.

37 Que vida. Señor. es esta. antes perdida. que gozada? Que aliento vital es el nuestro de ayte tan delicado. que si corre. es vida; si calma. es muerte? Que guarismos quantan nuestros minutos. que en fugitivos instantes. es lo mismo contarlos. que perderlos?

38 La mayor invencion del entendimiento humano ha sido la fabrica del reloj. a quien llama mi admiracion vn Sol con abreviados pasos. vna Esfera con aprisionados movimientos. Tres invenciones de relojes ha encontrado el estudio. El primero fue la Clepsidra. o reloj de agua. (p) cuya lenta distilacion media la hora. le inventó Scipion Nafica en Roma. aunque Cicron (q) pretende le descubriese Cressippo en

39 Bien conviene en la falta del aviso mi respeto. pero no acierta a confortarme con lo arrebatado mi discurso. No se si diga mi dolor. que no tuvo nuestra amable Reyna vida para gozarla. solo tuvo vida para perderla. En el Templo de Venus Libitina. (u) se vendian todos los funebres aparatos de los sepulcros. porque era ella falsa Diosa la que presidia en los nacimientos. y la veneranda Deidad de la hermosura; y juzgaron tan vezino en lo hermoso el morir con el nacer. que lo mismo fue adorar por hermoso vn nacimiento. que prevenir los Intros a su sepulcro.

40 Que brevedad. Señor. es esta? Solo ha de nacer para morir. y no para respirar? Grave defengano es a la vida el feliz principio de ella! Es infeliz el nacimiento (n) en el mes octavo. y regular. y feliz en el mes nono. Pero profundo Gerozimo advirtió. (o) que el numero nono entre los Antiguos. era el mas desgraciado. y por esto se llama el Magno Climaterico; porque es la desgracia tan hija de la dicha. que si el numero de nueve es principio de la dicha del nacer. el numero de nueve es vaticinio de la desgracia del morir.

41 Que vida. Señor. es esta. antes perdida. que gozada? Que aliento vital es el nuestro de ayte tan delicado. que si corre. es vida; si calma. es muerte? Que guarismos quantan nuestros minutos. que en fugitivos instantes. es lo mismo contarlos. que perderlos?

42 La mayor invencion del entendimiento humano ha sido la fabrica del reloj. a quien llama mi admiracion vn Sol con abreviados pasos. vna Esfera con aprisionados movimientos. Tres invenciones de relojes ha encontrado el estudio. El primero fue la Clepsidra. o reloj de agua. (p) cuya lenta distilacion media la hora. le inventó Scipion Nafica en Roma. aunque Cicron (q) pretende le descubriese Cressippo en

trada. y vn arbol cadente; a vn Balthasar irreligioso (d) le anticipa vna mano en obscuros caracteres su sepulcro; a vn Sederias desgraciado (e) le vaticina Jeremias su duro cautiverio; los Reyes de Babilonia (f) los previene vn Isaías sus desgracias; a los Reyes de Israel. y de Judá (g) vn Elias. y Eliseo. y tantos Profetas. que no parecia ya los Oraculos revelaciones. sino voces visuales. pues mas admira. que a vn desgraciado. y superfluo Saul permita la Providencia. que vna Magica le pronostique su vltima fatalidad. (h) Parece que dispensa la superfluidad. por avisar de su tragedia a vn Rey.

32 Pues como. Señor. prevenis a vnos Reyes tan delinquentes su desgracia. y a nuestra amable Reyna dexais que la asalte sin prevencion su tragedia? Pues la misma admiracion de la duda me ha de servir de respuesta. Avisa de su sepulcro a Reyes indignos del Solio. para que enmienden prevenidos. quanto delinquieron irreligiosos; no avisa en anticipados vaticinios a nuestra religiosa Reyna porque tan inocente vida siempre se halla prevenida para su tragedia; a los delinquentes avisa. para que se enmienden; a los inocentes lo escusa. porque no se asusten.

33 Con estrana desigualdad procedió la Providencia en las muertes de Abel. y de Cain. Fue la de Abel (1) vna muerte en la flor de su edad. y tragicamente repentina; fue la de Cain vna muerte en su larga edad. y muchos años antes vaticinada. (x) Que desigualdad. Señor. es esta? A vn Cain le previene Dios su sepulcro. le citampa. para que no le maten. vna señal en el rostro. y le imprime vn temor continuo de morir. para que sea su miedo. o su ayro. o su precursor. Confianzas mas merecidas fueran estas con Abel: Pues como no le previene. que Cain le quiere matar. hiquera para que se disponga a morir? Que necia duda! No le previene a Abel para morir. porque vn Abel no necesita de prevenciones; tan candida vida. prevenida esta a qualquiera hora. Prevenga. pues. a Cain con temores. y señales. que vidas tan delinquentes. necesitan de prevenciones; porque si los culpados necesitan de avisos para morir. los inocentes. prevenidos estan desde el nacer.

34 Superfluciosa la curiosidad. ha desahogado menos en nuestra desgracia aquellos prestigiosos Cometas. (L) que lucie-

35 Bien conviene en la falta del aviso mi respeto. pero no acierta a confortarme con lo arrebatado mi discurso. No se si diga mi dolor. que no tuvo nuestra amable Reyna vida para gozarla. solo tuvo vida para perderla. En el Templo de Venus Libitina. (u) se vendian todos los funebres aparatos de los sepulcros. porque era ella falsa Diosa la que presidia en los nacimientos. y la veneranda Deidad de la hermosura; y juzgaron tan vezino en lo hermoso el morir con el nacer. que lo mismo fue adorar por hermoso vn nacimiento. que prevenir los Intros a su sepulcro.

36 Que brevedad. Señor. es esta? Solo ha de nacer para morir. y no para respirar? Grave defengano es a la vida el feliz principio de ella! Es infeliz el nacimiento (n) en el mes octavo. y regular. y feliz en el mes nono. Pero profundo Gerozimo advirtió. (o) que el numero nono entre los Antiguos. era el mas desgraciado. y por esto se llama el Magno Climaterico; porque es la desgracia tan hija de la dicha. que si el numero de nueve es principio de la dicha del nacer. el numero de nueve es vaticinio de la desgracia del morir.

37 Que vida. Señor. es esta. antes perdida. que gozada? Que aliento vital es el nuestro de ayte tan delicado. que si corre. es vida; si calma. es muerte? Que guarismos quantan nuestros minutos. que en fugitivos instantes. es lo mismo contarlos. que perderlos?

38 La mayor invencion del entendimiento humano ha sido la fabrica del reloj. a quien llama mi admiracion vn Sol con abreviados pasos. vna Esfera con aprisionados movimientos. Tres invenciones de relojes ha encontrado el estudio. El primero fue la Clepsidra. o reloj de agua. (p) cuya lenta distilacion media la hora. le inventó Scipion Nafica en Roma. aunque Cicron (q) pretende le descubriese Cressippo en

39 Bien conviene en la falta del aviso mi respeto. pero no acierta a confortarme con lo arrebatado mi discurso. No se si diga mi dolor. que no tuvo nuestra amable Reyna vida para gozarla. solo tuvo vida para perderla. En el Templo de Venus Libitina. (u) se vendian todos los funebres aparatos de los sepulcros. porque era ella falsa Diosa la que presidia en los nacimientos. y la veneranda Deidad de la hermosura; y juzgaron tan vezino en lo hermoso el morir con el nacer. que lo mismo fue adorar por hermoso vn nacimiento. que prevenir los Intros a su sepulcro.

encender la Esfera en las muerres de las Coronas. o por funestas achas de sus tumolos. o por nocturnos faroles para sus entierros. No califio por mylterio. ni reprobado por acafo. el que puede mirarse como celestial aviso: solo congetura. para defengano. que aun este. o mal temido. o bien recibido acafo. debió de juzgar ocioso el Cielo; porque no tenia mucha muerte que prevenir. quien gozaba tan poca vida. que enmendar.

35 Bien conviene en la falta del aviso mi respeto. pero no acierta a confortarme con lo arrebatado mi discurso. No se si diga mi dolor. que no tuvo nuestra amable Reyna vida para gozarla. solo tuvo vida para perderla. En el Templo de Venus Libitina. (u) se vendian todos los funebres aparatos de los sepulcros. porque era ella falsa Diosa la que presidia en los nacimientos. y la veneranda Deidad de la hermosura; y juzgaron tan vezino en lo hermoso el morir con el nacer. que lo mismo fue adorar por hermoso vn nacimiento. que prevenir los Intros a su sepulcro.

36 Que brevedad. Señor. es esta? Solo ha de nacer para morir. y no para respirar? Grave defengano es a la vida el feliz principio de ella! Es infeliz el nacimiento (n) en el mes octavo. y regular. y feliz en el mes nono. Pero profundo Gerozimo advirtió. (o) que el numero nono entre los Antiguos. era el mas desgraciado. y por esto se llama el Magno Climaterico; porque es la desgracia tan hija de la dicha. que si el numero de nueve es principio de la dicha del nacer. el numero de nueve es vaticinio de la desgracia del morir.

37 Que vida. Señor. es esta. antes perdida. que gozada? Que aliento vital es el nuestro de ayte tan delicado. que si corre. es vida; si calma. es muerte? Que guarismos quantan nuestros minutos. que en fugitivos instantes. es lo mismo contarlos. que perderlos?

38 La mayor invencion del entendimiento humano ha sido la fabrica del reloj. a quien llama mi admiracion vn Sol con abreviados pasos. vna Esfera con aprisionados movimientos. Tres invenciones de relojes ha encontrado el estudio. El primero fue la Clepsidra. o reloj de agua. (p) cuya lenta distilacion media la hora. le inventó Scipion Nafica en Roma. aunque Cicron (q) pretende le descubriese Cressippo en

39 Bien conviene en la falta del aviso mi respeto. pero no acierta a confortarme con lo arrebatado mi discurso. No se si diga mi dolor. que no tuvo nuestra amable Reyna vida para gozarla. solo tuvo vida para perderla. En el Templo de Venus Libitina. (u) se vendian todos los funebres aparatos de los sepulcros. porque era ella falsa Diosa la que presidia en los nacimientos. y la veneranda Deidad de la hermosura; y juzgaron tan vezino en lo hermoso el morir con el nacer. que lo mismo fue adorar por hermoso vn nacimiento. que prevenir los Intros a su sepulcro.

40 Que brevedad. Señor. es esta? Solo ha de nacer para morir. y no para respirar? Grave defengano es a la vida el feliz principio de ella! Es infeliz el nacimiento (n) en el mes octavo. y regular. y feliz en el mes nono. Pero profundo Gerozimo advirtió. (o) que el numero nono entre los Antiguos. era el mas desgraciado. y por esto se llama el Magno Climaterico; porque es la desgracia tan hija de la dicha. que si el numero de nueve es principio de la dicha del nacer. el numero de nueve es vaticinio de la desgracia del morir.

41 Que vida. Señor. es esta. antes perdida. que gozada? Que aliento vital es el nuestro de ayte tan delicado. que si corre. es vida; si calma. es muerte? Que guarismos quantan nuestros minutos. que en fugitivos instantes. es lo mismo contarlos. que perderlos?

42 La mayor invencion del entendimiento humano ha sido la fabrica del reloj. a quien llama mi admiracion vn Sol con abreviados pasos. vna Esfera con aprisionados movimientos. Tres invenciones de relojes ha encontrado el estudio. El primero fue la Clepsidra. o reloj de agua. (p) cuya lenta distilacion media la hora. le inventó Scipion Nafica en Roma. aunque Cicron (q) pretende le descubriese Cressippo en

(M) Plutarch. in 5. Rom. q. 11 fol. 101. (N) Sueton. in Nerone. Cel. Rhodig. lib. 1. 27. Theor. Antiqu. c. 13. Caus. lib. 5. de Rimbos gentium. lib. 11. (O) Zachias com. 1. q. Medico legal. lib. 1. tit. 2. q. 4. de odimela. par. 16. 8. q. 1. de novimeltri. & decime. 1. 1. 1. fol. 192. elegantiss. me. (P) Hieron. Bona. gas. & alij. (Q) Celius Rhodig. lib. 2. 1. cap. 19. (R) Cicron. lib. 22. de Nat. Deor.

Alexandria. El segundo reloj fue el de arena. Polidoro Virgilio escribe, que ignora el inventor; (R) no fue costoso fabricar arenas por aguas, quando corren tan vanas las aguas, y las arenas. El tercer reloj, y el mas culto, es el volante, a quien artificio del ayre, le presta veloz movimiento: Son los relojes las medidas de nuestras vidas, y los visibles testimonios, para averiguar lo que vivimos; pero toda la aplicacion del entendimiento humano no ha podido medir nuestra vida, sino por agua, arena, y ayre; porque toda su duracion se retrata en la inconstancia de la agua, en la ligereza del polvo, y en la liviandad del viento; tiene de agua lo precipitado, de polvo lo desvanecido, y de viento lo vario; porque corre como cristal fugitivo, se desvanece como caduco polvo, y se reluelve como inconstante viento.

39 Padezcan, Señor, estos arrebatados accidentes aquellas vidas comunes, que solo nacieron para acabar el numero a los vivientes; pero esten exemptos aquellos coronados alientos, que naciendo para el respeto, transforman en exemplo el Solio. Pues mas alto sabe mi dolor, ya que la eleccion discreta, deslino para este Augusto sitio su noble llanto. No escusa, Señora, mi dolor, o vna quexa entre respetos, o vna admiracion entre confusiones. Dexó V. Magestad esse Solio, y salió de su casa a dar vida con sus ojos, a quien se la merecia con sus cultos; y quando todas las esperanzas iban pendientes de vuestros agrados passos, se paró vuestra luz en medio del camino del favor, y sucedió la tragedia fatal: Que complicacion, Señora, es esta? Para que dexais nuestro I rono, si no conviene executar el milagro? Para que ha de tener otro nuevo motivo el llanto, viendo que se para, como arrepentido, vuestro favor enemigo del camino? Ya supo detenerse el amor de vuestro Hijo en la mortal enfermedad de Lazaro; (S) pero vna vez que se puso en el camino, (T) enmendó milagroso, lo que se paró detenido.

40 No pueden mis flacas congeturas correr cortinas tan arcanas, pero responderá mi defengauo, lo que no pueda alcanzar mi entendimiento. Sale de casa Maria para obrar el milagro, porque le merecia nuestra amable Reyna con sus cultos; pero se para en el camino sin obrarle, porque le desmerecian nuestros pecados; con salir, premió la devocion

(R) Polid. Virg. lib. 6. c. 65

(S) Ioan. 11. v. 6. Manu in eorum locis ducibus diebus.

(T) Ibid. v. 44

de quien la invocaba; con pararse, castigó la indevocion de quien no le merecia.

41 Dos vezes refiere la Escritura, que paró el Sol su curso natural, vna por Josue, (V) y otra por Elinielech. (X) Los motivos fueron muy opuestos; por Josue suspendió su carrera, para que lo graise vna insignie victoria; por Elinielech, escribe Geronimo (Z) de tradicion de los Hebreos, que paró su curso, por hallarse el Reyno de Israel tan escudioso en delitos, que, o se paró el Sol de admirado, o le nego su influxo, como vengativo: igual milagro fue del Sol, aunque con motivo tan desigual, y aora le veo imitado en nuestro caso. Es el Sol animado Maria, y veo, que se para en medio del camino de la maravilla; porque aviendo parado el Sol para vn trofco, y para castigar vn comun pecado, concurrían los dos motivos. Se para el Sol de Maria, para que nuestra Reyna configa con la muerte el triunfo; pero tambien se para, porque mira el Reyno ardiendo escandaloso en pecados; y es el averse parado, vaticinio de su gloria; es el averse parado, argumento de nuestra culpa; porque se para el Sol, para que configan triunfos; pero tambien se para para castigar pecados.

42 No parece prudencia aumentar tristesza al dia; pero tan parado, Señora, el influxo de vuestra luz, mielancolico presagio es de nuestra empezada confusion. Corran, Señora, benignos vuestro esplandores, que retiren las luzes a los ciegos, es el vltimo sello de perdidos.

PUNTO SEGUNDO.

43 EL segundo Punto era, que excedió nuestro Lirio en la riqueza a Salomon, porque la supo dar. Prodigio pareció Salomon con lo divino, si puede aver exceso en gallar con lo sagrado; pero tales fueron los desperdicios de lo humano, que pretenden licigarle lo liberal, o lo atento. Erigió Salomon el primer Templo del mundo, (A) y maravilla primera del respeto; pero triunfando de su entendimiento la buec mēdian ceguedad de su cariño, por vn Templo que fabricó bueno, erigió muchos sus voribus malos; enriqueció (B) las torpes Aras sus alienigenas a los falsos Idolos, y labró costosos Altares a Chamos, Idolo de Moab, y a Moloc, Idolo de Amon. O amor mas que ciego, pues hiziste verdad la pon-

(V) Josue 10. c. 13.

(X) 1. Paralip. 4. v. 22.

Et qui stans fecit Solem.

(Z) Hieron. lib. 4. q. 1. Paralip. 4. c. 22.

(C) Hebrai vero dicunt, quod Elinielech non fecit stare Solem, sed vultu suo.

(A) Tunc edificavit Salomon.

(B) sicut dicitur in libro 1. Regum 7. c. 23.

(S) Reg. 6. a. v. 11.

(T) Reg. 1. c. 17. v. 7.

Tunc edificavit Salomon.

sicut dicitur in libro 1. Regum 7. c. 23.

Et qui stans fecit Solem.

Hieron. lib. 4. q. 1. Paralip. 4. c. 22.

Hebrai vero dicunt, quod Elinielech non fecit stare Solem, sed vultu suo.

Josue 10. c. 13.

1. Paralip. 4. v. 22.

Et qui stans fecit Solem.

Hieron. lib. 4. q. 1. Paralip. 4. c. 22.

Hebrai vero dicunt, quod Elinielech non fecit stare Solem, sed vultu suo.

Josue 10. c. 13.

1. Paralip. 4. v. 22.

Et qui stans fecit Solem.

Hieron. lib. 4. q. 1. Paralip. 4. c. 22.

Hebrai vero dicunt, quod Elinielech non fecit stare Solem, sed vultu suo.

Josue 10. c. 13.

1. Paralip. 4. v. 22.

detracion de ser idolatria tu cariño!

44 Siempre he juzgado, que la liberalidad es hija de la razon, y que la bizarria procede del entendimiento; no puede reinar la miseria donde impera el discurso, porque nunca puede encontrar el entendimiento razon para negarse a lo humano. Parece sofisteria, y la adoro por evidencia; o es enemigo el que pide, o es amigo; si enemigo, debo favorecerle para confundirle; si amigo, debo para pagarle; o es benemerito, o es indigno; si es benemerito, le premio; si es indigno, le gano. Noblemente dixo Chrysolomo, (C) que aun los delitos que parecian mas indignos de clemencia, eran los mas dignos de misericordia; porque la misma indignidad de no merecerla, buelve precisa la necesidad de encontrarla.

45 No corre esta maxima en las distributivas de honores, y dignidades; porque tocando esta delicadissima linea a la sala de justicia, no teca en su repartimiento la bizarria de la gracia: hablo de aquellos dones del agrado, y humanidad, que siendo en las manos de quien los da pequenas dadas, son en el corazon de quien las recibe derechos cadenas.

46 Permitan a mi respeto que diga, que no tuvo nuestra amable Reyna vasallos, sino prisioneros, y cautivos. Yo no conozco otro Argel para los corazones humanos, sino es los favores, y beneficios: del Argel de la tirania, se procuran todos reñatar; del Argel del favor, ninguno se pretende redimir: es vn cautiverio, que alcanza a todos, porque las clases del mundo se reducen a dos genios, honrados, y viles; los honrados son agradecidos, y viles son intereludados; pues los favores cautivan con igualdad a todos, pero con distintas cadenas; porque al agradecido, le cautivan con la noble cadena de lo atento; al intereludado, le aprisionan con la vil cadena de lo codicioso.

47 Dixo Christo a Pedro, que era tibi dabo te daria vnas llaves, (D) que atassen, y el clavis Regni delatassen en los hombres, ya las gradas, ya las culpas. No extraño el furo que no poder, sino la propiedad de la ligadura; cri voz, porque el oficio de las llaves ligatum, & no es atar, ni desatar, solo es su exercicio; que sol- dicio abrir. Consiello que es así en dicit, cri se llaves humanas de Palacios, pero no lum.

en llaves que tienen mas noble caupico; porque las llaves que daba a Pedro, era vn soberano poder para llenar a los hombres de gracias, y absolverlos de sus culpas; y llaves que detraían tales favores; atan, y aprisionan a los favorecidos; porque siendo el oficio de las llaves abrir, y de las cadenas atar, son llaves, porque abren la fuente de las gracias favoreciendo; pero son cadenas, porque atan a los favorecidos cautivando.

48 Animoso mi lealtad pronuncia, que dió nuestra amable Reyna mas noble riqueza que Salomon, porque dió a todos la riqueza de su dulce humanidad. Hermosos tiranos eran sus ojos, y sus labios; sus ojos con las dalzuras del mirar, sus labios con las horas del favorecer. Del grande Trajano cogia Plinio, (E) que se miraban con las estampas del Principe con sus vasallos, y porteg- que se mezclaba con igualdades de com- pañero, humanando las autoridades de soberano. Al insigne Filofoto, y Emperador Marco Aurelio, (F) le censuro la mal entendida Magestad de llano, Marco Aurelio pero respondió a la censura dilector: Iste me omni To me doy a todos, para que todos se me vider de, ut den a mi.

49 Mi cordedad sospecha, que debe obrar la politica lo que obra la caridad. La caridad se transforma en todos para reducirlos; pues la politica se ha de transformar en todos para ganarlos. Atiendan con respeto vna sentencia de nuestra amable Reyna, que la presunto digna de mental estatura. Hablando vna grande señora a nuestra amable Reyna en confidencia discreta, la dixo estas vorez: Señora, permita vuestra Magestad a mi respeto vna otadida. Para que se empeña vuestra Magestad por todos, y por todo? No pudiendose todo conseguir, es malquistar la autoridad, reservete para lo preciso el favor, y quedará mas venerado el poder. Conozco vuestra razon (respondió nuestra amable Reyna) pero tengo otra razon mas poderota. No son los vasallos hijos de los Reyes? Pues como vna madre se ha de negar a sus hijos? Luego por todos debo pedir, porque a todos mira como hijos mi piedad.

50 O Real corazon, exceso de los Alexandros, y Agulios, po-

(C) Chryl. tom. hom. 4. c. 2. ad Rom. in exhort. mor. l. 170.

(D) Matt. 16. v. 19. Et tibi dabo te daria vnas llaves, (D) que atassen, y el clavis Regni delatassen en los hombres, ya las gradas, ya las culpas.

(E) Plin. in Pan. del Principe con sus vasallos, y porteg- que se mezclaba con igualdades de com- pañero, humanando las autoridades de soberano.

(F) Emperador Marco Aurelio, (F) le censuro la mal entendida Magestad de llano, Marco Aurelio pero respondió a la censura dilector: Iste me omni To me doy a todos, para que todos se me vider de, ut den a mi.

Plin. in Pan. del Principe con sus vasallos, y porteg-

que se mezclaba con igualdades de com- pañero, humanando las autoridades de soberano.

Al insigne Filofoto, y Emperador Marco Aurelio, (F) le censuro

la mal entendida Magestad de llano, Marco Aurelio pero respondió a la censura dilector: Iste me omni To me doy a todos, para que todos se me vider de, ut den a mi.

omnes semel

ro mas altas imitaciones, Señora, lo-
gra vuestro amoroso pecho. La ar-
diente devocion à Teresà fue, ó la
erocion de esta discrecion, ó robo de
esta piedad: à su ardor se encendió es-
ta Congregacion Real, y era arena
correspondencia à Teresà, la dieste la
prenda de robar corazones, la que à po-
der de discreciones roba à todos las vo-
luntades.

(G)
Epist. 2. ad
Corinth. c. 13.
v. 2.

51. Escribe mi amado Pablo à los
Corintios, (G) y los dice estas discre-
tas voces: Vosotros sùis mi carta viva,
porque os tengo escritos en mis corazones.
No ha de decir mis corazones, sino mi
corazon, porque no tiene Pablomas de
vno, Pues es engaño: Quien padece vn
mal, dice Pablo, (H) que no le pa-
dece yo? Quien enferma, que no me
pegue mi compasion su enfermedad?
Quien se abraza, que su amor no me
encienda? Era Pablo yo amante tan com-
pasiuivo, que se transformaba en todos
los males que via, para remediarlos su
ansia; y hombre que tiene para todos
su amor, tiene los corazones de todos;
porque lo mismo es tener para todos sus
piedades, que aver robado à todos los
corazones.

(H)
Cap. 11. v.
23.

52. Es Pablo el Doctor de las
gentes, y es Teresà la Doctora; y las
vozes que dice el corazon de Pablo,
està clamando el corazon de Teresà:
Vosotros sois, dice la luminada Doc-
tora, mi carta viva, escrita en mis co-
razones, porque tengo los corazones
de todos robados con mis cartas. Pues
con que artificios, Teresà mia, los
aveis robado? Mi amor, dice Teresà,
ha sido el falcador; mi discrecion aman-
te, ha sido el ladron universal, porque
todo se ha rendido à mi amor. Quien
llora congoxado, que no halle en mis
cartas alivio? Quien arde devoro, que
con mis libros no se inflame? Quien
se desmaya tibio, que con mi luz no se
encienda? Quien se mira perfecto, que
no se sublime adelantado? Pues car-
tas que aprovechan à todos los co-
razones, no es mucho que roben los co-
razones à todos. Confesamos, Tere-
sà, el noble hurto, pero os suplica-
mos emendeis el vocablo: no los llama-
is corazones nuestros, sino vuestros.
Admitid discreta la commutacion: no
son nuestros, pues los hemos dado de
justicia; vuestros son ya, pues han sido
tributo à vuestra gracia.

53. Robò nuestra amable Reyna

na los corazones à todos; porque se
transformaba compasiuiva en todos los
males. Quien busco su agrado, que
no le hallase excesivo? Quien invocò
su patrocinio, que no le encontrasse
prompto? Quien necesitò de su auxi-
lio, que no le experimentasse poderoso?
O Real imitadora de mi venerada Tere-
sà! Este es el estilo de celebrar los San-
tos, dice el difunto Agullino, (I) no
adorar vanamente sus virtudes, sino imi-
tar sus altas perfecciones. O alma dig-
na de mas largo Imperio, si como fuil-
te digna de la mayor Corona, no huvie-
ramos desmerecido las duraciones de tu
vida!

(I)
Aug. tom. 19
serm. 47. de
Santi.

Ut imitari
non piget,
quod celebra-
re delectat.

54. Pues no admiro tanto tu
angustia compasion, como aver ven-
cido aquel enemigo invisible, que se
fuele esconder entre las cortinas de
la Magestad: no celebra mi respeto
en los Emperadores, y Reyes lo que
pueden, sino lo que dexan de poder.
La admiracion de vna Magestad es, ca-
sar vn sumo poder con vna suma mode-
racion; ponerle leyes à si el arbitrio
soberano de la ley, es, elevar su Im-
perio con tan zuguito vasallo: solo pa-
ra vna cosa le faltò à nuestra amable
Reyna el poder; à ninguno supò disgar-
tar; à ninguno supò ofender: no se si
tenia ocasiones de sentirse; lo que se
es, que nunca quiso tener poder para
vengarse.

(K)
Gen. 19. v. 17.

(L)
Genes. 14. v.
25. & 26.

55. Curiosa observancia fue de
los antiguos Hebreos, que ningun-
o del Tribu de Simeon avia empu-
ñado el Cerro Real; ningun ascen-
diò à Rey, ni juez. Muchos lo atri-
buyen al escandaloso suceso de Zam-
bri con la Madianita; (K) pero con-
geturo por la benedicion de su padre
Jacob, (L) que no aver merecido
ninguno ser Rey, fue por la venganza
que tomaron del Principe Siemen,
por el amoroso agravio, que apasio-
nado este Principe hizo à su hermana
Dina; y quien venga agravios de vna
muger, que presume ofendida, es indigno
de la Corona.

56. O noble alma, pues quando no
huvieras nacido para Reyna, tu benigno
corazon te huviera cedido dignamente la
Corona!

PUNTO TERCERO:

57. El tercero Punto era, que
excedió nuestro libro en la

la gloria de la vida à Salomon, por-
que la supò ofrecer: no se si me ponga
de parte de la tirania de la muerte, pues
quanto mas mi dolor la fiscaliza lo
tirano, me descubre para alivio lo mas
perfecto. Como desatalle violenta el
mas amargo lomo, que ha sabido crite-
char el cariso? Como adelantalle im-
pulsos à quien mas merecia tus respetos?
Pero ya el cucho, que en tristes ecos me
respondes, que si te acuso de tirana por
la brevedad con que la arrebaras, tu la
calificas de perfecta, por lo presto que nos
la quitas.

(M)
Plin.

58. Que mundo es este, donde lo
mas perfecto es lo que muere mas tem-
prano? Hasta el Cielo parece que se po-
ne tambien del vando de esta furazon?
Pues siendo el Sol la criatura mas per-
fecta de la luz, (M) vive sentenciado à
morir todos los dias su augusto resplan-
dor. Viven los inuites cipretes sig-
glos, y las aromaticas predicales flo-
res aun no acababan instantes: hasta en lo
tosco del barro, es el mas quebradizo el
mas fino: no se como el diamante es tan
firme, aviendo nacido tan hermofo. O
fragiles perfecciones, pues quanto os pri-
vilegiaron de perfectas, os aumentaron de
caducas!

(N)
Gen. 4. v. 8.

(O)
Gen. 3. v. 7.

(P)
1. Reg. 11. v.
45.

Et 1. Reg.
11. v. 11.

59. Elevando las mentes à lo interior
de las prendas, y virtudes, se en-
cuentra igual defengano: primero espi-
ra vn virtuoso Abel, (N) que vn delin-
quente Cain; primero muere vna Ra-
quel hermofo, (O) que vna Lia desgra-
ciada; primero falta vn sabio Salomon,
(P) que vn faciliengo Jeroboan; porque no
parece la brevedad de la muerte argu-
mento de lo tirano, sino calificacion de lo
perfecto.

60. Dà la Providencia las pre-
ndas à tanta costa, que mas dura pare-
ce la pensión que las impone, que estu-
mable el principal que las vllie: gran-
de principal es el nacer para imperar;
pero que costosa pensión no nacer para
vivir!

(Q)
Plin. lib. 7. c.
16. & 143.

61. Escriven los Autores natura-
les, que es el Leon el Principe de las
selvas, y el Monarca de los bosques.
No quiero litigar si los brutos pueden
tener la muda gloria de vna obediencia:
lo que tengo leido es, que el Leon
tiene cortissima vida, y lo acredita la
experiencia; (Q) porque es tan at-
diente la fogota complexion, que à bre-
ves años le teia la nativa humedad: pues
bien le fingen con apariencias de Rey,
porque lo mismo fue fixarle por mas

digno la Corona, que decretarle la bre-
vedad de su vida.

62. No es facil penetrar la razori
de esta que parece tirana ley. Por que
el mandar ha de ser contra el vivir? To-
dos sienten que por lo excesivo del cui-
dado, porque es malissimo alimento vn
plato de cuidado continuo. Discreta
razon, pero no tan grave como la que
sospecho.

63. La causa fue compenlar la
Providencia lo que negaba à los sub-
ditos, con lo que quitaba à los seño-
res. Embolvió la Corona en las fragi-
les duraciones de vna vida, para que
viesen los subditos que los daba me-
jor vida, negandoles la Corona: con
el vario vfo de vn alhaja misma con-
tentò dos condiciones contrarias: los
hombres pecan, vnos de ambiciosos, y
otros de vividores; para los vivido-
res, no ay vida como vn ocioso desca-
so; para los ambiciosos, no ay vida
como vn inquieto curfo de vn gobier-
no perpetuo: los vividores viven con
su pereza, los ambiciosos viven con su
fatiga; para los vnos es su vida no hazer
nada, para los otros es su vida querer ha-
zerlo todo. No era facil contentar con
vna alhaja misma à genios tan reñidos,
pero sabia la Providencia dispenso-
contentar à todos. A los ambiciosos, pues,
los contentò con la breve vida del man-
do; à los vividores contentò con la lar-
ga vida del ocio; porque los ambi-
ciosos tomarán la Corona, aunque los
abrevie la vida; los vividores, por
conservar la vida, no sentirán perder la
Corona.

(R)
Plin. lib. 7. in
proem. s. 109

64. Lamentò Teofrafo, y Pli-
nio (R) el corto periodo de la vida hu-
mana: Que nunten violento assiste
(dizen admirados) al gobierno de este
vniuerso, que así repartió los alien-
tos en computos tan reñidos? Vive
vna Corneja cinco siglos, vn Ciervo
nueve, el Fenix veinte, y vn hombre
aun no llena vn siglo? Pues como vi-
ve mas el infinito, que la razon? Lo
bruto, que lo entendido? Porque es
tal el mundo, que no puede en el vi-
vir el entendimiento. Que razon ha de
vivir en vn mundo sin razon? Que en-
tendimiento no ha de ser martyr à los
errores del mundo? Qué discurso ha de
vivir entre ignorancias pacifito? Para
vivir David en la Corte del Rey Achis,
(S) se fingió fatuo; porque el modo de
vivir en el mundo, es ocultar el enten-
dimiento; pero creo voy errado: no vi-

(S)
1. Reg. 21. v. 13.

ven los hombres poco por ser discretos, que a ser esse el achaque, presumo que estuuieran vacios muchos sepulcros: vive el hombre menos que los irracionales, y las aves, porque nació para mandarlos, y no ay nombramiento de mandar, que no sea à coña de vivir.

65 De achaque de coronada se desparació nuestra amable Reyna. Para quato cosas muy opuestas, decretó la misma ceremonia la Ley antigua. La segunda ceremonia de poner las manos sobre las cabezas, servia para quato acciones contrarias: La primera era, (r) para hazer aceptable la ofrenda que avia de arder en sacrificio: La segunda era, (v) para condenar à muerte à los reos: La tercera era, (x) para consagrar en sus oficios à los Principes: La quarta era, (z) para dar el Espiritu Santo à los Fieles: luego vna misma ceremonia servia para el Imperio, para la muerte, y para el sacrificio, porque viene à ser vn sacrificio de muerte el Imperio: pues por esto tambien se añadia la ceremonia para el Espiritu Santo, porque le daban al Principe, como à moribundo, vna imagen del Sacramento.

66 Elevemos mas el desengaño. Con la misma ceremonia de poner las manos sobre las cabezas, se vngia, y consagraba el Principe, y se condenaba à morir el delincuente; porque lo mismo parece darle la investidura de mandar, que sentenciarle à morir: con la misma ceremonia delinaban lo que se avia de sacrificar; porque lo mismo parece aceptar el mando, que abrazarse en sacrificio: con la misma ceremonia daban el Espiritu Santo, porque de todo vn Espiritu Santo necessita lo aventurado del acierto: luego lo mismo es elevarle à vn Imperio, que consagrarle à vn sacrificio, y sentenciarle como à reo; pero aviendo cessado ya la ceremonia de dar el Espiritu Santo, queda en nuestros tiempos mas temeroso el Imperio porque si entonces avia ceremonias para darle el Espiritu Santo, aora solo veo ceremonias para adelantarle en cuidados el sepulcro.

67 Lo que haze en todos los Reyes el cuidado con sus inquietudes, obro en nuestra amable Reyna el desengaño con sus resignaciones. Prodigia de la vida, que aun no gozaba, tomo de otra hermosura, dixo elegante Ambrosio, (A) consagro al decreto el animo; abrazó animosa aquella necesidad vltima, que por inevitable, es en lo humano la mayor infelicidad. Vltima lixa de infelices,

(T) Levit. 1. v. 4. Ponetque manus super caput hostis, et acceptabilis erit.

Num. 8. v. 12 Dan. 13. v. 34

Confergentes autem duo Presbyteri in medio populi, posuerunt manus suas super caput eius.

Num. 2. & 19. v. 27. & epist. 1. Pauli ad Timotheum.

Act. 8. v. 17. Tunc imponebant manus super illos, et accipiebant Spiritum Sanctum.

(A) Ambrosio

aver de consentir en las desgracias! Pero dichofo abrazo, pues por consentir en la miseria, la transformas en gloria!

68 Con extraño dolor murió la bella Raquel, pues nació para mandarlos, era el dolor de la muerte que padecía. Que alevoías inventa contra la belleza la desgracia! El dolor de vna vida, ha de ser para Raquel el dolor de su muerte? Si fuéres, que debe ser tan singular en la muerte, como fue vnica en la vida: espiraba Raquel tan en la primavera de su edad, que hasta el tiempo era de Primavera; (c) era vn depósito de las naturales gracias; y consagra la vida tan animosa, que en el accidente que la mata, publica milticamente la resignacion con que espira; porque todos, al morir, tienen dolor de que mueren; los resignados, tienen dolor de que han vivido; los poco conformes, tienen dolor de su muerte; los discretos, tienen dolor de su vida: pues sea el achaque de Raquel para morir, el dolor de vna vida que da; porque no la mata el dolor de su muerte como à medrosa, sino el dolor de su vida como à resignada.

69 Grave advertencia es en esse Real sepulcro vna del Texto, y otra de mi profundo Geronimo. (u) Tierra Jacob à la memoria de su Raquel, levantó vn titulo sobre su sepulcro: No es la voz de titulo correspondiente à essa tristeza, porque no se llaman los de los sepulcros titulos, sino epitafios: es cierto en todos los monumentos, pero en el de vna Raquel amada, y hermosa, se emienda el vocablo, y en lugar de epitafio se le gravó vn titulo; porque si el epitafio es nombre de dolor, y el titulo vocablo de Magstad, no asientan bien en el sepulcro de vna Raquel epitaforas, que lloren la tragedia; sino titulos de Magstad, que eternizen su memoria.

70 La docta observacion de Geronimo es, (E) que en esse sitio de su inhumato Sepulcro, colocaron los Angeles el musico facitón, para cantar al mundo en el Oriente de Christo la Redencion, y la paz. O vaticinio glorioso, à quien pretende robar algunos colores mi consuelo! Infeliz fue la tragedia atrebata de Raquel, pero sobre esse desgraciado sepulcro anuncia el Cielo al mundo vna paz en el nacimiento de vn nuevo Rey; porque sabe el Cielo fabricar de la desgracia de vn sepulcro, la gloria Real de vn desdado nacimiento.

71 Levante, pues, estatua nuestro

(B) Gen. 35. v. 18. Egreffente autem anima pre dolore, et imminente iam morte.

(C) Gen. 48. v. 74. Eratque verum tempus.

(H) Gen. 35. v. 29.

(I) Gen. 30. v. 1. De mihi liberis, aliisq; maris.

(D) Gen. 35. v. 20. Erectaque est titulum super sepulchrum claricie est titulum monumenti Rachel vsque in presentem diem.

(E) Gio: Maria, fol. 271. Lib. 2. Hieronymus autem dicit, quod melius dicitur, quod sit locus propè Bethleem, ubi Angelus, vocato Christo, apparuit Iacob: videtur.

(F) Gen. 48. v. 7. Mortua est Rachel in itinere.

(G) Ibid. eod. v. Eratque verum tempus.

(H) Gen. 35. v. 29.

(I) Gen. 30. v. 1. De mihi liberis, aliisq; maris.

(K) Matth. 24. v. 20. Non sitis erga vestra in hieme, vel sabato.

respecto à essa Raquel segunda en lo hermosa, infecunda, y breve vida; pues si de aquella advierte el Texto, (r) que murió en el camino, no lo entiendo tan material, que lo aplique solo al sitio en que murió, mas alto camino descubro. Espiró en el camino Raquel, porque apenas empezó à andar el camino de la vida, quando tiranta la asaltó la muerte. Espiró en el camino en tiempo de primavera, (o) porque aun tienen las hermosuras menos vida que las flores; pues tiempo en que viven las flores, es tiempo en que mueren las hermosuras. Murió en el camino, (h) de parto de vn hijo tan desdado; y aqui me falta la proporcion; pero mal digo. Tan desgraciada es la hermosura de Raquel, que por qualquier camino ciaba sentenciada à breve vida: dize al Cielo, (i) que si no tiene hijos, se ha de morir de pelaty tiene hijos, y se muere de dolor; porque es tal la desgracia de vna Raquel hermosa, que si no tiene hijos, se morirá de pena; si tiene hijos, se morirá de alegría.

72 Serenos sus ojos de essa Raquel segunda en su mortal tragedia, emplearon bien sus oficios de ver, y llorar, porque lloraban su vida, y miraban su muerte; emendó su alta resignacion el curso al llanto, y solo lloró lo que avia vivido. Pero como, Señora, en vuestro dia consiente vuestra luz su tragedia? Sabado ha de ser el eclipse de tanta luz? Como se atreve à vuestro dia la desgracia? Pero mal digo, antes reservais para vuestro dia la desgracia, para dexarla transformada en dicha.

73 Un precepto divino suena à nuestro aspecto con visos de supersticioso. Eleva Christo el horror del Juizio final, y previene, que al mirarle vezino, huyan de sus casas a los montes; pero tambien advierte, (k) que no sea la fuga en Sabado. Pues que importa el dia? Parece que mucho, pues lo manda. Siempre se debe huir del Juizio final, pero el Sabado no es dia de huir, porque siendo el Juizio tan formidable, que aun los Angeles lo temen, parece que el Sabado, por dia de Maria, corrige el temor. Pues mejor es,

dize Christo, el Sabado para esperarle, que para huirle; porque mas poderoso parece el dia de Maria para asegurar confianzas, que el horror del Juizio para introducir congoxas.

74 Lo que todos los dias debemos huir en medrosa reverencia, podemos aguardar en Sabado con piadosa esperanza. O dichosa alma, que encontreis el Juizio en Sabado, para que fuese mas benigno el Juizio!

75 Ya te considera mi piedad en el Trono de luz, que empezó à labrar tu Catholica resignacion; ya acabo embudido lo que empezó lallimado, pues si debemos lamentar nuestra soledad, mejor debemos embudiar tu resignacion: eterna será tu muerte en nuestra memoria, pues tu muerte nos dexa vna eterna fama. Admite, pues, ò amable Reyna nuestra, mas por tributo, que por epitafio, essa corta inscripcion à tu Real Tomulo.

76 Aqui yaze; pero mal digo, no yaze quien assi muere. Aqui se esconde; no acierto: mas vista tienen los cariños; que los ojos. Aqui se deposita; voy errado: deposito habitara mas glorioso. No encuentro, Señora, con el epitafio; no me admiro, que si mi llanto le mira como Tomulo, mi piedad le respecta por Mausoleo. Aqui yaze nuestro dolor, no su luz. Yaze su memoria para eternidad. Aqui yaze la mas pura ceniza de la mas noble llama, el mas bello fragmento del barro mas fino, el polvo mas desengañado, el Palacio de la mas amable Reyna desierto. Aqui yaze la Magstad mas humana, la Corona menos alviva, la muerte mas vitoriosa, la vida menos gozada, la que sin aver cursado las escuelas de la vida, supo dar lecciones de la muerte, la que supo sacrificar, no la vida que perdía, sino la compañía que dexaba; la que no temió el morir, sino volver à vivir por no pecar; la que alcanzó por sus prendas el Reyno del mundo, y conseguirá por sus virtudes el Reyno del Cielo.

He dicho.



AVE MARIA

ORACION JUEVES, LAZARO, Y RICO AVARO.

Dives indubatur purpura, & bysso. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 16.

(A) Exod. 16. v. 35. (N) Psalm. 4. v. 7. Signatum est super nos innotuit. (C) Gen. 1. v. 6. Talis de fructu illius, & comedite. (D) Ibid. v. 6. (E) Gen. 2. v. 16. Et conuiliat. (F) Gen. 2. v. 17. Scientes bonum, & malum. (G) Job. 1. v. 11. Et homo cum in leuore esset, non intellexit, comparati est in mentis infirmitas, & simili factus est illi.

En dos hermosas contradicciones arde la luz de este Evangelio; pinta a un rico, y a un pobre, a un guloso, y a un abstinente; contemplamos ahora esta segunda contradiccion. Nacio torpe es la gula, defecto del discurso, y borron del entendimiento; pero nuestra malicia anda en portias con la Providencia. La Quaresima es tiempo destinado para hazerse buenos, y todos se hazen malos; a pocos he visto sanos en este tiempo: parece ciumatico por lo enfermizo; no ay hombre, que no tenga guardado en su exteriorio algun acha que para ponerle en llegando la Quaresima. Pues si entramos en ella haziendolos malos, como hemos de salir buenos?

Descubramos los feos errores de este vicio de la gula; es todo irracional, porque solo los brutos nacieson para comer.

Et contra mensam canalicram el candelero de oro lucia contra la mesa los preciosos de discretos pretendian reformar esta clausula, y decir, que avia de escribirse, no que arillaba contra la mesa, sino que alumbraba la mesa. Esto dice el mundo, pero lo contrario el Cielo; lucia contra la mesa, contra mensam, porque la mesa es el tronon del apetito, y el teatro de la gula; en la luz del candelero, se representa la luz de la razon, y arde la luz contra la mesa, porque es contra la luz de la razon la gula.

Todos lloramos, que el mundo se perdió por un bocado de gula, siendo vno solo porque un bocado, mas es abstinencia, que gula: pues no fue gula bien exquisita, y mejor heredada. Enamoróse Eva de la manzana (o do la fruta prohibida) vio que era hermosa, y bella para alimento: (o) Vidit quod esset bonum ad susendum. Esto es imposible, porque el labor no toca a los ojos, sino al gusto: luego no ayendola probado, no podia conocer si era delicado alimento. Pues quien te ha dicho, que lo delicado del alimento no consisten en averla probado?

El guloso no mira a lo razonado, sino a lo exquisito; por jactarse de un bocado nuevo, desentarrara los ocultos senos del mundo; gozaba Eva de todas las delicias de un ameno Paraíso y una manzana, o descolorida, o de belleza allanada, la miró como regalo de mayor gusto; por dificultar la necesidad de su apetito, pretextó para disculpa, (f) que la queria comer para ser sabia; otra ignorancia. La tabiduria no se alcanza comiendo, sino estudiando. Mejor lo declara el suceso; y creyendo que por comer la manzana seria sabia, se bolyó (g) necia; y si el comer obscurece la razon, poca razon tendrá quien alargare la mano a comer; porque entorpecerte el discurso, es estar reduido con su entendimiento.

Todos los vicios, como inames, son alevosos; pero ninguno más tirano, porque no ay gula, que no sea veneno: apaga la razon con las nieblas del vaporoso alimento, y adelanta el sepulcro. O justissimo tirano, que así calligas al dueño!

Arde en la Estera una maligna constelacion, llamada (h) Lobo; se llamó así, o por la similitud con este irracional, o por las villanias de su ardor; nace en veinte y tres grados de Escorpion, y veinte y vno de Sagitario. O doctos defengaños, estrictos con caracteres hermosos!

(H) Schonec. de Dom. Plan. & alij.

8 Escorpion, y Sagitario son la casa del Lobo, porque no ay más téntrica malignidad, que la del Escorpion; tan traidoras su alevosia, que al abrazo haze complice de su veneno, y para matar (i) al misero paciente lo abraza. Sagitario, dice con su nombre su violencia, porque es una facta, que atraviesa el corazon. El Lobo, por su voracidad insaciable, es espejo de la gula; porque de un guloso confirmado dezimos, que es un Lobo.

9 Pues atienda ora el guloso su plato; la casa del Lobo, es un Escorpion, y un Sagitario; porque juzga el guloso, que come un gran regalo, y la superficialidad le transforma en veneno; para matarle, le abraza, porque le lisonja: una facta es una arina tan ligera, que prinjero está el corazon derramando sangre, que la aya prevenido la vista. Estas flechas dispara la gula, porque arroja de repente una aplopegia, que traspasa como facta; antes se halla muerto, que pueda reconocerse herido. En el mundo viven algunos Lobos en Palacios, en el Cielo viven en casa de Escorpion, y Sagitario, porque todos sus regalos se convierten en flechas, y venenos.

Aun de acullarle me cañava vicio tan torpe, y por la hermosura de la templanza se descubría mejor la fealdad de la gula, porque las sombras encienden a las pinturas de las luzes sus colores.

Era el alimego del insign (k) Bautista, langostas. Batallan (l) los interpretes averiguando si eran silvestres, o marinas, que a mi conocimiento me batta saber, que todas las langostas tienen alas; porque para poderse remontar con mas ligereza al Cielo, pidió preñadas las alas al ayuno.

No ay mas hermo regalo, que un plato de lo preciso. Bien conocen los sabios, que para esta moderacion basta un defengano Efiyoico; llenos (m) están los libros de la templanza de los accedonios. Por racionales conveniencias se han de galantear las templanzas; mi desahiso aleara su hermosura, pero mire a un templado, y verán hermofo. Vive habil el discurso; prompra a sus exercicios la alma; detembarazada de nieblas; agui en sus movimientos; gulosa en sus quietudes; exempta de alteraciones; capax de sus privilegios; atenta a sus cuidados; puntual a sus asistencias, y sabia para sus desvelos.

Esta es la belleza de la templanza, pero me falta aliento para mirar el horrible monstruo de la gula. Si causa horror imaginada, que cantara verdadera? Llena un guloso los anchurosos vacios del apetito, y queda el discurso vacillante. La razon turbada; la vista confusa; torpes los movimientos; fáciles las alteraciones; detornadas las potencias; desmayados los sentidos; el cuerpo pesado, fatigado el espíritu; congoxado el aliento; oprimido el animo; tan difuntos los sentidos, que para certificarle de que vive, necesita tocarle. Parece que se ha huido del cuerpo, como zorrída, la alma. Afisile tan retirada, que se juega perdida. Intenta moverse, y aun no tiene imperio en sus pasos. Deua caer el cuerpo en la silla, y la quietud que avia de aliviarle, se congoxa. Si está quieto, se le encienden las ansias; si pretende moverse, no puede romper los grillos. Preclume que se aboga, porque no respira, sino anhela. No es lo que exala respiracion, sino inquietud; no es aliento, sino opresion. Conoce que vive, porque sigue; y lo que siente, le malquitta lo que vive. Este hombre se distingue de un bruto, por ser Dios tan piadoso, que le buelve a restituir el discurso. O vicio indigno, que transformas racionales en monstruos!

Si los hombres comen por regalarle, como no advierten, que por regalarle no son hombres! Pierden el ser racionales, con que el regalarle es destruirle. O mil veces dichoso el que no pita las lineas de lo preciso!

Esta consideracion ha sido para mi genio guloso. A poquissimos ha sustentado el Cielo. Pues no es miseria, sino avito; ya se que alimenta a todo el Orbe, pero a sus amigos necesitados, los ha embiado vnos platos, que le reiran los señores cortejanos, que tambien pretenden regular los movimientos de la Estera.

A Elias le regalaba (n) con pan, y agua. Es regalo, o penitencia? Pues quien te ha dicho, que la penitencia no es regalo? Eligio (o) a Ha bacuc, para que llevallé alimento al encarcelado Daniel; y pudiendo embiarle platos deliciosos de los coltosos afanes de alguna mesa Regia, le embió la rullca vianda, que estaba prevenida para vnos Labradores. Era Daniel (p) nobilissimo cortejano de Palacio, y Valido (q) de su Rey; y plato tan rustico, no parece regalo para un tan grande cortejano. Embiele un plato Regio; pues tanta colla tiene al Cielo un milagro, como otro. Esto obrará el mundo, pero no el Cielo, porque cada vno regala segun su genio: El mundo le embiara vnos platos, porque tiene a las superfluas ostentaciones por regalos; el Cielo, como

(I) Phil. Scors plus amplectendo necat.

(K) Marc. 1. v. 6. Et locustas, & mel silice.

(L) Maldon. sup. 1. Mith. sola.

(M) Erasin Apo. ph. Te in negro lacuum 2. Reg. 19. v. 6.

(N) Subministras panis, & vas aqua.

(O) Dan. 1. v. 11.

(P) Et ipse exerat palmenum, & in- traverat pa- nes in abedo.

(Q) Dan. 1. v. 6. Dan. 6. v. 2.

labio, no le embia mas que lo preciso; porque el alimento preciso, es el mas regalado plato del Cielo.

(R)
Luc. 16. v. 25

17 Sino basta à desengañaros el discurso, pidamos prestada la eficacia al miedo; este (a) gusto parò en el abismo; el abillente Lazaro se remontò al Cielo; era natural caer vn cuerpo pesado, y bolar vno ligero: el regalo se transformò en pena, y la tamplanza en gloria: pidamos para imitarla la gracia: *AVE MARIA.*

Dives induebatur purpura, & bysso. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 16.

18 **E**L Norte del Evangello (S. C. y R. M.) es vn hermofo desengañador: idea la contradiccion de fines de vn Rico, y vn Pobre, y pone tan encontrados los fines, como los alientos: El Rico fue prospero en vida, y el dichado en muerte; el Pobre fue feliz en muerte, y desgraciado en vida. Este christiano alivio ha dexado a nuestras miserias el Cielo. Pero es tal la complicacion de nuestras ansias, que las necesidades que nos avian de bolver resignados, nos hacen codiciosos. Siempre la riqueza se ha mirado con ansia, pero aora con hidropesia. O ha crecido la estimacion su falta, o su abundancia hizo mas infacible la codicia. Bien conozco, que intento vn imposible, pues pretendo derribar à la riqueza los mentales sacrilegos altares en que la idolatran los humanos corazones. No soy tan vano, que espere conseguirlo; pero no soy tan irreligioso, que contente mi obligacion sin intentarlo. Este es el sitio, à cuyo cenozo tiran todas sus lineas los codiciosos. Este es el erario de sus ansias, porque es el tesoro de sus fortunas. El mayor servicio que se pudiera hazer à los Reyes, era, hazer à todos delinquentes, porque sirvieran entones las lealtades, y no los intereses. Pues Señores Palaciegos, escuchen con paciencia, yà que no quieran con desengañar. Yo me declaro por enemigo mortal de la riqueza. Esta, pues, será mi Oracion en dos Puntos. El primero sera, comparar los ricos con los pobres, para ver quales son los infelices. El segundo sera, condenar las ansias de las riquezas.

PUNTO PRIMERO.

19 **A**Vran advertido quanto esfuerzo mi corto desengañar en mis Oraciones, condenando algunos vicios, como olvidado de otros; pues no es descuido, sino cuidado, porque est

tudio las medicinas para los achaques que correo. En todos los siglos han vivido los vicios dominantes, pero no han sido con igualdad señores: en el nuestro creo que dos son los Monarcas, *codicia, y ambicion.* Estos son los que aora imperan; por esto pretendo importuno, yà que no puedo discreto, derribar, sus falsos altares, manifestar sus tiranias, y descubrir sus traiciones.

20 Facilmente convencerò, que las riquezas no son felicidades, si pruebo que las riquezas ajan las virtudes; porque lo que haze viciosos, es constante que haze desdichados: à este centro se han de reducir mis lineas.

21 Ruego à los discretos que se paren mirando esta imagen. Es nuestro cenozo vna *caja ciega*; porque hospedandose en ella la alma, la alienta. Adereza para su vivienda las salas, y haze de la *caja* vna hermoza galeria, donde va depositando el discurso las imagenes de su conocimiento; limpia al *corazon* para retrete secreto donde recibe las visitas del cariño; encarga à la *memoria* la avise de sus cuidados, y la nombra por correo de sus correspondencias. Adereza las principales salas, dispone para servicio algunos breves aposentos para los criados de los *sentidos*; señala à cada vno su quarto, y intimale su ejercicio: estos *sentidos* sirven à las salas de porteros, porque introducen las visitas a la sala del corazon, que es el estrado del cariño; y à la galeria del discurso, que es la sala del cumplimiento.

22 Los criados son vnos enemigos precisos, estos suelen destruir las familias; porque agasajados de los forasteros, introducen visitas impertinentes, nocivas, y viciolosas. El arbitrio de los pretendientes, es, sobornar à los criados mas intimos, para lograr entrada con los dueños. Pretende la *riqueza* introducirse en el secreto retrete del corazon, y galantea à los porteros, que son los ojos

agasajados de su hermoza, la introducen al retrete; y por mas que el corazon quiere despedirla, no acierta à desviarla. Quiere introducirse en la galeria del discurso la *ambicion*, y galantea al portero, que es el *amor proprio*; obligado este de las honras que le ofrece, la introduce al discurso; y quando quiere arrojarla, no acierta, porque se lo estorva su *deseo*. Quiere introducirse la *murmuracion*, y galantea à los porteros de los *oidos*; paganse de sus voces, y quando la entran para divertimento, hallan que los ha manchado como vicio. Quiere introducirse la *gula*, y galantea al portero de la *boca*; prolonga el gusto, y quando juzga que abria la puerta à vna delicia, se halla con vna pesada congoxa.

23 De todas estas nocivas visitas, son los porteros los delinquentes: reconoce la alma lo mal que la sirven, y no puede despedirlos, porque no tiene para mudar otros criados; determina hazer voluntario lo preciso, y viendo que no puede despedirlos, procura enmendarlos: enfurecese con la correccion, porque como sirvientes, tienen baxas obligaciones; amotinanse contra el dueño, y conspiran alcovos; discreta la alma, sufre el motin; y sin alterarse, procura reprimirle; ve crecer el desorden, y elige vna resolucio gallarda. Estos criados, dice su discurso, son alcovos, ni puedo despedirlos, ni basta castigarlos; pues quitarlos el alimento para enflaquecerlos; niegalos el sustento, y al verse oprimidos de sus ahogos, por atender à sus necesidades, no se acuerdan de entrar visitas: luego quando estaban sobrados, obraban como traidores; pero viviendo necesitados, proceden como leales.

24 Esta consideracion es la alma de las fortunas. Con las prosperidades se buelven las pasiones insolentes; con las miserias, se reducen à familiares. No habian mis discursos con la vltima pobreza, que es la injuria mayor de la naturaleza. Esta es vna fiara tan horrible, que no saben los discursos domesticarla. Es vna enfermedad, que se huye à las medicinas de la razon. Al extremo necesitado, mas le curan veinte reales, que veinte mil razones; no juzga medicina la que no le sana su dolor: con discursos se sustenta la alma, pero no el cuerpo. No hablo, pues, con estas vltimas desgracias, que en lo natural es el non plus vltra de las furziones de la naturaleza; hablo con los pobres, à quien su misero trabajo adereza su poco costoso alimento;

à ellos persuado, y à ellos que se tienen por desdichados, saco à baralla con los que se juzgan dichosos.

25 Ha pobre hombre! Quieres ser rico? Pues contempla lo que andas. No puede ser mayor desgracia, que tener à mano los vicios. Los ricos tienen tan faciles los delitos como los antojos; y siendo tan facil vn antojo, facilissimo sera el delito. A quien le cuesta poco el perderse, ha menester para perderse muy poco. Al poderoso no le tiene mas costa vn delito, que querer. Quien quiere, y puede, tiene la costa hecha para quanto gustare.

26 Al pobre le tienen los delitos tanta costa, que los dexa de executar por la hechura. Si quiere vengarse, se ve sin armas. Si pretende regalarse, mira en la mar los alimentos. Si intenta alfiarse, mira tan distante la gala, que con propiedad vive para el en Genova. Si le arrastra alguna hermoza, sabe que vn pobre tiene facilissima cara. Atiende la imposibilidad de sus execuciones, y halla dentro del territorio de su miseria a la virtud sin buscarla.

27 Yà escucho que me dicen, que podrà escusarse de las execuciones, pero no de los deseos; pues creo, que tambien los tiene mas distantes. Aunque busque su imaginacion al vicio, se halla la virtud à mano. O este hombre ha de ser necissimo, o virtuoso, porque contra si no puede tener mas que vn deseo; viendole impracticable, ha de ceder à lo imposible. Anhelar imposibilidades, no es impulso del deseo, sino frenesi del juicio.

28 La vltima necesidad de los delinquentes, es pecar de memoria. Aun no le alhaga lo lenible del delicto para disculpa. La memoria nunca puede ser gustosa. La que tendran por novedad, la persuadirè por evidencia. O propone la memoria objeto gustoso, o defabrado. Si se representa agrio, yà se ve que es envidiosa; si se propone de gusto, es mas tirana, porque la memoria no goza, sino acuerda: refrescar lo que se goza, y actualmente no se goza, es proponer el gozo distante y pintar distante vn gusto, es martirizar con no poderle hazer presente. Es la memoria el pincel de las distancias, y en todas sus pinturas han de ser tiranos sus colores: si representa bienes, porque los dexa distantes; si propone males, porque los vuelve presentes.

29 El mayor gusto que puede traer y vna memoria, es aver gozado, y ann esta

es tormento; porque mas poderosas son para entrellecer las verdades, que para alegrar las representaciones. Aver gozado es no gozar, con que no deleyta lo gozado, sino irrita lo perdido.

30. Para el pobre, solo puede aver vicios de pintura; para el rico los ay de bulto. El pobre, aunque se arroje a la ceguedad de querer, encuentra imposible la execucion. Para imposibles, no ay impulsos, sino ineficacias. Si a vn imposible se pudiera amar, no huiera a quien aborrecer. Al rico, lo mas imposible es fácil; a vn pobre, lo mas posible es difícil. Qual sera mayor fortuna, tener fáciles las virtudes, y casi imposibles los vicios, o tener muy fáciles los vicios, y casi distantes las virtudes? El rico tiene tan a mano los vicios, que para no caer en ellos necesita despedirlos. El pobre los tiene tan lexos, que su miseria le cierra los caminos. O feliz, quien no tiene en su miseria que temer, sino que amar! O infeliz, quien no tiene a quien temer mas que a sí.

(S) August. 31. Contemplaba (s) Aguilino las Romanas glorias embueltas en el tragico polvo de sus ruinas, y con su desengañó exclama mi pluma así. O infeliz Pueblo en el juicio humano, pero que dichoso a lo divino! Quando triunfante, derramabas los tesoros en las torpes ligencias de los teatros, agora ocupados los ojos en sus ruinas, te desengañan representando vivas tragedias. No tienes vista para mirar tu antigua soberbia, porque te la ocupa toda el cadaver de su lastima. Por no malquistar con tu impaciencia el sufrimiento, vives tan modesto, que te irrita la memoria de aver sido vano. La soberbia altiva de tus empuñadas agujas, no son trofeos que te solemnizan, sino padrones de columnas que te desengañan. Aun los caracteres de los gravados triunfos estan borrados, para que no te hongoes leyendo tus vanidades. Tu soberbia es ya desprecio, y tu magestad olvido. Las foralleras regiones, que te adoraban con embidia, conmutan los tributos que te rendian en lastima. Algunas menos humadas, aun no te pagan el feudo mortal de vna atenta compasion. La Magestad de tu abatido trono, para ninguno es compasion, solo para ti es llanto. Quando creyeras, que vnas naciones tan olvidadas, que quisiste mas desconocerlas, que conquistarlas, avian de ser tus señoras? Quando presumieras, que tus Aguilas dominantes se avian de ver mas que palomas obe-

dientes? Las campañas que llenabas de vanderas, aun no puedes poblarlas de espigas. Los mares que te llenaban de riquezas, oy te llenan de inundaciones. Juggan que fue hurto, y quieren restituirlo a su centro. Qué fe ha hecho tu Senado, que ponía leyes a los mares, y a los vientos? No bastaba caer el fiscal de las armas, sin el dozel de las letras? Aun no tenéis plumas para informar a los siglos de vuestras deploras: os usurpa el consuelo de referirlas, que es el templo de las victimas infelicitades. O cruel fortuna, que aun os niega al publico espectáculo de la lastima! Pero donde camina turbado el discurso a violencias del sentimiento? Agora te embidido dichosa, quando te lloro lastida. Tus ruinas enmudecen tus insolentes felicidades: Si triunfante eras vana, agora vives modesta; si rica eras prodiga de tesoros, agora eres rica de desengaños. Tan dichosa eres, que no puedes volver a perderte, porque no puedes volver a restituirte. Te han dexado imposibles los pecados, porque te han quitado las armas de los delitos.

32. La practica del Cielo favorece este juicio: la Providencia ha arrojado medios para reducir a los oblidados, y es preciso que aya destinado los mas imperiosos; pues el arbitrio no ha sido hazer a los pobres ricos, sino a los ricos pobres. A Adán, que se perdió en vn Paraíso de riquezas, le puso para reducirle (7) en vna region de infelicitades.

33. Quiero preguntar a los Filósofos, qual es el mas rico, y el mas pobre de los elementos? Sus calidades daran la sentençia. Es el fuego aquel altivo elemento, pariente del Sol en el ardor, y en la luz, desdena abatirse al mundo, y declarandole guerra, aspira a colocar su Palacio en las esferas; arde de ira, ensiendole de enojo, irritase colérico, que xate oprimido, rebienta congoxado, y ya se precipita del solio de las nubes contra la eminençia de las torres, y a delde las mal encendidas cavernas confpira contra las nubes, pretendiendo ahumar las estrellas; vna inocente pavesa le irrita, y enloquecido en infiel ingratitude, pone aledio al hospicio que le alimentó. Es, en fin, vn elemento tan indocil, que ni admite comercio, ni contacto. Tan ingrato, que al que le allaga, le quema. Tan avevulo, que al que le hospeda, le arruina. Tan cruel, que igualmente se ensangrienta contra la inocencia, que contra la tirania. Tan libre, que no co-

(T)
Gen. i. v. 24
Ere que
Adán.

noce mas obediencia, que estender su llama. Tan tirano, que lo que no reduce a cenizas, es porque no alcanzan sus fuerzas.

34. El ayre tiene el genio mas blando, si bien con presunçiones de altivo. Rompe la carcel en que se introduxo incauto, y por gozar de su amada libertad, haze temblar los montes, y de vnanecerse las Ciudades. Todo su anhelado achaque, es vivir libre, corriendo sin embarazo las espaciosas Regiones de su largo territorio. La agua goza de menos libertad, porque anteviendo sus impaciencias, (v) la retienen con el blando yugo de vnas arenas simpas. No se atreve su colera a pisar la margen, aunque parece que la irrita, pues la azota. La tierra es vn elemento de genio abatido; no se sabe si es modesta, o ignominia: No se ofende de que la pisen, no se irrita de que la rompan, no se enoja de que la abrasen, no se lamenta de que la aneguen: parece que nació, mas para criada de los tres elementos, que para compañera: mas la tratan como a esclava, que como a amiga.

(v)
Job 3. v. 11

35. Ya que hemos visto sus genios, examinemos sus comodidades. El fuego no admite vivientes en la impaciencia de sus ardores; el ayre se viste de llongeras plumas; la agua le hermosa con la variedad de pezes; la tierra se corona con la fecundidad de sus frutos, la amenidad de sus flores, y la preciosidad de sus metales. Tanto excede en riquezas la tierra, que ningun elemento tiene vna onza de plata, ni oro, y la tierra lo tiene todo encerrado. Es la tierra el elemento mas rico. Y el mas pobre? Es el fuego, porque el ayre tiene plumas, la agua pezes, la tierra frutos, y minas; pero el fuego, es pobre de solemnidad, porque ni tiene vna ave, ni vn pez que comer, ni plata, ni oro con que poderlo feriar.

36. De esta basa natural nacen hermosos desengaños. El fuego vive sin tener comercio con el mundo, porque el mundo no quiere comercio con vn pobre. El fuego es mal recibido de la tierra, porque vn pobre tiene mala cara. Todos huyen del fuego, porque todos se desvian de vn pobre. Aun que le miran con este desabrimiento, se sirven todos del fuego, y le gastan hasta que se consume, porque solo parecen bien los pobres para servirle de ellos.

halla consumirlos. Luego bien se conoce que es pobre el fuego, pues le niegan el comercio, le reciben con disgusto, huyen de su vista, y solo le hallan a proposito para consumirle en su servicio.

37. Este es el trato con el elemento pobre, qual sera el del rico? Qué trato tienen los hombres con la tierra? Por vn palmo de tierra pelean, porque siempre ay litigios sobre las riquezas. Todos procuran beneficiarla con sus culturas, porque siempre se estuda agallajar a los poderosos. Esta asistencia es vigilante, pero intercellada, porque solo tiran a sacar utilidad de la tierra que labran; porque todo el agallajar que hazen a los ricos, es para sacarlos intencionalmente sus tesoros. Todos procuran adquirir mas tierra para estender su Señorio, porque en ser ricos consiste el ser señores. Luego bien se conoce, que tratan a la tierra como a rica, pues por ella pleytan, procuran beneficiarla, se desvelan por servirla, tiran a aprovecharse de su hacienda, y la respetan por la mayor señora.

38. Este es el trato del mundo, pero muy encontrado el del Cielo; porque el siglo natio de estos elementos, destinado por decretos Soberanos, es muy opuelto: El fuego reside junto al Orbe de la Luna, tan vezino a sus luzes, que vive parado en medio de la esfera. La tierra es el infimo elemento, y en su centro, o en la vezindad, reside el infierno, triste lugar de la infelicidad victima. Estas vezindades declaran los peligros, y los trofeos: El fuego, como pobre, vive junto al Cielo; la tierra, como rica, vive junto al infierno, porque esta muy vezino a salvarse vn pobre, y muy vezino a condenarle vn rico.

39. No malquisto imprudente las riquezas, porque este peligro no nace del riesgo de polleerlas, sino del estio de regielas. La misma tierra me prestara su confesion, y su dicho el Evangelho: No se condena oy este poderoso por rico, (s) sino por avaro; porque riqueza bien administrada, es comprar Cielo por tierra; riqueza mal distribuida, es comprar el infierno con su hacienda. Es la tierra tan necia, como rica, porque engendra el oro en sus minas, y le recata tan silenciosa, que no dara vna onza de oro, ni plata, sino la rasga las entrañas la industria: no tiene las riquezas para distribuir las, sino es para esconderlas; y no está vezino a

(X)
Luc. 14. v. 28

su desidia por tener tesoros como rica, sino por esconderlos como avara.

40 Es la riqueza vna alhaja tan peregrina, que es mala para amada, por para tenida, y solo es buena para dada. Es vn bien contrario a todos los bienes. Declarare el discurso: Todos los bienes para hazer felices, se han de poseer. La riqueza es vn bien tan encontrado, que para ser bien, no se ha de poseer, sino dar. En todos los bienes, consiste su bondad en la posesion. En la riqueza consiste en la no posesion. La posesion del tesoro, es cuidado; la distribucion, es regalo; la riqueza guardada, es tirana pena; la riqueza distribuida, es breve gloria. Hazer a otros dichosos, es parecer vn Dios hechizo, o vn hombre divinizado.

41 Siendo la riqueza buena solo para dada, precisamente ha de ser mala para poseida. Su distribucion haze gloriosos, su posesion, atormentados. Es vn bien, cuya felicidad, consiste en deshazese del bien.

42 Deliraron los sabios antiguos, adivinando en que prenda consistira la felicidad humana, o bienaventuranza: cada uno parciaronse en dictamen, o en fantasia. Muchos creyeron, que en la fama: fue error, porque no es prenda segura; es vna mentira dichosa, que para ser verdad ha de perder su ser: porque si llega a verdad, dexa de ser opinion. Es tan incierta, que no es siempre sombra del merito, sino criada de la fortuna. Es vn engaño favorable, formado de ageno concepto, y no puede ser felicidad propia, la que pende de voluntad agena. Sera en la hermosura? No, porque es vn dulce alhago, que mas professa de exalacion, que de luz. Un arrebatado engaño, que deshaze la brevedad del tiempo. Una prenda tan sujeta a achaques, que halla la vida es su muerte; y si la belleza hiziera gloriosos, pretendieran divinidad los aleytes. Consistira en la ciencia? Menos, porque es muy paciente de la desgracia. La que consume a desvelos al dueño, mal puede hazerle dichoso. Es vna alhaja muy costosa, y no puede ser felicidad la que tiene mas de costa, que los ricos de la fama. Pues consistira en las riquezas, dixeron muchos autores: Es error, escribe mi Angel Thomas: No ay prenda que mas se oponga a poder ser bienaventuranza; que la riqueza; porque la bienaventuranza consiste en la posesion de aquel bien, que es su gloria; y siendo la riqueza miseria poseida, y glo-

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
(Z) D. Thom. 2. 2. 9. 2.

ria derramada, no púde ser bienaventuranza, porque fuera vna gloria tan nueva, que confundiera su gloria en fese deshaziendo de su bienaventuranza.

43 Es la riqueza vn achaque amado, pero el amor no le escusa del peligro; al pobre le doctrianan sus miserias, al rico le deslumbran sus adoraciones: mas feliz sera el estado que me enseña vna complanza, que el que me despena en vna insolencia. El estado de la miseria lee cathedra de sumision; el de la riqueza lee de ofentacion, la cathedra de la vanidad.

44 Es fison noble rio del Paraíso, en cuyos cristales, o arenas se engendra el oro, (a) ubi nascitur aurum; este poderoso rio baña a Hevilath, Qué Provincia es esta? Es vna region, que cae entre Siria, y Palestina, y de gente tan desconocida, que siempre fue idolatra. No se si pudo conducir a este error la preciosidad del rio, porque bañandolos vn rio de oro, y bebiendo vna sed de riquezas, era natural que se engendrassen vnas columbres idolatras.

45 Una riqueza sobervia, vive muy vezina a la idolatria, porque viendo el rico que todos le adoran, se fueca deidad hechiza por el culto ignorante de la miseria. O necio idolatra, que aun no conoces que abomian tu persona, aunque reverencian tu fortuna!

46 No fuele Dios hallarse tan a mano entre los tesoros, como entre los desprecios: (b) Ecce audivimus eam in Ephrata, invenimus eam in campis syloa, exclama David: Elencamos a Dios en Efrata, y le encontramos en los desiertos. Advirtió (c) discreto Ruperto, que no se halla donde se dice, porque tal vez no esta Dios donde mas se dice, sino donde mas se calla. En Efrata se escucha, y en el desierto se encuentra; porque en Efrata es vn Dios vozado, en el desierto es vn Dios servido.

47 La advertencia mayor es escucharle en Efrata, y hallarle en el campo; porque Efrata significa, en dictamen de Geronimo, la riqueza, y la abundancia; el campo es sitio del trabajo, y la miseria; y Dios entre las riquezas no se halla, aunque se oye; pero entre las miserias, sin ser oido, se halla.

48 El Dios de los ricos fuele ser vn Dios oido: Hablan de Dios, veneran sus preceptos, adoran sus leyes, y reverencian sus manos. Este es vn Dios que se oye, porque se habla. El Dios de los pobres es vn Dios, que se encuentran

(A) Gen. 2. v. 11.

(B) Pál. 13. v. 6.

(C) Rupert. in l. 1. Reg. c. 11.

(D) Hieron. de nom. Heb. 2.

(E) Plin. lib. 6. cap. 11. fol. 11. Sogni indomita gentes, aut tantum vestita sunt.

(F) Virgil. 61. Encub. Paris. sup. & alij.

(G) Luc. 16. v. 11.

(H) Ibid. v. 12.

cuerra en sus miserias: confagra sus ahogos, resigna sus infelidades, haze alegres las lagas, buelve gloriosas las lagas: Este es vn Dios, que sin aver hablado palabra, se encuentra escondido en la miseria. O dichosas desgracias, que servis a vn Dios de soberanas cortinas!

49 Vive la vanidad tan vezina al poder, que es imposible, que jurgo la autoridad de Tertuliano, de Cesares, y Christianos, es para mi de humildes, y ricos.

50 Cerca del monte (a) Canafo, escribe Plinio, que viven los Suarnos, gente aliva, y indomita: La razon natural de ella altivez, la dicto heramosa la Providencia. Tan rica es esta Provincia, que no tiene mas frutos que tesoros: todo su traço es apurar las minas de que abunda; y aviendo nacido tan ricos, fue natural naocer tan sudonitos.

51 No fue siempre neclia la gentilidad en sus fantasias; acertó con muchas direcciones: Destinaron a cada ocupacion tu genio, y a todas las porciones del cuerpo sus destidades; juzgaron discretos, que para que adertasse sus oficios cada porcion, necesitaba tener vn Dios sobbre si. A Júpiter dieron el Cielo; a Neptuno el Mar; a Pluton el Infierno: Fingieron que a Pluton le avia cegado Júpiter, y por ciego le pusieron condenado, porque solo se condenan los ciegos.

52 Otro motivo mas noble se escondió en esta distribucion. Hizieron a Pluton, Dios (b) de las riquezas, y este mismo era el dueño de los abismos; no es por el peligro de lo rico, sino por la ansia de lo ciego: era vn ciego poderoso, y rico; y ceptase por las riquezas, es despenarle en los abismos.

53 El original de esta provechosa mentira, es el Evangelio. Era (c) tan ciego nuestro Rico, que aun no tenia ojos para ver a Lazaro; le encontraban los pies para tropiezo, y no le hallaban los ojos para lastima; era tan ciego, que no via sus miserias, ni sus lagas; pues (d) sequitas es in inferno; poderosos tan ciegos, se despenan en los abismos.

54 Añda la riqueza en batalla con las virtudes; vn pobre tiene solo que vencer sus pasiones, vn rico tiene las pasiones, y sus riquezas; mas merito tendrá el avaro, pero funda sangre para conseguirse la razon. Hablando de los tñados, con precision de los dueños, creo que es mas dichoso el estado de la miseria; porque para el pobre, esta el camino de la virtud

cuella abaxo; para el rico, se le haze cuenta arriba.

55 En la sinistrea mano, dice Salomon, que tiene Dios las riquezas: (e) In sinistram illius dicitur. La razon de donotimar por sitio de las riquezas a la mano sinistrea, y no a la diestra, pudo ser, que la sinistrea es el sitio de los infelices: (f) Statuet bados a sinistris; y estan las riquezas en la mano que toca a los condenados, porque estas temporalidades, suelen estar en mano de los pecitos. Como no ay virtud sin premio, escribe (g) discreto Agutino, premia Dios algunas virtudes morales con premio caduco, y impensabilizado, por sus vicios, de darlos el eterno. A los Romanos los llenó de estas temporalidades por el amor a la justicia: Oy vemos a los errados en la Fe, mas abundantes de ilustorios bienes; no se halla la bizarría de Dios sin dar: No puede darlos el Cielo, y los da la tierra; pero no poner las riquezas en la mano que toca a los virtuosos, sera que las virtudes no se dan bien la mano con las riquezas.

56 Engendra insensiblemente la riqueza vn ayre de vanidad, que no solo llega a sobervia, sino a furia. Fingieron los antiguos, (h) que las tres furias eran hijas de Iroepina, y del rico Pluton: los consideraba solicitos, buscando padre, y madre que dar a las furias; y siendo tan largo el campo de la imaginaria ficcion, solo encontraron a Pluton por mirarle tan poderoso; porque suelen ser tan mal sufridos los ricos, que solo las riquezas son las madres legítimas de las furias.

57 FuriOSO suele ser vn rico desordenado, a cuyo poder imagina el campo de la prohibicion pasado licito; para su vanidad, no ay sagrado; para su frenesí no ay respeto; las leyes que avia de mirar con reverencia, las trata con rifa; no ay para el mas sagrado, que la custodia de su dinero.

58 Discreta Roma (i) fabricó el templo de la concordia en la mas alta eminencia. Cien gradados tenia de subida; el templo de la discordia vivia en Jo llano, el de la concordia en vn risco. Qué a mano se encuentran las discordias, y que difíciles las pazes! Para subir a este pacifico templo avia vn camino, que se instrulaban sagrados, Vta sacra; porque para llegar a conseguir vna paz interior, es menester no desviarse del sagrado camino de la virtud.

(E) Plin. lib. 6. cap. 11. fol. 11.

(F) Statuet bados a sinistris; y estan las riquezas en la mano que toca a los condenados, porque estas temporalidades, suelen estar en mano de los pecitos.

(G) Agutino, premia Dios algunas virtudes morales con premio caduco, y impensabilizado, por sus vicios, de darlos el eterno.

(H) In sinistram illius dicitur.

(I) Roma fabricó el templo de la concordia en la mas alta eminencia.

(M) Prov. 5. v. 26.

(N) Statuet bados a sinistris; y estan las riquezas en la mano que toca a los condenados.

(O) Aug. tom. 2. lib. de Civit. Dei. cap.

(P) Virg. & alij.

(Q) Iroepina.

(R) Virgil. 61. Encub. Paris. sup. & alij.

(S) Rupert. in l. 1. Reg. c. 11.

(T) Hieron. de nom. Heb. 2.

(U) Salomon, que tiene Dios las riquezas: In sinistram illius dicitur.

(V) Aug. tom. 2. lib. de Civit. Dei. cap.

(O) Idē. Ricquy. Templo Concordia, & centum gradibus imminet ad Meseta, in ipso acie ingressu fabricata.

(P) Idē. Ricquy eod. f. quod docere videtur Plin. lib. 39.

59 Sobre la punta de este hermoso collado, estaba fabricada la casa del tesoro: (o) *Imminet ad Meseta*. Mas alta estaba la casa de la hacienda, que el templo de la concordia; porque se le atropellarse la concordia publica, por la hacienda.

60 Observemos entre estas sombras, muchas luzes. Esta casa del tesoro tenia cien escalones de altura, porque siempre ocupa el mas alto puesto la riqueza. Era el templo mas encumbrado, porque ha conseguido la cumbre de la estimacion el tesoro. Estaba amenazando *imminet ad Meseta*, al templo de la concordia; porque riquezas mal ordenadas, suelen amenazar discordias. La Via Sacra que conducia al templo de la paz, espiraba antes de llegar al templo del tesoro: (p) *In eam clivum Via Sacra desinbat*. Antes de llegar a la casa del tesoro espiraba el camino sagrado, porque fuera torpe sacrilegio hazer de lo sagrado, camino para el tesoro. Enseñaron discretos, que los caminos de los tesoros, son profanos: no tiene passo de sagrado esse camino; ya porque la codicia despreciara lo sagrado por aumentar su tesoro; ya porque los ricos no reconocen mas sagrado que a su tesoro, porque de su tesoro hazen para sus delitos sagrado.

61 En los ricos desordenados, la abundancia de sus Escritorio, es el templo de sus delitos: no se si los vale el sagrado; lo que se es, que no parece muy desacomodado el templo. Los ricos tienen por fortuna, verse como superiores a la Justicia. Los pobres lloran como de ignacia; no tener armas contra vna violencia. Creo que todos se engañan, el pobre con sus temores, y el rico con sus vanidades; no se castigan los pobres por desvalidos, sino por delinquentes: la malicia para malquitar lo venerable de las varas, ha sembrado voces tan civiles; pero no se puede negar, que con los poderolos no habien vlar las leyes de todos sus rigores: no se si es cobardia, o indulgencia. Los delitos del acomodado, parece que han pagado a los textos, segun se muestran favorables. El pobre que no tiene con que avivarlos, los halla frios. Esta que juzga el poderoso fortuna, y el pobre desgracia, es fizea ceguedad de la vista. Dichofo el que encuentra inconvenientes mas invencibles para delinquir! Intēte el que puede pisar el camino de la perdicion sin temer! Al rico le arralla el horror de la culpa, pero no el freno de la penalat sobre le acobar-

da pena, y culpaxel rico sient para sus delitos vn estorvo, y el pobre dos; luego es infeliz estado el que da salvo conduto a vn deliro, pero felicissimo el que multiplica estorvos al pecado.

62 Todo lo que despena a vn rico, para en su carrera al pobre; mira el miserable en su culpa la afrenta, y por escufar la afrenta, deliēria los contentimientos de la culpa. Contempla el rico su delito tolerado; y haze de las paciencias de la ley, seguridades a su perdicion. O pobreza dichosa, estado que casi canoniza!

63 El Pueblo (q) Hebreo labro en el desierto vn Becerillo. Jeroboan, (x) Rey de Israel, despues de la division de las diez Tribus, fabrico dos, y sijo al vno (s) en Bethel, y al otro en Dan. Vno bastaba para su error, mas no para su vanidad: hizo el Pueblo vno, y el Principe Jeroboan dos; porque por vn delito que haze el Pueblo, le obran los poderolos duplicado.

64 De culpas tan parecidas, fueron los castigos muy desiguales, porque del Pueblo (r) espiraron veinte y tres mil en castigo de su error; a Jeroboan (v) le feco vna mano, por averla alargado indignamente contra vn Profeta; y por la intercesion del agraviado, obró el Cielo vn milagro, y sano el Rey: mayor culpa era la de Jeroboan, que la del Pueblo; porque el Pueblo labro vn Idolo, y Jeroboan dos; pero el Pueblo muere a cuchillo, y Jeroboan gasta al Cielo vn milagro; porque el Pueblo, era Pueblo; Jeroboan, era Principe poderoso; y aviendo para los delitos del Pueblo cuchillos, para librar a vn podtoso se hazen milagros.

65 Si esta es la quexa que lloran los pobres contra la Justicia del mundo, como executa esta misma sentēcia el Cielo? Dísimulen que diga, que es lamento de nuestra ignorancia, y no comprehensio de su Justicia.

66 Siendo la razon tan escondida, sera muy clara. Castiga el Cielo con muerte a vn Pueblo, y obra vn milagro con el poderoso, no porque le sobornaron los estados, sino por ir preparando los medios a los fines: Conducia al Pueblo (x) a la tierra de Promision, que es imagen de la gloria; permitia a Jeroboan su insolencia, para castigarle con la muerte eterna en pena de su idolatria; y para salvar al Pueblo, le castigó; para condenar a Jeroboan, le tolera; porque con el castigo, queda el Pueblo enmendado, con el dísimulo queda sin disculpa el poderoso.

PUN,

(Q) Exod. 31. v. 4. *Scit ex pte vniuersi con- stantem.* (R) 1. Reg. 11. v. 23. *Et exortiga- to consilio fe- cit dux vni- los auctos.* (S) Ibid. v. 29. (T) Exod. 32. v. 28. *Ceciderunt qu. 40. quibz viginti tria milia homi- num.* (V) 1. Reg. 13. v. 2. & 3.

(X) Ibid. v. 29. (Y) Exod. 32. v. 28. *Ceciderunt qu. 40. quibz viginti tria milia homi- num.* (Z) 1. Reg. 13. v. 2. & 3.

PUNTO SEGUNDO.

67 EL segundo Punto era, condenar las ansias de las riquezas: no reprobó las bien heredadas, sino las mal adquiridas; y aunque conozco lo invencible de la codicia, servirán las razones, si no de medicinas, de castigos.

68 Es la avaricia vna puerta franca de todos los delitos; el mayor cayó (z) vn Judas avaro; porque para el mayor sacrilegio, tiene mucho andado lo codicioso.

69 Dífine mi amado Pablo a la avaricia, y dize, que (a) es *simulacrorum servitus*, idolatria de todos los libidismo ha de dēse *simulacrorum*, sino *simulacri*, porque es vn pecado, y no muchos; pues no sino *simulacrorum*, de todos los idolos, y vicios del mundo, es esclavo, siendo avaro; porque siendo en su especie vn pecado, en la ocasion es raiz de todos.

70 El verdadero comento de esta difinicion, es vn texto bien desengañado. Fabrican los Hebraicos al Becerillo, y al adorarle ciegos, exclaman: Estos son tus Dioses; (b) *Hi sunt Dij tui*. Pues si miran, que es vno, como afirman, que son muchos? Porque era vno solo en la verdad; pero era vn Idolo de oro a quien adoraban ciegos; y quien adora al oro, en el oro adora a todos los vicios.

71 Entre esta grande verdad de sus voces, descubro vna imprudencia. Dizen que le adoran, por averlos libertado, (c) *hi sunt, qui te eduxerunt*. O ceguedad! Si es el oro el que nos cautiva, como avia de librar el oro? Juzga el avaro, que la riqueza le dá vn pleno dominio de poderosa libertad, y le aprisiona en vna tirana esclavitud; porque haziendole libre para no temer, le dexa cautivo para amar.

72 Digo, que con razon le llaman *Dij*: Era vno en el Altar, pero eran muchos en la adoracion; no solo porque quien adora a vn Idolo, adora tres treinta, sino porque oro adorado, trae todos los delitos consigo.

73 Tan ciegamente turba las potencias, que pudo (d) vn Josue suspender el rápido curso de vn Sol, y no pudo reitrenar (e) la codicia de vn Achan. Obedeció el Planeta, y desobedeció la criatura; ya veo, que va la diferencia, que ay del Cielo a la tierra, y que es muy atento vn Sol, y vn codicioso muy vil; pero aqui se esconde vna gravissima advertēcia, y no penetrada.

(Z) Matth. 26. v. 15.

(A) Ad Col. 3. v. 5.

(B) Exod. 32. v. 4.

(C) Ibid. eod. v.

(D) Josue 10. v. 13.

(E) Josue 7. v. 21.

(Q) Exod. 31. v. 4. *Scit ex pte vniuersi con- stantem.* (R) 1. Reg. 11. v. 23. *Et exortiga- to consilio fe- cit dux vni- los auctos.* (S) Ibid. v. 29. (T) Exod. 32. v. 28. *Ceciderunt qu. 40. quibz viginti tria milia homi- num.* (V) 1. Reg. 13. v. 2. & 3.

(X) Ibid. v. 29. (Y) Exod. 32. v. 28. *Ceciderunt qu. 40. quibz viginti tria milia homi- num.* (Z) 1. Reg. 13. v. 2. & 3.

74 Tan vehemente inclinacion tiene el Sol a las puntualidades de su carrera, que le necesita; la pasion humana de mas fuerza, no violenta la inclinacion, porque dexa para el merito, o demerito, la libertad; y suspende el Sol su carrera a la voz de Josue, siendo vn curso necesario; y no refrena Achan su codicia, siendo vna pasion libre, que aunque le inclina, no le violenta: porque es de Fe, que la codicia no necesita; pero si puede mas que vna necesidad, parece que arrastra.

75 Hasta que la codicia consagró altares al oro, era la alhaja mas estimable de la vida: ahora dudo, si es mas apreciable de las mortales ansias la riqueza.

76 Cautivaros (f) los Filisteos a Sanson; y siendo sus mortales enemigos, le dexaron la vida para torpe sacrificio de su afrenta: la inocencia creera, que fue clemencia, y o la sospecho malicia, porque le quitaron todo el cabello; y juzgaron, que tan sensible era pelarle, como darle muerte.

77 Una Ley Divina parece bien obscura. Muera quien matare a vn hombre libre, dice Dios; pero no muera el que matare a vn esclavo. Pues no son iguales los alientos? Unos los danos? Y hermanos los delitos? Si; pero dá la razon: (g) *Non subiecit panem, quia pecunia illius est*; no muera el que matare a su esclavo, porque le costó su dinero; y perdiendo el dinero que le costó, es civilmente morir: porque igual dolor causa perder la hacienda, como perder la vida.

78 Penetrada bien la sentēcia Divina, sale verdad la que parece ponderacion: No puede el Cielo ser parcial, ni decretar desiguales castigos a suma igualdad de delitos: igual homicida es el de esclavo, como el de vn libre. Puesa como se desigulan las penas? Es engaño; quien mata al libre, tiene pena de vida; quien mata al esclavo, tiene pena de hacienda; y tanta pena es en nuestra conciencia la perdida de la hacienda, como la perdida de la vida.

79 Pasémos del horror del vicio al daño. Juzgan los avaros, y logrerros, que enriquecen sus ansias, y dexan mas hidropicas sus codicias. Tan ciego, y sordo vivia este Avaro, que ni miraba a Lazaro, ni escuchaba sus lamentos; los llantos de los pobres no le imprimen, sin duda, que no se oyen.

80 Fuerunt (h) *lachryma mea panes*...

(F) Judic. 16. v. 29.

(G) Exod. 21. v. 21.

(H) Psalm. 42.

dis, ac nocte, dice David, mis lagrimas eran mi alimento; noten el *noct*, esta voz parece sobrada; porque ballaba deais, que las lagrimas le sustentaban, sin expresar que eran finas: pues la que parece voz ociosa, es advertencia bien discreta: Comia David de las lagrimas propias, porque no comia de las agenas; el juez injusto, el vserero, y el logrero, comen vnos, de lo que lloran otros: David, como Santo Rey, se sustentaba de sus lagrimas propias; porque no componia su mesa de los llantos agenos, sino de los sudores propios.

81 O mi Dios! Si se exprimieran en nuestro sigio algunos platos, y alimentos, quantas lagrimas destilaran de los pobres? No se si corrieran llantos, o arroyos; lagrimas, o diluuios.

82 No admiro tanto esta impiedad, quanto que no los defengas; ya el conocimiento, ya el temor; riqueza mal adquirida, ni es delicia, ni es temor, es vna maldicion mas para el logrero.

83 Vanicida David (r) en el Psalmo 108; la alevosia de Judas; y irritado contra su deslealtad, le maldice treinta veces cabales (el curioso puede contarlas); mas pide tan obscuro delito: Arrojele infinitas maldiciones, y aun eran pocas a traicion tan execrable. Pues en el numero se conoce, que no era impulso de David, sino movimiento de Dios. Vendio Judas (k) a nuestro Duño en treinta dineros; y a treinta dineros mal ganados, corresponden treinta maldiciones; porque no ay dinero mal ganado, que no trayga vna maldicion consigo.

84 Era Christo el hombre mas pobre del mundo, y ballaba para crecer el delito vender a vn pobre; Si el vil logrero aplicata su industria para robar al poderoso lo que le sobra, era vn delito solo; pero vsurpar al pobre lo que le haze falta, es delito duplicado: al rico le quitara la conveniencia, al pobre le roba la vida; y para agravios contra pobres, no gaita el Cielo piedades.

85 Castigo el Cielo a Israel en el imperio de David tres años con extrema necesidad; consulta rendido a Dios el motivo del enojo, y responde: (L) *Quia occidit Gabonitas*; esta fatalidad es iupicio de aver muerto Santl a los Gabonitas: conengo en la injusticia, pero mas facilega fue matar a ochenta y (M) cinco Sacerdotes, por aver favorecido a David. Si esta temeridad le disti-

(P) Psalm. 108.

(K) Math. 26. v. 15. Constiturunt ei triginta argentei.

(L) 2. Reg. 1. r. v. 2.

(M) 2. Reg. 11. v. 21.

mula, como la menor se castiga? No me atrevo a pronunciar la sentençia; lo que consta del Texto es, que no decreta el Cielo este castigo por la muerte de los ochenta Sacerdotes, sino por el agravio de los Gabonitas; porque eran estos vnos pobres humildes, que servian a los Israelitas como esclavos; y mas debe de irritar a Dios agraviar a vnos pobres hombres, que degollar a ochenta Obispos.

86 Para tan obscura culpa, vive muy dificil la clemencia: vnas voces muy repetidas no estan cabalmente penetradas: Que merece, dice Natan a David, vn rico que robó vna oveja a vn pobre, la qual era su remedio, su hacienda, y su gusto? (N) *Vivit Dominus quia filius mortis est*; es hijo de la muerte; no ha de dezir *filius*, sino *veus*; sera reo de muerte, pero no hijo; porque la muerte no engendra, sino aniquila.

87 Hablo como inspirado. Esta diferencia reside entre vn reo, y vn hijo; el reo es digno de muerte por la culpa, y le declara complice la sentençia; el hijo sucede en la herencia al padre por naturaleza, sin que necesite de sentençia para gozarla: todos los delitos nos hacen reos de muerte, y como a tales ha de salutar Dios la mortal sentençia en el Juizio; pero robar a vn pobre, no haze reos de muerte, sino hijos; porque es vn heredero tan forzoso, que no se necesita nuevo decreto.

88 Mas alma oculta. Es el Principe arbitro de las leyes; el sumo poder para hazerlas, contiene el imperio de anularlas; Poderosa es la gracia del Principe para absolver a vn reo, pero no para quitar la herencia a vn hijo; en absolver reos, ofensa Dios sus piedades; en quitar las herencias, atropellara sus leyes: hereda la muerte el que roba al pobre, *filius mortis est*; es reo de muerte, el fragil, y el homicida: estos delitos son capaces de clemencia, pero el robo de vn pobre la tiene muy costosa; porque dispensar en el de vn reo, es obrar como piadoso; quitar la herencia a vn hijo, fuera proceder injusto.

89 De estas justas iras se constituye deutora la codicia; pero es tan invicta su ceguedad, que antepone la hacienda a la vida.

90 Inobediente al edicto, delinquió codicioso Achan, intamando los victoriosos tateanes de Israel; el delito fue, (O) el latrocinio de vna lengua de oro, y vn rasgo de purpura. Antçes sospechan,

(N) 2. Reg. 14. v. 24.

(P) Job. 7. v. 21. Et qui cumque in hoc faciente deprehenus fuerit, comburatur igni cum omni substantia sua.

(Q) V. 21. 25. Lapideabit eum omnis israel.

(R) Abul. hic. Cuncta que istius tritigone insumpsi sunt.

(O) Iosue 7. v. 21.

que la robó a vn Idoló, que veneraba la supersticion; deidad mentida era, pero la dexaba inhabil para responder a las suplicas, y agradecer sus votos; vsurpóla la lengua, y dexóla las manos; con las manos podria recibir, y sin lengua, ni podia agradecer, ni despachar; y aunque sea deidad mentida, es ofensa dexarla en imagen tan interesada, con manos para recibir el sacrificio, y muda para el consuelo.

91 Licencia pido para retratarme. Dexó la imagen perfecta, quitandola la lengua, y dexandola las manos; porque las deidades no hablan, sino obran; no prometen, sino cumplen; y fuera agravio de sus bizarrías, siendo toda manos para hazerlas, tener lengua para dezirlas.

92 Intima Josue, que se observe la ley con Achan, y veo que no se cumple; porque la ley (p) ordenaba quemar al ladron, y no le abraban, sino (q) le apedrean. Tambien le abraban, dice (r) el Abulense, porque quemaron la hacienda; como los avaros tienen el corazon en sus tesoros, lo mismo fue quemarle la hacienda, que abrasarle la persona.

93 Este discurso es sabido, y con vna replica le adelanto. Pues si le abraban, para qué le apedrean? Si era el castigo de la ley las llamas, exceso seran del rigor las piedras. Pues no exceden, sino cumplen.

94 Dos castigos se executaron, porque consta Achan de alma, y cuerpo; a la alma sirvieron las llamas, al cuerpo se arrojaron las piedras. Mandaba la ley abrasar al ladron, y cumplen la ley abrasando la hacienda; porque en la hacienda tienen los avaros la alma; executada la sentençia contra la vida, restaba el cuerpo; y aora entra la discrecion de los Israelitas: Estando ya Achan muerto, porque hemos abrasado en la hacienda su corazon, no hemos de quemar su cadaver, que esta mas parece atrocidad, que ley: a vn cadaver, o le cubre la piedad de piedras, o le ponen vnas losas; pues si ya se abrasó su persona, quemando la hacienda, arrojemosle todos piedras, para cubrir su sepultura.

95 Dexemos vicio tan feo, y pasémos a todos los estados, persuadiendo el decarino con que debe tratarse la riqueza. Yo no sé que merezca amor vn cuidado, ni ascion vn peso: o anhelas la hacienda para guardarla, o para distribuirla; si para darla, es ambiciosa gloria; si para encerrarla, es pesadísima fatiga; si

la sollicitas para dar, es preciso que dandola, te deshagas de ella; pues ya te deshizo de esse peso la fortuna. Poca distancia ay de darla con las manos, o con los dedos; ya la bizarría de tus deseos vsurparon la galanteria a tus manos. Pretender vna alhaja con ansia para no gozarla, es frenesi con ayres de bizarría. Si solo intentas con la riqueza ser bizarro, obra primero vna galanteria con tu deseo. No hazen ricos los tesoros, sino la discreta moderacion de los deseos; porque si quieres ser rico, no has de aumentar de riquezas, sino acortar de ansias. Si mides tus riquezas por tus necesidades, nunca serás pobre; si las mides por tus deseos, nunca serás rico.

96 Añosa vn poco la ansia de adquirir, y quanto quitares a tu deseo, daras a tu quietud de barito. No por ser liberal con otros, has de ser contigo tirano. Si despues de adquirido has de despreciar, si procedes discreto, el tesoro, adelantate esse desprecio a tu deseo: no se compone despreciar despues lo que se idolatra antes. Si pones en costa tus ansias para adquirirle, no acertaras despues tu estimacion a despreciarle. No se desestima lo grangeado a tanta costa, hallase empeñada la alma en tanto gaito, y quiere desquitarse de sus empeños con la retencion de sus frutos. En mejor parage está para despreciarse vna hacienda quando enxada, que quando cautiva: en los desvelos de adquirirle está enfadada, en las calmas de la posesion está muy bella; y mejor la despreciaras quando atropenta, que quando enamora.

97 No dices que amas la riqueza para darla? luego de rico quieres bolverte a pobre: Pues para quedarte pobre, para qué te matas por ser rico? Es constante, que has de ser, o necio, o avaro; avaro, si la galanteria para conservarla; necio, si te fatigas para distribuirla. Es verdad, que no te tendran por bizarro, pero compras muy caro la liberalidad con vna inquietud, y vn peligro. Si te desagrada tu miserable estado, mira que no le enmendades, y afeytas las facciones, pero no le mudas las verdades: Pasar de pobre a rico (s) no es enmendar las infelicidades, sino conmutar las miserias; mudas vna miseria en otra, passas tu enfermedad (t) de vn lecho poco vistoso, a vno dorado; por mas ricas camas que mudes, te congoxatan enfermas tus pasiones.

98 Un animo superior a toda la suam secom mortal codicia, vive como vn Elias en transfer,

(S) Senec. epil. 102 de Epicuro. Multas passiones vitales non sunt miseriam non sunt.

(T) Nilil refert utrum agrum in ligno levis, aut in auro collectus; quocumque loco transiit, moritur.

vn Paraíso, à quien le sobra el mundo todo: A vn christiano desprecio le sobra todo el mundo. Ninguno se puede hazer señor de él poseyendolo, y se haze despreciandolo. O jurisdiccion del animo! A donde llegan mas las columnas del desprecio, que pueden estenderse las del dominio.

99 Descendamos de lo generoso de este desprecio al peligro, y es retorico orden el bajar en los argumentos; porque para animos codiciosos como viles, los mas baxos motivos son los eficaces.

100 En Bohemia, (v) dice Cefo, que es pestilente el ayre de las minas. Sin caminar tan largas distancias; se verifica en todas las regiones, porque mas, ó menos contagioso el viento, no ay mina que no arroje vapores venenosos. Son sus respiraciones pestilentes, porque las minas tienen las riquezas ocultas; y no son pestilentes las riquezas quando se distribuyen, sino quando avaramente se guardan. Es pestilencia, y no otro achaque, porque es la codicia, la enfermedad que mas se pega. Hálta el ayre que la toca se infecta; y porque es tan pestilente achaque el guardar encerrado el oro, que de tocarle le dá al ayre contagio.

101 Quieren saber lo que estiman? Ver lo que idolatran? Pues quiero pintar lo que es la riqueza. La tengo de hazer las pruebas desde su primer origen, para ver si es buena, ó falsa. Atiendan las informaciones, y vean si salen limpias.

102 El dinero se llama en lo latino pecunia. (x) Se derivó este nombre de pecora, que significa el ganado, porque en los ganados consilian antiguamente todas las riquezas. Esta es la razon de llamarse oy el Patrimonio Peculio, conservando la descendencia de su nombre. Las primeras monedas se formaron de las pieles de estos irracionales; y dieron à vn tiempo la materia, y la forma, el sello, y el nombre. Esta es la primera cuna del dinero; y siendo este el primer tellico de villa, que dice en las informaciones de la riqueza, jurá, y declara, que desciende de irracionales por linea recta.

103 Hemos averiguado los padres, pero éstan muy desengañados. Pues como de tan baxos principios ha subido à puestos tan altos? Graciosa pregunta, sabiendo que es la riqueza. Ha podido esconder la indignidad de su nacimiento, y llegar à tan alto estado, que los Principes la den su rostro. Los Emperadores gravan en las monedas sus semblantes. Mirase la riqueza coronada, y con la altura se pierde de

vista la genealogia. Los que la saben la callan, porque viendola tan encumbrada, temeran dezirla. Pues desengañese, señora moneda, que aunque tan alta, y tan florida, es de muy baxa caísta.

104 Pasemos de las informaciones de su cuna, à las de vida, y columbres, veremos si es retrato de sus padres. Los Romanos viaban de moneda Im bello, y Saturno fue el inventor que enseñó à sellarla; Saturno es el Planeta mas desgraciado que arde en la esfera; y quizá cargó con tanta desgracia, por ser el primero que alargó la mano à la moneda.

105 En los rasgos de los primeros siglos no se contaba el dinero, sino se pesaba. De esta columbre se deriva la voz de (z) pensión, que es vna paga de dinero recibido, y tomó el nombre de pensión, por pesarle. Admiro, y venero la discrecion de no contarse, sino de pesarse; porque todo lo que se pesa, es cantidad; y la calidad no se examina por el peso, sino por la estimacion; y no se contaba la riqueza, sino se pesaba, porque no es calidad, sino cantidad la riqueza. Consejo que ni corta Arithmetica no fumará bien las cuentas de nuestros siglos. No se si las cantidades de las riquezas se truecan por calidades. Parece que no se pesan, sino se pasan. O moneda poderosa! Si sabes transformar cantidades en calidades, admíro tus imposibles Philosophías!

106 El primero que esculpió, y gravó moneda en Roma, fúe (a) Servio. El nombre de *servil* fue vaticinio de su ocupacion, porque no ay animo codicioso que no sea *servil*. La plata se selló año de 585, de la fundacion de Roma: El oro se selló y dos años despues. La nota de las monedas eran effigies de Consules, y por el reverso de soldados, infantes, y cavallos.

107 O docta Providencial! No puede dudarse que fue muy humana la mano, pero el impulso que la regia parece muy divino. Ignorante de lo que hazia quien la sellaba, la puso la mano de batalla, y de guerra; porque no ay mas cruel guerra, que la batalla de vna codicia. O! Dios nos libre de tan sangrienta batalla.

108 Mas desengañada fue la nota que la gravó Servio. Esculpió en ella al Dios Jano con sus dos semblantes, y por el reverso la proa de vn Baxel cortando las espumas. Toma por tu vida vna de estas monedas. Qué miras? Un hombre de dos caras. O traidor! Mira por el otro lado por si te despicas de este engaño. Qué

(Z) Hubertus de Aisleville in Alphab. curiosis. Promptuar. 3. p. lib. 14. cap. 4. f. 174. *Auri pondus pensioes, et quod veteres pendere soliti erant.*

(A) Huberto de Atonville, lib. 1. p. 1. 14. c. 4. l. 77. *Cuius in altera nota fuit Janus parte Geminius, ex altera rostru navis.*

(B) Solin. l. Polynit. c. 25. *Armaspiteres Gelsitron possit vocari. La gens est iuxta Plinio. Lo cierto es, que son vnas aves tan sangrientas, que, ó justicieras, ó ca Seybia codiciosas, desenden la subida à estas montañas. Viven en esta region los*

contemplas? Un Baxel viniendo las olas. O borrascas! Ella es mirada, y reniada la mas hermosa moneda. Si la miras por vn lado, encuentras vn hombre de dos caras, que te engaña si la miras por el otro, y vn ave corriendo tormenta, que te asusta. Por qualquier lado que mires à la riqueza, no has de hallar mas que por vn lado dos mil engaños, y por otro lado dos mil peligros.

109 Ellas son las pruebas de la moneda. Desciende por linea recta de irracionales, porque su amor desdize de hombres. Un desgraciado Saturno enseñó à sellarla, porque son las riquezas, madres de las desgracias. Fue vn hombre como hombre de *Servil* el que primero la honró, porque haze su amor à los Señores, esclavos, y à los Soberanos, ferviles. Es su engie vna batalla, no solo porque es muerte, y confusión la guerra, sino porque propiamente toca à la armá à sus passiones, quien toca à la moneda con sus ansias. Es su rostro vn Jano con dos caras, y vna nave con tormentas; porque no traen las codicias sino engaños, y zozobras.

110 Quien si no es ciego ama vn peligro? Quien idolatra en vn riesgo? Si nos has desengañado la riqueza con su cara, mejor nos devia con su cuna.

111 Ay tierras destinadas por la Providencia à determinados fratos. Vana se jacta Arabia con el Fenix, la Barbaria con la Aguilá, Egipto con el Cocodrilo, Africa con sus Leones, Noruega con sus rapantes plumas. Tan hijas son estas especies de sus Provincias, que escleriles, otras ignoran producir las. Tambien deslinó cuna determinada à la riqueza, porque en el Oriente nacen las piedras preciosas, y las Margaritas; en el Occidente los metales; porque como el Oriente es imagen de la vida, y el Occidente, de la muerte, es tan hija de la muerte la riqueza, que no encuentra Oriente en su vida.

112 Riquisimas son las cladis campaneas de la Scitia Asiatica; pero siendo tan ricas, son inhabitables. (b) Los dueños de estas riquezas son los Grifos. Estas son vnas aves, ó monstruosas, ó bastardas, porque son vna alterada combinacion de especies. El semblante es casi de cavallo; el cuerpo de irracional torpe, las plantas de Aguilá, el pico de oso. Por fabuloso lo la gens est iuxta Plinio. Lo cierto es, que son vnas aves tan sangrientas, que, ó justicieras, ó ca Seybia codiciosas, desenden la subida à estas montañas. Viven en esta region los

Animalpos, gente tan peregrina, que no tienen mas que vn ojo. Ellos aman las vanderas para pelear contra los volantes escuadrones de estas avaras plumas; los hombres batallan por conquistar los tesoros; los Grifos pelean por defenderlos; como no ha avido interlocutores para hazer treguas, nunca han podido ajullar pazes.

113 Con sinceridad digo, que me arrastran las discreciones, que en el grande viviente libro de la naturaleza, escrivió la mente divina. Por esto me he dedicado tanto à leerlas, no porque me delectan, sino porque me desengañan.

114 Estas Regiones de la Scitia tan ricas, son inhabitables: *Terra sunt locupletet, inhabitabiles tamen*, porque en vn sitio inhabitable no se puede vivir con seguridad; y hazer inhabitables à los pochetricos, fue enseñarnos, que avia peligro de vivir en ellos. No son los hombres amantes de las soledades, y todo lo inhabitable es desierto, para que por huir de los desiertos, huyesen de dulcar los tesoros. Fue preservacion à los hombres, pero castigo à las riquezas; porque ellas rompen leyes, corrompen honras, sirven à vanidades, desprecian lo honesto, y profanan lo sagrado. Hallandolas el Cielo tan delinquantos, las encerró en los desiertos, porque al verlas con tan atroces delitos, las condenó à desierto perpetuo de las Ciudades.

115 Los dueños de estas preciosidades son los Grifos. Ellos no son hombres, sino irracionales; y alhaja que dá el Cielo à los irracionales, no será para matarse por ella los hombres. Estas aves, no solo guardan las riquezas, sino pelean por conservarlas. Otros dos desengaños. Guardar los tesoros, será profesar de brutos. Refuir por ellos, será desmentirse de racionales.

116 Sino reynan acasos en la Providencia, que razon tendria para confiar esta custodia de vnas aves tan sangrientas como monstruosas? Diré lo que siento. Parece que era poco vn bruto, y buscó vn monstruo. Ay irracionales nobles, y parece que no se atrevió à hazerlos avaros.

117 Contemplemos à la Providencia como cuidadora de confiar de alguno esta custodia. Yo he retirado (dice su discrecion) estos tesoros, por quitar à los hombres las armas para sus vicios: no basta averlos escondido, porque tiempan tan larga vista la codicia, que divida al oro de baxo de tierra. Si se apoderan los

(v) Cefo lib. de Mineral.

(X) Etdor. l. 16. Ethimico. l. 8. f. 17. & lib. 30. f. 129. *Pecuniaprin de pecuniis, & proprietatem habet. Et nomen de sero enim pecuniam nomen est invidie invidiosus, & signavitur. Vide Cassiod. l. 7. var. Sev. Epilog. 12. Ad illud, me curavit. Julium Celsam in reb. gest. Celsa. columna. l. 7.*

homi

hombres de estos tesoros, es perderse en la dulzura de sus engaños. Pues bulquemos quien los defienda. No ay mas especies, que inteligentes, o brutos. Fíalos de su Ángel, es agraviar sus ojos. Quien no sabe mirar fino es a Dios, (c) *semper videtur faciem Patris*, es condenarle la vista, obligarle a que mire la riqueza. Confiarlos de un hombre, es hazer guardian al ladrón, y dado que sea fiel, no merece ser tan castigada su fidelidad, que le obliguen a guardar lo que desprecia su razon. No pudiendo ser inteligentes, es preciso que sean brutos. Algunos de infinito vivo son generosos; y guardar riquezas avaros, aun deliz de infinitos muy despiertos. Estos Grifos son unas aves can dadas, que no las quiere admitir nuestra especie por suyas; y confiando de ellas aves tan en duda, los tesoros, no le puede quedar ninguna especie de brutos.

118 El suceso lo declara mejor. Intentan los Arimafos averiguar a las montañas sus secretos: salen a defender el ascenso los Grifos, y enciendete la batalla. Al Arimafso le dà valor su codicia, al Grifo la crueldad de su naturaleza. Es una nacion tan barbara, y tan monstruosa, que no tiene mas que un ojo; porque solo es ciego, o quien tiene tan corta vista, puede reir por la riqueza.

119 Desprendamos el afecto de esta vil ansia, que tan ciegamente arrastra nuestro dominio. Llenas viven de miserias las riquezas. Una piedra llamada Espino se encuentra unicamente en las minas, porque no tienen mas que espinas las riquezas. Juzgaba que eran las espinas

propias de las flores, porque para defanicionarnos de lo bello, lo disfracó con el traje espinoso; pero sembrar tambien las riquezas de espinas, fue avisarnos, que si quiera por no herirnos las manos, no las alarguemos codiciosos a los tesoros.

120 Este semblante del oro, que tanto te deslumbra, si le miras bien, te desengaña. Mira que palido vive: mal negaras que una palidez es semblante muy mortal. Confeclaras a lo menos, que averse puesto tan palido, es indicio de maldrolo. Vive cobarde de que no le conozcas, porque no le desprecies: Recela que si averiguas sus traiciones, le has de pasar de las manos a las plantas: Tiene un ser conocido, porque sabe que su eliminacion consiste en el engaño.

121 Pásse este conocimiento a imprimirse en el camino, y no te jacte la voluntad de que puede mas que la razon. Alilemonos con honrada avaricia a la vandera intercellada: contempla la miseria de Lazaro, elevado oy por elquadrones Angelicos a la esfera. Bien suaviza la tragedia de la vida la esperanza de tanta pompa: mira la riqueza tan precipitada, que solo le sirvió la altura para mayor ruina. Al abismo le llevo la codicia; al Cielo le elevó la paciencia. Vengan, pues, Señor, miserias; pero vengan con ellas, resignaciones, para que enmendado el vano vocablo de las que mira nuestra tibieza como desgracias, se transformen en felicidades con vuestra gracia, para beitaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.



(AVE MARIA.)

ORACION

DE LA DOMINICA SEGUNDA DE ADVIENTO,

EN OCASION DE LA FELIZ ENTRADA DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA DOÑA MARIA LUISA DE BORBON.

*Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Renunciate
que audistis, & vidistis. Cæci vident. Claudii ambulat.
Leprosi mundantur. Surdi audiunt. Mortui resurgunt.
Pauperes evangelizantur. Et beatus qui non fuerit
scandalizatus in me. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth.
cap. 11.*

1 **V**na pregunta; y una respuesta es el Evangelio. Una pregunta, y una respuesta, sacada del mismo Evangelio, será la obligacion de mi assumpto. Escucha el Baurista encarcelado, la gloriosa fama de las acciones de Christo: (A) *Cum audisset in vinculis opera Christi*, y embia dos Legados a que le hagan con reverencia esta pregunta: (B) *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Es V. Magestad a quien esperamos, o tenemos mas que esperar? Atiende su Magestad la pregunta, y dice a los Legados: Responded a esta ansia leal, lo que aveis oido, y visto: (C) *Renunciate que audistis, & vidistis*. Los ciegos ven, los impedidos andan, los enfermos sanan, los sordos oyen, los muertos viven, y los pobres predicen verdades. Estas seis gloriosas acciones testifican, que yo soy el que esperan vuestras ansias, porque yo solo podia executar tan Reales acciones.

2 Porque no erralle mi turbada ignorancia la pregunta, y la respuesta, me la ha dictado el Evangelista: *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Es V. Magestad la que esperamos, o tenemos mas que esperar? Esta pregunta la haze oy vi Predicador desde una carcel, *Ioannes in vinculis*, porque no ha sido mala carcelera lo dilatado de nuestra esperanza. Entre lo impaciente de tan molestos grillos se escuchaban las gloriosas prendas, que derramaba en aplausos la fama, *cum audisset in vinculis opera*; llenaba la fama los oidos, pero tardaban perezosas a los ojos. Para salir de la carcel de tan bien fundado deseo, embia oy la lealtad dos legados: ni puede embiar mas, ni menos, porque son entendimiento, y voluntad; el entendimiento, para rendir el juramento de fidelidad; la voluntad, para adorar leal lo que juró.

3 Escucha la Magestad de Christo la pregunta, y pudiendo responder yo soy, no

(A) Mat. 11. v. 11.
(B) Ibid. v. 12.
(C) Ibid. v. 14.

hombres de estos tesoros, es perderse en la dulzura de sus engaños. Pues bulquemos quien los defienda. No ay mas especies, que inteligentes, o brutos. Fíalos de su Ángel, es agraviar sus ojos. Quien no sabe mirar fino es a Dios, (c) *semper videtur faciem Patris*, es condenarle la vista, obligarle a que mire la riqueza. Confiarlos de un hombre, es hazer guardian al ladrón, y dado que sea fiel, no merece ser tan castigada su fidelidad, que le obliguen a guardar lo que desprecia su razon. No pudiendo ser inteligentes, es preciso que sean brutos. Algunos de infinito vivo son generosos; y guardar riquezas avaros, aun deliz de infinitos muy despiertos. Estos Grifos son unas aves con dos alas, que no las quiere admitir nuestra especie por suyas; y confiando de ellas aves tan en duda, los tesoros, no le puede quedar ninguna especie de brutos.

118 El sucesso lo declara mejor. Intentan los Arimafos averiguar a las montañas sus secretos: salen a defender el ascenso los Grifos, y enciendete la batalla. Al Arimafso le dà valor su codicia, al Grifo la crueldad de su naturaleza. Es una nacion tan barbara, y tan monstruosa, que no tiene mas que un ojo; porque solo es ciego, o quien tiene tan corta vista, puede reir por la riqueza.

119 Desprendamos el afecto de esta vil ansia, que tan ciegamente arrastra nuestro dominio. Llenas viven de miserias las riquezas. Una piedra llamada Espino se encuentra unicamente en las minas, porque no tienen mas que espinas las riquezas. Juzgaba que eran las espinas

propias de las flores, porque para defanicionarnos de lo bello, lo disfrazo con el traje espinoso; pero sembrar tambien las riquezas de espinas, fue avisarnos, que si quiera por no herirnos las manos, no las alarguemos codiciosos a los tesoros.

120 Este semblante del oro, que tanto te deslumbra, si le miras bien, te desengaña. Mira que palido vive: mal negaras que una palidez es semblante muy mortal. Confiarlas a lo menos, que averse puesto tan palido, es indicio de maldrolo. Vive cobarde de que no le conozcas, porque no le desprecies: Recela que si averiguas sus traiciones, le has de pasar de las manos a las plantas: Tiene un ser conocido, porque sabe que su eliminacion consiste en el engaño.

121 Pásse este conocimiento a imprimirse en el camino, y no te jacte la voluntad de que puede mas que la razon. Alilemonos con honrada avaricia a la vandera intercellada: contempla la miseria de Lazaro, elevado oy por elquadrones Angelicos a la esfera. Bien suaviza la tragedia de la vida la esperanza de tanta pompa: mira la riqueza tan precipitada, que solo le sirvió la altura para mayor ruina. Al abismo le llevo la codicia; al Cielo le elevó la paciencia. Vengan, pues, Señor, miserias; pero vengan con ellas, resignaciones, para que enmendado el vano vocablo de las que mira nuestra tibieza como desgracias, se transformen en felicidades con vuestra gracia, para beitados los pies en eternidades de gloria.

Amen.



(AVE MARIA.)

ORACION

DE LA DOMINICA SEGUNDA DE ADVIENTO,

EN OCASION DE LA FELIZ ENTRADA DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA DOÑA MARIA LUISA DE BORBON.

*Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Renunciate
que audistis, & vidistis. Cæci vident. Claudii ambulat.
Leprosi mundantur. Surdi audiunt. Mortui resurgunt.
Pauperes evangelizantur. Et beatus qui non fuerit
scandalizatus in me. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth.
cap. 11.*

1 **N**a pregunta; y una respuesta es el Evangelio. Una pregunta, y una respuesta, sacada del mismo Evangelio, será la obligacion de mi assumpto. Escucha el Baurista encarcelado, la gloriosa fama de las acciones de Christo: (A) *Cum audisset in vinculis opera Christi*, y embia dos Legados a que le hagan con reverencia esta pregunta: (B) *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Es V. Magestad a quien esperamos, o tenemos mas que esperar? Atiende su Magestad la pregunta, y dice a los Legados: Responded a esta ansia leal, lo que aveis oido, y visto: (C) *Renunciate que audistis, & vidistis*. Los ciegos ven, los impedidos andan, los enfermos sanan, los sordos oyen, los muertos viven, y los pobres predicen verdades. Estas seis gloriosas acciones testifican, que yo soy el que esperan vuestras ansias, porque yo solo podia executar tan Reales acciones.

2 Porque no erralle mi turbada ignorancia la pregunta, y la respuesta, me la ha dictado el Evangelista: *Tu es qui venturus es an alium expectamus?* Es V. Magestad la que esperamos, o tenemos mas que esperar? Esta pregunta la haze oy vi Predicador desde una carcel, *Ioannes in vinculis*, porque no ha sido mala carcelera lo dilatado de nuestra esperanza. Entre lo impaciente de tan molestos grillos se escuchaban las gloriosas prendas, que derramaba en aplausos la fama, *cum audisset in vinculis opera*; llenaba la fama los oidos, pero tardaban perezosas a los ojos. Para salir de la carcel de tan bien fundado deseo, embia oy la lealtad dos legados: ni puede embiar mas, ni menos, porque son entendimiento, y voluntad; el entendimiento, para rendir el juramento de fidelidad; la voluntad, para adorar leal lo que juró.

3 Escucha la Magestad de Christo la pregunta, y pudiendo responder yo soy, no

(A) Mat. 11. v. 1.
(B) Ibid. v. 14.
(C) Ibid. v. 44.

(D) responde lo que es, sino se remite a lo que han oido, y visto, (D) *recumate qua audistis*, *et vidistis*. Lo que aveis oido, os empeña a la pregunta lo que aveis visto, os dara la respuesta. Puso primero lo oido, que lo visto, porque era tanto lo que se decia, que casi se dificultaba; y para mostrar que correspondia la verdad a la opinion, manda que cuenten lo que han visto admirados sus ojos, porque no discrepa de quanto avia decretado la fama en los oidos.

(E) Hasta agora lo aviais escuchado, pero ya podeis jurar que lo aveis visto, *qua audistis, et vidistis*. Y que han visto? Aquellas seis gloriosas acciones. (E) *Los ciegos veniunt*, porque ciegos los ojos en tan porfiada noche de continuadas desgracias, empiezan ya a divisar la anhelada luz de sus alegrías. *Los impedidos ambulantes*, porque ya se cayeron los grillos a los que tenían embarazados los pasos. *Los enfermos sanan*, porque las Provincias enfermas de la guerra, han sanado con la paz deseada. *Los sordos oyen*, porque los incredulos que lo dificultaban, se han confundido al successo, y porque a los climas mas remotos llega la fama con sus dulces ecos. *Los muertos viven*, porque parece que hemos resuscitado, hemos pasado de tantos amenazados peligros a recobrar nuestros perdidos alienos. *Los pobres dicen verdades*, porque si es la del Pueblo voz Divina, esto es lo que los pobres vozcan.

(F) Ha dado el Evangelio la respuesta a la pregunta; pero en ser esta la respuesta, y no otra, le oculta lo profundo de la respuesta. Mas facil, y breve parecia responder, *yo soy el que esperai*, que remitite a este catalogo de obras, aunque noble, prolijo; pero fuera respuesta muy humana, y era preciso a quien la daba, darla divina.

(G) Con estas seis gloriosas acciones responde la Magestad de Christo a la pregunta de si es el esperado; porque no solo le esperaban para reynar, sino para restaurar el Reyno de Israel; y si viniera solo a reynar, respondiera con palabras; pero viniendo a restaurar, ha de responder con las obras.

(H) Solo resta para no dexar voz, que no sirva en el Evangelio a tanto caso, penetrar la ultima clausula, que es difficilima: *Es beatus qui non fuerit scandalizatus in me*. Será bienaventurado quien no se escandalizare. Pues tales acciones merecian escandalos, o aplausos? Es cierto, que merecian aplausos; pero de estos aplausos tan justamente merecidos, podian nacer en los dictámenes muy ajustados algunos inocentes escandalos; porque podian juzgar, ceñidos a lo mas virtuoso, que fuera accion mas Real cercenar * la mitad de este aplauso; pero estan propia de vna Magestad esperada, vna comun alegría, que ni la modestia del Redentor pudo escufarla, pero previene que no se escandalizen; porque si por lo grande de los aplausos, parecen escandalosos, por los respetos a vna Magestad que viene, le miran justificados.

(I) Una hermosa contradiccion advirtió, en las entradas que hizo Christo en el mundo, (c) Anselmo, y (n) Bernardo. Entró Christo en el mundo dos veces, vna en secreto, y otra en publico. Entró en el mundo, baxando del Reyno de los Cielos, quando encarnó. Entró en el mundo, como todos los mortales, quando nació. La entrada de la Encarnacion fue secreta, la entrada del Nacimiento fue publica. Para la entrada de la Encarnacion secreta, vino solo vn Angel con la Embaxada: (r) *Missus est Angelus Gabriel*. Para la entrada publica del Nacimiento, encendió el Cielo nuevas luzes: (x) *Vidimus stellam eius*. Connovióse toda la Corte de Jerusalem: (c) *Et omnis Hierosolyma cum illo*. Descendieron escuadrones de Angeles: (m) *Multitudo militie caelestis*. Convocaron a todos los estados, (n) a Reyes, y (o) a Pastores, a poderosos, y a plebeyos; porque era entrada publica de vna Magestad, que traia consigo la paz, (r) *Et in terra pax hominibus*. Aviaie desposado con la naturaleza humana, por el lazo de la Encarnacion; y es justo el mayor aplauso, para celebrar la publica entrada de vna Magestad, que trae vna paz con su boda feliz.

(K) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(L) *Luc. 2. v. 35.* *Et in terra pax hominibus*. Aviaie desposado con la naturaleza humana, por el lazo de la Encarnacion; y es justo el mayor aplauso, para celebrar la publica entrada de vna Magestad, que trae vna paz con su boda feliz.

(M) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(N) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(O) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(P) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(Q) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(R) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(S) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(T) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(U) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(V) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(W) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(X) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(Y) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

(Z) Mejor la celebrárami lealtad con los rendimientos, que mi corteidad con los discursos; pero supla, adonde no llega mi incapaz naturaleza, el soberano estudio de la gracia la Reyna de la Esfera me la concederá, si la obligamos con su dulcísimo nombre: *AVE MARIA*.

Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Cæci vident, Claudi ambulat. Leprosi mundantur. Surdi audiunt. Mortui resurgunt. Pauperes evangelizantur. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. i. i.

(A) EL Norte del Evangelio (S.C. y R. M.) son las acciones Reales de vna Magestad esperada. Responde, que es la que espera, porque enseña, que ha excedido quanto se avia presumido. (A) *recumate qua audistis, et vidistis* ha desafiado con sus heroicas obras, quanto esperaba la fama de sus prendas. En estas seis insignes acciones fundé para los que esperaban las alegrías; para fundare para quien viene las obligaciones. Es preciso que anden juntas alegrías, y obligaciones; porque del Real desempeño de estas obligaciones, nacen nuestras justas alegrías. Estas seis acciones gloriosas, que aveis admirado, dice Christo, testifican que soy el esperado. No respondo con palabras, sino con obras; porque en las Magellades, las obras son las palabras. Esta será mi Oracion, pues este es el Evangelio. Una Magestad esperada, cumpliendo obligaciones, y desempeñando su esperanza con estas seis acciones Reales.

(B) Cæci vident. Ha de dar vista a los ciegos vna Magestad esperada, porque ha de restituir a sus vassallos la vista. Parece que excede esta restitucion el humano poder, y no persuado milagros, pero fundo obligaciones.

(C) Todos saben a su costa, que las codicias, pasiones, y intereses, ciegan. Ninguno ignora, que la vara Real, que miraba Jeremias, estaba llena de ojos: (a) *Virgam oculatam*; y los discretos Egypcios, (b) pintaron llenos de ojos los Sacerotes. Estan, pues, los Sacerotes Reales llenos de ojos, porque han de vivir desvelatos; y porque hallandose muchos ciegos de pasiones, y intereses, necesitan de muchos ojos para curar a tantos ciegos.

(D) Coronaban los antiguos (segun escribe Horo (r) Apolino, y Diodoro (v) Siento) las Diademas de sus Principes de alpsides, y basifiscos. Hizieron, como

discretos, triaca del veneno; porque el basifisco mata a quien le mira, y los Principes se han de dexar ver, pero no se han de dexar mirar, porque no se han de dexar comprender. Los alpsides (x) no tienen los ojos en la frente, sino en las sienas, porque han de tener los Principes los ojos en los lados. Son las sienas el nativo asiento de la prudencia humana, y han de ser tan prudentes los ojos, que prevengan los futuros. Los ojos en la frente miran solo lo que tienen delante, en las sienas alcanzan a encontradas distancias, y han de pasar los ojos de la frente a las sienas; porque en la frente verán lo que se viniere a los ojos, en las sienas registrarán lo que sucede por todos lados.

(E) Comparo el profundo juicio de Salomon los ojos a las palomas; que estan mirando los rios, y a las picinas de Hefebon. No lixo, que miraban los estanques, o los pozos, sino los rios, (z) *super rivulos aquarum*; porque las aguas representan los Pueblos, (A) *Populi sunt, et gentes*; la agua del estingue, o pozo, vive sollegada; la del rio, está siempre succesiva, y corriente; y ha de mirar vn Principe lo que corre, porque ha de saber lo que passa.

(F) De esta justa, y precisa atencion nace la segunda propiedad de ser los ojos como las (x) picinas de Hefebon, porque ellos celebrados cristales deban salud a los enfermos; y mal pudiera curar los achaques de sus vassallos, sino afirmara primero la atencion para conocerlos.

(G) Decreto fue de David, que no se coronasse Salomon en la Corte, sino (c) en la fuente de Gihon, que en dictamen de Toledo, (d) es la de Siloe, aquel cristal tan celebrado, (z) que daba ojos a los ciegos, y salud a los desesperados; en estas corrientes se fixa Salomon la Corona, porque de estas acciones pende la firmeza de la Monarquia.

(H) Intitúlase la fuente Gihon, cuyo nombre, en dictamen de mi (e) Gerónimo, significa pecho roto, *peccati, etiam*, porque Hieron. de rompen los subditos con sus necesidades nom. Hebr. a los buenos Principes los corazones.

UNIVERSITATIS

NOMA

RALD

(X) Sol. in Poli cap. 2. Plin. l. 8. c. 23. Oculi non in fronte, sed in temporibus

(Z) Cant. 7. v. 4. Cap. 7. v. 4. Apoc. 17. v. 2. Orig. lib. 17. in Gen. Nifas luc.

(B) Cant. 7. v. 4. Oculi tui sicut pistina in Hefebon.

(C) 1. Reg. 2. v. 14. Tegel. sup. 91. folio.

(E) 1. Reg. 2. v. 22. Et c. 14.

(F) nom. Hebr. nom. Hebr.

18 Es la vista de los Reyes la mas prompta medicina de los males. Mirando con agrado, premian, y con enojo, castigan. Tienen vn no se que de divinas luzes los ojos Reales, que enojados abrafan, y agradables, iluminan. En la Escritura, (G) lo mismo es mirar Dios, que favorecer; lo mismo desviar la vista, que castigar. No tendran los Reyes disculpa en no mirar, quando tienen los premios tan baratos, como vnos rufianes ojos.

19 Los que sirven por lo mecanico del interes, pretenden su conveniencia. Los que se enamoran de la eternidad de la fama, aspiran a la eminente cumbre de la gloria. No anhela el nobil mas premio, que saber que su Principe mira como sirve. El mas aventurado peligro, es gloria a sus ojos; el mas leve riesgo, es muerte a sus descuidos.

20 Animoso mi amado Pablo escribe vna clausula, que suena al primer aspecto. Exceso de su modestia: (H) *Abundantius omnibus laboravi.* Trabaje mas que todos. (I) Christo tomo entendio el exceso por su mayor caridad: (X) Agullino, por las ventajas de lo que escribió. Mi cordedad lo descira a otra luz. Parece arrogancia, y es modestia; porque los restantes Apóstolses conocieron, y trataron a Christo, (I) gozando de su dulce villa, y Soberano comercio. Pablo (M) fue electo al Apóstolado por la voz de Christo ya glorioso, sin averle tratado, ni convertido en el mundo; y ay tanta diferencia de servir a su villa, o en su ausencia, que asegura Pablo sirvió mas que todos; porque servir a villa del dueño, es gozar el dulce premio de sus ojos; servir en su ausencia, es temer el triste riesgo de sus olvidos.

21 Con vn Dios a la vista, dice Pablo, no merece llamarse trabajo el de mis Compañeros; pues aquellas ignomias luzes, que miraban sus fatigas, las elevaban con miradas a glorias. Mtra. bajo fue servir, sin ser mirado; porque no es trabajo al amor, dar la vida por su dueño; pero es trabajo, que no aya el dueño de mirar el sacrificio.

22 Dizen, que el Leon (N) dherme con los ojos abiertos, porque le lingen Principe de los montes, y las selvas; y en los Reyes, aun los que parecen sueños, han de ser cuidados; los que parecen descansos, desvelos.

23 Los Serafinos (O) de Isaias estaban vendados con sus plumas los ojos. Los Querubines (P) de Ezekiel, los te-

nian muy despiertos; porque los Serafinos ocupaban vn Trono, donde en pacifica quietud estaban (Q) cantando elogios a su Dueño. Los Querubines (R) gobernaban vna Carroza, que caminaba a la vista general del mundo. Los Serafinos representan el amor, y los Querubines el entendimiento; y es propio del amor cegarfe para dezir elogios a quien ama; pero es propio del entendimiento abrir mucho los ojos quien govierna.

24 Para obligar a esta despierta villa, suele mezclar discreta la Providencia la docta alternativa de dichas, y desgracias; porque a ser todas dichas, fardaran necias segundades; a ser todas desgracias, induxeran imprudentes desesperaciones.

25 Escribe (S) Eliano, que la hiel de la Agulla, mezclada con miel Ateniese, haze la villa agudissima. Tan buena me parece esta medicina para lo politico, como para lo natural; porque mezclada la amargura de la desgracia con la dulzura de la dicha, obliga a la prudencia a despertar mucho la villa.

Claudi ambulans.

26 Los impedidos andan. Pidiendo licencia a lo Real del sitio, para construir con su verdadera propiedad la voz del Evangelio, no dice solo impedidos, sino cojos; y dos linages de cojos mira mi desengano en las Cortes: Unos son cojos, por desgracias de su fortuna; otros se miran cojos, por miserias de su naturaleza. Ay cojos de guerra, y de paz: Los de guerra, son los soldados; los de la paz, son los desvalidos. Tantos miserables paraliticos, que no pueden dar vn passo en sus pretensiones, porque ni tienen autoridad para ser conocidos, ni patrocinio para ser despachados.

27 Pues *claudi ambulans*, anden los cojos, que justo es a quien perdido valeroso sus pies, adelantale sus pasos. Son las armas las legitimas acreedoras al mayorazgo de los premios. Ya estucho que me replican con las letras pero no se que merezca tanto premio el decir, como el hacer; el Alino de vnas palabras, como el sudor de vnas obras.

28 Discreta graduacion la de las esferas Celestiales, numerando los (T) Astrologos diez Cielos sin el Impireo, señalaron a Mercurio el Cielo tercero, y a Marte el quinto; porque es Mercurio el Dios de la eloquencia, es Marte el Dios

(Q) Mat. 6. v. 13 (R) Exech. 1. v. 16

(S) Elian. l. 1. de Anim. c. 24. Agulla sd Attico melle temperatum hebesentibus illitum oculis visum efficit quam acutissimum.

29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39

(T) Iunt. Argolis & alij

Dios de las batallas, y tienen en el Cielo las armas lugar muy superior a las letras.

29 Tan alto puesto ocupa Marte, que vive encima del Sol; porque este noble Planeta, alma de la luz, es el Monarca lucido de dos mundos, que alambra con sus rayos a dos emisferios, y pone a Marte sobre su cabeza, porque de las armas pende el lucimiento de su Corona.

30 No se fundan las glorias de los Principes en las riquezas, ni en las fabidurias, sino en la gloriosa reputacion de las armas. Las bien disciplinadas milicias, son las que dan a los Principes las glorias.

31 En el Oriente de Christo se compitieron en emulos cultos el Cielo, y la tierra. La Esfera se desato en luzes, y voces celestiales; la tierra en obsequios, dardivas, y veneraciones. Tres Gerarquias concurrieron para jurarle Rey, *vbi est qui natus est Rex*; concurrieron Angeles, Reyes, y Pastores. (V) Los Pastores le sirvieron con sencillos cultos; los (X) Reyes con dones, y dardivas Reales; los Angeles le cantaron, y dieron la gloria, (Z) *Gloria in altissimis Deo* porque venian en Esquadrones de concertada Milicia, (A) *multitudo Militia Caestis*, y solo la Milicia la que da a los Reyes la gloria.

32 Es dulce reparo ver, quan bien repartidas estan entre tan distantes estados las utilidades de las Coronas. Todas estas diversas Gerarquias concurrieron, para aclamarle, como leales, por su Rey; porque pende la aclamacion de los Principes, de nobles, y de plebeyos, de Reyes, y de pastores. Necesita la fama de los Soberanos de todas las lineas de gentes; por ello se juntaron dos respetos tan distantes, como las Coronas de vnos Reyes, y los pellicos de vnos pastores; porque tanto importa la aclamacion de los Pueblos, como los obsequios de los Soberanos.

33 Todos sirvieron conforme sus estados, pero fueron para el Rey Christo muy desiguales los frutos de los servicios; de todos fació utilidades, (U) pero de los Reyes, y Principes, fació dones, y presentes. De los pastores (C) fació sinceros respetos de leales carinos; de la Milicia Celestial de los Angeles, fació su gloria, (D) *Gloria in altissimis Deo*; porque vn Rey facia de los Principes, y Soberanos, ya confinantes, ya remotos, correspondencia, y amidad; de los pobres, y humildes, facia reverencia, y amor; de la Milicia, facia su gloria, y laurel.

(V) Luc. 2. v. 13 (X) Mat. 2. v. 11 (Z) Luc. 2. v. 14 (A) Ibid. 2. v. 13

(U) Mat. 2. v. 11 (C) Luc. 2. v. 15 (D) Ibid. 2. v. 14

34 Deuda sera favorecer a los aventurados artifices de esta gloriosa hazer no solo que anden, sino lo que dice el Evangelio, que se pasen, *claudi ambulans*, Hazed, Señor, que no anden arrastrados; sino que se pasen favorecidos.

35 Los soldados antiguos podian hazer la centinela descalzos, pero los Capitanes no. El motivo fue, segun escribe (E) Cusacio citando a Ulpiano, para poder resistir el fuego, si acato se encendia por descuido. Venero la providencia, pero descubro mayor alma. Bien podrán los ahogos tener a algunos soldados descalzos, pero sera peligroso tener descalzos a los Capitanes; sino alcanzara, como debe, a todos, sean lo menos privilegiados los cabos; porque no pudiendo hazer descalzos la centinela, sera preciso que se echen a dormir en la campaña.

36 Passemos de los cojos de desgracia a los cojos de naturaleza. Los que no pueden tenerfe en pie, porque fe hallan sin arrimo; ni ha de perder el merito por retirado, ni ha de conseguir el ambicioso por entremetido. Los premios no se han de decretar a los individuos, sino a los meritos. Que importa que este vn benemerito tan cojo, y manco, que ni tenga pies para pretender, ni mano para conseguir, si tiene buena cabeza para gobernar?

37 Siempre he sospechado, que los mas poderosos son los que pueden menos. Dios, como Omnipotente, lo puede todo. Como Rey, y como Juez, no puede mas de lo justo. Vive tan cenido a su primera razon, que ni puede negar al merito el premio, ni al demerito el castigo. Los Emisferios del Poder divino, no son los ambitos de su brazo, sino los círculos de nuestro merito.

38 No se corrió de decir vn todo Poderoso a vna suplica tan necia, como ambiciosa, (E) *no pasado*, no fue ofensa de su poder, escribe (G) Ambrosio, porque podia como Poderoso; no podia como Justo; y como eran puestos de gobierno los que fe pedian, dice con verdad, que no puede; porque no puede el poder hazer gracia, en puestos que tocan a legal justicia.

39 Arruinò la Arca del Testamento a Dagon, y al mirarle los Filisteos postrado, le restituyeron a su antiguo Trono: (H) *Restituerunt eam in locum suum*. Noten el *suum*. Buelve a postrarle, y al verle segunda vez abatido, le dexaron en el suelo, como lugar propio suyo: Eg 2. Se 2.

(E) Cuius. oba serv. l. 1. c. 1. c. 1. Ulpiana l. 1. de Officia Praefecti Vigilan. Ut tutius possit incendere per media etiam incendia, si ignis concepto forsam alicui domus consistat.

(F) Matth. 10. v. 23 (G) Ambrosio Passum de peccatis sentia, non passum de iustitia.

(H) 2. Reg. 5. v. 9

(M) Solus

(1) Solus truncus remanserat in loco suo. Advierten el suo: No puede ser contradiccion mas alta, que llamar suyos a dos puehlos tan contrarios, como trono, y suelo: si es su lugar el trono, no será el suelo; y si es el suelo, no será el trono?

40 Pues suyos eran entrambos lugares, porque tenia muy diversas prendas. La primera vez (s) cayó Dagon con cabeza, y manos. La segunda cayó como vn tronco, sin manos, y sin cabeza:

(L) Solus truncus remanserat in loco suo. Quando tenia cabeza, dize el Texto, que era su lugar el trono; quando no la tenia, dize que era su lugar el suelo; porque no confunden los lugares en las colocaciones, sino en las prendas; y de vna buena cabeza, es su lugar propio el trono; y de vn tronco sin cabeza, es su lugar propio el suelo.

41 Note la discrecion la profunda voz del Texto: (M) Restituerunt eum in locum suum, no dize que lo colocaron, no afirma que le levantaron, sino que le restituyeron, restituerunt eum; mas propia voz era para vn caido, el levantarle, que el restituírle. Pues como no dize, que le levantaron, sino que le restituyeron?

42 No he leído voz mas divina. No le levantaron, sino lo restituieron; porque la restitution, no es accion de galanteria, sino de deuda: no se restituye, sino es lo que se debe. Estaba Dagon, aunque caido, con cabeza, y manos, y no le atrassaba el merito la desgracia de caido; mirante con las mismas prendas que tenia antes de caer, y le restituían a su antiguo lugar, porque volver al trono a vna buena cabeza, no es decreto de gracia, sino restitution, de justicia.

43 Como lo que obraron la segunda vez, lo admira en hermosura la razon. Cayó segunda vez, y ni compasivos le levantaron, ni discretos le restituieron; parece que tenia derecho a volver a su antiguo trono, pues le avia ocupado; pero mucho me engaña la compasion: quando cayó con cabeza, le restituían, porque no pierde el derecho vn merito por caido; quando cayó sin cabeza, no solo no le restituían, pero como a inutil, aun no le levantaron; porque no adquiere derecho aver ocupado el trono, sino las prendas con que le ha tenido.

44 No fue defecto de lo piadoso dexarle en el suelo; porque darle la mano, era para levantarle a vn trono; y levantar a los sugetos para puestos tan altos

no toca a la clemencia, sino a la justicia. A quien le ha de levantar es a quien le debe restituír; pero a quien no se debe restituír, no se puede levantar. No podia restituírle al trono estando sin cabeza, porque ya no le merecia; y la que pareciera piedad levantando al sugeto, fuera impiedad con el puehlo, poniendo a vn tronco, en el trono.

45 Solo resta cautelar vn escrupulo. He ponderado la gloria de las armas; pero debo advertir, que (N) las armas solo dan glorias, siendo justas. Guerra injusta, es llana mas infausa que la de Troya. Discretos los antiguos fingieron, (O) que Bellona, Diosa de las armas, avia nacido del cerebro de Jupiter; porque la guerra ha de nacer de la prudencia, la ha de dictar la razon, y no la ira.

46 Sit, y fortitudo nostra lex insitile, intima el Espíritu Santo. Sea nuestra fortaleza la justicia; porque aviendo justicia, avra fortaleza. En los Príncipes Catholicos ha de ser el Fecial antiguo (aquel (C) que arrojaba la lanza, denunciando la guerra) la precia justicia. Esta ha de ser la denunciadora. Por esso pide David al Cielo con estas elegantes voces: (N) Dissipa gentes que bella volunt. Abatidas gentes que quieren las guerras; no pide que humille a las gentes que las tienen, sino a las naciones que las quieren, que bella volunt; porque tener guerras, puede ser legitima defensas querrelas, es provocacion injusta, y deben ser amparados los que las tienen para defenderse; y deben ser abatidos los que las quieren para entrosnizarlas.

47 Sinceramente creo, que a quien injustamente provoca, le faltara en la mayor seguridad defensa.

48 Denegó Nabuco la guerra a todas sus conñantes Provincias con insolentes amenazas: despreciaron las naciones su enojo como injulio; y irritado Nabuco del desprecio, juntó su Consejo, y (S) iraciv per septem suum et defenderes se: juró por su Diadema, que se avia de defender. Parece que con la ira no atenta la amenaza, porque no ha de jurar su defensa, sino la conquista, pues mueve animoso la guerra.

49 Pues discretamente jura: En mostrar las armas sin causa, anduvo como temerario; en jurar que procuraria defenderse solo, procedió como discreto: porque reparó, que avia movido injustamente la guerra, y juzgó que haria barto en poderse defender, sin presumir conquistar.

(N) Aug. de Cl. vii. De.

(O) Nat. Com.

(P) Sep. 2. v. 11

(Q) Dempster l. Ant. Rom. 11.

(R) Rital. 47. v. 11.

(S) Iudith 2. x. 2.

Leprosi mundantur.

50 Los leprosos se limpian; no es acaso individual este achaque, y no otros mas poderosos enemigos de la naturaleza, porque la lepra oculta dos males; vno, ser contagio; otro, ser vnas manchas blancas, que parecen nieve: (T) Apparuit caniens lepra quasi niveo, ymo todos los que parecen candidos, deben de estar sanos, algunos debe de aver enfermos.

51 Es difficilimo de entender el vocabulario de los humanos corazones, porque gaitan el mismo idioma las mentas, y las verdades. Adereza las voces la ambicion, y haze diestra, que paffe por zelo el interes privado. Está el corazon leproso, y el semblante muy candido, lepra quasi nive.

52 Creyo Apolodoro, segun (V) refiere Plinio, que el veneno de los escorpiones era candido, pero lo candido no es escusa de veneno. La razon de esta venenosa candidez, la descubria mi razon en lo intimo de su naturaleza; porque es el escorpion tan diestro artifice de males, que solo el entre todos sus venenosos compañeros, introduce su veneno abrazando al misero paciente, amplexenlo necat; parece carino de abrazo, y es mortal veneno; porque se hazen candidos para hazer que abrazan, y son escorpiones que envuencan.

53 Passemos a veneno mas escondido, y reconcentrado. Ay muchos achaques blancos, porque procuran dar vn barniz a los defectos. Blanquean con tal arte a los Príncipes las calamidades de sus Reynos, que los hazen creer, o que son advertencias precisas, o que con su providencia se convertirán en desgracias dichas. Hazen con propiedad a las manchas blancas, porque dan vn hermoso ayate a las culpas.

54 Para retratar (X) Apelles a Antigono, Rey de Grecia, usó de la industria de pintarle solo medio rostro, porque la otra media parte la tenia obcuramente manchada con vn lunar, que le desgraciaba la vista; hizo arte del pincel, lo que no fue respeto a la Magellad, sino lisonja servil; porque por no entristecer a las Magellades, no se atreven a pintar los lunares a los Reyes.

55 Discretos fueron los (Z) Atenienses en la ley que promulgaron contra los lisonjeros, y aduladores. La misma pena capital decretaron contra los lison-

jeros, que contra los mohederos falsos, porque juzgaron discretos iguales los delitos; y que tanta pena merecia quien falsificaba las verdades, como quien falsificaba las monedas.

56 Es la moneda de los Príncipes; clara el religioso David, la verdad: (A) Omnia mandata tua veritas. Es la regaliamas soberana; es la moneda donde mas se ha de advertir si tiene liga; porque la moneda de los metales, sirve al comercio, y al trato; la de las verdades, sirve al acierto; y mas delito será falsificar la moneda de los aciertos, que la moneda de los contratos.

57 Y como se han de entrar estos leproso? Por no entrar la medicina, la dexó el Cielo recetada a (B) Solus habitabit extra castra. Manda la ley del Levítico, que al que enviere estas manchas blancas, le arrojen de los Reales; porque no merece vivir entre Reales, quien blanca sus manchas con afectadas candideces.

58 O quantos deslertros celebraran los Reales Palacios, si se observara esta ley religiosa! Pero ha persuadido la impiedad de la politica mal entendida, que este candido disraz de las acciones, es la piedra Filosofal de los aciertos. Permitan a mi sinceridad decir, que han confundido ignorantes la grande virtud del dissimulo, con el feo vicio del engañe; como si fuera lo mismo ser dissimulado, que alevofo. Reservar la mente, es prudencia; fingirla, es alevofo; porque es artificio de Reyes retervar sus dictámenes, y peres afrenta de Magellades fingir tus intenciones.

59 Dos veces (C) nombra Matheo a Herodes con el vocablo de Rey; (N) y los respetos de Magellad. Pero parece, que como olvidado de lo que ha repetido inmediatamente, le quita el glorioso nombre de Rey, y le llama el baxo apellido de Herodes. Que motivo puede tener, para despojar de la Corona a quien avia cenido la Diadema? Creo, que la accion que referia: (N) Tunc Herodes etiam vocatus Magis. Advierten el Chm. Llamó escondidamente a los (P) Magos, para fingirlos, queria imitarlos en sus adoraciones; y es tan indigna de vn Rey la politica falsedad, que le borra el nombre de Rey. Tambien se le quita quando ordena matar a los inocentes, y le llama solo Herodes; porque tan indigna es de vn Rey la politica de decir falsidades, como la tirania de matar inocentes.

(T) Num. 12. v. 101

(V) Plin. l. 11. c. 21.

(X) Peneam of. pidiis canidit fundi Apollodorus Antior 48.

(Z) Enstia Chm.

(Z) Demp. Eb. Ant. Rom.

(A) Plalm. 118. v. 110.

(B) Lev. 13. v. 48.

(C) Matheo. v. 3.

(D) In dictis Herodis Regis.

(E) Ibid. v. 1.

(F) Ibid. v. 7.

(G) Ibid. v. 8.

(H) Ibid. v. 10.

(I) Tunc Herodes videns quomodo illis esset a Magis.

(J) ... occidit eos.

(K) ... vel pater.

Mortui re surgunt.

80 Los muertos resucitan, los difuntos se alientan. Son los difuntos de las Cortes los defengañados; los que se labran gloriosos sepulcros, y venerables epitafios con sus honcellos retiros; los que viven en el mundo, (x) los que los pezes ca el golfo, que fien do su cristal falado, baxan al profuado para alimentarse de la agua dulce. Son las perlas del Mar, que impenetrables a las faladas ondas, solo abren sus conchas para recibir los rocios celestiales. Son los que solo toman del mundo en que viven, la tierra que pisan. A estos se ha de resucitar, porque se han de sacar del retiro de los sepulcros, para que ocupen los puellos sus hermosos defenganos.

(X) An. lib. de an. Pla. & zija.

81 Un muerto es incapaz de pedir, ni pretender, y sin duda tiene muy muerto lo ambicioso quien sepulta en vida su deseo. Los retirados, y distantes fueren los mejores; porque ya tienen en su abono el no ser pretendientes: ya entra jurando su desio por su humildad, y por su modestia su moderacion. Mi corto juicio se admira de q aya publicos pretendientes a padfos de habilidad; porque, o se jurea digno, o indigno; si digno, es presumptuoso; si indigno, persuade un engaño. Doy que sea benemerito; digo que el pretendier, es desmerecer lo que merece, porque ya desmerece con lo ambicioso, lo que merece por Letradu; con el mal juicio que muestra, borra toda su sabiduria.

82 No hacen dignos los memoriales, sino los estudios; no haze merito el pedir, sino el saber. Que importa que pida, sino sabe? Y que importa, si sabe, que no pida? La esfera de los Principes, no se ha de medir por la presencia, ni por la distancia, sino por el merito, y la justicia. Si no es digno, no le ha de adelantar la presencia; si es digno, no le ha de atalar la distancia.

(2) Ecol. 9. v. 17.

83 El acertado, y dichoso Cetro de el Rey Jofias, le declara el Espiritu Santo en un alma hermosa. Quis nul eius memoria, & nonnulla in conuicia. Era su memoria tan prodigiosa, que tenia propiedades de miel, y de musica; porque la miel para gustarle, se ha de aplicar a la esfera de la boca, la musica para suspender los sentidos, pide desfiarse de ella algunos pafos, para que en la distancia se pierda el estruendo, y llegue solo al oido to armonioso; percibese en

tonces el acento, y no el ruido, la consonancia, y no la herida; y como la amonencia de un Principe es tener memoria de todos, y que los mas distantes vivan en su comprehensio presentes, era su memoria prodigiosa; porque como miel llegaba a los presentes, y como musica alcanzaba a los distantes.

84 Engendra el merito un linage de defengano, y retiro, que nunca acierta a pedir quien ha estudiado el merecer. Imita a la fama como premio de su virtud, y sobrepuerto a la dignidad, la mira como inferior. A estos distantes de la pretension, han de buscar los honores, y en ellos recaen sin quejas, ni embias, porque no sienten los hombres se lleva los premios vnos meritos conocidos, si no vnos afectos declarados.

85 Sono Joseph, (a) que en poltrados cultos le adoraban sus hermanos, y embidiosos de su trono, le embidian, hasta venderle tiranos. Caminan despues a Egipto, y encontrandole Virrey supremo, (b) le adoran poltrados, y rendidos. Que complicacion es esta? Sino pueden sufrir embidiosos una adoracion tan alta, como no se disgusta de una adoracion verdadera? La causa me parece tan natural, como justa. Sienten las adoraciones soñadas, y no las verdaderas, porque en la adoracion soñada, no tenia Joseph mas merito, (c) que ser el mas querido de su padre. En la verdadera, se hallaba con los meritos (d) de la paciencia de vendido, y las (e) altas prendas que manifestado de govierno, no pudiendo sufrir, al verle mozo, y sin meritos, una dignidad soñada, adorada, mirarle lleno de experiencias, una Magestad verdadera.

86 Resuciten, pues, los muertos. Que muertos? Aquellos egipticos gentiles, que llamaron las campanas de trofeos. Aquellos inmortalis alienta, que aun no son mortales siendo cadaveres, pues los immortaliza su fama en el sagrado templo de la honra. Ellos son los primeros acreedores a las glorias, pues fueron los primeros prodigos de sus vidas.

87 Discreta batalla ha sido de los ingenios, penetrar que prendas de Magestad oñero nuestro Dueno en la Cruz, para adhibir solo en este lance el titulo (x) soberano de Rey. Varias dilereciones han escrito los Padres. Chrystotomo dixo, que tenia de Rey la brevedad del despachar, pues al feliz Ladrón, para le pedia memorias futuras, (g) le dio glorias

(a) Gen. 37. v. 7. (b) Gen. 41. v. 7. (c) Gen. 41. v. 26. (d) Gen. 41. v. 26. (e) Gen. 41. v. 26. (f) Gen. 41. v. 26. (g) Luc. 13. v. 43. (h) Luc. 13. v. 43.

Pauperes Evangelizantur.

88 Difereto (x) Ambrosio encontro otra prenda mas Real. Pendas Reales son, despachar con brevedad, aun estando vezino a morir, y ganar a todos con la franqueza de su corazon; pero mayor accion fue de Rey, disponer que sus (t) vestidos vistiesen a los Soldados. Christo se quedo desnudo, y los Soldados vestidos; porque es tanta obligacion asistidos, que en el estrecho de aver de quedarle alguno sin vestido, primero se ha de ver el Principe desnudo, que se mire desnudo el Soldado.

89 Penetrando mas profundamente las voces del Texto, encontraba mi cordedad un grave defengano. Eferve Juan estas voces: (m) Milites ergo... acceperunt vestimenta eius; luego los Soldados recibieron sus vestidos. De donde sale este engaño; porque no ay consecuencia sin antecedente. Que antecedente ha avido para inferir que los Soldados avian de recibir sus vestidos? El que ha escrito en el verso antecedente: (n) Rex iustusorum. Del antecedente de estan. Christo coronado como Rey, sale por consecuencia precisa: luego los Soldados recibieron sus vestidos; porque es obligacion tan forzosa asistir un Rey a su militia, que aun siendo vnos delinquentes Soldados, no pudo, por Soldados, negarlos sus propios vestidos.

90 Digo es tambien de reparo el verbo que eserive el Evangelista: (o) Illi cum accepunt. No dice: Spoliaverunt, acceperunt. No dice que, le quitaron los vestidos, sino que los recibieron; porque el quitarlos fuera violencia, el recibirlos sonaba justicia. Considera el Evangelista dos prendas muy contrarias en estos Soldados, y aptopia las acciones a la contrariedad de sus prendas. Eran crucifigentes, y gran Militares; como instrumentos de agravio tanto, eran los mas delinquentes; como Militares, tenian accion a que los vistiera su Rey. Pues sepan, dice Juan, que como Soldados no robaron los vestidos, sino los recibieron; porque ni todo el delito de crucificarle alevofos, le atraso a su Rey la galanteria de vestirlos.

91 Los pobres predicar verdades. Valgaos Dios por pobres, que halla en el gobierno de Christo aveis de ser los vltimos! Resoño mi errada admiracion; porque ser en el orden los vltimos, es ser en el cuidado los primeros, pues como plato mas gufoso, le guardo para lo vltimo.

92 Son los pobres la Corona de todas sus seis acciones Reales. En las restantes acciones, aunque gloriosas, pasa de vnos estados a otros: con los pobres acaba, porque con los pobres se queda su cuidado con ellos. No agravia a los ricos en dar la primacia a los pobres, porque primero son las necesidades, que las conveniencias; y los ricos barallan por conveniencias, los pobres litigan por necesidades.

93 Desiderium (r) pauperum exaudivit Dominus, exclama David. Oye el Señor los deseos de los pobres. No le llama Dios, sino Señor, que es nombre de Magestad Real; porque en atender los suspiros de los pobres, muestra ser un divino Señor.

94 Reparó discreto (a) Agustin, que oyendo Dios todo, no dice David, que escuchó los deseos de los pobres, sino los deseos de los pobres; porque los deseos de los ricos son engendoceros; los deseos de los pobres son sustentate; y no escuchó los deseos de los que pretenden conveniencias, sino de los que padecen necesidades.

95 No quedan excluidos los ricos, aunque llevan la primacia los pobres, porque no viven las virtudes pendientes de las fortunas, sino de los corazones. Todos los estados son indiferentes; el vfo los haze gloriosos, y el abuso intellizes.

96 En vna voz dire mi sentir. Son primero los pobres para la clemencia, pero no ay primeros, ni vltimos para la justicia. En leyes de piedad, goza privilegios la compafsion; en lineas de razon, no ay para las fortunas desigualdad.

97 Permitafeme dezir, que la linea de un Rey, es la linea equinocial. Aquel delicado camino de la luz, donde iguala los Orizontes el Sol. Aquel inutilissimo viage, que reparte igual a tan en contrados emisferios la luz. Aquella suma proporcion de respaldar para incluir en todos los sublunares igual. Aquel

(H) Chryl. com. Omnia enim sunt parata, todos lo corazon porque Rey, cuyo agrado & supplicia, do introduce a todos en su pecho; se & coram, & muestra Rey mas divino, quando parece sententio, non mas humano. (I) Augustin. Ambr. com. 2. lib. 10. in Luc. esp. 83. fol. 270. (K) Ambr. com. 2. lib. 10. in Luc. esp. 83. fol. 270. (L) Joan. 19. v. 23. (M) Ibid. eod. v. (N) Ibid. v. 23. (O) Ibid. v. 23.

(P) Psal. 9. v. 12. (Q) Augustin. lib.

la firme carrera de sus luzes, para no inclinarse mas a vnos Pueblos, que a otros.

(a) Plat. Aristot.

98 Platon, (a) y Aristoteles llamaron al Principe, Piloto. Lo vulgar es, porque ha de regir con su desvelo el navio, ha de ser el timon su cuidado.

99 Yo siento, observante de la maximeria, que no fue solo por esta causa, sino por la suma igualdad con que auna muy desiguales cuidados, y muy complicadas atenciones.

100 No ay cosa mas desigual, que el Cielo, y la tierra; la luz, y el Polo; las estrellas, y las arenas. Siendo tan desiguales los extremos, los ignala el Piloto en sus cuidados; porque mira al Cielo, para observar el Polo; mira al suelo, para evitar el naufragio; mira a la esfera las luzes que le guian; mira al mar los escollos que le embarazan. Con tanta igualdad mira su gobierno a lo alto, como a lo baxo; a lo supremo, como a lo infimo, porque tanta atencion ha de tener con lo mas abatido, como con lo mas elevado.

(b) Math. 5. v. 2.

101 No ha de atender lo justificado a desigualdades de fortunas, porque la justicia no ha de conocer las portonas, sino las causas: (b) *si manus tua, vel pedis tuus scandalizat te, abscide eum, & projice ab te.* Si tu mano, o tu pie fuere escandaloso, le has de cortar piadosamente tirano. Qué mano, o qué pie, dice (r) Bernardo? La mano diestra, o siniestra? Estas distinciones reconoce el cuchillo del mundo, pero no la espada del Cielo.

(r) Bern. lib. de conlad Eug.

102 Es el exercicio de cortar la mano escandalosa, el mas religioso acto de la venerable justicia, y no podia individuar el decreto celestial si era del lado derecho, o siniestro, porque la justicia no ha de atender a vn lado mas que a otro. No conoce la justicia de qué lado es la mano, si derecha, o siniestra, solo repara en que debe ser cortada, siendo escandalosa; porque mirar al lado, fue:

ra ladearte al afecto; atender solo al escandalo, es justificar el castigo.

103 Note la discrecion, que numerando el Cielo las tres mas nobles porciones del cuerpo humano, decreta el castigo, y se olvida del lado. Intima, que si los ojos fueren escandalosos, se necesita sacarlos; si manos, o pies, se requiere cortarlos; pero no explica si son los ojos derechos, o siniestros, porque en llegando a ser escandalosos, aunque sean mas queridos que los ojos de la cara, han de experimentar las igualdades de la justicia.

104 Estas son, Señor, las seis acciones Reales, que obra la Magestad esperada de Christo por testimonio de su venida; y estas, que han sido borrones para mi idea, serán para los aciertos de V. Magestad luzes de practica. He fundado en las mismas acciones, obligaciones, y alegrías, porque no fueran tan bien fundadas nuestras alegrías, a no ver el desempeño de tan Reales obligaciones.

105 Ya amaneció el anhelado día a llenar de luz mas los corazones, que los ojos; y como ay algunos males que quitan la memoria de los bienes, ay tan altos bienes, que borran la memoria de todos los males. Tirana ha sido la esperanza en lo largo, pero ya se la disimula la prolixidad por el gozo.

106 Hasta el Evangelio se mira oy como gloriosamente despedido, pues si vn castigo le llenó al Bautista de prisiones, otro nos llena a nosotros de cadenas; y solo en tan distantes lazos, somos en vna prenda iguales, en no pedir, ni el Bautista, ni nosotros, libertad de las prisiones: solo pedimos al Cielo con leales voces, y rendidos afectos, sus largas felicidades, sus Reales aciertos, sus durables vidas, subitadas en otras, para que coronados de inmortal gracia, suban al Imperio de la Gloria.

Amen.



ORACION DEL PATROCINIO DE MARIA SANTISSIMA.

Beatus venter qui te portavit, & ubera que susisti. Scq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 11.



Vuestras aras, Señora, llega reverente la Cosona mas Augusta: No invoca solo vuestro Patrocinio, sino se estienda, y le dilata; pues a su Real Catholico zelo debe estos nuevos Altares vuestro glorioso culto. O Grande Filipo Quarto, amado dueño nuestro! O tirana memoria, tanto mas presente quanto mas distante! Al sagrado ardor de su devocion debes Maria su aclamado Patrocinio. Y si el respeto le dió el atributo de Grande por el dominio, mas le mereció por este zelo; porque dominaciones terrenas, hazen Grandes para el mundo; atenciones a Maria, buelven Grandes para el Cielo.

2 Dos iniguales obras, dignos empleos de sus manos, fabricó Salomon, el Templo, y el Palacio; pero al celebrarlas la Escritura, le dá diversos nombres. Quando (A) dice, que edifica el Templo, se llama Rey; quando dice, que edifica el Palacio, le llama (B) solo Salomon; porque siendo el Templo para el culto Divino, y el Palacio para la Magestad de su gobierno; es vn Salomon, quando ordena su Palacio para gobernarle; pero es vn Rey, quando levanta vn Templo para rendirle.

(A) 1. Reg. 6. v. 8. Danikr antem, quam edificabat Rex Sa...

3 Es Maria el Templo Sagrado, que hospedó al Verbo en su animado Claustro, como canta el Evangelio, y nunca mas Grande Rey nuestro Filipo, que quando edifica el primero el culto de su Patrocinio a su Templo. Enmendó su discrecion el Patrocinio primero, que se buscó en el mundo; y quando los hombres solo buscan Patrocinios como interesados, solo Filipo le supo buscar como atento.

(B) 1. Reg. 7. v. 1. Dignum ante suam adifica...

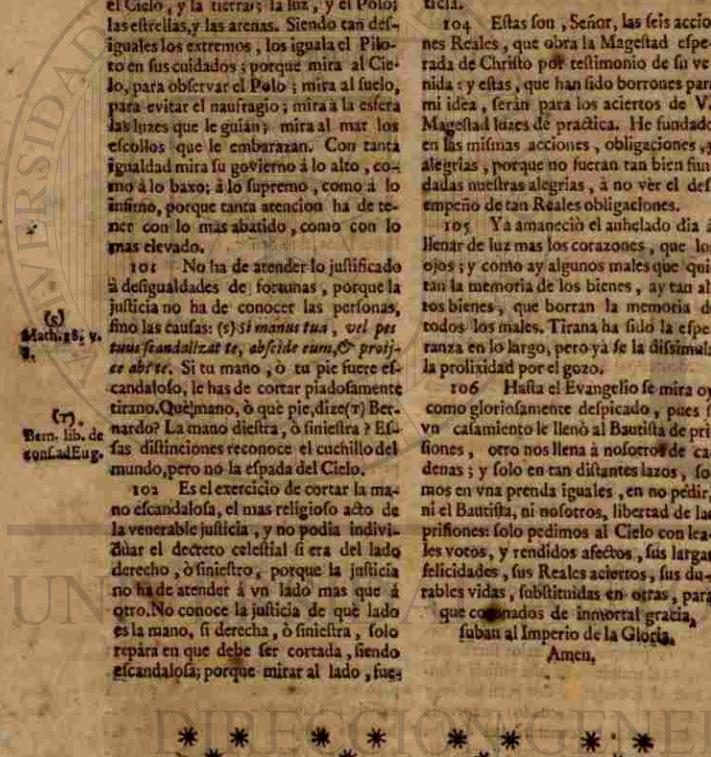
4 La primera Ciudad que se fabricó en el mundo, fue cuidado de Cain. El motivo, (c) dice Ruperro, (d) fue su temor. Cayó, que por la injusta muerte de Abel, vencedora de la aleveza todas las criaturas, le avian de matar y para defenderse, labró la primera Ciudad donde ampararle. Este fue el primer patrocinio del mundo, que discurreo medroso el entendimiento humano, y este enmienda discreto Filipo. Pues si el primer patrocinio del mundo le inventó el miedo, aora le inventa el cariño. Busquen patrocinios del mundo, labrando Ciudades, y Castillos, los medrosos, que Filipo solo busca Divinos Patrocinios como atento; porque los Ganes buscan patrocinios de Ciudades fuertes, para defenderse; los Abeles solo buscan Patrocinios del Cielo, para atenderse.

(C) Gen. 4. v. 17. Edificavit Civitatem. (D) Ruperro. lib. 4. in Gen. 4. 19.

5 Conseguió atento el Patrocinio de Maria, porque le invocó mas con sus acciones, que con sus instancias. De los Sabios Reyes Magos se refiere muy distinta adoracion, que de los rústicos Pastores; porque de los (e) Pastores se cuenta solo, que adoran, pero no que dan. De los (f) Reyes se dice, que dan, y que adoran; porque el adorar, es respeto del entendimiento; el dar, es proteccion del cariño; y le ha de juntar en las adoraciones el cariño al entendimiento; porque adorar por entendimiento, es deuda de quien conoce; adorar por cariño, es atencion de quien ama.

(E) Luc. 1. v. 16. (F) Mat. 2. v. 11.

6 Era el amor de Filipo el impulso de su adoracion. Pero adonde me ha conducido la lealtad, viendo que Filipo no logra lo que consagra? No experimenta lo que eter-



la firme carrera de sus luzes, para no inclinarse mas a vnos Pueblos, que a otros.

(a) Plat. Aristot.

98 Platon, (a) y Aristoteles llamaron al Principe, Piloto. Lo vulgar es, porque ha de regir con su desvelo el navio, ha de ser el timon su cuidado.

99 Yo siento, observante de la maximeria, que no fue solo por esta causa, sino por la suma igualdad con que auna muy desiguales cuidados, y muy complicadas atenciones.

100 No ay cosa mas desigual, que el Cielo, y la tierra; la luz, y el Polo; las estrellas, y las arenas. Siendo tan desiguales los extremos, los ignala el Piloto en sus cuidados; porque mira al Cielo, para observar el Polo; mira al suelo, para evitar el naufragio; mira a la esfera las luzes que le guian; mira al mar los escollos que le embarazan. Con tanta igualdad mira su gobierno a lo alto, como a lo baxo; a lo supremo, como a lo infimo, porque tanta atencion ha de tener con lo mas abatido, como con lo mas elevado.

(b) Math. 5. v. 2.

101 No ha de atender lo justificado a desigualdades de fortunas, porque la justicia no ha de conocer las portonas, sino las causas: (b) *si manus tua, vel pedis tuus scandalizat te, abscide eum, & projice ab te.* Si tu mano, o tu pie fuere escandaloso, le has de cortar piadosamente tirano. Qué mano, o qué pie, dice (r) Bernardo? La mano diestra, o siniestra? Estas distinciones reconoce el cuchillo del mundo, pero no la espada del Cielo.

(r) Bern. lib. de conlad Eug.

102 Es el exercicio de cortar la mano escandalosa, el mas religioso acto de la venerable justicia, y no podia individuar el decreto celestial si era del lado derecho, o siniestro, porque la justicia no ha de atender a vn lado mas que a otro. No conoce la justicia de qué lado es la mano, si derecha, o siniestra, solo repara en que debe ser cortada, siendo escandalosa; porque mirar al lado, fue:

ra ladearte al afecto; atender solo al escandalo, es justificar el castigo.

103 Note la discrecion, que numerando el Cielo las tres mas nobles porciones del cuerpo humano, decreta el castigo, y se olvida del lado. Intima, que si los ojos fueren escandalosos, se necesita sacarlos; si manos, o pies, se requiere cortarlos; pero no explica si son los ojos derechos, o siniestros, porque en llegando a ser escandalosos, aunque sean mas queridos que los ojos de la cara, han de experimentar las igualdades de la justicia.

104 Estas son, Señor, las seis acciones Reales, que obra la Magestad esperada de Christo por testimonio de su venida; y estas, que han sido borrones para mi idea, serán para los aciertos de V. Magestad luzes de practica. He fundado en las mismas acciones, obligaciones, y alegrías, porque no fueran tan bien fundadas nuestras alegrías, a no ver el desempeño de tan Reales obligaciones.

105 Ya amaneció el anhelado día a llenar de luz mas los corazones, que los ojos; y como ay algunos males que quitan la memoria de los bienes, ay tan altos bienes, que borran la memoria de todos los males. Tirana ha sido la esperanza en lo largo, pero ya se la disimula la prolixidad por el gozo.

106 Hasta el Evangelio se mira oy como gloriosamente despedido, pues si vn castamiento le llenó al Bautista de prisiones, otro nos llena a nosotros de cadenas; y solo en tan distantes lazos, somos en vna prenda iguales, en no pedir, ni el Bautista, ni nosotros, libertad de las prisiones: solo pedimos al Cielo con leales voces, y rendidos afectos, sus largas felicidades, sus Reales aciertos, sus durables vidas, sublimadas en otras, para que coronados de inmortal gracia, suban al Imperio de la Gloria.

Amen.



ORACION DEL PATROCINIO DE MARIA SANTISSIMA.

Beatus venter qui te portavit, & ubera que susisti. Scq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 11.



Vuestras aras, Señora, llega reverente la Cosona mas Augusta: No invoca solo vuestro Patrocinio, sino se estienda, y le dilata; pues a su Real Catholico zelo debe estos nuevos Altares vuestro glorioso culto. O Grande Filipo Quarto, amado dueño nuestro! O tirana memoria, tanto mas presente quanto mas distante! Al sagrado ardor de su devocion debes Maria su aclamado Patrocinio. Y si el respeto le dió el atributo de Grande por el dominio, mas le mereció por este zelo; porque dominaciones terrenas, hazen Grandes para el mundo; atenciones a Maria, buelven Grandes para el Cielo.

2 Dos iniguales obras, dignos empleos de sus manos, fabricó Salomon, el Templo, y el Palacio; pero al celebrarlas la Escritura, le dá diversos nombres. Quando (A) dice, que edifica el Templo, se llama Rey; quando dice, que edifica el Palacio, le llama (B) solo Salomon; porque siendo el Templo para el culto Divino, y el Palacio para la Magestad de su gobierno; es vn Salomon, quando ordena su Palacio para gobernarle; pero es vn Rey, quando levanta vn Templo para rendirle.

(A) 1. Reg. 6. v. 8

3 Es Maria el Templo Sagrado, que hospedó al Verbo en su animado Claustro, como canta el Evangelio, y nunca mas Grande Rey nuestro Filipo, que quando edifica el primero el culto de su Patrocinio a su Templo. Enmendó su discrecion el Patrocinio primero, que se buscó en el mundo; y quando los hombres solo buscan Patrocinios como interesados, solo Filipo le supo buscar como atento.

(B) 1. Reg. 7. v. 1

4 La primera Ciudad que se fabricó en el mundo, fue cuidado de Cain. El motivo, (c) dice Ruperro, (d) fue su temor. Cayó, que por la injusta muerte de Abel, vencedora de la aleveza todas las criaturas, le avian de matar y para defenderse, labró la primera Ciudad donde ampararle. Este fue el primer patrocinio del mundo, que discurreo medroso el entendimiento humano, y este enmienda discreto Filipo. Pues si el primer patrocinio del mundo le inventó el miedo, aora le inventa el cariño. Busquen patrocinios del mundo, labrando Ciudades, y Castillos, los medrosos, que Filipo solo busca Divinos Patrocinios como atento; porque los Ganes buscan patrocinios de Ciudades fuertes, para defenderse; los Abeles solo buscan Patrocinios del Cielo, para atenderse.

(C) Gen. 4. v. 17

5 Conseguió atento el Patrocinio de Maria, porque le invocó mas con sus acciones, que con sus instancias. De los Sabios Reyes Magos se refiere muy distinta adoracion, que de los rústicos Pastores; porque de los (e) Pastores se cuenta solo, que adoran, pero no que dan. De los (f) Reyes se dice, que dan, y que adoran; porque el adorar, es respeto del entendimiento; el dar, es proteccion del cariño; y le ha de juntar en las adoraciones el cariño al entendimiento; porque adorar por entendimiento, es deuda de quien conoce; adorar por cariño, es atencion de quien ama.

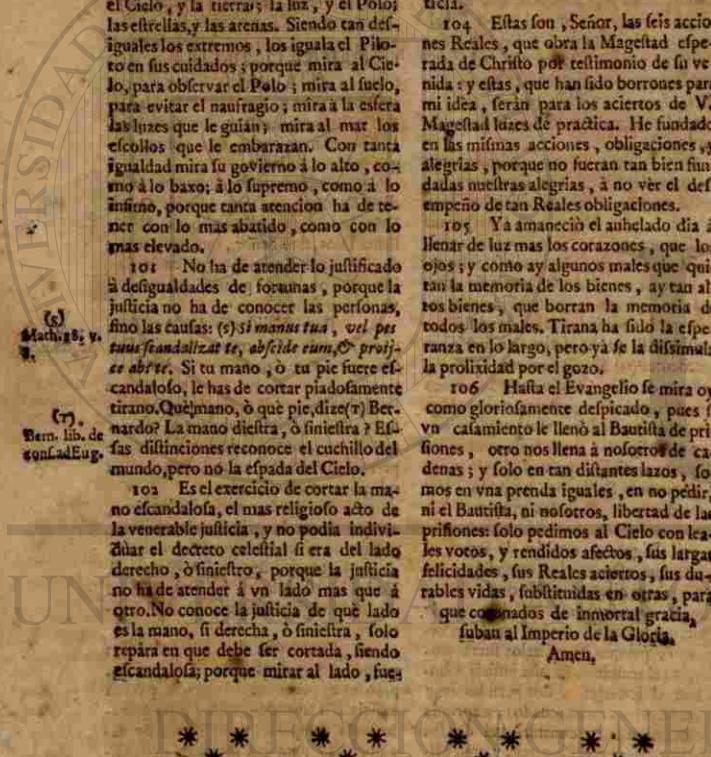
(D) Ruperro. lib. 4 in Gen. 4. 19

6 Era el amor de Filipo el impulso de su adoracion. Pero adonde me ha conducido la lealtad, viendo que Filipo no logra lo que consagra? No experimenta lo que eter-

(E) Luc. 1. v. 16

(F) Mat. 2. v. 11

(G) Mat. 2. v. 11



niza, no consigue el Patrocinio que invoca. Arrebatado á mas perpetua dorona, no tuvo tiempo para gozar el Patrocinio de Maria. Pero mal digo: encendió su culto en la nueva Estrella á las festividades de Maria; y fue alto vaticinio de que le llamaba á coronarle á la Esfera; que no es nuevo encenderse vna Estrella nueva, para que vayan á ver á Dios vnos Reyes. Miró la nueva Estrella en el Cielo de Maria, y fue preciso disponer su jornada: (c) *Vidimus Stellam eius & venimus adorare eam.*

(C) *Matth. 2. v. 10. Vidimus Stellam eius & venimus adorare eam.*
(H) *Deut. 34. v. 6.*

7 Camina gozoso, ya porque experimenta Patrocinio mas alto, ya porque no teme en el digno sucesor, que dexa, tibieza en su Patrocinio.

8 El elogio de Moyses, (u) de que ninguna mortal ha conocido su sepulcro, & non cognovit homo sepulchrum eius, le entiendo aora mi respeto con sagrada novedad. Fue digno sucesor de Moyses el Grande Principe Josuey a vista de tal sucesor, se puede decir con verdad, que ninguno conoció su sepulcro, porque ninguno le tuvo por muerto. Quando se continua el que muere, en el que vive, no se echa menos lo que se pierde. Y era Josuey tan digno sucesor, que á su vna no se puede echa menos vn Moyses. Pues sepa el mundo, que ninguno conoció su sepulcro, porque todos le juzgaban vivo en el heredero.

9 Vivo está Filipo para el ardor de este culto, y vivo para nuestro leal respeto: pues mas le hereda nuestro Duño el zelo de la religion, que el esplendor de la Magella. Vive en nuestra memoria para ternura, y vive en nuestra lealtad para semejanza: por que equivojado lo que falta, con lo que dexa, no parece que es substituirle, sino que darle.

10 No he recordado, Señora, la gloriosa mano que exalto vuestro culto, porque presumo ignorante, la pueda olvidar vuestro cariño. Ha sido precisa obligacion de mil leyes y aora será de vuestra piedad, darme luz para proseguir. Pero día de vuestro Patrocinio, legiro, aunque tan indigno, le elpcto: *AVE MARIA.*

Beatus Venter qui te portavit, & ubera que suxisti. Seq. Sanct. Evan. sec. Luc. cap. i. i.

EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es obrar vn milagro al Hijo, y llevarle el aplauso la Madre. El Hijo haze las maravillas, y la Madre carga con las alabanzas. La causa, dice (i) Bernardo, es, porque siendo Christo quien las haze, es Maria quien le mueve; y gusta como Hijo amado, que refucen los aplausos, á quien le arrastra con sus dulces Imperios. La obligacion Real de este culto es el Patrocinio de Maria. De este argumento todos somos testigos vivos, pues todos vivimos, y respiramos á merced de sus Patrocinios. Buscando mi desengaño lo mas veil, pido licencia, Señora, á V. Magestad, ó para vna quexa, ó para vna admiracion. Donde reside, Señora, vuestro Patrocinio, si nos vemos tan ahogados? Donde vive vuestro poder, si nos consiente tan abatidos? Nuestra miseria, como indiscreta, se quexa de vuestro Patrocinio, porque dize, que la falta. Nuestra desgracia se lamenta de vuestro poder, porque dize, no la remedia. Si V. Magestad, Señora, no me presta voces para el descargo, quedará vuestro Patrocinio

(i) *Bernard*

menos glorioso. Pero mal temo! Nuestras desgracias lohan de dexar mas elevado. Este argumento, aunque menos gustoso, ha elegido por mas veil, mi respeto. Mi Oracion, pues, será penetrar los motivos, porque el Patrocinio de Maria nos consiente desgraciados. Varios motivos descubro, pero los centrará los mas principales. A dos Párrtos, pues, reduciré mi Oracion. El primero será, los motivos que agrasan su Patrocinio. El segundo será, que aun despues de tan justos motivos, podemos esperarle prompto.

PUNTO PRIMERO:

Sierva de exordio el desengaño como de esta humana vicifitud. No merece las dichas, quien estafia en el mundo las desgracias; porque esse es el Patrimonio, que nos fundó la primera heredada culpa. Aquellas Monarquias, queza discreto (u) Seneca, que supieron mantenerle entre discordias domesticas, y estrañas, se arruinaron á manos de sus dichas. A mas Imperios á precipitado la dicha, que la embidia; ha

(u) *Seneca*

mas ha derribado la fortuna, que la emulacion. Son tan inelices las humanas dichas, que ellas esconden las mayores desgracias. Ponderando Lucio Floro las discordias civiles de Cesar, y Pompeyo, que anegaron en cañerres arroyos á Roma, ecrive este gravissimo desengano: (l) *Causa tantæ calamitatis, eadem, quæ cunctum, nihil filicitis. La causa de tanta desdicha fue la que es Madre de todas, la nimia felicidad. O dichas traydorras, no os ballaba ser fugitivas, sino tambien ser alevosias!*

(L) *Luc. Flor. l. 2. c. 2. fol. 64.*

13 Vana ociosidad es, dize Seneca, intentar referir las causas de nuestras ruinas: (m) *Hoc unum scio, omnia mortaliu operum mortalitate damnata sunt. Inter peritura vivimus. Vna cosa sé; dize Seneca: Todas las obras de los mortales estan condenadas á morir. De necesidad vivimos entre lo que ha de perecer: Inter peritura vivimus.*

(M) *Seneca. com. 1. c. 2. fol. 91. fol. 104.*

14 Dixo la prudencia de Tacito, que eran bienes movibles los Imperios: (n) *Mobilis est, quæ deat casus, & majori cursu fugere quam veniunt. Tan fugitivas son sus felicidades, que con mas veloz curso huyen, que vienen.*

(N) *Tacit.*

15 Ociofo será disputar, si la causa de nuestra desgracia ha sido nuestra dicha, ó nuestra perez: nuestra felicidad, ó nuestra confianza. Dexo á los politicos la razon del achaque, y entro christianamente á buscar la medicina.

16 Elle ha sido el exordio; entremos en lo profundo del argumento. Como puede ser desgraciado Reyno, á quien ofrece Maria su Patrocinio? Solo con el de Rebeca consiguió la bendicion Jacob, contra el gusto, y poder de su padre Isaac; (o) porque Isaac, dize (p) Ruperto, representa al Padre Eterno; Rebeca como Madre, es imagen de Maria. Isaac patrocinaba á Esau, y Rebeca á Jacob; pero en competencia del Paterno Patrocinio, sale Rebeca con su empeño; porque sabe el Padre ceder su Patrocinio Soberano, para que Maria, como Madre, logre su Patrocinio.

(O) *Gen. 27. v. 8. & 9.*

(P) *Rupert. ibid.*

17 Ni vuestro poder, Señora, es menos largo, ni vuestro Imperio menos atendido. Pues como, Señora, vuestras luzes esconden sus claridades?

18 Mucho siento acertar la respuesta. El mas conocido atributo de Maria, es intitularse Sol; porque fue, como oy canta el Evangelio, la Madre de la Luz. Pues este hermoso Planeta adminitro sus rayos en dos ocasiones con

estras desigualdades. En el Calvario se eclipsa, y transforma el dia en noche: (q) *Tenebræ factæ sunt super universam terram. En el Sepulcro adelanta lu Oriente; y transformia la noche en dia: (u) *Cum tenebra essent venit ad monumentum, (s) orto iam Sole. Pues quien altera sus Luces? Quien desgoberna el curso regular á sus resplandores? Los sucesos que narra, dice elegante (r) Chrytologo. En el Calvario miraba el Sol vnos Vassallos quitando el aliento á su Rey y Duño. En el Sepulcro atendia á vnas Marias llorando las desgracias de su Señor Amado; y para Vassallos tan desatentos, el dia se transforma en noche; y para lagrimas tan finas, la noche se transforma en dia: por que tales Vassallos, no merecen luzes para acertar; y tales atenciones, no merecen obicurdidades para caer.**

(Q) *Mat. 27. v. 45.*

(R) *Isa. 60. v. 2.*

(S) *Matth. 28. v. 1.*

(T) *Chrytologo*

(V) *Plal. 13. v. 7.*

19 Que importa que el Patrocinio de Maria sea vn Sol, que alcance á todos con el calor de su luz! (y) *Nec est, qui se abscondat à calore eius. Los insultos le hazen eclipsar en el Calvario, y las virtudes amanecer antes de tiempo en el sepulcro; porque en el Calvario, era vn Rey ofendido; en el Sepulcro, era vn Rey llorado; y la injuria provoca á que se escondia su luz; la lealtad obliga á que se adelante su resplandor.*

20 Desengañete la fatigada politica, y no busque superficialmente el origen de nuestros males, quando el llanto de estas *Marias* se le muestra á los ojos. No estudie vana mas remedios, que la enmienda de sus vicios, porque essa es la maxima cierta. Por las virtudes, ó delitos, se miden las felicidades, ó inelices de los Imperios.

21 La confusion de la Torre de Babel, fue madre de la poblacion del Universo, anegado ya en las olas del Diluvio. Dividió el Cielo con especial providencia á los fugeros, para conducirlos á sus varias Regiones: (x) *Dixisti eos dominus ex illo loco in universas terras. Pero siempre admira, como desde el campo Oriental de Sennaar pudieren, su guia, ni conocimiento, llegar á nuestro Occidente, vencer los yelos del Norte, penetrar las Occidentales Indias? Quien los conducia á tan diversas Provincias, venciendo Montes, Rios, y Mares? Quien los dictaba los caminos? Los Angeles tutelares de las Provincias, dize discreto (z) Origenes. Estos nobles Espiritus fueron los q invisiblemente guiaron á los nuevos pobladores del arruinado mundo. Y ven-*

(X) *Gen. 11. v. 8.*

(Z) *Origen. cont. Cellum.*

(Y) *Origen. cont. Cellum.*

ro la gula, pero se ofrece vn escrupulo.

22 No todos los pobladores fueron felices; porque siendo las Provincias tan desiguales en conveniencias, como en climas, vnos fueron dichosos parando en nuestra Europa, otros fueron desgraciados conducidos á los yelos de la Scitia, ó á los ardores de la Etiopia. Pues como los caben tan distintas fuerzas? Porque sus prendas las piden. Conforme las virtudes, ó vicios de los nuevos pobladores, los conducian á sus Provincias los Angeles. Al virtuoso le llevaban á vn Reyno abundante, al vicioso le dexaban en vn Imperio estéril; porque de las virtudes, ó vicios de los que mandan, penden las dichas, ó desgracias de los Reynos que dominan.

23 No reynan casualidades en los arcanos de la Providencia; y no pareciera Angel á gozar las delicias de la Italia, y á vn virtuoso le encerrara en la obscura cárcel de la Noruega. Pues vengan á dominar las Provincias conforme sus prendas; porque en esto se conoce, que no fue casualidad, ni eleccion humana, sino distribución divina; (A) *Divisit vos dominus*; porque á ser repartimiento humano, quizá al mas vicioso le tocara el mejor Imperio.

24 Por las virtudes, pues, de los que dominan, se miden las felicidades de los que obedecen. Tan desnudo vivia Adán antes del pecado, como después del delito. Pero en el estado de la inocencia veo, que no siente su desnudez. Al instante que pecó, la reconoce: (a) *Cum cognovissent se esse nudos*. Buscan arbitrio para vestirse, y desnudan de sus ojos á vn arbol, porque siempre pagan los inocentes las desnudezes de sus Principes. Ellos quedan despojados, y sus Principes vestidos. Es cierto, que antes de pecar, estaba tan desnudo como después. Pues como no siente su desnudez hasta conocer su culpa? Porque no está desnudo, dice (c) Ambrosio, á quien viute la inocencia. Quando la ha perdido, la sentirá; porque estátar los Principes desnudos, solo consiste en los pecados.

25 La prudente duda será, si son de primo nudus litos propios, ó agenos las desnudezes de los Principes. A mi obligacion no toca revelar la culpa, sino cautelar las ligas, y inlinuar las medicinas.

26 Vna accion del Rey Saul me ocasiona grave admiracion. Llegó á vn Coro de Profetas, y altamente iluminado empezó á vaticinar. O quanto importara el don de Profecia en los

(A) Gen. 1. v. 8.

(a) Gen. 3. v. 7.

(C) Amb. tom. 1. lib. de Isaac. de anima, c. 5. fol. 167. Sed nec Adam primo nudus

Reyes, pues pudieran prevenir los futuros! Pero sepan, Señores, vna máxima cierta. En lo humano, la prudencia haze oficios de Profecia.

27 No es mi admiracion, que profetizase Saul, sino el modo de profetizar. Llegó al Coro venerable de los Profetas, y se desnuda de todos sus vestidos. Las voces con que el texto lo explica, son divinas: (n) *Expoliavit ipse se vestimentis suis*. El mismo se despojó á si de sus vestidos. Extraña repetición! Diga, que se desnuda, y no galle tan superfluas palabras, como decir, que el mismo se desnudó á si, *ipse se expoliavit*. Pues la que parece ociosa repetición, es advertencia bien Real. Dize que el mismo Saul se desnudó á si, porque era Saul Rey de Israel; y á vn Rey, ninguno le ha de desnudar, porque el solo se ha de desnudar á si, *ipse se*. Permitir que le desnuden, es consentir, que en traje de servile, le empujrezcan; y debe hazer vn Rey, que sus Vasallos le sirvan para vestirse; pero debe cautelar, que no alarguen la mano para desnudarle.

28 Bien parece, que pudiera el Patrocinio de Maria alargarnos vestidos, quando nos mira tan inelizmente desnudos, y mas quando sobran para sus piedades los exemplos. Al ver (x) desnudo á Adán, le vistió el mismo Dios. Al mirar (r) al hijo Prodigio desnudo, le vistió su Padre; y fer mas compasivos los padres, que las madres, no cabe en las atenciones del sexo, ni en la bizarría de su Patrocinio. Si la atraña mirarnos culpados, tambien Adán, y el Prodigio vivian delinquentes. Pues como vn Padre viste delinquentes, y vna Madre no viste culpados?

29 Consejo que deseára mas escuchar la respuesta, que darla; porque es preciso, que sea tan desengañada, como triste. No nos viute Maria siendo Madre tan piadosa; porque desestimando su vestido, nos queremos vestir de otra tela. En vna clausula lo dice: *Nos aviamos de vestir de la tela de la penitencia, y nos vestimos de la tela de la politica*. Pretendemos curar los males con las politicas del siglo; y como los males nacen de tener enojado al Cielo, no alcanza á la medicina el remedio politico. Mas sabian los Romanos de politica, quando perdieron el Imperio, que quando le estendieron dominando todo vn mundo; pero en sus principios, dize Agustino, procedieron justos; en su exaltacion se derramaron en vicios; y virtudes sin politicas,

(D) 1. Reg. 19. v. 24.

(E) Gen. 1. v. 11. (F) Luc. 11. v. 21.

(L) Ibid. v. 11.

conquisten el universo; vicios con politicas, pierden sin remedio el mundo.

30 Modernos, pues, el vestido. Todos se villen de politica. Pues vistanse de penitencia. Esta si que es tela fina. La politica, es tela falsa. Bueno fuera por cierto, que vn poco de barro, aunque altamente animado, pretendiera con sus discursos enflaquecer al Cielo sus permisiones, ó contrariar sus decretos? Buena estuviera la infernible Providencia, si pensiera en sus ocultos sucesos de nuestros flacos mortales arbitrios? Que reverencia tuvieran sus arcanos, si se permitieran sus futuros á nuestros votos?

31 Dormidos á estas verdades, nos hazemos incapaces de los Patrocinios Divinos. Vna extraña Filosofia debo á Casulano, retido por el erudito Pablo (g) Zacharias. Juzga este Autor, que los rayos no heren á los dormidos. Raro privilegio será del sueño, si libra de este celestial enojo. Mas verdadera me parece esta Filosofia en lo christiano, que en lo natural. Digo, que á los dormidos no los tocan los rayos, porque no se imprimen las Luces Celestiales en los dormidos. Entregarle á vn sueño profundo, y querer que le asista con su luz el Cielo, es pretender vn nuevo milagro; porque si Dios tiene ofrecida sus luces (h) á los despiertos, mal querrá comunicarlás á los dormidos.

32 Ya escuchu á los discretos, que me replican, con razon. Dormidos estaban los Reyes Magos, y vn Angel los reveló el acierto de su camino en sueños. Luego ya favorece el Cielo á Reyes dormidos. Es verdad; pero han de dormir como ellos. Avian (x) salido de sus Regiones obedientes á la primera luz de la Estrella. Avian conagrado sus pasos para rendirle sus (t) dones, y sus cultos; y Reyes que conagrán sus potencias, y sentidos para acertar el camino verdadero, no se puede decir, que estan durmiendo, sino que estan descaniando. No duermen, sino soñan. No dormitan, sino descanian. No se entregan al sueño, sino toman el preciso reparo; y favorece el Cielo á Reyes, que toman el sueño para descanio, pero no á Reyes, que toman el sueño para ocio.

33 No me atreveré á decir, que estamos dormidos. Pero tampoco osaré afirmar, que vivimos despiertos. Tanto estruendo de miserias, como nos cercan, y otras que amenazan, pudieran despertar de los mayores letargos; porque es facil hazerle de vn dichoso vn dormido; pero es contra lo racional transformarle vn

(G) Zachias lib. 2. quæst. Medico legal l. 5. tit. 3. q. 1. n. 8. fol. 395. edit. Fran. col. 1866. Patat autem nomencl. dormiti. fulmine n. perenti, cuiusque rei causam assignat Casulano; quod tamen an veritatem habeat inguro.

(H) Matth. 27. v. 51. (I) Matth. 2. v. 21.

(T) Et respons. accepto in sen. Ibid. v. 11. Ibid. v. 11.

dormido de vn desgraciado. Tanto aparato de males, y dormidos? Qué es esto Dios de los Cielos? Del (m) ruido impetuoso de las siete bocas del Nilo, escribe Plinio, que viven sus vecinos sordos; porque son tan vatios los humanos gemos, que el mismo ruido que á vnos los obligará á escuchar, á otros los obliga á enfordecer. Es asimismo del oraculo de la Medicina Hipócrates, que enfordecer en vna fiebre aguda el oquermo, es vaticinio de delirio: (n) *In acuta febris aures surdificere, surdofum*. Porque está tan achacosos, y no escuchan los males para remediartos, parece que es aver pasado de la fiebre de enfermos, al delirio de fatuosos.

34 Pues mas admiracion me causa ver, que se oye, y se entiende, y no se obra. Parece contra las leyes del entendimiento, ver, oír, entender, y no obrar.

35 Ofrecieron á Chitilo vn enfermo, sordo, y mudo. El estilo de curarlo fue mandar á los oídos, que abriesen sus cerradas puertas: (o) *Epipheta, quod est ad aperire*. Esto es curarle lo sordo, dice (e) Beda. Ahora falta imperar á la lengua impedida, que rompa sus prisiones mudas. Pues como no le ordena tambien que hable? Porque es ocioso. Que no hablara este hombre ineliz quando no oia, ni escuchaba, era natural; porque el vn achaque, es consecuencia precisa del otro; pero ya que oye, escucha, y entiende, es ocioso el segundo milagro para que hable; porque no cabe en vn racional, tener buenos oídos para entender, y tener la lengua muda para mandar.

36 Qué no hablé quien no entiende, es ilacion torzosa de lo negada inteligencia. Pero en mando estamos, me dirán los discretos, que no corre esta logica; porque muchos hablan, y no lo entienden; y muchos que lo entienden, callan. Hable, pues, quien tan altamente entienda, y no se escuchan sus voces como ecos, sino como acentos propios. En la formación del mundo no confió Dios (q) *in fiat* de los Angeles Ministros. El mismo Dios repitió por si, para todas las obras, el imperioso *fiat* de sus decretos; porque dixit los Angeles Ministros, aunque fuesen mandados *fiat*, y *fiat*, hagale esto, y el otro, fuera enceder la linea del servir, y confundir la soberania del mandar.

37 Pero poco importará el entender, y el mandar, sino ay conlancia en lo mandado. La ley la define (r) Vlpiano

(M) Plin.

(N) Hipoc. in Aphor.

(O) Marc. 7. v. 34. & 15. An illi Epipheta quod est ad aperire.

(P) Beda hic lib. 2. in mot. c. 111.

(Q) Gen. 1. v. 8. & 10.

(R) Vlpian.

(L) Ibid. v. 11.

con.

por vna constante voluntad; porque no siendo constante, mas sera irrisión, que ley. Gravemente acusa Tertuliano a Marcion, que fingia a Dios dando leyes, y que no defendia que se guardassen, ni castigaba que se rompiesen: (s) *Cum multo restitui non prohibuisset; quod defensor non esset.* Mas acierto fuera (dize su eloquencia) no prohibir lo que no avia de tener valor para defender.

38 Es grave consideracion advertir, que el mundo ha tenido solo tres leyes, la natural, la escrita, y la nuestra de Gracia. Pues sepan, que todas las tres leyes son vnas, menos las antiguas Moysicas ceremonias. Ninguna ley, dize mi (r) Angel Santo Thomas, se ha alterado en lo substancial; porque los preceptos de la ley natural, son los de la ley Escrita, y son los de la Ley de Gracia. Por esto dize Christo: (v) *Non veni solvere, sed adimplere.* No vine a romper la ley, sino a observarla. Con vna ley, en lo substancial, ha gobernado Dios el mundo desde que salio formado a la soberana voz de su imperio; porq̃ esto de andar cada dia revocando decretos, y leyes, no lo han aprendido del gobierno de Dios los hombres.

39 Esta constancia en lo mandado la inmortal columna, que sustenta la estatura del respeto. Mandar para revocar, es desautorizar los decretos con el deshonor de no cumplidos. Gravemente lo castigaron los Emperadores en sus discretas leyes: (x) *Lex Verba superflua 37. Cod. de donationibus. Quid enim verbis opus est, quae veris effectibus nullus sequitur?* De que servicio son las palabras, a las quales no se les sigue cumplimiento? Poco decoroso juzga la Ley decretos que no se cumplen; que finitiera de decretos que se borran!

40 Descubriendo el origen de esta facilidad, descubro que no es defecto de la medicina, sino magnitud del achaque. Pasa en lo politico lo que sucede en lo natural. Quando el accidente es agudo, padeciendo complicaciones el enfermo, desata sus oraculos el Medico sabio, y ya le aplica vn remedio, y ya recurre a otro. No es la variedad de medicinas inconstancia de su ciencia, sino arreglarle a la complicacion de humores que cura, debiendo tratarlos como a desiguales los que experimenta tan diferentes. Aparado todo su estudio, se arroja a remedios inciertos, siguiendo el celebrado aforismo (z) de Cornelio Celso, que en lances deplorados, mejor es experimentar vn remedio dudoso, que ninguno. Turbado con la resistencia del mal, viendo que nada aprovecha, desestima oy la medicina

(s) Tert. contr. Marc.

(r) D. Thom.

(v) March. p. v. 272

(x) In Codig. f. 2047

(z) Zachariastom. 2. lib. 8. tit. 1. que. 2. f. 101. 644

que aplico ayer; porq̃ en lances tan complicados, lo mas q̃ pueden hazer los doctos, es variar los remedios. Pero ni aun de variar los, sacan la curacion, solo sacan el desengaño de ser incurable el mal.

41 Consejo que no alcanza nuestra medicina, pero la de Maria es cierto que alcanza. Pues como no la aplica? Porque esperamos que se nos venga.

42 Es la salud, la mas estimable felicidad en las alhajas humanas, y esta consistia en aquella celebrada (a) Piscina, en el movimiento de la agua. Hermoso desengaño! La mayor dicha, pendiente de la mayor inconstancia! No ay elemento mas infiel, ni menos seguro. Infame fe de las arenas, dize Tertuliano. Si las felicidades humanas piden de medios tan inconstantes, mas deberan llamarse miserias por la dependencia, que flaqueza por la dicha.

43 Daba salud el cristallino advierte el texto, que se avia de mover. Pues si era milagro, para que aguarda el Cielo esse movimiento, quando sin movimiento puede executar el milagro? Es cierto, q̃ puede executarles; pero tan cierto es, que sin esta circunstancia no quiere hazerlo: porq̃ esperar milagos sin moverse a merecerlos, es pretender moda nueva de milagos.

44 Ni todos los achaques son acreedores a las compensaciones. Ni todas las ruinas son dignas de piedades. Quien no tiene providencia para cautelar sus males, merece padecer sus males, sin que le asista la providencia en sus bienes.

45 Hasta en la mente de vn gentil rayo tan alta verdad, (n) *Leg. Evertit nonnulla. quos 6. ff. de damno infecto.* Tal vez sucede (decide el sutilisimo Cayo) que no tenemos accion a pedir satisfacion del daño que nos ha venido, quando nuestra providencia no le ha cautelado. Si las cauducas casas de mi vecino caen arruinadas sobre la mia, no tengo accion a pedir el daño; pues conocer el peligro, y no solicitar que pastesse el remedio, es merecer la ruina con la omision, y peceza. Arruine se, pues, el Palacio de quien es tan descuidado en sus peligros, que sin tener providencia para las ruinas futuras, que le amenazan, aguarda a que le cojan debajo las ruinas.

46 Pues yo sospecho, que no debe ser nuestro mayor dolor esta amagada fatalidad; la grave congoja es ver, que nos falta la mano que nos favorecia. Maria olvidada? Nuestra dulce Patrona equiva? Se ca la Fuente de nuestros bienes, y corriendo solo vn diluvio de males? Dura infelicidad, hallar la miseria en el centro del favor!

(a) Joan. 5. v. 4

(n) In Directo Novo, fol. 4. Evertit nonnulla. quos 6. ff. de damno infecto. compertis actio, non in terposita. et tunc sententia, veluti si videtur ni adertand. nisi lo meo. sed scilicet rini.

47 El primero, y mas celebrado milagro, que experimento el Pueblo Hebreo despues de la fuga de Egipto, fue (c) el transito del mar Bornejo, sirviendo sus ondas de murallas cristalinas, y ofreciendo solido passo el liquido fugitivo elemento. A vista de tal prodigio tomo (d) Maria, hermana de Moyses, el Timpano, y canto obsequios, y agradecimientos. A tres dias de esta nueva maravilla los sucedio la primera congoxa, (e) porque los salto la agua. O docto desengaño, el mismo elemento que los favorecio ayer, los falta oy! El mismo cristall que los sirvio con vna maravilla, se retira para su mayor congoxa; porque no es lo sensible de la desgracia, padecer la falta de agua, sino ver, que vna agua que supo hazer milagos por favorecerlos, se seque tan presto para no asistirlos.

PUNTO SEGUNDO.

48 EL segundo Punto tra, que aun despues de tan justos motivos, podemos esperar su Patrocinio pronto: Tales, Señora, he propuesto vuestras miserias, que parece aveis olvidado vuestras antiguas piedades. Pero mal digo; Nos tiene V. Magestad suspensos, pero no olvidados. Pretende vuestro amor, que con el lenimiento merezcamos, pero no que desconfiemos; porque desconfiar de vuestra clemencia, fuera mas que irremisible culpa.

49 Consejo, Señora, que este linage de dolor le aprendi en la tristeza de V. Magestad. No puede ser nuestra perdida igual, ni comparable, con la perdida de esta Señora, quando perdidó a su Hijo en la Corte de Jerusalem. Era preciso, que correspondiese a tanta perdida el sentimiento, y considerando a Christo, le dize la a nosotros Madre: (f) *Pater tuus, & ego dolentes quarebimus te.* Advertian el dolent. Con grande dolor te buscamos. No dixo *disidentes*, sino *dolentes*; no dixo que le buscaban desconfiados, sino *seguidos*; porque en las perdidas mayores, ha de aver *dolores*, pero no *desconfianzas*. El dolor mueve, la desconfianza desobliga; y ha de aver en las perdidas llantos, pero esperanzas, y no *disidencias*; porq̃ sentir lo perdido, es merecer el remedio; desconfiar del remedio, es merecer lo perdido.

50 Con este dolor, Señora, de vernos tan perdidos, os buscamos. Merezca nuestro dolor alguna luz de vuestra piedad; y desenojado vuestro Cielo, empieze a rayar benigno.

(c) Exod. 14. v. 22

(d) Exod. 15. v. 20

(e) Exod. 17. v. 9

(f) In Directo Novo, fol. 4. Evertit nonnulla. quos 6. ff. de damno infecto. compertis actio, non in terposita. et tunc sententia, veluti si videtur ni adertand. nisi lo meo. sed scilicet rini.

(f) Luca 2. v. 35

51 Animosamente digo, que espero vuestro Patrocinio, aunque os tengan nuestros vicios tan desobligada; porque de tantos favores como ha derramado vuestra piedad en esta Monarquía, y tan ingratamente atendidos de nuestra vil correspondencia, podrá arrepentirse vuestro entendimiento, pero no vuestro cariño; porque no escapaiz vuestro amor de semejante arrepentimiento.

52 Disimulen esta alegoria por ajustada. Para formar a Adan, concurrió la Trinidad toda con su inmenso poder: (g) *Faciamus hominem.* Al mirar lo ingratitude, y de todos los descendientes, dize el Texto, que se arrepentió Dios: (h) *Penitentiam, quod homines fecerunt in terra.* Dexo la dificultad de introducirle la voz de penitencia en lo divino; y entendiendo como se debe, por vna amorosa posteracion, passo a reparo mas singular.

53 Mi advertencia es vna precisa contradiccion. Para formarle, concurren todas tres Personas, *faciamus*, para arrepentirse, explica solo vna, *penitentiam*. Pues si son tres para formarle, como es vna sola para arrepentirse? Dire en tan nueva duda lo que alcanza mi cordado.

54 Estas voces de arrepentimiento se atribuyen metafóricamente al Verbo, y no al Padre, ni al Espiritu Santo. Dolor, que dize llantos en voz del Verbo: (i) *Ego feci, & ego servavi*; porque el Padre representa el Poder, el Hijo el Entendimiento, y el Espiritu Santo el Amor. Concorre, pues, para formar a vn ingrato el poder, el entendimiento, y el amor; pero solo concurre, para arrepentirse de su ingratitude, el entendimiento; porque el tormentarle, era gracia; el arrepentirse, era acto de justicia; y por mas ingraticudes, que miren el poder, y el amor, no se saben arrepentir; porque por mas que se arrepienta de vn ingrato el entendimiento, nunca acierta a arrepentirse el cariño.

55 Largo teatro, Señora, muestran a vuestros arrepentimientos vuestras ingraticudes, y olvidos; pero no ha de ser mas poderosa nuestra sintonia, que vuestra piedad. Los males, que nos avian de bolver contritos, nos dexan perzozos y desconfiados, como queda ya torpemente desespere de los remedios. Viven los dictámenes en dos parages contrarios, y entrambos imprudentes; vnos desesperan de los remedios, otros esperan milagos. Pretenden que V. Magestad milagrosamente nos remedie, y esperan las maravillas, sin hazer mas diligencias, que sus necias confianzas.

(g) Gen. 1. v. 26

(h) Gen. 6. v. 6

(i) Luc. 1. v. 31

(K) Exod. 16. v. 5. (L) Job. 1. v. 21.

56 Cesó la lluvia milagrosa del maná (K) en el desierto al instante que entraron en territorio, (L) donde podían sustentarse con sus frutos; porque no obra el Cielo sus maravillas, quando pueden alcanzar las humanas diligencias. A lo que no alcanza la industria humana, vive obligada en leyes de su piedad la esfera; pero intentar, que el Cielo esté siempre llorando milagros para sustentarnos, es desmerecer con la confianza la continuación de la maravilla.

(M) Reg. 4. v. 17.

57 No concede Maria sus milagros á perzotosos, sino á diligentes. Ni con diligencias ajenas se alcanzan felicidades propias. No refució el Cielo al niño de la Sumamitis con el bacalo de Eliseo, (M) que llevaba Giezi, porque no haze Dios milagros por meritos ajenos. Era el merito del Profeta, y llevaria el aplauso Giezi, si sucediera el milagro; y no era justo que se llevase los aplausos, el que no tenia los meritos. La razon principal fue, porque era Eliseo el superior, y el dueño. Era Giezi vn fiel Ministro, y criado. Qui- so Eliseo may á lo soberano, y señor, que obraise el criado el prodigio, y para este fin le armó de todo el poder de su baculo. Aplica Giezi el sagrado instrumento, y no sucede el milagro. Llega despues Eliseo, y consigue el prodigio; por que el milagro que gusta Dios hazer por los dueños, no quiere hazerle por el instrumento de los criados.

(N) Rap. lib. 1. de Triac. c. 23.

58 Conozca Eliseo, dice tacitamente el Cielo, que quando substituye todo su poder en vn criado, no me ha de tener propicio. Venga, pues, á la casa del difunto; confagre sus pasos, y diligencias; estrechele con el cadaver; inspire su sagrado aliento, y merezca el milagro; porque si estos se pueden conseguir á pie quedo sin fatiga, ni se logran por mano aiena. Pues venga Eliseo, y obrará la maravilla; porque esperar el dueño milagros de mano aiena, es vna esperanza para reida.

59 Aplique la mano el dueño, y obrará Maria el milagro, que por substituto, nunca obra sus milagros el Cielo. Obligue á Maria nuestra diligencia, y se oientará piadosa; porque por mas que nascimos vicios la tengamos enojada, no puede borrar el titulo de Madre de peccadores su clemencia; y ni vna Madre puede dexar de pedir por sus hijos, ni vn hijo puede faltar á su Madre en los respetos. Ni Maria, como Madre, puede no suplicar; ni Christo, como Hijo, puede no conceder. Pues como, si pide vuestras

dichas, no despacha Christo sus peticiones? Luego es preciso que sea, ó que Maria no suplica, ó que su Hijo la niega; pues no es negarla la suplica, sino suspenderla la respuesta.

60 Es grave contradiccion de las Sagradas Plumas, y no advertida, la suplica de la madre de los hijos de Zebedeo. Dize San Matheo, que llegó la madre á pedir las Sillas para sus hijos: (O) *Accesit mater adorans, & petens.* Dize San Marcos expresamente, que no llegó la madre, sino los hijos: (P) *Et accedunt ad eum Jacobus, & Joannes filij Zebedei.* Pues como se ajusta contradiccion tan clara? Facilmente, dize (Q) Agustino. Deben ser tan vnos en voluntad, y operaciones, madre, y hijos, que en materias de pedir, respiten las mismas voces. Pues lo mismo es que lo pida la madre, ó que lo pidan los hijos; porque en voluntades tan vnas, no puede aver peticiones opuestas.

61 Mas singular es mi reparo. Es cierto, que fue la madre la que pidió las Sillas; pero tambien es cierto de los (R) textos, que no respondió Christo á la suplica hablando con la madre, sino solo con los hijos. En esta respuesta convienen los dos Evangelistas concordés; porque entrambos escriven, que los dixo: (S) *Nescitis quid petatis.* Pues como, si es la madre la que pide, no la responde? Porque es Madre. Avia de negar Christo la suplica, por no ser entonces tiempo oportuno para darlos las Sillas que pedian; y negar á vna madre, que pide por sus hijos, aunque pida imposibles, no cabe, dize Christo, en mis respetos. Pues mas vale dextarla sin respuesta, que negarla lo que pide cara á cara; porque negarla abiertamente, pareceria proseria; suspenderla (c) la respuesta, es dextarla con esperanza.

62 Permita, Señora, V. Magestad, que contemple vuestrs respetos así. Es cierto, que V. Magestad, como Madre, pide vuestras dichas. Pero tambien es cierto, que no salen despachadas. Quedan negadas? No, sino respondidas. No responde vuestro Hijo negando, porque su respeto os responde con el silencio. Calla, pero no niega; suspende, pero no imposibilita. La causa es la misma, que descubro en el texto. Estas Sillas, que niega aora, las concedió despues: (T) *Selebētis, & vos iudicantes dixerunt Tibōnis Israel.* Vosotros, dize Christo á sus dozes Apololes, ocupareis las Sillas de Juezes. Entre estos doze entran Juan, y Diego;

(O) Math. 10. v. 20.

(P) Marc. 10. v. 33.

(Q) Aug. 1. 2. de conf. Evang. cap. 64.

(R) Math. 10. v. 22.

(S) Marc. 10. v. 33.

(T) Math. 23. v. 22.

(U) Math. 23. v. 29.

(V) Marc. 10. v. 22.

luego concedió despues, lo que nego entonces. El motivo fue la pregunta que los hizo: (V) *Pessis bibere calicem?* Podreis padecer mis penas? Podrémos, dizen valerosos; y desempeñan despues con el martyrio lo que ofrecieron intrepidos. Esta fue la causa de negar, y conceder. Niega las sillas quando se las piden; concede las sillas quando con su sangre las merecen; porque no suspende vuestras suplicas por negarlas, sino por dar tiempo para que sepamos merecerlas.

63 Hazed, Señora, que merezcamos lo que tan imprudentemente pedimos; y que la sangre derramada por estender vuestrs cultos, nos haga como Juan, y Diego, dichosos. Sea el primero paso para merecer nuestra dicha, confesar que no sabemos merecerla. Confesamos, que no os servimos como debemos; porque no cumple ella Catholica Monarquia, por tantos titulos especiales vuestra, con obsequios comunes; porque al paso que somos los mas obligados, deben ser excelentes nuestrs cultos. A medida de tantos favores recibidos, debian ser ventajosos los obsequios.

64 Examina Christo el corazon amante á Pedro, y le pregunta vna clausula no muy repetida: (X) *Diligis me plus his?* Me amas mas que todos estos Apololes? plus his? Muchísimo pregunta. Asistia entre los dichosos Apololes Juan, que gozaba las prerogativas de amado: *Quem diligebat Iesus,* y cierto que parece que buscaba que Pedro le igualasse, sin obligarle á que excediesse. Pues no basta, escrivi discreto (Z) Cyrilo. Debia (A) Pedro á Christo hazerle su Vicario; igualarle (B) en la paga del tributo; confiarle (C) las llaves de la Gloria; perdonarle (D) las tres negaciones infieles. Juan, aunque tan amado, no debía á Christo tan especiales favores, y no cumple Pedro con amarle como todos, si no le ama con excelso; porque debe amar con ventajas, el aventajado en las honras.

(X) Ioann. 11. v. 35.

(Z) Cyril. hic.

(A) Math. 16. v. 18.

(B) Super hanc petram.

(C) Math. 17. v. 26.

(D) Pro me, & pro te.

(E) Math. 23. v. 29.

(F) Tibi dabo claves.

(G) Luc. 22. v. 61.

(H) Respexit Petrum.

dora parece, segun nos trecan miserias; que aveis torcido el rostro, y como enojada nos mostrais las espaldas. Venero por justificado el enojo, pero animosamente digo, que es enojo de carño, porque es har mucho de nuestro rendimiento.

66 Pidió Moyses á Dios, que le enseñasse fu Soberano rostro: (I) *Offende mihi gloriam tuam;* y quando pudiera esperar tan alto favor, escucha vna respuesta tan estraña, como decirle Dios, que no le puede enseñar su semblante; que solo le mostrará sus espaldas: (E) *Posteriora mea videbis.* Es favor, ó enojo? Divina confianza, escrivi discreto (G) Bernardo. Era Moyses tan altamente favorecido de Dios, que le hablaba como vn amigo familiar: *Sicut solet homo loqui ad amicum suum.* Quiere probar Dios su amistad, y dice, que en lugar del rostro le enseñara las espaldas; porque ser amigos cara á cara, es fineza comun; ser amigos en las ausencias, y á las espaldas, es fineza muy particular; y fia tanto Dios de la amistad de vn Moyses, que sabe será tan fiel quando le buelve las espaldas como enojado, como quando le enseñe su divino rostro benigno.

(E) Exod. 33. v. 23.

(F) Ibid. v. 35.

(G) Bernard.

(H) Habentiam aliquid posteriora Domini, quod videri delectat.

67 Por mas, Señora, que V. Magestad nos tuerza el rostro, ha de ser mayor nuestro rendimiento; porque si es indicio de quexa, tambien es argumento de confianza. Por mas que V. Magestad esté olvidos, han de ser mas eficaces nuestrs voces, para que sean nuestrs amores tan atentos, que sirvamos mejor olvidados, que favorecidos.

68 Pero no puede, Señora, trecter mi respeto, puede introducirse en vuestras piedades olvido. Duro examen será para afinar nuestrs resignaciones, pero no defuado de nuestrs males. Desgracias ay, que paran en dichas; pues si Christo al espirar (H) gustó la hiel, fue la causa, dize Gregorio, porque el plato primero de refucitado avia de ser vn panal (I) de miel; y era ley de vn Rey tan glorioso, que para merecer (K) las dalzuras de triunfante, gustasse primero de las amarguras de paciente.

(H) Math. 27. v. 34.

(I) Luc. 24. v. 42.

(K) Gregor. hic.

(L) Dan. 1. v. 10.

(M) Amb. cran. viderati amore, atque in dicaveris dolorem.

(N) 1. Mac. 10. v. 20. Et que nostra sunt sensus.

(O) Gen. 6. v. 6. Tunc dolere cordis instruit.

69 Un grave motivo, Señora, os debe proponer mi respeto. Si V. Magestad no se duele de nuestra miseria, parece que no nos ama. Con elegante frase se llama en la Eseritura (L) *al amor, dolor,* y al dolor, amor; porque amor que no se duele, mas tendrá facciones de cortezano, que primores de fino.

70 Pero no es, Señora, tibieta de vue-

vuestra zña, sino impedimento de vuestra dormida correspondencia. Tuvo (M) Pedro por ilusión a la celestial Inteligencia, que le desató las prisiones. Quasas señales concurrían en el milagro, allegaban ser Angel; pero contra lo mismo que experimentaba, creía lo que discurría. Estaba Pedro, dice (N) Chrysolomo, dormido, era muy discreto y milagros y dormidos, los tuvo por ilusiones, y sueños. Batalla el sueño con el discurso, y no acierta a rendirle su entendimiento. Angel parece, pues milagro; fumento me libra. Pero sin dada sueño, pues no avia de emplear en un dormido un milagro. Es verdad que me despierta, pero con este favor me acata; pues necesitar despertarme, es reprehenderme lo torpe. A citar desvelado, pudiera exeret el sueño; pero en las calmas de una peregrina quietud, muchos colores tiene de ilusión. Pues mas me inclino a juzgar que es sueño, que milagro; porque tienele por milagro, sonará vanidad de confiado; imaginarle ilusión, fra acutación de mi sueño.

71 La modestia de Pedro le obligaba a trapezar en el juicio, porque no era su sueño calma de peregrino, sino pensión de rendido; y sueño de fatigado, corre por desvelos del Cielo.

72 Que se yo si Maria aguarda a que despertemos, para detrazar sus milagros? Bien pudiera despertarnos, como despertó el Angel a Pedro; pero tan profundos deben de ser nuestros sueños, que desobligan sus cuidados.

73 Dos ilustres mugeres fueron el patrocinio de Israel en las tristes ocasiones de su mayor infelicidad. Ellas fueron (a) Judith, y (b) Esther. La primera libro a su nación del cautiverio tirano de Olofernes; la segunda el redención del violento decreto de muerte del soberbio Amán. Una, y otra es imagen hermosa de Maria, porque emula del Hijo su piedad, tira su clemencia gages de Redentora.

74 Mi singular reparo es, la diferencia que intervino en aplicar su patrocinio. Judith se ofreció voluntaria, Esther entró en la pretensión inflada de los ruegos de Mardoqueo, y rendida a sus discretas suplicas. Judith muestra su patrocinio sin que se le pidan, y Esther aguarda a que se le rueguen, y porque unas veces entra Maria a patrocinarnos sin aguardar suplicas, otras necesita de instancias. La que sabe patrocinarnos voluntaria, quiere tambien ser pedida, para que los

ruegos que invocan sus piedades, sean nuevos meritos a sus favores.

75 Ya escuchó a los discretos angelicos de saber, quando entra Maria a patrocinarnos voluntaria, y quando aguarda a ser pedida. Pues creo que el mismo Texto satisfará con desengaño, y hermosura.

76 Governaba en tiempo de Judith el grande Sacerdote Ozias. Prelado tan indigne, que se competían las prendas de justo, piadoso, y desinteresado, tan provido en su gobierno, que a la noticia de bajar Olofernes a Bethulia, escribió a toda la nación, guardad los pasos estrechos de los montes; armó la Ciudad, ordenó penitencias, y ayunos, y obro quanto enseña lo religioso en votos, y lo militar en ciudades. En tiempo de Esther governaba el Rey Asuero, o por mejor decir governaba su Valido Amán, pues dueño de la Real voluntad, era el arbitro de los decretos, y el soberano en los mandatos. Las prendas de este Amán, eran, sobervia, avaricia, y crueldad. A tan distintos gobiernos, correspondieron tan diversos patrocinios. En el gobierno de vn Ozias justificado, patrocinó Judith sin que se lo rueguen; en el de vn Asuero entregado todo a vn Amán, aguarda Esther a que la insten; porque gobiernos justificados, alcanzan sin pedir sus patrocinios; gobiernos olvidados, necesitan de muchos ruegos.

77 Rindióse Esther a la suplica, porque la instaba vn Mardoqueo; y si ay Amanes que atraen, tambien ay Mardoqueos que merezcan. Nunca podemos reñir a Maria por enemiga, pero no sabemos merecerla por Adogada; basta que nuestra culpa no la provoque, pero suena imposible que no la embie.

78 Siempre pide Maria, pero no debe de ser su hora. Ella fue la respuesta que la dió Christo en las Bodas de Cana. Pide que remedie la falta de los combidados, y responde nuestro Dueño: (a) *Nondum venit hora mea*. No es hora. Pues qué hora mejor para detrazar milagros, que la hora en que intercede Maria? Buena es, dice (a) Euthimio, pero busca tambien otra. Aguarda que los combidados, conociendo su miseria, le repitan atentos la suplica. Quiere hazer el socorro, no por la autoridad de quien le ruega, sino por la resignación de quien lo sufre; porque despachar luego a su Madre, fuera dependencia de su respeto; y aguardar la suplica de los necesitados, es hazer meritosios sus ahogos.

(a) Joan. 1. v. 4.

(b) Euthim. hic. Cum ipse me fuerint deprecatus.

(s) 79 No la llamó en este lance (s) Madre, sino *Mager*, porque la avia de suspender por breve espacio el favor; y a los respetos de Madre, nunca pueden tardar rendidas sus obediencias.

(T) 80 Con discreta delicadeza comenta (T) Origenes el milagro de la Cananea, quando en amorosa porfia consiguió la salud de su hija enferma. No confundió el milagro, dice Origenes, en libertar del espíritu a la hija, sino en despreciar la congoxa de la madre, llamandola con el duro vocablo de perra. Inaudito milagro, exclama eloquente: (v) *Inauditum miraculum!* Quien a la primera suplica despacha a vn ladrón, y quien abraza a una arropentada fragilidad, aceta que desestimé la congoxa de una madre, que intercede por su hija; porque detramar milagros, es cumplir con la bizarría; despreciar a una madre su congoxa, es violar la naturaleza.

(V) 81 Pero no es desprecio, sino artificio, para que encendido el materno amor en ansias, esfuerce mas animos las suplicas. Aceta que la desestimé para escucharla: propone dificultades para oirla, porque bien cabe dilatar a una madre el despacho; pero no cabe no rendirle por ultimo a su ruego.

(X) 82 Ni es censura contra su fineza aver aguardado a estrechar nuestra congoxa. Esta es la practica del Divino amor, que en las dificultades mayores olienta su poder.

(X) 83 Contempla el discreto (x) Cyrilo las gloriosas acciones de nuestro Dueño, y exclama eloquente, que eran breves rayos de su potencia los paraliticos robultos; los ciegos iluminados; los mudos eloquentes; los espiritus rendidos. Cortas líneas de su diestra eran estas maravillas, si su amigo Lazaro no huviera muerto. Pero qué fineza es ésta? Amigo, y muerto? Que mas permitiera a vn enemigo? Poco entiendo de finezas, escrivió (z) Agustino. Para poderle resucitar, le permitió morir, porque siendo mayor milagro facarle del sepulcro, que curarle el achaque, para probar su amistad le dejó morir; porque por los que no son amigos, basta la gracia de curarlos sus ahogos; por los amigos, se requiere la fineza de sacarlos de los sepulcros.

(z) Augul. tom. 9. tra. 4. in Joan. fol.

(A) Plin. l. 2. cap. 27. l. 29.

(A) Seleucidas dicitur decantur quarum aduentum ab lo-

84 Tan dominantes reynan los achaques, que muchos prudentes juzgan estos politicamente difuntos, pues amigos, y muertos, permisión es para olientar los mayores milagros.

85 Las aves Seleucidas (celebradas

de (x) Plinio, y (h) Galeno) son tan pocas prestatas regninas, que admira su noble condición. Quando los habitadores del monte *Sijmon* in-Castro padecen la dura tempestad del *est. Erages* exercito civil de la langosta, piden a *Ju. erasmolochis* piter con rendidos votos embie ellas *vestantibus* aves, que defendan sus campos, y confu- *nam inde de-* ma el enemigo diente *vorax*, que talia sus *niant* y *quere* hermosas espigas. Vienen preurosas las *abent con-* piadosas aves, y nunca se ha podido *partum; aus-* riguar de qué region salen; ni a qué *quam casis-* vincia buelven. Mayor prodigio dice *dit, nisi cum* Nunca se han visto estas aves, sino *prahido es-* do necesitan de su patrocinio: *ram indige-* *conspiciti nisi cum proshio earum inaigna-* *tar.*

(B) Calen. lib. 6. loc. 2. c. 3.

(C) Tertul. l. de mas seguro su Patrocinio, que quando el mal necessita de su remedio.

(C) 86 Gravemente dixo (c) Tertulia- *Qui benefi-* tium *memori-* no, que la memoria de los riesgos era *ria periculé* honra de los beneficios. De graves nos ha *honorant.* *— (D)* *Gen. 2. v. 17* *Et audivit* *autem Deus* *vocem pueri* *— (E)* *ibid. v. 24* *— (F)* *ibid. v. 25* *Abicit puer* *nam.* *— (G)* *Hieron. ep. ad Calice.* *Quid intel-* *let* *ges lesa san-* *cti? A. 2. v. 4* *is? muerunt* *interficiunt.*

87 Una hermosa Inteligencia descendió presurosa del Cielo para defender la vida del pequeño Ismael. El Texto advierte, que (o) yo la voz del niño, y baxó para asiluirle. La causa me parece discreta. Vivía Ismael en tan triste fortuna, que su padre Abraham (e) le avia arrojado de casa. Su madre Agar (f) que le asilua, le arrojó a la sombra de vn arbol. Quando tenia el patrocinio de su madre Agar, no baxó el Angel a asiluirle; pero al verle deslindado de todo patrocinio humano, fue ley de su piedad olientar su Patrocinio el Cielo.

88 Era Ismael el castigado en el *Quid Petrus,* riesgo, estando inocente en el delito, *o. Fale si-* porque se visten de obscurísimas nieblas *blimius?* *— (H)* *Re-* los Soberanos decretos; y tal vez los *remianum gla-* Reyes mas inocentes parecen a nuestro *dimmerantia-* aspecto los mas infelices, porque atados *ram.* *Et dixit* *a* *estas temporalidades, solo miramos hu-* *Estis susti-* manamente sus dichas. *hi ignominia*

89 Que Rey mas santo, exclama *Cruis. Et tu* eloquente (g) Geronimo, que el grande *pueri beator,* Rey Josias, y permite el Cielo lo quite el *qui felicitate* aliento en la campaña el barbaro *infilius sanctis,* lente Egypcio? Quienes mas ilustres, que *o. delictis* vn Pedro, y vn Pablo, Principes del Uni- *perfrantur?* *— (I)* *verso?* Y vn Nerón, indigno de contarle *Magna ira* por racional, triunfa de sus importantes *est, quod pec-* vidas. Ni son las humanas, dichas; ni las *canitur non* que parecen advertidas, y desgracias; *iracitum Deus* *pot-*

porque siendo este mundo el Reyno del engaño, tanto se engañan los ojos en embidiar falsas dichas, como en llorar aparentes desgracias.

90 Grande ira es, concluye Geronimo, quando Dios no se muestra ayudo; porque los disimulos de su Justicia, son fatales argumentos de nuestra impenitencia. Ama à quien castiga, quiere à quien corrige; para que en las advertidades de correçido, logre los laureles de enmendado.

91 Pero ya es tiempo, Señora, que bolvais azia nosotros estos dulcissimos ojos de clemencia. Escallos compasiva

en nuestro Dueño, y merezcan sus virtudes, lo que demereren nuestros errores. Afiliad à su mente propicia, à sus tribunales recta, à sus Vnderas gloriosa, à sus ansias Madre benigna. Alegriad esta vida, y dadnos otra. Mirad, Señora, que de este aliento pende la respiracion de vuestra Catolica Monarquia. Hazed que todos, vnidos à nuestra obligacion, no demerzamos tan alta piedad, para que agradecidos à los favores de vuestra gracia, os befemos los pies en eternidades de Gloria.

Amen.

ORACION SEGUNDA DOMINICA DE LAS VERDADES.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

1  Use desgraciada suele ser la verdad, siendo tan dichosa la mentira; pero en el Reyno mortal del engaño, mal podia tener la candidez su Solio.

2 Debe de tener por bella la infelicidad de desgraciada. Tan infeliz es vna prenda tan hermosa, que necesita valerse de alguna discreta cautela, para ser bien admitida.

3 Vna amistad reciproca he notado entre estas dos mortales enemigas. La mentira se vale de la verdad; la verdad se ampara de su color. Para acreditar vn mentiroso sus engaños, los embuelve con quatro verdades aparentes. Para introducir vn discreto sus verdades, las viste con agradables colores. La mentira para ser creida, se viste de vna tela falsa de verdadera. La Verdad para ser admitida, se disfraza con vn velo de costelana. La mentira se emboza, y la verdad se endulza. El engaño se afeyta, y la verdad se dota. Tan mentiroso parece vn vestido, como otro, pero mas noble el intento; porque vestir mentiras, es arte de lisongeros; dorar verdades, es artificio de entendidos.

4 Dize la vulgaridad, que la verdad es desnuda; y siendo nuestra codicia tan interesada, como se ha de enamorar de vna desnudez? Gravemente dize el inigne (A) Laetancio, que necesitaba la verdad, para ser bien admitida, del hermoso vestido de la eloquencia; porque si tal vez avia triunfado desnuda, seria vn milagro de su belleza; pero adornada con el manto de la elegancia, se olientaba mas poderosa. Es, pues, necesario vestirla, que à fuer de belleza humana, necesita de arte su hermosura; porque vna belleza desalutada, provoca compasiones; bien vestida, mueve à respetos; y mas bien admitida será vna belleza que se haze respetar, que vna hermosura, que solo se haze compadecer.

5 Con este discreto manto arrastra la verdad dos vezes. Mueve con lo hermoso de su rostro, y atrae con el aliso del vestido. Juizio es este de los Padres mas sabios

(A) Lib. 1. de falsi. Relig. cap. 1. Veritas licet post se sit e. laquencia de fendi, et est à multi sepe desusa tan claritate, ac nitore sermo nis illastrada, et quod dornado dif ferenda est, et potens in animo in fluat, et si sua, et in strata religione, et la ce avitius ornata.

bios de la Iglesia, como mostrare quando escrivia la satisfacion de mi estilo.

6 No alcanza mi caudal à desempeñar mi obligacion. No presumo sobervio dezir las verdades bien vestidas; mi flaqueza se contentará con que no falgan desalutadas. Para empeño tan costoso, necesita mi insuficiencia de todo el patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

7 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, dezir la verdad vn Dios, y hallar repugnancia en que se la crean. Insigne consuelo à nuestra flaqueza! Que estraña vn pobre hombre no ser creido, quando vn Dios no es bien escuchado? Ociosidad fuera probar, sobre tantas experiencias, que el mundo vive reñido con las verdades. Supongo la rña, y busco la causa.

8 El Evangelio se reduce à dezir Christo la verdad, y preguntar, por que razon no se cree? De esta verdad se infiere, que ay quien la diga, pero no quien la crea. La grande diferencia era, que Christo era solo para dezirla, y todo el Auditorio para no creerla. Ya se contentará el desengaño con esta sinrazon; pero passa à mayor, porque à (B) Christo le apedrean por dezirla. Grave delito es no creerla; pero que alevosia será apedrearla? Sin temor de este peligro, antepongo mi sagrada obligacion al riesgo, y predicare la verdad que alcanzo. Trata el mundo tan mal à las verdades, y à los dueños, porque tiene la verdad dos mortales enemigos, que dan leyes à los entendimientos; estos son, intereses, y politicas. Estos dos dominantes contrarios, la han derribado à la verdad de su augusto solio, para colocar en el las vanas elatras del disimulo, y del engaño. Ya está mi Oracion reducida à estos dos Puntos, y averiguado el origen de ser tan infeliz la verdad. El primero será, que el interes de la conveniencia la oculta. El segundo será, que la astucia de la politica la disfraza.

PUNTO PRIMERO.

6 **S**irva de exordio el grave desengaño que ministra el Evangelio. En el concurre la verdad, y la opinion, aquellas conitantes basas sobre que levanta la fama su pretendida inmortalidad à la estatura del honor. Dize Christo à su Auditorio: (c) Quia me arguit

de pecado? Esta es opinion. Como (D) desconocéis mi verdad? Luego la verdad se ampara de la opinion. La respuesta discreta à esta duda, es, que hablaba Christo con hombres; y si para el Cielo basta la verdad, para el mundo se requiere verdad, y opinion; porque el Cielo se gobierna por verdades, el mundo se rige por opiniones.

10 Venero el discurso, pero le descubro mas desengañado. Que es la opinion? Ociosa pregunta entre discretos. Las opiniones (a) son vnas mentiras tan dichosas, que son bien recibidas, y toleradas; vnas falsedades dichas con hermosura, vnas traiciones ocultas de la razon, vnas contrarias de la verdad sin delito de intencion; y en fin, vnas enemigas disfrazadas, ó vnas falsas amigas. Quien estrañare semejantes difiniciones, aora las verá parentes.

11 La verdad es vna. De esta verdad corren dos opiniones encontradas. Es cierto, que no pueden ser entramas verdaderas; luego vna ha de ser falsa de precision. Litigale vn pleyto, y siendo la verdad vna sola, concurren dos Abogados para defenderla. Es preciso que sin ser culpa de nuestra malignidad, sino flaqueza de nuestra comprehension, vno de ellos aya de defender à la verdad con la mentira de su opinion; porque es la verdad tan desgraciada, que aun quando los hombres intentan defender las verdades, no saben defenderlas, sino es con mentiras.

12 Grave desengaño! pero mayor le descubro. Para que necesita la verdad de la opinion? Para defenderse, me diran los sabios; porque no se pueden defender en el mundo las ciencias, los pleytos, ni las causas, sin valerle de las opiniones, y autoridad de las mas seguras probabilidades. Y en el Cielo corren estas opiniones? No Señor, porque en el Cielo se conoce la verdad; y donde se sabe lo cierto, no tiene entrada lo dudoso: luego en el mundo no se conoce

(B) Tom. 8. v. 59. Tulerunt lapides.

(C) Ioan. 8. v. 46.

(D) Ioan. 8. v. 46

(a) D. Thomas

LIBRERIA DE BIENESTAR

porque siendo este mundo el Reyno del engaño, tanto se engañan los ojos en embidiar falsas dichas, como en llorar aparentes desgracias.

90 Grande ira es, concluye Geronimo, quando Dios no se muestra ayudo; porque los disimulos de su Justicia, son fatales argumentos de nuestra impenitencia. Ama à quien castiga, quiere à quien corrige; para que en las advertidades de correçido, logre los laureles de enmendado.

91 Pero ya es tiempo, Señora, que bolvais azia nosotros estos dulcissimos ojos de clemencia. Escallos compasiva

en nuestro Dueño, y merezcan sus virtudes, lo que demereren nuestros errores. Afiliad à su mente propicia, à sus tribunales recta, à sus Vanders gloriosa, à sus antias Madre benigna. Alegriad esta vida, y dadnos otra. Mirad, Señora, que de este aliento pende la respiracion de vuestra Catolica Monarquia. Hazed que todos, unidos à nuestra obligacion, no demerzamos tan alta piedad, para que agradecidos à los favores de vuestra gracia, os befemos los pies en eternidades de Gloria.

Amen.

ORACION SEGUNDA DOMINICA DE LAS VERDADES.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

1  Use desgraciada suele ser la verdad, siendo tan dichosa la mentira; pero en el Reyno mortal del engaño, mal podia tener la candidez su Solio.

2 Debe de tener por bella la infelicidad de desgraciada. Tan infeliz es vna prenda tan hermosa, que necesita valerse de alguna discreta cautela, para ser bien admitida.

3 Vna amistad reciproca he notado entre estas dos mortales enemigas. La mentira se vale de la verdad; la verdad se ampara de su color. Para acreditar vn mentiroso sus engaños, los embuelve con quatro verdades aparentes. Para introducir vn discreto sus verdades, las viste con agradables colores. La mentira para ser creida, se viste de vna tela falsa de verdadera. La Verdad para ser admitida, se disfraza con vn velo de costelana. La mentira se emboza, y la verdad se endulza. El engaño se afeyta, y la verdad se dota. Tan mentiroso parece vn vestido, como otro, pero mas noble el intento; porque vestir mentiras, es arte de lisongeros; dorar verdades, es artificio de entendidos.

4 Dize la vulgaridad, que la verdad es desnuda; y siendo nuestra codicia tan interesada, como se ha de enamorar de vna desnudez? Gravemente dize el inigne(A) Laetancio, que necesitaba la verdad, para ser bien admitida, del hermoso vestido de la eloquencia; porque si tal vez avia triunfado desnuda, seria vn milagro de su belleza; pero adornada con el manto de la elegancia, se olientaba mas poderosa. Es, pues, necesario vestirla, que à fuer de belleza humana, necesita de arte su hermosura; porque vna belleza desalutada, provoca compasiones; bien vestida, mueve à respetos; y mas bien admitida será vna belleza que se haze respetar, que vna hermosura, que solo se haze compadecer.

5 Con este discreto manto arrastra la verdad dos vezes. Mueve con lo hermoso de su rostro, y atrae con el aliso del vestido. Juizio es este de los Padres mas sabios

(A) Lib. 1. de falli. Relig. cap. 1. Veritas licet postit fore e loquentia de fendi, et est à multo sepe desusa tan claritate, ac nitore sermo nis illastranda, et quod dornado dis ferenda est, et potens in animo influat, et si sua, et instrua religione, et la ce avitius ornata.

bios de la Iglesia, como mostrare quando escriba la satisfacion de mi estilo.

6 No alcanza mi caudal à desempeñar mi obligacion. No presumo sobervio dezir las verdades bien vestidas; mi flaqueza se contentará con que no falgan desalutadas. Para empeño tan costoso, necesita mi insuficiencia de todo el patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

7 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, dezir la verdad vn Dios, y hallar repugnancia en que se la crean. Insigne consuelo à nuestra flaqueza! Que extraña vn pobre hombre no ser creido, quando vn Dios no es bien escuchado? Ociosidad fuera probar, sobre tantas experiencias, que el mundo vive reñido con las verdades. Supongo la rña, y busco la causa.

8 El Evangelio se reduce à dezir Christo la verdad, y preguntar, por que razon no se cree? De esta verdad se infiere, que ay quien la diga, pero no quien la crea. La grande diferencia era, que Christo era solo para dezirla, y todo el Auditorio para no creerla. Ya se contentará el desengaño con esta sinrazon; pero pasa à mayor, porque à (B) Christo le apedrean por dezirla, Grave delicto es no creerla; pero que alevosia será apedrearla? Sin temor de este peligro, antepongo mi sagrada obligacion al riesgo, y predicare la verdad que alcanzo. Trata el mundo tan mal à las verdades, y à los dueños, porque tiene la verdad dos mortales enemigos, que dan leyes à los entendimientos; estos son, intereses, y politicas. Estos dos dominantes contrarios, la han derribado à la verdad de su augusto solio, para colocar en el las vanas elatras del disimulo, y del engaño. Ya está mi Oracion reducida à estos dos Puntos, y averiguado el origen de ser tan infeliz la verdad. El primero será, que el interes de la conveniencia la oculta. El segundo será, que la astucia de la politica la disfraza.

(B) Tom. 8. v. 59. Tulerunt lapides.

9 **S**irva de exordio el grave desengaño que ministra el Evangelio. En el concurre la verdad, y la opinion, aquellas conitantes basas sobre que levanta la fama su pretendida inmortalidad à la estatura del honor. Dize Christo à su Auditorio: (C) Quien me arguirá

de pecado? Esta es opinion. Como (D) desconoceis mi verdad? Luego la verdad se ampara de la opinion. La respuesta discreta à esta duda, es, que hablaba Christo con hombres; y si para el Cielo basta la verdad, para el mundo se requiere verdad, y opinion; porque el Cielo se gobierna por verdades, el mundo se rige por opiniones.

10 Venero el discurso, pero le descubro mas desengañado. Que es la opinion? Ociosa pregunta entre discretos. Las opiniones (E) son vnas mentiras tan dichosas, que son bien recibidas, y toleradas; vnas falsedades dichas con hermosura, vnas traiciones ocultas de la razon, vnas contrarias de la verdad sin delito de intencion; y en fin, vnas enemigas disfrazadas, ó vnas falsas amigas. Quien extrañare semejantes definiciones, aora las verá parentes.

11 La verdad es vna. De esta verdad corren dos opiniones encontradas. Es cierto, que no pueden ser entramas verdaderas; luego vna ha de ser falsa de precision. Litigale vn pleyto, y siendo la verdad vna sola, concurren dos Abogados para defenderla. Es preciso que sin ser culpa de nuestra malignidad, sino flaqueza de nuestra comprehension, vno de ellos aya de defender à la verdad con la mentira de su opinion; porque es la verdad tan desgraciada, que aun quando los hombres intentan defender las verdades, no saben defenderlas, sino es con mentiras.

12 Grave desengaño! pero mayor le descubro. Para que necesita la verdad de la opinion? Para defenderse, me diran los sabios; porque no se pueden defender en el mundo las ciencias, los pleytos, ni las causas, sin valerse de las opiniones, y autoridad de las mas seguras probabilidades. Y en el Cielo corren estas opiniones? No Señor, porque en el Cielo se conoce la verdad; y donde se sabe lo cierto, no tiene entrada lo dudoso: luego en el mundo no se conoce

(D) Ioan. 8. v. 46

(E) D. Thomas

(C) Ioan. 8. v. 46

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO

PUNTO PRIMERO.

6 **S**irva de exordio el grave desengaño que ministra el Evangelio. En el concurre la verdad, y la opinion, aquellas conitantes basas sobre que levanta la fama su pretendida inmortalidad à la estatura del honor. Dize Christo à su Auditorio: (c) Quien me arguirá

La verdad claramente. Es verdad constante. Pues como se defiende lo que no se conoce? Porque imaginan que lo conocen, y cada uno defiende su imaginacion, porque juzga que es verdad. Imagina vna en su puzco, que es la justicia de Juan, y otro piensa que es de Pedro. Tenazmente atidos a sus aprehensiones, fomentan por quien imaginan: porque no ay mas justicia para las verdades, que el falso Tribunal de nuestras vanas imaginaciones.

(F) 3. p. v. 107

17. Que Tribunal tan infeliz, es este, donde no se defiende la verdad, porque lo es, sino porque el Juez imagina que lo sera; y como los hombres se aultan tanto con lo que discurren, no defienden las verdades por lisonja a las verdades, sino por amor a sus aprehensiones: luego la verdad mia pende de la imaginacion agena. O dairo Tribunal, donde no puede defenderme la verdad, si el Juez imagina que no lo es!

18. Esta oposicion a la verdad es inculpable, porque nace de las fragilidades de nuestro entendimiento obscurecido con el pecado; y no haze guerra a la verdad por malquistarla, sino es por no comprenderla. Campido el exordio de lo que padece por nuestra desgracia, descubramos lo que llora por nuestra culpa.

19. La mayor enemiga que conoce la verdad, es el ciego amor de vivir. Reyna imprevisto en las mentes cobardas el triste exemplo de los Profetas con Jezabel, de Juan con Herodias, de Prexaspes con Cambises, de Clito con Alexandro; y tantos como tragicamente embarazan las Historias, y la idolatria de la vida los hecha prisioneros a la lengua. Viven tan asustados los entendimientos con estos tristes exemplares de Martyres; y tantos como tragicamente embarazan las Historias, y la idolatria de la vida los hecha prisioneros a la lengua. Viven tan asustados los entendimientos con estos tristes exemplares de Martyres; y tantos como tragicamente embarazan las Historias, y la idolatria de la vida los hecha prisioneros a la lengua.

(E) 1. Reg. 11. v. 35

20. Para profetizar Ahias la ruina del Imperio de Salomon, vso de vna accion peregrina. Advierte el texto, que pallium sumo llevaba vna capa nueva, (v) pallium novum, que vna; y rasgandola en doce partes, dio a cooptar las diez Tribus, que avian de rendirle fidelem partes. crilegas obediencias. Que accion tan importante! Que conduce rasgar su capa, y robaram Tolle advertir que era nueva, para la destrucion de la Corona? Pues en verdad, Señores, que como accion inspirada, es preciso que sea discreta.

17. Iba el Profeta a decir vna verdad tan mal vista, como asegurar la ruina fatal de vna grande Corona. Hallabase con vna capa nueva, y como el temor de perderla, fue le cerrar la boca, arroja la capa desinteresado, para poder hablar verdadero: porque no se puede decir vna tan alta verdad, sino ay mucha desnudez. Quien tiene capa nueva, mira la cosa que le ha tenido el comprarla, y teme prudente el perderla. Pues arrojem, diz el Profeta, la capa; porque no acertara a decir la verdad la boca, sino me desando primero de mi conveniencia.

18. Ya escucho a los discretos reparar, que para este fin bastaba rasgar la capa, sin darle las diez partes al Rey. Pues (o) a que fin se las da? Confieso que sera malicia de mi discurso; pero la accion me ofrece prudente fundamento. Considera el discreto Profeta el embarazo para decir vna verdad tan defabrida, y arroja desinteresado la capa. Pasa de rasgarla, a darle al nuevo Rey; porque fue como decirle: Yo vengo a decirte vna verdad desengañada. El premio de ella, sera el que se via. Pues toma primero mi capa; porque si me la has de quitar por castigo de la verdad que te digo; danlolela primero mi galanteria, te escatara el delito de la violencia.

(G) Ibid. v. 144

(U) Apoc. 1. v. 22

Et quatuor animalia circumstant. Amen.

(M) Ibid. eod. v.

(N) Lev. 11. v. 45

O. vestes purificamus.

(H) Ibid. v. 194

(I) Ibid. v. 304

(O) Dan. 1. v. 17

(S) Psal. 76. v. 19

des, que vive tan desprendida de sus conveniencias.

21. Respetos, dependencias, y ambiciones, son los grillos de los labios. Por no disgustar vn ambicioso al Soberano, aboga entre cobardes silencios su entendimiento. Por no perder lo servido, y lo esperado, alaba lo que le disgusta. El mas estudiado dogma de los serviles animos, es no contradecir, ni desaprobar ninguna accion del superior; porque su grande maxima es, no disgustar a quien ha menester. Mal juicio formo de los que lo contradizen todo; y pero igual le concibo de los que no desaprueban algo. Los primeros, son necios presumidos; los segundos, serviles lisonjeros. Aquellos quatro Espiritus, que miraba (t) en sus Apocalypsis Juan, se llaman con vn vocablo tan distante de sus inteligencias, como llamamos animales. Permitan diga alegoricamente, que no halla mi cordada mayor razon, sino escribir, que estaban continuamente diciendo (m) amen; y vn amen continuado a todo, es borrarle el caracter del discurso.

22. Al leproso (n) ordenaba Dios que cubriese la boca con su capa. Parece cicuelaria ceremonia, y es divina. Este es el medio de conocer a los achacosos, y a los lanos. Los sanos tienen libres, y descubiertas las bocas, porque no se las cierran las conveniencias de sus capas. Los achacosos tienen cubiertas con sus capas las bocas; porque con el achaque de no perder la capa de su conveniencia, tienen en prision perpetua la boca.

23. O viles dependencias, que poneis en mentales calabozos a las verdades! Al Rey Baltasar (o) le ecrivio vna milagrosa mano vnas verdades costosas. Varios reparos ofrece este milagroso aviso. No aparecio vna boca humana hablando, sino vna mano como humana escribiendo; porque verdades tan severas como yaticimar a vn Rey vn vltima tragedia, con mayor decoro las dize vna mano escribiendo, que vna mano gritando. Era vna mano tan peregrina, que no tenia brazo, ni cuerpo. Este parece mayor milagro, que se atreva a escribir verdades a vn Monarca, quien no tiene brazos que le defendan.

24. Pero retrato mi juicio. Era vna mano tan sola, que toda se reducía a vnos dedos. Pues creo, que de esta desviou, nacio la milagrosa libertad de escribir la verdad a vn Rey; porque siendo vna mano con brazo, tuviera dependencia

del brazo, y este le tuviera de la cabeza, y del cuerpo; siendo vna mano desviada, no tenia dependencia humana; y solo vna mano libre de dependencias puede escribir a vn Rey desengaños, y verdades.

25. Bien confiesa mi corto entendimiento la dificultad, pero admira que no sea mas poderosa la obligacion. Son los Palacios, los centros de las nobles cunas. Son los depositos de las mas atentas fidelidades. Y siendo el primer caracter de lo noble lo verdadero, debian ser los Palacios los Reales Alcazars de la verdad. Nobles, y falsos, no cabe en tan soberanos nacimientos. Pues como se lamentan los desengañados, de que en los Palacios corren mas los dissimulos, que las verdades?

26. Confieso que es dificil alcanzar la razon, pero vna descubre mi cordada. Son los habitos de la nobleza, fidelidad, y verdad. Estos son los ornatos primeros de sus dichosas cunas, pero miran distintas lineas estas dos altas virtudes. La fidelidad, satrifica su vida en obsequio de su dueño. La verdad, se expone a disgustarle, y aventurar su agrado. Un noble motira mil veces por su Rey, pero no se atreverá a decirle verdad que le ha de disgustar; porque de disgustarle, pierda de su lado, de morir pide el aliento; y tiene vn noble valor para abandonar su vida, pero le falta para aventurar su privanza.

27. Rara complicacion de sucesos admira la prudencia humana en Pedro. En vn lance se pasa de animoso a temerario. En otro, se pasa de cobarde a desatento. En el Huerto (v) sacó la espada solo contra vn escuadron de soldados. Math. 26. v. 51

Insigne valor! En el Palacio de Cayfas (o) teme de vna criada vil, que le pregunta si es Discipulo de Christo, y niega cobarde la verdad. Estraña flaqueza!

Quien presuniora de aquel atrejo esta cobardia? Pues como quien sabe esgrimir entre soldados la espada, no acierta a mover entre mugeres la lengua? Porque se mudaron los teatros. Sacat la espada para defender a Christo de la prision, era aventurar su vida en desfecha de su Rey. Responder a la criada la verdad, era exponerse a padecer; y aunque sabe como leal abandonar su vida, no sabe como verdadero aventurar su conveniencia.

28. Estraso imperio de afectos! Pero que natural en los humanos corazons. Esta misma complicacion de

(P) Marc. 14. v. 68

(Q) Marc. 14. v. 68

(R) Marc. 14. v. 68



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA NOMA AL DE B

(R) Pedro, miro estendida en los restantes Discipulos. Al escuchar a Christo el decreto de volver a (R) los ingratos Hebreos, que pretendieron apedrearle, dicen reciprocamente animolos: (S) *Vamos todos a morir con el.* Acercase la oportunidad a esta gallarda resolucion, y admiro su silencio. Prenden a Christo, presentándole a los iniquos jueces, formanle los injustos cargos, buscan traidores, falsos testimonios, y escuchando tales alevosias, ningún Discipulo se introduce en aquellos Tribunales para abogar por su causa, y defender su inocencia. Pues no acaban de decir, que quieren morir con el? Si señor. Sabrán morir, pero no sabrán hablar la verdad; porque ay tanta diferencia de servir con sus vidas, o con sus verdades, que los mismos que saben aventurar sus vidas por asistirle, no aciertan a decir las verdades para defenderle.

29 Ha enmendado la grossera malicia de la ambicion, el bien recibido proverbio de que *no ay vida como la buena; porque en la corrupcion de nuestro siglo la practica es, que no ay vida como la conveniencia.*

(T) Los que votaban el culto (7) Divino por temporal espacio en algun obsequio religioso, podian por sagrada dispensacion redimir el voto con dinero; pero el precio de la redencion, no era al arbitrio del dueño, sino dictado por la ley. Parece que relide vn inconveniente; porque votaba vn noble, y vn plebeyo; sino tuviera la ley precio señalado, diera vn noble, precio mayor que vn villano. Pues creo que se engañan.

31 Si las redenciones de los votos fueran arbitrarias, dieran cantidades muy cortas; porque si bien es verdad, que quando los hombres se estiman, juzgan que valen mucho; quando se redimieran, valieran muy poco; porque aviendolos de collar su dinero, no pufieran su punto muy alto. Y el pundonor? Esta es alhaja, que la quieren los hombres de valde; porque a serarse en las tiendas por su justo precio, presumo que no tuviera despacho; luego para desvanecerse, valieran mucho; para redimirse, se apreciaran en poco; porque aviendolos de collar las conveniencias de la hacienda, no subieran muy alto las vanidades de su honra.

32 Esta debe de ser la causa, porque viviendo los Palacios tan ricos de nobles, se hallan tan pobres de verdades, porque sabe la realdad despreñar la vida, pero no

acierta la ambicion a desestimarse la conveniencia. Persuadido vivo a que es mas eficaz impulso el de la ambicion, que el de la vida, porque es constante que no executara vn noble, por vivir, las acciones que obra por mandar. A que extremos mas ferviles, y rendimientos indecentes, no sacrifica sus años? Hazle corteza a lo mismo que intencionadamente desprecia; y no contento con la tolerancia, pasa a mancharla en lisonja. El Cielo, como tan discreto, se venga de los sobervios, haziendolos por fuerza humildes. Los Sobervanos se humillan de ambiciosos, y como los ha collado tanto la fortuna, no se atreven por vna verdad a aventurarla.

33 Persuadido vivo con tanta asensio, que es imposible que la verdad dexa de conocerse, ya en lo christiano, ya en lo politico, porque fuge aver privado de su objeto al entendimiento. Pues como no se dicen, ni se siguen? Porque no es defecto del entendimiento para no conocerla, sino artificio de la voluntad para interpretarla.

34 En el Pectoral Pontificio estaban gravadas dos piedras, que dezian, *veritas, y iustitia*, que en dictamen de (X) Gerónimo significan *doctrina, y verdad*. Parece errado el sitio, porque la verdad, y doctrina no rotan al pecho, que es el centro del amor, sino a la cabeza, que es el archivo del entendimiento. Este es el lugar donde la pone el mundo, pero el Cielo la coloca (X) en mejor sitio.

35 Tienen los sabios del mundo la verdad, y la doctrina en la cabeza, porque la alcanzan, conocen, y comprehenden; pero no la tienen en el corazon, porque disgusta de seguir su voluntad, lo mismo que haze fuerza a su razon. No yerran porque los falta el conocimiento de la verdad, sino porque los trae su disimulo mayor interes. Batalla el amor con el discurso, y en victoria inel triunfa la conveniencia de lo racional. Conoce el entendimiento la verdad, que debe decir, y temerosa la voluntad, no la quiere pronunciar. Pues asista, ordena el Cielo, la verdad en el pecho para amarla, y no en la cabeza para conocerla; porque conocerla para no seguirla, o es delirio del carnisio, o apostasia del entendimiento.

36 Buscando el origen de estos viles temores, y delinquentes silencios, solo hallo el bien recibido manto de los politicos del siglo. Difícil será penetrarlos, porque todas sus maximas son artificiosas. Pero veamos si mi candidez puede descubrir su intencion.

(V) Exod. 28. 10. (X) Hieron. de nom. Hebr. (Z) Arnob. tradi. de sep. Veru. Dom.

PUNTO SEGUNDO.

37 EL segundo Punto era, que la alucia de la politica la diffranza. Delea vn Monarca averiguar vna verdad en vn resolucion dudosa, y elige el camino Real, que dicta la prudencia humana. Convoca a muchos Sabios para que la examinen. Y qué sucede? O triste verdad! En el Tribunal donde avias de fijar tu Sello, padeces el agravio. Formase vna mental batalla de opiniones, y tenazes los entendimientos, litigan la vana gloria de no ser vencidos. Ninguno se rinde a su compañero, porque ninguno siente tan modestamente de si, que no se le tiene superior en discuirr. El mas necio lo cree mejor. Al docto, se lo persuade fu sobervia; al indocto, se lo haze creer su ignorancia. Acierta vno la verdad, y todos se oponen a el. La mayor nulidad que tiene la verdad para el entendimiento humano, es no averia alcanzado su discurso. Verdad que discurió otro entendimiento, parece delirio; verdad que yo discuro, es mysterio.

38 Publicaron las Marias las glorias del Sepolcro, y los triunfos de Christo resucitado, y dicen algunos Discipulos, que es delirio: (A) *Visa sunt sicut de- liramentum*. Registra Pedro, y Juan el glorioso Marmol vacio, y lo divulgan por verdad de Fe. Pues quien ha transformado vn delirio en articulo? Me han de permitir mi congetura. Digo, que la conculcion del entendimiento humano. La misma verdad era divulgada por las Marias, y predicada por los Discipulos; pero fueron las Marias las que primero la alcanzaron; y antes de alcanzarla sus entendimientos, corrió por delirio: despues de penetrarla ellos, se graduó por articulo; porque no constite mas la diferencia de parecer articulo, o delirio, que pasar por delirio quando lo discurre el entendimiento ageno; pasar por articulo, quando lo discurre el mio.

39 No censuro en el examen de las verdades la division de votos; porque tan nociva es vna candida docilidad, como vna presumptuosa altevez. Qué importa sean los caminos tan opuestos, si son iguales los precipicios? Los camidos se rinden a las mentiras, los vanos aun no se sujetan a las verdades.

40 No toda la oposicion es delincente, quando nace de comprehension, y no de malignidad. No toda discordia es mala, antes ay alguna concordia pessima.

41 Quien presumirá, que siendo Dios el autor de la paz, se introduzca a ser autor tambien de vna enemistad. Autor de discordias? Si; pero que merecidas! En los exordios del mundo dixo a la serpiente estas voces: (C) *Inimicitias ponam inter te, & mulierem*. Pondre perpetua enemistad entre ti, y la muger. (Por esta nativa enemistad escribieron el ingenioso Varlemont, que los polvos de la serpiente son los mas eficaces para los abortos.) Quien persuadido a todos los estados la paz, y vnion, puso enemistad entre la serpiente, y la muger; porque estrechas amilades entre sagacidades, y caridades, mas fueran artificios para vn engaño, que concordias para vn acierto.

42 Qué sucediera, siendo muy estrechas vna serpiente, y vna muger? La Serpiente, por su genio astuta; la muger, por su docilidad, cándida. Se renovava cada hora la primera tragedia. A ser amigas la serpiente, y la muger, todo fuera en la serpiente persuadir mentiras, y en la muger creer engaños: Pues el medio, dice el Cielo, de que reynen las verdades, es poner enemistad entre credulidades, y mentiras; porque solo declarando por enenigos a los alutos, se podrán librar de sus engaños los cándidos.

43 El primer estudio de la mundana politica para lograr la alucia de su disimulo, es persuadir con falsa retorica a los entendimientos, los intelices exitos que han llorado los autores, que a vista brime se han resuelto a vengar las verdades. No controvierto a las historias sus catos lamentables. Pero solo dire, que muchas verdades se han castigado, no por verdades, sino por imprudencias. No por advertencias, sino por osadiaz; porque lo verdadero no ha de dar privilegio para ser ollado.

44 Cuidas a la margen estrecha de los sagrados respetos, que dicta la Providencia a las desiguales gerarquias; no tienen que temer; porque si fueren mal recibidas, será desgracia, y no culpa, y solo las culpas deben temerite, las desgracias deben tolerarse.

45 Si la voz de la verdad se mezcla con pasion, o humano interes, tendra que temer su conciencia propia, mas que la ira agena: Si la divulga por llenar su obligacion, la misma verdad le asegura, pues ella misma le puede servir de defensa.

46 Entre vn escuadron de soldados sacó (D) Pedro la espada animoso,

(C) Gen. 3. 15. (D) Math. 26. 52.

UNIVERSIDAD

NOMAS AL DE B

(D) Math. 26. 52.

y hiriendo intrepidamente a Malco, ninguno de los soldados se atrevió a vengar la herida, ni a ofenderle. Siempre me ha admirado, que teniendo sacrilega ofensa de prender al Maestro, no se atreviesen a vengar del Discipulo, y mas viendo la prision injusta, y pudiendo la venganza pretestarse con el manto de justicia. Pero mi cordedad sospecha, que no fue la detencion fa respecto, sino motivo mas alto. Sacó Pedro la espada para defender la razon, y verdad de su inocente Maestro; y es tan poderosa la defensa de la razon defendida con limpieza, que la misma obligacion con que saca por la verdad la espada, ella se sirve contra vn escuadron de defensas.

47 La virtud, y la verdad, no conocen de vista al temor. David llamó a la Arca del Testamento con el epitetico de Santa: (E) Arca sanctificationis tue. Salomon mudó el elogio, y la intituló (F) Arca forte: Arca fortitudinis tua. Flabiaron como discretos, y como iluminados; porque tres prendas ocultaba la Arca: Las Leyes Divinas, la Vara de Aaron, y la Urna del Mana. Las Leyes eran vnas Divinas verdades. La Vara era aquella celebrada hermosura, que se avia defatado en flores, y coronado de frutos. El Mana era vn plato a gusto de todos; y verdades acompañadas de hermosura para que atraigan, y de dulzura para que se admitan, no solo son santas, sino fuertes; porque como santas, moverán a defengaños; como fuertes, defenderán a sus dueños.

48 El temor de dezir las verdades le reparten mal nuestros cobardes intereses. Mi cordedad siente, que no debe temer quien las dice, sino quien las oye. La razon es constante; porque quien las dice, se halla inculpable; quien las escucha, vive delinquente; y tan justo es que tema el culpado, como injusto que tema el inocente.

49 Hablen sin disimulo aquellos nativos afectos, que salen a los semblantes, por mas que los disimulen las politicas intenciones? Al escuchar Pilatos la popular amenaza, de que perdonando a Christo perderia la gracia del Cesar, escribe San Juan, que temió mas, (G) *magis timuit*. Este mayor miedo, supone de precision otro menor. Que tema perder la gracia humana, es delito de su politica; pero que tema mas? El condenar a Christo. Temia el condenarle, y temia mas, que la sentencia, perder la gracia;

(E) Plal. 111. v. 8
(F) 2. Paralip. 6. v. 41
(G) Ioan. 8. v. 3

porque vn Pilatos, mas teme perder la gracia de quien depende, que la injusticia que escribe.

50 Pero siempre infillirá el escrupulo fiscalizando su temor de vano. Que tema perder la gracia del Emperador, es crimen de su ambicion; pero que toma sentencia a Christo, siendo medio para afirmar la gracia que desea, es contradiccion de su ambiciosa hidropesia. Pues sino teme el juzgado, de que teme el juez? Pues esto es lo que teme. No teme Christo entre agravios, y teme Pilatos entre imperios, porque Christo estaba inculpable, Pilatos le sentenciaba iniquamente; y es el temor tan hijo de la culpa, y no de la desgracia, que agravios no merecidos, dexan los corazones serenos; politicas injusticias, dexan los pechos sobrelataados.

51 Confieso que lloran los siglos verdades desgraciadas, pero no por esta infelicidad son dignas al decirse de temores; porque el temor no se vincula a las desgracias, quando solo es herencia de las culpas. Al instante que se miró (H) Adán culpado, se escondió temeroso; porque es tan hijo del delito el miedo, que nació de vn parto el temor con el pecado.

52 Quien tiene por sagrado oficio dezir las verdades, y las escondo entre medrosas cobardias, sin duda ignora su altissima gerarquia. Tan alta linea toca el oficio de dezirlas, que excediendo toda la esfera humana, alinda con la divina. Es la verdad vna participada encendida luz de la divinidad, vna antorcha de su inmenso resplandor, vn rayo de su claridad, o vn menudo atomo de su ser. Mas breve lo dire: Es vn breve vocal Dios, porque Dios es la verdad: (I) *Ego sum via, & veritas, & vita*.

53 Es la verdad el Rey de los Reyes, y el Monarca de los Emperadores. Permitan a mi respecto dezir, sin agravio de sus soberanias, que solo la verdad tiene el Tribunal superior los Reyes. A estas aras han de conlagrar sus votos, sino quieren deslizarie en las impiedades del engaño, o en las furzuras de lo violento. No reconozcan los Principes soberanos, humanos Tribunaes para la vltima decision de sus causas, porque no tienen sobre sus diademas superiores; pero sino reconocen superiores para sus causas, deben reconocer superior a la verdad para sus conciencias. Esta mal penetrada razon obligó a vn politico a gravar en los sucesos ardientes bronces

(H) Gen. 3. v. 8
(I) Ioan. 1. v. 6

la escandalosa delia, que dezia: *Ratio vltima Regum*; como si lo soberano, que los crime de superiores, fuera indulgencia de tiranos. Mi sinceridad desea enmendar la orla; y lo que dió la infiel politica a la fuerza, concederlo a la verdad; y así dire solo: La razon es la fuerza vltima de los Reyes.

54 De esta verdad se infiere, que quien dice la verdad, esta representando el papel muy superior, porque se halla con exercicios de juez. Mudanse entonces las Gerarquias, y el soberano se queda infimo, y el infimo, mientras dura el papel de la verdad, se eleva a soberano.

55 Quien merece ser publicamente reprehendido, ya perdido con sus vicios el Trono, y quedó en parage muy baxo. Discretamente dixo (K) Seneca, que aquel es siervo por su estado, en quien se desean las virtudes; y aquel Principe por su genio, que se corona de sus prendas. El esplendor de la soberania, es la templanza; la razon, es la diadema, y la prudencia su purpura.

56 Fue entre los antiguos Cesares la Purpura, traje imperial, y al Rico (L) avaro le vió el Evangelista el vestido Real, y no le dá el nombre de Principe Soberano, ni de Rey; porque siendo impio, defatado, y avaro, bien podía parecer vn Principe en el vestido, pero no era Principe en el animo. Era Rey en la exterioridad, pero no era Rey en lo interior; porque Reyes exteriores, los hacen las vestiduras; Reyes interiores, los constituyen las prendas.

57 Quitóse el nombre de Principe, porque por sus culpas le sentenció a degradarle. No se si diga, que le permitió el vestido para mayor confusion. Mas era la Purpura afrenta, que honra; porque estar vestido de Reales obligaciones, y saltar a desempeñatlas, es hazer al vestido de la honra, desperdicio para la afrenta.

58 Ha poderosos, y cortesanos, que poco autorizan las Purpuras, ni los vestidos; Trage es de honra, y de nobleza, esta cruzada lista purpurea; pero si es vestido de rico avaro, sin duda de vergonzosa le buelve su Purpura mas colorada.

59 Siendo tan discreto Cortesano el Bautista, parece se olvidó de su Cortesania en los Sermones al Rey Herodes. No le llama con la Magellad de Rey, sino con el desmulo nombre de Herodes; (M) *Diabur Herodi non licet tibi*. Pues como le quita el nombre de Rey? Creo que no se compadecia con el escandalo

(K) Seneca
(L) Luc. 16. v. 19
inducatur Purpura, & byss.
(M) Marco. 6. v. 23

que le acusaba. La culpa le avia privado del Reyno, porque le delmerezca con su escandalo. Era vn injusto poseedor de la Corona, pues atentaba con sus acciones la Diadema; y con que Juan no le quita el titulo, sino le declara. Es vn Herodes, dice Juan, y no Rey; porque no obrando como Rey se ha quedado como el mas infimo particular.

60 Pues aun no son los peores enemigos de la verdad, los que la callan de miedo, porque los mas mortales son los que la distrazan por publicos intereses. Mi cordedad sospecha, que no tienen los Principes comprehendida su mayor infelicidad. Esta me parece que es, no poder saber la verdad, por su entendimiento propio, sino por entendimiento ageno. No permite la Magellad el trato familiar con sus vassallos, para penetrar sus dictámenes, y averiguar sus inclinaciones. Puede comprehender a pocos, aviendo de imperar a tantos; para el inmenso numero que le queda, ha de apelar su conocimiento al informe de los Ministros. Aquí confieso, que juda congoxada mi razon.

61 Estan peligroso parage este forzoso examen, que siendo el unico remedio el informarle, no ay mayor mal que el remedio. O pregunta el Principe a quien está dentro del gobierno, o a quien está fuera. Si al de dentro, es apasionado; si al de fuera, es ambicioso. El de adentro responde para conservarlo, el de afuera para introducirle. El de dentro mienta para su disculpa, el de fuera miente para su entrada.

62 Con sinceridad digo, que parece inevitable riengo; porque si preguntan a quien lo haze, disculpa lo hecho; si a quien no lo haze, culpa lo obrado; y tanto peligro tiene la verdad en la boca de quien procura disculparle, como de quien pretende introducirle.

63 Los genios politicos no censuran lo hecho por mal obrado, sino por no aver tenido parte en ello. No es amor a los aciertos, sino desamor a los sujetos. Oponente a la corriente de las resoluciones, no por erradas, sino por no aver sido suyas.

64 Muchos sabios han juzgado faulosa la virtud de la Remora; y me han de permitir que diga, conozco muchas en los golfos de las Corres, y Palacios. (N) El docto Plinio refiere, que a Marco Antonio, y a Cayo, los paró sus doradas Galeras. Irritado Cayo del no presumido accidente, mandó a quatrocientos

(N) Plin. lib. 12. c. 11
Ma.

Marineros bolassen en las alas de sus remos, pero fueron ociosos sus brazos: Sufocados, examinaron el embarazo, y encontraron al humilde pececillo tenazmente auido a las tablas del Baxel. Presentaronle a Cayo; y aqui entra la admiracion de esta virtud natural. Estando la Remora fuera del Navio, se detiene, y para; estando dentro, le dexa andar, correr; porque toda la oposicion que tiene con el Navio, es por no hallarle dentro.

65 Muchas disfrazadas Remoras se miran en las Cortes, y Palacios. Oponense a las resoluciones que corren, y no es porque las juzgan culpadas, sino porque las miran de fuera. Hazen tanto esfuerzo en la oposicion, que por acallar sus censuras, los entran en las Dignidades; pero apenas se hallan dentro, quando dexan correr lo que viendo fuera procuraban elorbar: luego toda la oposicion consiste en hallarle fuera, o dentro; quando se ven fuera, se oponen para que los entren; pero viendo una vez dentro del mando, corra por donde quisiese el gobierno.

66 Pasemos a otra consideracion de personas. O pregunta el Principe al amigo, o al que oxelo, al valido, o al desvalido; si al amigo, le alaba los errores; si al que oxelo, le censura los aciertos. El vno le calla la verdad por apasionado, el otro se la desfigura por vengativo.

67 Pues de quien se ha de informar este Principe infeliz? Confieso que no lo se; mas facilmente encuentra mi cordedad con las llagas, que descubre las medicinas.

68 Tres consultas hizo Christo a sus Discipulos. (o) En el desierto, para sustentar los cinco mil necesitados; (e) en Galilea, para resucitar a su amado Lazaro; (a) en las prevenciones de la Cena, para disponer el combate, y el Palacio donde celebrarle. Las respuestas fueron tan distintas como las consultas; porque para sustentar los pobres necesitados, responden (a) que no ay dineros; para ir a resucitar a Lazaro, le proponen, (s) que corre su vida evidente riesgo; para celebrar el banquete, concordaron todos en que convenia. Parece que respondieron como humanos. Hallaron inconvenientes invencibles para sustentar pobres necesitados, y alentar dituntos; porque en estos favores no tenian conveniencias, pero del banquete facaban a lo menos su plato; y no hallando dificultades para la conveniencia propia, est-

(o) Joan. 6. v. 1. f. (e) Joan. 11. v. 8. (a) Mat. 26. v. 27. (s) Joan. 6. v. 7. *Concitantur denariis panes non sufficientes.* (s) Joan. 11. v. 8. *Nunc querunt te lapidare, & iterum abis illas.*

contraron muchas para la conveniencia agena.

69 O mi Dios, y quanto temo se repitan estos humanos dictámenes! Si se buscan votos para señines, avra muchos; si se consulta remediar necesitados, y focorrer politicos dituntos, ay invencibles inconvenientes: pues ya se concertara mi triheza, con que los calos no adelantaran la melancolia. Si fueran los señines, y banquetes como el de Christo, que no gulto en el dinero, no estrañara tanto los voros, porque no fueran costosos divertimientos; pero que no aya dineros para focorrer a los pobres, y aya para los señines, no son votos de Apotoles.

70 Inevitables escollos tienen los humanos aciertos: Si consulta lo claro, la variedad de dictámenes, se lo buelve dudoso; si lo executa sin examen, toma el dicho al fucello; y como tal vez la fortuna se rie de la prudencia, por la infelicidad gradaban el dictamen de error. Si consulta a los poderosos, suelen ser contemplicarios; si a los medianos, no son inteligentes; si a los infimos, no aconsejan con animos heroycos.

71 Todos los afectos eforban a los consejos las verdades. El muy querido, vota con reguedad; el desviado, con dolos; el neutral, con cobardia; el pretendiente, con ambicion; el sabio, con soberbia; el indolito, con ignorancia; el muy noble, con soberania; el mediano, con lisonja; el infimo, sin experiencia. Como se encontraran las verdades entre tan achacosos pareceres?

72 Consulta Christo el socorro de los necesitados en el desierto, y elige (r) entre todos los Discipulos a Felipe. En los puntos de hazienda, era Judas el mas inteligente, porque se hallaba el Tesorero del Colegio Apostolico, y el aplicado a su manejo. Pues como no le consulta? Porque le conoce, responden los Padres; y basta que su prudencia le consienta, sin exponerle al informe de su alevosia. Conviene el entendimiento en la razon; pero si esta a su lado Juan, porque no le pregunta? Creo que fue vna altissima instruccion a los informes Soberanos.

73 Ni consulta a Judas, ni pregunta a Juan; porque si en Juan, por sus virtudes, no residia peligro, fue advertencia para los sujetos en quienes puede introducirse riesgo. Era Juan (v) el amado, y el Valido. Era Judas (s) el infiel, y el codicioso; y el cusa consultar al Valido, o al traidor; porque ni es bueno el Valido, ni

(r) Joan. 6. v. 17. *Quem iherosolimitanus.* (s) Joan. 12. v. 6. *Quem iherosolimitanus.* (v) Joan. 11. v. 16. *Quem iherosolimitanus.*

que aconseja con cariño, ni el traydor que aconseja con odio; porque tanto puede dañar el voto apasionado de vnilimientio, como el del mayor Judas del mundo.

74 Que importa que sean distintas las intenciones, si son vnos los efectos. El Valido arde en amor por su Dueño; el traydor abriga el veneno reconcentrado; pero tanto suele obscurecer la razon el amor con sus excellos, como el odio con sus malignidades. Es mas noble la ceguedad, pero siempre lo es; y si el vnilimientio aconseja con ceguedad, y el odio con desamor, tanto daña la ceguedad de vn apasionado, como la embidia de vn odio.

75 Mas no siempre sera delito de quien aconseja, tambien puede ser desprecio de quien escucha. No siempre suelen ser deleytables las verdades; y consejos que delayran, se admita; consejos que dilguitan, se desprecian.

76 Fue Achitophel el oraculo de su siglo, y tanto, que sus dictámenes se veveraban como si fueren (z) divinos. Este insigne Varon, aunque infeliz, dio dos consejos al Principe Absalon: Vno fue (a) introducirle con las mugeres toleradas de su padre David; otro fue, (e) presentarle la batalla antes que David engrosasse sus tropas. Este segundo consejo era tan discreto, que David huviera perecido, si se huviera executado.

77 Mi admiracion es, aver seguido Absalon el consejo primero, siendo tan torpemente dudoso, y desestimado el segundo, siendo tan claro; pero sin recurrir a la especial Providencia, que asistio a David en este peligroso lance, hallo que los Principes no atienden tanto en los consejos lo vil, como lo gustoso. El consejo de mezclarse con las mugeres Reales, era lisonja de su gusto. El de aventurarse a la batalla, le importaba la Corona, pero era de riesgo; mas quiere seguir el consejo de su gusto, que el de la conservacion de su Imperio.

78 De este successo se valen los temporales para retirar sus consejos; porque dicen, es isle voluntariamente a vna deseliminacion. Vive introducido el silencio por prudencia, sin advertir, que Isaias se lamentaba de aver callado; porque tanto debta es dezir lo que se debe callar, como callar lo que se debe dezir.

79 Quien mira al Cielo, nada teme; quien mira al mundo, todo le acobarda. Elogia Isaias a Christo de Divino Consejero, y dice asi: (c) *Consultarius, Deus,*

(z) Reg. 16. v. 21. (A) Reg. 16. v. 21. (B) Reg. 17. v. 1. (v) Joan. 11. v. 16. (c) Isai. 9. v. 6.

fortis. Consejero, Dios, y fuerte; parece errada la Oracion en Leyes de Retorica, porque primera debe ponerse el titulo mas grave; luego primero era intitularle Dios, y despues alabarle de Consejero, y de fuerte.

80 Asi discurren las leyes humanas; pero no los Profetas. No le alaba solo de Consejero, sino de fuerte, y por esto pone a Dios en medio de lo fuerte, y Consejero; porque sin Dios de por medio, bien podria ser Consejero Sabio, pero no sera fuerte, y constante; porque mirando a Dios, se aconseja con firmeza; mirando al mundo, se aconseja con cobardia. Pues por esta causa pone Isaias en medio de la prenda de Consejero, y de fuerte, a Dios; porque consejero que lleva por medio a Dios, tendra firmeza en lo que vota; Consejero que no le lleva, tendra mil mudanzas en lo que consulta.

81 Ya escucha la politica excusa celebrada. Como tengo de hablar la verdad contra vn sujeto, si es mi amigo? Como he de violar el caracter de la amistad? Hermosa atencion, pero son peligros de infiel; mas amistad debes a la razon; y la Ley, pues es el Norte que debes seguir. Si se halla tu amigo culpado, indigno, o menos benemerito, debes ser amigo de su persona para compadecerte, pero enemigo de su indignidad para no appararle; porque defender lo errado por ser error de vn amigo, es malquitar la fineza humana, con vna sagrada alevosia.

82 A David le llama Samuel emulo declarado de Saul; Pues como enemigo, quien le perdonó tantos agravios, que no aviendose fatigado la paciencia de David en perdonarlos, se causa la memoria en referirlos? Pues enemigo es, dice Samuel, porque se ha mudado Saul: (d) *Cum Dominus recesserit a te, & transierit ad emulum tuum.* Dos estados reconoció David con Saul; Fue su amigo, perdonandole insignes agravios; paso despues a enemigo, al ver que Dios le avia dexado, *cum Dominus recesserit a te*; porque continuar en ser amigo de quien Dios se avia apartado, mas parecia amor con la culpa, que amistad con la persona. Pues sepan todos, que David fue amigo de Saul, hasta que Dios le dexó; pero al verle dexado, fue su emulo; porque conservando el amor con la persona, se vio obligado a la enemidad con la culpa.

83 Entremos a batallar con otra poe

(d) Reg. 18. v. 26.

política escuela. De que sirve decir la verdad, dice el Cortesano, si es tan corto el número, que, ó se desfiliga por corto, ó se acorta por descontento. Creo, que si las silberan, fueran muchos, porque la razón hace muchos á los pocos.

84. Tiene octo guarismo el estandar de la verdad, y la vándera de la razón. No cuenta sus Soldados por el número de sus personas, sino por la calidad de sus operaciones.

85. Muchos predelminados vendrán del Oriente á descansar con Abraham (E) Multi ab Oriente venient, & rruambent cum Abraham. Este multi parece, al primer aspecto, una grave contradición; porque es texto expreso, y temeroso, que multi sunt vocati pauci veri electi; muchos son llamados, y pocos los escogidos. Pues si son pauci, como multi? Si son pocos, como muchos? Porque son los buenos, responde (G) Agustino; y como son los predelminados, que siguen la vándera de la razón, siendo en la verdad tan pocos, son para el credito muchos.

86. El mas ciego error en que ha incurrido la política infeliz, es, aver persudado á muchos embdidos, que ser temporales, es ser discretos. Estudian ganimetar el tiempo, y esta es la maxima adorada de todos los que engañan sus miserables barquillas de pretensiones en los golfos de las Cortes.

87. A esta que el siglo ha graduado de prudencia, la miro con achaques de laquísima culpa. Discreto el que se acomoda á las sinrazones del tiempo! Triste engaño! Aprovecharse del tiempo para vivir, es discrecion; idolatrar en su desorden para hazer merito del silencio, es hazer traycion al discurso. La mas alta miseria de los navegantes, es vivir únicamente dependientes de los temporales. Toda su dicha, ó desgracia, consiste en el viento favorable, ó adverso, que corre; y andar azechando los temporales, no sera profesar de Cortesanos, sino de turbados Marineros.

88. No es tiempo (infilien) de dezir verdades; porque no solo no aprovechan, pero no se creen, y se desfilian. Pues necios sobre cobardes, porque no se creen, fera tiempo de dezirlas, porque avrá mayor necesidad de obligar á que se crean.

89. Enojado Christo, mandó esferilizar á una higuera. El motivo de su alto enojo fue, que la encontró sin frutos pero tenía el arbol tan verdadera escusa para

(E) Macch. l. v. 14.
(F) Matth. x. v. 22.
(G) Aug. tom. 10. serm. 11. de Ver. Dom. Multi erit & pauci, & multi.

no tenerle, como no ser tiempo de llevarle (H) Non erat tempus portare. Este decreto ha sido para los ingenios humanos obfuscurissimo; porque uno era tiempo de coronarse de frutos, era pedirle milagros; y á las fuerzas humanas, no se pueden pedir maravillas.

90. Ventrando las soluciones discretas de los Autores, descubre mi corteidad grave razon en lo que todos encuentran dificultad. Estaba Christo necesitado de alimento, buscaba en el arbol fruto; y aunque no era tiempo de tenerle, le castigó por no encontrarle; porque la escusa del arbol para no encontrarle, fue acomodarse al tiempo que corría, y no á la necesidad que miraba; y andar con el tiempo, y no con la necesidad, se admite por escusa en los Tribunales humanos, pero se castiga en los Tribunales Divinos.

91. De las ojas de este arbol infeliz han trasladado los cobardes Cortesanos la escusa á sus delinquentes silencios. No es tiempo, dicen, de vozear verdades, porque no se creen, non erat tempus loquari. Quiero dar de barato, que no sea tiempo. Ay necesidad de dezirlas? Ninguno podrá negarla. Pues ahora cae la sentencia Divina. Mandó fecar á la higuera, porque se acomodó con el tiempo, y no atendió á la necesidad que avia de su fruto; porque en ocurriendo tiempo, y necesidad, primero se ha de atender á la necesidad que mira, que al tiempo que corre.

92. Ay necesidades tan urgentes, que obligan á ser á desliempo las medicinas, y á no ser temporales los remedios. Siendo la oportunidad del tiempo el Maestro de la prudencia humana, obrar en las urgencias á desliempo, es calificada prudencia.

93. Siendo el mundo tan observante galan del tiempo, no conoce lo mismo que galantea. Dize que es tiempo de callar, y por la misma razon no lo es. Juzga que es tiempo de silencios, y por la misma causa es de gritos.

94. (I) Sapientia scriba tempore v. quitatis. Intima el Espiritu Santo: Escribe tus verdades sabiamente en el tiempo vacio. Que tiempo vacio es este? La Filosofia dirá con hermolora la razón: El tiempo tiene dos consideraciones, para si, y para nosotros. El mismo tiempo es para lo regular de su curso en Invierno, que en Verano, compuesto de iguales atomos de arrebatados minutos. Para si siempre es vno, para qualtras accio-

(H) Marc. x. v. 21.

(I) Ecl. 3. v. 1.

ciones es diverso. Manda el Espiritu Santo, que se escrivan las verdades en el tiempo vacio, y tacitamente supone, que no ay tanta necesidad de escribirlas en el tiempo lleno, porque el tiempo se llena con acciones gloriosas, y ajultadas. Plusus dieram, dice de David el Cielo, y estando el tiempo lleno de glorias, no se necesitan tanto las verdades; pero quando está vacio de aciertos, se requieren mas los avisos.

95. Con una filosofica impropiedad de nuestro Hispanismo, se adelanta mas el oraculo. A un lugar, que ninguno le ocupa, le llamamos vacio: esta es filosofica impropiedad en la locucion, porque no puede aver vacuo, ó vacio en el mundo, por estar sus espacios todos llenos de viento; pero es el ayre un elemento tan temporal, que es retrato de la ambicion, vanidad, y soberbia; y llama vacio la discrecion, lo que solo está lleno de vanidad.

96. Ahora se desfilia con hermosura la sentencia sagrada: Sapientia scriba in tempore vacitatis. Dicha tus verdades en el tiempo vacio; no porque en rigor filosofico pueda aver tiempo vacio, pues es preciso que esté á lo menos lleno de viento, sino porque estar lleno de viento, es estar desierto de acciones gloriosas, y lleno solo de vanidades, y soberbias temporales; y solo es tiempo de girar las verdades, quando los mas lugares están llenos de ambiciones.

97. Ocioso fuera el grito de las verdades, á ser un tiempo lleno de virtudes. En el tiempo vacio, en aquel triste hueco de la razon, y parentesis infeliz de la verdad, se han de vozear, y escribir: Sapientia scribe. Ann no basta vozearlas, sino escribirlas; porque es la voz muy fugitiva, es la escritura casi eterna; y para castigar la maldad de los tiempos, se han de eternizar en las plumas las reprehensiones.

98. Bien reconoce la razon el precepto, pero este político interes, es vil candado de los labios; citas que llama el mundo dependencias, y atenciones, son el miserable Argel de las verdades.

99. Tan solos avian de ser los hombres, como el Fenix, para que esta vil dependencia, no cubriera á la verdad aprisionada.

100. Un hombre solo vino (K) á Job á referirle las infelices miserias de su tragedia dichosa. Un hombre solo vino á David, quando batallaba contra Abiathon, á noticiarle la merecida victoria. La

(K) Job. 1. v. 2.

contradición de estas embaxadas, relide en las voces de David: (L) Si filius es, domine es nuntius. Avilante los criados, que viene corriendo un hombre; y dice el discreto Rey: Si viene solo, es buen nuncio. Pues solo venia el de Job, y fue bien advertido. Es verdad, pero era muy distinta la gerarquia. Era Job, aunque rico, persona particular; era David un alto, y poderoso Rey; y dezirle á un Rey lo que le importa, se lo dirá, si viene solo, pero no acertará á dezirlo, si viene acompañado; porque si es solo, sin sequitos, ni dependencia, dirá la verdad; si entra con mucho acompañamiento, dirá su interes.

101. Acerquemonos ya al ultimo defengaño. Vive tan delicada la malicia, que no solo se miente hablando métricas, sino diciendo verdades. Parece juicio temerario, y es prudente. No ay hipocrita, que no diga de si, que es el peor hombre del mundo. Este miente con la verdad, porque siendo verdad que es malo, lo dice para que le tengan por bueno. A estos se les ha de castigar la hipocresia, creyendolos la confesion.

102. Demos á conocer á los incautos á los que mienten con la verdad. Hablan de un fugero sabio, esochalado un embullioso melancolico, y debiendo alabar sus prendas, y engrandezer sus eludios, en lugar de elogiarle, calla. Este miente callando. Confesso que no es el peor mentiroso, que en su miente quedo.

103. Otros mienten, alabando con verdad. Saben que las prendas son clarines de la embidia, y para vengarse de un fugero, le alaban; despertarle con los elogios los oidos, y hazen á la alabanza alfilerino de su embidia. Estos mienten elogiando. Honrando el Rey de Francia al Gran Capitan con su mesa en Saona, se vengó de su espada, porque introduxo zelos en su Rey la grandeza de la honra. El que alabó las prendas de David á Saul, fue, (M) en dictamen de varios Expositores, Doeg, el mortal enemigo de David, porque reconoció á Saul embidiioso; y no encontró mejor medio para que Saul le tirase lanzadas, que alabarle mucho sus prendas.

104. Pues qual fera la causa de mentir con la verdad? Dificil es, pero creo que la acertare. La sabia inocente naturaleza, hizo á la verdedrada objeto del entendimiento: la política, é interesada sinrazon del siglo, la ha hecho objeto de la voluntad, y del gusto; ha calificado de

(L) 2. Reg. 19. v. 21.

(M) 2. Reg. 16. v. 18.

proidentes a los que callan lo que ha de ser de enfado, y dicen solo lo que ha de ser de gusto. Esta es la estudianta discrecion de los mas finos politicos: verdad que ha de ser enfadosa, se calla; verdad que ha de ser gustosa, se dice; y como el gusto toca a la voluntad, y no al entendimiento, no es ya la verdad objeto del entendimiento, porque la han hecho objeto del gusto.

105 Las intenciones alteran, y mudan las efencias. Quien dice la verdad, porque ha de ser de gusto, no es verdadero, sino lisongero. Con esta transformacion, aun las verdades vienen a ser mentiras, porque no se dicen por ser verdades, sino porque han de ser gustosas; y verdad que se dice, porque ha de ser de gusto, yo se que se callara, a ser de enfado.

106 Pues quien presumiera, que aun se calla mas? Presumo que no solo se callan las verdades, sino tambien las mentiras. No ay Principe, ni Mimilto, por recto que sea, que no sea notado, pero ni todas las falsas que los censuran son verdaderas, ni todas las falsas: no son todas mentirosas, porque fueran los Principes impecables: no son todas verdaderas, porque no fueran los subditos hombres. Los entulos, decia Seneca a Lucilo, hablan de ti mal, porque no saben hablar bien; no hazen lo que mereces, pero obran lo que acostumbran.

107 Necesita saber vn Principe las verdades, y las mentiras; las verdades, para la enmienda; y las mentiras, para la prevencion. Ha de saber las mentiras contra su opinion, para desvanecerlas; ha de saber las verdades de su fama, para adelantarlas. Pues tan desgraciado es, que aun se callan las mentiras, si han de ser poco gustosas.

108 Que dicen (N) de mi, pregunta Christo a los Apoitoles? Dizen, responde los Discipulos, que eres el Bautista, Elias, Jeremias, o vn insignie Profeta. Y no dicen mas? Pues mas dezian. Tambien corria, que era Samaritano, y endemoniado, y ay se lo repiten en el Evangelio. Pues como se lo callan? Porque era conocida mentira, me diran los discretos; pero tambien conocian que eran mentiras las primeras, y se las dicen sin reparo. Permitan a mi coortedad decir, que hablaron como muy humanos. Tan falso era que Christo era el Bautista, o Elias, como que era Samaritano, o endemoniado; pero el ser el Bautista, o Elias, era vna mentira, que no

UNIVERSIDAD

(N) March. c. 6. v. 3.

digullaba: ser Samaritano, o endemoniado, era vna mentira, que ofendia; y diciendole las mentiras que pueden ser de gusto, le callan las bicuitras que pueden ser de enfado.

109 He entrado en vn golfo, que tiene dificil puerto. Si preguntan aora los Principes, no se que responderan las familiares. Que dicen de mi, pregunta vn Principe a los suyos? Dizen, que eres vn Alexandro en el valor, vn Cesar en la fortuna, vn Augusto en la politica, vn Trajano en la justicia, y vn Aurelio en la ciencia. Y no se dice mas? Pues mas se dice. Tambien corre, que es vn Galieno en la sberedad, vn Caligula en la delicia, vn Comodo en el descuido, vn Galba en la avaricia, vn Vitelio en la gula, y vn Severo en el furor. Pero si son mentiras, para que se han de decir? Para prevencion. No se callan por mentiras, sino por ser disgustadas; y si no ay quien diga a los Principes cabales las mentiras, como avra quien les diga cabales las verdades?

110 Confiessa mi respeto, se debia decir las verdades, y las mentiras; pero deseo se digan con aquel decoro, que pide lo alto de vna Magestad. Si fuera posible en mi respeto, hablara a los Soberanos en otro idioma. A quien deslenguado el Cielo, no ha de igualar el esfuerzo. Bien reconozco que tomar el punto al remedio, y al decoro, es difficilimo, porque es vna complicacion tan dudosa, que ha de ser vn respeto, que no sea lisongera, y vna medicina, que no sea atrevimiento. Si se inclinan a la vanda del respeto, se deslizan en lisongerosi a la eficacia de la medicina, se despenan en atrevidos.

111 Mortalmente enfermo (O) el insignie Rey Ezequias. De que enfermedad? El Texto no la individua. Es tan dudosa, que no ay Autor que conenga. Parecen los Expositores junta de Modicos, donde todo es oposiciones. (P) Itias la intima llaga, pero como no la expresa, dexa el campo a lo opinativo. Arias Montano dice, que era ardiente inflamacion; el Caldeo, contagio; Sallano, carbunco; Vatablo, vna frialdad, fundado en el remedio que se aplicaron de la masa de higos, que son ardientes; Glicas, que corrupcion de vn pie. Valgate Dios por Principes! Tan infelizes son, que no ay achaque suyo, que no ande entre mil dictámenes, y corra entre mil opiniones.

112 Graves advertencias dicta el Texo,

Texto con su silencio, y los Autores con su oposicion. Dos insignes dicta: vna para el Rey, y otra para los vassallos. Es advertencia al vassallo, para que juzgue de los achaques de los Principes con respeto, pues pueden nacer de mil encontrados principios. Es advertencia al Rey, para que encubra sus achaques, aunque se esponga a la variedad de juizios. Los vassallos, por mas que discutan, diran el achaque de su Rey dudolos. Los Reyes con disimularlos, no haran exemplo sus vicios.

113 Passo a mas grave duda. De que procedio este achaque? Fancas opiniones ay en el origen, como en la calidad. Rabi Salomon, citado de Lyra, siente, que de no averle casado, defraudando su casa de sucesion. Diogilso, que por hallarse sin ella. Estas opiniones no son bien recibidas. Otros juzgan, que por averle arribuido vanamente la victoria de los Asirios. El erudito (Q) Sallano juzga, que nacio de congoxa del citado infelice que padecia su Reyno, viendole desolado con las guerras del Asirio, y de religioso doloso de no aver podido castigar las blasfonias que arrojó contra el Cielo Senacherib.

114 O Coronas infelizes, y Diademas desgraciadas! Era el achaque de este Principe cuidado, y le imaginaban desuido. Era zelo, y le notaban delito. Congoxose su Real animo, viendo a sus vassallos pobres con injustas guerras; escuchando a sus enemigos sobervios, como vitoriosos; y blasfemos, como gentiles; y mirarse sin poder para amparar a sus vassallos, y castigar a sus enemigos, obligara a morir al mas animoso Rey.

115 Aora resta la mayor alma del reparo. No explica el Texto el origen del achaque, porque era Real, y bien se

podra decir, siendo verdad, que esta el Principe malo; pero penetra el origen, no es licito; porque como puede ser zelo lo que parece delito, y cuidado la que parece omision: por no errar el origen del achaque, no se ha de gastar el tiempo en adivinar la raiz de la enfermedad, sino en pedir al Cielo que le de salud.

116 Concluydo con la mayor verdad de mi Sermon: *Gastemos las verdades con nosotros*. Cada vno se diga a si la verdad, y no necesitara de reprehension. Que siendo todos Fiscales de los estranos, ninguno sea Juez de si propio? O no aplicado entendimiento, que solo gatas con los estranos tu juicio!

117 Corran, Señor, azia nosotros las verdades, y seran mejores voces nuestras operaciones. Forme el Juizio su Tribunal contra las tiranias de nuestra passion. Cessen las calumnias contra los estranos, pues tenemos mas a mano nuestros delitos. Quien vive tan heroyco, que acuse libre? Quien respira tan sano, que no se quebre a su eco? Quien admira vn tropiezo, si se registra de barro? El vidrio acula de fragil al cristal? La Luna con Eclipses le averigua al Sol sus atomos? O delincuente vltima, donde ninguno se mira teniendole mas cerca!

118 Conceded, Señor, a nuestro Ca: tolicissimo Dueño la aka luz de vue: tros auxilios, para Real acierto de sus operaciones. Ilustrad su mente en el Sa: grado amor de las verdades, para que no tropieze en las contingencias de las dudas. Encendad su corazon en el ardor de vuestras Aras, para que coronado de vidas que le substituyan, y aciertos que le sublimen, merezca los favores de la gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

(Q) Sallano. tom. 4. Annal. 33. n. 22.

Probabiliter est contrarium agritudinem ex harum viciorum statu infelicit, que Regnum vniuersum Populatus erat Asirius, et prope illud portus ipsius Regie Civitatis affluens. Quia et Virum Sanctum animo, et corpe mali affectum blasphemie Asiriorum, quas vltima digna pena non possit.

(O) 4. Reg. 20. v. 11.

(P) Vide Gloss. hic.

UNIVERSIDAD DE BURGOS

BIBLIOTECA



(O) Y AVE MARIA. (O)

VIERNES CONCILIO, Y DOLORES.

AL CONSEJO REAL DE CASTILLA.

Quid facimus? Quia hic homo multa signa facit. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 11.

Stabat infra Crucem Iesu Mater eius. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 19.

Vna precisa casualidad baraxa mi elección, y me embaraza oy los ojos, y los respetos con dos Evangelios, siendo el uno eco triste del otro. En el uno se escuchan las sinrazones de un Concilio, en el otro se atienden los excelsos de un llanto. Ecos serán de aquellas sinrazones estas Ovinas lágrimas, pues mirar con ojos enjutos errores, fuera apostasia de las piedad. Todo un Cielo llora, de lo que el mundo veía. O noble llanto! O error coloso! O penión de la Magellan, pues de los errores de Adán, carga un Dios con el dolor!

1 Para hablar, Señora, de vuestras gracias, ministra voces la alegría; mas para elevar vuestros dolores, enmudece los labios la pena. Nunca puede ser tan vanamente soberbio, que presumiese podían ser mis tristes lisonja a vuestras congojas; con menos se contenta mi obligación, ya que no pueden ser lisonjas, no sean injurias. Pero fiat vuestras penas de labios que no alcanzan a explicarlas, y de corazón que no sabe dignamente sentirlas, no será buscar alivios, sino dexar sin alivios los tormentos.

2 Ya, Señora, llegó el triste día, en que saltaría de su eterna obligación la naturaleza, conspiraron contra su Criador las criaturas, y en fedicioso rebelion venció la sombra a la luz. Rara dignación de vuestro amor en padecerlo, pero no presumida deslealtad en ejecutarlo! Oy juntan Concilio los Hebreos para decretar la muerte de vuestro Hijo. Que mal Retorico, daros de golpe en el corazón con todo el caso! Pero dolores, que no hacen de su raxon al discurso, es no aver triunfado la pena del entendimiento.

3 No puede separar la obligación el motivo del llanto, porque la causa es la que eleva el sentimiento. Las nulidades del Consejo son la medida de este llanto. De aquel decreto es eco este sollozo, porque de la voz de las injusticias, el eco forzoso son las lágrimas.

4 Deseo de acompañar a Maria en sus tristes, y no faltar a las antiguas estampas de los que avian orado este día, examine la navegacion que avian tomado, y me aseguran averie embarcado en el peligroso golfo del Concilio. El respeto a sus Dolores, y el peligro a estos mares, me impelian a orar solo de sus Dolores; pero ay le-

yes

yes tan estrechas, que no ay libertad para evitarlas. Pues perdónen, Señora, vuestros Dolores, que como se logre alguna utilidad en la doctrina, no tendreis por agravio el silencio de vuestra pena.

5 Fueron vuestros dolores, cos tristes de estas sinrazones; con que será preciso examinar las voces para escuchar, aunque distantes, los ecos. Saldrán por ecos solo; pues entienden, Señora, el sonido; y si fueron entonces ecos de una crueldad, refueren a otros ecos de una compasión.

6 Para contemplar estas voces, que ocasionaron tan tristes ecos de penas, y examinarlos como debo con un defençao sincero, y religioso, necesito de todo el Patronio de la gracia; mi Señora me la concederá, si la acordamos su dulcísimo nombre, *AVE MARIA.*

Quid facimus? Quia hic homo multa signa facit. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 11.

EL Norte del Evangelio, (S. C. y R. M.) le tiene ya mi obligación ideado. Es la sinrazon de un consejo, que ocasiona a Maria un justo llanto; porque de los errores de los que juzgan, cargan con las penas, y los dolores los que mandan. No permite la brevedad de una Oracion, examinar al Concilio todas sus nulidades. A tres muy generales, principales de todas, las pretenderé reducir, sin salir de las clausulas del Evangelio.

7 Y todas las contemplo, en que de tres Divinos bienes, hizieron tres monstruosos males. Estos tres males compondrán mi Oracion, en tres Puntos. El primero será, que de los milagros que condesaban en Christo, para aplaudirle, hizieron motivos para condenarle. El segundo será, que del mayor beneficio, hazen el mayor agravio. El tercero será, que de la mayor bizzaria, hazen la mayor iniquidad.

PUNTO PRIMERO.

ENtran en el Concilio admirados de los milagros, y se preguntan confusos, que hazemos? *Quid (A) facimus? Quia hic homo multa signa facit.* Ioan. 11. 7. Que hazemos? Porque nos confunde su virtud a milagros. Quien no creyera, que la pregunta de este consejo era para canonizarle? Pues no fue sino para profetizarle. Infamóse Athenas con su dura ley, del Oltracísimo, desherrando al mas virtuoso, y aplaudido Ciudadano. Su pretexto fue, no tiranizase el gobierno, armado del comun aplauso. Perdona Athenas, que a lo justo me parece que añadió lo necio; porque puede temer la razon tirania de las ambiciones, pero nunca puede presumirlas de las virtudes.

8 Todos los Padres, y Interpretes asientan, que erraron en este Concilio, porque juzgaron por la voluntad, y no por el entendimiento. Firmó el decreto el poder con su pasión, y no el entendimiento con su libertad. Docto defençao fue poner los antiguos las librerías en el Atrio del Templo de la libertad. Es ajustado lugar el de Ovidio en sus tristes.

Nec (B) me qua doctis paterunt prima libellia.

Atria libertas tangere passa fas est.

9 Estaban los libros en el Templo de la libertad, porque se han de abrir con sagrada libertad los Libros. Preguntado el Sabio Rey (C) Don Alfonso, quales eran los mejores consejos? Respondió, que los muertos, aludiendo a los libros. No reyna en un pobre libro, ni el temor de mal escuchado, ni la esperanza de bien admitido.

10 Confieso el Padre del error en el Concilio, pero no se satisface el entendimiento humano. Fue su pasión el Juez; pero que motivo pudo pretextar su odio? Los milagros eran beneficios, la vida inculpable, la doctrina inocente, la ciencia sin elacion, la modestia sin abatimiento, el desinterés sin afectación, la templanza sin hipocresía, el respeto sin lisonja, las adverbencias sin censuras. Para todos la blandura, y para si la aspereza. Pues qué censurará? Qué aborrecen? Sino ay aparente mal, donde reside el objeto de el aborrecer?

11 Confieso que ignorara la respuesta, a no averla encontrado en mi venerado Agustin, y mi Angel Santo Thomas. (D) No es el odio primo.

Kk

(B) Ovid. lib. 6. trisoleg. 1.

(C) Panorm. d. 2. de fact. Alphon. 1.

(D) Thom. 2.

88.

genito de la voluntad, es hijo segundo, que nace de otro parto; porque del amor, nace el odio; de amarme yo, nace el aborrecer lo que tengo por sensible, o lo que juzgo por disconveniente. Todo el odio ageno se funda en el amor propio. Valgate Dios por amor, que no contento con las ceguedades de amar, produce las furrazones de aborrecer.

15 Con desengaño lo dicta el Evangelio: (s) *Expeñt vobis ut unus moriatur homo pro populo, ne tota gens pereat.* Conviene que aquel hombre muera, para que nosotros conservemos la vida; porque no nace el matarle de quererle mal, sino de querernos a nosotros bien. Sino muere, no nos podemos conservar. Pues muera, porque primero es nuestra conservación.

16 Siendo las voces tan execrables, fueron, dice el Evangelista, Profecías; porque convenia que muriese en Christo la inocencia, para que alcanzase la vida de la Redención nuestra malicia. Pues como profetiza vn Cayfas apasionado? Discretamente Agustino. (s) No profetiza porque lo merezca, sino por la alta dignidad que goza; porque es Dios tan asistente a los publicos officios, que ilustra a las Dignidades, aunque con repugnancia de sus meritos. Desmerecia su persona lo que su Dignidad pedia; y aunque castiga a la persona, permitiendo que yerre, ilustra a la Dignidad haciendo que profetize.

17 Aviendo meditado con alguna atención lo profundo de este Evangelio, descubro graves desengaños. Este ha sido el exordio, entremos aora en lo profundo.

18 Animosamente digo, que Cayfas, y Christo tenían vna misma intención. No se asusten, verán christiana doctrina, la que parece solo delicadeza ingeniosa.

19 Cayfas tenia intención de que muriese vno, para que se salvaran todos; pues la misma tenia nuestro Duçño, porque para redimir a todos, tenia intención de morir. Cayfas discretiz conveniente antepone la salud publica a vna vida privada. Cayfas hallaba preciso perder su Vida privada, por la salud publica. Cayfas decreta vn daño particular por vn bien comun. Pues Christo abraza por vn bien comun, vn daño contra si particular. Pues como siendo las intenciones iguales, la de Cay-

fas es vna culpa tan fea, y la de Christo vna fineza tan divina?

20 Lo grave de la duda, pide muy prudente respuesta. Las intenciones, dice mi Angel Thomàs, aunque sean buenas, se suelen viciar, si se toman para cumplirlas medios violentos, o injustos. Entrambos procuraban el remedio comun: discutiendo entrambos el mismo medio, fallò en la execucion muy contrario, porque el medio vniço era, que muriese el particular, para que viviese el comun; pero Cayfas lo executa en otro, y no en otro, y quando se quita de si el bien particular, se remedia el comun redimiendo; quando se quita a otro, se aventura el comun errando.

21 Mayor desengaño oculta. Pretendia Cayfas remediar el mundo destruyendo a vno: *Expeñt, ut unus moriatur.* Resolvia Christo remediar el mundo destruyendose a si propio. Cayfas decretaba el remedio matando, Christo le decretaba muriendo; pues esta es la gracia, y aquella la culpa; porque matar, es dura violencia; morir, es fineza amorosa. Quien mata, quita el aliento; quien muere, le dà gustoso. Pues siendo el mismo medio el de Cayfas, y el de Christo, el de Cayfas es tan errado, y el de Christo tan divino; porque el medio de Cayfas, es quitar el bien particular, con pretexto de justicia; el medio de Christo, es dar este bien particular, haciendo saber que es gracia.

22 Flaco el humano poder, no al canaa remediar a vnos sin destruir a otros; fragmentos, dice Orosio, de Imperios; y Monarquias, fabricando se vnas de las ruinas de otras; debiendo ser mas poderosa para el desengaño la ruina sobre que fabrica, que encaja para la seguridad la grandeza que levantan.

23 En este mar del mundo, dice desengañado Gregorio, (s) de Baxeles destruidos, se levantan otros Navios; porque no ay más materiales para fabricar vnas dichas, que es preciso sean fantasmáticas, que desgracias, o ruinas. El genio divino es hazer de los instrumentos del mal, armas del bien. Hizo del Arbol del Paraíso su trono, del bocado de vn apeteito, remedio; y transformò, dice elegante Leon, las miserias del morir en Magestades de vencer. Pues esto enoja

(s) Ioan. 11. v. 50.

(s) Tomo 9. Aug. tract. 49. in Ioan. fol. 79. *Elle detemur etiam huiusmodi malis propter spiritus in futura preterita; quod tamen Evangelista divino tribuit Sacramento; quia do.* Pontifex fuit id est summus Sacerdos.

(G) Greg. hom. in Euang.

su divina condiccion; porque quando su genio es transformar los males en bienes, mira, que los hombres transforman sus bienes en males.

24 De este christiano, y Evangelico discurso, se infiere el grave desengaño, de que no bastan los medios que se eligen, sino las intenciones con que se toman. Atiendan la razon. Este Concilio intentaba remediar el comun: *Ne tota gens pereat.* (H) Christo tenia la misma intención. El medio vniço de entrambas intenciones, era morir Christo; pues poniendo este mismo medio entrambos, los Hebreos hazen del mayor remedio el mayor delito, y Christo haze de la mayor violencia la mayor gracia; porque en los Hebreos era la intención oculta, quitar la vida agena, para asegurar su conveniencia propia; en Christo era la intención perder su conveniencia propia, por salvar la vida agena; y intenciones de bienes particulares, hazen a los remedios delitos; intenciones de bienes comunes, hazen a los delitos remedios.

25 Noble linage de remedio era el de Christo, porque era destruirle a si muriendo, torpe el de los Hebreos, porque era destruir a Christo matandoy no es remedio del comun, destruir al extraño, sino destruirle a si propio.

26 Intima Christo a sus Discipulos, que para remediar el mundo, sean sal, y sean luz: *Vos estis sal, (s) vos estis lux.* Pues como di el pueblo primero a la sal, siendo mas noble la luz? Porque yo atendí, dice Hilario, a lo hidalgo de sus curias, sino al exercicio de sus operaciones. El oficio de la sal, es preferir las corrupciones; el exercicio de la luz, es desvanecer las tieguelas. Pero como preferir la sal, y como remediar la luz? Los ojos responderan. La sal estorba la corrupcion deshaziendose a si. No deshaze a quien preserva, sino a si misma. No preserva deshaziendo, sino deshaziendole. La luz remedia las obscuridades, dilatando la magestad de sus luces. Pues la sal merece antelaciones, porque la sal remedia el mal a costa de deshazerse a si. La luz remedia la obscuridad, conservando la magestad de su luz; y mas soberano es quien remedia deshaziendo su ser propio, que quien remedia conservando su lucimiento.

27 En el Evangelio miro los dos remedios. Los Hebreos intentan remediar el comun, conservando la Magestad de su Imperio; *Veniunt Romani, & tollent*

locum (s) nostrum, & gentem. Christo intenta remediarle, deshaziendo en la Cruz su propio ser. Los Hebreos, como luz, tiran a conservar sus lucimientos. Christo, como sal, no repara deshazerse a si. Es la sal, dice Agustino, imagen de la prudencia; y si la sal deshaziera al fugeto que preserva, fuera una preservacion tan collosa, que por la costa la perdonaran todos la medicina; pero dexando entero al fugeto que preserva, ella se deshaze sola, porque no pudiera representar la prudencia, si por dexar al fugeto preservado, le dexara destruido.

28 A Maria llamo Ambrosio, (L) y Bernardo, (M) hermosa Corredemptora; emula de las finezas de su Hijo, consagra sus dolores al remedio del vniçerso; pero es insignie reparo el remedio. Todos procuran remediar el comun, Christo, Maria, y este Concilio; pero con esta diferencia. Christo, y Maria quieren remediar el comun con Dolores propios, pero no con dolores agenos. El Concilio quiere remediarle con dolores agenos, pero no con dolores propios. De Christo, dice Isaias, que *dolores nostros ipse portavit*; que cargò con nuestros dolores; porque remediar a costa de dolores agenos, es providencia humana; remediar a costa de dolores propios, es fineza divina.

29 Docta la naturaleza me dictò vn singular documento. Escribe el oraculo de la medicina Hipocrates, en las mugeres fecundas, el mas noble indicio de partir con felicidad, es sentir dolor de corazon: *Qua parturiendo prius cordis dolores sentiunt, (s) paulo post ille parturiant.* De los partos naturales a los intencionales, solo ay diferencia en los padres. Al verte obligada Dios, por las culpas de los hombres, a destruir el mundo, le introduce la Escritura con dolor de corazon; *Talibus (s) dolore cordis intrinsecus.* Fue preciso destruir el mundo con el diluvio, para remediarle despues de anegado; y verte obligado vn Dios a destruir para remediar, le obliga al im- posible de dolerle el corazon. La muger, pues, que padece tierna dolor de corazon, pare con felicidad; porque ningun parto puede salir a luz con felicidad, sino se viese primero quien se pare de vna noble compasion.

30 Profundo desengaño dicta el Evangelio, mostrando por el succeso, que este remedio que eligieron para conservarle, los sirvió para destruirle.

(M) Ioan. 1. v. 32.

(L) Ambrosio in Luc. ca. 13. (M) Bern. super matth. ca.

(s) Hipoc. lib. 3. de acut. trac. 1. p. 120.

(O) Gen. 6. v. 6.

NOMA PALDE

Kx 2 Dil.

Discurren políticos; que se ha de perder su Reyno, sino quitan la vida a Christo; y por aver quitado la vida a Christo, perdieron su Reyno. Qual será la causa de tanta ruina? Presumo encontrar la verdadera. La causa christiana es, que ninguno se conserva con injurias. No son los agravios, proporcionados materiales para fabricar conservaciones. En declinando de lo justo, no es política que conserva, sino sinrazon que arruina.

31 A la celebrada estatua, que representaba, interprete Daniel, las quatro mas insignes Monarquias de Caldeos, Asirios, Persas, y Romanos, la destruyó vna piedrecita sin manos: *Lappi (v) sine manibus*. Como sin manos, quando se necesitan tantas, y tan valientes para derribar quatro Imperios? Pues no se requieren manos; porque no es tanto derribarlos, como cargarlos. Estaban estos Reynos compuestos de quatro metales, oro, plata, cobre, y hierro; pero los pies de estos Reynos eran solo de barro. Estaban tan mal repartidos sus metales, que todo se quedaba en los brazos de arriba, sin aver vna onza de plata para los pies de abaxo, y imaginar, que vnos pies tan pobres pueden sustentarse tanto peso, es querer que lo pobre sustente a lo rico, quando lo rico debe sustentarse a lo pobre. Pues vna piedrecita sin manos basta para derribarlo todo; porque no se arruinan estos Imperios porque manos ajenas los tiran; sino porque pies tan pobres no pueden sustentarse el peso que los cargan.

32 Pero como no pudo defenderse del impulso de vna piedra vna estatua tan rica? Porque no estaba bien distribuida su riqueza; y no defende a los Imperios lo poderoso, solo los mantiene lo justo. La Escritura afirma en el libro primero de los (2) Machabeos, capitulo octavo, que era nuestra España fecundissima en minas de plata, y oro. Pues no tengo tan corta vista, que sospeche, que aver cesado las minas, es arrepentimiento del Sol en sus influjos, o causancio de nuestro terreno. Mas alto miro el motivo como el grande Salviano en sus libros de Providencia, mirando a nuestra España anegada con las barbaras naciones del Norte: *Mutata (a) est fors Hispania*, dize su eloquente pluma: *sed non est mutata virtus ipsa*. Empezóse a perder en vicios, y cesaron los tesoros; porque dispone el Cielo, que teniendo a la vista los

(P) Dan. 2. 34
(Q) Mach. 8. 13.
(a) Salvian. lib. de Provid.

tesoros, no sepan aprovecharse de ellos, por sus vicios.

33 Animosamente dire vna verdad christiana, y religiosa. Las Monarquias no se conservan, o destruyen por los decretos de abaxo, sino por los decretos de arriba. No son sus abatimientos errores de lo gobernado, sino excessos de lo publico. Nunca calliga Dios a vn comun por sinrazones de vn particular. Pero por mas delincente que sea el comun, en siendo comun, se ha de pretender aliviar.

34 Debo a mi Angel Santo Thomas este noble defençao. El Angel Custodio (s) de Persia residió veinte y vn dias al Angel San Gabriel, Patrono de los Hebreos. La discordia de sus votos admira. Estaba el Pueblo Hebreo cautivo en Babilonia; pretendió el Angel San Gabriel, que saliese de su dura cadena, y el Angel Custodio de Persia defendió que avia de quedar cautivo. Que oposicion es esta De Angeles, dize Thomas. Y quien venció? Venció el piadoso voto de Gabriel. Atiendan la razon.

35 Nombra la Providencia a los Angeles por tutelares, y custodios de los Reynos. Administra Dios sus exaltaciones, o detrimientos por medio de estos Ministros; pero estos como fieles, segun las virtudes, o vicios de las Monarquias, hacen a vnas dominantes, y a otras sirvientes. No han de salir del cautiverio, dize el Angel de los Persianos, porque ay experiencia de que este Pueblo Hebreo sirve mejor congoxado, que favorecido; y conviene que las adversidades vuelvan humildes, a quienes las felicidades hicieron insolentes. Conviene que salgan del cautiverio, replica el Angel de los Hebreos, porque basta ya lo padecido, y en la dura experiencia de los males, avra costosamente aprendido la climacion de los bienes. Eran tan fundados los votos, como de vnos Angeles. Pero el Angel de Persia votaba mas arrimado a la justicia; el Angel de los Hebreos se inclinaba mas a la clemencia. Pues en competencia de razon, y de piedad, venció la piedad a la razon; porque siempre ay contra el Pueblo mas razon para oprimirle, pero siempre ha de vencer vna sola que aya, para aliviarle.

PUNTO SEGUNDO.

36 EL segundo Punto era, que del mayor beneficio, hacen el mayor agravo; fue el mas divino favor sacrificar Christo la vida por el comun;

(S) Dan. 10. 11.
(V) Joan. 11. v. 47.
(X) Joan. 11. v. 51.
(T) D. Thom. 2. p. 2. 11. art. 8. sin respou.

mun, y este voto de su antia le desoltra el Concilio con su violencia; porque haze que parezca a los ignorantes, que le mata su poder, quando solo le mata su amor.

37 No acierta a sossegarle el entendimiento, por mas que discuta los motivos del error de este Concilio, porque no es facil hallar razon a la mayor sinrazon. Pues veamos si con la luz de Agulino la sacuentro.

38 Describe el Evangelista este Concilio, y pinta su entrada, y salida con advertida diferencia. Para entrar en el Concilio dize, que se juntaron, *collegerunt (v) concilium*; para salir dize, que pensaron, *cogitaverunt (x) ab illa die*. No estan bien colocados los verbos; para entrar a votar tan grave causa, era el pensar en ella; luego este *cogitaverunt*, ha de ser para la entrada, no ha de ser para la salida. Ha de ser el discurrir para decir sus votos, no ha de ser despues de firmados los decretos.

39 Pues como guardan el discurrir para despues de votar? Porque en esto consistió lo error. Despues de hecho el decreto, pensaron, dize Joan, el modo. No pensaron para hazerle, solo pensaron despues el modo de executarle. No-discurrieron antes lo que avian de hazer, solo discurrieron despues como lo podian executar. Sentaron por fijo, que convenia a todos aquella resolucion: *expedit (z) cogitis* y sin mas examen, decretan el matar; reconocieron despues, que podian resultar inconvenientes: *Ne (a) forte tumultus fieret in Populo*; y hallandole embarazados en executarle, pensaron con alticia el mas suave camino. Pues este fue el padre del error, pensar tan despues lo que se avia de aver discurtido tan antes; porque discurrir despues los medios de executarle sin esfuendo, es no aver discurtido antes los inconvenientes de mandarlo.

40 Pero como no los atrassaron las dificultades de la execucion? Porque pudo mas el vano punto de no retroceder, que los riesgos de executar. Delincente pondonor de lo vapo, le llamó eloquente Ambrosio; justicia fuera saltar este Concilio a lo decretado, quando fue tan dura sinrazon el decreto.

41 Juzgó Herodes, (b) cortando la cabeza al Bautista, que era acto de religion, la que era muglad de sacrilegio. Avia ofrecido, con empeño de juramento, su palabra; y por no ser perjuro en lo prometido, fue sacrilego en lo

obrado; porque mantene vn error, no es acto de constancia, sino caechar de impudencia.

42 Aun los Reales beneficios deben cesar, si se atraviesa algun dño, aunque sea particular, y ligero, (c) *Leges exacto, queritur 23. ff. de vulgari, & pupillari substitutione*. Porque tuera iniquo, dize Paulo, el beneficio que se tropieza en daño ageno. Grande gloria tienen los inventores, pero mas laudable es el que enmienda corrigiendo, que el que se desveló inventando, *Leges Auhore 1. Cod. de veter. iure emulcandis* (b) *Nom qui subtiliter factum emendat, laudabilior est eo, qui primus invenit*. Mas laureles merecen los que son prudentes corrigiendo, que los que son ingeniosos inventando. Autores fueron Diocleciano, y Maximiano de la ley *Nec tuus 4. Cod. de emancipationibus liberorum*; y aun estos supieron dize, que no era su oficio hazer beneficios, que resultasen en agenos detrimientos: *Nec in cuiusquam iusturiam beneficia tribuere moris est nostri*.

43 Erraron tambien, dize Agulino, en la grande circunstancia del tiempo. Era la muerte de Christo el remedio del comun, pero no avia llegado su oportunidad, *nondum (e) venerat hora eius*; y no hazer a tiempo los remedios, es dexar desayradas las medicinas.

44 En aquella celebrada Piscina tengo notado vn reparo tan defençao, como nuevo. Era vn miserable concurso de enfermos, *multitudo (f) magna languentium*; corria su salud por cuenta del Cielo, y no del mundo, porque baxaba vn Angel a curarlos a su tiempo, *secundum tempus*. Qué tiempo? Pues no es siempre tiempo para curar? No señor; las enfermedades que alli concurrían, las expresa, y dize, que eran de ciegos, cojos, y tullidos, *catorum, claudorum, & aridorum*. Eran vnos enfermos habituales de males envejados; no eran enfermedades de riesgos, que instan, sino de penalidades, que atormentan. Para curar vna fiebre ardiente, siempre es tiempo, porque pide remedio prompto; para achaques antiguos habituales, el mayor remedio es el tiempo oportuno. Pues esta pere el Angel la oportunidad del tiempo; porque puede llegar la medicina a tiempo tan desgraciado, que quede mas incurable el enfermo.

45 Mayores defençaos oculta el Texto Griego. Se describe, que descendia el Angel (h) *Certis, & oportunitis momentis temporis*. En ciertos momentos de tiempo

(V) Joan. 11. v. 47.
(X) Joan. 11. v. 51.
(Z) Joan. 11. v. 50.
(A) Marc. 6. v. 16.

NOMINAL DE E

(b) Marc. 6. v. 16

(c) In Interiori to. 6. 11.

(D) In Codice, 6. 10. 2.

(E) Agulino

(F) Joan. 1. v. 13

(G) Ibidem

(H) Graec. v. 13

oportunos, porque aun puede dañar, o aprovechar vn momento. Pero esto sucederá en vn hombre, que necesita de acabar la oportunidad; no en vn Angel, que tiene supremo poder. Pues como vn Angel le espera? Dare grave causa. Curaba el Angel las enfermedades, rebolviendo la agua de la Piscina: *Descendebat secundum tempus in Piseinam, (1) & movebatur aqua.* Esta agua que servia de baño, era el medio que daban al Angel para su medicina; el medio era, rebolverla, y turbarla. Pues aunque sea vn Angel, necesita esperar tiempo oportuno; porque si el medio es turbar la corriente de la agua, y rebolver las medicinas, que han de curar, turbando corrientes antiguas, necesitan de vn Angel para movellas, y de vn tiempo muy oportuno para ejecutarlas.

46 Es el tiempo el anciano maestro de la prudencia, que en las reverentes canas de los siglos enseña en colosales experiencias fatales defengaños. Temporales, y discretos, todos sirven a este gran Monarca, pero con suma diferencia; porque los temporales, se sirven obedeciendo; los discretos, se sirven observando. Unos le sirven aprovechandose de sus baybenes, otros le sirven cautelando sus traiciones. Dar a las desgracias del tiempo ley, es lo mismo que intentar darla a las traiciones del mar. Ay desgracias tan irremediables, que no alcanzan a cautelallas las providencias de las leyes.

47 *Leges Deprecatio 9. Codice de lege Roodia de iactu.* (K) Consultaba Endemon al Emperador Antonino, que en vn naufragio de Italia le avian robado los que habitaban las Islas Cicladias; y responde con magestad, y elegancia el Emperador: *Ego quidem mandí Demmarlex autem maris.* Siendo de todo el mundo señor, el mar me dá la ley; porque no tengo imperio para cautelat las detdichas de vn naufragio, ni ay ley para preservar, que no se aprovechen los dichosos del naufragio de los desgraciados.

48 Con el naufragio de la vida de Christo, entriuecian los Hebreos las velas de su ambicion. Sino se anega, dezian, vendrán los Romanos, y nos privarán del Imperio: *Veniunt Romani, & tollent (L) nostrum locum, & gentem.* Pues sea el naufragio de su vida, seguridad de nuestra bonanza. Valgame todo Dios, que antiguo es en el mundo vivir vnos, de que se aneguen, y se mueran otros!

42 Digna de estatua juzgo la nue-

va ley, y constitucion, que promulgó el Emperador Federico, *lege Navigia, quocumque locorum, Unica post legem, in eum qui naufragio is. Codice de furtis, & seruo corrupto.* (M)

50 Todos los Navios, dize el digno Emperador, que, rotos a violencias de tempestades, o mal gobernados de sus Pilotos, arribaren a nuestras Costas desatrozados, sean de los dueños de los Navios, con todos sus bienes, y riquezas, sino es que sean de enemigos infieles, o piratas. Borrense todas las columbres antiguas, que los aplicaban a nuestros Reales intereses, porque no es decente a vna Magestad hazer riquezas propias de las desdichas ajenas.

51 Siempre andavo la piedad por compañera de la discrecion. Goze el misero naufragante las desdichas tablas de su triste infelicidad. No encuentre en el puerto ley, sino compasion; que las culpas piden justicia, las desgracias solo piden clemencia. Basta que naufrague en el mar, sin que se estienda su naufragio a la tierra, pues fuera veuirse el puerto de las tiraciones del golfo. Halle reposo a su desdicha, y no codicia a su miseria; pues acabar de desnudar la playa, a quien empezó a desnudar la tormenta, es transformar las montañas del puerto, en tiranas violencias del golfo. Es vna alevesia, que aun no cabe en la inuidelidad de las olas; pues no son traidoras en tener borrascas, las que nunca se obligaron a dexar de tener tormentas; pero durar el naufragio en las arenas, que juraron ser amigas, es infame fe de alevosas.

52 O siglos! O tiempos! No acabe de desnudar el puerto, a quien dura tempestad de miserias ha desnudado en el golfo. Todos lloran naufragando en el mar de vna necesidad comun. No ay Baxel, por grande, ni dorado, que no reconozca la tempestad en algun destroz; pues si deshechos, y desatrozados encontraban en el puerto justicia, hallen ahora por justicia clemencia. No tiene la desgracia mas que vna ley. La ley es la compasion; la justicia es la piedad; porque ser muy justos con desgraciados, mas es apostasia de lo humano, que justificacion de lo recto.

53 En el Templo de los Dolores de Maria encuentran hermoso puerto, no solo desgracias, sino culpas, porque se mira su piedad entre vna noble complicacion.

54 En vn mar extraño atiende mi respeto vuestro corazon misísimo. Co-

(M) In Codice, libro 50.

(N) Ita, 51. v. 7.

(O) Ioan. 11. v. 48.

(P) Ibid. v. 52.

noce Vuestra Magestad, que nosotros fomos los que decretamos la muerte de vuestro Hijo con nuestros delitos. Pues con el conocimiento de esse agravio, se pone V. Magestad de parte de su Hijo con sus dolores; pero de parte de nosotros con sus piedades se duele de quien muere; pero tambien se duele de quien mata. Lloro por el cadaver, pero intercede por el homicida; porque es tan castigamiento su piedad, que ocupado todo su corazon en sentir, aun la sobra corazon para favorecer.

PUNTO TERCERO.

55 EL tercer Punto era, que de la mayor bizarría hazen la mayor violencia. Descendió Christo al mundo a santificar la vida para remedio del linage humano: *Oblatus (N) est quia ipse voluit.* Y quando se ofrece Christo a dar su vida de gracia, decreta el Concilio que se la quiten por justicia.

56 Para ser su Fiscal, debo ser primero su Abogado. Registramos el Evangelio: En este Concilio se hizo vna duplicada suposicion, que si fuese verdadera, disminuycra mucho su injusticia. La primera suposicion fue, que parecia toda su Monarquía, y Reyno, si Christo no moria: *Si dimittimus eum... (O) venient Romani & tollent nostrum locum & gentem.* La segunda suposicion fue, que no avia otro medio para remediarlo, sino quitar la vida a Christo: *Expellit (P) vobis ut vnus moriatur homo pro Populo, & non tota gens perat.* Si estas suposiciones fuesen verdaderas, parece que seria la resolucion ajustada, porque todo bien particular, cede a la Magestad, y conseruacion del comun. Pues si parece tan prudente el acuerdo, como yerran tanto?

56 Textuales serán las respuestas. Era engaño lo que suponian por seguro; y falseando las verdades de los supuestos, es preciso tropezar en las resoluciones. Dos cosas suponian por seguras, siendo inciertas. La primera, que toda la gente, y Monarquía parecia. La segunda, que no avia otro medio de remediarla, sino aquella dura justicia. A ser verdaderas los supuestos, prudentes parecieran los votos, pero eran entrambos falsos; porque venir a destruir su Monarquía los Romanos, no eran males presentes, sino miedos futuros. No aver otro medio para su remedio comun, era mas falso;

porque el medio, dize Aguilino, no era crucificarle, sino creerle: no era quitarle la vida por decreto de justicia, sino reconocerle que la quisiese ofrecer por via de gracia. Pues esse fue el padre de su errada resolucion, suponer falsamente su necesidad por precita, para disculpar lo duro de la violencia.

58 Ni consiguen lo que pretenden, ni los disculpa lo que pretextan, y suponen; porque con las linrazones de lo poco justo, nunca le remedio lo necesitado.

59 Miróse nuestro Dueño tan desnudo en el desierto, que avia padecido quarenta dias de ayuno. Reconoció el demonio la grave necesidad, y se valió su astucia de la ocasión. Conozco (dize el demonio) tu preciso ahogo; pues (Q) transforma estas piedras en alimento. Cierro que parece nojise acerbir, y mirado profundamente, era ejdemoniado. Sonaba el arbitrio caridad, y era declarada tentacion; porque no podia Christo transformar en pan las piedras, sin dexarlas destruidas, y aniquiladas; y salir de la necesidad vnos a costa de quedar destruidos otros, parecen en el sonido caridades, pero son en la verdad tentaciones.

60 Estan delicada la justicia, y camina por tan sutil linea, que por no exponerle a daños particulares, debe escarsear mucho remedios comunes. Erraron, pues, los Hebreos en esse Concilio, porque confesaban obrar vna injusticia particular, aunque fuese con el pretexto de remediar vn bien comun; y en desclinando a injusticia, aunque sea del mas infimo, dexa de ser remedio, y se transforma en el mas nocivo daño. Por no hazer a vna piedra insensible violencia, y daño, dexó Christo de remediar su ahogo. Preciso era, pero no se remedia destruyendo, sino conservando. Arrojo los nará dezir en el Auditorio mas sabio, que venera el respero, que es la justicia tan delicada, que por no exponerle a contingencia de executar lo injusto, se debe tal vez discurrir lo justo.

61 *Leges duo (R) sunt Titij 30. ff. de testamentaria tutela.* La especie es bien curiosa, y peregrina. Nombraba vn padre Tutor a vn hijo, y escribió en el testamento, que nombraba por Tutor a Ticio. Avia dos con esse nombre, padre, y hijo. Dadóse a quien tocaba, apelar on al Tribunal, y recluvel el Jurisconsulto Paulo así: Aquel debe ser por derecho Tutor, que quiso el testador. No consta qual

(Q) Match. 4. v. 9.

(R) In notoria 4 to. fol. 155

qual quiso, *Igitur neuter est tutor*, decide Pauloluego ninguno es Tutor. Difícil de ceto, porque es declarada injuria, y contra la voluntad expresa del Testador. Es evidente que quiso à vno, aunque no individualmente qual; luego excluyendo à los dos, contradicen su voluntad, porque es constante que quiso à vno. Todo es cierto, pero tambien lo es en la duda do qual quiso, que nombrando el Juiz al vno, puede ser que quisiese al otro: luego no se debe sentenciar por ninguno; porque siendo injuria nombrar à quien no quiso el Testador, vale mas faltar à la justicia evidente de que quiso al vno, por no exponerle à la injuria de nombrarle al otro: *Igitur neuter est tutor*.

62. Llama el derecho Sacrosantas las voluntades vitimas: Es la causa de la tutela, como piadosa, privilegiada, y qui en tales estrecheces, por ignorar la voluntad expresa del Testador, suspensión de la justicia, y declaración la ley. Pues como avra en las leyes poder contra las voluntades vitimas para romperlas, quando aun no se arreve à adivinarlas?

63. Debo ser la humanidad el mas bien recibido interprete de la ley, *Leges quidam 27. ff. de conditionibus institutionum*. Nombrò Ticio por heredero à vn extraño, debaxo de la condición de que avia de arrojar al mar sus cenizas. No obedeció el mandato, y le dió honesto sepulcro. Dudóse con razon, si debía heredar, pues heredando debaxo de esta penosa condición, la avia desestimado, y no cumplido. Sentenció discreto Modestino, que debía heredar, y pasó à elogiarle en no aver cumplido tan inhumana condición. Mas (dize) debe ser alabado, que reprehendido, pues pudo mas en su desentretido coraron la noble compasión de lo humano, que toda la ley del derecho.

64. No escuso sus voces por elegantes: (r) *Laudandus est magis quam accusandus heres qui reliquias Testatoris, non in mare secundum ipsius voluntatem abicit, sed memoriam humanam conditionis sepultura tradidit*. Arrojar à los mares reliquias de los testadores, ni aun ordenado por sus supremas voluntades lo consente la humanidad de las leyes. Qué diferencia tendrá estaviar los medios de cumplirlas, ó arrojarlas? Con propiedad se pueden llamar reliquias, pues muchas son piadosas fundaciones de memorias sagradas; y estas se arrojan al polirico mar de intereses profanos? Estas se ane-

gan con los pretextos de comunes necesidades? Si aun lo Sacrosanto no las defiende, siaco abogado es mi voz. Pero se contenta mi obligación con advertir, que à respetos de lo Divino, debe ceder todo su poder el pretexto del derecho humano.

65. *Leges servus 35. ff. de liberali causa*. (v) Es vna elegante especie del Insigne Papiniano. Muriendo Ticia con herederos, ordenó fabricassen vn Templo à sus profanas Deidades. Mandó que fuesen sus custodias, y guardas vnos esclavos que tenia. No los manutió, ni dió libertad, y en fe deite olvido, y omisión, pretendieron los herederos que perseveraban sus esclavos. Es cierto que tenían al primer aspecto en su favor todo el derecho de la ley, porque es vna alhaja tan estimable la libertad, que nunca se entiende concedida sin manifiesta expresión: luego no aviendolos concedido libertad, perseveraban en su triste suerte, y mas no siendo incompatible la asistencia al Templo con la esclavitud. Llegó la duda al Tribunal del Sabio Papiniano, y decide religioso, que no quedan esclavos del heredero, sino del Templo à que fueron destinados; porque pierde el dominio todo el derecho humano, quando se atraviesa el servicio à lo Divino.

66. Templos eran estos de falsas deidades, pero bastaba que fuesen Templos para que perdiessen su libertad las leyes. Despojos à los Altares, aun no lo toleraban las obscuras ambiciones de los Gentiles. Hasta los Templos profanos se estendió su reverencia, siendo aensada de impia la memoria de los que los trataron como despojos de guerra.

67. Reynando los Emperadores Arcadio, y Honorio, despojo Stilichon el celebrado Capitolio, y quemó los venerables libros Sibilinos. Juzgan las divas eruditas plumas de Zoizimas, y Rutilio Numantino, que todas las inundaciones de fatales desgracias, que empezaron à suceder, y à anegar à Stilichon, y à su mujer Serena, nacieron de irreverencia tan poco religiosa. Por esto cantó Rutilio elegante:

Non tantum Geticis grassatus proditor aris, Ante Sibyllina fatis cremabit opis.

68. El eruditissimo Baronio, Sabio honor de este siglo, convence de Agustino en la Epistola à Publicola, y de Gerónimo en la Epistola à Lera, à quien sigue el erudito Julio Ricquy en su libro de Ca-

(v) In digesto novo, 6, 1, 3, 4, 7.

pitioso Romano, que no fue lícito à los Christianos valerle en aquellos primeros siglos de las riquezas de los Templos de los gentiles, porque no pareciesse su despojo mas codicia del interes, que impulso de religion.

69. En otra Oracion toqué el prodigioso suceso, que refiere el grande Tito Livio: (x) aora le aplicare à mayor defengano. Quando estaban los Romanos despojando à las Naciones, no solo de sus riquezas, sino de sus libertades, dispuso la Providencia, que apareciesse en el Capitolio vn obscuro exercito de cuervos, los quales, con admiracion de la naturaleza, se comieron el oro que tenían encerrado en sus salones, de las Provincias infelices vencidas.

70. Eligió la Providencia à vn cuervo para que ministrasse à Elias su coeto alimento, y aora dispone, ó permite que bolantes tropas de cuervos coman al Capitolio el oro, porque este tesoro era compuesto de tantos, como los Emperadores Romanos avian robado à las dominadas Naciones; y ha de ser el mismo Ministro de la Divina Justicia el que da alimento à vn pobre necesitado, y el que comia à vn Templo lo robado, y lo superfluo; porque tanta justicia es no permitir con pretextos de sagrado lo mal adquirido, como dar vn moderado alimento al verdadero necesitado.

71. Confieso que se necesita vna muy sutil para caminar por vna linea tan delicada, como peligrosa. Ni puede mi sinceridad aprobar despojos à Templos, ni debe tampoco consentir que los Templos, para adornos superfluos, se vistan de humanos despojos. Gravemente censura el ardiente espíritu de Bernardo los vanos adornos de los Templos, juzgando impiedad en trage de religion, desnudar los templos vivos de los pobres infelices, para vna preterada vanidad de los sagrados Altares. Basta, diez eloquente, para el culto lo aliñado, sin que se roze en lo superfluo: delinquentes superfluidades que las mira la humanidad como latrocinio de los pobres.

72. No todo lo que goza de la inmunidad del Templo, debe gozar del privilegio de lo religioso. Es ley elegante (z) *leg. ultra peculatus, 4. ff. de legem*. In Digesto *Iulianum peculatus, 2. de sacrilegis, 2. novo, 6, 1, 11. reserant.*

73. La especie es tan escondida, como discreta. Encuentrase vn tesoro escondido en vn sepulcro; duda zrenta la

(x) Tito Livio.

ley, si por hallarle en lugar con veneraciones de sagrado, es el tesoro profano, ó religioso? Al primer aspecto parece que es religioso, porque religioso es el sitio donde se encuentra, qua es la venerable quietud de vn sepulcro. Pues no es religioso, sino profano, sentencia Marciano con elegancia, y dà esta discretissima razón: Lo que no se puede sepultar, no se puede hazer por sepultar lo religioso: la riqueza no se debe sepultar, porque no nació su noble condición para sepultarse, sino es para distribuirse: luego aunque se ampare de lo religioso del sitio; no es tesoro religioso, sino profano; porque siendo lo justo distribuirle, y no enterrarle, siendo contra razon el enterrarle, será justo desenterrarle para distribuirle.

74. Repito las voces elegantes de la ley, para que conste que loco ha sido contraccion legal: *Non fit locus religiosus, ubi thesaurus invenitur. Nam 0 si in monumento inventus fuerit, non quasi religiosus tollitur. Quod enim sepelire quis prohibetur, id religiosum facere non potest, at pecunia sepeliri non potest, et 0 mandatis principalibus expletur. No deben hazerle religiosos los tesoros por lo venerable de los sitios, porque enterrar riquezas superfluas, no es crecer la magella de los cultos, sino agraviar las publicas piedad. Gozen los sagrados lugares de sus decencias; pero advertan que tesoros escondidos, son profanos, y no religiosos; porque puede mas la piedad con el comun, que el culto à la magella.*

75. Bolviendo à contemplar la reconcentrada malicia del Concilio, parece tiene por disculpa el fuello. Era de Fe que convenia morir vno para remedio del comun. Esta fue la profecía del Presidente iniquo Cayias: (A) *Prophecia*. Iona, 1, 16. *vir*. *eserive* San Juan. No puede ser mayor verdad, ni mas sagrada, que vna profecía. Pues que delito es conformarse con vna profecía, y seguir vna verdad sagrada?

76. Sospecho encontrar el delito. Proponia Cayias para el remedio comun la mayor verdad, pero à la mayor verdad hizo el mayor delito con su intencion; porque la propuesta fue: (B) *Esperdit vobis*. Os conviene à vosotros. Mucho yerra este señor Presidente, porque no ha de dezir, sino *esperdit Populo, 0 expedit omnibus*. Conviene al Pueblo, ó conviene à todos. No propuso por motivo la conveniencia de los que obedecian, sino

UNIVERSIDAD
In infortia
fol. 10.

(r) In infortia
fol. 10.

(A) Iona, 1, 16.

(B) Ibid. v. 10.

el interés de los que votaban; y en mercadose intereses propios en los decretos, fallarán parecidos a este Concilio los votos.

77 No extraño que Cayfas vote con semejante contemplacion, porque sentiria perder lo que le avia costado la Dignidad. En terrible escollo ha tropezado aora mi obligacion; pero no debo agraviar a los Padres a quien sigo, con mi silencio, ni a la verdad con mi temor. No extraño que aya quien compre Dignidades, porque ay muchos ambiciosos; pero admito no reparen que mas se intaman, que honran.

78 Elogia San Lucas al insigne Bautila de su antigua heredad nobleza, y dice, que es hijo de Zacarias: (c) *Super Iosepho Zachariae filium*. Pues como le escondia Zacarias el titulo mas glorioso que tiene, y sirve, de venerable Sacerdote? A (d) Ezequiel le nombra el Cielo hijo del Sacerdote Buzi; a Jeremias, (s) hijo del Sacerdote Helcias. Pues como le calla a Zacarias su mayor dignidad, igual en aquellos siglos a Principes, y Reyes? Pues yo (solpecho que la que fuera en otra planta malignidad, es insigne discrecion. Avia dicho, que Anas, y Cayfas eran principes de los Sacerdotes, y estos avian comprado por dinero (segun Cayetano) aquellas otras Dignidades. Era Zacarias de insignes prendas, y no quiso Lucas embolverle con sacerdotes tales. Pues digamos su nombre, y callemos que tiene la dignidad de Sacerdote; porque dezir que tiene vna dignidad, que se vende, y se compra, mas parece injuria, que alabanza.

79 Poner en precio honores, y dignidades, sera graduar da discreto al dinero, pero es graduacion muy errada. El Espirito Santo le gradua de poderoso: (e) *Potens et obediens omnia*, pero no de inteligente; y cierto que basta aver conseguido el grande imperio del mando, sin que tambien pretenda dar leyes al entendimiento. Mi grave reparo es, que en el tiempo de estos dos Sacerdotes Anas, y Cayfas, que avian comprado sus officios, sucedio la muerte de Christo; porque en tiempo donde se vende la justicia, sale condenada la inocencia.

80 Parece que estan apurados los motivos del error de este grande Concilio, y descubro otro escondido motivo de su yerro. No convenia el Pueblo en esta primera resolucion de vsurpar el aliento a Christo, antes clamaba en gloriosos sequitos su vida: (s) *Mundi totus*

(C) Luc. 1. v. 33.
(D) Jeron. 1. v. 21.
(E) Ezech. 1. v. 3.

(F) Ezech. 1. v. 3.

(G) Jeron. 1. v. 21.

post eum abiit, clamaron admirados los mismos Juezes. Todo el mundo le sigue. Pues como no los suspende la voz comun? Porque es Pueblo, me dirán, y estan altas resoluciones no se deben atender dictámenes populares. Pues en verdad que en este grande caso acertaba el Pueblo, y erraba el Concilio; porque ni ay que confiar en la mayor sabiduria, ni ay que despreciar por humilde a la ignorancia.

81 Siempre avia mirado como sententia vulgar, que la voz comun era voz de Dios; pero leyendo en San Clemente, (t) retorné vn poco mi juicio.

82 Litigaba en publico Simon Maggo con San Pedro las sagradas verdades de nuestra Religion, y propuso Simon este argumento: Como no tienes por agravio de nuestros entendimientos, que vn Pueblo ignore asista a la disputa, para juzgar las verdades de nuestros discursos? Pues no es error, dice Pedro, por que muchas vezes es la voz del vulgo tiene especie de ardor profetico; porque convenir todas las mentes en vna conclusion, o es indicio de ser vna verdad bien recibida, o argumento de ser vna verdad muy clara.

83 Las humanas comprehensiones son limitadas, y sin agenos subidios no alcanzan a todo los mas despiertos entendimientos. El mas insigne del mundo, como ilustrado, fue el de Salomon; (i) y he notado, que en la magestosa fabrica del Templo corrió por su quenta la idea, pero no corrió la practica. Mas esta prudencia ofendió. Desfistimo los Artífices de su nacion, y eligió forasteros Maestros, que fueron los Sidonios, por ser insignes en la practica de las Obras. Estos mecanicos Maestros le cortaron maderas, y piedras, las pulieron, y sentaron. Tan acertada fue la eleccion, que en vna obra tan costosa no se executó golpe, ruido, ni estruendo; porque estos mecanicos ajustes, mejor los afientan vnos oficiales con su practica, que todo vn Salomon con su idea.

84 Si huviera atendido este Concilio a la derramada voz del vulgo, se huviera reformado; porque no se debe atender en los altos puntos de las verdades a los instrumentos que las dicen, sino a los fundamentos que tienen. No es lo seguro consultar autoridades, porque tal vez deposita Dios sus decretos en los instrumentos mas improporcionados, para confundir la vanidad de nuestros sobervios entendimientos.

(H) 5. Clem. L. 7. recogida.

(I) 1. Reg. 1. v. 2. Scis enim quomodo non est in populo meo vir, qui novisset ligna cadere sicut Syoniam.

85 Pedro en el Tabór aconsejó a nuestro Duño la fabrica de tres Tabernaculos; pero advierte el Evangelista, que no era su consejo acertado: (L) *Nesciens quid diceret*. La muger de Pilatos, le aconsejaba con tanto acierto, como persuadirle no obrasse violencia con aquel Justo: *Nihil tibi (M) & iusto illi*. Siguiendo Pilatos su consejo, quedara gloriosamente justificado. Estrana confusion de la prudencia humana! Quien presumiera en vn Pedro error, y acierto en vna muger Gentil? Pues mi cordedad, con venia de Pedro, azecha vn poco el motivo.

(L) Luc. 9. v. 33.

(M) Math. 27. v. 29.

(N) Luc. 9. v. 33.

Emmorado Pedro de las dulces glorias que miraba, pronuncio, arrebatado del glorioso interes del replandor, que convenia vivir, y gozar de aquella gloria hermosa y *Bonum (N) est nos hic esse*: Para conseguir este deseo, propuso el consejo de fabricar los Tabernaculos. La muger de Pilatos no tuvo mas motivo para su consejo, que la fama de los milagros, y virtudes de Christo; y consejos que se fundan en conveniencias propias, aunque sean de vn Pedro, salen errados; consejos que se fundan en la justificacion de las causas, aunque sean de vna muger, salen gloriosos.

86 Despreciaron los Hebreos el voto de la voz comun, y erraron sin apelacion. Pero no solpechen que siempre canonizo la voz comun: Pedro dixo a Simon, que tal vez era ardor de profecia. Yo siento, que quando mira a otro, acierta; quando se mira a si, tambien le engaña.

87 Pudo quejarse el Pueblo del grave error de este Concilio; porque diciendo que querian remediarle, vinieron a destruirle. Pero el grave desengano es, que todos tuvieron despues delito de complicidad. Pues quexenfe todos de si, y no de los extraños; porque en los Juezes, es el pueblo castigado con lo que yerran; en el Pueblo, son castigados los Juezes con lo que censuran.

(O) Genes. 16. v. 7.

Cumque invenisset eam Angelus Domini iuxta fontem aquae in solitudine. Genes. 16. v. 7.

medios, no los aciertan a vér para tomarlos.

89 Turbada la vista con la miseria, y la culpa, presume ignorante nuestra flaqueza, que todas sus miserias nacen de mano humana. Creo con firmeza que yerran. No son accidentes de impulso humano, sino decretos, o permisiones de enojo Divino.

90 Grande señal dexò la Providencia, en dictamen del profundo Tertuliano, para reconocer la justificacion con que la naturaleza reparte a todos sus vassallos sus inocentes alimentos. En que se conocerá, pregunta eloquente, el estado de la inocencia, y el de la malicia? Pues tan facil es conocer los estados, como registrar los frutos. (P) Era el campo de la inocencia tan dilatado, que se estendia a tener por alimento todos los arboles del mundo, menos aquel desgraciado prohibido tronco. (Q) Fue el campo del alimento, despues de la culpa, y ruina universal del diluvio, todas las carnes de aves, pezes, y de irracionales. Mas regalados parecen en el estado de la culpa, que en el territorio de la gracia, pero no fue sino proporcionar los alimentos a los sujetos, y a los estados. Para defraudar a vn arbol de su fruto, es necesario elevar la vista al Cielo. Para quitar la vida a vn irracional, es preciso baxar mano, y ojos a lo inferior, porque la inocencia miraba para su alimento al Cielo; la malicia obligo por su pecado a mirar al mundo. Mas desengañada es otra segunda diferencia. (R) Los arboles, por mas que los vsurpen la hermosura de sus frutos, no se lamentan, ni queixan. Los irracionales, por natural instinto, se lamentan en tristes ecos, quando los aprisionan para quitarlos las vidas; porque quando se estuchan queixas, no son alimentos de inocencia, alimentos deben de ser de malicia.

(P) Gen. 1. v. 25. Ex omni ligno Paradisi comede. (Q) Gen. 9. v. 1. Et omne quod movetur, & vivit erit in escama.

(R) Tertul. lib. de cibus ludaeis. Nam & innocencia discerpturati elementa ex arboribus adhibe, sibi bene conficitur homines ad superna surrexit; com mifum delictum ad conquitendo firmata terra, solumque detrahit.

91 Ni tengo aliento para explicar mi compasion, ni tengo cobardia tan poco para callar la verdad. Si las queixas hazco que los alimentos sean del estado de la malicia, mal podran distrazarle con tan tristes ecos de tantos miserables violentamente despojados. Quanto se estucha son lamentos, quanto se oye son queixas. Tristes indicios son de no ser los alimentos inocentes. Si pretendemos, pues, Señores, inocentes alimentos, en nuestra mano esta el remedio. Quitemos los delitos, no ay mas miserias, que culpas; las culpas son las miserias. No fudca congojadas las humanas prudencias

discutiendo vanas causas; que males universales, siempre fueron ecods de delitos muy comunes. Adoremus con paciencia su justicia, para merecerle su clemencia. No pedimos, Señor, alimentos como interesados, perdones solicita- mos como contritos. Si queréis dar- nos alimentos, quedarémos agrade- cidos; sino gustais concederlos, viviremos

reignados. No es esta conformidad pre- cision de lo imposible, sino gusto- abrazo de lo paciente; para que purifi- cando con nuestros sufrimientos nues- tros delitos, consigamos el perdon de nuestras culpas, y los favores de vuestra gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

ORACION DE SANTA ANA.

Simile est regnum Caelorum thesauro abscondito in agro. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 13.

(A) Ptolom. de Appar. Po. xv. in Vra- nolog. fol. 90
(B) Adrichom. fol. 210.
(C) Exod. 14. v. 29.
(D) Ibid. v. 7.
(E) Exod. 2. v. 20.
(F) Exod. 20. v. 25.
(G) Exod. 14. v. 11.
Dissuasi vela- men super fac- ciem suam.
(H) Petrus iam cit. fol. 91.



On obscuras para este dia las imagenes del mundo, sino vamos por colores al Cielo. Oy veinte y seis de Julio, escribe Ptolomeo, muere la Estrella clara, que se divisa en la Aguila celeste: Clara stella in Aquila prima luce occidit. (A) No eltraño lo cobarde, o lo discreto; o que temerosa se esconda, o desvanecida se esclipse; pues siendo oy, dia de la mas alta Estrella, que brilla en la Imperial Aguila, es natural, que a vista de mayor luz, aun la Aguila del Cielo desmaye su resplandor.

2 Oy veinte y seis (escribe Adricomio) descendió Moyés del monte, (B) bañado de luzes, a predicar (C) a su Pueblo. (Delgraciado soy, pues le copio en lo penoso, y no en lo acertado) Basaba Moyés de los no escaldados respetos del Sinal, donde se dictaron las Leyes, (D) y amanecieron las Escrituras; y cumbre donde se escribían Escrituras, y Leyes, gloriosa Vniversidad era. Dexó tan alta Vniversidad, por venir obediente a predicar a los Reales; y siendo Moyés Redemptor, bien me parezco en el viage, y el oficio. Era Moyés criatura, no del Rey, sino de la Princesa Ter- muis: (E) y en esta gloria de eleccion, no cede ni dicha a Moyés. Salíó discreto el Sermon, porque las voces, no solo se escuchaban, sino que se vian: (F) Videbat vo- ces, porque se necessita ver las voces que se han de decir: Mas ya que no puedo hur- tarle las voces, le robare vna accion. Corrió Moyés vn velo al rostro, y el velo que se puso Moyés de modesto, le corta ni respeto de vergonzoso.

3 Oy tambien (escribe Ptolomeo) Leo exorbitat (H) se descubre en la esfera el Leon celeste; y no encuentra ni culto Leon mas Real, que el que para hacer Cielo este sitio, sale oy manifestado.

4 Oy tambien en lo Sacro, se ofenta Ana en tronos de Magestad; que parte con Ana el Rey Christo, como con Reyna Madre, su Solio.

5 No se le es atencion a la Magestad, o precepto del amor. La Casa Real del Cielo en la tierra, es la coronada Familia de Jesus, Maria, y Joseph, y en todos manda Ana por derechos de naturaleza, por hija en Maria, por dos veces hijo en Jesus, y por Señora en Joseph. Todo el Imperio del Cielo tuvo Ana en la tierra; que bien se puede fiar a Ana todo el Imperio de la esfera.

6 Solo reparo, que habla de Ana muy poco la Escritura; pero ni las Magesta- des se estrechan a margenes de eloquencia, ni las Deidades se permiten a carceles de colores. Para lo soberano no se hizo la voz, sino el respeto. Si todos sabemos lo que es Ana, para que es menester que se diga?

7 Siguiendo las corleitas de este culto, hablaré poco de su luz; que el Sol no se permite a examen, sino a veneracion. Aun en el Cielo parece que faltan colores para iluminar sus grandezas. Si es Madre de toda la luz, con que rayos se ha de copiar su resplandor?

Este Sermon y los tres se- guientes se en- cóntraron ori- ginales pocos dias ha y au- que los dos ultimos no se predicaron a su Mag. se ponen todos aqui, porque sigue a luz todo lo que eservido el du- lor.

8 Es Ana Madre de Maria; y siendo Maria Sol, huérfano vive el Cielo para di- bujar su luz. Es el Oceano, sepulturero de las perlas, no padre. No son las crepas olas, cuantas que las engendran, sino tumbos que las sepultan: mas noble origen pesa dia su firmeza, y su hermosura. Conciben las perlas, y piedras preciosas a dulces benevolencias de luz, y amorosos agrados del Sol. Son vnos ladrones espejos, que quanto le substituyen, le roban; quanto le copian, le hurtan. Toda aquella alta Ma- gellad de la luz, parece que se mira en la perla abreviada, y no disminuía. Es Maria Sol, con tanto exceso al material, que a caber en Maria, la sirviera su luz de bor- ron. Nace este Sol de Ana; como las perlas, que piden por padre al Sol: Y si para en- gendrar vnas brillantes migajas de luz, se necesita todo vn Sol, para formar vn Sol, a que Cielo iremos por luz?

9 Cediendo, pues, a la grandeza, me abrigo del sagrado de la imposibilidad, templo donde se retratan nuestras flaquezas. Ana significa gracia, y es Madre de ellas con que no se negará su Magestad a su dia, si la acordamos el dulcísimo Nombre de su prenda. AVE MARIA.

Simile est regnum Caelorum thesauro abscondito in agro... que- renti bonas margaritas... sagen. emisse in mare. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 13.

10 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es difícil para el culto, y para el sitio. Su alma se reduce a tres proporciones, Tesoro, Margarita, y Red. Para idea de la Monarquia celestia, descogio estas tres similitudes el Es- piritu Santo; con que para ser vna Repu- blica del Cielo, ha de tener estas tres proporciones. Ajustarlas a Santa Ana, es hechura sin colla: aplicarlas a vna Monarquia, es rumbo sin demarcacion: Pero si advertirlas como Consejero, tu- viera peligro, insinuarlas como Predi- cador, carece de riesgo. Mi Oracion se reducira a los tres puntos del Evange- lio. Es Tesoro, Margarita, y Red: la celeste Monarquia; y es Red, Margari- ta, y Tesoro la eminente Ana; que a vna grande Ana, se reduce la gloria de vna Monarquia.

PUNTO PRIMERO.

11 Para descender a la individua- cion, dilectro primero en la generalidad. Es la alta Monarquia de la luz, Tesoro, Margarita, y Red; por- que todas estas prendas viven ocultas. El Tesoro vive escondido en el campo; la Margarita, aprisionada en la concha; la Red, sepultada en las ondas. Entre las corinas de este recato, producen suces- sos ventajosos. El Tesoro, causa rique- zas; la Margarita, luzes; y la Red, lan- ces; porque el secreto es el que logra lances, luzes, y riquezas.

11 Viven ocultos estos instrumentos de felicidades, porque no fueran intru- mentos de felicidades, a no estar ocul- tos. Se han de ver los efectos, pero no se han de averiguar las causas. Todos los sentidos viven en el cuerpo humano descubiertos, y el corazon oculto: a este le cubrio la Providencia de velos, por que le hizo Rey.

12 Discretos los Romanos fabrica- ron la casa de la moneda en las eminencias de la Via Sacra, (1) y las salas de los Tribunales, subterranas. La mañica dixera, que vivie tan baxo el Consejo, y tan alto el Tesoro, era, porque vivia la ciencia abatida, y la riqueza eutroniza- da; pero yo encuentro atenta discrecion en lo que suena desorden; porque poner el tesoro visible, y el consejo tan recata- do, me mostrar a sus enemigos los teso- ros para el respeto, sin que averiguallen los consejos para el desigño.

14 Entro mas adentro construyen- do el Evangelio. Todas estas prendas, que componen vna celestia Monarquia, piden desigual diligencia. Al tesoro, le halla; Invenit. A la Margarita, la bus- ca: Querenti. A la Red, la arroja. Mis- sa. Luego al tesoro le encuentra, y a las perlas las busca; porque en vna Monarquia, aunque sea Celestial, ni todo se puede buscar, ni todo se pueda venir.

15 Alternan los Orbes providas des- igualdad; y ni todo se ha de dar a la fortuna, ni esperar todo de la diligen- cia.

(1) Iustus Ric- quy, lib. de Capit. Rom. cap. 24, fol. 119.

cia. El tesoro se halla, y la perla se adquiere; porque entre la variedad de sucesos, vnos tienen la costa de buscados, y otros la dicha de venidos.

16 Acabo ya de arrojar à la tabla los colores. Haila en el orden es divina la Evangelica proporcion. Es la Monarquia Celestial, primero tesoro, luego Margarita, y despues Red; porque hallar vn tesoro, es dicha; buscar vna perla, es diligencia; arrojar vna red, es fortuna; y como lo principal de vna Monarquia, es la dicha, luego la diligencia, y lo vltimo la fortuna; la dicha es hallar el tesoro; la diligencia, buscar las perlas; y la fortuna, lograr los lances.

17 Entre la dicha, y la fortuna, puso la diligencia; porque es ociosa la mayor diligencia, sino la corona la fortuna. Lo vltimo de la Monarquia, es la Red; porque ni importan tesoros, ni diligencias, sino sabe la fortuna lograr los lances.

18 En los largos silencios de vna melancolica noche, no tuvo Pedro lance, (K) siendo tan diestro en las redes. Mandole Christo tender la red por el otro lado, (L) y logro en fortuna quanto merecio en esperanza. Sin mas diligencia, que mudar de lado, consiguió la dicha; que seguir con teson el lado de la desgracia, es desatinar à la fortuna: Y si por mudar lado fue dicho lo, prudencia sera arrimarse à buen lado.

19 Pero no se miden, ni por las prudencias las felicidades, ni por las temeridades las ruinas. No se como allà se lo barajan las estrellas, que tal vez se enamoran de imprudentes ofiadas. A ser la prudencia, Señora de la fortuna, huviera hallado camino el discurso humano para enbaguecer à las estrellas su influjo. Mas sabian los Romanos de politica quando perdieron el Imperio, que quando le aumentaron; pero tienen sus siglos periodos los Celestes Orbes, que no se desquician à fuerzas, sino à votos.

20 Dize en vna voz lo que siento. Los otros no se fuerzan, pero se obligan. No fueron imperios, pero no detendian votos. No es dueño el discurso de las contingencias, pero son menores las contingencias con el discurso; y si la razon no consigue de la fortuna vitoria, à lo menos la emienda.

21 De meritos, y de prevenciones, se fián riendo los sucesos. Quien no

admira perseguido à David, (M) y pacifico à Salomon? No gozó David en su largo Imperio, sino el polvo de las campañas; y no vio Salomon sino pintadas las milicias. Que inteligencia, Señor, mueve estos cristalinis Orbes? Vn David zeloso, que no consiente vn enemigo de vuestra Ley en su Imperio, entre batallas; y vn Salomon, que alarga libertad de conciencia en su Reyno, y entre delicias? O reformad el decreto, ò cortad las cortinas de vuestro Santuario. Pero mal me lamento, quando David hizo eterno su Imperio con su Fè, y à Salomon en su heredero, le usurpò diez Tribus Jeroboan; que victorias de vn Rey poco fiel, aunque afortunado, paran en ruinas; y batallas contra vn Rey fiel, aunque desgraciado, paran en laureles.

22 Los ojos de primera intencion, se paran en lo que miran. Al ver à Ana arrojada del Templo por estéril, no creyeron los melancolicos podia ser madre de las lazes. Tanta prudencia es esperar de la ferendidad el engaño, como de la tormenta el puerto. La discrecion, como de vsta mas limpia, la tiene mas larga. En lo presente, estudia lo futuro, azócha lo venidero. Despues de vna porfiada niebla, sucede el claro dia; que solo en el otro mundo es la dicha eterna.

23 Los ojos inocentes no pasan de los botones de los vestidos, quando los cuerdos penetran los aforros. Por mas que se tienda bien la red, sino se logra el lance, gradian los necios la accion de imprudente, porque yo juzgan por lo que es, sino por lo que sale.

24 Al abrir aquel sellado libro del Magestuoso Trono, llama el Texto à quien le abrió, Leon, y tambien Cordero. (N) No se si fue transformacion del genio, ò equivocacion del semblante; porque salieron del abietto libro sucesos fatales. Un hombre, flechando à la tierra vn arco. (O) Esta es guerra. Otro salpicado en sangre, y armado con vna espada. (P) Esta es batalla. Otro con vn peso, y medida. (Q) Esta es justicia. Otro caminando melancolico en las tristes alas de la muerte. (R) Esta es desgracia. Y como por altos mysterios, se vieron en aquel Trono, guerras, batallas, justicias, y desgracias, siendo vn Cordero quien abria el libro en la verdad, le miraban todos como à vn Leon.

25 Sagrada mano, y venerable brazo descogia los sucesos del libro; y lo

(M) 1. Reg. à c.

2. Reg. à c. 2. vique. ad. 14.

(N) Apoc. 5. v. 7a

Ecce vicit

les... aperire

librum.

V. 6. Agnum

stantem tan-

quam occisi-

um. V. 7. Et ve-

nit, & acci-

pit. librum.

(O) Apoc. 5. v. 14

(P) Ibid. v. 4

(Q) Ibid. v. 1.

(R) Ibid. v. 8.

bre costarlo su govierno el estar medio muerto: *Agnum tanquam occisum*; y desvelarle con mil ojos: *Habentem oculos septem*, (S) no pudo escufar la nota de ser mirado como vn Leon terrible, siendo vn Cordero afable; porque como saltan tan adversos los sucesos del libro, y Trono, echaban la culpa al Trono, como si pudiera enmendar los sucesos que tiene escritos la Providencia en su libro.

26 Gran numero de mortales caen en los errores de este juicio: Juzgan los otros no, no por los decretos con que se rigen, sino por los sucesos que salen. Siglos ha que està clandestinamente graduada por la vniuersidad de los sucesos la prudencia, sin que pueda desmentir este asenso ver, tal vez, las temeridades dichas, y las discreciones infelices. Si militara la fortuna debaxo de las vanderas de la razon, fuera estéril el campo de merecer. Merecer, y no conseguir, es virtud con gages de paciencia: Si es infelicidad, sera agena; que nunca puede ser desdichado el benemerito.

27 Tambien suele ser dicha la desgracia; que vivir siempre entre los alagos de la fortuna, es vna como desconfianza, que tiene del valor de la providencia. A la injuria de los vientos estudia el arbol sus constancias; y al deiden de las olas aprende el risco sus firmezas. Las tempestades encienden al iris los colores; y sino anduvieran pleyteado jurisdiccion las tinieblas, no fueran tan bien vistas las luzes.

28 A no aver merecido Ana con su esterilidad la sucesion, huviera sido Madre dichosa, pero no benemerita. Luego no fue la inculpable desgracia pena, sino suceso; y tan mejorado el empleo, quanto va de tener dicha, ò merecer ser dichosa.

PUNTO SEGUNDO.

29 **P**Allemos del tesoro que se viene: *invenit*, à la Margarita que se busca. *Quarenti*. Despues de la dicha, entra la diligencia; porque ni puede todo lograrse de la diligencia, ni debe todo confiarse de la dicha.

30 Es primero en la Monarquia del Cielo el tesoro, que es la dicha; que la Margarita, que es la diligencia; porque para lograr la diligencia, se necesita dicha. No encontraran los Reyes à

Christo, sino se arrimara à su diligencia su dicha; porque toda su fortuna, consistió en su celtela.

31 No negare, que suele ser madre de la dicha la diligencia, como de la infelicidad la confianza. Los movimientos de la Escala, denotan aladas inteligencias, y vn Dios gobernando sus pasos: *Dominam inuicem salu- le*. (T) Todo era baxar, y subir: *Ascendentes*, & *descendentes*; pero lo mismo fuera pacarle, que perderle; porque, ò ya sea subir por la escala de la perfeccion para vuirte à Dios; ya sea descender por la escala para gobernar el mundo, pide vn continuo movimiento; porque como quien le para en el camino de la perfeccion, no es virtuoso, quien no se adelanta en el govierno, no es politico.

32 Mas distantes son sosiego, y mando, que mundo, y Cielo: *Enl- Etalum Salomonis*, (V) dize el Espiritu Santo. *Periculum fuit rex Salomon*. (X) Labró vn carroza el Rey Salomon. Ya està patente la contradiccion del vocablo. Le llama Rey en el carro, y le viuepa el nombre de Rey en el lecho porque como el lecho es el lugar del descanso, y el carro, de movimiento, bien podia ser vn Salomon, aunque dardiendo; pero solo era Rey trabajando.

33 Que se requiere diligencia, es sabido: como ha de ser la diligencia, es lo dudoso. Vamos al Evangelio: *Quarenti bonas margaritas, inuenta vna pretiosa*. Busca buenas Margaritas, *bonas*; pero no se contenta con vna buena, sino con la mas preciosa: *Inuenta vna pretiosa*; porque como no es la mismo buscar, que elegir, busca lo bueno, pero elige lo mas precioso.

34 Toda la madera del Palacio, y Templo de Salomon (Y) se cortó del monte Libano, porque à esta eminente cumbre miraba con respeto el cefo de las otras montañas; y como era Salomon tan discreto, eligió para firmeza de su Palacio, la mas eminente madera de su Reyno.

35 La inconstancia de las costumbres, no admite seguridad en las elecciones; las virgines no son vinculo; de ninguna cosa se confian tan presto los mortales, como de ser buenos. Bien se hermana elegir bien, y salir errada la eleccion.

36 Dios eligió por Monarca del Ode à Adm, (Z) y por Principe de

(T) Genel. 28. W 11. & 13a

(V) Cant. 1. v. 7a (X) Ibid. v. 9.

(Y) 1. Reg. 5. W & 12a

(Z) Gen. 1. v. 28

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

(A) r. Reg. 10. v. 6.

Israel a Saul. (A) Vno falló inobediente, y otro ingrato: Pero que culpa tuvo Dios de que se volviesen malos, si al elegirlos, los halló buenos?

37 Aviendo astrologia para los astros, no la ay para los pechos: Mas imperceptibles son los movimientos de los corazones, que los cursos de estos lucientes cuerpos. Entre vn manto de estrellas disimula el Estelion su veneno; que hasta la luz para engañar, se sabe hazer amiga del horror.

38 Las elecciones humanas se distinguen de las divinas, en que las humanas honran, pero las divinas califican. La eleccion de Ana para Madre de la Madre de vna Deidad, es alta calificación de su virtud; porque como Dios escribe los decretos con la tinta de los meritos, de puestos gigantes, no pueden ser enanas las virtudes.

39 El arbitrio mas discreto para no errar las elecciones, es vno, no enamorarle de presto; acciones apresuradas, traen vezinos los arrepentimientos. La razon de buscar el hombre del Evangelio Margaritas, es, que el examen de estas perlas, para quitar la verdad de sus lineas, (b) es pesarlasy con que pesando bien las virtudes, no se pueden errar las elecciones.

(B) Razus lib. 2. de gener. 2. Plaut. lib. 17. cap. vltimo. (C) Psalm. 8. v. 4. (D) Luc. 1. v. 66.

40 El Cielo, dice David, es obra de las manos de Dios: (c) Opera digitorum tuorum sunt Caeli. Para formar al Bautista empleó toda su mano la Omnipotencia: (d) Et enim manau Domini erat cum illo. La razon es, porque el Cielo es el Palacio de la Divinidad; el Bautista era la voz del Verbo, su Precursor, y mayor amigo: y para componer su Palacio, basta vn dedo; quando para elegir vn amigo, gasta toda la mano.

(E) Cant. 1. v. 14.

41 El Esposo fabricó sus manos de oro, à las perizas de vn torno: (a) Manus eius tornatiles auræ: es peregrina invencion, contraria al arte; porque el oro no se beneficia al torno, si no al Crisol: Pero como esta era mano de Príncipe, y no de particular, no se fabrica al fuego, sino al torno; porque el torno es espacioso, y prolijo; el fuego es eficaz, y prompto; y no se ha de elegir el amigo, ni darle mano, al calor de vna passion, sino à la experiencia de vna madurez.

42 Formar al fuego, es hechura de prieta; fabricar al torno, es hechura con pereza: y fabrica de respeto tan alto, como la mano de vn Príncipe,

no se debe formar à las celeridades de vna prieta, sino à las pausas, y lentitudes de vna experiencia.

43 Andia en ansias Ana por la dichosa succion; y si à los tiempos votos no se inclinaron los Cielos dociles, no se mostraron, à lo menos, resistentes. Bien pudo el Cielo, asegurado de sus virtudes, elegirla sin estas calmas, pero citaba como madurando la eleccion; porque para puesto tan alto, la primera consulta es la del tiempo.

44 En maxima de consecuencias tan aventuradas, como nocivas, no ay diligencia sobrada, ni temor ocioso: aun mas de lo posible se ha de hazer para acertar. El Evangelio lo dice. No ay mayor tesoro, que vn fiel amigo; y para comprar el tesoro, vendidit omnia que habuit, vendió todo lo que tuvo: Todo lo que tenia avia de dezir, porque lo que tuvo, era imposible de vender; pero esto, que era imposible, costó el tesoro; y si cuesta lo imposible, à mas de lo posible obliga.

45 Profundicemos mas tan peregrina venta. Vendió lo que tuvo; luego no vendió lo presente, ni futuro, sino lo pasado; porque vender lo presente, fuera codicia; vender lo futuro, como dudoso, fuera imprudencia; vender lo pasado, es providencia de vista muy liospia.

46 Declarame. Lo pasado, ò es dicha, ò es desgracia. Quien vende en la tienda de su desengaño las passadas dichas, compra los tesoros de su prevençion. Quien vende la desgracia, compra las minas de la cautela: las passadas dichas hazen cantos, y las desgracias, arentos. Es la fortuna vna general tesorera, que tiene las llaves de las Reales Arcas; y como los tesoros malos, son desengaños, y no posesiones, no vendió lo que tenia; porque como la venta supone dominio de lo que tenia, solo la fortuna era dueño.

47 Vendió lo que tuvo, porque era preciso dar por vn tesoro lo mas precioso; y no es tan estimable lo que se tiene, como lo que se tuvo. Sobre lo que se tiene, ò se ha de tener, tiene la fortuna dominio: Sobre lo que se tuvo, solo tiene dominio el desengaño: Lo pasado, mudó de clima; y habita region que desconoce la jurisdiccion temporal: y como

lo presente ocasiona confianza, lo futuro duda, y lo pasado prevençion, desengaño, y cautela, no compró, como discreto, el tesoro con lo presente, ni futuro, sino con lo pasado; porque no eligió con confianza, ni con duda, sino con prevençion, desengaño, y cautela.

48 A dilaciones de votos compró Dios el Tesoro de Ana: Tambien Ana le ferió por lo pasado, porque dióen precio por el, todo el dolor de la esterilidad. Es la moneda para el Cielo, lo pasado; porque como lo futuro no admite merecimiento, y en lo presente, como instantaneo, cabe poco, solo arriende à lo pasado, porque solo mira à lo servido.

PUNTO TERCERO.

49 EL tercero Punto era, la Red de la fortuna. Arrojan la aventurada red al inuicel, dudoso elemento, y no es el lance cabal, porque sacan peras buenas, y malos: Esta alternada confusio es pensio precisa, aun en la Republica mas concertada.

50 La grave advertencia es, *secus littus sedentes* sentarose para examinar la red, porque *elegerunt bonos in casa, malos autem foras miserunt*, eligieron entre los malos, y buenos, *elegerunt*; y elecciones de buenos, y reprobaciones de malos, se han de hazer con mucho silencio, porque se han de mirar muy despacio.

51 Mas austero examen pide el castigo, que el premio; que en pechos Reales, mas pausa pide verse obligados à atender, que a enoblecerc. Al beneficio, camina el animo cuesta abajo; al suplicio, queda arriba. La alterada confusio de los goltos de vna Corte, aduirtora tan fugaz sus ingredientes, que sin la judicaria de vna cuerda comprehensio, es del el engaño, y el arrepentimiento tardio. Lloran los melancolicos que se araba el mundo, y à mi me conuuela el Evangelio, porque (r) *in consummatione scilicet separabit malos de medio iustorum*. La señal suprema de la necesidad vltima, sera, que malos, y buenos quedarán divididos; y aora no se si andan mezclados.

(F) Math. 13. v. 49.

52 No fuera cabal el acierto eligiendo los buenos, sino arrojarlos los malos: *Foras miserunt*. Ofendió Christo la diuinidad de su Imperio en tres companias que eligió. En el Pesebre vivió entre dos irracionales; (c) en el Templo,

(G) Luc. 1. v. 7.

disputando con los Doctores; (d) y en la Cruz, con dos ladrones. (1) Lo que parecia irrision del acaso, era alta Providencia del Cielo; porque como Christo era Rey del mundo, y era preciso dar los puestos conforme las prendas, puso en el Pesebre à los animales, en la Iglesia à los Doctores, y en la Cruz à los ladrones; porque tanto le acreditaba poner à los ladrones en vn palo, como à los Sabios en vn Templo.

(H) Ibi. v. 64. (I) Luc. 11. v. 11.

53 Es verdad, que blasfemaba del justo castigo Gestas: (e) Pero quando supo ser el delito cortés? Tan alto blason es para vn Imperio el lamento de los perdidos, como el vitot de los azeños. Bien conozco, que murmuraciones no merecidas, tienen la mas cultivada paciencia; pero descañan la razon de lo iniquo, en lo bien obrado. Son tan de vidrio las almas, que, como delicadas, se queiebran à voces injustas; pero es corazon mas que Real, quien despreciando la murmuracion, le sieve de incentivo para obrar bien.

(K) Ibi. v. 39. (L) Vnus de his blasphemabat cum.

54 La mayor accion del mundo obro Madalena en yngir al Redentora Partera ponderacion a no expresarlo el sagrado Texto. (1) *Ubi cumque predicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicatur & quia hac fecit in memoriam eius*. La accion fue derramar su corazon en ternuras, mas que el alabastro en aromas. Pequeña accion parece para tan largo aplauso. Mas ardiente fue ir al Sepulcro con viva Aurora, anticipando el dia, debiendo el campo à sus ojos tantas vidas, como à sus plantas flores; enriquecer llorosa (m) el vacio sepulcro, pagando a su Dueño en perlas, quanto le debió de rubies. Este animoso amor no se aplaude, y despreciar quatro aromas se engrandee; porque al buscarle en el Sepulcro no tuvo contradicciones: al yngir le las plantas, el Fariseo la acusó de bigarra; (n) los Discipulos de animosa, (o) y Judas de profana; (p)

(M) Math. 23. v. 33.

(N) Luc. 7. v. 39. (O) Mat. 23. v. 31. (P) Ioan. 8. v. 7.

como murmuraban tantos la accion, siendo buena en la verdad, es la mayor accion del mundo, que murmurada por obrar bien, porfir en obrar bien, despreciando la murmuracion.

55 Malicemos aora el origen de la nota. Era la calumnia, hija de varios afectos; que la murmuracion, como tardia, reconoce muchos padres. Calumniaban la Real accion Simon, los Discipulos, y Judas; pero Simon, y los Discipulos con vna sencilla ignorancia, Judas con política malicia: por hemolo pre-

texto de su mormuración; tomó el velo de lo mal gallado. Mejor era, decia Judas, emplear estos aromas en los pobres, y necesitados precisos, que en ostentosas profanidades. Las voces oían a piedad, pero San Juan aclaró su intención: (o) Dixit hoc...quia fur erat. Quería el dinero para aprovecharse avaro; y aunque le empleó tan bien, que cayó en las plantas de Christo, murmuraba del gallo, no porque se empleó mal, sino porque no cayó en él.

56. Es difícil distinguir entre las notas de la inocencia, y la malicia, porque gallan vn mismo idioma; y como Judas miraba a su provecho, no le dolía lo mal gallado, sino que huviesse caído en otro.

57. Pasemos de la avaricia a la ambición, que es jornada tan breve, que se anda en vn instante. Los animos ambiciosos no censuran las resoluciones, porque no ayán sido acertadas, sino por no aver tenido parte en ellas.

58. Sabios han juzgado fabuloso el imperio de la Remora; pues yo conozco muchas en los golfos de las Cortes. A las Naves de Marco Antonio, y de Cayo devuieron el curso. (r) Irritado Cayo del no presumido accidente, mandó a quatrocientos Marineros, que baxasen en alas de sus remos; pero fueron ociosos sus brazos. Suspensos examinaron la ocasión, y encontraron al humilde pezecillo arrimado al Baxel: Presentaronle a Cayo, y aquí entra la admiración. Fuera de la Nave la Remora, se detiene; dentro de ella, la dexa correr; porque toda la oposición que con ella tiene, es por no hallarle dentro.

59. Concluyo la idea, contemplando, que todas las prendas de tesoros, Margarita, y red, son vnas fortunas venidas, porque son vnas dichas halladas. Para acabar la fortuna, no basta la mas sagaz providencia. Por esto dicen los melancolicos, que ay meritos desgraciados; pero es error, porque las culpas ajenas, no hazen desgracias propias. Merito sin premio, no es dicha, sino acusación; y siempre es superior al reo el Fiscal.

60. Tan dichosa fue Ana mereciendo con su querididad, como reynando con su succion, y no sé si mas feliz; porque gozando debía, y mereciendo obligaba; y no es lo grande, que el Cielo me pague, sino que el Cielo me daba.

61. Proponete la feliz condiccion de

vn Rey no Celestial en estas riquezas halladas, porque así se han de dar los retores de las advertencias. No se hincaron para los soberanos las claridades; quando ay para sus respetos ay cortinas. Mal puede ser zelo lo que no es decoro. A Santa Ana arrojó el Sacerdote, por' elerir, del Templo. Pudo tener disculpa, porque aun no era Reyna. Si pudieramos los particulares hablar en otro idioma a los Principes, era justo inventar nuevas voces.

62. Unos dedos aparecieron contra Baltasar; (s) y es, que aunque delinquente, era Rey; y sobre darle el aviso en obscuros caracteres muy en cifra, le riñó por los dedos, como por señas.

63. La discrecion es, dar el consejo sin darle. Parece difícil, y es fácil. Con dexar caer en el suelo vna perla, el dueño despues la levantará. Con dexar caer el consejo en oportunidad, se logra mejor, porque parece venido, y no dádolo. No se mira con ojos de extraño, porque el parecer hallado, le haze propio.

64. Conduciendo insensiblemente al Principe al campo del delengaño, encontrara teleros. Llevandole a la plaza de los conocimientos, sacará Margaritas; y con ponerle la red de los avisos en las manos, logrará lances. Serán cabales sus glorias, porque parecerán las dichas, o risas de su fortuna, o atenciones de su providencia.

65. Los consejos han de ser como los beneficios, porque son grandes beneficios los consejos. El arte de dar, es esconder el don. Al dar Elias la Capa a Eliseo, dice el Texto, que se le cayó: (r) Quod ceciderat ei. Sospecho, que haze discreto como que se le cae. No se diga, dice Elias, que la di, sino que se me cayó.

66. Es arte divino hazer caedizo el consejo, para que juzgue el dueño, que se le ha hallado. El recibir engendra confusión, porque es deuda el hallar, causa alegría, porque es dicha; con que le hago dos veces dichoso, por feliz; y por doctinado.

67. Ella es vna mal tirada copia de Ana. Encontró el telero, buscó la perla, y logró la mas alta fortuna. Tercio entre su fortuna, y dicha, su discreta diligencia. No entubieron sus ansias, tan prolijas, y largas suspensiones; que nunca desesperaron meritos cuerdos, pues quien desespera, es salario de la prudencia. Suso constante, espeto discreta, y consiguió dichosa.

(S) Dan. s. v. 3

(r) 4. Reg. 1. 11

68. O eminente Ana, que en cerco inmenso de vivas lumbres, gozas el imperio de la luz. Acende nuestras congoxas, que a ser capáz tu Region de miedos, pudieran allanar tus serenidades. Muger eres, y noble; por la Real Estirpe, y por el sexo, se executa lo piadoso. Madre eres de misericordia, pues lo eres de Maria. Baxa vn poco los ojos a mirar los gloriosos taletanes del mas religioso Monarca, que autoriza con su culto la Fe, y enoblece con su zelo la Religión.

69. Sean las no merecidas ofiadas, que nos cercan, fulto, y no riesgo; que ni por defarmada debe padecer peligros la verdad, ni por atrevida debe amparos vna rora fe. Causa, y persona fuerzan la clemencia; que tanto grita la inocencia en el dueño, como la justicia en el dominio. No será novedad, que por derechos de vn Rey Angel, se alisten las Intelligencias en volantes tropas. Si queris hazer todo el mundo dichoso, hazed que todo fe rinda a tu Imperio.

70. No sea de oy nias, enemiga de

la razon la fortuna. No ayá almena donde no tremole la Aguila victoriosa, y salte tierra a sus alas, como estera a sus plumas. Olrezca tranquilo passo el liquido elemento al peso de tus naves; y aneguese el Faraon infiel, (v) mientras passa a enjuta planta el Pueblo de Dios. Mas ps dá, Señor, este Catolico Monarca, que recibió; pues le disteis vn nuevo mundo, el lo conquistó para llenaros el Cielo.

71. No ved, Señor, de los exercitos por vuestra causa, y conozca el poco fiel, que ya está causada vuestra permissión. Suceda a la tempestad el puerto, y a la ira el desenojo. No lo atrevan los achaques a estas Reales vidas, ni las infelicitades a sus providencias. Dilatad sus Reales alientos a medida de sus meritos, y nuestros votos, para que embarazados de triunfos, coronados de laureles, y favorecidos todos de vuestra gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

(v) Exod. 14. 7. 28.



ORACION DE SANTO THOMAS APOSTOL, DIA DE LOS AÑOS DE LA REYNA MADRE nuestra Señora.

Afferi manum tuam, & mitte in latus meum. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 20.



des del corazon: alegras.

OS parabienes, Señora, de los felbes años de V. Magestad, que Dios nos guarde por dilatados siglos, no los dan los labios, sino los pechos. Juzgo indiferencia fiar las verdades, de quien puede decir mentiras; confianza tan alta, solo se debe a los corozones; y pues tal vez la boca sabe fugir, apela mi verdad a las fidelidades derramados todos en lealtades, juran sus ansias en las aras de sus

1. Nació V. Magestad en las cortedades del Diciembre, mes tan mal mirado del Sol, que anda pleyteando la noche jurisdicciones a la luz. Oy es, en computos alologicos, (a) el día mas breve del año; y no son buenos dias breves, para quien desea años largos: Però quien dirá, que años largos se pueden componer de dias breves?

2. Felices fueron los años del Patriarca Abraham, y fueron tan peregrinos, que de dias pequeños, y malos, compunto sus años felices: (b) Dies peregrinationis vita...

3. Fue Abraham Padre de la Fe, (c) el que ofreció intrepido a su hijo unico ama-

(A) Tunt. Argol. in Epiemeta

(B) Gen. 27. v. 9.

(C) Gen. 22. 1.

ylque ad 28

do

UNIVERSIDAD DE BILBAO
BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE BILBAO
PLIN. lib. 11. in Proem. Et cap. 1. Offenderunt que Cain indignanti boe fuisse, quid revocaret, qua dringentaria que remigum obsequio contra se inveneret... Consultabat pecculorum terminatum, quomodo adiret: tenuisset, meritis prestaret in Navigia re- scripta.

texto de su mormuración; tomó el velo de lo mal gallado. Mejor era, decia Judas, emplear estos aromas en los pobres, y necesitados precisos, que en ostentosas profanidades. Las voces oían a piedad, pero San Juan aclaró su intención: (o) Dixit hoc, quia fur erat. Quería el dinero para aprovecharse avaro; y aunque le empleó tan bien, que cayó en las plantas de Christo, murmuraba del gallo, no porque se empleó mal, sino porque no cayó en él.

56. Es difícil distinguir entre las notas de la inocencia, y la malicia, porque gallan vn mismo idioma; y como Judas miraba a su provecho, no le dolía lo mal gallado, sino que huviese caído en otro.

57. Pasemos de la avaricia a la ambición, que es jornada tan breve, que se anda en vn instante. Los animos ambiciosos no censuran las resoluciones, porque no ayán sido acertadas, sino por no aver tenido parte en ellas.

58. Sabios han juzgado fabuloso el imperio de la Remora; pues yo conozco muchas en los golfos de las Cortes. A las Naves de Marco Antonio, y de Cayo devuieron el curso. (a) Irritado Cayo del no presumido accidente, mandó a quatrocientos Marineros, que bolicen en alas de sus remos; pero fueron ociosos sus brazos. Suspensos examinaron la ocasión, y encontraron al humilde pezecillo arrimado al Baxel: Presentaronle a Cayo, y aquí entra la admiración. Fuera de la Nave la Remora, se detiene; dentro de ella, la dexa correr; porque toda la oposición que con ella tiene, es por no hallarle dentro.

59. Concluyo la idea, contemplando, que todas las prendas de tesoros, Margarita, y red, son vnas fortunas venidas, porque son vnas dichas halladas. Para acabar la fortuna, no basta la mas sagaz providencia. Por esto dicen los melancolicos, que ay meritos desgraciados; pero es error, porque las culpas ajenas, no hazen desgracias propias. Merito sin premio, no es dicha, sino acusación; y siempre es superior al reo el Fiscal.

60. Tan dichosa fue Ana mereciendo con su querididad, como reynando con su succion, y no se si mas feliz; porque gozando debía, y mereciendo obligaba; y no es lo grande, que el Cielo me pague, sino que el Cielo me daba.

61. Proponete la feliz condiccion de

vn Rey no Celestial en estas riquezas halladas, porque así se han de dar los retores de las advertencias. No se hincaron para los soberanos las claridades; quando ay para sus respetos ay cortinas. Mal puede ser zelo lo que no es decoro. A Santa Ana arrojó el Sacerdote, por elerir, del Templo. Pudo tener disculpa, porque aun no era Reyna. Si pudieramos los particulares hablar en otro idioma a los Principes, era justo inventar nuevas voces.

62. Unos dedos aparecieron contra Baltasar; (s) y es, que aunque delinquente, era Rey; y sobre darle el aviso en obscuros caracteres muy en cifra, le riñó por los dedos, como por feizas.

63. La discrecion es, dar el consejo sin darle. Parece difícil, y es fácil. Con dexar caer en el suelo vna perla, el dueño despues la levantará. Con dexar caer el consejo en oportunidad, se logra mejor, porque parece venido, y no dado. No se mira con ojos de extraño, porque el parecer hallado, le haze propio.

64. Conduciendo insensiblemente al Principe al campo del delengaño, encontrara teleros. Llevandole a la plaza de los conocimientos, sacará Margaritas; y con ponerle la red de los avisos en las manos, logrará lances. Serán cabales sus glorias, porque parecerán las dichas, o risas de su fortuna, o atenciones de su providencia.

65. Los consejos han de ser como los beneficios, porque son grandes beneficios los consejos. El arte de dar, es esconder el don. Al dar Elias la Capa a Eliseo, dice el Texto, que se le cayó: (r) Quod ceciderat ei. Sospecho, que haze discreto como que se le cae. No se diga, dice Elias, que la di, sino que se me cayó.

66. Es arte divino hazer caedizo el consejo, para que juzgue el dueño, que se le ha hallado. El recibir engendra confusión, porque es deuda el hallar, causa alegría, porque es dicha; con que le hago dos veces dichoso, por feliz; y por doctinado.

67. Ella es vna mal tirada copia de Ana. Encontró el telero, buscó la perla, y logró la mas alta fortuna. Tercio entre su fortuna, y dicha, su discreta diligencia. No entubieron sus ansias, tan prolijas, y largas suspensiones; que nunca desesperaron meritos cuerdos, pues quien desespera, es salario de la prudencia. Suso constante, espeto discreta, y consiguió dichosa.

(S) Dan. s. v. 3

(r) 4. Reg. 1. 11

68. O eminente Ana, que en cerco inmenso de vivas lumbres, gozas el imperio de la luz. Acende nuestras congoxas, que a ser capáz tu Region de miedos, pudieran allanar tus serenidades. Muger eres, y noble; por la Real Estirpe, y por el sexo, se executa lo piadoso. Madre eres de misericordia, pues lo eres de Maria. Baxa vn poco los ojos a mirar los gloriosos taletanes del mas religioso Monarca, que autoriza con su culto la Fe, y enoblece con su zelo la Religion.

69. Sean las no merecidas ofiadas, que nos cercan, fulto, y no riesgo; que ni por defarmada debe padecer peligros la verdad, ni por atrevida debe amparos vna rora fe. Causa, y persona fuerzan la clemencia; que tanto grita la inocencia en el dueño, como la justicia en el dominio. No será novedad, que por derechos de vn Rey Angel, se alisten las Intelligencias en volantes tropas. Si queris hazer todo el mundo dichoso, hazed que todo fe rinda a tu Imperio.

70. No sea de oy nias, enemiga de

la razon la fortuna. No ayá almena donde no tremole la Aguila victoriosa, y salte tierra a sus alas, como estera a sus plumas. Oíreza tranquilo pasó el liquido elemento al peso de sus naves; y aneguese el Faraon infiel, (v) mientras paila a enjuta planta el Pueblo de Dios. Mas ps dá, Señor, este Catolico Monarca, que recibió; pues le disteis vn nuevo mundo, el lo conquistó para llenaros el Cielo.

71. No ved, Señor, de los exercitos por vuestra causa, y conozca el poco fiel, que ya está causada vuestra permissión. Suceda a la tempestad el puerto, y a la ira el desenojo. No lo atrevan los achaques a estas Reales vidas, ni las infelicitades a sus providencias. Dilatad sus Reales alientos a medida de sus meritos, y nuestros votos, para que embarazados de triunfos, coronados de laureles, y favorecidos todos de vuestra gracia, os besemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORACION DE SANTO THOMAS APOSTOL, DIA DE LOS AÑOS DE LA REYNA MADRE nuestra Señora.

Afferi manum tuam, & mitte in latus meum. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 20.

OS parabiens, Señora, de los felbes años de V. Magestad, que Dios nos guarde por dilatados siglos, no los dan los labios, sino los pechos. Juzgo indiferencia fiar las verdades, de quien puede decir mentiras; confianza tan alta, solo fe debe a los corazonos; y pues tal vez la boca sabe fugir, apela mi verdad a las fidelidades derramados todos en lealtades, juran sus ansias en las aras de sus alegrías.

1. Nació V. Magestad en las cortedades del Diciembre, mes tan mal mirado del Sol, que anda pleyteando la noche jurisdicciones a la luz. Oy es, en computos alologicos, (a) el día mas breve del año; y no son buenos días breves, para quien desea años largos: Però quien dirá, que años largos se pueden componer de días breves?

2. Felices fueron los años del Patriarca Abraham, y fueron tan peregrinos, que de días pequeños, y malos, compunto sus años felices: (b) Dies peregrinationis vita...

3. Fue Abraham Padre de la Fe, (c) el que ofreció intrepido a su hijo vnico ama-

(v) Exod. 14. 7.

(A) Tunt. Argolē in Epiemeta

(B) Gen. 27. v. 9.

(C) Gen. 22. 1.

ylque ad 24 do

UNIVERSIDAD DE...
Plin. lib. 11. in Proem. Et cap. 1. Oculi dicitur que Cain indignanti bo- fuisse, quid revocaret, qua dringentaria que remigum obsequio contra se in- crederet... Consultat pe- culi dicitur m- ratum, quo- modo adhe- rent: tenuif- set, nec idem praesert in Navigia re- scripta.

do, a quien definió el Cielo tanta prosperidad, como tiembla en el Firmamento luz; el de la djvisa del Cordero, substituto de su hijo; quien loyo desfirmado vencer Reyes; quien tremoló los estandartes de la Fe; y quien mereció por hijo unico a vn Isaac, que significa gozo vniuersal; y en quien, sobre tantas claridades de cultos, tiene vn hijo unico, que es el vniuersal gozo, los dias mas pequeños saben componer años largos.

4 Para los ojos hazé dias grandes la luz; para los respetos, la veneracion. Reparo fue de Agullino (n) nacer, Juan el dia mayor del año, y Christo el menor. Es Juan Luzero, y Estrella; es Christo Sol, y aunque para los ojos es mayor el dia de la Estrella, por ser mas largo; para los respetos es mayor el dia del Sol, siendo mas pequeño; porque no se mide la grandeza del dia por la mayor duracion de las horas, si no por el mayor resplandor de las luzes.

5 Bien puede vn dia durar mas, y no ser mayor; la duracion es efecto de mas larga claridad; la grandeza es hija de mas venerable luz; no es lo mayor lo que pesa feuera mas, sino lo que dura mejor. Al nacer Christo, se dividaron tres Soles, en dieciseis meses de Gregorio. (z) Al nacer Juan, alumbró vno. Mas duró el vno, que los tres; pero el vno por durar mas, hizo el dia mas largo; los tres por brillar mas, le hicieron mas lucido.

6 Fue oy el dia mas pequeño en el computo de las horas, pero fue el mayor en la magnitud de las luzes; porque naciendo oy el Sol duplicado, vno alma de la luz en la Estera, y otro luz con alma en Alemania, pudo ser el dia breve en la duracion, pero fue el mayor del mundo en la claridad.

7 He dado razon de esta grandeza, doy Texto ajustado. Suspendió el Sol su brillante curso al imperio de Josue, y no se ha visto en los siglos dia mas largo (ez) *Non fuit antea, nec postea tam longa dies.* Habian los Projectas del dia del juicio, y le llaman con igualdad, el dia mayor (G): *Magna dies illa;* (n) *Magnus dies Domini.* (f) *Dies Domini magnus.*

8 Conluyan el *longa*, y el *magna* el dia de Josue es el mas largo, *longa*: el dia del juicio es el mayor, *magna*, porque como en el dia de Josue fue de curso el Sol, fue el dia mas largo, porque duró mas la luz; pero como el dia del juicio se descubrieron el Rey Christo, y su Madre, será el mayor, porque *dies largos*, los haze el Sol con de tenerse dias *grandes*, los hazen las Magellades con ofentarse.

9 El dia de Josue fue para los ojos el mas largo, mas para los respetos el mas corto: *Longa dies*, largo, pero no grande. El dia del juicio será para los ojos el mas breve, mas para los cultos el mas grande: *Magna dies*: grande, pero breve. La razon es, que durar mucho el Sol, haze vn dia largo; nacer vn Sol sobre otro, haze vn dia grande; con que dias largos los haze el Sol, porque dura; dias grandes los haze el Sol, porque nace.

10 En vn mismo dia encuentro abreviada en la pequeñez la grandeza. En lo natural será el dia del juicio el menor para la vida; en las veneraciones, será el mayor de las edades. Será el menor en lo natural, porque brillará cortos espacios el Sol: (n) será el mayor en la veneracion, porque se ofentará en Trono de luz la Reyna Madre, y su hijo. Con esta diversa posicon de planetas se ajusta ser el dia menor, y mayor: es el menor dia del año, porque dura el Sol muy poco: es el mayor, porque nace la Magellad de la luz en publico; y aunque la falta del Sol haze el dia mas pequeño, la magelluosa luz que nace, le buelve el dia mas grande.

11 Siendo, pues, oy el dia mas breve de luz, fue el mas grande de resplandor; que no es nuevo en la pequeñez de las perlas, y la brevedad de los diamantes, de positar la Estera mayores luzes.

12 Industria sera de la Providencia, destinar a Nuestra Magellad este dia para eleuarle a illustre; que haia vn poco de barro, por auerle escogido la Deidad, se hizo 20 glorioso

13 Combidado Diogenes a vn banquete, le señaló el dueño (t) el infimo logar; tomole despejado, y dixo discreto: Sabio eres, pues discurrete arbitrio para hazer del peor lugar el mejor, dandomele a mi. Dando a Nuestra Magellad el Cielo el dia mas pequeño, halló arbitrio para hazerle el mas grande.

14 Oy entra en la Estera el signo de Capricornio; y en las judiciarias permitidas observaciones, (u) es signo feliz de Monarcas; porque reyna en la dezima casa, que es de las Dignidades, y honores. Es el señor de la casa Saturno, las que si el vniuerso la juzga melancolica, los sabios la venturan por discreta, por ser el Planeta que

(D) D. Aug. Sec. mon. 21. de Sanch.

(F) Vol. 10. v. 14. (G) Jerem. 30. v. 7.

(H) Joel. 2. v. 11. (I) Sophon. 1. v. 4.

(K) Marti. 24. v. 29. (L) Est. esbur. 1. v. 11.

(M) Lucan. vit. Phil. Erast. in Apophth. 20.

(N) Hypacch. l. Equat. ad Theo. Ar. 16. & Eudor. Schonnard. Dromo Plan. Junt. Argoli. & alij.

insuoy Sabiduria: Provido, pues, el Cielo, aguardó este dia para juntar la corona con la sciencia; que no fuera cabal la dicha de la corona, sino diera para gobernarla sabiduria.

15 Oy (escrive Ptolomeo) sucede vn prodigio, que de ajustado, parece sospechoso: (n) *Hodie incipit stare Aquilo; superueniens Austro totum obtinet diem.* Oy rompen las primeras luzes las deslempanzas del Aquilon; pero sucesivamente empieza a nacer el Austro, que le destierra, y reyna todo el dia: *Superueniens Austro totum obtinet diem.* Del Aquilon se han concitado las tormentas contra la fe; alli en su obscura region ha desfogido negros tactanes la ceguedad. No ha reconocido otra muralla la Religion verdadera, que la casa de Austria, postrando tantos enemigos su zelo, como fu cuchillo. Oy, dize Ptolomeo, empieza el Aquilon infiel a correr; pero nace el Austro, que le vence; porque a vista de esta luz, que oy nace de Austria, no ha de quedar sombra de heregia.

16 Oy sacrificaban los Romanos a la Diosa Angerona, Deidad así llamada, (o) *Eo quod angore, ac animorum sollicitudines propiciata depellit*, por aliviar las congojas, y desterrar las angustias; y no halla mi respeto quien mejor folsigue nuestros cuidados, que la Magellad a quien consagramos todos los afectos en leales sacrificios.

17 Oy, escrive Agullino, Varron, Demplero, (p) y otros, celebraban tambien los Romanos a la Grande Madre, llamada Madre de los Dioses. Robo fue el nombre de Grande Madre, que a este titulo, solo tiene derecho la pretente.

18 Equivocada la conveniencia en el nombre, registremos los colores a la imagen, Pintaban a la Grande Madre con vna cytara en la mano, vnas torres que la seruian de Diadema, vnos gallos a las plantas, y vn Leon domestico a su lado.

19 La cytara en la mano, es gobierno, y no alegría; porque en aquella acorde Republica de cuerdas, idean los sabios las destrezas de vna Monarquia; con que tenia la cytara en la mano, porque corria por su mano el gobierno.

20 Era movimiento de cytara, y no de harpa, o viguela; porque son ouiertas las formas, y los impulsos. Las cuerdas de la harpa, y viguela, son cultivados desperdicios en hebras de irracionales, que a beneficios del arte, lo que fuera horror, se buelve harmonia. La cytara se sirve de vnos delicados cordoncitos de hierro: la harpa, y viguela se tocan al diestro impulso de la mano; la cytara, al blando imperio de vna pluma; y como en la mano se representa el poder, en la pluma la sciencia, y todo poder absoluto esta vecino a violento, no ha de ser gobierno de harpa a poder de violencia, sino de cytara a destrezas de sabiduria.

21 Siempre parece duro tocar hierros; pero tal es el primor de la cytara, que transforma los hierros en dulzuras. El arte consiste en templarlos, y herirlos: templarlos blandamente poniendo cada hierro en su punto; hierelos con destreza de pluma, que es sabia. No es posible, que en vn dilatado gobierno no le encuentren hierros; pero se ajustan con tal arte si los gobierna la discrecion, que los mismos yerros que avian de sonar mal, suenan bien.

22 Buelvo a los restantes colores de la imagen. Cenía de torres la cabeza, y porque ponía sobre ella los cuidados de sus Ciudades; ya porque siendo las torres, y castillos alta insignia de la nobleza; estimaba tan atreata sus insignias, que se coronaba de la lealtad de sus armas.

23 Ocupaban sus pies vnos gallos; y siendo esta ave el pajar mas altivo, es que a su poder se rendirá el mas soberbio. Tenia a su lado vn Leon rendido; porque siendo esta Deidad la Grande Madre, hasta el Leon coronado se le rinde.

24 El papel que me ha cabido para leer la felicidad de estos años, son las llagas de Christo, renovadas por Thomàs. No parece buen libro, porque años llagados, serán enfermos; pero mal temo, quando son vnas heridas, que con el sobre escrito de pena, tienen verdades de gloria. Son vnas llagas, que si al recibirlas fueron temporales, la Magellad del estado las buelve eternas; y este libro de inmortales llagas, es el mas feliz registro de los años que anhelamos; porque como agradecemos el que le cumple este dia, y deseamos que sean eternos con ansia, tener vn año mas, es llaga, porque es dolor; pero como es llaga inmortal, con su gloriosa inmortalidad pronostica su feliz duracion.

25 Son los años vnas heridas que tira el tiempo a las edades, y vnas llagas que imprime en las vidas: Cada dia tira su punta, y al fin del año recoge las flechas. Vi da

(N) Ptolom. de Appar. spud Petav. in Vranolog. 1. 101.

(O) Dempl. lib. 4. Ant. Roman. cap. 16. fol. 13.

(P) Dempl. lib. 2. Antiquita Rom. cap. 44. fol. 104.

U A N O M A D E B I B L I O T E C A R A L D E B

da de muchos años, respira tan lagada, que no es instante sin nueva herida: Pero como estos años de Vuestra Magestad vienen en dia de vnas lagas, que son inmortales, parece que fue prevenimos, que si no se podian escalar de lagas, por ser años por ser lagas inmortales, serian eternos.

26 Asi nuestra fe leal lo pide, ruega, solicita, y aguarda; y confiada en la benignidad suprema, espera el alko favor de esta gracia. AVE MARIA.

Post dies octo: venit Iesus. Vide manus meas, & affert manum tuam, & mitte in latus meum. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 20.

27 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es buscar Christo à vn incredulo para reducirle. El esilio fue esse, favorecerle con la villa, pero acuciarle la desconfianza; enseñar las heridas de pies, manos, y corazon, pero reservar la cabeza, y no permitir de termino à las dudas mas de ocho dias. En buscar Christo à Thomas, ostenta cuidados, en reservar la cabeza, su politica; en la brevedad de ocho dias, el ligero despacho de su causa. A estos tres Puntos se estrecharà mi Oracion. El primero será el cuidado de reducir à vn vasallo, y esilio de reñir à vn subdito. El segundo sera, que oculta la cabeza, porque zela su dictamen. El tercero, el breve despacho de su causa.

PUNTO PRIMERO.

28 O lvidando Christo las quietudes de glorioso, se expone, por reducir à vn incredulo, à las experiencias de lagados. Justo era que el estado marmol pudiese entredicho à las fatigas; pero contra los naturales estatutos del reposo militaban las condiciones del estado; que cuidados de Rey, aun en el Sepulcro no permiten descansar.

29 Cinco Principes numeran las Sacras Historias muertos entre combates, y profundos sueños. Sifara (a) atravesada su frente Real. Isboletih, hijo de Saul (x) dormido. Joas, Rey de Judá (s) en el lecho. Holofernes (r) mas à la deslempianza del sueño, que del cariso. Baltasar (w) en las delicias de vn plato. Fueron sus acciones padras de estas fatalidades; porque lo mismo es entregarse vn Principe al ocio, que darse por muerto.

30 No mirò Nabuco los baybenes de su Imperio, despierto, sino lo-

siando (x); porque quizá perdió por dormido, lo que conservara despierto. Los mas se pierden por sueño, porque se arman por ocio. Delirio se traer conservar durmiendose, lo que aun tiene contingencias desvelandose.

31 Practicò Salomon su discrecion en la custodia. Mil y doscientos hombres tenia para guardar su viña, (y) y sentada para su cama. (z) Fue la guarda tan discreta como fuya; porque como la viña representa el Reyno, y la cama el descanso, no tenia tanto cuidado de su descanso, como de su Reyno.

32 Mas archeros teñian las Provincias, que las cortinas; que como se guarden bien las Provincias, no importa no guardar bien la cama; antes se necessita no guardar bien el sueño, para guardar bien el territorio.

33 Temerosas consecuencias traen los descuidos soberanos. Si el Sol se descuidara vn dia solo, se baraxara el universo. Si el ayre se echara à dormir, no pudieramos respirar. Son los Reyes el Sol, y el ayre por donde ven, y respiran los vasallos; con que vn Principe descuidado, trae por consecuencia vn Rey no distante.

34 Al delinear Juan à Christo Monarca del universo, le describe lleno de siete ojos; (A) y si vn Principe Divino necessita de siete ojos para gobernar, parece que vno humano necessitara de siete mil. Pues que sucedera, si con esta necesidad no aplica su quierza doç.

35 Embarazan los sñales los lugares mas supremos, y no le ocupa el Monarca por la grandezza, sino porque siempre se pone la centinela, y atalaya en la mayor altura.

36 Por ser la alma dominante señora del cuerpo, vive tan alta à vn ca-

(x) Dan. 2. v. 28.

(y) Cant. 8. v. 14. Mil y doscientos.

(z) Cant. 1. v. 7. En lellalun Salomonis sexaginta fortis ambiantes.

(A) Apoc. 1. v. 12. Habentem circumseptem oculos.

bello, como al corazon, que es su palacio: aquellos sobrecaltos del pecho, inquietudes son de tu cuidado. No vive sobrecaltado el corazon de medroso, sino de vigilante; son golpes de providencia, y no susto. Hizo pleyto omenage de gobernar el cuerpo, y por cumplirlo, no tiene instante de descanso.

37 El trono de Salomon eslabo rodeado de Leones, (B) porque estos nobles imperiales brutos alientan dos calidades. (Grande doctrina de Principes) son enfermos habituales, y los espacios que duermen, tienen abiertos los ojos; porque es el mandar vn achaque habitual, que no dexa dormir bien.

38 Passo del cuidado à la reprehension. Nota Christo en Thomas la desconfianza, y quanto le favorece con su luz, le acusa con la voz. Dexa las quietudes del Sepulcro, porque el cuidado Real, aun le inquieta despues de muerto.

39 Pero si le riñe, para que le favorece? Porque cumple con el estado, y el cariso. Su fe antigua, merecia favores; sus tibezas, iras; y aunque es Christo el original de las piedades, como amante le favorece; pero como Rey le acusa.

40 Han de conocer los subditos en los Soberanos, que la blandura puede mudar de cara. Dos semblantes ostentaba Christo en aquel Trono celebrados, primero se ofendió Leon, (C) y despues Cordero. (D) El Texto dice, que le adoraron por Cordero, y no por Leon; porque con el hechizo de la afabilidad, se hizo adorar vn Superior.

41 A no aver mollrado el semblante de Leon primero, fuera quizá desprecio, lo que parò en culto. A quien es siempre vn cordero, mas le desestimam, que adoran; A quien siendo vn Leon, se muestra vn cordero, le doblan la rodilla, porque temen el otro semblante de reserva. Luego ha de ser vn Leon para hazerse adorar.

42 Le acusa, pero no le castiga. Diòle à Thomas por pena el conocimiento de su culpa. En el mundo se persuaden acreditada mas el titulo de Soberanos, que el blason de piadosos; pero en el Cielo, por piadosos, se engraden los Soberanos.

43 Nace Christo, aclamado Monarca del Orbe; y preguntan los sabios Reyes: Vbi est, qui natus est Rex? (E) Donde asiye este Rey? Anuncian los

Angeles su cuna à los Pastores, y le aclaman Salvador, sin intitularle Rey: Natus est bodis Salvator. (F) La razon es, que Cielo, y tierra habla en su idioma. Dos titulos gozaba Christo, altos respetos de Rey, y piedades de Salvador: el blason de Rey, dice Imperio; el exercicio de Salvador, derrama piedad. Llamante, pues, los Magos Rey, y los Angeles Salvador; porque los Magos como hombres, le estimaban mas por el titulo de Soberano, que por el de piadoso; y los Angeles por el de piadoso, sin acordarse del titulo de Soberano.

44 Alta ofensa fue, en state de Tertuliano, (G) la duda de Thomas. Segundo martyrio del pecho llamó à su examen Chrytologo; (H) pues siendo Thomas compañero, Discipulo, y amado, es muy sensible la injuria de vn amigo.

45 Al golpe de la lanza llama la Iglesia cruel, y dulzes à los clavos, y la Cruz. (I) Olvidando tantas agudezas como han tocado en esta contradiccion los ingenios, descubria la causa, en que à la Cruz la daba Christo las espaldas, pero à la lanza la diò su corazon; y no es sensible que me ofenda el enemigo à quien tuerzo el rostro; pero es golpe cruel, que me agravia à quien doy el corazon.

46 Siendo tan sensible al amor el agravio de Thomas, se desentende Christo de la ofensa, como si no le huviera traspallado el corazon la injuria: Affert manum tuam, & mitte in latus meum.

47 Soberana politica es defenenderse de leves culpas: algunas se han de dár à la humanidad, y no à la intencion; que no mirar como fragilidad los errores, no es querer à los humanos mortales.

48 En aquel Trono tan celebrado, que mirò llamas, estaba la Deidad vendados los ojos. (K) La razon es, que ocupaba el sitial con Magestades de Juez. Asistian aladas Inteligencias, que son sus Ministros; daba llamas voces publicando vna impureza de sus labios: no era culpa del interior, sino de la voz, pues toda se reducía à la esfera de la boca; mas por no crecer fu Magestad el delicto hizo como que no le via, cubriendose el rostro.

49 Despachò vn Angel para purificarle con sacro incendio los labios; (L) y escondiose su Magestad para verle, pero

(B) Luc. 1. v. 12.

(G) Tert. de Pat. (H) Chrytolog.

(I) Eccles. in Hymn. Pat.

(K) Iai. 6. v. 2. Falsabat faciem eius.

(L) Ibi v. 6. Es volabit vms de Seraphim.



no para remediarle; porque la discrecion es luzer como que no ve las culpas, pero tratar al instante de remediarlas.

50 Asistia en el Trono la Deidad, y los Angeles, el Principe, y sus Ministros: Recaraba su Magestad los ojos, pero a las voces de Isaías aplicó con viveza los oídos; porque aunque haze como que no ve todo lo que passa, aplica el oído para saber todo lo que corre.

51 A mucho se obliga vn Soberano, que se haze linca de todo: Creo que se obliga a ser cruel; no me censuren sin escucharme. Si ve vna menudencia, y no la castiga, lleva el delinquent indiligencia para otra en la tolerancia: Si disimula averla visto, vive temeroso el culpado; si suspendió el castigo la clemencia, ó la falta de noticia; aprobar defectos leves, es ignorar que crecen los males: Luego, ó se ha de determinar a castigarlo todo, y es crueldad, ó a perdonar lo que ve, y es aprobacion. Entre estos escollos ocupa el medio, hazer que no se ven las menudencias; con que ni es el castigo crueldad, ni la tolerancia permisíon. Estaba, pues, Dios en el Trono cubiertos los ojos, pero descubiertos los oídos; porque ha de tener el Principe oídos para saberlo todo, pero ha de cerrar tal vez los ojos para disimular algo.

PUNTO SEGUNDO.

52 EL segundo Punto era, enseñar las heridas de pies, manos, y corazon, y no las de la cabeza. Esta es la mas alta maxima, ideada en estas porciones de la naturaleza. Los exercicios de los pies, son andar; de las manos, obrar; del corazon, querer; de la cabeza, discurreir: y como Christo es el Rey de los Reyes, enseña a sus Discipulos amigos, en los pies sus pasos, en las manos sus obras, en el corazon sus carinos; pero oculta la cabeza, porque reserva sus dictámenes.

53 Altos motivos concurren. Plumas eruditas juzgan, (M) que confesó Christo todas las llagas, y borró las de la cabeza. La razon es, porque ninguna buena cabeza ha de mostrar, que tiene entrada: picarle por los susos vna cabeza, es pasión; y discursio picado de afecto, no es luz, sino ceguedad.



54 Ostenta, pues, la cabeza entera, y sana, porque la llaga fue injuria, y muestra en alta politica, que no llevo a ella la ofensa; con que por no revelar la ofensa, niega presidente la llaga. Publicar vn Soberano que le han ofendido, es dar indulto a vn desprecio; ofensas contra lo alto, se curan quando se niegan, no quando se castigan.

55 Al calor de los agravios de Ablalon, le llamaba hijo David: (N) no era impulso de benignidad, sino discrecion; porque como tías de hijos, y padres, no pasan de ligeras menudencias, con el nombre de hijo que le daba, borraba el agravio que le hazia.

56 Resta mas profunda causa. No enseña a Thomas la cabeza, porque la cabeza en vn Principe, es alhaja reservada: Bien puede enseñar a sus amigos pies, manos, y corazon, como oculte la cabeza; porque no importa que averiguen en lo que anda, que obra, y que quiere, como no penetren lo que discurre.

57 Coronaban los antiguos las diademas de los Príncipes de basiliscos: Us *habilitati imperij* *sermitatón declarantur*; (O) para estabílidad del Imperio, escrivi Eliano, lib. 6. de Anim. 4.

Parece horror, y no veneracion; pero penetrando la superficie, oculta vna grave discrecion. Sabios creen, que si el basilisco mira primero al hombre, muere el hombre, y vive el basilisco; pero si el hombre mira primero al basilisco, muere el basilisco, y vive el hombre. (P) Tanto importa adelantarse a mirar, que en esto consiste el vivir; y como las coronas han de tener tan prompta anxevisíon, necesitan ser las primeras a prevenir; porque no adelantandose a mirar los males antes de sucedidos, primero se verán sufridos, que remedios.

58 Mayor primor oculta. Magestad averiguada, politicamente vive muerta. En averiguando a vn rio el vado, todos le pisan; reconociendo profundidad, desde la margen le respazan. En penetrando los fondos a vn discurso, espíra la autoridad en el sepulcro de la comprehensíon. A la agua se le averigua la altura para conducirla a su gusto; en fondando la altura de vn caudal, guían todo el caudal a su provecho. Estaban, pues, las coronas ceñidas de basiliscos, porque como el basilisco si se dexa mirar, espíra; tambien espíra la autoridad, si se dexa la corona comprehender.

(N) 1. Reg. 13. v. 17. Fili mi Abi salua.

(O) Elian. lib. 6. de Anim. 4.

(P) Idem. l. 9. c. 20. v. 14.

59 Permite Christo a Thomas le examine el corazon, pero no la cabeza; porque bien puede entregarse vn amigo el cañón, como sea con reserva del entendimiento. Dispone Dios, que se parta la voluntad, pero no el discursio; ordena amar a Dios, y al proximo, pero istina rendir el entendimiento solo a su Fe; porque bien puede repartirse entre amigos la voluntad, como el entendimiento no se dexa rendir.

60 Desto Thomas tocar el corazon de Christo, y lo consigue. Madalena lo suplica, y se le niega: *Noli me tangere*. (Q) La razon es, que Thomas necesitaba tocar para creer; en Madalena era vn ardor amante de curiosidad; y yo es justo dexar tocar a la curiosidad los secretos del corazon.

61 Juan llamó a los Pueblos aguas; (R) y feria porque aquella Republica hermosa, es bella imagen de vna Monarquía. Figurandose los Pueblos en el coplejo de las aguas, vienen a ser los plebeyos los arroyos, los poderosos los rios, y el Principe el mar, que insienta a todos.

62 Contemplemos aora su gobierno. El mar enriqueze todos los rios, porque el Principe ha de enriquezer sus vasallos: todos le buelven a tributar quanto recibieron de su dilatado poder. Sin violencia conducen al mar sus tributos, por que supo generoso dar los caudales sin reditos: Recibe el mar sus atencíones, no para retencion, sino para gratitud; de lo mismo que recibe, buelve a llenarlos de caudal; porque admite los tributos para socorro, y no ostentacion.

63 El primor consiste en el estílo. Gobierna el mar inmenidad tan larga de rios, fuentes, y arroyos con cuidado inalterable; pero invisible; asistíle tambien a las dilatadas campañas del viento poblándolas de vapores, para que fabricque el Sol nubes de sus humedades: allí se aderezan las lluvias, a cuyas apacibles lagrimas deben los campos sus fecundidades. Tan dilatado govierno de ayre, y tierra goza la Monarquía del mar; pero le vía con tal discrecion, que aunque se sabe, parece que se ignora, porque no se mira. Comunica el mar por influencias secretas los caudales a los arroyos, y rios; asistíle al ayre con vnos vapores tan sutiles, que no los perciben los ojos hasta mirarlos quaxados en nubes; ni se ve el arroyo hasta que está formado; ni la

nuve hasta está hecha; porque primero lo tiene hecho todo, que llegen los curiosos a penetrarlo.

64 No es, dize Juan, vn grande Monarca rio, sino mar; porque el mar mas profundo constante fondarle, admíto le fungen; y roben, se le averigua la altura, se le miden los pasos, y se le fabrican bocas, como al Nilo, para que se desague en riquezas al mar; ni se le averigua la profundidad para poderla condaer, ni se le penetra por donde camina su providencia, ni se ve por donde se vierte, ni se le regístran bocas por donde desagua; y como gobierna todo vn mundo con secreto casi invisible; es el mayor Monarca de la tierra, que no le averigua los secretos con que obra.

PUNTO TERCERO.

65 ERA el tercero Punto la dilacion de ocho dias. Este fue el termino en que Christo despachó a Thomas, y era causa tan alta, como de infiel; pero ya sea grave, ya leve, pide suma ligereza; si leve, porque no mercede la crueldad de suspenderle; si grave, porque no es justo darle martyrios, el de el tiempo, y cadahallo.

66 Mal sabe lo que cuesta vn despacho retardado, quien retarda vn despacho. Suplicaba Christo a su Padre le dispensasse el Caliz de su Pasíon: *Transcat a me Calix iste*. (S) Por tres horas continuó la suplica, y anegado en puepura su Cielo, se delato en vivos corales. (T) Parece congoxa sin causa; porque sino ay Cruz, clavos, lanza, ni espinas, de qué se baña de sangre? De que ha pedido tres horas que le despaquen la vida, y no le oyen; y asíge tanto vn despacho dilatado, que inuido la dilacion de tres horas, le cuesta la sangre de las venas.

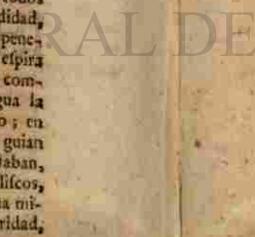
67 Si esto fatigan tres horas, que obrarán tres años? No ay accion menos para retardada, que la gracia, ó la repulsa; porque, ó el pretendiente ha de conseguir lo que pretende porque lo merece, ó no ha de conseguir, porque no mercede lo que pretende? Si ha de conseguir, para que es dilatarlo? Y sino ha de conseguir, para que es suspenderlo?

68 Es discreto favor tener prompto el defensado, ó la merced; porque negar presto lo que se pretende, puede ser

(Q) Iohn. 20. v. 17.

(R) Apoc. 17. v. 15.

(S) Matth. 26. v. 28. (T) Luc. 11. v. 44.



benevolencia de quien ama; pero conceder tarde lo que desea, parece gracia de quien se burla.

(V) Math. 10. v. 22.

69. La primera parte del discurso, es facil. Piden fillas Juan, y Diego, y responde Christo, que son necios. (v) Parece sequedad en quien adoran, y no es sino discrecion de quien ama: porque siendo imposible su pretension, no es pequeño favor defengañarlos, pues fue- ra grave martyrio suspenderlos.

70. La segunda parte, que conceder tarde lo que se pretende, mas parece burla que gracia, loena difícil, y es facil. Deseaba Sara vn hijo, noventa años se llenaron en deseos: promerela el Cielo fecundidad; y al mirarse con la anhelada prenda en los brazos, exclama que la han dado vn hijo, que es rifa: (x) *Risum fecit mihi Deus.* Pues es cosa de rifa vn hijo tan deseado? Parece que si; que aviendo venido tan tarde el favor, mas parece gracia de quien festivo se burla, que merced de quien favorece; porque despacharme al cabo de la vejez, mas parece burla, que favor.

(X) Gencl. 18. v. 15. & c. 11. v. 6.

71. Dar à vn pretendiente la renta quando no tiene vida para gozarla, en el titulo del despacho se llama gracia, pero en el vocabulario de la discrecion se llama burla.

72. Penetremos mas. A Sara le pareció buela festiva la promesa del hijo, no solo por aver sido martyr de deseos, sino por llegar tan tarde la prenda, que ya no tenia pechos para sustentarla; y cládiva quando no puede servir, es recibir del pobre que la pretendió.

73. La brevedad es vn arbitrio tan vil, que desfavoreciendo, favoreces à quien da, porque le anticipa posesiones; à quien niega, porque le quita las ansias. Hazer esperar, es tormento, que avia de estar vedado por cruel. Es crecido favor defengañar con prontitud, porque si no conseguir lo pretendido, es desgracia; no perder vanamente el tiempo, es ventura.

74. No corre esta obligacion tanto en las mercedes, quanto en las causas: Pretendientes ay tan fogosos, que en castigo de su ambicion se debe suspender la merced; otros tan necios, que solo los succellos saben defengañarlos. Tan ignorantes vivimos, que aun desear no sabemos. Es vn blando, y afable odio, conceder à vn necio lo que pide. (y) Los discretos Atenienses se vengaban de sus enemigos suplicando à sus Deidades, condescendiesen à sus

(Y) Senec. lib. 1. de beneficiis. 14.

votos: porque juzgaron sabios, que la mas viva venganza era llenarlos sus deseos.

Regentibus, pestifera larvâ, blandi, & affabile e- dium est. S. e. se nihil in- terst inter amicitia ma- nera, & hos- tiam vita.

75. En las causas no assiste razon para suspenderlas, porque sin tomar en cuenta el descrédito de los rumores, la ocasion à la malignidad de juicios, y los inevitables gastos, que nacen de las prolixidades, padecen la dudosa suspension, si saldra favorable, ò adversa; y es tan cruel el tormento de vna duda, que puesta en vna balanza vna sentençia contra la vida, y en otra la sus- pension de la sentençia, fatiga mas la suspension de la sentençia, que la misma sentençia contra la vida.

76. No propusiera assumption fantástico en este punto; dare Texto, y razon. Apareció contra Baltasar vna mano, y *tunc factus regis commutata est, & cogitationes eius conturbabant eum, & compages renam eius solvchantur.* (z) Contra los disimulados privilegios de la Magellad, se assuñó el semblante, tembió el corazon, y vaciló la harmonia corporal. Buscan quien descifre los oscuros caracteres, y leyendo Daniel en sus cifras la sentençia contra su Corona: *Tunc iubente rege inlatus est Daniel purpura;* (A) le honra por la explicacion advérta, como pudiera por la favorable.

(Z)

(Z) Dio. 4. v. 49.

(A) lib. 1. v. 29.

77. Corejemos el *tunc, y tunc.* Quando ignora Baltasar, si será contra su vida la sentençia, se inmura; quando sabe es el edicto contra su Corona, no se altera: La razon es, que aunque no le importaba menos que la vida, fatiga tanto vna duda, que mas le assuñó la incertidumbre de la sentençia, que la evidencia de ser contra su vida.

78. Menos mal lo dire. Quando Baltasar duda perder, por la no descifrada sentençia, el Reyno, y la vida, tiembla; quando escucha la notificacion de la sentençia contra vida, y Reyno, respira: Mas le congoxó la duda, que la evidencia; porque es pena tan cruel el vacilar, que mata mas que el morir.

79. Sobre el Texto assienta la razon. Quien vive cierto de vna pena, padece el mal de que se asegura; quien respira dudoso, sufre quanto le representa la tirana libertad de vna larga imaginacion. Tantos males figuran las dudas, como objetos. Es la fantasia vna passion tan despierta, y achacosa que como esponja de trilezas, anda chupando peñares; y como es torzolo, que fati-

guen

quien mas muchos males, que vno, matan mas las dudas de tantos como pueden ser, que las evidencias de vno que sera.

80. Hasta aqui, Señor, ha llegado la Real Imagen de Christo, dictando Reales ovidados, y reprehensiones, ocultando aun de sus amigos los dictámenes, y abreviando sus pretensiones. Este es, Señor Catholico, el Norte de los aciertos; que politicas ethicas, mas alhagan delicadas, que desengend seguras.

81. A vuestra llagada Magellad buelve mi respeto à entrefacar de estas heridas clemencias, pues son fuentes de piedades. La singularidad de alargar solo à Thomàs vuestro corazon, se fundaria quizá en que este animoso Apollol avia de enarbolar en la India los estandartes augulos de nuestra Fe, y tiene por la continuacion de este triunfo, tanto derecho nuestro Dueño, que pondrá pleyto à vuestro corazon, si le fiais de otro, mas que Thomàs.

82. Conducid su Real mano à esse

centro de finezas; pásá que abrasada en sacros incendios, sea al catholico luz, y al inicial ardor. Hijo es este grande Catholico Monarca de vuestro pecho, pues es en la Fe el primogenito de vuestro cariño: Sea Benjamin hijo de la diestra de Jacob, pero no del pecho: que Tribu, que (si bien despues de siglos) avia de quedar tendida, mal podia nacer de vn invencible corazon.

83. Hazed, Señor, que salte tierra à sus Leones, y esfera à sus Agullas. Capitanead sus justas tropas, y batallén hasta los elementos por su justicia: pues no es nuevo pelear por la razon circel- las. Dilatad sus Reales años, y sean tan llenos de felicidades, que le tropiezen las dichas. Assegurad sus aciertos, guidad sus acciones, assuñid à sus dictámenes, para que aclamados, triunfantes, y gloriosos, consigan vuestra gracia para befaros los pies en eternidades de gloria.

Amén.



ORACION DE SAN JORGE,

AL REAL, Y SUPREMO CONSEJO DE ARAGON año de 1683.

Ego sum vitis, vos palmites. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 15.

El primer Capitan de la Fe celebra oy la primera Milicia Catholica. Ningun leido estrañará el elogio, pues sabrá que no merecen llamarse lisonjas las verdades, y que no deben callarse las verdades, aunque las litiguen las emulaciones. De todo quanto diere, es testigo el eminentísimo Baronio, y Mennonio. (A)

2. Numeraba la Fe en tiempo de Constantino, trescientos y doce años de edad. Este fue el primer Emperador que fixó en el soberbio Capitolio la Cruz, y este honró los Cavalleros que abanzaron en Pontemol contra Maxencio con la insignia de vna Cruz roja, divisa que miró como vaticinio de su victoria en la estera. Esta primera Cavalleria de la roja Cruz, siguió en sus principios la Regla de San Basilio, y tomando à Jorge por Patrono, que acababa entonces de padecer martyrio, llenó con sus hazanas el teatro del mundo; y renovada pos el Rey Don Pedro en Alfama, perseveró hasta que el grande Rey Don Jayme el Segundo la vió à la Cavalleria, y Religion de Montesa que instituyó. Es su Fundador vn Rey Segundo; pero es su Patrono el Capitan primero; y se llamó segundo en el nombre, pero no en el valor, pues si las historias le celebran con el blaton de justiciero, sus hazanas le elevan à la cumbre de valeroso, pues à este grande Rey reconoció scudo el Imperio Griego, Patria de San Jorge su Patrono.

(A) Bar. tom. 11 ad ann. 312. Mennon. de Origin. equit. rum.

Mm a

No

(B) Tertul. in Apolog.

3 No fue San Jorge el primer Martyr en el tiempo, pero fue el primero en la profesion de Soldado. Dio al acedo ingenio de Tertuliano (B) el imposible vencido de Cesares, y Chirilianos; pues viviendo en el Palacio de vn Diocleciano, hizo a la aula de los vicios, cathedra de sus virtudes.

4 El espirito mas delincente del mundo fue Luzbel, en dictamen de Agustino. Todos saben que por el pecado: Yo añado que por el sitio. Fue Luzbel malo en el Cielo. Infame alevosia! Ser malo en el mundo, puede ser desgracia del sitio; pero ser malo en el Cielo, es perder el respeto al territorio. No ha auido en el mundo monstruo humano mas feo, que el barbaro Diocleciano: Pues a su vista, y en su compania fue Santo Jorge. Y que Santo? Del Texto se infiere por illacion forzosa. Fue Luzbel el mayor pecador, porque fue pecador entre Angeles. Fue Jorge Santo entre hombres tan irracionales, que no merecen llamarse hombres. Luego si fue el mayor de los malos quien fue malo entre buenos, sera el mayor de los buenos quien fue bueno entre malos.

5 Sacar flores de las inquietudes del mar, solo el entendimiento de vn Jorge lo supo conseguir, transformando en vna region de luz aquel Palacio de horror. Mal podrá hablar de la mayor virtud la mayor ignorancia. Para no afrontarla con mi indigno discurso, necesito de todo el Patrocinio de la gracia. AVE MARIA.

Ego sum vitis, vos palmites. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioann. cap. 15.

6 EL Norte del Evangelio, es intitularse Christo vid que crece a golpes. No ay arbol a quien mas le defunden de las ramas, porque el medio de hazer a la vid mas lozana, es dexarla mas desnuda. Ninguno mas puntual imitador, que nuestro Patrono Jorge. Era Capitan en las primeras milicias del impio Diocleciano, y tan valeroso, como sabe el mundo. Pero no vengo a alabar la valentia del cuerpo, sino el valor del animo. Decreto Diocleciano la horrible persecucion contra la Iglesia, quando despoblado barbaramente el mundo, pobló gloriosamente el Cielo. Estaba para confirmarse el decreto en el Senado, y intrepido Jorge entro a orar acusando el impio decreto. Este si que es valor singular, oponerse a la sinrazon. Batallar con los cuerpos, es valor, dice Aristoteles, concedido tambien a los brutos. Litigar contra las sinrazones, es laurel concedido solo a los entendimientos.

7 Irritado Diocleciano de la resistencia, inventó martyrios para desallogar su ira. Le privó de los honores. Mandó arrojarle a las llamas, sepultarle vivo debajo de vna losa, donde vivió treinta y seis horas; bolearle en vna rueda de aceradas puntas. Triunfante de tan no presonidas crueldades bolvió Jorge al Templo de Apolo donde de cataba Diocleciano, postro su vano

Idolo, y rindió la vida al cochillo. Este es vn borron de su grande vida, y mi Oracion se estrechará congoxada a contemplarla en dos puntos. El primero sera admirar sus tormentos. El segundo sera venerar su patrocinio, y enseñar los agradecimientos.

PUNTO PRIMERO.

8 A Quien no admira verá Jorge triunfante de las llamas, y dueño familiar de los incendios? Pero los diamantes, dice Plinio, no se abrasan, las leves arillas son las que se queman. No se si debo llamarlas llamas de su martyrio, o luminarias de su trofeo. De la zarza abrasada de Orób (C) dixo con elegancia Cirilo, que era el testimonio mas glorioso de lo Soberano; porque arrojarle vn Dios a vnas llamas por amor de los hombres, nunca pudo estar mas lucido, que quando se miraba mas abrasado.

9 Perdona, Jorge mio, que te diga, que no te agravió Diocleciano en arrojarte a la llama, sino en sacarte fuera de ella. No son estos incendios voracidades que te abrasan, sino resplandores que te ilustran.

10 En vn texto muy repetido tengo este singularísimo reparo. Arrojo Nabuco al fuego a los tres inocentes mancebos, que dedignaron postarse a

(C) Erod. 1. v. 24

(D) Dan. 1. v. 22

(E) Ibid. v. 25

rendirle sacrilego culto: Buelve al horno, mira quatro, y admirado dize, este quarto es semejante al Hijo de Dios: Similis filio Dei. (B) Manda sacarlos del incendio, y dize que embió Dios a libertarlos vn Angel: Misit angelum suum. (C)

11 Singular contradiccion! Pues como al principio le llama Dios: Similis filio Dei, y despues le llama Angel: Misit Angelum suum? Mucho baxa en el vocablo. Pues como le muda? Yo siento que no fue contrariedad, sino discrecion. Quando le llama Dios, le miraba entre las llamas. Quando le llama Angel, le contemplaba fuera de ellas; porque ay tanta diferencia de mirar a vn sugeto dentro, o fuera de las llamas sin averse abrasado, que fuera de las llamas, le parece vn Angel del Cielo; dentro de las llamas, le parece vn Dios Soberano.

12 Tantas estimaciones, Jorge mio, te acortan, quantas vorazes llamas te quitan. Era deuda a tu noble oficio, que te huviese a tu gloria esse intratable elemento.

13 Fue Jorge el primer Capitan Santo del mundo en la Ley de Gracia. Así lo siente el eruditísimo Baronio. Este fue el primer Capitan bueno: Y qual fue el primer capitan malo? Fue Luzbel. Este fue el primero que se arrevió a pelear contra los sagrados respetos de la luz: Factum est primum magnum in Caelo. (B) Pues a este primer rebelde capitan, le deslinó Dios el fuego para castigo: In ignem, qui paratus est diabolo, & Angelis eius. (C) Pues venga el fuego para lucimiento de Jorge; porque no estuviere su justicia cabalmente despicada, si aviendo servido el fuego al primer capitan de los malos para castigo, no sirviera al primer Capitan de los buenos para lucimiento.

(F) Apoc. 1. v. 7

(G) Matth. 25. v. 61

14 Bien se, Jorge mio, que no eres divino, pero lo pareces en el trofeo. La ira de Nabuzardan, Capitan General de Nabuco, resolvió en cenizas la magestad del Templo de Salomon; que si oy dura su memoria, es porque no sabemos olvidar tan facilmente la ruina agena. Tambien abrasó los dos hermosos Querubines, que estaban amparando la Arca del Testamento con sus plumas: Así lo refiere vn docto; (B) y quando no respecta a dos Querubines la hoguera, venora a Jorge, tendida a sus plantas, la llama.

(H) Franc. Ardent. sup. c. 1. Ruth.

15 Y que se yo si esta llama sirve

al mismo Dios de llonja. Mira llamas a Dios en el Soberano Teono de su gloria: Vidi Dominum sedentem; (B) y añade vna grande improporcion, a nuestro aspecto, porque dize, que se llenó el Palacio de humo: Et domus repleta est fumo. (C) Humo en la gloria? En glorias humanas si; en glorias divinas no. Pues que linage de humo puede subir tan alto, que llegue a pilar esta media region? No tiene la prudencia otro consuelo en los que mira subir tan vanamente como humo, sino saber, que el humo quanto mas sube, mas se desvanece; porque es achaque del subir mucho, desvanecerse; y del achaque de desvanecerse, nace la enfermedad de arrojarse. Pues como sube tanto? Porque no es humo, dice Arnoldo Carnorente, (D) de vanidades, es humo de penas; porque este trono, en irafe de Bernardo, (E) representa la Cruz. Pues quien le embia? Los que se queman. Es el humo hijo natural del fuego. Está Jorge entre las llamas, y llegan al Cielo los humos; porque el mundo se llena admirado del resplandor que le abraza: el Cielo se llena gozoso del humo que la llama embia: Et domus repleta est fumo.

(I) Iud. 6. v. 20

(K) Ibid. v. 44

(L) Aristot. 1. v. 2

(M) Bernardus

16 Nunca mas oportuna la erudicion del grande Latino con Ascanio, que con este sagrado fuego. Finge que fuego sagrado baxó a rivarle la melena, viniendo no a abrasarle los cabellos, sino a dorarlos; y dize que este fuego que le allagaba, fue segno varicino de su Imperio. Avia de ser Jorge Patrono del mas invicto Reyno, y vino el fuego a ser su prelagio para elecrivir con letras de oro su patrocinio.

17 Pálamos de la ardiente llama, a la fria losa. Irritado Diocleciano de mirarse tan burlesco como vencido, mandó sepultar a Jorge vivo debajo de vna pesada, y robata losa. O barbaro, y necio! No le has de dar por martyrio lo que sabe tomar su desenganio por merito. Antes que le sepulte vivo tu ira, le ha sepultado su desenganio, y su paciencia.

18 De todos los bautizados dire mi amado Pablo, que se sepultan con Christo: Consepulti sumus cum illo per baptismum in mortem. (B) Pues si empiezan a vivir, como dize que se empiezan a sepultar? Apenas nacidos, quando ya sepultados? Si señor, porque quando nace vn infante, empieza a vivir la vida de la naturaleza: quando

(N) Ad Rom. 6

(O) v. 44

se bautiza, y se limpia del pecado original, empieza a vivir la vida de la gracia. Pues lo mismo es, dize Pablo, bautizarse, que sepultarse; porque los que viven la vida de la naturaleza, andan fuera del sepulcro de su conocimiento como vivos; los que viven la vida de la gracia, andan dentro del sepulcro de su defengano como muertos.

19. En el sepulcro de su defengano, aun mas que de su martyrio, estaba Jorge sepultado. Pues para que le sepultan vivo? Cierro que parece que adelanto a Job sus altisimos defenganos.

20. Mirase Job cercado de tormentos, purificado a martyrios, y de mano tan tirana como del enemigo comun que la martyria, y dize esta clausula no reparada: *Solum mihi superest sepulchrum.* (o) Noten el *solum*. Solo me falta el sepulcro. Parece que yerra la cuenta. Primero le falta el grande mal de mortife, y luego se seguira el enterrarse. Pues como afirma, que solo le falta el sepulcro, faltandole tambien el morir? No falta, dize Gregorio. (f)

Estaba Job padeciendo infinitos martyrios, pero triunfante su constancia de todos los tormentos: rasgo sus vestidos como buen soldado, dize Ambrosio, porque fueron vnas rotas vanderas, que servian de estandartes de su victoria. Tenia mas valor que martyrios, mas paciencia que dolores, y mas defenganos que tormentos. Pues hombre, dize Gregorio, que en campana abierta, como buen soldado, triunfa de todos los martyrios del enemigo, solo le falta el sepulcro; porque esta con su defengano tan muerto, que solo le falta el ser encerrado: *Solum mihi superest sepulchrum.*

21. Esto que le faltaba a vn Job, solo vn Jorge lo pudo suplir. Permitan que diga, que solo a Jorge con hermosa propiedad le toca el llamarse Sol de la Iglesia, porque solo del Sol se ve, que se sepulta vivo en el Ocaso, para volver a renacer en el Oriente; y sepultarse vivo para volver a renacer, es privilegio privativo del Sol.

22. En este nuevo martyrio, solo pudo tener Jorge por compañero a nuestro Dueño. Christo se miro sepultado debajo de otra grande losa: *Advoluit saxum magnum ad ostium monumenti.* (a) Pero salio del Sepulcro triunfante. Asi salio de su sepulcro Jorge; porque hombre sepultado por defender en batalla la Ley divina, no se sepulta pa-

ra anochecarse, se esconde como Sol para iluminarse.

23. Tres sujetos hablan del Sepulcro de Christo, y todos hablan con estilo muy encontrado: *Sube custodiri Sepulchrum*, dizen los Hebreos. (n) El Evangelista le llama monumento: *In monumento novis* (s) Un Angel le llama lugar, y puesto: *Videte locum ubi positus erat Dominus.* (r) Para que tanta diferencia de nombres? Creo que cada vno habla en el idioma que profesa.

24. Era en la verdad Sepulcro, porque estaba sepultado; pero era de vn hombre divino, que en costosa batalla avia despojado a Luzbel de todo el poder de las tinieblas: *Expositus principatus, & potestates.* (v) Miran este sepulcro los Hebreos, y como embidiosos, le llaman sepulcro, porque esta voz significa muerto; y le dan el nombre de muerto, porque deseban verie enterrado. Mira este sepulcro el Evangelista, y le llama monumento, monumento; porque el monumento se distingue del sepulcro en que es deposito mas elevado; y no le mira como sepulcro que abatio sus grandezas, sino como monumento que levanta al Cielo sus glorias. Mira el Angel este sepulcro, y como mas inteligente, le llama lugar, y puesto: *Ubi positus erat Dominus*; porque el nombre de lugar, y de puesto, es nombre de dignidad; y no le da el nombre de sepulcro, sino de puesto: porque aviendo de salir de esta fria losa triunfante, es sepulcro de muerte para los hombres, pero es puesto de dignidad para los Angeles.

25. Salio Jorge triunfante de su sepulcro, aviendo corrido tan largo compute de sepultado, como treinta, y seis horas. No me detengo en la superficie de ajustar las horas de nuestro Dueño, para averiguar en Jorge sus competidos minutos. Basta decir, que solo de este insigno Capitan se pudo dar, que no solo venciese quando vivo, sino que triunfasse despues de enterrado.

26. Pero como permite la Providencia tan repetidos, y dilatados tormentos a Jorge? Los otros Martyres que vñera nuestro respeto, mueren a la violencia de vn martyrio. A Jorge se repiten tan nuevos tormentos, y aun no le rinden, pues conserva la vida entre ellos. No hallo mas razon, que averle dado a Jorge el altisimo privilegio de ser retrato del amor divino.

27. *Fortis est et mors dilectio: supra*

PUNTO SEGUNDO.

(X) Cant. 2. v. 6.

sicut infernus emulatio, (x) dize Salomon. El amor fino es como la muerte, y es como el infierno. Ni vno, ni otro epiteo parece que conviene al amor. No se parece el amor a la muerte, porque la muerte separa, el amor vne. La muerte divide, el amor enlaza. No se parece el amor al infierno, porque el infierno es vn sitio triste, el amor es vn desvelo alegre. El infierno es vna habitacion violenta, el amor es vna resignacion voluntaria. El Infierno es vna carcel aborrecible, el amor es vn cautiverio amable. Pues mayor encuentro tiene la vnion de los epiteos, porque el vno destruye al otro. Con la muerte se muere; con el Infierno se vive. Con la muerte se pierde la vida. Con el Infierno eternamente se conserva. Pues como ha de ser el amor como vna muerte que mata, y como vn Infierno que conserva por toda la eternidad la vida?

28. He propuesto tan dilatada la duda, para que salga mas viva la respuesta. El amor fino, dize Salomon, es preciso que sea como muerte, y como infierno, porque en la muerte, se muere entre congoxas, en el infierno se vive entre tormentos; y ha de tener el amor, de muerte las penas, y de infierno las duraciones. Ha de morir, y resucitar, para volver otra vez a padecer. Siendo el amor como la muerte, se acabara la pena en vn instante, porque en vn instante se muere. Siendo como vn infierno, seran las penas tan largas, que parezcan eternas. Pues todo lo ha de juntar, es como muerte, porque ha de perder la vida amado: es como infierno, porque ha de perderla en vn tormento, que parezca eterno.

29. Permitan que diga, que solo Jorge fue el desemepeo cabal de este finisimo amor. Fue el amor de otros Martyres, como muerte, porque perdiendo la vida al golpe arrebatado de vn cuchillo, murieron en vn instante. Fue el amor de Jorge como muerte, porque perdio la vida. Fue como infierno, por la duracion de la pena. En este triste sitio se padece despues de muerto; ya sepultado se buelve a vivir, para volver a padecer. Pues padece despues de sepultado, solo Jorge ha padecido; pero con vna noble diferencia, que el infierno que padece los predicos para castigo, le padece su amor para merito; porque es el amor tan ingenioso tyrano, que las llama que aviva la justicia para castigo de las culpas, enciende el amor para emulacion de las glorias.

(R) Ibid. v. 64.
(S) Ibid. v. 60.
(T) Mat. 28. v. 6.

(V) Ad Colos. 2. v. 15.

(O) Job. 17. v. 1.

(F) Greg. luc.

(Y) Mat. 21. v. 32

Mar. 11. v. 3

Luc. 19. v. 30

(Z) Ioann. 8. v. 14

30. EL segundo Punto era venenar sus Patrocinios, y enseñar los agradecimientos. Una dicha reciproca miro en Jorge. Es dichosa esta Ilustrisima Corona en tener por Patrono a Jorge, y se puede llamar dichoso Jorge en ser Patrono de esta Ilustrisima Corona.

31. Parece que ofendo sus altisimas virtudes, llamando con el vocablo de dicha al merito. Merecido Jorge ser Patrono de este Ilustrisimo Reyno. Luego no fue en conseguirlo dichoso, sino benemerito. Confieso su razon, pero no puede negarse, que este aplauso es premio del mundo, y es el mundo tan mal pagador de prendas, que conseguir en el los aplausos merecidos, y lograr enteramente su merito, le debe tener por dicha grande en el mundo.

32. Tengo vn grave fador de texto para tan nuevo discurso. Todos quatro Evangelistas cuentan el triunfo de Ramos, pero con singular diferencia; porque San Mateo, San Marcos, y San Lucas dizen, que mando Christo buscar aquel irracional humilde para entrar en la Ciudad triunfante: *Invenietis asinam alligatam, & pullam cum ea.* (y) San Juan parece que lo contradice, porque dize, que le encontro, y subio en el: *Invenit Iesus asellum, & sedit super eum.* (z) Pues si le busca, como dize San Juan que le encuentra? Porque habla como ilustrado. Era para vn triunfo merecido; y vn aplauso tan justamente ganado, es verdad que le buscaba, pero le buscaba quien le merecia. Pues vnos Evangelistas dizen que le busca, y otro dize que le encuentra; porque el buscar, es diligencia del merito; el encontrar, es dicha del acaso, y se ha de llamar dicha del acaso, la que es diligencia del merito.

33. Con vna contradiccion adelantare el discurso. Dos triunfos tuvo nuestro Dueño, vno en el mundo, y otro en el Cielo. Para el triunfo del mundo busco este humilde irracional para subir, y entrar triunfante en el. Para el triunfo del Cielo quando subio glorioso en su Ascension, subio desde vna piedra, donde fixo sus hermosas plantas; pero no se advierte que la busco. Pues como busca el irracional para subir en el mundo, y no busca la piedra para subir al Cielo?

Dos

34. Dos razones dare. La primera es, que justamente dice Juan, que fue dicha encontrar este irracional que buscaba, porque era para subir, y triunfar. Por dicha es: *Invenit asellum*, porque en el mundo no fuele encontrar el merito donde subir, solo encuentra donde caer.

35. La segunda razon es mas grave. Necesita de buscar donde subie triunfante en Jerusalem; pero no necesita de buscar donde subie triunfante al Cielo, porque ay grande diferencia en estos triunfos. El triunfo de Jerusalem, era vn aplauso que le daba el mundo: el triunfo de la Ascension, era vn aplauso que le daba el Cielo; y para conseguir aplausos del mundo, es menester, aunque se mezclan, buscarlos, y se llama dicha el conseguirlos: Para conseguir aplausos del Cielo, no es menester buscarlos, porque basta para hallarlos, merecerlos.

36. Encontrar Jorge aplausos tan merecidos en el mundo, como venerarle vn Reyno extraño, y forastero, es obligacion de su merito: pero es preciso que se llame dicha, encontrar el merito con el aplauso, y la fama.

37. Advertidamente dixe, que era dicha reciproca, porque la verdadera es para este Illustrissimo Reyno, que tiene tan noble Patrono. Fue Jorge hijo de Padre Griego, natural de aquella Provincia, cuna primera de las letras, y las armas; y dexar sus naturales por venir a favorecer los forasteros, es vn favor tan peregrino, que pide agradecimiento nuevo.

38. Buelvo al texto que propuse de mi anado Pablo para vna delicada singularidad, y provechosa. Al Bautismo llama Pablo christiana sepultura: *Consepulti sumus cum illo per baptismum in mortem*. (A) La razon ngral dio Christostomo, y Ambrosio. Es el bautismo nacimiento para el Cielo. Luego ha de ser muerte para el mundo; porque no se hermana bien vivir para el mundo; y vivir para el Cielo. Señores conulgantes, esto dize vn Pablo: Ha de ser el bautismo vn sepulcro desengañado, porque es vn sacramento que causa la primera gracia; y los que dexan vivir en gracia, es preciso que giten para el mundo muy muertos, si quieren estar para el Cielo muy vivos. Y que es estar muertos, y sepultados? No poder emplear en el mundo sus potencias, y sentidos. Pues como se compone gaitar todos sus

(A) Ad Rom. 6. 4.

sentidos en el mundo, yirse a recibir la gracia del Sacramento? Gracia dexa tan vivos, sospecha da de que no quedaron bien sepultados los pecados.

39. Distinguen la digresion por lo importante del aviso, y bolyanos al argumento. Que parentesco puede tener el bautismo con la sepultura? Grande en lo christiano, y grande en lo politico. En lo christiano, ya lo tengo convenido: en lo politico, lo convencere facilmente. Es el bautismo vn beneficio tan primoroso en leyes de beneficio, que se haze con vnos sujetos puramente extraños; porque somos por la culpa hijos de la ira, y con el bautismo nos haze hijos de la gracia. Somos extraños, y nos haze hijos adoptivos. Pues beneficio derramado en hombres tan extraños, es christiana sepultura; porque verie vn extraño tan favorecido, es dexarle tan confundido como si le dexaran sepultado.

40. Con vna contradiccion sobrefale mas el discurso. Dize Christo a San Pedro estas soberanas voces: *Tibi dabo claves regni caelorum, & quodcumque ligaveris, erit ligatum: & quodcumque solveris, erit solutum*. (B) Yo te dare las llaves del Palacio de los Cielos, y quanto atares, o desatares, a tu arbitrio quedara atado, o desatado. No ha de decir atado, o desatado, sino cerrado, o abierto, porque las llaves no atan, ni desatan, sino abren, o cierran. Ello es, dize San Leon, en llaves humanas, pero no en llaves divinas. Las humanas abren, o cierran las puertas de los Palacios. Las divinas atan, o desatan las puertas de los Cielos; porque atan vna cosa, es echarla vna firme cadena; y es tan insigne beneficio abrir las puertas de la gloria, que son a vn tiempo llaves, y cadenas; porque como llaves, abren las puertas de los Cielos: como cadenas, dexan a los que abren cautivos.

41. Pues agora falta la contradiccion. Este insigne beneficio de abrir a los hombres las puertas de los Cielos, se llama dulce cadena, porque es vn beneficio que cautiva. Pues como el favor del bautismo se llama sepultura? Mas es vna sepultura, que vna cadena. Mas es dexarme con la confusion del favor sepultado, que cautivo. No es mayor el bautismo, que franquearme el Cielo? Mayor es, dize Ambrosio. Siendo la causa muy delicada, es de Fe. La puerta del Cielo, solo se abre a quien muere en

(B) Matt. 16. 19.

gracia: el bautismo se concede a quien esta en culpa. Quien esta en gracia, es hijo adoptivo. Quien esta en culpa, es forastero, y extraño; y favores a los propios, dexan cautivos a favores a los extraños, dexan sepultados.

42. Ay beneficios que deben sepultar, porque deben confundir. Favorecer a los extraños, dexando a los propios, es favor que dexa christianamente sepultados, porque dexa politicamente confundidos.

43. Al resuscitar Christo a su amado Lazaro, advierte cuidadoso el Evangelista, que salio Lazaro del obscuro monumento con todas las melancolicas insignias de difunto: hasta el rostro le faco embarrizado con las trizezas del sudario: *Facies illius sudario erat ligata*.

(C) Juan. 11. V. 44. (C) Pues como no dexa en el sepulcro las insignias de sepultado? Porque mudó de sepulcro, dize Ruperto. Estaba muerto en el sepulcro, como desgraciado, y agora esta muerto de agradecido; porque tan muerto le dexa el favor que acaba de recibir, como la desgracia que le pudo matar.

44. Mucho tributo de agradecimiento parece que he pedido para nuestro invencible Patrono; pero no excedo, porque la jeta medida del tributo, es el beneficio. Solo a la higuera entre todos los arboles naturales, la pidió Christo fruto, porque la dió fruto duplicado; y es julio que exceda en pagar, la privilegiada en recibir.

45. Insigne temeridad fuera, querer reducir a la estrechez de los labios, lo que debe la Illustrissima Corona de Aragon a Jorge. Lo que no cabe en las historias, no puede estrecharse en las lenguas. Con injuria de mucho, o por mejor decir, de todo, hare vn breve epitome de algo que en las historias he leído.

46. A los invencibles animos Aragoneses entrenaron sus rapidos cursos los mares mas remotos, los climas mas ignorados. Descogieron sus rictanes adonde solo con el respeto llegaron las Romanas vanderas. Hasta el Indio, y el Ganges, dize Beuter, (D) ellendieron las columnas de su jurisdiccion. Rios con el caudal de mares, y mares que dexan de ser mares por mostrarse apacibles como rios, Rindieron sus nobles armas la Licia, la Armenia, y la Licaonia, donde batieron moneda, gravando vna cfige de San Jorge. Religioso, y noble tributo; pues mostraron, que no bus-

(D) Beuter, lib. 1. cap. 11.

caban el oro codiciosamente vanos, sino que le bolvian a su dueño prodigamente religiosos.

47. Pasaron el grande Helesponto, antiguamente celebrado por la ruina fabulosa de la otra Deidad mentida, sin ser poderosas, a detener la corriente de sus victorias, ni las inquietudes del Entipo, ni las turbulencias del Euxino; mar de quien dixo Plinio, que solo se podia llamar por sus continuas inconsistancias, golpho. Aqui rindieron a la celebrada Athenas, porque no solo cediese al imperio Aragonés la tierra, sino toda la sabiduria. No se miro Athenas vencida, sino transformada. Rindieron sus murallas, y la despojaron de las letras. Cargaron con los despojos de su sabiduria, para fijarlos en su Patria; porque si vna Salamanca supo trasladarse desde Palencia, supiese vna Athenas trasladarse desde Grecia a vna Huesca, y Zaragoza.

48. De Athenas pasaron a Neopatria, y corriendo las deliciosas campañas de la antigua, y venerada Grecia, (Ilustre cuna de Heroes, a quien debio en sus infancias Roma al principio las milicias, despues las eloquencias, y al fin para su ruina las delicias.) Aqui lanzaron las armas de Aragon toda la Patria de San Jorge a su dominio. Rara dignacion de Patrono, siendo su Caudillo, y su dueño, hazer su territorio vasallo.

49. Permitid, Patrono mio, que mire esta accion con vna hermosa competencia. Jorge dió su patria a Aragon para que la venciesse. Aragon dió a la patria de Jorge la Fe, de que estaba ignorante. Jorge dió a Aragon vn laurel temporal. Aragon dió a la patria de Jorge vn immortal laurel. No quedó vencida, sino victoriosa; porque no mereze llamarse vencida la que de obsecuramente ciega, quedó divinamente ilustrada.

50. Aqui miro confundidos los officios, y alterados los brazos. A Jorge, como Santo, tocaba el convertirlos. A Aragon, como valiente, tocaba el conquistarlos. Pues agora se mudan: Jorge como soldado, los conquista con su valor. Aragon como Santo, los reduce a la Fe. El Santo toma el oficio de soldado, y el soldado toma el oficio de Santo. Que mudanza es esta? De carinos; alternan los officios, porque son vnos los corazones.

51. El Angel que acompaño como

(E) Tob. 11. v. 1.

Patrono à Tobias, fué à Gabelo à cobrar el dinero. (E) Un Angel contando dinero! Dexad Angel mio, esta ocupacion à la codicia de los hombres. No puede, dize Gregorio, porque se ha constituido Patrono de su camino, y han mudado los officios. A Tobias le dexa que con sus oraciones, y continencia venza al demonio Asmodeo, que maltrataba à Sara. El Angel camina à recibir el dinero de Gabelo; porque recibir el dinero, era officio que tocaba à Tobias: expeler al demonio, era officio que tocaba al Angel; y sabe vn Angel Patrono tomar para si la accion de menós fama, por dexar à quien asistite la accion de mayor gloria.

52 Y que mas vencieron estas nuñca vencidas armas? Faltara numero à la Arismetica, voz ala fama, pluma à la historia, y magnitud al Orbe, si intentaran describirle las hazanas de este Reyno. A su valor deben oy nuestros Leones Castellanos este espacioso seno del Mediterraneo en Napoles, y del Adriatico golfo en Sicilia; estos hermosos lunares de la agua, manchas agraciadas del mar, de Cerdeña, Mallorca, y Menorca. A sus invencibles tafetanes le debe la grande conquista del jardin del mundo, el delicioso Milan; sin olvidar me de Valencia, y Murcia, quando arrojaron de sus delectos campos las reli-

quias tristes de nuestra antigua desgracia, mejor la llamaré alevosa en lo humano, y castigo à la luz de lo divino. Hasta en la feliz restauracion de la Casa Santa, y dichosa conquista de Jerusalem en la celebrada conducta de Godofre de Bullon, escribe Jacobo de Voragine, que se vió San Jorge capitaneando à los Aragoneses para escalar los muros, siendo los primeros que con tan grande Capitan enarbolaron las Sagradas vanderas del Redemptor.

53 Tanto ha debido este Illustrissimo Reyno à su invencible Patrono. Pues Jorge mio, aun no ha cessado tu Patrocinio. Quien supo dar tan insignes victorias, nos ha de dar la mayor, que es la victoria contra nuestros vicios. Para esta te empeñamos, porque victorias temporales, aunque las agradecemos, no las pedimos. Enciende esta esclarecida, y nobilissima milicia que sigue tu vandera, para que pueda imitar tus virtudes, y emular tus glorias. Tu nombre en Griego significa Rayo, venga vn rayo de tu luz, que illumine nuestros entendimientos, y abraçe nuestros corazones, para que agradecidos à tus favores, te merezamos que los continúes, y que intercedas por el favor de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

DE SAN COSME, Y SAN DAMIAN.

Descendens Iesus de monte, stetit in loco campestris. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 6.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

Omo podrá hablar de la salud la enfermedad? De la vida la muerte? De la ciencia la ignorancia? Oy llenan el teatro de nuestras admiraciones dos Medicos soberanos, cuya virtud mas que la ciencia, robaba à la muerte sus jurisdicciones. Por refervar para la Oracion sus medicinas, quiero detenerme en la orilla, y contemplar aora sus tormentos.

2 Servian de Medicos à Dioleciano en su Palacio, y al mismo tiempo executaban la piedad con los enfermos, sanandolos de sus enfermedades por la virtud de Jesu Christo. Tuvo noticia el Prefecto Lysias de su religion, y Fe, y irritado de que adorassen, y venerassen por Dios al que murió en vna atenta Cruz, los ilustró con

peregrinos martyros. Mandó arrojarlos à vna hoguera encendida; y salieron mas hermosos de la llama. Admirado de su triunfo, ordenó arrojarlos al mar, y lostricibó el cristalino golfo como à duenos del mar, y de los vientos. Salieron triunfantes de la hoguera, y victoriosos de la agua.

3 Todos los Martyres, en frase de Tertuliano, son vnas mortales Deidades, porque le retratan en las penas. Esta es gloria comun, y la de nuestros Santos es particular, porque le copian à Christo en el padecer, y le retratan en el curar: *Ut sanarentur à languoribus suis.* Y como las penas divinas, fueron medicinas nuestras, no contentos nuestros Santos con retratarle en las medicinas, le copiaron animosos en las penas.

4 Corto laurel era à su valor ser retratos de Dios en lo Medico, sino le copiaron en lo martyrizado. Habla la eloquencia de Tertuliano con Nerou, y dize estas elegantes voces: Crucificando los Martyres, los canonizais por Dioses, dandolos mayor honra con las afrentas, que dolor con los martyrios.

5 Alude el ingenioso Africano à vn Estatuario: Intenta su habilidad labrar vna estatua de vn Christo, elige vn arbol, y para pulir la Imagen, la va labrando à golpes. Lo que en el Estatuario obra la destreza, executa en el tyrano la ignorancia. Pretende su tyrania aniquilar à vn Martyr à tormentos, y con los martyrios le diviniza sus fragilidades; porque crucificar à vn hombre, es labrar con propiedad de vn hombre vivo, vna Imagen de Christo Crucificado.

6 *Hominem martyrem excudit,* dize Tertuliano. (A) Quanto mas crucificado, sale vn Christo mas vivo; porque como en estos retratos, los golpes sirven de colores, al paso que se aumentan las penas, se avivan las semejanças.

7 Nota entra la profundidad de Tertuliano. Una imagen, ó estatua labrada de vn tronco, es tetrato muerto de Christo: Un Martyr, es vn retrato animado. A vna Imagen de Christo sin alma, que es vna pintura, se le dà la misma adoracion, y reverencia, que à la Persona: y como el Martyr es imagen mas viva, por que es vn retrato con alma, crucificando à los Martyres, parece que los hazen Deidades, pues como à Imagenes de Christo se les debe tan grandes adoraciones.

8 *Ergo qui puniantur, conserantur,* infiere nunca mas ingenioso Tertuliano. No sirve el martyrio de quitarle la vida humana, sino de elevarla à divina. No martyrizan, sino conflagran. Haz el martyrio vn linage de Sacramento: *Conserantur.* En esta Hostia se ve, que el pan se convierte en Dios, en fuerza de vnas palabras divinas; y como el pan se conflagra en Deidad en fuerza de palabras, los Martyres se conflagran en Deidades en fuerza de obras.

9 Bien se, que no son divinos nuestros Santos; pero tambien se, que con la victoria de estos tormentos, se acreditan de divinos. Pudo quemar la ira de Nabuco los dos hermosos Querubines, que estaban amparando la Arca del testamento con sus alas; y quando dos tan insignes Espiritus, como dos Querubines, ceden à la violencia de la hoguera, salen nuestros Santos triunfantes de la llama.

10 Todo ardia en las divinas Aras. El gulto del sacrificio de Abel (n) le significó la luz. Al primer sacrificio de Aaron, (c) de Gedeon, (d) de Manue, (e) de Elias, (f) y Nehemias, (g) estaba la Deidad deleitandose en las llamas, no por lo que tienen de incendios, sino por lo que derraman de resplandores.

11 Al mirar à Cosme, y Damian en las llamas, estaria Dios como ambicioso para arrojarle à ellas; que siglos ha que se arrojó su amor à los incendios de la zarza en Oreb. (h)

12 Mira llamas à Dios en el Trono de su Magestad, (i) y dize, que *domus repleta est fumo,* se llenó la gloria de humo. Es el humo efecto del fuego; y estando en la gloria Dios, llenarse la casa de humo, que ha de ser, sino deleitarse con los vapores que desperdicia este fuego?

13 Salieron nuestros Santos triunfantes de los incendios; y aunque Cosme, y Damian son en la verdad humanos, no lo parecieron; porque no era justo, que pareciese mortal su naturaleza, quando los asistia todo el poder de la gracia: *Ave Maria.*

(A) Tertulian. in Scorp. cap. 6.

(n) Gen. 4. v. 4.

(c) Lev. 9. v. 24.

(d) Jud. 6. v. 21.

(e) Jud. 13. v. 20.

(f) 1. Reg. 18. v. 42.

(g) 1. Machab. 2. v. 12.

(h) Exod. 17. v. 23.

(i) Ista. 6. v. 4.



(E) Tob. 11. v. 1.

Patrono à Tobias, fué à Gabelo à cobrar el dinero. (E) Un Angel contando dinero! Dexad Angel mio, esta ocupacion à la codicia de los hombres. No puede, dize Gregorio, porque se ha constituido Patrono de su camino, y han mudado los officios. A Tobias le dexa que con sus oraciones, y continencia venza al demonio Asmodeo, que maltrataba à Sara. El Angel camina à recibir el dinero de Gabelo; porque recibir el dinero, era officio que tocaba à Tobias: expeler al demonio, era officio que tocaba al Angel; y sabe vn Angel Patrono tomar para si la accion de menós fama, por dexar à quien asistie la accion de mayor gloria.

52 Y que mas vencieron estas nuñca vencidas armas? Faltara numero à la Arismetica, voz ala fama, pluma à la historia, y magnitud al Orbe, si intentaran describirle las hazanas de este Reyno. A su valor deben oy nuestros Leones Castellanos este espacioso seno del Mediterraneo en Napoles, y del Adriatico golfo en Sicilia; estos hermosos lunares de la agua, manchas agraciadas del mar, de Cerdeña, Mallorca, y Menorca. A sus invencibles tafetanes le debe la grande conquista del jardin del mundo, el delicioso Milan; sin olvidar me de Valencia, y Murcia, quando arrojaron de sus delectosos campos las reli-

quias tristes de nuestra antigua desgracia, mejor la llamaré alevosa en lo humano, y castigo à la luz de lo divino. Hasta en la feliz restauracion de la Casa Santa, y dichosa conquista de Jerusalem en la celebrada conducta de Godofre de Bullon, escribe Jacobo de Voragine, que se vió San Jorge capitaneando à los Aragoneses para escalar los muros, siendo los primeros que con tan grande Capitan enarbolaron las Sagradas vanderas del Redemptor.

53 Tanto ha debido este Illustrissimo Reyno à su invencible Patrono. Pues Jorge mio, aun no ha cessado tu Patrocinio. Quien supo dar tan insignes victorias, nos ha de dar la mayor, que es la victoria contra nuestros vicios. Para esta te empeñamos, porque victorias temporales, aunque las agradecemos, no las pedimos. Enciende esta esclarecida, y nobilissima milicia que sigue tu vandera, para que pueda imitar tus virtudes, y emular tus glorias. Tu nombre en Griego significa Rayo, venga vn rayo de tu luz, que illumine nuestros entendimientos, y abraçe nuestros corazones, para que agradecidos à tus favores, te merezcamos que los continúes, y que intercedas por el favor de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

DE SAN COSME, Y SAN DAMIAN.

Descendens Iesus de monte, stetit in loco campestri. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 6.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

Omo podrá hablar de la salud la enfermedad? De la vida la muerte? De la ciencia la ignorancia? Oy llenan el teatro de nuestras admiraciones dos Medicos soberanos, cuya virtud mas que la ciencia, robaba à la muerte sus jurisdicciones. Por referir para la Oracion sus medicinas, quiero detenerme en la orilla, y contemplar aora sus tormentos.

2 Servian de Medicos à Dioleciano en su Palacio, y al mismo tiempo executaban la piedad con los enfermos, sanandolos de sus enfermedades por la virtud de Jesu Christo. Tuvo noticia el Prefecto Lysias de su religion, y Fe, y irritado de que adorassen, y venerassen por Dios al que murió en vna atenta Cruz, los ilustró con

peregrinos martyrios. Mandó arrojarlos à vna hoguera encendida; y salieron mas hermosos de la llama. Admirado de su triunfo, ordenó arrojarlos al mar, y lostricibó el cristalino golfo como à duetos del mar, y de los vientos. Salieron triunfantes de la hoguera, y victoriosos de la agua.

3 Todos los Martyres, en frase de Tertuliano, son vnas mortales Deidades, porque le retratan en las penas. Esta es gloria comun, y la de nuestros Santos es particular, porque le copian à Christo en el padecer, y le retratan en el curar: *Us sanarentur à languoribus suis.* Y como las penas divinas, fueron medicinas nuestras, no contentos nuestros Santos con retratarle en las medicinas, le copiaron animosos en las penas.

4 Corto laurel era à su valor ser retratos de Dios en lo Medico, sino le copiaron en lo martyrizado. Habla la eloquencia de Tertuliano con Nerou, y dize estas elegantes voces: Crucificando los Martyres, los canonizais por Dioses, dandolos mayor honra con las afrentas, que dolor con los martyrios.

5 Alude el ingenioso Africano à vn Estatuario: Intenta su habilidad labrar vna estatua de vn Christo, elige vn arbol, y para pulir la Imagen, la va labrando à golpes. Lo que en el Estatuario obra la destreza, executa en el tyrano la ignorancia. Pretende su tyrania aniquilar à vn Martyr à tormentos, y con los martyrios le diviniza sus fragilidades; porque crucificar à vn hombre, es labrar con propiedad de vn hombre vivo, vna Imagen de Christo Crucificado.

6 *Hominem martyrem excudit,* dize Tertuliano. (A) Quanto mas crucificado, sale vn Christo mas vivo; porque como en estos retratos, los golpes sirven de colores, al paso que se aumentan las penas, se avivan las semejanças.

7 Nota entra la profundidad de Tertuliano. Una imagen, ò estatua labrada de vn tronco, es tetrato muerto de Christo: Un Martyr, es vn retrato animado. A vna Imagen de Christo sin alma, que es vna pintura, se le dà la misma adoracion, y reverencia, que à la Persona: y como el Martyr es imagen mas viva, porque es vn retrato con alma, crucificando à los Martyres, parece que los hazen Deidades, pues como à Imagenes de Christo se les debe tan grandes adoraciones.

8 *Ergo qui puniantur, conseruantur,* infiere nunca mas ingenioso Tertuliano. No sirve el martyrio de quitarle la vida humana, sino de elevarla à divina. No martyrizan, sino conflagran. Haz el martyrio vn linage de Sacramento: *Conseruantur.* En esta Hostia se ve, que el pan se convierte en Dios, en fuerza de vnas palabras divinas; y como el pan se conflagra en Deidad en fuerza de palabras, los Martyres se conflagran en Deidades en fuerza de obras.

9 Bien se, que no son divinos nuestros Santos; pero tambien se, que con la victoria de estos tormentos, se acreditan de divinos. Pudo quemar la ira de Nabuco los dos hermosos Querubines, que estaban amparando la Arca del testamento con sus alas; y quando dos tan insignes Espiritus, como dos Querubines, ceden à la violencia de la hoguera, salen nuestros Santos triunfantes de la llama.

10 Todo ardia en las divinas Aras. El gulto del sacrificio de Abel (n) le significò la luz. Al primer sacrificio de Aaron, (c) de Gedeon, (d) de Manue, (e) de Elias, (f) y Nehemias, (g) estaba la Deidad deleitandose en las llamas, no por lo que tienen de incendios, sino por lo que derraman de resplandores.

11 Al mirar à Cosme, y Damian en las llamas, estaria Dios como ambicioso para arrojarle à ellas; que siglos ha que se arrojó su amor à los incendios de la zarza en Oreb. (h)

12 Mira llamas à Dios en el Trono de su Magestad, (i) y dize, que *domus repleta est fumo,* se llenó la gloria de humo. Es el humo efecto del fuego; y estando en la gloria Dios, llenarse la casa de humo, que ha de ser, sino deleitarse con los vapores que desperdicia este fuego?

13 Salieron nuestros Santos triunfantes de los incendios; y aunque Cosme, y Damian son en la verdad humanos, no lo parecieron; porque no era justo, que pareciese mortal su naturaleza, quando los asistia todo el poder de la gracia: *Ave Maria.*

(A) Tertulian. in Scorp. cap. 6.

(n) Gen. 4. v. 4.

(c) Lev. 9. v. 24.

(d) Iud. 4. v. 21.

(e) Iud. 13. v. 20.

(f) 1. Reg. 18. v. 24.

(g) 1. Reg. 18. v. 24.

(h) 1. Machab. 2. v. 12.

(i) Exod. 1. v. 22.

(j) Iud. 6. v. 4.



Descendens Iesus de monte... Sanarentur à languoribus suis. Seq. Sanct. Evang. Iec. Luc. cap. 6.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. Secund. Ioann. cap. 6.

14 EL Norte del Evangelio, es vn Christo sanando à estueros de su Deidad, enfermos. La obligacion del dia, es Cosme, y Damian curando, como Christo, achacosos. Son distantes de Christo en lo Sobetano, pero son vnos en el exercicio. Mi Oracion te ha de reducir à contemplar no tanto su medicina, como el estilo de su practica. Toda sera inietir de su Medicina, su gloria, y su grandeza. No la divido en puntos, porque todos los distantes van calzados.

15 EL curar achaques, es de Medicos. El curar como Cosme, y Damian, es de Deidades. Varias razones darè. La primera es, porque en estilos del mundo, el enfermo llama al Medico: en estilo del Cielo, el Medico busca al enfermo (K): Non necessè habent sani medico, sed qui male habent: non enim veni vocare iustos, sed peccatores. Buscaban Cosme, y Damian los enfermos para curarlos, y servirlos con su ciencia; y como solo Christo baxò del Cielo à buscarlos, curarlos es de Medicos humanos, pero buscarlos, de Medicos divinos.

(K) Marc. 2. v. 17.

16 Aun entre las sombras de la gentilidad, rayò el conocimiento de esta hidalga luz. Vna erudicion, es propia solo de este dia, y bien ajustada. Fue Esculapio inventor de la Medicina: mereció su ciencia aras, y su ingenio veneraciones; y como no era en aquel siglo costoso pagar las habilidades en moneda de cultos, le levantaron Templos; pero mandò el Senado, que no edificasse dentro de los muros, sino en la Isla que bañaba el Tiber con sus olas. Son hermozas las voces del eloquente Rumeo: (L) Verum quomòdi Deorum sumpsit gentes adscriberent Esculapium, et tamen in urbe sinum adificari vetuit Senatus.

(L) Rumeo. in Sac. Script. Vin. lib. 1. ab oct. 14. lect. 3.

17 Todos los Templos de sus mentidas Deidades, ocupaban la Ciudad, solo el de Esculapio estaba como deshecho. Plutarco, y Festo dan sus conjeturas. Yo dare dos razones. Vivian en el templo de Esculapio los enfermos, frequentando sus aras; y presumieron, que viviendo en la Ciudad los sanos, con la contagiosa compania, la que empezaba caridad, remataria en peste; y como no distinguian entre malos, y enfermos, arrojaban los enfermos, por no consentir en la Ciudad à los malos.

18 La segunda razon dà Rumeo: Soratillo arguens medicos, qui egenorum vitam, non prece, sed pretio redimendam existimant. (M) Era ley en Roma, que ningun enfermo frequentasse el Templo de Esculapio, sin pagar primero la entrada en el Templo. Reuidia en este Dios vna complicada enfermedad: Juzgaban, que su poder los daba salud; y en dar la salud que le pedian, obraba como diuino; en recibir paga por el beneficio, procedia muy humano. La salud que daba, como prenda tan estimable, obligaba à culto: el precio que recibia, prouocaba à desprecio; y como hallaron en la Deidad tan complicados accidentes, no se atrevieron à quitarla el Templo, por la salud que daba; pero le desherraron de la Ciudad, por el precio que recibia.

(M) Rumeo. lib. 1.

19 Adelantemos mas. Mirando à Esculapio curar, parecia Dios; mirandole recibir, parecia mortal. Como Dios generoso, que daba salud, merecia cultos; como hombre interesado que recibia, merecia delirios; y como eran sus leyes tan discretas, le levantaron el Templo, y se le desherraron; porque si darle culto, era obligacion à su ciencia; desherrarle, era justo castigo à su codicia.

20 No pudieron persuadirse à que era tan grande Dios, como los que veneraban dentro de la Ciudad vna Deidad, que aunque curaba, recibia; por-

que

que lo facio del interes, borraba lo diuino del favor. Nada faltaba à Cosme, y à Damian, para que Roma los venerasse por Deidades; pues no solo encontraban todos de valde su ciencia, y sino anticipada à la necesidad la medicina.

21 No curar de interesados, es desmentirse de hombres; pero curar buscando los enfermos, es acreditarse de Deidades. Bien podian Cosme, y Damian aguardar à que los buscasen; y ya que no admitiesen recompensa, esperar à lo menos la suplica. Pero ni permiten que los paguen, ni que los busquen, y rueguen. Digo que son hombres, pero tambien digo, que parecen Deidades.

22 Pruebo vno, y otro con distincion, por la claridad. En dar salud, y no recibir paga, no parecen hombres. Desciende la hermosa Inteligencia à Maria con la dichosa embaxada de humo del Cielo à la tierra, y llama à Christo con dos nombres, hijo del Padre Eterno: (N) Filius Altissimi, y hijo de David: Sedem David patris eius. Pues si le ha dada la filiacion divina, como le señala otra vna humana?

(N) Luc. 1. v. 32.

23 Respondo con el Texto. Acomodò el Angel las filiaciones à los exercicios. Baxaba Christo del Cielo à curar el contagio vniuersal de la culpa original, y à heredar tambien el Imperio de su Padre, y ascendente David. Pues al decir, que venia à curar el contagio, le llama hijo del Altissimo; al decir que recibiria el Imperio, le llama hijo de David; porque es tan propio de los hombres recibir, y de Dios dar, que quando dice, que darà salud, le llama diuino; quando dice que recibira el Imperio, que es lo precisa de paga, le llama humano; porque admitir recompensa por la salud dada, es accion humana; darla sin recompensa, es divina.

24 Resta la otra parte del discurso, que Cosme, y Damian no solo no admitian paga, pero ni suplica. Tambien es glorioso privilegio.

25 Lo que mas eleva esta ardiente, y noble caridad, es el buscar à los pobres enfermos: No aguardaran à que los llamen? No, porque asilir à los enfermos rogados, es de hombres; buscarlos sin que los rueguen, es acreditarse de Deidades.

26 Ecce constitui te Deum Pharaonis, (O) dice Dios à Moyses. Noten el ecce. Mira como te he elevado à Dios de Pharaon. Pues que miraba Moyses en

(O) Exod. 7. v. 1.

si por donde pudiesse reconocer que iba transformado en Dios?

27 El Texto dira lo que miraba, que estendiendo al viento su mano, (P) estaba leprosa; pero que introducida en el pecho, (Q) salia sana. Concomplaba que su vara hermosa arrojada al suelo, (R) era venenosa serpiente; pero que al contacto de su mano se transformaba otra vez en Sestro florido. (S) Estaba mirando, que la enfermedad de vna lepra, y el veneno de vna serpiente, mudaban tanto de condicion, que se bolvia la lepra nieve, y el veneno hermosura; y bolverse, al pulso de su mano, la enfermedad en salud, es señal clara de ir elevado à Dios; porque no parece posible que sea hombre, quien sana tan presto los achaques sin rogarle.

(P) Exod. 4. v. 6.

(Q) Ibi. v. 7.

(R) Ibi. v. 8.

(S) Ibi. v. 9.

28 A los medicos humanos, los llaman, y los suplican. A los divinos, no los ruegan, sino los avisan. No se galkan con Dios los ruegos, porque basta avisar de la enfermedad, para que se mueva à dar la salud.

29 Ecce quem amas, infirmatur, (T) (U) escrive à Christo Magdalena, y Marta: Enfermo està à quien amas. Siendo tan breue la carta, es tan discreta, que oculta dos advertencias bien profundas.

(T) Ioan. 11. v. 34.

30 La primera consiste en el amas. Porquè no le escrive, que le aman, sino que son amados? Bien pudieran escrivir à Christo, que le amaba Lazaro como tierno amigo; y no mintiera Magdalena ponderando su ternura, pues el mismo Christo la calificò por excesiva: (V) Dilexit multum: Pero escrivile que le amaban, era excoctarle como acrehedores; y le suplican tan cortesanamente, que pudiendole executar por carinosas leyes de justicia, le suplican por via de gracia: Enfermo està à quien amas, no quien te ama; porque para crecer la bizarría de la gracia, te escusamos el cargo de la cortesia.

(V) Luc. 7. v. 42.

31 La segunda razon es mas viva para mi argumento. Si avisan à Christo de la enfermedad de Lazaro, como no le suplican que venga à verle? Pues creo que se lo suplican, porque los Medicos divinos se llaman con voces muy encontradas à los humanos. Para llamar à un Medico humano, se le suplica que venga à hazer la visita: Para llamar à vn Medico divino, se le propone solamente el achaque: Ecce infirmatur: spon-

Na que

que á los Medicos humanos, los llama el ruego, y el interés; á los divinos lo llama el encórtarlos la enfermedad: *Eccc infirmatur.*

32 Mas alma tiene. Para llamar á Christo, no le laplican que venga á su casa, sino le avisan la enfermedad que padece Lazaro: Proponen el accidente, y esse pide; porque como á pechos nobles no los pide la voz, sino la necesidad, avisarle de la enfermedad, es obligarle á venir.

33 Sobre los textos ponderados, quiero dar razon. Esta diversidad de estilos se funda en la contradiccion de los genios. Al Cielo piden las necesidades, y no las voces: al mundo piden las voces, y no las necesidades; porque como el genio del Cielo es dar, y el de los hombres recibir, al Cielo le mueven las necesidades, porque solo tira á remediarlas, y á los hombres las suplicas, porque siempre esperan recompensas.

34 Bastaba á la caridad de Cosme, y Damian mirar los achacosos sin escuchar sus importunos ruegos; porque dar de compasivos, es ser divinos; dar de rogados, es ser humanos.

35 Los Griegos pintaron á Júpiter sin oidos: Parece defectuoso bulto, y no discreto; porque esta Deidad era la suprema de sus aras, la que liberal repartía al mundo las felicidades, y las miserias, y por esta causa ocupaba sus manos con dos vnas, vna de dichas, y otra de desgracias, porque de su mano benéfica nacian todos los accidentes: No teniendo esta Deidad oidos, no podría escuchar, ni á los agradecidos, ni á los quejosos: Pues como la quitaron los oidos? Porque la dieron ojos, y manos. Los ojos sirven de ver, las manos sirven de dar, y los oidos de oír, y como los ojos sirven para mirar los ahogos, y los oidos para escuchar los ruegos, no ha de tener oidos para oír; sino ojos para ver; porque no se ha de decir de vn Dios, aunque falso, que dá por rogado, sino por atento, y compasivo.

36 Mas alma oculta. Si tuviera esta Deidad oidos, pudiera escuchar los agradecimientos de los beneficios que derramaba, y como hazer el favor para que le agradezcan, mas es vñura, que galanteria. Mas es dar la salud, que la riqueza, porque riqueza sin salud, mas es miseria, que felicidad. La mas estimable alhaja de la vida, es el gusto; y como las riquezas pueden hazer sobe-

37 Bien se que no son Cosme, y

Damian Deidades, pero tambien se que lo parecen en sus eminentes exercicios: y ya que no intentemos, que escálen tan alta cumbre, parece que no podemos despoñerlos de que gozaban, aun siendo viadores, de gloriosos atributos.

38 *Beatus, qui intelligit, super egenum, & pauperem.* (x) Conhtrayan el *Beatus*, y el *intelligit*. Bienaventurado el que entiende al enfermo, y al pobre. Pues como no dice que le focorre, sino que le entiende? *Intelligit.*

39 Dávle la razon. El que focorre á vn enfermo, y á vn pobre, es caritativo, pero no es bienaventurado: el que le entiende, passa á ser bienaventurado por lo caritativo; porque de vn discreto decimos, que entiende, y adivina los pensamientos antes de explicarlos; y es tan glorioso atributo entender los achaques para remediarlos, antes de pedirlo los enfermos, que focorrer á quien pide, haze caritativos; focorrer á quien no pide, haze bienaventurados: *Beatus.*

40 Todo lo discurrecido padece vna grave replica. No es la mas ardiente caridad la de nuestros Santos comparada con otros Santos Gigantes de la Iglesia, porque otros Santos desprecian sus Reales Patrimonios, y distribuyendo á pobres su riqueza, hizieron á muchos ricos con su repulsa. Cosme, y Damian fanaron á muchos con su caridad, y sciencia. Aora entra la question discreta.

41 Qual será mas, hazer ricos, ó fanos? Dar riquezas, ó dar saludes? Tal es la idolatria con que se adoran los meates, que á primer aspecto parece mas estimable beneficio, hazerme rico, que sano; porque la salud es vna alhaja gustosa, pero que no se puede comprar cosa con ella; las riquezas son vnas prendas tan poderosas, que con ellas se pueden adquirir todos los deleytes inocentes posibles, y las vanas adoraciones: y como con la salud, aunque me libre de las molestias del cuerpo, no puedo adquirir los bienes del animo, mas parece que es darme la riqueza con que puedo comprar todos los bienes, que la salud con que solo me libro de todos los males.

42 Parece la razon delicada, y es sofisticaria. Mas es dar la salud, que la riqueza, porque riqueza sin salud, mas es miseria, que felicidad. La mas estimable alhaja de la vida, es el gusto; y como las riquezas pueden hazer sobe-

(X)
Phil. 40. v. 1.

(*)
Gencl. 45. v. 28.

(z)
Ibid. v. 26.

ranos, y no gustosos; y la salud haze gustosos, aunque no puede hazer soberanos, mas es darme en la salud vn gusto perpetuo, que en la riqueza vna dicha con sobretalco.

43 Sobre las razones asientan hermosamente los textos. Avisan los hijos al anciano Jacob de la vida, y imperio del llorado Joseph, y exclama con alegres lagrimas el discreto anciano: *Sufficit si Joseph filius meus vivit.* (y) Dos noticias le dieron los hijos, de la vida, y de la corona: *Joseph filius tuus vivit. & ipse dominatur in omni terra Aegypti.* (z) Escucha las dos noticias, y dice, que bálta vna: *Sufficit si vivit*: bálta para mi gozo, que viva; porque como en el Imperio tenia la felicidad, y en la vida la salud, mas estimó el gusto de vivir, que la dicha de mandar.

44 Propongo vna duda, para pasar á vna question curiosa. Qual se estima mas en el mundo, la vida, ó la salud? Para no ser indiscreta la duda, respondiendo con distincion. O se pregunta en quanto á lo necesario, ó en quanto á lo gustoso? Si se habla de lo necesario, mas necesaria es la vida para la salud, que la salud para la vida; porque sin vida no puede aver salud; y sin salud, puede durar la vida. Si se habla conforme á lo gustoso, digo que es mas estimable la salud, que la vida; porque como vida sin salud, es vida tan disgustada, mas parece ensayo de vna muerte aperecida, que aliento de vna vida deseada.

45 Aora entra la question. Dificultan los Cortesanos curiosos, y ociosos, quien saluda con mas propiedad, vñandad, y cortesania á otro, el que dice, *Dios es de vida, y salud*, ó el que dice, *Dios es de salud, y vida*.

46 Por no dexar agravada á ninguna corteita, digo que entrambos saludan con propiedad, segun los motivos con que hablan. Si hablan conforme á lo necesario, primero es la vida, que la salud; si hablan conforme á lo politico, primero es la salud, que la vida; porque como sin vida no puede aver salud, es mas necesaria la vida en lo philosophico; pero como sin salud no ay vida gustosa, es mas necesaria la salud en lo politico; porque primero es la vida, que la salud, para vivir muriendo; pero primero es la salud, que la vida, para vivir gozando.

47 Aunque parece fantastico el asunto, doy Texto claro. Enfermó

el illustre Rey Ezequias, y á sus fieles años, le haze el Cielo estas promessas: *Eccc, sanavi te. & addam diebus tuis quindecim annos.* (A) Construyan con fidelidad, y reparan el orden del favor.

Te daré salud, y añadiré quinze años de vida. Primero pone la salud, *sanavi*, que la vida: Pues no es primero la vida que la salud? Digo que es primero para lo necesario, pero no para lo gustoso: queria el Cielo hazerle el favor cabal, y no era cumplido darle el remedio sin el gusto: podía darle los quinze años de vida continuandole el achaque, y la dolencia; pero como no se llama vida la que no se vive gustosa, le promete primero la salud, que la vida; porque sin el gusto de la salud, no ravierá la vida por felicidad.

48 Doy segunda razon. Los genios se pueden considerar como politicos, y como amantes: Como politicos, mas estimarán la vida que la salud, porque es mas necesaria: Como amantes mas estimarán la salud que la vida, porque es mas gustosa. En la falta de la vida, ay grave riesgo, porque es mirarle difunto: en la falta de la salud, ay grave disgusto, porque es hallarle vivo, y muerto; y la politica no atiende tanto á lograr sus gustos, como á librarle de riesgos; pero el amor sabe despreciar sus riesgos, por atender primero á sus gustos.

49 Anegada vivia en fieles llantos Jerusalem por la prison de Pedro; libra ya por hermoso minillero de vn Angel, llegó al domicilio donde vivian conagrados los Apostoles, y Discipulos, y tocando á la puerta, llegó vna criada llamada Rode, conoció su voz, pero no le abrió de gozo, sino corrió presurosa á dar la nueva folie á sus tristes compañeros: *Pre gauio non operati.* (B)

50 La duda es nacida. Como el gozo la obliga á dar primero la noticia, que á abrir la puerta? Respondo con la diferencia de pasiones. Pedro á la puerta, estaba en peligro de que bufcandole, y encontrandole la justicia, le bolvielle á la catcel por fugitivo: los Apostoles padecian el disgusto grave de su prison; y como Pedro padecia vn riesgo, y los Apostoles vn disgusto, acude primero á los Apostoles que á Pedro; porque jurgo, que primero era dar vn gozo á quien padecia vn disgusto, que dar remedio á quien padecia vn riesgo.

(A)
4. Reg. 10. v. 1.
1. 6. 6.

(B)
Ad. Cor. 12. v. 14.

(C) Ibid. v. 17.

51 Esta inteligencia padece en el mismo Texto vna grave replica; porque los Apololes la llamaron loca, (c) insana. Luego fue error de la criada. Digo, que fue gobernarle por distintos afectos. Los Apololes hablaron como politicos, temerosos del riesgo de Pedro; la criada como afectuosa, obrò de enamorada; y como la criada se gobernò por el amor, y los Apololes por la politica, el amante, primero atiende al gusto, que al riesgo; el politico, primero atiende al riesgo, que al gusto.

52 Parece que este discurso ha sido agravio del poder de nuestros Santos; porque no daban la salud dividida de la vida, pues daban la salud como Medicos, y la vida como milagrosos. No llegaba à sus manos achaque, que no huýesse medroso, ò cessasse obediente. Tanto poder en vnas manos? Parece pulso de manos divinas.

(D) Cant. 2. v. 14.

53 Las manos de Christo estan esmaladas con vnas fortijas hermosas de jacintos: *Plena hyacinthis.* (D) Es noble condicion de Medicos, traer en las manos algunas piedras preciosas de jacintos, ò esmeraldas: Las esmeraldas aseguran esperanzas; los jacintos inducen posesiones.

54 Es Christo el Medico soberano, y para cumplir las puntualidades del exercicio, trae en sus manos jacintos para pulsar à los enfermos; porque la piedra preciosa del jacinto, tiene virtud medica, alegra el corazon desmayado, es contra veneno, y contra deliquio. La flor del jacinto tiene gravadas en sus ojos dos letras, que son vna A, y vna T; y como estas letras forman vn ay, la flor del jacinto se quexa, y la piedra del jacinto cura.

55 La que parece contradiccion, es divina rezerza de salud; porque Christo es el Protomedico soberano, y para curar los enfermos, los pulsa; tiene en sus manos jacintos, porque vnos jacintos se quezan, y otros jacintos curan; y como este Medico atiende tanto à los suspiros de sus enfermos, adornò sus manos de jacintos, porque no llegue à sus manos el suspiro, sin que en sus manos encuentre el remedio.

(E) Gen. 3. v. 4.

56 Mas alma oculta esta soberana medicina. Asultado con la serpiente el Paraiso, se commovió tiernamente el Cielo, porque en Adan sonò el delito, y en Dios bolvió los ecos de sentimiento: (E) *Penituit eum quòs hominem fecisset.* Era de Adan el pecado, y era

de Dios el lamento, porque reconocía como soberano Medico la mortal enfermedad en que cayò, y lo que avia de padecer para sanar; y no sentia el gasto de la medicina, sino lo que avia de padecer el hombre para sanar de su llaga.

57 Aun no he tocado su profunda didad. Christo tiene sus manos llenas de jacintos; Pues que jacintos son estos? porque ay dos linages; son las piedras preciosas, ò las flores? El texto no individua, solo dize jacintos: *Plena hyacinthis*; con que dà à entender, que tiene piedras preciosas, y flores. La razon de anarlas es, porque las piedras tienen virtud medica, y las flores se estan quexando achacosa; y como estan suspirando estas enfermas flores, le causan tanto dolor nuestros ahogos, que se le imprimen en sus manos los suspiros.

58 Con vna proporcion me acabare de explicar. Habla vn pretendiente al Rey en publica audiencia, representale su ahogo, y para que quede mejor informado, le dà vn memorial; admíttele el Príncipe benigno, y le pone en la mano. Todos los mortales estamos enfermos por nuestros delitos; obliga el dolor à suspirar; y como los ayres, y los gemidos son los memoriales que corren en los Cielos, tiene Christo las manos llenas de memoriales de suspiros; porque no ay pobre enfermo que suspire, que no reciba en sus manos el Ay, para despacharle.

59 Quiero examinar vna duda curiosa. Qual será mas gloria de nuestros Santos, la que aora gozan en la Patria, ò la que tuvieron curando los achaques en la tierra? A primera luz parece pecia question, porque curando, vivian mortales; y pasibles; aora viven inmortales, y gloriosos. Supongo, que es mayor la gloria que gozan aora; pero tal es su fineza, que no se qual sera mas estimada.

60 En el Nacimiento de Christo le aclamaron los Angeles con aplausos de gloria. (F) *Gloria in altissimis Deo.* En su Ascension parece que estaban tan descuidados, que David los dà voces: (G) *Astollite portas*: tan olvidados de su señor, que parece no le conocen, pues preguntan quien es: (H) *Quis est iste rex gloria?* Mas alegre Millerio fue subir triunfante al Cielo, que descender mortal, y pasible al mundo. Pues como le celebran quando baja, y no quando

(F) Luc. 2. v. 14

(G) Psalm. 24 v. 7.

(H) Ibid. v. 8.

sube? Porque no son hombres, sino Angeles. A ser hombres, le celebraran al subir, no al bajar; pero como los Angeles saben, que no ay mas gloria que la modestia, le celebran quando baja, y no quando sube; porque si los hombres solo celebran à quien sube afortunado, los Angeles solo aplauden à quien se baja modesto.

61 Celebran los Angeles la gloria de Christo quando nace, y no celebran su gloria quando sube; porque quando subia Christo à los Cielos, iba à coronarse de merecidos resplandores; quando bajaba al mundo, venia à curar à todos los enfermos: (I) *Non veni vocare iustos, sed peccatores*; y no tiene tanta gloria quando sube à coronarse de luzes, como quando baja à curar nuestros achaques.

62 Es tan alto blason la piedad con los enfermos, que à poder crecer la gloria de lo soberano, solo pudiera crecer con el atributo de Medico. Parece mucha ponderacion, y tengo vn grave fiador de Texto, con la delicadeza de Basilio.

63 *Transfert à me calix iste. Spiritus promptus est. Caro autem infirma.* (K) Pide Christo dispensacion de morir; y la causa que dà, es hallarse con enfermedad, *infirma.* Era enfermedad de amor, pero se explica con el nombre de enfermedad. De esta suplica inferia el necio herege Arrio, que era menor el Hijo, que el Padre; porque à ser igual (dezia in ignorancia) no pudiera, pues por si lo executara. A esta duda se ref-

(I) Marc. 2. v. 17.

(K) Math. 26. v. 29. & 41.

ponde, que es menor, segun la Humanidad que suplica; pero es igual segun la Divinidad que le conforta.

64 Esta es la respuesta de la FE: Otra dà el ingenio de San Basilio, para que se reconozca la flaqueza del argumento. Si probara algo el discurso, no convenciera, que el Hijo parecia menor que el Padre, sino que el Padre en esta ocasion, parecia menor que el Hijo; porque el Hijo pedia socorro al Padre, por verse enfermo: *Caro autem infirma.* El Padre, por decretos de su Providencia, no le daba el socorro que pedia. Luego no fuera el menor quien pedia alivio estando enfermo, sino quien negaba à vn pobre enfermo el alivio.

65 A poder subir lo soberano, creciera por socorrer ahogos, y curar necesitados. Buen campo tenies, insignes Medicos, para derramar vuestras clemencias; largo teatro os presentan nuestros achaques, y tan complicados, que solo vuestra ciencia podria curar malignidad tan complicada. No pedimos tanto medicina para los cuerpos, como para los espiritus. Curad la soberbia de nuestro entendimiento con vuestra modestia, y la tibieza de nuestros corazones con vuestro ardor, para que debamos à vuestra ciencia la salud del cuerpo, y à vuestra clemencia la de la alma. Y pues alcanzais tanto con nuestro Duesno, interceded por los favores de la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.



*Rectum Deo, suistrum mihi
Lecissima hęc correctioni S.R.M.E. docili moritò & animo, neque ipsam libere
indēque subscio.*

*Æterna sit Laus
Sanctissima & individua Trinitati ex cuius calice apparitione gloriamur nomine;
Sanctissima Dei genitrici Maria, absque originalis neci susceptioni à primo sue
sanctissima animationis instanti concepta.*

*SS. PP. NN. S. Joanni de Mata, & S. Felici de Valois nostræ Redemptorum sancti-
lia Patriarchis, sanctissimo vno Custodi, videntis Cæli Sponsi Iosepho, Augustino,
Hieronymo, & Angelico Thoma, Paduano Antonio, anori astantibus
Magdalene, & Theresia, atque omnibus celestem
illam, Sion perpetuo inhabitantibus.*

INDICE

DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA

Escritura, que se contienen en este

Libro.

La p. significa la pagina, la n. el numero marginal.

EX LIB. GENESIS.

CAP. 1. v. 1. In principio creavit Deus Caelum & Terram, p. 144. n. 11.

Ibi. v. 2. Disitque Deus fiat lux, p. 149. n. 12. p. 155. n. 22. & p. 162. n. 36.

Ibi. v. 5. Vespere & mane, p. 181. n. 50.

Ibi. v. 26. Et creavit piscibus maris, p. 154. n. 19.

Ibi. Faciamus hominem, *ibid.* n. 20. & p. 209. n. 49. & p. 363. n. 52.

Ibi. v. 28. Et dominamini piscibus maris, & volatilibus Caeli, & uniuersis animantibus, &c. p. 312. n. 37. & p. 329. n. 46.

Cap. 2. v. 1. Igitur perfecti sunt Caeli & Terra, & ornatus ornatus eorum, p. 157. n. 46.

Ibi. v. 2. Requieuit ab uniuerso opere, p. 183. n. 6.

Ibi. v. 7. Linivit lutum, p. 198. n. 67.

Ibi. Inspiravit in faciem eius, p. 282. n. 56.

Ibi. v. 9. Lignum etiam vite in medio Paradisi, lignumque scientie boni & mali, p. 188. n. 50.

Ibi. v. 11. Ubi nascitur aurum, p. 338. n. 44.

Ibi. v. 15. Ut operaretur & custodiret illum, p. 204. n. 8. & p. 277. n. 17.

Ibi. v. 16. Ex omni ligno Paradisi comedet, de ligno autem scientie boni & mali ne comedat, p. 107. n. 30. p. 169. n. 55. p. 332. n. 44. & p. 395. n. 90.

Ibi. v. 19. Morte morietis, p. 289. n. 115.

Ibi. v. 21. Tulit uam de colibus eius, p. 79. n. 25.

Cap. 3. v. 1. Cur precepit Deus, p. 249. n. 53. & p. 334. n. 66.

Ibi. v. 1. Scientes bonum & malum, p. 332. n. 52.

Ibi. v. 3. Precepit nobis Deus, p. 334. n. 66.

Ibi. v. 5. Erilis neut Dij, p. 17. n. 53. & p. 168. n. 48.

Ibi. Nequaquam morte morietimini, p. 7. n. 54.

Ibi. v. 6. Pulchrum oculis, p. 3. n. 17.

Ibi. v. 8. Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, p. 137. n. 22. & p. 332. n. 44.

Ibi. Tulit de fracta illius, & comedit, p. 332. n. 44.

Ibi. v. 7. Aperti sunt oculi amborum: cumque cognouissent se esse nudos, p. 137. n. 21. pag. 138. n. 10. & p. 362. n. 24.

Ibi. v. 9. Adam ubi es? p. 305. n. 115.

Ibi. v. 15. Inimicitias ponam inter te & mulierem, p. 375. n. 41.

Ibi. v. 19. In sudore uultus tui ueteris panem, p. 54. n. 33.

Ibi. v. 21. Ne forte mittat manum suam, & sanctam de ligno uice, pag. 289. n. 113. & 114.

Ibi. v. 4. Esclitque Adam, p. 336. n. 33.

Cap. 4. v. 4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius, ad Cain uero, & ad munera illius non respexit, p. 16. n. 47.

Ibi. v. 5. Condidit ualtes eius, p. 305. n. 115.

Ibi. v. 8. Et interfecit eum, p. 313. n. 45.

Ibi. v. 8. Possitque Dominus Cain signum, ut non interficeret eum omnis, qui inuenisset eum, p. 25. n. 33.

Job. 10. Vox sanguinis fratris tui clamat ad me, p. 355. n. 72.

Ibi. v. 17. Edificauit Civitatem, p. 359. n. 4.

Cap. 6. v. 2. Terror uelut, ac tremor sic super cuncta animantia terra, p. 300. n. 64.

Ibi. v. 6. Tactus dolore cordis intremiscas, peccatorum tuorum quod hominem fecisset in terra, p. 365. n. 52. p. 367. n. 70. & 387. n. 29. p. 424. n. 56.

Cap. 9. v. 3. Omne quod mouetur, & uiuit erit uobis in cibum, p. 108. n. 33. p. 84. n. 69. & p. 395. n. 90.

Ibi. v. 2. Et terror uelut, ac tremor sic super cuncta animalia terrae, p. 85. n. 80.

Cap. 10. v. 10. Quam Nehtud robustus uenator coram Domino: fuit autem principium Regni eius Babylon, p. 16. n. 45.

Cap. 11. v. 2. & 8. Diuinit eos Dominus ex illo loco in uniuersas terras, p. 361. n. 21. & 23.

Ibi. v. 7. Confundamus ibi linguam eorum, pag. 219. n. 46.

Cap.

DE LA SAGRADA ESCRITURA:

Cap. 12. v. 13. & seq. Flagellauit autem Dominus Pharaonem, p. 69. n. 35.

Ibi. v. 14. & seq. Viderunt Egyptij mulierem quod esset pulchra nimis, & nuntiauerunt Principes Pharaoni, & laudauerunt eam apud illum, p. 69. n. 34.

Cap. 15. v. 5. Numerata stellas si potes, p. 288. n. 103.

Cap. 16. v. 7. Cumque inuenisset eam Angelus Domini iuxta fontem aquae in solitudine, pag. 395. n. 88.

Cap. 18. v. 10. Quo audito Sara risit, p. 217. n. 30.

Ibi. v. 27. Loquat ad Dominum cum sim pulvis & cinis, p. 288. n. 103. & p. 288. n. 106.

Cap. 21. v. 6. Risum fecit mihi Deus, p. 217. n. 30. & p. 410. n. 70.

Ibi. v. 15. Abiecit puerum, p. 369. n. 87.

Ibi. v. 17. Eradidit autem Deus uocem pueri, *ibi.*

Cap. 22. v. 12. Ne extendas manum tuam super puerum, p. 142. n. 53.

Ibi. v. 17. Sic erit semen tuum, p. 288. n. 103.

Ibi. v. 18. Sicut stellas caeli, & uelut arenam quae est in litore maris, p. 39. n. 65.

Cap. 24. v. 53. Protulitque uasis argenteis, & aureis, ac uestibus, dedit ea Rebecca pro munere, fratribusque eius, &c. p. 140. n. 44.

Cap. 27. v. 1. Venit Isaac, & calligauerunt oculi eius, & uideri non poterat, p. 120. n. 32.

Ibi. v. 9. Fili mi acquiesce consilijs meis, p. 121. n. 23.

Ibi. v. 22. Et palpatu eo dixit Isaac: uox quidem, uox Iacob est, sed manus est, p. 121. n. 23.

Ibi. v. 23. Et non cognouit eum, quia pilosa manus similitudinem maioris expresserant, *ibi.*

Ibi. v. 26. Pelliculaeque hedorum circumdedit manibus, *ibi.* n. 23.

Ibi. v. 41. Venient dies luctus Patri mei, & occidam Iacob, p. 305. n. 118.

Cap. 28. v. 11. Tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo, dormiuit in eodem loco, p. 54. n. 48. & p. 79. n. 20.

Ibi. v. 12. Angelos ascendentes, & descendentes, p. 399. n. 31. v. 13. Dominus innoxim scala, *ibi.*

Ibi. v. 18. Surgens ergo Iacob mane tulit lapidem, quem supponerat capiti suo, p. 54. n. 48.

Ibi. v. 10. & 21. Si dederit mihi panem ad uescendum, & uelimentum ad induendum, uenit mihi Dominus in Deum, pag. 61. n. 60. & seq.

Cap. 28. v. 21. Erat mihi Dominus in Deum, pag. 98. n. 34.

Cap. 29. v. 10. Amouit lapidem, quo puteus claudebatur, p. 187. n. 41.

Cap. 30. v. 1. Da mihi liberos, alioquin moriar, p. 216. n. 24. & p. 331. n. 71.

Ibi. v. 20. Seruicite ergo Iacob pro Rachel septem annis, p. 118. n. 83.

Ibi. v. 30. Seruicis apud eum septem annis alijs, *ibi.* 84.

Ibi. v. 24. Dimitte me, p. 137. n. 21. ham. 38.

Ibi. v. 26. Dimitte me, iam enim ascendit aurora, p. 255. n. 73.

Ibi. v. 29. Et benedixit ei in eodem loco, p. 271. n. 87.

Ibi. v. 31. Ipse uero claudicabat pede, p. 252. n. 39. & p. 271. n. 87.

Cap. 35. v. 18. Egrediente autem anima pro dolore, & imminente iam morte, pag. 330. n. 68.

Ibi. v. 19. Mortua est ergo Rachel, pag. 315. n. 67.

Ibi. v. 20. Erexitque Iacob, titulum super sepulchrum eius: Hic est titulus monumenti Rachel, &c. p. 331. n. 69.

Cap. 37. v. 2. Accusauit fratres crimine pessimo, p. 298. n. 58.

Ibi. v. 3. Diligebat Ioseph super omnes filios suos, *ibi.* & p. 456. n. 85.

Ibi. v. 4. Oderant eum; nec poterant ei quidem pacifice loqui, p. 298. n. 57. & 58.

Ibi. v. 6. Audite uocem meam, pag. 311. n. 62.

Ibi. v. 7. Adorate manipulum meum, pag. 614. n. 56.

Ibi. v. 8. Audite somnium meum, pag. 22. n. 95.

Ibi. v. 9. Solem, Lunam, & Stellis undecim adorare me, p. 61. n. 57.

Ibi. v. 11. Inuidebant ei, p. 298. n. 58.

Ibi. v. 28. Veniderunt eum, p. 456. n. 85.

Cap. 40. v. 13. Oblitus est interpretis sui, p. 96. n. 116.

Cap. 41. v. 27. Placuit consilium, p. 279. n. 342.

Ibi. v. 38. Nunquid sapienterem inuenire poteris, p. 63. n. 80.

Ibi. v. 39. Nunquid sapienterem, & consimilem tui inuenire poteris, p. 164. n. 84. & pag. 494. n. 85.

Ibi. v. 45. Vocauit eum Salvatorem mundi, pag. 109. n. 44.

Cap. 42. v. 7. Cumque adorassent eum fratres sui, p. 297. n. 56. & p. 456. n. 85.

Ibi. v. 9. Exploratores eius, p. 301. n. 82.

Cap. 43. v. 26. Et adorauerunt proni in terram, p. 297. n. 56. & p. 456. n. 85.

Ibi. v. 20. Et incuruati adorauerunt eum, *ibi.*

Cap. 44. v. 5. Erat bellus, p. 301. n. 82.

Ibi. v. 9. Accedens autem Iudas consideret... Nos erimus tibi, *ibi.*

Cap. 45. v. 3. Pro salute uestra misit me Deus, p. 299. n. 62.

Ibi. Ego sum Ioseph, non poterant respondere fratres nimio terrore perturbati, pag. 304. n. 82.

Ibi. v. 5. & 8. Non uestro consilio, sed Dei uoluntate huc missus sum, p. 299. n. 70.

Ibi. v. 15. Postquam autem sunt loqui ad eum, pag. 301. n. 83.

Ibi. v. 16. Ioseph filius tuus uisum me, p. 424. n. 41.

Ibi. v. 28. Sufficit mihi si adhuc Ioseph filius meus uiuit, p. 74. n. 90. & p. 413. n. 43.

Cap.

Cap. 47. v. 9. Dies peregrinationis vite mex... parvi, & mali, p. 403. n. 3.
 Cap. 48. v. 3. Deus Omnipotens apparuit mihi in Luna, benedixitque, p. 271. n. 87.
 Ibi. v. 7. Eratque verum tempus, p. 330. n. 68. p. 331. n. 71.
 Ibi. Mortus est Rachel in ipso itinere, p. 331. n. 71.
 Ibi. Mortus est Rachel in terra Chanaan, p. 335. n. 69.
 Cap. 49. v. 31. Ibi & Lilia cõdita Jacco, p. 318. n. 86
 Ibi. v. 29. Sepelire me cum Patribus meis, ibi.
 Cap. 50. v. 15. Quo mortuo timentes... ne forte memor sit inuita, p. 299. n. 71.
 Ibi. v. 16. Pater tuus precepit nobis, &c. ibi.
 Ibi. v. 17. Obsecro ve obliviscaris sceleris fratrum tuorum, ibi.
 Ibi. v. 19. Nolle timere: num Dei possumus resistere voluntati, p. 300. n. 71.
 Ibi. v. 20. Vox cogitatis de me malum, sed Deus vertit illud in bonum, ibi. n. 75.
EX LIB. EXODI.
 Cap. 1. v. 14. Ad amaritudinem perducebant vitam eorum operibus duris suis & lateris, pag. 158. n. 54.
 Cap. 2. v. 10. Illa adoptavit in locum filij, p. 396. n. 12.
 Cap. 4. v. 2. Quid est quod tenes in manu tua? Respondit: virga, p. 51. n. 52. p. 278. n. 20.
 Ibi. v. 3. Projice eam in terram... Projice virgam. Projecit & versa est in colubrum ita ut iugeret Moyses, p. 51. n. 52. & p. 278. n. 20.
 Ibi. v. 4. Dixitque Dominus extende manum tuam & apprehende caudam eius. Extendit, & tenuit, & versa est in virgam, p. 51. n. 52.
 Ibi. v. 17. Sume virgam hanc: in qua factorus es signa, p. 278. n. 20.
 Cap. 7. v. 1. Constituit in Deum Pharaonis, p. 253. n. 20. & p. 221. n. 26.
 Cap. 11. v. 1. Una plaga tangam Pharaonem; & post hæc dimittet vos, & exire compellet, p. 228. n. 96. & 37.
 Cap. 14. v. 19. Tolleisque se Angelus Dei, qui præcedebat castra Israel abijt post eos, & cum eo pariter columna nubes, p. 7. n. 50.
 Cap. 16. v. 16. Colligat unusquisque ex eo quantum sufficit ad vescendam gomor. per singula capita, p. 13. n. 14.
 Cap. 17. v. 9. Dixit Moyses ad Isuier elge viros, & egressus pugna contra Amalec, p. 122. n. 37.
 Ibi. v. 11. Sin autem paululum remissæ superabat Amalec, ibi.
 Ibi. Camque levaret Moyses manus, vincebat Israel, ibi.
 Cap. 18. v. 21. Provide viros sapientes, & timentes Deum, p. 231. n. 59.
 Cap. 20. v. 18. Cunctus autem populus videbat vocem, p. 57. n. 54. & p. 593. n. 2.
 Cap. 21. v. 22. Non subiacet pena, quia peccata illius est, p. 341. n. 77.
 Cap. 25. v. 18. Duos quoque Cherubim aureos, &

productiles facies, p. 308. n. 5.
 Ibi. v. 20. Expandentes alas, & operientes oraculo, ibi.
 Ibi. v. 21. Et illia ex eo procedentia, p. 313. n. 48.
 Cap. 26. v. 35. Et contra mensam candelabrum, p. 332. n. 3.
 Cap. 28. v. 30. Vrim & Thumin, p. 374. n. 54.
 Ibi. v. 33. Deoquam vero ad pedes quasi mala punicea... mixtis in medio tintinabalis, p. 309. n. 18.
 Cap. 29. v. 7. Et oleum vinctiois fundes super caput eius, atque hoc ritu consecrabitur, pag. 312. n. 34.
 Cap. 31. v. 18. Duas tabulas testimonij lapideas scribas digito Dei, p. 242. n. 74.
 Cap. 32. v. 1. Videns autem populus quod mortuam faceret descendendi de monte Moyses, p. 91. n. 33. & p. 138. n. 24.
 Ibi. v. 2. Tollite inanes aureas de vxorum, filio- rumque, & siluram vestrarum auribus, p. 172. n. 84. Et asserit ad me, p. 240. n. 60.
 Ibi. v. 4. Hi sunt Dij tui, ibi. n. 59. & p. 341. n. 70.
 Ibi. v. 6. Fecit ex eis vitulum conlatilem, pag. 340. n. 63.
 Ibi. v. 12. Ne tuncant Aegyptij calide eduxit, pag. 184. n. 18. & 19.
 Ibi. v. 28. Cæderuntque... quasi viginti tria milia hominum, p. 340. n. 64.
 Cap. 33. v. 18. Ostende mihi gloriam tuam, pag. 367. n. 66.
 Ibi. v. 23. Posteriora mea videbis, ibi.
 Cap. 34. v. 33. Posuit velamen super faciem suam, p. 396. n. 2.
EX LIB. LEVITICI.
 Cap. 1. v. 4. Ponerque manum super caput hostiæ & acceptabilis erit, p. 330. n. 65.
 Ibi. v. 6. Et plumas projicet prope Altare... in loco in quo cineres effundi solent, p. 138. n. 26.
 Ibi. v. 22. & 24. Extremum auriculæ; & pollices manus, & pedis, p. 354. n. 69.
 Cap. 6. v. 13. Ignis est ille perpetuus, qui nunquam deficiet in altari, p. 229. n. 46.
 Cap. 11. v. 45. Os velle contectum, p. 373. n. 22.
 Ibi. v. 46. Solus habitavit extra castra, p. 353. n. 53.
 Cap. 17. v. 14. Non comedetis sanguinem; quia anima carnis in sanguine est, pag. 355. n. 70.
 Cap. 23. v. 3. Dies septimus quia Sabbati requies est, vocabitur sanctus omne opus non facietis in eo, p. 184. n. 15.
EX LIB. NUMER.
 Cap. 4. v. 8. Panes semper in ea erunt, p. 229. n. 46.
 Cap. 11. v. 14. Non possum solus sustinere omnem hunc populum quia gravis est mihi, pag. 259. n. 6.
 Ibi. v. 15. Sin aliter videtur, obsecro ve interfacias me, & inveniam gratiam in oculis tuis ne tanteis afficiar malis, p. 217. n. 34. & p. 246. n. 47.

Ibi. v. 16. Dixit Dominus ad Moysen congrega septuaginta viros de senibus Israel quos tu nosti, quod senes populi sunt, ac Magistri, p. 159. n. 62. p. 217. n. 34.
 Ibi. v. 17. Et autem de spiritu tuo, tradamque eis, ve sustentent tecum onus populi, & non tu solus graveris, ibi. locis cit. & pag. 29. n. 50.
 Cap. 12. v. 20. Apparuit candens lepra quasi nix, p. 353. n. 50.
 Cap. 16. v. 3. Sufficiat vobis, quia omnis multitudo sanctorum est, & in ipsis est Dominus, p. 266. n. 48.
 Cap. 17. v. 10. Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonij, ve servetur, ibi, p. 278. n. 22. & 23.
 Cap. 20. v. 1. Mortua est ibi Maria cumque indigeret aqua populus, p. 324. n. 30.
 Cap. 22. v. 28. Cur me percussit, p. 295. n. 34.
 Cap. 25. v. 1. Fornicatus est populus cum filiabus Moab, p. 31. n. 75.
 Ibi. v. 4. & 5. Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos contra solem in patibulis, ibi. & p. 27. n. 36.

EX LIB. DEUTERONOM.

Cap. 4. v. 19. Ne forte elevatis oculis ad Cælum videas Solem & Lunam, & errore deceptus adores ea, p. 28. n. 41.
 Cap. 24. v. 1. Moy ses mandavit dare libellum repudij, p. 28. n. 38.
 Cap. 34. v. 5. Iubente Domino, p. 116. n. 11. ibi. v. 6. & non cognovit humo sepulchrum eius, p. 360. n. 8.

EX LIB. JOSUE.

Cap. 2. v. 4. Accepit duos viros, & abscondit eos, p. 220. n. 55.
 Cap. 3. v. 11. Ecce arca federis Domini antecedit vos per Iordanem, p. 7. n. 51.
 Cap. 5. v. 12. Defecique manna, postquam comederunt de frugibus terræ, p. 187. n. 46.
 Cap. 7. v. 15. Et quicumque in hoc facinore deprehensus fuerit comburatur igni cum omni substantia sua, p. 243. n. 92.
 Ibi. v. 24. Duxerunt illos ad vallem Achor, pag. 322. n. 70.
 Ibi. v. 25. Lapidavit eum omnis Israel, p. 243. n. 92.
 Ibi. v. 26. Vocatumque est nomen loci illius Achor usque hodie, p. 232. n. 70.
 Cap. 10. v. 12. Sol contra Gabon, ne movearis, & Luna contra vallem Alalon, p. 28. n. 41. p. 41. n. 82. & p. 123. n. 43. & 44.
 Ibi. v. 14. Non fuit antea, nec postea tam longa dies, p. 217. n. 27. p. 404. n. 7.
 Cap. 19. v. 41. Et Hirsames idest civitas solis, p. 241. n. 47.

EX LIB. JUDIC.

Cap. 16. v. 20. De somno cõsurgens, p. 100. n. 52.

EX LIB. I. REG.

Cap. 3. v. 14. Quam despondi mihi centum præputijs Philistinum, p. 179. n. 63.
 Cap. 5. v. 33. Relituerunt eum in locum suum, p. 351. n. 39. & 41.
 Ibi. v. 5. Solus truncus remanserat in loco suo, p. 352. n. 39. & 40.
 Cap. 9. v. 2. Et erat ei filius vocabulo Saul electus, & bonus, & non erat vlt de filijs Israel melior illo, pag. 169. n. 76. & p. 270. n. 80.
 Ibi. v. 24. Certe videtis quam elegit Dominus. Quoniam non sic similes illi in omni populo. Et clamavit omnis populus, & ait vivat Rex, pag. 268. n. 60.
 Cap. 10. v. 6. & 10. Et prophetavit cum eis, pag. 132. n. 46.
 Ibi. v. 13. Altior fuit univervo populo ab humeris & sursum, ibi. n. 46. p. 36. n. 33. & p. 267. n. 59.
 Ibi. v. 22. Absconditus est domus, p. 270. n. 79.
 Cap. 11. v. 28. Ego novi superbiam, & nequitiam cordis tui, p. 203. n. 102.
 Ibi. v. 29. Quid feci tibi.
 Cap. 13. v. 1. Filius vnus anni erat Saul, cum regnare cepisset, p. 269. n. 76.
 Ibi. Dnibus annis regnavit super Israel, p. 20. n. 75.
 Ibi. v. 13. Et collabebatur inter manus eorum, & imponebat in ostia portæ, defuicbantque facta eius in barbam, p. 148. n. 140.
 Ibi. v. 15. An desunt nobis furiosi? ibi. n. 41.
 Cap. 15. v. 2. Ut iretem te in Regem, p. 312. n. 34.
 Ibi. v. 30. Peccavi, sed nunc honora me coram senioribus populi mei, & coram Israel, pag. 270. n. 79.
 Cap. 16. v. 1. Providi mihi Regem, p. 154. n. 20.
 Ibi. v. 13. Et vnxit eum in medio fratrum eius, p. 312. n. 34.
 Cap. 17. v. 39. Non possum sic incedere, quia vsum non habeo, p. 80. n. 31. p. 215. n. 79. & p. 131. n. 35.
 Ibi. v. 34. & 35. Et veniebat Leo, vel vrsus... apprehendebat mentum eorum & suffocabam, interficiebamque eos, p. 179. n. 59.
 Ibi. v. 40. Deposuit ea, & tulit baculum suum, p. 80. n. 32.
 Ibi. Quinque limpidiſsimos lapides, p. 304. n. 111.
 Ibi. v. 49. Tulitque vnam lapidem, & funda iccit, p. 179. n. 59.
 Cap. 18. v. 1. Anima Ionathæ conglutinata est anime David, p. 88. n. 8.
 Ibi. v. 4. Nam expoliavit se Ionathas tu nica, qui erat indutus, & dedit eum David... usque ad gladium, p. 59. n. 40. & p. 88. n. 7.
 Ibi. v. 25. Non habet Rex sponsalia necesse, nisi centum præputia Philistinorum, p. 246. n. 98.

INDICE DE LOS LUGARES

Ibi. v. 27. Et percussit ex Philistinim ducentos viros, & altit coram praepucia, & annuerauit ea Regi ve esse gener eius, p. 179. num. 63.
 Cap. 19. v. 14. Et responsum est quod interrogaret, pag. 100. n. 51.
Ibi. v. 24. Expoliavit ipse se vestimentis suis, pag. 362. n. 27.
 Cap. 20. v. 4. Quodcumque dixerit mihi anima tua faciam tibi, p. 95. n. 2. & pag. 322. num. 18.
Ibi. v. 5. Apparuit vacuus locus David, p. 108. n. 40.
Ibi. v. 41. Fleverunt pater, David autem amplius, p. 78. n. 16.
Ibi. v. 42. Dixit Ionathas ad David: vade in pacem, p. 322. n. 18.
 Cap. 21. v. 9. Non est haic aliet similis, p. 114. n. 91. & p. 131. n. 36.
Ibi. v. 13. Et immutavit os suum coram eis, pag. 143. n. 38. 39. & 40.
 Cap. 24. v. 5. Percidit oram chlamydis Saul filenter, p. 83. n. 61. & p. 199. n. 75.
Ibi. v. 6. Post haec percussit cor suum David, eo quod occidisset oram chlamydis Saul, p. 93. n. 55. & p. 199. n. 77.
Ibi. v. 11. Pepercit tibi oculus meus, p. 303. n. 101.
Ibi. v. 12. Et cognosce oram chlamydis tuam in manu mea, p. 83. n. 61.
Ibi. v. 18. Infior tu es quam ego, ibi.
 Cap. 26. v. 7. Et invenerunt Saul iacentem, & dormientem, p. 72. n. 69. & p. 199. n. 76. v. 12. Tulit igitur David hastam & scyphum aquae qui erat ad caput Saul, ibi.
Ibi. v. 14. Quis est tu, qui clamas, & inquietas Regem, ibi.
 Cap. 28. v. 3. Et Saul abstulit Magos, & hariosos de terra, p. 48. n. 25.
Ibi. v. 8. Et abiit ipse & duo viri cum eo, p. 48. n. 25.
Ibi. v. 16. Cum Dominus recesserit a te & transtulerit ad amulum tuum, p. 379. n. 82.

LIB. II. REG.

Cap. 2. v. 4. Et nuntiatam est David, quod viri labes Galaad sepelissent Saul, p. 319. n. 94.
Ibi. v. 6. Et nunc terribuit vobis, quidem Dominus misericordiam, & veritatem, & ego reddam gratiam, eo quod fecistis verbum illud, p. 319. n. 94.
 Cap. 6. v. 3. Imposuerunt super plaustrum novum p. 123. n. 38.
Ibi. v. 7. Percussit eum super temeritate, & mortuus est, ibi. n. 38.
 Cap. 9. v. 1. Ve faciam cum eo misericordiam propter Ionatham, p. 69. n. 40.
Ibi. v. 3. Superest filius Ionathae debilis pedibus, ibi.

Cap. 12. v. 5. Vivit Dominus, quoniam filius mortis est, p. 342. n. 8.
Ibi. v. 8. Et si parva sunt ista, adjiciam tibi malitiosa, p. 243. n. 77.
Ibi. v. 13. Peccavi Domino, p. 67. n. 3.
 Cap. 14. v. 26. Ponderabat capillos capitis sui ducentis siclis pondere publico, p. 118. num. 89.
 Cap. 17. v. 31. Infatua quae Domine consilium Archithophel, p. 248. n. 9.
Ibi. v. 34. Dissipabis consilium Achithophel, ibi.
 Cap. 16. v. 23. Consilium autem Achithophel quod dabat in diebus illis, quasi si quis conculeret Deum, p. 248. n. 9.
 Cap. 17. v. 11. & 14. Melius est consilium Chusai Arachitae consilio Archithophel, p. 122. num. 36.
Ibi. v. 29. Dederuntque David, & populo, qui cum eo erat ad vescendum: suspicati enim sunt populum fame, & siti fatigari in deserto, p. 9. n. 65.
 Cap. 18. v. 9. Et illo suspensio inter Coelum & terram, p. 273. n. 101.
Ibi. v. 18. Eraxerat sibi titulum, qui est in valle Regis, & appellatur manus Absalon, p. 99. n. 41.
Ibi. v. 25. Si solus es, bonus es nuntius, p. 381. n. 100.
 Cap. 21. v. 1. Quia occidit Gabzonitas, p. 342. n. 85.
 Cap. 23. v. 14. & 15. Et David erat in praesidio porro statio Philistinorum tunc erat in Bethleem. Desideravit ergo David, & ait: o si quis mihi daret potum aquae de cisterna, pag. 41. n. 80.
 Cap. 24. v. 10. Percussit autem cor David eum, postquam numeratus est populus, p. 93. n. 55.
Ibi. v. 15. A Dan vsque Iad. Bersabee septuaginta milia virorum, p. 259. n. 108.
 Cap. 28. v. 25. Fili mi Absalon, pag. 408. n. 55.

EX LIBR. III. REG.

Cap. 1. v. 1. Non calefiebat, p. 199. n. 74.
Ibi. v. 19. Et vnxit Salomonem, p. 312. n. 349.
Ibi. v. 25. Vivat Rex Adonias, p. 99. n. 40.
 Cap. 2. v. 7. Reddes gratiam eruntque comedentes in mensa tua, p. 8. n. 64.
 Cap. 3. v. 5. Apparuit autem Dominus Salomoni per somnium nocte, p. 22. n. 95. & p. 311. n. 30.
Ibi. Postula quod vis, ibi.
Ibi. v. 7. Ego autem sum puer parvulus, & ignovans egressum & introitum meum, p. 130. n. 32.
Ibi. v. 9. Ve iudicare possis, & discernere inter bonum & malum, p. 131. n. 32.
Ibi. v. 10. Placuit ergo sermo coram Domino, quod Salomon postulasset huiusmodi rem, ibi.

DE LA SAGRADA ESCRITURA.

Ibi. v. 12. Ut nullus ante te similis, cui fuerit, nec post te succedens sit, p. 323. n. 21.
 Cap. 5. v. 6. Scis enim quomodo non est in populo meo vir, qui noverit ligna cadere sicut Sydonij, p. 394. n. 83.
 Cap. 6. v. 2. Domus autem quam edificabat Rex Salomon Domino, p. 359. n. 2.
Ibi. v. 7. Et malleus & securis... non sunt audita in domo, p. 253. n. 53.
Ibi. v. 32. Et duo ostia de lignis olivarum, & sculptis in eis picturam Cherubim, p. 308. n. 58.
 Cap. 7. v. 1. Domum autem suam edificavit Salomon, p. 359. n. 2.
Ibi. & v. 19. Quasi opere Ilij fabricata erant, p. 313. n. 48.
Ibi. v. 21. Vocavit eam nomine Iachin, & Booz, p. 315. n. 66.
Ibi. v. 22. Et super capita columnarum opus in modum Ilij posuit, ibi.
Ibi. v. 26. Labiumque eius quasi labium calicis, & folium repandi Ilij, p. 313. n. 48.
 Cap. 8. v. 7. Expandebant alas & protegabant arcem, p. 259. n. 115.
 Cap. 9. v. 1. Cum perfecisset Salomon aedificium Domus Domini, & aedificium Regis, p. 37. n. 44.
 Cap. 10. v. 17. Et duae manus hinc, atque inde tenentes, p. 101. n. 62.
Ibi. v. 19. Et duo Leones habant iuxta manus singulas, p. 49. n. 36. & p. 407. n. 37.
Ibi. v. 20. Non est factum tale opus in univertis Regibus, p. 37. n. 44. & p. 49. n. 35.
 Cap. 11. Apprehendensque Ahas pallium suum novum, quo cooperus erat, scidit in duodecim partes, & ait ad Ieroboam tolle tibi decem scissuras, p. 372. n. 16.
Ibi. v. 7. Tunc edificavit Solomon sanum chamos Idolo Moab in monte qui est contra Ierusalem, & Moloch Idolo filiorum Ammon, atque in hunc modum fecit univertis vxoribus suis alienigenis, quae adolebant thura, & immolabant Dijs suis, p. 326. n. 43.
Ibi. v. 26. Ieroboam... levavit manum contra Regem, p. 201. n. 95.
Ibi. v. 31. Scindam Regnum de manu Salomonis, & dabo tibi decem tribus, p. 323. n. 21.
 Cap. 12. v. 28. Et excogitato consilio fecit duos vitulos aureos, p. 40. n. 63.
 Cap. 13. v. 4. Nec valuit eam retrahere ad se, p. 101. n. 60.
Ibi. v. 6. Et reserva est manus Regis ad eum, ibi. & n. 61.
 Cap. 17. v. 3. Abscondere in torrente Capith, & ibi de torrente bibes, corvique praecepti ve palcat te ibi, p. 130. n. 28. & p. 228. n. 39.
Ibi. v. 6. Corvi deserebant ei panem, & carnes mane, similiter... vespere, p. 130. n. 28. & p. 228. n. 39.

Ibi. v. 13. Mihi primum, p. 125. n. 56.
 Cap. 18. v. 15. Vivit Dominus Exercituum, p. 169. n. 57.
 Cap. 29. v. 5. Ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi surge, & comede, p. 228. n. 39.
Ibi. v. 6. Respexit, & ecce ad caput suum subiecit mericulus panis, & vas aquae, ibi. & p. 333. n. 16.
Ibi. v. 7. Surge comede, grandis enim tibi restat via, p. 203. n. 15.
Ibi. v. 16. Illisum autem... vnges Profetam pro te, p. 313. n. 34.
 Cap. 20. v. 37. Percussit eum, & vulneravit, p. 73. n. 79.
Ibi. v. 38. Et mutavit asperione pulveris os, & oculos eius, p. 276. n. 8.
 Cap. 22. v. 6. Congregavit ergo Rex Israel Prophetas, quadringentos circiter viros, & ait ad eos: Ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandum? an quietescere? p. 7. n. 53.
Ibi. v. 7. Qui responderunt: Attend, & dabit eam Dominus in manu Regis, pag. 71. num. 53.
Ibi. v. 8. Remansit vir vnus, sed ego odi eum; quia non prophetat mihi bonum, sed malum, ibi.
Ibi. v. 13. Nuntius vero, qui ierat, ut vocaret Michaeam, locutusque est ad eum dicens: Ecce sermones Prophetarum ore vno Regi bona praedicant, sit ergo sermo tuus similis eorum, & loquere bona, ibi.
Ibi. v. 14. Cui Michaeas ait: vivit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Dominus hoc loquar, & n. ibi. n. 55.
Ibi. v. 22. Ero spiritus mendax in ore omnium Prophetarum eius, ibi.
Ibi. v. 35. Et Rex Israel... mortuus est vespere, ibi.

EX LIB. IV. REG.

Cap. 2. v. 12. Scidit vestimenta sua, p. 255. n. 754.
Ibi. v. 13. Et levavit pallium Eliae, quod ceciderat ei, ibi. & p. 403. n. 65.
Ibi. v. 15. Filij Prophetarum... Et venientes adoperaverunt eum proci in terram, pag. 111. n. 49.
 Cap. 4. v. 6. Non habeo... & stetit oleum, p. 174. num. 72.
Ibi. v. 10. Cœnaculum parvulum, p. 236. n. 25.
 Cap. 9. v. 13. Unusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis, & cecinerunt tuba atque dixerunt: Regnavit Iehu, pag. 112. n. 69. & 70.
 Cap. 12. Ecce non invenitur illic vbi audivimus eum, p. 328. n. 46.
 Cap. 19. v. 35. Angelus Domini... & percussit in caltris Astirionum centum octoginta quinque milia, p. 59. n. 114.
 Cap. 20. v. 5. & 6. Ecce, sanavi te... & addam diebus tuis quinquedecim annos, p. 423. n. 47.
Ibi. versu 10. Volo vs revertatur umbra, pag.

pag. 41. n. 82. p. 33. n. 37. & p. 123. n. 43. & 44.
Ibi. v. 13. Non fuit quod non monstraret eis licet
 chias in domo sua, & in omni potestare, pag.
 66. n. 12.
Ibi. v. 13. Et ostendit eis, omnia quae habere po-
 terat in thesauris suis, p. 215. n. 11.
Ibi. v. 15. Omnia quae sunt in domo mea vide-
 runt: nihil est quod non monstraverim eis in
 thesauris meis, *ibi.*
Ibi. v. 17. Oculos ad Caelum levavi, & sensus
 meus redditus est mihi, p. 190. n. 70.
Ibi. v. 17. Ecce dies venient, auferentur omnia
 quae sunt in domo tua, & quae considerant
 Patres tui usque in diem hanc in Babylone: non
 remanebit quidquam, ait Dominus, pag.
 215. n. 11.
Ibi. v. 20. Descenderat in horologio Achaz, pag.
 252. n. 47.
Cap. 21. v. 1. Duodecim annorum erat Manasses
 cum regnare cepisset, p. 316. n. 71.
Cap. 25. v. 7. Filios autem Sedeciae occidit coram
 eo, & oculos eius effudit, vinxitque eum catenis
 & adduxit in Babylone, pag. 178. num.
 48.
EX LIB. I. PARALIPOMEN.
Cap. 4. v. 22. Et qui hanc fecit Solem, pag. 113.
 n. 83. & p. 316. n. 41.
Cap. 11. v. 9. Dominus exercituum, p. 174. num.
 26.
EX LIB. II. PARALIPOMEN.
Cap. 6. v. 41. Arca fortitudinis tuae, p. 366. num.
 47.
Cap. 9. v. 18. Et brachiola duo atrinceus, pag.
 211. n. 65.
Cap. 33. v. 11. Idcirco super induxit eis Princi-
 pes exercitus Regis Assyriorum, cohererunt
 que Manasse, & vincunt earenis, & com-
 pedibus duxerunt in Babylone, p. 316. n. 74.
EX LIB. TOBIAS.
Cap. 5. v. 4. Inquire tibi aliquem fidelem virum,
 p. 78. n. 19.
Cap. 6. v. 4. Apprehende, trahere, & exentera, pag.
 130. n. 24.
Cap. 10. v. 4. Flebat igitur mater eius irremedia-
 bilibus lacrimis, p. 119. num. 91.
Cap. 12. v. 3. Pecuniam a Gabelo ipse recepit, p.
 418. n. 51.
EX LIB. IVDITH.
Cap. 2. v. 2. Irravit per sceptrum suum ut defen-
 deret se, p. 352. n. 48.
Cap. 7. v. 20. Et hydrias confregissent, tenuerunt
 sinistris manibus lampadas, p. 316. n. 77.
EX LIB. ESTHER.
Cap. 3. v. 1. Post haec Rex Assuerus exaltavit
 Aman, p. 161. n. 85.
Ibi. v. 11. De populo age quod tibi placet, p. 70.
 n. 47. & 48. & p. 208. n. 39.
Ibi. v. 12. Et scriptum est, ut viscerat Aman, pag.
 70. n. 46.
Cap. 7. v. 7. Rex iratus surrexit, p. 208. n. 39.
Ibi. v. 8. Reperit Aman super lectulum corruisse

in quo iacebat Esther & ait: etiam Regnam
 vult optinere, me presente in domo mea, *ibi.*
EX LIB. JOB.
Cap. 1. v. 19. Repente ventus irruit... & opref-
 sit eos, p. 282. n. 56.
Cap. 3. v. 14. Cum Regibus & consiliis ter-
 re qui edificavit sibi solitudines, p. 38. n. 58.
Cap. 5. v. 17. Beatus homo qui a Deo corrumpit,
 p. 176. n. 32.
Ibi. v. 26. Ingredieris in abundantia sepulchrum,
 sicut inferus acervus tritici in tempore suo,
 p. 286. 89. 91. & 92. & p. 313. n. 43.
Cap. 6. v. 12. Nec caro mea nota est, p. 290. num.
 120.
Cap. 10. v. 9. Memento quia quod sicut latum
 feceris me, p. 289. n. 118. & 120.
Cap. 17. v. 1. Solum mihi superest sepulchrum,
 p. 414. n. 20.
Cap. 21. v. 32. Ipse ad sepulchra ducetur, *ibi.*
Cap. 28. v. 14. Abyssus dicite, non est in me, &
 mare loquatur: non est mecum, p. 324. n. 26.
Ibi. v. 17. Non adaequabitur aurum, vel vicrum,
 p. 323. n. 24.
Ibi. v. 21. Abscondita est ab oculis omnium vi-
 ventium, volucres quoque Caeli, larer, p. 324.
 n. 26.
Ibi. v. 22. Perditio & mors dixerunt: auribus non
 auris audivimus famam eius, *ibi.*
EX LIB. PSALMOR.
Psalm. 4. v. 7. Signatus est super nos lumen vul-
 tus tui, p. 120. n. 14. p. 155. n. 22. & p. 332. n. 5.
Psalm. 8. v. 4. Opera digitorum tuorum sunt cae-
 li, p. 400. n. 40.
Psalm. 9. v. 17. Desiderium pauperum exaudivit
 Dominus, p. 357. n. 93.
Psalm. 68. v. 5. Oderunt me gratis, p. 203. n. 16.
Psalm. 10. v. 5. Dominus in Caelo sedes eius, pag.
 146. n. 23.
Psalm. 4. v. 4. Qui facis Angelos tuos spiritus, &
 Ministros tuos ignem ventum, p. 249. n. 17.
Psalm. 14. v. 16. Veniam mors super illos, & descen-
 dant in infernum viventes, pag. 287. n. 98.
Psalm. 18. v. 7. Nec est, qui se abscondat a calore
 eius, p. 361. n. 19.
Ibi. v. 14. Ab alienis parce servo tuo, p. 116. num.
 113.
Ibi. Si mei non fuerint dominati, tunc imacu-
 latus ero, pag. 189. n. 58.
Psalm. 22. v. 1. Dominus regit me, & nihil mihi
 deerit, p. 189. n. 58.
Psalm. 23. v. 7. Attollite portas... Et introibit Rex
 Gloriae, p. 250. n. 29. & p. 251. n. 29. p. 414. n. 604.
Ibi. v. 9. Quis est iste Rex Gloriae? p. 197. n. 61.
Ibi. v. 10. Dominus virtutum, p. 237. n. 30.
Psalm. 40. v. 1. Beatus qui intelligit super egenum
 & pauperem, p. 422. n. 38.
Psalm. 41. v. 4. Fuerunt mihi lacrimae mea panes
 die ac nocte, p. 4. n. 31. & p. 341. n. 80.
Psalm. 48. v. 13. Et homo cum in honore esset non
 intellexit, p. 332. n. 5.
Ibi. v. 21. Comparatus est iumentis insipienti-
 bus

ibus, & similibus factus est illis, *ibi.* & p. 137. n.
 21. & p. 168. n. 48.
Psalm. 67. v. 32. Dissipa gentes, quae bella volent,
 pag. 352. n. 46.
Psalm. 74. v. 3. Cum accepto tempore ego iusti-
 tias iudicabo, p. 79. n. 28.
Psalm. 76. v. 19. Vox conitru tui in rota, p. 372. n.
 20.
Psalm. 77. v. 72. In introitibus manuum suarum
 deduxit eos, p. 91. n. 37.
Psalm. 90. v. 11. & 12. Quia Angelis suis manda-
 vit de te, & in manibus tollent te, ne forte
 offensas ad lapidem pedem tuum, p. 7.
 num. 54.
Psalm. 113. v. 3. Omnia quae compe voluit fecit,
 p. 119. n. 13. p. 115. n. 22. & p. 147. 29.
Psalm. 118. v. 36. Omnia mandata tua veritas, pag.
 353. n. 56.
Ibi. v. 144. Da mihi intellectum & vivam, pag.
 148. num. 38.
Psalm. 113. v. 6. Ecce audivimus eum in Ephrata,
 invenimus eum in campis silvae, p. 338. num.
 46.
Ibi. v. 8. Arca sanctificationis tuae, p. 376. n. 47.
Psalm. 144. v. 16. Aperis tu manum tuam, & im-
 ples omne animam benedictione, p. 140. num.
 41.
Ibi. v. 18. Prope est Dominus omnibus invocan-
 tibus eum, omnibus invocantibus eum in ve-
 ritate, p. 89. n. 23. & p. 112. n. 75.
EX PROVERB.
Cap. 3. v. 16. In sinistra illius divitiae, p. 339. nu-
 mer. 55.
C. 3. v. 15. Per me Reges regnant, p. 203. n. 102.
Ibi. v. 31. Ludens in orbe terrarum, p. 155. num.
 27.
Cap. 15. v. 22. Dissipantur cogitationes, ubi non
 est consilium: ubi vero sunt plures consilia-
 rij confirmantur, p. 256. n. 79.
Cap. 29. v. 12. Principes qui libenter audire verba
 mendacij, omnes Ministros habet impios, p.
 72. n. 65.
Cap. 30. v. 16. Nunquam diei sufficit, p. 236.
 num. 24.
EX ECCLESIAST.
Cap. 1. v. 9. Quid est quod super ipsum quod fu-
 turum est. Quid est quod factum est? Ipsum
 quod faciendum est, p. 113. n. 79. & p. 132. n.
 27.
Ibi. v. 13. Nihil sub sole novum, p. 322. n. 48.
Ibi. v. 18. Qui addit scientiam, addit & laborem,
 p. 240. n. 55.
Cap. 3. v. 6. Tempus acquirendi, & tempus per-
 dendi, p. 14. n. 24.
Cap. 8. v. 4. Sermo Regis potestate plenus est, nec
 digere ei quicquam potest, quare ita facit? p.
 239. n. 53.
Ibi. v. 7. Et futura nullo scire potest nuncio, pag.
 112. n. 76.
Cap. 10. v. 19. Pecuniae obediunt omnia, p. 3.
 num. 20. p. 63. n. 73. p. 206. n. 24. & p. 394. n.
 79.

EX CANT. CANTICOR.
Cap. 3. v. 7. En lectulam Salomonis, p. 399. n. 322
 & p. 406. n. 31. V. 9. Feculum fecit Rex Salo-
 mon, p. 211. n. 89. & p. 399. n. 32.
Ibi. v. 1. Videte Regem Salomonem in diade-
 mate, p. 99. n. 40.
Cap. 4. v. 4. Mille est pes pendens ex ea, omnis ar-
 matura fortium, p. 303. n. 98.
Ibi. v. 9. Vulnerati cor membra sponda, p. 59. n. 44
Ibi. v. 15. Putens aquarum viventium, p. 314. n.
 54.
Cap. 5. v. 7. Tulerunt pallium meum, p. 114. n. 97
Ibi. v. 11. Caput eius aurum optimi, p. 218. n. 40
Ibi. v. 12. Supra civulos aquarum, p. 349. n. 14.
Ibi. v. 14. Manus illius tornatiles, p. 218. n. 46. &
 41. & p. 400. n. 41. Plena hiacinthis, p. 424. n. 53.
Cap. 7. v. 4. Oculi tui sicut Piscina in Helebon,
 p. 349. n. 15.
Cap. 8. v. 6. Fortis est ut mors dilectio, dura sicut
 infernus emulatio, p. 415. n. 7. V. 12. Mille, &
 ducenti his qui callositate fructus eius, p. 406. n.
 31.
EX SAPIENT.
Cap. 1. v. 13. Quoniam Deus mortem non fecit,
 p. 112. n. 68. & p. 288. n. 104.
Cap. 2. v. 11. Sic tortitudo nostra lex iustitiae, p.
 352. n. 46.
Cap. 4. v. 11. Raptus est, ne malicia mutaret in-
 tellectum eius, p. 312. n. 36.
Cap. 5. v. 3. 4. & 5. Nos vitam i floram aestimabam
 mus infaniam, p. 311. n. 69.
EX ECCLESIASTICO.
Cap. 1. v. 15. Sultorum infinitus est numerus, p.
 244. n. 85.
Cap. 6. v. 6. Multi pacifici sunt tibi, & consiliarios
 sic tibi vult de mille, p. 256. n. 79.
Cap. 7. v. 17. Noli esse iustus multum, p. 14. n. 22
Cap. 10. v. 8. Regnum a gente in gentem trans-
 fertur propter iniurias, & contumelias, & di-
 versos dolos, p. 190. n. 66.
C. 15. v. 3. Panis vitae & intellectus, p. 232. n. 68.
Cap. 28. v. 29. Et verbis tuis facito stateram, p.
 40. n. 28.
Cap. 29. v. 1. Quasi mel eius memoria, & ut ma-
 lica in convivio, p. 356. n. 83.
Cap. 38. v. 25. Sapientia scribis in tempore vici-
 cuitatis, p. 380. n. 94.
Cap. 41. v. 15. Curam habe de bono nomine, p.
 116. n. 108. & p. 304. n. 110.
EX ISAI.
Cap. 6. v. 1. Vidi Dominum sedentem, p. 413. n. 152
Ibi. v. 2. Velabant faciem eius, p. 407. num. 48.
Ibi. v. 3. Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus
 exercituum, p. 259. n. 109.
Ibi. v. 4. Domus repleta est fumo, p. 413. n. 152
Ibi. v. 6. Et volavit vultus de Seraphin, p. 407. n. 49
Cap. 7. v. 15. Ut sciat reprobari malum & elige-
 re bonum, p. 179. n. 37.
Cap. 9. v. 6. Et factus est Principatus super huius
 metum eius, p. 36. n. 32. & p. 355. n. 78.
Ibi. v. 6. Consiliarius Deus fortis, p. 379. n. 79.
Cap. 14. v. 13. In caelum conscendam, sicut
 ful-

fulgur... sedebit in monte testamenti, p. 251.
n. 32. & p. 269. n. 73.
Ibi. v. 14. Similis erit Altissimo, p. 168. n. 48.
Cap. 28. v. 19. Et tantummodo sola vexatio intellectum dabit auditui, p. 211. n. 67.
Cap. 38. v. 3. Et flebit Exequias fletu magno, p. 318. n. 87.
Cap. 46. v. 4. Ego feci, & ego feram, p. 365. n. 54.
Cap. 53. v. 1. Et brachium Domini cui revelatum est, p. 166. n. 33.
Ibi. v. 7. Oblatus est quia ipse voluit, p. 392. n. 55.
Cap. 59. v. 12. Peccata nostra responderunt nobis, p. 196. n. 46.
Cap. 66. v. 1. Caelum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum, p. 146. n. 23.
EX IEREM.
Cap. 1. v. 11. Virgam vigilantem ego video, p. 28. n. 29. p. 71. n. 61. & p. 285. n. 27.
Ibi. Virgam oculatam, p. 349. n. 12.
Cap. 7. v. 4. Nolite confidere in verbis mendacij dicentes: Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini est, p. 276. n. 10.
Ibi. v. 32. Et non dicetur amplius Tophet, sed vallis interfectionis, p. 275. n. 5.
Cap. 18. v. 2. Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea, p. 275. n. 5.
Cap. 22. v. 29. Terra, Terra, Terra; audi sermonem Domini, *ibi. n. 9.*
Cap. 30. v. 7. Magna dies illa, p. 404. n. 7.
Cap. 48. v. 9. Date florem Moab, quia florens egredietur: & Civitates eius deserte erunt, & inhabitabiles, pag. 313. n. 46.
EX IEREM. THRON.
Cap. 1. v. 12. In die ira furoris sui, p. 14. n. 22.
EX BARUCH.
Cap. 6. v. 21. Supra caput eorum volant nocte, & hirundines, & aves etiam similiter, & catæ, p. 158. num. 50.
Ibi. v. 22. Vnde sciatis quia non sunt Dij, *ibi. n. 45.*
EX EZECHIEL.
Cap. 10. v. 10. Desuper ipsorum quatuor, p. 158. n. 52. & p. 177. num. 49.
Cap. 37. v. 9. Ossa hec, venit ventus, p. 288. n. 56
EX DANIEL.
Cap. 2. v. 1. Somnium fugit ab eo, p. 279. n. 32.
Ibi. v. 31. Tunc contrita sunt pariter ferrum, tellus, argentum, & aurum, & redacta quasi in favillam molivæ areæ, p. 275. n. 4.
Ibi. v. 32. Vidit in somnis statuum, pag. 100. n. 53.
Ibi. v. 34. Abiecit est lapis de monte sine manibus, & percussit statuum, p. 136. n. 65. p. 162. n. 81. p. 386. n. 31. p. 268. n. 65. p. 100. n. 53. p. 288. n. 104. & p. 310. n. 23.
Ibi. v. 35. Que rapta sunt vento... Lapis, qui percussit statuum factus est mons magnus, & implevit universam terram, p. 136. n. 10. p. 262. n. 87. p. 268. n. 63.
Cap. 3. v. 1. Fecit statuum auream, p. 273. num. 34. & pag. 280. num. 36.
Ibi. v. 92. Similis filio Dei, p. 413. n. 10.

Ibi. v. 95. Misit Angelum suum, *ibi.*
Cap. 4. v. 1. Factus est Rex, p. 157. num. 44.
Ibi. v. 11. Succidite arborem, & præcidite Ramos eius, excutite folia, & dispergite fructus, pag. 285. n. 85.
Ibi. v. 12. Germen radicem eius in terra finire, *ibi.*
Ibi. v. 16. Tunc Daniel cepit intra semetipsum tacitus cogitare quasi vna nota, & cogitationes eius conturbabant eum, p. 35. n. 92.
Ibi. v. 27. Bel deltroix, Draconem interfecit, & Sacerdotes occidit, p. 157. n. 44.
Cap. 5. v. 5. Quasi manus hominis scribentis, p. 318. n. 87. & p. 402. n. 62.
Ibi. v. 6. Tunc facies Regis commutata est, pag. 317. n. 80. & p. 410. n. 76.
Ibi. v. 14. Audivi de te quoniam spiritum deorum habes, & scientia, intelligentiaque ac sapientia ampliores inventæ sunt in te, pagin. 161. n. 84.
Ibi. v. 17. Munera tua sunt tibi, & dona domus tuæ alteri dā, p. 8. n. 54.
Ibi. v. 29. Tunc iubente rege indutus est Daniel purpura, p. 402. n. 76.
Cap. 6. v. 28. Superabat omnes Principes, p. 63. num. 80.
Cap. 7. v. 10. Centena millia absolvebant ei, pag. 208. num. 45.
Ibi. Iudicium sedit, & libri aperti sunt, p. 226. n. 65.
Ibi. v. 4. Quasi lexna, & habebat alas Aquila, p. 15. n. 30.
Cap. 10. v. 3. Princeps autem Regni Persarum restitit mihi viginti & vno diebus, p. 256. n. 77.
Cap. 13. v. 10. Ambo erant vulcerati amore, atque indicaverunt dolorem, p. 367. n. 69.
Ibi. v. 34. Confluentes autem duo Presbyteri in medio populi, posuerunt manus suas super caput eius, p. 330. n. 65.
Cap. 14. v. 17. Intuitus Rex mensam, p. 283. n. 62.
Ibi. v. 18. Et risit Daniel, ecce pavimentum, animadvertite cuius vestigia sint hic, *ibi.*
Ibi. v. 32. Et ipse cogerat pulmentum, & intraverat panes in alveolo: & ibat in campum, ve ferret melloribus, p. 332. n. 16.
Ibi. v. 33. Fer prandium quod habes in Babylone Danieli, qui est in lacu Leonum, p. 229. n. 44.
Ibi. v. 35. Et portavit eum capillo capitis sui, *ibi.* & p. 13. n. 18. & p. 131. n. 40.
EX OSSIDA.
Cap. 2. v. 25. Dabo valem Achot ad aperiendam spem, p. 232. n. 70. 71.
EX AMOS.
Cap. 1. v. 1. Pastoribus de Thecæ, p. 186. n. 33.
EX IONA.
C. 1. v. 5. Et dormiebat sopore pravi, p. 201. n. 98.
Cap. 2. v. 6. Pervenit verbum ad Regem, p. 68. n. 27. & p. 94. n. 64.
EX HABACUC.
Ibi. Et surrexit de folio suo, & abiecit vestimentum suum, & c. p. 68. n. 28.
Cap. 3. v. 1. Oratio Habacuc Prophetæ pro igno-

ignorantijs, pag. 309. numer. 14.
EX SOPHON.
Cap. 1. v. 14. Dies Domini magnus, p. 404. n. 7.
EX MALACHIA.
Cap. 4. v. 2. Orientur vos Sol iusticie, pag. 141. n. 48.
EX LIB. I. MAGHAB.
Cap. 2. v. 66. Sic vobis Princeps militie, p. 199. num. 72.
Cap. 5. v. 57. Faciamus, & ipsi nobis nomen, & camus pugnatæ, *ibi.*
Cap. 10. v. 1. Vt que sunt nostra festas, p. 367. n. 69.
LIB. II. MACHABEOR.
Cap. 2. v. 19. & 20. Non invenerunt ignem, sed aquam calidam, p. 314. n. 54.
EX NOVO TESTAMENTO.
EX EVANG. MATH.
Cap. 1. v. 1. Liber generacionis, p. 231. n. 61.
Ibi. v. 6. David autem Rex genuit Salomonem, ex ea que fuit Uria, p. 102. n. 79.
Ibi. v. 19. Ioseph autem cum esset iustus, p. 145. n. 15.
Ibi. v. 20. Apparuit in somnis Ioseph, p. 22. n. 95. & p. 311. n. 30.
Cap. 2. v. 1. In diebus Herodis Regis, p. 55. n. 8. & p. 353. n. 59. p. 87. n. 4.
Ibi. v. 2. Ubi est qui natus est Rex Iudæorum? Vidimus enim stellam eius in oriente, & venimus adorare eum, p. 180. n. 68. & 73. p. 56. n. 18. & 22. p. 60. n. 50. & seq. p. 57. n. 23. pag. 258. n. 101. p. 309. n. 14. p. 311. n. 32. p. 348. n. 8. p. 360. n. 6.
Ibi. v. 3. Audientes autem Herodes Rex turbatus est & omnis Hierosolima cum illo, p. 258. n. 101. p. 348. n. 8. p. 353. n. 59.
Ibi. v. 4. Et congregavit omnes Principes Sacerdotum, & Scribas populi, & discubatur ab eis ubi Christus nasceretur, p. 238. n. 101. p. 47. n. 16.
Ibi. v. 5. At illi dicebant ei, In Bethleem Iudæ, sic enim scriptum est per Prophetam, *ibi.*
Ibi. v. 7. Tunc Herodes clam vocatis Magis, pag. 353. n. 59. p. 87. n. 4.
Ibi. v. 8. Ille interrogare de puero, ut & ego veniens adorarem eum, p. 47. n. 14. p. 92. n. 49. p. 193. n. 17.
Ibi. & v. 11. Et intrantes domum, invenimus puerum cum Maria matre eius, & proclinentes adoraverunt eum: & peritis thesauris suis oboluerunt ei munera, aurum, thus, & mirram, p. 309. n. 14. p. 50. n. 41. p. 56. n. 18. pag. 58. n. 21. p. 59. n. 43. p. 60. n. 47. p. 58. n. 37. p. 60. n. 46. p. 45. n. 5. p. 143. n. 31. p. 286. num. 35.
Ibi. v. 12. Et responsio accepto in somnis ne redirent ad Herodem, per aliam viam reversi sunt in regionem suam, p. 258. n. 96. p. 363. n.

32. p. 52. n. 63. p. 47. n. 15. p. 141. num. 49. 31
50.
Ibi. v. 13. Et fugit in Ægyptum, p. 13. n. 32.
Ibi. v. 16. Tunc Herodes videns quoniam illi filius esset a Magis... occidit omnes pueros, p. 353. num. 59.
Ibi. v. 18. Ululatus multus, Rachel plorans, p. 76. num. 1.
Cap. 4. v. 2. Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esurivit, p. 8. n. 60. p. 2. n. 12. p. 133. n. 50. p. 160. num. 75.
Ibi. v. 3. Dic vt lapides illi p anes haur... si filius Dei es, p. 6. n. 48. p. 161. n. 79.
Ibi. v. 6. Si Filius Dei es, mitte te deorsum, scripta est enim: quia Angelis suis mandavit de te, & in manibus tollent te, ne torto offendas ad lapidem pedem tuum, p. 7. n. 54. p. 20. n. 78. & 82.
Ibi. v. 8. Otendit ei omnia regna mundi, & gloriæ eorum, p. 16. n. 38. p. 225. n. 10.
Ibi. v. 9. Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me, p. 37. n. 48. p. 22. n. 12. p. 225. n. 10. p. 226. n. 13. & 16.
Ibi. v. 10. Vade retro Satana, p. 161. n. 77.
Ibi. v. 11. Ecce Angeli accurrunt, & ministrabant ei, p. 2. n. 12. p. 8. n. 57. p. 9. n. 69. p. 11. n. 4. p. 133. n. 51.
Cap. 5. v. 11. Betti estis cum maledixerit vobis, cum dixerint omne malum adversum vos mentientes, p. 3. n. 107. & 108.
Ibi. Diligite beneficia, p. 304. n. 12.
Ibi. v. 13. Vos estis sal terra, p. 387. n. 26. p. 1374. num. 16.
Ibi. v. 14. Vos estis lux mundi, p. 387. n. 26. p. 802. num. 35.
Ibi. v. 17. Non veni legem solvere, sed adimplere, p. 364. n. 38.
Ibi. v. 45. Qui solem suum oriri facit super bonos & malos, & pluit super iustos, & iniustos, p. 38. n. 41.
Cap. 8. v. 2. Leprosus veniens adorabat eum, p. 600. 51.
Ibi. v. 10. Non inveni tantam fidem in Israel, p. 450. n. 4.
Ibi. v. 11. Multi ab oriente veniunt, & recumbent cum Abraham, p. 780. n. 85.
Ibi. v. 2. Ipse vero dormiebat, p. 90. n. 25. pag. 100. num. 43.
Cap. 9. v. 9. Mattheum sedentem in celonio, pag. 231. n. 64.
Ibi. v. 11. Quare cum publicanis & peccatoribus manducaret Magister vesper, p. 197. n. 53.
Ibi. v. 18. Princeps vnus accessit, & adorabat eum, p. 60. n. 51.
Ibi. v. 20. I edigit simbriam vestimenti eius, pag. 293. num. 39.
Cap. 10. v. 11. Interrogate, quis in ea dignus sit & in ea manere, p. 81. n. 40.
Ibi. v. 37. Qui amat patrem, aut matrem plusquam me, non est dignus, p. 184. n. 12.

INDICE DE LOS LUGARES

Cap. 11. v. 2. Cam audislet in vinculis opera Christi, p. 347. n. 1.
 Ibi. v. 3. Tu es, qui venturus est, an aliam expectamus? ibi. & n. 2.
 Ibi. v. 4. Remittite quae audislet, & vidislet, ibi. n. 1. & 3. p. 349. n. 10.
 Ibi. v. 5. Caeci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audient, mortui resurgunt, & pauper evangelizantur, p. 348. n. 4.
 Ibi. v. 6. Et beatus, qui non fuerit scandalizatus in me, p. 348. n. 7.
 Ibi. v. 11. Non surrexi maior, pagin. 337. num. 13.
 Ibi. v. 27. Et cui voluerit Filius revelare, p. 254. n. 66.
 Ibi. v. 30. Iugum enim meum suave est, & onus meum leve, p. 94. n. 70. & p. 292. n. 11.
 Cap. 12. v. 38. Voluntas a te signum videre, pag. 182. n. 2.
 Ibi. v. 31. Simile est Regnum Caelorum grano sinapis, p. 227. n. 27. & 28.
 Ibi. v. 44. Quam qui invenit homo, abscondit... vendidit omnia quae habuit, & emit eam, p. 214. n. 10. & 17. p. 216. n. 10. p. 221. n. 63. p. 204. n. 7.
 Ibi. v. 43. Quarenti bonas margaritas, p. 217. n. 31.
 Ibi. v. 46. Inventa autem una pretiosa margarita, &c. p. 217. n. 31.
 Ibi. v. 48. Secus litas sedentes, elegerunt bonos in via, malos autem foras miserunt, pag. 211. num. 75. p. 220. num. 57. & p. 221. num. 63.
 Cap. 14. v. 26. Per timore clamaverunt, p. 24. n. 12.
 Ibi. v. 28. Iube me, ibi. At ipse ait veni, p. 92. n. 44.
 Ibi. v. 29. Ambulabat super aquam, videns vero ventum validum timuit, p. 52. n. 59. p. 30. n. 62.
 Ibi. v. 30. Timuit, & cum capisset mergi, p. 30. n. 62. p. 52. n. 58.
 Ibi. v. 31. Modice fidei, quare dubitasti? p. 24. n. 12. p. 52. n. 60. p. 92. n. 42.
 Ibi. v. 33. Et qui in navicula erant, venerunt, & adoraverunt eum, p. 60. n. 51.
 Cap. 15. v. 2. Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Non enim lavant manus, cum panem manducant, p. 312. num. 26.
 Ibi. v. 9. Ne forte non sufficiat vobis, & vobis, p. 125. n. 55.
 Ibi. v. 18. O mulier, magna est fides tua, p. 45. n. 4.
 Ibi. v. 25. Venit & adoravit eum, pag. 60. numer. 51.
 Ibi. v. 26. Non est bonum sumere panem filiorum & mittere canibus, p. 309. n. 80. p. 185. num. 25.
 Ibi. v. 27. Etiam Domine: nam & catelli edunt de micis, ibi. & p. 185. n. 23.

Ibi. v. 28. Fiat tibi sicut vis, pag. 185. num. 25.
 Cap. 16. v. 13. Quem dicunt homines esse filium hominis, p. 93. n. 59. p. 96. n. 18. p. 197. num. 59.
 Ibi. v. 14. At illi dixerunt: Alij Ioannem Baptistam, alij Eliam, alij vero Ieremiam... tu es Christus filius Dei vivi, p. 93. n. 60.
 Ibi. v. 15. Vos autem quibus me esse dicitis? Respondens Simon Petrus, p. 73. n. 61.
 Ibi. v. 16. Tu es Christus filius Dei vivi, p. 171. n. 78.
 Ibi. v. 18. Super hanc petram, p. 367. n. 64.
 Ibi. v. 19. Et tibi dabo claves Regni Caelorum, & quodcumque ligaveris super terram erit ligatum, & in Coelis, & quodcumque solveris erit solutum, pag. 327. n. 47. & pagin. 416. num. 40.
 Ibi. v. 38. & 51. Etiam si oportuerit me mori, tunc non te negabo, p. 62. n. 69.
 Cap. 17. v. 1. In montem excelsum... Et post dies sex... nesciens quid diceret, p. 83. n. 58. pag. 171. n. 78.
 Ibi. v. 2. Resplenduit sicut Sol, p. 50. n. 141. p. 141. n. 48.
 Ibi. v. 4. Bonam est nos hic esse, p. 262. n. 16.
 Ibi. v. 5. & 6. Ceciderunt in faciem suam, p. 67. n. 23.
 Ibi. v. 9. Nemini dixeritis visionem, p. 94. num. 21. & 25.
 Ibi. v. 26. Pro me, & pro te, p. 367. n. 64.
 Cap. 18. v. 9. Adoraverunt eum, pag. 60. num. 51.
 Ibi. v. 10. Semper vident faciem Patris, p. 346. n. 117.
 Cap. 19. v. 7. Quid ergo Moyses mandavit dare libellum repudiij, & dimittere? pag. 28. num. 40.
 Ibi. v. 8. Ait illis: Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras, ibi. n. 39.
 Ibi. v. 27. Ecce nos reliquimus omnia... quid ergo erit nobis, p. 74. n. 89.
 Ibi. v. 28. Sedebitis & vos iudicantes duodecim tribus Israel, p. 366. n. 62. p. 101. n. 64. p. 270. n. 8.
 Cap. 20. v. 1. Homini Patri familias, qui exiit primo mane conducere operarios in vineam suam, p. 124. n. 58.
 Ibi. v. 3. Quid hatis tota die otiosi? p. 89. n. 216.
 Ibi. v. 4. Ite & vos in vineam meam, ibi.
 Ibi. v. 16. Multi sunt vocati, pauci vero electi, p. 380. n. 85.
 Ibi. v. 20. Accelsit mater filiorum Zebedaei ad aras, & petens, p. 366. n. 60. p. 219. n. 50. pag. 60. n. 51.
 Ibi. v. 21. Die ut sedent, p. 21. n. 83. p. 86. n. 81. & 82. p. 250. n. 28. p. 270. n. 81.
 Ibi. v. 22. Nescitis quid petatis, p. 20. n. 83. pag. 366. n. 61. p. 185. n. 25. & p. 410. n. 69.
 Cap. 21. v. 8. Plurima autem turba straverunt

DE LA SAGRADA ESCRITURA:

tunt vestimenta sua in via, pag. 27. n. 29.
 Ibi. v. 33. Homo erat Pater familias, p. 150. num. 55.
 Ibi. v. 34. Misit servos suos ad agricolas, ut acciperent fructus eius, p. 150. n. 55.
 Cap. 22. v. 5. Neglexerunt: abiit, p. 134. num. 58.
 Ibi. v. 2. Homini Regi, qui fecit nuptias filio suo, p. 150. n. 55.
 Ibi. v. 3. Misit servos suos, p. 134. n. 58.
 Ibi. v. 11. Intravit Rex, ut videret discumbentes, p. 25. n. 19. & 29. & seq. p. 139. n. 33.
 Ibi. v. 12. Vidit hominem non vestitum veste nuptiali, ibi.
 Ibi. v. 13. Ligatis manibus & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores, p. 139. n. 33. pag. 25. n. 21.
 Cap. 24. v. 20. Non fiat fuga vestra in hieme, vel sabbato, p. 331. n. 73.
 Ibi. v. 24. Surgent... piteudo prophetae, & dabunt signa magna, & prodigia, ita ut in errorem inducantur (si fieri potest) etiam electi, p. 83. n. 61.
 Ibi. v. 29. Et stellae cadent de caelo, p. 78. n. 17. p. 312. n. 33. p. 107. n. 24. p. 161. n. 44. p. 180. n. 68. & p. 404. n. 10.
 Ibi. v. 36. De die autem illa & hora, nemo scit, neque Angeli Caelorum, nisi solus Pater, p. 253. n. 57.
 Cap. 25. v. Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis, p. 302. n. 90.
 Ibi. v. Tunc dicit Rex, p. 26. n. 23.
 Ibi. 10. Clausa est Ianna, p. 187. n. 40.
 Ibi. v. 18. Abiens dicit in terram & abscondit pecuniam Domini sui, p. 139. n. 37. p. 169. n. 52.
 Ibi. v. 29. Aperi nobis, p. 250. n. 29.
 Ibi. 29. Ei, qui non habet, & quod videtur habere aufertur ab eo, p. 139. n. 37. p. 169. num. 52.
 Ibi. v. 41. In ignem, qui paratus est diabolo, pag. 413. n. 13.
 Ibi. v. 45. Venite benedicti... maledicti, p. 148. n. 14.
 Cap. 25. v. 59. Princeps autem Sacerdotum querebat falsum testimonium, p. 15. n. 33.
 Cap. 26. v. 5. Ne forte tumultus fieret in populo, p. 389. n. 39.
 Ibi. v. 7. Effudit super caput ipsius, p. 151. n. 63.
 Ibi. v. 8. Videntes autem Discipuli indignati sunt dicentes, ut quid perdis hoc, sui. num. 62. & p. 401. n. 54.
 Ibi. v. 13. Ubicumque predicatum fuerit hoc Evangelium, p. 401. n. 54.
 Ibi. v. 15. Constituerunt ei triginta argenteos, p. 342. n. 83.
 Ibi. v. 19. Tibi dabo claves, p. 367. n. 64.
 Ibi. v. 26. Accepit Iesus panem deditque, pag. 228. n. 31.
 Ibi. v. 39. Transeat a me Calix iste, p. 409. n. 66. & p. 425. n. 63.

Ibi. v. 40. Invenit eos dormientes... Et dicit Petrus sic non potuisti vna hora vigilare mecum? p. 90. n. 25. p. 100. n. 49.
 Ibi. v. 49. Et osculatus est eum, p. 266. n. 45.
 Ibi. v. 50. Amice ad quid venisti? p. 196. n. 51.
 Ibi. v. 51. Ad Caipham Principem Sacerdotum, p. 15. n. 33.
 Ibi. v. 58. Ingressus intro sedebat cum ministris, p. 159. n. 59.
 Ibi. v. 62. Iesus autem tacebat... surgens Princeps Sacerdotum, p. 295. n. 37. p. 296. n. 41.
 Ibi. v. 63. Tu dixisti, p. 295. n. 37. p. 266. n. 39.
 Ibi. v. 64. Scidit vestimenta sua, ibi. & p. 296. n. 41.
 Ibi. v. 56. Omnes relicto eo fugerunt, p. 179. n. 65.
 Cap. 27. v. 19. Misit ad eum vxor eius dicens: Nihil tibi, & iusto illi, p. 47. n. 2. p. 394. num. 85.
 Ibi. v. 21. At illi dixerunt: Barabbam... dicunt omnes: crucifigatur, p. 46. n. 9.
 Ibi. v. 24. & 25. Sanguis eius super nos, p. 35. n. 23.
 Ibi. v. 29. Et plebentes coronam de spinis... Ave Rex Iudaeorum, p. 19. n. 67. p. 20. n. 81.
 Ibi. v. 37. Posuerunt super caput eius causam ipsius scriptam, I.N.R.I.L.P. 296. n. 43. p. 162. n. 89.
 Ibi. v. 45. Tenebrae factae sunt super universam terram, p. 361. n. 18. p. 195. n. 40. p. 202. num. 97.
 Ibi. v. 46. Ut quid dereliquisti me? p. 202. n. 97.
 Ibi. v. 60. Advolvit faxonem magnam ad ostium monumenti, p. 414. n. 22.
 Ibi. v. 64. Iuste custodire sepulchrum, ibi. n. 23.
 Cap. 28. v. 1. Venit Maria Magdalene, & altera Maria... orto iam sole, p. 514. n. 35. p. 361. n. 18.
 Ibi. v. 18. Data est mihi omnis potestas in Caelo, & in terra, p. 144. n. 10. & 14. p. 147. n. 29. p. 160. n. 69.
 Ibi. v. 19. Euntes docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, p. 149. n. 42. p. 158. n. 49. p. 150. n. 33. p. 151. n. 61. p. 152. n. 2. p. 157. n. 43. pag. 163. n. 1. p. 166. n. 31. p. 174. n. 11.
 Ibi. v. 20. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem saeculi, p. 150. n. 33. p. 158. n. 55. p. 181. n. 77. & 81.
 EX EVANG. MARG.
 Cap. 1. v. 6. Et locusta: & mul Silvestre edebat, p. 333. n. 11.
 Cap. 2. v. 17. Non necesse habent sani medicos sed qui male habent, p. 420. n. 15. & 61. v. 184. Quare discipuli Ioannis, & Phariseorum in eum iunant? p. 197. n. 53.
 Cap. 5. v. 3. Qui domicilium habebat in monasterio, p. 287. n. 93.
 Cap. 6. v. 16. Dicebat Herodi... Quo au dito Herodes, p. 30. n. 58.
 Ibi. v. 17. Ipse enim Herodes, ibi.

INDICE DE LOS LUGARES

Ibi. v. 18. Dicebat Herodi: Non licet tibi habere uxorem fratris tui, p. 377. n. 39. & p. 66. n. 12.
Ibi. v. 20. Herodes enim metuebat Ioannē, sciens eum virum iustum & Sanctum: & cultodiebat eum, & audito eo multa faciebat, & libenter eum audiebat, p. 238. n. 48. p. 137. n. 1. p. 30. n. 50.
Ibi. v. 21. Herodes natalis sui conam, p. 30. n. 58.
Ibi. v. 22. Et placuisset Herodi, ibi.
Ibi. v. 26. Et contristatus est Rex, ibi.
 Cap. 7. v. 34. Ait illi Ephetia quod est ad aperire, p. 265. n. 35.
Ibi. v. 35. Et statim aperit sine aures eius, & solum est vinculum lingue eius, & loquebatur recte, ibi.
 Cap. 10. v. 35. Et accedunt ad eum Iacobus, & Ioannes filij Zebedei, p. 219. n. 50. p. 366. n. 60.
 Cap. 11. v. 13. Non erat tempus ficorum, p. 380. n. 89.
 Cap. 13. v. 31. De die autem isto, vel hora nemo scit neque Angeli in Cælo, neque Filius, nisi Pater, p. 107. n. 24. p. 253. n. 57.
 Cap. 14. v. 15. Cœnaculum grande stratum, p. 98. n. 27. p. 236. n. 25.
Ibi. v. 17. Nescio hominem istum, p. 73. n. 77.
Ibi. v. 66. & 69. Venit vna ex ancillis, p. 73. n. 76.
 Cap. 15. v. 25. Erat autem hora tertia, & crucifigunt eum, p. 305. n. 124.
Ibi. v. 44. Pilatus autem mirabatur si iam obisset, p. 309. n. 14.
 Cap. 16. v. 1. Ut venientes vngerent Iesum, p. 151. n. 63.
Ibi. v. 2. Otto iam sole, p. 195. n. 40.
Ibi. v. 15. Predicate Evangelium omni creaturæ, p. 143. n. 3.
Ibi. v. 19. Et Dominus quidem Iesus assumptus est in Cælum; & sedet à dextris Dei, p. 151. n. 57. & p. 245. n. 96.
 EX EVANG. LVC.
 Cap. 1. v. 13. Elisabeth pariet tibi filium, p. 222. n. 76.
Ibi. v. 15. Magnus coram Domino, p. 137. n. 13.
Ibi. v. 26. Missus est Angelus Gabriel, p. 348. n. 8.
Ibi. v. 29. Turbata est, p. 267. n. 53.
Ibi. v. 32. Filius Altissimi... Sedem David patris eius, p. 42. n. 22. V. 33. Et regnabit in domo Iacob in æternum, & Regni eius non erit finis, p. 181. n. 81. p. 74. n. 89.
Ibi. v. 66. Et enim manus Domini erat cum illo, p. 137. n. 14. p. 225. n. 5. & p. 400. n. 40.
 Cap. 2. v. 1. Eiecit edictum à Cesare Augusto, ut describeretur vniversus orbis, p. 189. n. 61.
Ibi. v. 9. Et in terra pax hominibus, p. 348. n. 8.

Ibi. v. 11. Natus est vobis hodie Salvator, p. 244. n. 87.
Ibi. v. 13. & 14. Gloria in Altissimi Deo, p. 151. n. 37. p. 351. n. 33. & 31. & p. 424. n. 60.
Ibi. Multitudo militiæ Cælestis, p. 348. n. 8. p. 351. n. 31.
Ibi. v. 19. Videamus hoc Verbum, p. 244. n. 87. & 88. p. 255. n. 51.
Ibi. Vbi est qui natus est Rex, p. 351. n. 31.
Ibi. v. 16. Et venerunt festinantes, p. 309. n. 14.
Ibi. v. 17. Videntes cognoverunt, p. 45. n. 5.
Ibi. v. 48. Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te, p. 65. n. 49.
 Cap. 3. v. 2. Super Ioannem Zachariæ filium, p. 394. n. 78.
Ibi. v. 2. & 3. In deserto, & venit prædicans Baptismum penitentis, p. 128. n. 7. p. 133. n. 57.
Ibi. v. 6. Et videbit omnis caro salutem Dei, p. 129. n. 16.
Ibi. v. 8. Eri à me quia homo peccator sum Domine, p. 161. n. 82.
 Cap. 4. v. 5. Ostendit illi omnia regna orbis terræ in momento temporis, p. 1. n. 5.
Ibi. v. 6. Et cui volo, do illa, p. 161. n. 77.
 Cap. 5. v. 7. Et impleverunt ambas naviculas, p. 220. n. 53.
Ibi. v. 12. Et erat pernoctans in oratione Dei, p. 219. n. 43.
 Cap. 7. v. 38. Et itans retro secus pedes eius osculabatur, & vnguento vnguebat, & capillis capitis sui tergebat, p. 251. n. 34. p. 266. n. 38. p. 319. n. 89.
 Cap. 9. v. 30. Ecce duo viri loquebantur cum illo: Erant autem Moyses & Elias visi in maiestatis, & dicebant excessum eius quem completurus erat in Ierusalem, p. 83. n. 58. p. 262. n. 15. p. 110. n. 56. & 57.
Ibi. v. 33. Bonum est nos hic esse... Nesciens quid diceret, p. 47. n. 21. p. 261. n. 15. p. 394. n. 85. p. 395. n. 85.
 Cap. 10. v. 18. Videbam Satanam sicut fulgur de celo cadentem, p. 131. n. 40. p. 288. n. 103.
Ibi. v. 40. Reliquit me solum ministrare, die ergo illi, ut me adiuvet, p. 16. n. 41.
 Cap. 14. v. 26. Qui non odit patrem & matrem, p. 184. n. 13.
 Cap. 16. v. 19. Induebatur purpura & bysso & epulebatur quotidie splendide, p. 377. n. 56. & p. 236. n. 21.
Ibi. v. 21. Cupiens fati rari de melleis, ibi num; 20.
Ibi. v. 24. Quia crucior in hac flamma, p. 177. n. 45.
Ibi. v. 25. Recordare quia recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala, nunc autem hic consolatur, tu vero cruciaris, ibi. & n. 46. & 47.
 Cap. 18. v. 31. & 32. Et consummabuntur omnia... & tertia die resurget, p. 244. n. 90.
 Cap. 19.

DE LA SAGRADA ESCRITURA:

Cap. 19. v. 7. Et hic erat Princeps publicano- rum, p. 267. n. 60.
Ibi. v. 3. Statura pusillus erat, pag. 267. num. 58.
Ibi. v. 4. Hodie in domo tua oportet me manere, p. 233. n. 2.
Ibi. v. 20. Domine ecce ma tua, quam habui repositam in sudario, pag. 139. num. 37. pag. 169. n. 52.
 Cap. 21. v. 25. Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, p. 179. n. 66.
Ibi. v. 26. Arefcentibus hominibus præ timore, & expectatione, quæ supervenient vniverso orbi, p. 84. n. 71.
 Cap. 22. v. 21. Ecce manus tradentis me mecum est in mensa, p. 265. n. 42.
Ibi. v. 23. Et ipsi exeperunt quærere inter se, quis esset ex eis, qui hoc facturus esset, ibi.
Ibi. v. 24. Facta est autem, & contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior, ibi.
Ibi. v. 41. Et positus genibus orabat, p. 219. num. 43.
Ibi. v. 61. Dominus respexit Petrum, p. 99. n. 49. p. 367. n. 65.
 Cap. 23. v. 11. Sprevit eum, pag. 20. numer. 81.
Ibi. v. 23. Nullam invenio causam, p. 294. num. 28.
Ibi. v. 33. Ibi crucifixerunt eum, & latrones vnum à dextris, & alterum à sinistris, p. 73. n. 72. p. 311. n. 32. & p. 401. n. 52.
Ibi. v. 34. Pater dimitte illis non enim sciunt quid faciunt, pag. 306. n. 124. pag. 295. num. 30.
Ibi. v. 39. Blasphemabat eum dicens: Si tu es Christus, salvum fac te ipsum, & nos, p. 10. n. 75.
Ibi. v. 41. Nos quidem iuste hic autem nihil mali fecit, pag. 294. num. 28. p. 296. num. 45. pag. 176. n. 26.
Ibi. v. 42. Memento mei cum veneris in Regnum tuum, p. 9. n. 73. p. 176. n. 26. p. 296. n. 45. & 46.
Ibi. v. 43. Hodie mecum eris in Paradiso, p. 356. n. 87.
 Cap. 24. v. 11. Vita sunt sicut delicamentum, p. 375. n. 13.
Ibi. v. 41. Habetis hic aliquid, quod manducetis, p. 221. n. 69.
Ibi. v. 42. At illi obtulerunt ei partem piscis alii, & favum mellis, ibi.

Ibi. v. 29. Ecce Agnus Dei, pagin. 251. num. 3. met. 5.
 Cap. 2. v. 3. Vinum non habent, p. 96. n. 7. p. 133. n. 50.
Ibi. v. 4. Nondum venit hora mea, p. 368. num. 78.
Ibi. Quid tibi & tibi mulier, pag. 369. num. 79.
Ibi. v. 20. Quadraginta & sex annis edificatum est Templum hoc, pagin. 178. numer. 53.
 Cap. 5. v. 3. Multitudo magna languentium, cœcorum, claudorum, & aridorum, pag. 389. num. 43. & 44.
Ibi. v. 4. Descendebat secundum tempus in Piscinam, & movebatur aqua, pag. 390. num. 45.
Ibi. v. 17. Pater meus vsque modo operatur, & ego operor, p. 128. n. 10. p. 183. n. 6. p. 209. n. 47.
Ibi. v. 19. Non potest Filius à se facere quiddam, nisi quod viderit Patrem facientem, ibi. n. 12.
Ibi. v. 22. Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio, pag. 146. num. 23. p. 176. n. 35. pag. 254. n. 62. & 64. p. 273. num. 105.
Ibi. v. 27. Et potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est, pag. 273. num. 106.
Ibi. v. 35. Ille erat lucerna ardens, & lucens, pag. 27. n. 30.
 Cap. 6. v. 3. Dixit ad Philippum, pag. 378. num. 68.
Ibi. v. 4. Unde ememus panes, ut manducet illis, p. 74. n. 83.
Ibi. v. 5. Hoc autem dicebat tentans eum, ipse enim sciebat quid esset facturus, numer. 85.
Ibi. v. 7. Ducentorum denariorum panes non sufficunt, p. 378. n. 68.
Ibi. v. 9. Sed hec quid sunt inter tant os, p. 92. n. 42. & 43.
Ibi. v. 10. 11. & 13. Acceptit ergo Iesus panes, & distribuit discumbentibus... Collegerunt ergo, & impleverunt duodecim Cophinos fragmentorum... quæ superfuerunt, p. 9. n. 68. & 69.
Ibi. v. 15. Fugit in montem, pagin. 78. num. 11.
Ibi. v. 15. Fugit iterum in montem... ut faceret eum Regem, p. 311. n. 32.
Ibi. v. 30. Videns ventum validum timuit, p. 92. n. 43.
Ibi. v. 52. Panis quem ego dabo caro mea est, p. 225. n. 5. p. 226. n. 19. 20. & 22. p. 228. num. 30. pag. 57. num. 29. pag. 243. n. 38. p. 235. n. 19.
Ibi. v. 53. Quomodo potest hic carnem suam dare ad manducandum, pag. 239. num. 50. & 51.
 ibi.

EX EVANG. IOAN.

Cap. 1. v. 3. Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil, p. 94. n. 66. p. 128. n. 11. p. 187. n. 40.
Ibi. v. 16. Ego baptizo in aqua, pag. 128. num. 4.
 4.

Ibi. v. 57. In me manet, & ego in illo, p. 143. n. 79.
Ibi. v. 63. Durus est hic sermo, p. 239. num. 45. & 51.
Ibi. v. 67. Multi discipulorum eius abierunt retro, p. 237. n. 32. p. 238. n. 37. & 45. p. 235. num. 15.
Ibi. v. 72. Accepit panem in manus suas, p. 111. n. 62.
Cap. 8. v. 48. Benedicimus, quia Samaritanus est tu, & demonium habes, p. 93. n. 61.
Ibi. v. 59. Iesus autem abscondit se, & exiit de templo, p. 36. n. 36.
Ibi. Tulerat lapides, p. 37. n. 8.
Cap. 9. v. 6. Expavit in certam & innovit lutam super oculos eius, p. 187. n. 43. pag. 198. num. 65.
Ibi. v. 11. Abij, lavi, & vide, p. 187. n. 43.
Cap. 10. v. 24. Quoniam animam nostram tollis dic nobis si tu es Christus, pag. 87. n. 2.
Ibi. v. 31. & 39. Ego sum, p. 78. n. 13.
Ibi. Susurraverunt ergo lapides, p. 88. n. 17.
Ibi. v. 32. Multa bona opera ostendi vobis, propter quod eorum me lapidatis, p. 143. n. 77.
Cap. 11. v. 3. Ecce quem amas, infirmatur, p. 41. n. 29. &
Ibi. v. 6. Mansit in eodem loco duobus diebus, p. 32. n. 39.
Ibi. v. 8. Nunc querebant re Iudai lapidare, & iterum vadis illuc, p. 178. n. 68.
Ibi. v. 11. Lazarus amicus noster dormit, p. 109. n. 48.
Ibi. v. 14. Lazarus mortuus est, ibi.
Ibi. v. 16. Eamus & nos, & moriamur cum eo, p. 374. n. 28.
Ibi. v. 39. Tollite lapidem, p. 187. n. 9.
Ibi. v. 44. Facies illius sudatio erat ligata, p. 417. n. 43.
Ibi. v. 47. Collegerant concilium... Quid facimus, quia hic homo multa signa facit, p. 385. n. 10. p. 389. n. 38.
Ibi. v. 48. Si dimittimus eum sic venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem, p. 387. n. 17. p. 390. n. 48. p. 391. n. 56.
Ibi. v. 49. Cum esset Pontifex anni illius, p. 15. n. 34. p. 84. n. 66.
Ibi. v. 50. Prophetavit... Expedi vobis ut unus moriatur homo pro populo, ne tota gens pereat, p. 84. n. 65. p. 386. n. 5. p. 387. n. 24. p. 389. n. 39. p. 391. n. 56. p. 393. n. 73. & 76.
Ibi. v. 53. Cogitaverunt ab illa die, p. 389. n. 38.
Cap. 12. v. 3. Vixit pedes Iesu, p. 151. n. 65.
Ibi. v. 4. Effudit super caput ipsius, ibi.
Ibi. v. 5. Quare hoc vnguentum non veniit trecentis denariis, ibi.
Ibi. v. 6. Fur erat, & loculos habebat, p. 378. n. 71. & p. 402. n. 55.
Ibi. v. 14. Iovenit Iesus asellum, & sedit super

eum, p. 415. n. 72.
Ibi. v. 19. Ecce mundos totus post eum abiit, p. 193. num. 18. & pag. 394. num. 80.
Ibi. v. 32. Omnia traham ad me ipsum: hoc autem dicebat, significans, quia morte esset morturus, p. 39. n. 67.
Cap. 13. v. 1. Cum dilexisset... dilexit, p. 168. n. 45.
Ibi. v. 1. Quia venit hora eius, p. 78. n. 13.
Ibi. v. 2. Nescis modo, p. 135. n. 1.
Ibi. v. 4. Et ponit vestimenta sua, p. 99. n. 38.
Ibi. v. 5. Et extergere linteo, quo erat praecinctus, p. 98. n. 36.
Ibi. v. 7. Sciens Iesus, p. 135. n. 1.
Ibi. v. 9. Non tantum pedes, sed & manus & caput, p. 187. n. 45.
Ibi. v. 13. Vos vocatis me Magister, & benedictis, sum etenim, p. 98. n. 38.
Ibi. v. 15. Ut quemadmodum ergo feci, ita & vos faciatis, ibi.
Ibi. v. 31. Nunc clarificatus est Filius hominis, p. 294. n. 22. & 25.
Cap. 14. v. 6. Ego sum via, veritas, & vita, p. 376. n. 52.
Ibi. v. 8. Ostende nobis Patrem & sufficit nobis, p. 74. n. 89.
Ibi. v. 28. Pater maior me est, p. 183. n. 9.
Cap. 15. v. 13. Maiorem hanc dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis sui, p. 233. n. 5.
Cap. 16. v. 8. & 10. Arguet mundum de peccato, de iustitia, & de iudicio... de iudicio autem, quia Princeps huius mundi iam iudicatus est, p. 190. n. 67. p. 234. n. 64.
Cap. 18. v. 4. & 5. Proceisset & dixit eis 2 quem queritis... Ego sum, p. 36. n. 36. p. 78. n. 13.
Ibi. v. 8. Si ergo me queritis, finite hos abire, p. 181. n. 78.
Ibi. v. 15. Petrus autem stabat ad ostium foris. Exiit ergo discipulus alius qui erat notus Pontifici, & dixit ostiaris, & introduxit Petrum, p. 161. n. 85. p. 197. n. 56.
Ibi. v. 16. Numquid & tu ex Discipulis es hominis illius, p. 197. n. 56.
Ibi. v. 24. Et misit eum Annas ligatum ad Caipham, p. 62. n. 70.
Ibi. v. 31. Nullam invenio in eo causam, p. 294. n. 24. & 28. p. 296. n. 43. & 44.
Ibi. v. 36. Regnum meum non est de hoc mundo, p. 227. n. 25.
Cap. 19. v. 8. Magis timent, p. 376. n. 49.
Ibi. v. 14. Erat hora quasi sexta, p. 305. num. 121.
Ibi. v. 19. Erat autem scriptum Iesus Nazareus Rex Iudaorum, p. 35. n. 24. p. 162. n. 89. p. 336. n. 87. p. 357. n. 89.
Ibi. v. 22. Quod scripti, scripti, p. 28. n. 49. p. 180. n. 71. p. 296. n. 43.
Ibi. v. 23. Milites ergo cum crucifixissent eum acceperunt vestimenta sua, p. 47. n. 50. p. 377. n. 89. & 90.

Ibi. v. 30. Consummatus est... & inclinato capite tradidit spiritum, p. 244. n. 90. p. 257. n. 90.
Ibi. v. 34. Lancea latus eius aperuit... Exiit sanguis & aqua, p. 15. n. 32. p. 73. n. 72. & p. 35. n. 2.
Ibi. v. 39. Quasi libras centum, p. 38. n. 37.
Cap. 20. v. 1. Cum adhuc tenebre essent, p. 195. n. 40.
Ibi. v. 2. Cum tenebre essent venit ad monumentum, p. 36. n. 28.
Ibi. v. 15. & 16. Simon Ioannis diligis me plus his?... Tu quis quia amo te, p. 73. n. 76. & 77.
Ibi. v. 17. Noli me tangere, p. 251. n. 34. & 36. & p. 409. n. 60.
Ibi. v. 27. Mitte manum tuam in latus meum, p. 60. n. 28. p. 62. n. 70. p. 125. n. 58.
Ibi. v. 28. Dominus meus & Deus meus, p. 62. n. 69. & 70.
Cap. 21. v. 1. Illa nocte nihil prendiderunt, p. 398. n. 18. V. 6. Mitte in dexteram navigij rete.
Ibi. v. 7. Quem diligebat Iesus, p. 378. n. 73.
Ibi. Tunica fucxit se (erat enim nudus) & misit se in mari, p. 159. n. 58.
Ibi. v. 15. Diligis me plus his... quem diligebat Iesus, p. 367. n. 64. p. 179. n. 64. p. 230. n. 51.
Ibi. v. 20. Qui & recubit in caena super pectus eius, p. 161. n. 81. p. 230. n. 50.
Ibi. v. 22. Sic cum volo manere, p. 230. n. 50.
Ibi. v. 23. Exiit sermo inter fratres quod discipulus ille non moritur, ibi. n. 49.

EX ACTIB. APOST.

Cap. 1. v. 23. Ioseph, qui cognominatus est Iulius, p. 81. n. 41.
Cap. 2. v. 38. Penitentiam agite & baptizetur unusquisque vestrum, p. 128. n. 4.
Cap. 7. v. 22. Eruditus est Moyses omni sapientia Aegyptiorum, p. 66. n. 10.
Ibi. v. 23. Cum autem impletur ei quadraginta annorum tempus ascendit in cor eius, ut visitaret filios Israel, p. 66. n. 10.
Ibi. v. 59. Ne statuas illis hoc peccatum, p. 295. n. 30.
Cap. 8. v. 17. Tunc imponebant manus super illos, & accipiebant Spiritum Sanctum, p. 339. n. 66.
Cap. 9. v. 2. Perijt ab eo epistolas... Huius viri viros... Ego Iam Iesus, quem tu persequeris? p. 231. n. 61. p. 302. n. 90.
Ibi. v. 15. Vas electionis est mihi iste, p. 135. n. 4.
Cap. 12. v. 6. In ipsa nocte erat Petrus dormiens inter duos milites, p. 22. n. 95. p. 223. n. 70.
Ibi. v. 9. Existimabat se visum videre, p. 368. n. 70.
Ibi. v. 14. Pre gaudio non aperuit, p. 423. n. 49.
Ibi. v. 15. Dixerunt ad eum, infans, p. 424. n. 51.
Cap. 13. v. 21. Dedit illis Deus Saul filium eius... annis quadraginta, p. 20. n. 75.

Cap. 13. v. 10. Neque obs, neque Patres nostri portare poterunt, p. 94. n. 70.
Cap. 16. v. 25. Media autem nocte Paulus & Silas orantes, & c. p. 23. n. 70.

EX EPIST. AD ROMAN.

Cap. 2. v. 16. In die cum iudicabit Deus occulta hominum, p. 354. n. 61.
Cap. 6. v. 4. Conspecti sumus cum illo per baptismum in morte, p. 413. n. 18. & 38.
Cap. 7. v. 24. Quis me liberabit de corpore mortis huius, p. 288. n. 109.
Cap. 8. v. 20. Vanitati enim creatura subiecta est, non volens; sed propter eum, qui subiecit eam in spe, p. 3. n. 21.
Ibi. v. 21. Quia, & ipsa creatura liberabitur & servitute corruptionis, p. 4. n. 23.
Ibi. v. 22. Ingemiscit & parcurit usque adhuc, p. 3. n. 21.
Ibi. v. 26. Sed ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus, & c. p. 206. n. 29.
Cap. 12. v. 19. Mihi vindicta, & ego retribuam, p. 301. n. 87.
Cap. 13. v. 7. Reddite ergo omnibus debita, cui tributum, tributum; cui timorem, timorem, p. 188. n. 55.

EX EPIST. I. AD CORINTH.

Cap. 6. v. 12. Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt, p. 242. n. 73.
Cap. 7. v. 20. Unusquisque in qua vocatione vocatus est in ea permaneat, p. 256. n. 36.
Cap. 10. v. 13. Fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis, p. 131. n. 34.
Cap. 12. v. 5. Divisiones gratiarum sunt, idem spiritus, divisiones ministracionum sunt, idem Dominus, divisiones operationum idem Deus, p. 175. n. 18.
Ibi. v. 31. Amulaminum charitatem meliora, p. 156. n. 31.
Cap. 15. v. 9. Abundantius omnibus laboravi, p. 350. n. 20.

EX EPIST. II. AD CORINTH.

Cap. 2. v. 2. Et quis est, qui me iustificet, nisi si, qui contristatur ex me, p. 68. n. 32.
Cap. 3. v. 2. Epistola nostra vos estis scripta in cordibus nostris, p. 328. n. 51.
Ibi. v. 7. Ita ut non possent intendere filij Israel in faciem Moysi propter gloriam vultus eius, p. 222. n. 73.
Cap. 5. v. 21. Eum, qui non noverat peccatum; pro nobis, peccatum fecit, p. 91. n. 35.

EX EPIST. AD GALAT.

Cap. 1. v. 8. Si Angelus de Caelo evangelizaverit vobis praeter id, quod accepistis, anathema sit, p. 156. n. 34.

EN EPIST. AD PHILIP.

Cap. 1. v. 21. Meum lacrum, p. 288. n. 109.
Cap. 2. v. 9. Sit donavit illi nomen, quod est suum per omne nomen, p. 163. n. 45.
Ibi. v. 10. Omne genuescatur caelestium, terrestrium, & infernorum, p. 164. n. 6.

INDICE DE LOS LUGARES

EX EPIST. AD COLOS.
 Cap. 1. v. 5. Avaritia simulacrorum servitus, p. 241. n. 69.
 Ibi. v. 14. Affingens illud cruci, & expolians Principatus, & potestates, p. 179. n. 62. & p. 141. n. 124.
EX EPIST. II. AD THESSALON.
 Cap. 2. v. 4. Itaque in Templo Dei sedeat, ostendens se tanquam sit Deus, p. 269. n. 73.
EX EPIST. AD HEBR.
 Cap. 1. v. 7. Ministros tuos flammam ignis, p. 208. n. 45. p. 244. n. 67.
 Cap. 5. v. 8. Et quidem cum esset Filius Dei didicit carnis, quae passus est obedientiam, p. 94. n. 71. p. 138. n. 7. p. 175. n. 23. p. 156. n. 84.
 Cap. 9. v. 27. Statutum est hominibus semel mori, p. 130. n. 51.
EX EPIST. I. AD PETR.
 Cap. v. Qui peccatum non fecit, p. 91. n. 36.
EX EPIST. AD IUD.
 Cap. 1. v. 9. Cum Michael Arcangelus cum diabolo disputans altercator de Moyse corpore, non est ausus iudicium inferre blasphemiz, sed dixit: Impetec tibi Deus, p. 185. n. 26.
APOCALIPSIS.
 Cap. 1. v. 16. Et de ore eius gladius. Et habebat in dextera sua stellas septem, p. 272. n. 98.
 Cap. 4. v. 4. Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super tronos viginti quatuor seniores sedentes, p. 243. n. 81. & 82.
 Cap. 5. v. 5. Ecce vici leo, aperit librum, p. 298. n. 24. & p. 497. n. 4.



Ibi. v. 6. Agnum stantem tanquam occisum, pag. 398. n. 24. & n. 25. Habentem oculos septem, ibi. & p. 406. n. 34.
 Ibi. v. 7. Et venit, & accepit librum, p. 398. n. 24. V. 14. Et quatuor animalia dicebant Amen, p. 373. n. 21.
 Cap. 7. v. 3. Quoadusque signemus servos Dei nostri, p. 259. n. 111.
 Ibi. v. 9. Palmis in manibus eorum, ibi.
 Ibi. v. 16. Dicentes Salus Deo nostro, ibi.
 Cap. 9. v. 3. Exierunt locustae in terram, & data est illis potestas, p. 15. n. 30. & 31.
 Cap. 11. v. 1. Datus est mihi calamus sicut virga, & mentire Templum Dei, p. 271. n. 91.
 Ibi. Et adorantes in eo, ibi. n. 92.
 Ibi. v. 9. Et corpora eorum non sicut poni in monumentis, p. 44. n. 109.
 Cap. 12. v. 1. Et in capite eius Corona Stellarum duodecim, p. 271. n. 98.
 Ibi. v. 4. Cauda trahebat tertiam partem Stellarum, p. 132. n. 41. p. 146. n. 24.
 Ibi. v. 7. Factum est praelium magnum in Caelo, p. 413. n. 43. Et Draco pugnabat & Angeli eius, p. 168. n. 48.
 Ibi. v. 9. Michael, & Angeli eius preliabantur cum Dracone, p. 186. n. 31.
 Cap. 17. v. 15. Aquae multae Populi sunt & generos, p. 159. n. 58. p. 349. n. 14. & p. 409. n. 61.
 Cap. 19. v. 15. Et de ore eius procedit gladius, p. 162. n. 90. ibi.
 Ibi. v. 16. Rex Regum, & Dominus Dominantium, ibi. n. 89.
 Cap. 21. v. 1. Terram novam, p. 115. n. 105.
 Ibi. v. 18. & 21. Auram mundum tanquam vitrum per lucidum, p. 324. n. 35.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES, que se contienen en este Libro.

La p. significa la pagina, la n. el numero marginal.

A

ADORACION.

A Dorar pidiendo, y recibiendo, parece codicia, adorar dando, es fineza, p. 60. num. 54.
 Quien pretende alguna dádiva, haze que adora para pedir, quien adora la persona, adora fino para dar, ibi. n. 53. y 54.
 Son muy pocos los que adoran la persona, y infinitos los que adoran la conveniencia, pag. 61. n. 55. hasta 58.
 Ni el mas preciado de fino parece que sabe adorar, sino es debajo de la condicion de recibir, ibi. n. 68. 61. y 62.
 Merece adoraciones el que sufre agravios sin que xarse, p. 298. n. 57.
 Todo quanto en el mundo se adora, es sueño, p. 311. n. 30. y 31.
 Adorar por entendimiento, es deuda de quien conoce; adorar por cariño, es atencion de quien ama, p. 359. n. 5.
Agradecimiento.
 No agradecen los hombres los bienes, sino á vista de los males, p. 210. n. 62.
Agravios.
 No debe agraviar lo que se dice, sino lo que es, p. 221. n. 11.
 Un agravio no merecido, debe estimarse; un agravio provocado, debe solamente sentirse, p. 293. n. 19. y 20.
 Padeecer agravios sin causa, es gloria, ibi. n. 21. hasta 26.
 Sentir el padecer sin causa, parece tibieza de la Fe, p. 294. n. 27.
 No se deben sentir los agravios, sino sus causas, p. 295. n. 34.
 Los agravios no dañan al que los recibe, sino al que los haze, ibi. n. 36. hasta 41.
 Agravios no merecidos, conotan, p. 296. n. 42. y sigient.
 Sufrir agravios sin que xarse de ellos, merece

adoraciones, pag. 298. num. 57.
 Los agravios fe deben considerar como permisión del Cielo, ibi. n. 63. y sigient.
 Nunca queda un sugeto mas lucido, que perdorando un agravio, ibi. n. 66.
 Los necios tienen los agravios imaginados por verdaderos; los sabios tienen los agravios verdaderos por imaginados, p. 300. n. 75.
 No asultan los agravios injustos, sino los verdaderos, p. 301. n. 81. hasta 84.
 Vengar los hombres sus agravios, perece especie de Ateísmo, ibi. n. 58. hasta 92.
 El modo de vengar los hombres sus agravios, es no vengarse, ibi. n. 87. hasta 92.
 Los agravios contra Dios, los vengam los hombres; los agravios contra los hombres, los vengam el mismo Dios, p. 302. n. 89.
 Para vengar agravios, no ay espada como la paciencia, p. 303. n. 97. hasta 100.
 Agravios con mentira, honran, y canonizan, p. 304. n. 106. hasta 109.
 Perdonar el agravio, y no hablar, ni ver al agraviante, es medio perdon, ibi. n. 112. hasta 1164.
 Mas que perdon, es odio, p. 305. n. 117. y 118.
 Para agravios contra pobres, no gasta el Cielo piedades, p. 342. n. 84. hasta 88.

Aguila,

Las plumas de la Aguila consumen las plumas de las demás aves, p. 110. n. 51.

Alimento.

Sacado por violencia, no es digno alimento de un Rey de la gloria, p. 111. n. 66.

Ambicion.

Afrenta al dueño en su cara, p. 265. n. 37.
 Es la oficina de las mas execrables maldades; ibi. n. 41.
 De un ambicioso se puede presumir que vendará á su dueño, ibi. n. 42.
 Hasta lo insensible se arma para castigar á un ambicioso, p. 273. n. 103.
 Los ambiciosos no censuran las resoluciones, porque no ay un sido acertadas, sino por no aver tenido parte en ellas, p. 402. n. 57.

INDICE DE LOS LUGARES

EX EPIST. AD COLOS.
 Cap. 1. v. 5. Avaritia simulacrorum servitus, p. 241. n. 69.
 Ibi. v. 14. Adversus illud cruci, & expoliens Principatus, & potestates, p. 179. n. 62. & p. 141. n. 124.
EX EPIST. II. AD THESSALON.
 Cap. 2. v. 4. Itaque in Templo Dei sedeat, ostendens tanquam sit Deus, p. 269. n. 73.
EX EPIST. AD HEBR.
 Cap. 1. v. 7. Ministros tuos flammam ignis, p. 208. n. 45. p. 244. n. 67.
 Cap. 5. v. 8. Et quidem cum esset Filius Dei didicit carnis, quae passus est obedientiam, p. 94. n. 71. p. 138. n. 7. p. 175. n. 23. p. 156. n. 84.
 Cap. 9. v. 27. Statutum est hominibus semel mori, p. 130. n. 51.
EX EPIST. I. AD PETR.
 Cap. v. Qui peccatum non fecit, p. 91. n. 36.
EX EPIST. AD IUD.
 Cap. 1. v. 9. Cum Michael Arcangelus cum diabolo disputans altercator de Moyse corpore, non est ausus iudicium interire blasphemiz, sed dixit: Impetec tibi Deus, p. 185. n. 26.
APOCALIPSIS.
 Cap. 1. v. 16. Et de ore eius gladius. Et habebat in dextera sua stellas septem, p. 272. n. 98.
 Cap. 4. v. 4. Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super tronos viginti quatuor seniores sedentes, p. 243. n. 81. & 82.
 Cap. 5. v. 5. Ecce vici leo, aperit librum, p. 298. n. 24. & p. 497. n. 4.



Ibi. v. 6. Agnum stantem tanquam occisum, pag. 398. n. 24. & n. 25. Habentem oculos septem, ibi. & p. 406. n. 34.
 Ibi. v. 7. Et venit, & accepit librum, p. 398. n. 24. V. 14. Et quatuor animalia dicebant Amen, p. 373. n. 21.
 Cap. 7. v. 3. Quoadusque signemus servos Dei nostri, p. 259. n. 111.
 Ibi. v. 9. Palmis in manibus eorum, ibi.
 Ibi. v. 16. Dicentes Salus Deo nostro, ibi.
 Cap. 9. v. 3. Exierunt locustae in terram, & data est illis potestas, p. 15. n. 30. & 31.
 Cap. 11. v. 1. Datus est mihi calamus sicut virga, & mentire Templum Dei, p. 271. n. 91.
 Ibi. Et adorantes in eo, ibi. n. 92.
 Ibi. v. 9. Et corpora eorum non sicut poni in monumentis, p. 44. n. 109.
 Cap. 12. v. 1. Et in capite eius Corona Stellarum duodecim, p. 271. n. 98.
 Ibi. v. 4. Cauda trahebat tertiam partem Stellarum, p. 132. n. 41. p. 146. n. 24.
 Ibi. v. 7. Factum est praelium magnum in Caelo, p. 413. n. 43. Et Draco pugnabat & Angeli eius, p. 168. n. 48.
 Ibi. v. 9. Michael, & Angeli eius preliabantur cum Dracone, p. 186. n. 31.
 Cap. 17. v. 15. Aquae multae Populi sunt & generis, p. 159. n. 58. p. 349. n. 14. & p. 409. n. 61.
 Cap. 19. v. 15. Et de ore eius procedit gladius, p. 162. n. 90. ibi.
 Ibi. v. 16. Rex Regum, & Dominus Dominantium, ibi. n. 89.
 Cap. 21. v. 1. Terram novam, p. 115. n. 105.
 Ibi. v. 18. & 21. Auram mundum tanquam vitrum per lucidum, p. 324. n. 35.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES, que se contienen en este Libro.

La p. significa la pagina, la n. el numero marginal.

A

ADORACION.

A Dorar pidiendo, y recibiendo, parece codicia, adorar dando, es fineza, p. 60. num. 54.
 Quien pretende alguna dádiva, haze que adora para pedir, quien adora la persona, adora fino para dar, ibi. n. 53. y 54.
 Son muy pocos los que adoran la persona, y infinitos los que adoran la conveniencia, pag. 61. n. 55. hasta 58.
 Ni el mas preciado de fino parece que sabe adorar, sino es debajo de la condicion de recibir, ibi. n. 68. 61. y 62.
 Merece adoraciones el que sufre agravios sin que xarse, p. 298. n. 57.
 Todo quanto en el mundo se adora, es sueño, p. 311. n. 30. y 31.
 Adorar por entendimiento, es deuda de quien conoce; adorar por cariño, es atencion de quien ama, p. 359. n. 5.
Agradecimiento.
 No agradecen los hombres los bienes, sino á vista de los males, p. 210. n. 62.
Agravios.
 No debe agraviar lo que se dice, sino lo que es, p. 221. n. 11.
 Un agravio no merecido, debe estimarse; un agravio provocado, debe solamente sentirse, p. 293. n. 19. y 20.
 Padeecer agravios sin causa, es gloria, ibi. n. 21. hasta 26.
 Sentir el padecer sin causa, parece tibieza de la Fe, p. 294. n. 27.
 No se deben sentir los agravios, sino sus causas, p. 295. n. 34.
 Los agravios no dañan al que los recibe, sino al que los haze, ibi. n. 36. hasta 41.
 Agravios no merecidos, conotan, p. 296. n. 42. y sigient.
 Sufrir agravios sin que xarse de ellos, merece

adoraciones, pag. 298. num. 57.
 Los agravios fe deben considerar como permisión del Cielo, ibi. n. 63. y sigient.
 Nunca queda un sugeto mas lucido, que perdorando un agravio, ibi. n. 66.
 Los necios tienen los agravios imaginados por verdaderos; los sabios tienen los agravios verdaderos por imaginados, p. 300. n. 75.
 No asultan los agravios injustos, sino los verdaderos, p. 301. n. 81. hasta 84.
 Vengar los hombres sus agravios, perece especie de Ateísmo, ibi. n. 58. hasta 92.
 El modo de vengar los hombres sus agravios, es no vengarse, ibi. n. 87. hasta 92.
 Los agravios contra Dios, los vengan los hombres; los agravios contra los hombres, los venga el mismo Dios, p. 302. n. 89.
 Para vengar agravios, no ay espada como la paciencia, p. 303. n. 97. hasta 100.
 Agravios con mentira, honran, y canonizan, p. 304. n. 106. hasta 109.
 Perdonar el agravio, y no hablar, ni ver al agraviante, es medio perdon, ibi. n. 112. hasta 1164.
 Mas que perdon, es odio, p. 305. n. 117. y 118.
 Para agravios contra pobres, no gasta el Cielo piedades, p. 342. n. 84. hasta 88.

Aguila,

Las plumas de la Aguila consumen las plumas de las demás aves, p. 110. n. 51.

Alimento.

Sacado por violencia, no es digno alimento de un Rey de la gloria, p. 111. n. 66.

Ambicion.

Afrenta al dueño en su cara, p. 265. n. 37.
 Es la oficina de las mas execrables maldades; ibi. n. 41.
 De un ambicioso se puede presumir que vendará á su dueño, ibi. n. 42.
 Hasta lo insensible se arma para castigar á un ambicioso, p. 273. n. 103.
 Los ambiciosos no censuran las resoluciones, porque no ay un sido acertadas, sino por no aver tenido parte en ellas, p. 402. n. 57.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES,

El ambicioso no mirará lo mal gastado, porque se empleó mal, sino porque no cayó en él, ibi. n. 55.

Amigos.

Amigos de exterioridades, son los primeros que tiran; amigos de corazón, son los últimos que amparan, p. 88. n. 11.

No han de obligar las amilladas a que se dispensen las leyes, pag. 230. n. 48.

No le ha de elegir el amigo al calor de una pasión, sino a la experiencia de una madurez, p. 400. n. 41.

Para acertar con la elección de un amigo, no ay diligencia obrada, ibi. n. 44.

La elección de un amigo, ha de ser con desconfianza, prevención, y cautela, ibi. n. 47.

Es mas sensible la injuria de un amigo, p. 407. n. 44.

Amor.

Amor sin temor, puede ser delicto, amor con temor, es respeto, p. 7. n. 34.

El amor humano empieza sus bizarrías por quien mas ama; el amor divino, por quien mas lo necesita, p. 138. n. 32.

Conocer lo que se debe querer, y no quererlo, merece olvidos; conocer lo que se debe querer, y adorarlo, consigue elogios, p. 45. n. 5.

Las finezas deben pasar mas allá de las vidas, p. 109. n. 48.

Mas ciega vn amor apasionado, que una enfermedad obfusca, p. 123. n. 22.

No ay hechizo para ser amado, como amar, p. 124. n. 45.

De primores de finezas, no saben tanto los enamorados, como los enamorados, p. 133. n. 1.

Nace el amor propio de cada vno, de no conocerse a si mismo, p. 149. n. 47.

Amor que no iguala al poder, no es amor, pag. 183. n. 8. y 9.

Amar menos de lo que se puede amar, no merece nombre de amor, p. 184. n. 11.

Lo mismo es amar menos de lo que se puede amar, que abortir, ibi. n. 13.

En los amados, los borrones son aciertos, p. 193. n. 15. y p. 207. n. 39.

El amor no mira los defectos del amado, p. 198. n. 50. y 51.

Al amor, aun dando quanto se puede dar, le parece que da poco, p. 270. n. 23. hasta 30.

Amor que obliga a dispensar leyes, se roza en injusticia, p. 230. n. 52.

Mayor dificultad vence un amante dando la vida por un amigo, que por un conserio, p. 234. n. 7. y siguiente.

No ay para un amante mas gloria, que padecer por quien ama, p. 294. n. 1.

El amor sabe despreciar sus riesgos, por atender primero a sus gustos, p. 423. n. 48. y 50.

Angela.

Dejan el nombre de sus glorias, por tomar el nombre de nuestras conveniencias, p. 250. n. 26.

Los de mal gobierno no se cuentan en las Historias del Cielo, p. 2. n. 75.

Para tocar a luz estas grandes, aun los años parecen minutos, p. 180. n. 49.

Años largos, se pueden componer de días breves, p. 183. n. 50. y 51.

Para los ojos haze días grandes la luz, para los respetos la veneración, p. 404. n. 5.

Bien puede un día durar mas, y no ser mayor, ibi. num. 6.

Los años son vnas heridas, que tira el tiempo a las edades, p. 405. n. 35.

San Antonio.

Baxa Christo a su mano para componer quanto supo baxarle Antonio, p. 136. n. 12.

Gusta Dios de parecer a vista de Antonio pequeño, y que parezca a su vista grande Antonio, p. 137. n. 14.

Es el Abogado de todo lo perdido, ibi. n. 15.

A los que no son sus devotos, los favorece después de perdidos a sus devotos los favorece para que no se pierdan, ibi.

Aguarda a restituir lo perdido, para que tengan cuidado de no perderlo, ibi. n. 19.

Remedia lo perdido, y por perder, porque tiene en su mano a Dios, p. 138. n. 23.

Tiene en su mano la insignia del entendimiento, por lo que hizo, y por abogado de todo lo perdido, ibi. n. 29. y 30.

Apuestas.

Solo los celebran los hombres a quien sube afortunado, p. 425. n. 60.

Arbitrios.

Es tirano arbitrio, dexar aniquilado al fugado que le da el socorro, p. 4. n. 29.

Socorrer destruyendo, es arbitrio de un demonio, pag. 133. n. 17. y p. 125. num. 60. 61. y 62.

No ay mejor arbitrio para detener al Rey el beneficio, que pintarle la incapacidad del fugado, p. 69. n. 40.

No ay otro arbitrio para enmudecer las bocas de los pobres, sino sustentarias, p. 98. n. 33.

Arrepentimiento.

Arrepentimientos en lo Christiano, consiguen laureles, en lo politico, dexan borrones, p. 123. n. 42.

Astros.

Subir mas de su obligación, es ruina de quien se sube, p. 126. n. 11.

Quien asciende mas de lo que merece, no se exalta, sino se arruina, p. 268. n. 62. hasta 65.

Beneficios.

La bizarría del beneficio, es hazerlo tan disimulado, que aun no lleve color de beneficio, p. 57. n. 27.

Tiene apariencias de Sol el que favorece a pocos, puesto es vn Sol el que beneficia a muchos, p. 141. n. 48.

Ha-

QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.

Hazer vn beneficio, y ocultarlo, es otro mayor beneficio, p. 26. n. 20.

Vn beneficio es para quien le recibe, vn dulce cautiverio, p. 327. n. 45. 46. y 47.

Para hazer vn beneficio, no se ha de atender a que le correspondan con el agradecimiento, p. 422. n. 33.

Bien.

Todos los del mundo son sueño, p. 22. n. 94. hasta 97.

C

Carga.

Impuesta por los hombres, derriba; impuesta por Dios, no pesa, p. 131. n. 34. 35. y 36.

Castigo.

El mejor medio de castigar el Cielo las Monarquias, es permitir el poder a los que no tienen prendas, p. 15. n. 29.

Castigos de vn comun, solo se fundan en vn injusto poder, ibi. n. 31.

Castigos de particulares, enmiendan compadeciendo; suplicios de soberanos, corrigen alforabrando, p. 27. n. 36.

Castigos que da el desatado, son justicias en el texto de las leyes; pero son injusticias en la glosa de las pasiones, p. 80. n. 29.

Los castigos humanos suponen delinquentes; los divinos hazen gloriosos, p. 176. n. 32. 33. y 34.

El mayor castigo para los pretendientes indignos, es concederlos los puestos, p. 269. n. 70.

El modo de castigar Dios los Imperios, es permitir que se yerren las elecciones, ibi. n. 71.

Tanto castigo es dar a vno el Trono que solicita, como negar a otro la Silla que desea, ibi. n. 72. y 73.

Causas.

La Causa ya sea grave, ya leve, pide suma ligereza en despacharla, p. 409. n. 65. y siguiente.

Mas fatiga la suspensión de una sentencia, que la misma sentencia contra la vida, p. 410. n. 75.

Christo.

Estima mas su grandeza quando la emplea en favorecer, que quando la gasta en reynar, p. 152. n. 56.

Mas grandeza tiene quando baxa a favorecer, que quando sube a reynar, ibi. n. 57. y 58.

Tiene paciencia para disimular necesidades, pero le falta para sufrir injusticias, p. 161. n. 77.

No halla Christo razon para no socorrer necesidades, p. 185. n. 22. hasta 25.

Cielo.

Para conseguir aplausos del Cielo, no es menester buscarlos, porque basta para hallarlos, agradecerlos, p. 416. n. 35.

Vivir para el Cielo no se hermana bien con vivir

para el mundo, ibi. n. 38.

Los que desean estar muy vivos para el Cielo, necesitan de estar muy muertos para el mundo, ibi.

Al Cielo piden las necesidades, y no las voces, p. 422. n. 33.

Confianza.

Confianzas necias, no son acreedoras de milagros, sino de castigos, y desprecios, p. 129. n. 18.

Contarlo todo de Dios, sin hazer de su parte todo lo que cabe en una diligencia humana, es temeraria imprudencia, p. 130. n. 23.

Quien confia en trabajos ajenos, no pasa de lo que es, p. 177. n. 41.

Conveniencias.

No se ha de atender a las particulares, a vista de las comunes, p. 10. n. 79.

Corona.

No ha de ser la Corona superior a la cabeza, sino la cabeza superior a la Corona, p. 36. n. 32.

La corona del Cielo no se consigue a fuerza de diligencias, y pasos, sino de meritos, y discursos, p. 176. n. 29.

Coronarse despues de la fatiga, es duplicada Diadema, p. 177. n. 43.

A quien derrama su sangre en la campaña, se le debe de justicia la Corona, p. 179. n. 62.

A los que gastan los lucimientos consigo, los corona el mundo; a los que los gastan con los extraños, los corona el Cielo, p. 249. n. 16.

Es la Corona, por su hechura, imagen de una vida arcebatada, p. 310. n. 20.

Consejo.

No tirar de la capa en vn mal consejo, es aprobarle con su tacito voto, p. 48. n. 25.

Mas ruina causa vn mal consejo, que el mayor tirano, ibi. n. 23.

El consejo se ha de pedir con indiferencia de elección, y se ha de dar con christiana libertad, p. 72. n. 64.

Solo quien se expone, por dezir la verdad, a recibir vn golpe injusto, sabrá dar vn libre, y christiano consejo, p. 74. n. 80.

Los buenos consejos son el Erario de los Principes, ibi. n. 81.

El hombre que dice a su dueño: *Esto me basta*, debe ser preferido para qualquiera consulta, ibi. n. 89. y 90.

Para Consejeros, se han de buscar siempre los mas experimentados, p. 110. n. 57.

Los consejos, las mas vezes se malogran por la imprudencia de proponerlos, p. 252. n. 45.

Deben ajustarse en el estilo a la calidad del fugado, ibi. n. 46.

Los consejos no se han de oír, sino ver, p. 253. n. 50.

Consejo entre muchos, aun entre Angeles puede padecer oposiciones de dictámenes, pag. 256. n. 77.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES,

Los Consejeros han de ser muchos para aconsejar; pero ha de ser vno solo para resolver, *ibi. n. 79.*
 El Consejero del Principe, debe parecer Angel en las prendas de fabuladuria, *ibi. n. 80.*
 En leyes del mundo, es el Consejero del Principe inferior; en decretos del Cielo, es superior, *ibi. n. 81.*
 Callar vn Consejero en lo que puede omitir, es prudencia; y callar en lo que debe responder, es alevosia, *p. 258. n. 100. hasta 103.*
 Consejos que deleytan, se admiten; consejos que disgustan, se desprecian, *p. 379. n. 71.*
 La discrecion en dar consejos, es darle sin darle, *p. 402. n. 63.*
 Los consejos han de ser como los beneficios, *ibi. n. 65.*
Culpas.
 Las del comun, no se elorban rezando, sino velando los Superiores, y assilliendo, *pag. 138. n. 24.*
D
Dadivas.
 A quien recibe la dadiva, toca el publicarla; a quien la da, pertenece el escóderla, *p. 57. n. 22.*
 Dadivas del interes, ganan a los codiciosos; dadivas del amor, conquistan a los discretos, *p. 63. n. 72.*
 Solo sabe dar, quien no busca mas agradecimiento, que hazer el beneficio, *p. 140. n. 43.*
 Quando dan los hombres, es siempre para quedarle con algo, *ibi. n. 44. y 45.*
 No da el Cielo a quien gasta vanas voces en pedir, sino a quien emplea sus pasos en merecer, *p. 149. n. 42. y p. 163. n. 44.*
 Las dadivas del mundo, son para hazernos caer; las del Cielo, para hazernos levantar, *p. 235. n. 11.*
 Las dadivas en el mundo tienen seguras las adoraciones, *p. 226. n. 12.*
 Mas nos arrastan las dadivas del mundo, que las del Cielo, *ibi. n. 18.*
 El mundo ofrece sin dar, el Cielo dá sin ofrecer, *ibi. n. 19.*
 La bizarría de la dadiva, está en que se haga oculta, *ibi. n. 20. y 21.*
 Al amor, aun dando quanto se puede dar, le parece que dá poco, *p. 227. n. 23. hasta 30.*
 Dar de rogados, es ser humanos; dar de compasivos, es ser divinos, *p. 222. n. 34. y 35.*
Decretos.
 Los decretos divinos, de alimentos quitan poco, y dexan mucho, *p. 107. n. 19. hasta 33.*
 En decretos rigurosos, todos esconden los rostros, para que no los tengan por autores de ellos, *p. 126. n. 66.*
 Decretos de quien debe mandar, se obedecen con gusto, *p. 159. n. 60.*

Sabe Dios revocar sus decretos por el que dirán, *p. 184. n. 18. y 19.*
Delitos.
 Ocultar delitos publicos, no es nobleza, sino apostasia, *p. 139. n. 12.*
 Tanto delito es decir lo que se debe callar, como callar lo que se debe decir, *p. 379. n. 78.*
Demerito.
 Es muy liberal en oír, porque sabe que no ha de cumplir, *p. 17. n. 51.*
Desconfianza.
 No ay grande desconfianza, que no oculte gran de suficiencia, *p. 159. n. 61. 62. y 63.*
Desgracia.
 Aun lo que parece imposible de suceder, sucede en quien se empieza a precipitar, *p. 107. n. 25.*
 En puntos de desgracias, aun las que parecen imposibles se buelven faciles, *ibi. n. n. 26.*
 Resignarse con las desgracias, es transformarlas en glorias, *p. 112. n. 73.*
 No es desgracia el padecerla, sino el no saber tolerarla, *p. 209. n. 53.*
 Desgraciados, y dormidos, no lo colera el enmendamiento, *ibi.*
 No ay desgracia, que no se precipite por llegar apríela, *p. 263. n. 12.*
 Desgracia nacida de abundancia de riquezas, es sin esperanza de remedio, *ibi. n. 26.*
Dicha.
 Las dichas deben temerse mas, que las desgracias, *p. 1. n. 2.*
 Tienen alas para desaparecerse, *p. 2. n. 6.*
 De las desgracias, o las dichas, no son artifices las acciones agenas, sino las propias, *p. 3. n. 71. y p. 58. n. 35.*
 No hazen consecuencia las dichas agenas, quando no se fundan en virtudes propias, *p. 122. n. 91.*
 Es grande dicha en el que se perdió en vna accion, el conocerlo, para no bolverse a perder, *p. 137. n. 20.*
 Para hazer a algunos dichosos, es preciso que suban por el escalon de desgracias, *p. 138. n. 22.*
 Esperar ser felice en se de aver sido otro dichoso, es merecer ser desgraciado, *p. 141. n. 52. y 53.*
 El dichoso a quien se le viene la dicha, ha de ser diligente para conservarla, *p. 204. n. 7. y 8.*
 No aprecian los Soberanos las dichas que no aprovechan al comun, *p. 217. n. 26. 27. y 28.*
 Por los mismos passos que se sube a la dicha, se suele baxar a la desgracia, *p. 231. n. 63.*
 No ay dicha, que no llegue con perca, *p. 263. n. 22.*
 Las humanas dichas esconden las mayores desgracias, *p. 273. n. 101.*
 Por las virtudes, o delitos, se miden las felicidades, o infelicidades de los Imperiores, *p. 261. n. 21. y 22.*

QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.

Dignidad.
 Las dignidades en lo eclesiastico, se deben dar al mas digno; en lo secular, se pueden dar al mas grato, *p. 49. n. 98.*
 Huir de las dignidades, es flaqueza del miedo; huir de sus vanidades, es valentia del detengano, *p. 77. n. 8.*
 Las dignidades tienen tantos fiscales, como subditos, *p. 97. n. 25.*
 En lo humano, no basta, para qualificacion del sugeto, decir el puesto que ocupa; en lo divino, basta señalar la dignidad que goza, *pag. 108. n. 39.*
 Da el Cielo siempre las dignidades a los que las resisten, *p. 10. n. 54. hasta 59.*
 Subir a la dignidad por tener manos, es quedar arruinados, *p. 268. n. 66.*
 Dignidades conseguidas por dinero, dan imagen de nobleza, pero no citada de nobles, *p. 270. n. 83.*
 Ilustra Dios a las dignidades, aun con repugnancia de los meritos, *p. 386. n. 16.*

Dinero.

Es el Monarca univerval del mundo, *p. 3. n. 16. n. 18.*

Dios.

Siempre habla ensalzando los hombres siempre hablando disminuyendo, *p. 91. n. 37.*
 No cabe en vna mano divina quitar lo que ha dado su mano soberana, *p. 12. n. 68.*
 No gusta Dios se atribuya a nuestra industria lo que ha de ser decreto de su providencia, *pag. 121. n. 26.*
 Basta solo Dios para males particulares; pero se requiere Dios, y ayuda para males comunes, *p. 129. n. 16.*
 Nuncia nos dera Dios, si primero no le dexamos, *p. 131. n. 37. y 38.*
 Es Dios vno para recibir nuestros cultos; pero es Trino para hazernos beneficios, *p. 150. n. 52. y 53.*
 No parece que acertara a reynar, si no se derramara todo en favorecer, *p. 151. n. 59.*
 Reforma Dios sus decretos por el que dirán, *p. 184. n. 18. y 19.*
 Concede Dios las asistencias conforme las obligaciones, *p. 188. n. 31. y siguientes.*
 Hazer Dios todo aquello que los hombres no podemos hazer, *p. 187. n. 41. y 42. y p. 205. n. 13. 4. y 15.*
 No derrama Dios sus gracias a quien no se dispone con diligencias, *ibi. n. 43.*
 No le ha de pedir a Dios todo lo que puede hazer, *ibi. n. 44.*
 Permite Dios los trabajos, para que le busquen, *p. 210. n. 61.*
 Calliga Dios los Imperios, permitiendo que se yerren las elecciones, *p. 269. n. 71.*
 No se halla Dios tan a mano entre los tesoros, como entre los desprecios, *p. 338. n. 46. y 47.*

Suspende Dios nuestras suplicas, porque sepamos merecerlas, *p. 366. n. 62.*
 Hazer Dios de los instrumentos del mal, armas del bien, *p. 386. n. 23.*

Disimulo.

No disimular tal vez los errores, es no querer a los humanos mortales, *p. 407. n. 47.*
 Es discrecion hazer como que no se ven; pero se han de tratar al punto de remediar, *p. 408. n. 49.*
 Ha de tener el Principe oídos para saberlo todo, pero ha de cerrar tal vez los ojos para disimular algo, *ibi. n. 51.*

Omnias contra vn soberano, se curan quando se disimulan, no quando se calligan, *ibi. n. 54.*

Diversión.

Las diversiones, para ser Reales, han de ser de corolias, *p. 42. n. 93.*

E

Eleccion.

Elegir sin conocer, ni preguntar, aun en vn Apostol pareciera error, *p. 81. n. 44.*
 A poder elegir informes de retirados, y de muertos, deben ser preferidos al informe de los vivos, *p. 82. n. 58.*
 Las elecciones que haze el poder, salen aventuradas; las que haze el entendimiento, salen gloriosas, *p. 154. n. 20.*
 Elecciones que no haze el Cielo, aunque se hazgan en vn Angel, parecen aventuradas, *p. 156. n. 33. 34. y 35.*
 Elecciones que se fundan en meritos, son perpetuas; las que se fundan en el hazer, son fugitivas, *p. 161. n. 83. y 84.*
 Las elecciones no se han de hazer en quien vota por sí, sino en quien vota contra sí, *ibi. n. 82.*
 Los que elige Dios en los puestos, causan victorias; los que se eligen a sí, ocasionan ruinas, *p. 199. n. 72.*
 Entre lo bueno, se debe elegir lo mejor, *p. 207. n. 31. hasta 36.*
 Elegir a quien no puede desempeñar el puesto, mas es arienta, que honra, *ibi. n. 36.*
 Pide mucha pausa vna eleccion, *p. 211. n. 75.*
 Tanto se compone el acierto de vna eleccion de delvlar lo disonante, como de elegir lo conveniente, *ibi.*
 Las elecciones no las han de fiar de otro los Principes, *p. 217. n. 33. hasta 37.*
 Eleccion de vn sugeto sin prendas, infama al electo, y deslustra al eligente, *p. 268. n. 68. y 69.*
 Para el puesto se ha de buscar lo bueno, pero se ha de elegir lo mejor, *p. 399. n. 33.*

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES,

Hérmanse tal vez elegir bien, y salir errada la elección, ibi. n. 38.
 El arbitrio mas discreto para no errarlas, es no enamorarse de presto, p. 400. n. 39.
 Para elegir, se ha de atender solo a lo pasado, porque se ha de mirar lo servido, p. 401. n. 48.
 Elecciones de buenos, se han de hazer con mucho asiento, porque se han de mirar muy despacio, ibi. n. 50.
Embüdia.
 Abulta las culpas, y disminuye las glorias, p. 96. n. 13. y 14.
Enemigos.
 Mas dano haze vn enemigo oculto, que vno manifestado, p. 70. n. 50.
 Mas vitales son para nosotros los enemigos, que los amigos, p. 297. n. 49. hasta 52.
 En los enemigos no se debe sentir el dano que hazen, sino la culpa que cometen, ibi. n. 55.
Entendimiento.
 No es de crédito del entendimiento retroceder tal vez de lo intentado, p. 29. n. 54.
 Al entendimiento contagraron Templo los Romanos, p. 36. n. 30.
 Conocer para no obrar, es acusacion del entendimiento, p. 45. n. 3.
 El mundo coloca en las cabezas los entendimientos; el Cielo los coloca en las manos, p. 91. n. 37.
 Conocer, y no obrar, es lo mismo que no conocer, ibi. n. 34. y 35.
 Primero es atender a lo que dicta el entendimiento, que executar lo que persuade el carino, p. 122. n. 14.
 Todo lo obrado por poder, y por voluntad, puede tener nulidades; lo obrado por entendimiento, no puede padecer excepciones, p. 139. n. 32.
 Quien no aplica su entendimiento a lo que debe, parece que le tiene, y no le tiene, ibi. n. 37.
 Quien gasta su entendimiento en conocer solo a los sujetos con quien trata, mas debe llamarse loco, que discreto, p. 148. n. 37. hasta 40.
 Lo mejor que puede vn entendimiento alcanzar, es el entenderse a si, p. 157. n. 41.
 Los vanos juzgan que se les debe todo lo que se les dá; los discretos presumen que se les dá aun aquello que se les debe, p. 136. n. 23.
 Lo que obra el mayor poder, es caduco; lo que obra el entendimiento, es eterno, p. 166. n. 25.
 Entendimiento que no le emplea su dueño en conocerse a si, no es en la verdad entendimiento, p. 169. n. 52.
 No ay cosa que mas enoje a los hombres, que querer convencerlos el entendimiento, pag. 239. n. 47.

En compctencia de los ojos, y los discursos, primero creeran los entendimientos humanos a sus discursos, que a sus ojos, p. 240. n. 58. y 59. y 60.
 No defengaña tanto a los entendimientos, no ser dichosos, como considerarse engañados, p. 261. n. 7.
 El entendimiento no puede vivir en el mundo, p. 229. n. 54.
 Parece contra las Leyes del entendimiento, ver, oír, entender, y no obrar, p. 263. n. 34. y 35.
 Lo que discurre el entendimiento ageno, parece delirio; lo que discurre el entendimiento propio, es mysterio, pag. 275. n. 37. y 38.
Error.
 Errores que nacen de fragilidades, no merecen enojos, sino compasiones, p. 122. n. 37.
 Hazer vn yerro, merece clemencia; querer sustentarle, merece justicia, ibi. n. 39.
 Mantener vn error, es carácter de impenitencia; ibi. n. 41.
 Errores de niños, merecen perdonarse de gracia; errores de varones, piden absolverse con penitencia, p. 128. n. 7. y 8.
 Errar, y no conocer lo errado, es perder el entendimiento; errar, y conocerlo, es aclarar el discurso, p. 137. n. 20.
 No se deben atribuir los errores a los tiempos, sino a los juizios, p. 195. n. 44.
Eslavitud.
 La esclavitud de la fuerza, haze las prisiones mas crueles; la esclavitud del gusto, haze las cadenas mas miserables, p. 121. n. 24.
Esperanza.
 Tanto mal es esperar, como temer, quando no ay de quien esperar, p. 84. n. 71.
 En ahogos que se toman por su gusto, es prudencia no esperar auxilios, en ahogos donde se entra por obligacion, es tibieza de Fe no esperar milagros, p. 92. n. 45. y 46.
 Es pensión de lo grande para verlo nacido, muchas años de esperar, p. 104. n. 44.

F

Favor.
 Mayor favor es perder la memoria de aver favorecido, que aver beneficiado, p. 16. n. 10.
 La culpa que cometen los favorecidos, se la echan a los desgraciados, p. 73. n. 69.
 Los favores para ser aplaudidos, no deben ser singulares, p. 151. n. 61. 62. y 63.
 Mayor exceso es hazer vn pequeño favor a vn indigno, que vno grande a vn benemerito, p. 242. n. 76. 77. y 78.
 Mayor favor es para vn indigno el defengano, que el puesto, p. 267. n. 57. y 58.

QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.

Favorece el Cielo a Reyes que toman el sueño para descanso, y no para ocio, pag. 363. n. 32.
 Favores hechos a los propios, dexan cautivos; pero hechos a los estraños, dexan sepultados, p. 416. n. 41.
 Favorecer a los estraños, dexando a los propios, es favor que dexa christianamente sepultados, porque dexa politicamente conuididos, p. 417. n. 42. y 43.
 Hazer el favor para que le agradezcan, mas es viuria, que galanteria, p. 422. n. 36.

G

Gobierno.
 Donde gobierna quien no lo merece, mandando todos, ninguno manda, pag. 15. num. 32. 33. y 34.
 Quando manda quien le toca, todo se aumenta; quando gobierna quien no le pertenece, todo se disminuye, p. 28. n. 43. y 44.
 Mas importa para el gobierno vn sugeto con practica, que setenta con especulativa, p. 29. n. 39. 50. y 51.
 El remedio para no temer el gobierno, es tomarle, p. 51. n. 152. y 35.
 En la mano que destino Dios para el gobierno, no pesan la mano que señalan los hombres, pesa, y fatiga, p. 52. n. 54. 55. y 56.
 El gobierno de lo humano, pide humanidad en el gobierno, p. 42. n. 89.
 Dexar a los subditos sin capa, es aver acabado ya con su Imperio el que gobierna, pag. 122. num. 70.
 Obra del gobierno de vn mundo, ha de passar por la mano primera; aunque tenga vna mano divina por segunda, p. 128. n. 11.
 A la persona segunda en el gobierno, solo toca hazer que se execute lo que haze la primera, ibi. n. 12.
 Son muy peligrosas las substitutiones del gobierno, p. 138. n. 24.
 En el que gobierna, primero han de ser las obras que miran al Cielo, y luego las que tocan al mundo, p. 144. n. 10.
 Las acciones de quien gobierna, no solo mueven a que las sigan los necios, sino que atraigan a los mas sabios, p. 146. n. 24.
 No ha de gobernar el poder, ni el carino, sino el entendimiento, p. 166. n. 31. y siguiente. y p. 176. n. 33. hasta 38.
 Quien gobierna por poder, y no por razon, haze nada en quanto obra, p. 167. n. 43.
 Solo se ha de fiar el mando a quien tiene practica en el gobierno, p. 174. n. 45. hasta 23.
 Quando estan vestidos los vasallos, y el Principe está desnudo, esta para eipitar el gobierno, p. 180. n. 72.

No tiene el gobierno cosa, que no sea desvelo; p. 181. n. 77. y 80.
 Governando Dios, y justicia, no se puede padecer miseria, p. 189. n. 58.
 Gobierno por medio de muchas manos, destruye los Imperios, p. 211. n. 65.
 No basta para el acierto la luz del que gobierna, si las culpas de los subditos no merecen gozarla, p. 212. n. 76. y 77.
 No ay gobierno mas desgraciado, que el que baja de lo supremo a lo inferior, p. 257. n. 89.
 Es el mandar vna desgracia para llorada, pag. 262. n. 17.
 Qué sea el mandar, ibi. n. 18. hasta 25.
 Para el gobierno se deben elegir los sabios, pag. 271. n. 91. y 92.
 Mandar para revocar, es desautorizar los decretos con el deshonrar de no cumplidos, p. 364. n. 39.

Gracias.

Gracias mal correspondidas, no son accehdoras de otras nuevas, p. 122. n. 30.
 No derrama Dios sus gracias a quien no se dispone con diligencias, p. 187. n. 42.
 Quien compra vna gracia, es para hazer de la gracia venta, p. 230. n. 55.
 No se puede hazer gracia en puestos que tocan a justicia, p. 351. n. 38. hasta 44.
 Los que desean vivir en gracia, es preciso que eltan para el mundo muy muertos, si quieren estar para el Cielo muy vivos, p. 416. n. 38.

Guerra.

Ha de nacer de la prudencia, y de la justicia, p. 41. n. 83.
 Guerras por estender dominios, son sacrilegios; por desagaviar al Cielo, son holocaustos; ibi.
 En vna guerra, los mayores contrarios son los delitos propios, p. 134. n. 61.
 La mejor prevention para vna guerra, es limpiar las conciencias de delitos, ibi. n. 64.
 Querer estorvar vna guerra con vna injusticia, es hazer a la injusticia madre de la guerra, p. 188. n. 54.
 En vna guerra, mas se conquista con la prudencia, que con las armas, p. 248. n. 8. 9. y 10.
 Lo mismo es en la guerra seguir la causa del Cielo, que tener la palma de la victoria en la mano, p. 259. n. 111.
 Son las armas las legitimas accehdoras a los premios, p. 250. n. 27.
 Tienen en el Cielo las armas lugar superior a las letras, ibi. n. 28.
 De las armas pende la gloria de las Monarquias, p. 351. n. 29. hasta 33.
 Las armas solo dan glorias siendo justas, p. 332. n. 45. y 46.

INDICÉ DE LAS COSAS NOTABLES,

Al que mueve guerra injusta, le falta en la mejor ocasión la defensa, ibi. n. 47.
Batallas de vn Rey fiel, pàran en laureles; las victorias de vn Rey poco fiel, en ruinas, p. 398. n. 21.

Gustos.

No puede aver mayor gusto, que tener las delicias en la experiencia, y las penas en la memoria, p. 177. n. 44. hasta 48.
No ay cosa que mas obligue à los hombres, que seguirlos el gusto, p. 239. n. 47.
Los gustos de los Reyes son tan delicados, que mañana abandonan lo que oy gustan, pagin. 258. numer. 97.

HERMOFURA

Hermofura.

Hermofura desvanecida, para en tragedias; despreciada, se transforma en gloria, p. 318. n. 89.

Hijos.

Descartarlos para gustos propios, suele ser infelicidad, p. 216. n. 23. 24. y 25.
Los hijos que da el mundo, causan inquietudes; los que promete el Cielo, introducen ferocidades, p. 217. n. 30.
Descartarlos para engrandecerse, es codicia; anularlos para el comun, es gloria, p. 222. n. 75. y 76.
Los hijos de los Reyes nacen malos, o buenos, conforme los meritos, o demeritos de los vasallos, p. 316. n. 73. hasta 77.

Honra.

No ay honra que illustre, que no sea peso que mate, p. 79. n. 23.
Las honras se pueden conceder à los dignos; los premios, solo deben darse à los mas justificados, p. 81. n. 42.
Las honras no las dan los puestos, sino las prendas, p. 171. n. 86. y 87.
Tan homicida es quien quita vna honra, como quien quita vna vida, p. 305. n. 120. 121. y 122.
Es tan grave delito quitar vna honra, que buelve muy difícil la Divina clemencia, ibi. n. 123. y fig.

Humildad.

Por los excessos de nuestras humildades se miden las grandezas de los favores divinos, p. 251. n. 38.
Tan clara prueba es de vn buen espíritu humillarse, como de vn mal espíritu ensobervecerse, p. 207. n. 51.
Los hombres solo celebran à quien sube afortunado, los Angeles solo aplauden à quien se baxa modesto, p. 425. n. 60. y 61.

Hurto.

A quien hurta à su Rey parte de su vestido,

dispone el Cielo que no le caliente el propio, pag. 199. num. 75.

I

Ibis.

La ave Ibis, con su pluma dexa inmoble al Codrilo, p. 315. n. 59.

Ignorantes.

Es suma ignorancia pedir à los humanos puestos firmeza, p. 20. n. 83.
Los ignorantes, todo lo rebuelven por mandar, p. 266. n. 47.

Imperio.

Vn Imperio para vn Principe ajustado, no es Imperio, sino martyrio, p. 77. n. 9.
Es tan facil arruinar Imperios dormidos, que no se necesitan manos, p. 100. n. 54.
Aviendo muchas manos en los Tronos, no pueden darar los Imperios, p. 101. n. 62.
No conservan los Imperios las Legionés, sino las virtudes, p. 259. n. 106. y 107.
El modo de castigarlos, es permitir Dios que se yerren las elecciones, p. 269. n. 71.

Injuria.

No es injuria de lo perfecto quedar excluido à vista de lo mas precioso, p. 218. n. 36.

Interés.

Los hombres siguen à vn sugeto quando le miran con interinientos; pero le dexan en mirando de desuado, p. 180. n. 69.

Juezes.

En el mundo juzgan à los Juezes; en el Cielq juzgan à las justicias, p. 80. n. 29.
Repara el mundo en las manos de los Juezes la menor menudencia en su limpieza, pag. 97. n. 23.
Los Juezes no han de reconocer parentesco alguno, p. 273. n. 104. hasta 108.
Para Juezes, mas vale la practica, que la sabiduria, ibi. n. 109.

Juizos.

Mirando los juizos agenos, se ven claramente los juizos propios, p. 190. n. 69.

Justicia.

Es la justicia la firmeza de las Monarquias, p. 145. n. 16.
Governando la justicia, no se puede padecer miseria, p. 189. n. 58.
La justicia dio à los Romanos el Imperio del mundo, ibi. n. 60.
No ha de mirar la justicia à las personas, sino à las causas, p. 358. n. 101. y 102.

Lados.

QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.

L

Lados.

De los lados que se eligen para las acciones, nacen las miserias, o las felicidades, p. 50. n. 40. y 41.
Los meritos de los lados autorizan la Diadema; los defectos de los lados defacreditran la Corona, p. 119. n. 115.
Es prudencia arrimarse à buen lado, p. 398. n. 18.

Lagrimas.

Vn afecto humano llorando, equivale à vn E. F. pirtu divino pidiendo, p. 206. n. 29.

Ley.

En leyes de justicia, es primero el dueño, en leyes de piedad, es primero el necesitado, p. 125. n. 54.
No se ha de dispensar vna ley por amilad, p. 230. n. 48.
Parece contra las leyes del entendimiento, ver, oír, entender y no obrar, p. 363. n. 34. y 35.
No siendo constante la ley, es irrition, ibi. n. 37.

Liberalidad.

Es la liberalidad la prenda que mas eleva, p. 36. n. 38.
Solo es liberal, quien busca para dar, quien se adelanta al pedir, y quien se olvida de lo que dió, p. 56. n. 18.
El liberal se ha de olvidar del beneficio que haze, ibi. n. 19.
La discreta liberalidad ha de ocultar, disminuir, y negar lo que dió, p. 58. n. 36. hasta 49.
A manos escusas, los atentos se buelven desconocidos; à manos liberales, los desconocidos se buelven atentos, p. 62. n. 68. 69. y 70.

Limosna.

En puntos de salvacion, primero es el dueño; en puntos de limosna, primero es el necesitado, p. 125. n. 56.
En dando el dacio por su mano la limosna, para todos alcanza, p. 228. n. 31.

M

Maestros.

Parecen culpas de los Maestros los errors de los discipulos, p. 99. n. 43.

Malos.

A los malos, todo los turba; à los buenos, nada los espanta, p. 71. n. 61.

Sabe hazer la malicia, que la culpa en el fas vorecido, palle por merito; y el merito en el desgraciado, palle por delito, p. 73. n. 70.

Maria.

Nacer, o morir en dia de Maria, es vaticinio de gloria, p. 314. n. 51. y 52.
Templa las penas del Purgatorio à sus devotos; ibi. n. 53. 54. y 55.
No solo templa las penas, sino que dà algunos alivios, ibi. n. 57.
Quita los temores del juizio à sus devotos, ibi. n. 58. y p. 331. n. 75.
Atenciones à Maria, hazen grandes para el Cielo, p. 359. n. 11.

Martyrio.

Crucificar à vn Martyr, es labrar con propiedad de vn hombre vivo, vna Imagen de Christo crucificado, p. 419. n. 5. 6. y 7.
Crucificando à vn Martyr, se transforman al parecer en Deidad, ibi. n. 7. y 8.
Haze el Martyrio, cierto linage de Sacramentos, ibi.
Los Martyres con la victoria de los tormentos, se acreditan de casi divinos, ibi. n. 9. 10. 11. y 12.

Medicos.

Curar à los dolientes, es de Medicos humanos; pero buscarlos, es de Medicos divinos, p. 420. n. 15. 16. 17. 18. y 19. pag. 131. n. 21.
No curar de intercelados, es disminuirse de hombres, ibi.
No permitir los Medicos en la curacion de sus enfermos que los paguen, ni que los busquen, ni rueguen, los haze que parezcan Deidades, ibi. n. 21. vique 27.
A Medicos humanos, los llaman, y los suplican; à los divinos no los ruegan, sino los avisan, ibi. n. 28. y figuicnt.
A vn Medico divino se le llama sin mas costa; que proponerle el achaque del doliente, ibi. n. 31. 32. y 33.
Es tan alto blason la piedad con los enfermos, que à poder crecer la gloria de lo soberano, solo pudiera crecer con el atributo de Medico, p. 425. n. 61. 63. y 64.
A poder subir lo soberano, creciera por fozor; ahogos, y curar necesitados, ibi. num. 65.

Memoria.

Tan inferno es padecer bienes perdidos en la memoria, como males infelizes en la llama; p. 178. n. 47.
La memoria de la muerte alarga la vida, pag. 285. n. 79. y 80.

Merito.
 Ni haze merito la presencia, ni disminuye el merito la distancia, p. 10. n. 52.
 Lo mismo es saber merecer la resurreccion de vn difunto, que poderle resucitar, p. 112. n. 72.
 El sabio hazo merito de su retiro: el necio haze merito de la asistencia del lado, p. 149. n. 43. y 44.
 Quien mas merece pretende baxar; el indigno pretende subir, p. 206. n. 34. y 45.
 No confesar desigualdad de meritos, es indicio de no tenerlos, p. 167. n. 52.
 No suelen los meritos encontrar en el mundo donde subir, solo encuentran donde caer, p. 416. n. 34.

Miedo.
 Es el miedo el General de los ahogos, y el Capitan de los peligros, p. 30. n. 62.

Milagros.
 No estan ligados á las virtudes, p. 84. n. 63.
 Milagros que traen conveniencias al flegro que los obra, visten sospechas de falsos, ibi. n. 64. 65. y 66.
 No ay mayor maravilla, que despreciar la riqueza, p. 84. n. 67.
 No haze Dios milagros, ni por confidos, ni por perezosos, p. 129. n. 17.
 No haze Dios milagros sin aver hecho de nuestra parte quanto podemos, p. 187. n. 41. y 42.
 No ay milagros que alcancen á curar ceguadas de pasion, aunque sanen ceguadas de enfermedad, p. 192. n. 11.

Misericordias.
 En el estado de la abundancia; conviene reformar alimentos, en el estado de la miseria importa alargarlos, p. 108. n. 35.
 Al que por fococer las miserias agenas no gasta en su mesa humana, el Cielo le fa compono divina, p. 133. n. 52.
 Primero es fococer la necesidad agena, que aliviar la miseria propia, p. 160. n. 76.
 Mayor infelicidad es en vn Principe padecer miserias, que injurias, p. 206. n. 25. 26. y 27.

Monarquia.
 La Monarquia del Cielo se gobierna por amores; la del mundo, por intereses, p. 63. num. 75.
 Monarquia con Rey, y Pueblo malo, se vera arruinada; con Rey bueno, y Pueblo malo, se vera alligada, p. 75. n. 98.
 Mas importa á las Monarquias el examen de sus llagas, que el de sus glorias, p. 220. num. 2.
 Espira vna Monarquia, no viviendo el Rey como Rey, p. 181. n. 81.
 La gloria de las Monarquias, son las armas, p. 351. n. 29. hasta 33.

Muerte.
 Quien la aparta de su memoria, vive menos; quien la trae en la memoria, vive mas, p. 285. n. 79. y figuient.
 Es remedio para no morir, morirle de prevenccion, ibi. n. 84. y figuient.
 Morir en dia de Maria, es vaticinio de gloria, p. 314. n. 51. y 52.

Mundo.
 Engaña á los necios, pero defengaña á los sabios, p. 1. n. 4.
 Es tan fugitivo, que se pierde en vn momento, ibi. num. 5.
 El mundo por de fuera divierte, por de dentro entristece, p. 2. n. 6.
 Quanto viene de gloria mirado, tiene de pena poseido, p. 16. n. 38.
 Es nuestro mayor predicador, p. 18. n. 62.
 Que sea el mundo, ibi. num. 63.
 Eleva el mundo á los tuyos, para que se desprecien, p. 20. n. 78.
 El mundo, y su fortuna, es vna inconstancia perpetua, p. 21. n. 84. hasta 90.
 No ay modo de enmendar el mundo, sino bolverle lo de arriba abaxo, pag. 31. num. 69. y 70.
 El mundo no tira á los culpados, sino á los inocentes, p. 73. n. 72.
 El mundo se cura desenojando al Cielo, p. 85. n. 77.
 Ni vn Dios remedia vn mundo perdido por noticias, sino alarga la mano á las experiencias, p. 136. n. 7.

En el mundo, solo viven los necios; con Dios, solo viven los entendidos, pag. 148. num. 38.
 El mundo es conforme su dafio, pag. 190. num. 68.
 En el mundo, ninguno es como es, sino como quieren que sea, p. 196. n. 52. 53. y 54.
 El mundo, solo cree lo que le dice; el Cielo, lo que es, p. 197. n. 58. hasta 62.
 En el mundo no puede vivir el entendimiento; p. 229. n. 64.
 El Cielo se gobierna por verdades, el mundo por opimones, p. 371. n. 9.
 Quien mira al Cielo, nada teme; quien mira al mundo, todo le acobarda, p. 379. n. 79.
 Es el mundo tan mal pagador de prendas, que se debe tener por dicha grande el verlas del aplaudidas, p. 415. n. 31. y 32.
 Para conseguir aplausos del mundo, es menester, aunque se merezcan, buscarlos, y se llama dicha el conseguirlos, p. 416. n. 35.
 No se hermanan bien, vivir para el mundo, y vivir para el Cielo, p. 416. n. 38.
 Al mundo piden las voces, y no las necesidades, p. 422. n. 33.

Neces.

N

Necesidades.
 El que las padece, esta proximo á ser tentado, p. 2. num. 13.
 Al necesitado, todos se le arreven, p. 3. n. 18.
 Las necesidades se remedian mejor con obras, que con palabras, p. 6. n. 48.
 Necesidades por inculpable desgracia, pueden esperar milagros; por falta de providencia, aun no merecen compalsiones, p. 8. num. 59. y 60.
 Para no fococer necesidades, ni aun Christo halla razones, p. 185. n. 22. hasta 25.
 Quien aguarda en la necesidad á que le busque el remedio, no merece ser focorrido, p. 210. n. 56. hasta 59.

Necios.
 Los necios gradúan la accion de imprudente; porque no juzgan por lo que es, sino por lo que sale, p. 398. n. 23.

O

Obligacion.
 Haziendo el hombre lo que le toca, no puede saltarle la asistencia divina, p. 130. n. 30.
 Desaherirse por cumplir su obligacion, no es consumirle, sino eternizarse, p. 136. n. 9. 10. y 11.
 No excusa de la obligacion lo pesado, quando es pensio del oficio, p. 208. n. 46.

Ocio.
 No cabe en vn entendimiento soberano aver estado vn instante ocioso, p. 89. n. 18.
 No ay imagen mas viva de vn ocioso, que vn cuerpo muerto, ibi. n. 19.
 Mayor trabajo es el ocio de todo vn dia, que el sudor de cavar con vna azada, ibi. n. 21.
 El ocio tiene muy distante el focorro del Cielo, ibi. n. 23.
 Mas peligroso estado es vivir en la calma de vn ocio, que vivir en vn grande trabajo, ibi. n. 24. 25. y 26.
 No se arruinan las cosas humanas por caducas, sino por ociosas, p. 183. n. 4.
 Lo mismo es en las cosas temporales el cesar, que el destruir, ibi. n. 5.
 Para dexar de obrar, aun necessesita vn Dios de dar su razon, p. 184. n. 14. 15. y 16.

Odio.
 No ve las virtudes del abortecido, p. 196. n. 50. y 51.
 Lo mira todo como delito en el desafecho, pag. 297. n. 55. 56. y 57.

Omission.

Los mas se acusan de lo que hazen, y pocos de lo que dexan de hazer, p. 99. n. 45.
 Tener manos sin exercicio, es lo mismo que no tener manos, p. 100. n. 59. 60. y 61.

Opinion.

Es el Templo de los honrados la fama, p. 101. num. 65.
 A tanto obliga el pundonor de la fama, como el interes de la vida, p. 114. n. 90.
 Cabe resignacion en la mayor miseria, pero se huye quando se roza en pundonores de honra, p. 116. n. 107.
 El boquito cuidado de la fama, no es vanidad de lo humano, sino precepto de lo divino, ibi. n. 108.
 Mas se pierde con las falsedades de la opinion, que se gana con las seguridades de la verdad, p. 135. n. 20.
 La vida de los superiores se regula por la opinion, ibi. num. 21.

P

Paciencia.
 Es la paciencia argumento claro de la Corona, p. 175. n. 24. hasta 34.
 Es argumento de la Corona, no como adquirida, sino como heredada, pag. 176. num. 27. y 28.
 Es la paciencia la antefala de la gloria, ibi. n. 31.

Penas.
 En penas grandes cabe en el corazon el sentimiento, pero no cabe la explicacion en el discurso, p. 76. n. 1.

Peticiones.
 Pedir lo precioso, es suplica de la naturaleza; pedir lo sobrado, es suplica de la codicia, pag. 61. n. 62.

Pleyto.
 En pleytos de justicia, y de clemencia, ha de ceder su razon lo justo á lo piadoso, p. 124. n. 52.

Poder.
 El ayudado del tiempo, suele canonizar los abusos, p. 43. n. 97.
 Poder hazer monstruosidades, no fuera en Dios extension de lo poderoso, sino aculacion de lo entendido, p. 144. n. 13.
 Poder sin entendimiento, no haze, sino destruye, p. 145. n. 20.
 Se ha de obrar todo lo que se pudiere como entendido, pero no todo lo que se pudiere como poderoso, p. 146. n. 27.
 Poder sin entendimiento, es precipicio, p. 155. n. 21.

No

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES,

No han de hazer ostentacion los poderosos de lo heredado, sino de lo que con su fangre han merecido, p. 157. n. 43. y 44.
 Poder sobre infieles, no es corona, sino miseria, p. 164. n. 7.
 Moverse vn poder por amor, no es credito de la Magestad, pagin. 167. numer. 36. 37. y 38.
 El poder humano se muestra destruyendo; el Divino se encumbra guardando, pag. 249. num. 21.

Predicador.

No pide erudicion Predicador de Pueblo, pero pide erudicion Predicador de Palacio, p. 66. n. 10.

Premio.

Los premios no se han de decretar a los indviduos, sino a los meritos, p. 351. n. 36.

Prendas.

Vestirse de prendas estranas, no son galas que adornan, sino embarazos que afrentan, pag. 80. num. 31.
 En lo divino no se crece con ruinas agenas, sino con prendas propias, p. 166. num. 26. y 87.
 Subir mas de lo que piden sus prendas, es ruina de quien sube, pag. 268. num. 64.
 Tan mal pagador de prendas es el mundo, que se debe tener por dicha en el ver logrado su aplauso, p. 15. n. 31. y 32.

Pretendientes.

Pretender mereciendo, es gloria; importunando, es infamia, p. 265. n. 36.
 Que sea vn pretendiente? ibid. n. 38. y siguientes.
 No solo a algunos pretendientes se les ha de negar lo que piden, sino de engañarlos de que no lo merecen, p. 267. n. 55.
 El mejor modo de castigarlos, es concederlos los puestos, p. 268. n. 70.
 Los indignos pretenden, los dignos se esconden, p. 170. n. 78. hasta 81.
 El pretendiente indigno, es ladrón del merito ageno, p. 170. n. 82. hasta 86.
 No ha de ser la pretension importunando, sino mereciendo, p. 272. n. 97.

Príncipes.

No se han de alimentar de las lagrimas de sus vasallos, p. 4. n. 31.
 A los Príncipes enriquece lo bien dado, empobrece lo mal adquirido, p. 6. n. 41.
 No han de fiar de sus Ministros el sustento de sus vasallos, p. 9. n. 69.
 Al Cielo es a haver los alimentos, al Príncipe repartirlos con medida a todos, pagin. 13. num. 14.
 En los Príncipes, lo mismo es para la malicia permitir, que mandar, pag. 27. num. 37. 38. y 39.

No han de mirar a sus Ministros para idolatrarlos, p. 28. n. 41.

Nunca los Príncipes son mas ricos, que quando los vasallos son menos pobres, pagin. 42. num. 91.

A vn Príncipe se le puede pedir que pare, pero no que retroceda, pag. 41. num. 82. y p. 124. num. 44.

Pueden andar los Príncipes por passos agenos, pero no pueden ver por ojos estranos, p. 48. n. 28. hasta 32.

No ahogan a los Príncipes sus peligros, sino sus miedos, p. 52. n. 58. y 59.

A los Príncipes se les calla lo que aprovecha, y solo se les dice lo que daña, p. 69. n. 33. 34. y 35.

De todo ha de ser vn Príncipe prodigo, solo de la fama ha de ser avaro, p. 73. n. 74.

Lo que mas debe preguntar vn Príncipe, es lo que mas con evidencias sabe, p. 74. n. 82. hasta 87.

A los Príncipes, no solo los callan las verdades que los pueden defabrir, sino las mentiras que los pueden disgiutar, p. 93. n. 1. y pag. 382. n. 106.

Los Príncipes deben preguntar para informar, se de su opinion, p. 93. n. 59.
 Nunca el Príncipe es mas Señor, que quando emplea su adorno en servicio publico, p. 98. num. 38.

Los aplausos a los Príncipes, no los dá el sueldo propio, sino el sustento publico, p. 99. n. 39. 40. y 41.

Mayor culpa es en vn Príncipe vna floxedad de dormido, que vn error de despierto, p. 100. n. 49. y 50.

No pueden permitir sueños, soberanos cuidados, ibid. n. 51.

A los soberanos, ni convienen perezas, ni prietas, sino movimientos de prudencias, p. 106. n. 21. 22. y 23.

Los Príncipes siempre han de poner a su lado los hombres eminentes, p. 110. n. 56.

En los soberanos, aun lo que no es voluntario, se les nota como defecto, pag. 106. numer. 100.

Un Príncipe puede enseñar lo que obra, lo que anda, y lo que quiere, pero no lo que discurre, p. 120. n. 9. y p. 122. n. 72.

Ni vivos, ni muertos perdona la censura a los soberanos, p. 121. n. 8.

Apelar los Príncipes a los ojos agenos, es hazer a sus ojos esclavos de los ciraños, p. 122. num. 23.

El Príncipe ha de tener a todos iguales en voluntad, y memoria, pero no en entendimiento, p. 124. n. 47.

A los Príncipes el dar, los acredita de buenos, p. 125. n. 58.

Lo que es en el subdito pena, que oprime el cuer-

QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.

cuerpo, es en el soberano congoxa, que traspasa la alma, p. 133. n. 52. y 53.

Tanta grandiza es dexar vn Príncipe de hazer su gusto por escalar vna violencia a sus vasallos, como hazer su gusto quando no halla repugnancia en sus subditos, pag. 147. num. 30.

Como son las acciones de los Príncipes, responden en sus Reynos las operaciones, pag. 158. n. 53. y 54.

A vn Príncipe trabajando, el gólo se le buelve puerto; a vn Príncipe descansando en el ocio, el Palacio se le buelve naufragio, p. 159. num. 59.

Tanta Magestad es en vn Príncipe dexar de hazer lo que no debe hazer, como hazer lo que debe executar, p. 160. n. 71.

Tanta magestad es negarse vn Príncipe al que no es digno, como darse al benemerito, ibid. num. 72.

No ha de obrar en los Príncipes el carifio, sino el entendimiento, ibid. n. 73. y siguientes.

No debe vn Príncipe intitularse con el titulo de Soberano, hasta aver remediado todo lo que tiene que remediar en su Reyno, p. 178. num. 49.

De vn Príncipe justo, aun vn Dios parece que gusta de ser vasallo, p. 189. n. 61.

A Príncipe que junta la justicia con la clemencia, le mana el Cielo la riqueza, ibid. num. 64.

Un Príncipe sin tesoros, vive muy aventurado a que no le sobren los respetos, pag. 206. num. 24.

Mayor infelicidad es verse vn Príncipe necesitado, que perseguido, ibid. numer. 25. 26. y 27.

Los Príncipes han de estudiar en el acierto de sus palabras la gloria de sus obras, pag. 208. num. 42.

No han de fiar de agena mano las elecciones para el gobierno, ibid. n. 44. y p. 217. num. 33. hasta 37.

Los Soberanos no aprecian las dichas que no aprovechan al comun, pag. 217. num. 26. 27. y 28.

Ni aun Dios quiere quitar a los Príncipes la gloria de elegir, p. 217. n. 35.

Un Príncipe debe elegir por si las importancias, y alargar a los Ministros las menudencias, p. 221. n. 63. hasta 66.

Ha de tomar la mano el Soberano, quando para remediar alguna cosa no alcanza la mano de sus Ministros, p. 228. n. 37.

Eligiendo el Príncipe lado muy desigual para su gobierno, haze su dominio muy pesado, pag. 256. n. 81.

Para que vn Príncipe mude de parecer, se necesita de vn Angel, p. 257. n. 96.

Ha de oír los ahogos de sus vasallos, para re-

mediarlos, pag. 354. num. 68. y siguientes.
 Primero debe quedarle vn Príncipe defuado; que dexar sin vestido a vn soldado, p. 357. n. 88. 89. y 90.
 Estar los Príncipes defuados, consiste en los pecados, p. 362. n. 24.

Promessa.

En las promessas del mundo, lo presente se buelve futuro; en las del Cielo, lo futuro se buelve presente, p. 226. n. 19.

Providencia.

Comerse lo futuro, es remedio de perdidos; comerse lo pasado, es providencia de discretos; p. 109. n. 44.

A la prudencia humana toca el conocer los riesgos; a la Providencia divina, el sacar de los ahogos, p. 121. n. 28.

Prudencia.

No es la prudencia humana autora de la fortuna, sino coadjutora, p. 198. n. 70.
 Mas se conquista en la guerra con la prudencia; que con las armas, p. 248. n. 89. y 90.
 En lo humano, la prudencia haze oñicos de profecia, pag. 362. n. 16.

Puestos.

A los dignos del puesto, su merito lo confere; a los indignos; su insuficiencia los derriba, p. 15. n. 35. y 36.

De los puestos, el mejor es el peor, p. 16. num. 42.

Los mas elevados tienen mas seguros los precipicios, ibid. n. 43. 44. y 45.

Subir al puesto destruyendo a otros, es destruirse, p. 17. n. 50.

Puesto dado por los hombres, admite desconfinanzas; venido de la mano Divina, no conofiente recelos, p. 24. n. 11. 12. y 13.

Los inhábiles para los puestos, ò no comprenden el cargo, ò no conocen su entendimiento, p. 80. n. 30.

No llena el puesto quien materialmente le ocupa, sino quien dignamente le desempeña, p. 108. n. 40.

No consisten las firmezas, ò ruinas en lo peli-groso de los puestos, sino en los medios de ocuparlos, p. 132. n. 41.

Quien sube a ocupar el puesto forzado, se conserva; quien sube ambicioso, se arruina, ibid. num. 43.

Combararse para ocupar vn alto puesto vn desnudo de prendas, es locura que merece atañete, p. 139. n. 34.

Dir los puestos en se de que sabrán desempeñarlos, es eleccion aventurada, p. 177. num. 39.
 Quien compra el puesto, es para cobrarle de



INDICE DE LAS COSAS NOTABLES,

su mano, pag. 220. num. 157.
El puesto pequeño se buelve grande, si le ocupa vn benemerito; el grande se buelve pequeño, si le ocupa vn indigno, p. 243. n. 80. y 81.
Los puestos se dan en el mundo al que mas puede, p. 271. n. 88. y 89.
No consiñen los puestos en los lugares, sino en las prendas, p. 352. n. 40.

R

Razon.

Quien tiene en su favor la razon, nada tiene que temer; quien la tiene contera si, de todo ha de recelar, p. 85. n. 79.
La razon, y la justicia son los equadrones mas seguros para triunfar de los enemigos mas poderolos, p. 134. n. 64.

Reforma.

Mas difícil es vna reforma, que vna nueva fabrica, p. 178. n. 51. hasta 61.

Rey.

Los Reyes no han de desviarse vn punto de sí la mano de su poder, p. 7. n. 51.
No se le ha de pedir a vn Rey, quando se le mira entre ahogos, p. 9. n. 74.
Se le han de reprehender sus defectos con los terminos mas corteses, p. 11. n. 5.
Todo lo puede fiar vn Rey de sus Ministros, menos la sujecion vara del poder, p. 25. n. 27. y 28.
Ver los que comen de su mesa, y quantos comen, es cosa que necesita vn Rey de ver por sí, ibi. n. 19. hasta 23.
No debe entristecer a los Reyes lo desgraciadamente sucedido, sino lo mal obrado, p. 30. n. 57. y 58.
No ay flaqueza mas indigna de los Reyes, que plebeyos temores, ibi. n. 60. y 61.
Las culpas de los Reyes tiranos, las pagan los inocentes; las de los delinquentes, las pagan los Reyes Santos, p. 31. n. 74. y 75.
A los Reyes, mas los coronan los meritos, que los acasos, p. 34. n. 10.
A vn Rey en Palacio, se le han de servir sus gustos; pero a vn Rey en campaña, se han de aventurar por sus autosjos, p. 41. n. 80.
Deben seguir los Reyes lo que los dicta la luz divina, dexando los consejos de la prudencia humana, p. 47. n. 13.
En vn Rey aun el precioso descanso ha de parecer desvelo, p. 49. n. 36.
No assiste la luz del Cielo a los Reyes quando descansan, sino quando se fatigan, p. 50. n. 38.
En particulares se distinguen el idar del ofrecer; pero en Reyes, lo mismo es el ofrecer, que el dar, p. 57. n. 28. hasta 31.

Los Reyes son siempre los victimos que llegan a saber los ahogos, p. 68. n. 20.
Aun en las pincaras de ben cauterar los Reyes las imperfecciones, p. 75. n. 59.
Disimular sus acciones, es prudencia de Reyes; disimular intenciones, es artificio de Herodes, p. 87. n. 4.
Tanto congoja a vn Rey el corazon ver miserias agenas, como si fueran descomodidad propias, p. 93. n. 54. y 55.
A Reyes parados, las Estrellas se retiraron; a Reyes diligentes, las Estrellas los adelantaron, p. 94. n. 67.
Es deoda de vn Rey quedar desnudo; para vestirse al mas pobre Soldado, p. 115. n. 98.
Heridas recibidas por el bien comun, son glorias de la Magistad, p. 120. n. 5.
Olivarse de sí los Reyes, y pedir solo luz para su oficio, es empenar a Dios a vn milagro, p. 131. n. 32.
En los Reyes es necesario el conocimiento anticipado de los furros, p. 132. n. 46.
Primero es en vn Rey divino socorrer las miserias agenas, que remediar sus faltas propias, p. 133. n. 50.
Tanto predicaron los Reyes adorando, como los Apóstolos instruyendo, p. 143. n. 33.
No merece vn Rey el titulo de tal, quando atiende a su conveniencia propia, sino quando atiende a la necesidad agena, p. 150. n. 55.
No es grande Rey quien no obra todo lo que su comprehension alcanza, p. 156. n. 29.
No es Rey el que cinea la corona, sino el que sabe merecerla, p. 157. n. 44.
Tan Rey es quien sabe elegir con acierto, como el que tiene el mando, ibi. n. 47. y 48.
No merece el titulo de Magistado quien se dexa llevar sin resistencia del gusto ageno, pag. 161. n. 79.
Vn Rey es solamente Rey honrando las Letras; pero es Rey de Reyes, favoreciendo las Armas, p. 162. n. 83.
Puede vn Rey, como particular, mostrar lo cariñoso; pero como Rey, solo ha de mostrar lo entendido, p. 166. n. 30. y 31.
Vn Rey, mas se debe preciar de Guerrero, que de Letrado, p. 169. n. 57.
No es justo que a vn Rey, por vn gusto suyo, aventure las vidas de sus vassallos, p. 180. n. 75. y 76.
Es el oficio de Rey, ser esclavo de la Magistad, p. 181. n. 77. y 78.
No viviendo vn Rey como Rey, vive la persona, pero espira la Monarquia, ibi. n. 81.
No se ama bien en los Reyes defenderse, y regalar, ibi. n. 83.
Desampara el Cielo a los Reyes por las culpas de sus vassallos, p. 202. n. 97.
La dignidad Real no admite parentesis en sus cuidados, p. 208. n. 47.

Vn

QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.

Vn Rey no ha de mostrar a otro Rey sus tesoros, p. 215. n. 11.
No estima tanto vn Rey lo que haze feliz su vida, como lo que haze dichosa su Corona, p. 217. n. 28.
A los Reyes toca el decretar los remedios; a los Ministros toca el cuidado de executarlos, p. 228. n. 32.
Lo mismo es inclinarse vn Rey a vn inferior, que morir, p. 257. n. 50.
En los Reyes mas soberanos, se miden las penas por años, y las glorias por minutos, p. 261. n. 9.
Lo mismo es elegir a vno por Rey, que darle por muerto, p. 311. n. 32.
Los Reyes tienen buenos, o malos hijos, segun los meritos, o demeritos de sus vassallos, pag. 316. n. 73. hasta 77.
Es afrenta de los Reyes fingir sus intenciones, p. 353. n. 58. y 59.
Favorece el Cielo a los Reyes que toman el sueño para descansar, y no para ocio, p. 363. n. 32.
Reyes exteriores, los hazen las vestiduras; los Reyes interiores, los constituyen las prendas, p. 377. n. 56.
Cuidados de vn Rey, aun en el sepulcro no permiten descansar, p. 406. n. 28. y 38.
Vn Rey desconfiado, trae por consecuencia vn Reyno disunto, ibi. n. 33.
En los Reyes ha de conocer los súbditos, que la blandura puede mudar de cara, p. 407. n. 40.
Reyno.
Mirados los Reynos a prisa, enamoran; mirados despacio, defenganan, p. 2. n. 8.
Vn Reyno sin Erario, es vn Territorio abierto, p. 3. n. 19.
Nunca se lloran en vn Reyno publicas miserias, como no se originen de muy vniverfales culpas, p. 71. n. 56.
En vn Reyno sin orden, no ay Rey, p. 164. n. 9.
Mayor daño hazen en vn Reyno los vicios, que los contrarios, p. 189. n. 59.
Ningun Rey puede ser perfecto sin tesoro, pag. 214. n. 9.
En vn Reyno, aunque sea celestial, ni todo se puede buscar, ni todo se puede venir, p. 397. num. 14.
Resurreccion.
Si el cuerpo de vna Republica empieza a resucitar por los pies, es resurreccion falsa; si empieza por la cabeza, es verdadera, pag. 133. num. 56.
Riquezas.
Adquiridas con violencia, se desvanecen, pag. 6. num. 44.
Son espinas las riquezas del mundo, p. 21. n. 43. y 43.
Ocasianan desgracias sin remedio, pag. 263. num. 26.

No se halla Dios tan a mano entre la riqueza, como entre las miserias, pag. 338. num. 46. y 47.
El que adora las riquezas, en ellas adora todos los vicios, p. 341. n. 70.
Tanta pena es para los hombres perder la hacienda, como la vida, ibi. n. 78.
Riqueza mal adquirida, es vna maldicion para el logrero, p. 342. n. 82. 83. y 84.
Que sea la riqueza, p. 344. n. 101. y siguien.
Riqueza sin salud, mas es miseria, que felicidad, pag. 422. num. 42.

Ruinias.

Sirven tal vez en el caido para sus mayores glorias, pag. 211. num. 72.

S

Sabios.

No han de saber solo para sí, pag. 138. num. 26.
Mas tienen de brutos, que de sabios, los que conociendo a los estranos, no se conocen a sí propios, p. 168. n. 48.
Los sabios no se atreven a mandar; los ignorantes lo rebuelven todo por subir, pag. 266. num. 47.
Son los sabios los que se deben elegir para gobernar, p. 271. n. 91. y 92.
Los sabios tienen los agravios verdaderos por imaginados, pag. 300. num. 75.
No fuera cabal la dicha de la Corona, sino tuviera para el gobierno fabiduria, p. 405. n. 14.

Sal.

La sal de vn cadaver declara el oro, pag. 282. num. 58.

Sciencia.

La sciencia del mundo conoce lo presente, y lo pasado para desvanecerse; la del Cielo conoce lo futuro para aprovecharse, pag. 173. num. 77.

Secreto.

Comunicado a vno, es secreto; revelado a dos, es publico, p. 145. n. 65. y 66.

Seguridad.

Nada asegura en lo humano, sino vna larga experiencia, p. 177. n. 39. y 40.

Servicios.

Hechos a la persona del Principe, se pueden agradecer con palabras, hechos al comun, piden alimentos, y honras, p. 9. n. 65.
El que sirve mas limpio, procede mas interesado, p. 109. n. 49.

Sinrazones.

No las pueden sufrir aun los insensibles, pag. 41. num. 25.

Socor

Socorro.
 Socorro de mano agena, es favor que dexa for- cordillos; socorro de mano propia, es honra que dexa esclavos, p. 130. n. 41.
 Socorro hecho por mano del dueño, alcanza á todos, p. 228. n. 31.
 Mas vale vn socorro por la mano del dueño, que muchos por la mano agena, ibi. n. 34. 35. y 36.
 Socorrer á quien pide, haze caritativos; socorrer á quien no pide, haze bienaventurados, p. 42. n. 39.
 A poder subir lo soberano, creciera por socorrer ahogos, y curar necesitados, p. 42. n. 65.
Subditos.
 Nunca harán los subditos lo que no vieren hazer á su Prelado, aunque sea de gustos; y harán lo que vieren hazer, aunque sea de trabajo, p. 133. n. 57. y 58.
Superiores.
 El superior que gobierna por tercera persona, es obedecido con repugnancia, p. 7. n. 50.
 No vive el que manda, p. 19. n. 72. y 73.
 La mitad del oficio de vn superior, es hazer lo bueno; la otra mitad, es oponerse á lo malo, p. 49. n. 14.
 Nada tiene que temer el superior á quien eligió Dios para mandar, p. 52. n. 57.
 El empleo mas tanto, puede ser para vn particular elogio; y para vn superior delito, p. 90. n. 30.
 Exponerse á los riesgos vn superior por los suyos, le castiga de divino, p. 92. n. 48. hasta 52.
 Quando el superior executa lo que manda, la accion mas pesada se buelve ligera, p. 94. n. 69. y 71.
 En los superiores todo se nota, p. 97. n. 27. 28. y 29.
 En conociendose los superiores en sus gastos, ay sobrado para todos los subditos, p. 98. n. 36.
 Los errores de vn particular, se olvidanitos de vn superior, siempre se acuerdan, p. 102. n. 78. y 80.
 Tres horas de trabajo en el subdito, son tres dias de muerte en el Prelado, p. 133. n. 54.
 No debe el superior substituir en otro el cuidado que le confio el Cielo, p. 159. n. 57. y 58.
 A vn superior se le puede pedir todo lo que conocen que sabe, y puede obrar, p. 182. n. 3.
 Para los particulares, basta la conciencia propia; para los superiores, se requiere la fama agena, p. 185. n. 21.
 Vn superior dormido, anima á los malos, y desanima á los buenos, ibi. n. 27. hasta 30.
 Al superior que desempeña su oficio, los mas infelices se le buelven leales, p. 205. n. 16.
 Lo mismo es elegir á vno por Prelado, que considerarle ya difunto, p. 311. n. 32. 33. y 34. y p. 329. n. 64. 65. y 66.
 La soberania de quien manda, es razon de lo

mandado, p. 329. n. 65. y 66.
 El superior que desea ser obedecido, debe mandar con justicia, ibi. n. 68.
 Por las virtudes de los superiores se miden las felicidades de los subditos, p. 362. n. 24.
 Se ha ver lo que los superiores obran, pero no se han de averiguar las causas, p. 397. n. 12.
 Puede el superior publicar sus obras, y carismos, pero debe ocultar su cabeza, porque si de reservar sus dictámenes, p. 403. n. 52.
 No importa averiguar los subditos en lo que anda, lo que obra, y quiere el superior, como no averiguen lo que discurre, ibi. numer. 56. y siguientes.

T

Temor.

Mas es de temer vna razon desarmada, que vna furazon poderosa, p. 30. n. 63. y 66. y p. 85. n. 79. hasta 81.
 Temer quando se entran voluntarios en los riesgos, es prudencia; quando manda Dios que se arrojén á ellos, parece apostasia, p. 52. n. 60.
 No se ha de temer quando reside la obligacion del obrar, p. 91. n. 43.
 Quien se entra en los ahogos voluntario, tiene que recciar; quien se entra por obligacion, no tiene que temer, p. 91. n. 41. hasta 44.
 Mas seguro es con la Magestad peligrar de timido, que de ofiado, p. 120. n. 3.
 No se ha de temer lo que se dice, p. 300. n. 80.
 La virtud, y la verdad, no conocen de vista al temor, p. 376. n. 47.

Tentaciones.

Son hijas de las necesidades, p. 2. n. 13.
 A los soberanos tierra el demonio por el plato de lo gustoso, p. 3. n. 15.
 Mayor tentacion es la del gusto en vn soberano, que la mas estrecha necesidad en el infimo, ibi. n. 17.

Tesoros.

Los tesoros publicos se guardaban antiguamente en los Templos, y por que? p. 6. n. 42.
 El tesoro mas seguro de vna Monarquia, es la cultura de los campos, p. 5. n. 40.
 No se vienen los tesoros á los que ociosamente los esperan, sino á los que con diligencia los buscan, p. 204. n. 11. hasta 12.
 No se pueden encontrar tesoros si se fian de criados, p. 205. n. 17.
 Buscar tesoros vn particular, le haze codicioso; buscarlos vn Monarca, le haze respetado, p. 206. n. 23.
 Sin tesoro, no puede ser perfecto ningun Rey, no, p. 214. n. 9.
 Es muy peligroso en vn Rey el mostrar á otro Rey sus tesoros, p. 215. n. 11.

Tiem.

Tiempo.

El tiempo no se gana sino es con el tiempo, p. 14. n. 24.
 Tanto deperdicia el tiempo la inutilidad del empleo, como la torpeza del ocio, p. 105. n. 8.
 Quien no enmienda con arrepentimientos el tiempo pasado, se haze indigno de vivir lo presente, y lo futuro, p. 108. n. 42.
 No se remedia bien lo presente con lo futuro, mejor se remedia con lo pasado, ibi. n. 43.
 Lo pasado se enmienda con la Penitencia; lo presente, con la justicia; lo futuro, con la Providencia, p. 119. n. 116.
 Del tiempo nos fermimos para vivir, y no para saber, p. 188. n. 50.
Tormento.
 No puede ser mayor tormento, que tener las delicias en la memoria, y las penas en la experiencia, p. 177. n. 4. hasta 48.

Trabajos.

Permite Dios los trabajos, para que le busquen, p. 210. n. 61.

Tribunales.

En Tribunales de Juizio, es valor christiano el miedo, p. 77. n. 4.

Tributos.

El tributo justo, no es gracia, sino justicia, p. 188. n. 55.
 La justa medida del tributo, es el beneficio que se hizo, p. 417. n. 44.

V

Valimiento.

Se representa en el fuego, y en el humo, p. 16. n. 47. 48. y 49.
 No es bueno para Valido, quien dexa á su Principe en las penas acompañandole en las glorias.

Valor.

No es valor mantener lo injusto, ni autoridad pretender ser mas grande con lo ageno, p. 43. n. 96.

Vanidad.

Para desvanecernos, vna leve lisonja nos sobras; para humillarnos, todo vn mundo no basta, p. 27. n. 52. y siguientes.

Vasallos.

Para gastos de su Rey, dan con gusto hasta quedarle desnudos, p. 26. n. 27. 28. y 29.
 Por mas que el dueño niegue lucimientos á sus Vasallos, persevera en ellos la obligacion de asistir á sus dueños, p. 78. n. 17.
 Sirviendo á dueño extraño, hazen baxezas; sirviendo á su dueño natural, hazen maravillas, p. 158. n. 54.
 Viendo el Vasallo á su Principe padecer, es el padecer á su vista precita obligacion, p. 179.

n. 66. y 67.

Deben los Vasallos aventurar sus vidas por la Corona, p. 180. n. 75.
 Los discretos solo pretenden glorias para su Rey; los necios, solo las pretenden para si, p. 250. n. 29. y 30.
 Los meritos, ó demeritos de los Vasallos, hazen felices, ó infelices las successiones de los Reyes, p. 316. n. 73. hasta 77.

Verdad.

A ser verdaderos, obliga el punto; el ser discretos, lo reparte el Cielo, p. 65. n. 5.
 Las verdades dichas sin respeto, mas son ofadía, que advertencia, p. 66. n. 8.
 Las voces de la verdad, se han de medir por los oidos que las oyen, ibi. n. 9.
 No decir las verdades á quien las desprecia, es medrosá flaqueza; no decir las á quien las venera, es crimen de alevosia, p. 68. n. 29.
 Se les han de decir las verdades á los Reyes, cañandolas con las arenciones, p. 75. n. 94.
 Las verdades dichas con aspereza, desobligan dichas con blandura, no alcanzan, p. 127. n. 2.
 Para reprehender Principes, es justo inventar nuevas voces, p. 402. n. 61.
 El Cielo se gobierna por verdades, el mundo se rige por opiniones, p. 371. n. 9.
 Verdad que discurre el entendimiento ageno; parece delirio; verdad que discurre el entendimiento propio, es myllercio, pag. 375. n. 37. y 38.

Al que defiende la verdad, la misma verdad le sirve de defensa, p. 375. n. 45. y 46.
 Quien dice la verdad, porque ha de ser de su gusto, sino es veridico, uno lisonjero, p. 182. n. 105.

Vicios.

Mayor daño hazen en vn Reyno, que los contrarios, p. 189. n. 59. y p. 259. n. 108.
 Para los vicios, los dias se buelven noches, p. 195. n. 40. 41. y 45.
 Hablan los pecados quando callan los pecadores, p. 196. n. 46.
 Por los vicios se miden las infelicidades de los Imperios, p. 351. n. 10. 11. y 12.
 Vicios con políticas, pierden sin remedio el mundo, p. 362. n. 29.

Violencia.

Acciones que se fundan en mas fuerza, y no razon, ni pueden conservarse, ni conservarse, p. 111. n. 67.
 No ay accion aspera, y dura, que no se buelva contra el dueño que la inventa, p. 112. n. 69. y 70.

Vista.

El mirar luzes, ó tinieblas, no consiste en los ojos, sino en la calidad de los sugetos, pag. 195. n. 41.

Vir.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES,

Virtud.

Es grande argumento de que tiene virtudes, quien estudia el honorarlas, p. 37. n. 41. y 42.

Para los virtuosos, las noches se buelven dias, p. 195. n. 40. y 41.

Son las virtudes las que conservan los Imperios, p. 259. n. 106. y 107.

Tiene en las victorias aun mayor parte la virtud, que el valor, p. 259. n. 109.

Por las virtudes, ó delitos, se miden las felicidades, ó infelicidades de los Imperios, p. 361. n. 20. 21. y 22.

Virtudes sin politicas, conquistan el Vniverſo, p. 362. n. 29.

La virtud, y la verdad, no conocen de vista al temor, p. 376. n. 47.

Vida.

Los que pierden la vida en defenſa de la Fe, no

merecen llamarse muertos, p. 44. n. 109.

No vive para si quien no vive para otro, p. 165. n. 17.

Quien quisiere vida larga, defee no vivir, pag. 283. n. 84. y siguientes.

Nacer en dia de Maria, es varicinio de gloria, p. 314. n. 51. y 52.

Vitorias.

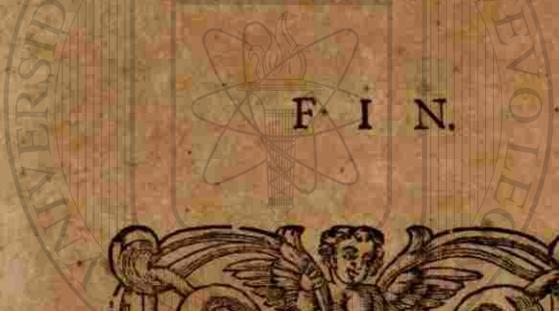
Vencer desde el lecho, son vitorias ſonadas; vencer deſvelados en el campo, son vitorias divinas, p. 130. n. 26.

Mas vitorias se consiguen con la virtud, que con el valor, p. 259. n. 109.

Votos.

Ni el voto ſingular debe deſpreciarse; ni el de quatrocientos debe necesariamente ſeguirse, p. 122. n. 36.

F I N.



U A N L

UNI... AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA